

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`



Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google

NYPL RESEARCH LIBRARIES
3 3433 03291963 5

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

S. MÉNARD - ENCUADERNADOR, MADRID

1. Songs, Gallegan.

M.D. 1. Songs, Spanish, 13th cent. [w]
2. Arabic music [w]
3. Spain, 13th cent.
4. Songs, Spanish — Collections, 13th cent. [q]
5. Mary, Virgin [q]
6. History and criticism — 1000-1450 [q]

Digitized by Google

v.1

**MP
(Spanish)
Alphonso X

Digitized by Google

Digitized by Google

CANTIGAS

DE SANTA MARÍA

Digitized by Google

Digitized by Google

CANTIGAS

DE

SANTA MARIA

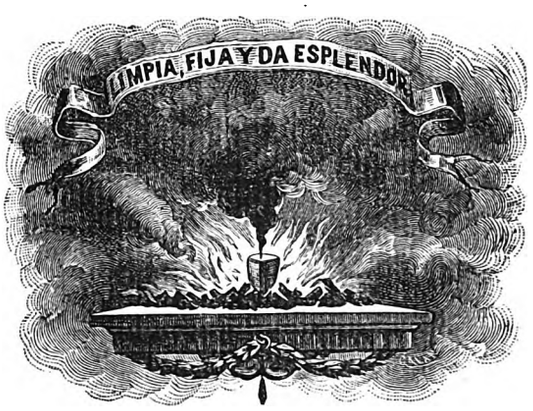
DE

DON ALFONSO EL SABIO.

LAS PUBLICA

LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.

VOLÚMEN I.



MADRID:—1889

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE DON LUIS AGUADO.

8, *Pontejos*, 8.

Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY
101756B
R 1941 L

Digitized by Google

SUMARIO GENERAL

	AUTORES
INTRODUCCION.	EXCMO. SR. MARQUÉS DE VALMAR.
EXTRACTOS DE LAS CANTIGAS (con noticias bibliográficas de varios romanistas.)	EL MARQUÉS DE VALMAR.
CANTIGAS DE SANTA MARIA.	EL REY DE CASTILLA Y DE LEON ALFONSO X.
GLOSARIO DE LAS CANTIGAS.	EL MARQUÉS DE VALMAR.

Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY
101756B
ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS
R 1941 L

Digitized by Google

SUMARIO GENERAL

	AUTORES
INTRODUCCION.	EXCMO. SR. MARQUÉS DE VALMAR.
EXTRACTOS DE LAS CANTIGAS (con noticias bibliográficas de varios romanistas.)	EL MARQUÉS DE VALMAR.
CANTIGAS DE SANTA MARIA.	EL REY DE CASTILLA Y DE LEON ALFONSO X.
GLOSARIO DE LAS CANTIGAS.	EL MARQUÉS DE VALMAR.

Digitized by Google

Digitized by Google

Literatos que con interesantes noticias ó luminosas observaciones, han auxiliado á la Academia Española en los trabajos de esta publicacion.

EXTRANJEROS

Sr. Adolfo Mussafia, Consejero Áulico, Profesor de la Universidad de Viena.

Sr. Théophilo Braga, Profesor de Literaturas modernas en el Curso superior de Letras de Lisboa.

Monsieur Paul Meyer, Profesor del Colegio de Francia, Miembro del Instituto.

Sr. Ernesto Mónaci, Profesor de Filología neolatina en la Real Universidad de Roma.

Sr. Alejandro D'Ancona, Presidente de la Facultad de Filosofía y Letras en la Real Universidad de Pisa.

Sr. Cesare de Lollis, distinguido romanista, discípulo de E. Mónaci.

Sr. Emilio Teza, Profesor de Historia comparada de las lenguas clásicas y neolatinas en la Universidad de Pisa.

Federico Mistral, poeta provenzal laureado.

M. Camille Chabaneau, Profesor de idioma y literatura provenzal en la Facultad de Monpeller.

ESPAÑOLES

Ilmo. Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo, Catedrático de Literatura Española en la Universidad de Madrid.

Sr. D. Antonio Paz y Mélia, Oficial del Departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional.

R. P. Fidel Fita, de la Real Academia de la Historia.

Excmo. Sr. D. Pedro de Madrazo, Consejero de Estado.

† Sr. D. Fausto López Villabrille, Paleógrafo auxiliar de la Academia de la Historia. (Hizo la copia paleográfica del Códice que ha servido para la impresion.)

El Excmo. Sr. D. Aureliano Fernández-Guerra ha escrito un *Glosario geográfico de las Cantigas de Santa María.* No se publica en esta edicion, porque una grave dolencia ha impedido al ilustre Académico dar la última mano á su interesante trabajo.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

INTRODUCCION.

CAPÍTULO PRIMERO.

Importancia de la publicacion del Cancionero místico de D. Alfonso X.—Literatura galaico-portuguesa —Códices á ella pertenecientes.—Su valor histórico, lingüístico y literario.—Cantigas profanas del Rey en los Cancioneros del Vaticano y de Colocci-Brancuti.—Injusto olvido, dañoso á la historia.—Errores de sábios con respecto á las CANTIGAS DE SANTA MARÍA.—Luz histórica que hay en ellas.—Insuficiencia de las crónicas.—Honra á la Academia Española que ha realizado la publicacion.

Los azares de los tiempos, las turbaciones públicas, el decaimiento del espíritu nacional, el trastorno de las ideas y de los sentimientos morales, amargo fruto de sociedades desquiciadas y descreidas; todas estas causas de indiferencia literaria apénas bastan á explicar que hayan pasado seis siglos enteros sin que ni Gobiernos, ni sábios, ni editores hayan intentado dar á luz el famoso libro de cantares sagrados compuesto por D. Alfonso el Sabio con el título de *Cantigas de Santa María*.

Reservada estaba á la *Academia Española* la reparacion de tan injusto y vergonzoso olvido.

Desdoro era en verdad que cuando todas las naciones se afanan por estudiar y dar á luz los primitivos monumentos de su civilizacion literaria, España, sorda al clamor de los más sábios romanistas de Europa, conservase impasible en el peligroso refugio de los archivos, el primero en edad, y acaso en importancia, de los cuatro cancioneros galaico-portugueses que hoy se conservan.

Conveniente parece designarlos aquí, como venerables testimonios y vestigios de un idioma y de una literatura de que, hasta ha pocos años, no tenían sino escasa y confusa idea los más diligentes y autorizados historiadores de la civilizacion literaria de España y Portugal.

Digitized by Google

I.

CANTIGAS DE SANTA MARÍA, por el Rey de Leon y de Castilla D. Alfonso X, apellidado *el Sabio*.

Muy fundada parece la opinion sustentada por el sabio Padre Burriel, de que el Rey Alfonso que, á imágen de su pueblo, demostró sin trégua devocion ferviente á la Santa Virgen María, empezase en su mocedad á escribir las piadosas leyendas; pero es evidente que no hubo de reunirlas en forma de Cancionero sagrado, tal como aparece en el famoso Códice de Toledo (el más antiguo de los que han llegado hasta nosotros), hasta pasado el año de 1257, en el cual fué elegido Emperador de Alemania.

Dice en la advertencia poética que encabeza dicho Códice, enumerando sus títulos y hechos ilustres:

. . . . . .
«Beger, Medina prendeu,
et Alcalá d' outra uez;
e que *dos Romãos Rey*
é per dereit' e sennor.»

Claro es que hasta despues de aquella época no pudo el monarca de Castilla usar el dictado de *Rey de Romanos*.

Los dos Códices escurialenses, en uno de los cuales se halla cuadruplicado el número de las cantigas contenidas en el de Toledo, hacen á veces referencia á acontecimientos muy posteriores, alguno de los cuales llega hasta el año de 1279. Sin embargo, cuatro años antes se habia decidido el Rey Alfonso á no volver á aplicarse aquel dictado.

A pesar de los infructuosos esfuerzos que hizo en las malhadadas vistas de Belcaire (1275) con el objeto de lograr del Papa Gregorio X que anulase la eleccion, ya por él confirmada, de Rodolfo de Habsburgo para el Imperio de Alemania, todavia durante algun tiempo usó el título de *Rey de Romanos*. Correspondia al candidato electo este título, que se trocaba en el de *Emperador* despues de haber sido solemnemente ungido y coronado el electo por el Sumo Pontífice. Era en Alfonso X alarde de pertinacia en los propósitos y protesta del orgullo ofendido; pero ya despues de diez y ocho años de costosa y estéril lucha, entibiado por tan larga espera el fervor de sus parciales de Italia y de Alemania, no pudo durar mayor espacio aquella actitud temeraria. La obstinacion del Rey se estrelló contra la inexorable voluntad de los Pontífices romanos, cuya política no podía consentir que ocupase el trono imperial príncipe alguno que llevase en sus venas sangre de la Casa de Suabia (1). El Papa Gregorio, para evitar graves disturbios, apenas llegó á su noticia que Alfonso escribia

(1) No hacían misterio los Pontífies de su aversion á la estirpe de Suabia, á la cual llama Inocencio III «linaje de perseguidores de la Iglesia» en una carta, en la cual declara los motivos que tenia

Digitized by Google

á los Príncipes que aun seguian su partido, llamándose *Electo Rey de Romanos* y usando, como hasta entónces, del sello y de las armas imperiales, procuró, por medio del Arzobispo de Sevilla, disuadir al monarca de su perturbador empeño, primero con amonestaciones y poco despues con amenazas (1).

Al fin, cansado de aquella memorable contienda, dejó el sabio monarca de titularse *Rey de Romanos* poco antes de terminar el año de 1275.

Todo hace presumir que en los últimos años de su vida (1221-1284) fué cuando el egregio monarca mandó formar los grandes códices escurialenses, y que, si despues del año de 1275 aparece en ellos todavia el dictado *Rey de Romanos*, pudo consistir ó en que el Códice de Toledo, formado en época anterior, fué respetado como núcleo primordial y modelo de la coleccion, ó en que antes de aquella fecha hubiese comenzado la prolija y difícil tarea de escribir y pintar con primoroso esmero aquellos suntuosos manuscritos; los cuales, segun Alfonso expresa en su testamento, debían conservarse «*todos* en aquella iglesia do su cuerpo fuere enterrado.»

La palabra *todos* denota manifiestamente que el testamento se refiere no sólo á los *dos* Códices escurialenses, sino tambien al de Toledo, y probablemente á otros ejem-

---

para oponerse á la eleccion de Felipe, Duque de Suabia, abuelo de D. Alfonso el Sabio. (Mondéjar: *Memorias históricas* etc. Lib. III, Cap. VI.)

Despues del desventurado fin de Guillermo, Conde de Holanda y emperador de Alemania, el Papa Alejandro IV expidió un breve en Añani, el 28 de Julio de 1256, para que los Electores procedieran á escoger un Príncipe valeroso, «que no fuese de ninguna manera de la estirpe de Federico (Federico II, de la Casa de Hohenstáufen y de Suabia), en quien estaba radicado por naturaleza el odio contra la Iglesia Romana.» (Mondéjar: *Observacion XLI á la Crónica de D. Alfonso el Sabio.)*

(1) Así escribia el Papa Gregorio al Arzobispo de Sevilla, D. Ramon Losana:

«Hemos pospuesto grandes conveniencias, pasado muchos trabajos y padecido graves molestias por dar pacífico estado al orbe con la dependencia del Imperio, el cual suponíamos conseguido despues que nuestro carísimo hijo en Cristo el ilustre Rey de Castilla y de Leon se conformó con nuestros deseos; pero, según supimos, el dicho Rey se intitula en sus cartas, como antes, *Rey de Romanos*.... Añádese á esta noticia que envió varias cartas á muchos Señores de Alemania y tambien á las Comunidades de Italia, afirmando en ellas no queria apartarse de la pretension del Imperio.... Por lo cual te rogamos y exhortamos encarecidamente, sin embargo de mandártelo tambien en virtud de santa obediencia, que, llamados para esto algunos de quien te parezca valerte, entre quienes queremos se halle presente el amado hijo Prior de Lunel, amonesteis con toda diligencia al sobredicho Rey, y procureis con igual eficacia reducirle á que desista de ello y de lo demás consecuente á ello.»

Despues de esta reproduccion del texto del breve pontificio, dice el Marqués de Mondéjar:

«En ejecucion de la órden de Gregorio, intimó á su Príncipe el Arzobispo de Sevilla la comision que tenia: á que le respondió pensaria en lo que habia de responderle. Con cuya noticia le volvió á mandar Gregorio le intimase censuras si no desistiese del título de *Rey de Romanos;* ofreciéndole, en caso de dejarle, la décima de las rentas eclesiásticas de sus reinos, para que pudiese continuar con más conveniencia la guerra contra los moros, según por menor refiere Oderico Rainaldo; añadiendo se conformó D. Alfonso con las instancias del Pontífice, dejando de intitularse *Rey de Romanos* desde los fines del mismo año 1275. Este orígen tiene el derecho de las *Tercias Reales.*» (*Memorias históricas*, Lib. III, Cap. XXXI.)

No debió de aplicarse Alfonso X el título de *Rey de Romanos* en los instrumentos públicos del servicio interior de sus reinos, pues no lo vemos usado en cartas, donaciones, privilegios, sentencias, ordenanzas y demás documentos coleccionados en el *Memorial histórico español* (tomos I y II); ni siquiera en la Carta que, el 6 de Febrero de 1260, dirigió á Toledo, relativa á las Cortes que el Rey tuvo «por bien de fazer en la noble cibdad de Toledo sobre el *fecho del Imperio.*»

Digitized by Google

plares, hoy perdidos, como el de la *Torre do Tombo* (Portugal) ó el que perteneció á D. Alfonso Siliceo y despues, en el siglo XVII, al erudito D. Juan Lúcas Cortés (1).

II.

CANCIONEIRO DO COLLEGIO DOS NOBRES, llamado tambien CANCIONEIRO DA AJUDA por hallarse hoy en la Real Biblioteca del Palacio da Ajuda.

En 1823 publicó por primera vez este precioso manuscrito Lord Cárlos Stuart Rothsoy, en la imprenta particular de la Embajada inglesa en París, sin las 24 hojas del Códice halladas despues en la Biblioteca de Évora. Esta edicion, reducida á 25 ejemplares, es tan rigorosamente diplomática, que reproduce las abreviaturas, las palabras unidas y otras faltas de los amanuenses. De ella ha dicho un crítico portugués: «*A reprodução foi tão exacta, que se tornou illegivel.*»

El caballero F. Adolfo de Varnhagen, distinguido diplomático brasileño, hizo en Madrid, el año de 1849, una nueva edicion más clara y completa, pero todavía muy imperfecta, de este Cancionero, con el título *Trovas e Cantares de um Codice do XIV seculo.*

El editor aleman Sr. Max Niemeyer (Halle a/S) ha anunciado una *edicion crítica*, acompañada de variantes, notas y glosario, por la insigne romanista Sra. Carolina Michaëlis de Vasconcellos.

Este interesante monumento de historia literaria y de filología románica, carece de principio y de fin; empieza en el fólio 41; tiene trazado el pentagrama, pero la música no llegó á escribirse. Fáltanle tambien los nombres de los trovadores, cuyas respectivas poesías están separadas por viñetas. Algunas letras historiadas quedaron sin acabar. Se advierte desde luego que, áun prescindiendo de las hojas extraviadas, es un manuscrito incompleto, porque los que lo formaban dejaron manca su tarea. Fué atropelladamente encuadernado (pegando algunas hojas á las tapas), agregándole el célebre *Nobiliario del Conde de Barcellos;* lo cual dió motivo á que el *Cancioneiro da Ajuda* fuese exclusivamente atribuido por Varnhagen y otros críticos inadvertidos al ilustre Conde Don Pedro, hijo del Rey Don Dionisio (Diníz). Nuevos descubrimientos de antigua poesía gallega y portuguesa, y ulteriores y más atinados estudios han puesto en claro que ni los cantares de esta coleccion constituyen el Cancionero del Conde de Barcellos, ni debe confundirse el *Cancioneiro da Ajuda* con el *Livro das Cantigas* que el mismo Conde legó en su testamento, otorgado en Lalim el 30 de marzo de 1350, al Rey de Castilla Alfonso XI. Fué, sin duda, este libro un vasto caudal de poesías galaico-portuguesas, recogidas, segun la autorizada opinion del erudito Theóphilo Braga, desde 1330 hasta 1350, en Portugal, en Leon, en Galicia y en Castilla. No subsiste el *Livro das Cantigas* del Conde de Barcellos; pero no parece

(1) De este manuscrito, lujoso y enriquecido con primorosas miniaturas, dan noticia N. A., *Biblioteca Vet.*, t. II, p. 80; y Ortiz de Zúñiga, *Anal. ecl. y segl. de Sevilla*, L. I y II.

Digitized by Google

aventurado á dicho insigne historiador de la literatura portuguesa suponer que era, no sólo el *núcleo primitivo* del gran Cancionero portugués, uno de cuyos ejemplares es el Códice del Vaticano, sino una de las ricas colecciones poéticas, con las cuales los Príncipes y los monasterios de primer órden, con fines de recreo, de lujo, de religion y de cultura, formaron primorosos y artísticos manuscritos, que son ahora padrones históricos y embeleso de los admiradores de la Edad-media.

El *Livro das Cantigas del Conde de Barcellos*, legado al Rey Alfonso XI, debió ser en su origen un conjunto de cantares ya conocidos, que con nuevas agregaciones, entre ellas la importantísima del Cancionero del Rey Don Dionisio, llegó á constituir una compilacion copiosa é interesante. Theóphilo Braga confirma indirectamente esta opinion, columbrando, con su acostumbrada sagacidad crítica, la probabilidad de que este Cancionero fuese el original del «gran volúmen de cantigas, serranas e dezires portugueses e gallegos,» que, siendo mozo, vió el Marqués de Santillana en poder de su abuela Doña Mencía de Cisneros. *(Proemio al Condestable de Portugal)* (1).

El *Cancioneiro da Ajuda*, todavía incompleto, á pesar de haberse encontrado en la Biblioteca de Évora 24 hojas desprendidas del primitivo Códice, contiene 286 canciones completas y 27 fragmentos de poetas de Portugal, de Galicia, de Leon, de Castilla y de Andalucía, todos los cuales escribían sus versos en el dulce y eufónico idioma nacido y cultivado en la poética tierra de Galicia. En el corte de las hojas de vitela de este manuscrito se lee *Rei Dom Diniz*, de lo cual puede inferirse que el *Cancioneiro da Ajuda* se formó, ó principió al menos, durante el glorioso reinado de este monarca (1279-1325) (2). Cincuenta y seis cantares de este Cancionero se

---

(1) No hay en todo esto certidumbre alguna; y bien pudo ser el *Livro das Cantigas* del Conde de Barcellos un cancionero distinto de los que hoy tenemos, asi como aquel, tambien perdido, en cuya existencia manifiesta creer Th. Braga, cuando dice, al hablar del *Cancioneiro da Ajuda:* «Não chegaram a entrar n'elle as canções de el-rei D. Diniz, e portanto entre este e o Cancioneiro de Roma pode fixar-se a existencia de outro cancioneiro hoje desconhecido.»

Th. Braga permanece en el campo de las conjeturas; pero son estas tan ingeniosas, que es imposible no tenerlas en cuenta. Hé aquí algunas de sus observaciones:

«E muito natural que o Conde (de Barcellos) se servisse de cadernos existentes desde o tempo de D. Affonso III, como nos leva á induzir á canção n.º 1032: eram os reis e os principes que formavam os Cancioneiros, porque só elles podiam pagar a amanuenses e a recitadores ou alcançar dos fidalgos as suas canções..... O Conde de Barcellos estava em uma posição especial, sabia metrificar, era estimado na côrte de D. Diniz e na de Affonso XI, e tendo pasado algum tempo em Hespanha, de là podia trazer canções de varios trovadores que nunca estiveram em Portugal. Portanto o seu *Livro das Cantigas* fôra formado nestas condições particulares, e o apreço que se lhe ligava é que fez com que o deixasse em testamento a Alfonso XI de Castella..... Quando o Conde D. Pedro falleceu, já era morto Affonso XI, e isto explica como poderia extraviar-se em Castella esse *Livro das Cantigas*, e como Pero Gonçalves de Mendoza viria a obter a copia que se guardava em um grande volume em casa de D. Mecia de Cisneros, e pela primeira vez citada por seu neto o Marquez de Santillana.»

(*Cancioneiro portuguez da Vaticana*, Edição crítica.)

(2) En estos pormenores, seguimos á Theóphilo Braga, que con más acierto que otro alguno ha descrito y analizado el *Cancioneiro da Ajuda.* (Introduccion á su edicion crítica del *Cancioneiro Portuguez da Vaticana.*)

Digitized by Google

hallan repetidos (con designacion del nombre de sus autores), en el gran Cancionero galaico-portugués de la Biblioteca del Vaticano (1).

III.

Canzoniere portoghese della Bibliotheca Vaticana. (Ms. n.º 4803.)

Fernando Wolf, advertido por la vaga noticia que da Duarte Nunes en la *Chronica d' el Rei D. Diniz* de este importante manuscrito, que en Roma *se achou em tempo d'el Rei D. João III* (siglo XVI), y movido siempre por el laudable afan de descubrir antiguos vestigios de historia literaria, hizo, por medio del eslavista Kopitar, las primeras investigaciones bibliográficas. No dieron por el momento todo el fruto deseado; pero cabe no obstante al sábio Wolf, antes del eminente romanista Diez, la gloria de haber sido en nuestros dias como el revelador de aquel tesoro escondido en la Biblioteca del Vaticano (2). Puesta ya la mira en el histórico y poético monumento, fué exhumado y sacado de las tinieblas del olvido. Un docto franciscano dió de él noticia al ilustrado Vizconde de Carreira, Embajador de Portugal en Roma, el cual hizo sacar una copia de las cantigas que componen el *Cancioneiro d' el Rei Dom Diniz* (uno de los muchos que contiene la vasta coleccion). El literato brasileño, Dr. Gaetano Lopes de Moura, publicó en 1847 una edicion, más elegante que correcta, de las poesías de este monarca trovador.

Despertóse entre los aficionados al estudio de las letras románicas vivo deseo de dar á luz el gran Cancionero del Vaticano. La empresa no era en verdad muy llana y hacedera: requería para su cabal y venturoso desempeño tres cosas que no suelen encontrarse juntas: dinero, incansable perseverancia paleográfica y filológica, y profundo saber y entusiasmo relativamente á las investigaciones históricas y literarias de las cosas de la Edad-media.

El laborioso Adolfo Varnhagen tuvo la fortuna de encontrar en Madrid, en 1857, en la biblioteca de un Grande de España, un ejemplar del Cancionero vaticano (3). Al año siguiente confrontó con este, en Roma, la copia que del Códice de Madrid llevaba consigo,

---

(1) La *Revista de Estudos livres*, t. II, p. 607, contiene un estudio de Th. Braga sobre el *Cancioneiro da Ajuda*, comparado con los dos Cancioneros de la Vaticana y de Colocci-Brancuti, de donde resulta que sólo 86 canciones son anónimas y originales; hallándose todas las demás, desde el fol. 41 al 82 (del códice *da Ajuda*) en el Cancionero Colocci-Brancuti, y del fol. 82 al 106, con los nombres de los autores, en el Cancionero Vaticano; compuestas por 28 trovadores. En este estudio se coordinan las hojas trastornadas del *Cancioneiro da Ajuda*.

(2) Wolf. *Studien zur Geschichte der spanischen und portugiesischen Nationalliteratur;* Berlin, 1859.

(3) El Grande de España exigió á Varnhagen, al franquearle el manuscrito para que sacase una copia, la promesa de ocultar su nombre. Varnhagen cumplió esta promesa. Hemos hecho infructuosas investigaciones para aclarar el misterio, siempre extraño, pero inconcebible á la hora presente en que corren por el mundo literario dos ediciones del códice romano.

El manuscrito de Madrid y el de Roma son dos apógrafos de la misma Coleccion; pero las variantes que entre ellos se advierten (al ménos con respecto á la parte de aquel publicada por Varnhagen), dan fundado motivo á conjeturar que ambas copias proceden de distintos códices.

Digitized by Google

y formó el propósito de dar á la estampa aquel insigne «monumento casi primitivo del habla portuguesa y de la influencia que en ella ejercieron los antiguos trovadores.»

En 1861 pidió, en Rio-Janeiro, á su Soberano, el Emperador del Brasil Don Pedro II, que se asociase á la honra de aquella publicacion. Este ilustrado Príncipe, que, como todos saben, cifra una de las principales glorias de su reinado en la proteccion de las artes y de las letras, acogió el pensamiento con noble y bizarro espíritu, y dispuso que el Cancionero fuera impreso á sus expensas en la pintoresca ciudad de Petrópolis, fundada por S. M.. Considerables preparativos tipográficos se hicieron para llevar á cabo espléndidamente tan laudable empresa; merced á la cual, segun las palabras del mismo Varnhagen, las obras de los antiguos trovadores habrian venido á difundirse por medio de la imprenta, desde las selvas vírgenes de la antigua colonia portuguesa, en las ciudades mismas donde cinco ó seis siglos ha resonaban en los saraos.

Necesidades urgentes del servicio público alejaron repentinamente del Brasil al Caballero de Varnhagen (despues Vizconde de Portoseguro), y quedó frustrada por entonces la noble empresa del generoso Emperador.

Sin embargo, el ánimo perseverante del distinguido diplomático y filólogo brasileño le llevó, más adelante, á realizar en parte su arraigada ilusion. Dió á luz en Viena, 1870, con el título de *Cancioneirinho de Trovas antigas* y en forma de *fac-símile* una coleccion escogida de los cantares del gran Cancionero de Roma (1).

Las curiosas é interesantes muestras ofrecidas por Varnhagen al estudio de las letras neo-latinas enardecieron el deseo de los romanistas de conocer completa la coleccion galaico-portuguesa. La Academia Real de Ciencias de Lisboa, á quien correspondia de derecho la honrosa obligacion de arrancar del olvido un monumento que es como el génesis de la civilizacion literaria de Portugal, ó no comprendió toda la importancia del monumento, ó se arredró ante las dificultades de la empresa.

Pero, no ha mucho tiempo, ¡qué sorpresa y qué regocijo para los aficionados á antigüedades románicas! lo que no habian logrado ni un Soberano culto y poderoso, ni un grave é importante instituto nacional, lo alcanzan modestamente, sin estrépito, á fuerza de voluntad y de inteligencia, un jóven profesor romano, apénas entónces conocido, y un animoso editor aleman.

En 1875, Max Niemeyer, uno de los editores extraordinarios que tienen bastante cultura y aliento para poner el interés de las ciencias y de las letras al nivel de su propio interés pecuniario, dió á luz en Halle (a/S.) el famoso manuscrito, con este título:

Il Canzoniere portoghese della Biblioteca Vaticana, *messo a stampa da Ernesto Monaci. Con una prefazione, con fac-simili e con altre illustrazioni.*

Mónaci con alto y seguro criterio refiere y juzga la historia externa del Códice. Es copia hecha por dos poco hábiles amanuenses italianos, por mandado del insigne filólogo Angelo Colocci, á fines del siglo xv ó principios del xvi. (2). Tiene 210 folios.

---

(1) *Memorias de la Real Academia Española,* cuaderno 11. Sesion á que asistió S. M. el Emperador del Brasil, 15 de Febrero de 1872.—*Fraternidad de los idiomas y de las letras de Portugal y de Castilla.*

(2) Murió Colocci en 1549.

Digitized by Google

Es un Códice truncado: le faltan 42 hojas, como faltaban igualmente (segun puede inferirse de advertencias y circunstancias del mismo Códice) al manuscrito que sirvió de original. Hay en él 56 cantigas que, con algunas variantes, se hallan asimismo en el *Cancioneiro da Ajuda*, y expresa el nombre de los poetas; hecho de gran valor, que ha rectificado graves errores críticos, y ha venido á demostrar que los trovadores gallegos, leoneses y castellanos vivian en perfecta alianza literaria con los trovadores portugueses, y que la dulce lengua poética que cultivaban, por ser á un tiempo gallega y portuguesa, encerraba el carácter de una doble nacionalidad, que la hacia igualmente simpática y comprensible en Portugal y en los reinos de Castilla y Leon.

Los recuerdos y referencias que hace el Marqués de Santillana respecto al Códice galaico-portugués que vió en su mocedad en casa de su abuela Doña Mencia de Cisneros (traslado, probablemente hecho en Castilla, de uno de los copiosos cancioneros de Portugal, acaso el famoso del Conde de Barcellos), no dejan duda de que el apógrafo del Vaticano, núm. 4803, es una reproduccion, si bien incompleta y adulterada por incorrecciones é italianismos, de aquella coleccion poética que tan hondamente se grabó en la memoria del aristocrático poeta del siglo xv.

Aunque muy conocidas, parece oportuno recordar aquí las palabras del célebre Proemio dirigido por el Marqués de Santillana al Condestable de Portugal, hijo del desventurado Infante Don Pedro, Regente de aquel reino:

«Acuérdome, Señor muy magnífico, seyendo yo en edad non provecta, mas assaz pequeño mozo, en poder de mi abuela Doña Mencía de Cisneros, entre otros libros, haber visto un gran volúmen de cantigas, serranas é dezires portugueses é gallegos, de los cuales la mayor parte eran del Rey Don Dinís de Portugal (creo, Señor, fué vuestro bisabuelo); cuyas obras loaban de invenciones sotiles, é de graciosas é dulces palabras.»

¡Cuán feliz é interesante descubrimiento para la historia literaria el del manuscrito de Roma, que tan visiblemente coincide con el tan gustosamente mencionado por el ilustre prócer de Castilla!

Varnhagen hace notar que el Cancionero galaico-portugués de la Biblioteca Vaticana fué citado en el siglo xviii por un bibliófilo español; pero ni vino á las mientes de este bibliófilo que el manuscrito vaticano pudiera ser aquel que vió en su mocedad el Marqués de Santillana, ni la crítica histórica y filológica de aquella época modaba la importancia que merecen, á los vestigios de la lengua y la literatura en los orígenes de la civilizacion intelectual de los tiempos modernos. Nadie hizo alto entonces en las indicaciones del erudito español relativas al Cancionero de Roma. Fueron completamente olvidadas, y en nuestros dias ha sido mirada como una revelacion literaria la evocacion que hizo Wolf de la vaga noticia de Duarte Nunes de Lião, en la cual, antes del sabio bibliotecario de Viena, nadie habia parado tampoco la consideracion.

El diligente y concienzudo filólogo Ernesto Mónaci ha prestado un servicio eminente á los estudios neolatinos con la publicacion del inestimable Códice, y con el descubrimiento de la *Tavola Colocciana* (manuscrito Vaticano, núm. 3217), abundante catálogo de poetas galaico-portugueses, autógrafo de Angelo Colocci. Pero no menos se-

Digitized by Google

ñalado y provechoso triunfo de la perseverancia, de la erudicion y de la perspicacia histórica y filológica ha alcanzado el profesor de literatura portuguesa Theóphilo Braga con su edicion crítica del *Cancioneiro portuguez da Vaticana.*

La edicion de Mónaci era rigurosamente diplomática, casi un fac-símile, con todos los yerros materiales, lingüísticos, métricos y ortográficos del copista italiano del siglo XVI. Para obviar á estos graves defectos y facilitar la comprension del texto, Mónaci arrostró, con el arrojo y la constancia de un benedictino, la ardua tarea de formar una reseña de las equivocaciones y errores sistemáticos del Códice, y un índice de las rectificaciones indispensables para la inteligencia de aquel primitivo lenguaje. Así y todo, era harto embarazosa y desabrida la lectura del Cancionero. Faltaba todavia un trabajo fundamental para su cabal inteligencia: una restauracion científica del idioma arcáico, una restitucion crítica del texto auténtico, viciado y corrompido.

Este trabajo, penoso y altamente meritorio, ha sido llevado á cabo de la manera más gallarda y esmerada por el ilustre escritor portugués. Merced á su saber y á sus desvelos, ya pueden leerse claramente, sin fatigas de interpretacion, los mil doscientos cinco cantares que componen este monumento filológico, histórico y tradicional de las literaturas portuguesa y gallega de los siglos XIII y XIV.

IV.

CANZONIERE PORTOGHESE COLOCCI-BRANCUTI, pubblicato nelle parti che completano il Codice Vaticano 4803; da Enrico Molteni.

Más copioso que el anterior. Publicó en 1880 el mismo Catedrático romano E. Mónaci sólo la parte complemetaria. Lo descubrió el malogrado jóven Enrico Molteni, discípulo de Mónaci, en la librería del Conde Brancuti, en la Marca de Ancona. Es un Códice que, á principios del siglo XVI, mandó copiar, de otro más antiguo, el sábio filólogo italiano Ángelo Colocci. Contiene todas las poesías del Cancionero Vaticano (núm. III) y 442 más. Se hallan en él repetidas 190 cantigas del *Cancioneiro da Ajuda.*

En esta edicion sólo se han incluido las poesías que faltan en el *Canzoniere portoghese della Biblioteca Vaticana.* Es su natural complemento. Contiene además una especie de arte métrica, sucinto código de las reglas de versificacion empleadas por los trovadores galaico-portugueses.

Los tres últimos Cancioneros forman parte de la coleccion que está publicando en Halle (a/S) el mencionado editor aleman, con el título *Communicazioni dalle Biblioteche di Roma e da altre biblioteche per lo studio delle lingue e delle litterature romanze.*

Estos cuatro Cancioneros, cuyas trovas resonaron en las cortes de los Reyes de Castilla Alfonso X y Alfonso XI, y de los monarcas de Portugal Alfonso III, Dionisio y Alfonso IV, y que contienen abundantes y curiosas muestras de la imitacion poética francesa y provenzal, naturalizada en la península española y cultivada en Portugal y en Castilla durante cerca de tres siglos, son irrecusable testimonio de que este idioma y esta poesía representan una cultura literaria de no escasa valía histórica y filológica. En ella está grabado el elemento tradicional, que preponderó tanto tiempo

Digitized by Google

en la península española: en ella se reflejan claramente, con nueva luz histórica, los impulsos religiosos, políticos, morales y etnográficos de aquel nuevo espíritu que iba ya abriéndose camino en la caliginosa atmósfera intelectual de los siglos precedentes de la Edad-media: en ella, en fin, se estudian los cantares, es decir, las ideas, los sentimientos, las preocupaciones, los arrojos de toda especie; en una palabra, el conjunto de las fuerzas morales, buenas y malas, que vivian en el seno de aquellas naciones, no todavía definitivamente asentadas.

Los Cancioneros galaico-portugueses son ahora para nosotros como la resurreccion de un periodo lingüístico y literario de los más ignorados y de los más oscuros; interesante en sumo grado, como lo es siempre la cuna de las letras. Por no haberlos conocido, incurrieron en dudas y en erróneas afirmaciones eruditos de alto concepto, como el célebre bibliotecario D. Tomás Sánchez, Tícknor, Rios y otros.

El docto Braga, dando toda la debida importancia á esta restauracion de historia literaria, ha intentado formar una ilacion ó catálogo de los varios Cancioneros portugueses cuya existencia (presente ó pasada) puede inferirse de los monumentos ó de las noticias que aun subsisten. Guiado de su penetrante discernimiento inductivo, y teniendo en cuenta la evidente circunstancia de haberse formado los grandes Cancioneros que se conservan por la agregacion sucesiva de otras colecciones menores, hace ascender, sin contar las *Cantigas* de Alfonso X, á veintitres el número de los Cancioneros.

En este cálculo hay una parte positiva y otra parte conjetural. El mismo Sr. Braga, cuyo entusiasmo le induce á engrandecer los nobles recuerdos de la patria antigua, no sostiene la evidencia de su ilacion ingeniosa y verosímil.

Acaso le lleva demasiado léjos en las conjeturas é hipótesis que forma, su viva y escrutadora imaginacion; pero como quiera que sea, sus raciocinios y los datos eruditos, fundadas analogías y recíprocas conexiones en que los apoya, denotan un espíritu analizador y perspicaz, que sabe derramar verdadera luz crítica en esta dificultosa materia.

La coleccion de las *Cantigas de Santa María* es el más antiguo de los Cancioneros galaico-portugueses. Puede conjeturarse que el Códice de Toledo, todavía muy diminuto en comparacion del Cancionero completo escurialense, posterior sin duda, fué formado en el segundo tercio del siglo XIII. El *Livro das cantigas do Conde de Barcellos*, verosímilmente primitiva formacion de los grandes Cancioneros portugueses hallados en Italia, fué coleccionado despues de 1329, segun demuestra el erudito Theóphilo Braga con un dato histórico irrecusable.

Ya era tiempo, en verdad, de que se entregase este curioso monumento literario de la Edad-media al estudio de los romanistas europeos. Hasta que la lingüística ha llegado á ser ciencia histórica y crítica, muy pocos daban la importancia que merecen á los idiomas neo-latinos en la época de su adolescencia, y muy contados eran asímismo los sábios españoles que entendian bien el idioma de las *Cantigas*. Honrosa excepcion debe hacerse en este punto de D. Diego Ortiz de Zúñiga. Interpreta con perfecto sentido los cantares del Sabio Rey que copia en sus *Anales de Sevilla*. No acontece lo mismo al ilustre Marqués de Mondéjar, que no entiende bien la única estrofa que

Digitized by Google

traduce de las *Cantigas*; siendo así que es el escritor que con más animosa laboriosidad y mayor perspicacia se ha consagrado al esclarecimiento de los actos, virtudes y excelencias intelectuales de Alfonso X (1).

El P. Daniel Papebrochio, sacerdote teólogo de la Compañía de Jesus, autor de una historia latina del Rey San Fernando, traduce (en latin) con mayor inteligencia

---

(1) La estrofa es esta (el estribillo de la Cantiga):

«Muito demostra a Uírgen,
a Sennor esperital,
su lëaldad' a aquele
che acha sempre leal.»

Así interpreta Mondéjar esta copla: «Nunca falta la Vírgen á solicitar con el Espíritu divino corresponda con sus favores á cuantos halla siempre leales y devotos suyos.»

Esto no es siquiera traduccion libre: es la explicacion confusa de quien no ha entendido el texto.

He aquí la version literal:

«La Vírgen, la Señora espiritual, demuestra grandemente su lealtad á aquel á quien encuentra siempre leal (devoto suyo).»

Como se ve, la Vírgen no solicita nada, ni se presenta como intercesora con el *Espíritu divino*. Nace probablemente el error de Mondéjar de que ignoraba que el vocablo *sennor* y otros semejantes no tenían femenino, sino muy raras veces, en el idioma galaico-portugués. Cree, sin duda, que *Sennor Esperital* es Dios, y no repara en que el artículo es femenino, *a* (la).

Confirma esta conjetura la circunstancia de que, al copiar otra estrofa de una Cantiga octosílaba, escribe así el primer verso:

«A *Sennora* que mui bien soube.»

Los Códices dicen:

«A *Sennor* que mui ben soube.»

El sábio Marqués no advirtió que diciendo *Sennora*, el verso no es verso, y que tal femenino no se usa en el Cancionero Marial de D. Alfonso el Sabio, ni en los demás del propio idioma.

Todo indica que Mondéjar estaba muy poco familiarizado con los cantares de Alfonso X. A haberlos conocido siquiera medianamente, no habría podido menos de advertir á cada momento que *Sennor* significa *Señor* ó *Señora*, así como, en el bajo latin, *Comes* es indistintamente *Conde* y *Condesa*. Desde el principio del Cancionero se ve claramente usada aquella voz en acepcion femenina:

Ya en el prólogo poético dice:

«Ca o amor d' *esta Sennor*.....»

En la primera Cantiga:

«Des oge mais quer eu trobar
pola *Sennor onrrada*.....»

Hacian igualmente femenino el plural, como se ve en varias Cantigas, y entre ellas la 289:

«..... deu loores
a Deus, et pois a ssa Madre,
que e Sennor *das* Sennores.»
(*Señora de las Señoras.*)

En el famoso Códice Vaticano 4803, hallamos ejemplos semejantes. Hé aquí uno de *Ayras Nunes*, que en una especie de serranilla, imitacion del provenzal, llama siempre *pastor* á la pastora:

«Oy oj' eu huma *pastor* cantar,
d' u cavalgava per huma ribeyra,
e a *pastor* estava senlheyra.» etc.

Digitized by Google

aunque no cabal del texto, dos Cantigas que refieren la curacion milagrosa de San Fernando y de su esposa la Reina D.ª Beatriz. Pero el insigne historiador no conoce que es el primitivo portugués el idioma de los cantares que traduce, y lo toma por castellano antiguo (1).

Muy pocas son las personas que han tenido ocasion y perseverancia para leer y estudiar en la Biblioteca del Escorial los venerables Códices de las *Cantigas de Santa María*, arrostrando las dificultades de una lengua muerta, el desabrimiento de las escabrosidades paleográficas y la extension misma del Cancionero. El no conocer estos curiosos manuscritos más que por escasas é imperfectas citas, diseminadas en varios autores, ha dado motivo á que hasta varones eminentes hayan hecho extrañas é insostenibles afirmaciones críticas é históricas (2).

El sesudo, laborioso y verdaderamente sabio Marqués de Mondéjar, cuando trata de las *Cantigas*, pierde su conciencia crítica y su investigador espíritu. El poco estudio que, acaso por no estar versado en las lenguas romances, hizo de estos cantares, puede inferirse de las siguientes palabras suyas:

«El asunto de este libro (el Códice de las *Cantigas)* se reduce á referir en coplas de arte menor, ó versos cortos, los milagros que en tiempo del Rei D. Fernando y en el suyo hizo la Vírgen Santísima.»

Aquí hay dos yerros graves: ni todas las *Cantigas* están escritas en versos cortos (muchos de ellos son de los más largos que se han escrito en los idiomas peninsulares), ni se limitan los milagros á la época de San Fernando y de su hijo Don Alfonso.

El historiador crítico Jorge Tícknor atribuye á equivocacion *palmaria de los hechos* ó á *lisonja al Príncipe portugués*, aquellas conocidas palabras del Marqués de Santillana en su famosa carta, ya mencionada, al Condestable de Portugal:

«Non ha mucho tiempo, cualesquier deçidores e trovadores destas partes, agora »fuesen castellanos, andaluces ó de la Estremadura, todas sus obras componían en »lengua gallega ó portuguesa.»

Al erudito P. Sarmiento, como hijo de Galicia, halaga esta rotunda afirmacion; y aunque vé mucho más claro en este punto que Sánchez y otros impugnadores suyos, no acierta á formar de ella cabal concepto (3). Lo habria formado fácilmente si hubiera conocido los Cancioneros de Italia.

Tícknor, que se dejó arrastrar sin duda por los raciocinios empíricos de Sánchez, atribuye sin titubear á meras *preocupaciones* de Sarmiento en favor de su país natal la conviccion que este abriga de que Santillana anduvo acertado al afirmar que poco

---

(1) «Describit illud (miraculum) veteri castellano rythmo eorum filius et successor Alfonsus, qui miraculo præsens adfuit..... Fuerit autem operæ pretium, vere coronatum Poëtam *lingua patria* canentem audire..... Habes veteris linguæ castellanæ incultæque eo ævo poëseos specimen.....»

(Acta vitæ S. Ferdinandi Regis Castellæ et Legionis. Appendix. Antuerpiæ, 1684.)

(2) No han faltado quienes, por precipitacion ó inadvertencia, se atrevàn á dar hasta noticias materiales inexactas acerca de las *Cantigas de Santa Maria*. D. Mariano Soriano Fuertes, por ejemplo, dice que «unas están escritas en gallego y otras en castellano.» *(Historia de la Música Española.)*

(3) «Yo (dice) como interesado en esta conclusion, por ser gallego, quisiera tener presentes los fundamentos que tuvo el Marqués de Santillana; pero en ningun autor de los que he visto se halla palabra que pueda servir de alguna luz.»

(Martin Sarmiento. *Memorias para la historia de la poesía y poetas españoles. Madrid.* 1775.)

Digitized by Google

antes la mayor parte de la poesia se escribia en el idioma de Portugal y de Galicia (1). Disculpa merece el escritor angloamericano, porque la verdad es que, hasta que el estudio de los Cancioneros galaico-portugueses ha venido á dar luz clara y decisiva en esta materia, los cultivadores de las letras históricas, y entre ellos eruditos de atinada y vigorosa crítica, como el Marqués de Pidal y D. José Amador de los Rios, se inclinaban á pensar que el sabio benedictino llevaba hasta el error y el alucinamiento su amor á la tierra en que habia nacido.

Juzga Tícknor, asimismo, problema insoluble de historia literaria la siguiente cláusula del testamento de D. Alfonso el Sábio, otorgado el 22 de Enero de 1284, que se lee entre las mandas pías de preseas:

«Otrosí mandamos que todos los libros de los *Cantares de loor de Sancta María* sean »todos en aquella iglesia do nuestro cuerpo se enterrare, é que los fagan cantar »en las fiestas de Sancta María» ...E si aquel que lo nuestro heredare con derecho é »por nos, quisiere aver estos libros de los *Cantares de Sancta Maria*, mandamos que »faga por ende bien et algo á la iglesia onde los tomare por que los aya con merced »é sin pecado» (2).

Al arbitrio de su hija doña Brites (Beatriz), Reina de Portugal y madre del Rey D. Dionisio (la cual «se halló á su muerte, habiendo venido á servirle y traerle socorros»), del Infante D. Juan y de otros cabezaleros ó albaceas, dejó D. Alfonso que lo enterrasen ó en la catedral de Sevilla ó en la iglesia del monasterio de Santa María la Real de Múrcia.

Escoger el dialecto gallego para sus poesías, exclama Tícknor, y mandar que se cantasen sobre su sepulcro en Múrcia, «país donde nunca se ha conocido el dialecto gallego, son cuestiones que hoy día es imposible dilucidar.»

Tícknor ignoraba la existencia de los dos Cancioneros portugueses de Italia, y probablemente del *Cancioneiro do Collegio dos Nobres*. Á haberlos conocido y á haber estudiado tambien á fondo las *Cantigas* del Rey Sabio, ni habria llamado *dialecto* al idioma gallego del siglo XIII, ni se habria maravillado tanto de que el Rey mandase cantar sus *Cantigas* en la iglesia de Murcia.

Habria visto por el contrario que estos cuatro singulares monumentos románicos son la revelacion de una lengua y de una literatura, que aunque evidentemente nacidas de la cultura literaria provenzal, llegaron á tener vida propia, y subsistieron, como ya hemos indicado, más de dos siglos, cuanto era dable que subsistiesen en aquellos tiempos de trasformacion y de progreso histórico. Todavía en el siglo xv campean su artificio, su espíritu y su complicada forma métrica en los Cancioneros de Baena y de Resende.

Tícknor habria visto igualmente que en los siglos XIII y XIV cultivaban la poesia galaico-portuguesa innumerables trovadores en varias provincias de España, y que

---

(1) This is so obviously either a mistake in fact, or a mere compliment to the Portuguese prince to whom it was addressed, that Sarmiento, *full of prejudices* in favor of his native province, and desirous to arrive at the same conclusion, is obliged to give it up as wholly unwarranted.»
(George Ticknor. *History of spanish literature*. t. I. Cap. III.)

(2) Véase en su *Crónica*, cap. LXXVI, y en texto más depurado en el *Memorial histórico español*, t. II.

Digitized by Google

iban tambien por do quiera recitando y entonando sus cantares que deleitaban y conmovian al pueblo. El descubrimiento del Cancionero del Vaticano, aquel copioso libro de cantares que vió el Marqués de Santillana en casa de su abuela, formado, segun puede conjeturarse, pocos años después de las victorias del Salado y de Algeciras (1340 y 1344), es un monumento señalado de historia literaria que desvanece dudas y rectifica errores. «Está lleno de cantigas no sólo de poetas gallegos, sino de castellanos y de otras provincias, que hablan todos la misma lengua y cantan los mismos hechos y los mismos sentimientos, y pulsan la misma lira artificial, imitadora de la Provenza, ya amatoria, ya satírica, ya desenvuelta, ya obscena. Nunca se han visto las musas portuguesas y españolas en más íntima y fraternal concordia» (1).

En este Cancionero hay lozanas trovas galaico-portuguesas de los Reyes de Castilla Alfonso X y Alfonso XI, y de poetas de Sarria, de Lugo, de Salamanca, de Viñal, de Besteiros, de Gaya, de Sande, de Porto Carreiro, de Talavera, de Leon, de Santiago, de Búrgos, de Córdoba, de Sevilla y de otros pueblos españoles. Muchos de estos poetas, así como los trovadores y los juglares provenzales (2), recorrian la penín-

---

(1) *Fraternidad de los idiomas y de las letras de Portugal y de Castilla*. Memorias de la Academia Española; cuaderno 14.

Véanse en el mismo estudio las observaciones relativas á la unidad de idioma en los cancioneros gallego-portugueses.

(2) No hay para qué decir que los *juglares* á que en este pasaje se alude no son los albardanes que entretenían al público con bufonadas ó truhanescas habilidades, y á los cuales declara infames la *Partida* VII, L. 4, Tít. 6. Son los cantores y poetas que recitaban, por lo comun, con acompañamiento de música, trovas propias ó ajenas. Todos saben que entre los provenzales llegaron á hacerse sinónimos los nombres de *juglar* y de *trovador*. Los escritores de historia literaria (Roquefort, Fauriel, Jubinal, Hinard, Littré, Pidal, etc.), llaman *juglares*, no sólo á los poetas del Languedoc y de la Provenza, sino á los troveros, autores de los *fabliaux* y de las canciones ó poemas de gesta y en general á los poetas de la Edad-media. Uno de los más ilustres de aquellos, y el más certero de los críticos é historiadores de la poesia provenzal, Friedrich Diez (así como Raynouard, Milá y tantos otros) declara terminantemente esta sinonimia.

«Nicht minder gewöhnlich werden die Ausdrücke *Troubadour* und *Jongleur* als gleichbedeutend gebraucht.»

(No era menos usual emplear como sinónimas las palabras *trovador* y *juglar*.)

(Fr. Diez, *Die Poesie der Troubadours.)*

Confirma esto (en España) la famosa *requesta* de Giraut Riquier al Rey Alfonso X, en la cual se lamenta del descrédito y confusion en que había caido el nombre de *juglar*, dado en Lombardía con honra á los poetas, y malamente aplicado tambien, en Castilla, á gente baladí que cantaba en las tabernas y remedaba animales, y bailaba haciendo grotescas contorsiones.

Riquier, al proponer al Rey una nueva nomenclatura para clasificar á los poetas, reconoce que la *juglaría* fué inventada en su orígen por hombres cuerdos é ingeniosos para dar recreo y honra á los buenos.

«Car per homes senatz
fo trobada, per ver,
de primier *joglaría*
per metr' els bos en via
d' alegrier e d' onor.»

Aissó es suplicatió que fes Gr. Riquier al rey de Castela, per lo nom dels juglars, l' an LXXIII.

Los poetas castellanos tambien usaban la voz *juglar* en la acepcion de trovador. Entre los ejemplos que pueden citarse, uno de los más autorizados es el de Gonzalo de Berceo, que al final de la vida en

Digitized by Google

sula, vagando de pueblo en pueblo, hasta en territorio mahometano. Segun afirma uno de aquellos, á las empresas contra los moros acudian con sus cantares

«. . . . . de Laredo,
de Burgos e de Vitoria
é extremos de Toledo.»

Otro de los trovadores dice de sus viajes:

«As minhas jornadas vedes quaes son:
meos amigos mentem de femença;
de Castr' a Burgos e end' a Palença,
e de Palença sair m' a Carrion,
e end' a Castro», etc.

Á pesar de las dudas que podian suscitarse, ya en 1859 el insigne filólogo Fernando Wolf (1) juzgó sin titubear que al regio trovador Alfonso X pertenecen las 19 cantigas profanas que en el gran Cancionero galaico-portugués del Vaticano (ms. 4803) están señaladas con este epígrafe: *El Rey Dom Affonso de Castella e de Leom.* De idéntica opinion fué el sabio Federico Diez (2). Tampoco vaciló nunca en este punto el ilustre romanista español D. Manuel Milá y Fontanals. Así lo patentiza en su libro *Los Trovadores en España*, al designar los poetas castellanos y andaluces que se hallan entre los 147 de aquel Cancionero.

Theóphilo Braga no participa de esta opinion. Cree, por el contrario, que no asoma cantar alguno de Alfonso el Sabio en los Cancioneros de Roma. Es tan grande en estas materias la autoridad del eminente filólogo de Lisboa, que nos parece indispensable citar sus palabras:

«É para notar que nenhuma canção de Affonso X apparece como excerpto nos Cancioneiros portuguezes.»

Como puede inferirse de las palabras: *É para notar*, sorprende al mismo Braga el hecho que imagina. No conoce los códices de las *Cantigas de Santa María*, y aunque su grande instinto histórico previene su ánimo, reproduce una parte de las singula-

---

verso de Santo Domingo de Silos le ruega que no lo desampare, pues que es su *iograr*, esto es, su cantor, su trovador. Aludiendo á este texto, dice el P. Sarmiento: «La voz *joglar* significaba generalmente poeta, no sólo el que escribia hazañas y amores, sino tambien vidas de Santos y otras coplas sagradas. (*Mem. para la historia de la poesía*, § VII).

A pesar de la acepcion vil y denigrante que tenia á veces la palabra *juglar*, tambien se usaba en acepcion muy distinta, en la cual *juglares* no eran personas de ínfima laya, sino de cuenta y gerarquía. Así, dice *El Libro de Alexandre:*

«Un *yoglar de grant guisa* sabia ben su mester.»

Guisa, en el *Fuero Juzgo*, significa *clase ó linaje*. (GLOSARIO.)

De alta guisa, de sangre generosa. Asi traduce Argote de Molina esta frase de *El Conde Lucanor.*

En la poesía gallego-portuguesa, era cosa corriente llamar *juglares* á los poetas. En el Cancionero del Vaticano hay muchos trovadores designados con este dictado: Alvaro Gomes, *jograr* de Sarria, Ayras Paez, *jograr*, Lourenzo, *jograr*, Lapo, *jograr*, Joham, *jograr*, morador en Leon, etc.; todos hombreándose con los monarcas, príncipes y altos próceres, que se honraban cultivando el arte de la *juglaría*, segun llama D. Juan Manuel á la poesía en *El Caballero y el Escudero*.

Tambien en Italia se daba á *juglar* la significacion de *trovador*. Jacopone de Todi, contemporáneo de Alfonso X, se llamaba «il *giullare* di Cristo.»

(1) *Studien zur Geschichte, etc.*

(2) *Ueber die erste portugiesische Kunst und Hofpoesie*. Bonn, 1863.

Digitized by Google

res inexactitudes que le sugiere el guia más infiel que pudiera encontrar. La responsabilidad literaria de Braga queda á salvo, porque tiene buen cuidado de citar la insegura fuente de donde tomó sus noticias (1).

A nosotros siempre nos asaltó, como la más verosimil, la idea de que el autor de las cantigas profanas del Cancionero Vaticano, designado con el nombre de *Affonso, Rey de Castella e de Leom*, no podia ser sino el Rey Sabio; no sólo porque fué el primer Alfonso que, despues de haberse reunido ambas coronas (como en anteriores tiempos) en Fernando III, pudo llamarse Rey de Castilla y de Leon, sino porque son de su tiempo, de su intimidad literaria y hasta elevados funcionarios del Estado varios de los trovadores portugueses que resplandecian en su corte y cuya conexion con el Rey se advierte en las trovas mismas. En dichas cantigas profanas se ve palpablemente que la poesía de estos cantares en idioma gallego-portugués y en forma provenzal, satíricos, amorosos, libres á veces hasta la licencia, constituia un lazo de fraternidad intelectual que, así como acontecia en Provenza y en Cataluña, colocaba á príncipes y á plebeyos en una esfera comun de cultura, de ingenio y de alegría.

Al Rey Alfonso XI no se le pueden atribuir las mismas 19 composiciones profanas, porque no era él gran maestro, como Alfonso X, en el manejo del habla portuguesa. Tenemos la prueba en el núm. 209, única trova verdaderamente suya, que se ve en el Cancionero de la Biblioteca Vaticana. El autor está claramente designado en el epígrafe: *El Rey Dom Affonso de Castella e de Leom, que venceu el Rey de Belamarim com o poder d' aalem-mar a par de Tarifa.* No se sabe en qué lengua intentaba escribir Alfonso XI esta linda cancion; pero el hecho es que está escrita en un idioma híbrido, que tiene más de castellano que de gallego-portugués, y que recuerda algun tanto el provenzal italiano. He aquí las primeras estrofas :

Em hum tiempo cogí flores
del mui nobre paraiso,
cuitado de mis amores
e d' el su fremoso riso!

---

(1) Braga sigue la descripcion que hace de los Códices escurialenses D. Mariano Soriano Fuertes en la *Historia de la Música Española*. Si esta obra no tuviera notable importancia por los estudios históricos de la música, no haríamos alto en los inauditos errores que contiene acerca de aquellos Códices. Son tales estos errores, que á primera vista demuestran que el Sr. Soriano Fuertes no habia, ni aun superficialmente, examinado los manuscritos, los cuales (alucinado sin duda por erróneas noticias) se aventura temerariamente á describir. Baste decir que, segun la *Historia de la Música Española*, la «mayor parte» de las *Cantigas de Santa María*, (obra evidente y auténtica de Alfonso X) no son de este sabio monarca, sino de época muy anterior, muchas del Santo Rey Fernando; que no sólo contienen milagros de la Vírgen, sino de Dios y de los Santos; que unas están escritas «en idioma gallego ó portugués, y otras en castellano»; y por último, que pocas cantigas portuguesas deben ser suyas, porque «Alfonso X, tan gran promovedor del idioma castellano, hubiera preferido, para poetizar, el suyo propio »al ajeno, como lo hizo en el *Poema de Alejandro.*» (!!!).

Todo esto es inferior á la crítica histórica, y no hay para qué detenerse á rectificarlo.

¿Cómo habia de estar familiarizado con el Cancionero sagrado de Alfonso X, y ser competente para describirlo un escritor que al encontrar en el Cancionero ms. del Conde de Marialva un antiguo cantar, *A Rëynna groriosa*, (N.º LXVII en los dos códices del Escorial) no sospechó siquiera que pudiera ser una Cantiga de aquel Rey trovador?

Digitized by Google

e sempre vivo en dolor:
ya lo non puedo sofrir,
mais me valera la muerte
que en el mundo vivir.
Yo cum cuidado d' amores
vol-o vengo ora dizer,
que he d' aquesta mi senhora
que muicho desejo aver.
En el tiempo en que solia
yo coger d' aquestas flores,
d' al cuidado nom avia
des que ví los sus amores;
e nom se' per cual ventura
me vino a defalir,
si lo fiz' el mi peccado,
si lo fizo el mal dizir.
.....

Por otra parte, D. Alfonso el Sabio indica bien á las claras en varios de sus cantares sagrados, que habia compuesto poesías de amor profano. En el prólogo mismo de las *Cantigas de Santa María* lo expresa ya de este modo:

«Rógo-lle que me queira por seu trobador, e que queira meu trobar reçeber; ca per él quer eu mostrar dos miragres que ela fez, e ar querrei-me *leixar de trobar des í por outra dona.....*»

Teniendo tales hechos en cuenta, parecia en verdad cosa extraña que no se hallasen esos versos profanos de Alfonso el Sabio en los copiosos Cancioneros portugueses, que encierran tantas cantigas de carácter análogo, compuestas por sus amigos y compañeros en el arte ameno de la *gaya sciencia.*

Todo esto, que se presentaba con grandes visos de verosimilitud ante el *Canzoniere Portoghese della Biblioteca Vaticana*, tomó un carácter que frisaba con la certidumbre, despues del importantísimo descubrimiento del otro cancionero galaico-portugués, ya citado, hecho en la Biblioteca del Sr. Conde P. A. Brancuti de Cagli, por el Profesor Constantino Corvisieri y el distinguido y malogrado jóven Enrico Molteni († 1880), discípulo del docto E. Mónaci.

De esta opulenta coleccion, que, como hemos visto, ha recibido el nombre de *Canzoniere Colocci-Brancuti*, uniendo el del insigne humanista de la primera mitad del siglo XVI, *Angelo Colocci*, de cuya biblioteca procede el Códice, al de su actual poseedor el noble *Conde Brancuti*, se sacaron todos los textos que no se hallan en el manuscrito Vaticano núm. 4803, y se formó con ellos el cancionero complementario. Hay en él varias cantigas con este epígrafe: *El Rey D. Affonso de Castella et de Leon.* Este grupo forma, segun todas las apariencias, con el que en el Cancionero Vaticano tiene igual epígrafe, un conjunto de cantares que pertenecen á un solo poeta regio. ¿Y quién es este Alfonso trovador? Con sorpresa, en verdad agradable,

Digitized by Google

advertimos, al examinar el *Cancionero Colocci-Brancuti*, que al frente de aquellos cantares (¿quién lo habria imaginado, ante aquel cúmulo de poesías superficiales, satíricas, galantes y aun obscenas?) se halla una de las piadosas *Cantigas* consagradas por Alfonso X á la Santa Vírgen María (1).

Desde luego, este hecho rectifica la aventurada afirmacion de Th. Braga, de que no aparece trova alguna de Alfonso X en los Cancioneros portugueses. Hay que tener en cuenta que el ilustre Profesor portugués publicaba en 1878 su hermosa Introduccion á la edicion crítica del *Cancionero del Vaticano*, y que sólo dos años despues fué dado á la estampa el *Cancionero Colocci-Brancuti*, que vino á derramar nueva luz sobre este punto de historia literaria, y á abrir campo á romanistas eruditos, que, estudiando á fondo el carácter y las circunstancias de cada una de estas cantigas, quieran desvanecer toda duda, y convertir, si es posible, en evidencia lo que hasta ahora puede ser tenido por mera aunque muy plausible conjetura (2).

---

(1) Es la Cantiga XL del Códice escurialense j. b. 2. y XXX del de Toledo. No se halla en el otro Códice escurialense T. j. 1.—Empieza asi:

«Deus te salue, groriosa
Rëynna Maria,
lume dos santos fremosa
et dos cëos uia.»

Así están copiados estos versos en el Cancionero C-B.:

«Deus te salue gloriosa reinha maria
lume dos sanctos fremosa edos ceos uij.»

Colocci advirtió sin duda la imperfeccion de la copia, y puso de su letra en el Códice, debajo de *uij*, estas palabras: *nota la rima.*

En la Revista *Era Nova* (1880-1881), p. 187, publicó Th. Braga esta cantiga restituida á la forma de arte menor, pero atribuyéndola equivocadamente á Alfonso XI.

(2) Ya impreso el presente capítulo, llega á nuestras manos un luminoso opúsculo, ***Cantigas de amor e de maldizer di Alfonso el Sabio, Re di Castiglia***. Nos lo envia desde Roma su autor, el Sr. Cesare de Lollis, aventajadísimo discípulo de Ernesto Mónaci. Inspirado por las afirmaciones de grandes críticos, y no queriendo dejar sombra alguna en la cuestion, ha dado pruebas, en su profundo exámen de los códices y de los textos, de gran sagacidad y de bien encaminado criterio. Sin duda ha considerado de gran peso la circunstancia de que Angelo Colocci, al formar en el siglo XVI el Catálogo, descubierto por Monaci, del gran Cancionero hoy desconocido (fuente de los dos que han sido descubiertos en el Vaticano y en la libreria del Conde Brancuti), señalase al *Rey Dom Affonso de Castella et de Leon* como autor de una serie de 30 cantares, á cuyo frente se halla el n.º 467; cabalmente la cantiga XL del Cancionero Marial de Alfonso el Sabio (Códice del Escorial j. b. 2.), que se halla señalada con igual n.º 467 en el Cancionero Colocci-Brancuti.

La perspicacia y el espíritu de análisis con que desentraña y juzga el Sr. Cesare di Lollis los hechos y los personajes que figuran en las cantigas, y la relacion histórica, social y literaria que hay entre ellos, dejan en el ánimo la conviccion de que ha salido victorioso en su empresa, que él mismo explica sintéticamente en estas palabras:

«E adesso finalmente che mi pare di aver eliminato ogni dubbio dalla coscienza mia, e, oso anche »sperare, da quella del lettore, concludo che questo *Rey Don Affonso de Castella et de Leom* in ambedue »i canzonieri portoghesi non può essere altro che Alfonso el Sabio (il più dotto rè dei suoi tempi), il quale »regnò dal 1252 al 1284.»

Digitized by Google

No es dable dudarlo: las poesías de Don Alfonso el Sabio, entraban en el patrimonio comun de aquel Parnaso galaico-provenzal, gloria y recreo entónces de las dos naciones hermanas de Portugal y de Castilla.

Con estas poesías de ambos Cancioneros, y otras (sin contar las Cantigas místicas) que hubo de componer, se formó sin duda un Cancionero del Rey Alfonso, el cual menciona Theóphilo Braga en estos términos: «Foi tal vez por este tempo (cuando el Infante D. Dionisio, niño, fué enviado por su padre Alfonso III de Portugal á la corte de Alfonso el Sabio) que veiu para Portugal ó Livro das Trovas de Rei Dom Affonso, compilado por F. de Montemôr, que no seculo xv ainda se guardava na livraria de el rei Don Duarte». (1) ¡Lástima que se haya extraviado este interesante manuscrito, que nos daría una idea más cabal de la inspiracion lírica del sabio monarca!

Por no haber podido conocer los monumentos que en épocas recientes se han dado á luz, juzgaron notables filólogos y eruditos que eran incomprensibles aquellas palabras en que el Marqués de Santillana, muy calificada autoridad, por tratarse de cosa tan cercana á su tiempo, declaraba que, hasta poco antes, la lengua gallega ó portuguesa era empleada con preferencia en la poesía por los «decidores ó trovadores castellanos, andaluces ó de la Extremadura»; y no faltó quien atribuyese esta paladina afirmacion á lisonja del magnate de Castilla al Condestable de Portugal.

Cuando tres siglos más adelante el P. Sarmiento (de quien dice con razon el sabio Milá y Fontanals: «que fué crítico muy perspicaz y el primero que ha profundizado la materia de los trovadores gallego-portugueses»), se atrevió á repetir por cuenta propia lo que habia dicho Santillana respecto al cultivo de la antigua poesía gallega en Castilla, doctos humanistas de su época y aun de tiempos posteriores, recibieron con extrañeza y hasta con burla una idea que les parecia paradoja sugerida al sabio benedictino por su afan de glorificar la tierra amada donde habia nacido.

Sarmiento habia presentado su afirmacion en forma demasiado ámplia y absoluta, refiriéndola á *toda* la antigua poesía castellana; pero era completamente exacta, limitándola á la poesía lírica cortesana, imitadora de la Provenza.

Argote de Molina, profundo conocedor de la poesía peninsular de la Edad-media, no dudó en el siglo xvi, como dudaron despues Sarmiento, Sánchez, Tícknor y otros, de la evidencia histórica de las palabras de Santillana. Por el contrario, las confirma cuando dice resueltamente, hablando de la nacionalidad gallega de Macías, á quien los portugueses suelen colocar entre sus poetas:

«Y si á alguno le pareciere que Macías era portugués, esté advertido que hasta »los tiempos del Rey Don Enrique III todas las coplas que se hacían comunmente, »por la mayor parte eran en aquella lengua (gallego-portuguesa)» (2).

---

(1) *Cancioneiro portuguez da Vaticana.* Introduccion de Th. Braga.
(2) *Nobleza de Andalucía.* Sevilla, 1588, pág. 272, etc.

Digitized by Google

Ante el libro mismo señalado por Santillana se habrían ciertamente desvanecido las dudas que en la mente del erudito Sarmiento suscitaron las palabras del egregio Marqués, y Tícknor habría reconocido el carácter popular que cobraron en casi toda España los cantares gallegos y portugueses de aquellos apartados tiempos.

Hay más: el idioma galaico-portugués, una de las variedades del fondo románico, que se hablaba en Portugal y en Galicia y se habia hablado en la corte de Leon, se hallaba tan cerca del habla castellana! ¿Cómo no habían de entenderla los españoles? La malhadada poesía erudita de los últimos tiempos de la Edad-media, despreciadora de los sencillos cantos del vulgo, acabó con la poesia popular en su genuino y primitivo lenguaje, ya de Portugal ya de Castilla, que de cierto todos comprendian, porque el portugués y el castellano eran entónces idiomas tan afines, que á cada paso se mezclaban y confundian.

Más reparables que las dudas de Sarmiento y las sorpresas de Tícknor, son todavia las temerarias hipótesis del insigne escritor portugués Alejandro Herculano. Con ser profundo historiador y aventajado crítico y novelista, por no haberse dado á estudios especiales de filología neolatina como los Wolf, Raynouard, Diez, Bellerman, Meyer, Mussafia, Gaston Paris, Bartsch, Monaci, D'Ancona, Braga, Milá, Rajna y muchos otros, y tambien por no haberse impreso todavía los Cancioneros de Italia y las *Cantigas de Santa María*, incurrió Herculano en graves equivocaciones.

Fué la primera el imaginar que la lengua del *Cancioneiro do Collegio dos Nobres*, no era un verdadero idioma naciònal por todos hablado y entendido en el reino de Portugal, sino *uma certa lingua immovel, convencional e puramente litteraria*. Es á todas luces una paradoja filológica, que el mismo Herculano, aunque al parecer pagado de ella, no titubeó en llamar *extrambótica*. La crítica no puede pararse mucho en tan extraña hipótesis. No caben, en absoluto, verdaderas lenguas *inmóviles* y *convencionales*. Sorprendido acaso D. José Amador de los Rios de aquel singular concepto histórico-filológico de Herculano, consignado en una carta de este ilustre escritor á Adolfo Varnhagen, (1) consultó directamente al sábio portugués acerca del lenguaje del mencionado Cancionero. He aquí la contestacion textual:

«A minha opinião è que este Cancioneiro se não pode rigorosamente dizer escripto em portuguez, mas sim n' uma especie de lingoa, ou antes dialecto galliziano, que parece servir para estas composições mais ou menos líricas, como o castelhano servía para a poesía narrativa.»

Se ve claramente que Herculano ha recogido velas en esta segunda forma de su dictámen; pero todavía asoma en ella la aventurada idea de un idioma artificial, que no era el comun y corriente del territorio portugués, como si fuese admisible la existencia de un idioma literario que no haya sido primero lengua hablada y viva.

---

(1) Carta del Sr. Alexandre Herculano de Carvalho al Sr. F. Adolfo de Varnhagen. Notas al *Cancioneiro* del Colegio de Nobles de Lisboa, publicado en Madrid por el mismo Varnhagen, con el título: *Trovas e cantares de um códice do XIV seculo*.

Digitized by Google

Rios se limita á decir que es *digna de notarse* la opinion de Herculano. No le ocurre acerca de ella reflexion alguna. Todo indica que así Herculano como Rios se hallan en un terreno que no han explorado bastante. Toda hipótesis y toda incertidumbre se habría desvanecido, si les hubiese sido dable conocer y estudiar los monumentos galaico-portugueses que hoy se encuentran en nuestras manos. Lo que sí se advierte desde luego en el citado Cancionero como convencional, amanerado y puramente literario (y esto no siempre, pues á veces es llano y popular), es el estilo. Gran parte de aquella poesía no ha brotado espontánea y vigorosa de la tierra ibérica, y se trasluce en ella á las claras el artificio de la imitacion provenzal. Pero el idioma es, con diferencias de índole local y de progreso literario, el mismo que habla el vulgo de Portugal y de Galicia.

Si Herculano hubiese visto ese mismo idioma, que le parece una simple moda literaria sin savia nacional y sin vida, tan desembarazada y abundantemente cultivado en los dos Cancioneros Vaticano y Colocci-Brancuti; si, además, hubiese podido meditar sobre él, teniendo á la vista las *Cantigas* narrativas del Rey Alfonso, no empleado con los estudiados giros y amaneradas frases de la amorosa dialéctica de los trovadores provenzales, sino con la candorosa y sencilla manera que el pueblo entiende y usa, se habría convencido sin dificultad de que la lengua del *Cancioneiro do Collegio dos Nobres* era uno de los seis idiomas neo-latinos que en el siglo XIII tenían ya fuerza y vida propia.

Con una frase mal entendida de la advertencia poética de las *Cantigas* del Rey Alfonso, que halló Herculano en Argote de Molina y en la *Biblioteca Española* de Rodríguez de Castro, pretende robustecer el ilustre escritor portugués un argumento histórico (1).

A pesar de que Herculano reconoce la correccion de Rodríguez de Castro, que en realidad tomó directamente dicha advertencia poética de los Códices del Escorial, se atreve á descomponer las palabras *com' aprendí* del octavo verso, creando arbitraria-

---

(1) Herculano, *Hist. de Port.* tomo 3.°, pág. 397:

«Para fortalezer a nossa opinião,..... servirão algumas observações que vamos fazer a um testemunho irrecusavel, o do proprio Affonso X.»

«Existe na Bibliotheca do Escurial um codice do seculo XIII, que contém as *Cantigas de Nossa Senhora* compostas em gallego ou portugues por este principe. O prologo é precedido da seguinte epigraphe, publicada por Argote (*Nobleza de Andalucía*, fol. 151 v.), e modernamente com mais correcção por D. José Rodriguez de Castro (*Bibliot. Españ.*, t. 2.°, pág. 637).

E o proprio Affonso X que nos assegura ter *obtido* dos mouros o Algarve, separando porém este successo da *tomada* de Neul (Niebla) como cousas distinctas..... Depois é que se mencionam as conquistas de Niebla, Xerés, Bejar, * etc., que effectivamente foram posteriores..... Note-se tambem a phrase *ganou dos mouros* (que exprime antes um contrato ou convenção do que uma conquista) ** seguida dest'outra *e nossa ffé meteu y*, o que bem claramente allude ao restabelecimento da sé de Silves, fundada ou restaurada por Alfonso X antes do meiado de 1253.»

* No es sino *Vejer*, en el reino de Sevilla, como Niebla, Jerez, Medina y Alcalá.

** Ganar un territorio de enemigos, en el lenguaje de las *Cantigas*, como en el habla castellana, es conquistar, vencer, y no estipular, como aquí ha entendido el sabio escritor portugués.—En análogo sentido se dice *ganar* la batalla.

Digitized by Google

mente el vocablo sustantivo *prendí*, que no existe en el idioma de las *Cantigas* (1), y dando á la frase un sentido que no tiene, y que requiere otras palabras y una puntuacion muy diferente. Herculano transcribe así, imperfectamente, estos versos:

. . . . . .
e de Murça, ù gran ben
lle fez deus *com a prendí*
do Algarve, que ganou
de mouros. . , ...

Y los traduce de este modo, á juzgar por la errada significacion que les atribuye:

«y de Murcia, donde gran bien le hizo Dios *con la toma* del Algarve, que ganó de moros.»

El texto genuino de los Códices dice así:

Don Affonso de Castela,
de Toledo, de Leon
rey, e ben des Conpostela
ta o reyno d' Aragon;
de Cordoua, de Jahen,
de Seuilla outrossi
et de Murça, ù gran ben
lle fez Deus, *com' aprendí;*
do Algarue, que gannou
de mouros. . . . . .

La traduccion fiel de los últimos cuatro versos es esta:

«y de Murcia, donde, *como he sabido*, gran favor le dispensó Dios; del Algarve que conquistó de moros... etc...»

---

(1) Se hallan algunas veces en las *Cantigas* las dicciones *toma*, *tomada*, *presa*, *prissa*, para expresar la idea de toma ó conquista; jamás *prendí*, que ni aun tiene el carácter prosódico del idioma.

Hé aquí la incorrecta cita de Herculano:

D. Affonso de Castella,
de Toledo, de Leon,
Rey é ben dês Compostela
ta o reyno Daragon,
de Cordova, de Jahen,
de Sevilla outrossí,
e de Murça, ù gran ben
lle fez deus com a prendí
do Algarve, que ganou
de mouros, e nossa ffé
meteu y, e ar pobrou
Badallous, que reyno é
muit' antigu, e que tolleu
a mouros Neul e Xerês
Beger Medina que prendeu
e Alcalá doutra vês.»
. . . . . .

Puede comparar el lector estos versos defectuosos con los auténticos del texto.

Digitized by Google

No advirtió Herculano que, en su modo de interpretar el texto, adolece bastante de incoherencia la idea de «hacer Dios gran bien al Rey, en Murcia, *con la toma* del Algarve,» á cuya conquista asistió el mismo Alfonso.

No parece dudoso: si los Cancioneros de Italia y las *Cantigas de Santa María* hubiesen visto antes la luz pública, Herculano, familiarizado con aquel habla, que sin gran razon le sorprendía, habría visto cuán natural y corriente era en el siglo XIII la frase *com' aprendí* (segun he sabido, como tengo entendido, segun ha llegado á mi noticia), tomada del provenzal y del francés antiguo: habría notado además que, ya muletilla, ya frase expletiva, ya mero ripio poético, está empleada dicha locucion en las *Cantigas* más de sesenta veces, y, por descuido ó poco acicalamiento de estilo, dos y hasta tres veces en una misma cantiga (1).

No es, á la verdad, el eminente historiador portugués exclusivamente culpable del extraviado vuelo de su fantasía filológica respecto de la lengua del *Cancioneiro do Collegio dos Nobres*, hoy *da Ajuda*, ni de su arrojo como interpretador del texto de las *Cantigas* de Alfonso X. Culpa indirecta, pero verdadera, cabe tambien á la posteridad indiferente que deja yacer olvidados en los archivos, como en un panteon literario, los sagrados vestigios de las antiguas glorias nacionales, que son al propio tiempo documentos históricos de civilizaciones pasadas.

Estos venerables monumentos deben ser entregados al estudio del mundo. La Academia así lo ha comprendido, y no ha titubeado en acometer la meritoria tarea de dar á la estampa el Códice príncipe (único completo que se conserva) del tan famoso como poco conocido Cancionero Marial de D. Alfonso el Sabio, con las ilustraciones convenientes, y señalando con prolijo esmero las variantes que se hallan en los otros dos códices que la Academia ha tenido á la vista (2).

Las publicaciones de esta índole son complemento indispensable de la historia, si se considera que las antiguas crónicas se limitan por lo comun á referir los hechos de la guerra, los apuros del erario, las discordias y las traiciones de los magnates y tal cual vez el aparato y las solemnidades de los monarcas. ¿No causa asombro y grima ver que en la *Crónica del Rey Alfonso X*, escrita en época muy cercana á su fallecimiento, ni una palabra se dice de sus lauros de legislador, de sabio y de poeta? De la eleccion de Alfonso el Sabio para el trono Imperial de Alemania, asunto de trascendental entidad así para el Rey de Castilla como para la Europa entera; de la noble ambicion que despertó tan grave acontecimiento en el ánimo del monarca; de sus estériles é interminables luchas con la Santa Sede, tenazmente adversa á esta eleccion, no es dable formar claro concepto por el texto de la *Crónica;* y cuando parece llegado el interesante momento del desenlace (el malaventurado viaje de Belcaire

---

(1) Esto en la forma *com' aprendí* que interpretó Herculano. En otras formas: *com' aprendo, com' aprix, com ei apresso*, tambien innumerables veces.

(2) El Códice príncipe es el j. b. 2. de la Biblioteca del Escorial.

Los otros dos, que han servido para la confrontacion, son el T. j. 1 de la misma Biblioteca y el de la Catedral de Toledo, que hoy pertenece á la *Biblioteca Nacional.*

Digitized by Google

y la desabrida repulsa que allí recibieron del Pontífice Gregorio X las pretensiones del Soberano de Castilla) la narracion guarda ingrato y absoluto silencio (1).

Los autores de las antiguas crónicas, que son la *historia oficial* de aquellos remotos tiempos, cifran, al parecer, su conato en dejar á oscuras á la posteridad acerca de los impulsos morales de los pueblos, de sus costumbres, de sus ilusiones, de sus errores, de sus nobles tendencias, de cuanto constituye la esencia de su vida, de cuanto puede dar luz para hermanar la historia de los hechos con la historia de las ideas.

En esta parte las *Cantigas* son manantial fecundo de enseñanza, y, como pequeños poemas narrativos de actos que pasan en las diferentes esferas de la sociedad, llevan tal vez ventaja á los otros tres cancioneros galaico-portugueses. En ellos, ya en las trovas de *escarneo* ó *mal dizer*, de índole *sirventesca*, ya en las *tenções*, ya en los cantos de *amigo* y de *ledino*, ya en algunas *serranas*, ó villanescas, ya en otros varios cantares que no tienen clasificacion tan determinada, al originario carácter imitativo del parnaso occitánico se mezcla, dándoles vida y originalidad etnológica, el elemento nativo y tradicional, que pronto asoma y prevalece en las obras (áun nacidas de la imitacion) de las razas de ingenio fácil, desembarazado é independiente. Pero al lado de estos interesantes cantares, en los cuales se descubren usos, costumbres, hechos históricos, tendencias nacionales, nociones religiosas, prevenciones políticas y personales, el mayor caudal de las poesías de los trovadores portugueses y españoles de la era gallego-provenzal se compone de insulsas protestas de falsos martirios de amor. Por esta razon las *cantigas de miragres* (narrativas) de D. Alfonso el Sabio y aun las *cantigas de loor* (himnos líricos sagrados) ocupan alto lugar en la historia literaria. Los cantos del Rey castellano están inspirados por sentimientos verdaderos, y esto sólo basta para darle cierta superioridad con respecto á sus sucesores inmediatos en el cultivo de la poesía gallego-portuguesa, especialmente con respecto al objeto moral de los cantares y á la expresion libre y sincera de los afectos y de las ideas.

Entre estos trovadores contemporáneos y sucesores del Rey Alfonso, uno de los más notables es sin duda otro poeta coronado, su nieto D. Dionisio, esclarecido Rey de Portugal. Por flaqueza fué tenida en la corte castellana la cariñosa benevolencia que en graves negocios de Estado demostró D. Alfonso al Príncipe portugués, que, siendo niño, fué enviado á Sevilla por su padre Alfonso III de Portugal (2). Más adelante, Al-

---

(1) Con candoroso desenfado explica la *Crónica* este silencio:

«E partió el Rey de Toledo en el mes de Marzo (1275), é fué al Imperio; é agora la estoria contará las cosas que acaescieron en los reinos de Castilla é de Leon en cuanto fué el Rey á esta ida; ca lo que fizo él, é las cosas commo pasaron do él fué, el escrebidor non las supo nin las puso aquí.»

(*Crónica del Rey Don Alfonso Décimo*, Cap. LIX.)

(2) Cinco años tenía el Infante D. Dionisio. Le envió su ilustre padre como Embajador á Castilla, con el fin de obtener la supresion de la prestacion de lanzas que el monarca portugués debía á Castilla como feudatario por el Algarve. Acudir al tierno embeleso que suelen producir las gracias de la infancia, era en verdad forma nueva y peregrina en las negociaciones diplomáticas; pero al propio tiempo un hábil y delicado proceder de familia. El ánimo del Rey castellano se dispuso tan favorablemente con la presencia en su corte de su nieto, heredero de la corona de Portugal, que poco despues se arregló amistosamente aquella importante cuestion.

(A. A. Teixeira de Vasconcellos; *Le Portugal et la Maison de Bragance*. París 1859, pág. 518.= *Memorias de la Academia Española*, cuad. 14, pág. 76.)

Digitized by Google

fonso X armó caballero á D. Dionisio, ya monarca (1), y este, admirador de su augusto abuelo, le imitó en todas aquellas cosas grandes y gloriosas que su genio civilizador le habia sugerido. El Rey D. Dionisio hizo traducir al portugués las leyes de las Partidas y otros libros castellanos, latinos y árabes; entre éstos la obra del moro Rasis, traducida por Gil Píres (2). Esposo de Santa Isabel, hija de Pedro el Grande de Aragon, que dominaba en una parte de la Provenza, y en relacion continua con la corte de Castilla, donde, así como en la corte aragonesa, y en la suya propia, se cultivaba con entusiasmo la poesía, y eran atraidos y festejados los trovadores de todas partes, eficaces propagadores de la cultura intelectual, no es maravilla que dotado, como lo estaba, de altas prendas de ingenio y de carácter, protegiese las letras y se diese al cultivo de la poesía, que era en aquellos tiempos, todavía rudos y atrasados, preludio y camino de otra civilizacion más consistente y luminosa.

Fué el Rey D. Dionisio (ó Dionís ó Dinís, como le llaman nuestros historiadores) para Portugal lo que Alfonso X habia sido para Castilla. No fué, como imaginaron su cronista Duarte Nunes de Leão y otros autores, el primero que escribió versos en lengua portuguesa. Por los cancioneros hoy conocidos se sabe que le precedieron no pocos trovadores gallegos, leoneses, castellanos y portugueses; pero lo que no puede negarse es que en su memorable reinado las letras, el idioma y la cultura de Portugal tomaron vuelo y vigor extraordinario, que allí anunciaba con no escaso esplendor los albores del Renacimiento (3).

Las Cantigas del Rey D. Dionisio denotan ingenio y cierta delicadeza de expresion; pero el sello de la imitacion de los provenzales, que son su modelo, segun él mismo declara en sus versos, se halla estampado en las ciento veintinueve cantigas

---

(1) El Maestro Berganza; *Antigüedades de España.*—Cronicon de Cardeña, copiado en las páginas 276 y 586.

(2) *Biblioteca lusitana*, t. II.—Villanueva: *Viaje á las iglesias de España*, t. III.

(3) «Com a morte de el-rei D. Diniz (dice Th. Braga) a poesía trobadoresca soffreu em toda a peninsula o golpe decisivo da decadencia; a sua côrte convergiam os trovadores e jograes de Leão, de Castella, de Aragão, da Catalunha, da Galliza, como quem buscava um juiz competente para julgar da *maestria*. Não é com lisonja que o jograr Joham (de Leon), na *planh* á sua morte diz:

Os namorados que trobam d' amor
todos deviam gram doo fazer,
et nom tomar em si nenhum prazer.
porque perderon tam boo senhor
com' é el-rey D. Denis de Portugal. . . . . .
. . . . . .
Os trobadores que poys ficarom
en o seu regno et no de *Leon*,
no de *Castela*, no de *Aragon*,
nunca poys de sa morte trobarom.»
(*Cancioneiro portuguez da Vaticana*, n.° 708.)

Esta fraternidad con que cultivaban la poesía galaico-portuguesa los naturales de varios reinos de la península española, habría sin duda convencido á Tícknor del poco fundamento de su asombro de que pudieran ser entendidas en las iglesias de Murcia ó de Sevilla las *Cantigas de Santa María*.

Digitized by Google

que constituyen el Cancionero de este monarca. La escuela de Galicia, hermana de la de Aquitania, pero animada por la inspiracion étnica y local que le infunde cierto privativo carácter, asoma tambien claramente en las poesías del regio trovador, especialmente en las *cantigas d'amigo*, en que cantan las mujeres su pasion amorosa. Pero no hay en aquel copioso conjunto poético ni un recuerdo de los grandes intereses de la nacion, ni de las damas ó de los próceres de la corte, ni un movimiento hondo y verdadero del corazon. Son puro artificio de métrica y de ingenio, reflejo de las tiernas y afectadas lamentaciones de los provenzales, *queixas amorosas dos trovadores*, segun la expresion de Th. Braga.

Muchos poetas de los Cancioneros siguen esta tendencia; pero más que otro alguno la extrema el Rey D. Dionisio. En sus 129 canciones se repite 169 veces la frase *morir* ó *matar* de amor, y eso sin contar las varias ocasiones en que el poeta expresa con las palabras *coita mortal* ú otras semejantes los imaginarios tormentos del corazon. Este amor artificialmente decantado, que no es sentimiento, sino idea y cavilacion literaria, sólo puede tolerarse cuando el genio del Petrarca lo convierte en platonismo místico. En manos de la mediania imitadora, es cosa que fatiga el ánimo y que sólo puede sobrellevar la paciencia que infunde el interés histórico y filológico.

Tal vez el enfado que pudo causar al ánimo franco de Alfonso X el sutil y monótono platonismo amatorio de los poetas del Languedoc y de la Provenza, fuera una de las causas de la singular Ley de las Partidas que prohibe á los juglares recitar ante los caballeros cantares que no sean de gesta ó que no se refieran á hechos de armas (1).

En las demás trovas de los muchos poetas contenidos en los Códices *da Ajuda, de la Biblioteca Vaticana y* de *Colocci-Brancuti*, hay sin duda, en medio de la monótona balumba amatoria, interesantes alusiones históricas, punzantes ironías, recuerdos de costumbres, luchas, acriminaciones y aplausos personales, algo, en fin, de lo que refleja el movimiento humano. No hay para qué hacer aquí este curioso estudio; ni tendria objeto, en verdad, hallándose ya magistralmente desempeñada tan espinosa y difícil tarea por el ilustre catedrático Sr. Braga. En la erudita Introduccion que se halla al frente de su edicion crítica del *Cancioneiro Portuguez da Vaticana*, este eminente historiador de la literatura portuguesa ha recorrido y examinado todas las poesias de los tres Cancioneros, y, con tan profunda perspicacia como perseverante conciencia, ha desentrañado su espíritu y señalado su íntima significacion literaria y social.—Temerario y ocioso seria intentar seguir sus huellas, en un terreno por él tan amplia y cuidadosamente explorado.

Para la ciencia filológica y la historia literaria, son hallazgos felices y provechosos las resurrecciones de estos monumentos de remotas edades, sepultados, durante siglos, en el polvo de las bibliotecas. A la Academia Española corresponde la honrosa iniciativa de la publicacion del Cancionero sagrado de D. Alfonso el Sabio.

---

(1) Partida 2, L. 20, Tít. 21.

«Que los jograles que no dixessen ante ellos (los caballeros) otros cantares sinon de *Gesta*, ó que fablassen en fechos de armas.»

Digitized by Google

Uno de los más conspícuos Académicos, el Sr. Marqués de Molins, llamó con fervoroso encarecimiento la atencion del docto instituto acerca de la mengua que caeria sobre las letras españolas, si se dejasen por más tiempo en absoluto olvido los preciosos Códices escurialenses. La Administracion pública ha secundado despues, con noble y bizarra proteccion, los conatos del ilustre Cuerpo, y asi el Gobierno como la Academia han demostrado de consuno que no podian ser indiferentes á las gloriosas tradiciones intelectuales de la monarquia castellana (1).

---

(1) Los Ministros de Fomento han manifestado constantemente el más benévolo interés en favor de la publicacion de las *Cantigas*. Dos de ellos merecen especial mencion, por haber concedido no escasa parte de los fondos que eran indispensables para llevar á feliz término esta costosa edicion. En 23 de Junio de 1873, el Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, á la sazon Ministro interino de Fomento, resolvió que, «de la cantidad consignada en los presupuestos generales del Estado para la continuacion de publicaciones, se entregasen 5.000 pesetas á la Academia Española con destino «á la publicacion de las famosas *Cantigas* del Rey Sabio.»

Grande auxilio fué este donativo para las copias paleográficas y otros trabajos preliminares de la publicacion. Pero tan crecidos hubieron de ser los desembolsos (ocasionados por la fabricacion de papel especial; impresion del texto; prolijo estudio comparativo de los códices, que produjo millares de notas; láminas cromo-litográficas; elegantes cubiertas para la encuadernacion, con grabados adecuados al objeto y carácter del libro, &.), que más adelante fué indispensable acudir de nuevo á la munificencia oficial. El Ministro de Fomento, Sr. Conde de Toreno, siempre inclinado á favorecer los altos institutos científicos y literarios de la nacion, concedió con franco espíritu á la Academia Española, en 31 de Enero de 1877, una cantidad aun más considerable, para la publicacion de las *Cantigas* y de otro libro importante de la misma Academia.

Oportuno es, sin duda, recordar en este lugar que S. M. D. Pedro II de Alcántara, Emperador del Brasil (que, como Académico honorario, asistió, el 15 de Febrero de 1872, á una junta ordinaria de la Academia Española), manifestó durante su estancia en Madrid deseos de contribuir por su parte á la publicacion de las *Cantigas de Santa María*, considerando este libro como perteneciente por igual á la gloria histórica de las letras de Castilla, de Portugal y del Brasil. Los Académicos aplaudieron el noble intento, pero no juzgaron conveniente aceptar la oferta de su egregio y generoso compañero.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPÍTULO II.

Códices de las *Cantigas de Santa María*.—El de Toledo.—El Escurialense j. b. 2. Es el Códice príncipe.—El Escurialense. T. j. 1. Sus primorosas miniaturas, verosímilmente de artistas españoles.—Códice que en el siglo XVII poseía D. Juan Lúcas Cortés.—Códice de Florencia.—Dos *Cantigas* que no se hallan en los manuscritos conservados en España.—Códice que perteneció á la Reina Isabel la Católica.—El Cancionero de Marialva.—Otros códices perdidos.—Acentuacion de la voz *Cantiga*.

I.

El Códice de Toledo.

Hay fundamentos para conjeturar que es el más antiguo de todos. Tiene correcciones, de letra del siglo XIII, que tal vez, si bien con escasa verosimilitud, pudieran ser atribuidas al mismo Rey Alfonso X. El P. Andrés Marcos Burriel, autoridad de alto valor en materia de arqueología paleográfica, profesaba con mayor fe esta opinion [1]. De ella participaba igualmente el erudito D. Francisco Santiago Palomares, que contribuyó con habilidad y eficacia á la copia del texto y al traslado de la música (que hizo por sí mismo) del manuscrito toledano. Esta copia fué presentada en el pasado siglo á la Reina de España, por cuya indicacion fué hecha, y se conserva en la Biblioteca Nacional.

La primera de las mencionadas correcciones es la tan conocida de la Introduccion poética, que al verso

«fez *cen* cantares e sões»

sustituye este otro:

«*fezo* cantares e sões.»

---

[1] «En este tomo de poesía hay algunas enmiendas de letra cursiva, y parece creible que son *de propia mano del Rey*, para el cual sólo, al parecer, pudo escribirse códice de tanto coste y primor.»

(*Paleografía Española*, pág. 74.)

Digitized by Google

Se ve claramente que el Rey trovador habia limitado á ciento en un principio el número de los cantares, y que, llevado despues del público aplauso ó del fervor religioso, aumentó grandemente aquel número, viéndose en la necesidad de hacer en las nuevas colecciones la expresada enmienda.

Corrobora esto mismo otra correccion hecha con idéntico objeto. Dice, al final, el Códice de Toledo:

« Pois *cẽ* cãtares feitos
acabei et con son,
Virgen, dos teus miragres.....»

Dice el Códice del Escorial j. b. 2.:

« Macar *poucos* cantares
acabei e con son,
Vírgen, dos teus miragres.....»

A las primitivas cien cantigas de milagros y loores, agregáronse en el Códice de Toledo otros 27 cantares, comprendiendo en este número la *Pitiçon que fez el Rey don Affonsso a Santa Maria*; las *çinco Festas* de la misma divina Señora; otras *çinco Festas de nostro Sennor Iesu-Cristo*, no incluidas en ninguno de los dos manuscritos escurialenses, y cinco cantigas de Santa Maria que tampoco se hallan en estos códices.

Hay otras atinadas correcciones, tal vez autógrafas, en el Códice de Toledo (V. en la presente edicion la c. 47, pág. 71, y la c. 105, pág. 161, nota 13, y una estrofa entera rectificada, pág. 356, nota).

Este Códice se custodiaba en la Biblioteca del Cabildo de Toledo, de donde tomó su nombre. (No se encuentra en el Inventario de la Librería toledana de 1455, ni en el de 1591; pero sí en el de Frias de 1807). En virtud de un decreto del Gobierno, pasó con otros varios Códices, en 1869, á la Biblioteca Nacional.

Á la esmerada copia de este precioso manuscrito que, como hemos dicho, existe desde mediados del siglo último en la Biblioteca Nacional, han acudido los muy contados literatos que desearon formar concepto de las místicas leyendas del famoso monarca trovador de Castilla. Los dos magníficos Códices del Escorial eran tesoros escondidos, que nadie se tomaba el sabroso trabajo de descubrir y de admirar. Ni aun los mismos historiadores literarios, excepto Rodriguez de Castro y Amador de los Rios, llegaron á comprender la verdadera importancia de aquellos venerables monumentos de la fe, del arte y de las letras de la Edad-media.

El P. Burriel publicó en la *Paleografía Castellana* una sucinta descripcion y facsímiles del texto y de la música del *Códice de Toledo*. Escribió tambien Rodriguez de Castro (*Biblioteca Española*) otra somera y no muy exacta descripcion del mismo Códice.

Hé aquí la que acaba de hacerse con todo esmero y fidelidad:

Digitized by Google

Descripcion paleográfica: (1)

«El Códice de la iglesia de Toledo, (signatura 103-23) tiene 160 hojas de pergamino avitelado, dos de papel, de guardas, al principio, y otra, tambien de guardas, y de pergamino, al fin.

La altura de cada una es de 315 milímetros, y de 217 el ancho, y la caja del texto de 225 por 151.

Está escrito á dos columnas de 27 líneas cada una, en hermosa letra francesa de códices del siglo XIII.

Ocupa la primera columna del primer folio la Introduccion, donde se declara el autor en los versos con que principia, y que dicen:

Don Afonsso de Castela
de Toledo, de Leon, etc.

Los cuatro primeros son de tinta encarnada y los cuatro siguientes de tinta negra, alternando así los demás hasta el fin de la columna, que tiene siete cuartetas.

La primera capital es de colores, azul y encarnado, y las iniciales rojas en los versos de tinta negra, y azules en los de encarnada.

Comienza en la segunda columna el Indice, que consta de la explicacion breve de cada cantiga, de tinta negra, y de sus cuatro primeros versos, ó estribillo, en tinta roja.

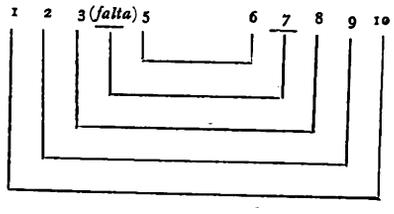
Despues del folio 5.°, que termina con el Índice de la cantiga LXVIJ y su estribillo, hay una hoja intercalada que pertenece á la IX.ª cantiga de *Miragres de Nostra Señora* con que acaba el Códice. Empieza con el verso

«*foi tan aguçoso*»

y termina

mui ben ll' ouuecõ prid aq̃to.

El cuaderno ofrece esta disposicion:



Esta hoja interpolada debia ocupar el folio 154.

(1) Así esta descripcion como las de los dos Códices escurialenses, impresas más adelante en sus lugares respectivos, han sido escritas por el instruido y laborioso bibliotecario D. Antonio Paz y Mélia, Oficial del Departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional.

Digitized by Google

En la mitad de la 2.ª col., fol. 9, r.°, termina el Índice con el de la cantiga C.

«De como sẽa maria rogue por nos a seu fillo en o dia do ioyzo, e começa: Madre de Deus ora por nos teu fill essa hora.»

En el mismo fol. v.° está el Prólogo, con una capital azul; la música, de notacion cuadrada sobre pentagrama, y debajo del primero, seis versos, con la música intercalada, que principian

Por q̃ trobar e cousa en que jaz..... etc.

Tiene este fol. 9 v.° seis estrofas de á seis versos, y otra, de igual número, el 10 r.°, 1.ª col., donde acaba el Prólogo.

Inmediatamente despues empiezan las Cantigas de *Miragres de loores de N.ª S.ª*

De la XIX.ª sólo hay la primera estrofa ó estribillo, con la música, dos versos del mismo, repetidos, y las tres líneas primeras de la segunda.

Termina con el verso: *foi de mui grã ualor*; faltan luego tres folios, que aparecen cortados, y el siguiente empieza con este verso de la misma cantiga: *ant' o apostolig e ante uos como os feitos a'*.

Contiene el Códice cien cantares de *Miragres de loores de N.ª S.ª*, que acaban en la hoja 133 v.ª, 1.ª col., empezando en el fin de esta el ruego del Rey á aquella Señora, el cual forma otra cantiga en que la música ocupa dos columnas y un tercio de otra; cinco cantigas *das festas do ano* (de la Vírgen), que empiezan en el fol. 136 r.°, 1.ª columna; cinco *das cinco festas de Nostro Sennor ieusu cristo*, que empiezan en el fol. 144 r.°, 2.ª col., y 16 de *Miragres de N.ª S.ª*, que empiezan en el fol. 148 r.°, 1.ª columna.

La última hoja del Códice, en que está la cantiga señalada equivocadamente con el núm. 14 (1), *De como sẽa M̃. sacou de catiuo de tṽa de mour9 a un ome bõo que sell acomendara*, termina en el v.°, 2.ª col. con estas palabras:

«porq senpre poderosa
dacorrer a os coitados
Aos seus acomendados.»

En las cantigas XXVII, XXXI, LIX, LX, LXXIV, LXXVII y LXXXI hay algunas enmiendas y adiciones marginales de letra menuda cursiva, que se han atribuido, sin bastante fundamento, á la mano del Rey Don Alfonso.

Tiene algunas equivocaciones el manuscrito; por ejemplo: el último estribillo de la cantiga VII.ª, que pertenece á la XV.ª, y otras que salvan las enmiendas ya citadas.

La encuadernacion es de piel encarnada con broches de laton».

(A. Paz y Mélia.)

---

(1) Está repetida la numeracion de la X.ª y de la XII.ª, de modo que la XIV.ª es realmente la XVI.ª

Digitized by Google

II.

El Códice del Escorial j. b. 2.

Es el Códice príncipe, como más completo y correcto que los otros. Está escrito con gran nitidez y gráfica gallardía. Tiene una viñeta en miniatura cada diez cantigas, y la música de todas ellas en notacion rabínica.

Campea, además, al frente del Prólogo poético, á guisa de portada, una interesante y linda miniatura, que representa al Rey D. Alfonso, rodeado de juglares, juglaresas y amanuenses. Algunos juglares afinan las violas. Un amanuense, con la pluma en la mano, parece dispuesto á escribir las modificaciones que dicte el Rey en la música ó en la letra. Todo, hasta la actitud de D. Alfonso, indica que la escena representa el ensayo de una de las *Cantigas*.

Este Códice ha servido de texto para la edicion presente.

Descripcion paleográfica:

«El Códice Escurialense, signatura j. b. 2, tiene seis hojas de papel, de guardas, 361 de pergamino avitelado y restos de otras tres, probablemente en blanco, que fueron cortadas al fin del manuscrito. La altura de cada hoja es de 402 milímetros, y el ancho de 274. El texto, escrito á dos columnas de 40 líneas cada una, en hermosa letra francesa de códices del siglo XIII, mide 303 ó 309 por 198, y el ancho de cada columna es de 92 milímetros.

En el folio primero recto está el sello de la Biblioteca Escurialense, las varias signaturas que ha tenido el códice, y una nota de letra del siglo XVI, adicionada en el XVIII, que dice: «*Canticas de nŭra. S.ª en Portugués*, digo, en Gallego, y *milagros de nŭra. S.ª por D.n Alonso el Sabio.*»

Ocupa las márgenes superiores del mismo folio 1.° v.°, y del 2.° r.° un epígrafe de letras góticas mayúsculas de inscripciones, azules y encarnadas alternativamente, que dice así: Prólogo : das : cantigas das cinco : festas : de Sc̃a. Maria : Primeyra.

La primera columna del texto empieza (como todas las demás cantigas) con una línea de notacion cuadrada sobre pentagrama, y debajo esta letra:

Quem santa maria seruir non pode no seu ben falir.....;

primeros versos de la cantiga que ocupa el folio.

En el 2.° r.°, 1.ª columna:

«Esta e a primeyra da nacença de Santa maria.»

Las capitales son azules con adornos encarnados, y las iniciales azules y encarnadas alternativamente.

Digitized by Google

Terminan estas cinco cantigas en el fólio 6 v.°, 1.ª col., donde empieza la VII.ª, de *Loor de Santa Maria*. La VIII.ª tiene seis rayas en blanco para poner el epígrafe que falta, y en el fol. 12 v.° acaba la XII.ª Despues de este se notan señales de dos hojas cortadas, que estarían probablemente en blanco, y en el 13 r.° empieza el Prólogo, con letras encarnadas que dicen.....« *este e o prologo das cantigas de Sca. M.ª*» Falta la capital E, que quedó por pintar.

Sigue el Índice, en que alternan letras encarnadas y azules, y que ocupa hasta el fol. 26 v.°, donde termina con el de la cantiga CCCCI.ª

El fol. 27 y el 28 r.°, están en blanco. En el mismo, v.°, se lee: *Don affonso de Castela*, etc., principio de las Cantigas.

En la parte superior del fol. 29 r.°, y llenando el ancho de las dos columnas, hay una miniatura en que se ven cinco arcos ojivales, sostenidos por columnas; en el central, al Rey sentado, con corona, manto y calzado de oro; en los dos inmediatos á D. Alfonso, dos coros, uno de cuatro mujeres, y otro de cuatro hombres, que se disponen á cantar la letra de un pergamino que tienen en las manos, y en cada uno de los dos arcos extremos, dos músicos con vihuelas de arco y de péñola.

La capital de la primera cantiga (fol. 29, r.°), de exquisito gusto, está pintada de colores y puntos de oro. Algunas de aquellas miden en todo su desarrollo 126 milímetros de altura por 58 de ancho; las demás son alternadas de azul y encarnado, con adornos de rasgos caligráficos de éste último color.

De diez en diez cantigas se halla una miniatura (cuyo número asciende, por tanto, á cuarenta) del ancho de la columna, y de ochenta milímetros de altura, que representan invariablemente ya uno, ya dos músicos, tocando vihuelas de arco, tubas, tímpanos y otros varios instrumentos.

Termina el Códice en el fol. 361 v.°, primera columna, con los nueve últimos versos, cuyo final dice:

u uos sodes qua
do me for daqui.

Al pié de la misma, y de letra más cursiva y pequeña que el texto, se lee el nombre del escriba en las siguientes líneas:

Virgen bien aventurada,
say de mi remembrada
Johñes gundisalui.

Está encuadernada la obra en carton, forrado de piel oscura; en las tapas, y en el centro de un recuadro, en seco, las parrillas de San Lorenzo.

El lomo, sin tejuelo, de gruesos nervios, y el canto dorado, con éste título de letras negras: *Canticas de N.ª S.ª*

En el fólio 85 hay una nota de letra cursiva, muy semejante á las del Códice de Toledo, ya mencionadas.»

(A. Paz y Mélia.)



Digitized by Google

III

El Códice del Escorial T. j. 1.

Descripcion paleográfica:

«El otro Códice, perteneciente asimismo á la Biblioteca del Escorial, signatura T. j. 1, está escrito en 256 hojas de pergamino avitelado, de 485 milímetros de alto por 326 de ancho; á dos columnas, de 44 lineas cada una, y de letra francesa de códices del siglo XIII.

En la parte interna de la primera tapa hay una nota de letra moderna, que dice: «*Pasa del* fol. 149 al 151, y se cree falta una cantiga. Id. del fol 39 al 41, falta la cantiga 40. Al fin faltan 5 cantigas. Tiene 193 cantigas.»

En la única hoja de guardas, que es de papel grueso, se lee en el v.° la siguiente nota sobrepuesta, muy semejante á la indicada en el códice anterior, y tambien de letras de los siglos XVI y XVIII: *Cantigas y milagros de Santa María en lengua Portuguesa, digo en Gallego, por el Rey Don Alonso el Sabio. Está descabalado.*

Faltan los folios en que estaba el principio y gran parte del índice, comenzando este en la primera hoja, col.ª primera, con el de la cantiga CXLI, en esta forma: *A. CXLI. Esta e como santa maria acorreu a un monge* etc., y acabando en el fol. 3.° v.° con el índice de la cantiga CC.

El fol. 4.° r.° tiene en blanco la mitad superior, reservada probablemente para una miniatura que no llegó á pintarse, y en la primera columna de la mitad inferior empieza el texto con estas palabras: *Poys do reys nro. señor qs. de seu llinage decer*, etc.

Al pié de la 2.ª col. hay una nota, de letra del siglo XVI, que sin enseñar nada importante, mancha la márgen.

Las capitales é iniciales tienen adornos sencillos, azules y encarnados alternativamente.

En el v.° del f.° 4.° y ocupando todo el ancho de la 1.ª col. hay una miniatura en que bajo un arco ojival, sostenido por columnas, aparece el Rey sentado y con un pergamino en la mano en que se lee: *por q̄ trob.r e cosa en que jaz entedimēto por ẽ qño faz ao danz* de..... principio de la Introduccion que sigue.

En cada uno de los dos arcos laterales se ven tres cantores; cuatro de ellos con sendos pergaminos en las manos.

Debajo hay una primorosa capital de colores oscuros y puntos de oro.

Ocupa el tercio superior del 5.° fol. r.° otra miniatura, que igualmente representa al Rey sentado bajo el arco del centro, adornado con un cortinaje en pabellon. Tiene un libro abierto sobre una mesa: á derecha é izquierda y en los dos arcos inmediatos, dos mancebos escriben las cantigas que el Rey les dicta, en pergaminos donde está figurada la letra sobre el pentagrama. En el último arco, derecha del Rey, hay tres músicos con vihuelas de arco y de péñola; y en el de la izquierda, cuatro

Digitized by Google

cantores tonsurados. Rodea toda la miniatura una orla formada por castillos y leones.

Debajo de aquella empieza el prólogo con las palabras: *Don Affonso de Castela de Toledo, de Leon*, etc. Iniciales alternadas de rojo y azul, y numerosas mayúsculas de iguales colores, aun en medio del texto, en los diez y ocho primeros versos: el texto de las cantigas empieza en la 2.ª col. con letra encarnada.

De las capitales de cada cantiga, alguna de 250 milímetros de altura, ofrecen exacta muestra las reproducciones que acompañan á este texto.

Al pié de las páginas, y á todo el ancho de las dos col. del texto unas veces, otras, dividido tambien en dos columnas, y otras, en fin, debajo de las miniaturas, se halla la explicacion de cada cantiga, en prosa castellana, y letra de la misma época que la de aquellas. Este comentario, que en algunas hojas casi ha desaparecido por el roce constante, sólo llega á la cantiga XXV.

En la parte central superior de cada folio se indica con números romanos, encarnados y azules alternativamente, el correlativo de cada cantiga, desde la I á la CLXXXXV, lo que indujo á error á Rodríguez de Castro, que tomándolos por folios, afirmó que el Códice constaba de 195 (1).

Además de las dos miniaturas descritas, hay otras 1255, comprendidas en 210 páginas, una de éstas dividida en 8 compartimientos, y las demas en 6, siendo el total 1257, no 1292 como, sin duda por error de caja, hicieron decir al Sr. Amador de los Rios (2).

Cada miniatura de página entera mide 334 milímetros de alto por 230 de ancho, y cada compartimiento 109 por 100. Algunas figuras, de pié, tienen de altura 65 milímetros.

Una orla general abraza los 6 compartimientos, rodeados además por otras, en cuya parte superior, y con letras encarnadas y azules alternativamente, hay leyendas explicativas de lo que cada uno representa.

Entre el fol. 58 y el 59 (numeracion moderna) falta la cantiga XL que tenía cuatro estrofas, y entre los fol. 201 y 202 se echa de menos uno en que estaba el principio de la cantiga CXLVI, pues el último empieza en la cuarta estrofa de aquella (no contando la que sirve de estribillo, que contendría la música) con el verso: *Et outrosssi mui grant sabor.*»

Entre los fol. 205 y 206 se nota la falta de dos, que ocuparían las cantigas CL y CLI.

El fol. 205 v.° tiene las miniaturas correspondientes á la cantiga CXLIX, y el 206 r.° las que se refieren á la CLI. En el 206 r.° empieza la CLII.

Acaba el Códice, incompleto, en el fol. 256 r.° con estas palabras, pertenecientes á la cantiga CXCV: *daq̄l sa sorte non e temerosa. Quena festa e o dia.* Falta, pues, el último cuaderno que debia contener el resto de la cantiga, y las otras hasta la CC. Hay además una hoja de papel de guardas.

(1) Tambien asegura que las Cantigas son 292 y las miniaturas 214. ¿Vería algunas hojas que hoy faltan?

(2) *Hist. crít. de la lit. esp.* T. III, pág. 504. Nota.

Digitized by Google

La encuadernacion es de gruesa tabla forrada de cuero. En las tapas, un triple recuadro, formado por simples filetes en seco, lleva inscrito un losange, en cuyo centro hay las parrillas, tambien en seco. Tuvo el canto dorado.»

(A. Paz y Mélia.)

Este Códice se componia probablemente de dos tomos. Sólo existe el primero. Contiene 193 Cantigas, con la música correspondiente, en notacion rabínica. Encierra además, y es lo que le da un valor extraordinario, 212 espléndidas láminas, de oro y colores, divididas, excepto tres, en seis recuadros, en los cuales se hallan representadas las escenas principales que se refieren en las leyendas.

Estas láminas, que en sus múltiples divisiones encierran el crecido número de 1257 miniaturas, constituyen un inestimable monumento iconográfico de los usos, de la indumentaria, del mueblaje, de la arquitectura, de las armas y de los adornos industriales y artísticos de la Edad-media.

Vénse en ellas trajes de todas las clases de la sociedad, desde el mendigo hasta el prelado y el monarca, y retratos de algunos Reyes.

Distantes se hallan todavía de la perfeccion técnica; pero encierran en cambio un íntimo é indefinible hechizo, que se busca á veces en balde en cuadros famosos que resplandecen por prendas eminentes del estudio y del arte. El sentimiento religioso era la principal inspiracion de estos modestos y desconocidos artistas, que pintaban en la Edad-media los primorosos misales, devocionarios, evangeliarios y hagiografías que aún contemplamos con respeto y admiracion. Sus obras, más que del entusiasmo de la ciencia pictórica, nacian del entusiasmo de la fé.

Á pesar de algunas relativas imperfecciones en el dibujo del desnudo, no carecen estas miniaturas de elegancia y de brio. La ingenua y viva intencion con que están expresados los sentimientos de los personajes en su agrupacion y en sus actitudes; el órden, la sencillez, la intensa verdad que se advierten en todas las composiciones, aun en las más dramáticas y complicadas; la interpretacion propia y animada de los asuntos; la nobleza y celestial carácter con que está siempre representada la Reina de los Cielos; el espíritu de inspiracion cristiana y la piadosa melancolía que resaltan en todas las escenas graves; la forma lúgubre y horrenda de los mónstruos infernales; la sobria y feliz disposicion de los ropajes; la inagotable abundancia y pintoresca índole del ornato y de los gráficos pormenores; todo este conjunto, en que asoman las costumbres, las ideas, las tendencias estéticas, los atributos de la simbólica cristiana y el fervor católico de la Edad-media, presta el más profundo interés á estas preciosas miniaturas.

Son además interesantísimas como demostracion de haber alcanzado la pintura en las manos de los que las ejecutaron una casi absoluta independencia de los cánones bizantinos á que estuvo sujeto el arte en toda Europa hasta el siglo XIII.

Italia tomaba del Bajo-Imperio los modelos y la enseñanza. *Giunta*, de Pisa, y *Guido*, de Siena, que en las escuelas de estas dos famosas ciudades brillaron como pintores italianos medio siglo antes que Cimabue (tenido generalmente por el crea-

Digitized by Google

dor del arte en Italia), aprendieron con profesores griegos, y siguieron la tendencia y peculiar manera del Imperio oriental, como las siguió más adelante el mismo Cimabue, formando todos ellos un estilo ítalo-bizantino que no llegó á ser castizamente italiano hasta que el genio de Giotto, en el siglo siguiente, hizo anteponer el estudio de la naturaleza á la elegancia y rigidez convencional del arte griego en la Edad-media (1).

Es muy de notar que ni aun el famoso Duccio di Buoninsegna, que hácia el tiempo mismo en que se escribían las *Cantigas* lograba iniciar en Italia la aurora de la pintura moderna, sobrepujando á Cimabue, y aun siendo el precursor del Giotto, se mostrase en su célebre retablo del *Duomo* de Siena superior á los ignorados autores de estas inapreciables viñetas.

¿Quiénes fueron los autores de ellas?

No falta quien las atribuya á pintores pisanos ó sieneses, y no creemos sostenible esta conjetura. Si con semejante atribucion se quiere significar que tales miniaturas llevan aún el sello de las reminiscencias bizantinas que á veces se advierte en aquellos iniciadores del primer renacimiento de la pintura en Italia, porque estas reminiscencias son todavía visibles en algunos accidentes de las composiciones de Duccio de Siena, con cuyo estilo ofrecen cierta semejanza, no será la sospecha del todo descaminada. Influencias bizantinas deben tambien reconocerse en la escuela de Pisa, donde, según testimonio de un autorizado historiador de la pintura italiana (2), hubo hasta dentro del siglo XIII, artistas griegos. Pero si se pretende que nuestras miniaturas sean una derivacion directa de aquellos grandes pintores anónimos que ejecutaron los famosos frescos del Campo-Santo de Pisa (3) y de los cuales

---

(1) «Sul cominciar del secolo XI, per edificare, per iscolpire, per dipingere non si proponevano che Greci.»

«Negar non potrebbesi, perchè appare da documenti certi, la Pittura sul cominciare del secolo XIII mantenevasi greca.»

«La Vergine più famosa e stimata di Cimabue conserva nel volto troppo chiara l' impronta delle forme che davano i Greci alle Vergini loro.»

«La Scuola veneta si mantenne di carattere Bizantino sin molto dopo la morte di Giotto.»

«Impugnar non si può che maestri Greci venissero a dipingere nell' antica Chiesa di S. Maria Novella, poichè restano ancora gli avanzi delle non ispregevoli loro pitture. Il Beato Angelico non sdegnò d' imitarle, come può vedersi in un Antifonario di S. Marco.

«Da quei Greci, secondo il Vasari, apprese l' arte, verso il 1260, Giovanni Cimabue.»

«In Pisa nel 1210 era una Scuola Greca. In quella Scuola *Giunta* era stato instrutto nell' Arte pittorica.»

(Giovanni Rosini, *Storia della Pittura Italiana, esposta coi monumenti.* Pisa, 1839.—Proemio all' epoca prima: da Giunta a Masaccio.)

Dos insignes arqueólogos de las artes, Luis Lanzi, *Storia pittorica della Italia*, etc., y Juan Seroux d'Agincourt, *Histoire de l'art par les monuments, depuis sa décadence au IV^e siècle*, etc., habian ya patentizado la dominacion de la escuela bizantina en el occidente europeo durante una gran parte de la Edad-media.

(2) El ya citado Giov. Rosini.

(3) Kugler se abstiene de atribuirlos á autor determinado, si bien consignando la general creencia de que los ejecutó el Orcagna. V. su *Handbook of painting: Italian schools.* Lib. III, cap. I: Giotto and his followers, p. 146: traduccion inglesa dirigida por Sir Ch. L. Eastlake.

E Förster, *Beiträge*, p. 109, combate esta general opinion.

Digitized by Google

arranca el verdadero renacimiento de la pintura en Toscana, la atribucion de nuestras miniaturas á una escuela derivada de pisanos y sianeses deja á todas luces de ser admisible desde el momento en que se considera que la obra de las *Cantigas* es muy anterior á los frescos del Campo-Santo de Pisa.

Preciso es, por consiguiente, buscar fuera de Toscana, y aun fuera de Italia, la genealogía de nuestras peregrinas miniaturas. Hubo en Francia, especialmente en la region denominada *Domaine Royal*, un temprano renacimiento de las artes en el siglo XIII, bajo los reinados de Felipe Augusto, Luis VIII y San Luis: renacimiento de que hasta ha poco no se hacia el debido aprecio. Hoy, merced al progreso de la arqueología, la historia del arte reconoce en aquel siglo, época de general renovacion en todo el occidente latino, escuelas cuya existencia ni siquiera se sospechaba; y una de las más fecundas, como lo demuestran la escultura de Nuestra Señora de París, de las Catedrales de Chartres, de Amiens y de Auxerre, los restos de pintura primitiva de la *Sainte Chapelle* y otra multitud de monumentos, era la francesa del Norte. De aquella grande escuela procede el magnífico *Salterio* del rey San Luis, que se custodia en el Louvre, en el *Museo de los Soberanos*, en cuyas 78 miniaturas reconoce el ojo experto, desde el primer golpe de vista, el dibujo, el estilo, el colorido, la disposicion ornamental de las que ilustran nuestros Códices de las *Cantigas*.

Las pinturas de estos códices están hechas segun la escuela y el gusto de los hábiles miniaturistas franceses de aquel tiempo. Si alguien pudiese dudarlo, bastaríale, para convencerse, la simple comparacion de las miniaturas del Códice T. j. 1, con las del magnífico apógrafo (monumento anterior al *Salterio* de San Luis) de los *Miracles de la Sainte Vierge*, del trovero Gautier de Coincy, pintadas muchos años antes por frailes artistas en la Abadía de San Eloy de Noyon.

Hay, sin embargo, fundamentos históricos para conjeturar, con no escasa verosimilitud, que eran españoles, si bien formados en la escuela francesa, los pintores de las *Cantigas* de Santa María.

La historia de las artes españolas conmemora gloriosamente pintores y escultores pertenecientes á diferentes épocas de la Edad-media. Pero á pesar de ello, hay personas ilustradas que abrigan la creencia de que las miniaturas de las *Cantigas* son obra de manos extranjeras; y no nos parece fuera de propósito robustecer dicha verosimilitud, recordando, por muy someramente que sea, la auténtica certidumbre de los testimonios que aun subsisten de la existencia de pintores españoles desde el siglo X hasta el XIV. Cean Bermúdez, con históricos documentos, da noticia de muchos de ellos, y al hacer mencion de *Rodrigo Estéban*, pintor de Sancho el Bravo (último tercio del siglo XIII), dice así: «Habia en España en aquella época, *pintores del Rey*, y se distinguia esta profesion.» (1)

El ilustre escritor D. Pedro de Madrazo, en sus excelentes estudios sobre *La Pintura mural de los templos*, cita asimismo pintores españoles de la Edad-media. (2)

---

(1) *Diccionario histórico de los Profesores de Bellas-Artes.*

(2) *Facundo*, que iluminó en 1047 una copia del famoso *Apocalipsi de Beato;*
Fructuoso, autor de los retratos en miniatura de los Reyes Don Fernando el Magno y Doña Sancha.

Digitized by Google

Entre los testimonios históricos de los adelantos que la pintura habia hecho en España en los últimos siglos de la Edad-media, es digno de nota lo que escribia en el año 1604 el sabio canónigo de la catedral de Córdoba, ilustre pintor y poeta, Pablo de Céspedes:

«Acuérdome (dice) haber visto en Nápoles unas sargas, ya viejas, en la guardaropa de un caballero, que las estimaba harto, hechas en España. La manera de pintar era gentilísima, de algun buen oficial, ántes que se inventase la pintura al olio; y todas las figuras (era la historia de Amadís de Gaula) con sus nombres apuestos en español; que tambien esto se usó cuando, despues de perdida la pintura, comenzaba á levantarse de sueño tan largo» (1).

Es difícil determinar con exactitud la época á que intenta referir Pablo de Céspedes las curiosas pinturas españolas de la Edad-media que vió en Nápoles. El asunto de ellas (aventuras de Amadís) y la *gentileza* artística del estilo no permiten conjeturar que las pinturas fuesen anteriores á la primera mitad del siglo XIV. Constituyen, sin embargo, un hecho, que denota lo conocida que era en España por aquellos tiempos la peregrina leyenda de *Amadís;* hecho, por lo demás, que ya era patente por lo familiarizado que se hallaba con un AMADÍS, *en tres libros*, el trovador castellano *Pero Ferrus*, que escribia probablemente antes de mediado el siglo XIV (2), y por la mencion de la novela que hace en el *Rimado de Palacio* su contemporáneo el Canciller Ayala, el cual, prisionero en la batalla de Aljubarrota y conducido al castillo de Oviedes, en 1385, allí recordaba, á su vez, la famosa historia, lamentándose de haber malgastado el tiempo, en sus mocedades, con la lectura de libros de caballerías (3).

Las *sargas* pintadas que admiró Pablo de Céspedes en Nápoles y en las cuales los personajes estaban designados con nombres castellanos, confirman la popularidad del *Amadís* en aquella época. La circunstancia de haber sido pintados los cuadros *antes que se inventase la pintura al óleo* puede llevar la fecha á la primera mitad de aquel siglo. No ha de tomarse lo de la *invencion* en sentido literal y absoluto, pues hay escritores de los siglos X y XI que hablan de la pintura al óleo. El más importan-

---

(1) Pablo de Céspedes. *Comparacion de la antigua y moderna pintura y escultura.* Fragmentos publicados por Cean el año de 1800.

(2)
»*Amadys*, el muy fermoso,
las lluvias e las ventyscas
nunca las falló aryscas
por leal ser e famoso.
Sus proesas fallaredes
en tres lybros.....»

(CANCIONERO DE BAENA.—Cantiga 305.)

(3)
«Plógome otrosí oyr muchas vegadas
libros de deuaneos e mentiras probadas,
Amadís, Lanzalote e burlas asacadas,
en que perdí mi tiempo á muy malas jornadas».

(Pero Lopez de Ayala. RIMADO DE PALACIO, cap. 16).

Digitized by Google

te de ellos, Teófilo el Monje, recomienda el aceite de linaza para la pintura, pero no le juzga conveniente sino para aquellos cuadros que pueden secarse al sol. Lessing y el famoso anticuario hanoveriano Rodolfo Eric Raspe sostienen que no dejó de usarse la pintura al óleo desde los tiempos de Teófilo hasta los flamencos Van Eyck, á quienes vulgarmente se ha atribuido la invencion de la pintura al óleo (1).

Indudable parece, y es en verdad lo más verosímil, que se buscaba en la Edad-media la manera de dar al aceite la calidad de secante, en el grado necesario para hacer su empleo absolutamente cómodo y practicable, y que los hermanos Huberto (nació 1366) y Juan Van Eyck, y probablemente su padre mismo Joes Van Eyck, tambien pintor, que pertenece á la primera mitad del siglo XIV, trabajaron asíduamente hasta lograr la fortuna de llevar á mayor perfeccion los procedimientos anteriormente usados (2).

Pero, aun suponiendo, como pudiera creerse, que Céspedes se refiera á la primera mitad del siglo XIV, hay en su recuerdo una circunstancia que demuestra que mucho tiempo ántes se habia cultivado con éxito el arte pictórico en España, y es el estilo *gentilísimo* que admiró el ilustre cordobés en las mencionadas sargas. No se improvisa en nacion alguna arte tan aventajado y primoroso; y en que tal era el representado en las escenas del Amadís no cabe duda alguna, si se considera que el admirador era el ilustradísimo canónigo Pablo de Céspedes, insigne pintor y escultor, y poeta del *Arte de la Pintura*, que veia las sargas en una atmósfera estética, esto es, en la tierra de Italia, centro, á la sazon, de uno de los más asombrosos florecimientos artísticos que ha conocido el mundo.

La cantiga CCCLXXVII habla de un pintor de Alfonso X, llamado *Pedro Lorenzo*, á quien el Rey quiso colmar de bienes por una obra bellísima de Santa María. Dice además la cantiga que *Pedro Lorenzo* aventajaba en su arte á otros muchos, y que pintaba bien y de prisa los libros de la Santa Vírgen.

«Fez un miragr ' a Rëynna
Santa María do Porto

---

(1) Subsisten testimonios históricos irrecusables del empleo del aceite en la pintura en los siglos X y XI. Sin contar el fragmento anónimo del siglo XI, *Alia tabula*, citado por T. B. Émeric David (*Histoire de la Peinture au Moyen-âge*), hay dos escritores latinos de fines del siglo X ó principios del XI, que no dejan duda en la materia:

ERACLIUS, italiano; *De coloribus et de artibus Romanorum*. Trata de la pintura al óleo: *De omnibus coloribus cum oleo distemperatis*. Publicado por Rodolfo Eric Raspe en su obra *Essay of oil-painting*, Londres, 1781.

THEOPHILUS, monje aleman, acaso lombardo; *De omni scientiâ picturæ artis*. Fué dado á luz este tratado, con el título *Diversarum artium schedula*, en las *Mém. d'hist. et de litt. tirés de la Bibliothèque du Duc de Wolfenbuttel*; Brunswick, 1871.

(2) «On a longuement disserté sur les origines de la peinture à l'huile. Quelques auteurs ont prétendu que la découverte avait été faite bien longtemps avant les Van Eyck..... Il est vrai, une foule de documents constatent que *les couleurs à l'huile* avaient été employées dès les premières années du XIV siècle».
(Larousse, *Dictionnaire*.)

Digitized by Google

por un ome que se tijnna
con ela, e os seus liuros
pintaua ben e agĩna,
assí que muitos outros
de saber pintar uençia.....
E porend' hũa uegada
hũa obra mui fremosa
pintaua da santa Uírgen,
Madre de Deus groriosa».

Otra de las cantigas (CCCLXXXIV) menciona un monje que escribia con oro, azul y rosa primorosas letras de adorno.

¿Por qué no habían de ser Pedro Lorenzo y otros pintores, españoles como él, los *ilustradores*, segun se dice ahora, del libro famoso de las *Cantigas de Santa María?*

El arte de las sagradas imágenes fué cultivado en Europa durante la Edad-media, aun en los tiempos más nebulosos para la creacion estética é intelectual. En los siglos XII y XIII, en los cuales tomaba verdadero vuelo el pensamiento humano, nacian artistas (la mayor parte monásticos) que, con grande instinto y sentimiento, pintaban ó esculpian las santas efigies de Cristo y de María, así como los misterios y las místicas enseñanzas del culto católico. Estos artistas eran casi siempre anónimos, porque no les movian los estímulos de la gloria, sino el impulso de sus creencias.

Las *Cantigas*, por una parte, y noticias históricas y tradicionales por otra, testifican de un modo incontestable que durante el siglo XIII habia pintores y escultores consagrados al arte cristiano en la Corte de Castilla, una de las más cultas y ostentosas de aquella época (1).

---

(1) En un manuscrito del siglo XVIII, perteneciente á la Biblioteca Colombina de Sevilla, se hace mencion de varias venerables y muy antiguas imágenes de la Santa Vírgen (una de plata y otras de marfil), que fueron propiedad del Rey San Fernando. De una de ellas (de marfil) la tradicion refiere que San Fernando, y despues su hijo Alfonso X, la llevaban consigo á la manera de los Emperadores de Oriente, en sus guerras y correrías, considerando á la Madre de Dios como protectora y compañera, *Socia belli*: en España, *Nuestra Señora de las Batallas*. (Oderico Raynaldo: *Anales Eclesiásticos*; 1204, núm. II, pág. 118).

En estos términos hace mencion de ella el P. Juan de Pineda, sabio jesuita del siglo XVI:

«Se guarda en la Capilla Real de Sevilla otra tercera imágen, de marfil, de la Madre de Dios, con su Hijo en brazos (aun subsiste), que se dice por tradicion que la llevaba consigo (San Fernando) á las guerras....., encajada en el arzon, por tenerla siempre delante, de que hay señal en el asiento de la misma imágen (un agujero que sale á las espaldas). Es de alto de dos palmos, poco más ó menos. La antigüedad del marfil se descubre en lo amarillo, que tira á rojo.»

(*Memorial de la Santidad y Virtudes de D. Fernando III, Rey de Castilla y Leon*).

Acerca del orígen de esta y de otras dos efigies de Santa María, una de las cuales, *Nuestra Señora de las Aguas*, se venera en la Colegial de Canónigos de San Salvador, de Sevilla, dice el citado manuscrito, fól. 159: «Para que concluyamos con las imágenes de Ntra. Sra., reliquias que se veneran como del Santo Rey, vienen á ser las tres que por su órden los artífices le hicieron.»

Del orígen de la imágen de la Vírgen *de las Aguas* hay una version especial en un manuscrito, de no escasa autoridad, que existe tambien en la Biblioteca Colombina. El licenciado Sánchez Gordillo, en un estudio relativo á la historia eclesiástica de Sevilla, dice así: «Es tradicion que la Santísima imágen de Nuestra Señora de las Aguas fué una de las que el Santo Rey D. Fernando III mandó hacer á un

Digitized by Google

Sospechando que la interpretacion artística de los asuntos que son comunes á las *Cantigas* del Rey Alfonso y á los *Miracles* del trovero Gautier de Coincy, fuese muy semejante (acaso copia en las *Cantigas*) entre las preciosas miniaturas del famoso Códice de Santa María de Soissons *Les Miracles de la Sainte-Vierge* y las no menos preciosas del Códice Escurialense T. j. 1, acudimos á la bondad del sabio Profesor del *Colegio de Francia*, M. Paul Meyer, enviándole ejemplares de las reproducciones cromolitográficas hechas en Madrid de algunas láminas, y rogándole que las comparase con las miniaturas de los más importantes códices de los *Miracles* de Gautier. M. Meyer, tan erudito y sagaz romanista, no podria dejar de advertir, si las hubiese, las coincidencias é imitaciones respectivas de los diferentes manuscritos. Tuvo á bien hacer la confrontacion en la Biblioteca Nacional de París, y vió claramente que las miniaturas del Códice español tenían originalidad completa, y sólo se asemejaban á las de los dos manuscritos más hermosos de Gautier, en el carácter del arte francés, preponderante á la sazon en las láminas de los manuscritos piadosos (1).

---

valiente maestro, que en aquellos tiempos se tenía en reputacion de hombre singular en su arte, y que como de tal mano la estimó».

Los dos manuscritos citados son:

Discurso histórico de la insigne Capilla Real que está en la muy Santa Iglesia Patriarcal y Metropolitana de la muy noble ciudad de Sevilla..... Por D. Joseph Maldonado de Saavedra, Noble Sevillano. (Se halla este discurso en un códice de letra del siglo XVII, un vol. de varios, en 4.º; Bib. Colom., Z-133-43.

Memorial de Historia Eclesiástica de la ciudad de Sevilla, por el Licenciado Alonso Sanchez Gordillo, Abad Mayor de la Universidad de Beneficiados de dicha ciudad y Beneficiado de la Magdalena. Año de 1612. Bib. Colom. Un vol. fól., X-122-25.

Estas noticias están sacadas de los extractos de ambos códices, enviados á la Academia por el Señor D. Cayetano Fernández, Académico de número, Chantre de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla.

(1) La grande autoridad y competencia del ilustre Catedrático francés nos decide, confiados en su benevolencia, á reproducir aquí textualmente su interesante carta:

«Passy, 25 Novembre, 1881.

Monsieur le Marquis de Valmar:

De retour à Paris, je suis allé à la Bibliothèque Nationale afin de comparer les miniatures des *Cantigas* avec celles que reproduit l'Abbé Poquet, d'après le manuscrit de Soissons, des *Miracles* de Gautier. J'ai pu constater une ressemblance générale dans la façon de traiter les sujets, mais aucune coïncidence réellement significative. Les miniatures des *Cantigas* attestent l'influence de l'art français, mais on ne peut aller plus loin. Les figures orientales, qui sont très bien traitées (Cantiga CLXIX), indiquent que l'artiste était capable d'une conception originale, car assurément ces figures ne sont pas imitées d'un modèle français. J'ajoute que, en comparant les miniatures des mêmes miracles de Gautier de Coincy qui se trouvent en d'autres manuscrits, tout aussi anciens ou même plus anciens que celui de Soissons, je me suis persuadé que les enlumineurs de chaque manuscrit avaient agi avec originalité. Rien ne me porte à croire qu'il y ait eu dans l'origine un type de miniatures adapté à ces miracles et reproduit par les divers copistes.

J'ai eu soin, dans cette confrontation, d'examiner le manuscrit La Vallière que vous me signaliez dans votre lettre du 1.er Juillet.

Veuillez agréer, Monsieur le Marquis, etc.

PAUL MEYER.

Digitized by Google

Este Códice es, al parecer, el que Gonzalo Argote de Molina vió en el siglo XVI, en la Biblioteca del Escorial, y del cual dice estas palabras:

«Sucedió en un castillo de este reino llamado Chincoya (que con la guerra de los moros fué despues destruido) un milagro, que refiere el Rey Don Alonso el Sabio en un libro que escribió de las Canciones de Nuestra Señora, que Su Majestad (Felipe II) tiene en su Real librería de San Lorenzo. Del cual el Rey Don Alonso hace memoria en su testamento, como parece al fin de su Crónica. Es un libro muy grande, escrito en pergamino, y todos los milagros y las historias de él iluminadas. Vése en él el retrato de la Imágen de Nuestra Señora de los Reyes, de Sevilla, con su caja de Andas labrada de castillos y leones, como la antigua que hoy tiene, y el retrato del Rey Don Alonso hincado ante ella de rodillas. . . . . .

. . . . . .

Está puesta y apuntada esta cancion y las demas por canto de órgano con los caracteres del canto que se usaban entónces. Es un libro de mucha curiosidad, así por la poesía, como por los trajes de aquella edad que se ven en sus pinturas.»

(*Nobleza de Andalucía*. Lib. II, Cap. XVI.)

Para muestra de las miniaturas, publica la Academia en la presente edicion copias cromolitográficas de diez láminas de los Códices Escurialenses.

Esta reproduccion gráfica, en fidelidad, primor y correccion, deja no poco que desear, y queda á gran distancia de los originales de los Códices. Como quiera que sea, basta para formar algun concepto de la lozanía de invencion, de la fantasía decorativa, y principalmente de la candorosa y simpática verdad que anima la piadosa inspiracion de aquellos anónimos artistas (1).

---

(1) *Del Códice-texto j. b. 2.*

1.ª Viñeta primera de este Códice, letra inicial de la primera cantiga, y texto y música de toda la página.

2.ª Viñeta, letra inicial, y texto y música de la primera página de la cantiga CXXX.

Del Códice T. j. 1.

3.ª Lámina de la cantiga LXVI.

4.ª, 5.ª, 6.ª Letra inicial y reproduccion fotolitográfica del texto y música de las tres págs. de la cantiga LXIX.

7.ª Lámina primera de la cantiga CXXV.

8.ª Lámina segunda de la misma cantiga CXXV.

9.ª Lámina de la cantiga CXXX.

10. Lámina de la cantiga CLXIX.



Digitized by Google

IV.

El CÓDICE que en el siglo XVII poseia D. Juan Lúcas Cortés.

Habla de él en varios lugares el historiador sevillano Don Diego Ortiz de Zúñiga.

De este modo designa el Códice en el Catálogo «de manuscritos singulares que se han reconocido para formar los *Anales Eclesiásticos y Seculares de la ciudad de Sevilla:*»

«Libro de las Cantigas, ó cantares de los loores y milagros de Nuestra Señora, por el Rey Don Alonso el Sabio. MS. de suma estimacion, de la libreria del Lic. Don Juan Lúcas Cortés, del Consejo de Su Magestad, y su Alcalde de Casa y Corte en Madrid.»

En el libro I, como testimonio de una enfermedad que padeció en Búrgos, siendo niño, el Rey Don Fernando el Santo, copia Ortiz de Zúñiga una de las *Cantigas* de Don Alfonso el Sabio (la CCXXI del Códice texto) poniendo antes estas palabras:

«El año de 1209, de su edad once, en que del reino de Galicia donde se criaba, »lo habian hecho venir á su corte de Búrgos sus abuelos los Reyes Don Alonso y »Doña Leonor, que tambien tenian consigo á la Reina Doña Berenguela (Madre de »San Fernando), cuando una cruelísima enfermedad estuvo cerca de arrebatarlo en »flor, hasta que desesperados los remedios humanos, imploró su madre los divinos, »llevándolo al Monasterio de Oña, con que cobró milagrosa salud,..... maravilla no »sabida de los historiadores, de que dejó memoria el Rey Don Alonso el Sabio en »uno de los cantares de los de Nuestra Señora, que compuso en la poesía de aque- »llos tiempos, y en dialecto conforme al de Galicia; cuyo original (el Códice) en su »testamento mandó á la iglesia en que fuese enterrado, causa porque quedó á la de »Sevilla, que lo tuvo en su archivo, hasta que el Rey Don Felipe II, segun dicen, lo »llevó á su Libreria del Escurial..... Lo he sacado de un ejemplar de igual antigüe- »dad, que posee con la debida estimacion Don Juan Lúcas Cortés, cuyas prendas »ya dejo referidas.»

Con respecto á los merecimientos literarios de Don Juan Lúcas Cortés, dice Ortiz de Zúñiga (que le llama varias veces su amigo):

«La crónica de San Fernando está justamente cometida por el Rey Nuestro »Señor Don Cárlos II y en su nombre la Reina nuestra Señora Doña Mariana, su »Madre, por su Consejo de Cámara de Castilla, á la erudicion incomparable de »Don Juan Lúcas Cortés, noble hijo de esta Ciudad (Sevilla), de su Real Consejo »y Alcalde de su Corte en el Supremo de Castilla.»

Este es el Códice que tuvo tambien á la vista el Marqués de Mondéjar. Así lo dice en las *Memorias históricas del Rey Don Alonso el Sabio*, lib. VII:

«LOORES Y MILAGROS DE SANTA MARÍA: este es el título que se conserva en el apreciable y antiguo Códice de vitela en la librería de Don Juan Lúcas Cortés, del

Digitized by Google

Consejo Supremo, que con sentimiento universal murió por estos dias, y donde le he visto muchas veces..... Los milagros que hizo la Vírgen Santísima se ofrecen pintados en el Códice enfrente de las coplas.»

Nicolás Antonio vió asimismo y admiró este Códice en casa de D. Juan Lucas Cortés, con quien le unian vínculos de amistad (1).

V.

Códice de Florencia.

Un Códice, descabal, encontrado en Florencia por el incansable y sagaz investigador Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo, hoy Catedrático de Literatura Española en la Universidad Central. Al emprender este ilustradísimo jóven su viaje á varios Estados de Europa con el fin de hacer estudios bibliográficos en las principales bibliotecas, le rogamos, en nombre de la Academia Española, que investigase si existian en ellas manuscritos antiguos del venerable Cancionero de Don Alfonso el Sabio. Sólo en Florencia halló el Señor Menéndez vestigios de las *Cantigas*. Desde aquella ciudad dirigió al Marqués de Valmar la siguiente carta, que es oportuno reproducir aquí, porque contiene la descripcion del manuscrito:

«*Florencia*, 17 *de Abril de* 1877.

«.....Por lo que pueda conducir á la mayor ilustracion de las *Cantigas* del Sabio »Rey Don Alfonso, que Vd. trae entre manos, le diré que en esta *Biblioteca Maglia-*»*becchiana* se conserva un Códice de dicha obra. No sé que nadie tuviera noticia de »su existencia, porque faltándole los primeros folios, está acotado en el índice como »obra sin título y anónima. El Bibliotecario me dijo que entre los manuscritos »confiados á su custodia, habia uno portugués de *Milagros de la Madona*, curioso por »sus miniaturas.»

«Sospechando yo lo que podia ser, pedí el códice, y me convencí de que era una »copia de las *Cantigas*, lo cual comprobé buscando algunas leyendas de las que co-»nozco, como la de los marineros de Laredo, etc. Como no tengo aquí ningun texto »de las *Cantigas*, no he podido averiguar si este manuscrito contiene, ó no, variantes »de importancia, ó quizá alguna composicion inédita.»

«Paleográficamente, el códice me ha parecido del siglo XIV. Está escrito á »una ó dos columnas con primor y limpieza. Carece de las primeras hojas, de algunas »hácia el medio, y de las del fin: estas últimas porque no llegaron á escribirse. »Tiene los espacios para la música, aunque ésta tampoco llegó á ponerse. Fáltanle »asimismo muchas miniaturas; todo lo cual prueba que ni la copia ni sus accesorios »se completaron.»

---

(1) «Erat ab hinc aliquot annis codex ipse Regius, hoc est iussu eiusdem Alphonsi ut coniicere datur pulcherrimè in membranis scriptus historiisque versicoloribus variegatus, penes D. Alphonsum de

Digitized by Google

«El número de composiciones que hoy encierra llega á ciento, entre *milagros y »loores*, salvo error de cuenta. La primera *Cantiga* del volúmen empieza:

O que as portas do ceo
abriu pera nos salvar,
poder a nas d' este mundo
de as abrir e serrar.....

«(Todo esto escrito como prosa).

«La segunda *Cantiga* es *De como Santa Maria livrou huma donzella que prometia de »guardar sa virginidade;* y la última es la de *la Cautiva de Tánger.*»

«Cómo ha venido este códice á Florencia, donde hay tan pocos manuscritos »españoles, es lo que no he podido averiguar. Sólo sé que pertenece al primitivo »caudal de la Biblioteca, es decir, á la serie de libros legados por Antonio Maglia»becchi en su testamento á la ciudad de Florencia. En la *Laurenciana* no he encon»trado tampoco antecedente alguno sobre las vicisitudes de este códice.»

«Mande Vd. á su apasionado amigo.....

MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO.»

Recientemente, el célebre filólogo romano Sr. Ernesto Mónaci, en la duda de que la Academia tuviese noticia del Códice florentino, tuvo á bien participarnos que el laborioso profesor de la Universidad de Pisa, Señor Emilio Teza, habia hecho de él un detenido estudio, que podria convenir para dar mayor riqueza bibliográfica á la edicion de las *Cantigas* de Alfonso X.

Este estudio llegó poco despues á nuestras manos, por conducto del insigne Académico Sr. D. Eduardo Saavedra, que se halla en comunicacion literaria con el docto Catedrático pisano, muy dado al estudio de los antiguos monumentos literarios é históricos de la nacion española. (1)

A continuacion publicamos el trabajo del Señor Teza, que es digno de especial estimacion, y puede servir de luminoso complemento á la interesante noticia que nos remitió desde Florencia nuestro erudito compañero el Señor Don Marcelino Menéndez y Pelayo.

Siliceo, curiosum literarum omnis generis æstimatorem, uti accepimus ab amico nostro D. Ioanne Luca Cortesio literis ad nos datis XIX. Sept. MDCLXXIV. ex Curia Matritensi. Nunc iam est, quum hæc scribimus, inter eiusdem D. Ioannis Lucæ libros. Miracula plusquam ducenta, maiorem partem sui temporis, et singularia quidem alias inaudita Rex enarrat, alterâ paginâ collocatis versibus, è regione autem pictis affabrè historiis miraculorum.

Suspicatur autem idem Cortesius huic volumini deesse aliquid, aut maioris operis partem esse.»

(*Bibliotheca Hispana vetus*, Lib. VIII, Cap. V, § 195).

(1) En la entrega 2.ª del *Archivio Storico Italiano* (Florencia) del año 1887, ha dado á luz una carta autógrafa del Emperador Cárlos V al Sumo Pontífice, escrita en Ratisbona el 10 de Junio de 1546; y otra carta española (escrita por cierto con ingenioso desenfado) dirigida desde Cuéllar al Papa Julio III, un mes despues de su advenimiento al trono Pontificio, por Don Beltran de la Cueva, tercer Duque de Alburquerque y Marqués de Cuéllar, uno de los más animosos é ilustres capitanes de Cárlos V. El Sr. Teza ha encontrado ambas cartas en la Biblioteca de Siena.

Digitized by Google

Delle Cantiche galliziane di Re Alfonso, secondo il Codice fiorentino.

Alfonso X.° di Castiglia scrisse in versi le *Laudi* e i *Miracoli* della Madonna e usò l'antico galliziano, come altri poeti, e di casa e di fuori, nell' albeggiare della letteratura portoghese. Nella Nazionale di Firenze se ne conserva un codice che io aveva ammirato ora sono molti anni, e che di questi giorni potei studiare con agio e descrivere. E gli altri suoi fratelli? Piccola è la famiglia, e se ne fa presto la storia. Due codici del dugento ne ha l'Escuriale, venuti lì di Siviglia.

Altro codice è il *Toledano*, scritto dopo il 1263, con 126 poesie, e ne serba copia (Dd.-74) la *Biblioteca Nacional* di Madrid.

Finalmente, un manoscritto, già mutilo, e che fu di J. L. Cortés, non si trova più.

Di dove venisse alla Nazionale, dirò meglio, alla Magliabecchiana, l' opera di Alfonso, non so: gioverà a suo tempo farne ricerca negli archivi di quella biblioteca famosa.

Il codice, legato alla fine del secento, o nel secolo scorso, è in pergamena, e i fogli, che misurano quarantacinque centimetri nell' altezza e trentuno nella larghezza, sono 131; ma più erano una volta, chè in parecchi si vede, al basso, un numero romano, sparito in altri, quando l' ultimo legatore, o uno più vecchio, usò barbaramente le forbici. Chiaro è che il volume ebbe già 166 fogli, chè ne mancano trentacinque (1).

Ottantuna delle pagine, nel prezioso libro, sono da capo a fondo ornate di miniature, divise per ciascuna in sei quadretti, i quali sarebbero 524, ma due vanno aggiunti che si trovano nel principio, e dieci vanno tolti dal conto perchè non c'è che il riquadro e il pittore ci lascia in asso. Sono dunque cinquecento e sedici. Quà e là non sono dipinte, o nemmeno disegnate, le teste e altre parti del quadro.

Così la scrittura come le miniature accennerebbero al dugento; ma come inesperto, non ne giudicherò nè l' età nè il valore.

Le canzoni (nove sono laudi (2) e miracoli il resto) sono cento e quattro: non fosse mutila la raccolta, se ne avrebbe forse quante ne ha il Codice di Toledo.

Ogni canzone comincia in capo al foglio, e le parole ne riempiono uno o più, distribuite in due colonne per modo da coprirlo fino al fondo. Molte lettere iniziali mancano perchè il disegnatore voleva poi ornarle con fregi eleganti; come mancano le note, benchè sotto al ritornello e alla prima strofa di ogni *cantiga* si veggano le quattro righette riservate alla musica. (3) Quali sieno già pubblicate tra le cantiche, non

(1) Do i numeri che si leggono ancor della vecchia paginatura, insieme a i corrispondenti della nuova:

4 = 2: 6 = 4: 7 = 5: 14 = 11: 15 = 12: 19 = 14: 20 = 15: 34 = 21: 35 = 22: 36 = 23: 37 = 24: 38 = 25: 39 = 26: 40 = 22: 41 = 28: 42 = 29: 56 = 33: 51 = 34: 52 = 35: 53 = 36: 54 = 37: 55 = 38: 56 = 39: 57 = 40: 58 = 41: 59 = 42: 60 = 43: 61 = 44: 62 = 45: 63 = 46; 64 = 47: 65 = 48: 66 = 49: 67 = 50 da 69 á 96 = 52 a 79: 101 = 81: 102 = 82: 103 = 83: 110 = 84: 114 = 87: 115 = 88: 118 = 89: 119 = 90: da 125 á 130 = 92 á 97: da 135 á 142 = 102 á 109: 147 = 112: 148 = 113: 152 = 117: 154 = 119: da 157 á 166 = 122 á 131.

(2) Si trovano sotto i numeri XXVII, XXX, XL, LVI, LXIV, LXXVI, LXXXVI, XCI, XCVI.

(3) Se descriverebbe con le stesse parole usate dal Braga per il *Cancioneiro da Ajuda*. «As suas folhas são de pergaminho, a duas columnas, com pauta para a musica das canções que se deveria escrever em seguida, com varias vinhetas..... e com letras historiadas». (*Cancioneiro portuguez da Vaticana*. Lisboa, 1878, pág. LXXXI).

Digitized by Google

potrei dire con sicurezza. Ne diede il Zúñiga negli *Anales de Sevilla* (1677) e non trovo quest' opera per vedere quale e quante: conosco solo quelle che ristampò il Bellermann (1), e sono le seguenti:

Ontre todalas vertudes
que aa virgen son dadas

(pag. 17); cioè il n.° XXVI del nostro codice:

Ben per está aos reis
d' amaren Santa Maria

(pag. 60); nel fiorentino, n.° LXXIII:

Quen na virgen groriosa
esperança mui grand' a

(pag. 61); che è il n.° VII.

Inoltre il B. cita altri scrittori che parlano delle poesie di Alfonso, e sono Rodriguez de Castro nella *Biblioteca española*. (Madrid, 1786, vol. II, pág. 631), Argote de Molina, *Nobleza de Andalucía*, (1588, foglio 151); Terreros y Pando, *Paleografía española* (M. 1758, pág. 71).

Due cantiche (e sono la VII e la LXXIII del Cod. fior.) (2) furono edite anche dal Papebrocchio nelle *Acta vitæ sancti Ferdinandi* (Acta Sanct. Antuerp. a dì XXX maji, VII, 310, 319), come notano il De los Rios (III, 509) e il Dieze (3).

Della cantica su maestro Giorgio (nel Cod. fior. la X) il Dieze nelle sue giunte alla storia della poesia spagnola del Velázquez, da lui tradotta in tedesco, dà la prima strofa e il ritornello: e li toglie i versi allo Zuñiga (4).

Con las anteriores noticias y observaciones llegó á nuestras manos un índice de las poesías del Códice de Florencia, diestra y escrupulosamente formado por el digno Catedrático de Pisa, con importantes circunstancias de primor y de puntualidad. Es un trabajo hecho con diligente esmero, que merece publicarse en un estudio especial del Códice florentino.

Aquí no puede tener cabida, porque, salvos los títulos de las dos cantigas abajo impresas, todo el índice, con leves variantes, se halla comprendido en el Sumario del Códice Escurialense que nos ha servido de texto.

---

(1) *Die alten Liederbücher*. Puoi vedere anche il De los Rios (III, 505 e 509). Il Zúñiga attinse nel codice del Cortés.

(2) I sei quadretti della prima non sono che rozzamente disegnati: e sono in bianco quelli della seconda. Non pare che il codice fosse scritto e dipinto alla corte del rè. O che serbassero il foglio a più esperto pittore?

(3) Velázquez, *Geschichte der span. Dichtkunst.* (Göttingen, 1769, pag. 101.) Do le varianti del Codice: v. 1.° Dieze. *A de tal* Cod. *E de tal* v. 4, *muy. miragle.* Cod. *mui..... miragre*: v. 5. *Fernando.* Cod. *Ffernando:* v. 6, *foy.* Cod. *foi:* v. 7, *grandeza.* Cod. *graandeza.*

(4) Nella trad. del Velazquez, pag. 103.

Digitized by Google

El mismo Sr. Teza nos ha dado inconscientemente una nueva prueba de lo incompleto que es el manuscrito de Florencia, publicando en una revista alemana (*Trifoglio*..... Dalle cantiche di Alfonso X.—*Zeitschr. f. rom. Phil. XI.*) la cantiga XV del mismo manuscrito, que corresponde al número CCCIX del Códice Escurialense j. b. 2.; pero tan mutilada se halla en aquel manuscrito, que sólo tiene las cuatro primeras estrofas: faltan las otras diez, de las catorce que constituyen el cantar completo.

Poco satisfecho hubo de quedar el docto Teza de esta cantiga (cuyo objeto y sentido quedan truncados en el imperfecto códice que tenía á la vista), cuando á continuacion de ella escribe estas palabras:

« Pio scrittore re Alfonso e magro poeta; ma in codesti antichi monumenti più che la belleza cerchiamo la storia delle lingue e la storia dell'arte.»

Rigor extremado en quien no conoce todas las obras del poeta.

Habiendo advertido por los epígrafes reproducidos en el índice del Códice Florentino, que contiene dos cantigas cuya equivalencia no se halla en los manuscritos conservados en España, nos dirigimos al Sr. Emilio Teza, rogándole que tuviese á bien enviarnos copia de ambos cantares. El digno Profesor accedió á nuestros deseos con tanta bondad como diligencia.

Hé aquí los cantares (el uno narrativo, de loor el otro) cuya importancia principal consiste en ser parte, inesperada y en España desconocida, de la caudalosa coleccion de las Cantigas de Alfonso X.

Núm. XIV del Códice de Florencia.

(La leyenda se refiere á Santa Maria de Salas, asi como la cantiga CXXIX del Códice escurialense j. b. 2, con la cual tiene el asunto alguna analogía.)

Esta e como Santa María sãou o Escudeiro
a que deron a saetada polo costado.

De spirital cilurgía
ben obra Santa María.
Ca non uos obra con eruas,
nen con raizes nen frores,
nen con especias outras,
macar [*lei*]xan bõos odores;
mas ual aos peccadores
con uertude que en sí a.
De spirital celorgía
ben obra Santa María.
D'est'auẽo un miragre
que mostrou hũa uegada
en Salas ù mostra muitos
esta ben auenturada,
d'un que grande saetada
recebeu en Lõbardia.

Digitized by Google

De spirital celorgía
ben obra Santa María.

Este de que uos eu falo
era fidalg' escudeyro,
et foi en huã fazenda
bõo, ardid'e ligeyro;
mas foi per un baesteiro
mui mal chagad'aquel dia.
De spirital celorgía
ben obra Santa María.

Ca lle falssou os costados
a saeta que de forte
baesta fora tirada,
et colleu tal desconorte
que ben cuidou prender morte
que al ý non auería.
De spirital celorgía
ben obra Santa María.

Por end a Santa María
s'ouue log' acomẽdado
et tiraron-ll'a saeta
ben polo outro costado.
Desí o logar sarrado
foi que ren non parecia.
De spirital celorgía
ben obra Santa María.

E desto Santa María
de Salas quantos estauan
no logar, que o miragre
uíron, muito a loaron,
et a aquel conssellauan
que foss' ý en romaria.
De sperital celorgía
ben obra Santa María.

Núm. LXXXVI del mismo códice.

De loor de Santa María.

Cantando et con dança
seia por nos loada
a Vírgen coroãda
que e nossa asperança. (*sic*)
Seia por nos loada,
et dereito faremos,
pois seu ben atendemos
et d'auer o tẽemos
por cousa mui guisada;
ca e noss' auogada
et de certo sabemos
que de deos aueremos
perdon et guannaremos

Digitized by Google

sa mercé acabada,
por ela que a dada
por muitas de maneiras
a nos et da carreiras.

VI.

Códice que perteneció á la Reina Isabel la Católica.

De este Códice hace el Inventario de la Biblioteca de la Reina Doña Isabel' procedente del Archivo de Simancas, y publicado en las *Memorias de la Real Academia de la Historia* (tomo VI; año de 1821) la sucinta reseña siguiente:

«132.—Otro libro de marca mayor, en pergamino, de lengua portuguesa, que son los *Miraglos de Nuestra Señora*, con unas coberturas de cuero colorado, con cinco bollones de laton de cada parte, que se cierra con dos correones; á partes apuntado de canto llano.»

Indudable parece que este es uno de los varios ostentosos manuscritos que se hicieron en la Edad-media del Cancionero de Alfonso X. Pero ¿quién puede adivinar su paradero?

Que no es ninguno de los dos códices escurialenses se infiere, así de la descripcion de las cubiertas (coberturas), que no cuadra con las de estos, como de la circunstancia de estar el libro *apuntado de canto llano*, sólo *á partes*.

Todo indica que este códice no forma parte de los libros de aquella incomparable Soberana, que, por mandato de Felipe II, pasaron en 1591 de la Capilla Real de Granada al Monasterio de San Lorenzo del Escorial.

VII.

El Cancionero del Conde de Marialva.

Precioso códice, perdido ha mucho tiempo en Portugal, pero conocido y citado por antiguos escritores portugueses, entre ellos Frai Bernardo de Brito, á propósito de la famosa cancion del *Figueiral*. (1)

---

(1) Th. Braga, Introduccion al *Cancioneiro Portuguez da Vaticana*, pág. XCV. El mismo Th. Braga, en otra de sus obras, hace las siguientes reflexiones acerca del *Cancionero de Marialva:*

«Dissemos que Antonio Ribeiro dos Santos vira no Porto na livraria do Doutor Gualter Antunes um cancioneiro que continha, além d'outras poesias, o fragmento da *Perda de Hespanha*. ¿Serie este o livro que no seculo XVII viu o curioso Miguel Leitâo? ¿Será este o *Cancioneiro do Conde de Marialva* que foi visto em Barcelona em 1855?....

.....E certo que o *Cancioneiro* do Doutor Gualter parecese á Ribeiro dos Santos, que sabia paleographia, ser escripto em letra do seculo XV. Foi n'esse tempo que o Conde de Marialva mandou extractar o seu *Cancioneiro*.»

Digitized by Google

El Sr. D. Mariano Soriano Fuertes, allegando materiales para su *Historia de la Música Española*, dió casualmente en Barcelona con este códice. Hallando en él escrita en *notas rabínicas*, la música de la *Canção do Figueiral* y de otras curiosas reliquias de la poesía galaico-portuguesa de los siglos XIII y XIV, trasladó algunas de ellas á su *Historia*, como testimonios venerandos de aquel arte encantador en los siglos medios. Copió dos estrofas de un antiguo cantar religioso titulado *Á Rëynna groriosa*, que juzgaba portugués. El erudito historiador de la literatura portuguesa, Teófilo Braga, reconoce en este cantar un vestigio importante de la poesía primitiva de Portugal: «E (dice) uma antiquisima canção portuguesa completamente desconhecida.»

Pues bien, esta cancion, tenida por portuguesa y por desconocida, es una de las *Cantigas* de Don Alfonso el Sabio. En el códice de Toledo es la Cantiga LXV. En los códices del Escorial j. b. 2. y T. j. 1, está señalada, en ambos, con el número LXVII.

Desgraciadamente el interesante *Cancionero de Marialva* se ha extraviado tambien en Barcelona. Las investigaciones que con suma diligencia hicieron para encontrarle el ilustre romanista catalan Don Manuel Milá y otras personas competentes, han sido infructuosas.

Recordaba el Sr. Soriano Fuertes (†1880) que en el *Cancionero de Marialva* habia otras muchas composiciones con música, escritas en el mismo idioma de *A Rëynna groriosa*. No parece temerario sospechar que aquel cancionero contuviese algunas otras *Cantigas de Santa Maria*. En este concepto, se menciona aquí el *Cancionero de Marialva* como uno de los códices antiguos que han transmitido á la posteridad los célebres cantares del sabio monarca de Castilla.

Otros Códices.

Segun hemos visto en el Capítulo anterior, el *Canzoniere Colocci-Brancuti* ofrece otro ejemplar de manuscritos donde se halla alguna de las *Cantigas de Santa Maria*.

Conviene consignar aquí, para completar en lo posible esta materia, la memoria que hacen autorizados escritores portugueses, y señaladamente Teóphilo Braga, de apógrafos notables, que se hallaban en Portugal, del Cancionero sagrado de Alfonso X: uno en la Biblioteca del Rey Don Duarte; otro códice del mismo Cancionero (que el historiador Nunes de Leão atribuye equivocadamente al Rey Don Diniz) se conservaba, en el siglo XVI, en la *Torre do Tombo*, archivo nacional de Portugal. (1)

Se infiere con bastante claridad de lo que dice el mismo Nunes de Leão en la *Chronica dos Reis de Portugal:*

«.....O que elle (el Rey Dionisio) e os d'aquelle tempo começaram a fazer, a imitação dos Avernos e Provençaes; segundo vimos per un Cancioneiro seu, que en

(1) Th. Braga, Introduccion al *Cancioneiro portuguez da Vaticana*, p. LI.
Duarte Nunes de Leão, *Chronica dos Reis de Portugal*, Parte I, t. II, p. 76. (ed. de 1774.)

Digitized by Google

Roma se achou en tempo de Dom João III, e *per outro que está na Torre do Tombo, de Louvores da Virgen Nossa Senhora.*»

Es más que probable que este Cancionero portugués *de aquellos tiempos*, consagrado á la Virgen, y en el cual asoma la imitacion provenzal, no fuese otro sino el famoso libro de las *Cantigas* de Alfonso X.

Las *Cantigas* contenidas en los tres Códices que la *Academia Española* ha tenido á la vista, pueden clasificarse de este modo:

	Número.
Cantigas de loor	40
Id. de milagros (contando las 6 repetidas)	360
Id. de peticion y gratitud	2
Fiestas de Santa Maria, Siete Dolores, etc.	12
Fiestas de Nuestro Señor	5
Cantigas adicionales	5
Prólogos poéticos	2
TOTAL	426

Quitando las 6 Cantigas repetidas, quedan 420 piezas.

Sobre la acentuacion de la voz CANTIGA.

Tal fué el olvido en que cayeron estos cantares, que hasta llegó á ignorarse el modo de pronunciar la palabra *Cantiga*. El erudito Sánchez y otros literatos, y hasta la Academia Española, aplicando inadvertidamente la acentuacion del latin, *cantĭcum*, hicieron esdrújula esta diccion. El Dante, siguiendo tambien la prosodia latina, llamó *cánticas*, no en sentido de cantos, sino de cierto número de cantos, á cada una de las tres partes de la *Divina Comedia:*

«Ma perchè piene son tutte le carte
ordite a questa *cantica* seconda.» (*El Infierno*).

Claro es que al reproducir la palabra empleada por el sublime poeta florentino, hay que hacerla esdrújula, como él la hizo. Pero es muy diferente la norma que debe seguirse con respecto á la acentuacion de la voz portuguesa *cantiga*, que no nació sabiamente como la *cántica* del Dante, de la prosodia latina, sino natural y espontáneamente de la prosodia instintiva del pueblo galaico-portugués.

Cantiga fué y es diccion grave y no esdrújula en el idioma popular lusitano. No

Digitized by Google

pueden servir de comprobacion completa los versos de nuestro Cancionero de Santa Maria en que se halla empleada:

«Mui ben sei
que farei
d' él *cantiga* saborosa.» (C. 106; E. 1.)

«Que sas *cantigas* fazia.» (C. 316; E. 3.)

«Pero *cantigas* de loor
fiz de muitas maneiras.» (C. 400.)

Ninguno de estos tres casos resuelve de un modo palmario la cuestion del acento, porque, en rigor, con esdrújulo ó sin él, los versos citados conservan su medida silábica. Sin embargo, el verso

«Pero *cantigas* de loor»

ofrece ya claro indicio de que el vocablo es *grave*, no sólo porque así resulta mejor acentuado, sino además porque pertenece á una composicion escrita en versos de nueve y siete sílabas, en la cual aquellos, en su mayor parte, tienen acentuada la sílaba cuarta.

Mas desvanece toda duda el empleo que hacen de la misma palabra los poetas castellanos de la Edad-media.

Ejemplos del Arcipreste de Hita:

«Con ello estas *cantigas* que son deyuso escritas.»
(Copla 161.)

«Fise bien tres *cantigas*, mas no pud'bien pintalla.»
(Copla 995.)

«Mi alma et mi cuerpo ante tu Magestat
ofresco con *cantigas* e con grand homildat.)
(Copla 1019.)

Estos versos no serian versos si *cantiga* fuera esdrújulo.

Escritores castellanos de muy posteriores tiempos consideraron á *cantiga* como palabra llana. Ejemplo:

«y la *cantiga* le oïrás persiana.»

(El Conde do Noroña. *Traduccion del* SHAH-NAMÊH, de Ferdusi.)

Como vocablo grave se ha usado comunmente en Portugal. Como tal lo presenta el autorizadísimo *Vocabulario portuguez e latino*, por el P. D. Rafael Bluteau (1) que acentúa cuidadosamente las palabras. Como tal la usaron tambien los grandes escritores portugueses, entre ellos Camões y Gil Vicente, que no necesitaban ciertamente apelar á licencias poéticas para dar rienda al soberano desembarazo de su ver-

(1) Lisboa, 1721; seis tomos en fólio.

Digitized by Google

sificacion limpia y acendrada. Hé aquí tres ejemplos, de los varios que podrian citarse del esclarecido poeta Gil Vicente:

«Rogo-te ora como amiga,
que não tomemos fadiga,
nem nos ouça mais ninguem.
Cantemos uma *cantiga*.»

(*Romagen de Agravados*, tragicomedia.)

«Cantemos hũa *cantiga*
ao mesmo Iffante bento,
e ao seu bento nacimento,
porque a Rainha não diga
que somos homens de vento.»

(Id.)

Del mismo modo acentuaba esta voz el ilustre dramático portugués cuando escribia sus obras en castellano:

Cupido.

«Eso, eso, norabuena,
que ës mal que la fatiga:
ande otra vez la *cantiga*,
salga esotra ave de pena.»

Hoy dia se usa esta voz con acentuacion llana, como en pasados tiempos, en Portugal y en el Brasil. Nos ofrece un ejemplo *A Cantiga do Sertanejo* del poeta brasileño Alvares de Acevedo:

«e tem..... as lendas antigas
e as desmaiadas *cantigas*
que fazem de amor gemer.»

Considerando al ilustre historiador literario de Portugal, Theóphilo Braga, como autoridad especial en cuestiones de filología románica portuguesa, le consultamos acerca de la acentuacion antigua del vocablo *cantiga*. Su respuesta (copiada á continuacion) nos parece plausible é ingeniosa.

«Pergunta-me V.ª Ex.ª se a palavra *Cantiga* é grave ou esdruxula. Na minha humilde opinião, a palavra *Cántica* é erudita, e témol-a em portuguez usada por Gomes Eannes de Azurara, referindo-se as *Cánticas de Dante*, e com o sentido de sua dramatica, exactamente como no titulo *Cántica Canticarum*. Nada tem esta forma que vêr com a forma popular ou vulgar de *cantíga*. Entre as leis fundamentaes da phonetica románica é uma das principaes a persistencia da vogal accentuada; é por isso que não acceitamos que de *Cántica* viesse *Cantíga*. A forma popular deriva-se forçosamente de uma forma de diminutivo, como *Cantícula*, o que parece confirmar-se pela forma antiquada de *cantigua*, em que se dá a queda da consoante medial. A forma de diminutivo condiz com o laconismo da cantiga popular. É esta propria-

Digitized by Google

mente a minha opinião, que não leva uma demonstração rigorosa, por me não ser possivel agora investigar exemplos comprobatorios. Tamben a forma medieval *cantata* com o suffixo de adjectivo *ica* (Cantática) podia dar, pela queda da consoante medial, *cantáica* ou *cantíga*. Em todo o caso, os dois accentos accusam duas derivacões.»

THEOPHILO BRAGA.

Lisboa, 18 *de Maio*, *de* 1886.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPÍTULO III.

Asuntos de las Cantigas.—Su vario y múltiple carácter.—Su simbolismo.—Excesiva indulgencia moral en los conceptos de algunas Cantigas escabrosas.—Desmedida libertad narrativa.—Ejemplos de extrañas leyendas.—Asuntos triviales.—Otros antipoéticos.—Otros inconscientemente irrespetuosos.—Asuntos de alto sentido y de fantástico y delicado carácter.—Reminiscencias y afinidades de las *Cantigas* en la literatura moderna.—*Cantigas de loor*, imitacion de los cánticos religiosos.

Tan vario como su orígen es el carácter de los asuntos de estos cantares. Podrian clasificarse sintéticamente en tradicionales, históricos, fantásticos, íntimos y familiares. Parece indudable que el Rey Alfonso empezó la composicion de las Cantigas teniendo á la vista alguna ó algunas de las colecciones de leyendas Marianes que en su tiempo se hallaban difundidas por todos los ámbitos de la cristiandad.

De las 359 cantigas narrativas que contiene la coleccion Alfonsina, 94 tienen este orígen. Con su acostumbrada perspicacia hace notar el docto Mussafia que el regio trovador empezó su piadoso cancionero escogiendo con evidente predileccion asuntos de carácter universal y cosmopolita, y solo dió amplia cabida á los asuntos locales y personales cuando el caudal de aquellos se le iba agotando (1).

Las leyendas tradicionales de asuntos escabrosos é impúdicos pertenecen á la corriente cosmopolita de cuentos milagrosos, algunos de los cuales eran fruto de la fantasía oriental, que en su larga peregrinacion por las naciones del Occidente, se habian transformado al impulso religioso de las ideas cristianas.

Todo era extremado en aquellos tiempos singulares en que los sentimientos penetraban vigorosos é intensos en el alma, y no se desvirtuaban con el análisis y la indiferencia. Alfonso X, no hallando límites en su imaginacion generosa á la indulgencia de la Vírgen para con sus devotos, adopta á veces leyendas repugnantes en que hasta el excesivo perdon puede mortificar conciencias timoratas y austeras.

---

(1) Consiste la observacion curiosa del ilustre Profesor en la disminucion gradual que advierte en el empleo de los asuntos difundidos en la cristiandad; en el primer centenar de las Cantigas, 64; en el segundo, 17; en el tercero, 11; en el cuarto, 2.

V. *Extractos*, pág. VIII.

Digitized by Google

Merece citarse, como ejemplo de la exageracion que cabe en tales parábolas, la cantiga de la viuda romana, que por poco se muere de pena por el fallecimiento de su marido, y luego se consuela con el amor incestuoso de su propio hijo, y mata al niño nacido de aquella union infanda (1). El diablo, en forma humana de adivino, denuncia á la viuda, y la Vírgen, cambiando enteramente el rostro de ésta, á fin de que el diablo la desconozca ante el Emperador, la salva del suplicio. Este cantar llama á la viuda *buena mujer* (*bõa dona*) y en el epígrafe *onrrada dona*, y ni una palabra de vituperio. ¡Indulgencia extraña y desmedida! Hasta la circunstancia de ser el demonio quien pide la expiacion del pecado, hace resaltar el exceso de la lenidad divina.

No es Don Alfonso creador de esta poco simpática historia. La halló en Vicente de Beauvais, en la coleccion *Gesta Romanorum*, en el monje trovero Gautier de Coincy y en otros libros de aquellos tiempos.

En la compilacion de *Fabliaux et Contes* de Dominique Méon, continuador de Barbazan, y en otras colecciones semejantes se hallan versiones no menos escabrosas: en una de ellas, la viuda acusada por el demonio y protegida por la Madre de Dios, ha tenido por frutos de sus horrendas liviandades con su hijo, no un niño, sino dos, que ella mata sucesivamente.

Pero hay otra version, ó, mejor dicho, otra leyenda análoga, que no es de carácter tan repulsivo como las anteriores. La dama romana, respetada por su piedad y sus virtudes, tiene un hijo de amores ilegítimos pero no incestuosos. Le falta valor para arrostrar la vergüenza de su flaqueza, y mata al niño. Profundamente arrepentida, pide á la Vírgen misericordia y amparo. El diablo, tomando trazas de adivino á quien no se oculta maldad alguna, la acusa al Emperador, y éste la manda comparecer. Llega la dama acusada, pero no se presenta sola. La acompaña otra Señora. Esta Señora es nada menos que la Vírgen María. A su vista huye despavorido el demonio dando espantosos ahullidos. El Emperador abraza á la acusada, y las campanas de Roma repican por su propia virtud (2).

Lo más reparable en el regio poeta de Castilla es que refiere los delitos de la parricida incestuosa sin que indicio alguno de indignacion ni escándalo asome en sus palabras: todo su afan es demostrar la solícita providencia con que la Madre de Dios preserva á la devota de la intervencion del demonio. La miniatura de uno de

---

(1)

A dona mui bon marido perdeu,
et, con pesar d'él, per poucas morreu;
mas mal conorto d'un fillo prendeu
que d'él auia, que a fez prennada.
. . . . . .

(Cant. XVII.)

(2) Méon. *Fabliaux*, t. II, pág. 394.

Digitized by Google

los Códices Escurialenses presenta la leyenda con tan indecente procacidad, que ni aun es posible describirla. La Edad-media se asemeja bastante á la Antigüedad griega y romana (no á la índica) en el bárbaro candor con que suelen ofrecer en la literatura, la verdad obscena ó insultante, sin miramiento á la delicadeza estética y al moral eufemismo que requieren el pudor y la dignidad de las gentes civilizadas.

Otra de las narraciones de índole escandalosa es la *Abadesa encinta* (VII), de la cual corrian en Europa durante la Edad-media infinitas versiones. Don Alfonso trata con suma rapidez este arriesgado asunto; pero no intenta atenuar su inmoralidad: antes bien la agrava, pues el Obispo, despues de entrar en un exámen técnico de la monja, bien impropio de su sagrado carácter,

(«et desnual-a mandou
et pois lle uyu o sẽo,»)

queda al fin y al cabo engañado (1).

Berceo maneja superiormente esta leyenda, y con más decoro que la mayor parte de los hagiógrafos latinos. El Obispo procura, aunque en balde, aclarar por sí mismo la verdad; pero el poeta castellano no dice en qué forma, y la Abadesa no quiere cometer la hipocresía de dejar al Prelado en su error, y le declara su pecado.

Alfonso X vivia en una sociedad muy distante de los púdicos refinamientos que ha introducido la melindrosa cultura de los tiempos modernos, y llevado además del ingenuo espíritu popular que se refleja en sus cantares, no se asustaba de referir las cosas con desnudez y naturalidad, sin llegar, no obstante á donde llega el autor de Dáfnis y Cloe, que no se para en barras para ofrecer al lector con temeraria fidelidad imágenes y cuadros de la más desaforada lascivia.

Pero es forzoso decir, en honra suya, que á vueltas de este candoroso desenfado, el Rey poeta se esmera en expresar los más escabrosos conceptos con frase noble y decorosa, quitando de este modo á las pinturas obscenas alguna parte de su fealdad. En esto aventaja ciertamente á grandes escritores, como Shakspeare, Rabelais, Molière y Cervantes, que á veces no se arredran de la procacidad vulgar de las palabras.

No se contentó Alfonso X con la historia milagrosa de *La Abadesa encinta*, para presentar la flaqueza humana y el arrepentimiento en el sagrado recinto del claustro. Cinco cantigas más, las señaladas con los números LV, LVIII, LIX, XCIV y CCLXXXV, tienen por asunto la fuga de religiosas arrastradas por tentaciones de liviandad.

En la primera de ellas, una monja, si bien muy ferviente devota de Santa María, cede á las sugestiones del demonio y huye del convento seducida por un perverso sacerdote, que la abandona en Lisboa cuando la ve á punto de ser madre. Ella,

(1) El Abate Poquet, en su hermosa edicion de los *Miracles de la Sainte Vierge* de Gautier de Coincy, no ha juzgado prudente dar á la estampa la leyenda de la *Abadesa encinta*, ampliamente escrita por el monje trovero.

Digitized by Google

dolorosamente arrepentida, vuelve al monasterio. Nadie había advertido su ausencia, ni echado de ver su maternal estado.

La Vírgen,

« que aos que ela ama
por ll'errar non abaldoa,»

compadecida de las amargas lágrimas de la monja pecadora, atiende á todo milagrosamente, y con la intervencion de un ángel hace criar, apartado de su madre, al niño que habia nacido de aquel amor sacrílego.

En la cantiga LVIII, una monja enamorada, mientras la espera el galan, para huir con ella, en un corral del monasterio, tiene una vision dantesca, en la cual ve muchas personas atormentadas en el infierno.

En la cantiga LIX, la monja sacristana del Convento de Fontebrar, prendada de un gentil caballero, ya pronta á fugarse con él, va á prosternarse ante un crucifijo para despedirse de Jesucristo, y la santa efigie aparta la mano de la cruz, y le da un bofeton, dejándole, como estigma, en el rostro, la señal del clavo sagrado.

En la cantiga XCIV, la monja tesorera de una Abadía, se escapa del claustro con un apuesto galan, dejando antes las llaves delante del altar de la Vírgen, y encomendándose á ella de corazon. La divina Señora toma su lugar, y cuando la monja, arrepentida, torna tras largos años al monasterio, encuentra las llaves en el mismo paraje en que las había dejado, y ve con tanto asombro como agradecimiento que nadie habia advertido su ausencia.

En la cantiga CCLXXXV, una novicia, noble y hermosa doncella, huye del convento con el sobrino de la Abadesa. Antes de llevar á cabo su mal propósito, va á orar, bañada en lágrimas, ante el altar de Santa María. Al ir á salir del monasterio, la imágen de la Madre de Dios se coloca delante de la puerta para estorbarle el paso. Aterrada la doncella se retira á su celda; pero el amor avasallaba su alma: otra noche atraviesa la iglesia sin atreverse á levantar los ojos hácia la efigie de la Vírgen, y corre á unirse con el gallardo mancebo que en el campo la espera. Andando el tiempo, se le aparece en sueños la Santa Vírgen, la reconviene por haber olvidado sus cristianos deberes, y ella, cediendo al influjo de la imponente vision, vuelve al monasterio de donde se había fugado (1).

Todas estas leyendas, aunque diferentes en las circunstancias novelescas, tienen visible analogía en su espíritu y en su objeto. Lo mismo acontece con otros asuntos; lo cual demuestra que el Rey consultaba diferentes versiones, y gustoso las adoptaba, á pesar de la semejanza esencial que no podía menos de advertir en ellas.

Entre las consejas populares que el clero escribia, refundia y propagaba en bien de la civilizacion moral, resaltan:

---

(1) Estas y otras someras narraciones de varias leyendas se hallan, en forma semejante, así en el texto mismo de las cantigas como en los *Extractos;* pero hemos juzgado indispensable reproducirlas en este Capítulo, no sólo porque así lo requieren los conceptos de crítica histórica en él expresados, sino á fin, asímismo, de que la presente Introduccion pueda ser publicada separadamente, como estudio especial de historia literaria.

Digitized by Google

La Emperatriz de Roma (cant. V), que con tantas variantes y refundiciones sucesivas se hizo universal en el mundo cristiano.

El *Milagro de Sardenay* (cant. IX), santuario en un lugar fragoso y solitario cerca de Damasco, en el cual se adoraba una imágen de Santa María, pintada en tabla, de la cual manaba prodigioso aceite que curaba todas las dolencias. Esta leyenda de Sardenay, visiblemente de orígen oriental, difundida en Europa en el último tercio del siglo XII por una sucinta relacion latina de un peregrino aleman (1), no se halla entre los *Milagros* de Vicente de Beauvais, ni entre los de Pothon, ni entre los de Berceo. Acaso tomaría el Rey Alfonso este asunto de la penúltima leyenda de la Virgen que escribió Gautier de Coincy, *Le Miracle Nostre dame de Sardonay*. Lo indica, al parecer, hasta la igual incorreccion ortográfica con que escriben el vocablo geográfico *Sardenay* el trovero y el poeta castellano.

El curioso milagro del salteador ahorcado, cuya vida, para premiar su devocion, salva la Vírgen, sosteniéndole por los piés en la horca, está expresado con notable concision y naturalidad en la cantiga XIII. Parece una simplificacion de la misma conseja escrita en latin por Pothon, Vicente de Beauvais, Jacobo de Voragine y varios otros, y, en idiomas vulgares, por Gautier de Coincy, Berceo y Don Juan Manuel. Es de notar que el Rey llame *Elbo* al bandido, y que no le den nombre ni el poeta francés, ni el castellano Berceo, que son los que refieren el hecho con mayor número de circunstancias y pormenores. Esta leyenda del ladron devoto, aprovechada en la literatura romántica de tiempos posteriores (2), podría parecer por su peculiar índole nacida en tierra española, donde tantas veces la musa vulgar ha cantado como hazañas las audaces fechorias de forajidos célebres (3); mas todo indica que es de orígen extranjero.

Gautier realza al salteador mucho más que Alfonso X. Este se limita á decir que

> «.....sempr'en ssa oraçon
> a ela (la Virgen) s'acomendaua.»

Gautier tributa alabanza á las prendas morales del bandolero. No solamente se encomienda este á Santa María ántes de salir á robar, y da como ofrenda á la Vírgen algunas de las cosas robadas, sino que, ademas, socorre con limosnas á los menesterosos. Claro es que no dice todo esto el fervoroso benedictino para disculpar ó hacer simpático al malvado, sino para manifestar que la Madre de Dios acoje con

---

(1) Mr. Gaston Raynaud, además del manuscrito de Tours, ha publicado en la ROMANIA (Octubre de 1882) la leyenda latina que, con las adiciones de Thetmar en la relacion de su viaje á Tierra-Santa, en 1217, debió ser fuente comun de los dos poemas franceses, conocidos, del milagro de Sardenay. Mas esta version no es la primitiva. Hay otras latinas, con ménos pormenores y algunas variantes; una de ellas, muy breve, escrita algo despues de mediado el siglo XII por el peregrino aleman Burchard, cuyo texto dió á luz en 1858 el doctor Laurent (*Serapeum*, t. XIX). Es muy verosimil que sea bizantino el verdadero orígen del milagro de Sardenay.

(2) Calderon, *La devocion de la Cruz;* Zorrilla y otros.

(3) Romances de Francisco Estéban, etc.

Digitized by Google

misericordia las plegarias de cualquier pecador, aunque sea *robeur*, como dice el mismo trovero (1).

En la cantiga CLXXXII, favorece Santa María con igual indulgencia á un salteador de una selva de Damieta,

«.....que ssas vigías
guardaua dos seus dias,»

y daba cuanto tenia á los que le pedian por amor de la Vírgen.

Los autores de estas exageradas relaciones querian sin duda patentizar que cabe el arrepentimiento en los delincuentes que no han perdido del todo el sentimiento religioso.

No deja de ser singular la conseja del sacerdote ciego, que implora de la Madre de Dios la merced de recobrar la vista para poder celebrar el santo sacrificio del altar. La Vírgen accede á sus plegarias, pero sólo le otorga la vista durante aquel acto sagrado. Terminada la misa, vuelve á su triste ceguera. Sorprende algun tanto que la celestial misericordia sea ejercida con tal limitacion y estrechez. Caprichos de la imaginacion milagrera del pueblo.

Otra de las más extrañas es la del romero borgoñon que iba á Santiago (cant. XXVI), á quien el demonio, tomando la figura del santo apóstol, é infundiéndole apremiantes escrúpulos de conciencia, obliga á que se mutile á la manera de Orígenes. Santiago disputa á los diablos el alma del peregrino en una sutil controversia, y propone acudir á la decision arbitral de la Vírgen. Refieren el hecho escritores latinos de los siglos XI, XII y XIII, (San Hugo, Guibert de Nogent, Vicente de Beauvais, Jacobo de Vorágine, etc.) y en lenguas vulgares, Gautier de Coincy, Berceo y un autor anónimo italiano.

Por muy singulares que parezcan los cuentos milagrosos de las *Cantigas*, no exceden en creadora y á veces extravagante audacia á los que forjaba la imaginacion religioso-fantástica de otras naciones cristianas, exaltada en la Edad-media por el culto de la Vírgen María. Centenares de ellos podrian citarse. Baste recordar la conseja (del trovero Felipe de Reimes, siglo XIII) de la hija del Rey de Hungría, que se cortó una mano para evitar que su padre, que habia alcanzado permiso del Papa, se casase con ella. Fué la mano arrojada al mar, y un esturion la conservó intacta en su estómago durante siete años. Su padre mandó quemar á la princesa; pero, protegida siempre por la Santa Vírgen, se salvó de este y de otros varios peligros de muerte y de calumnia; y al cabo, reconocidas en Roma su inocencia y su virtud, el Pontífice le colocó la mano cortada, la cual se adhirió al brazo milagrosamente, sin dejar la más leve señal.

De esta relacion se formó en el siglo XIV una de las siete obras dramáticas pri-

(1) Legrand d'Aussy encontró en un antiguo MS. otra version de este milagro. En ella la madre del ladron ahorcado dice á Santa María: «Vuélveme á mi hijo ó dame el tuyo.» La Vírgen desata al ahorcado, le vuelve la vida y lo entrega á su madre.

Digitized by Google

mitivas del teatro francés, fundadas en milagros de la Madre de Dios, que han sido dadas á luz por dos ilustres arqueólogos literarios franceses (1).

Hay de esta misma leyenda de la hija del Rey de Hungria una version catalana en prosa, del siglo XIV, publicada por Bofarull (2).

No es menor que en el Occidente el fantástico vuelo relativo á narraciones milagrosas de la Vírgen que se advierte en las regiones orientales de Europa. En Lituania, por ejemplo, el diablo se llevó á *Twardofki* (el *Fausto* polaco), y al pasar por los aires encima de Cracovia, éste entonó en loor de la Vírgen una cancion que le había enseñado su madre. El diablo abrió las garras, soltando al pecador Twardofki, el cual por disposicion divina quedó para siempre suspenso entre el cielo y la tierra.

Asuntos triviales, antipoéticos é irreverentes.

Para los creyentes del siglo XIII, por poco que tuviese de inesperado y peregrino cualquier acontecimiento, se convertía en leyenda milagrosa; por donde se explica cómo el Rey Alfonso y otros hagiólogos levantaron á la tremenda categoria de milagros hechos comunes de la vida, ó incidencias de la naturaleza cuyas leyes bastan para explicarlos.

Entre estos pueden contarse:

La relacion de la Señora bretona que, careciendo de vino para obsequiar á un Rey, implora el favor de la Vírgen y obtiene el vino en abundancia (cant. XXII); los peces, que en ninguna parte encontraban los despenseros de Alfonso, para obsequiar con un banquete á los procuradores á Córtes, y por intervencion divina aparecen repentinamente en los estuarios del Guadalquivir (cant. CCCLXXXVI); la sortija perdida, que el Rey Alfonso habia regalado á su hermano el Infante Don Manuel, y fué hallada por un hombre en medio de la calle (cant. CCCLXXVI); el azor extraviado, del mismo Infante Don Manuel, que los cazadores encontraron al cabo de algunos dias (cant. CCCLXVI); y otros varios.

Llega á veces el desenfado, inocente en verdad, hasta hacer intervenir la imponente grandeza del poder sobrehumano de la Reina de los Cielos en los antojos, recreos é intereses baladíes y prosaicos de los hombres. Se atreven á pedir á la Vírgen lo que tendrian empacho en solicitar de un monarca ó de un prócer. Un escribiente del Rey, por ejemplo, implora la divina misericordia de Santa María para que salve á un caballo enfermo (cant. CCCLXXV). Un caballero, vasallo de un Príncipe, con fervoroso ahinco, digno de más alto objeto, pide que sane á un azor (cant. CCCLII). Otra vez da la Vírgen una cuba de vino por modo milagroso á gentes regocijadas que se lo piden para aumentar su diversion.

Algunos de estos cantares no sólo son triviales, sino poco poéticos y poco delicados por la índole del asunto, como el de la mujer hidrópica, que, un momento

(1) MM. L. J. N. Monmerqué et Francisque Michel. *Théâtre français au Moyen-âge.* (XIe—XIVe siècles.)—Paris, 1879.

(2) *Documentos inéditos del Archivo de la Corona de Aragon*, tomo XIII.

Digitized by Google

despues de haber comulgado, arroja en la iglesia tres piedras como huevos (cant. CCCVIII), ó aquel del gallardo caballero catalan que por sobrenatural influencia pierde la fuerza para realizar sus impuros deleites en la habitacion donde se habia esculpido una efigie de Santa María (cant. CCCXII):

No es dable negar que aquel envidiable fervor religioso que hacia ver á las gentes de la Edad-media la maravillosa intervencion de la mano divina hasta en los hechos más naturales y comunes de la tierra, les hacia tocar candorosa é insconcientemente en los confines de la irreverencia. De ello ofrecen ejemplos las cantigas que, sin tener el carácter simbólico de las fábulas, presentan á las bestias dando ejemplo á los hombres de los más delicados sentimientos cristianos.

Tal es la del mulo tullido, que espontáneamente se encamina á la iglesia, y, curado de repente, entra en ella para arrodillarse, piadoso y agradecido, ante el altar de la Madre de Dios (cant. CCXXVIII).

Tal es igualmente la del aldeano de Segovia que ofrece un novillo á Santa María y no cumple su oferta. El novillo, más puntual y religioso que su dueño, se dirije solo á la iglesia, y se para ante el altar de la Vírgen, dando así el animal al hombre una leccion moral (cant. XXXI).

Los modernos no podemos ó no sabemos llevar tan lejos la fantasía mística, y nos es imposible dejar de advertir lo que hay de ridículo y de irrespetuoso en estas extrañas parábolas.

En los pormenores narrativos resalta igualmente la ingenuidad popular de gran número de cantigas. Asi, por ejemplo, en la señalada con el número LV la Santa Vírgen envia un ángel para que sea comadron de la monja y se encargue de la crianza del niño, advirtiéndole que le den pan, pero no de maiz:

«.....criar ll'o manda
de pan, *mais non de borôa*.»

En la cantiga CCXXI, relativa á una grave enfermedad que padeció Fernando III, siendo niño, no teme el poeta hablar con prosaica llaneza de las lombrices del augusto monarca:

«Ca dormir nunca podia
nen comia nemigalla
et *uermees* d'él sayan
muitos et grandes sen falla.»

No eran muy escrupulosas las gentes de los siglos medios en materia de refinamientos de estilo y de idea; y, así como ahora los sectarios de la flamante escuela *naturalista*, aceptaban sin desvio la expresion rastrera de las verdades é imágenes más crudas y prosáicas, y se pagaban poco de verlas envueltas y disimuladas en sencillos pero elegantes atavíos.

Arrebatado á veces el poeta por su afan de ensalzar á la Vírgen María promoviendo su culto y sus loores, la hace descender, sin sospecharlo, á la más vulgar

Digitized by Google

esfera de las mujeres. De ello hay no pocos ejemplos en este piadoso cancionero; pero puede señalarse como muy característico el de la cantiga CCCVII, escrita evidentemente para el pueblo, pues á no ser así, no se detendría el autor en decir que Sicilia es isla marítima y otros pormenores geográficos que la gente culta de España no podia ignorar en una época en que las graves y ruidosas contiendas entre las Casas Reales de Francia y de Aragon llamaban hacia Nápoles y Sicilia la atencion de la Europa entera. La versificacion lozana y la gala descriptiva no alcanzan á esconder la pobreza del sentido moral. La Santa Vírgen consiente que durante cuarenta dias una erupcion tremenda del Etna abrase con torrentes de fuego fértiles campiñas de la Sicilia, y luego le ocurre aparecer á un varon piadoso para decirle que si alguien compone en loor suyo un bello cántico, cesará en el acto la calamidad que aflige á los aterrados habitantes de aquellas risueñas comarcas. ¿Es esto digno de la majestad inefable de la Soberana del cielo y de la tierra? ¿No parece aquí la Madre de Dios una dama antojadiza y vanidosa que hace alguna concesion á trueque de que halaguen su amor propio con aplausos mundanos?

Tan irreflexivo es el candor con que pintan estos cantares á la Vírgen como simple mortal, con las circunstancias inherentes á la condicion femenil, que una de las leyendas la presenta cual niña asustadiza. A tal punto se aterra la Reina de los Cielos de la estentórea voz de un varon que de improviso le pide amparo para un hijo suyo á quien ve caér de un puente, que con sobresalto semejante al que experimentó cuando la matanza de Herodes, huye aterrada, y no para hasta llegar á Jerusalen (1).

En otro de los cantares tienen el Rey Alfonso y su esposa la singular vision de la omnipotente Madre de Dios huyendo de la capilla incendiada de Jerez, con el niño en los brazos, y pidiéndoles amparo para salvar á su divino Hijo (cant. CCCXLV).

En otra leyenda, Santa María apalea por su propia mano á un leon (cant. XLVII). Esta leyenda habia sido ya escrita por Pothon, Gautier de Coincy y otros.

El sentimiento humano, que campea á menudo en estos cantares, lleva á veces la inspiracion popular, creadora de las leyendas fantásticas del cristianismo, á una esfera arriesgada é inconscientemente sacrílega.

Pueden servir de ejemplo (sin contar aquellas cantigas en que la Virgen se

---

(1) «Dizend a mui grandes uozes:
Ual-me, Rëýnna Sennor!»
Enton a Vírgen bẽeita
que seu fillo Saluador
tijnna ontre seus braços,
ouue da uoz tal pauor
como quando Rei Herodes
e quis seu fillo matar.»

(cant. CCCXXXVII.)

Digitized by Google

muestra celosa, y otras varias que se prestan á la indicada interpretacion) las siguientes:

La vision que tienen unas monjas (en una de las cantigas del caudal indígena) de una efigie de Santa María que, prosternada ante el Rey Alfonso, intenta besarle la mano, para demostrarle su agradecimiento por el fervor y largueza con que ensalzaba el culto divino (cant. CCXCV).

La comparacion de la Virgen con las demas mujeres, escrita en tono más caballeresco que piadoso. El Rey se declara galan de Santa María:

«e porén seu entendedor (*amante*) serei.»

(Cant. CXXX.)

La amenaza de una madre á la Vírgen, si no le entrega á su hijo (cant. VI).

Una de las más singulares leyendas de las *Cantigas*, la del caballero galan, rico, apuesto y además brillante justador, que ciega, y no santamente, prendado de una dama, pide con obstinado fervor á la Madre de Dios rezando durante un año doscientas *Ave-Marias* diarias, que con su soberana influencia ablande el rigor de su amada. La Vírgen se le aparece en la iglesia, ostentando sin igual hermosura, y dice al caballero deslumbrado: « Mírame bien, y escoge entre la otra mujer y yo la que más te agrade (*a que te máis praz*)». El caballero no titubea: se consagra á la adoracion de Santa María, que, pasado otro año de más sanas y espirituales plegarias, se lo lleva consigo al cielo (cant. XVI).

Esta leyenda, que ya habia sido más extensamente y con no menos gala y lisura escrita por el Prior de Vic-sur-Aisne, Gautier de Coincy, es fiel ejemplo de la poesía de la Edad-media, atrevida en su forma y carácter emblemático, en que andan mezclados lo material y lo ideal, lo mundano y lo místico. A primera vista, la Reina del cielo, en competencia con una criatura terrestre, y expuesta á ser desairada por un mortal, parece una profanacion. Estudiada en su significacion interna, es simplemente una leccion de la simbólica cristiana. La oracion calma las pasiones, y ante el amor divino, que despierta eternas y celestiales esperanzas, ¿qué es el amor humano, que estriba sólo en material y deleznable hermosura?

Asuntos de alto sentido.

Pero ese mismo sentimiento humano, que resulta algunas veces irrespetuoso para las personas de esencia divina, tiene tambien aplicaciones de índole conmovedora y delicada. Citaremos sólo dos ejemplos:

1.° El cantar lírico que da á la inefable Encarnacion de Cristo explicacion humana, y por decirlo así tangible, al alcance del pueblo. Este es el llano y popular raciocinio del monarca trovador:

Digitized by Google

Dios en sí mismo de nada necesita. Nunca jamás tiene hambre, ni sed, ni frio, ni dolor ni pena. ¿Quién, pues, podria dolerse de él, y compadecer su martirio? Por eso quiso descender de los cielos, y tomando carne humana en la Vírgen, morir por nosotros..... Por donde, considerado como Dios, Padre y Criador nuestro, le debemos amor; y considerado como *hombre*, sentimos angustia y pesar por lo mucho que quiso sufrir por nosotros.

« Ca Deus en ssí meesmo
ele mingua non a,
nen fame nen sede
nen frio nunca iá
nen door nen coyta;
pois ¿quen sse doerá
d'él, nen pïadade
auerá, nen pesar?
E porén dos ceos
quís en terra decer
. . . . . .
et quis en a Uírgen
por nós carne prender.
. . . . . .
Unde, come a Deus
lle deuemos amor
et come a Padre
et nosso Criador;
et come a ome
d'él coita et door
auermos de quanto
quis por nós endurar.»

(Cant. de loor, L.)

2.° El empleo de la forma y proceder humano en la accion divina. De ello hay innumerables casos en las tradiciones fantásticas de los siglos medios, singularmente en la curacion de enfermos. Nada más tierno y que pueda hablar más al corazon del pueblo creyente que ver, con los ojos de la imaginacion, á la Madre de Dios descender del cielo para asistir y curar milagrosamente con sus celestes manos á los desvalidos y míseros mortales que, postrados y doloridos, gimen y se desesperan ante la ineficacia de los auxilios de la tierra.

Y todavía era necesariamente más viva y simpática la impresion cuando la Vírgen, arrostrando lo repugnante de la dolencia, venia á sanar á los leprosos, echando en las llagas leche de sus sagrados pechos (cant. LIV, XCIII, y 4.ª de las cinco *Cantigas de Santa Maria* del Códice de Toledo, no incluidas en los Códices escurialenses).

El pueblo, en su mística credulidad, tomaba, sin duda, por verdaderos milagros estas piadosas fábulas, y no echaba de ver que constituian una hermosa leccion simbólica para enardecer en el alma el amor de la humanidad, y que hacer intervenir personalmente á la Reina del Cielo en estos actos benéficos era divinizar la caridad.

Aquellos imposibles, metafísicos y morales que reparamos ahora fácilmente con la fria é implacable crítica de nuestro tiempo, no los advertian el Rey Alfonso ni los creyentes de su época: gentes sencillas, dispuestas á creer y no á dudar, no veian en estas infantiles leyendas ni ridiculez ni desvario. Su fe era fe, y no análisis reflexivo y temerario. Cuanto con voluntad piadosa atribuian á providencia y designio del cielo, estaba para ellos al abrigo de la interpretacion arbitraria de los hombres.

El espíritu poético de las *Cantigas* no consiste ni en el arranque lírico, ni en la enredada dialéctica del artificioso estilo de los trovadores provenzales, ni en la ele-

Digitized by Google

vacion, sobriedad y ternura del clasicismo antiguo. Consiste en el popular candor y desembarazo con que el poeta narra, discurre y siente. Pero adviértese al propio tiempo que ingenioso discernimiento y superior cultura animan aquellas leyendas piadosas, parto de la fantasía mística de todos los pueblos católicos de la Edad-media. El amor fervoroso á la Vírgen inspira á los hagiólogos, y en especial al Rey Sabio, ideas de peregrina y delicada índole, como cuando explica la virginidad de la Madre de Dios comparando su concepcion del Espíritu Santo con el sol que atraviesa el cristal sin romperlo (1).

Este sutil pensamiento del sol que traspasa el cristal dejándolo intacto, debió de propagarse en el siglo XIII, pues lo encontramos tambien en una poesía provenzal de Peire de Corbiac, consagrada á la Vírgen; en la cual dice el autor que la escribe en lengua *romance* porque está era más facilmente comprendida que el latin.

En el abundante caudal de las historias milagrosas de las *Cantigas*, ya universales, ya locales, las hay llenas de interés y delicadeza: unas por su alto sentido, otras por su carácter fantástico, otras por la extrañeza del asunto.

Llamaremos la atencion, como simple muestra, sobre algunas de ellas:

—La segoviana, dedicada á la cria de la seda, que, orando ante la efigie de la Vírgen, recuerda la oferta de una toca que habia hecho á la celestial Señora, y al volver afanosa á su casa para poner manos á la obra, ¡oh grata y prodigiosa sorpresa! los gusanos mismos, por celestial impulso, estaban labrando la sagrada toca. (cant. XVIII.)

—La preciosa parábola del cambista impio y nada caritativo, que se convierte al ver que un leve papel, que representa el perdon divino, pesa más en sus balanzas que todo el oro de sus cofres. (cant. CCCV.)

—La cabeza cortada que pide confesion, recuerda, aunque el objeto es distinto, la cabeza de Beltran de Born que, en la *Divina Comedia*, lleva él mismo en la mano á guisa de farol, y confiesa al Dante con lamentoso acento sus perfidias terrestres. (cant. XCVI.)

—El tema leyendario de las resurrecciones para ganar el cielo por medio de la confesion ó de la penitencia y la enmienda, tema muy general en la Edad-media, se halla no pocas veces en el libro de las *Cantigas*. Por lo comun se refiere á hombres, alguna vez á mujeres, como en el milagro (cant. CCXXXVII) de una pecadora de Santarem, que ayunaba á pan y agua, resucitada para confesar y salvarse.

—El sacerdote aleman, que, turbado y dolorido el ánimo por no tener fe en la eucaristía, pide á la Vírgen con abundantes lágrimas que le manifieste la verdad. Un sábado, al decir misa, dudando siempre en el acto de consagrar, desaparece la

---

(1) E d'esto uos mostro proua uerdadeira
do sol quando fer dentro en a uidreira,
que, pero a passa, en nulla maneira
non fica britada de como siýa.

(C. 3.ª *das Festas de Santa Maria;* E. 5.)

Digitized by Google

hostia de su vista. Levanta los ojos para buscarla, y ve á la Madre de Dios con el niño Jesus en los brazos. Le pide la hostia atemorizado, y la celestial Señora desvanece sus dudas, explicándole que aquel pan y aquel vino (en los cuales no ve otra cosa por su falta de fe) son viva representacion del voluntario y sublime martirio que sufrió su Hijo para redencion y consuelo del linaje humano. Aludiendo al cuerpo y á la sangre de Jesucristo, dice así al excéptico sacerdote:

«Esto es lo que tú alzas y bajas y descubres. Jesus quiso ser pobre para dar abrigo á los pobres en su reino del cielo, y hacerlos allí mucho más nobles que ninguna otra criatura.»

«Est'é o que tú alças
et baixas et descobres;
que quiso seer pobre
por requental-os pobres
no seu reino do ceo,
et fazel-os ý nobres
mui máis que nulla outra
que seia creatura.»

(Cant. CXLIX.)

—El Papa Leon, para volver la quietud á su alma enamorada, lleva su austeridad y sus escrúpulos hasta la heroica barbarie de cortarse la mano que le habia besado en la iglesia, al presentarle una piadosa ofrenda, una mujer que, por influjo del demonio, lo habia fascinado con su incomparable hermosura. La Vírgen, apiadada ante tan cruenta expiacion, restituye la mano al Pontífice (cant. CCVI).

Esta singular leyenda, creada por la temeraria fantasía popular de la Edad-media, se extendió no poco en la península española. Hállase, si bien algo desvirtuada, en el *Libro de los Enxemplos*. Tambien se halla en las tradiciones poéticas de Portugal. Pero estas versiones son posteriores á la cantiga del Rey Alfonso, la más antigua redaccion de este cuento fantástico que ha encontrado hasta ahora el diligente Profesor Mussafia.

El poeta no indica si tomó el milagro de algun escrito ó de alguna relacion oral. Se limita á decir que el hecho no era de época remota:

«conteo (aconteció) non a gran sazon.»

¡Cosa extraña, si se considera que Leon IX (Santo), el último Papa llamado *Leon* anterior al reinado de Alfonso el Sabio, gobernó la Iglesia dos siglos antes de la composicion de estos cantares!

Estas atroces mutilaciones, ofrecidas á la fantasía como sangrienta expiacion de los pecados, abundan en las narraciones sobrenaturales de la Edad-media. Dan de ello testimonio las mismas *Cantigas*. En la CXXVII un mancebo se corta el pie con que había dado una patada á su madre. En la CLXXIV un caballero se corta la lengua porque había blasfemado de Santa María.

—La Vírgen celosa ó rival de una mujer (cant. XVI, XLII y CXXXII).

—Una mujer celosa de la Vírgen (cant. LXXXIV).

Digitized by Google

—Un letrado de impuras costumbres, aunque devoto de la Vírgen, huye de la estancia de su manceba, porque desde allí ve relucir en la iglesia el altar iluminado de Santa María. La mujer liviana se apresura á cerrar la ventana. ¡Inútil precaucion! Una repentina ráfaga abre violentamente la ventana: vé el mozo de nuevo la iglesia, y desvanecido el hechizo de sus vergonzosos devaneos, se mete fraile (cant. CLI).

—Un clérigo sabio y nigromante, con sus mágicas artes avasalla á los mismos diablos, y amenazándoles con encerrarlos en una redoma, les obliga á influir de tal suerte en el alma de una doncella, púdica y ejemplar, que olvida esta su devocion á la Vírgen, y enferma de amor por el clérigo (cant. CXXV). (1)

---

(1) La lámina de este fantástico cuento, el cual se halla en Pothon, Gil de Zamora, Jacobo de Voragine, etc., es una de las pocas que reproducimos en la presente edicion. Es tan curiosa y original como el cuento mismo, y nos complacemos en trasladar aquí la nota que, á ruego nuestro, ha escrito el digno Académico de la Historia, el P. Fita, acerca de los emblemas é inscripciones de dicha lámina:

«Cuadro 2.° *Como el clérigo trazó un cerco, y conjuró á los diablos que le entregasen la doncella.*

El círculo está descrito con sus caracteres cabalísticos, trazados groseramente y sin otra intencion que la de recordar su orígen árabe y rabínico. A mano derecha se destaca claramente el *w* (Sheshina del Zohar.)

El clérigo ocupa la estrella de cinco rayos, derivacion del pentalfa, y quizá símbolo del Mesías adorado por los Magos (*Matth.* II, 10; comparado con *Núm.* XXIV, 17; *Apocalipsis* XXII, 16.) En su falda tiene abierto el libro de los conjuros; y á su derecha la redoma, de que habla el texto de las *Cantigas*:

«Se non, en hũa redoma
Todos vos ensserraria.»

Los trazados cabalísticos que rodean la estrella son los monogramas cristianos IC (Jesus), X (Cristo), A y Ω harto degenerados, y el pentalfa 

El pentalfa, de orígen pitagórico, ha figurado mucho en la magia de la Edad-media. Los alemanes lo conocian con el nombre de *Druden-fuss* (pie de mago) y otros. Así Goethe en su famosa tragedia hace decir á Mefistófeles:

«Gesteh ich' s nur. Dass ich hinausspaziere
Verbietet mir ein kleines hinderniss.
Der *Drudenfuss* auf Euerer Schwelle»;

y Fausto le contesta:

«Das Pentagramma macht dir Pein?
Ei sage mir, du Sohn der Hölle
Wenn das dich bannt, wie kams du dein herein?

Igual simbolismo, á excepcion del libro y de la redoma, se reproduce en el cuadro 6.°

«O crérig' outra vegada
de tal guisa os coniurou
que ar tornaron a ela.»

FIDEL FITA.

Digitized by Google

Reminiscencias y afinidades de las *Cantigas* en la literatura moderna.

Seria interminable y casi imposible tarea señalar todas las coincidencias y afinidades que pueden encontrarse entre las consejas y parábolas del Cancionero de Alfonso X y muchas obras de literaturas posteriores. Propagadas en la Edad-media por la fantasía religiosa de las naciones cristianas, entraron en producciones intelectuales de muy diferente linaje, y se hallan del mismo modo en piadosos legendarios que en obras dramáticas ó en narraciones novelescas; sin que sea dable determinar la fuente inmediata de cada una de ellas.

Debemos contentarnos con indicar algunas derivaciones, afinidades, y coincidencias, las cuales confirman el carácter cosmopolita de aquellas remotas tradiciones.

CANT. XLII.—La singular leyenda de la Vírgen, (que «dos que ama e ceosa») cuya estátua de mármol recoge el dedo en que un veleidoso y gallardo mancebo habia colocado un anillo, regalo de su novia, para que de él no pueda arrancarlo, ha inspirado una novela, *La estátua de mármol*, al poeta aleman Baron de Eichendorff, traductor de *El Conde Lucanor*, y á Próspero Mérimée *La Vénus d'Ille*. Enrique Heine reproduce la leyenda en su fantasía *Les Dieux en exil*, tomándola del curioso libro *De Monte Veneris*, del abogado aleman Enrique Kornmann (Francfort, 1614). Este la sacó de las obras del santo Arzobispo de Florencia Antonino de Forciglioni, escritor del siglo xv (1). La fuente principal para Gautier de Coincy, Berceo, el mismo San Antonino y muchos otros fué el *Speculum Historiale* de Vicente de Beauvais.

Teniendo en cuenta las transformaciones que reciben, andando el tiempo, los primitivos tipos de las narraciones románticas de la Edad-media, puede descubrirse cierta analogía entre esta leyenda y la novela *Callirhoe* de M. Maurice Sand.

El mismo lance leyendario de una estátua animada por amoroso impulso, que en verdad tiene trazas de orígen pagano, se refiere tambien, atribuida á una estátua de Vénus, en las *Disquisiciones mágicas* de Martin del Rio.

CANT. LXIII.—Otra de las poéticas fantasías que corrieron con gran éxito el mundo cristiano, es la del esforzado caballero que, habiendo llegado tarde al combate por haberse detenido en oir tres misas, fué con vehemente aplauso felicitado por el Conde de Gormaz, como adalid heroico que con sus proezas habia decidido el triunfo de los cristianos contra la hueste mora. La Santa Vírgen, para salvar de la vergüenza al devoto caballero, habia enviado con la figura de éste al campo de batalla á un campeon que por divino influjo realizó sorprendentes hazañas.

---

(1) Claro renombre hubo de granjearse este sabio prelado, á juzgar por la prontitud con que algunos de sus escritos fueron dados á la estampa. Su *Tractatus de institutione simplicium confessorum*, salió, en Maguncia, de las prensas de Fust y de Schœffer el año de 1459, y está considerado como uno de los monumentos primitivos del arte tipográfico.

Digitized by Google

Es, en la esencia, el asunto de la comedia de Mira de Amescua, *Lo que puede el oir misa.*

CANT. XCIV.—La gallarda y devota monja, *tesorera* de una Abadía (Abadesa en otras versiones), que instigada por el demonio, huye, ciega de amor, con un caballero, dejando confiadas las llaves á la Santa Vírgen, la cual toma la figura de la monja y desempeña maravillosamente sus conventuales obligaciones, es uno de los cuentos más interesantes y novelescos que ofrecen las tradiciones de la Edad-media.

Escritores antiguos y modernos lo han aprovechado, convirtiéndolo en *fabliau*, en milagro, en drama, en narracion poética. El mismo Alfonso X reproduce el pensamiento, si bien con variantes, en la Cantiga LV.

Una de las versiones más pintorescas é inspiradas es *Margarita la tornera*, de D. José Zorrilla. Afirma el egregio poeta que, siendo alumno del *Seminario de Nobles*, grabó esta leyenda en su memoria el sabio jesuita D. Eduardo Carasa, vicedirector de aquel colegio ilustre. Zorrilla cita varias de las infinitas reproducciones de la famosa tradicion; pero olvida las dos más importantes y que más han contribuido á popularizarla en la Edad-moderna: la novela *Los felices amantes*, que se halla en el *Quijote* de Avellaneda, segunda parte, capítulo XVII, y la ingeniosísima comedia de Lope de Vega *La buena guarda* ó *La encomienda bien guardada.*

Esta version dramática es la más bella y luminosa que se ha hecho del peregrino cuento. ¿Quién no recuerda con admiracion la maestría con que el gran dramaturgo pinta el tumultuoso conjunto de afectos que agitan el alma de la Abadesa enamorada, cuando, á punto de salir del claustro, confia á la Vírgen la comunidad santa y querida; el fervor religioso, la pasion, la conciencia, palancas poderosas que mueven á un tiempo su mente y su corazon? Ni disimula su delito, ni entibia su fe; pero la pasion la subyuga con titánico imperio, al cual su flaca naturaleza humana no sabe resistir. Permítasenos recordar algunos versos que expresa esta interesante situacion psicológica de la monja extraviada:

Ante una efigie de Santa María.

Vírgen, que estais sobre la puerta santa
por donde salgo á tanta desventura,
engañada de amor con fuerza tanta
que no repara el alma en mi locura.....
Yo rompo la palabra que habia dado
á vuestro Hijo y á mi Esposo amado.
Con lágrimas lo digo, Vírgen bella:
adúltera soy ya, yo voy perdida;
que un ciego amor me arroja y atropella,
y una pasion en vano resistida.
¡Qué vergüenza que tengo, clara estrella,
divina fuente de la eterna vida,
de alzar mis feos ojos á miraros
siendo los vuestros más que el cielo claros!
. . . . . .
. . . . . .

Digitized by Google

Guardad estas ovejas, Vírgen santa,
pues su pastora con infame huida
las deja al lobo que el ganado espanta.
No se pierda ninguna, aborrecida
de mi maldad, ni caiga en la garganta
del hambriento leon, á ejemplo mio.
Guardadlas, Vírgen, que de vos las fio.

Tambien merece mencionarse la amena version que escribió Charles Nodier con el título de *La légende de Sœur Béatrix*.

CANT. CLV.—El pensamiento de *The Paradise and the Peri*, de Tomas Moore, es el mismo de la preciosa leyenda simbólica del caballero facineroso cuyas culpas no podian ser redimidas hasta que se llenase de agua un jarro que le dió el confesor. Huia del jarro el agua de las fuentes y de los rios; pero oraba un dia llorando el pecador: cayeron dentro de la vasija dos lágrimas de arrepentimiento, y ellas bastaron para llenarla, milagrosamente.

CANT. LXXVIII.—A consecuencia de una calumnia, manda quemar el Conde de Tolosa á un privado suyo, al cual se suponia en amorosos tratos con la Condesa. Interviene la Santa Vírgen, y el quemado es el calumniador. Esta leyenda, tradicion remota de la India, asoma, con variedad de circunstancias, en todas las literaturas antiguas de Europa; en España, en el *Libro de Enxemplos*, y en *El Patrañuelo* de Juan de Timoneda. Entre las versiones modernas, la más señalada es la composicion poética de Schiller, *Der Gang nach dem Eisenhammer*, que empieza asi:

«Ein frommer Knecht war Fridolin.....»

CANT. LIX.—Con esta leyenda, aunque escrita con diferente objeto é intencion, tiene cierta analogía la narracion poética de Zorrilla *Á buen juez mejor testigo*, por la dramática circunstancia, comun á ambas consejas, de apartar de la cruz un Crucifijo una de las manos clavadas.

CANT. CIII.—Del fantástico cuento del monje que en sus plegarias pide á la Vírgen que le dé en vida alguna idea de la eterna bienaventuranza, y pasa más de trescientos años embebecido y suspenso con la deliciosa y celestial melodía del canto de una avecilla, se han escrito varias y distintas versiones en repertorios de leyendas y tradiciones antiguas, entre ellas el *Libro de Enxemplos*, de D. Juan Manuel. En la literatura moderna puede citarse, por la afinidad del pensamiento, *The Golden Legend*, de Longfellow.

Las preguntas del monje sobre la felicidad del Paraiso, traen á la memoria la que dirije Petrarca á Laura en el *Trionfo della Morte*, acerca de la segunda vida; á la cual pregunta contesta Laura encareciendo de este modo la ventura del cielo:

«La morte è fin d'una prigione oscura
agli animi gentili; agli altri è noia,
ch' hanno posto nel fango ogni lor cura.
Ed ora il morir mio che si t' annoia,
ti farebbe allegrar, se tu sentissi
la millesima parte di mia gioia.»

Digitized by Google

CANT. XCVI.—El final de *La Devocion de la Cruz*, de Calderon, tiene semejanza con la leyenda del pecador, devoto de la Vírgen, cuya cabeza, despues de cortada por unos salteadores, pedia confesion á dos frailes, espantados del caso estupendo. Esta idea de la resurreccion para santificar el alma y alcanzar la eterna gloria, se halla en el cuento, muy difundido, del romero de Santiago (cant. XXVI) y en otras leyendas.

CANT. XCVIII.—Una parte de la *Vida de Santa María Egipciaca* tiene alguna relacion con el cuento de la mujer impenitente que por más esfuerzos que hacia, nunca pudo pasar los umbrales de la iglesia, hasta que, afligida con aquella sobrenatural advertencia, se confesó y fué perdonada.

CANT. CXCIII.—La leyenda del rico mercader arrojado al mar por gente perversa embarcada en una de las naves de la armada de San Luis, y salvado por la Vírgen, que tendió en torno suyo un paño blanco para que no le tocasen las aguas, tiene conexion con una de las narraciones de Joinville. En las ediciones de M. Natalis de Wailly—1867 y 1868—§ 650.

Ocioso parece hacer notar que la version del Rey Alfonso es anterior á la de su contemporáneo el famoso cronista frances *Jean, sire de Joinville*, que no redactó sus *Mémoires*, segun él mismo afirma, hasta el año de 1309.

Cantigas de loor.

Son cantares sagrados, especie de himnos, cuyo principal objeto es ensalzar las inefables glorias y virtudes de la Santa Vírgen, y pedirle misericordia, amparo y y maternal ternura.

Los pensamientos de estos cantares están inspirados por los himnos y secuencias de la Iglesia y por el piadoso entusiasmo del monarca. Visible es la imitacion de los cánticos religiosos, principalmente en el modo de caracterizar á Santa María y en las tiernas y poéticas alabanzas que le tributan. La entonacion de estos cantares no es, sin embargo, arrebatada é hiperbólica, cual suele brotar de los arrobamientos místicos en imaginaciones soñadoras y ardientes. El lirismo de D. Alfonso el Sabio no carece de emocion ni de imágenes; pero es por lo comun llano, razonador y reflexivo, que, como dirigido al pueblo, expresa en forma rápida, armoniosa y sencilla las ideas y las creencias que el pueblo mismo llevaba en el corazon y en el pensamiento.

El autor repite á menudo ciertos conceptos; natural achaque de esta poesía, consagrada al encomio y sublimacion de un solo objeto.

CANT. I.ª DE LOOR.—Alfonso X refiere con gala y sobriedad, en esta cantiga de loor, los *Siete Gozos* de la Madre de Dios; asunto sobre el cual, así en prosa como en verso, se ha escrito innumerables veces en todas las literaturas de la cristiandad. Sólo creemos oportuno citar aquí, como curioso recuerdo literario, la irrespetuosa parodia *Los siete gozos de amor*, de Juan Rodríguez del Padron.

El Rey Sabio se declara caballerescamente en esta cantiga (asi como lo hizo

Digitized by Google

antes en el *Prólogo* poético, y despues en la cantiga X) trovador de Santa María. De esta forma de la galanteria piadosa de los poetas de la Edad-media hay muchos ejemplos. Entre ellos (segun la observacion de Ernesto Monaci) San Francisco de Asís se llamaba «trovatore di Cristo», y Fra Jacopone de Todi «il giullare *(juglar)* di Cristo.» Tambien Gonzalo de Berceo se declaraba «ioglar» de Santo Domingo (1).

---

(1) Sabido es que *juglar*, en la acepcion literaria, llegó á ser sinónimo de *trovador* ó poeta. Juglar se llamaba á sí propio el trovador Raimbaut de Vaqueiras, ilustre caballero de la corte del famoso Marqués Bonifacio de Monferrato, uno de los caudillos de la cuarta cruzada, y Rey de Tesalónica.

«Gewöhnlich werden die Ausdrücke *Troubadour* und *Jongleur* als gleichbedeuntend gebraucht.»

Friedrich Diez. *Die Poesie der Troubadours*. Véase la famosa *Suplicatió per lo nom dels joglars* que dirigió á Alfonso X Guiraut Riquier.

Juglares se apellidan, en el sentido de poetas, muchos de los trovadores galaico-portugueses del Cancionero de la Biblioteca Vaticana. Uno de ellos, «Lourenzo, *jograr*», blasona de trovador excelente. (*Cancionero del Vaticano*, cantiga 1032.)

El P. Sarmiento, temeroso sin duda de que el vulgo de los lectores ignorase la acepcion que tiene en la historia literaria la palabra *juglar*, la define de este modo:

«La voz *joglar* significaba generalmente *poeta*, no sólo el que escribia hazañas y amores, sino tambien vidas de Santos y otras coplas sagradas.»

(*Memorias para la Historia de la Poesía*, §. 549.)

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPÍTULO IV.

Fuentes de las *Cantigas*.—Su clasificacion.—Multitud de hagiógrafos milagreros y de encomiadores de la Madre de Dios en la Edad-media.—Colecciones latinas cosmopolitas: Vicente de Beauvais; Gualterius; Pothon; Juan Gil de Zamora; Juan Gobio.—Colecciones locales: Herman de Laon; Hugo Farsitus; libro de los milagros de Santa María de Rocamador; libro de los milagros de la Vírgen de Chartres, etc.—Santuarios de la península ibérica: Villa-Sirga; Tudía; Salas; Terena; Oña; Monserrat, etc.—Referencias del poeta al orígen de los cantares.—Rareza del libro, prohibido, de Pothon.—Los más célebres compiladores de los milagros de la Vírgen se copiaban sin rebozo unos á otros.—Alfonso X consulta principalmente, entre los autores latinos, á Vicente de Beauvais; entre los neolatinos, al trovero Gautier.—Tambien Berceo conoce á Gautier.—Parangon entre ambos.—Alfonso conoce á Berceo; pero no le imita ni coincide siempre con él en circunstancias narrativas.—La casulla de San Ildefonso.—El alba inconsútil.—Sucesos personales y familiares.—Leyendas propagadas en el vulgo.—Poesías catalanas relativas á la Madre de Dios.

Basta un somero exámen del copioso caudal de noticias bibliográficas é históricas de las fuentes de las Cantigas que acompaña á los *Extractos*, para advertir que muchas de las principales leyendas, ya originariamente cristianas y europeas, ya paganas y orientales, cristianizadas, eran patrimonio y pasto espiritual, esto es, moral y religioso, de la cristiandad entera.

Clasificando en generales términos las fuentes de donde sacó el Rey Sabio las piadosas leyendas de sus cantares, pueden reducirse á las siguientes:

Legendarios latinos de la Edad-media.

Narraciones latinas escritas, especialmente en las colecciones formadas en santuarios famosos.

Colecciones de milagros, escritas en el mismo siglo XIII en lenguas neolatinas.

Tradiciones y consejas orales.

Impresiones y recuerdos de su propia historia y de la de su familia.

No es difícil conjeturar, por el texto mismo de las *Cantigas*, cuán varias son las fuentes de donde el Rey tomó las narraciones milagrosas que les sirven de asunto.

Para las de carácter universal y cosmopolita le ofrecia abundante caudal la literatura hagiográfica latina, conjunto de leyendas piadosas que desde el siglo x corrian por todos los ámbitos del Occidente europeo, singularmente desde la época de las Cruzadas, sobre todo en el siglo XIII. Asombro causa á la generacion presente con-

Digitized by Google

siderar con cuánta rapidez y fuerza expansiva se difundian y comunicaban las ideas y los escritos, aun entre naciones distantes, en aquellá era de transicion violenta en que el mundo moral se rejuvenecia, y, por decirlo así, fermentaba, anunciando una transformacion fundamental (1).

Diseminados en innumerables legendarios, se hallaban por do quiera cuentos maravillosos atribuidos á los Santos, y principalmente á la Vírgen María. De estos últimos se formaron colecciones especiales é infinitas narraciones, cuya bibliografia completa fuera en verdad prolija y aun imposible tarea, pues en un periodo de siete ú ocho siglos no hubo pueblo cristiano, ni corte, ni abadía donde, en himnos, en relaciones ó en plegarias piadosas, no se ensalzase el santo nombre de la Madre de Dios.

Entre los poéticos encomiadores de esta divina Señora en la Edad-media, no es posible olvidar á *Hroswitha*, la célebre poetisa lírica y dramática del siglo x, que en las seis comedias que de ella se conservan, imitaba ó creia imitar á Terencio. Escribió en exámetro latino la *Historia de la Natividad de la Vírgen*. Dió á conocer sus obras á la Europa moderna el erudito y poeta alemán *Celtes* (Conrado Pickel), que las imprimió en Nuremberg el año de 1501. Más de dos siglos despues renovó la memoria de la egregia escritora el sabio biógrafo sajon Juan Alberto Fabricio (2). Pero ya era conocida en España, probablemente desde la Edad-media. Un siglo antes que Fabricio recordara al mundo literario el nombre de esta admirable y fervorosa monja de Gandersheim, lo vemos citado, entre otras lumbreras de femenil ingenio poético, en una oracion encomiástica de la poesía, escrita con motivo de la muerte de Montalban (3).

Tambien merece honroso recuerdo, entre muchos otros, *Adam*, Abad de Perseigne, en el Mans, concionador ó sermonario de fines del siglo XII, que predicó la cuarta Cruzada, y escribió: *Mariale sive de B. Mariæ laudibus*. (Roma, 1662.)

Nicolás Antonio habla de dos Códices poéticos de la Biblioteca de la Catedral de Toledo, titulados *Corona Beatæ Mariæ Virginis*, uno de los cuales ha sido sin fundamento alguno atribuido á San Ildefonso por el Franciscano Pedro de Alva y Astorga en la *Bibliotheca Virginalis* (4).

---

(1) César Cantú expresa su admiracion en estas palabras:

« Es ahora ocasion de rechazar otras dos preocupaciones de escuela contra la Edad-media, oponiéndoles dos hechos asombrosos. Uno de ellos, la celeridad con la cual, sin el auxilio de la prensa y del correo, los pocos libros que habia se esparcian por todas partes. Las poesias de los trovadores, apenas compuestas, corrian la Europa entera.»

Gli Eretici d'Italia, t. I; Discurso XI.

(2) Bibliotheca latina mediæ et infimæ ætatis. Leipsig, 1734—1736.

(3) « Roswitha, monja en Sajonia, escribió un *Panegírico del Emperador Othon*; una *Elegía* en alabanza de la Vírgen Madre, Señora nuestra; la *Vida de San Dionisio* y seis *Comedias*.»

(El Dr. D. Gutierre, Marqués de Careaga. *La poesía defendida*. Madrid; 1639.)

M. Magnin publicó en 1845, con traduccion francesa, el *Teatro de Hroswitha*, al cual tributan alabanzas Villemain y los alemanes Hoffmann von Fallersleben y Dauber.

(4) *Bibliotheca Vetus*, t. I, pág. 410.

Digitized by Google

Hállase ademas gran copia de himnos y relaciones poéticas en honra de la Vírgen en varias colecciones de poesías latinas anteriores al siglo XIV.

Limitándonos á las narraciones de hechos maravillosos, no debemos prescindir de la recordacion de algunas colecciones, que llegaron á ser consideradas como tipo y manantial de otras varias (1).

MARIALE MAGNUM (citado por Vicente de Beauvais como fuente de algunas de sus historias milagrosas.)

GUALTERIUS monje de Cluny por los años de 1133; *De Miraculis beatæ Virginis Mariæ*.. Se halla en la *Patrologia latina* del abate Migne, tomo CLXXIII, Paris, 1854. Dice el autor que oyó los milagros que refiere, de boca del venerable Gofrido, Obispo de Chartres (1116—1149.)

El P. Fita (Cincuenta leyendas por Gil de Zamora; Núm. 44, nota) sospecha que Alfonso X hubo de seguir la version de Gualterio, y no la de Gil de Zamora, en la cantiga CXXXIX, *del rapaz que ofrece pan á una efigie del niño-Dios*, porque Gualterio pone la escena en Dormans (*vicus Dormientium* de la antigua Galia Bélgica), y el monarca trovador, en *Flandes*, mientras que Gil de Zamora la coloca en *Espira*.

Fundada parece la observacion del docto Académico, si se tiene en cuenta que Espira pertenece, no á la Flandro-Bélgica, sino á la antigua Germania Superior, una de las dos ulteriores subdivisiones de la Galia Bélgica de Augusto. Es, ademas, importante dicha observacion, porque demuestra que Alfonso X se atuvo en este caso á un orígen más auténtico y más antiguo. El P. Fita dice con exactitud que el Rey se separa de Gil de Zamora; pero con mayor razon habria podido considerarlo apartado de la narracion de Vicente de Beauvais, á quien, en esta ocasion como en otras, copia casi textualmente el franciscano español. Así comienza el milagro del *Speculum Historiale*, Cap. XCIX: «*Spiris* locus est, super Rhenum, famosus, etc.»; Gil de Zamora: «*Spiris* locus est famosus, etc.» *Espira*, en aleman *Speyer;* ciudad de Baviera en el Palatinado del Rhin, es la antigua *Augusta Nemetum* ó *Noviomagus* de los Romanos.

VINCENTIUS BELLOVACENSIS (Vicente de Beauvais), *Speculum Historiale*. Lib. VIII de la edicion de Argentorati (Estrasburgo), 1473..... *Gesta Domini Hiesu et miracula beatæ Virginis matris ejus Mariæ*.

POTHON, *Liber de miraculis Sanctæ Dei Genitricis Mariæ*.

JUAN GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*.

El Padre Fidel Fita, infatigable investigador de antigüedades históricas, profanas y sagradas, ha publicado, en el BOLETÍN DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA, el

---

(1) Tan copioso y antiguo es el ciclo de los milagros en la literatura hagiográfica. Ya en el siglo V, Celio Sedulio, señalado como presbítero por San Isidoro, escribió en exámetros: ***Carmen Paschale, id est, de Christi miraculis***.

Digitized by Google

texto latino de *Cincuenta leyendas por Gil de Zamora, combinadas con las Cantigas de Alfonso el Sabio* (1).

JOHANNES GOBIUS, *Scala Cœli*. Reproduce leyendas del *Mariale Magnum* y de otras fuentes, con variantes (2).

De estos libros, los de mayor entidad procedian de Francia, que en los siglos XI, XII y gran parte del XIII, se hallaba al frente del mundo occidental en materia de narraciones épicas ó religiosas. Algunos venian tambien de Alemania, donde

---

(1) Tambien ha dado á la estampa el P. Fita el siguiente curioso Catálogo de treinta milagros, contenidos igualmente en el *Liber Mariæ* del ilustre teólogo franciscano de Zamora, que, segun la expresion del mismo P. Fita, «andan fuera del campo espacioso de las *Cantigas*.»

«Las treinta leyendas van foliadas en el Códice por este órden.»

51. El abad Elsino.—Tract. III, fol. 19 r.
52. La joven alemana descabezada.—Tr. VII, f. 57, v.-58 r.; tr. XVI, cap. 6, f. 165 r.
53. El hijo del Rey de Hungría.—Tr. VII, f. 60 r., v.
54. La azucena del sepulcro.—Tr. VII, f. 62 v.
55. Las balanzas del juicio divino.—Tr. VII, f. 64 r., v.
56. El coro de las Vírgenes.—Tr. VII, f. 65 r.
57. El Niño de la imágen de la Vírgen prisionero.—Tr. VII, f. 65 r., v.
58. La vision de un clérigo libertino.—Tr. VII, f. 65 v., 66 r.
59. La lámina de oro profética.—Tr. VIII, f. 68 r., v.
60. El códice de papiro, trilingüe.—Tr. VIII, f. 68 v.
61. Vision de San Hugo, abad de Cluny.—Tr. VIII, f. 70 v.-71 r.
62. La mujer ilusa y el estandarte rojo.—Tr. IX, f. 81 r., v.; tr. XVI. cap. 5, f. 153, r., v.
63. La misa de la corte celestial.—Tr. IX, f. 81 v.-82 r.
64. Asedio de Chartres por los Normandos.—Tr. XV, f. 111 r., v.
65. El labrador que usurpaba terreno ajeno.—Tr. XVI, cap. 1, f. 122 r., v.
66. El prior del monasterio de San Salvador de Pavía.—Tr. XVI, c. 1, f. 122 v.-123 r.
67. El alma del monje borgoñon, azotada y librada.—Tr. XVI, c. 1, f. 124 v.-125 v.
68. El boyero, que sanó del fuego de San Anton y luchó con el diablo hembra.—Tr. XVI, c. 4, f. 138 r.-141 r.
69. El mudo y las dos palomas.—Tr. XVI, c. 4, f. 142 v.-143 r.
70. El ojo de una mujer, caido y restituido.—Tr. XVI, c. 4, f. 144 r., v.
71. El sordo-mudo de la comarca de Arrás.—Tr. XVI, c. 4, f. 144 v.-145 r.
72. La paloma y el niño mudo de Beauvais.—Tr. XVI, c. 4, f. 145 r., v.
73. El paralítico.—Tr. XVI, c. 4, f. 147 r.
74. La ciega.—Tr. XVI, c. 4, f. 147 r., v.
75. La hidrópica.—Tr. XVI, c. 4, f. 147 v.-148 r.
76. El epiléptico.—Tr. XVI, c. 4, f. 148 r.
77. El clérigo que rezaba los cinco gozos de la Vírgen.—Tr. XVI, c. 5, f. 149 v.-150 r.
78. El mendigo limosnero.—Tr. XVI, c. 5, f. 150 r.
79. Los dos hermanos Pedro y Esteban, prebendados del Vaticano.—Tr. XVI, c. 5, f. 150 v.-151 v.
80. Completas de la Vírgen, enseñadas por ella á un monje.—Tr. XVI, c. 5, f. 154 r., v.

(2) En un códice titulado *Scala Cœli*, escrito por Fr. Juan Gobio, de la Orden de Predicadores, (letra del siglo XIV, signatura Q—245—Biblioteca Nacional) y formado en su totalidad de ejemplos, moralidades, milagros, etc., cuyas fuentes generalmente se citan, se hallan en la palabra *Maria Virgo* (fol. 153.vo á 162.) Estan las narraciones por órden alfabético.

De este escritor dice Fabricius (*Bibl. Lat. mediæ et infimæ ætatis*):

«Joannes Gobii, A. 1350. Junior, Ord. Præd. cujus liber, inscriptus *Scala Cœli* ad Hugonem de Coluberiis, memoratur a Sandero inter Codices Belgii MStos, pag. 191. De editionibus vid. Jac. Quetif. Tom. 1. pág. 633.

Digitized by Google

el fervor católico inspiraba á la gente piadosa aficion sincera á las relaciones fantásticas y á los cantos sagrados que infunden en la mente las ilusiones consoladoras ó imponentes del mundo sobrenatural.

De las tradiciones de índole local se formaron innumerables colecciones en santuarios famosos.

Las más conocidas é importantes, que pudieron servir de despertador ó guia al poeta, y á las cuales hay en estos cantares contínuas referencias, son, sin contar otras varias que pueden verse en las notas bibliográficas de Mussafia:

Herman de Laon, monje de San Vicente de Laon, y despues Abad de San Martin de Tournay (S. xi y xii), escribió, entre otras obras, tres libros de los milagros de la Santa Vírgen de Laon; *De Miraculis Sanctæ Mariæ Laudunensis* (1). Murió en 1151. Segun parece, es el primer trovero conocido del norte de Francia que empleó en algunos de sus escritos el idioma románico (2).

Hugo Farsitus, discípulo y amigo de San Bernardo, escribió, á mediados del siglo xii, los milagros de Nuestra Señora de Soissons: *De Miraculis Beatæ Mariæ Suessionensis*.

Los milagros de Nuestra Señora de Rocamador: *Liber miraculorum Sanctæ Mariæ de Rupe-Amatoris*, ó bien, *Liber de Miraculis B. M. de Rupe-Amatoris*. (Ed. Servois; *Bibl. de l'École des Chartes*.)

Los milagros de la Virgen de Chartres: *Miracula Beatæ Mariæ Virginis in Carnotensi ecclesia facta*.

Entre las muchas obras latinas que contienen, salpicados, algunos milagros de Santa María, alcanzaron extensa fama las de *Guibert*, Abad de Santa María de Nogent-sous-Coucy, insigne historiador de la primera Cruzada (*Gesta Dei per Francos*). Escribió un elogio de la Vírgen, y así en este libro como en el titulado *De vita sua*, refiere milagrosos hechos de Santa María. Nació en 1133: murió en 1224.

Merece asimismo recordarse la *Historia lombardica seu Legenda Sanctorum* de Giacomo da Varaggio. Pero es dudoso que estos milagros inspirasen los suyos al trovador castellano, porque el famoso dominicano genovés era bastante más joven que Alfonso X, y se advierte, por otra parte, que sus leyendas Marianas son visible reflejo de la coleccion de Pothon y de otros libros hagiográficos muy conocidos en aquella era.

De las leyendas de iglesias extranjeras cautivan especialmente la aficion del poeta las del santuario de *Rocamador*. Nada tiene de extraño, porque este santuario fué acaso, despues de la iglesia de Santiago de Compostela, el lugar más venerado de la Europa cristiana, y á donde acudia mayor número de peregrinos. Reyes, paladines, pueblos enteros iban á él en romería. Está situada la capilla (á la cual se sube por más de doscientos escalones) sobre una escarpada y gigantesca roca en medio de la antigua provincia del Quercy, al lado de una profunda y estrecha pra-

---

(1) L'Abbé Poquet. *Les Miracles de la Sainte Vierge*, par Gautier, p. 191.
(2) Paulin Paris. *Analyse des manuscrits français de la Bibliothèque Impériale*.

Digitized by Google

dera llamada en otro tiempo *el Valle tenebroso*, no lejos de Cahors, la *Uxelodunum* de los romanos. Refieren los historiadores varias leyendas relativas al establecimiento de San Amador en aquel abrupto y desierto paraje, entre las cuales parece la más verosímil que el santo ermitaño se retiró allí en el siglo III, despues de haber contribuido con San Marcial de Limoges á evangelizar la Aquitania. Lo cierto es que la iglesia de Nuestra Señora de Rocamador (Roc-Amadour) fué ya objeto de gran veneracion en la época de Carlomagno, y se cree que allí se conservó largo tiempo la célebre espada, *Durandal*, del famoso paladín Roldan (*Roland*). Las peregrinaciones, frecuentes desde el siglo IX, aumentaron grandemente á mediados del siglo XII, en el cual tomó extraordinario auge en toda la cristiandad la devocion á la Vírgen María (1).

Formóse una importante villa al pié del peñon sagrado, y sobre él una fortaleza. Las continuas y ricas ofrendas y limosnas de Pontífices, monarcas y próceres llenaron de esplendor la renombrada iglesia. El Rey de Francia San Luis fué en peregrinacion á Roc-Amadour con Doña Blanca de Castilla.

El tiempo y la impiedad acabaron con el magnífico edificio y con el soberbio castillo.

El esplendor antiguo ha desaparecido. En 1592 (3 de Setiembre) soldados protestantes destrozaron las imágenes y robaron las alhajas. Dos siglos despues, en 1793, completaron la obra de profanacion y vandalismo los impíos de la Revolucion francesa. Subsiste sin embargo el santuario; pero ya no célebre, ostentoso, sino pobre y casi olvidado. Ya no le visitan los poderosos de la tierra; pero aun piden allí consuelo y amparo á la Santa Vírgen piadosos montañeses y sencillos pastores.

En tiempo de San Fernando y de Alfonso el Sabio habian llegado á su apogeo la fama y la autoridad de aquel santuario. En él se congregaron solemnemente los procuradores ó diputados del Quercy para implorar de la Vírgen la extincion de la heregía albigense.

El culto de *Santa María de Rocamador* entró con ardiente fervor, en el mismo siglo XII, en todas las naciones cristianas. De él quedan vestigios en España; uno, en verdad de alto valor para la historia del arte en nuestro pais: la pintura mural del siglo XIV, reflejo de las efigies italo-bizantinas de la Edad-media, que se halla en la iglesia de San Lorenzo de Sevilla, y representa á la Vírgen de Rocamador, de pié, vestida con jubon, falda de brocado azul y capa carmesí adornada de oro. Lleva en los brazos á su divino Hijo, el cual tiene en la mano izquierda un pájaro, y bendice con la derecha.

En Portugal, segun afirma el P. Santa Rosa (*Elucidario*), fué introducido dicho culto, y con él una Hermandad ó Religion Hospitalaria apellidada de los *Eremitas de Nuestra Señora de Rocamador*, por la armada del Norte que en 1189 ayudó al Rey

(1) Hállanse interesantes noticias arqueológicas acerca del santuario de Rocamador en la *Histoire critique et religieuse de Notre Dame de Roc-Amadour*, en el *Rapport sur les antiquités religieuses de Roc-Amadour*, par M. le Baron de Crazannes, y en otros varios libros.

Digitized by Google

Don Sancho I á la conquista de Silves y de otras plazas del Algarve. El mismo Santa Rosa explica con abundantes datos el crecimiento rápido en Portugal del religioso prestigio de la Vírgen de Rocamador y de las casas hospitalarias establecidas bajo su santo amparo; y añade estas palabras: «Os nossos Príncipes e os seus vassallos não só lhes doavão e testavão copiosos bens; muitos houve que deixárão particulares *mandas* a quem fosse por elles em romaría *a Santa María de Rocamador*, assim como outros mandavão ir á Santiago ou a Roma. El Rei D. Affonso II no seu testamento de 1221 (el mismo año en que nació el Rey Sabio) se lembra de *Santa María de Rocamador*..... No testamento ultimo da Rainha Santa Isabel não esqueceo *Rocamador* no de 1327.»

La cantiga LXXXIV, de la mujer que por celos de la Vírgen se atravesó con un cuchillo el corazon, es indicio de que Alfonso X tenía á la vista el *Liber de Miraculis B. M. de Rupe Amatoris*, pues no encontramos otra fuente primitiva de esta leyenda.

Leyendas y tradiciones de otros santuarios extranjeros se hallan en las *Cantigas*. Hé aquí los más señalados:

Santa María de Chartres. (C. 117.)
Nuestra Señora de Laon. (C. 35.)
Santa María de Tortosa de Ultramar. (C. 165.)
Santa María de Valverde. Cerca de Montpeller («cabo Monpisler.») (C. 98.)
Santa María de Arrás. (C. 259.)
Santa María de Scala, «que é a par de Jénua.» (C. 287.)
Santa María de Soissons. (C. 298.)
Santa María del Poy (Puy), «en terra de Gasconna.» (C. 341.)

En la leyenda de la fundacion de este célebre santuario, á donde fueron en peregrinacion grandes Pontífices, se halla la milagrosa circunstancia de haberse cubierto de nieve en verano el paraje donde debia levantarse el edificio, del mismo modo que en la Basílica Liberiana de Roma.

De las tradiciones conservadas en las abadías, iglesias y santuarios de la península ibérica sacó igualmente Alfonso X gran número de sus milagros. Llaman especialmente su atencion:

Santa María de Vila-Sirga: santuario muy venerado y famoso en la Edad-media, al cual acudian en romería innumerables devotos de toda gerarquía y condicion, situado en la villa de Villalcázar de Sirga, comunmente llamada *Villasirga*, á cinco kilómetros de Carrion de los Condes, en la provincia de Palencia. Fué iglesia de los Templarios, que allí tenian un convento ó fortaleza, y una de las primeras bailías de Castilla, que, despues de extinguida la Orden, perteneció á una Comunidad de Religiosas, y más adelante al Almirante de Castilla y á los Condes de Osorno.

El antiguo santuario es hoy iglesia parroquial, vasto y precioso templo, que todavía conserva importantes vestigios artísticos (harto deteriorados) de su primitivo esplendor; entre ellos, el retablo mayor que pertenece al estilo francés-bizantino del siglo XII, como casi todos los de las iglesias de la Orden religioso-militar del Temple, suprimida por Clemente V en 1312. Cambiado por el transcurso de los siglos el

Digitized by Google

sér antiguo de aquella bailía, como eco persistente de la tradicion, siguió llamándose hasta nuestra época una casa-palacio de Villasirga *la Casa de los peregrinos* (1), y un antiguo camino, del cual aun subsisten trozos en el término de Carrion, *la Calzada de los peregrinos.*

Indicio es de la importancia y del religioso prestigio que tenia esta iglesia, lugar insigne de antiguas peregrinaciones, la circunstancia de haber sido sepultado en ella el Infante Don Felipe, hermano de Don Alfonso el Sabio, de ruidosa historia en su tiempo por haber renunciado la sede arquiepiscopal de Sevilla, para la cual se hallaba electo, á fin de casarse con la Princesa Cristina de Noruega, que habia venido á España como prometida del Rey.

Tambien fué sepultada en el mismo templo su segunda esposa Doña Leonor Rodrígues de Castro, Infanta de Portugal. Ambos tienen allí espléndidas tumbas, de notable mérito artístico. En la del Infante Don Felipe se conserva su cadáver, momificado, aunque con algun deterioro (2).

Nuestra Señora de Tudía. Con esta advocacion erigieron en la Edad-media los Caballeros de Calatrava un santuario consagrado á la Madre de Dios, en la alta sierra de Tudía, en los confines de Extremadura con Andalucía. Llegó á hacerse lugar famoso de peregrinaciones y de leyendas milagrosas.

Santa María de Salas. Esta Vírgen debe ser la que todavia se venera en la villa de Salas (Lérida) con la advocacion de *Nuestra Señora del Coll*, en cuya iglesia había en otro tiempo una comunidad eclesiástica, formada por un Vicario perpetuo, nueve Beneficiados y cinco Rectores, hijos de la villa.

---

(1) Tambien dan hoy á esta magnífica casa el nombre de la *Peregrina* ó el de *Casa-hospital de Santiago*. Tiene el escudo de la Orden de Santiago encima de la puerta principal. La Orden militar de Santiago sustituyó en aquella bailía á la de los Templarios, despues de suprimida ésta.

(2) En la testera de la tumba se lee la siguiente inscripcion, esculpida en letras góticas. Cada línea tiene aquí el mismo número de palabras que en el original.

ERA : MILESIMA : TRECENTESIMA : DUODECIMA : IIII KALENDAS MENSIS
DECEMBRIS : VIGILIA : BEATI SATURNINI : OBIT : DOMINUS PHILIPUS : INFANS : VIR
NOVILISIMUS : FILIUS REGIS DOMINI FERNANDI : PATER : CUJUS SEPULTURA EST ISPALI :
..... CUJUS ANIMA : REQUIESCAT IN PACE : AMEN : FILIUS : VERO : JACET : HIC : IN ECCLESIA BEATE MARIE DE VILESIRGA : CUJUS : OMNIPOTENTI : DEO : T : S : ANIMA IN SANCTIS OMNIBUS COMMENDETUR.
..... IC .. ... C ..... DICANT : PATERNOSTER..... AV .... MARIA.

El Ilmo. Sr. D. Juan Lozano y Torreira, Obispo de Palencia, ha hecho copiar, á ruego nuestro, el precedente epitafio en la iglesia de Villalcázar de Sirga. En la última línea está el mármol más corroido que en las demas, y ha sido imposible descifrar algunas palabras.

El Padre Enrique Florez averiguó el lugar de este sepulcro (que con el trascurso de los siglos habia llegado á ser cosa ignorada), y reprodujo la inscripcion en sus *Memorias de las Reinas Católicas* (Doña Violante, esposa de Alfonso X.) Entre la copia del P. Florez y la que debemos á la bondad del Señor Obispo de Palencia se advierten leves diferencias. La lápida estaba ya sin duda muy deteriorada en tiempo del famoso agustino, pues este no logró tampoco descifrar el epitafio por entero.

En el remate del altar mayor se lee tambien lo siguiente:

In nomine Domini, amen.

Donna Blanca de Navarra y Galaté me puso aquí é á otros Sanctos.

Sit illa benedicta.—1274.

Todo indica que esta inscripcion se refiere á la efigie de la Vírgen.

Digitized by Google

Santa María de Terena. Iglesia consagrada á la Vírgen, en la villa de Terena del reino de Portugal, provincia de Alemtejo, Arzobispado de Évora, comarca de Èlvas, no lejos del Guadiana. Alfonso X llama *Odïana* á este rio en la cantiga CCCXIX.

Santa María de Oña. Aun se conserva en la villa de Oña, provincia de Burgos, un monasterio de suntuosa arquitectura, que se supone fundado por el Conde Don Sancho, en el año de 1011. Este edificio, testimonio de la importancia de Oña en la Edad-media, contrasta grandemente con su actual decadencia.

Nuestra Señora de Monserrat. Es la famosa imágen de la Vírgen (atraccion poderosa de antiguos peregrinos) que se venera en el grandioso monasterio fundado el año de 880 por el Conde de Barcelona Vifredo el Velloso, y situado á la mitad de la falda de la maravillosa y espléndida montaña de Monserrat.

La ortografía con que se halla escrito este nombre geográfico en los Códices de las *Cantigas*, no es uniforme: *Monsarrat*, *Monssarrad*, *Monssarrat*, *Monsserraz*, *Monsarraz*, *Monssarraz*, *Monssaraz*.

Aunque semejantes en el sonido, no deben confundirse estos nombres con el de la villa portuguesa *Monsarás*, en el Alemtejo.

Santa María de Castrojeriz.

Santa María de Évora.

Santa María de Atocha.

Santa María del Viso.

Santa María de Sigüenza.

Santa María del Puerto.

Á esta iglesia, creacion suya, profesaba el Rey Alfonso particular predileccion.

Es de creer que conocia el poeta todas las tradiciones é historias maravillosas, ya escritas, ya orales, de los mencionados santuarios y de otros muchos. Devotísimo de la Vírgen María, y afanoso de presentarla siempre como espejo de perfeccion moral, para edificacion y enseñanza del pueblo, andaba á caza de relaciones sobrenaturales referentes á aquella celestial Señora.

En casi todas ellas hace el poeta referencias, vagas ó determinadas, al orígen de las canciones; cuya originalidad para sí no reclama, sino en lo concerniente á la forma, á la versificacion y á la música. Consiste principalmente su propósito literario en convertir en cantares las narraciones sobrenaturales, y así lo da á entender él mismo. Ejemplos:

« Vos quer ora contar
un miragre fremoso
de que fiz meu cantar»
(Cant. 47.)

«...mi contó un crérigo
que o achó escrito.»
(Cant. 168.)

«.....que eu oý.»
(Cant. 216.)

«.....que contaron a mí.»
(Cant. 171.)

Digitized by Google

«.....oý dizer.»
(Cant. 176.)

«.....achei escrito.»
(Cant. 132.)

«.....un mui gran miragre
uo direi, que me juraron
ómees de bõa uida.»
(Cant. 302.)

«.....un miragre
oý pouc' a retraer.»
(Cant. 202.)

«.....eu oý contar
a uuns romeus que foron
a Rocamador orar.»
(Cant. 159.)

«. ...escrit achei
en un liur' antigo.»
(Cant. 265.)

Se refiere á la leyenda de San Juan Damasceno.

Que estudiaba las colecciones para entresacar de ellas las leyendas que mejor cuadraban á su especial objeto, se infiere de sus propias declaraciones:

«.....com' achei
escrito ontr' outros muitos.»
(Cant. 258.)

Tomó el milagro de los peregrinos náufragos que iban á San Juan de Acre de un libro que contenia la narracion de trescientos milagros: (1)

«Un miragre que achar
ouu' en un liur', e tirar
o fuí ben d' ontre trezentos
que fez a Uírgen sen par.»
(Cant. 33.)

Al reproducir una leyenda de *Santa María de Évora*, cuya iglesia no era de las más famosas entre las consagradas al culto de la Madre de Dios, refiere que alli habian formado un gran volúmen con las relaciones de milagrosas curas:

« foron, aa grand' eigreia
que é de Santa María,
ú gran uertude sobeia
mostra de sãar enfermos,
ond' an feit' un gran uolume.»
(Cant. 338.)

---

(1) La profusion de milagros de la Vírgen hace exclamar á Berceo:

»ca non sé de qual cabo empieçe a contar
ca más son que arenas en riba de la mar.»

Digitized by Google

En cuanto al santuario de *Nuestra Señora de Tudía* dice que sacó el milagro á que alude, de una copiosa coleccion, y se complace en declarar que tambien la música es obra suya:

« D' esto direi uun miragre
que en Tudía auẽo,
et porreÿ-o con os outros
ond' un gran liuro e chẽo,
de que fiz cantiga noua
con son meu. . . . . »

(Cant. 347.)

La misma conjetura puede formarse con respecto á las colecciones extranjeras.

Alfonso X, que, en ciencias, jurisprudencia y letras, allegaba para sus trabajos cuanto conocido y celebrado era en aquella edad, ¿cómo no habia de reunir en su biblioteca los cancioneros y legendarios de la Vírgen, que el clero difundia por todas las naciones cristianas?

Bien claro lo indica algunas veces. Habla, por ejemplo, como de cosa por él conocida, del Códice de Soissons, fuente principal de los *Milagros* del trovero Gautier de Coincy:

« En Seixons..... un liuro a todo chẽo
de miragres. . . . . .
que a Madre de Deus mostra noit' e dia.»

(Cant. 61.)

Al contar uno de los milagros relativos á la Vírgen de Chartres, da á entender que conoce la coleccion de aquel santuario insigne:

« e iá uos en dix' outros.»

(Cant. 148.)

En la cantiga del marido celoso, tomada de las leyendas de *Santa Maria del Puy* «en terra de Gasconna», el *Vellavi Podium* de los romanos (Departamento del Alto Loira) dice Alfonso X que halló la narracion, entre los mayores milagros, en un libro voluminoso en que habia otros muchos:

«.....ontr' os mayores
miragres, en o gran liuro
en que outros muitos iazen.»

(Cant. 341.)

Una de las principales fuentes latinas, ahora casi desconocida, de que pudo aprovecharse el Rey Alfonso para la composicion de varios de sus cantares, es el *Liber de miraculis Sanctæ Dei Genitricis Mariæ*, atribuido á Pothon, fraile benedictino que floreció á mediados del siglo XII. Publicó esta obra en Viena, el año de 1731 otro Padre benedictino, Bernardo Pez ó Petz, á continuacion de una relacion anónima de la vida y visiones de una especie de *iluminada* del siglo XIII, llamada Inés

Digitized by Google

Blannbekin (1). Este libro entró desde luego en la categoria de los *más raros*, porque á pesar de haberse publicado con la aprobacion del Abad del Monasterio Mellicense de la Orden de San Benito, fué inmediatamente prohibido y retirado de la circulacion (2).

En algunos capítulos de la vida de Inés hay, en verdad, cosas extrañas y de todo punto impropias de una doncella mística, especialmente en lo que se refiere á la sagrada persona de Jesucristo. El capítulo XXXVII, por ejemplo, es de tan repugnante y singular naturaleza, que nuestra pluma se resiste á declarar su asunto y hasta á transcribir su título. Era bien natural que muchas cosas pareciesen sandias é impías, y que la Santa Sede se mostrase de ellas lastimada. Tambien fué motivo de desaprobacion apostólica, en el opúsculo de Pothon sobre los milagros de Nuestra Señora, la inclusion en él de la poco edificante leyenda de la Abadesa encinta (XXXVI. *De quadam Abbatissa*), que corresponde á la cantiga VII, y en la Edad-media habian referido sin escrúpulo no pocos eclesiásticos hagiógrafos, entre ellos, Gautier de Coincy, Vicente de Beauvais y Berceo (3).

Fabricio, con terminantes palabras afirma que Pothon escribió un libro de Milagros de Santa María (4). El P. Bernardo Petz, editor de estos Milagros, los atribuye á *Pothon* ó *Bothon*, sabio benedictino del siglo XII (5), y aun menciona como testimonio de la avanzada edad en que los escribia el Capítulo XXXVII, *Visio cujusdam Sacerdotis*. Este capítulo contiene, en efecto, las siguientes palabras: « Ego, scilicet *Boto*, qui hanc visionem, jam senex, de S. MARÍA vidi, & quasi de alieno scripsi.....» De esta declaracion podria inferirse, cuando más, que este milagro es de los que pertenecen al docto monje del siglo XII Pothon ó Bothon; pero no es suficiente prueba de que este fuese el verdadero autor de todas las obras de una coleccion, que no se sabe en realidad por quien fué formada.

El *Prefacio* mismo del P. Petz abre campo á las dudas (6).

---

(1) *Ven. Agnetis Blannbekin, quæ sub Rudolpho Habspurgico & Alberto I, Austriacis Impp. Viennæ floruit, Vita et Revelationes, auctore anonymo..... Viennæ*, 1731.

(2) Asi lo afirma J. Alberto Fabricio en su *Bibliotheca Latina mediæ et infimæ Ætatis.*

«Liber vero statim rarioribus adnumeratus fuit, quia auctoritate..... prohibitus, et exempla omnia bibliopolæ sunt ablata.»

(3) « Varia enim in utroque libro adsunt, quæ ipsos quoque Pontifices læderent..... In vita vero Agnetis de..... non putida solum et superstitiosa, sed & prorsus impia habentur.»

(J. A. Fabricii, *Bibl. Lat. med. et inf. Ætatis*, Patavii, 1754, t. VI, p. 10.)

(4) *Potho*, Presbyter & Monachus monasterii Prunveningensis..., prope Ratisbonam, Ordinis S. Benedicti, qui sæculo XII claruit, scripsit *Librum de miraculis Sanctæ Dei Genitricis Mariæ.*

(*Bibl. Latina med. et inf. Ætatis*, t. VI, lib. XVI.)

Todo esto lo dice, con las mismas palabras, la edicion, prohibida, de Viena, 1731.

(5) Sin duda este Pothon que, segun el P. Petz, (*Præfatio*) vivia «circa annum Christi MCLII», es el mismo de que habla la Patrología latina: « *Potho*, Prumiensis Abbas, vix. an. 1152 » *Bibl. Patr.* t. 21, pág. 489.

(6) Al hablar del Códice del Monasterio austriaco de Santa Cruz, de la Orden del Cister, de donde se han sacado los *Milagros* de Pothon, se mencionan libros enteros arrancados del apógrafo, y se expresan otras circunstancias que denotan confusion de autores y de épocas. Asi termina el Prefacio: « Pluribus tum de Arnoldo, tum de Pothone, tum denique de aliis Monasterii Prifflingensis Scriptoribus brevi, si Deus faverit, in Bibliotheca Benedictina disputabimus.»

Digitized by Google

Adolfo Mussafia, como puede verse en la página VI de los *Extractos*, juzga que Pothon no puede ser autor, ni tampoco compilador, de los 44 *Milagros* que constituyen la coleccion publicada con su nombre.

Nosotros consideramos corroborada la opinion del sabio Profesor de Viena por la singular circunstancia, que hemos advertido, de que parte de algunos de los *Milagros* de Pothon esté literalmente copiada de los *Milagros* de Vicente de Beauvais. Que los copiase de Pothon el gran encicopledista belovacense que, en su inmensa *Bibliotheca mundi* ó *Speculum triplex*, abarcó cuanto se sabia en la Edad-media, es poco verosímil. Por otra parte, los preámbulos doctrinales y las modificaciones ó explanaciones narrativas de los milagros del libro aleman, como menos sobrias y sencillas que las del *Speculum Historiale*, denotan que este famoso libro es la verdadera fuente; por donde se ve con evidencia que aquel sabio *Pothon* que florecia en 1152, no puede ser autor de estas leyendas de Santa María, que en tan estrecha conexion se hallan con las del esclarecido teólogo francés, que resplandecia por su ciencia cabalmente un siglo despues.

El ilustre historiador crítico de la literatura española D. José Amador de los Rios cita el libro de los *Milagros* de Pothon. No sabemos donde pudo adquirir noticia de tan raro libro. Pero de su manera de citarlo se colige con toda evidencia que no lo hubo nunca á las manos. Asi dice: «ya fuese que pusiera en contribucion el «*Espejo Historial*, que le habia donado San Luis, su primo, ya que con mayor provecho »consultara el copioso repertorio (del benedictino aleman Pothon) que, bajo el título »*De Miraculis Beatæ Mariæ Virginis*, andaba acreditado entre los doctos del siglo XI.....»

El verdadero título de la coleccion de Pothon no es el que expresa Rios, sino este otro: *Liber de Miraculis Sanctæ Dei Genitricis Mariæ*. Además, esta coleccion no puede designarse con el nombre de *copioso repertorio*. Opúsculo la llama su editor: contiene sólo 44 milagros, la mayor parte de corta extension, y no es fácil adivinar por cual causa la coleccion de Pothon pudo ser más provechosa á Alfonso X que la del *Speculum Historiale*, que ni por el número ni por la importancia de las leyendas merece ser considerada como inferior á aquella.

En cuanto á la época en que hubo de florecer Pothon, nos parece aventurado el cálculo del erudito Rios.

El *Liber Mariæ* de Gil de Zamora pudiera haber sido consultado por el Rey Alfonso; pero en algunas cantigas se ve manifiestamente que el poeta no habia seguido las versiones redactadas por el franciscano de Zamora, sino otras que eran fuentes comunes de las leyendas de la Vírgen. La cantiga CCLIV puede servir de ejemplo. La version del Rey es bastante más amplia y expresiva que la de Gil de Zamora, y las circunstancias narrativas difieren entre sí algun tanto.

Pero hay un hecho notable, y de grande entidad para el presente estudio, porque demuestra que Don Alfonso el Sabio no podia menos de conocer así los milagros de Pothon (1), como los de Vicente de Beauvais. El hecho consiste en que gran nú-

(1) Por abreviar, como lo hace Mussafia, continuaremos designando con el nombre de Pothon las leyendas de Santa María publicadas en la edicion prohibida de Viena.

Digitized by Google

mero de las leyendas Mariales de Gil de Zamora, el admirador y entrañable amigo de Alfonso X, de quien recibió el encargo de escribir un *Oficio de la Vírgen*, son meras reproducciones de los *Milagros* de Pothon.

¿Cómo habia de ignorar Alfonso X lo que en materia de narraciones Mariales sabia Gil de Zamora, cuando todo patentiza que estos dos fervientes devotos de la Madre de Dios se infundian mutuo entusiasmo por su sagrado culto?

Hay que tener presente, por otra parte, que los hagiógrafos copiaban sin rebozo unos de otros cuanto á su propósito cuadraba. Formaban colecciones de milagrosas historias y consejas, no con fin literario, sino exclusivamente moral y religioso; y no venia de cierto á sus mientes el recelo de que la posteridad pudiese tacharlos de plagiarios. Parecíales sin duda patrimonio comun, que á todos era lícito emplear en bien de la devocion de María. La confrontacion de los textos nos lo ha demostrado plenamente (2).

---

(2) Tan importante nos parece este hecho para la historia literaria de las leyendas antiguas de la Vírgen, que juzgamos indispensable comprobarlo con algunos ejemplos, cuyo número no aumentamos por no caer en ociosa prolijidad. Como advertirá el lector, los textos son iguales, salvas sólo algunas modificaciones secundarias en la narracion ó en el estilo. La ortografía latina no es siempre correcta; pero hemos creido deber respetar los textos originales.

Pasajes de la famosa leyenda LA ABADESA ENCINTA (asunto de la Cantiga VII) tomados respectivamente de las versiones latinas de Vicente de Beauvais, de Pothon y de Gil de Zamora.

DE VICENTE DE BEAUVAIS.

De abbatissa pregnante quam Maria de infamia liberabit.

«Fuit quædam sanctimonialium nomine et actione Abbatisa strenue sancti regiminis curam exequens, et spirituali zelo subjectam sibi congregationem ad sacri ordinis custodiam pro rigore constringens; sed quum bonorum pravis animis livoris ingerit pœnas, cœperunt sanctimoniales pro bonis mala rependere, & pro impensa mirifici cura regiminis odiorum studia exercere. Sociavit quoque se livori earum insidiatoris antiqui semper infesta malignitas.»

Speculum Historiale; edicion de Argentorati (Estrasburgo) 1473. Lib. VIII, Cap. 86.

DE POTHON.

De quadam Abbatissa.

Despues de un preámbulo piadoso:

«Fuit ergo, ut veracium fideli relatione virorum fertur, quædam sanctimonialium spiritalis Mater, quæ officium hoc et nomine et actione tenebat, strenuè curan regiminis sancti exequens, et spiritale Zelo subjectam sibi congregationem ad sacri custodiam ordinis pro rigore constringens. Sed cum bonorum profectus pravis animis tabescentis livoris ingerit pœnas, cœperunt sanctimoniales, quas ad disciplinæ salutaris custodiam admonebat, pro bonis mala impendere, & pro immensa vivifici curâ regiminis odiorum studia exercere. Injusto ergo prosequebantur odio, quam justè diligere debuerant: et eam, quæ illas æternis honoribus dignas reddere laborabat, omni nudare onore cupiebant. Sociavit se livori eorum antiqui insidiatoris infesta malignitas...» &.

Liber de miraculis Sanctæ Dei Genitricis Mariæ; Cap. 34.

DE GIL DE ZAMORA.

Miraculum de quadam Abbatissa pregnante.

«Extitit, ut veracium fideli relatione virorum refertur, quedam sancimonalium spiritualis mater, que abbatisse officium et nomine et actione tenebat, strenue sui regiminis curam exequens, et spirituali zelo subiectam sibi congregationem, ad sacri custodiam ordinis pro rigore constringens. Sed, quia bonorum profectus pravis animis tabescentis livoris augent penas, ceperunt sanctimoniales, quas ad discipline salutaris custodiam servabat, pro bonis mala rependere, et in propensa vivifici cura regiminis odiorum studia exercere. Iniusto igitur persequebantur odio quam iuste deligere debuerant; et eam, que illas eternis honoribus dignas reddere laborat, omni honore nudare cupiebant. Sociavit se livori earum insidiatoris antiqui semper infesta malignitas...»

Liber Mariæ.

Digitized by Google

Fácilmente se columbra, al examinar las leyendas de las *Cantigas*, que una de las colecciones latinas que con mayor aficion consultaba Alfonso X, era la contenida en las obras de Vicente de Beauvais, que le regaló su primo el Rey de Francia Luis IX, hijo de Blanca de Castilla, gran protector y admirador del sabio do-

---

Asunto de la Cantiga II.

DE POTHON.

De Ildefonso Episcopo Toletano.

.....

«Omni reverentiâ Sanctam Dei Genitricem Mariam honorabat, in cujus laudem *volumen insigne de ejus sanctissima Virginitate* stilo eleganti composuit, quod et eidem Sanctæ Dei Genitrici complacuit, ut illi ipsum librum manu tenens appareret, & pro tali opere ei gratias referret.

Ille verò cupiens eam altiùs honorare constituit, ut celebraretur solemnitas ejus octavo die ante Festivitatem Dominici natalis, ita videlicet, ut si solemnitas annuntiationis Dominicæ circa passionem Domini, vel resurrectionem evenerit, in prædicta die sub eadem solemnitate congruè restitui possit. Quod sibi satis videbatur justum, ut priùs Sanctæ Dei Genitricis ageretur festum, ex quâ Dominus homo natus venit in mundum. Quæ solemnitas Concilio confirmata per multarum celebratur Ecclesiarum loca. Ergo Sancta Dei Genitrix ei rursum apparuit sedens in cathedra, propè altare posita, et vestimentum Sacerdotale, quod nos *albam* vocamus, attulit ei..... &c.»

Liber de Mirac. S. Mariæ, cap. 1.

DE GIL DE ZAMORA.

....

«In eiusdem virginis preconium, insigne volumen de ipsius intemeratissima virginitate stilo eleganti composuit, quod eidem sancte et perpetue virgini genitrici marie complacuit ut illi, librum ipsum manu tenens, appareret, et pro tali opere gracias referret. Ille vero cupiens eam alcius honorare constituit ut celebraretur sollempnitas eius singulis annis, VIII.° die ante festivitatem dominici natalis, ita videlicet ut si sollempnitas annunciationis dominice circa passionem vel resurrectionem domini evenerit in predicta die, sub eadem sollempnitate congrue restitui possit: quia sibi videbatur iustum ut prius sancte dei genitricis ageretur festum, ex qua deus homo natus venit in mundum. Que sollemnitas, in generali concilio confirmata, celebratur per multarum ecclesiarum loca.

Post hoc, melliflui filii (mater) alma virgo eidem venerabili archiepiscopo, sedenti in cathedra, prope altare posita, apparuit, et vestimentum, quod nos *albam* sacerdotalem vocamus, ei attulit..... &c.»

Liber Mariæ, n.° 1.

Asunto de la Cantiga IV.

DE POTHON.

De puero judeo.

«Contigit res quondam mira in civitate Biturícenci, quam solebat narrare quidam Monachus S. Michaëlis de Clusa, nomine Petrus, dicens, se eo tempore illic fuisse. Die ergo solemnitatis Paschæ cum christiani pueri in quándam Ecclesiam accederent ad percipiendum corpus & sanguinem Domini nostri Jesu Christi, quidam puer de gente Judaica, qui cum eis litteris instruebatur, inter reliquos accessit ad altare, & Corpus Dominicum, ignorante Presbytero, accepit. Erat autem super altare quædam imago S. Mariæ, velamen super caput suum habens, de qua videbatur ipsi puero Judaico, quod ipsis venerando habitu fœmina accedentibus ad communionem unicuique cum Sacerdotis manu distribueret Eucharistiæ partem.

Reversus ergo ad paternam domum prædictus puer... &c.»

Liber de Mirac. S. Mariæ, cap. 31.

DE GIL DE ZAMORA.

.....

«Contigit in civitate biturícensi quod, cum die solempnitatis pasce christiani pueri ad quandam ecclesiam accederent ad participandum sacrum corpus Domini, quidam puer de gente hebreorum, qui cum eis literis instruebatur, inter illos ad altare accessit, et corpus Domini cum eis, ignorante presbitero, percepit. Erat autem super altare quedam ymago sancte Marie, velamen habens super caput suum, de qua videbatur ipsi puero judayco quod ipsa, quasi aliqua venerandi habitus mulier, accedentibus ad comunionem illam distribueret cum sacerdote unicuique partem.

Reversus igitur ad paternam domum puer predictus... &c.»

Liber Mariæ, n.° 3.

Digitized by Google

minico. Fuera de esto, no podian menos de llamar la atencion del sabio monarca castellano los escritos de un autor enciclopédico, que ya en su tiempo logró granjearse renombre universal. Alfonso X sigue á veces las relaciones milagrosas de Vicente de Beauvais con la fidelidad que cabe en el libre espíritu del poeta.

Asunto de la Cantiga XIII.

DE VICENTE DE BEAUVAIS.

De fure suspenso quem ipsa sustentavit.

«Quadam die in furto deprehensus, sine ulla miseratione ad suspendendum ductus est. Cumque eo suspenso, iam pedes eius penderent in aëre, Sancta Maria Virgo Mater in auxilium eius veniens per biduum ut sibi videbatur, eum suis sanctis manibus sustentabit, ne aliquam læsionem pati permissit.

Illi verò qui eum suspenderant, cum ad locum illum rediisent, videntes eum viventem, vultu hilari, quasi nihil mali patientem, putaverunt eum non plenè laqueo innexum, & dum accedentes guttur eius transfigere vellent, iterum Sancta Maria manus suas gutturi eius apposuit, nec transfigi permisit. Cognoscentes..... &c.»

Speculum Historiale; edic. de 1473.

DE POTHON.

De quodam fure.

.....

Contigit quadam die dum quædam furaretur, ut subitò pervasus ab inimicis suis comprehenderetur. Qui dum se â reatu purgare nequiret, judiciô arbitrûm decretum, ut laqueo appensus vitam finiret.

Ductus est namque ad laqueum, & suspensus est absque mora.

Cumque eo suspenso jam pedes ejus in aëre penderent, ecce Sancta Dei Genitrix in auxilium ei veniens per biduum, ut sibi videbatur, suis sanctis manibus sustentabit, nec aliquam læsionem pati permisit.

Illi verò qui eum suspenderant, cùm ad locum, unde paulò ante discesaerant, ubi pendebat rediisent, & vidissent eum viventem & vultu hilari, quasi nihil mali patientem, putaverunt eum non plenè laqueo innexum, & protinus accedentes guttur ejus, dum transfigere vellent, Sancta Virgo manus suas gutturi ejus apposuit, nec transfigi permisit. Cognoscentes &c.....»

Liber de Mirac. S. Mariæ. Cap. VI.

DE GIL DE ZAMORA.

.....

Contingit autem quadam die dum quedam non sua furaretur, ut subito pervasus, ab inimicis suis comprehenderetur. Qui cum se a reatu purgare nequiret, iudicio arbitrorum decretum est ut laqueo appensus vitam finiret.

Ductus est namque ad laqueum sine miseratione ulla ut suspenderetur absque mora. Cumque, eo suspenso, iam pedes eius in aëre penderent, ecce sancta virgo in auxilium ei veniens, per triduum eum, ut sibi videbatur, suis sanctis manibus sustentabit, nec aliquam lessionem pati permisit. Illi vero, qui eum suspenderunt, cum ad locum illum unde paulo ante discesserant ubi ille pendebat redissent, et vidissent eum viventem et vultu ylari quasi nil mali pacientem, putaverunt non plene laqueo innexum. Protinus accedentes, dum guttur eius vellent transfigere, iterum almiflua mater Christi manus suas gutturi eius apposuit, nec transfigi permisit. Cognoscentes &c.....»

Liber Mariæ.

Asunto de la Cantiga XXIV.

DE POTHON.

De quodam Clerico Carnotensis Civitatis.

«Quidam Clericus in Carnotensi civitate degebat, qui levis erat moribus, & curis sæculi deditus carnalibus desideriis etiam ultra modum subjectus: hic tamen Sanctam Dei Genitricem nimis in memoria habebat, & eam sæpissimè angelica salutatione salutabat. Qui dum, ut fertur, ab inimicis suis peremptus esset, scientes eum irreligiosam vitam duxisse, decreverunt eum extra cimeterium sepeliri debere, quod etiam ta fecerunt. Nam extra atrium, non ut talem virum decebat, sepelierunt.

Et dum illic per dies triginta jacuisset, Santa Maria... &c.»

Liber de Mirac. S. Mariæ; cap. III.

DE GIL DE ZAMORA.

.....

Quidam clericus apud urbem carnotam in francia morabatur, qui erat levis moribus, seculi curis deditus, carnalibus eciam desideriis ultra modum subiectus. Hic tamem sanctam dei genitricem nimis in memoriam habebat; et, sicut supra de altero retulimus, (n.º 5) eam sepissime salutatione angelica salutabat. Qui dum, ut fertur, ab inimicia peremptus esset, scientes eum satis irreligiosam vitam duxisse, decreverunt extra cimiterium sepeliri debere. Quod ita fecerunt; extraque atrium, non ut talem decebat virum, sepelierunt.

Et dum illic per dies XXX^{ta} iacuisset, sancta virgo... &c.

Liber Mariæ; n.º 12.

Digitized by Google

La leyenda de San Juan Damasceno, cuya mano cortada fué repuesta sin daño alguno en el muñon (cant. 265), parece inspirada por los tres capítulos 103, 104 y 105 del libro XVIII del *Speculum Historiale* de Vicente de Beauvais, si bien con algunas alteraciones hiperbólicas, y al parecer con una harto reparable inexactitud

---

Asunto de la Cantiga XXVII.

DE POTHON.

De Imàgine S. Mariæ.

«In Lidda civitatè, quæ proxima est civitati quæ vocatur Diospolis, est imago Sanctæ Dei Genitricis, semperque Virginis Mariæ, quæ non est facta manu hominum, sed quasi picta super lapidem marmoreum, in figura quasi viva in carne sit, vestimenta autem ejus quasi purpurea sunt. Quæ imago est in ecclesia, quam sancti Apostoli pretiò emerunt â Judæis & à synagoga, qui in ea habitabant, & in honorem Sanctæ Dei Genitricis dedicaverunt, quæ est domus Episcopi.

Invidentes autem judæi, &c.»

Liber de Mir; S. Mariæ; cap. XX.

DE GIL DE ZAMORA.

«*Miraculum quartum de imaginibus est de imagine virginis, quam iudei videntes, stupefacti, synagogam apostolis pro ecclesiâ dimiserunt.*

In lidda civitate, que proxima est civitati que vocatur diospolim, ymago (est) quedam sancte dei genitricis semperque virginis Marie; que (non) est facta manu hominum, sed quasi picta in marmore, quasi viva, vestimenta autem eius quasi purpurea. Que ymago est in ecclesia, quam sancti apostoli emerunt precio a iudeis qua utebantur pro synagoga, et in honore sancte dei genitricis dedicaverunt, que modo est domus episcopi.

Invidentes autem iudei, &c.»

Liber Mariæ.

Asunto de la Cantiga XXXVI.

DE POTHON.

De quodam Abbate.

.....

«Fuit enim aliquando in medio maris Brittanici nimiâ cum aliis multis oppressus tempestate, adeò ut de vita omnes desperarent. Alii verò illos, ut liberari mererentur, cum magno gemitu invocabant Sanctos. Alii namquè Beatum Nicolaum declamarunt, isti veró pium Andream, vel quemlibet alium inclamabant cæteri. Unusquisque siquidem quem Sanctum familiarem habuerat, eum illa magna necessitate familiariùs invocabat, Deinde aliqui offerebant munuscula, ut est moris deprehensis tempestate marina. Cum ergo Abbas.., &c.»

Liber de Mirac. S. Mariæ, cap. XXXVIII.

DE GIL DE ZAMORA.

.....

Abbas quidam fuit in medio maris Britanici cum aliis multis oppresis tempestate adeo ut de vita omnes cogerentur desperare. Alii tamen istos, alii vero illos, ut liberari mererentur, cum clamore magno vocabant sanctos. Beatum namque Nicolaum isti; sanctum vero Clarum illi; pium vero Andream vel quemlibet alium clamabat cæteri. Unusquisque siquidem, quem sanctum familiarem habebant, in sua familiariùs necessitate invocabant. Denique aliqua offerebant munuscula, ut moris est deprehensis tempestate marina. Cum ergo abbas.., &c.»

Liber Mariæ.

Asunto de la Cantiga LXXXI.

DE HUGO FARSITUS.

De fœminâ quæ nasum recuperabit.

«Mulier quædam nomine *Gundrada*, virum habens nomine Theodoricum, commanens in riparia ultra Axonam fluvium qui præterlabitur urbem suessonicam, de villâ quæ dicitur Audiguncurtis, inter cæteros quorum membra ignis ille judicialis depascebat, venerat ad Ecclesiam beatæ et gloriosæ semperque virginis Mariæ Genitricis Dei et Domini nostri Jesu Christi, opem flagitans medicinalis gratiæ per eamdem matrem misericordiæ. Invaserat enim idem ignis faciem et ora prædictæ mulieris, et jam cum horrore intuentium quidquid carnulentæ cartilaginis in naso ejus prominebat, et labium superius quod naso subjacet usque ad maxillares et gingivas molares erat, ignis tabificus depopulans turpaverat. Quid plura? Misericordiam postulavit et obtinuit, et extinctus est à facie ejus vastator ignis.

Sed quia generale erat.., &c.»

De Miraculis Beatæ M. V. Suessionensis.

DE GIL DE ZAMORA.

.....De quadam muliere, nasum iam habente combustum.

«Mulier quedam, nomine *gundrada*, virum habens nomine theodoricum, commanens in riparia ultra axonam fluvium, qui preterlabitur urbem suessonicam, de villa que dicitur *audiguncurtis* (Audignecourt), inter ceteros, quorum membra ignis ille iudicialis depascebat, venerat ad ecclesiam beate et gloriose semperque virginis marie genitricis dei et domini ihesu christi, opem flagitans medicinalis gracie per eandem matrem misericordie. Invaserat enim idem ignis faciem et ora mulieris predicte, et iam cum horrore intuencium quicquid carnulente cartilaginis in naso eius prominebat et labium superius, quod naso subiacet, usque ad maxillares et gingivas molares ignis tabifer depopulans turpaverat. Quid plura? Mariam postulabit et obtinuit, et extinctus est a facie ejus vastator ignis.

Sed quia generale erat. &c.»

Liber Mariæ, n.º 36.

1017568

Digitized by Google

histórica (1). Supone que el Emperador de Oriente, cautivado por la ciencia y las virtudes de Juan Damasceno, le hizo entrar «en Órden de San Beenito, un mõesterio que era en Roma.» No parece probado ni aun verosímil que San Juan Damasceno, que pasó su vida en Oriente, fuese benedictino y habitador de un convento romano. Vicente de Beauvais se limita á decir: «Imperator eum cum honore suscepit, et ei monasterium in quo cum fratribus Deo quietè serviret in *urbe* dedit; ubi et ipsemet sepius veniebat, ac de statu regni et salute animæ suæ familiariter cum eo tractabat» (2).

Pero ¿cuál es la ciudad á que alude Vicente de Beauvais? El texto nada expresa con respecto á ella, ni señala tampoco en forma alguna la órden á que pertenecia el monasterio. ¿Si tomaría el Rey sabio á *urbe* en la significacion antonomástica de *Roma*, que atribuian á aquella palabra los orgullosos moradores de la *ciudad* que dominaba al mundo? Sólo asi podria explicarse que ocurriese al poeta convertir en benedictino de la Iglesia occidental á uno de los Doctores más esclarecidos de la Iglesia de Oriente.

Asunto de la Cantiga LXXXVI.

DE VICENTE DE BEAUVAIS.

De muliere quam inter maris undas parientem protexit.

In loco qui dicitur *Tumba* est Ecclesia Sancti Michaëlis Archangeli honorifice constructa. Qui locus occeano cinctus ipsius æstu terribilis est propter accesum & recessum maris advenientibus omnibus, & limina Sancti Michaëlis Archangeli petere desiderantibus bis in die sinum prætendit. Non autem, ut cætera maria gradatim; verum præcipiti curso ac terrifico sonitu acurrens, sæpe intercipit iter agentes..... &c»

Speculum Historiale; edic. de 1473.

DE POTHON.

De quadam muliere.

.....

«In loco qui Tumba dicitur, quædam Ecclesia in honorem S. Michaëlis Archangeli honorificè admodum constructa est. Ille verò locus Oceano undique cinctus, ipso æstu, qui Græcè *Rheuma* dicitur, nimis terribilis, & propter accessum maris *Marina* nuncupatur, & propter recessum *Ledonocus*, omnibus advenientibus, & limina sancti Archangeli petere desiderantibus bis in die sinum prætendens. Non autem, ut cætera maria, paulatim accedens, sed præcipiti cursu cum magno fremitu ac strepitu terrificoque sonitu acurrens, sæpè intercipit iter agentes, & ideo locus iste *Periculum maris* appellatur. Omnium itaque terrarum, &c...»

Liber. de Mirac. S. Mariæ, cap. XXII.

DE GIL DE ZAMORA.

.....

«In loco qui *cumba* (sic) dicitur, quedam ecclesia in honore santi michaelis archangeli honorifice admodum est constructa. Ille vero locus Occeano undique cinctus ipsius estu, qui grece *reuma* dicitur, id est, *inflatio*, nimis terribilis propter accesum maris et recessum, sancti archangeli limina petere desiderantibus bis in die sinum protendens, nec autem ut cetera maria gradatim, verum precipiti cursu cum magno fremitu ac strepitu terrifico sonitu acurrens, sepe intercipit ita agentes. Et ideo isdem locus *periculum maris* appellatur. Omnium itaque terrarum...., &c.»

Liber Mariæ, n.º 37.

(1) Acaso (y no es temeraria conjetura) los manuscritos del *Speculum Historiale* que poseia la Reina Isabel la Católica, eran los mismos que habian pertenecido á su antecesor Alfonso X.

«113.—Otro libro de marca mayor, de mano, que se dice *Espejo de la historia, de Frey Vicente* é con sus coberturas de cuero negro.»

«114.—Otro libro de marca mayor, de latin, de mano, que es la segunda parte del *Espejo historial*, con sus coberturas de cuero negro.»

(*Memorias de la Real Academia de la Historia*, t. VI; Ilustracion XVII; Biblioteca de la Reina Doña Isabel la Católica.)

Vicente de Beauvais sirvió á San Luis, Rey de Francia y á su hijo Felipe.

(2) VINCENTIUS BELLOVACENSIS, *Speculum Historiale*. Libro 18, cap. 104. Edicion de *Argentorati* (Estrasburgo), 1473.

Digitized by Google

Acaso sea Bizancio la ciudad de que habla Vicente de Beauvais. Unicamente asi se concibe la circunstancia (en que coinciden el escritor latino y el regio trovador de Castilla) de ir á menudo al monasterio el Emperador de Oriente á departir con el sabio asceta acerca de las cosas del cielo y de la tierra.

¡Quién sabe! Son problemas de historia literaria que no es fácil dilucidar.

Tambien parece la leyenda del ladron devoto (C. XIII) tomada del *Speculum Historiale*. Muchas versiones de esta conseja corrian en la Edad-media sin expresar el nombre del bandido.

Así, por ejemplo, las de Berceo y Gil de Zamora. Vicente de Beauvais lo llama *Elbo*, y con el mismo nombre lo designa Alfonso X.

No desdeñaba tampoco el Rey trovador, para buscar asunto á sus milagros, las colecciones escritas en las lenguas romances (1). Hay visibles testimonios en las *Cantigas* de que su autor tiene á la vista la importante y popular coleccion *Les Miracles de la Sainte-Vierge* del Prior de Vic-sur-Aisne, Gautier de Coincy (1177—1236); pero sólo en parte escasa se inspira el castellano monarca en la obra del trovero francés, el cual, segun el mismo trovero indica, no hace más que traducir, versificar y explanar relaciones latinas.

Fácil es advertir en la forma con que principian las *Cantigas* y en las religiosas y doctrinales exhortaciones con que terminan, cierto reflejo de las narraciones del famoso trovero benedictino de *Saint-Médard*, que debieron pasar entonces por dechados en las naciones neolatinas. Mas no por eso ha de ser Don Alfonso el Sabio considerado como verdadero imitador del poeta francés.

No lo consienten ni su espíritu provenzal, ni el oficio de cancionista que se impone. Gautier, cronista poético, se consagra más ó menos á la narración profusa y detenida; el monarca trovador busca, por ley de su arte, la rapidez, la concentracion, la sobriedad.

Como el Rey se inspiraba en las versiones que le parecian más selectas é interesantes, claro es que pudieron inducirle á elegir los asuntos de varias cantigas los *Miracles de la Sainte Vierge* de Gautier de Coincy. Parece indudable con respecto á algunas de ellas: por ejemplo, las leyendas que se refieren al santuario de Nuestra Señora de Rocamador.

Entre ellas, el milagro de la vela que bajó del altar para colocarse sobre la viola de un juglar que cantaba un *lais* á Santa María, parece tomada de la poética rela-

---

(1) Entre las colecciones de hechos milagrosos de la Vírgen María, escritos en la Edad-media en lenguas romances, hay que contar, como importante, el códice de los *Miracles de Sainhta María Vérgena* en idioma provenzal, que se halla en el Museo Británico. Ha sido descrito por el sabio catedrático francés M. Paul Meyer, haciendo notar la correspondencia que se advierte entre sus leyendas y las del trovero Gautier de Coincy (*Archives des Missions scientifiques*, 2.ª série, III). Estas leyendas han sido despues publicadas en la ROMANIA (núm. 29, Enero de 1879). Son trece milagros, de aquellos que mayor popularidad alcanzaron entre la gente fervorosa de la Edad-media.

Mussafia hizo notar que todas, menos una, son traducciones de Vicente de Beauvais.

Otro de los centones antiguos, muy curiosos, de consejas de la Vírgen (varias de las cuales se hallan en las *Cantigas*), es la coleccion noruega, no ha muchos años publicada por el editor Unger, *Maríu-Saga*.

Digitized by Google

cion que de él hace Gautier con un candor tan delicado y fervoroso, que debió cautivar la atencion de Alfonso X. Gautier declara que la relacion está sacada de un copioso libro de milagros de Nuestra Señora de Rocamador, que á menudo leia (1).

Un moult granz livres en est faiz.
. . . . . .
D'un jongleeur, d'un homme lai,
un moult courtois miracles i truis. (*hallo*)
. . . . . .

El Rey Alfonso conoció sin duda el volúmen latino de los milagros de Rocamador, que Gautier consultaba, pues refiere alguno de ellos que el trovero omite; pero la coincidencia de ciertas circunstancias y formas denota que el trovador castellano tenia á la vista la obra del poeta francés. Este llama al juglar *Pierres de Siglar;* aquel, *Pedro Sigrar*. Este cambio de la *l* en *r*, que se advierte en el apellido, era cosa frecuente en el uso popular de las palabras. Don Alfonso imita la naturalidad del lenguaje y el ingenuo espíritu del monje francés; pero ya hemos dicho que el autor de las *Cantigas* condensa cuanto le es dable la relacion de las leyendas, como quien escribe la letra de canciones destinadas á la música, y en este como en los demás cantares se contenta con reproducir lo esencial del hecho y de la enseñanza que de él se deriva.

Otra de las leyendas, acaso la que más claramente manifiesta que Alfonso el Sabio conocía los *Miracles* de Gautier de Coincy, es la del cuadro milagroso de *Nuestra Señora de Sardonay* (cerca de Damasco) del cual manaba un licor que tenía la virtud de curar varias enfermedades (cantiga IX). La sorprendente relacion se divulgó por Francia en tiempo de Gautier, y este fué su gran propagador, asegurando en sus versos que habia oido la historia de los propios labios de muchos caballeros Templarios que habian visto en Oriente la santa imágen de la Vírgen, y que en Soissons vivia aún un honrado vecino que habia ido en romería á Nuestra Señora de Sardonay y traido de allí el prodigioso aceite, del cual habia dado una parte al monasterio de *Saint-Medard*, de cuya comunidad formaba parte el mismo Gautier. «Si hay alguien tan osado que dude, dice el poeta,

ce miracle li prouverai;
car à Soissons li trouverai
le bon borjois qui encor vit,
qui à ses yex l'ymage vit
de Sardenay donc ai conté.
De saint Maart (2) si grand bonté
nous fist n'a pas iij ans passez
qu'il nous donna de l'oile assez

(1) La ya citada coleccion de Hugo Farsitus, formada por los años de 1140, *De Miraculis B. M. de Rupe-Amatoris.*

(2) San Medardo.

Digitized by Google

qu'il sourt du piz (1) la sainte ymage;
et maint templier savant et sage
qui ou pais ont répairié (2),
assez m'ont dit et esclairié
que l'ymage ont assez veue,
et la liqueur ont receue
qu'il enportent en leur repaires,
de quoi il font hauz saintuaires.

(Gautier de Coincy, *Le Miracle Notre-Dame de Sardenay*.)

El Rey no refiere sino de pasada y de una manera harto incompleta, sin duda porque el canto no permitía otra cosa, las novelescas é interesantes peripecias que cuenta con gala y vehemencia el trovero francés; pero en el órden de los lances y en el espíritu de la cancion se advierte como una reminiscencia del manuscrito de Soissons. El compendio poético que constituye la cantiga, es en esta ocasion por demás extremado, pues cercena y malogra hechos curiosos y esenciales de la novelesca leyenda.

Otro indicio de que el Rey Alfonso conocía las obras de Gautier de Coincy, es que los asuntos de casi todos sus *Milagros* han sido convertidos en cantigas.

Y no sólo los milagros contenidos en el precioso códice de Soissons; otras relaciones milagrosas y aun cantares líricos piadosos de Gautier han dado impulso, al parecer, al estro del monarca castellano. Así se ve que éste canta como el trovero francés, los Gozos de Nuestra Señora, y el *Ave* como paronomasia de *Eva*, juego retórico muy usado en aquellos tiempos.

Gautier no inventó las milagrosas leyendas populares de la Vírgen, ni se da por autor de ellas; antes bien, declara sin sombra alguna de presuncion, que las traduce de textos latinos.

«Miracles que truis en latin,
translater vueil en rime et mettre;
que cil et celes que la lettre
n'entendent pas, puissent entendre.»

(Milagros que encuentro en latin, quiero traducir en rima y metro, á fin de que aquellos y aquellas que no entienden el texto (latino), puedan entenderlo).

Refiere igualmente Gautier que halló en la Abadía de *Saint-Médard-lès-Soissons* un códice de milagros tan copioso que tiene que limitarse á escoger algunos de ellos, incierto y temeroso de no haber escogido los más interesantes:

«Se Diex m'ait huy et demain,
tant miracles me vient main à main,
en grant livre où je le puis,
que je ne sai ne je ne puis
les plus plaisans choisir ne lire.
Quant á la foiz le preing à lire
ceus qu'arrière ai entrelessiez,
lors m'est avis que j'ai laissiez
et le meilleurs et les plus biaus.»

(1) Sale del pecho.
(2) Han vuelto á la tierra.

Digitized by Google

Pero al poner en verso las creaciones del pueblo y de la Iglesia, las engalana y enriquece con adornos poéticos y con reflexiones morales y piadosas que su acendrada creencia le inspira. No es, pues, de extrañar que sus cantares religiosos y sus milagros Mariales, reproducidos y propagados en la Europa entera por primorosos y ricos manuscritos, alcanzasen éxito extraordinario y suscitasen imitadores (1). No es aventurado suponer que Berceo y D. Alfonso el Sabio, que vinieron al mundo después del trovero benedictino, siguiesen sus huellas, si bien con propia índole y tendencia, y con no menos vigor moral, adoptando el laudable pensamiento de trasladar, en lenguas vulgares y con los atractivos de la poesía, aquellas tradicionales y emblemáticas relaciones que sólo existían escritas en una lengua muerta siglos antes para el pueblo español (2).

Como ejemplo de las conexiones y diferencias que median entre ambos escritores, puede señalarse una de las más interesantes leyendas que desenvuelve ampliamente Gautier, y extracta, como suele, el Rey: la vision de San Basilio, á quien la Vírgen anuncia que será levantado el cerco de Cesarea, y que San Mercurio, el caballero de Cristo, dará muerte al impío Emperador Juliano. Cierto es que esta leyenda se hallaba en textos latinos, y que ambos poetas han podido sacar de la misma fuente sus respectivas versiones; el trovero dice: *com je truis* (como hallo); el monarca: *com' scrit' achey;* sin declarar ninguno de los dos el texto. Pero algunas de las coincidencias son harto notables, para no imaginar que el autor de las *Cantigas* ha debido leer el *Miracle de Saint Basile*, de Gautier. Entre otras coincidencias, puede citarse la forma en que ostenta Juliano su bárbara soberbia en su diálogo con San Basilio, dándose por más sabio que el grande Obispo de Cesarea.

Dice en la leyenda francesa: «Veo, Basilio, que te tienes por gran filósofo; yo soy mayor filósofo que tú, y más cuerdo y más ingenioso» (3). En la cantiga son algo más delicadas, pero no menos arrogantes las palabras del Emperador: «Sabio eres, (dice el prelado) y me agrado de ello; pero yo sé mucho más que tú, y me precio de conocer cuanto hay en la naturaleza» (4).

---

(1) En la Biblioteca Nacional de París se conservan veintiun códices de más ó menos valor artístico.

(2) Gautier de Coincy, N. 1177.—M. 1236.
Gonzalo de Berceo, N. 1198 (?) Se ordenó el mismo año en que nació Alfonso X.—M. 1260 (?)
Alfonso X, N. 1221.—M. 1284.

(3) «Basile, bien voi à ton estre
grant philosophes cuides estre;
mais assez sui foi que doi toi
plus grant philosophes de toi,
et plus sages et plus soutiz (*sutil*).»
(*Gautier de Coincy.*)

(4) «Sabedor es, et muito me praz;
mas quer agora que sábias tanto
que mui máis sei eu ca ti assaz;
et de tod'esto eu ben m'auanto
que sei o que en natura iaz.»
(*Alfonso X.*)

Digitized by Google

Bien pudieron ambos escritores seguir la narración de Amiano Marcelino, testigo de la muerte de Juliano; pero se atuvieron á la leyenda fantástica del pueblo, en la cual no resulta sublimada, cual merece, la figura de S. Basilio, aquel ilustre Prelado de Cesarea, que con tanto tino como alto espíritu civilizador supo templar en el Bajo Imperio el bárbaro furor anti-helénico que destruyó tantos templos paganos, admirables dechados del arte, y salvó los libros inmortales de Grecia y Roma, que la ceguedad popular quería entregar á las llamas.

Alfonso X, como poeta, pertenece más bien á la escuela de los trovadores catalanes y provenzales que á la de los troveros del norte de Francia. Su objeto literario es distinto del que se propone Gautier. Este narra y explica detenidamente las piadosas historias, y con habilidad y teológica complacencia, funda en ellas dogmáticas lecciones de religión y de moral. Don Alfonso comprime, por decirlo así, las leyendas Mariales, para sacar de ellas la quinta esencia de los hechos y de la doctrina; y por cierto que en esta difícil tarea de *condensador* demuestra magistral destreza y literario alcance. El idioma de las *Cantigas de Santa Maria* está más hecho y es más flexible y eufónico que el de los *Miracles de la Sainte Vierge*, y en cuanto á la cadencia métrica, aventajan tambien grandemente los cantares galaico-portugueses del Rey á las narraciones rimadas del trovero. No es de extrañar: la rítmica de las *Cantigas*, destinadas al canto, habia nacido de la rítmica de las poesías provenzales, que fué la más armónica, suelta, abundante y esmerada que ofrecieron á la literatura de las edades modernas las lenguas neolatinas.

Gautier, al reproducir concienzudamente en sus meditadas narraciones las leyendas creadas por la fantasía y la fé de la Edad-media, alecciona y predica; Alfonso el Sabio aspira sólo á vulgarizar en canciones las glorias, las virtudes y los ejemplos de Santa María: el uno razona, el otro canta: aquél es poeta docto, éste es poeta popular.

Cosa manifiesta parece, al leer los *Miraclos de Nuestra Sennora*, de Gonzalo de Berceo, que tambien este poeta conocía las obras de Gautier de Coincy, pues las fuentes latinas de donde ambos tomaron sus milagros, y que no siempre interpretaron de igual modo, no bastan á explicar las coincidencias de frase y de pensamiento que se advierte en las obras de los dos trovadores. Muchos casos podrían citarse. Baste la leyenda del clérigo de relajadas costumbres, pero devoto de Santa María, á quien despues de muerto nace una fragante flor en la boca. Gautier, para encarecer la vital lozanía que conservaba el cadáver, dice:

«La langue avoit aussi vermeille
comme est en mai rose nouvèle;
saine l'avait entière et bèle.»

Berceo adopta la idea de la frescura de la lengua como indicio palpable de conservacion, y dice así:

«Traváronli la lengua tan fresca e tan sana
qual parece de dentro la fermosa mazana.»

Digitized by Google

De coincidencias á esta semejantes podrian señalarse otras muchas; pero todas ellas no autorizan á imaginar que Berceo era plagiario, ni siquiera imitador servil de Gautier (1). Los más de los pensamientos en que se encuentran los dos trovadores sagrados, han nacido indudablemente de los textos latinos que tenian á la vista. Berceo cuenta y razona con un órden, con una claridad, y con un genial desembarazo, que son en verdad dignos de nota y alabanza. En algunas de estas prendas aventaja al trovero, y tambien no poco en la armonía de los versos. Los alejandrinos monorrimos de la *cuaderna via*, si bien monótonos por su métrica uniformidad, no carecen, como los más de Gautier, de firme y perceptible cadencia. El idioma de Berceo, aunque en edad temprana todavía, camina ya con andar resuelto y gallardo. Es Berceo uno de los primitivos maestros y formadores de la hermosa lengua castellana, y así por esta circunstancia como por la de no tener antecesores que le sobrepujen, ocupa lugar privilegiado en la historia literaria de España.

Tampoco, segun hemos indicado, debe ser tenido por estricto imitador de Gautier. Aunque en algo reciba impulso, vuela, en verdad, con sus propias alas y sigue sus nativas tendencias. Los asuntos en las producciones del ingenio no constituyen la verdadera originalidad. La originalidad está siempre en el modo de ver, de sentir y de expresar las cosas. ¡Cuántos Edipos, cuántas Virginias, cuántos Césares, cuántos Don Juanes toman en la creacion dramática diferente carácter, rumbo y fisonomía!

Berceo es ante todo narrador; pero más poeta que Gautier, refiere con más color, gracia y concision que el religioso benedictino las leyendas tradicionales, y con mayor mesura y rapidez las circunstancias escabrosas que con primitiva desnudez y harto desenfadada ingenuidad presentaba en sus historias milagrosas aquella sociedad creyente, pero todavia poco refinada.

Aunque en mucho estimase, y estudiase, como indudablemente lo merecian, las obras del benedictino, Berceo no puede ser con propiedad llamado discípulo de Gautier de Coincy, cual lo pretende un insigne escritor francés (2). Berceo escribe milagros de la Vírgen, algunos de los cuales no están en el libro de Gautier, cuenta historias de santos, *Santa Oria*, *Santo Domingo de Silos*, *San Lorenzo*, *San Millan*, como Gautier escribia las vidas de *Santa Catalina*, *Santa Inés*, *Santa Maria Egipciaca* y otras varias. Tambien escribió Berceo, como Gautier, himnos sagrados. Pero escribir vidas de santos, milagros y cantares piadosos era tarea comun de la gente

---

(1) En este mismo milagro se ve la independencia con que escribe el autor castellano, hasta en lo relativo á las circunstancias materiales de la leyenda. Gautier pone cinco rosas en la boca del clérigo; Berceo una sola flor. Gautier, en otro milagro á éste muy semejante, el señalado con el núm. 32 en el códice de Soissons, pone una sola rosa en la boca del cadáver de un excomulgado.

(2) El Conde Th. de Puymaigre (*Les Vieux Auteurs Castillans*, cap. VII) llama á Gautier de Coincy *maître* de Berceo. Pero no desconoce que el poeta castellano tiene altas dotes que le son propias: «Les qualités de Gonzalo (dice), ne sont pas de celles que la critique peut, pour ainsi dire, toucher du doigt: c'est la simplicité, c'est un ton de bonne foi, c'est une piété crédule, superstitieuse, mais pleine de candeur, de douceur, d'onction; c'est quelquefois aussi la rencontre d'images heureuses, un instinct de ce qui peut donner au récit du mouvement, de l'intérêt.»

Digitized by Google

letrada en aquellos tiempos de hondas y acendradas creencias. Gonzalo de Berceo narra los hechos á su manera, segun su peculiar instinto; casi todas las imágenes y las ideas son suyas; y en cuanto á la disposicion de los cuadros, y á las formas de expresion y lenguaje, hay más sobriedad, más armonía y más claridad que en Gautier, lo cual nada tiene de sorprendente. En aquel periodo de transformacion rápida y profunda, los veinte ó más años que separan á Berceo de Gautier habian dado á las letras y á los idiomas de las naciones meridionales europeas cierto grado de cultura y de consistencia á que no habia llegado el siglo anterior. La Francia, (inclusa la Provenza) habia sido maestra de la Europa en los siglos XI y XII. Es gloria que nadie puede disputarle. El mismo Berceo reconoce autoridad magistral en los escritores franceses, cuando, en *El Duelo de la Vírgen*, pide el monje San Bernardo á la Madre de Dios, que explique la Pasion de su divino Hijo, porque lo hará aun mejor y con más ventaja para la Iglesia que los sabios de Francia:

«Toda sancta Eglesia fará dent (*de ello*) grant ganançia,
abrá maior verguenza (*reverencia*) ante la tu substançia,
sabrán maiores nuevas de la tu alabançia
que non renunçian (*refieren*) todos los maestros de Françia.»

Más dialéctico Gautier de Coincy que Berceo, y más completo en la exposicion de los hechos y en las místicas deducciones, se afana demasiado por no omitir pormenor alguno, y no pocas veces, de puro fácil y abundante, degenera en prolijo y palabrero. Pero no puede negársele la gloria de ser el primero que popularizó el interesante caudal de las leyendas de la Vírgen María, traduciéndolas poéticamente á una de las nacientes lenguas vulgares, del idioma latino (sabio y oficial) que ya no se hallaba al alcance del pueblo.

Algunos han imaginado, acaso por no conocer *Les Miracles de la Sainte Vierge*, de Gautier de Coincy, que el Rey Sabio pudo recibir de los *Miraclos de Nuestra Sennora*, de Gonzalo de Berceo, el impulso creador de las *Cantigas de Santa María*. Poco podia imitar de Berceo, autor de 25 milagros, el Rey Alfonso, que escribió un número de cantares Mariales cerca de diez y siete veces mayor, y que, á pesar de andar á caza de historias milagrosas, omite algunos de aquellos milagros. En cambio, no se hallan entre los de Berceo varios milagros importantes de caracter cosmopolita, como el famoso de Sardonay, y el de las columnas de Bizancio, que tampoco está comprendido entre los del trovero benedictino.

Gautier, cuya coleccion de 55 leyendas, inclusa la de Santa Leocadia (constan de cerca de 40.000 versos), corrió con aplauso, antes que escribiese Berceo, por todas las naciones de Europa, fué probablemente quien despertó en el ánimo del piadoso monarca el propósito de vulgarizar por medio de poéticos cantares las milagrosas y fantásticas consejas de la Vírgen, que había acumulado en muchos libros la hagiografia latina, y en la memoria del pueblo la tradicion oral.

No es esto decir que Alfonso X no conociese las narraciones del insigne poeta castellano. Se hallan, por el contrario, no pocos indicios en las *Cantigas*, que hacen

Digitized by Google

presumir que el Rey estaba familiarizado con los escritos de Berceo. Señalaremos sólo uno de ellos:

«Ante que aplegasen al lecho los tizones
. . . . . .
quemabanlis las barbas, á vueltas los griñones.»
(Berceo, *Estoria de Sant Millan*, c. 216.)

»e as fazian arder assi como tições,
queimando-lle las barbas et póis os griñões.»
(*Cantiga LXXXV.*)

Hay en estos dos pasajes tales afinidades de metro, de idea, de estilo y de frase, que no es dable atribuirlas á meras coincidencias de la casualidad.

Mas estas afinidades no hacen perder un ápice á la nativa independencia del regio trovador. Así es que á veces, entre sus milagros y los de Berceo, asoman discrepancias de concepto y de hecho, nacidas sin duda de la libertad con que ambos escogian é interpretaban las relaciones leyendarias.

De estas discrepancias podríamos recordar varios ejemplos, entre ellos, la leyenda de los judíos que golpeaban y escarnecian una efigie del Señor. Pero citaremos, en testimonio, una circunstancia curiosa en que no coinciden las dos versiones de Berceo y de Alfonso X, relativa á la leyenda de San Ildefonso. Es la maravillosa vestidura inconsútil que la Vírgen le trae del cielo para premiar su devocion y sus escritos sobre la Virginidad de María. En el *Miraclo* de Berceo es una casulla:

«Fízoli otra graçia qual nunqua fué oida:
dióli *una casulla* sin aguïa cosida,
obra era angélica, non de homme texida.
. . . . . .
Adùgote ofrenda de grant auctoridat,
cassulla con que cantes, preçiosa de verdat.»

En la cantiga es un alba:

«deu-lle porend' hũa *alua*
que nas sas festas uestisse,
a Vírgen santa et salua.»

En el *Miracle de Saint Hyldefonse*, de Gautier de Coincy, es tambien un alba:

Une *aube* li donna moult chière,
plus blanche assez..... n'est fleur de lis.
«Biau très-douz chiers ami, fet-ele,
ceste *aube* qui tant parest bèle,
de paradis t'ai aportée.»

Es muy de creer que el Rey Alfonso no tuviera á la vista el *Miraclo* de Berceo, pues á haber seguido la narracion del poeta castellano, no le habria ocurrido ciertamente alterar una circunstancia importante, no sólo sin necesidad, sino contra la

Digitized by Google

version leyendaria, ya acreditada, que llegó á preponderar entre los hagiógrafos y entre los artistas. Una *casulla* ofrece la Madre de Dios al santo Arzobispo en la relacion del *Flos Sanctorum* de Fray Pedro de Ribadeneira, y en el texto del Padre Florez en la *España Sagrada*, y lo propio acontece en el cuadro de San Ildefonso, de Murillo, que grabó Selma; en la gran medalla de mármol de la Capilla de San Ildefonso de la catedral de Toledo; en el magnífico fresco, pintado por Lucas Jordan, con admirable riqueza y fantasía, en la extensa bóveda de la sacristía del mismo suntuoso templo, y en innumerables obras de arte extranjeras, entre las cuales merece especial recuerdo, como obra maestra de Rubens, el famoso tríptico existente en el Museo de Viena. La Vírgen, sentada en un trono, presenta una suntuosa *casulla* al Metropolitano de Toledo. En esta admirable pintura se hallan representados de rodillas, el Archiduque Alberto, Gobernador de los Paises-Bajos, y su esposa la Infanta Doña Clara Isabel Eugenia, hija de Felipe II.

Es, pues, verosímil que el Rey Alfonso tuviese á la vista el *Milagro* de Gautier, y no el de Berceo. Pero, teniendo en cuenta el diferente desarrollo y carácter que se advierte entre la extensa, minuciosa y doctrinal narracion del trovero francés y la sencilla y rápida cancion narrativa del monarca de Castilla, puede fundadamente conjeturarse que la fuente iumediata de la cantiga II no fué solamente el *Miracle de Saint Hyldefonse*, sino alguna de las diferentes versiones latinas, que indudablemente conocia el docto Rey. ¿Cuál fué esta version? ¿Quién puede asegurarlo?

No debió de ser la Vida que de San Ildefonso escribió San Julian de Toledo, su primer biógrafo y encomiador (1), porque no menciona todavia la tradicion de la celestial vestidura; ni la *Vita seu gesta Sancti Ildephonsi Episcopi Toletanensis Sedis metropolitani*, que en el siglo VIII, esto es, en el siguiente al de la existencia del santo escribió Cixila (Metropolitano de Toledo desde el año de 774 al 783), porque este prelado no designa la clase de vestidura sagrada con que Santa María recompensa al defensor de su pureza virginal, limitándose á decirle que reciba un corto obsequio, sacado del tesoro de Dios (2).

Tampoco hubo de ser fuente inmediata de dicha cantiga la Epístola del monje *Herman*, trovero francés del siglo XII, al Obispo de Laon, porque llama *casulla* al celestial presente de la Vírgen (3).

Más razonable parece imaginar que la version que tuvo á la vista el castellano monarca fuese la de Vicente de Beauvais ó la de Pothon, ó acaso la *Vita beati Ildefonsi*, escrita por *Fray Rodrigo Cerratense*, autor del siglo XIII (4). Concuerdan los por-

---

(1) Nicolás Antonio, *Bibl. Vet.*, lib. V, cap. VII.—Fabricius, *Bibl. Lat. Med. et Inf. Ætatis:* tomo IV. lib. IX.

(2) «*Accipe* MUNUSCULUM *de manu mea, quod de Thesauro Filii mei tibi adtuli.*»

(Véase el texto latino de la *Vida de San Ildefonso*, por Cixila, en *La España Sagrada*, t. V. Se hallan los manuscritos principales en el Códice gótico del Escorial.)

(3) «CASULLAM *pretiosissimam quam B. Dei genitrix S. Ildefonso Toletanæ civitatis Archiepiscopo dederat ob remunerationem trium libellorum quos de Virginitate sua composuerat.*»

(Véase Nicolás Antonio. *Bibl. Vet.* lib. V, núm. 281.)

(4) Dióla á luz, por primera vez, el P. Florez, en el t. V de *La España Sagrada.*

Digitized by Google

menores de la cantiga con los de estas relaciones latinas, hasta en la circunstancia de ser *alba* y no *casulla* la vestidura celestial (1).

El célebre historiador religioso Juan Mabillon se inclina á creer que llamaban *alba* á la *casulla*, porque era blanca (2); pero no concuerdan con la opinion del ilustre benedictino francés las palabras del Cerratense que en el mismo siglo XIII habla del *alba* como de una vestidura especial y determinada (*vestimentum quod nos* ALBAM *vocamus*.)

El mismo Gautier de Coincy, contemporáneo del Cerratense, nos ofrece tambien irrefragable testimonio de que en aquellos apartados tiempos no se confundian los nombres del *alba* y de la *casulla*, aunque esta fuese blanca.

En el *Milagro* de San Ildefonso, la Vírgen trae del cielo un *alba* para el Arzobispo toledano. En el *Milagro* de San Bono, Obispo de Clermont en el siglo VII (milagro muy semejante al de San Ildefonso), la Madre de Dios premia la devocion y la virtud del santo prelado con el don de una portentosa *casulla* inconsútil, labrada por manos inmortales. Pero es el caso que la tal casulla es «más blanca que la nieve, suspendida en las ramas de los árboles», y no por eso ocurre á Gautier llamarla *Alba*, como llamó á la vestidura entregada á San Ildefonso por la Reina del cielo.

Así dice la Vírgen á San Bono:

«Biau douz amis, je ne weil mie
que por naient m'aies servie;
ains averas ceste *chasuble:*

---

(1) Así dice Vicente de Bauvais: «ALBAM *sacerdotalem attulit ei dicens: hoc vestimentum de Paradiso filii mei attuli.*»

Pothon dice: «*Vestimentum quod nos* ALBAM *sacerdotalem vocamus, ei attulit.*»

Hé aquí las palabras del Cerratense:

«*Ait ei Virgo Sanctissima:..... De vestimentis perpetuæ gloriæ vestimentum attuli tibi quo vestiaris in die et solemnitate mea..... Hisque dictis disparuit, et vestimentum quod nos* ALBAM *vocamus, ei reliquit.*»

Gil de Zamora, en sus dos versiones, copia estas últimas palabras: «*Vestimentum, quod nos* ALBAM *vocamus*, etc.»

(2) «*Albam quandoque vocabant Casulam illam, quod ex panno albo confecta esset.*»—Annales ordinis S. Benedicti, lib. XV, n. X.

El Rdo. P. Fita, que ha hecho ingeniosas observaciones acerca de este asunto (*Estudios históricos*, tomo III), combate la opinion del sabio benedictino francés, alegando (con la autoridad del Padre Jesuita Pedro de Cavañas), el cual, en el siglo XVI vió la celebérrima vestidura entre las reliquias del *Arca Santa*, trasladada desde Toledo á Oviedo hácia el año 777 (*Esp. Sagr.*, V, p. 315), que el color de la tal vestidura no era blanco, sino «turquesado,..... algo pálido con la antigüedad del tiempo..... Su hechura de la forma de un capuz portugués, sin capilla.»

Sospecha el P. Fita que *alba* ó *alva* no designe el color blanco, sino simplemente *cendal finísimo*, y que provenga de la voz arábiga *albaz*. Vemos, en efecto, en el *Glosario* de Eguílaz (de acuerdo con Raimundo Martin), que *albaz* significa «tela en general, de lino, algodon ó seda.»

Abrigamos dudas, sin embargo, acerca de la adecuada aplicacion de estas conjeturas al vocablo *alba*, tal cual lo hallamos en las narraciones hagiográficas, porque en ninguna de ellas parece empleado con significacion genérica, sino para designar una vestidura sacerdotal determinada.

Es asunto que requiere aún mayor estudio. No deja de llamar la atencion, y no se explica fácilmente, que Berceo, inmediatamente despues de haberla llamado por dos veces *casulla*, llame *alba* á la divina vestidura:

«de vestir esta alba á tí es otorgado.»

Digitized by Google

a mon servise ades (*al punto*) l'afuble.
. . . . . .
Tant parest souef (*suave*), sanz mentir,
qu' à poine la puet on sentir;
et c'est plus clerc et plus très blanche
que noif (*nieve*) negiée n'est sus branche.»

En otro pasaje de la misma leyenda se ve claramente que Gautier no confundia el nombre de las cosas sagradas. El sucesor en aquella silla episcopal, hombre soberbio y dado al vino, decía en un arrebato de vanidad que él era más hábil en el canto que su antecesor, y que si la Vírgen le oyese cantar, le otorgaría sin titubear el don de algun ornamento sagrado:

«tost me dorroit (*daria*) par aventure
chape ou *chasuble*, *aube* ou *ceinture*,
s'ele m'avoit oï chanter.»

Berceo da igualmente en esta leyenda muestras de independencia literaria.

El hecho ocurre de muy diferente manera en su narracion, y su cuadro tiene mayor unidad, y es más sobrio y de mejor gusto que en Gautier (1).

El santo Metropolitano celebra en la catedral una solemne funcion en honor de Santa María, acude la gente de Toledo, y estando ya sentado el prelado en su *preçiosa cátedra* (silla) se aparece la Madre de Dios, llevando en la mano el libro que acerca de su virginidad habia escrito San Ildefonso, y al entregarle la casulla labrada por manos divinas para premiar su fe y su virtud, le dice:

«Otro que la vistiere non será bien hallado.»

Sucedió al Santo en la Sede arzobispal un *calonge lozano*, esto es, un canónigo alegre y disipado, que con avilantez y soberbia se empeñó en vestir la casulla ante el pueblo toledano, escandalizado y estremecido. Era ancha y holgada la celestial vestidura, pero vínole tan estrecha al osado Siagro (2) que le apretó el cuello hasta el punto de dejarle sin vida:

«Púsoli la garganta commo cadena dura;
fué luego enfogado por la su grant locura.»

---

(1) El trovero mezcla en su leyenda el milagro del alba inconsútil, y el de la resurreccion de Santa Leocadia. De ambos prodigios habla asimismo la cantiga; lo cual es un indicio más de que al Rey Alfonso sirvió de guía Gautier y no Berceo. Éste ni habla del milagro de Santa Leocadia, ni mienta siquiera á la Santa, que en la extensa relacion del monje trovero representa papel muy importante.

Muéstrase tambien harto árido y prolijo, para una obra poética, en las censuras morales. El sabio Abate Poquet, en su hermosa edicion de Gautier de Coincy (París, 1857.—169 ejemplares), ha juzgado prudente suprimir gran parte del texto, en el cual la pintura de la corrupcion de los clérigos y de los falsos devotos le pareció poco digna de la publicidad por lo declamatoria, sutil y descarada.

Puede verse el texto completo de la leyenda de San Ildefonso, de Gautier, en la coleccion de Dominique-Martin-Méon, *Fabliaux et contes des poëtes français des XI.e, XII.e, XIII.e, XIV.e et XV.e siècles.*

(2) Le llaman algunos *Sigiberto*, que murió desterrado. V. Sandoval, *Fundacion de San Benito.* (Observacion de Sanchez.)

Digitized by Google

Aunque, como hemos visto en autorizadas versiones hagiográficas, fué *alba* y no *casulla* el presente divino, tal vez haya adoptado Berceo deliberadamente la segunda de estas vestiduras sagradas, como más adecuada al romancesco y trágico remate que da á la leyenda.

La Iglesia, en sus escritos litúrgicos, cuenta el hecho con gran sencillez y con circunstancias diferentes. Despues de ensalzar al santo sucesor de San Eugenio, por haber refutado con gran sabiduría y expulsado de España á los heresiarcas que propagaban el error de Helvidio, que negaba la virginidad de María, se limita á decir que habiendo bajado Ildefonso de noche á la iglesia, para el Oficio de los Maitines de la Expectación de la Santa Vírgen, los que le acompañaron retrocedieron en el umbral espantados al ver con súbito resplandor iluminado el templo. El Santo llegó animoso hasta el altar: vió y adoró á la Vírgen, y recibió de sus santas manos una vestidura (*vestem*) para uso del Sacrificio (1).

En la vision de Gautier, la Vírgen ocupa, cual Soberana (*comme Royne assise*), la sede arzobispal, y presagia males para cualquiera (excepto Ildefonso) que se atreva á sentarse en ella:

«Maus l'en venra s'il si assiet.»

Siagrio se reviste con el alba, pero no puede sentarse en la cátedra, y espira repentinamente:

«En la chaiere vout séoir,
mais il n'en pout avoir pooir,
ainçois (*ántes*) mourut de mort soubite.»

A este desenlace, bien diferente del de Berceo, corresponde el que adopta el monarca castellano. La Vírgen exclama:

«..... Par Deus, muit'eanyo
sería et orgulloso
quen ss'en esta ta cadeira,
se tù non es, s'assentasse.
. . . . . .

Don Alfonso dice (coincidiendo en la frase con Gautier) que el alba vino *del Paraiso*, y denota, en fin, en cuanto cabe en su brevísimo cantar, que tenia á la vista, ó cuando menos en la memoria, el libro del piadoso benedictino de San Medardo.

Hemos juzgado conveniente hacer esta digresion con respecto á la leyenda de San Ildefonso, para patentizar con este ejemplo cuán temerario es aventurarse á se-

---

(1) El Breviario monástico (Oficio de San Ildefonso) dice así:

«Hæreticos quosdam, qui in Hispania hæresim Helvidianam, tollentem perpetuam Mariæ Dei Genitricis virginitatem disseminabant, doctissime confutavit, et ab Hispania ejecit..... Beata Maria miraculo servi sui confirmavit. Cum enim Ildefonsus ad preces matutinas Expectationis beatæ Mariæ in Ecclesiam nocte descenderet, comites ejus in Ecclesiæ limine, fulgore quodam repentino deterriti retrocesserut: ille vero intrepidus ad aram progressus, Virginem ipsam vidit et adoravit, ab eademque vestem, qua in Sacrificiis uteretur, accepit.

Digitized by Google

ñalar la version verdadera de donde los poetas de la Edad-media tomaban los asuntos de sus cantares. Dar con la *fuente primordial y directa* es hoy dia afan y gloria de los investigadores de las letras románicas; pero lograrlo de un modo seguro y cabal, es por lo comun empeño temerario.

Otros encuentros y reminiscencias podríamos señalar. Hé aquí breves muestras de la analogía de pensamiento ó frase que á veces se advierte entre ambos autores.

Así empieza en Gautier el milagro del niño que resucita cantando el *Gaude María:*

Sainte Escriture nous esclaire.....

Así la cantiga del Rey Alfonso:

Porend'a Sant'Escritura.....

De este modo pinta Gautier la gentileza y el despejo del niño, y el embeleso que producia su canto:

Un seul enfant avoit sans plus
qui tant iert biaus et gens (era hermoso y gentil).....
. . . . . .
car tant par est de cler engien,
qu'en oubliance ne met rien
de rien (*cosa*) qu'apraigne n'oie dire.....
Et trestouz cil (*todos aquellos*) qui chanter l'oent,
sa clère vois et son chant loent.....
Ains mais (*jamás*) si faite mélodie
en tel enfant ne fu oie.....
Par biau chanter touz les enchante.....
Entre les biaus chans qu'il savoit
le biaus respons qu'apris avoit
de la Purification
qui *Gaude, Maria*, a non (*nombre*).....

Así los pinta el regio trovador:

O menýnn'a maravilla
er'apost' e fremoso,
e d'aprender quant'oýa
era muit'engennoso;
et demáis tan ben cantaua
tan manss'e tan saboroso,
que uencia quantos eran
en sa terr'e alende.....
E o cantar que o moço
máis aposto dizía,
e de que sse máis pagaua
quen quer que oýa,
era un cantar en que
diz *Gaude, Virgo Maria.*

Es patente que quien esto escribe, huye de copiar y aun de imitar estrictamente un modelo; pero al propio tiempo se columbra que en esta, como en otras cantigas, hay reminiscencias de los pensamientos de Gautier de Coincy.

Digitized by Google

En lo que se hermanan verdaderamente el monarca y el trovero, es en el alto y franco espíritu con que sacan á la vergüenza, sin convencionales miramientos, los vicios, los delitos y las ruindades del linaje humano. Como ambos son piadosos, y hablan á una sociedad creyente, no se asustan de la verdad; y alcanza su férula severa lo mismo á la plebe que al clero, á los príncipes y á los magnates. Esta es la austeridad firme y clara, que poco despues se presenta audaz é inexorable en la *Divina Commedia*, donde no hay potestad ni gerarquía que ponga al abrigo de la moral censura las perversidades y las flaquezas de la tierra.

Algunas leyendas de hechos realizados fuera de la península ibérica, no se hallan en las colecciones más conocidas, y no es fácil atinar con sus primitivos y verdaderos orígenes. Tal acontece con la cantiga CCLXXXVIII, de un religioso que habiendo ido á visitar el sepulcro de San Agustin tiene, prosternado ante el altar de Santa María, una vision fascinadora, en la cual se le aparece la Vírgen Madre cercada de innumerables santos y vírgenes, que con melodiosa dulzura cantaban su grandeza, y las gloriosas coronas que recibian en el cielo aquellas almas que habian seguido en la tierra los caminos de Dios *(as carreiras de Deus.)*

El «ome boo de religion», segun le llama el epígrafe de la cantiga, es San Dunstán, Arzobispo de Cantorbery (segunda mitad del siglo x), á quien presentan los Bolandistas como insigne pintor, músico y calígrafo. El primer asomo de esta leyenda se encuentra en la sucinta noticia de este Santo Prelado, escrita, pocos años despues de su muerte, por un sacerdote anglo-sajon. Más adelante, la leyenda es reproducida, á mediados del siglo xi, por Osberto en su *Vida de San Dunstan*, y, á fines del siglo xii, por la *Crónica* de Henilando, monje de Montfroid (1).

Alguna de estas narraciones, verosímilmente la última, hubo de ser la fuente de la cantiga del Rey Sabio.

Tambien puede considerarse la noticia biográfica contemporánea del egregio Arzobispo de Cantorbery, como fuente primordial de la cantiga XXIII, de una Señora de Bretaña, que habiendo hospedado á un Rey, carecía de vino para obsequiarle, y lo halló por celestial prodigio.

Se ve en dicha noticia que la dama es la viuda Santa Elfleda, de regia estirpe; el Rey, Athelstan (que hizo traducir la Biblia en lengua sajona) y la ciudad donde pasó el milagro, Glastonbury, del Condado de Somerset (2).

Triunfo esencial seria sin duda descubrir y determinar la fuente inmediata que ha servido al autor para la composicion de cada uno de sus cantares; esto es, de aquellos que no han nacido de la tradicion oral ó de los recuerdos é impresiones personales del poeta. Pero la tarea, en muchos casos, no es llana ni acaso hacedera. El Rey trovador toma sintéticamente los asuntos, condensándolos siempre, de las relaciones maravillosas, que, en idioma latino ó vulgar, estaban en boga en su

---

(1) *Patrología* de Migne, t. CCXII.

(2) Estas aclaraciones histórico-bibliográficas, relativas á las Cantigas CCLXXXVIII y XXIII, se deben á la diligencia y laboriosidad del Rdo. P. Fita, que las ha encontrado en el inmenso caudal hagiográfico de los Bolandistas. (Véase *Boletin de la Academia de la Historia*, t. XII.)

Digitized by Google

época. Los hechos en que funda sus narraciones son los estrictamente necesarios para el encadenamiento de la leyenda, reducida á cancion, y como estos hechos se hallan por lo comun, con leves diferencias, en todas las versiones, por mucha sagacidad que pudiera emplearse, desorienta no poco tanta sobriedad narrativa, y seria arriesgado y no pocas veces temerario señalar con seguridad el texto que ha sido cercano y verdadero orígen del cantar milagroso.

Los más cautos y concienzudos conocen la dificultad de hallar en estas materias luz absolutamente clara y positiva (1).

En comprobacion de la peregrina sobriedad con que el Rey Sabio versifica las consejas de la Iglesia ó del pueblo, basta comparar la extension respectiva de algunos milagros escritos por Gautier, por Berceo y por el Rey de Castilla.

Leyenda de San Ildefonso.

Gautier de Coincy.....	1350	versos.
Gonzalo de Berceo.....	108	»
Alfonso X.....	58	»

Leyenda de Teófilo.

Gautier de Coincy.....	2090	versos.
Gonzalo de Berceo.....	657	»
Alfonso X.....	44	»

Leyenda del niño cantor, asesinado por un judío, que resucita entonando Gaude, María.

Gautier de Coincy.....	753	versos.
Gonzalo de Berceo no escribió sobre ella.		
Alfonso X.....	136	»

Leyenda de la vela que bajó del altar para colocarse sobre la viola del juglar.

Gautier.....	357	versos.
Berceo no escribió sobre ella.		
Alfonso X.....	76	»

Leyenda de la Vírgen de Sardonay.

Gautier.....	1019	versos.
Berceo no escribió sobre ella.		
Alfonso X.....	156	»

---

(1) Con relacion á los *fabliaux*, hace el erudito Mr. Anatole de Montaiglon las siguientes juiciosas observaciones, que pueden aplicarse igualmente á la mayor parte de las consejas y leyendas morales y piadosas de la Edad-media:

«Les ressemblances ou, si l'on veut, les coïncidences sont frappantes, mais la distinction successive des dates et surtout les généalogies réelles et prochaines sont beaucoup moins sûres. Ce serait la recherche la plus importante et l'affirmation la plus profitable; mais la plupart du temps, cette source vraiment directe et positive est, et sera peut-être toujours, à peu près impossible à établir.»

(*Recueil général et complet des Fabliaux* des XIII^e^ et XIV^e^ siècles, par M. Anatole de Montaiglon. París, 1872-1884.)

Digitized by Google

La leyenda de la Emperatriz de Roma (no la refiere Berceo) es la que escribió el Rey Alfonso con mayor detenimiento. No pasa de 158 versos.

En todas las demas cantigas cuyo asunto se halla tambien en Gautier, la desproporcion numérica es igualmente notable. ¿Cómo ha de suponerse que imita quien visiblemente se aparta de la forma y del carácter literario del modelo?

Si han de buscarse las verdaderas huellas literarias que en su Cancionero siguió el Rey Alfonso, hay que acudir á los trovadores de Provenza y de Cataluña. Allí estan los modelos que, en arrojo y refinamiento métrico, en libre estilo, y en giros idiomáticos imitó y aun copió en sus versos gallego-portugueses el trovador de Castilla.

Fueron tambien fuentes de los cantares de Alfonso X asuntos personales suyos ó de su familia, y asimismo ciertas impresiones, de índole maravillosa, que labraban poderosamente en su ánimo. Conviene recordar, entre otras varias:

Las enfermedades que padeció en Sevilla, en Vitoria, en Valladolid (cantigas CCIX, CCXXXV, CCLXXIX.)

La túnica milagrosa que lleva á su capilla para confundir á los «herejes descreidos» (cantiga XVIII).

La enfermedad de la Reina Doña Beatriz (cantiga CCLVI).

El tesoro de plata que la Vírgen reveló al Rey Alfonso (cantiga CCCXLVIII).

El estéril empeño de los moros (á pesar de sus materiales esfuerzos) en destruir la iglesia fundada por Alfonso en la *Arreixaca* de Murcia.

»..... miragre que ví
desque mi Deus deu Murça.»

(Cantiga CLXIX.);

La enfermedad que en su infancia padeció San Fernando (cantiga CCXXI). Esta es acaso la más importante de las narraciones familiares del Cancionero de Alfonso X, por las menciones históricas que contiene. Se complace en recordar que su abuelo, el grande Alfonso VIII, alcanzó señaladas victorias en Gascuña, y que habiendo establecido la corte en Burgos, edificó allí un hospital, mientras su esposa, hija del Rey de Inglaterra, fundaba el famoso *Monasterio de las Olgas*. Esta cancion, más que milagro, es piadoso homenaje á la memoria ilustre de su familia.

Aprovechaba igualmente el monarca, para sus cantares, relaciones que la voz comun repetia, y no hallaba el poeta en las famosas colecciones de los ensalzadores de la Madre de Dios. Tal es, por ejemplo, la gentil leyenda de *Musa*, la niña atolondrada é insustancial, que, embelesada con los esplendores de una vision celestial, quiere irse con la Vírgen (cantiga LXXIX).

En los *Diálogos de San Gregorio* se halla, segun Mussafia, la version primitiva. Fué popularizada por la tradicion, y llegó en Castilla á ser tan conocida, que la reprodujo el Rey Don Sancho en sus *Castigos e Documentos* (cap. LXXXII), si bien con menos primor y gallardía que lo había hecho su egregio padre en las *Cantigas*.

Á estas relaciones, por la voz popular propaladas, pertenecen: la cantiga CCLIX.

Digitized by Google

de los dos juglares enemigos; la CCCVII, de la «tempestade de fogo» en tierra de Sicilia, (erupcion del Etna); la CLVI del letrado, cuya lengua (que le habian cortado unos herejes porque entonaba cánticos á Santa María) renació de repente al esforzarse para cantar de nuevo; la CXLI del devoto anciano, vuelto á la juventud por sobrenatural influjo; la CCLXI, de la fila de personajes santificados que una mujer vió pasar una noche en vision fantástica; y tantas otras, cuyos orígenes no ha sido dable encontrar.

Tambien de estas leyendas de divulgacion popular nos ofrece patente ejemplo la hebrea de la Fuencisla, despeñada desde una roca por judicial sentencia, y salvada por la Santa Vírgen, cuya misericordia habia implorado. La judía se hizo cristiana, recibiendo el nombre de María, y pasó el resto de su vida dando ejemplo de austera virtud y de acrisolada devocion en la Catedral, donde fué sepultada. El pueblo segoviano la designó con el apodo de *Marisaltos*, por genial costumbre, no con burlesco espíritu; pues demostró constantemente veneracion y afecto á la mujer que habia alcanzado tan visiblemente la proteccion del cielo.

El Rey Alfonso tendria unos diez y seis años cuando ocurrió el prodigio, y hubo de grabarse en su memoria, pues acertó á convertirlo algunos años más adelante en una ingeniosa cantiga escrita en fáciles y cantables versos octosílabos (CVII) (1).

---

(1) El Rdo. P. Fidel Fita ha dado completa luz á los testimonios históricos y hagiográficos de esta milagrosa leyenda, en el *Boletin de la Real Academia de la Historia*, t. IX; 1886.

Digitized by Google

APÉNDICE AL CAPÍTULO IV.

Poesías catalanas relativas á la Madre de Dios.

Habiendo consultado al ilustre escritor y sabio catedrático D. Manuel Milá y Fontanals acerca de los monumentos leyendarios, ó panegíricos de la literatura catalana relativos á la Santa Vírgen, tuvo á bien comunicarnos la siguiente noticia:

«No creo que haya Cancionero catalan de *Nuestra Señora*. Hay poesías populares, ya en la forma de romance, ya en la de Villancicos (de Noche-buena.) En los libros y cancioneros antiguos se encuentran tambien poesias semi-populares del mismo asunto. En el siglo XIII (más bien que en el XII) hallamos ya un *Planctus Mariæ Virginis* semejante al provenzal *Planch sobre planch:* Véase mi *Trovadores*, pág. 466, nota, de que vemos una imitacion artistica, Ib. pág. 467, nota de abajo. Despues hallamos las llamadas *Danzas de nostra Dona o de la Verge Maria*. Algunas, y sin duda las más antiguas, como el *zadschal* de los árabes, y mejor como la *Danza* ó *Balada* de los provenzales, ofrecen sólo correspondencia de la rima de los últimos versos de cada copla con la del tema ó cabeza, pero sin estribillo. Ib. pág. 466, nota.

Flor de lir, Verge Maria
Xantaray fort de bon cor
Vostre laus ab alegria.

El último verso de cada copla es en *ia*.

En otras, la semejanza en las *Cantigas* (me alegro de verlo escrito así y no cántigas) es mayor, pues hay estribillo.

Tema.

Molt humil Mare de Deu
De las Verges la mes bella
Vos perís restant donzella
A Jhesus Redemptor meu.

Primera copla.

Consebes tot nostre be
Sens macula de pecat
E parí 'l vostra-Marcé
Restant la Virgiment.
Pus que dignament podeu
Dir que sola sou aquella
Vos perís, etc.

Así en las demas coplas.

Digitized by Google

Esta clase de composicion se llama ahora *Goigs*, *Gozos* en castellano, algunos dedicados á Nuestra Señora, muchos á otras Santas. Hay aficionados que han llegado á recoger más de siete mil de estas composiciones catalanas ó castellanas, pero todas correspondientes á iglesias y santuarios de Cataluña. Se supone (pero lo dudo mucho) que los *Goigs de la Mare de Deu del Ruser*

Vostres goigs ab gran plaher
Cantarem, Verge Maria, etc.

fueron compuestos por San Vicente Ferrer.

Hay una composicion, bastante notable y parecida á los *Gozos*, en la obra del siglo xv, titulada *Verger de la Sacratisima Verge Maria.....* per lo *honorable Miguel Perez*, en cuyo final se lee:

Segueixe lo Psalteri o Roser de la Intemerada V. Maria per contemplar les grans Mysteris de la sua sagrada vida y mereixer se gran protecció.

Puix que Rosa molt suau
Deu mon Fill me ha elegida
lo Psalteri em presentau
e dientlo contemplau
quinze actes de sua vida.

Les cinch Mysteris grandiosos é verament Goigs, son les seguents: lo primer es la Anunciació, etc.

Contemplau en la Embaixada
que em porta Sent Gabriel
per la qual revi prenyada
de mon Fill, lo rey del cel,
e perque mes entenyan
de quant be fuy enriquida
lo Psalteri, etc. (Estribillo de tres versos.)

Siguen los demás Misterios.

Hay, además, las composiciones artísticas dirigidas á Nuestra Señora (sin hablar de los trovadores provenzales) por los neo-trovadores catalanes (siglos xiv, xv y parte del xvi.) Puede citarse una muy notable del valenciano M.ª Corrella, *Ab dol tan gran*, etc.

Narraciones milagrosas.

Algunos de estos *Exemplos* parecen tomados de un original castellano, por contener alguna palabra de esta lengua.

Recull de Eximplis e miracles, gestes e faules e altres legendes ordenades per A, B, C, tretes de un manuscrit en pergami del començament del segle xv, ara per primera volta estampades. (De la Biblioteca catalana de D. Mariano Aguiló.)

Tomo I

Pág. 13, núm. XI. Eximpli e miracle con la abadessa deu castigar o en diciplina deu regir les dones del seu monester que hagen singular deuoció en la Verge Maria mare de Deu, segons ques recompta en los miracles de Sancta Maria.

Digitized by Google

Una abadesa muy severa con las monjas, peca carnalmente. Se arrepiente. Mas hace que los ángeles se lleven al niño. El Obispo la reprende, pero luego la cree inocente y manda castigar á las monjas acusadoras. Mas ella confiesa su pecado.

Pág. 67, núm. LXI. Eximpli é miracle dun caualler que hauia gran deuocion en la Verge Maria.

Un caballero entró en la órden del Cister y no pudo aprender más que las dos partes del Ave María (aquestes dues partis Ave Maria). De su sepultura salió un arbol de muchas hojas en cada una de las cuales habia escritas bellas letras que decian Ave Maria.

Pág. 213, núm. CCXXXIX. Miracle con la Verge Maria dona labit dels preyeadors a maestre Renaldo, degá de la esgleya de la ciutat Aureliana, segons ques recompta en la ligenda de Sent Domingo.

Tambien le untó con un ungüento que le preservó de todo ardor de la carne.

Pág. 219, núm. CCXLIII. Miracle e eximpli con non es plesent cosa a Deu ne a la Verge Maria de aquells qui dormen en la esgleya, segons que recompta Cesar.

Nuestra Señora golpea con su manto á un monje que lo hacia.

Pág. 303, núm CCCXXX. Miracle e eximpli molt bell com lemparador de Constantinople Teudosi feu tallar la man dreta a Sen Johan Damaceno, e con la Verge Maria li torna la man en lo braç, segons ques recompte en las histories de Johan Damia.

No necesita explicacion.

Tomo II.

Pág. 12, núm. CCCLXXXIII Miracle com papa Leo per contrestar a la temptació que ach se tolch la sua man, e con la Verge Maria ley torna, segons ques recompte en los miracles de la Verge Maria.

Pág. 31, núm. CCCCIII. Miracle que la senyora Verge gloriosa mare de Deu feu a un caualler deuot seu, s. q. r. e. l. m. (1) de la V.s senyora mare de Jhesuchrist.

El caballero va á un torneo, pero halla un monasterio de Santa Maria y se detiene á oir tres Misas: al proseguir su viaje se encuentra con caballeros que regresaban y que creian haber sido vencidos por él en el torneo.

Pág. 32, núm. CCCCIV. Miracle molt bell con la Verge Maria, mare de Jhesuchrist, trague un hom de la preso en que staua en poder de moros, s. q. r. a. l. m. d. l v. Maria mare de Jhesuchrist.

La madre del preso ó cautivo se lleva el niño Jesus de una imágen de una Vírgen para obligarla á empeñarse en la libertad del mismo. Es libertado y devuelve al niño.

Pág. 34, núm. CCCCV. Miracle de la Verge gloriosa Maria, con resucita un ladre que hauia singular deuoció en ella, s. q. r. e. l. m. d. l. gloriosa santa Maria mare de Jhesuchrist.

Ahorcado, no muere. Van los oficiales de la ciudad con espadas, pero no pueden matarle. Le descuelgan. Entra en una órden.

Pág. 35, núm. CCCCVI. Miracle de la gloriosa Verge Maria; parla ab un scolá s. q. r. e. l. m. d. l. v. Maria.

El *escolá* iba á casarse. La Vírgen se le queja. Antes de consumar el casamiento, sale de casa y entra en una órden.

Pág. 36, núm. CCCCVII. Miracle com la Verge gloriosa, mare de Deu, trague d' un gran foch una fembra s. q. r. e. l. m. de santa Maria, mare del Saluador.

Un clérigo manifestó que una suegra habia muerto á su yerno para que no se descubriese que habia pecado con él. Tratan de quemarla. Ella invoca á la Vírgen, que detiene el fuego. Entró en una órden y murió al cabo de tres dias.

Pág. 37, núm. CCCCVIII. Miracle de la Verge santa Maria de un clergue que hauia nom Teofilo qui s'era fet vassall del diable, s. q. r. e. l. m. d. l. v. Maria.

Pág. 38, núm. CCCCIX. Miracle e eximpli molt maravellos que la Verge Maria feu a una monje sacristana de un monaster de dones dordi, s. q. r. e. l. m. de la Verge gloriosa Maria mare de Deu.

La Vírgen la sustituye como portera, etc.

Pág. 41, núm. CCCCXI. Miracle de la Verge Maria fet a una monge que tots temps que passas denant la ymatge de la dita senyora e Verge se humiliaua e li deya Aue Maria.

Queria salir del monasterio para pecar, pero pasando delante de la imágen de la Vírgen, se humillaba, y entonces se avergonzaba y retrocedia. Un dia dejó de humillarse, pasó adelante y se perdió.

---

(1) Esta abreviatura significa: «segons ques recompte en los miracles de la Verge» y asi las demas con leves variantes.—Se ve que el colector sigue aquí un libro de los milagros de la Vírgen.

Digitized by Google

Pág. 42, núm. CCCCXII. Miracle que ses deuench en una professó en que y portauen la ymatge de la Verge Maria pintada per sent Lluch.

Se deshace una tempestad mortífera, producida por el aire corrompido.

Pág. 104, núm. CCCCLXXXVII. Miracle e eximpli com una imatge de la Verge Maria parla ab la ymatge de son fill Jesus que tenie al braç, e pregal que perdonás un caualler qui s'era fet vasall del diable, segons que recompte Cesar.

Pág. 188, núm. DLXXIX. Miracle de la Verge e de un escolá que se enamora de una ymatge de la dita Verge s. q. r. e. l. m. d. l. V. Maria mare de Jhesuchrist.

Para no perderlo en el juego de pelota, puso en el dedo de la imagen de Maria el anillo que le habia dado su enamorada, diciendo que queria amar á la misma Virgen y dejar dicha enamorada. La imágen encogió la mano. Faltó á su promesa. Amenázalo la imágen. Se hace ermitaño.

En la pág. 255, núm. DCXXXVIII, se halla «Eximpli de un home joue qui encomana un anell seu a la ydola Venus, segons que recompta Ciuillem», es decir, la tradicion original que tan impropiamente se aplicó despues á Nuestra Señora.

Pág. 201, núm. DXCIV. Miracle que la Verge Maria feu a l' emperadriu, muller del Emparador de Roma, s. q. r. e. l. m. de la Verge Maria, mare de Jhesuchrist.

El Emperador la dejó encargada á un hermano suyo. Este la solicita. Ella lo aprisiona. Vuelve el Emperador. El hermano la calumnia. El Emperador encarga á algunos de sus servidores que la lleven á la montaña y la maten. Tratan de gozarla. Un caballero oye sus gritos. La acoge en su casa. Un hermano del caballero se enamora de ella. Mata á un sobrinito suyo y acusa á la Emperatriz. El buen caballero la entrega á unos marineros para no verla más. Los marineros la solicitan. La dejan en una roca. Aparécele la Vírgen y le da unas yerbas para curar leprosos. Para lograr su curacion, el hermano del buen caballero descubre la inocencia de la Emperatriz. Confiésase tambien el hermano del Emperador. El Emperador quiere recobrarla, pero ella se niega y se hace monja.

Pág. 229, núm. DLXXVIII. Miracle de la Verge fet a un clergue qui quescun die deya missa de Santa Maria, segons ques recompte en la ligenda de sent Tomas, archebisbe de Canturberi.

Santo Tomas manda al clérigo que sólo las celebre los viernes: mas la Vírgen aparece al clérigo y le dice que diga al Arzobispo que le deje continuar su costumbre, y que como señal de su voluntad, encontrará que ha cosido con seda encarnada el libro que él tenia debajo de la cama.»

La mayor parte de las leyendas catalanas no son, como se ve, sino versiones de las historias milagrosas de índole cosmopolita que se hallan en las *Cantigas de Santa María.*

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPÍTULO V

Progresos de la civilizacion literaria en Castilla.—La Iglesia, principal civilizadora de la Edad-media.—Príncipes protectores de las letras.—Precedencia de los trovadores y de los troveros en la poesía de las lenguas vulgares.—Efervescencia moral é intelectual en el siglo XIII.—Alfonso X siguió y engrandeció el impulso civilizador de su época.—Los Trovadores en la corte de Castilla.—Amparo y bizarría de Alfonso para con ellos.—Aplausos poéticos de los Trovadores.—No hay suficientes fundamentos históricos para atribuir á Alfonso poesías provenzales.—El *Tesoro* de Brunetto Latini en Castilla.—Trovadores galaico-portugueses.—Carácter impúdico de algunas cantigas profanas del Rey Sabio.—Reaccion moral.

La sociedad eclesiástica, en medio del cáos guerrero y feudal que trastornaba el mundo, fué la gran civilizadora de la Edad-media. Grave, severa, compuesta de hombres de alta y cultivada inteligencia; apoyada, no en el principio de la fuerza ni en los privilegios del nacimiento, sino en el imperio del espíritu y en la elevacion moral de los sentimientos cristianos, fué, como no podia dejar de acontecer, la más popular y la más respetada, y logró alcanzar sobre las potestades mundanas la incontestable superioridad que no es dable negar á quien representa la fuerza soberana de la virtud y de la justicia.

La Iglesia, ansiosa siempre de cimentar con la difusion de las luces la unidad de la fé y la reforma de las costumbres, era el único poder social que se desvelaba por la enseñanza pública. Ella, bajo la protectora é ilustrada influencia de los Obispos, establecia por doquiera seminarios y escuelas; ella se aferraba tenazmente á la admirable lengua de Roma, como única digna entonces del dogma y de la ciencia; ella, en fin, en medio de la universal ignorancia, conservaba como sagrado tesoro la hermosa tradicion de las letras de la antigüedad.

Ya en los últimos siglos de aquella edad agitada y confusa, comparten con la Iglesia algunos Príncipes esclarecidos la noble mision de hacer penetrar en sus infortunadas naciones la luz de las letras y de las artes. Desde mediados del siglo XII, principalmente, la proteccion de las letras amenas, cultivadas en el habla vulgar, es gala de las cortes más adelantadas en el camino de la civilizacion. En el siglo XIII rivalizaron en el noble afan de esta gloriosa proteccion el Emperador Federico II, el Rey de Francia San Luis, el Rey de Aragon Pedro III, y en Italia los Marqueses de Este y de Monferrato. Nadie aventajó en largueza y en entusiasmo á Alfonso X de Castilla y Leon.

El Emperador Federico I (Barbarroja) llevó consigo al norte de Italia insignes trovadores de la Provenza, y así en Lombardía como en Aragon y en Castilla, darles

Digitized by Google

acogida y favor fué gloriosa moda y hasta necesidad literaria. Habíanse desarrollado allende el Pirineo, en grande escala, con idiomas entre sí algo diferentes, pero ambos bastante firmes y expresivos, dos veneros de poesía original y cautivadora, característicos cada uno de ellos del territorio en que nacian.

En la Provenza, llamada *Occitania*, (la antigua Galia Narbonense), en los tiempos de la más ínfima latinidad brotó espontánea, aunque de índole cortesana, una poesía lírica, personal y libre, muy propia de la raza y de las costumbres sociales y políticas de la Francia meridional de aquella era.

Con no menor originalidad, si bien con visos de progenie germánica, florecia por aquellos siglos en la Francia del Norte, poderosamente movida por el sentimiento monárquico y religioso, una poesía de más alta ley, de mayor alcance moral y de más profundo espíritu nacional que los que en sí llevaba la poesía, por lo comun galante, lisonjera y escéptica, de los Trovadores provenzales. Las *Canciones de gesta* que la escuela seudo-clásica ignoraba ó menospreciaba en los últimos siglos, son hoy buscadas y admiradas, y con razon tenidas por inapreciable tesoro de nobles sentimientos, de heróico y caballeresco ardimiento, y de patriótica grandeza. Aquellas creaciones épicas, ahora que la crítica moderna ha podido y sabido juzgarlas con imparcialidad y elevacion, eclipsan los ingeniosos y artificiales cantares de la Provenza; por más que no sea dable desconocer que en idioma, en atildamiento y en métrica llevan éstos ventaja á aquellos vigorosos poemas.

En Cataluña, en Italia, en Castilla y en Portugal, además de la enérgica poesía narrativa de los *Troveros*, penetró la poesía lírica de los *Trovadores*, especialmente la amatoria, y no pocas veces la satírica ó sirventesca. Los primitivos monumentos poéticos de Castilla son épicos, y revelan la influencia francesa del norte. Á Castilla cupo especialmente la gloria de que se dejase sentir en ella la influencia de la noble poesía, entre leyendaria é histórica, cultivada por los troveros; poesía de heroismo, de honor, y de sentimiento cristiano, que grandemente se adaptaba al alto temple del pueblo castellano. Dan de ello claro testimonio las primitivas tradiciones del romancero, y entre otros monumentos de poesía heróica, el *Libre de Alexandre*, y principalmente el *Poema del Cid* (que no debió de ser el único de su especie), en el cual, á vueltas de caractéres castizos y más determinados y distintos que en los poemas de gesta franceses, se refleja el brioso espíritu, el franco lenguaje y la encumbrada inspiracion de las rudas pero admirables epopeyas francesas (1).

Alfonso X no cultivó la poesía heróica; pero al escribir narraciones milagrosas y leyendas simbólicas de las virtudes de la Vírgen, siguió una de las corrientes poéticas más aceptas al pueblo de aquella edad creyente. A este impulso hagiográfico debió su inspiracion el monje trovero Gautier de Coincy (1177—1236) y Gonzalo de

---

(1) Entre los innumerables poemas franceses de la Edad-media uno de los que menos se parecen al *Poema del Cid* es la *Chanson de Roland*. Reinan, sin embargo, en ambos (sin contar las fundamentales analogías linguísticas) idéntico espíritu de moral entereza y de bélica gallardía. Damas Hinard (*Poëme du Cid;* Introduction) caracteriza la semejanza entre los dos poemas con esta discreta imágen:

«Comparez le *Poëme du Cid* avec la *Chanson de Roland:* les deux poëmes se ressemblent comme deux chevaliers de ce temps-là, revêtus de leur armure de fer, se ressemblaient.»

Digitized by Google

Berceo, que recibió la órden sacerdotal el año mismo en que nació D. Alfonso el Sabio. Ambos, antes que el monarca, escribieron en verso leyendas y consejas maravillosas, relativas á Santa María, que desde muy anteriores tiempos se habian propagado por todos los ámbitos de la cristiandad.

Alfonso X sintió acaso más que cualquiera otro soberano de su época el sacudimiento moral é intelectual que á la vez trastornaba y engrandecia el mundo occidental en el portentoso siglo XIII; el cual, en medio del desencadenamiento de frenéticas pasiones y de encarnizadas luchas de religiones, de razas, de príncipes, de pueblos, de sectas heréticas, fué el siglo de las catedrales, y el que dió vida, como contraste peregrino de la corrupcion, del error, de la impiedad y de la ignorancia, al seráfico San Francisco de Asís, héroe de la pobreza; á Santo Domingo de Guzman, apóstol de la santa verdad; á San Buenaventura, á Santo Tomás de Aquino, á Alberto Bollstædt (Alberto Magno), al franciscano Roger Bacon, á Raimundo Lulio, al Dante; todos ellos representantes inmortales de la inspiracion y de la ciencia divina y humana.

No fué Alfonso X, por iniciadora virtud, vigor intuitivo y repentino esfuerzo de su potente inteligencia, el transformador exclusivo de la sociedad española. Venia el impulso de tiempos anteriores. Se habia despertado en Europa el afan del progreso humano, y todas las naciones daban en aquel interesante periodo histórico patentes señales de vida y regeneracion. Alfonso VIII y Fernando III habian hecho ya entrar activamente á Castilla en el camino de la cultura intelectual; y lo que no es dudoso, lo que no se ha encarecido bastante, es la parte eficacísima que en aquellos confusos y alterados tiempos tomaba el episcopado español en la civilizacion general del pais. No solamente atendian los prelados á la enseñanza religiosa y moral del pueblo y á la creacion y ornato de los templos de estilo ojival, asombro y embeleso de las generaciones modernas, sino que además, ansiosos del bien público, construian puentes, fundaban hospitales y realizaban otras obras útiles; no movidos por deberes administrativos, sino meramente por el amor á la humanidad y por el sentimiento cristiano. Gil de Zamora, Preceptor de Sancho el Bravo, condensa en pocos renglones, inspirados por el entusiasmo, la grandiosa iniciativa de los Obispos en aquella obra trascendental; iniciativa tan poderosa y fecunda, que el insigne fraile Menor, ferviente admirador del Rey Fernando III y de su madre la Reina Berenguela, se limita á decir que ambos *ayudaron* con amplia bizarría (*largissima manu*) las ínclitas empresas episcopales de civilizacion religiosa, artística y social (1).

---

(1) «O quam beata tempora ista!... Pugnant hispani reges pro fide, et ubique vincunt. Episcopi, Abbates et clerus ecclesias et monasteria construunt; et ruricule absque formidine agros excolunt, animalia nutriunt, pace fruuntur, et non est qui exterreat eos. Eo tempore reverentissimus Pater Rodericus, Archiepiscopus Toletanus, ecclesiam Toletanam mirabili opere fabricavit: prudentissimus Mauricius, episcopus Burgensis, ecclesiam Burgensem fortiter et pulchre construxit, et sapientissimus Juanis, regis Fernandi Cancellarius, ecclesiam Vallisoleti fundavit et multis possesionibus gloriose dotavit. Hic, tempore procedente, factus episcopus Exomensis (en 1231), ecclesiam Exomensem opere magno construxit. Nobilis Nunius Astoricensis Episcopus, inter alia que prudenter gessit, muros Astoricensis urbis, et ecclesie claustrum fortiter et pulchre studuit reparare. Regula [ju]ris, Laurentius Auriensis Pontifex, ejusdem ecclesiam et episcopatum (palacio episcopal) quadris lapidibus fabricavit, et pontem in flumine

Digitized by Google

Pero el Rey Alfonso, engrandeciendo con su egregio espíritu aquel creador impulso que se hacia sentir en todas partes, dió inaudito ensanche al estudio y á la propagacion de los conocimientos humanos, especialmente á las ciencias del Derecho, de la Física y de la Historia, buscando el saber donde quiera, sin estrechas preocupaciones, lo mismo en fuentes cristianas que en paganas, mahometanas ó hebreas, y llamando la atencion de toda la Europa occidental hácia su sabiduría y su grandeza (1).

Con benevolencia y contento habian sido anteriormente recibidos en Castilla los Trovadores provenzales. Con verdadera fruicion y vivo entusiasmo los acogia el Rey Alfonso X. Los miraba como gala, recreo, lujo y luz de su corte.

Mineo juxta eamdem civitatem fundavit. Generosus etiam Stephanus, Tudensis Episcopus, ejusdem ecclesiam magnis lapidibus consummavit, et ad consecrationem usque perduxit. Pius autem et nobilis Martinus, Zamorensis Episcopus (murió en 1242) in ecclesiis construendis, monasteriis restaurandis, pontibus et hospitalibus edificandis continue perhibet operam eficacem. His et aliis sanctis operibus nostri Beati insistunt Pontifices et Abbates; isti et alii quorum nomina scripta sunt in libro vitæ. *Adjuvavit* his sanctis operibus largissima manu rex magnus Ferdinandus, et prudentissima mater ejus Berengaria, multo auro, argento, pretiosis lapidibus et sericis ornamentis Christi ecclesias decorantes.»

(*Biografías de San Fernando y de Alfonso el Sabio*, por Gil de Zamora, publicadas por el P. Fita.)

(1) Seria inoportuno hacer aquí un estudio biográfico de aquel glorioso monarca; pero no parece fuera de propósito reproducir el somero, aunque expresivo retrato (síntesis de sus altas prendas), que de él hace su contemporáneo el sabio Fray Juan Gil de Zamora:

«Jam in adolescentia constitutus esse acer ingenio, previgil studio, memoria luculentus: quoad exteriora vero discretus eloquentia, procerus elegantia, modestus in risu, honestus in visu, planus in incessu, sobrius in convictu; adeo nihilominus extitit liberalis, quod ipsius liberalitas prodigalitatis specie induebat. Cumque præ aliis filiis Regum Hispaniæ, immo etiam totius mundi ut eo tempore credebatur nobilitate animi præpolleret.....

«Aldefonsus exinde (desde el año 1252) regni fastigium sicut hæres legitimus, cui jure paterno regnum Legionis et Castellæ totiusque Vandaliæ debebatur, tanta fama fuit et gloria-decoratus, quod Vascones Vasconiam, Africani quoque sibi partem Africæ offerebant. Ad ipsum quoque de universis fere mundi partibus confluebant Comites, Marchiones, Principes et Barones, Milites et burgenses, propter ipsius famæ fragrantiam universaliter respirantem, habentes ipsum, contra inimicos refugium, contra dubia consilium; contra desolationem solatium, contra pœnuriam et pauperiem thesaurum munificum, communicatum liberaliter, non signatum. Adeo quoque animum suum transtulit ad investigandas et peri scrutandas mundanas scientias et divinas, quod omnes fere scripturas triviales et quadriviales, canonicas et civiles, scripturas quoque theologicas seu divinas transferri fecit in linguam maternam; ita ut omnes posset evidentissime intueri et intelligere quoquomodo illa quæ, sub linguæ latinæ phaleris et figura, tecta et secreta etiam ipsis sapientibus videbantur. More quoque Davidico etiam *ad præconium Virginis gloriosæ*, multas et perpulchras composuit cantinelas, sonis convenientibus et proportionibus musicis modulatas.»

(MS. en fol. de la Biblioteca Nacional, F. 55. Contiene opúsculos de Juan Gil, de los frailes Menores de Zamora.)

Al conciso panegírico de Gil de Zamora debemos añadir el elogio de Alfonso el Sabio, escrito, tambien en forma sintética, por su sobrino Don Juan Manuel, siquiera sea como testimonio de la admiracion que inspiraba en su tiempo á hombres insignes, capaces de comprender el alto vuelo de su merecimiento y de su gloria:

«..... auia en su corte muchos maestros de las ciencias e de los saberes, á los cuales él facia mucho »bien e por leuar adelante el saber e por noblescer sus reinos. Ca fallamos que en todas las ciencias fizo »muchos libros e todos muy buenos. E lo al porque auia muy grant espacio para estudiar en las mate»rias de que queria componer algunos libros, ca morava en algunos lugares un año e dos e mas, e aun »segun dizen los que viuian á la su merced que fablaban con él los que queria e quando él queria, e ansi

Digitized by Google

En los reinados de Alfonso IX y de Fernando III, acudieron á Leon y á Castilla trovadores insignes; entre ellos Peire Vidal, uno de los más famosos del siglo XII, que fué imitado por el *minnesinger* Rudolf, Conde de Neuenburg; Guillem Azemar, que aunque de noble prosapia, para ganar su vida tuvo que descender á la profesion de juglar; Elias Cairels, orífice y pintor de escudos heráldicos en su tierra, (Sarlat del Perigord), malaventurado juglar que, aunque escribia gallardamente letra y música, segun un biógrafo malévolo (con el cual otros no concuerdan), tocaba mal la viola, cantaba mal y hablaba peor. Un códice del Vaticano, que vemos citado en Crescimbeni con el número 3207, habla de Cairels en términos muy diferentes, atribuyendo el poco éxito que alcanzaba en sus correrías trovadorescas no á su falta de mérito, sino al desprecio que llegaron á inspirarle los próceres y el mundo.

Sin embargo, á pesar de su carácter misantrópico, habla con aplauso del Rey de Leon y de los Marqueses de Monferrato (1).

No prodigaron los trovadores sus alabanzas al santo Rey Fernando III, á causa tal vez de que este monarca, menos inclinado á los placeres cortesanos, no los llamaba y halagaba tanto como otros Príncipes. ¿Quién sabe, por otra parte, si la poesía amatoria del suelo occitánico, por lo comun inmoral y licenciosa, lastimaba el ánimo rigoroso y austero de aquel santo Rey?

Sordel, que aunque italiano escribió en lengua provenzal, aquel famoso trovador en cuyos labios pone el Dante una de las más duras imprecaciones contra Italia que contiene la *Divina Commedia* (2), habló de aquel gran conquistador cristiano con desabrida y bárbara injusticia, semejante á la que empleó el sublime poeta florentin para juzgar á su hijo Alfonso X.

Por aquellos tiempos existia en Provenza con el nombre de Blacás, ó Blacatz ó En Blancatz (así le llaman las biografías provenzales), un caballero de alto linaje, que cautivaba á las gentes con atraccion irresistible. Vemos en Nostradamus, pero principalmente en los códices del Vaticano extractados por Crescimbeni (t. II, p. 121), que nadie podia competir con él en gallardía, en valor, en cortesía, en generosidad y en honor. Extremada hubo de ser, principalmente, su largueza, cuando los poetas de su época, por él grandemente protegidos y festejados, le convirtieron en prototipo

---

»auia espacio de estudiar en lo quel queria fazer para sí mismo e aun para veer e determinar las cosas »de los saberes quel mandaba ordenar a los maestros e a los sabios que traya para esto en su corte: e este »muy noble Rey don Alfonso entre muchas cosas nobles que fizo ordenó muy complidamente la cronica »d'España... en tal manera que todo omne que la lea pueda entender en esta obra y en las otras que él »compuso e mandó componer, que auia muy grant entendimiento e auia muy grant talante de acres»centar el saber.....»

(Don Juan Manuel, *Sumario de la Crónica de España.*)

(1) «Mal cantava e mal trobava, e mal violaba, e peich parlava..... Serquet la maior part de terra habitzada, e pel desdeing qu'el avia dels barós e del segle, no fo tan grazitz com la soa obra valia.»

(*Las vidas dels trobadors.*—Escritas en el s. XIII.)

CRESCIMBENI. *Vite de'poeti provenzali*. Hist. della volgar poesia, t. II, p. 184.

(2)
«Ahi serva Italia, di dolore ostello,
nave senza nocchiero in gran tempesta,
no donna di provincie, ma bordello.»

(*Purgatorio*, Canto VI.)

Digitized by Google

de humanas perfecciones. Diez no le otorga un puesto muy aventajado en el parnaso provenzal, pero reconoce que la gratitud inspiraba aquel himno unánime de alabanza, y que eran fundamento del gran renombre de Blacás su valor y su munificencia, las dos cualidades que realzaban, antes que cualquiera otra, á los más ínclitos caballeros (1).

A su muerte, Sordel, en loor de su amigo y favorecedor, compuso una especie de himno fúnebre, que más que himno es un acrimonioso serventesio. Dice en él que para regenerar á los poderosos del mundo cristiano hay que dividir en menudos pedazos el corazon de Blacás y distribuirlos entre los Príncipes inhábiles y apocados, á fin de vigorizar su alma con tan vivificador sustento. Llama necio al Rey de Francia (San Luis), y del de Castilla (San Fernando) dice: que debe comer por dos, pues rige dos reinos y no vale para gobernar uno solo (2).

Esta sátira de Sordel, insolente y poco estética en realidad, fué una de las canciones provenzales más conocidas y celebradas en la Edad-media.

Otros poetas, menos apasionados y más justos, aplaudieron los hazañosos hechos del gran monarca Fernando III; pero el apogeo del lustre y del favor de los trovadores provenzales en España es sin duda el reinado de Don Alfonso el Sabio.

Era la época en que, á consecuencia de la terrible lucha albigense (que aun más que cruzada religiosa fué por parte de la Francia septentrional guerra de dominacion y conquista) la brillante falanje de los trovadores provenzales se alejó de aquellas comarcas ensangrentadas, refugiándose principalmente en Italia y en España.

Alfonso les dispensó sin tregua en Castilla tan benigna y generosa hospitalidad, que no hubo soberano en cuyo honor entonasen aquellos cultivadores del *gay saber* tantos himnos de gratitud y de admiracion. No es dable recorrer colecciones de trovas provenzales ni biografías, antiguas ó modernas, de sus autores, sin dar á cada paso con alabanzas ó con recuerdos lisonjeros del Rey castellano. No pocos reproducen los laboriosos historiadores literarios Milá y Balaguer; pero algunas más se encuentran todavia buscándolas con ahincada atencion en las diferentes obras destinadas al estudio de los poetas franceses, catalanes é italianos que escribieron en la lengua de *oc* (3).

---

(1) «Die Troubadours ergreifen jede Gelegenheit, sich diesen ihren Gönnern auf eine Weise erkenntlich zu zeigen... Tapferkeit und Aufwand waren die beiden Richtungen, worin die Grossen ihren Ruhm suchten; beiden mussten sich in wollkommner Ritterlichkeit vereinigen.»
(Friedrich Diez; *Leben und Werke der Troubadours*.—Blacatz.)

(2) . . . . . .
«E deseguentre (*despues de*) lui manj'en lo Reis francés
pois cobrara Castella que pert per nesciés *(necedad)*.»
. . . . . .
«E lo Reis castelás taing qu'en manje per dos,
car dos regismes ten, e per l'un non es pros.»
(Sordel. Lamentacion que empieza: «*Plaigner voill en Blacatz*...)

(3) Citaremos algunas de las más conocidas é importantes:
Biografías provenzales anónimas de la edad-media.
Las Vidas dels Trovadors (escritas en provenzal por autores del siglo xiii.) Magradoux, Librairie Romane, 1866.

Digitized by Google

Del aplauso universal con que la Europa entera aclamaba á Alfonso como cultivador y protector generoso de las letras, casi nada sabríamos si no nos lo hubieran dicho los poetas italianos y provenzales. Sólo un competidor tenia el magnánimo Soberano de Castilla, que como amante de las letras amenas pudiera igualársele entre los Príncipes contemporáneos, á saber: el Emperador Federico II, Rey de

---

Le Moine des îles d'Or. (Las Islas de Hyères.) Sabio religioso, de la ilustre familia genovesa Cibò. Fué bibliotecario del Monasterio de San Honorato de la isla de Lerin, y habiendo encontrado allí un precioso caudal de manuscritos de varias lenguas y facultades, y entre ellos gran copia de poesías provenzales reunidas en dicha biblioteca por mandato de Alfonso II de Aragon, formó una compilacion famosa, de la cual se aprovecharon Nostradamus y otros escritores. Floreció este erudito por los años de 1380, y fué llamado *el Monge de las Islas de Oro*, porque vivia casi siempre en las Islas de Hyères (cerca de la costa SE. de Francia.) De su coleccion dice lo siguiente la *Istoria della Volgar Poesía* de Crescimbeni, vol. II, p. 162: «Un Codice ms. di Raccolta di Rime provenzali fatta dal *Monaco dell'Isole d'Oro*, si truova nella Vaticana; il qual Codice noi crederemmo que fosse il sì spesso citato 3204, il quale veramente è scritto con ogni attenzione.»

Hugo de Sainct Cezari. Así lo llama Nostradamus, y tambien Diez, que de Nostradamus copia el nombre. De este religioso del Monasterio de Mont-Majeur (cerca de Arles) dice Crescimbeni: «Negli anni 1450... morí Ugo di Sancesario, ultimo poeta provenzale di cui s'abbia notizia» (*Istoria della Volgar Poesía*, Lib. II). Fué uno de los compiladores de biografías de los trovadores del Languedoc y de la Provenza. Crescimbeni menciona otros autores de cuyas obras pudo sacar Nostradamus algunas noticias.

Giovan Mario Crescimbeni. Su traduccion del libro de Jeán de Nostredame (*Nostradamus*, hermano del célebre inventor de los almanaques proféticos), *Vies des plus célèbres et anciens poëtes provençaux* (Lyon, 1575) es de suma importancia. No sólo rectifica los yerros del autor francés, sino que da nueva luz y riqueza á las biografías con copiosas notas, muy nutridas de datos, asíduamente recogidas en las obras de insignes escritores y en los códices provenzales de la Biblioteca Vaticana, de la de San Lorenzo de Florencia y de otras de Italia. Es tambien digna de gran estima por su erudicion y abundancia la adicion á las *Vidas* de Nostradamus que publicó Crescimbeni con este título: *Giunta al Nostradama contenente varie notizie istoriche di molti altri poeti provenzali, cavate da'Mss. Vaticani, e altronde*. Algunas noticias de esta adicion de Crescimbeni estan tomadas de la curiosa série de los poetas provenzales de la edad de oro, escrita por D. Antonio de Bastero en el tomo I de su *Crusca provenzale* (único que fué dado á la estampa). Roma, Imprenta de Antonio Rossi, 1724.

Millot (Claude François-Xavier), de la Academia Francesa. *Histoire littéraire des Troubadours;* Paris, 1774. El mérito esencial de esta obra, á saber, las laboriosas investigaciones hechas en las bibliotecas de Francia, y sobre todo de Roma y del resto de Italia, para descubrir poesias y noticias biográficas de los trovadores, pertenece, como lo declara el mismo abate Millot, á otro Académico, Jean Baptiste de la Curne de Sainte-Palaye, incansable colector de antiguos monumentos de historia política y literaria. «Je n'ai fait (dice Millot) que mettre en œuvre les matériaux qu'il a rassemblés avec tant de peine.»

Raynouard. *Choix des poésies originales des Troubadours*. Paris, 1818.

Friedrich Diez. *Leben und Werke der Troubadours*, Zwickau (Sajonia), 1829. De este importante libro, lleno, como todos los de su ilustre autor, de erudicion y de perspicaz y certera crítica, no puede dar sino muy incompleta idea el resúmen analítico publicado por el Baron de Roisin á continuacion de su traduccion de otro libro de Diez, *Die Poesie der Troubadours*.

C. A. F. Mahn (El Profesor. = † 1887).

Die Werke der Troubadours, in Provenzalischer Sprache. Lyrische Abtheilung. 4. t. 1846-1881. Berlin.

Gedichte der Troubadours in Provenzalischer Sprache, Zum ersten Mal und treu nach den Handschriften in den Bibliotheken Frankreichs, Italiens und Englands herausgegeben; 4 t. 1856—1873. Berlin.

Commentar und Glossar zu den Werken und Gedichten der Troubadours, etc. 2 cuadernos. 1871—1878. Berlin.

Die Biographieen der Troubadours in Provenzalischer Sprache. (2.ª edicion). 1878.

Digitized by Google

Sicilia. Ambos, en medio de los azares de una vida inquieta y borrascosa, cifraban gran parte de su gloria en dar amparo y vuelo en sus estados á cuanto es pábulo del ingenio, del arte y de la ciencia.

Diez hace notar que los trovadores no prodigaron tanto sus alabanzas al famoso Emperador como á otros Príncipes ilustres, y de aquí deduce que, si bien muy aficionado á la poesía y poeta él mismo, no es dable asegurar que pusiese esmero en mostrarse obsequioso con los trovadores y provenzales (1).

Este juicio, aunque formado por tan insigne crítico y seguido despues por Milá, no corresponde al concepto que del fervor literario de aquel poderoso monarca concibieron àsí sus contemporáneos como esclarecidos escritores de los últimos siglos (2). En muy atendibles testimonios consta la atraccion literaria y artística que tenia su corte, y cuan benévolo y generoso se mostraba con todos aquellos que poseian ingenio ó alguna habilidad especial.

Villani dice de él «que nunca tuvo en cuenta que hubiese una segunda vida», y duramente condena su impiedad, su mala fe y su perversidad moral, mas no puede desconocer su alta ilustracion y su generosidad, cualidad esta la más estimada de los poetas nómades de la Provenza (3). En la difusion de las luces fué digno precursor y modelo de Alfonso X, creando ó reformando establecimientos públicos de enseñanza; llamando á su espléndida corte de Palermo sabios, artistas y poetas; haciendo traducir las obras de Aristóteles y muchas otras científicas griegas y arábigas, y formando, por último, un código que comprendia todos los ramos de la justicia feudal, eclesiástica, civil, política y administrativa (4), código tachado de cruel por las bárbaras penas que imponia, y muy distante de lo que fué despues el admirable de *Las Partidas;* pero en realidad un verdadero progreso, porque ponia término á la

---

(1) «Das Kaiser Friedrich II, übrigens Freund der Poesie und selbst Dichter, die provenzalischen Sânger besonders gehegt habe, lässt nicht behaupten.»

(*Die Poesie der Troubadours.*—Gönner der Poesie.)

(2) «La gente che avea bontade* venia a lui da tutte parti, perche l' uomo donava volentieri, e mostrava belli sembianti a chi avesse alcuna speciale bontà. A lui venieno sonatori, trovatori e belli favellatori, uomini d' arti, giostratori, schernitori, d' ogni maniera gente.»

(*Il Novellino ó Cento novelle antiche*, XXI.—Siglo XIII.)

(3) «Questo Federigo regnò 30 anni Imperadore, et fu huomo di gran valore et di grande afare, savio di scrittura, et di senno naturale, universale in tutte le cose. Seppe la lingua latina et la nostra vulgare, et tedesco, francesco, greco, et saracinesco; et di tutte virtù copioso, largo et cortese in donare..... Fu dissoluto in lussuria..... et in tutti i diletti corporali si volle abandonare, et quasi vita epicurea tenne, non facendo conto che mai altra vita fosse.»

(Giovan Villani, *Historie Universali de suoi tempi*. Prima parte, l. VI, cap. I.)

(4) Cantù, *Historia universal*. Lib. XII, cap. VII.

---

* En Dante hallamos la palabra *bontade* en las acepciones de *mérito*, *saber*. (*Paradiso*, Canto XXV.)

Crescimbeni, por su parte, despues de recordar que Federico fué ingrato con la Iglesia y su tenaz perseguidor, dice así:

«Fu egli d'ingegno nobilissimo, e possedè varie scienze; amò le lettere al più alto segno, e sempre procurò il loro ristoramento ed accrescimento.»

(*Istoria della volgar poesia*, vol. II, pag. 24.)

Digitized by Google

confusion nacida de las heterogéneas legislaciones que regian en sus vastos estados (1).

Aunque hayan dejado en sus obras menos aplausos para la corte de Palermo que para las de Aragon, de Castilla, de Barcelona, de Monferrato, de Este, de Malaspina y de otros opulentos príncipes y potentados italianos, es incontestable que los poéticos cantores de Provenza frecuentaron la corte siciliana, y que sus obras fueron principal impulso y guia de los poetas de la Italia meridional (2), como ha-

---

(1) «Avant lui la Sicile était privée de tout établissement littéraire; il y fonda des écoles, et appela des savants et des gens de lettres. Il créa l'Université de Naples, qui devint la rivale de la célèbre Université de Bologne... Sa cour était le rendez-vous des poëtes..... Il établit à Palerme une Académie poétique, et se fit un honneur d'y être admis avec ses deux fils, Enzo et Mainfroy, qui cultivaient aussi la poésie.»

(Ginguené, *Histoire littéraire d'Italie*, cap. VI.)

(Véase tambien Tiraboschi, *Storia della Lett. ital.*, t. IV, lib. III, etc.)

(2) Del Emperador Federico II dice Crescimbeni (*Giunta alle Vite de Poeti provenzali*): «Questo Principe s' esercitò nella poesia provenzale, come testimonia il Nostradama nella prefazione... Ma egli fu assai miglior poeta toscano, della qual poesia s'annovera tra gli inventori e padri.»

La cancion de amor que se conserva de Federico II, y empieza

«Poichè ti piace, Amore
ch' eo deggia trovare.....»

es en el metro, en la forma de las estrofas y hasta en muchos vocablos, visible imitacion de la poesía de los trovadores.

No puede olvidarse que el abuelo del emperador Federico II, Federico I (Barbarroja), versificaba ya en provenzal (último tercio del S. XII) como lo demuestran aquellos tan conocidos y gentiles versos que compuso en Turin, con motivo de haberle visitado allí Ramon Berenguer, Conde de Provenza, acompañado de su esposa la Princesa Riquilda y de brillante séquito de caballeros y poetas (1162.) El Emperador quedó prendado de las poesías, y segun Crescimbeni, «maravigliato delle loro belle e piacevoli invenzioni e delle maniere del rimare, fece loro di ricchi doni, e compose a loro imitazione un madrigale nella stessa lingua provenzale, in lode di tutte le nazioni che l' avevano seguitato nelle sue vittorie; nel qual madrigale loda la lingua provenzale:

Plas-mi cavalier francès
e la donna catalana,
e l' onrar (*cortesanía*) del ginoès
e la cor de Castellana,
lou cantar provensalès
e la danza trivizana, etc.»
. . . . . .
. . . . . .

Milá dice (*Trov. en España*) que «por Nostradamus son conocidos estos versos...» y que «algunos creen que deberían atribuirse á Federico II».

Es indudable que Nostradamus fué el vulgarizador del madrigal; pero sabido es que tomó esta noticia del Monje de las Islas de Oro, el cual tuvo á la vista la preciosa coleccion de manuscritos provenzales que habia en el Monasterio de San Honorato de la isla de Lerins. El monje lo refiere todo extensamente y llama *Barbarroja* al autor de los versos. No hay, pues, razon suficiente para atribuirlos á su nieto Federico II. (V. Crescimbeni, vol. II, pág. 16.)

Voltaire fué quien equivocadamente atribuyó á Federico II el famoso madrigal. Ginguené lo rectifica

Digitized by Google

bian sido y fueron todavia dominadores de la poesía italiana del norte, hasta que Dante y Petrarca (si bien aprovechándose de la cultura occitánica), con sus creaciones inmortales, eclipsaron de tal manera la escasa inspiracion de las trovas provenzales, que hubieron de quedar estas en modesto lugar, con valor importante, pero relativo, en la historia del genio humano; recordadas en los siglos posteriores tan sólo como interesantes monumentos de las evoluciones literarias del occidente europeo.

Como quiera que esto sea, parece cosa manifiesta que nadie aventajó á Alfonso X en los testimonios de consideracion y agasajo dados á los trovadores provenzales. Gentes eran de tal laya estos vagarosos cantores, que solian tributar las alabanzas en medida proporcional á las mercedes que recibian; y como es patente que la desmesurada bizarría del Rey Alfonso convertia sus generosos instintos en fastuosa é imprudente largueza (1), no es de extrañar que fuese inmenso el aplauso con que aclamaban los trovadores las peregrinas prendas del regio poeta de Castilla. Verdad es que nadie les habia dispensado más gallarda acogida, ni tanto se habia esmerado en amparar y recompensar su gloria y su talento.

Una de las circunstancias que colocan á Alfonso en línea preeminente entre los protectores de las letras en aquel interesante periodo de renacimiento intelectual, es que, no como lo habia hecho el descreido Emperador Federico II, sino á pesar de su fé ardorosa, demostró siempre el Rey completa tolerancia con respecto á todo lo que podia encaminar al progreso humano. Poco le importaba que los escritores fuesen paganos, árabes, persas ó hebreos, si sus obras habian de contribuir á la difusion de las luces. Dió una prueba patente de este alto y generoso espíritu, recibiendo

---

en estos términos: «Voltaire dans le chapitre 80 de son *Essai sur les mœurs* donne, par erreur, Frédéric II pour auteur de ce couplet.»

(*Histoire littéraire d'Italie*, t. I, cap. V.)

Por lo demas, si los versos y la entrevista de Turin correspondiesen á la historia de Federico II, esto seria un testimonio más de la importancia que este Soberano concedia á los trovadores provenzales.

(1) La prodigalidad excesiva fué uno de los defectos más reparables del monarca. Mondéjar, aunque vehemente defensor de su renombre, no puede menos de reconocer la irreflexiva facilidad con que hacia exorbitantes desembolsos, muy onerosos á sus reinos. Como ejemplos, podrían señalarse las pensiones á diferentes Príncipes de Alemania, y los socorros de soldados y de dinero á los Príncipes y Repúblicas de Italia que seguian su partido. Hubo de extenderse tanto su fama de dadivoso, que vino á su Corte la Emperatriz de Constantinopla Maria de Brena á pedirle la crecida cantidad que era indispensable para rescatar á su hijo el Príncipe Felipe, que se hallaba cautivo en Venecia. «El rescate (dice Zurita), que se hizo por el Rey de Castilla, debió ser una de las señaladas liberalidades y larguezas de aquellos tiempos.»

Era Alfonso X uno de los Príncipes de irreflexiva generosidad, cuyo nombre entra naturalmente en la historia del lujo. De él dice D. Juan Sempere y Guarinos:

«Á la cultura fué siguiendo el aumento de riquezas y la introduccion no sólo de géneros extraños y desconocidos, sino de artes enteras y gremios ocupados únicamente en inventar y presentar al hombre nuevos objetos agradables que irritáran sus pasiones y aviváran sus deseos con la variedad, primor y delicadeza añadida á su atractivo natural..... D. Alonso el Sabio, en 1268, con motivo del casamiento de su hijo D. Fernando, convidó á todos los Prelados y Grandes del reino y á su suegro D. Jaime de Aragon, haciendo en aquella fiesta un gasto inmenso.»

(*Historia del lujo y de las Leyes suntuarias de España*, t. I, cap. VI.)

Digitized by Google

con tan señalada benevolencia y otorgando amplio y protector asilo en su reino á aquellos poetas, lanzados de la Provenza por las turbaciones albigenses, contra los cuales debia haber no escasa prevencion en la opinion del pueblo, como procedentes de una tierra librepensadora y herética.

El egregio monarca dió á los Trovadores, segun hemos ya expresado, *asilo*, mas no *una ciudad libre*, como equivocadamente ha hecho decir á Friedrich Diez su traductor francés el Baron de Roisin.

Mr. Paul Meyer hace notar con perfecto sentido y en tono un tanto donairoso (*Romania*, núm. 39, Julio de 1881) que no se presenta á su imaginacion sino de una manera imperfecta «una ciudad libre, compuesta únicamente de trovadores.»

No habia en España en el siglo XIII ninguna *ciudad libre*, y habria sido en efecto cosa de ver una poblacion cualquiera exclusivamente dominada y regida por los poetas andariegos de Aquitania.

Grande y natural sorpresa causó la noticia, inadvertidamente consignada en la infiel version de Roisin, á todos aquellos que no conocian el texto aleman de Diez. La extraordinaria autoridad del príncipe de los romanistas alemanes dió importancia al hecho histórico de la *ciudad libre*, por inverosímil que fuese, hasta que la crítica ha venido á restablecer la verdad (1).

No faltaron escritores que, inclinados á realzar la gloria del sabio Rey de Cas-

---

(1) El Baron de Roisin, á cuya version del libro de Diez *Die Poesie der Troubadours* llama Meyer «une vraie trahison d'un bout à l'autre», traduce estas palabras: «Alphons X (1252-1284), nachdem die Höfe von Provence und Toulouse verschwunden waren, den letzten umherirrenden Dichtern eine *Freistätte* gewährte.» en la forma siguiente: «Alphonse X (1252-1284) après la chûte des cours de Provence et de Toulouse, accorda une *ville libre* aux derniers poètes errants.»

Freistätte ó *Freisttat* significa *franquicia* y *asilo;* y en esta última acepcion está evidentemente usado el vocablo en el texto de Diez. Acaso el Baron, ofuscado por el afan de su trabajo, creyó haber leido *Freistadt*, ciudad libre.

Algunos años ha, nos escribió desde Santander D. Marcelino Menéndez y Pelayo, acerca de este asunto, las siguientes palabras:

«Por más que he revuelto los tres tomos de Fauriel y los de otros autores de quienes pudiera sospecharse que se originó tan extraña especie, no encuentro nada que se parezca á *ciudad libre* ni á donacion hecha por nuestro Rey Sabio á los Trovadores. Sin duda es una mala inteligencia del traductor francés de Diez. Y me confirma en ello el ver que Milá, que minuciosamente expone en sus *Trovadores en España* las relaciones de los provenzales con nuestros Reyes, ni una palabra dice de tal hecho, que, si fuera cierto, mereceria recordarse á lo menos por lo inusitado y peregrino.»

Más adelante, el mismo esclarecido Milá, que no habia tenido á la vista el libro aleman de Diez, nos escribió tambien, expresando su contento de haberse salvado como por milagro de repetir inadvertidamente el error de Roisin. He aquí sus palabras:

«Ya que se presenta la ocasion, recordaré á V. otra especie que fué objeto de nuestra anterior correspondencia. Ya sabrá V. que en la *Romania* (año X, p. 105) Mr. P. Meyer ha notado que Diez, en su *Poesie der Troubadours* dice que Alfonso X dió á los Trovadores *asilo* (Freistätte), lo que el Baron de Roisin tradujo equivocadamente *una ciudad libre*. Fortuna tuve de no poner la atencion en esta parte de la traduccion, ó de no haberme sujetado á la aparente autoridad de Diez, por ser el hecho inverosímil é indocumentado.»

Barcelona, 6 de Mayo de 1883.—*Manuel Milá y Fontanals.*

Digitized by Google

tilla, repitiesen de buen grado la aparente afirmacion de Diez. Uno de ellos, el insigne y fecundo historiador y poeta Sr. D. Víctor Balaguer (1).

Tenia el ilustre Académico motivo especial para dejarse llevar fácilmente del yerro del traductor francés.

Segun nota autógrafa que ha tenido á bien comunicarnos, hallándose el Sr. Balaguer en Aviñon, el año 1867, su amigo el poeta provenzal Agustin Boudin le comunicó un manuscrito del siglo XIV, en el cual (hablando de los trovadores que, despues de la dominacion de Francia y del establecimiento de la Inquisicion en la Provenza, emigraron á España) decia estas palabras, que copió cuidadosamente el digno escritor catalan:

«E fo cant lo bos seignor rei N'Anfós de Castela lles donat ciutat franca.»

Los Sres. Boudin y Balaguer, ambos de imaginacion viva y generosa, seducidos por el noble espíritu del Rey Alfonso que daba amparo y galardon en sus estados á insignes poetas extranjeros, víctimas de las persecuciones y de los desastres de su patria, extremaron acaso la significacion de aquellas palabras, admitiendo el hecho de que el bizarro monarca hubiese otorgado *una* ciudad franca á los trovadores de la Francia meridional.

Aun suponiendo que el tal manuscrito fuese veraz y auténtico (cosa bastante problemática), hay que advertir que el adjetivo numeral *una* no se halla en el texto citado, y que no seria muy descaminado presumir que el vocablo *ciutat* no está usado aquí en la acepcion de *ciudad*, siquiera sea esta la empleada generalmente en el provenzal y en el francés antiguo, sino elípticamente en el sentido de *ciudadanía* (droit de *cité*).

Como quiera que sea, y habiendo llegado á dar motivo este asunto á investigaciones críticas que interesan á la historia literaria, nos pareció oportuno acudir al esclarecido Correspondiente de la Academia Española, el laureado vate provenzal Federico Mistral, autor del famoso poema *Mirèio*, solicitando de su bondad que procurase poner en claro si el citado manuscrito existe aún, y si (en caso afirmativo) tenía claros indicios de autenticidad, ó, por el contrario, trazas de ser una diestra falsificacion antigua ó moderna.

El insigne poeta correspondió á nuestra literaria excitacion con el más diligente esmero. Acudió, á su vez, á las dos personas que le parecieron más competentes y en situacion más adecuada para aclarar las dudas, M. Deloye, Bibliotecario de la ciudad de Aviñon, y M. Camille Chabaneau, Profesor de idioma y literatura provenzal en la facultad de Monpeller, el literato del mediodia de Francia más profundamente versado en el estudio de los antiguos textos provenzales.

M. Deloye nada encontró que conexion tuviese con la cita del manuscrito, y se limitó (buscando algun caso análogo de alta munificencia en beneficio de los poetas) á enviar á M. Mistral un apunte sacado del Museo-Calvet, de Aviñon, relativo á

---

(1) *Los Trovadores*, 2.ª edicion, t. I, p. 72, 158.

Digitized by Google

una concesion exorbitante é inverosímil hecha por Roberto, Conde de Provenza, en favor del trovador Peire Cardenal (1).

El sabio M. Chabaneau considera esta concesion, expresada en los Anales manuscritos conservados en el Museo-Calvet de Aviñon, como una de las varias supercherías literarias forjadas para dar mayor realce al renombre de los trovadores occitánicos. Igual carácter cree columbrar en el hecho consignado en el manuscrito que enseñó M. Augustin Boudin á su amigo el Sr. Balaguer: sospecha igual á la que ya anteriormente nos habia comunicado M. Paul Meyer. Coincide asimismo con la de este ilustre romanista la opinion de M. Chabaneau con respecto á la imperfeccion del lenguaje provenzal empleado en el texto del mencionado manuscrito (2).

No es de este lugar hacer una detenida reseña de los varones ilustres en ciencias y letras que el Rey llevó á su lado y recompensó con esplendorosa bizarría; pero no

---

(1) Como la aclaracion de estas dudas históricas no carece de importancia, nos parece oportuno transcribir las propias palabras del distinguido Bibliotecario:

« *Annales manuscrites de Cambis-Velleron*, t. II, p. 316. Ms. autographe du XVIII.e siècle, conservé au *Musée-Calvet* de la ville d' Avignon.

«....,Mais ce qui marque encore mieux le cas qu'on faisait des poëtes, on trouve que Robert, fils de »Charles II, roi de Naples et comte de Provence, exempta pour dix ans la ville de Tarascon de toutes »tailles et subsides, à condition qu'on y entretiendroit, aux dépens du public, Pierre Cardinal, bon troubadour.....»

Je puis affirmer qu'il n'existe à la Bibliothèque du Musée-Calvet aucun manuscrit du XIV.e siècle où puisse se trouver la note communiquée par le poëte provençal Augustin Boudin à Don Víctor Balaguer.

Certainement M. Boudin n'a pas inventé cette note; il était trop consciencieux pour en être même soupçonné. Mais je ne puis savoir d'où il l'a extraite. Toutes mes recherches à cet égard n'ont abouti qu'à trouver la mention du fait rapporté dans le ms. de Cambis-Velleron et qui présente une certaine analogie avec le privilége qu'on suppose accordé par Alfonse de Castille aux poëtes provençaux.»

Deloye.

(2) He aquí las cuerdas reflexiones que sugiere al ilustrado Profesor la consulta de F. Mistral:

« Je n'ai rien trouvé qui puisse se référer à un acte formel du monarque castillan en faveur des troubadours..... Je ne pense pas que Diez ait connu de textes (autrement il les aurait cités) faisant mention précise d'une concession de droit d'asile ou de droit de cité.

C'est justement cela, et cela seul (droit de cité) que pourraient signifier les mots *ciutat franca* du texte qui vous a été communiqué, supposé ce texte authentique; car pour pouvoir traduire « une cité franche », il faudrait de toute nécessité qu'il y eût «*una* ciutat franca.»

Mais ce texte est-il authentique? J'aurais besoin, pour le croire, de voir de mes yeux le manuscrit. Et ce manuscrit où est-il?..... Ce qui est certain c' est que *'lles donat ciutat franca* est à tous égards impossible. Si le sens est celui que M. Balaguer indique, faudrait *lor* (ou *lur*) *donet ciutat franca*, ou *lor ac donat;* car *'lhs* (graphie d'ailleurs non provençale) *donat* ne peut vouloir dire autre chose que *lui est donné*, et, dans ce cas, le sujet étant *ciutat franca*, il faudrait de toute rigueur *donada* et non *donat*. Vous voyez que de raisons il y a de mettre en doute l'authenticité du document sur lequel on a cru pouvoir appuyer une affirmation si extraordinaire.

Quant à l'extrait des *Annales* de Cambis-Velleron, que M. Deloye vous a envoyé, le fait qui y est relaté est absolument faux. C'est une des nombreuses inventions de Nostradamus, et précisément l'une de celles où l'imposture du personnage saute le plus clairement aux yeux.»

Chabaneau.

Digitized by Google

arece inadecuado, tratándose del autor de los *Cantares de Santa María*, recordar al menos á los trovadores Nat de Mons, Bonifaci Calvo, Aimeric de Belenoi, Gauseran de Saint Leidier, Raimon de Castelnou, Uc de L'Escure, Bertran de Alamanon, Bertolomé Zorgi, Paulet de Marseilla, Bertran Carbonel, Arnaut Plagés, Guiraut Riquier, Raimon de Tors de Marseilla, Guillem de Montanhagol y Folquet de Lunel (1), los cuales, asi como varios otros más ó menos ilustres, expresaron vivamente en sus versos la admiracion, las lisonjas, la gratitud ó el respeto que les inspiraban la generosidad, el saber, y el concepto universal que tanto realzaban entre los príncipes europeos al egregio monarca de Castilla. Los tres últimos trovadores mencionados tomaron partido por el Rey castellano, contra la Santa Sede, en la escabrosa cuestion del Imperio; y uno de ellos, empleando el irrespetuoso y desmandado lenguaje que solian usar los poetas occitánicos contra la autoridad religiosa, dice que bueno fuera poder emplazar al Papa ante una potestad más alta que la suya (2).

Enojoso é innecesario fuera repetir aquí el cúmulo de encomios que en honra del Rey Alfonso hasta nosotros han llegado. Esta histórica tarea ha sido ya con bastante amplitud desempeñada por los insignes provenzalistas Milá y Balaguer. Bástenos recordar que la Casa de Este, con ser acaso la que, entre los ilustrados Príncipes de Italia, dispensó mayor agasajo y patrocinio á los trovadores errantes, no logró un coro de poéticos encomiadores tan ilustre y tan entusiasta como el espléndido Alfonso X. No pasan de ocho los poetas que, segun las investigaciones del erudito Profesor Cavedoni, tributaron cantos de reconocimiento y aplauso no sólo á los Marqueses Azzo VI y Azzo VII, sino tambien á varias damas de aquella estirpe esclarecida (3).

---

(1) En vista de la grande y confusa variedad ortográfica con que se hallan escritos los nombres de los trovadores, nos ha parecido lo más acertado respetar, siguiendo el ejemplo de Diez, Bartsch, Mahn y otros, la forma de los antiguos manuscritos; y esto en lo posible, pues entre ellos tampoco hay uniformidad. Hasta el traducir los nombres é interpretar la significacion de los apellidos induce á confusion. ¿Quién, por ejemplo, reconoceria desde luego á *Gauseran de Saint Leidier* en el *Galserano de San Desiderio* de Crescimbeni?

Montanhagol, que algunos escriben *Montagnagout*, se lee *Montagnagot* (segun Crescimbeni) en obras de insignes autores, en colecciones manuscritas de sus rimas y hasta en el Códice 3204 de la Vaticana. Pero en el Códice 3205 se le llama Montamhagol. Crescimbeni cree que su verdadero nombre es *Montagnagol*. «Egli si chiamava Guglielmo di Montagnagol, come si trova scritto ne' Codici Provenzali della Libreria di S. Lorenzo di Firenze. (*Giunta alle Vite de' Poeti Provenzali.*)

El Doctor Mahn, severo respetador de los antiguos manuscritos hasta en sus variantes, escribe *Montanhagol*. (*Gedichte der Troubadours.*)

(2) «. . . . . el bon rey castellan recebran
a gran honor, si ven en Lombardía;
e qui' l papa pogués citar
a maior de se, fora bo.»

(3) El Abate Celestino Cavedoni: *Ricerche storiche intorno ai trovatori provenzali accolti ed onorati nella Corte dei Marchesi d' Este nell secolo XIII*. Modena, 1844.

Digitized by Google

Pero á la importancia de aquellos homenajes rendidos por la musa provenzal á la gloria de Alfonso el Sabio, grandemente aventaja el expresivo encomio que de él hace Brunetto Latini. Era este un verdadero sabio, y al lugar que ocupa en la historia de la inteligencia humana como maestro de Guido Cavalcanti y del Dante, y como escritor enciclopédico y grande iniciador de aquella civilizacion naciente en los nobles encantos de las letras de la antigüedad, no alcanzan los cantores de la Francia meridional.

De las conexiones que pudieron mediar entre Brunetto Latini y Alfonso X se han hecho aventuradas suposiciones. Hasta han llegado algunos á pensar que el *Tesoro* atribuido á Alfonso X era una imitacion del libro del *Tesoro* del famoso escritor florentino. Pura ignorancia y desconocimiento completo de las verdaderas fuentes literarias. Todos saben hoy dia que el pretendido *Tesoro* de Alfonso X es una pobre superchería literaria hecha sin grande habilidad dos siglos despues de la época de aquel monarca, y que no tiene analogía alguna con las obras de Brunetto Latini. Ni aun siquiera sabian los que aquella imitacion imaginaron, que Brunetto escribió no uno, sino dos *Tesoros:* el primero en francés y en prosa (*Li Tresors*), el segundo en italiano, en verso y prosa, del cual sólo la poesía se conserva. Fuera de ciertas analogías de pensamiento, bastante escasas, los dos *Tesoros* son obras absolutamente diferentes.

En la Edad-media, desde remotos tiempos se advierte la tendencia á ver en conjunto y como eslabonados unos con otros los conocimientos humanos. Este sentido enciclopédico, que asoma ya en las *Noctes Atticæ* de Aulo-Gelio (siglo II), en el *Polyhistor* (*Collectanea rerum memorabilium*) de Cayo Julio Solino, compilador latino del siglo III, y en el *Satyricon* famoso del africano Marciano Capella (siglo V), se muestra ya ámpliamente en los *Orígenes* ó *Etimologías* de nuestro gran Isidoro de Sevilla, la más alta lumbrera científica del siglo VI, y adquiere extraordinario vuelo en el siglo XIII, como lo testifican el *Speculum Majus* del dominicano Vicente de Beauvais, el *Opus Majus* del franciscano Roger Bacon, y las obras de varia índole científica, de Alberto el Grande, de Santo Tomás, discípulo de Alberto, de Ramon Lull y de algunos otros.

Entre las obras enciclopédicas escritas en idiomas vulgares, no debe olvidarse *Lo Tesor*, del provenzal Peire de Corbiac, en el cual intentó dar completa idea del estado de las ciencias y de las artes en su época. Crescimbeni, sin tomarse el trabajo de comparar los textos respectivos, asegura muy á la ligera que de este poema didáctico tomó Brunetto Latini la idea de sus dos *Tesoros*, el francés y el italiano (1).

Quadrio, con harto superficial criterio, impropio de su saber incontestable, re-

(1) «*Pietro di Corbiacco*..... del quale si leggono alcune canzoni..... e un poema titolato *Lo Tesor*, in cui tratta di tutte le scienze e arti. Da questo Tesoro prese Brunetto Latini, Fiorentino, la idea de'suoi che compose, cioè il *Tesoretto* in versi toscani; e il *Tesoro* in prosa francese, del qual *Tesoro* se ne conserva nella Bibliotheca Vaticana un codice in pergamena, coperto di velluto chermisí, con qualche postilla di mano del Petrarca.»

(*Dell' Istoria della Volgar Poesia*, vol. II, p. 204.)

Digitized by Google

produce (copiando sus palabras) la afirmacion de Crescimbeni (1). Bettinelli sigue el impulso de Quadrio, pero extremándolo ridículamente y sin exámen, llega hasta declarar plagiario de Peire de Corbiac á Brunetto Latini (2). Muchos autores de Italia y de otras naciones, rutinariamente, han repetido y repiten el errado concepto; no así Tiraboschi ni Ginguené, que aunque no entran en grandes pormenores, no imaginan que el gran civilizador de Florencia, maestro é inspirador del Dante, pudiera ser plagiario de un poeta oscuro de Provenza.

Para desvanecer toda duda en esta cuestion, el erudito Conde Giovanni Galvani juzgó con razon lo más acertado publicar en su excelente libro *Osservazioni sulla Poesia de' Trovatori*, (Módena, 1827) (3) la mayor parte de *Lo Tesoro* de Peire de Corbiac. Fácilmente se ve de este modo, comparando los textos, que Brunetto va en sus obras por caminos mucho más espaciosos, altos y variados (4).

---

(1) *Della Storia e della Ragione d' ogni Poesia*, t. II.

(2) *Risorgimento d' Italia*, t. I, cap. IV; t. II, c. V.

(3) Raynouard prodigó alabanzas á esta obra. Véase el *Journal des Savants*, 1831, pág. 341 y siguientes.

(4) Así expresa Galvani el disgusto que le causa el error de historia y de crítica literaria que cometen los escritores italianos:

« Per dare alcuno esempio de' Poemi insegnativi di scienza,... io sceglierò quello di certo Piero, Maestro di Corbiacco, intitolato (secondo l' usanza autorevole d' allora) *Tesoro*, e che può darci una qualsisia figura della scienza, e della dottrina di que' tempi, se meglio non abbiamo a dir del poeta ..... Alcuni autori italiani sono andati molto lungi dal vero, ed hanno assegnata la nota di plagio ad un nostro ducentista, al Maestro di Dante cioè, laquale in niun modo non gli si conviene..... Non avea mestieri Brunetto di torre il nome *Tesoro* dal Corbiacchese, mentre e le *Somme*, e le *Fiorità* e i *Tesori* erano a que' tempi comunissimi, e dovea piuttosto suonare nella mente di un italiano il celebrato di Sordello che quello del Corbiacchese.»

Á continuacion del texto de *Lo Tesor* de Peire de Corbiac, añade Galvani cuerdas y fundadas observaciones. No siendo dable transcribirlas aquí, por su mucha extension, nos limitaremos á copiar algunas palabras que expresan la conviccion del docto romanista italiano.

« Dopo aver veduta la maggior parte di questo Poema, avrà, credo io, qualunque che conosca anco lievemente il *Tesoro* di Ser Brunetto, trovato vero quanto io mantenni da principio..... Niuno certamente, al veder mio, vorrà più stimare, col Bettinelli, il Latini per un mesquino *plagiario;* ma vorrà forse dir meco, che datolo anche posteriore e imitatore del da Corbiacco, egli di quel lavoro si servì, come si serví Dante, se pur le vide, della vision d' Alberico, o della favola de Guerin Meschino. Ma se questo si può dire del *Tesoro*, non diversamente si può e si dee dire del *Tesoretto*..... In questa si può dir grande visione, e che può aver essa meglio somministrata a Dante la sua,.... oltre il soggetto tutt' altro, il *Tesoretto* non è un secco ammaestramento scolastico, ma sì una gran scena nella quale oltre l' autore, tante virtù e la Natura, e l' Amore, e Ovidio, e Tolomeo ecc. agiscono, parlano, e son descritti; tantochè l' opera è da questo lato originale del tutto.»

(*Osservazioni, etc.* Cap. XLIII.)

No ha muchos años, el ilustre Profesor Vincenzio Nannucci ha llevado á completo remate la demostracion indicada por el Conde Galvani, publicando, á guisa de confrontacion, juntamente con los del *Tesoretto*, los pocos pasajes del poema provenzal cuyos pensamientos tienen alguna analogía con los de la obra de Brunetto. « Apparisce manifesto (dice Nannucci) quanto sia poca, o a meglio dire, assai lontana la somiglianza dei passi del poeta fiorentino con quelli del provenzale.» (*Manuale della Letteratura del primo secolo della Lingua italiana.* Firenze. 1874.)

La forma métrica de *Lo Tesor* de Peire de Corbiac (alejandrinos monorrimos) es monótona y enfadosa. He aquí, como muestra, la descripcion del sol, al cual coloca entre los planetas:

Digitized by Google

Las polianteas, en aquel periodo de la Edad-media, eran no sólo moda literaria, sino además elemento activo y poderoso para la propagacion de las luces.

Que el Rey Sabio hubo de tenerlas en singular estima, puede inferirse de la cláusula de su testamento en que manda que sea dado á la Iglesia Mayor de Santa María de Sevilla, entre ricas y primorosas obras del arte sagrado, el *Speculum Historiale* de Vicente de Beauvais, como una de las mayores preciosidades que poseia (1).

Otro testimonio de la aceptacion con que en aquella era acogia los libros enciclopédicos la gente ilustrada de Castilla, es la prontitud con que fué romanceado *Li Tresors* de Brunetto Latini. Pero no podemos menos de hacer notar la general y mal fundada creencia, rutinariamente reproducida por insignes escritores, de que la version castellana de este famoso libro era obra original de Alfonso X, ó escrita al menos por su mandado. Mariana, Nicolas Antonio, el erudito Vargas Ponce (*Elogio de Alfonso el Sabio*) y muchos otros, tienen á este monarca por autor del *Tesoro* que se conserva manuscrito en prosa castellana. El Marqués de Mondéjar lleva á tal punto su fe en esta opinion, que se complace en admirar la profunda ciencia que desplegó

Lo Soleiz es lo carz, bels e clars e lucenz,
oilz de trastot lo mon et illuminamenz
qui nais e renovela chascun iorn sos iovenz.
El miei luec dels planetas estai seignorilmenz,
tres de sus, tres de soz, e fa acordamenz
dels humoros ab freg car es secs e calenz.
D' aquestas acordansas nais uns atempramenz
de calor ab humor, e sos consebemenz
de totas creaturas c' al segle son naissenz.»

(El sol es el cuarto (planeta) bello, claro, esplendente; ojo y lumbrera del mundo entero, que cada dia nace y renueva su juventud. Está señorilmente en medio de los planetas, tres dias arriba, tres dias abajo; y regula la excesiva humedad y el frio, porque es seco y caliente. De estas combinaciones emanan un atemperamiento del calor con la humedad, y las concepciones de todas las criaturas que nacen en el mundo.)

Se ve en este pasaje, como en casi todo lo que escribian los sabios de la Edad-media, que tenian presentes las obras de la antigüedad. Lo de llamar al sol *ojo del mundo* recuerda estos versos, que Ovidio pone en boca de Febo:

« Ille ego sum, dixit, qui longum metior annum;
Omnia qui video; per quem videt omnia tellus,
Mundi oculus. . . . . »

(Met. l. VI, 226.)

(1) « Otrosí mandamos que si el nuestro cuerpo fuere y enterrado (en la Iglesia Mayor de Santa María de Sevilla) que sea y dada la nuestra tabla que fezimos fazer con las reliquias á honrra de Sancta María, é que la trayan en la procesion en las grandes fiestas de Sancta María, é las pongan sobre el altar, é los quatro libros que llaman *Espejo Istorial* que mandó facer el Rey Luis de Francia, é el paño rico que nos dió la Reyna de Inglaterra, nuestra hermana, que es para poner sobre el altar, é la casulla, é el almática, que son de paño estoriado labrado muy ricamente, é una tabla grande estoriada en que ha muchas imágenes de marfil, fechos é estorias de fechos de Sancta María.....»

(*Testamento otorgado en Sevilla por el Rey D. Alfonso X á 21 de Enero de* 1284.—Memorial Histórico Español, t. II.

Digitized by Google

Alfonso en aquella obra filosófica (1). Las investigaciones modernas han demostrado que la mayor parte del caudal de ciencia que tanto admiraba Mondéjar en el *Tesoro*, es un conjunto de traducciones de obras latinas de la Edad-media y de la antigüedad: San Isidoro, Gualterius de Insulis, Albertano da Brescia, Martin de Braga, Guillermo Perrault, Salustio, etc. (2) Los enciclopedistas de aquellos tiempos no presumian de originales en sus obras: eran, ante todo, compiladores y divulgadores, en bien de la civilizacion moral, literaria y científica.

Tiempo es ya de desvanecer semejantes errores, á la luz de la sana crítica y con el auxilio de modernas publicaciones. El docto benedictino Fr. Martin Sarmiento fué el primero que advirtió que el *Tesoro*, atribuido á Alfonso X, era version del famoso libro de Brunetto; mas, á juzgar por su ulterior silencio, continuó en la creencia de que la obra habia sido traducida al castellano en vida del sabio monarca (3).

Ni Mondéjar, ni Vargas Ponce, ni otros insignes escritores hicieron alto en la noticia de Sarmiento. El docto D. Tomas Sánchez la conoce y la menciona; pero

---

(1) «Nuestro Príncipe cultivó con gran fruto esta ciencia (la filosofía), emprendiendo manifestar sus más retirados misterios, de que formó el libro que se conserva suyo, con el título de *El Tesoro*, donde manifiesta la gran comprension que tenia de la *Lógica*, la *Física* y la *Ética;* tratando de por sí de cada una de ellas con singular destreza.»

(*Memorias históricas del Rei D. Alonso el Sabio;* Lib. VII, cap. XII.)

(2) *Romania*, núm. 35, Julio de 1880.

(3) «Una de las obras que por sí compuso ó mandó componer el Rey D. Alfonso es un tomo en folio con el título de *Libro del Tesoro*.»

El mismo Códice que vió D. Nicolas Antonio, le ví y registré..... Despues tuve ocasion, y leí de *verbo ad verbum*, todo este manuscrito; y observé que no es obra original, sino traduccion de *El Tesoro* que escribió Brunetto Latino.» (Fr. Martin Sarmiento, *Memorias para la historia de la Poesía.* Madrid. 1775.)

Razon tenia el docto benedictino.

Así empieza *Li Tresors* de Brunetto; (Primera edicion. *París*, 1863, *Imprimerie Impériale*):

«Cist livres est apelés *Tresors;* car si come li sires qui vuet en petit leu amasser chose de grandisme vaillance..... tout autressi est li cors de cest livre compilez de sapience, si come cil qui est estrais de tous les membres de philosophie en une somme briement. Et la maindre partie de cest Tresor est aussi *come deniers constans* por despendre toz jors en choses besoignables; ce est à dire que ele traite del commencement dou siecle et de l'ancienneté des vielles estoires..... La seconde partie, qui traite des vices et de vertuz, est de *precieuses pierres* qui donent à home delit et vertu, ce est à dire quels choses home doit faire, et quels non..... &c.»

Así la version antigua castellana (Códice del Escorial, siglo XIV, citado por Pérez Bayer.—N. A.—*Bibliotheca Hispana Vetus*, t. II; 1788):

«Este libro es llamado *Tesoro:* ca bien así como el que en pequeño lugar quiere encerrar cosas de muy gran nobleza..... bien así este libro es complido de sabencia: asi como aquel que es sacado de todos los miembros de filosofía en una muy pequeña suma. La primera partida es así *como dineros contados* para despender todo el dia en las cosas que ome ha menester, que quiere decir que ella fabla del comienço del mundo e de la antigüedad de las viejas estorias..... La segunda partida es que fabla de las bondades et de las maldades, que es *como piedras preciosas* que dan à los omes deleytes et virtud, que quiere decir quales cosas debe ome facer, et quales non..... &c.»

Digitized by Google

trata tan superficialmente esta materia, que ni siquiera se detiene á rectificar su propia erronea opinion (1).

Lo indudable es que la tal version no fué hecha en tiempo de Alfonso. Nos indujo desde luego á formar esta conviccion el exámen de las fechas históricas. Brunetto, bastante menor que Alfonso, falleció diez años despues que el Rey castellano, nacido en 1221 (2).

En los siete años de proscripcion que pasó en París (de 1260 á 1267?) escribió su enciclopedia francesa, la cual no empezó á propagarse y á ser verdaderamente conocida y estimada en el mundo erudito hasta los últimos años del siglo XIII. El manuscrito, elegido (entre los treinta y nueve que se tuvieron á la vista para la edicion) por más completo, menos incorrecto, y más antiguo, como códice príncipe, fué formado en vida del autor, y lleva la fecha de 1284: cabalmente el año mismo del fallecimiento de Alfonso el Sabio.

Es pues incontestable que la antigua traduccion castellana de *Li Tresors* ó *Li Livres dou Tresor* de Brunetto Latini, no fué hecha hasta el reinado de Don Sancho el Bravo. La lengua misma tiene ya en ella más pulidez y cultura que la usada en tiempo de su egregio padre (3).

---

(1) Así dice Sánchez:

Con el título de *Tesoro* escribió el Rey Don Alonso otra obra filosófica, en prosa castellana, en que se trata de la filosofía *Racional, Natural y Moral.*» (*Colec. de Poesías castellanas anteriores al siglo XV*, t. I, p. 167.)

Hablando, despues, del *Tesoro* provenzal de Peire de Corbiac (*Lo Tesor*), al cual supone equivocadamente, como Crescimbeni, Bastero y tantos otros, fuente del *Tesoro* de Brunetto, dice, con aventurado criterio, que siendo contemporáneos D. Alonso, Peire de Corbiac y Brunetto Latini, «pudo ser que unos tomasen de otros.»

Esta trivial reflexion denota evidentemente que la noticia de Sarmiento habia arraigado poco en la mente de Sánchez, y que este no conocia ni los *Tesoros* de Brunetto, ni el de Peire de Corbiac. Á haberlos conocido, la comparacion de los textos le habria advertido de sus errores.

(2) Fauriel conjetura que Brunetto Latini nació por los años de 1220 ó acaso antes. (*Histoire littéraire de la France*, t. XX.) Pero estas conjeturas del ilustre Profesor no han prevalecido en la crítica. Mayor fe merecen las siguientes fechas, estampadas al pié de un retrato, grabado, de Brunetto Latini, copia del cuadro original que se conserva en el Museo de Florencia:

«Nació en Florencia en 1230.»

«Murió en Florencia en 1294.»

(3) Merece llamar la atencion, y contribuyó á confirmar nuestro juicio, la nota copiada por Pérez Bayer (N. A., *Bibliotheca Vetus*) de uno de los dos códices castellanos del *Tesoro* que vió en la Biblioteca Real de Madrid. El códice expresa que fué escrito en Valladolid. La nota dice así:

«Aquí se comienza el libro del *Tesoro* que trasladó Maestre Brunet de latin (?) en romance francés. Et el muy noble Rey Don Sancho, fijo del muy noble Rey Don Alfonso et nieto del Santo Rey Don Fernando (el VII Rey de los que regnaron en Castiella et en Leon que ovieron asy nombre Don Sancho) mandó trasladar de francés en lenguaje castellano á Maestre Alonso de Paredes, físico del Infante Don Fernando, su fijo primero heredero, et à Paulo Gomes, escribano del Rey sobredicho. Et fabla de la nobleza de todas las cosas.»

Perez Bayer, aunque reconoce sin duda la importancia de esta noticia, despues de recordar las vagas y contradictorias opiniones de Sánchez, Bastero, Sarmiento y Rodríguez de Castro, no se atreve

Digitized by Google

El contacto contínuo del Rey Alfonso con los trovadores de Aquitania que asíduamente frecuentaban su corte, ha dado motivo á suponer que, arrastrado por el seductor ejemplo, y profundamente versado en el habla de los provenzales, cultivó asimismo su literatura en el propio idioma de la Provenza (1). Nosotros estamos muy distantes de participar de esta creencia, que, en nuestro sentir, estriba en aparentes y deleznables fundamentos.

Es indudable que desde la segunda mitad del siglo XII aquellos poetas andantes eran tenidos por maestros y dechados del arte de la poesía en las cortes de Aragon, de Portugal y de Castilla. Verdad es que, en la época de su florecimiento, ejercieron los Trovadores una especie de dominacion intelectual en las naciones europeas (2).

Aunque menos visible y popular que la influencia de los trovadores aquitanos, tambien habia penetrado en Castilla y en Portugal la de los libros franceses de aventuras y de caballerías, y los cantos de poesía heroico-fantástica que con tan fecundo y vigoroso espíritu habia creado la Francia septentrional. Los trovadores galaico-portugueses manifiestan á las claras que no les era desconocida aquella simpática literatura, exclusivamente francesa. El Rey D. Dionisio de Portugal, por ejemplo, para encarecer la viveza de su ternura, declara que el amor que siente, aventaja al que inspiraron *Brancha-Frol* á *Flores* y *Tristan* á *Iseu* (3) (*Cancioneiro Portuguez da Vaticana*, cantiga 115.)

Tambien otro poeta, Joham de Guilhade invoca, por su carácter proverbial, los amores de *Brancafrol e Flores (Canz. della Bibl. Vat.*, cantiga 358), y Stevam da Guarda cita al sabio *Merlin* como figura histórica de todos conocida. (*Canz...*

á decidir de plano la cuestion, si bien se inclina á pensar que Alfonso X no tomó parte alguna ni en la composicion ni en la traduccion del libro del *Tesoro*. Claramente lo manifiesta en estas palabras:

«Interea existimo parum aut nihil omnino esse quod Alfonsus Rex iure sibi in hoc *Thesauro* vindicet.»

Hoy, con los datos que ofrece la historia literaria, no es dable abrigar duda alguna.

El ilustre D. José Amador de los Rios, ayudado de antiguos documentos, juzgó con su acostumbrada lucidez este asunto. (*Hist. Crít.*, t. IV.) Sólo es de advertir que estos documentos llaman *Pero Gomez* á uno de los traductores, escribano del Rey, al cual se da el nombre de *Paulo Gomes* en la nota copiada por Pérez Bayer.

(1) El Sr. D. Víctor Balaguer, animado del noble deseo de encarecer la gloria de D. Alfonso el Sabio, es uno de los pocos que le colocan sin titubear en la lista de los poetas provenzales. (V. su interesante obra *Los Trovadores*, 2.ª ed.; t. III, p. 280-282.)

(2) Así señala su influencia un escritor de la Gran Bretaña:

«There was nothing, however excellent, that could resist their ridicule and invective; and there was nothing, no matter how pernicious, to which their approving songs could not give perpetuity. Nor was their influence limited to their own age or country. When they were in their prime, all Christendom delighted to imitate them. The practice of Provençal manners, the cultivation of Provençal sentiments, and the knowledge of the Provençal language were the essentials of a polite education. The Langue d' Oc was the school of the middle ages. Germany, France, Italy and even England were the pupils of its airy wit and fastidious elegance »

(John Rutherford; *The Troubadours: their Loves unds their Lyrics*.—London. 1873.

(3) Son las famosas narraciones caballerescas del siglo XII, *Flore et Blancheflor*, traducida al aleman (*Flore und Blanscheflur*) en el primer tercio del siglo XIII, y publicada con glosario, por M. Edélestand du Méril en 1855.—*Tristan et Iseult*, crónica céltica imitada y desfigurada por troveros normandos, en prosa y en verso. El éxito de esta leyenda fué inmenso en la Edad-media. Se hicieron de ella versiones en todos los idiomas neolatinos.

Digitized by Google

cantiga 930.) Pero antes que estos poetas de la falanje galaico-portuguesa, habia patentizado Alfonso X que estaba familiarizada la gente docta de Castilla con las tradiciones poéticas y romancescas del ciclo armoricano de *Artús* ó de la *Tabla Redonda*. Así lo demuestra la cantiga IX *das Festas de Santa María:*

«achar non a podedes
quant'o *breton Artur*.» (1)

En cuanto á las epopeyas feudales del ciclo carolingio, el primero de los ciclos de la poesía heroica francesa, es indudable no sólo que habian penetrado en España, sino que ejercieron visible influencia en la poesía heroico-popular castellana y portuguesa. Luminoso reflejo de ellas es el *Poema del Cid*, y asoman los vestigios de cantos guerreros, hoy perdidos en la *Crónica General de España*, en la *Crónica rimada* (2), y en los romances populares (3).

La poesía fué poco favorable en las regiones meridionales de Francia al desarrollo del grande impulso épico que produjo en la vigorosa nacion del norte tan extraordinarias creaciones. Tampoco alzaron tan alto su númen los trovadores galaico-portugueses, aunque conocian indudablemente los *cantares de gesta*, que habian nacido de especiales circunstancias étnicas é históricas en la lira de los troveros. Theóphilo Braga, con su sagacidad acostumbrada, advierte que en una cantiga de Don Affonso López de Bayam (*Canzoniere Portoghese della Bibl. Vat.* n.° 1080), se encuentra aquella especie de signo ó vocablo misterioso Aoi, que se ve al pié de muchas estrofas de *La Chanson de Roland*.

En verdad, el signo del cantar portugués es Eoy, y por consiguiente difiere no poco del que se halla en el poema francés (4).

Como quiera que sea, dista mucho la cancion de López de Bayam de corresponder al elevado espíritu de los cantos de gesta. Braga conjetura, con visos de ve-

---

(1) Quedan innumerables rastros históricos de la influencia de la literatura bretona en la península española, principalmente en el siglo XIV. A ella acudian cantores de Bretaña, segun se ve en *La Chanson de Dugueselin*, cantar de gesta del mismo siglo, especie de crónica rimada del famoso caudillo Bertrand Dugueselin, en 23.000 versos alejandrinos.

(2) Pedro José Pidal (Marqués de Pidal). *De la poesía castellana*, etc. Introduccion al *Cancionero de Baena*.

(3) He aquí la opinion de *Léon Gautier*, el más certero y perspicaz de los ilustradores críticos de las epopeyas francesas de la Edad-media:

«Toute l'Italie est alors parcourue par des jongleurs de gestes. Ils s'arrêtent sur les places de ces belles villes, et y font retentir leurs vielles, et chantent les héros français: Olivier, Roland, Charlemagne...

L'Espagne, elle aussi, fut longtemps traversée par des jongleurs qui avaient la bouche pleine des noms de Charles et de son neveu (Roland)... C'est l'époque des *romances*. Les uns sont français, les autres espagnols d'inspiration: les uns dérivent de la *Crónica General;* les autres de nos *chansons de geste*.»

(*La Chanson de Roland*. Introduction.)

(4) Nadie hasta ahora ha podido explicar satisfactoriamente el Aoi de *La Chanson de Roland*. Francisque Michel, despues de varias interpretaciones inadmisibles, por él mismo abandonadas, ha imaginado que Aoi es meramente un *neuma* (término musical: puede significar tambien *pausa* y *signo final*.) Esta explicacion parece más plausible que otras; pero es tenida todavia por harto insegura.

Digitized by Google

rosimilitud, que es, por el contrario, una parodia de los cantares épicos franceses. El autor llama burlescamente á la cantiga: *gesta de mal diser*, y esto mismo indica que las poesías de los Troveros no le eran desconocidas.

Tanto duró el ascendiente literario de los Trovadores, que todavia blasonaba de imitarlos el Rey Don Dionisio de Portugal, cuando el parnaso provenzal habia llegado á extrema decadencia (1). Mucho antes, Don Alfonso el Sabio invocaba tambien la poesía occitánica, para zaherir á Pero da Ponte (que habia sido trovador del Rey San Fernando), diciéndole, entre otras cosas, que no poetiza *á la provenzal:*

«Vos non trovades como *proençal*,
mais como Bernaldo de Bonaval,
e pero ende nom é trobador natural
pois que d'el e do dem' aprendestes» (2).

Mas á pesar de este reconocimiento de la superioridad poética de los trovadores, no son suficientes los testimonios que se alegan para contar á Alfonso X entre los cultivadores de la poesía provenzal. Dos composiciones se le atribuyen:

1.ª La *Declaratió qu 'el senher rey 'N—Anfós de Castela fe per la suplicatió que Gr. Riquier fe per lo nom de joglar. L'an MCCLXXV.*

2.ª La respuesta que, como astrólogo, da el Rey á Nat de Mons que le consultaba acerca del influjo de los astros sobre el destino de los hombres.

Los insignes romanistas que han comprendido más profundamente el espíritu, el lenguaje y los hábitos de composicion de los poetas provenzales, que les permitian aplicar á sus versos nombres agenos, y aun hacer hablar á poetas difuntos (3), no

---

(1) El Rey D. Dionís cita varias veces á los provenzales:

«Quer'eu, en maneyra de *proënçal*,
fazer agora um cantar d'amor...»

(*Canz. Port. della Vat.*, cantiga 123.)

En otra cancion dice:

«*Proençaes* soen muy ben trobar,
e dizen eles que e con amor.»

(Id. cantiga 127.)

Reconocian de tal modo la maestria de los provenzales, que adoptaban en parte el tecnicismo de su poética:

«Como segrel que diga, muy bem vês,
en *canções* e *cobras* e *sirventés*.»

(Joham Soares Coelho, *Canz. Port. della Bibl. Vat.*, cantiga 1021.)

De este mismo espíritu de imitacion técnica de los provenzales hay visibles huellas en el curioso fragmento de una poética provenzal portuguesa del siglo XIV que se halla al frente del *Canzoniere Portoghese Colocci-Brancuti*, publicado en Halle A/S, en 1880, por Ernesto Mónaci.—Con suma lucidez hizo Theóphilo Braga una interpretacion de este extenso fragmento. Tuvo á bien enviarnos el ilustre escritor una copia autógrafa, anunciando al propio tiempo que abrigaba el propósito de escribir «um estudo exemplificativo das formas métricas tiradas dos Cancioneiros.»

(2) *Canz. Port. della Bibl. Vaticana;* cantiga 70.

(3) Especialmente en la *tensó* (contencion), nacida de la égloga antigua, en que dialogan personajes reales ó imaginarios. Estos diálogos ó controversias, tan frecuentes en la poesía provenzal, fueron imi-

Digitized by Google

aceptan como cosa probada, ni siquiera verosímil, que la *Declaratió* del Rey, que lleva la fecha de 1275 (dos años despues de la *Suplicatió* de Guiraut Riquier) sea obra del monarca de Castilla.

Atribuirla á Alfonso X pareció ya cosa aventurada á Millot (1), á D. Tomas Sanchez (2), y á Diez (3). Milá y Fontanals expresa rotundamente su opinion de que las contestaciones de Alfonso, así á la súplica de Riquier como á la consulta de Nat de Mons, fueron escritas en idioma provenzal por los Trovadores (4).

El estilo, las ideas, la forma afectadamente solemne, todo denota en la *Declaratió* que es simple manifestacion de opiniones, halago cortesano, y esparcimiento literario del trovador narbonés.

En cuanto á la respuesta de Alfonso á Nat de Mons, es, en nuestro sentir, de todo punto inadmisible que haya salido de la pluma ni del pensamiento del monarca. Es una composicion confusa, en la cual asoma, frisando con la impiedad, el fatalismo astrológico (5); cosa muy distante de la fe en las leyes providenciales que estaba arraigada en el ánimo de aquel creyente Soberano. Atribuirle tan extraña y arriesgada poesía, antes daña que favorece su preclaro nombre. Prueba de ello nos ofrece la impresion desfavorable que causó al Abate Millot la lectura de esta composicion, que le hizo recordar aquella calumniosa y ridícula imputacion hecha á

---

tados durante siglos por los vates portugueses y castellanos. Puede servir de ejemplo la *tenção* del *Cancioneiro Geral* de Garcia de Resende *O cuydar e sospirar*, obra de dos autores, que hacen hablar, como consultores de amor, á Macías, á Juan de Mena, á Rodríguez del Padron y á Tarquino Colatino.

(1) Dice Millot con referencia á la contestacion del Rey Alfonso de Castilla á la *Suplicatió* de Riquier: «On devine que le supliant fait parler le Prince.» (*Hist. Litter. des Troubadours.*)

(2) «¿Quién podrá adivinar si la *Declaracion* es verdaderamente del Rey, ó si Riquier la formó atribuyéndola al monarca?» (Sánchez, *Coleccion de Poesías Castellanas anteriores al siglo* xv, t. I. p. 169.)

(3) «Erklärung des Königs Alfons von Castilien... welche allem Anschein nach von Guiraut selbst herrührt, da sie die Sache ganz in dem Sinne und in der Sprache des Bittstellers entscheidet »

(Declaracion del Rey D. Alfonso de Castilla... la cual, segun toda apariencia, es obra del mismo Guiraut, porque resuelve el asunto con el propio sentido y lenguaje del suplicante.)

FRIEDRICH DIEZ, *Die Poesie der Troubadours*; p. 79.

(4) «Creemos indudable que las contestaciones del Rey á la súplica de Riquier, no menos que á la consulta de Nat de Mons fueron dadas oralmente por el Rey, y puestas en verso provenzal por los trovadores.» (Milá y Fontanals, *De los Trovadores en España*, p. 240.)

A pesar de la respetable opinion del docto Catedrático de Barcelona, no nos parece verosímil que Riquier y Nat de Mons se limitasen en estas obras á ser meros traductores poéticos de las explicaciones verbales del Rey.

(5) Sainte Palaye-Millot traduce así la decision del Rey, dada con solemnes formas cancillerescas (lo cual sería ridículo si no se tratase de un devaneo literario):

«Nous Alphonse, Roi des Romains, de Castille, Tolède, etc... Disons: que l'homme est en partie gouverné par les astres, en partie par le destin, en entier par le hasard, et que le bien et le mal viennent de l'un, ou des deux, ou des trois ensemble. Mais de dire avec précision par lequel de ces trois principes le bien et le mal viennent à chacun, il n'y a personne qui puisse le décider, et personne ne connaît les jugements de Dieu.»

¡Cómo imaginar que del claro y sano entendimiento de D. Alfonso el Sabio haya podido salir este galimatías teológico-astrológico!

Digitized by Google

Alfonso acerca del irreverente arrojo con que habia declarado imperfectas las obras de Dios (1).

Diez asimismo da á conocer su fundada incredulidad acerca de la regia procedencia del dictámen poético provocado por la consulta del tolosano Nat de Mons (2). Puede aumentar, por otra parte, en nuestro sentir, la verosimilitud de que el Rey no tenga parte alguna en esta malhadada poesía astrológico-filosófica, la índole literaria de la misma. Es un fárrago de pensamientos sacados de la filosofía escolástica, lleno de análisis pedantescos y mal trazados, más eficaces para turbar y desencaminar el sentido moral y religioso, que para purificar el entendimiento y ennoblecer el corazon. La poesía auténtica del Rey Alfonso es siempre clara, sencilla y ordenada, y muy distante de las nebulosidades metafísicas del escolasticismo.

Otra razon conjetural puede alegarse para confirmar esta opinion. Si fuesen conocidamente del Rey Alfonso las dos poesías provenzales que se le atribuyen, ¿cómo no habia de figurar su nombre en alguna de las colecciones de los poetas provenzales, siquiera en el copioso catálogo de Crescimbeni, que tantas veces le cita y enaltece como protector de los trovadores? Por ocho versos provenzales que pone el Dante en boca de Arnaldo Daniel (*Purgatorio*, Canto XXVI) coloca Crescimbeni en el parnaso occitánico al sublime poeta italiano, y lo propio hace con Brunetto Latini, aunque de él no se conoce ni un solo verso provenzal (3).

Por una sola composicion que se conserva de cada uno de ellos, da entrada la historia literaria en la progenie de los vates provenzales al Emperador Barbarroja, á Alfonso II de Aragon, y á Federico III, Rey de Sicilia; y por dos sirventeses á Ricardo de Inglaterra, Corazon de Leon.

---

(1) Millot está persuadido de que es Nat de Mons el verdadero autor de la supuesta contestacion del Rey. Son dignas de recordacion sus palabras:

«Á la fin de l'ouvrage est la décision du Roi Alphonse... On s'attend à voir triompher la liberté de l'homme, l'immortalité de l'âme, en un mot les raisons par lesquelles le premier système a été victorieusement combattu. Point du tout. Le pouvoir des astres et la fatalité qui en résulte l'emportent sur des principes si respectables... Ce Roi, surnommé le Sage, disait que *si Dieu l'eût appelé à son conseil, le monde aurait été plus parfait*... Quelques auteurs l'ont taxé d'impiété sur cette parole. Le jugement *que lui fait prononcer le troubadour*, leur aurait sans doute fourni une matière d'accusation plus solide.»
(*Histoire Littéraire des Troubadours*; t. II, p. 193.)

(2) «Ein Schreiben an Alfonso X von Castilien in ungefähr 2000 Versen, worin, von dem Einfluss der Sterne auf die menschlichen Schicksale die Rede ist, nebst der Antwort des Königs, die von dem Dichter selbst herrühren möchte.»

(Una composicion de unos 2000 versos, dirigida á Alfonso X de Castilla, en la cual se discurre acerca del influjo de las estrellas en el destino humano, juntamente con la respuesta del Rey, la cual *podria proceder muy bien del trovador mismo.*)

(FRIEDRICH DIEZ, *Die Poesie der Troubadours.—Moralische Gedichte.*)

(3) «Dante Alighieri, Principe senza alcun dubbio de' poeti Toscani, quantunque exprofesso non componesse in provenzale, nondimeno anche tra i rimatori di quella nazione gli è dovuto onorato luogo.»

«Benchè di Brunetto Latini non abbiamo trovato alcuna poesia provenzale... perche egli molto compose in lingua francese,... ed anche perche io desidero, a tutto mio podere, d'onorar questa gran madre della nostra volgar poesia, mi sia permesso d'inserirlo tra i poeti provenzali.»

(*Istoria della volgar poesía.* Vol. II. Giunta alle Vite de' Poeti *provenzali.*)

Digitized by Google

Si hubiese graves fundamentos para atribuir á Alfonso X las famosas contestaciones poéticas á las demandas de Guiraut Riquier y de Nat de Mons, ¿quién habria osado negar la honra de ser contado entre los poetas provenzales á un monarca constantemente admirado por los escritores de todas las naciones? Pero los críticos más autorizados han creido ver claramente que los mismos Riquier y Nat de Mons son los verdaderos autores de las supuestas contestaciones del Rey de Castilla. Recientemente ha puesto el sello á esta opinion el erudito romanista aleman Dr. Mahn, en su coleccion de poesías provenzales, la más copiosa y puntual que se ha publicado hasta ahora. Consagra un tomo entero á Guiraut Riquier (1), y no titubea en incluir como suya entre sus poesías la *Declaratió del senher rei N'Anfós de Castela* (390 versos).

En cuanto á la extraña sentencia ó respuesta de Alfonso á la composicion de Nat de Mons relativa al influjo de las estrellas, Mahn no imagina siquiera que pueda ser obra del Rey, sino parte complementaria de aquella composicion. Así lo expresa con estas palabras; «Termina (Nat de Mons) con el fallo que el Trovador pone en boca del Príncipe» (2).

Poesía portuguesa en Castilla.—Al lado de la literatura provenzal ya decadente, y tomando de esta su propia vida, nació en el territorio de la España cristiana, desde la primera mitad del siglo XIII, otra literatura, en la cual los aficionados al estudio de las letras y de las lenguas románicas no han parado hasta ahora suficientemente la atencion. Esta literatura es la designada hoy dia con el nombre de *galaico-portuguesa*. No fué ni tan grande, ni tan trascendental, ni tan fecunda como la literatura provenzal; pero merece lugar muy señalado en la historia literaria de la Edad-media y principalmente en la de nuestra península española.

El Rey Sabio no sólo acogia benévolo y gustoso á los Trovadores que, lanzados de su tierra natal por las tormentas político-religiosas de Aquitania, acudian á Castilla, sino que atraia tambien con la más favorable voluntad á los poetas portugueses, que eran igualmente gala y alegría de su corte. El descubrimiento incontestable de que las cantigas profanas del Rey de Castilla y de Leon contenidas en los cancioneros portugueses de Italia, son de Alfonso X, constituye un hecho importante para la historia literaria, porque demuestra no sólo que la poesía galaico-portuguesa habia adquirido notable desarrollo y vigor durante todo el siglo XIII, sino que el regio trovador de Castilla se hallaba en íntima conexion literaria con los poetas de Portugal. En dichas cantigas profanas, escritas visiblemente en las mocedades de Alfonso, abundan familiares alusiones y donairosas diatribas á dichos poetas, en las cuales campea sin escrúpulo, y á veces con harto descaro, el desenfado juvenil. Del cultivo de la poesía portuguesa en su época, y aun en época anterior á aquella en que escribia Alfonso las *Cantigas de Santa María*, hay en ellas irrefragables testimonios. En la Cantiga CCCXVI es el héroe de la leyenda un poeta,

---

(1) El tomo IV de *Die Werke der Troubadours, in provenzalischer Sprache.*

(2) MAHN, *Die Werke der Troubadours*, dritter Band. Berlin, 1886, p. 310.
MAHN, *Gedichte*, etc. N.° 1809.

Digitized by Google

Martin Alvitez (1), favorito del Rey D. Sancho de Portugal y Prior de la iglesia de Alenquer, que perdió la vista repentinamente, en castigo de haber incendiado una iglesia rival de la suya:

»Un crérigo trobador
que sas cantigas fazia
d' escarno mais ca d' amor,
. . . . . .
mui priuad' era del rei
Don Sancho en aquel tenpo.»

No expresa la cantiga si este monarca es D. Sancho I, hijo de Alfonso Enriques, primer Rey de Portugal (1154—1211), ó D. Sancho II, que empezó á reinar dos años despues del nacimiento de Alfonso el Sabio; pero sea como quiera, siempre puede colegirse que el poeta incendiador que, arrepentido y perdonado, acabó por consagrar su lira al ensalzamiento de la Vírgen, pertenece á la generacion que precedió á la del Rey castellano.

Hay otro indicio en las *Cantigas de Santa María* de la fraternidad en que se hallaba Alfonso X con los trovadores portugueses.

En el espacio que media entre las dos columnas de la Cantiga CCXXIII (Códice príncipe j. b. 2) está escrito á nivel del primer verso, de letra del tiempo de Alfonso X, quién sabe si de mano del Rey mismo, este nombre: ARIAS NUNEZ.

¿Quién es *Arias Nunez?* ¿Qué significacion puede tener su nombre escrito al lado del texto de una de las cantigas?

Obvia nos pareció la solucion del primero de estos problemas cuando llegó á nuestras manos el *Canzoniere Portoghese della Biblioteca Vaticana*, (M.S. n.° 4803) publicado en Halle A/S por el profesor romano E. Mónaci el año de 1875.

Entre los ciento cuarenta y seis trovadores de que consta este cancionero, hay uno, de los más señalados, cuyo nombre es «AYRAS NUNES, *clérigo*». Es muy verosímil que este sea el mismo *Arias Nunez*, escrito en el códice venerando. Poco significan en contra de esta conjetura las diferencias ortográficas, y la inversion de letras, cosa muy comun así en los siglos XII y XIII como en siglos posteriores (2). Este poeta, que pertenece á la falanje de trovadores portugueses de la corte de Castilla, habla en sus trovas del Rey D. Fernando de Castilla y de cosas de Leon, Navarra y Ara-

---

(1) No hallamos el nombre de *Martin Alvitez* ni en el Cancionero de la Biblioteca Vaticana, ni en el de Colocci-Brancuti, ni en el Catálogo de autores galaico-portugueses de un cancionero desconocido. (Mónaci, Roma, 1875).

No juzgamos verosímil que sea el *Martin Alvelo* á quien va dirigida la cantiga obscena de Johan Soares Coelho, núm. 1025 del Cancionero del Vaticano.

(2) Innumerables ejemplos podrian presentarse: *entergar* por *entregar* (*Poema del Cid*); *bulras* por *burlas*, *segral* por *seglar*, *flaire* por *fraile* (*Arcipreste de Hita*); *remidió* por *redimió*, *oblidados* por *olvidados*, *recadía* por *recaida* (*Berceo*); *pedricado* por *predicado* (*Danza de la Muerte*); *dalde* por *dadle* (Romance *Si el caballo vos han muerto*); *creeldo* por *creedlo* (*Cancionero de Baena*), etc., etc.

En las mismas *Cantigas de Santa María* abundan ejemplos semejantes: *San Mercuiro* por *San Mercurio* (c. XV); *madurgada* por *madrugada* (c. CCXXIV); *Gromaz* por *Gormaz* (c. LXIII; *pregairas* por *pregarias* (c. LVII), etc., etc.

Digitized by Google

gon, y denotan los pocos versos que de él se conservan verdadero instinto poético. Era, como todos los de aquella falanje, imitador de los provenzales, y bien lo atestigua la pastorela ó serranilla (no menos primorosa que las de Marcabrun y Riquier) que así comienza:

«Oý oj' eu huã pastor cantar
d' u cavalgava per huã ribeyra;
e a pastor estava senlheyra
e ascondí-me pola ascuytar.....

La pastora, creyéndose sola, tejía, llorando, una guirnalda de flores, y entonaba con doloroso acento una cancion de amor. Sencillas y delicadas son las palabras con que expresa su pasion la villana enamorada. Oye cantar á un ave, y exclama: ¡Ay, estornino del avellanar, tú cantas, mientras yo, enferma de amor, estoy muriendo y penando!

«Ay, estorninho do avelanedo,
cantades vos, e moyr' eu e peno;
d' amores ey mal!»

Involuntariamente viene á la memoria aquella incomparable quintilla de Calderon, en la cual la doncella Justina, si bien dando diferente rumbo á la idea, siente asimismo tierna melancolía al escuchar el canto de un ave:

«Calla, ruiseñor, no aquí
imaginar me hagas ya,
por las quejas que te oí,
cómo un hombre sentirá,
si siente un pájaro así.»

(*El Mágico Prodigioso.*)

Entre las demás poesías de Ayras Nunes, llama una la atencion por su original pensamiento, no poco atrevido. Echando de ver el poeta que la verdad ha huido del mundo, intenta buscarla por doquiera. Pregunta en el Cister, y le contestan que habia mucho tiempo que allí no se albergaba. Va á Santiago, y allí le dicen unos peregrinos que tampoco pueden darle razon del asilo de la verdad. Pregunta á otras gentes: todas le contestan «Alhur la buscade». (Buscadla en otra parte).

Hemos hecho este leve recuerdo del poeta del Cancionero portugués del Vaticano para hacer comprender más fácilmente como pudo, habiéndose hecho por su ingenio simpático al Rey, ocurrir á éste el nombre de *Ayras Nunes* al efectuarse la copia de las *Cantigas de Santa María*, la más importante obra literaria de Alfonso X.

Pero ¿por qué está allí consignado ese nombre? ¿Será por ventura *Ayras Nunes* autor de la cantiga CCXXIII, cuyo asunto es la curacion milagrosa de un caballero hidrófobo, en la iglesia de Santa María de Terena, junto á la villa portuguesa de Monsarás?

¿Será simplemente, y esto parece lo más verosímil, que fué Ayras Nunes quien comunicó el milagro á Alfonso el Sabio? Tal puede conjeturarse por los pormenores

Digitized by Google

locales que contiene, como el nombre del enfermo (Don Mateus) y el de su residencia (Estre?), y teniendo en cuenta, además, que la cantiga es de escasa entidad, y no merece como obra literaria el recuerdo del nombre de su autor.

Ya hicimos notar, en uno de los capítulos precedentes, el hecho importante (que evidentemente revelan las cantigas profanas de Alfonso X contenidas en los códices descubiertos en Italia) de haberse llegado á formar en la corte del Rey Sabio un centro literario, en el cual se cultivaba la poesía portuguesa, con un carácter de familiaridad democrática que ponia al monarca en el más íntimo y fraternal consorcio con poetas así de alta gerarquía como de ínfima laya.

De dichas treinta cantigas, las más son del género amatorio; pero este género, manejado sin miramiento alguno á la decencia y al pudor. Esta poesía amorosa se resentia no sólo de la disolucion de las costumbres, sino del funesto ejemplo de las trovas provenzales que, si bien resplandecen á menudo por su energía satírica y guerrera, pervierten á veces por sus desmandados arranques de injusta pasion personal ó por sus interesadas lisonjas, y escandalizan por su furor antirreligioso ó por el libre lenguaje y licencioso espíritu de muchos de sus cantares y de sus *tensós* (contenciones) de amor (1).

En aquellos tiempos de turbacion moral y política, no era difícil contagiarse de las audacias de la musa provenzal, que se presentaba seductora y engalanada con

---

(1) El Abate Millot, aunque hombre despreocupado, y admirador de los poetas de la Provenza, no puede á veces dejar de expresar con vehemencia el disgusto que le causan su impureza y su cinismo. Despues de transcribir un pasaje repugnante del trovador Granet, exclama: «En copiant ces morceaux, je sens le dégoût qu'ils doivent causer.»

En otra ocasion dice, hablando de una *tensó* amatoria de Gaucelm Faidit y Hugo Bacalaria: «La morale n'en est pas bonne; mais elle peint les mœurs des Troubadours, et apprend à se défier de leurs principes.»

Raya en indignacion, á pesar de su habitual indulgencia, la impresion que causa en el ánimo de Millot la falta de elevacion moral de algunos famosos trovadores. Dice de Marcabrun: «De grossières déclamations contre les vices du temps, quelquefois pleines de détails obscènes, c'est ce qui distingue presque toutes les autres pièces de Marcabrun..... La satire est d'autant plus odieuse alors que l'honnête homme seul semble avoir droit de censurer les vices d'autrui. Marcabrun n'était certainement point dans ce cas. Nous pouvons juger de son caractère par une pièce, où il a l'impudence de se vanter de ses bassesses.»

Despues de transcribir las cínicas declaraciones del poeta provenzal, el Académico francés termina con estas amargas palabras: «Qu'il est ridicule à des âmes de boue, qui démasquent leur propre honte, de s'ériger en censeurs de l'univers!»

(*Histoire littéraire des Troubadours*, t. II.)

Entre los críticos de nuestra época, uno de los más imparciales admiradores del talento literario de los Trovadores de Aquitania, el Abate A. Baile, los juzga sintéticamente de este modo: «Plusieurs de ses poésies ont un mérite littéraire incontestable; mais il'en est fort peu qui se recommandent par une grande valeur morale. Le plus souvent elles sont inspirées par une passion personnelle. Dévoués à leurs protecteurs, les Troubadours s'inquietaient peu d'être les amis du genre humain. Nous ne voudrions pas cependant exagérer leur égoïsme et laisser croire qu'ils mettaient la poésie au service exclussif de leurs amours ou de leurs haines.»

(*La poésie Provençale au Moyen-âge*. Aix, 1876.)

Digitized by Google

los prestigios de un idioma, de una métrica y de una cultura, que, por su literaria superioridad, se imponian á todos los paises neolatinos.

Contagiáronse en efecto algun tanto los poetas galaico-portugueses, no de las tendencias heréticas é impias de algunos vates provenzales, sino de su insolente desenvoltura para olvidar la dignidad moral y para atacar á las personas con procaz apasionamiento. Son manifiesto testimonio de la avilantez con que osaban lastimar el decoro y hasta la honra de las personas más respetables, dos de las cantigas de Gonzalo Eanes, en las cuales se presenta el Infante D. Enrique, hermano de Alfonso X, como amante de su madrastra, la Reina Doña Juana, sobrina de San Luis, esposa en segundas nupcias de San Fernando (1).

Alfonso se dejó llevar del descarado impulso de cantos lúbricos que reinaba en la poesía gallego-provenzal, y escribió impúdicas canciones que contrastan lastimosamente con las piadosas, que más adelante consagraba á la Vírgen María.

El Rey D. Alfonso, el legislador, el sabio, el filósofo, el civilizador de Castilla, toma festiva parte en el coro desaforado de los cantores de la prostituta María Balteira! (*Canz. Port.....* Cantiga 64) (2). Parece como que envidia su triunfo al poeta Pero d' Ambroa, favorecido en aquella sazon por la hermosa liviana, sin dejar por eso de hablar de ella en sus versos con el grosero y despreciativo desenfado que merecia.

Alfonso no expresa nunca ternura verdadera en sus canciones amorosas; en cambio resalta en ellas (en cuatro sobre todo de lascivo lenguaje), prosaica intemperancia.

La cantiga profana señalada con el número 76 en el Códice Vaticano es un recuerdo de escándalo para la memoria de D. Alfonso el Sabio. En ella habla, con tanta procacidad como lozana fruicion, de los libros del *Dean de Calés*, que eran poderosos incentivos de liviandad. ¿Quién habria podido imaginar que fuese el piadoso monarca, protector constante del culto, y especialmente del de la Vírgen, crisol eterno de pureza, quien trasmitiese á la posteridad la singular noticia de libros obscenos de su tiempo, encontrados en poder de un Dean?

Todo esto denota, por una parte, la relajacion de las costumbres de la época, y por otra, la mala enseñanza que habia dejado en el gusto literario de aquellos trovadores el desnudo *naturalismo* de la poética de Provenza, que extremaron en España poetas como Johan Servando, Affonso de Cotom y otros del Cancionero Vaticano.

Cuando llegan á conocerse con claridad los remotos sucesos, no suelen ser raras estas sorpresas de la historia.

Debemos añadir, en honra de tan ínclito Soberano, que, pasado aquel periodo

---

(1) *Canzoniere Portoghese della Bibliotheca Vaticana.* Cantigas 999 y 1008. «Esta cantiga fez Don Gonçalo Eanes do Vinhal a Don Anrique, en nome da reina dona Johana sa madrasta, porque dizian que era seu *entendedor* (galan, amante), etc.

(2) Consagran versos á la Balteira (*Códices Vaticano y Colocci-Brancuti*) Pero Garcia Burgalés, Pero d'Ambroa, Joham Baveca, Pedr'Amigo, Fernam Velho y Vasco Perez Pardal.

Digitized by Google

de juvenil desvario y de desmandada familiaridad poética con Pero da Ponte, Ansur Moniz, Joham Rodríguis y otros poetas de su corte, se produjo en el ánimo del Rey Sabio una reaccion de dignidad moral. Tal puede creerse, al advertir el contraste que forman con la impudicia de sus cantares profanos los consejos de noble circunspeccion y de honrosa gallardia que da en *Las Partidas* á los caballeros, recordándoles que sus gloriosos antecesores aumentaban el heróico temple de su alma, no con devaneos poéticos de amores, sino con bélicos cantares (1).

El monarca de Portugal, Don Dionisio, entró en la corriente reformadora, y no dejó en sus trovas, como su ilustre abuelo, ejemplo alguno de impropiedad moral y de lúbrica audacia que pudiese desdorar el decoro del escritor y la majestad de la realeza.

Poco habria perdido el renombre del egregio Rey castellano con que el tiempo hubiese aniquilado algunas de sus cantigas profanas. Pero lástima grande hubiera sido que desapareciesen cuatro, de índole sirventesca, que tienen, además de su alta significacion histórica relativamente al carácter de Alfonso X, una soltura y gala de versificacion y de lenguaje en que no le aventaja ninguno de los trovadores de los dos Cancioneros de Italia.

De una de estas cantigas (la señalada en el Códice Vaticano con el núm. 74) dice con razon Cesare de Lollis: «E bellissima artisticamente per l'agilità della descrizione e la potenza del colore.» Empieza asi:

«O genete
poys remete
seu alfaraz corredor,
estremece
e esmorece
o coteyffe com pavor.»

Mayor alcance satírico (de maldizer) tiene la cantiga LXXIX que principia de este modo:

«Quem da guerra levou cavaleyros
e a sa terra foy guardar dineyros,
nom vem al mayo (*no entra en campaña*).»

Esta poesía está sembrada de acerbas alusiones personales. Resalta en ella el odio que el Rey profesaba al egoismo, á la deslealtad y á la cobardía.

---

(1) Ley 20, 2.ª Partida, Tít. XXI.—*De los Caballeros.*—«Los antiguos caballeros non consentian que los juglares dixessen ante ellos otros cantares si non de guerra, ó que fablassen en fecho de armas..... E esto era porque, oyéndolos, les crescian las voluntades e los coraçones, e esforçáuanse, faziendo bien, e queriendo llegar á lo que los otros fizieran.»

No desconocia el Rey Alfonso el escándalo que podian acarrear á la sociedad las personales denigraciones usadas por los poetas descomedidos y mordaces en sus trovas de *escarneo* y *maldizer:*

Ley 3, 7.ª Partida, Tít. IX.—*De la desonrra que faze un ome a otro por cantigas o por rimos.*—«Los Emperadores e los sabios antiguos..... defendieron (vedaron) que ningun ome non sea osado de cantar cantigas nin dezir rimas nin dictados (escritos) que fuessen por deshonrra o por denuesto de otro.....»

Digitized by Google

CAPITULO VI.

Idioma de las Cantigas.—Más adelantado que el castellano de aquel tiempo.—Su orígen primordial, el de todas las lenguas romances, el latin alterado.—Influencia de la Iglesia en el triunfo de los idiomas neolatinos sobre los idiomas de los vencedores septentrionales.—Hermandad de las lenguas románicas, y superioridad y precedencia de los idiomas de Francia y de Provenza.—Visible homogeneidad en la alteracion latina de las lenguas romances.—Vestigios de la infancia bárbara de estos idiomas.—Muerte del latin clásico.—Nuevas leyes gramaticales y fonéticas de las hablas nacientes.—Simultaneidad y analogía entre ellas.—La lengua de *oil* es la más creadora y de más popular trascendencia.—*El Tesoro de Brunetto*, *El Libro de Marco Polo*.—Repentino florecimiento intelectual de Italia y España. Habla gallega.—Don Alfonso no escribe en el dialecto vulgar de Galicia.

La lengua de las *Cantigas*, briosa, flexible, expresiva y no poco abundante, no nació ciertamente en el siglo XIII. No se improvisan los idiomas. Léjos se hallaba todavia de la riqueza, nitidez, dulzura y galas que en su edad de oro adquirió el habla portuguesa bajo la fácil y elegante pluma de Gil Vicente, de Barros y de Camões: no habia llegado ciertamente á su madurez definitiva; pero habia aprendido grandemente en la escuela de la literatura de Cataluña y de Provenza; comenzaba ya para ella, por decirlo así, la edad adulta, y en firmeza, en desembarazo y en matices de sentido, se aventajaba no poco al idioma harto más pobre y balbuciente del *Septenario*, del *Fuero Juzgo*, de las obras poéticas de Gonzalo de Berceo, y del *Libre de Alexandre*.

Muy combatida ha sido, en no lejanos tiempos, la antes universal creencia de que las lenguas modernas de Europa nacieron de la amalgama del latin con los idiomas de los bárbaros invasores del Imperio de Occidente.

Los cambios sustanciales que introdujeron en el latin las nacientes lenguas neolatinas, no emanaron, segun el sentir de insignes filólogos, de la influencia de los invasores septentrionales. Esta influencia sólo pudo ser eficaz en ciertos accidentes y en circunstancias extrínsecas del lenguaje. Las transformaciones trascendentales eran resultado natural é inevitable de la existencia de la sociedad romana en los varios pueblos occidentales. La separacion entre la lengua oficial y aristocrática y la lengua del vulgo en territorios tan diversos, se hacía más determinada y palpable á medida que la tradicion romana iba amenguando su antiguo universal dominio.

El idioma del Imperio romano era *uno* en las leyes, en los tribunales, en las escue-

Digitized by Google

las, en el foro, en el templo, en los palacios de los magnates: *uno* (salvas ciertas variedades de pronunciacion y de idiotismos) en los labios de los próceres, de los sabios, de los letrados, de los cultos en todos los ámbitos de aquella vasta monarquía. Pero léjos estaba de esta *unidad* en los *auxiliarii*, en los municipios, en los labradores, en los esclavos, en las legiones mismas, y en suma, en las clases ínfimas del pueblo.

El potente impulso de la victoria, y más que todo, la fuerza absorbente de una civilizacion tan esplendorosa, infundian por doquiera el conocimiento del habla sonora y expresiva del Lacio, pero no alcanzaban á extirpar del todo los idiomas locales; formándose de este modo innumerables dialectos cuyo fondo era el latin, como elemento principal que hasta cierto punto los hermanaba; pero en los cuales persistian formas y palabras de diverso origen, ya céltico, ya ibérico, ya teotisco, ya breton, ya árabe. Vocablos indígenas ó de exótica procedencia se latinizaban, y de ello ofrece San Isidoro no pocos ejemplos (1).

---

(1) Aldrete entresaca algunos de ellos de las obras del egregio escritor enciclopédico del siglo VII. Ejemplos: *catus* (gato), en vez de *musio*; *esca* (yesca), en vez de *fomes*; *crisata* (de escarlata) en vez de *coccinea*: *cama* (cama) en vez de *lectus*; *camisia* (camisa) en vez de *subucula*; *mantum*, prenda de vestido de uso español. Así dice S. Isidoro: «Mantum Hispani vocant, quod manus tegat tantum.» (*Orig. seu etymol. libri XX*, lib. IX), etc., etc.

No es dable que pueblos que se hallan en contacto, dejen de transmitirse mútuamente voces y locuciones de sus respectivos idiomas. Como se ve por los vocablos godos que concuerdan con los del latin decadente, sacados por Aldrete del largo catálogo publicado por el sabio prelado Nicolás Olahus, Primado de Hungría, *Hungaria, seu de originibus gentis*, etc., siglo XVI, el habla latina, á pesar de su predominio soberano, rindió tributo á la inevitable ley de comunicacion lingüística, haciendo suyos (con alguna alteracion en las desinencias) vocablos que por bárbaros eran tenidos, y pasaron sin embargo á enriquecer las lenguas neolatinas. He aquí, como muestra, algunos de estos vocablos, emanados del antiguo tudesco, del gótico, del anglo-sajon, del holandés, del escandinavo, etc., ya latinizados (como puede verse en Ducange y en Diez), ya directamente introducidos en las lenguas romances:

Capitan.....	*Kauptmann* (germánico.)
Espiar.....	*Spehen* (alto germánico.)
Jardin.....	*Gards* (gótico.)
Bando.....	*Band* (germánico y persa.)
Danza.....	*Tanz* (germánico.)
Bosque.....	*Busch* (germánico.)
Jaca.....	*Hack* (germánico.)
Arpa.....	*Harpa* (escandinavo.)
Yelmo.....	*Helm* (alto germánico.)
Estoque.....	*Stock* (germánico.)
Alabarda.....	*Helmbarte* (germánico.)
Tarja.....	*Targa* (escandinavo.)
Amarra.....	*Marrian* (tudesco.)
Dique.....	*Dick* (germánico y céltico.)
Piloto.....	*Piloot* (holandés.)
Alodio.....	*Allod* (germánico.)
Mariscal.....	*Marah* (alto germánico.)
Burgo.....	*Burg* (alto germánico.)
Blanco.....	*Blank* (alto germánico.)
Banco.....	*Bank* (alto germánico.)
Heraldo.....	*Hariowalt* (germánico.)
Estufa.....	*Stube* (germánico.)
Bandera.....	*Band* (germánico.)
Guardar.....	*Warten* (alto germánico.)
Rico.....	*Riik* (gótico.)
Flecha.....	*Pfeil* (germánico.)
Guerra.....	*Werra* (alto germánico.)
Saco (saqueo).	*Scah* (germánico.)
Botin.....	*Byti* (escandinavo.) / *Buten* (germánico.)
Dardo.....	*Darath* (anglo-sajon.) / *Tart* (tudesco.)
Tregua.....	*Triggua* (gótico.)
Avería.....	*Averei* (germánico.)
Cala (fondo del buque).....	*Keil* (germánico.)
Esquife.....	*Skip* (gótico.) / *Schiff* (germánico.)
Rada.....	*Reede* (germánico.)
Gabela.....	*Gaffel* (germánico.)
Feudo.....	*Fehu* (tudesco.)
Estofa.....	*Stoff* (germánico.)
Orgullo.....	*Urgoil* (alto germánico.)
Etc., etc.	

Digitized by Google

Asentada la dominacion de las falanges invasoras, la nobleza de las provincias del Imperio, ya impotente y humillada, iba perdiendo sucesivamente riqueza é influencia, y, sustituida por los nuevos señores, convirtiéndose en plebe lo que antes era aristocracia. Incendiadas las ciudades, cerradas las escuelas, trocadas las leyes, creóse un estado social muy diferente del antiguo, y decayó tanto el nombre romano, que casi llegó á hacerse sinónimo de siervo. Con los patricios y con los hombres de letras, de toga y de espada, desaparecia la noble y grandiosa lengua de Roma, y sólo permanecia en el pueblo vencido, ya amalgamado con los bárbaros vencedores, el latin corrompido y adulterado de las ínfimas gentes, mezclado con algunas voces locales ó exóticas, el cual tomó el nombre de *roman*, *romance* ó *romano rústico*.

Fácil es comprender la descomposicion del idioma latino. Las palabras de los municipios enriquecian, al parecer, el idioma romano; pero en realidad lo dividian, resultando de aquí como una lengua sola, repartida en muchos dialectos (1).

Puede inferirse que no era sólo corrupcion la decadencia de la lengua romana, sino transformacion idiomática, nacida en no escasa parte de la persistencia de las

---

Muchos de estos vocablos septentrionales no han llegado directamente á las lenguas románicas, sino pasando, transformados, por la baja latinidad. Así; *capitanus* (capitan) *boscus* (bosque), *allodium* (alodio), *marescalcus* (mariscal), *burgus* (burgo), *heraldus* (heraldo), *bandum* (bandera), *avaria* (averia), *gablum* (gabela), *feudum* (feudo), etc., etc.

Hemos tomado de varios autores los precedentes ejemplos.

Quien desee adquirir ámplio conocimiento de las voces de los idiomas germánicos (cerca de mil) que entraron en el latin del vulgo, y aumentaron por consiguiente el caudal de las lenguas neolatinas, debe acudir á los diccionarios de Diez, de Littré, de Scheler, etc., y principalmente al *Dictionnaire étymologique* de M. Auguste Brachet, y al *Origine de la langue française* de M. de Chevalet.

El mismo recíproco tributo se pagaron el arábigo, el latin y el primitivo castellano. Ya lo advirtió el erudito Aldrete. Claramente lo expresa en estas palabras:

«Con el trato y comunicacion se pegaron al castellano muchos vocablos arábigos..... Si bien algunos tengo que se les atribuyen, que llanamente siento que son latinos, y porque los hallan usados por los moros, los tienen por arábigos; y no lo son, sino aprendidos de los romanos ó de los nuestros, ora en España, ora en Africa, donde, como hemos visto, fué vulgar el latin.»

(*Del orígen y principio de la lengua castellana*, Lib. III, Cap. XV.)

Aldrete confirma su juicio con una extensa lista de vocablos arábigos de orígen latino, griego ó románico, tomados en su mayor parte del *Vocabulista arábigo* que compuso Fray Pedro de Alcalá poco despues de la conquista de Granada.

Justo es hacer aquí honrosa mencion del reciente *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los Mozárabes*, en el cual su autor, D. Francisco Javier Simonet, ha puesto fuera de duda esta misma tésis con mayor copia de datos que ninguno de sus predecesores.

(1) Da no poca luz sobre esta materia el estudio del Conde Galvani: *Perchè le lingue volgari di Francia fossero scritte prima di quelle d' Italia; e perchè gli antichi italiani le anteponessero talvolta alle proprie.* Módena: 1858.

Así explica Galvani la desaparicion progresiva del latin hablado:

«Per quanto le nostre pacienti indagini han dato frutto, noi siamo sempre venuti scovrendo, non solo nelle antiche lingue italiche, ma e nelle galliche, celtiche ed iberiche, un sistema grammaticale distinto dal latino scritto, e per contrario molto consimile coi vulgari d'oggidí. I verbi si svolgono e percorrono la loro via di relazione a' tempi e a persone sull' appoggio degli ausiliari; agli articoli suffissi sono in vece preferiti gli antefissi, i nomi dunque tornano aptati come erano forse nelle prime origini della lingua laziare; i pronomi personali, mutandosi in indizii di relazioni, passionano i soggetti e scusano i passivi semplici che si vanno obliati; tutto mostra insomma che quegli antichi idiomi tenevano già in se quelle dissomiglianze dal romano che ne scompagnarono i volgari riuscitine.»

Digitized by Google

antiguas formas peculiares del habla indígena. El pueblo, en los últimos tiempos del postrado imperio, era indudablemente bilingüe: con la aristocracia, con la magistratura, en las letras y en las aulas hablaba con poca diferencia el latin escrito; pero hablaba el dialecto local romanizado, el *romance*, con la gente doméstica, familiar, rústica ó esclava, y señaladamente con las mujeres, tenaces guardadoras de los hábitos íntimos del hogar. Cayendo el poder, cayó tambien la lengua *togada* y señoril, y andando el tiempo, quedó reducido el idioma de los vencidos al lenguaje vulgar de las ínfimas clases. Hé aquí el *romano rústico*.

Las razas conquistadoras, que no traian consigo más que la espada y la ley brutal de los debeladores, recibieron, como siempre acontece, la ley, más poderosa todavia, de la civilizacion de los vencidos, y poco á poco olvidaron su nativo idioma y adoptaron el romano alterado *(romance)* (1), introduciendo en él vocablos de guerra,

---

(1) Ya llamaba *romance* á la lengua vulgar el primer trovador conocido:

«Ieu prec ne Jhesu del tro
et en *romans* et en latí.»
(Yo se lo ruego á Jesus del cielo en romance y en latin.)
(El Conde de Poitiers, siglo XI.)

Varios trovadores, *romance;* Berceo, *roman, romãz.*

Con razon conjetura D. José Amador de los Rios que se hallaba ya formado el idioma vulgar de la península española desde principios del siglo XII. Testimonios de no escasa monta son las coplas populares en dialecto gallego que en 1110 cantó el pueblo de Santiago al recibir con jubiloso entusiasmo al Obispo Gelmírez, que en 1105 habia planteado allí una escuela para cultivar la elocuencia, las letras y el idioma de los latinos, ya olvidado por las gentes indoctas de aquella edad poco venturosa. El habla vulgar dominaba igualmente en el siglo XI en la Corte de Castilla, y de ello son tambien claro indicio las canciones en lengua romana que, en 1138, entonaron, al son de tímpanos, cítaras, címbalos y salterios, las ilustres mujeres que rodeaban á la Emperatriz Berenguela cuando esta esclarecida Princesa se mostró al ejército de los almoravides en el Alcázar de Toledo. Rios (*Hist.* t. II) cita y juzga con crítico discernimiento los textos de la *Historia Compostelana* y de la *Crónica* (latina) *de Alfonso VII*, donde se hallan los hechos mencionados.

Es indudable que los idiomas de Castilla y de Portugal (éste en Galicia) necesitaron siglos enteros de formacion; pero su gradual desarrollo no llegó á la madurez indispensable para la creacion literaria hasta mediados del siglo XII. Esta es la época señalada por insignes escritores como el momento en que el habla castellana toma carácter seguro y propio. «Me persuado (dice Martinez Marina) que la época verdadera de nuestro romance, considerado como lengua diferente de la latina, se debe fijar en el siglo XII, en el cual se reunieron varias circunstancias políticas para asegurar, extender y consolidar el nuevo idioma vulgar.»

(*Ensayo histórico-crítico sobre el orígen y progresos de las lenguas.*)

El idioma del *Poema del Cid*, por imperfecto que parezca, es un lenguaje relativamente firme y vigoroso que expresa las ideas con resolucion y claridad. De que aquel habla romance, rudimental todavía, era la lengua nacional, no cabe duda alguna, al recordar que no muchos años despues Berceo declara que escribe en romance el *Martirio de San Lorenzo* para que pueda entenderlo todo el mundo:

«En el nonme glorioso del Rey omnipotent
que façe sol e luna naçer en orïent,
quiero fer la pasion de sennor Sant Laurent
en *romans* que la pueda saber toda la gent.»

(*Martyrio de Sant Laurençio*, c. I.)

Digitized by Google

de autoridad, de armas, de penalidad, de costumbres y usos nuevos introducidos por las naciones vencedoras. Los nacientes dialectos, que constituyeron despues las lenguas neo-latinas, perdieron sin duda el carácter sintético, prenda admirable del idioma de los romanos; pero en cambio adquirieron, en la evolucion transformadora, peculiar vigor y facilidades analíticas de elocucion, que habian de convenir grandemente á razas nuevas y á ulteriores tiempos.

Ayudaba al triunfo de la lengua románica el matrimonio, «la más poderosa de las seducciones»; pero sobre todo, la amorosa y hermanadora religion de Cristo. Aquel idioma latino, que hubo de ser odioso en los labios de opresores soldados, inspiró veneracion á todos cuando vieron que, para sostenerlo, habia sustituido á la sangrienta lanza de los romanos el báculo santo y protector de los Obispos cristianos.

Fué, pues, aceptado de buen grado, como lengua de la plegaria religiosa, como órgano sagrado entre el cielo y la tierra, y tambien como expresion genuina de las leyes romanas resucitadas. Pero la transformacion lingüística seguia en el pueblo su camino tenaz é irrevocablemente, y llegó un momento en que así el pueblo como los señores, olvidaron la lengua latina: los informes dialectos adquirieron dominio y vida en la palabra hablada; quedando relegada á la escritura aquella antigua sabia lengua. Esta es la historia de todos los idiomas románicos.

La lengua oficial de la Iglesia era, como lo es todavia, el latin, no sólo porque en él estaban escritos sus himnos, sus oraciones y su liturgia, sino por su fuerza tradicional, por su majestuosa hermosura y por su carácter universal. Pero no obstante, autorizaba y aun fomentaba el empleo literario y popular de los idiomas vulgares, para facilitar, entre las gentes indoctas que ignoraban ya la lengua del Lacio, la propagacion de la historia, de la moral y de los dogmas del cristianismo. Los Concilios y los Papas adoptaron no pocas veces este sistema que por sí mismo se iba imponiendo.

Señalado ejemplo, y al propio tiempo interesante recuerdo de historia literaria, es la parafrástica version del *Stabat Mater*, hecha por Bonifacio VIII en versos endecasílabos de la naciente lengua italiana, para que las clases populares pudiesen comprender y sentir aquel hermoso cántico. Esta curiosa version románica ha sido descubierta en un antiguo códice del Vaticano, donde se declara en nota que en el siglo xv se leia en la Basílica de San Pablo (1).

La lengua románica, por ruda que fuese, habia sustituido de tal manera al latin, que, siendo ya éste ininteligible para el pueblo desde el siglo ix, los Concilios prescribieron á los Obispos la obligacion de predicar en idioma vulgar; mandato que se halla igualmente en las *Capitulares* de Carlomagno.

Es indudable que, hasta en las altas jerarquías sociales, el latin va desapareciendo á medida que el *roman* (esto es, el francés primitivo) se entroniza y desarrolla. En testimonio de ello se ha alegado con razon el hecho de haber tenido Hugo Capeto, por no hablar más que el romance vulgar, que valerse de los Obispos, como intérpre-

(1) Hé aquí el epígrafe: «*Santo* Bonifazio papa ottavo fece la infrascritta orazione, e concesse a chi la dicerà liberazione di morte subitanea.»

Digitized by Google

tes, para entenderse con el Emperador de Alemania Oton II, que le hablaba en latin (1).

Llegado el siglo XIII, saber latin (fuera de la sociedad clerical) debió ser considerado como cosa ardua y nada comun cuando, segun la leyenda de Alfonso X, fué necesaria la intervencion del Espíritu Santo para que un mancebo supiese hablar el idioma latino (C. LIII).

Para ayudar á la propagacion de la fe y fomentar la devocion, se hacia uso hasta del arábigo, cuando ya la sociedad laica entendia poco ó nada el latin; y de que esto último acontecia ya en el siglo x encontramos un testimonio irrefragable en el hecho de haber escrito en árabe *Juan*, Obispo de Sevilla, exposiciones de la Escritura para uso de los cristianos, á principios del siglo décimo (2).

En el *Glosario* de las CANTIGAS resaltan dos verdades de historia linguística: la una, el íntimo y fraternal enlace de los idiomas neolatinos en el periodo de su formacion; la otra, la anterioridad y superioridad de los dos antiguos idiomas franceses, el de los Troveros y el de los Trovadores, con respecto á las demás lenguas románicas.

Sin esta precedencia y este precoz cultivo del *lenguaje rústico* en Francia, seria inexplicable la maravillosa unidad, esto es, la afinidad esencial que, al salir de las tinieblas de la Edad-media se advierte en las modificaciones gramaticales, en la forma y en el sentido de las dicciones, y hasta en el nuevo imperio del acento prosódico de los seis idiomas neolatinos (3).

Todo ello era ya corrupcion, ya desvio del latin. Pero si en este movimiento de nueva civilizacion lingüística no hubiese existido una nacion que se adelantase á las demás, sirviendo como de guia y modelo en la fijacion del idioma, ¿cómo era posible, por grande que fuese la afinidad de las respectivas evoluciones lingüísticas, que asomase en aquellos idiomas tanta semejanza, tan profundo sello de sistemática transformacion?

Sin esta espontánea é impensada concordia de los dialectos, los pueblos de origen latino habrian tomado, sin duda, como base del habla nueva, el idioma de la antigua Roma, que por do quiera imponian la tradicion, la Iglesia y la cultura; pero cada uno de ellos (por grande que fuese la fecunda unidad del principio creador de las hablas vulgares), dejándose llevar de sus influencias locales é históricas y de las tendencias de su peculiar desarrollo, habria corrompido ó alterado el latin á su ma-

---

(1) Fr. Wey, *Révolutions du langage français*.—A. Loiseau, *Hist. de la Langue Française*.

(2) Así dice el Padre Florez, refiriéndose al Arzobispo de Toledo D. Rodrigo, y á la *Crónica General*:

«Era Juan muy diestro en la lengua arábiga; y cuidando con celo pastoral que los cristianos no recibiesen algun yerro en los dogmas por el trato contínuo con los moros, escribió en arábigo unos comentarios católicos sobre las Sagradas Escrituras, á fin que los fieles supiesen el verdadero sentido de la Iglesia.»

(*España Sagrada*, t. IX, Trat. XXIX, Cap. VII.)

Claro se ve que la lengua románica, en estado embrionario, no era digna todavia de ser escrita, y que el idioma arábigo era entre las gentes cristianas muy conocido.

(3) Francés, provenzal, catalan, italiano, castellano, portugués. Hoy podríamos añadir el válaco y el moldavo.

Digitized by Google

nera, dando por verosímil resultado esta elaboracion filológica, aislada y privativa, la formacion de cinco ó seis lenguas heterogéneas, que en sintáxis, flexiones, espíritu y cadencia, careciesen del lazo comun que aun hoy, despues de la madurez literaria que ha dado á cada una un carácter más distintivo, las une y las hermana.

Esta homogeneidad de alteracion latina era aún más visible en los siglos XIII y XIV.

Todos conocen la célebre hipótesis de Raynouard, de un idioma uniformemente nacido del latin rústico en todas las naciones neolatinas, especialmente en Provenza, y propagado, merced á la unidad política establecida por Carlomagno; lengua transitoria, universal en el Occidente, intermedia entre el latin de la antigua Roma y los modernos idiomas románicos de Europa. El Conde Perticari fué el único sabio lingüista que adoptó esta inadmisible teoría para aplicarla á los orígenes de la lengua italiana. La han combatido victoriosamente Ampère, Diez, Fauriel y otros filólogos insignes. (1) Alucinamiento era sin duda la creencia de Raynouard; pero disculpa merece al considerar la facilidad con que á fines del siglo IX se aunaron, si bien en tosca amalgama, los corrompidos dialectos neolatinos de las varias naciones que siguieron á Tierra-Santa la bandera de Godofredo de Bouillon, formando la *lengua franca*, esto es, el idioma de las Cruzadas, cuya base principal era el bárbaro lenguaje francés de aquella era, en el cual entonaban todos la bronca cancion guerrera:

Ultre eja, ultre eja,
Ultre mare, Deo lo volt.

La arbitraria hipótesis de Raynouard habria sido imposible en tan profundo y perspicaz romanista, si no resaltase por tan visible y singular manera, cuando se estudian las lenguas de la gran familia latina designada por los alemanes con el nombre genérico de *idiomas románicos* (*Romanischen Sprächen*), los estrechos lazos que las unen, y que tanto las aparta al propio tiempo de los idiomas germánicos.

La mejor prueba que puede ofrecerse de la hermandad en los tiempos de su formacion, de los idiomas neolatinos, es el copioso parangon que hace Raynouard de un sinnúmero de palabras á ellos pertenecientes (1).

---

(1) Uno de los primeros que combatieron la aventurada hipótesis fué el famoso escritor aleman A. W. de Schlegel, sincero admirador de Raynouard.
(*Essais littéraires et historiques.—Observations sur la langue et la littérature provençales.* Bonn. 1842.)

(1) He aquí una muestra:

PROVENZAL	CATALÁN	CASTELLANO	PORTUGUÉS	ITALIANO	FRANCÉS
Albergar.....	Albergar.....	Albergar.....	Albergar.....	Albergare.....	Alberger.
Lotja.....	Llotja.....	Lonja.....	Loja.....	Loggia.....	Loge.
Cabana.....	Cabanya.....	Cabaña.....	Cabana.....	Cappana.....	Cabane.
Sala.....	Sala.....	Sala.....	Sala.....	Sala.....	Sale.
Balcon.....	Balcó.....	Balcon.....	Balcão.....	Balcone.....	Balcon.
Vitoalha.....	Vitualla.....	Vitualla.....	Vitualha.....	Vittuaglia	Victuaille.
Biscueit.....	Bescuyt.....	Bizcocho.....	Biscouto.....	Biscotto.....	Biscuit.
Safran.....	Safrá.....	Azafran.....	Açafrão.....	Zafferano.....	Safran.
Vinagre.....	Vinagre.....	Vinagre.....	Vinagre.....	Vinagro.....	Vinaigre.
Tonel.....	Tonell.....	Tonel.....	Tonel	Tinello.....	Tonel.

Digitized by Google

La transformacion del latin habia empezado á hacerse visible en el siglo v, en el cual irremisiblemente se derrumba el esplendoroso edificio de la cultura antigua. Hasta escritores llenos de vigor y de ingenio cometen, sin advertirlo, barbarismos, que habrian sido intolerables en el siglo de Augusto. Sidonio Apolinar, yerno de un Emperador, y despues Obispo cristiano, que á pesar de su estilo metafórico y sutil (gongorismo eterno de todas las grandes decadencias literarias) escribe en prosa y verso con talento y brio, ha sido con razon motejado de uno de los principales corruptores del noble idioma de Ciceron y de Virgilio. Su pecado filológico era hijo del

PROVENZAL	CATATÁN	CASTELLANO	PORTUGUÉS	ITALIANO	FRANCÉS
Culher.....	Culler.....	Cuchara.....	Colher.....	Cucchiajo.....	Cuiller.
Caudiera.....	Caldera.....	Caldera.....	Caldeira.....	Caldaja.....	Chaudière.
Aurpel.....	Oripell.....	Oropel.....	Ouropel.....	Orpello.....	Oripel.
Seda.....	Seda.....	Seda.....	Seda.....	Seta.....	Soie.
Hermin.....	Arminyo.....	Armino.....	Arminho.....	Ermellino.....	Hermine.
Descaussar.....	Descalsar.....	Descalzar.....	Descalçar.....	Discalzare....	Déchausser.
Saborar.....	Saborar.....	Saborear.....	Saborear.....	Saporare.....	Savourer.
Embasmar.....	Embalsamar..	Embalsamar...	Embalsamar..	Imbalsamare..	Embaumer.
Bruit.....	Brugit.....	Ruido.....	Ruido.....	Bruito.....	Bruit.
Nevar.....	Nevar.....	Nevar.....	Nevar.....	Nevare.....	Neiger.
Azur.....	Azul.....	Azul.....	Azul.....	Azzurro.....	Azur.
Jornada.....	Jornada.....	Jornada.....	Jornada.....	Giornada.....	Journée.
Abissar.....	Abisar.....	Abismar.....	Abismar.....	Abissare.....	Abismer.
Limitar.....	Limitar.....	Limitar.....	Limitar.....	Limitare.....	Limiter.
Carga.....	Carrega.....	Carga.....	Carga.....	Carica.....	Charge.
Laborador.....	Laurador.....	Labrador.....	Lavrador.....	Lavoratore....	Laboureur.
Palafre.....	Palafré.....	Palafren.....	Palafrem.....	Palafreno.....	Palefroi.
Salvatge.....	Salvatge.....	Salvaje.....	Salvagem.....	Salvaggio.....	Sauvage.
Rocí.....	Rocí.....	Rocin.....	Rocim.....	Ronzino.....	Roncin.
Raisfinar.....	Refinar.....	Refinar.....	Refinar.....	Raffinare.....	Raffiner.
Afan.....	Afany.....	Afan.....	Affano.....	Affanno.....	Ahan.
Baisar.....	Besar.....	Besar.....	Beijar.....	Bacciare.....	Baiser.
Linhatge.....	Llinatge.....	Linaje.....	Linhagem.....	Lignaggio.....	Lignage.
Abrassar.....	Abrassar.....	Abrazar.....	Abraçar.....	Abbracciare...	Embrasser.
Socors.....	Socors.....	Socorro.....	Socorro.....	Soccorso.....	Secours.
Bastard.....	Bastard.....	Bastardo.....	Bastardo.....	Bastardo.....	Bastard.
Gentileza.....	Gentilesa.....	Gentileza.....	Gentileza.....	Gentilezza....	Gentillesse.
Coardía.....	Cobardia.....	Cobardia.....	Cobardia.....	Codardia.....	Couardise.
Marinier.....	Mariner.....	Marinero.....	Marinheiro....	Marinaro.....	Marinier.
Assalt.....	Assalt.....	Asalto.....	Assalto.....	Assalto.....	Assaut.

Etcétera, etc., etc.

Pero ¿á qué continuar este catálogo comparativo que en la obra de Raynouard (*Lexique Roman.* t. II, ocupa cincuenta y cuatro páginas, y comprende cerca de ochocientos vocablos hábilmente clasificados) segun las principales conveniencias del lenguaje humano?

Cierto que el abundante cuadro que, sólo como muestra, presenta Raynouard, no deja duda acerca de la extraordinaria homogeneidad de formacion en las seis hablas neolatinas. Raynouard hace notar que la unidad de forma y de sentido existe, no sólo en las dicciones que emanan directamente del latin, sino en las que (como *albergador*, *sala*, *balcon*, *barra*, *brasa* y tantas otras) se derivan de otras fuentes.

Esta unidad, que parece fenomenal en idiomas hablados en regiones extensas y bastante apartadas unas de otras, puede explicarse por la precedencia y preponderancia de la cultura literaria de alguna de ellas; pero no puede dar fundamento á la hipótesis de un tipo primitivo, orígen comun de aquellos idiomas, ilusion tenaz del gran filólogo francés.

De los primeros vagidos, por decirlo así, de las lenguas románicas, cuando sin regularidad ni principios gramaticales se hallaban en la barbarie de su infancia, quedan muy escasos vestigios; entre ellos la letanía publicada por Mabillon (*Analecta vetera*), en la cual, en vez de *Ora pro nobis*, repetian *Tu lo-*

Digitized by Google

tiempo en que vivia. Al paso que sublimaba el estilo y alambicaba los pensamientos, queria que todos le entendiesen, y se acercaba, como era natural y corriente, al idioma vulgar. Habia llegado su última hora al idioma latino aristocrático, puro y elegante.

De notar es que muchas de las voces que empezaron á escribirse en Castilla y Portugal en el siglo XIII, habian sido ya literariamente usadas por trovadores y troveros dos, tres ó más siglos antes. Por ejemplo:

AFAN, solicitud congojosa, pena.

«Ecvos, Boeci cadegut en *afan*» (*Poëme sur Boèce* (siglo X):

Tambien hallamos esta voz, de origen breton, en el hermoso verso de *La Chanson de Roland* (siglo XI):

«Mult ad apris ki bien conoist *ahan*.»
(Mucho ha aprendido quien conoce bien el dolor)

en este de Folquet de Marseille (siglo XII).

«Ayl quant gent vens et ab quant pauc *d'afan;*»

y en otros muchos de la lengua de *oc*.

---

juva, (ayúdale). Pero los más auténticos y más antiguos textos oficiales que se conservan, son los famosos juramentos ó compromisos de Luis el Germánico y de los soldados de Cárlos el Calvo, del año de 842. Por ser documentos tan curiosos, pondremos aquí el primero de ellos, para que se forme idea de aquel mixto é informe lenguaje:

TEXTO.	TRADUCCION CASTELLANA.	TRADUCCION FRANCESA.
Pro Deo amur, et pro christian poblo, et nostro commun salvament, d'ist dí en avant, in quant Deus savir et podir me dunat, si salvarai eo cist meon fradre Karlo et in adjudha et in cadhuna cosa, si com om per dreit son frada salvar dist, in o quid il mi altresi fazet; et ab Ludher nul plaid nunquam prindrai, qui, meon vol, cist meon fradre Karle in damno sit.	Por el amor de Dios y por el pueblo cristiano y nuestra comun salvacion, de este dia en adelante, en cuanto Dios me dé saber y poder, yo salvaré á este mi hermano Cárlos, y en ayuda y en cada una (cualquiera) cosa asi como *todo* hombre debe segun justicia salvar á su hermano, en aquello que él tambien haria conmigo; y nunca haré con Lotario convenio alguno que, con mi voluntad, sea en daño de este mi hermano Cárlos.	Pour l'amour de Dieu et pour le salut du peuple chrétien et notre commun salut, de ce jour en avant, autant que Dieu me donne savoir et pouvoir, je sauverai mon frère Charles, et en aide et en chaque chose, (ainsi qu'on doit, selon la justice, sauver son frère), à condition qu'il en fasse autant pour moi, et je ne ferai avec Lothaire aucun accord qui, par ma volonté, porte préjudice à mon frère Charles ici présent.

En este interesante documento se advierte ya con toda claridad la trabajosa lucha de la transformacion. Mal parado queda en ella el latin (el bajo latin). La lengua nueva del pueblo, aunque todavia en la rusticidad y en la incertidumbre, anuncia, ya por la tendencia á la abreviacion de las desinencias y á la dulcificacion de los sonidos, que encierra el gérmen de un habla vigorosa que pugna por abrirse espacio y volar con sus propias alas. Digno es de notarse, comparando las traducciones castellana y francesa, que la lengua española se acerca más, en la forma, al texto primitivo, que la lengua francesa; cosa singular, tratándose de un documento francés, escrito en Estrasburgo en la primera mitad del siglo IX.

Digitized by Google

Otrosí, además, tambien.—Es el *altresí* que se halla en el juramento de Luis el Germánico (siglo IX).

Pleito, en la acepcion antigua de pacto, convenio, ajuste.—Es el *plaid* del mismo juramento.

Realme, reino.—Este vocablo, usado por los poetas provenzales (como puede verse en el *Poëme sur la mort de Robert Roi de Naples*, publicado por Bartsch) pasó al antiguo idioma castellano, y al portugués y al italiano con una leve alteracion, *reame*.

Antaño y Ogaño.—Ya encontramos estos vocablos en los versos del trovador Peyrol (siglo XII).

«Deus m'ajut e m valha,
qu'*antan*
aic d'amor ses falha
mas non ai *ogan*.....»

Estas y otras muchas dicciones, emanadas ó no del latin, han entrado en las lenguas modernas, pasando por las de *oc* y de *oil*.

La precedencia de estos idiomas, singularmente del primero, hubo de parecer al docto Profesor italiano Vincenzio Nannuci, tan digna de tenerse en cuenta para el estudio de la historia y del genuino sentido de los vocablos neolatinos, que no considera posible formar juicio certero de los actuales idiomas romances, sin conocer á fondo el de los Provenzales (1). Muy cuerda parece la opinion del aventajado romanista, pues no es dable dudar de la conveniencia de conocer el origen y las vicisitudes de los vocablos para determinar su verdadera índole y significacion. La inmensa mayoria de ellos procede del ínfimo latin, desfigurado en todas partes; pero en innumerables vocablos la forma de la alteracion no fué directa y local en Italia, España

---

(1) El Profesor Nannucci, con referencia al italiano, dice estas palabras, que pueden aplicarse á los demás idiomas neolatinos:

«La lingua provenzale e la lingua italiana, uscite da un medesimo ceppo, dal romano rustico, abbenchè non abbiano le stesse fattezze di volto, pure è tanta la conformità degli elementi che le compongono, la concordanza delle loro forme essenziali, l'analogia delle loro diverse combinazioni, e la loro somiglianza di voci e di locuzioni, che ad esse può accomodarsi precisamente ciò che Ovidio cantava delle fanciulle di Doride:

«..... *facies non omnibus una,*
nec diversa tamen, qualem decet esse sororum.»

(Metam. Lib. II, v. 13.)

E dietro agli scrittori provenzali si tennero così streti, sì nella materia che nella forma, i padri del nostro volgare, che non troverai ne' loro dettati quasi parola, non frase, non construzione, nelle quali non apparisca evidente il tipo primitivo e l'uniforme carattere di queste lingue..... La favella de'Trovatori fu la prima a coltivarsi ed ingentilirsi..... E perciò sapientemente e con tutta ragione predicava il Monti, che lo studio delle parole nella vecchia lingua romanica non è studio d'indovinaglie, ma studio fondamentale della nostra. E chi nol farà, non s'accosti a spiegare i nostri Antichi, nne a far Vocabolari. Perchè i dottori, che ne saranno ignoranti, vedranno sempre la sola superficie del sermone italico, ma non vedranno mai il fondo di esso: non la ragione de'costrutti, non la originale significazione della più gran parte delle nostre voci, ne delle nostre dizioni.»

(*Voci e locuzioni italiane derivate dalla lingua provenzale*. Firenze, 1840.)

Digitized by Google

y Portugal. Vino de Francia, principalmente de Provenza, que en los siglos XI y XII fué la maestra lingüística de Europa.

Las lenguas modernas fueron evidentemente el final resultado de la transformacion lenta y gradual del latin vulgar, producida principalmente por el instinto analítico de las razas indo-europeas.

Esté latin vulgar no era sólo el que producia en las provincias romanas la desfiguracion progresiva del habla latina que introducian en ella los comerciantes, los empleados, los colonos y los soldados de Roma. Toda esta gente iliterata usaba una lengua harto diferente de la de Lucrecio y Cicéron, y llena de barbarismos y de incorrecciones sintácticas. En la misma Roma habia dos idiomas, el que empleaban las clases cultas y elevadas, y el que hablaban las clases inferiores y plebeyas, continuacion del antiguo dialecto popular. En el teatro cómico de los romanos, como género literario destinado al pueblo, asoman las alteraciones gramaticales introducidas en el lenguaje vulgar que más adelante llegaron á constituir leyes nuevas en la estructura gramatical de los idiomas neolatinos (1).

La descomposicion del *sermo plebeius* (no del latin clásico, *sermo patricius*, que no es la verdadera fuente de las lenguas romances) se efectuó simultáneamente, y segun las mismas leyes interiores, en toda la Europa románica. Era ayudada por la *corrupcion* la *evolucion* que con incontrastable fuerza desarrollaba los gérmenes analíticos del naciente idioma que el pueblo creaba por sí solo.

Pero los idiomas de *oc* y de *oil* se adelantaron á los idiomas de *si*, segun llama el Dante al habla italiana (2).

Claro es que las lenguas neolatinas, como emanadas de nn mismo origen, no podian menos de tener entre sí grandes y esenciales analogías fonéticas y gramaticales. Es, sin embargo, singular y extraordinario que estos mismos idiomas, al paso que en su formacion progresiva cedian á la influencia de las circunstancias locales que habian de darles su índole privativa, seguian uniformes el mismo rumbo en sus desviaciones del idioma del Lacio, al cual debian la vida.

No sólo tomaron las lenguas romances el gran caudal de sus vocablos de aquel dialecto, hermano bastardo del latin, como ingeniosamente lo llama un erudito filólogo (3), sino que se formaron además con la destruccion inevitable del mecanismo gramatical del idioma latino. La nueva sintáxis prescinde de los casos de la gramá-

---

(1) «On a plus d'une fois démontré que les mots latins sont devenus des mots *français* (romans) par une série de transformations, qui ne commencent pas toutes avec la décadence des lettres latines, mais qui pour la plupart, au contraire, remontent aux plus anciens âges du latin classique.»

(Egger. *L'hellénisme en France*, t. I, 6.e leçon.)

(2) «Del bel paese là doue il *si* suona.»

(*Inferno*, Canto XXXIII.)

El mismo Dante, en su tratado *De vulgari eloquio sive idiomate*, distingue así las lenguas por el adverbio de afirmacion:

«Nam alii *oc*, alii *oil*, alii *si* affirmando loquuntur.» (Lib. I, cap. VIII).

El *teotisco* ó tudesco era llamado la lengua de *iá*.

(3) El Profesor A. Loiseau, premiado por sus estudios lingüísticos.

Digitized by Google

tica clásica. Las flexiones casuales se expresan con preposiciones para señalar la relacion de unas palabras con otras y dar claridad á la expresion de las ideas. Con esto, con los artículos y con el cómodo empleo de verbos auxiliares, aquella sociedad, instintivamente innovadora, halló medio de reemplazar el sabio sistema de las declinaciones y de las conjugaciones antiguas (1). De esta manera, merced á las imprescindibles leyes de la analogía, aquellos destrozados vestigios del habla magnífica de Roma adquirieron diferente regularidad, llegando á constituir las modernas lenguas, llenas de hermosura y nobleza, si bien distantes de la admirable concision y perfeccion sintética del idioma de Tácito y de Horacio.

Pero, segun ya hemos indicado, la grande unidad que se advierte en la gramática y en la nueva estructura de las dicciones de las lenguas neolatinas, formadas en diversas naciones bajo influencias étnicas diferentes, sólo puede explicarse por la preponderancia, dentro de aquel sincronismo, de uno de los idiomas hermanos que del embrion latino-rústico habian salido.

La precedencia y superioridad del idioma francés, aunque todavía adolescente, es incontestable. Las demás lenguas romances, á excepcion del provenzal (2), se iban formando con mayor fatiga y menor cultivo literario. Su influencia en las demás naciones hubo de ser muy poderosa, no sólo por su progreso relativo, sino además porque (principalmente, despues del florecimiento repentino de la poesía románica en Inglaterra, á poco de la conquista de los normandos—1066) los cantos heróicos ó religiosos de aquellos poetas corrian por todas partes, y eran acogidos con entusiasmo en aquellas sociedades nacientes, que cifraban todo el ardor de su imaginacion y de su vida en las grandezas ideales y reales del culto y de la guerra.

La lengua de *oil*, esto es, la Francia septentrional, era en el occidente europeo la fuente universal de las creaciones literarias. Sus juglares corrian por todas las naciones embelesando á las gentes con sus poéticas narraciones de hazañas caballerescas, de imaginarios y conmovedores milagros y de fantásticos amores. Los prodigiosos héroes de las gestas francesas, *Roland*, *Olivier*, *Garin* y otros tantos del ciclo carolingio, y las aventuras novelescas de *Tristan et Iseult* y de *Flore et Blancheflor*, y otras innumerables del ciclo de Artús, penetraban más hondamente en el ánimo y en la memoria del pueblo que el lirismo sutil, satírico ó impio de la Provenza, del cual se pagaba principalmente la sociedad aristocrática ó erudita. El pueblo

---

(1) Algunas de estas observaciones habian hecho ya los filólogos del siglo XVI.

«Salieron muy mal con la lengua latina estas gentes, más dadas á las armas que á las letras;..... siéndoles prolija la declinacion de los nombres latinos, y la variacion de los verbos por sus tiempos, contentáronse con usar de los nombres latinos, y dejaron la declinacion, la cual tomaron de su lengua, en la cual los nombres son indeclinables, y los casos los distinguen por los artículos y preposiciones, como hoy se usa en las lenguas italiana y española.»

(Aldrete, *Del orígen y principio de la lengua castellana.* Roma, 1606).

(2) Cuando se leen el *Poëme sur Boèce*, *La Passion de Jésus-Christ*, y la *Vie de saint Léger*, á pesar de sus imperfecciones, se echa de ver que el habla provenzal existe literariamente en el siglo X; y es evidente que no puede haber idioma literario que no haya sido antes idioma comun y popular.

Digitized by Google

preferia los cuentos guerreros, caballerescos y amorosos, y los reprodúcia con local vestidura en sencillos cantos populares. En el siglo xv se extinguió en la península ibérica la musa artificial de la Provenza, y viven todavía en los inmortales romanceros de España y de Portugal las poéticas tradiciones de los tres ciclos épicos de Francia (el carolingio, el armoricano ó breton, y el de los asuntos de la antigüedad).

No debe, en verdad, maravillar á nadie la supremacia del idioma francés en la Edad-media. A la propagacion universal de las obras populares de su pujante fantasía, hay que añadir la influencia dominante de las escuelas de Paris.

Llegó á tal punto la supremacia de los dos idiomas franceses, que los extranjeros los preferian al suyo propio. El italiano San Francisco de Asís, *il poverello di Christo*, andaba por calles y caminos recitando canciones francesas, de donde le vino el apodo popular *il Francesco* (que despues fué su nombre); el viajero inglés Sir John Mandeville, precursor del famoso portugués Fernão Mendes Pinto, escribió en francés la *Relation de son voyage dans les contrées de l'Asie*, que logró gran celebridad, y fué dada á la estampa pocos años después de la invencion de la imprenta (Lyon, 1480) (1). Tambien escogió la lengua de *oil* para ensalzar las glorias de Venecia el Maestro Martino da Canale (siglo xiii), y lo propio hizo el Boloñés Giovanni da Casola para su extensa epopeya de Atila, dedicada á los Marqueses de Este, Señores de Ferrara (2).

Estos libros, por su valor intrínseco, no merecen grande recordacion literaria. Pero hay dos, tan curiosos como interesantes, que la posteridad no ha olvidado, ni olvidará jamas: *Li Livres dou Tresor*, de Brunetto Latini, la famosa obra que ha de hacer imperecedero su renombre, segun el autor dice al Dante en el canto XV del *Inferno*, y que fué desde luego traducida al italiano por Bono Giamboni, contemporáneo de Brunetto; y *Le Livre de Marc Pol, citoyen de Florence*, que no sólo dió nuevo rumbo á las ideas que entonces reinaban acerca del orbe terrestre en aquella edad apartada, sino que (segun puede conjeturarse) al través de las inauditas maravillas geográficas reveladas por el admirable viajero veneciano, hizo columbrar á otro aún más admirable, si no con la absoluta certidumbre de la ciencia, con la vision intuitiva del genio, la existencia del Nuevo Mundo.

Brunetto, que demostró en sus escritos, y singularmente en el *Tesoretto*, cuan dócil y expresivo era ya bajo su pluma el idioma naciente de Italia, escoge tambien

---

(1) «Mandeville first secured the existence of his work in a language familiar to the whole European world; the French was addressed to the politer circles of society.»

(I. d'Israeli, *Amenities of Literature*, vol. I.—Our first traveller).

(2) De este poema francés hizo en tiempos muy posteriores una version italiana Giovanni Maria Barbieri, autor de la obra *Dell'origine della Poesia rimata*, publicada por Tiraboschi. Así lo explica el conde Galvani:

«Egli studiò ancora, non poco, nell'antico francese, e traslatò il Poema M S. del Casola della guerra d'Atila, che allora era presso i Signori Duchi di Ferrara, ed ora colla loro discendenza è passato in Modena, e si conserva nella R. Biblioteca.»

(*Osservazioni sulla poesia de'Trovatori.*)

Esta traduccion fué dada á la estampa en Ferrara en 1568, con el siguiente título: *La Guerra d'Atila Flagello di Dio.*

Digitized by Google

para su enciclopedia la lengua de *oil* como más corriente y halagüeña (1). El intrépido viajero veneciano Marco Polo ignora el francés; pero subyugado por el favor universal con que era acogida esta lengua, dicta en la cárcel de Génova sus peregrinas correrías por el misterioso Oriente á su amigo Rusticiano de Pisa (2), el cual cultivaba asiduamente las letras en el rudo francés de aquel tiempo, y habia escrito una compilacion abreviada de las leyendas de la *Tabla redonda*, y algunos libros de caballería originales (3).

¡Cosa singular! El idioma empleado en las versiones italianas contemporáneas de ambos autores, no obstante su relativa rudeza, nos parece ahora (esto es, seis siglos después) más eufónico y más *delitable* que el áspero francés de Brunetto y de Rusticiano. Pero es incontestable que este imperfecto lenguaje era en aquellos tiempos el idioma vulgar más difundido y autorizado (4).

Hasta mediado el siglo XIII no decae el impulso creador de las letras francesas; y España é Italia, que habian ido antes á la zaga de aquellas, desarrollan casi de repente su civilizacion intelectual, y aventajan á su antigua maestra, produciendo en

---

(1) Brunetto Latini da el más señalado testimonio de la importancia que la Europa concedia al idioma francés, en estas expresivas frases:

«Et se aucuns demandoit por quoi cist livres est escriz en *romans*, selonc le langage des François, puisque nos somes Italiens, je diroie que ce est por ij. raisons: l'une, car nos somes en France; et l'autre porce que la parleure (el habla) est plus delitable et plus commune à toutes gens.»

(*Li Livres dou Tresor*, edicion Chabaille. Paris, 1863.)

En la Historia de Venecia, de Martino da Canale, autor del siglo XIII, cuyo manuscrito se conserva en Florencia, encontramos encomiada el habla francesa en términos muy análogos á los empleados por Brunetto. Dice que escoge aquel idioma:

«pour ce que la langue françoise cort parmi le monde, et est plus délictable à lire et à oïr que nulle autre.»

(Véase François Génin, *Des Variations du langage français depuis le XII^e siècle*, Introduction.)

(2) Lo dice el prólogo del *Livre de Marc Pol:*

«Lequel livre, puis, demoran en la carserie (*cárcel*) de Jenes, fist retraire par ordre à Messire Rusta Pisan, qui en celle meisme prison estoit, au temps que il couroit de Crist MCCLXXXXVIII ans de l'Incarnation.»

(Edicion Pauthier. Paris, 1865).

De este libro se conocen 56 ediciones, todas raras hoy dia: en idioma italiano 23; en inglés 9; en latin 8; en aleman 7; en francés 4; en castellano 3; en portugués 1; en holandés 1.

(3) *Gyron le Courtois; Meliadus de Leonnoys*. Estos libros de caballería fueron impresos en folio, gótico, á principios del siglo XVI. Las primeras ediciones se han hecho muy raras.

Segun I. d'Israeli, Rusticiano de Pisa fué generosamente patrocinado por los monarcas de Inglaterra, señaladamente por Enrique III, á quien debió espléndidas mercedes.

(*Amenities of Literature*, etc., t. I.)

(4) «La France au Moyen-âge était le foyer d'où la lumière rayonnait sur l'Europe civilisée. De toutes les contrées on accourait aux leçons de la France. Thomas d'Aquin suit Albert le Grand, du collége de Naples au collége Saint-Jacques; Dante exilé vient s'asseoir sur les bancs de nos écoles de théologie, et soutient une thèse brillante devant notre université; Boccace, envoyé à Paris pour y apprendre le commerce, retourne à Florence, la mémoire meublée de nos fabliaux dont il ornera plus tard son Décaméron. Le français était la langue universelle indispensable.»

(Génin, *Des variations du langage français*.)

Digitized by Google

diferentes ramos obras que coloca en el más alto lugar la historia del pensamiento humano.

El código de las *Partidas*, como estudio de las necesidades morales de la humanidad, como libro razonador, como idioma flexible y seguro, como estilo claro y terminante, no tiene igual en la Francia de aquella época. En Italia es aun más acelerado y grande el vuelo de su civilizacion literaria. A fines de aquel siglo y en el siguiente, con Dante, Petrarca, Bocaccio, Dino Compagni, Villani y otros egregios escritores, eclipsa á todas las naciones, y se levanta de repente á una altura que ningun otro pais ni ella misma han sobrepujado en tiempo alguno.

Concretándonos ahora al idioma de las CANTIGAS, no puede ménos de advertirse en sus nexos gramaticales, en la homogeneidad de sus etimológicas conexiones, y en la semejanza de su esencia sintáctica y fonética, que en los albores de su florecimiento (s. XII) era (sin perjuicio de sus accidentes indígenas) uno de los idiomas románicos que mayor afinidad ofrecian con el francés, y singularmente con el provenzal. La visible influencia de estas dos hablas no se explica suficientemente, como algunas veces se ha intentado, por los enlaces de los Príncipes. Cierto que no escasearon estos enlaces.

Hijo del Conde de Borgoña fué el Príncipe Enrique, padre del primer Rey de Portugal, al cual Príncipe dió Alfonso VI de Leon y I de Castilla el título de Conde y la mano de su hija Doña Teresa con el dote de toda la parte de la antigua Lusitania (entre Duero y Miño) hasta entonces conquistada de los moros (1095). Don Alfonso Enriques, primer Rey de Portugal, fundador de la dinastía borgoñona (1140), se casó con Doña Mafalda, hija de Amadeo III, Conde de Saboya. El sucesor de Alfonso Enriques, Sancho I, tomó por esposa á Doña Aldonza, hija de Ramon, Conde de Barcelona, y hermana de Alfonso II de Aragon. Alfonso III, antes de subir al trono habia pasado muchos años en Francia, donde contrajo matrimonio con Matilde, Condesa de Bolonia.

Estos enlaces, y la educacion y viajes en Francia de alguno de dichos Príncipes hubieron de producir cierta comunicacion intelectual y lingüística entre los paises de los idiomas de *oc* y de *oil* y las regiones de la península Ibérica, donde ya de antemano se hablaba la lengua galaico-portuguesa.

La trascendente accion de la palaciana cultura pudo en algo contribuir á la eficacia de la influencia extranjera; mas nunca habria sido bastante poderosa para hacer cundir rápidamente en las clases vulgares de todo un reino las formas y los giros de un habla exótica. Hay que buscar principalmente aquella influencia en analogías intelectuales, cultivadas y cimentadas por frecuente y literaria comunicacion. Esta pudo venir, si no en todo, en su mayor parte, de la gran cantidad de trovadores, troveros, y juglares de la Iglesia y del vulgo, que acudian á Galicia con motivo de

---

«La grandeur croissante de la France donna à son idiome la prépondérance. Nos Normands le portèrent dans l'Italie meridionale où il ne prévalut point, et en Angleterre où il s'établit pour trois siècles; nos croisés partout.»

(M. Duruy, *Histoire du Moyen-âge*).

Digitized by Google

la inmensa afluencia de Príncipes, Prelados, magnates, é innumerables gentes, desde las más elevadas hasta las más ínfimas clases sociales (1).

Como quiera que sea, palpable aparece el sello francés en el lenguaje de las *Cantigas* y de los Cancioneros portugueses de Italia. Ocioso seria detenernos en una demostracion que salta á la vista de los entendidos en estas materias filológicas (2).

---

(1) Ya en el siglo XVIII D. Luis José Velazquez habia anticipado esta razon histórica:
«Los cantares y canciones devotas de los peregrinos que iban en romería á visitar la iglesia de Compostela, mantuvieron en Galicia el gusto de la poesía en tiempos bárbaros.»

(*Orígenes de la Poesía Castellana.* Málaga, 1754.)

(2) Nos limitaremos á señalar algunos de los innumerables galicismos y provenzalismos de vocablo y de frase:

«et começou *de* chouver.»
(C. 311.)

«começaron de chorar.»
(C. 318.)

«que o fez na adega,
beuer *do* vynn' assaz.»
(C. 47.)

«a torto» (sin razon.)
(C. 213.)

Tambien dicen las *Cantigas* «a gran torto»: es el *a gran tort* provenzal.

«Juyão disse: Den-ti *do* fẽo.» (Juliano dijo: Dente heno.)
(C. 15.)

«que lle desen caldo con *do* agraz.»
(C. 226.)

«en terra *das* mãos foi ferir.»
(tocó la tierra con las manos.)
(C. 114.)

Locuciones y formas gramaticales francesas.

«e outrossí a teta que ouuiste *mamada.*»
(*Cantiga* 10.ª *das Festas de Santa Maria.*)

«E confessou seus *peccados*
a un preste que achou,
et pois que ll'os ouu' *oydos*.....»

Declinar el participio, es de sintáxis francesa.
La doble negacion, al modo francés, es muy usada en el lenguaje de las *Cantigas.*

«mas por *ren* (nada) *non* ll' a podian tirar.»
(C. 126.)

En, segun Littré, del latin *inde*, tomó en los idiomas franceses el carácter de pronombre relativo, con las significaciones *de esto, de aquello, de allí*, etc. En las *Cantigas* está usado del propio modo:

«et pois fezeron *en* sermon.»

Digitized by Google

El no haberse podido formar cabal concepto, por falta de conocimiento y estudio de los antiguos manuscritos, del asiento y desarrollo que habia tomado la poesía portuguesa en la corte del Rey castellano, ha dado motivo á que, con raras excepciones, cuantos han hablado de las *Cantigas*, (que casi nadie conocia), así en antiguos como en modernos tiempos, hayan afirmado que el Rey Alfonso las escribió en idioma *gallego* (1). Es indudable que este idioma, orígen y tronco del habla portuguesa, habia sido cultivado con llaneza vulgar en el siglo XII, no sólo en cantos populares sino en sencillas narraciones. Rodriguez de Castro habla de una traduccion manuscrita de una historia escrita por D. Servando, hecha en dialecto gallego por D. Pedro Seguino el año de 1150 (2). Tícknor, que otorga por lo comun fé y autoridad á Castro, como investigador de antiguos monumentos bibliográficos, duda en esta ocasion de la exactitud de la noticia, fundándose en que el laborioso autor de la *Biblioteca Española* no inserta muestra alguna de aquella version. Rodriguez de Castro coincide enteramente con Nicolás Antonio en la noticia y en la duda (3). Ateniéndose á los ra-

---

Ben, muy usado por los provenzales como voz expletiva de encarecimiento:

«..... a festa
da Virgen, que durou *ben* un mes.»
(C. 15.)

«que lle deu aquela noite
ben quanto mester auia.»
(C. 194.)

«de feyçon» (de forma.)
(C. 391.)

Voces francesas y provenzales en las Cantigas.

Bruyar.
Tricharía (tricherie.)
Tost.
Tombar.
Volonter.
Viaz.
Y tantas otras, como puede verse en el *Glosario*.

Puede tenerse además por indicio de lo mucho que se asemejó el galaico-portugués al carácter del provenzal, la tendencia á sincopar que Friedr. Diez advirtió en este idioma.

(1) Santillana, Mariana, Sarmiento, Velazquez, Ticknor, Pidal, Rios, etc., etc.

Entre los que han adoptado la opinion de que las *Cantigas de Santa María* están escritas en portugués, podemos señalar al docto Perez Bayer. Así dice:

«Alfonsi cognomento Sapientis liber inscriptus *Las Cantigas de Santa María*, Gallaico an potius *Lusitano* sermone incertum, versibus tamen alligato.»

(V. Nicolás Antonio, *Bibl. Hisp. Vetus.*)

En el Inventario de la Biblioteca de la Reina Isabel la Católica, procedente del Archivo de Simancas, se designa así uno de los Códices de las *Cantigas:* «Otro libro de marca mayor, en pergamino, de lengua *portuguesa.*»

(2) *Biblioteca Española*, t. II, págs. 404, 405.

(3) «Liber qui extat non ille latinus est quem Servandus, composuisse dicitur, sed interpretatio eius vernacula, hoc est, proprio Galleciæ sermone, á Petro quodam Seguino eiusdem Auriensis Ecclesiæ natistite anno MCL facta..... De quo tamen quia librum non vidimus, indicium nostrum abstinemus, Ni.

Digitized by Google

ciocinios críticos del mismo Tícknor para probar el desarrollo y vigor que el gallego habia adquirido en el siglo XII, nada tiene de inverosímil que un letrado de la mitad de aquel siglo, en que ya las gentes no entendian el idioma latino, tradujese una relacion interesante en el dialecto vulgar de Galicia (1). Pero en el caso presente hay motivos para tener por imaginaria ó apócrifa (tal vez supercheria de genealogistas) la historia que se atribuye al supuesto Obispo Auriense D. Servando. El Padre Florez resuelve de plano la cuestion, negando la existencia de D. Servando (2).

Ya entrado el siglo XIII, aquel habla flexible y dulce, cultivada con presuncion erudita, siguiendo la escuela provenzal, por trovadores portugueses y castellanos, así de ínfima condicion como de encumbrada jerarquía, era la lengua de la monarquía portuguesa, y en tiempo de Alfonso III de Portugal, del Rey Sabio y de su nieto el Rey D. Dionisio tomó tan firme vuelo, que no pudo ya dejar de constituir uno de los más bellos y expresivos idiomas neolatinos, que hacia presentir el brillante porvenir que le deparaba su gloriosa historia (3).

---

hilominus et ipsi eius propugnatores (Gándara, *Nobiliario de Galicia*) fatentur, fœdatum iam extare ac detur patum additionibus et comentis pluribus ineptis.» (Nicolás Antonio, *Bibliotheca Hispana Vetus*, Libro VI, Cap. I).

(1) Merecen citarse las palabras con que expresa Ticknor su opinion acerca de la prontitud con que pasó el gallego de la tosquedad de dialecto informe á la firmeza de habla escrita:

«Es preciso confesar que el gallego fué en su orígen una lengua importante de la Península, en términos que hay épocas en que parece predomina exclusivamente, y se sobrepone á todos los dialectos que en ella se hablaban. Lo más probable es que fuese el primero que se desarrolló en el ángulo N. O. de la Península..... Simultáneamente aparecieron dos distintos dialectos en dos diversos reinos. Es probable tambien que de estos dos dialectos el septentrional (gallego) fuese el más antiguo; pero el meridional (castellano) fué el más afortunado..... El dialecto gallego, en Portugal, con circunstancias menos favorables que la lengua castellana en España, adquirió al mismo tiempo el carácter de lengua escrita, y poseyó casi en igual época los materiales para formar una literatura independiente.»

(Ticknor, *Historia de la literatura Española*, Primera época, Cap. III. Traduccion castellana de los señores Gayangos y Vedia.)

(2) «A este Obispo D. Pedro Seguin atribuyen algunos que tradujo y añadió la Historia escrita por D. Servando, tambien Obispo de Orense; pero como no hubo tal escritor Servando, no pudo traducirle ni adicionarle D. Pedro: y todo fué ficcion de uno que quiso emparentar con otro de las primeras familias.»

(Florez. *España Sagrada*, t. XVI, p. 48 y 92.)

Esta opinion del P. Florez se hallaba ya indicada en la *Bibliotheca Hispánica*, etc., de G. E. de Franckenau (Juan Lucas Cortés), p. 388.

Igual concepto formó Perez Bayer:

«Nugæ prorsus ac meræ sunt præstigiæ quæ de Servandi Auriensis Latino escripto, deque eiusdem vernacula Petri Seguini versione circumferuntur, fascinandis nimirum illorum animis qui genus et proavas strepere amant.»

Notas á la *Bibl. Vet.* de Nicolas Antonio, t. I, pág. 438.

(3) La aceptacion que dentro y fuera de Castilla llegó á adquirir la poesia galaico-portuguesa, puede inferirse del engreimiento con que el juglar leonés, Lorenzo, declara que sus cantares son solicitados en todas las Cortes:

«.....hu meu cantar for
non acha Rey nem Emperador
que o non colha.....»

(*Canzoniere portoghese della Bibliotheca Vaticana*, Cantiga núm. 1032.)

Digitized by Google

Velázquez, sin duda para explicar indirectamente la circunstancia (que á tantos ha extrañado) de que el monarca de Castilla escribiese en gallego sus populares canciones, asegura, sin suficiente fundamento, como cosa demostrada, que D. Alfonso el Sabio fué criado en Galicia (1). Otros han repetido esta insegura noticia biográfica. Pero ya hemos visto que no hay necesidad de apelar á aventuradas afirmaciones para explicar la preferencia que dió el monarca para sus cantares al lusitano idioma.

En las *Cantigas* mismas encontramos un testimonio de que el Rey sabía bien que la lengua que manejaba de tan pulida y artística manera, no era ya el vulgar y sencillo idioma que hablaba el pueblo en tierra de Galicia. Hállase el testimonio en la Cantiga CCCLIV, escrita para dar gracias á la Vírgen por haber salvado milagrosamente de las pisadas de un caballo á una comadreja predilecta de Alfonso. Así dice:

«Este pesar foi por hũa
bestiola que muit' amaua
el Rei, que sigo tragía,
et a que mui ben criaua,
a que chaman *donezynna* (2)
os galegos.....»

Indudable parece que, á haber escrito en el dialecto popular de la region gallega, no hubiera tenido el Rey necesidad de expresar que aquel vocablo era el que usaban los habitantes de Galicia.—El citar Don Alfonso el nombre del donoso cuadrúpedo, no como vocablo idiomático y privativo de un pueblo determinado ó de una comarca limitada, sino de la region entera de Galicia, da á nuéstra observacion, segun creemos, considerable fuerza é importancia.

El habla gallega y la portuguesa eran *casi una misma* en los antiguos tiempos, segun con razon afirma Duarte Nunez de Lião. Pero ya en la época de Alfonso X, despues de un siglo de existencia de la monarquía portuguesa, el cultivo poético y

---

(1) Así dice Velázquez:

«No es menos antigua la poesía gallega (que la portuguesa), si se ha de creer á los que dicen que la lengua gallega y la portuguesa son una misma..... El Rey D. Alonso el Sabio, *que se crió en Galicia*, compuso en lengua gallega las *Canticas* para el uso de la Iglesia.» (*Orígenes de la Poesia castellana.*)

De lo que con tanta vaguedad dice Velázquez de la antigüedad de la poesía gallega, se deduce que era de muy corto alcance la competencia del ilustre Académico de la Historia en materias de historia filológica comparada. Ni siquiera recuerda lo que casi dos siglos antes habia escrito Duarte Nunez de Lião:

«As lingoas de Galliza et de Portugal ambas erão antigamente quasi hũa mesma, nas palavras et nos diphtongos et pronunciação, que as outras partes de Hespanha não tem. Da qual lingoa gallega a portuguesa se aventajou tanto, quanto na copia et na elegancia della vemos. O que se causou por em Portugal haver Reis et corte, que he a officina onde os vocabulos se forjão et pulem,..... o que nunqua houve em Galliza.»

(*Origem da Lingoa Portuguesa*, Lisboa, 1606.)

Sarmiento menciona la conjetura formada por Papebroquio de haberse criado D. Alfonso en Galicia, y la juzga aceptable como tal conjetura, pero no como cosa averiguada.

(*Memorias*, §. VIII.)

(2) Hoy se dice en gallego, *donosiña* y *donisela* (Cuveiro); y en portugués, *doninha.*

Digitized by Google

palaciano, bajo la influencia lírica de los provenzales, hubo de dar á aquella lengua, hablada y escrita en las Cortes de Portugal y de Castilla, mayor pulidez, soltura y abundancia. El gallego popular quedó en la tierra donde había nacido, en el estado de eufónico dialecto: el gallego erudito, que con tan firme desembarazo manejaron el Rey Alfonso y los innumerables poetas portugueses y españoles del Cancionero portugués del Vaticano, adquirió (sin perder la esencia del dialecto popular primitivo) el carácter de verdadero idioma literario. Esa es la lengua madre del portugués de los siglos de oro.

Así lo han entendido Theóphilo Braga, en su luminosa Introduccion al *Cancioneiro Portuguez da Vaticana* (1) y el ilustre profesor romano Ernesto Mónaci. Al dar éste á la estampa los preciosos manuscritos galaico-portugueses 3217 y 4803 de la Biblioteca del Vaticano, no ha titubeado en llamar *autori portoghesi* á todos los poetas portugueses, gallegos y castellanos (incluso el Rey Alfonso) que habían escrito en tan seguro y flexible lenguaje las cantigas que componen los Cancioneros *Vaticano* y *Colocci-Brancuti*.

La poesía del *Cancionero de Santa María* es artística; pero la lengua, aunque de cierto más culta que la usada por la plebe de Galicia, no podía menos de ser conocida y corriente, cuando el Rey trovador la empleaba en poéticas narraciones, que habían de cantarse en iglesias castellanas para instrucción moral del pueblo. Es, por lo demás, el mismo idioma empleado en la prosa portuguesa de aquellos tiempos, como puede verse en la *Poética* portuguesa (incompleta) del siglo XIV publicada en 1880 por Enrico Molteni en el *Canzoniere Portoghese Colocci-Brancuti*.

El Conde de Puymaigre, para probar que á pesar del favor otorgado en Castilla á la lengua de *oc*, no dejó de ejercer allí visible influencia la lengua de *oil*, recuerda con oportunidad que durante siglos la Francia del norte mantuvo relaciones con España. Las órdenes religiosas de ambas naciones se hallaban en continua comunicacion científica; ilustres personajes del clero francés obtenían en España las más altas dignidades eclesiásticas; y en tan crecido número acudian á Castilla en el siglo XII los caballeros franceses, que en muchas poblaciones habia una calle ó un barrio designado con el nombre de su nacion. A estos caballeros acompañaba, como séquito imprescindible, una multitud de juglares y troveros. Los innumerables viajeros que iban á Santiago de Compostela llegaban por un camino llamado el *camino francés* (2). A esta circunstancia atribuyen con razon Ernesto Monaci y Theóphilo Braga notable significacion histórica.

---

(1) Dice hablando de Alfonso X como trovador:

«A linguagem usada então na côrte de Castella era o puro portuguez em que as formas gallegas são ainda naturaes..... Hoje no *Cancioneiro da Vaticana* nos apparecem monarcas de Castella como Affonso X, jograes leonezes, catalães, aragonezes e gallegos escrevendo em uma unica linguagem, o portuguez dionisiaco..... A collecção de Vaticana se deve considerar como um Cancioneiro geral da peninsula com que se demonstra a extensão da lingua portugueza.»

(2) Le C.te de Puymaigre: *La Cour littéraire de Don Juan II.* París, 1873

Con especiales y curiosos datos explica tambien Damas Hinard la eficaz participacion que tuvo el clero francés en la civilizacion religiosa, científica y moral de España en la Edad media.—V. *Poëme du Cid* etc. *Introduction*, pág. LXIII y siguientes.

Digitized by Google

Añadiendo á esta influencia francesa la que ejercian los trovadores de Aquitania con sus fervorosas exhortaciones para llevar gente guerrera á las cruzadas, y con sus frecuentes romerías á Santiago, fácilmente se comprende que se formase en Galicia un centro de unificacion poética, como le llama Theóphilo Braga, y una escuela de lirismo nacional, en idioma galaico-portugués; en la cual, á vueltas del elemento étnico, siempre muy poderoso, se reflejan las influencias francesa y provenzal. Esta escuela pasó á Leon y á Castilla, resplandeció en la corte de Alfonso X, y cundió de tal manera, que hasta el pueblo comprendia aquel dialecto septentrional que tan maravillosamente se adaptaba al canto. Todo aparece ahora claro á nuestros ojos porque lo vemos demostrado en los importantes Cancioneros de la Biblioteca Vaticana y de Angelo Colocci. Antes de su descubrimiento, los historiadores críticos perdian el tino al querer explicar la razon que hubo de mover á D. Alfonso el Sabio (como á otros trovadores castellanos) á preferir la lengua galaico-portuguesa para unos cantos populares destinados á las iglesias de Castilla.

Ahora habrian podido comprender Sánchez, Tícknor y el mismo Sarmiento, lo que antes no acertaban á explicarse, á saber: la exactitud de aquellas tan comentadas palabras de la famosa Carta del Marqués de Santillana al Condestable de Portugal:

«Non es de dubdar, que en los reynos de Galliçia é Portugal el exerçiçio destas sçiençias (la métrica) mas que en ningunas otras regiones é provinçias de España se acostumbró; en tanto grado, que no ha mucho tiempo qualesquier deçidores é trovadores destas partes, agora fuesen *castellanos*, *andaluces* ó de la *Extremadura*, todas sus obras componian en lengua gallega ó portuguesa.»

En cuanto se familiariza el lector con el lenguaje y el estilo de las *Cantigas*, advierte que el habla portuguesa no es para el Rey Sabio un idioma puramente literario que se maneja y cultiva por alarde y gallardia de erudito, como Dante y otros escribieron alguna vez en provenzal. El habla de las *Cantigas* es una lengua tan completamente avasallada por el ingenio del poeta como si fuera su nativo idioma. En vez de encontrar Alfonso X un instrumento indócil y premioso en un idioma que no era el suyo, no halló en el portugués sino flexibilidad, gala, y riqueza de expresion, de girós ó de matices de sentido. No es pequeña gloria para el talento poético y filológico del regio trovador.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPITULO VII.

Versificacion de las *Cantigas*.—No entra en la poesía de las lenguas romances la *cantidad* prosódica de griegos y romanos.—No cabia este artificio métrico en idiomas dominados por el principio *rítmico*.—Los orígenes de la versificacion de las *Cantigas* son las poesías populares y religiosas de la decadencia latina, y más inmediatamente las de los *Trovadores* y *Troveros*.—Primitivos cantares rítmicos de la plebe romana.—La música de los himnos latinos de la Iglesia ayudó á la tendencia rítmica.—Elementos esenciales de la versificacion románica.—Asonancia, primordial armonía poética de los pueblos: adagios.—Primores métricos de los himnos litúrgicos.—Metros castellanos anticipados en la poesía latina: hexasílabos, heptasílabos, octosílabos, endecasílabos.—Monotonía del alejandrino, cultivado especialmente por los *Troveros*.—Alfonso X imita las galas de la versificacion francesa y provenzal, pero les da carácter indígena.—Extrema las combinaciones y las licencias métricas.—Coplas populares en las *Cantigas*.—Ejemplos de gallardía métrica.

Las bases esenciales de la versificacion de las lenguas románicas, son: el número de sílabas; el acento dominante dentro del verso (cesura) y al terminar el verso; la homofonía de las sílabas acentuadas al final de los versos (asonancia ó rima). No entra en esta versificacion la cantidad prosódica de los griegos y de los romanos (1). Con el desarrollo natural del bajo latin coincidia el abandono del sistema de la cantidad, que no fué en Roma espontánea creacion del idioma, sino artificial importacion de las letras griegas, con la cual no se identificaron nunca las clases inferiores del Lacio y de las provincias de Roma.

De ello son irrefragable testimonio los versos populares de los romanos. Ocioso seria citar aquí los escasos vestigios que se conservan de los primitivos cantos de

---

(1) Así lo entendió desde luego Friedrich Diez, el príncipe de los romanistas alemanes:

«Der provenzalische, so wie hüberhaupt der Vers der romanischen Sprachen unterscheidet sich wesentlich von dem lateinischen der höhern Poesie. Wenn der lateinische Versbau sich auf das Gesetz der Quantität oder Sylbenmessung gründet, so bestimmt dagegen den romanischen der Accent, der an der romanischen Sprachbildung einen merkwürdigen Antheil nimmt; von einer Messung der Sylben und von Versfüssen kann die Rede nicht mehr seyn. Die Grunlage des Verses bildet das Schema der Sylbenzahl, der Accent bezeichnet die Hebungen der Sylben, und giebt dem Schema seinen rhythmischen Charakter.»

(*Die Poesie der Troubadours*, Zweiter Abschnitt.)

Digitized by Google

Roma, como el *Himno de los Arvales*, en el cual no hay huella de cantidad silábica (1). Baste recordar, como ejemplo, la cancion que los soldados de César entonaban en honor de su egregio caudillo, cuando volvian victoriosos de los galos:

«Eccé Cæsar nunc triumphat, qui subegit Gallias» etc.

Esta versificacion, cuya esencia consiste en la numeracion silábica y en la acentuacion, no asoma, durante la época Imperial, en las obras de la alta literatura latina, que nada tiene de popular; pero se conservaba en la poesía del pueblo. Más adelante, quebrantada y moribunda la espléndida dominacion romana, aquella versificacion, instintiva en el vulgo, toma vuelo, se amalgama con el latin, á despecho de la métrica acompasada y sabia de los grandes poetas de Roma, y llega á constituir en las naciones románicas, como órgano de la poesía vulgar, una versificacion nueva, flexible y armoniosa, con el triple carácter de *silábica*, *rítmica*, y *asonantada* en un principio, y despues *rimada*.

Han sido indispensables los profundos estudios modernos de filologia comparada para hacer desistir á los gramáticos de su tradicional y estéril empeño de aunar la prosodia latina con la prosodia de las lenguas romances. Sus leyes fonéticas son diferentes, y por ello las tentativas hechas por insignes literatos para escribir *exámetros* en los idiomas neolatinos han resultado siempre temerarias y verdaderamente absurdas. Era intentar un imposible.

Bien al contrario de estos trastornadores de la prosodia de las lenguas neolatinas, Lope de Vega, cuando por antojo le ocurre escribir en latin octavas reales, prescinde de la métrica de la antigüedad, y aplica á la sabia lengua de Roma la acentuacion rítmica del habla castellana (2).

No era dable, en verdad, emplear como elementos de cadencia poética, en lenguas dominadas por el principio *rítmico*, la cantidad de los romanos, esto es, las sí-

---

(1) Este *Himno de los hermanos Arvales* (doce sacerdotes de Céres y Baco) pertenece á las más antiguas instituciones religiosas de Roma. Se conserva en el Vaticano, grabado en una lámina de mármol. Consta de una sola estrofa de cinco versos y una exclamación final *¡Triompe!* (Triumphe). El latin es tan primitivo y tan mezclado de vocablos exóticos, que apenas puede comprenderse. Tenemos á la vista tres versiones ó refundiciones de insignes filólogos (Hermann, Klausen, Galvani). Cada uno entiende y arregla el texto de diferente modo.

(2) Hé aquí un ejemplo:

«Hoc jacet in sarcophago Rex ille
penultimus Gothorum in Hispania
infelix Rodericus, viator sile,
ne fortè pereat tota Lusitania:
provocatus Cupidinis missile
telo, tam magna affectus fuit insania,
quam tota Hiberia vinculis astricta,
testatur moesta, lachrimatur victa.»

(*Jerusalen conquistada*, epopeya trágica, Lib. VI.)

Digitized by Google

labas *largas* y *breves*, cuya inflexible relacion matemática comprendemos, sin alcanzar á percibir su cadencia armónica (1).

Los orígenes primitivos de la versificacion de las *Cantigas* son indudablemente las poesías populares y religiosas de la decadencia latina, cuando llegó á reinar en ellas el elemento rítmico. Pero como en el mundo intelectual preponderaban las letras de Francia y de Provenza, en ellas, sobre todo en las obras de los Trovadores, maestros de la poesía lírica europea en los siglos XI y XII, hay que buscar principalmente los modelos inmediatos que inspiraban á Alfonso X las gallardas combinaciones métricas, el primoroso enlace de versos de diferente índole y medida, y las elegantes estrofas, ya majestuosas, ya de corte ligero y popular, que dan particular interés al Cancionero piadoso del sabio Monarca como estudio de la versificacion románica del siglo XIII.

Pero esta versificacion, que en aquella era se presentaba con tanto movimiento y arte, habíase formado lentamente, siguiendo los pasos de la poesía rítmica latina.

El origen, vicisitudes y triunfante predominio de esta poesía *rítmica* espontánea sobre la poesía *métrica* de la encumbrada y docta literatura de los autores clásicos, ha sido objeto de profundo estudio y de sabias investigaciones. Hoy, merced á los progresos de la moderna crítica filológica, no hay sombra alguna en esta árdua materia.

Habia dos versificaciones latinas, que correspondian á los dos idiomas, el *sermo plebeius* (el habla del pueblo) y el *sermo patricius* (el habla aristocrática y literaria). La versificacion *plebeia*, esto es, popular, existia desde los primeros tiempos de Roma, y es silábica y acentuada, ó lo que es lo mismo, *rítmica* (2), como lo es la poesía primitiva y sencilla de casi todos los pueblos antiguos.

De esta poesía y de esta versificacion hablan muchos historiadores y poetas de la antigüedad (3).

De los primitivos cantares de la plebe romana quedan muy escasos vestigios (4).

---

(1) D. Juan María Maury, uno de los pocos literatos españoles que en su tiempo veian claro en esta materia, solia decir que la prosodia poética castellana consistia en *acentos dominantes* y *acentos dominados*.

D. Juan Nicasio Gallego declaraba que la armonía de los versos clásicos latinos, fundada en la cantidad, es un enigma para los modernos. «Acaso seria (palabras suyas) una canturia especial en la recitacion de los versos, de la que no tenemos ahora idea alguna.»

Citaba Gallego como ejemplo el verso de Virgilio

«Inde toro pater Æneas sic orsus ab alto.»

Si se sustituyera *pătĕr* con *mātĕr*, nuestros oidos no advertirian diferencia eufónica alguna. Para los romanos desapareceria el exámetro, porque *pater* tiene dos sílabas breves, y *mater* una larga y otra breve. ¡Misterios de la rígida versificacion *métrica* de la antigua Roma!

(2) El gramático Mauro Servio, autor de una *Arte métrica* (s. V.) dice de estos versos del vulgo, como teniéndolos en poco, que estaban compuestos únicamente *ad rhythmum*.

(3) Tito Livio, Valerio Flacco, Dionisio de Halicarnaso, Ciceron, Virgilio, Horacio, etc.

(4) Algunos pueden verse en el estudio del Abate Van Drival, *Formes primitives de la poésie chez les peuples anciens*. (*Annales de philosophie chrétienne*, 1868, t. I.)

Digitized by Google

La mayor parte de estos antiguos versos populares, que Dionisio de Halicarnaso llama himnos patrios (ὕμνοι πατρῖοι), habia ya desaparecido en el siglo de Augusto. Los pocos que aun se conservan, y los que las clases ínfimas seguian componiendo en el *sermo plebeius*, eran mirados como vil produccion intelectual, indigna de las letras, por los ilustres poetas que cultivaban una lengua noble y purísima, y una versificacion primorosa y acicalada. A Horacio, orgulloso de su elegancia helénica, daban grima los tales antiguos versos populares, llamados *saturnios*, y los calificaba de ásperos y rudos (*horridi*) (1). Ciceron, con más amplio sentido crítico, se lamenta de la pérdida de aquellos primitivos cantares, expresion ingenua y fiel del espíritu de la patria. «¡Ojalá existiesen (exclama) aquellos versos que, segun los *Orígenes* de Caton, muchos siglos antes se cantaban en los banquetes en loor de los claros varones! (2).

Más de un siglo antes habia entrado casi de repente la métrica griega en la poesía erudita de los romanos; pero jamas llegó á hacerse popular (3).

En los primeros siglos de la decadencia latina las clases bajas de las ciudades, y singularmente de los pueblos rurales, continúan entonando cantares rítmicos. Pero desde el siglo IV el Cristianismo, victorioso, emplea en las iglesias cánticos populares para gloria de Dios y propagacion de la fé. En la versificacion de estos primitivos himnos litúrgicos van confusamente mezclados el principio *métrico* y el principio *rítmico* (4).

Andando el tiempo, la tendencia irresistible de la nueva prosodia que se abria

---

(1) «Græcia capta ferum victorem cepit, et artes
Intulit agresti Latio: sic *horridus* ille
Defluxit *numerus Saturnius*, et grave virus
Munditiæ pepulere: sed in longum tamen ævum
Manserunt, hodieque manent vestigia ruris:
Serus enim Græcis admovit acumina chartis.»

(Horacio. *Epistolæ*, Lib. II, ep. I, v. 163 etc.)

(2) «¡Utinam extarent illa carmina, quæ multis seculis ante suam ætatem in epulis esse cantitata a singulis convivis de clarorum virorum laudibus, in *Originibus* scriptum reliquit Cato!»

(Ciceron; *Brutus*, XIX)

(3) Con elegancia explica Léon Gautier la persistencia en Roma de la poesía popular rítmica:

«Ces vers saturniens s'obstinaient à ne pas mourir..... C'est en vain que de grands poëtes s'emparèrent de la métrique grecque et la firent servir à exprimer les pensées les plus délicates et les plus nobles. C'est en vain que les mètres trochaïque et iambique conquirent une célébrité de bon aloi dans la société raffinée du temps d'Auguste. C'est en vain que Virgile porta l'examètre à sa perfection, qu'Ovide troussa lestement ses ravissants distiques et qu'Horace mania avez une incomparable dextérité tant de mètres empruntés à la Grèce. Malgré tout, la vieille poésie rhythmique demeura la seule poésie à l'usage du peuple, et la *plebs* chantait toujours les vieux vers syllabiques et accentués dont, par malheur, un trop petit nombre est parvenu jusqu'à nous.»

(*Les Épopées Françaises*, t. I, chap. VII.)

(4) Los primeros himnos populares de esta especie fueron compuestos por San Ambrosio, y cantados en la Iglesia de Milan en el año 386.

Digitized by Google

paso con el latin corrompido del vulgo, y, por otra parte, las necesidades rítmicas de la música cristiana, que no podia amoldarse al apremio de la cantidad métrica de los romanos, acabaron por hacer predominar el ritmo en la versificacion latina de la Edad-media.

De esta versificacion latina rítmica nació indudablemente la versificacion románica (1), cuyos elementos constitutivos fueron, desde luego, el número silábico, el acento, la asonancia, y desde mediado el siglo XI, la rima. La asonancia se encuentra ya en la versificacion latina del siglo IV (2): reina durante más de seis siglos, asi en la poesía latina como en la poesía románica, y sólo es destronada por la rima, cuando sustituye á la poética natural y sencilla, de índole popular, una poética más atildada y más artificial (3).

---

(1) Nada hay que pueda servir de más completo esclarecimiento en estas investigaciones de historia literaria, que la profunda y luminosa polémica sostenida por los dos ilustres romanistas Gaston Paris y Léon Gautier acerca de la fuente primordial de la versificacion francesa ó románica: ¿Es la poesía popular de los romanos, ó la poesía sabia, fundada en la cantidad, adulterada y transformada en los siglos de la decadencia latina?

Como no es dable reproducir aquí los argumentos y teorías expuestos por ambas partes con tanta habilidad como ingenio, nos limitaremos á consignar sintéticamente las conclusiones de ambos escritores.

Opinion de M. Gaston Paris:

«La poésie latine rhythmique du Moyen-âge vient *directement* de la poésie populaire des Romainst laquelle était fondée sur l'accent.»

«La versificacion française est la suite naturelle de la versificacion populaire des Romains, qui s'est perpetuée à travers les bas siècles et n'a jamais peri.»

Opinion de M. Léon Gautier:

«La poésie latine rhythmique du Moyen-âge dérive de la poésie liturgique, de cette poésie qui fu, métrique à l'origine, mais qui se modifia peu à peu sous l'influence de la poésie populaire, de l'accent, du syllabisme et de l'assonance.»

«La versification française a été créée, *par analogie*, sur ces vers *chantés* de la poésie liturgique auxquels l'Eglise avait communiqué une popularité véritablement universelle.....»

«C'est sous la double influence de l'antique poésie populaire et de la poésie liturgique que les Romans ont créé leur versification rhythmique.»

Como se advierte en esta última declaracion de L. Gautier, no son profundas ni inconciliables las divergencias de doctrina entre los dos eminentes críticos.

(2) Puede formarse idea de lo fácilmente que se adapta al asonante la eufonia del habla latina, por la siguiente estrofa de un himno de la Iglesia en las Vísperas de la Purificacion:

«Sumens illud *Ave*
Gabrielis ore,
funda nos in pace,
mutans Evæ nomen.»

(3) El docto Léon Gautier, prendado de la sencillez popular de los más antiguos monumentos poéticos de la Edad-media, no oculta la poca aficion que le inspira el artificio de la rima. Es curiosa la forma desdeñosa en que manifiesta su opinion:

«Dans la poésie savante, l'assonance triomphe, presque sans rivale, de l'an 950 à l'an 1050. Et les hexamètres, comme les pentamètres, sont, à cette époque, assonancés intérieurement..... Il en est de

Digitized by Google

En los refranes, que es acaso donde se manifiestan en forma absolutamente espontánea los primeros acentos poéticos de los pueblos, domina el asonante. Basta á las gentes sencillas é indoctas, para el halago del oido y la facilidad mnemónica que de ella resulta, la canturía producida por la semejanza de sonido entre las desinencias de los vocablos finales de cada uno de los dos periodos del refran ó adagio. Con respecto á las lenguas de Portugal y de Castilla, no hay que probarlo, porque sus Romanceros, fruto de la inspiracion popular, demuestran por sí mismos que el asonante es armonía ingénita en aquellos idiomas. Pero lo propio acontece en el francés, lengua románica por excelencia. En sus refranes antiguos, siempre que toman forma métrica, asoma el asonante. Sirvan de comprobacion los siguientes ejem-

---

même, soit à la fin des vers, soit intérieurement, pour la poésie chantée, pour la poésie des hymnes. Et cela jusque vers le milieu du XI[e] siècle.

«Alors, mais alors seulement, se produit ce raffinement étrange et bizarre qui s'appelle la rime.... Ce n'est plus la vieille, la simple, la sage assonance. C'est la rime, laquelle, en latin, atteint toute la dernière syllabe du mot et la voyelle de l'avant-dernière syllabe. Procédé de rhéteur, amusaille d'école.

«¡Eh bien! je crois être parvenu à prouver ailleurs que cette *jolie* invention nous est sans doute venue d'Allemagne, que sa date originelle n'y est pas antérieure à 1020, et qu'elle prit en France ses premiers développements vers 1060-1080, tant dans la poésie métrique et savante que dans la poésie rhythmique et populaire.

«Mais, dans la versificacion française, les choses ne s'étaient pas passées tout à fait de la même façon.

«Dans les premiers monuments de la langue d'oïl, l'assonance atteint uniquement la *dernière voyelle accentuée*..... Notre *Cantilène de sainte Eulalie*, notre *Passion*, notre *Vie de Saint Léger*, notre *Chanson de Saint Alexis* sont assonancées de la sorte. Et il en est de même de la *Chanson de Roland* et de toutes les chansons de geste primitives.

«C'est plus tard, c'est au XII[e] siècle, c'est le jour où nos Romans cessèrent d'être uniquement chantés et écoutés, pour être désormais écrits et lus,..... c'est ce jour-là qu'il fut décrété que tous les vers et tous les couplets épiques seraient désormais liés ensemble par des rimes, et non par des assonances.....

«Mais le peuple, le vrai peuple, ne se convertit pas à la rime. Durant tout le Moyen-âge, pendant toute la Renaissance, à travers les splendeurs classiques des XVII[e] et XVIII[e] siècles, au milieu des extravagances et des débauches de la rime romantique, le peuple a gardé son vieil amour pour la bonne assonance du bon vieux temps. Elle lui suffit: il l'aime.

«Suivez ce montreur de reliques..... qui se met à chanter, sur un mode populaire, la vie, le supplice et la mort de son saint;

«Écoutez ce paysan dans son champ, répétant d' une voix traînante je ne sais quel refrain mélancolique derrière sa charrue et ses boeufs;

«Écoutez encore ce descendant des jongleurs, entouré d' un cercle de blouses bleues, entonnant une chanson au milieu d'un de nos faubourgs de Paris;

«Que disent-ils, que chantent-ils?

«Ce sont, bien souvent encore, des chants qui sont *assonancés* et non *rimés*.»

Gautier pone algunos ejemplos. Copiaremos aquí el más breve de ellos:

«L'automne glace les raisins,
L'hiver gèle les arbres,
Le laboureur souffre la faim,
On ne voit que désastres.»

(*Les Épopées Françaises*, t. I. Chap. VIII).

«On sait que l'assonance est la rime primitive, populaire.»

(A. Loiseau, *Histoire de la Langue Française*, Cap. II).

Digitized by Google

plos de proverbios franceses, que por ser verdaderamente antiguos, tomamos de los *Refranes del Comendador Hernando Núñez Pinciano:*

—Le vin répandre est bon signe,
le sel verser mauvaise mine.
—Musser (*esconder*) son trésor
devant les larrons.
—Par trop grande familiarité
on devient vil comme fumier.
—Petite étincelle
luït en ténèbres.
—Tu vas à Rome querir
ce que tu as à ton huis (*puerta*).
—Ouvre ta bourse,
j'ouvrirai ma bouche.
—Je battrai le buisson,
tu prendras les oiseaux.
—En vain l'anguille
a de l'aigle envie. Etc., etc.

Cuando se leen las poesías latinas litúrgicas y populares de los siglos medios, prescindiendo del insensato empeño (no ha mucho tiempo abandonado) de encontrar en ellas la artificiosa y rígida combinacion métrica de sílabas *largas* y *breves*, se siente verdadero deleite con la cadencia rítmica que resalta en ellas.

La armonía de sus versos era la nueva armonía, que indocta pero dichosamente imponian las naturales leyes prosódicas (cuya esencia era el acento) de los nacientes idiomas románicos.

La Iglesia en sus himnos y secuencias hizo gala de juegos métricos que hubieron de servir de modelo á los poetas de las lenguas vulgares. Versos de diferente medida gallardamente combinados, mezcla de llanos y esdrújulos en los vocablos finales, todas las gentiles audacias de forma y de ritmo en que sobresalieron troveros y trovadores, se encontraban ya en los cantos sagrados. No cabe mayor movimiento métrico que el empleado en las estrofas de algunas secuencias. Puede citarse, entre otros innumerables ejemplos de soltura métrica, el cántico á Santa Inés, de Adam de Saint-Victor. He aquí algunas estrofas, verdaderamente poéticas:

«Contrectantes sacrum florem,
respiremus ad odorem
respersæ dulcedinis.
Pulchra, prudens et illustris,
jam duobus Agnes lustris
addebat triennium.
Proles amat hanc præfecti;
sed ad ejus virgo flecti
respuit arbitrium.
Mira vis fidei!
mira virginitas!
mira virginei
cordis integritas!
Sic Dei Filius,
nutu mirabili,
se mirabilius
prodit in fragili.»
. . . . . .

(Al tocar la sagrada flor, respiremos el suave aroma que exhala.

Hermosa, cuerda é ilustre, ya había añadido Inés tres años á los dos primeros lustros.

La ama el hijo del Prefecto; pero la doncella resiste animosa á sus deseos.

¡Maravillosa fuerza de la fe! ¡Pureza admirable! ¡Prodigiosa entereza de un alma virginal!

Así el Hijo de Dios, con admirable designio, se muestra más admirable en instrumento frágil).

Digitized by Google

Merece recordarse asimismo, como notable por la lozanía de su versificacion rítmica, el himno que el mismo Adam de Saint Victor dedicó á la Asuncion de Nuestra Señora, uno de los más bellos cantares del parnaso católico (1). Comienza así:

«Salve, Mater Salvatoris,
Vas electum, vas honoris,
Vas cœlestis gratiæ;
Ab æterno vas provisum.
Vas insigne, vas excisum
Manu Sapientiæ.
Salve, Verbi sacra Parens,
Flos de spinis, spina carens
Flos spineti gloria.»
. . . . . .

(Salve Madre del Salvador,
Vaso de eleccion, vaso de honra,
Vaso de gracia celestial,
Vaso prevenido desde la eternidad.
Vaso insigne, vaso formado por
mano de la Sabiduría.
Salve, sagrada Madre del Verbo,
Flor de espino sin espinas,
Flor gloria del espinar...)

Secuencia tomada de antiguos misales de las Iglesias de Occidente:

«Stella prodit Puerum
conditorem siderum,
et ultorem scelerum,
Deum fortem.
Quem mystico munere
monstrat cuncta regere
et tandem redimere
nos per mortem.
. . . . . .

(La estrella anuncia al niño, creador de los astros, vengador de las maldades, Dios poderoso.

Al cual místicas obras proclaman árbitro del mundo, y nuestro redentor por su muerte).

Estrofa de un himno á San Pedro, de la Iglesia gótica de España (Breviario mozárabe.)

«Et clave illa cœlica
solvens catenas criminum,
illic reos inducito,
quo clarus exstas janitor.»

(Desata con la llave del cielo las cadenas de nuestras culpas, y condúcenos al alcázar de que eres egregio portero).

Citemos, por último, algunos versos del hermoso cántico de la Epifanía, del poeta Cayo Sedulio, (s. V), el cual, aunque escribió un poema *Carmen Paschale* en exámetros, emplea el ritmo libre del pueblo en los cantares de la Iglesia. Después de exclamar:

«Crudelis Herodes, Deum
Regem venire quid times!»

(¿Qué temes, cruel Herodes, del advenimiento de un Dios Rey?...)

---

(1) Adam de Saint Victor, natural de Bretaña; sabio comentador de la Biblia y excelente poeta. Murió en el año 1177.—La coleccion de sus himnos ó *secuencias* puede verse en la *Patrologia* latina de Migne, tomo CXCVI, pág. 1423-1534.

Digitized by Google

escribe estas cadenciosas estrofas:

«Non eripit mortalia,
qui regna dat cœlestia.
Ibant Magi, quam viderant
stellam sequentes præviam;
lumen requirunt lumine;
Deum fatentur munere.
Lavacra puri gurgitis
cœlestis Agnus attigit:
peccata quæ non detulit,
nos abluendo sustulit.»
. . . . . .

(No arrebata reinos mortales quien los dá en el cielo. Caminaban los Magos siguiendo á la estrella que habían visto y que los precedia. La luz los condujo á la luz. Sus presentes proclaman á un Dios. El celeste Cordero tocó la onda del lavadero de pureza. En un baño místico lava en nosotros pecados que no habia cometido.....)

Pero ¿á qué citar, al azar, estos versos silábicos latinos, cuando son innumerables los que pueden encontrarse en los libros litúrgicos de la Iglesia católica y en colecciones de monumentos literarios latinos de la Edad-media? (1).

La historia ofrece interesantes testimonios de la confusion é incertidumbre que, en materia de prosodia poética, reinaba en aquellas apartadas edades.

Gregorio de Tours, en el rigoroso juicio que forma de Chilperico, su contemporáneo, despues de compararlo con Neron, y de referir su desastrosa muerte, dice estas palabras:

«Como discípulo de Sedulio, escribió dos libros, cuyos versos claudican....., pues por ignorancia puso sílabas breves por largas, y largas por breves» (2).

Refiriéndose á estos mismos versos, ya habia dicho que «no corresponden á ningun sistema métrico» (3). El santo Obispo é historiador, del siglo VI, que no habia aprendido gramática, y, segun él mismo confiesa, hablaba un idioma áspero y tosco (*crudæ rusticitatis*), no debia de ser muy competente en materia de métrica. El prescindir Chilperico de sílabas largas y breves, no era acaso ignorancia, como afirma Gregorio de Tours. Habríale tal vez iniciado su maestro Sedulio (que en el *Carmen Paschale* intentó imitar á Virgilio) en las prescripciones doctrinales de la versificacion de los grandes poetas romanos; pero es verosímil que el monarca merovingio, preciado de literato, se dejase arrastrar, sin caer en ello, por el creciente impulso de la armonía rítmica (y no métrica) que imperiosamente avasallaba la prosodia de las lenguas románicas y del mismo idioma latino decadente.

En los versos latinos de aquellos remotos siglos se hallan los tipos de la versificacion de las modernas lenguas romances. Con respecto á la castellana, es visible la métrica progenie, cuando se comparan la medida, la acentuacion y la armonía de aquellos versos populares con los que han prevalecido en la versificacion moderna.

---

(1) *Patrologia de Migne.*—Edélestand du Méril, *Poésies populaires latines du Moyen-âge.* Paris, 1843-1847. *Hymnorum Ecclesiasticorum Collectio antiqua*; en el libro de A. F. Ozanam: *Documents inédits pour servir à l'histoire littéraire de l'Italie depuis le* VIII^e *siècle jusqu'au XIII*^e, etc.

(2) *Historia Francorum*, L. VI. §. XLVI.

(3) *Historia Francorum*, L. V. §. XLV.

Digitized by Google

En aquella estrofa de seis versos, tan fluida y cadenciosa, que llegó á hacerse clásica en la poesía litúrgica, de la cual es ejemplo la siguiente:

«Mira floris pulcritudo
Quem commendat plenitudo
Septiformis gratiæ!
Recreemur in hoc flore
Qui nos gustu, nos odore,
Nos invitat specie,»

ya está formado nuestro popular octosílabo, y además el verso hexasílabo.

Las mismas coincidencias métricas hallamos en varios himnos eclesiásticos, y entre ellos en el

«Pange lingua gloriosi
Corporis mysterium»
. . . . . .

y en la prosa rimada

«Stabat Mater dolorosa
Juxta Crucem lacrymosa
Dum pendebat Filius».
. . . . . .

La terrible prosa ó secuencia

«Dies iræ, dies illa
Solvet sæclum in favilla,
Teste David cum Sibylla.
. . . . . .
Tuba mirum spargens sonum
Per sepulcra regionum,
Coget omnes ante thronum.
Mors stupebit et natura
Cum resurget creatura.....
. . . . . .

está toda, como se ve, escrita en octosílabos (1).

En el himno

«Jesu dulcis memoria,
Dans vera cordi gaudia:
Sed super mel, et omnia,
Ejus dulcis præsentia.
Nil canitur suavius,
Nil auditur jucundius,
Nil cogitatur dulcius
Quam Jesus Dei Filius»
. . . . . .

y en otros semejantes, se encuentra la cadencia de los heptasílabos castellanos (2).

(1) «Cette prose rimée dans laquelle saint Thomas d'Aquin ne dédaignera pas de composer ses hymnes, cette prose du *Dies iræ* et du *Stabat Mater*, ¿n'est-elle pas destinée à devenir le type de la versification dans toutes les langues modernes?»

(Ozanam, *Documents inédits*, etc. *Des écoles en Italie aux temps barbares.*)

(2) Debe advertirse que estos tres himnos son del siglo XIII, en el cual la poesía vulgar estaba formada; y que ésta y la latina de los himnos podian ejercer entre sí, en cuanto á las formas rítmicas, recíproca influencia.

Digitized by Google

Los endecasílabos, que tan noble y glorioso empleo habian de tener en las literaturas de Italia, Portugal y España, se encontraban ya muchos siglos antes (especialmente los sáficos) en idioma latino. Vénse de ellos muchos ejemplos en himnos de autores que, creyendo imitar á Horacio, componian versos silábicos. Pero uno de los más palpables y curiosos testimonios de esta tendencia rítmica vulgar, nos lo ofrecen las *Antigüedades* de Muratori (1) en la cancion popular que entonaban en 994, para animarse á la defensa de sus hogares, los habitantes de Módena, amenazados por las correrías de los feroces guerreros de Hungría:

«O tu qui servas armis ista mœnia,
Noli dormire, quæso, sed vigila!
Dum Hector vigil extitit in Troia,
Non eam cepit fraudulenta Græcia.»

En estos versos vive todavia el idioma latino, y no carecen de elegancia. Lo que ya asoma poco en ellos es la prosodia clásica de los romanos. Verosímilmente, habrian parecido insonoros á Horacio y á Tibulo, mientras que á nuestros oidos suenan gratos y armónicos, como los endecasílabos castellanos. (2)

Los poetas franceses (trovadores y troveros) adoptaron para la versificacion todas las formas que campeaban en los cantos religiosos ó profanos de la latinidad popular, aumentando sin escrúpulo las combinaciones métricas y la extension y disposicion silábica de los versos. El alejandrino, por ejemplo, aunque Leon Gautier lo juzga nacido del asclepiadeo latino (3), más bien parece formado por los mismos poetas románicos de la union de dos versos rítmicos menores.

Gautier manifiesta aversion al verso alejandrino, que llegó á lograr grande aceptacion en la Edad-media, y reina en cuarenta y cuatro *Canciones de Gesta* (4). Tambien los poetas provenzales, portugueses y castellanos cultivaron con aficion este verso, á pesar de su indudable monotonía, por juzgarlo adecuado á asuntos narrativos, y propio, además, de las inspiraciones líricas que requerian cierta majestad en la forma.

---

(1) *Antiquit.* III, 709.

(2) Tales resultan fácilmente haciendo de ellos una traduccion literal:

Tú que guardas con armas estos muros,
no te entregues al sueño, sino vela!
Mientras Héctor alerta vivió en Troya,
no la pudo vencer la astuta Grecia.

(3) L' *alexandrin* dérive, suivant nous, de l'asclépiade latin, de l'asclépiade liturgique, de l'asclépiade chanté, et nous avons déjà fait voir combien peu il importait, à raison de ce chant, que l'accent tonique, en latin et en français, fût ou ne fût point placé sur la même syllabe.»

(*Les Épopées Françaises.*)

(4) «L'invention de *l'alexandrin* nous parait avoir été désastreuse pour nos chansons de geste et, en generale, pour notre poésie nationale. L'alexandrin, au Moyen-âge, est généralement lourd, monotone, fatigant..... Aux XII^e et XIII^e siècles, l'ennui sort trop souvent de ce grand vers: il endort.»

(*Les Épopées Françaises*).

Digitized by Google

En el idioma provenzal abundan menos que en el francés los versos alejandrinos; pero tambien los componian los trovadores con naturalidad y sin esfuerzo. He aquí una breve muestra, todavia ruda en el lenguaje, pero muy poética, tomada de uno de los primitivos monumentos de la poesía occitánica, *Lo novel Confort*, escrita para inculcar la idea de que el ejercicio de la virtud es el mayor consuelo:

«Tota la vostra vida es un petit dormir;
dormént vos soyma un soyme de plazer;
pár-vos que vostre soyme non poisa deffalhir,
mout sbay seré e trist al resperir» (1).

La poesía del *Cancionero de Santa María*, hija y sucesora, como toda la poesía galaico-portuguesa de los siglos XIII, XIV y XV, de la poesía provenzal y francesa, no sólo imita sus primores métricos, sino que los aumenta, y á veces adopta con preferencia en la versificacion formas de carácter indígena. Esto acontece con el verso octosílabo; metro que, desde el siglo XI, usaron ya los provenzales (2), pero que llegó á hacerse genial de las razas de Castilla y de Portugal, como lo patentizan los romanceros de ambas naciones.

---

(1) Traduccion libre:

Sólo es un breve sueño vuestra vida!
os brinda ese dormir dicha falaz;
juzgais sin fin el deleitoso sueño;
mas qué triste sorpresa al despertar!

(2) Encontramos versos octosílabos en las poesías del Conde de Poitiers, el más antiguo de los Trovadores conocidos, y en las de Giraut le Roux, Bernart de Ventadorn, Peire Raimon de Tolosa, Bertran de Born, Arnaut de Maroill, Peire Vidal, Peire d' Alvernhe, Hugues de la Bachélerie, Guiraut Riquier y otros varios.—Muestras: la cancion del Conde de Poitiers, que empieza:

«Farai chansoneta nueva
ans que vent, ni gel, ni plueva;» (siglo XI).
. . . . . .

En el mismo siglo XI se escribian tambien, en octosílabos de rudo lenguaje, canciones piadosas como se ve en la publicada por Paul Meyer:

. . . . . .
Ancela soi damrideu (*Señor Dios*)
si cum tu dit o cre eu:
maire serai damrideu,
e poïs *virgo Maria*; etc. etc.
(*Anciennes poésies religieuses en langue d'oc*, Paris, 1860).

En el siglo siguiente continuaban los provenzales empleando el octosílabo en sus poesías. Sirva de muestra una aguda cancion de Bertran de Born:

. . . . . .
«Tant es d' amorosa mena (*semblante*)
qu' ieu morrai si no m' estrena
d' un dous bais (*dulce beso*);
mas ab trop d' erguelh m' eslais
de tota beutat terrena». (siglo XII)

Digitized by Google

La metrificacion de las Cantigas es tan varia y abundante, que abarca desde los versos de cuatro hasta los de diez y siete sílabas. Perez Bayer, en sus notas á la *Biblioteca* de Nicolas Antonio (t. II, pág. 80) pone muestras de la opulenta versificacion de Alfonso X: pero, por no tener presente que la vocal última de los versos, cuando es aguda, cuenta por dos sílabas, cometió graves yerros en el cálculo de las sílabas de los metros que cita (1). Empieza la lista de ellos por los de seis sílabas, sin haber advertido que en el cancionero no faltan los de cuatro y de cinco (2). Dice tambien

(1) Pone Perez Bayer estos versos como de seis y siete silabas alternados:

«Macar poucos cantares
acabei e con son,
Vírgen, dos teus miragres,
peço-ch' ora por don
que rogues, a teu Fillo
Deus que él me perdon...» (Cantiga CCCCI).

Son todos heptasílabos.

(2) De cuatro sílabas, y el último verso de siete:

«Con seu ben
sempre uen
en aiuda
connoçuda
de nós Santa María.» (Cantiga CXV.)

De cinco sílabas:

«Marauillosos
et piadosos
et muy fremosos
miragres faz
Santa María,
a que nos guía
ben noit' e dia
et nos da paz.» (Cantiga CXXXIX).

Los poetas latinos de aquella edad nos ofrecen asimismo ejemplos del fácil desembarazo con que empleaban los metros más cortos hasta en asuntos graves. El Padre Fidel Fita nos ha proporcionado uno de estos ejemplos.

El docto Académico ha examinado últimamente (abril, 1890) en la Biblioteca del Escorial un códice (sig. 2.—iij—9), en el cual un autor desconocido, pero indudablemente anterior á la segunda mitad del siglo XIII, ha escrito en verso rápido latino, los milagros de las *Cantigas LXVI* y *CXXV* de Alfonso X, que corresponden á las leyendas Mariales 33 y 42 de Gil de Zamora, publicadas en el tomo VII del *Boletin de la Real Academia de la Historia.*

—Gil de Zamora, 33.—Códice fol. 100 vuelto, 101 recto y vuelto. Su título es en el códice: *De quodam Episcopo nomine Bonus.....*

Octavas de versos tetrasílabos, rimados los pares. Ejemplos:

«Presul erat
Deo gratus,
de Francorum
gente natus.
Bonus erat
ei nomen,
quod designat
bonum omen.»

«Qui non credis
istam vere
rem, ut dico,
se habere.
Vade, et fac
tibi fidem,
vestem videns
hanc ibidem.»

—Gil de Zamora, 42.—Códice fol. 101 vuelto, 103 recto. Su título en el codice: *De bono Episcopo.*

Digitized by Google

con inexactitud que no hay en las Cantigas versos de quince sílabas. Son en verdad desabridos é insonoros, pero existen en aquellos sagrados cantares (1). Señala, por último, como de diez y seis sílabas versos que en realidad tienen diez y siete. Estos versos, poco dignos de este nombre, son inconcebibles, dada la particular eufonía del sistema métrico de los idiomas neolatinos; y Alfonso X, en su afan de dar toda la amplitud posible á la versificacion, cometió una verdadera temeridad literaria. Para que no parezca exorbitante este juicio, copiaremos aquí algunos de estos versos que censuramos:

«Dizend' aquesto a Emperadriz muit' amiga de Deus,
uyú uijr hũa naue preto de sí chẽa de romeus
de bõa gente, que non auía ý mouros nen judeus.
Pois chegaron, rogou-lles, muito chorando dos ollos seus...»

En versos de tanta longitud, con un movimiento ortológico inseguro por falta de cesuras rítmicas en sílabas determinadas, es imposible hallar la verdadera cadencia métrica, y hasta la lectura es difícil. Es asombroso que el Rey Alfonso tuviese habilidad bastante para sujetar tales versos al ritmo musical. Debe de ser una especie de recitado.

Los endecasílabos de las Cantigas, cuya acentuacion es la del endecasílabo provenzal, no pueden satisfacer á oidos modernos, acostumbrados á una acentuacion más regular y más armoniosa.

«Ca pero auemos enfermidades
Que merecemos per nossas maldades,
atan muitas son as sas pïedades
que sa uertude nos acorr' agynna.»

(Cantiga LIV.)

¡Cuán pobre cadencia, comparada con la hermosa de las fluidas y sonoras octavas portuguesas del inmortal poema *Os Lusiadas!* Don Alfonso quiso probablemente adaptar á este metro la acentuacion métrica francesa, y no acertó con la noble

---

Estrofas de pié troqueo, como en el himno *Tantum ergo*.

«Hunc venite,—et audite
Omnes servi Domini;
volo namque—rem narrare,
quam a quodam didici.»

«Immo illam—novam nuptam,
quam accepi, linguere,
et te meam—primam sponsam
si placet suscipere.»

«Una tecum—et cum Nato,
qui vivos et mortuos
judicabit—ad extremum,
et per ignem seculum.»

Este hallazgo del Padre Fita, de milagros poéticos latinos, nos hace recordar que tambien hay uno escrito en verso, entre las leyendas Mariales latinas de Pothon.

(1) Versos de quince sílabas:

«Pois uíron o perigo tal, gemendo et chorando
os santos todos a rogar se fillaron, chamando
por seus nomes cada uun d' eles, muito lles rogando
que os uẽessen acorrer polas ssas pïedades.»

(Cantiga XXXVI).

Digitized by Google

armonía rítmica, que, como hemos visto, habían sabido encontrar en los endecasílabos latinos los poetas de los tiempos bárbaros.

A veces daba el Rey Alfonso con endecasílabos, tales como los entendian y formaban ya poetas italianos de su época:

«Aqueste non falaua nen oýa.....
. . . . . .
e chorand' e mugindo lle rogaua.» (Cantiga LXIX.)

Pero los escribia como al azar, sin darse cuenta de su peculiar cadencia armónica, mezclándolos con otros de tan perversa estructura como desagradable sonido.

En general, en los metros de *gran maestría* es algun tanto premiosa la versificacion de las Cantigas; pero, en cambio, en los versos cortos la metrificacion es siempre armónica y lozana; y el que llega á familiarizarse con la pronunciacion del idioma galaico-portugués, tan dulce y melodioso como flexible y abundante, siente verdadero deleite con la recitacion de metros tan atildados y cadenciosos.

Era el regio poeta tan diestro como atrevido rimador; pero á par del esmero y acicalamiento que empleaba en la disposicion de los versos y de las estrofas, incurria á sabiendas en inadmisibles audacias. No sólo hace cabalgar en el siguiente la frase con que termina un verso (cosa frecuente y admitida en todas las literaturas), sino que lleva su desembarazo hasta dividir las palabras, haciendo rimar los fragmentos de ellas con los versos inmediatos (*).

Ejemplos:

«et logo cras *manaman*
dí a meu fillo que ponna
esta omagen de *San-*
ta María. . . . . .»
(C. CCXCII.)

«que non *desuia*
da boa *via*
que *leuaría-*
nos ú *deuía*...»
(C. 11.ª das Festas de Santa María.)

«Aqueste mour' *era*
d' aquel ome seu
catiuo, et *fera-*
ment era encreu.»
(C. CXCII.)

Podíamos añadir innumerables casos semejantes. Baste decir que sólo en la Cantiga CXCV se parten cinco adverbios en *mente*.

(*) Verdad es que esto de partir las palabras finales de los versos es cosa usada por los líricos de la antigüedad (Píndaro, Horacio) y todavia lo hicieron algunos poetas del Renacimiento (Ariosto, Fr. Luis de Leon, etc.)

Digitized by Google

Alguna vez paga excesivo tributo á la imitacion provenzal, haciendo juegos acrósticos, como en la Cantiga de loor LXX, cuyas cinco estrofas empiezan con sendas letras del nombre de MARÍA. Pueriles combinaciones semejantes hizo tambien Petrarca, imitando de igual modo la poesía de los trovadores.

Las exigencias del canto eclesiástico obligaban al poeta en ciertos casos á dar forma particular á sus cantares. Así, por ejemplo, en las Cantigas CCCVIII y CCCXVII se repite monótonamente el estribillo cada dos ó cada cuatro versos. Puede conjeturarse que hubieron de ser cantadas en la iglesia como una especie de letanía.

Por lo demás, cuando Alfonso prescinde de la imitacion docta y artificial, y se entrega á las ingenuas expansiones de la inspiracion popular, sus cantares toman cierto carácter de *dórica* sencillez, segun la expresion de Tícknor, y la versificacion corre espontánea y tersa, en metros no usados todavía en la poesía castellana escrita, pero que, por lo eufónicos y cantables, habian de ser gratos al vulgo, que instintivamente se paga siempre de lo más natural, llano y perceptible.

El verso octosílabo, que sin presuncion literaria cultivaban las gentes indoctas, en romances que en su primitiva y genuina forma no han llegado hasta nosotros, (1)

(1) El Arcipreste de Hita habla de las poesías recitadas por los ciegos en su tiempo (primera mitad del siglo XIV).

«Cantares fis algunos de los que disen los ciegos.»

(Copla 1488.)

Algunos de estos cantares populares del Arcipreste, los cuales, segun él mismo dice, «non cabrian en dies priegos», fueron escritos en versos octosílabos. Que sabía hacerlos fácilmente, lo prueba su cancion á Santa María, que empieza así:

«Santa Vírgen escogida,
de Dios Madre muy amada
en los çielos ensalzada,
del mundo salud è vida. etc.»

Las estrofas de esta cancion están enlazadas entre sí por el ridículo sistema provenzal que Guiraut Riquier llama *Canson redonda*, segun el cual el verso final de cada estrofa se repite al principio de la siguiente.

Tambien demuestra cuán familiarizado estaba el Arcipreste con el octosílabo su *Cantiga de los Escolares*, de la cual copiamos la siguiente estrofa, como muestra de su artificio métrico:

«De los bienes deste siglo
non tenemos nos pesar,
vivimos en grant periglo
en vida mucho penada,
ciegos, bien como vestiglo,
del mundo no vemos nada.»

Aquellos versos de los ciegos, sencillos é iliterarios cantares del vulgo castellano, (que el ingenioso Juan Ruiz, con su libre espíritu, no se desdeñaba de imitar) son los que desearíamos especialmente conocer ahora. Pertenecen sin duda al siglo XIII, y debieron ser expresion fiel y sincera de los sentimientos y de las tradiciones nacionales.

Lamentable es en alto grado la pérdida de aquellos primitivos cantares del nacimiento y proezas de Bernardo del Carpio y otras obras poéticas, inspiradas por el hazañoso espíritu del pueblo castellano; *cantares de gesta*, de cuya existencia dan irrefragable testimonio la *Estoria de Espanna*, la *Crónica General* y la *Historia Gothica* (De Rebus Hisp., lib. IV).

Digitized by Google

es uno de los metros que el monarca trovador ha manejado con mayor desembarazo y gala. Se deja llevar de tal modo del estro intuitivo de las clases inferiores, que hay á cada paso en las Cantigas coplas y trozos narrativos, y aun destellos poéticos de índole primitiva, que parece que han brotado del pueblo mismo. Copiemos en prueba algunas coplas:

«Omildade con pobreza
quer a Vírgen corõada,
mais d' orgullo con requeza
e ela mui despagada.»

(C. LXXV.)

«Con dereit a Vírgen santa
a nome *Strela do dia;*
ca assí pelo mar grande
come pela terra guia.»
(Con razon la Vírgen santa
se llama *Estrella del dia;*
que así por el mar inmenso
como por la tierra guia.)

(C. CCCXXV.)

«Sobe los fondos do mar,
et nas alturas da terra
a poder Santa María,
Madre do que tod' enserra.»
(En los abismos del mar,
de la tierra en las montañas,
imperio tiene la Vírgen,
Madre del que al mundo abarca.)

(C. CXCIII.)

De índole tan popular es la entonacion de estas coplas, que parecen seguidillas españolas.

Veamos ahora una muestra de octosílabos narrativos:

Hũa moller ouu' un fillo
que mui máis ca sí amaua,
boýnno d' uuns doz' anos,
et sempre ss' en él cataua
en cóm' era fremosýnno,
et mil uezes lo beijaua
como madr' a fillo beija,
con que muit' afan padece.....»
etc., etc.

(C. CCCXXXI.)

(Una mujer tuvo un hijo
que más que á sí misma amaba.
No ha cumplido doce años;
y siempre en él se miraba,
porque era gentil y hermoso;
y mil veces lo besaba,
cual besa una madre á un hijo
que de afan le llena el alma.)

Digitized by Google

Aquí están ya el tono y el lenguaje del romance popular narrativo, que, en los idiomas de Castilla y de Portugal, habia de ser tesoro inestimable de los sentimientos, de las creencias y de las fantásticas y caballerescas ilusiones de aquellos dos nobles y vigorosos pueblos.

Terminaremos este somero exámen de la versificacion de las Cantigas, presentando breves muestras de los primores métricos que ha reunido en esta singular coleccion de leyendas milagrosas la caudalosa fantasía de D. Alfonso el Sabio.

Hé aquí algunas estrofas de la linda cantiga simbólica de *Musa*, muchacha frívola y atolondrada que tuvo en sueños la deleitable vision de la Santa Vírgen, y quiso irse con ella, desdeñando desde aquel punto las alegrías mundanas.

«E esto fazendo, a mui Groriosa
pareçeu-lle en sonnos sobeio fremosa,
con muitas meninnas de marauillosa
beldad; e porén

quiséra-se Musa ir con elas logo;
mas Santa Maria lle dis: Eu te rogo
que sse mig' ir queres, leixes ris' e iogo,
orgull' e desden.
. . . . . .

A uint' e seis dias tal féuer aguda
fillou log' a Musa, que iouue tenduda,
e Santa Maria ll'ouu' apareçuda,
que lle disse:—Ven.
. . . . . .

¡Ay, Santa María!
quem se per vos guýa
quit' é de folía
e senpre faz ben.» (1) (C. LXXIX.)

Como muestra de desembarazo, y al propio tiempo del abuso que se hacia de la

(1) Hé aquí la traduccion de algunos de estos versos, si no del todo literal en las palabras, absolutamente fiel en el metro, á fin de que los no versados en la lengua de las *Cantigas*, puedan formar idea de la soltura, variedad y gala con que manejaban la versificacion los poetas galaico-portugueses:

Y en su santo anhelo la Vírgen gloriosa
le aparece en sueños por extremo hermosa,
con muchas doncellas de maravillosa
beldad; y tambien

Musa quiere, al verlas, ir con ellas luego;
mas Santa Maria le dice: Te ruego,
si quieres seguirme, dejes risa y juego,
orgullo y desden.....
. . . . . .

¡Ay, Santa Maria!
quien por tí se guia,
sigue cuerda y pia
la senda del bien.

Digitized by Google

repeticion de la rima, para dar mayor realce á la canturía musical, citaremos una estrofa de la Cantiga CXCII.

«O om' entendudo
foi et de bon sen,
et apercebudo
de guardar mui ben
o mouro baruudo
falss' e descreudo;
et come sisudo
o mandou meter
en logar sabudo
d'aliub' ascondudo,
et dentr' estendudo
o fezo iazer.»

Conveniente juzgamos recordar tambien, para encarecer cual merece la soltura del metrificador, las tres últimas estrofas de la Cantiga CCC. Es el curioso cantar en que el Sabio Rey revela que habia gentes perversas que hasta le censuraban que compusiera la letra y la música de las Cantigas en honor de la Madre de Dios. Causábale esto pesar harto profundo, y es de presumir que si la complicada combinacion métrica de este cantar le hubiese causado el menor embarazo, no la habria escogido para desahogar con tan viva y natural efusion las amarguras de su alma:

«E por esto lle demando (*á la Virgen*)
que lle non uenna emente
do que diz a mãa gente
porque soon de seu bando,
et que ando
a loando
et por ela uou trobar,
et cuidando
et buscando
cómo a possa onrrar.
Mas que lles dé galardões
ben quaes eles merecen
porque me tan mal gradecen
meus cantares et meus sões,
et razões
et tenções
que por ela vou fillar;
ca felões
coracões
me uan porende mostrar.
E ar aia pïadade
de cómo perdí meus dias,
carreiras buscand' e uías
por dar auer et herdade
ú uerdad' e
lealdade
per ren nunca pud' achar,
mais maldad' e
falsidade
con que me cuidan matar.» (Cantiga CCC.)

Digitized by Google

Estas *filigranas* métricas de la Edad-media, que extremaron hasta la ridiculez los trovadores castellanos de los siglos XIV y XV (Cancionero de Baena), fueron reproducidas en la época del romanticismo, no sin primor y gala, por Víctor Hugo y otros poetas franceses y españoles, secuaces de su escuela. Alguna estravagancia habia ciertamente en estos juegos mecánicos de la forma poética; pero no llegaron ni con mucho á la absurda violencia métrica con que algunos desdichados rimadores combinaron los versos largos y cortos, no para producir contrastes eufónicos, sino meramente para formar con los versos una imágen plástica de objetos materiales: un jarron, una pirámide, un túmulo, etc. Este frívolo empleo de la poesía fué ya conocido en las letras de Grecia y de Roma. Aun se conservan de Simmias de Rodas poesías *figurativas*, que representan alas, un huevo y un hacha. Entre las obras de esta especie pertenecientes á los idiomas modernos, una de las más conocidas es la botella de Rabelais, formada de detestables versos desiguales, que Panurgo dirige *à la dive bouteille* (1).

Don Alfonso el Sabio no cayó nunca en estas puerilidades de perverso gusto, que son degradacion del arte.

Imitando las poesías provenzales, y principalmente los himnos litúrgicos latinos, escribió Alfonso X muchas composiciones, en las cuales combinó, á veces con desmedida audacia, versos de diferente medida, y repitiendo con sobrada abundancia un mismo consonante; pero esto, que resulta grato y armonioso, lo hacia no sólo como gala y gentileza de la versificacion, sino tambien como medio de hallar facilidades y analogías para adaptar al ritmo poético el ritmo musical (2).

No debe olvidarse que las *Cantigas de Santa María* fueron compuestas para ser cantadas por juglares en las iglesias. Así lo da á entender el Rey Alfonso en su testamento, y claramente lo expresa en la Cantiga CLXXII.

«E d'esto cantar fezemos
que cantassen os iograres.»

---

(1) En antiguas ediciones de Rabelais, esta poesía en honor del vino está cercada de una línea que reproduce exactamente la forma de la botella.

(2) Para dar idea de las combinaciones métricas de los provenzales, nos parece oportuno copiar aquí, como ejemplo, una estrofa de una cancion amorosa de Trovador Peirols:

«Mos cors salh e trembla
soven,
m' amia lo m' embla
si qu' ieu non o sen;
qu' ilh m' aima, so m sembla
quomen
lo sieus digz ressembla
lo mieu pessamen;
don dirai,
que mout mi plaí
suffrir aïtal turmen
don ieu tan ric joi aten.»

Digitized by Google

CAPÍTULO VIII.

Carácter de Alfonso X.—Injusticias de la historia y de la poesía.—Calumnia contra la piedad del Rey Sabio.—Testimonios de su acrisolada piedad.—Defensa del Rey contra el Dante.—Perseverante entereza de Alfonso para sostener su derecho al Imperio.—Su ánimo sincero.—Su espíritu tolerante y caritativo.—Su índole caballerosa y bizarra.—Periodo de desventura y decadencia.—Fervientes alabanzas de Brunetto Latini.

Una de las circunstancias importantes que dan valor á las *Cantigas de Santa María* es el luminoso reflejo que hay en ellas del carácter del Sabio Monarca, y del estado de la cultura de Castilla en aquella remota edad; reflejo que apenas se vislumbra en los antiguos escritos históricos.

¡Cuán engañado y mal satisfecho queda el ánimo cuando busca en las crónicas de la Edad-media la imágen, el bosquejo siquiera de la vida intelectual de esplendorosos y célebres reinados como el de Alfonso X, en los cuales las artes y las letras daban vigor y lustre á aquellas generaciones animosas, que iban sacudiendo rápida y afanosamente las cadenas de la barbarie de siglos anteriores! Mudos están los anales de los historiógrafos castellanos acerca del contento y de la noble largueza con que el preclaro monarca acogia en su corte á los sabios y á los poetas de todas las naciones. Á rompimientos y alianzas con monarcas árabes y cristianos, á intrigas, ingratitudes y rebeliones de los príncipes y de los magnates, á tratos, documentos y enfadosos discursos de autenticidad muy dudosa, se reduce casi por completo la crónica de Alfonso X. Por cosa baladí debían tener estos desventurados historiadores el cultivo literario y artístico del entendimiento, cuando tan poca atencion y diligencia consagran en sus áridas narraciones á esta parte esencial de la vida de los pueblos.

En las *Cantigas*, como obra de índole ingenua y popular, se pintan con llaneza y verdad las costumbres de la época y las geniales tendencias del entendimiento y del carácter de Alfonso X.

Su peregrino Cancionero de Santa María, nacido del espíritu peculiar de los últimos siglos de la Edad-media, da claro testimonio de la fervorosa piedad que, como cualidad preponderante, resplandecia siempre en el alma del regio trovador.

Esta piedad ha sido alguna vez puesta en duda, porque no hay virtud ni noble impulso del alma cuyo lustre no intenten empañar la insustancialidad ó la envidia.

Digitized by Google

Don Pedro IV, Rey de Aragon, apellidado el *Ceremonioso*, por etiquetero y altivo, y tachado además de «envidioso de glorias y virtudes agenas» (1), propagó y autorizó la idea, arbitraria y malignamente concebida por los enemigos de Alfonso X, de que habia dado éste muestras de audacia impía y de herética arrogancia, declarando imperfectas muchas de las cosas por Dios creadas para el ordenamiento y régimen del mundo. Esta acusacion, que hoy habria causado á los más indiferencia ó risa, causó grima y escándalo en aquellos siglos de fé recelosa y austera. El rumor tomaba cada dia mayor vuelo y autoridad; á porfia lo repetian en sus libros historiadores y analistas; todos motejaban al piadoso Rey de *temerario* y de *sacrílego*, por haberse arrojado á censurar los inescrutables designios del Supremo Hacedor, y en la segunda mitad del siglo xv habia crecido tanto la necia calumnia, rutinariamente repetida, que el grave escritor D. Rodrigo Sánchez de Arévalo, Obispo de Palencia, la consigna como hecho histórico indudable, en su *Historia de España*, (2) con esta candorosa lisura y credulidad:

«Este Alfonso, segun escriben los anales de España, se atrevió á examinar y querer enmendar las obras divinas, que son perfectísimas y criadas con suma sabiduría, peso, número y medida; porque decia públicamente, con blasfemia, que si al principio de la creacion humana hubiese sido del Consejo de Dios altísimo, se hubieran criado mejor y más bien ordenadas algunas cosas.»

No paró aquí la trascendencia de la calumnia. La importancia tradicional del hecho exaltó la imaginacion popular. Aun no habia pasado del todo el *ciclo de las visiones*, y se formó una leyenda fantástica que refiere con minuciosos pormenores el mismo Sánchez de Arévalo.

En forma de hermosísimo mancebo, vestido de blanco, se apareció un ángel al caballero Pedro Martínez de Pampliega, Ayo del Infante D. Manuel, y le dijo «que se habia pronunciado sentencia en el consistorio divino contra el Rey Don Alfonso de que hubiese de morir desheredado, y aun de cruel muerte, si no se arrepintiese de su blasfemia y vana temeridad. Corrió anheloso el caballero á Búrgos, donde se hallaba el Rey, y le refirió la vision, suplicándole que se retractase y arrepintiese para aplacar las iras del cielo. Recibióle D. Alfonso con desabrimiento, se burló de sus exhortaciones, y repitió con mayor soberbia las nefandas palabras. Algunos dias despues, estando el Rey en Segovia, se le presentó un santo ermitaño, que habia tenido la misma revelacion, y le amenazó con el castigo divino si no hacia penitencia por sus pecados, y especialmente de sus afirmaciones impías. D. Alfonso le despidió con enojo y con menosprecio. Aquella misma noche se desencadenó una tempestad tan furiosa y tremenda, «que parecia hundirse el cielo.» En la cámara del Rey cayó una centella que abrasó sus vestidos y los de la Reina. Arreciaba por momentos la tormenta, y atemorizado Don Alfonso, mandó venir sin dilacion al er-

(1) Marqués de Mondéjar. *Memorias históricas del Rey D. Alonso el Sabio.*—Zurita dice: «Fué la condicion del Rey D. Pedro IV y su naturaleza perversa é inclinada á mal.»

(2) Murió en Roma este ilustre prelado el año de 1470, siendo Gobernador del Castillo de Santángelo.

Digitized by Google

mitaño. Humilde y contrito, se retractó y confesó sus culpas, y ¡oh prodigio consolador! á medida que la mansedumbre entraba en su ánimo, y brotaban de sus ojos lágrimas de arrepentimiento, se iba apaciguando la tempestad. Terminada la confesion, quedó el cielo raso y sereno.

Esta leyenda es, como los milagros de las *Cantigas*, una leccion religiosa y moral. Corrió con tal fortuna, que la reprodujeron de allí á poco insignes escritores como el Capellan de D. Juan el Segundo, Diego Rodríguez de Almela, cuyo famoso libro el *Valerio de las Historias* es, en éste punto, visible reflejo de la *Historia de España* del Obispo Sánchez de Arévalo, y Fr. Alfonso de Espina en su *Fortalicio*, ó *Fortaleza de la Fé*. Pero los tres escritores, si bien contemporáneos, difieren en varias circunstancias esenciales del suceso. El P. Espina, por ejemplo, dice que el ángel se apareció al mismo Rey D. Alfonso, y «de parte de Dios le reveló la sentencia de su muerte, que habia de suceder dentro de trescientos dias, como le aconteció.»

Esta divergencia da á conocer sobradamente que la tal leyenda es mera ficcion de fantasía mística, que cada cual arreglaba á su antojo. Sin embargo, tanto cunden las calumnias históricas, y de tal manera se transmiten de generacion en generacion sin discernimiento ni exámen, que, ya entrado el siglo XVII, siglo de investigacion y duda, el sesudo y verídico Colmenares refiere como cosa averiguada la misma fábula tradicional (1), añadiendo un nuevo eslabon á la cadena de errores que á veces forja inocentemente la historia. El hecho es que aquella patraña, sombra con que pretendian anublar la gloria del esclarecido Príncipe castellano, una de las más resplandecientes lumbreras de la Edad-media, permaneció en la historia hasta que fué desvanecida por completo á la luz de la cultura y de la crítica moderna.

Es curioso ver afanarse al sabio y grave Marqués de Mondéjar en acopiar testimonios históricos, y entre ellos solemnes declaraciones de los Pontífices Romanos (2) para demostrar el ortodoxo espíritu que inspiró siempre los actos y los pensamientos del cristiano Rey Alfonso X, y los deleznables fundamentos de la aventurada y malévola suposicion del monarca aragonés D. Pedro IV.

Los sentimientos religiosos de Alfonso X resaltan sin tregua en todos los actos de su vida. Siempre se manifestó espléndidamente generoso para con el estado eclesiástico de sus reinos, ansioso de fomentar por este medio el culto divino. Erigió con magnificencia las Sedes Catedrales de Murcia, de Cartagena, de Badajoz, de Silves y de Cádiz; recompensó con «amplísimas donaciones» á las Ordenes Militares de Santiago, de Calatrava, de Alcántara, de los Templarios y de San Juan, por los señalados servicios que habian prestado en la conquista de Sevilla (3). Á pesar de estar en perpetua cruzada contra la morisma en los confines de sus propios esta-

(1) Colmenares; *Historia de Segovia*. Segovia, 1627.

(2) Merecen citarse las siguientes palabras de un Breve despachado en Orvieto al Rey Alfonso por el Papa Alejandro IV el 21 de Agosto de 1263.

«Dios ha hecho grande tu nombre, más que el de los demas grandes que están en la tierra, echándole á tí y á tu reino abundantísima bendicion en el rocío del cielo y fertilidad de la tierra. Por lo cual se goza y alegra sobre tí, Hijo bendito y Cristianísimo Príncipe, tu madre la Iglesia Romana.»

(3) Ortiz de Zúñiga; Mondéjar; Crónicas.

Digitized by Google

dos, D. Alfonso no olvida los grandes intereses del cristianismo en Palestina, y allí envia, segun se cree con auxilios de guerra, á su primo-hermano Fernan Pérez Ponce, y nombra á su Mayordomo-Mayor y Rico-hombre, D. Juan Garcia de Villamayor, *Adelantado mayor de la mar*, por el «*gran sabor* (gusto) *de levar adelante el fecho de la Cruzada de allende el mar, á servicio de Dios é exaltamiento de la Cristiandad* (1).

Donde más claramente resplandece el religioso espíritu del Rey Alfonso, es en su fervorosa devocion á la Madre de Dios. En honra de la Vírgen fundó una nueva Orden militar con el título de *Santa María de España*, la cual fué probablemente incorporada á la de Santiago despues de la funesta batalla de Moclin (1280), en la cual perecieron á manos de los moros, el Maestre Gonzalo Ruiz Giron y casi todos los heróicos caballeros de esta última Orden (2).

Es verosímil que la *Orden de Santa María* creada por D. Alfonso-el-Sabio, fuese imitacion de la que con el mismo título habia fundado algunos años antes en Italia su primer Maestre Bartholomeo Vicentino (3).

Dos siglos más adelante, el Rey Cristiano I de Dinamarca fundó, con igual título, otra Orden para honra y culto de la Santa Vírgen. Así describe en sus *Selvas Dánicas* el Conde de Rebolledo el principal distintivo de que usaban los caballeros:

> Es tradicion, que instituyó la *Orden*
> (imitando las otras militantes),
> *de la Vírgen María*,
> en que de una cadena de elefantes,
> que de la castidad símbolo hacia,
> el Simulacro Virginal pendia (la imágen de la Vírgen).

Pero ¿á qué detenerse en buscar en historiadores y en cronistas testimonios de la piedad del sabio monarca? Ociosa tarea cuando se tienen á la vista las CANTIGAS DE SANTA MARÍA. Rebosa en ellas el humilde acatamiento á la incomprensible majestad del poder divino, la sencilla efusion mística de quien cree y adora, y no analiza ni discute.

Habla impersonalmente en muchas cantigas; y en algunas de aquellas, en las cuales dice cosas que en alabanza suya redundan, procura como hacer olvidar por modestia al autor, con disimulacion transparente. Uno de los más claros ejemplos de ello se encuentra en la Cantiga CCXCV, donde, despues de hablar de un Rey (el mismo Alfonso) que para honrar á Santa Maria mandaba hacer hermosas efigies de la celestial Señora y vestirlas y adornarlas con ropas, coronas y preseas suntuosas, añade que, «segun oyó contar», el mismo Rey escribia tambien trovas para glorificarla (4.) Es

---

(1) D. José Pellicer; Ortiz de Zúñiga.

(2) Opinion muy fundada de D. Luis de Salazar y Castro, que fué quien encontró noticia auténtica de esta *Orden de Santa María* en el archivo del convento de Uclés.

(3) Segun Juan Villani, podian contraer matrimonio los caballeros de la Orden italiana *de Santa María*.

(4) «Demais trobaua per ela,
segund' oý departir.»

Digitized by Google

verdaderamente curioso y simpático el piadoso engreimieuto con que Alfonso refiere en esta cantiga sus afanes para realzar el culto de María.

Con respecto á la pureza de la fé, Alfonso X es digno hijo del heróico Rey San Fernando, que no acometía empresa alguna sin implorar el favor del cielo por la mediacion de la Santa Vírgen (1). Para D. Alfonso era la Madre de Dios, cual lo habia sido para su esclarecido padre, guia, consuelo y esperanza; era, como se ve patente en las *Cantigas*, la confidente de sus pesares, el sosten de sus guerreras ilusiones, la sublime y sobrenatural señora de sus pensamientos de trovador caballero.

«De hoy más, exclama rindiendo tributo á las tendencias caballerescas de la época, tú serás el sagrado objeto de mis trovas, la única mujer que ensalcen mis cantares:

« Rosa das rosas et Fror das frores,
Dona das donas, Sennor das sennores,
Esta Donna que tenno por Sennor
et de que quero seer trobador,
se eu per ren poss'auer seu amor,
dou ao demo os outros amores.»

Quien da á su inspiracion tan fervoroso impulso; quien cifra su mayor anhelo, haciendo sin tregua costosos sacrificios, en erigir altares á la Madre de Dios (2); quien, gravemente enfermo y desahuciado de los médicos, se hace colocar sobre el pecho el libro de las *Cantigas* y atribuye su curacion á la milagrosa influencia de este acto de veneracion á la Vírgen (3), no necesita otras pruebas para convencer á la posteridad de su fé acrisolada, de su puro y cordial cristianismo.

Pero ¡cómo extrañar que Alfonso X fuese mirado como filósofo escéptico por gente superficial ó preocupada, si Dante, arquetipo de ortodoxos católicos, ha sido considerado en nuestra edad; que de justiciera y crítica blasona, como un reformador impío, precursor de Lutero! (4)

Y ya que el famoso nombre del Dante sale al paso, forzoso es recordar que el sublime poeta, el tremendo acusador de los papas, de los reyes y de los pueblos, es quien ha dado el más injusto y recio de los ataques á la gloria de D. Alfonso el

---

(1) Ejemplo glorioso, la Capilla del *Valme* erigida por el santo Conquistador.

(2) Edificacion del templo de Santa María del Puerto. Este es uno de los homenajes al culto á que consagró el Rey mayores afanes, sacrificios y privilegios.

Con igual piadoso espíritu procedió respecto de la capilla de Jerez, de la iglesia de Murcia, etc. De todo esto ofrecen las *Cantigas* irrefragable testimonio.

(3) Ocurrió esto en Vitoria.

El hecho de colocar libros sagrados sobre los enfermos, para obtener curaciones milagrosas, debió de ser bastante comun en la Edad-media. Paulin Paris, al hablar del famoso libro *Historia Britonum* (primera mitad del siglo XII) tenido por una de las principales fuentes del *Ciclo de Artùs*, menciona la conseja de un embaucador del pais de Gáles, hacedor de conjuros, el cual curó á un vecino suyo, que se hallaba poseido de los espíritus malignos, colocándole sobre el pecho el Evangelio de San Juan.

(*Les Romans de la Table Ronde*, Introduction.)

(4) Rossetti, Aroux, etc.

Digitized by Google

Sabio. Le coloca entre los soberanos indignos de reinar, y le consagra sólo estas denigrativas palabras:

Vedrassi la lussuria e il viver molle
di quel di Spagna e di quel di Buemme,
che mai valor non conobbe, ne volle.

(*Paradiso*, C. XIX, v. 124.)

Los expositores encarecen por lo comun las afirmaciones de los autores, y el florentin Cristóbal Landino comenta así este pasaje:

«Vitupera la lussuria e il vivere otioso d'Alfonso Ré d'Hispagna, e di Latislao, Ré di Boemia. Alfonso nel mille dugento sessanta, fu eletto Imperadore, e per viltá e mollitia non seguitó l' ampressa.» (1)

Lógico y natural es que en una obra como la *Divina Comedia*, en la cual se avaloran y reciamente se castigan las culpas y los extravios de la humanidad, sea austeramente condenado el vicio de la liviandad, gérmen de tantos males (2).

No es dable negar que Alfonso X, á vueltas de la elevacion de sus miras y de sus actos, pagaba tributo á los desvarios humanos y á las liviandades de la juventud, dejando indicios de ello en las poesías profanas que con harta razon se le atribuyen en los manuscritos portugueses de Italia, algunas de ellas de carácter muy familiar, escritas en momentos de alegría y desenvoltura, y, segun puede inferirse de lo que en otro lugar hemos expresado (Cap. V), no ménos licenciosas que los versos *fesceninos* de la antigua Roma. No es difícil de explicar tanta descompostura en aquellos tiempos en que el refinamiento de la cultura no imponía al estilo los velos que el pudor y el decoro requieren. En las mismas *Cantigas de Santa María*, con ser narraciones de piedad y de virtud, las ideas y los asuntos más escabrosos suelen estar presentados con desnudez griega y latina; no el estilo, que en asuntos impúdicos guarda el trovador miramientos de forma que no son comunes en los escritos populares de la Edad-media. ¿Cómo extrañar aquella libertad que ofende nuestra delicadeza moderna, al recordar que, siglos despues, en plena civilizacion literaria, Rabelais, Quevedo y tantos otros no se asustaban de emplear en su lenguaje la más desenvuelta procacidad?

Cierto es asimismo que el Padre Florez, al recordar los hijos naturales y las concubinas de Alfonso X, no deja bien parada la castidad del egregio monarca (3). No

---

(1) Comedia di Danthe Alighieri, poeta divino: cõl'espositione di Christóphoro Landino, nuovamente impressa... Stampato in Venetia... nell'anno del nostro Signor 1529, a dí XXIII di Genaro.

(2) « Eran dannati i peccator carnali
che la ragion sommettono al talento *(deseo sensual)*

(*Inferno*, Canto V.)

Dante los condena á sufrir sin tregua el suplicio de un horrible torbellino (*bufera infernal*) que les azota y los mantiene en interminable volteo.

(3) Florez (*Reinas Católicas*, t. II.) cita tres *amigas* del Rey Alfonso: Doña Dalanda, Doña María Alfonso y Doña Maria Guillen de Guzman, de las cuales tuvo varios hijos, entre ellos á Doña Beatriz, que llegó á ser Reina de Portugal.

Digitized by Google

pudo en verdad aplicársele lo que de su ejemplarísimo padre escribió el Tudense: «*Thorum conjugalem umquam minime violavit.*» Pero aquella mancha moral, que recaia igualmente sobre tantos Príncipes de aquel y de anteriores tiempos, no es bastante motivo para que el gran poeta florentin saque implacable á la vergüenza ante las edades futuras al gran civilizador castellano, cual si la lúbrica intemperancia fuese su cualidad característica y preponderante. Tanto resaltan las admirables prendas de todo linaje que hicieron su nombre inmortal, que puede afirmarse que su grandeza de ánimo y sus excelencias intelectuales pesan mucho más que sus amorosas flaquezas en la balanza de la historia. Acaso habria podido él decir lo que tres siglos despues dijo Shakspeare de sí propio: «el amor es mi único pecado.»

Y si aun en esta parte, en que tan vulnerable le halla Dante, se le compara con otros Príncipes de su tiempo, no tratados con tan ofensivo desden en la *Divina Comedia*, tampoco hay desventaja en el castellano monarca. Compárese á Alfonso con su contemporáneo el valeroso y magnánimo Emperador y Rey de Sicilia Federico II, de la casa de los Hohenstaufen. Si aquel hizo llegar al trono de Portugal á su hija bastarda Brítes (Beatriz), esposa del Rey Don Dionisio, Federico levantó tambien hasta la púrpura real á sus hijos bastardos Federico, Rey de Antioquía, Hencio (*Enzo Re*), Rey de la Isla de Cerdeña, y á Manfredo, primero, Príncipe de Tarento, y despues Rey de Nápoles; y por cierto que á juzgar por lo que dice el cronista Villani, bien puede adjudicarse al famoso Emperador y poeta la triste palma de la liviandad y del escándalo (1).

Hencio fué tambien trovador, como su ilustre padre. Bembo y el Trissino recuerdan con aplauso su nombre, como el de uno de los primitivos creadores de la poesía italiana.

Las culpas del pecador no han debido oscurecer á los ojos del poeta florentin, en grado tan exorbitante, las elevadas prendas y conspícuos merecimientos del grande hombre.

---

(1) A pesar de su gran poder, los terribles y justos anatemas de los Pontífices hicieron odioso á la cristiandad el nombre del Emperador Federico II. Así dice Villani: «Non si volle declinare à obedienza di Santa Chiesa: anzi fu pertinace, vivendo dissolutamente in tutti i diletti corporali, per laqual cosa dal Papa Honorio fu scomunicato li anni di Cristo 1220.»

. . . . . .

«Il Papa Innocenzo IV fece citare Federigo Imperadore che personalmente dovesse venire al concilio (*general de Lyon* 1241), si come in luogo commune à scusarsi di XIII articoli provati contra à lui di cose fatte contra alla fede di Christo et incontro à Santa Chiesa; il quale Imperadore non volle comparire..... Il Papa in pieno concilio, et presenti i ambasciadori, abominò Federigo di tutti i XIII articoli sopraditti colpevole, et per cio confermare, disse: Vedete, fideli christiani, se Federigo tradisce Santa Chiesa et tutta la christianitade..... Detto suo sermone, il Papa incontanente fece publicare il suo processo contra il detto Imperadore, et condannollo et scomunicollo si come heretico, aggravandolo di piu crimini dishonesti contra lui provati, et privóllo della signoria dello Imperio, et del reame di Cicilia et di Puglia et di Ierusalem.»

«Fu spergiuro et comisse tradimento, et villanamente et à torto infamò Papa Gregorio IX et suoi cardinali per sue lettere mandate per l'universo mondo..... Egli fu trovato congiurato in piu articuli di heresia. Di certo egli non fu catolico christiano, vivendo sempre piu à suo diletto et piacere, che con ragione ò giusta legge.»

(Giovanni Villani, *Historie Universali de suoi tempi.* Lib. VI, cap. XV y XXV.)

Digitized by Google

¡Cómo!.. Al Dante, contemporáneo de Alfonso, (tenia 19 años á la muerte del monarca) y en cuyos oidos debió resonar todavia el eco, difundido por toda Europa, del poder, de la ciencia y de la grandeza del castellano monarca elegido para el Imperio, no le ocurre decir otra cosa de aquel hombre sabio, generoso y temido, sino que era dado á la lascivia y á la vida regalada!

¡Miserable condicion humana! Ni el Dante mismo, con su moral grandeza, se exime de la ligereza y de la injusticia del vulgo de los hombres. El poeta florentin, que en su mocedad fué objeto de escándalo por sus relajadas costumbres, no debiera, cual si hubiese sido austero asceta, arrojar así á la ligera al ludibrio de las generaciones venideras el nombre de un rey tan insigne; y todo por pecados en los cuales no fué Alfonso en verdad tan extremado como otros famosos monarcas, que ni la historia ni el mismo Dante juzgaron indignos del trono.

¿Qué más patente ejemplo que el del citado Emperador Federico II, que estuvo tantas veces en guerra con la Santa-Sede y escribió versos contra los papas, y fué excomulgado por Gregorio IX é Inocencio IV? Dante le coloca entre los herejes. (*Inferno*, C. X). Pero ni su impiedad rebelde ni su escandalosa intemperancia (1) impidieron al Dante reconocer su ilustracion, que, si bien notable, no aventajaba ciertamente á la de Alfonso el Sabio. *Cherico grande* (gran docto) llama el Dante al Emperador en el *Convito* (Trat. IV, cap. X).

La voz más acusadora del Dante en esta parte, y la más significativa por lo cercana á la época del poeta, es la de Boccacio, que pertenece á la generacion inmediata (tenia ocho años á la muerte del Dante).

Dice Boccacio en su desenfadado estilo: «In questo mirífico poeta trovò amplissimo luogo la lussuria.»

Muchos biógrafos y críticos han señalado la época entre la muerte de Beatriz y el casamiento del Dante con Gemma Donati, como el período frívolo y licencioso de la vida del poeta. Un escritor moderno así lo expresa con toda claridad:

«Dante avait alors 25 ans. Jusque-là sa jeunesse avait été pure et recueillie dans une passion timide et toute chevaleresque..... Vers ce temps se placent des écarts de jeunesse qu'il est impossible de révoquer en doute. Pour un homme de cette trempe, recherché des dames dans une ville de luxe et de plaisirs, les séductions étaient irrésistibles. A l'amour platonique succéda l'amour sensuel avec toute sa fougue. Le torrent de l'exemple, les mœurs relâchées des dames florentines, dont il a fait la peinture, l'entraînèrent sans doute. Il est certain que Dante a payé un large tribut à la volupté. Lui-même s'en est confessé dans la *Divine Comédie*.» (Henry Dauphin, *Vie du Dante*.)

No falta quien, entusiasmado con la creacion divina del Dante, pretenda sostener la inculpabilidad amorosa del autor. El crítico que más en este camino se ade-

---

(1) Los modernos comentadores italianos dicen unánimes acerca de las prendas del nieto del Emperador *Barbarroja;* «Fu principe magnanimo, protettore munifico dei letterati, e letterato egli stesso; ma di *sfrenati costumi* e poco curante in fatto di religione.» (*Bianchi*, *Fraticelli*, etc.)

Digitized by Google

lanta es el distinguido filólogo Federico Bergmann, á quien parece profanacion la crudeza de la acusadora afirmacion de Boccacio (1).

Segun él, los nombres de todas las mujeres, inclusa la *Pargoletta* (Purg. XXXI), que los biógrafos juzgan amantes positivas del Dante, no representan sino amores imaginarios ó emblemáticos, que los comentadores no han comprendido. (*Dante, sa vie et ses œuvres;* Strasbourg, 1881.) (2)

Cualquiera que sea el valor de los raciocinios y conjeturas de Fed. Bergmann, que aquí no hemos de discutir, nos parece imposible demostrar la absoluta inocencia amorosa del sublime Alighieri. En todo el poema asoman la memoria y el arrepentimiento de sus pasados extravios. Baste recordar la confesion de sus culpas en los Cantos XXX y XXXI del *Purgatorio*, y el rigor con que Beatriz le reconviene:

«Tan pronto como llegué al umbral (confin) de mi segunda edad (la segunda vida), y cambió mi existencia, él se apartó de mí y se entregó á otras. Cuando subí de la carne al espíritu, y crecí en belleza y en virtud, le fuí menos grata y menos querida. Llevó sus pasos por errado camino, siguiendo las falaces imágenes que jamás cumplen del todo promesa alguna..... Cayó tan bajo (en la vida mundana) que todos los medios fueran ineficaces para su salvacion, á no mostrarle las razas condenadas. (Canto XXX.)

El Dante: «Llorando dije: Las cosas presentes (los halagos del mundo) con sus engañosos deleites extraviaron mis pasos luego que se ocultó vuestro semblante.....

Beatriz: «Sin embargo, para que sufras mejor la vergüenza de tus yerros, y para que otra vez tengas mayor entereza al oir á las sirenas, aparta la semilla (la causa) de las lágrimas, y escucha.....

. . . . . .

No debias poner peso (estorbo) á tus alas para esperar nuevos golpes, ó alguna jovencilla, ó cualquiera otra vanidad efímera.» (Canto XXXI.) (3)

---

(1) No intentamos, por via de represalia histórica, echar sobre la memoria del inmortal poeta el peso de humanas flaquezas. Pero no nos parece inoportuno, para que más resalte su rigor inaudito, hacer notar que, en materia de amorosos devaneos, la posteridad no ha colocado al Dante al abrigo de toda inculpacion.

En el curioso libro del insigne literato italiano Giovanni Papanti, *Dante secondo la tradizione e i novellatori*, se refiere una escena tan ingeniosa como obscena entre el Dante y una meretriz. Esta escena, copiada de un libro (*L'Arcadia in Brenta*, publicado en Bolonia, 1673), puede no ser auténtica; pero denota claramente que la posteridad, á pesar de la respetuosa admiracion que inspira *l'altissimo poeta*, no le ha considerado como tipo de santidad de costumbres.

Mr. Fauriel y Mr. J. J. Ampère, de la Academia Francesa, recuerdan, como cosa sabida, los amores del Dante en 1306, con una señora de Padua llamada Madona Pietra di Scrovigni. Ampère dice, hablando en general de los extravios amorosos del gran poeta: «Il en coûte de trouver de telles faiblesses chez l'amant de Béatrice; elles dérangent cependant moins l'imagination que les bâtards de Pétrarque. Dante avait donc bien lieu de rougir devant son amie transfigurée, quand du sein de sa gloire elle lui adressait de si vifs reproches.» (*Voyage Dantesque.*)

(2) A la *Gentucca*, donde han visto todos los comentadores desde el siglo XIV una de las queridas del Dante, atribuye Bergmann una significacion muy diferente: la de *vulgo*, en un sentido no distante del que tiene en castellano la voz *gentuza*. La interpretacion que da Bergmann al pasaje de la *Divina Comedia* donde se halla *gentucca*, parece fundada en sólidas razones; y tiene en su favor la opinion, ya anteriormente emitida, acerca de la significacion de aquella palabra, por L. G. Blanc, expositor de la DIVINA COMEDIA en la Universidad de Halle. (V. el *Vocabolario Dantesco.*)

(3) *Beatriz.*

«Si tosto come in su la soglia fui
di mia seconda etade e mutai vita,
questi si tolse a me, e diessi altrui.

Digitized by Google

La índole apasionada del Dante le hacia incurrir en violentas descomposturas contra personajes gloriosos, cuyo renombre debia dejar á la posteridad respetado é incólume. Era inexorable en sus animadversiones y en sus censuras. ¿Qué mucho que tratase á Alfonso X con tan injusto olvido de sus glorias, quien bárbaramente vilipendia ante los siglos venideros á su egregio maestro Brunetto Latini, orador, poeta, historiador, filósofo y teólogo, mancillando su ilustre nombre (Canto XV del *Infierno*) con el odioso estigma del repugnante vicio de sodomía?

El mismo Dante dice que debe á Brunetto Latini la inmortalidad:

M'insegnavate come l'uom s 'eterna.»

¡Buen pago da el sublime poeta al esclarecido autor del *Tresor*, que con la doctrina y el ejemplo (*Il Tesoretto*) habia preparado su entendimiento y su fantasia para la creacion de la *Divina Comedia!* De él recibe la inmortalidad de la gloria; él le da en cambio la inmortalidad de la ignominia.

La tradicion ha conservado la memoria de algunos lances ocurridos al Dante, que demuestran el idiosincrático ardor de su carácter y su acerbo espíritu acusador.

Un escritor latino del siglo XVI, recordado en un notable opúsculo de Emmanuele Celesia, *Dante in Liguria* (Génova, 1866), refiere un atropello público hecho al Dante por amigos y criados de la ilustre casa de Doria, á la cual habia ofendido con mordaces censuras, y pinta así la arrogante y agresiva índole del poeta:

Cuando di carne a spirto era salita,
e bellezza e virtù cresciuta m'era,
fu'io a lui men cara e men gradita;
e volse i passi suoi per via non vera,
immagini di ben seguendo false,
che nulla promission rendono intera.
. . . . . .
Tanto giù cadde, che tutti argomenti
alla salute sua eran già corti,
fuor che mostrargli le perdute genti.....

(*Canto XXX.*)

Dante.

Piangendo dissi: Le presenti cose
col falso lor piacer volser miei passi,
tosto che'l vostro viso si nascose.....

Beatriz.

Tuttavia, perchè me'vergogna porte
del tuo errore, e perchè altra volta
udendo le sirene sie più forte,
pon giù il seme del piangere, ed ascolta.....
. . . . . .
Non ti dovea gravar le pene in giuso
ad aspettar più colpi, o pargoletta,
o altra vanità con sì brev'uso.»

(*Canto XXXI.*)

Digitized by Google

«Dantes enim, in quod incorruptis vetustatis documentis constat, vir ceteroqui egregius, vitio ingenij vehemens et impotens, ad hoc factionum studijs et indomitis animi permotionibus sæpe usque ad insaniam rapi solitus, haud secum reputans, quanto cum periculo magni viri lædantur, proiectæ linguæ libertate abutentes, quo perpetuo morbo laboravit, de Brancæ Doria nomine ac fama, quem nescio qua de causa oderat, detrahere non desistebat, cumque sæpe monitus nullum maledicendi modum faceret. Brancæ clientes tantam verborum petulantiam re tandem coercendam censentes hominem in publico deprehensum male mulctarunt. Quam ille injuriam cum factis non posset, opibus tanto inferior, verbis et stilo ulcisci studuit.»

Probablemente, esta venganza de los Dorias que refiere Oberto Foglietta en su libro latino sobre los *Claros varones de la Liguria*, impreso en Roma en 1573, se verificó despues de publicado *L'Inferno* (1308), en el cual ataca Dante duramente (y no sin justicia) al poderoso Branca Doria, al cual encuentra en el Infierno, aunque todavia no habia muerto. El poeta finje que el alma de Doria estaba en el infierno, y que en su cuerpo, aun vivo en el mundo, habia introducido un demonio para reemplazarle:

«Che questi (Doria) lasciò un diabolo in sua vece
nel corpo suo, e d'un suo prossimano,
che'l tradimento insieme con lui fece.»

Cualquiera que haya sido la verdadera forma de este tradicional episodio, lo indudable es que el Dante ataca con su genial violencia á Doria y á los genoveses, y que es tan vivo el encono que á estos profesa, que desea nada menos que verlos desaparecer de la tierra:

«Ahi Genovesi, uomini diversi
d'ogni costume, e pien d'ogni magagna,
¿perchè non siete voi del mondo spersi?»
(*Inferno*, Canto XXXI.)

Creemos que se nos dispensará fácilmente esta breve digresion. Es tan fascinadora la gloria del Dante, son tan resplandecientes su autoridad y su prestigio, que no nos es dable admitir, impasibles, sin protesta alguna, el terrible estigma con que intenta el poeta florentino vilipendiar el nombre del preclaro monarca. La cruda ingenuidad con que Boccacio trata la memoria del Dante en punto á incontinencia (admirando, por otra parte, sus maravillosas prendas), no llega ni con mucho al punzante desden con que el Dante habla de Alfonso X, en quien no descubre más que lascivia y molicie. Si la acusacion de Boccacio en desdoro del Dante mortifica grandemente al docto Bergmann, ¿cuán triste impresion no ha de producir en nuestro ánimo el apasionado é injusto agravio hecho por todo un Dante, en una obra inmortal, al sabio Alfonso, verdadera gloria de la patria y de la monarquía?

Todos estos recuerdos no quitan al Dante su grandeza. El arrepentimiento y la ulterior austeridad lavan las manchas de la debilidad humana. Tambien Alfonso X, así como el amante ideal de Beatriz, declara en las *Cantigas* el arrepentimiento de sus mundanos extravios.

Desde muy antiguo la opinion europea desagravió la memoria del Rey Sabio del

Digitized by Google

infundado menosprecio del Dante, que no levanta el glorioso nombre de Alfonso X á más alto nivel que el de Venceslao II, Rey de Bohemia y de Polonia, que por falta de marcial esfuerzo cedió al Emperador Rodolfo el Austria y la Estiria, y á quien la historia acusa de crueldad y de tirania (1).

Sin embargo, todavía en el siglo pasado, á pesar del copioso caudal de irrecusables testimonios que en favor de Don Alfonso el Sabio ofrece en las *Memorias históricas* el Marqués de Mondéjar, notables escritores continuan la antigua rutina de hablar con poco respeto del monarca eminente que fué historiador, astrónomo, legislador, poeta y valiente caudillo. Hasta el grave y sesudo D. Juan de Iriarte cae en la pueril tentacion de emplear contra él las armas de la burla epigramática, como asimismo lo hizo el Padre Isla en su pobre resúmen poético de la historia de España (2).

La grandeza de la figura del Rey Alfonso triunfa por sí sola de ataques trascendentales y de burlas mezquinas. Las *Cantigas* son para él un padron de gloria, donde asoma á cada paso el reflejo de su noble carácter y de la elevacion de su alma.

El mencionado comentador Landino, al agravar con una acusacion concreta la vaga censura del Dante, muestra hasta donde puede llegar la avilantez de la ignorancia. Dice que el Rey, elegido Emperador, no alcanzó la cesárea corona por cobardía y abandono *(viltà e mollitia)*. ¡Qué liviana afirmacion! ¡qué injusto olvido de los testimonios históricos! Cabalmente, para sostener su derecho al Imperio, desplegó el Rey castellano una resolucion y una perseverancia que en grado igual no habia manifestado en ninguna otra empresa. Sus controversias con la Corte Pontificia, sus contínuos mensajes á Italia y Alemania, encaminados á mantener viva la adhesion de los que le habian elegido para la púrpura Imperial; las exorbitantes pensiones que otorgaba á sus partidarios y confederados para granjearse su voluntad y auxilio en el asunto del Imperio (3); su envio á Roma de cuatro Embajadores (1263) y de otros cuatro más adelante al Concilio General de Leon de Francia (1274), para sostener en forma solemne su derecho; los socorros de gente armada que, previo el consentimiento de las Cortes á este fin convocadas en Búrgos,

---

(1) Es el héroe de la tragedia *Venceslas*, la obra maestra de Rotrou, que causaba admiracion al severo La Harpe; imitacion de la comedia de Rojas *No hay ser padre siendo Rey*. Con rigor excesivo calificó esta comedia de *absurda* el ilustre Académico D. Eugenio de Ochoa. De ella sacó el famoso predecesor de Corneille las más conmovedoras escenas de su tragedia.

(2) «Un Rey Sabio contradice,
oh gran Platon, tu sentencia;
pues á pesar de su ciencia,
hizo á su pueblo infelice.»

(D. Juan de Iriarte, *Obras sueltas*, Epigrama CLXXXII.)

Juzgando la historia de Alfonso X con severa imparcialidad y sin prevenciones rutinarias, bien puede imaginarse que no menos infortunio acarreó la nacion al Rey, que el Rey á la nacion.

(3) Asignó 10.000 libras tornesas al Duque de Lorena y de Brabante, y otro tanto al Duque de Borgoña, al Conde de Flandes y á los Vizcondes de Bearne y de Limoges. Su liberalidad y magnificencia para con los extrangeros hace decir á Jerónimo Zurita: «el Rey Alfonso expendia sus tesoros y rentas, con grandes Príncipes y Señores que le fueron aliados y confederados.»

Digitized by Google

envió en 1275 á los Príncipes y Repúblicas que seguian su partido en Italia (1); y por último su desacertado viaje á Belcaire para celebrar vistas con su enérgico adversario, el Papa Gregorio X, de quien tras porfiadas conferencias no pudo recabar cosa alguna (2), prueban sobradamente la sinrazon del comentador italiano. Lejos de manifestar desmayo y flaqueza en la empresa del Imperio, en que juzgaba empeñados su dignidad y su derecho, el Rey Sabio lleva hasta la vehemencia su afanoso conato de colocar en sus augustas sienes la cesárea corona. Si de algo puede tachársele, no es por cierto de laxitud y de apatía, sino de arranque y de imprudencia. Testimonio son de ello la concordia celebrada en Segovia, el año de 1258, con los procuradores de su primo hermano Enrique III, Duque de Brabante, en la cual promete pagar todos los gastos de la guerra que habia de hacerse á su competidor Ricardo, Conde de Cornualla, hermano del Rey de Inglaterra. El tono arrogante que emplea, denota ánimo firme y brioso para llevar á cabo una empresa que hicieron imposible las turbulencias y guerras de la península española (3), y la oposicion constante de la Sede Apostólica.

Irreflexiva temeridad fué igualmente enviar á Italia, despues de la muerte de Ricardo, gente de guerra española en favor de los Gibelinos, perseverantes partidarios de los Emperadores de la casa de Suevia, vigorosos rivales del poder Pontificio, á pesar de que los Güelfos de Florencia, defensores de la Iglesia, volvieron los ojos al Rey de Castilla, ofreciéndole apoyar su causa, y rogándole, por medio de una Embajada de que formaba parte el famoso sabio enciclopédico Brunetto Latini, que fuese á Italia con sus soldados «á abatir la soberbia del Rey Manfredo (de Nápoles y de Sicilia)» (4).

Descaminado anduvo verosímilmente el Rey Alfonso al declararse por la parcialidad Gibelina, enviando socorros militares contra Martin Turriano, partidario de la Iglesia. Acaso este acto impremeditado, que, segun la cuerda observacion del

---

(1) Menciónanse estas Cortes «sobre el fecho de embiar Cavalleros al Imperio de Roma» en un privilegio de D. Alfonso el Sabio publicado por Pedro Fernández del Pulgar en su *Historia de Palencia*. El socorro militar, que constaba de trescientos ginetes y novecientos infantes, desembarcó en Génova y pasando el Pó se acuarteló en Pavía. Esta muestra de entereza de parte del monarca de Castilla alentó grandemente á sus parciales, pero causó tal enojo á Gregorio X, que acabó por excomulgar al poderoso Marqués de Monferrato, yerno del Rey Alfonso, y á las Repúblicas de Génova y Pavía.

(2) Dice Gerónimo Zurita:

«En Belcaire estuvo el Rey de Castilla todo el verano y parte del estio. Como no pudo tomar buena conclusion en el hecho del Imperio, propuso ante el Papa algunas otras pretensiones. Era la principal pedir el Ducado de Suevia.... Pero no se hizo en ninguna de estas demandas cosa que pidiese, y húbose de volver muy descontento.»

«Finalmente, mal enojado se partió de Francia», dice Mariana. Declarado era el desafecto que desde su exaltacion manifestó Gregorio X á D. Alonso.»

(*Mondéjar.*)

(3) Hé aquí las palabras del Rey:

«Si el mismo Duque (de Lorena y Brabante) hiciese gastos en oponerse y hacer guerra al Conde Ricardo...., ademas de las sobredichas diez mil libras tornesas, le pagaremos enteramente los gastos que hiciere, segun conviene á nuestra majestad..... No desistiremos en nuestra vida del derecho y prosecucion del Imperio.»

(Mondéjar. *Memorias históricas*, etc., etc. lib. III.)

(4) J. Villani; *Istorie Fiorentine*.

Digitized by Google

Marqués de Mondéjar «le hizo sospechoso al Pontífice Alejandro IV, que entonces gobernaba la Iglesia», fué una de las verdaderas causas de los insuperables obstáculos que de allí en adelante suscitó sin tregua la Santa Sede á la exaltacion del Monarca castellano al trono germánico.

Era grave tacha en Alfonso la causa misma que habia motivado su eleccion, esto es, el mantenerse en él por su madre Doña Beatriz, hija mayor de Felipe, Duque de Suevia y Emperador de Alemania, «la sangre inmediata y la representacion de la casa de Suevia, con el derecho constante á los Estados que poseia en Alemania» (1). La Sede Pontificia miraba con recelo y hasta con aversion á la Casa de Suevia, la cual, desde el advenimiento al Imperio de Federico I (Barbarroja), no habia cesado de mostrarse inobediente á la Sede Apostólica, y de causar hondos disturbios á la Iglesia y á la Italia entera, atacando la jurisdiccion espiritual y los dominios temporales de los Pontífices Romanos. Para desvanecer las arraigadas y fundadísimas prevenciones de Roma, habria sido indispensable una conducta menos impaciente y arriesgada que la seguida por el Rey de Castilla. Alucinado éste por la fuerza de su derecho y por la grandeza de sus ambiciosas y nobles miras, olvidó que todavia reinaba en el mundo europeo una potestad reguladora de los derechos de los pueblos y de los Reyes, y que no habia entonces fuerza humana que pudiese sustraerse á los fallos del Pontificado, árbitro supremo de los intereses morales de la cristiandad.

Alfonso el Sabio fué vencido al cabo en su obstinada pretension. Solamente dos años despues de haber sido elegido *Rey de Romanos* Rodolfo, Conde de Habsburg, renunciaba el Rey Castellano á usar del título y de los sellos Imperiales, cediendo á las instancias y amenazas canónicas del austero Gregorio X, que, para decidir á Alfonso, invocaba su propio ejemplo, recordando las grandes conveniencias que habia sacrificado y los grandes trabajos que habia pasado por dar al orbe pacífico estado.

Pero de esta obediencia laboriosa y tardía á la previsora política del Jefe Supremo de la Iglesia, al amilanamiento y mengua que suponen los detractores del Rey Alfonso, hay inmensa distancia. Diez y ocho años, de 1257 á 1275, duraron las activas pretensiones del monarca, y sólo un alma de recio y alto temple era capaz de sostener en aquel tiempo tan porfiada y estéril pugna con cuatro Pontífices Romanos. (2)

No asoma en las *Cantigas* rastro alguno de esta amarga historia, eludida asimismo en la *Crónica* del Rey. Pero en las alusiones relativas al trascendental interés, español y cristiano, de la guerra con la morisma, se ve siempre en Alfonso el monarca de grande aliento y de encumbrado espíritu.

---

(1) Mondéjar. *Memorias históricas*, lib. III.

(2) Alejandro IV, Urbano IV, Clemente IV, Gregorio X.

Así explica el hecho el docto Marqués de Mondéjar:

«Los escritores de Italia ofrecen diversas noticias de que persistió siempre en solicitar confirmasen los Pontífices su eleccion de *Rey de Romanos*, por espacio de diez y ocho años, desde el de 1257 en que fué electo, hasta el de 1275, que á instancias y censuras de Gregorio X, no solo se abstuvo de aquella pretension, sino dejó de poner en sus títulos el de *Electo Rey de Romanos* que habia mantenido hasta entonces, desengañado de no poder lograr su intento, por el invariable dictámen que mantuvieron todos

Digitized by Google

Ánimo franco y sincero.—El carácter noble, franco y abierto de Alfonso X se muestra asimismo bien á las claras en las *Cantigas*, cuando encarece su acrisolada y ferviente devocion á la Santa Vírgen. Lejos de presentarse con ínfulas de impecable y de santo, da á entender sin rebozo sus desvaríos pasados. Parece que se halla en un periodo de arrepentimiento y de moral cordura, y no contento con declararse caballerescamente trovador de Santa María, piensa ganar para su conciencia, en la adoracion poética de la Madre de Dios, lo que perdió en el profano culto de las demás mujeres:

«Querrei-me leixar de trobar des í
por outra dona; *e cuid'a cobrar*
per esta quant'en as outras perdí.» (1)

(Prólogo de las *Cantigas.*)

Se siente acaso tan mortificado por el recuerdo de sus antiguas culpas de amor, que en la segunda *Cantiga de loor*, esto es, en campo lírico, más propio para las expansiones del ánimo, no se limita á expresar los sanos propósitos de su devocion apasionada, sino que se confiesa delincuente, y con frase desenfadada é iracunda condena, *dándolos al diablo*, sus antiguos amores:

«.....dos erros nos faz repentir
que nós fazemos come pecadores.
. . . . . .
se eu per ren poss'auer seu amor,
dou ao demo os outros amores.»

(Cantiga. X.)

Aunque orgulloso, en el noble sentido que puede darse á esta palabra con relacion á las cosas grandes, era Alfonso llano y modesto en las cosas comunes de la vida, y no juzgaba amenguado su elevado carácter refiriendo con lisura é ingenuidad ciertos hechos que podian parecer deslucidos para su autoridad soberana. En sus piadosos cantares hay algunos ejemplos. Hé aquí uno de ellos:

(los Pontífices) de apartarle de ella, por conservarse en él la sangre y los derechos de la casa de Suevia, aborrecida tanto de la Sede Apostólica por su inobediencia á ella.»

(Mondéjar. *Memorias Históricas de Alfonso el Sabio;* lib. III, cap. IX.)

En cuanto á la poco prudente entrevista de Alfonso con el Papa en Belcaire, los historiadores españoles (Zurita, Mariana, etc.) no disculpan la desabrida y hostil actitud del Pontífice. Mondéjar la censura con enérgicas frases: «Salió de Francia D. Alonso con el justo sentimiento que corresponde á la sinrazon con que habia atropellado su justicia el Pontífice, y continuó en llamarse *Electo Rey de Romanos*, usando como hasta entonces el sello y armas Imperiales.» (*Memorias históricas.*)

Disgustado de ello el Pontífice, escribió al Arzobispo de Sevilla, D. Ramon de Losana, que amonestase al Rey y procurase reducirle á que desistiese de aquel empeño, contrario al pacífico estado en que él procuraba mantener al orbe cristiano. Al fin del Breve, con tono amenazador, dice el Papa: «De otra manera, ni podremos, como ni tampoco deberemos, dejar de oponernos á ello con aquellos remedios que pide la calidad del hecho.»

(1) Aunque no con el mismo espíritu de arrepentimiento, ya el trovero Gautier de Coincy habia dicho una cosa semejante en una de sus canciones á la Virgen, escrita en endecasílabos:

«Je ne weill mes chanter se deli nom:
d'autre dame ne d'autre damoisele
ne ferai mes, se dieu plest, dit ne son.»

Digitized by Google

Muy pagado el Rey de la habilidad singular del pintor Pedro Lorenzo, toma empeño en recompensar su mérito artístico, concediéndole la mitad de una escribanía en Villa-Real, que habia solicitado y era el blanco de todos sus deseos. Pero ¡oh desdicha! no atienden en las oficinas ni respetan bastante la voluntad del Soberano. Confiesa humildemente el Rey Alfonso que ni sus órdenes, ni sus amenazas, ni su ira, logran alcanzar que se ponga en posesion al insigne artista de la merced otorgada. El guarda-sellos, que desea favorecer á un amigo suyo, dilata indefinidamente el despacho de la Carta Real de la concesion. El Rey expresa llanamente la desairada situacion en que le coloca en este asunto la premeditada inercia de las oficinas:

«Sobr'esto muitas uegadas
mandó el Rey que ll'a dessen
e que por nulla maneyra
de dar non ll'a deteuessen,
e se non, que a sa ira
auerian se fezessen,
contra esto; mais aqueles
alongauan cada dia.»

Ante estas rémoras oficinescas (que parecen achaque tradicional en España), ocurre á Pedro Lorenzo pedir en fervorosas plegarias á Santa María del Puerto la merced que no podia obtener, á pesar del empeño y buena voluntad del monarca. La influencia sobrenatural de la Vírgen allana todos los obstáculos, y la ansiada Carta Real es despachada sin tardanza.

Lo que resalta principalmente en esta cantiga con respecto á la índole de Alfonso, es que el regio poeta, en vez de ocultar el desaire hecho á su autoridad, saca de él partido para levantar el hecho á la categoria de milagro. No cabe, en verdad, espíritu más natural y más sincero.

Otro testimonio de la modesta ingenuidad del Rey Sabio se halla en la cantiga CCCLXXXII. El Rey debe restituir algunos bienes á un ricohombre, que los reclama. Se niega á hacerlo, por compromisos que ha contraido, aunque no desconoce la ineludible obligacion. Dilatábase su cumplimiento en tal manera que el ricohombre se estaba arruinando. Segun dice la cantiga,

era Sevilla mui cara
de tod'a essa sazon.

Declaró al Rey el ricohombre que su situacion era insostenible, y que si continuaba desatendiendo su derecho, dejaria á Castilla y pasaria al reino de Aragon. Conmovió á Alfonso este propósito, pero quedó todavia irresoluto. Entonces el ricohombre pidió fervorosamente á Santa María que infundiese en el ánimo del monarca la voluntad que le faltaba. Alfonso no resistió al celestial influjo, y ya no vaciló un instante en arreglar el asunto á satisfaccion del ricohombre. Es verdaderamente curioso, y además característico, que el Rey declare con humildad cristiana, en un cantar destinado al pueblo, que fué necesario un milagro para poner remedio á su falta de energia moral.

Digitized by Google

Alfonso se vale de este hecho para confirmar la enseñanza bíblica de que no hay voluntad humana, por potente que sea, que se sobreponga á la voluntad divina:

« Verdade est a parauoa
que disse Rey Salamon
que dos Reys as uoontades
en as mãos de Deus son.»

Espíritu de tolerancia y caridad.—No cabe religion sincera que no se halle hermanada en la fantasía humana con lo sobrenatural y lo misterioso. Quitad lo incomprensible y lo maravilloso, y despojais á todo culto del soberano prestigio y del respeto, mezclado de terror, que avasallan al hombre ante el imponente concepto de la divinidad.

Alfonso X era creyente fervoroso. Tal vez entraba en su mente algo de la fascinacion supersticiosa que, así en religion como en política, acompaña siempre á las creencias ardorosas; pero la noble y generosa condicion de su alma y su extraordinaria ilustracion lo preservaban de aquel aborrecible fanatismo que cegaba á la plebe de todas las naciones de la cristiandad, y no pocas veces convertia en persecucion bárbara y sangrienta el encono con que los cristianos miraban á los mahometanos y especialmente á los judios.

Alfonso el Sabio demuestra en varios de sus cantares que el sentimiento de la fraternidad humana se sobreponia en su sano cristianismo á las recias y apasionadas animadversiones de la inhumanidad y de la ignorancia.

La Vírgen María, emblema de todas las virtudes, é inspirada siempre por la piedad, la clemencia, la caridad y la justicia, se muestra siempre en las *Cantigas* inclinada al perdon y á la tolerancia con respecto á todos los que padecen y rinden culto al bien moral, aunque sean enemigos de la fe.

Dan de ello incontestable testimonio diversas Cantigas. Merecen citarse especialmente:

—La del judio herido, robado, mantenido en duro *secuestro* á pan y agua por unos salteadores. Misericordiosa siempre la Vírgen, lo cura, le quita las cadenas, y llevándole de la mano á una montaña, le enseña, en una vision de carácter dantesco, primero el valle del tormento y del fuego; y despues, en otra montaña, á Cristo cercado de ángeles y de santos, que entonan dulcísimos cantares. Antes de esta leccion fantástica habia dicho la Madre de Dios al judio: «aunque perteneces á una raza que crucificó á mi Hijo, quiero demostrarte lo que habeis perdido.» (Cant. LXXXV.)

—La preciosa leyenda de la Vírgen mendiga, que con traje de indigente se presenta en casa de un siciliano acaudalado, y pide limosna para dar sustento al niño que llevaba en los brazos. Era idólatra el siciliano y no creia en Dios; pero abrigaba sentimientos muy caritativos, y contestó á la mendiga que, aunque de veras le pesaba, no podía socorrerla, porque ya lo habia dado todo á los pobres. Insistió la Vírgen pidiendo siquiera un poco de harina para hacer unas papillas y que el niño no se le muriese de hambre. Conmovido el gentil, buscó y halló en el fondo de un arca un resto de harina é hizo las papillas por su propia mano. Al regresar con

Digitized by Google

ellas, ya habia desaparecido la pordiosera. Despues advirtió con asombro que los arcones estaban llenos de harina y las trojes de trigo y de cebada. Atónito de tal prodigio, preguntó á los gentiles si habia alguna diosa que llevase un niño en los brazos. Esa diosa benéfica, le contestaron, hay que buscarla en otra parte. (Cant. CCCXXXV.)

—La conseja de la judia que no creia en la Santa Vírgen, pero que hallándose de parto y en grave peligro de muerte, vió su aposento iluminado por luz celestial, invocó el nombre de *María* (que ahuyentó á las hebreas que la asistian), y volvió pronto á la salud con el divino auxilio. (Cant. LXXXIX.)

Pero ¿qué mayor prueba de tolerancia que la que dió el religioso monarca admitiendo, honrando y auxiliando en su reino á los Trovadores provenzales, que, si no tomaban parte directa é inmediata en las controversias dogmáticas de la herejía albigense, no podian ménos de estar contagiados del espíritu impío que hubo de nacer inevitablemente de aquella herejía, aun antes de que la terrible guerra (que tanto tenia de política como de religiosa) desencadenase por ambas partes los más implacables sentimientos de odio y de intolerancia. Demuestran sobradamente sus tendencias heterodoxas los airados insultos que dirigian á la Santa-Sede y al clero católico muchos Trovadores, entre los cuales hay algunos á quienes otorgó D. Alfonso generosa hospitalidad. El noble monarca no queria, sin duda, ver en ellos sino malaventurados proscritos é ingeniosos poetas propagadores de la cultura literaria (1). En las épocas llamadas de libertad no se hallan muchos hombres que hayan dado ejemplos semejantes de respeto al pensamiento ajeno.

Espíritu piadoso.—Esta cualidad, heredada de su padre el Santo Rey Fernan-

---

(1) Cesar Cantú no juzga completamente exentos de culpa á los poetas provenzales en la propagacion de las malas doctrinas. He aquí sus palabras fielmente traducidas:

«En el Languedoc, entre el Ródano, el Garona y el Mediterráneo se habian extendido los *Albigenses*, merced á su imaginacion, y á su aficion á las bellas artes y á los placeres delicados. Tambien allí fueron compuestos los primeros versos que cantaba el gentil Trovador, que vagaba de castillo en castillo, celebrando el amor y las hazañas, y componiendo sátiras contra los grandes y contra los sacerdotes. Con esta poesía se habian propagado ciertos errores, y como estos fueron por primera vez condenados en la ciudad de Albi, los herejes que los profesaban fueron llamados *Albigenses*.»

(*Gli Eretici d'Italia*; t. I. Discurso IV.)

Ideas análogas á las de Cantú expresa el sabio Abate C. Douais, sin imaginar por ello que los poetas de la Provenza tomasen parte en las enredadas polémicas teológicas de aquel neo-maniqueismo, que se dividió en tantas sectas, que Cantú, sólo con referencia á los *patarinos*, cita diez y seis, y se declara desorientado ante semejante variedad. El Abate Douais reconoce que aquellos cantores contribuyeron á la civilizacion literaria, pero no á la civilizacion moral. Asi expresa su juicio:

«La Provence et le Languedoc entendirent sans doute des vers d'une grâce exquise. Sous leur influence, les moeurs se radoucirent peut-être... Mais chacun au milieu de ces fêtes de Troubadours apprit à écarter de sa vie la réserve, la modération, la sagesse. La liberté du cœur amena la liberté de l'esprit. On devisa ouvertement surtout: du clergé, de l'Église, de la foi; on formula même des négations et de reproches amers. On avait porté une main sacrilège sur le sanctuaire sacré du cœur, du même coup on ébranla l'homme tout entier. Nous n'en voulons pour preuve que le mouvment anti-crétien et anti-social qui agita si profondément le XII^{e} siècle. Les Albigeois étaient loin de représenter la civilisation et le progrès... Sous le souffle divin de l'Église, le siècle qui suivra cette ère troublée sera le siècle de la grand

Digitized by Google

do III, es tan visible y manifiesta en Alfonso X, que seria ocioso detenerse á encarecerla. Se muestra palpable en sus esfuerzos para dar grandeza y esplendor al culto en varios templos, singularmente en las Catedrales de Sevilla y de Murcia, y en la iglesia de Santa María del Puerto, por él fundada. Pero resalta en las *Cantigas* con mayor claridad todavia.

Para las cosas de la fé tiene siempre el Rey Sabio sencillas y oportunas reflexiones, como de hombre que cree de veras. Algunas veces halla acentos de elocuencia cristiana para contrarrestar el espíritu escéptico, que, como precursor de la Reforma, cundia ya en las naciones occidentales y tomaba fuerza é impulso en las doctrinas heterodoxas de los albigenses y de los patarinos.

Así exclama en la cantiga del hereje romano que se niega á creer en la virginidad de la Madre de Dios:

«Insensato y temerario es querer saber la razon por la cual hace Dios las cosas que antes no existian. Las obras de Dios no son todas para comprendidas, ni esto cabe en la humanidad.» (Cant. CCCVI.)

Con apremiante dialéctica, algo ruda, como de la Edad-media, pero elocuente á su manera, expresa el Rey no ya vaga y consoladora esperanza de la felicidad eterna, propia de un católico timorato, sino la conviccion absoluta de que el sublime acto de redencion de Jesucristo y los ruegos de su Santa Madre han de abrir á todos los creyentes las puertas del cielo.

«En el tremendo dia del juicio, exclama, dirá Dios Padre á su Hijo cuando éste le enseñe la cruz y las heridas de su cuerpo: «Nunca hubo ni volverá á haber jamas piedad tan grande!»

«Y ademas, ¿cómo no ha de aplacar Dios su ira contra nosotros cuando su Madre, enseñándole los pechos con que fué criado, le diga: «Por ellos te pido que perdones á mi pueblo (la cristiandad) y que le admitas en tu compañía?» (Cant. CCCLX.)

Su credulidad era extremada, y así afirma en la Cantiga CXXII que presenció la resurreccion de una niña («Un miragre que uí»). Pero esta credulidad era propia de las almas sanas de aquella era, en la cual todos creian descubrir la intervencion divina hasta en los menores sucesos de la tierra, y especialmente en los fenómenos de la salud y de la naturaleza.

Esta credulidad sincera y arraigada no llegaba, sin embargo, en aquella elevada inteligencia á los abismos de la supersticion, ni le hacia caer en los errores comunes

---

architecture religieuse, l'âge des Saints, l'époque de la sublime Théologie, le siècle de saint Dominique de saint François d'Assise, de saint Tomas.»

(*Les Albigeois, leurs origines*, etc., Paris, 1879.)

Fauriel hace notar el carácter histórico de la hostilidad que, con rarísimas excepciones, demostraron siempre los poetas provenzales á la Iglesia católica:

«Cette grande catastrophe *(la guerra albigense)* ne fut, à plusieurs égards, qu'une crise de l'ancienne lutte de la caste féodale et du clergé. Or, dans cette lutte, les Troubadours, qui étaient aussi une des puissances de la société, dûrent prendre parti pour la féodalité, en d'autres termes, pour la chevalerie, pour la galanterie chevaleresque ;.....et c'est un de phénomènes de la guerre des Albigeois, que l'ardeur et l'unanimité avec laquelle les poëtes provençaux s'efforcèrent de flétrir le pouvoir ecclesiastique.»

(Histoire de la Littérature Provençale, Chap. XII.)

Digitized by Google

de su tiempo. Bien claro lo patentizan las firmes palabras con que *Las Partidas* anatematizan la crisopeya, seductor engaño que ofuscaba entonces hasta á hombres de verdadera ciencia. La astrología no fué para él, como lo era para los más, vana y fantástica ciencia que servia para pronosticar felicidades ó infortunios, sino la verdadera ciencia astronómica que investiga y explica la índole de los astros y las leyes de sus movimientos.

La cantiga CCCXIX habla de una doncella enferma del mal de rabia, á la cual nadie podia sujetar, y para cuya curacion eran ineficaces cuantos medios empleaba su familia:

«Döeceu de rauia
et foi tan rauiosa,
que a non podían
têer en prijões,
nen ualían eruas
nen *escantações*,
nen aỳnda santos
a que orações
fazian por ela.»

No porque se citan los *encantamientos* entre los medios curativos, vaya á imaginarse que Alfonso caia en semejante supersticion vulgar. Lo ponen al abrigo de tal sospecha las *Partidas* mismas, donde severamente se declaran las leyes contra las agorerías y encantamientos. El monarca no olvida que sus sencillos cantares están destinados al pueblo, y que, para impresionar su ánimo, es forzoso hablarle el lenguaje de sus preocupaciones y de sus creencias.

Espíritu caballeroso y bizarro.—El espíritu de la caballería de la Edad-media y con él la noble tendencia á proteger á los menesterosos y á las mujeres, habia penetrado de lleno en el alma de Alfonso X, y asoma á cada paso en sus piadosos cantares á la Vírgen. Ya hemos visto con qué ahinco de galantería, profana en la forma aunque no en la intencion, se declara el Rey trovador y caballero de Santa María. El parangon que hace en la cantiga CXXX entre el amor de la Vírgen María y el amor de las demás mujeres, es casi una profanacion, pero profanacion inocente, porque es indudable que al declararse el poeta *galan de la Vírgen* (seu entendedor), siguiendo el lenguaje caballeresco de su época (1), no lo hace sino en el más puro y místico sentido.

---

(1) El idioma provenzal llamaba *entendedor*, como anteriormente hemos expresado, al amador ó galan de una dama. Puede citarse como ejemplo este pasaje del trovador Amanieu des Escas (S. XIII):

«E si us ven d' aggradatje,
per vivr' ab alegratje,
c' aiatz *entendedor*.»

(Y si os place, para vivir con alegría, que tengais amador.)

Del provenzal pasó aquella diccion á otros idiomas neolatinos. En una cancion amorosa, en lengua italiana, del poderoso Emperador y Rey de Sicilia Federico II (1194—1250) que empieza

«Poichè ti piace, Amore,
ch' eo deggia trovare,

encontramos la palabra *intendimento* en el sentido de pasion amorosa ó relaciones de amor.

Digitized by Google

Espíritu nacional y cristiano.—No ha hecho la historia suficiente justicia á la elevacion de alma del monarca de Castilla y de Leon Don Alfonso el Sabio. En tiempos ménos turbados habria llevado á cabo nobles y gloriosas empresas, á más de aquellas que le fué dado realizar así en la guerra de la reconquista como en la esfera de la civilizacion científica, jurídica y literaria. La perseverante lucha que sostuvo, durante tantos años, con la potestad pontificia para alcanzar la investidura del Imperio Germánico á que tenía derecho, no supone en un alma como la suya mera ambicion vanidosa y vulgar, sino el propósito de dar venturosa cima á altos designios, proporcionando mayor ensanche, lustre y vigor á la corona de Castilla y á las grandezas del cristianismo.

No en las crónicas, en íntimos cantares religiosos hay que descubrir, como expansion del ánimo, estos generosos y patrióticos impulsos.

En la primera de las cinco cantigas del Códice de Toledo, no incluidas en los Códices escurialenses, la cual no refiere milagro alguno, y es simplemente una de las canciones llamadas *Mayas*, dirige el monarca á la Santa Vírgen preces fervorosas para alcanzar los mayores bienes en la vida terrestre y en la vida eterna. Es una de las principales demandas que Dios le otorgue fuerza bastante para arrojar de España á los moros. Era esta una de las más vivas y generosas ilusiones que el Rey Alfonso acariciaba. Bien claramente expresa sus deseos del triunfo absoluto de la cristiandad en España, y la aversion que le inspira la dominacion mahometana:

«E nos roguemos á que nos tesouros
de Ieso-Cristo é, que äos mouros
çedo cofonda.....
Ben uennas, Mayo, alegr'e sen sanna;
e nós roguemos a quen nos gaanna
ben de seu Fillo, que nos dé tamanna
força, que sayan os mouros d'Espanna.»

La Cantiga CCCXLVIII, en la cual refiere el hallazgo de un tesoro de oro, plata, piedras preciosas, suntuosos paños de seda y otras prendas y joyas extremadas (probablemente ocultas por judíos), da idea de la complacencia con que recuerda sus marciales agresiones contra el reino musulman de Granada. Había empleado todos sus recursos pecuniarios en aquella incesante guerra de reconquista, que era su más gloriosa aspiracion, y se hallaba á la sazon en verdadero apuro para mantener la numerosa hueste. Así lo expresa en estos versos:

«Aquel Rei *(Alfonso)* tesouros grandes
despendera, que auía,
pera conquerer a terra,
que chaman Andaluzía
. . . . . .
Onde foi hũa uegada
que sacara mui grand' oste,
et os que o seu guardauan
non ll' acorreron tan toste,

Digitized by Google

nen er achaua dynneiros
muitos e a sa reposte
per que mantẽer podesse
muito a guerra dos mouros.»

El Rey atribuyó á la celestial influencia de la Vírgen el venturoso hallazgo, y continuó gozoso aquella simpática empresa que la escasez de su erario le había obligado á suspender.

En la Cantiga CLXIX, siempre la mira puesta en la conquista de territorios mahometanos, y entusiasmado con la posesion de Murcia, predice la conquista de Ceuta y de Arcilla y de toda la España árabe.

En la Cantiga CCCLX asoma de nuevo la bella aspiracion á cristianizar la España entera, aspiracion que, segun puede inferirse, no salia nunca del encumbrado pensamiento del Rey trovador. Así lo expresa con fervoroso espíritu al terminar esta cantiga:

«E por aquesto te rogo,
Uírgen santa coroâda,
pois que tú es de Deus filla
e madr' e noss' auogada,
que esta merçée aia
de tí de Deus acabada:
que de Mafomet' a seita
possa eu deitar d'Espanna» (1).

Este mismo afan de poner término definitivo en España á la dominacion musulmana aparece de nuevo en la plegaria (c. CCCCI). Entre las mercedes que implora de la Vírgen como galardon por haber compuesto las Cantigas, se halla la siguiente:

«et que contra os mouros
que terra d'Ultramar
tẽen, et en Espanna
gran part' a meu pesar,
me dé poder e força
para os én deitar *(echar)*.

No hay duda: mientras príncipes y magnates cristianos buscaban, para fines de

(1) Esta cantiga *de loor* está escrita en versos octosílabos, que tienen todo el carácter y popular entonacion del romance castellano, que tanto prevaleció en España dos siglos despues, y del cual apénas quedan vestigios en la poesía castellana del siglo XIII. Resalta completamente la índole popular española de estos versos en su traduccion casi literal:

Por esta razon te ruego,
santa Vírgen coronada,
que, pues eres de Dios hija
y madre, y nuestra abogada,
por tu celestial influjo
Dios me conceda esta gracia:
que de Mahoma la secta
logre yo arrojar de España.

Digitized by Google

interés personal, la amistad y el arrimo del Rey moro de Granada (1), bullia en la mente del Rey castellano la idea de subyugar por completo á la morisma en la península española..... ¿Quién sabe? Sin la anárquica oligarquía que en desastrosas contiendas civiles devoraba las fuerzas de la nacion y de la monarquia; sin los estorbos que á la accion del Soberano ponía continuamente la avilantez de una regia familia de desleales y traidores; sin los disturbios públicos que alteraban de contínuo al pais y enervaban el poder Real; y asimismo sin los costosos y tenaces esfuerzos que en balde hizo el Rey durante largos años para tomar posesion del Imperio contra la voluntad de los Pontífices, que contrarrestaron siempre su derecho, acaso habría alcanzado Alfonso la inmensa gloria de ver ondear en las torres de Granada el ínclito pabellon de Castilla, gloria que con cetro más vigoroso y con nacion más unida y disciplinada lograron dos siglos despues los Reyes Católicos.

Esta poesía que levanta su mente á las esferas de la justicia y de la verdad, es á veces para el Rey Don Alfonso desahogo involuntario de los amargos sinsabores con que laceraban su alma el rebelde y desmandado espíritu de los magnates y la ingratitud y deslealtad de su propia familia. Hasta en las *Cantigas de loor*, esto es, en los himnos á Santa María, halla modo el monarca de exhalar sus dolientes ayes.

Las cantigas relativas á su familia y las *de loor*, en que Alfonso X da rienda á sus impresiones personales, son de suma importancia para avalorar las verdaderas tendencias de su alma. Movido por la fé religiosa, y hablando con la Reina del cielo, que fué la pasion mística de su corazon, bien puede afirmarse que son aquellos espontáneos cantares espejo y cifra de sus sentimientos morales. La Vírgen es su maternal confidente, y no ha de engañarla cuando le expresa sus íntimos dolores y sus gloriosas aspiraciones. Las cantigas de loor señaladas con los números CC, CCC y CCCLX, ya citadas, son francas y nobles efusiones de su elevado espíritu. En la primera, que es un himno personal, se complace en dar gracias al Hacedor Supremo, con frase poética de trovador y de cristiano, por haberle hecho nacer Rey legítimo, de insigne y honrada progenie, y por haberle dado riquezas, así como favor y ayuda en las varias guerras en que estuvo empeñado. En la segunda, despues de tributar á Santa María fervientes alabanzas, se lamenta en el más acerbo estilo que usó jamás este generoso monarca, de la injusticia, desconocimiento é infiel conducta de las gentes que habian turbado su existencia.

«Y pido, además, á la Santa Vírgen que se conduela de cómo perdí mi vida buscando sendas y caminos para dar dinero y bienes á aquellos en quienes nunca pude encontrar de modo alguno verdad y lealtad, sino, por el contrario, maldad y engaño con que intentaban acabar conmigo.»

En este cantar asoma un hecho extraño, que nadie imaginar pudiera si el mismo

---

(1) Señalado ejemplo de este espíritu rebelde y anticristiano nos ofrece el Infante D. Felipe, de condicion inquieta y desmandada, aunque habia pasado su primera juventud en el estado eclesiástico. Desavenido con su hermano el Rey Alfonso, pasó, acaudillando á gran número de próceres rebelados, al servicio del Rey moro de Granada.

Digitized by Google

Rey Alfonso no lo revelase, al recordar los sinsabores que le acarreaban los hombres de aviesa y hostil voluntad. ¿Quién lo creyera? Hasta la sana y piadosa tarea de sus cantigas y de su sagrada música le suscitaba detractores. ¡Triste condicion humana! ¿Cuándo no reinan en el mundo la malevolencia y la envidia? (1).

Período de desventura y decadencia.—Cuando en las postrimerías del reinado llegó la época de completa anarquía política, á causa de la infidelidad de la familia del monarca y de sus ricos-hombres, no se abatió su ánimo esforzado; antes bien se llenó de airada entereza y de dolor profundo, que rayaron en desesperacion cuando en 8 de Noviembre de 1282, dos años antes de su fallecimiento, maldijo y desheredó en el Alcázar de Sevilla á su hijo el Infante Don Sancho, en acto público á que asistieron D. Ramon, Arzobispo de la misma ciudad, D. Suero, Obispo de Cádiz, y demás prelados y dignidades que á la sazon se hallaban en la Córte (2).

Como expresion poética de la amargura é indignacion que causaron á Alfonso la ingratitud y la perfidia de los revueltos próceres castellanos, se atribuyen al Rey el *Libro de làs Querellas* (del cual sólo dos estancias han llegado á nosotros) y una composicion en octosílabos castellanos, en la cual se reproducen las amargas lamentaciones del Príncipe ofendido (3).

---

(1) Hé aquí las dos últimas estrofas de esta íntima plegaria:

. . . . . .

«Mas que lle dé *(la Vírgen)* galardões
ben quaes eles mereçen
porque me tan mal gradeçen
meus cantares et meus sões
et razões
et tenções
que por ela uou fillar;
ca felões
carações
me uan porende mostrar.

E ar aia pïadade
de cómo perdí meus dias
carreiras buscand'e uias
por dar auer et herdade
ú uerdad'e
lealdade
per ren nunca pud'achar,
mais maldad'e
falssidade
con que me cuidan matar.»

(Cantiga CCC.)

(2) Zurita, *Anales*, lib. IV, cap. XXXIV.

(3) Varias veces se han impreso estos octosílabos, incompletos. Por ser menos conocidos que las dos coplas del *Libro de las Querellas*, los reproducimos aquí, con leves enmiendas al texto incorrecto; to-

Digitized by Google

Ya porque estos poéticos clamores se adaptan perfectamente á la triste situacion de Alfonso X, ya por la simpatía que despiertan sus inmerecidos infortunios, así la *Academia de la Historia* como el insigne historiador D. José Amador de los Rios y otros escritores ilustres se decidieron á juzgar el desconocido *Libro de las Querellas* produccion auténtica del Sabio monarca. Algunos lo han dudado. El más autorizado de estos, D. Leandro Fernández de Moratin, en realidad no duda: cree firmemente que lo poco que se conserva de la invocacion del tal *Libro* (que acaso no existió nunca) no pertenece á la lengua ni al carácter de la poesía del Rey Alfonso (1).

Nosotros no titubeamos en inclinarnos á la opinion de Moratin; y más aún si consideramos que hubo un tiempo en que el recuerdo de la gloria y de las desventuras del gran monarca dió motivo á literarias supercherías, entre las cuales puede contarse la famosa y bellísima carta sentimental de Don Alfonso el Sabio á Alonso Pérez de Guzman, (publicada por Barrantes Maldonado), en cuya autenticidad han creido esclarecidos escritores, entre ellos Ortiz de Zúñiga, Mondéjar y el mismo Sr. Rios, pero que la crítica moderna con muy atendibles fundamentos ha declarado apócrifa.

Igual creencia abrigamos con respecto á los octosílabos. El Sr. Rios no solamente los tiene por auténtico fruto del ingenio de Alfonso X, sino que los cree además

---

mando la version íntegra de la *Crónica del Arzobispo Ximénez de Rada*, traduccion del Obispo de Búrgos Don G. de la Hinojosa, MS. de la Biblioteca Nacional, que pronto publicará el Sr. Marqués de la Fuensanta del Valle en la *Col. de doc. inéditos para la Historia de España*.

«Yo sallí de *la* mi tierra
para *ir á* Dios servir,
e perdí cuanto auia
de Enero fasta Abril;
todo el reyno de Castilla
fasta el Guadalquivir.
Los obispos e perlados
cuydé que meterian paz;
mas ellos dexaron esto,
é metieron mal asaz
entre mí e *los* mis fijos,
como en derecho non yaz;
non á escuso, mas á voces,
como el añafil faz.
Fallesciéronme amigos
e parientes que yo avía,
con averes e con cuerpos
e con su cauallería.
Ayúdeme Jhesu Cristo
e Vérgen Santa María,
que á ellos me acomiendo
de noche *como* de dia.
Non he mas á quien lo diga,
nin á quien me querellar,
pues los amigos que avia
non me osan ayudar,
que con miedo de Don Sancho
desamparado me han.
Non me desampare Dios
quando por mí enviar.
Ya yo oý otras veces
de un antiguo rey contar
que, con desamparo, se ovo
de meter en alta mar,
para el moryr en las ondas
ó en aventuras buscar.
Apolonio fué aqueste,
e yo faré otro tal.»

(1) Hé aquí las palabras de Moratin:

«Séame lícito exponer mi opinion acerca del *Libro de las Querellas* y el de *El Tesoro*. No creo que estas composiciones sean de Alfonso X. Cualquiera que tenga conocimiento de los progresos de la lengua y poesía castellana les dará dos siglos menos de antigüedad.....; y si reflexiona que se hallaron entre los manuscritos del Marqués de Villena, sospechará á cual época pertenecen.

(*Orígenes del Teatro Español;* nota 3.ª)

Digitized by Google

parte de *Libro de las Querellas*, á pesar de la visible diferencia de metro, de lenguaje y de entonacion.

Estos octosílabos tienen traza en verdad de una poesía aislada, de un romance plañidero, de aquellos que la musa popular destinaba á lamentar las desventuras de los héroes y de los príncipes. Basta, en nuestro sentir, para no atribuirlos á Don Alfonso el Sabio, la especie de conato de suicidio romántico con que termina la composicion; cosa que cuadra mal con los sentimientos y las ideas del autor de los cantares de Santa María.

Todos estos vestigios literarios de las doloridas quejas de Alfonso parecen como reflejos de las que con su acostumbrada varonil franqueza dejó consignadas en las *Cantigas*.

La señalada con el número CCXXXV, muy interesante porque contiene datos biográficos de sus viajes y enfermedades, acusa sin rebozo alguno, no en son de poesía lamentosa, sino con narrativa é ingenua lisura, el malquerer y la ingratitud de sus enemigos. Dice Alfonso, entre otras cosas semejantes, hablando de sí propio en forma impersonal:

«Pois passou per muitas coitas
et d'elas vos contarei:
Hũa uez dos ricos-omes
que, segundo que eu sei,
se iuraron contra ele
todos que no fosse Rey,
seend' os máis seus parentes
que diuid' (*deuda*) e natural.
E demáis, sen tod' aquesto,
fazéndo-lles muito ben,
o que lle pouco graçian (*agradecian*)
et non tiýan en ren (*y en nada lo estimaban*):
mais conortou-o a Uírgen
dizendo:—Non dés porén
nulla cousa; ca seu feito (*proceder*)
d'estes e mui desleal.
. . . . . .
. . . . . .
Nunca assý foi uendudo
rey Don Sanch' en Portugal;
ca os máis dos ricos-homes
se juraron, per com'eu
sej, por deitaren do reyno
et que ficasse por seu,
que x'o entre ssí partissen;
mas de fazer lles foi greu (*difícil*);
ca Deus lo alçou na cima
et eles baixou no val'.

Tanta era la irritacion que causaba á Alfonso la traidora conducta de sus enemigos, que, contra su espíritu cristiano y compasivo, declara sin escrúpulo que verá con indiferencia los males que Dios les envie:

«et do mal que lles én uenna
á mí mui pouco m'incal (*muy poco me importa*).»

Digitized by Google

La plegaria pidiendo mercedes á la Santa Vírgen por haber compuesto las *Cantigas* en alabanza de esta divina Señora, es fiel trasunto del alma noble, honrada y religiosa de aquel gran monarca.

Con qué noble confianza dice á la Santa Vírgen: «Alcánzame de tu Hijo que, pues me hizo Rey, me otorgue la cordura que necesito para librarme del mal que no supe evitar, para no errar como erré, y para no emplear mis riquezas tan mal como lo hice, perdiendo á la vez el tiempo, el dinero y los amigos á quienes lo dí.»

Para que pueda formarse idea de esta singular composicion, juzgamos oportuno trascribir algunos versos:

«Outros rogos sen estes
te quer ora fazer:
que rogues á teu Fillo
que me faça uiuer
per que seruil-o possa,
et que me dé poder
contra seus enemigos,
et lles faça perder
o que tẽen forçado,
que non deuen auer;.....
et que de meus amigos
ueia senpre prazer,
et que possa mias gentes
en justiça tẽer,
et que senpre ben sábia
empregar meu auer,
que os que mi o filláren
mi o sábian gradeçer.
E ainda te rogo,
Uirgen, bõa Sennor,
que rogues á teu Fillo
que mentr'eu aquí for
en este mundo, queira
que faça o mellor,
per que d'él et dos bõos
sempr' aia seu amor;
et, pois Rey me fez, queira
que reyn' a seu sabor,
et de mí et dos reynos
seia él guardador,
que me deu e dar pode
quando ll'en prazer for;
et que él me deffenda
de fals'e traëdor
et outrossí me guarde
de mal consellador
et d'ome que mal serue
et é mui pedidor;
. . . . . .
outrossí de quen busca
razon para fallir,
non auendo uergonna
d' errar nen de mentir.
. . . . . .
Outrossí por mi roga,
Uírgen de bon talan,
que me guard' o teu Fillo
d' aquel que adaman (1)
mostra sempr' en seus feitos,
et d' aqueles que dan
pouco con gran uileza,
et uergonna non an,
et pour pouco serviço
mostran que grand' affan
prenden ú quer que uáam
pero longe non uam.
Outrossí que me guardes
d'ome torp' aluardan
et d' ome que assaca *(achaca, calumnia)*,
que é peor que can;
et dos que lëaldade
non preçan quant' un pan,
pero que sempr' en ela
muito faland' están.
. . . . . .
Porén te rog' e peço,
pois que teu Fillo rey
me fez, que d' él me ganes
siso que mester ey
con que me guardar possa
do que me non guardey,
per que d' oi adeante
no erre com' errey,
nen meu auer enpregue
tam mal com' enpreguey
en alguuns logares,
segundo que eu sey,
perdend' él é meu tenpo
et ãos que o dey (2).
. . . . . .

(1) En el sentido de aspavientos, falaz ostentacion.

(2) Ya hemos visto que en esta misma cantiga pide Alfonso al cielo poder y fuerza para arrojar á los moros de España.

Digitized by Google

Esta fervorosa demanda á las potestades del cielo es peregrino testimonio de la elevacion moral de Alfonso X. Un monarca orgulloso que en un cantar sagrado que ha de entonarse en las iglesias, entrega espontáneamente al concepto del pueblo la censura íntima y familiar de los defectos humanos que mayor aversion le inspiran, y al propio tiempo la confesion de sus pasados errores, es ejemplo de ingenuidad y llaneza de aquellos que rara vez se encuentran en la historia. Son triunfos del verdadero sentimiento cristiano.

Palpitan, por decirlo así, en esta plegaria los sentimientos morales de aquel grande hombre. Con la sinceridad con que se habla al cielo, expresa Alfonso X, sin alambicamiento de frase ni de idea, su generoso espíritu, su solicitud por su pueblo, su amor á la verdad y á la justicia, su odio á la afectacion y á la impostura. Detras del trovador asoma claramente el Rey noble y cristiano en su situacion verdadera. Nada semejante á esto se halla en los cancioneros gallego-portugueses de aquellos tiempos.

No queremos poner término á este capítulo sin hacer notar el singular contraste que resulta entre el desden injusto con que deprime el Dante la memoria de Alfonso, y el entusiasmo con que le ensalza Brunetto Latini, hasta el punto de decir que no hay, *bajo la luna*, hombre más digno ni más esclarecido.

Algunos han creido que Brunetto Latini residió como otros sabios y trovadores, en la corte de Alfonso X. Estuvo en ella, pero muy breve tiempo, y no como sabio ó como poeta, sino como embajador ó emisario de los güelfos de Florencia, que le enviaron á Castilla para solicitar la proteccion y ayuda del Rey Alfonso contra Manfredo, Rey de Sicilia, que apoyaba con todo su poder é influencia la causa del bando gibelino, adversario del Papa y de la Iglesia. No habia salido Brunetto todavia de la península española cuando recibió la infausta noticia de la derrota de los güelfos en Monte-Aperti el 4 de Setiembre de 1260. Se encaminó poco despues á Paris, expatriado de Florencia, como él mismo lo manifiesta (1).

Ignórase el resultado de la embajada; pero hubo de quedar Brunetto muy pagado de la acogida del monarca, á juzgar por las alabanzas que le tributa en el *Tesoretto*, cuando refiere que, al regresar de España por Navarra, encontró en el llano de Roncesvalles á un estudiante que venia de Bolonia, el cual le dijo, que, ayudados del Rey Manfredo, habian alcanzado los gibelinos una señalada victoria, y que los güelfos estaban proscritos.

Copiamos aquí esta narracion del *Tesoretto*, como cosa curiosa y no muy conocida, y como muestra del ingenuo y sencillo estilo que, comparándolo al de Pitágoras y Focílides, admiraba en esta obra el erudito y severo Castelvetro:

Lo Tesoro comenza.
Al tempo che Fiorenza

(1) « Brunetto Latino fu sbandito da Firenze, quando la sua parte guelfa, che si tenea col Papa e con la Chiesa di Roma, fu cacciata e sbandita della terra l'anno MCCLX. Poi se n'andò in Francia per procacciare le sue vicende.»

(*Commento del primo libro della Invenzione di Tullio.* Introduzione.)

Digitized by Google

fiorio e fece frutto,
sì ch' ell' era del tutto
la donna di Toscana,
ancora che lontana
ne fosse l' una parte,
rimossa in altra parte,
quella de' Ghibellini,
per guerra de' vicini,
esso comune (1) saggio
mi fece suo messaggio
al alto Re di Spagna
ch'or è Re della Magna (2),
e la corona attende,
se Dio non gliel contende;
che già sotto la luna
non si trova persona
che per gentil legnaggio (3),
nè per alto barnaggio (4)
tanto degno ne fosse
com' esto Re Nanfosse (5).
E io presi compagna (6)
e andai in Ispagna,
e feci l' ambasciata
che mi fu comandata.
E poi sanza soggiorno (7)
ripresi mio ritorno,
tanto che nel paese
di terra Navarese,
venendo per la calle
del pian di Roncisvalle,
incontrai un scolaio
sovr' un muletto baio,
che venia da Bologna;
e, sanza dir menzogna,
molt' era savio e prode.
Ma lascio star le lode,

---

(1) Es decir, el comun ó pueblo de Florencia.

(2) *Della Magna*, de Alemania. Habia sido Alfonso proclamado Rey de los Romanos en 1257, tres años ántes de la embajada de Brunetto Latini.

(3) Linaje.

(4) Baronía. Del provenzal *baronatge*, en el sentido genérico de señorío y nobleza.

(5) *Nanfosse*, Don Alfonso. Los provenzales solian escribir *Nanfos*, contraccion de *En Anfos*. La *N* inicial de *Nanfos* es la aféresis de *En*, abreviacion extremada del *Senior* latino, del cual los provenzales hicieron en un principio *Sen* y mas adelante *En*. Esta es la opinion comun y más autorizada de los filólogos romanistas; pero no falta quien sostenga hoy dia que *En* es voz germánica que significa *señor* ó *caudillo*. Así dice el docto arqueólogo y lingüista Federico Bergmann:

«Chez les peuples germaniques romanisés en Provence, en Espagne et en Italie, le mot gothique *ens* (bas-allemand *en*) eut à la fois la signification d'*unique* et de *seigneur*..... Ayant été christianisés par des missionnaires goths, ces peuples appelaient Dieu *En Dio* (le Dieu *unique*); mais le mot *En* avait aussi, dans leur idiome, la signification de chef ou de *seigneur*. Chez les Provençaux *En* était synonyme de *Seigneur*.»

(*Dante. Sa vie et ses œuvres*, Strasbourg, 1881; p. 213).

(6) Compañía, séquito.

(7) Dilacion, tardanza.

Digitized by Google

che sarebbero assai.
Io lo pur dimandai
novelle di Toscana
in dolce lingua e piana.
Ed e' cortesemente
mi disse immantenente (1)
ch' e (2) Guelfi di Fiorenza
per mala provedenza
e per forza di guerra
eran fuor della terra,
e'l dannaggio (3) era forte
di prigione e di morte.

---

(1) Adverbio provenzal: al punto.
(2) *e* por *i*.
(3) Del provenzal, *damnatge*, daño.

Digitized by Google

CONCLUSION

Son las *Cantigas de Santa María* el más fiel y candoroso testimonio de las creencias arraigadas y sencillas de aquella edad remota. Hoy, que se buscan con ahinco los monumentos literarios de los tiempos pasados, para desentrañar su espíritu y comprender su constitucion íntima política y moral, estos cantares son tesoro inapreciable para el estudio de aquel singular período, en que la edad moderna se anunciaba en lenguas, artes, legislacion, filosofía y ciencias como un embrion confuso todavia, pero en el cual se columbran ya con claridad bastante los caracteres distintivos de la transformacion profunda que removía hasta en sus cimientos la sociedad entera.

Estos cantares, cual la mayor parte de las narraciones hagiográficas de aquellos tiempos, no son, como algunos imaginan, consejas nacidas del fanatismo de gente milagrera: son en su esencia cuentos místicos y morales, en los que, la piedad por una parte y la virtud por otra, dan á la sociedad saludable y noble enseñanza.

¿Qué importa que apelliden milagros, y que por tales tengan á veces cosas que naturalmente acaecen por su propia virtud ó por contingencias del acaso? No miremos con el desdeñoso orgullo de nuestra escéptica indiferencia aquellas creaciones del entusiasmo religioso, que eran el nudo de la patria y la fuente de la civilizacion moral.

En aquellos tiempos de guerras, de desmanes, de turbacion incesante, la fantasía de las naciones cristianas volaba ansiosa al mundo invisible, donde únicamente veia el refugio de la justicia y el consuelo de las públicas desventuras. No se contentaba el pueblo con escuchar de los labios de fervorosos predicadores las conmovedoras imágenes de los premios y los castigos de la vida futura. Se complacia en verlas pintadas ó esculpidas en los templos ó referidas en piadosas leyendas. Distante estaba del concepto metafísico y espiritual que han formado de las cosas del cielo las generaciones modernas; mas por eso mismo se hallaba más ingenua y sinceramente como en comunicacion intuitiva con el mundo sobrenatural. De este activo impulso de imaginaciones dominadas por la fe religiosa, nació el sinnúmero de visiones, risueñas ó aterradoras, y de viajes al infierno, al purgatorio y al cielo, cuyo simbólico y profundo sentido aprovechó el Dante, en tan sublime y terrible manera, para castigar con la vengadora espada de la moral justicia los desafueros y las perfidias de la perversidad humana.

Digitized by Google

Ese mundo sobrenatural de las leyendas de la Edad-media es un manantial, fecundo de poesía fantástica y pintoresca, que nos aparta de las prosaicas realidades del espíritu moderno, que todo lo estrecha y vulgariza, cuando malamente encadenado á la materia y al orgullo, no halla más grandeza que aquella que se mide con el compás de la geometría ó se avalora con los números de la aritmética. Los que así piensan, aunque turban y entristecen el mundo, no llegarán nunca á suprimir la imaginacion; y esta, por más que intenten descaminarla ó comprimirla, volará al cielo con sus divinas alas, y allí buscará el ideal misterioso, sublime, sobrehumano, que su noble sér necesita, y que no puede hallar en la tierra.

Desde el punto de vista de la historia intelectual de España en el renacimiento del siglo XIII, el cancionero sagrado de Alfonso X tiene suma importancia por ser uno de los testimonios más autorizados de la estrecha conexion en que vivian en la Edad-media las letras de las naciones española y portuguesa con las letras y los idiomas de las demás naciones neolatinas.

Es además, no obstante la artificial estructura de los cantares y su acendrada y primorosa métrica, un monumento de poesía popular, en el cual lo palaciano y lo erudito (corriente literaria venida de Provenza) se esconde ó disimula detrás de la limpia llaneza del estilo, del candor narrativo, y de la enseñanza cristiana adaptada á la comprension y al fervoroso espíritu del pueblo.

La despreocupacion orgullosa de que blasonan los escépticos, suele ser, antes que luz, preocupacion y ofuscamiento, cuando se arrojan á juzgar la esencia histórica de los tiempos remotos con las ideas y las pasiones de la edad presente.

Quitad á los antiguos españoles la creencia profunda y poderosa que acrisolaba sus sentimientos y vigorizaba su alma, y no podreis explicar las gloriosas hazañas que tan grandes los hicieron en la historia del mundo. Con razón dice un ilustre historiador: «L'Espagne du Cid, si elle avait connu le doute, n'aurait ni tant chanté ni tant combattu» (1).

No intente leer estas piadosas, y por lo comun sencillas y candorosas leyendas aquel que espere encontrar en ellas dantesca fantasía ó arrebato pindárico. No debe tampoco abrir este libro quien no sea capaz de identificarse, mentalmente siquiera, con la intensa fe, con el sano patriotismo, con el místico arrobamiento que ha inspirado sus religiosas narraciones, quien no sienta bastante fuerza en su alma para comprender y admirar el hermoso espectáculo que ofrece un Rey sabio y poderoso, que escribe cantares para el pueblo, con el fin de infundirle sentimientos de amor á Dios, á la humanidad, á la patria y á la virtud.

---

(1) Rosseeuw Saint-Hilaire. *Étude sur l'origine de la langue et desr omances espagnoles.* Thèse pour le Doctorat. Paris, 1838.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

EXTRACTOS

DE LAS

CANTIGAS DE SANTA MARIA.

Digitized by Google

Digitized by Google

ADVERTENCIA.

En estos extractos no van explicados los asuntos de las Cantigas con grande amplitud; pero se sigue en ellos fiel, si bien compendiosamente, la narracion de las leyendas milagrosas de la Santa Vírgen, tal como las presenta el sabio Monarca. No se ha juzgado conveniente añadir ni circunstancias diversas de las expresadas en estos cantares, ni explanaciones narrativas que se encuentran acerca de los mismos asuntos en las colecciones hagiográficas (latinas ó románicas) de la Edad-media.

En cuanto á las fuentes de las Cantigas, á las analogías sincrónicas ó á las versiones sucesivas de los milagros de la Madre de Dios, se hacen en algunos de estos extractos sobrias indicaciones; dejando á especiales estudios é investigaciones bibliográficas de sabios romanistas el descubrimiento del primitivo orígen de estas sobrenaturales consejas y relaciones morales y fantásticas, algunas de las cuales proceden de tradiciones del Oriente.

Las más de las Cantigas del Rey Alfonso X están fundadas en hechos de su tiempo y de su familia, en cuentos locales que á su conocimiento llegaron por tradicion oral, y principalmente en las anécdotas milagrosas que se iban hacinando en santuarios famosos y muy venerados de la Vírgen María, de las cuales, como el mismo Rey indica varias veces, habian llegado á formarse copiosísimas colecciones.

Algunas otras Cantigas han nacido de historias leyendarias de carácter universal, que en versiones latinas, más ó menos varias y extensas, corrian la Europa entera. Vestigios y resúmenes de ellas se encuentran, ya en el *Speculum historiale* del sabio dominicano Vincentius Bellovacensis (1), del cual regaló un ejemplar á su primo D. Alfonso de Castilla el Rey de Francia San Luis; ya en los *Gesta Romanorum*; ya en las innumerables leyendas de la Santa Vírgen que se hallan diseminadas en las obras de historiadores de la Edad-media, como Gregorio de Tours; ya en legendarios y escritos especiales, como la coleccion atribuida al benedictino aleman Pothon, (siglo XII), titulada *Liber de Miraculis Sanctæ Dei Genitricis Mariæ* (2); las del monje Herman, Abad de San Martin de Tournay, y de Hugo Farsitus, ambas del siglo XII, y otras obras destinadas á ensalzar á Nuestra Señora, de cuyo crecido número puede formarse idea por la *Bibliotheca latina mediæ et infimæ Ætatis* del infatigable bibliógrafo sajon J. A. Fabricio. Hoy que con afanosa diligencia se buscan las fuentes de las interesantes leyendas y consejas de la Edad-media, se han encontrado nuevos textos latinos á ellas concernientes, y no faltarán ilustres eruditos que consagren sus tareas al esclarecimiento histórico de los asun-

(1) La edicion que consultamos para las citas de esta obra es la de Argentorati (Estrasburgo) J. Mentelin—1473. El Señor Mussafia se vale de la de Douai, 1624. Por eso nos referimos nosotros en las notas al Lib. VIII, cuando el distinguido Profesor cuenta el VII.

(2) Libro rarísimo, infructuosamente buscado en la Biblioteca del Escorial. De él existe un ejemplar en la Nacional de Madrid. El docto Pothon pertenece al siglo XII; pero razones críticas inducen á creer que la compilacion no fué hecha hasta el siglo siguiente.

Digitized by Google

tos de muchas Cantigas (1). Aquí este prolijo estudio sería harto difícil, casi impracticable, por lo numeroso de las historias del cancionero sagrado del Rey de Castilla y Leon, y hasta impropio de la publicacion presente, cuyo peculiar objeto es poner en manos de los amantes de la historia literaria y de los cultivadores de la filología románica el primer libro conocido de poesía galáico-portuguesa.

El número colocado al frente de cada uno de los extractos es el que le corresponde en el códice que ha servido de texto. No se sigue aquí en órden riguroso la numeracion sucesiva, á causa de la clasificacion adoptada, dividiendo en grupos las Cantigas, segun su índole respectiva.

Mr. Paul Meyer, cuyas sabias observaciones hemos utilizado en cuanto era dable, juzgaba más acertado, y más cómodo para el lector, colocar las noticias y observaciones bibliográficas relativas á las leyendas al pié de las respectivas *Cantigas*. Razon tiene sin duda el insigne filólogo romanista; pero no ha sido posible adoptar su laudable sistema, porque cuando la *Academia Española* formó el propósito de hacer un extracto castellano de los cantares del Rey Alfonso, (con el fin de facilitar la inteligencia del libro á las gentes poco versadas en el idioma galáico-portugués), ya se hallaba impreso el texto de las *Cantigas*, con las variantes de los tres códices. Por lo demás, es evidente que no puede costar gran trabajo al lector encontrar las noticias en los Extractos, porque, si bien se hallan estos divididos en grupos, se sigue en todos ellos el mismo órden de numeracion que tienen las poesías en el texto.

Entre los diferentes sistemas que para la clasificacion podrian adoptarse, ha parecido más importante y adecuado al carácter de estos piadosos cantares, que tienen algunas veces más de una significacion simbólica, atender ante todo al sentido moral y religioso de cada uno de ellos. Así podrán comprenderse mejor su verdadero espíritu y la trascendencia de su objeto en aquellas remotas edades en que la fe cristiana era impulso, camino y gloria de la civilizacion europea.

Siendo de universal notoriedad la vastísima erudicion y el certero discernimiento crítico del sabio escritor Sr. Adolfo Mussafia, Catedrático de filología románica en la Universidad de Viena, á él acudimos, como á una de las primeras autoridades europeas en tan árdua materia, rogándole que nos auxiliase con su saber profundo en el esclarecimiento de los orígenes de las leyendas que dieron asunto y norma á las canciones sagradas de Don Alfonso el Sabio.

El ilustre romanista ha correspondido á nuestros ruegos, no sólo con atencion y esmero, y con deferente voluntad hacia la *Academia Española*, sino de una manera en alto grado meritoria y espléndida. En lengua italiana, que es su lengua materna, ha escrito las importantes noticias histórico-bibliográficas que á continuacion publicamos, las cuales denotan rico y luminoso caudal de las fuentes profanas y hagiográficas de las leyendas y fábulas de la Edad-media, y nos dispensan de hacer nuevas investigaciones de carácter general, que no serían, en verdad, ni tan copiosas ni tan atinadas como las del erudito Profesor de Viena.

Tambien ha tenido la bondad de ayudarnos en la ingrata y difícil tarea de esclarecer los orígenes y el movimiento europeo de las leyendas *Mariales* el eminente escritor de historia literaria portuguesa, Theóphilo Braga. Publicamos sus observaciones, escritas en lengua portuguesa, á continuacion de los extractos respectivos.

Igualmente nos ha favorecido con noticias comparativas y bibliográficas, (que van en su lugar respectivo), el insigne Rector y Profesor de la *R. Università degli studii di Roma*, Ernesto Monaci, que ha ilustrado las letras neolatinas de la península ibérica, no sólo con la publicacion de dos Cancioneros galáico-portugueses, el famoso manuscrito de la Biblioteca Vaticana, número 4803, y el Cancionero *Colocci-Brancuti*, complemento del anterior, dichosamente descubierto no ha mucho en la biblioteca del Conde P. A. Brancuti di Cagli, sino tambien con la del interesante y copioso *Catalogo di autori*

---

(1) El Abate Poquet, en su hermosa edicion de los *Miracles de la Sainte-Vierge* del trovero Gautier de Coincy, señala como repertorio de historias milagrosas Mariales el *Liber de laudibus Beatæ Mariæ Virginis, seu Mariale*, por Richard de Saint-Victor, las *Flores chronicorum*, por Bernard Guidon, y varios manuscritos latinos de la Biblioteca Nacional de París, de la de Cambrai y de otras provinciales.

En varias colecciones del Museo Británico se hallan en abundancia leyendas sobrenaturales que pueden ser fuentes primitivas ó intermedias de las narraciones milagrosas de Santa María, y verosímilmente, segun el estudioso romanista J. Ulrich (ROMANIA, Núm. 29; 1879), de la version provenzal de los Milagros de Nuestra Señora, conservada en un manuscrito del dicho Museo, descrito y juzgado con claro discernimiento crítico por el célebre Catedrático del *Colegio de Francia*, Mr. Paul Meyer, en los *Archives des missions scientifiques et littéraires*. Segunda serie, t. III.

El profundo investigador de las leyendas de la Edad-media, Sr. Adolfo Mussafia, demostró en la misma ROMANIA (Número 34; 1880), que la verdadera fuente de estos milagros escritos en idioma provenzal es Vincentius Bellovacensis (Vicente de Beauvais.)

Digitized by Google

portoghesi compilato da Angelo Colocci sopra un antico Canzoniere oggi ignoto; catálogo descubierto por el mismo Mónaci. (Ms. 3217 de la Biblioteca del Vaticano).

Nos han prestado asimismo su valioso concurso el Caballero Alejandro D'Ancona, Presidente de la Facultad de Filosofía y Letras de Pisa; el Sr. Emilio Teza, Rector de la Real Universidad de Pisa, Profesor de Historia comparada de las Lenguas clásicas y neolatinas, y el R. P. Fidel Fita, individuo de número de la *Real Academia de la Historia*. Este infatigable filólogo y anticuario, con ánimo de contribuir al estudio de las narraciones de Santa María en la Edad-media, ha dado á luz *Cincuenta leyendas por Gil de Zamora, combinadas con las Cantigas de Alfonso el Sabio*, y otros escritos de este insigne prosador y poeta latino, amigo é historiógrafo del egregio monarca de Castilla *(scriptor regis);* entre ellos el *Oficio de la Vírgen*, compuesto á peticion del Rey, en versos himnódicos, en sumo grado fáciles, abundantes y primorosos (1).

Como no podia menos de acontecer, los autores de las notas, imbuidos en el mismo espíritu crítico y en análoga erudicion, han coincidido varias veces en las citas bibliográficas. Han resultado repeticiones, que alguna vez hemos conservado, ya porque proceden de ediciones distintas, ya tambien porque en vez de dañar al estudio, confirman el acierto y la exactitud de las mismas citas. Otras muchas se han suprimido; especialmente de las nuestras, y de aquellas de los Sres. Mónaci y D'Ancona en que se advertia identidad con las del Sr. Mussafia, cuyo hermoso caudal hemos querido dejar intacto.

Nos complacemos en expresar aquí los sentimientos de suma gratitud que ha inspirado á la *Academia Española* la noble y bondadosa voluntad con que los ilustres romanistas se han prestado á coadyuvar á la importante publicacion de las *Cantigas* de Alfonso X.

Las referencias y citas bibliográficas del docto Mussafia, relativas á leyendas determinadas, están precedidas de la siguiente preciosa noticia de las fuentes generales de milagros, narraciones y loores de la Vírgen María:

Nel publicare le *Cantigas* di re Alfonso parve cosa utile il confrontare le leggende da lui trattate con quelle che si riscontrano in altre collezioni di Miracoli della Madonna scritti in latino e nelle varie lingue dell' Europa occidentale. Non parve necessario, salvo un pajo d' eccezioni, risalire alle fonti greche, poichè è certo che Alfonso non ricorse ad esse. E ci siamo soffermati al secolo decimoquinto, ommettendo quindi di registrare le opere posteriori a questa data, in cui si narrano le medesime leggende. Non siamo entrati in minute analisi, nè abbiamo esposto in quali punti speciali le singole versioni deviino l' una dall' altra; abbiamo però creduto opportuno di distinguere le leggende che nel loro complesso possono considerarsi identiche a quelle di Alfonso dalle altre, che, pur presentando molte affinità, se ne distinguono in punti di capitale importanza. Abbiamo registrato anche versioni inedite, perchè di parecchie d' esse conoscevamo il contenuto; e volendo citare queste, ci parve utile ricordare anche le altre.

Or ecco le fonti di cui ci siamo serviti, e che nei nostri appunti vengono citate più o meno frequentemente. Le altre opere verranno registrate a mano a mano che se ne presenterà l'occasione.

LATINO.

Raccolte speciali di natura locale, che si collegano alla storia di un dato santuario. Tali sono:

Hugo Farsitus (prima metà del sec. XII). *De Miraculis B. M. V. Suessionensis;* ed. Migne, *Patrologia*, vol. CLXXIX, col. 1177 ss.

Herman de Laon (scrisse verso il 1150). *De Miraculis S. M. Laudunensis;* ed. Migne, *Patrologia*, vol. CLVI, col. 961 ss.

Liber Miraculorum S. Mariæ de Rupe Amatoris; tuttora inedito. Alcuni saggi ne diede G. Servois. nella *Bibliothèque de l'École des chartes*, serie IV, vol. III, pag. 21 ss. e 228 ss.

Miracula B. Mariæ V. in Carnotensi (Chartres) *ecclesia facta;* ed. A. Thomas nella *Bibliothèque de l'École des chartes*, vol. XLII, pag. 505 ss.

---

(1) *Monumentos antiguos de la Iglesia Compostelana.* Madrid, 1882.

Digitized by Google

Alcuni miracoli della Vergine si ritrovano presso i seguenti scrittori, che avemmo occasione di citare nei nostri appunti.

Gualtiero di Clugny, o, come sembra più probabile, *di Compiègne* (prima metà del XII sec.), che ne dettò quattro; ed. Migne, *Patrologia*, CLXXIII.

Guibert de Nogent (+1124), che ne inserì alcuni in varie delle sue opere; ed. Migne, *Patrologia* CLVI.

Pietro di Clugny, detto *il Venerabile*, compose un libro di *Miracula;* ed. Migne, *Patrologia* CLXXXIX, che però si riferiscono di rado a Maria.

Molto maggiore importanza hanno le raccolte di leggende che si rinvengono in grande numero di manoscritti. Sono non opere di un dato autore, ma compilazioni. Il numero delle narrazioni e l'ordine in cui sono disposte variano di molto; ve ne sono però parecchie che si riscontrano in quasi tutti i manoscritti, ora colla medesima dicitura, ora con parecchie diversità. Di queste collezioni o, come li chiamavano, *Mariali*, uno fu stampato da Bernardo Pez nel volume: *Agnetis Blanbekin..... vita et revelationes..... Accessit Pothonis Prunveningensis... liber de miraculis S. Dei Genitricis Mariæ.—Viennæ* 1731. Il volume venne confiscato al primo suo apparire, cosicchè i pochi esemplari rimasti possono dirsi altrettanto rari che se fossero manoscritti. Il Pez ebbe torto nel considerare Potho, o Botho, come autore della collezione; egli non può essere stato nemmeno il compilatore; non di meno, per brevità, continuiamo a indicare questa raccolta col nome de Potho.

Dei molti codici mss. contenenti *Mariali* noi conosciamo più o meno esattamente, e di frequente citiamo i sette seguenti:

Della Biblioteca nazionale di Parigi: lat. 5267, 12593, 14463, 16056.

Della Biblioteca del Museo Britannico: Cleop. C. X.; Arundel, 346.

Della Biblioteca di Berna: Cod. 137.

Nel libro di Cesario Heisterbacense (XII-XIII sec.), *Dialogus miraculorum*, si contengono alcuni miracoli di Maria. Citiamo secondo l' edizione dello Strange, Colonia, 1851.

Vincenzo di Beauvais (V. Bellovacensis, XIII sec.), inserì nel settimo libro del suo *Speculum historiale* molte delle nostre leggende; parecchie d' esse hanno anche nella dicitura grande affinità con quelle di Potho. Ci siamo serviti dell' edizione *Duaci*, 1624.

Jacobo da Varagine, o Voragine (+ 1298), ci offre del pari nella sua *Legenda aurea* o *Historia Longobardica* non pochi Miracoli della Vergine; parecchi di questi concordano, ancorchè in forma più breve, con Potho. Citiamo l' edizione curata dal Græsse, *Dresda*, 1846.

Nell' *Apiarium*, o *Bonum universale de apibus*, di Tommaso di Cantimprè (+ 1263), leggonsi alcune leggende Mariane. Citiamo l' edizione curata da Giorgio Colvener, *Duaci*, 1597.

I predicatori medievali solevano inserire nei loro sermoni gran numero di narrazioni ora ascetiche, ora giocose; ed era invalso anche l' uso di compilare dei repertorii di esempii, nei quali ciascuno trovava facilmente quello che faceva al suo scopo. Fra le ascetiche è naturale che molte trattassero di Maria. Fare delle ricerche per entro alle prediche, sarebbe stata fatica enorme; quanto ai repertorii, non abbiamo creduto necessario di esaminare tutti quelli che fin qui furono publicati; e ci siamo limitati ad Etienne di Bourbon (XIII sec.), valendoci dell' edizione di Lecoy de La Marche, *Paris* 1877, e Giovanni Herolt, più noto sotto il nome di *Discipulus* (XV sec.), che compilò due raccolte: l' una, *Promptuarium de miraculis B. M. V.*, l' altra, *Promptuarium exemplorum per ordinem alphabeticum.* Ci siamo serviti dell' edizione di Norimberga 1486.

In parte da codici, in parte dalle opere fin qui citate e da altre Tommaso Wright fece una raccolta di narrazioni latine, che publicò col titolo *Latin stories* etc. London, 1842. Alcune di esse sono leggende della Vergine.

FRANCESE.

Gautier de Coincy (1177-1236), compose un gran numero di Miracoli in versi; alcuni furono publicati nella raccolta di *Fabliaux* di Barbazan-Méon (Paris 1808), e nel *Nouveau recueil* del Méon (Paris 1823); quasi tutte poi vennero stampate dal Poquet (Paris 1857).

Jehan Le Marchant tradusse nel 1262 in versi la raccolta latina della Madonna di Chartres; la stampò il Duplessis, *Chartres* 1855.

Parecchie leggende Mariane furono publicate dal Jubinal nel suo *Nouveau recueil*, (Paris 1839.)

Nell' ampia raccolta di leggende ascetiche in versi, nota sotto il nome di *Vies des anciens pères*, sono contenute varie leggende Mariane; alcune fanno parte integrale dell' opera, altre vennero aggiunte dai

Digitized by Google

copisti. Una monografia su questa raccolta, che abbiamo spesso occasione di citare, è quella di A. Weber, *Handschriftliche Studien auf dem Gebiete romanischer Literatur;* Frauenfeld 1876.

Di un poeta anglonormanno (XII sec.), di nome Adgar, abbiamo una raccolta di leggende in versi. ne stampò parecchie il Neuhaus nella sua dissertazione intitolata *Die Quellen zu Adgars Marienlegenden*, Aschersleben, 1862. Il prof. Vollmöller, di Gottinga, ebbe la bontà d' inviarci copia di tutto il manoscritto.

In un cod. del Museo Britannico, Roy. 20, B. 14, ci è un' ampia raccolta in versi anglonormanni. Il prof. A. Mayer, di Monaco, ce ne inviò cortesemente una copia. Di questo manoscritto citiamo il numero progressivo delle leggende; e perchè la collezione si divide in quattro libri, abbiamo fra parentesi aggiunta una seconda numerazione per libro e numero della leggenda per entro il libro medesimo.

Il cod. della Nazionale di Parigi fr. 818 contiene del pari un grande numero di leggende in versi; Di alcune abbiamo copia; il contenuto delle altre lo potemmo (non sempre con perfetta sicurezza) dedurre dai cataloghi dei manoscritti.

Anche nei codici 375 e 423 della Biblioteca di Parigi ci sono alcuni miracoli della Madonna in versi, che potemmo citare sulla scorta dei cataloghi.

Poichè la letteratura francese ci offre tanta richezza di redazioni metriche, non parve necessario ricordare le versioni in prosa, di data posteriore, contenute nei codici della Nazionale di Parigi fr. 1805, 1806, 1834, 1881, e solo nei pochissimi casi in cui le altre fonti ci offrivano troppo scarsi riscontri, abbiamo citato or l' uno or l' altro di questi codici.

In forma drammatica, oltre al Teofilo di Rutebeuf (XIII sec.), abbiamo una collezione di quaranta rappresentazioni drammatiche, che si publicano da G. Paris ed A. Robert nella Collezione della *Société des anciens textes*.

PROVENZALE.

Nulla conosciamo in questa lingua se non la raccolta in prosa publicata dall' Ulrich nella *Romania* (VIII, 12 ss.) Poichè nella *Romania* (IX, 300) fu dimostrato che sono traduzioni letterali di Vincenzo di Beauvais o dalla fonte, a cui attinse Vincenzo, potevamo dispensarci dal citarlo; pure a servigio di memoria lo abbiamo fatto.

CASTIGLIANO.

Gonzalo di Berceo compose 25 miracoli in versi; l' ultima edizione è quella curata dal Janer e contenuta nel vol. 57 della *Biblioteca de autores españoles* del Rivadeneyra; Madrid 1864.

Nei *Castigos e documentos*, attribuiti al re Sancho IV, ed. Gayangos, nel vol. 51 della stessa *Biblioteca*, Madrid 1860, sono inserite alcune leggende, che fanno riscontro a quelle di Alfonso.

Un repertorio di esempii ad uso dei predicatori compilò Clemente Sanchez, arcidiacono di Valderas (XIV-XV sec.); col titolo di *Libro de enxemplos* lo publicò il Gayangos nel vol. 51 della *Biblioteca*. Il codice di cui egli si servì era mutilo in principio; più tardi il Morel-Fatio ne trovò un altro codice e stampò (*Romania*, VII, 481 ss) la parte che mancava nell' edizione del Gayangos.

CATALANO.

Un repertorio di esempii del sec. XV in catalano fu stampato nel 1881 col titolo di *Recull de eximplis e miracles* nella *Biblioteca catalana* di Aguiló y Fuster.

ITALIANO.

In versi non conosciamo che le poche leggende contenute fra le poesie in dialetto milanese di Bonvesin da Riva (XIII sec.), publicate da E. Bekker nei *Monatsberichte* dell' Accademia delle Scienze di Berlino, 1850 e 1851.

Spettano al sec. XIV i *Miracoli della Madonna*, più volte stampati, e che si ripublicano anche ai dì nostri. Ci siamo serviti dell' edizione di Treviso 1479.

In forma drammatica ed in versi abbiamo alcune leggende fra le *Rappresentazioni sacre* dei secoli

Digitized by Google

XIV e XV. Alcune d'esse furono stampate da Alessandro d' Ancona nelle sue *Sacre rappresentazioni*, Firenze 1872.

TEDESCO.

La più ampia raccolta è quella in versi contenuta nel Leggendario detto *Passional* (XIII sec.), publicata per intero nelle *Marienlegenden*, ed. Pfeiffer, Stuttgart 1846, e Vienna 1863. Alcune si leggono anche nell' opera di von der Hagen: *Gesammtabenteuer*, Stuttgart 1850, che noi non citiamo se non quando ne abbiamo motivo speciale.

Da un repertorio di esempii in prosa ad uso dei predicatori tolse il Pfeiffer un certo numero di narrazioni, e le stampò col titolo *Predigtmärlein* nel terzo volume della *Germania* da lui redatta.

OLANDESE.

Non conosciamo che le leggende inscrite nello *Spiegel historiael* di J. Maerlant; or poichè quest' opera si fonda tutta su Vincenzo di Beauvais, parve inutile citare i singoli versi in cui si trovano riprodotte le narrazioni del Bellovacense.

INGLESE.

Delle molte leggende Mariane che furono composte in inglese durante il medio evo, poche ce ne sono rimaste; l'intolleranza religiosa le distrusse quasi tutte. Furono publicate alcune dallo Horstmann; nove in versi nell' *Archiv für das Studium der neueren Sprachen*, vol. LVI, 221 ss.; una in versi nelle *Altenglische Legenden*, Heilbronn, 1881; alcune in prosa nell' *Anglia*, III, 320 ss.

ISLANDESE.

C' è un ampia collezione in prosa che col titolo *Mariu saga* fu stampata dall' Unger. Mancandoci la cognizione di questa lingua, non ne abbiamo potuto tener conto.

Per lo stesso motivo ci fu impossibile di far delle ricerche concernenti le letterature *slave*.

Se diamo un' occhiata ai nostri appunti, ci accorgiamo che il numero delle leggende Alfonsiane, cui è dato ritrovare anche in altre raccolte, e che perciò possono considerarsi più o meno diffuse, va a mano a mano decrescendo. Delle prime ottantanove (equivalenti alle prime cento, detratto n.° I che è introduzione, e X, XX, XXX ecc., che sono liriche) abbiamo trovato riscontri a sessantaquattro; nella seconda centuria, 17 su 90; nella terza, 11 su 90; nella quarta, due soltanto su 90. ¿È questo un mero caso? Pare impossibile. Forse potremmo spiegarci il fatto, ammettendo che Alfonso principiasse dal servirsi di uno o più Mariali dei più diffusi, in cui con parsimonia intercalava tradizioni speciali, ed a mano a mano che veniva componendo nuove canzoni, mancandogli la materia cosmopolita, abondasse sempre più nella locale e personale.

Sarebbe oltremodo da desiderare che riuscisse alle indagini di qualche erudito spagnuolo trovare deleggendarii concernenti i singoli santuarii della Spagna; è molto probabile che vi si incontrerebbero gli originali di parecchie leggende Alfonsiane.

Noteremo ancora che Alfonso deve aver avuto un leggendario di Soissons più copioso che quello di Hugo Farsitus, perchè quattro o cinque delle *leggende* ch' egli attribuisce a questo santuario non si riscontrano nella raccolta latina.—(*Decembre* 1884).

Dal tempo in cui ho raccolti i miei appunti, io stesso ampliai i miei studii su questo argomento ed altri publicarono alcuni scritti ad' esso attinenti. Io avrei potuto quindi aumentare considerevolmente il materiale che qui viene offerto agli studiosi. Nondimeno per non far ritardare più oltre la publicazione, così ansiosamente aspettata, delle *Cantigas*, vi rinunciai, e mi contento di registrare le tre opere seguenti:

Il Neuhaus publicò il testo completo delle leggende d' Adgar a Heilbronn 1886; forma il nono volume dell' *Altfranzösische Bibliothek* publicata da W. Förster.

Digitized by Google

Col titolo: *Die lateinischen Vorlagen zu den altfranzösischen Adgarschen Marien-Legenden*, Heilbronn, il Neuhaus stesso incominciò la publicazione completa del codice del Museo Britannico, Cleop. C. X. Finora non ne è uscito che un fascicolo.

A spese del sig. John Malcolm of Poltalloch, che ne fece offerta ai suoi colleghi del Roxburghe Club, uscì alla luce un magnifico volume, corredato dalla riproduzione di squisite miniature, col titolo: *Miracles de Nostre Dame collected by Jean Mielot;* Westminster 1885. Il testo spetta al XV sec. Precede un' erudita introduzione del sig. George F. Warner, nella quale si forniscono notizie copiose sulle anteriori versioni di ciascuna leggenda, in parte da opere a stampa, in parte dai numerosi manoscritti del Museo Britannico.—(*Gennaio* 1887.)

ADOLFO MUSSAFIA.

Carta que acompañaba á las indicaciones históricas y bibliográficas del Sr. Theóphilo Braga, dirigidas al Marqués de Valmar.

.....

«Recebí as folhas dos summarios das *Cantigas* de Affonso-o-Sabio. Honra-me em extremo o convite para contribuir com algumas notas para essa monumental edição, e por forma alguma deveria eu deixar passar este ensejo sem acarretar a minha pedra para um tão grandioso edificio.

No Catalogo dos Livros de uso do Rei Dom Duarte vem citado o *Liuro das trovas d' el-Rei Dom Affonso, encadernado em couro, o qual compilou F. de Montemór novo.*

»Este manuscripto é hoje completamente desconhecido em Portugal. Convem comtudo indicar a sua existencia aqui, no primeiro quartel do seculo XV. Tambem na Bibliotheca de Dom Duarte existiu um manuscripto intitulado *Orto do Sposo*, e com este mesmo título vieram duas copias da Livraria do mosteiro de Alcobaça para a Bibliotheca Nacional. D' este manuscripto extrahí alguns contos tradicionaes que se acham em verso nas *Cantigas* de Affonso-o-Sabio.

»Remetto hoje doze folhas soltas do summario das *Cantigas* com algumas d' essas indicações.

»A lenda do Pagem queimado (o *Fridolin*, de Schiller) tratada por Affonso-o-Sabio, está localisada em Portugal na rainha Santa Isabel, mulher do rei-trovador Dom Diniz, e ainda se repete na tradição popular. Saraiva de Sousa, no *Báculo pastoral*, t. I, p. 148, e D. Fernando Corrêa de Lacerda, na *Notizia da vida, morte* etc. de S. Isabel, pp. 47-50, trazen esta lenda universal apropriada a Portugal. D' ella trato nos meus *Contos tradicionaes do povo portuguez*, t. II, p. 234.

»V.ª E.ª lisongea-me extremadamente considerando a minha edição crítica do Cancioneiro da Vaticana com algum valor: n' aquelle travalho ha simplesmente o esforço de uma boa vontade de servir as nossas litteraturas peninsulares, e só o avalia quem confronta os seis textos.

»Por rações de miramento para o editor alemão, não emprendí a reconstrucção do texto do *Cancioneiro Colocci-Brancuti*, cuja arte poética inicial já recompuz plausivelmente.

.....

»O meu plano era reunir em um grande volume todos os nossos Cancioneiros provençaes, constituindo asim o *Livro das Cantigas do Conde de Barcellos.*»

THEÓPHILO BRAGA.

Digitized by Google

Del Sr. Ernesto Mónaci al Marqués de Valmar.

«Insieme con la presente ho l' onore di trasmettere alla E. V. alcune cartelle di appunti comparativi e bibliografici intorno alla materia epica delle *Cantigas* di Alfonso el Sabio. Sono ben pochi questi appunti; nè tutti raccolti da me, ma in parte suggeritimi dal mio amico e collega A. d' Ancona, uno degli uomini i più eruditi che abbia l' Italia in fatto di tradizioni leggendarie dell' Età media.

»Mi lusingo che alla E. V. non sarà per dispiacere che io abbia messa a profitto la dottrina del mio amico per rispondere il meno insufficientemente che mi fosse possibile all' invito di cui la insigne *Academia Española* e la E. V. vollero onorarmi, non possedendo io quella dovizia di cognizioni che si vorrebbero per un rapido«excursus» sulle leggende delle *Cantigas*.....

»Accolga dunque la E. V. questi appunti non foss' altro come una dimostrazione del sincero e vivo desiderio che ho di servire chi sta per dare all' Europa dotta un monumento di cosi capitale importanza quale è il volume delle *Cantigas de Alfonso el Sabio*.»

ERNESTO MONACI.

Los apuntes bibliográficos y comparativos del ilustre profesor romano Sr. Mónaci vinieron acompañados de la siguiente

NOTA.

Probabilmente nelle opere finora citate, altri riscontri si troveranno che a me e al mio amico sono sfuggiti, e altri ancora se ne troveranno in altri libri che non potei vedere, sia per la ristrettezza del tempo concessomi, sia per il difetto delle nostre biblioteche. Eccone la nota pel caso che si volesse esaminarli.

DISCIPULI (J. HEROLT) *Sermones de tempore et sanctis; Exemplorum promptuarium cum Miraculis B. Virginis.* Norimbergæ, 1480; Basileæ, 1482; ecc.

ROBERTUS HOLKOT S. HALDECOTUS. *Moralisationes historiarum.* Venetiis 1505; Parisiis, 1510.

JACOBUS DE VITRIACO. *Conciones in Evangelia et epistolas totius anni.* Antwerpiæ, 1575.

JOHANNES MAYOR. *Magnum Speculum exemplorum.* Duaci, 1605; ecc.

GUILELMUS PERALDUS. *Summa de vitiis et virtutibus prædicatoribus utilis.* Coloniæ, 1479.

PELBARTUS DE THEMESWAR. *Pomoerium Sermonum.* Lugduni, 1514. *Stellarium B. Virginis*, sive *Pomoerium sermonum de B. Virgine.* Haganoæ, 1508.

Latin Stories, edited by TH. WRIGHT (nella Percy Society, t. VIII.)

Recull de exemplis e miracles, gestes e faules e altres legendes tretes de un ms. del s. XV. Barcelona, Verdaguer, 1881.

PASSAVANTI, *Lo Specchio della vera penitenza.* Firenze, 1495; ecc.

Vite di SS. Padri. Ferrara, 1474; ecc.

Dialogo di S. GREGORIO Papa.

Dictionnaire des légendes..... } nella collez. MIGNE.
Dictionnaire des mystères..... }

DUNLOP. *Geschichte der Prosadichtungen übertragen von* T. LIEBRECHT. Berlin, 1851.

A. LECOY DE LA MARCHE. *La chaire française au moyen-âge, spécialement au XIII s., d' après les mss. contemporains.* Paris, 1868.

Digitized by Google

AUBRY-VITET. *Les sermons au moyen-âge* (in *Revue des deux mondes*, 15 Aug. 1869.)

L. BOURGAIN. *La chaire française au XII siècle d' après les mss.* Paris, 1879.

A. LECOY DE LA MARCHE. *Anecdotes historiques, légendes et apologues tirés du recueil inédit d' Etienne de Bourbon, dominicain du XIII siècle.* Paris, 1877.

R. CRUEL. *Geschichte der deutschen Predigt im Mittelalter.* Detmold, 1879.

A. WEBER. *Zu den Legenden der «Vie des Pères.»* (in *Zeitschrift für romanische Philologie*, I, 357 e segg.)

R. KÖHLER. *Ueber die «dodici conti morali di anonimo senese»* (in *Zeitschrift für rom. Philol.*, I, 365 e segg.)

FITA. (Le P. F.) *Le Codex de Saint Jacques de Compostelle (Liber de miraculis. S. Jacobi)*: Livre IV, publié pour la première fois en entier avec le concours de J. VINSON. Paris, Maisonneuve, 1882.

(MONACI Y D'ANCONA.)

Al citar en los *Extractos* las leyendas latinas de Gil de Zamora, se han seguido fielmente las indicaciones bibliográficas del P. Fita.

Las noticias bibliográficas de los Sres. Mussafia, Braga, Mónaci y D'Ancona, van señaladas con los nombres de estos esclarecidos romanistas.

No se ha seguido en la colocacion de las citas bibliográficas y comparativas riguroso órden cronológico. Lo hacian difícil por una parte embarazos de impresion, á causa del aumento sucesivo de nuevos datos, á veces repetidos, de distintos autores, y por otra la dificultad, en ciertos casos, de determinar con exactitud la fecha verdadera de los libros y documentos de la Edad-media.

Digitized by Google

Digitized by Google

CANTIGAS DE SANTA MARÍA

POR

DON ALFONSO EL SABIO.

EXTRACTOS EN LENGUA CASTELLANA.

CANTIGAS NARRATIVAS.

I.

LECCIONES Ó CASTIGOS Á LOS DESCREIDOS, Á LOS BLASFEMOS, Á LOS IMPENITENTES, Á LOS SACRÍLEGOS, Á LOS HIPÓCRITAS, Á LOS PROFANADORES DEL CULTO Y Á LOS PERTURBADORES DE LA DEVOCION.

XII. [1]

Toledo.

Oficiaba el Arzobispo en la Catedral de Toledo el dia de la Vírgen de Agosto, y en el momento solemne y silencioso de la secreta, oyeron una voz dolorida de mujer que decia: «Aun no quieren paz con mi hijo los judíos que le mataron!» Acabada la misa, corrieron todos á la Judería, y vieron que los judíos golpeaban y escupian en el rostro á una efigie de Jesucristo, que iban despues á clavar en una cruz. Todos los judíos perecieron por tan nefando hecho.

VICENTE DE BEAUVAIS, *Speculum historiale*, lib. VIII. cap. LXXXI; edic. de *Argentorati* (Estrasburgo), 1473. «In urbe toletana cum ab archiepiscopo in die Assumptionis Beatæ Virginis Mariæ, etc.....»

[1] Este número y los demas que van al frente de los extractos, corresponden á aquellos con que están señaladas las Cantigas en la coleccion general.

Digitized by Google

MIRACLES DE SAINHTA MARIA VÉRGENA; códice provenzal Núm. II. *En qual maneira Nostra Dona no suofre las enjurias fachas al sieu glorios filh, e aisil aparec en la ymágina contra la qual lhi Jugieu fagio escarnimens de la passió.* ROMANIA, n.° 29. 1879. (Traduccion de Vicente del Bauvais.)

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XV, mir. 2, fol. 112 r.; XVI, cap. 6. mir. 2, fol. 160 v.—161. r.

FR. JOHANNES GOBIUS.—*Scala cœli.*—(Ms. del s. XIV, de la Bibl. nac. de Madrid.)—Fol. 153, V.° Maria Virgo. (*Ex Mariali magno.*)

Del Profesor Adolfo Mussafia.

Codd. del Mus. Brit. Cleop. C. X, e Arundel 346; Codd. parig. lat. 14463, 16056. Secondo i primo fu publicata dal Neuhaus, pag. 29.

VINC. BELLOV. VII, 81, trad. in prosa provenzale, ed. Ulrich, num. II.

ADGAR, ed. Neuhaus, pag. 29.

BERCEO, Mir. XVIII.

Versione inedita:

Cod. Mus. Brit. 20, B. 14, num. XXXII (o III, 1.)

XIX.

Sicilia.

Tres caballeros matan á un enemigo suyo que se habia refugiado en una iglesia consagrada á la Vírgen. Le hicieron pedazos ante su altar. Quisieron huir; una enfermedad horrible súbitamente los detuvo. Arrepentidos, pidieron gracia á Santa María. Se confesaron, fueron perdonados é hicieron penitente vida.

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 5, mir. 11; fol. 153 v.

De Ad. Mussafia.

Cod. bern. 137. Codd. parig. lat. 12593, 14463, 16056: codd. del Mus. Brit. Cleop. C. X., e Arundel, 346.

HEROLT, XXXVI.

BERCEO, Mir. XVII.

Versione inedita:

Cod. parig. fr. 818, f.° 58.

Cod. Mus. Brit. roy. 20. B. 14, N.° L (o III, 19.)

XXXIV.

Constantinopla.

Un judío, vehemente enemigo del cristianismo, robó de noche una Imágen hermosísima de la Vírgen, y la echó en el cuarto excusado. Le mató el demonio y fué al infierno. Un cristiano sacó de aquel lugar inmundo la Imágen; la lavó esmeradamente, y después despedia incomparable fragancia.

VICENTE DE BEAUVAIS, *Speculum Historiale*, edic. de 1473, lib: VIII, cap. CXIX. «De quarumdam imaginum ejus miraculis.» (Con variantes.)

GAUTIER DE COINCY. *Du juif qui geta l'ymage de Nostre Dame en la chambre coie.* Núm. VI del Códice de Soissons.

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 6, mir. 6; fol. 164 r., v.

De Ad. Mussafia.

Codd. parig. lat. 12593, 14463, 16056. Cod. Mus. Brit. Cleop. C. X; secondo quest' ultimo, ed. Neuhaus, pag. 61.

VINC. BELLOV. VII, 118.

Digitized by Google

HEROLT, *Prompt.* Y 1.
GAUTIER DE COINCY; ed. Poquet, col. 423.
ADGAR, ed. Neuhaus, l. c.
Versione inedita:
Cod. parig. fr. 375, f.° 346.
Cod. Mus. Brit. roy. 20. B. 14, N.° LIV (o III, 23.)

XXXV.

Leon del Ródano (Lyon). (Equivoca D. Alfonso el verdadero lugar de la tradicion, que es *Laon.*) « *com' o escrito diz* ».

Se quemó la Iglesia. Quedan intactas las reliquias de la Vírgen (leche, cabellos). Los clérigos viajan con las imágenes por el mundo para ganar con qué reedificar el templo. Navegando con rumbo á Bretaña, encuentran seis buques corsarios. Estos atacan, á pesar de las reliquias. Un vendabal destruye la nave capitana. Los mercaderes de Flándes y de Paris compran la lana con el dinero que los clérigos habian ganado en la devota correría. Una chispa eléctrica quema la lana, desagraviando así á Dios y á su Madre. Ante el milagro, los mercaderes se arrepienten y dan cuanto tienen.

GAUTIER DE COINCY. *Le miracle de la Fierte de Loon.* Núm. XLV del Códice de Soissons.
Hay alguna analogía entre esta leyenda y el milagro del códice provenzal *Miracles de Sainhta Maria.* Núm. VII. V.° el extracto de la Cantiga XXXIX.

De Ad. Mussafia.

HERMAN DE LAON, *De Miraculis S. M. Laudunensis,* Lib. II, cap. 4—5.
GUIBERT DE NOGENT. *De vita sua,* lib. III, cap. 13.
GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 209.

XXXVIII.

Francia.

El Conde de *Peiteus* (Poitiers) quiso batallar con el Rey de Francia en Castro-Radolfo (monasterio), y echó de allí á unos monjes. Entraron unos tahures, bribones y descreídos que se burlaban de las imágenes. Habia una Vírgen de piedra con el Niño Dios en los brazos. Un tahur tiró una piedra y rompió un brazo al niño. Salió sangre. Los diablos mataron al agresor. El Conde oyó la historia, y acudió con caballeros armados. Aquel infame tahur echó la piedra por la boca.

VICENTE DE BEAUVAIS, *Speculum Historiale,* edic. de 1473, Lib. VIII, cap. CX. «De imagine quæ, percussa, sanguinem reddidit.»
JOHANN. GOBIUS. *Scala cœli,* fol. 160—161. (Con grandes variantes.) *(Ex Mariali magno).*

De Ad. Mussafia.

VINC. BELLOV. VII, 110.
HEROLT, LXXXI.
ETIENNE DE BOURBON, CXXX.
Versioni inedite:
In prosa nel cod. parig. fr. 818, f.° 24.
Forse nel cod. 5204 dell'Arsenale, di Parigi, f.° 145; v. Romania XIII, 237.

LVII.

Monserrat.

Raimundo, *caballero guerrero y salteador,* robó cuanto llevaba á una señora que iba en romería á Monserrat. Pidió la señora venganza á la Vírgen. Sale el Prior á caballo con los frailes, y en-

Digitized by Google

cuentra ciegos y tullidos á los malhechores. La compasion le mueve, y los lleva en caballerías al monasterio. Los coloca ante el altar. La comunidad implora para ellos la piedad del cielo, y todos quedan sanos y arrepentidos.

LXI.

Soissons. *« en Seixons un liuro a todo chêo de miragres ».*

Un villano (aldeano) no creia que en el monasterio había un zapato de la Vírgen. Se le torció la boca con grandes dolores. Volvió en romería, arrepentido, á donde estaba el zapato. La Abadesa le pasó el zapato por la cara, é instantáneamente quedó sano.

GAUTIER DE COINCY. *Du bouvier puni et gari.* Núm. LI. del Códice de Soissons.
GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 4, mir. 11: fol. 143 v.—144 r.

De Ad. Mussafia.

HUGO FARSITUS, *De miraculis B. M. Suessionensis*, cap. XII.
GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 153.

LXXII.

Un borracho y jugador perdió á los dados en una taberna, y blasfemó de Dios y de la Vírgen. Dios lo hizo morir. Su padre lo buscó, y lo encontró partido de alto á bajo, incluso el corazon.

VICENTE DE BEAUVAIS. *Spec. hist.* (edic. de 1473.) Lib. VIII, cap. CIV. «..... Apud lassentiam quidam in taberna.....»
JOHANN. GOBIUS.—*Scala Cœli.* fol. 168 v.° (*Ex Mariali magno.*)
En este códice el blasfemo es natural de Lausana. Ofrece alguna variante.

De Ad. Mussafia.

VINC. BELLOV. VII, 104.

XCVIII.

Santa María de Valverde, junto á Monpeller. *« que contar oý ».*

Una pecadora, no arrepentida, quiso entrar en la iglesia, donde sin obstáculo entraba mucha gente. Ella sola no podia abrir la puerta, aunque hacia para ello grandes esfuerzos. Afligióse con tal extremo, que lloró desesperada y se hirió las megillas. Se confesó devotamente con sincero arrepentimiento: fué perdonada, y vió abiertas para ella las puertas de la iglesia.
Algo hay semejante á esta leyenda en la *Vida de Santa María* Egipciaca.

CIV.

Caldas de Rey. *« que eu oý ».*

Una mujer de Caldas de Rey, cuyo amante la abandonó para casarse con otra, consultó á unas vecinas, las cuales le dijeron que si hurtase una hostia sagrada, con ella podría atraer de nuevo á su voluble amante.
Para realizar el impío consejo, fué á comulgar y, sin tragar la hostia, salió apresuradamente del templo. Sacó de la boca la sacra Forma, y la colocó bajo la toca. Corrió sangre de la cabeza, hasta que apartó de ella la hostia. Conoció su delito: pidió perdon á la Vírgen y se metió monja.

Digitized by Google

CVIII.

Escocia. «*que oý contar.*»

Disputa un sabio judío con Merlin, muy creyente, sobre la Encarnacion del Hijo de Dios. Dice el *judeu alfaquí* que la cosa es imposible. Merlin replica que quien hizo tierra y mar, bien pudo hacer eso. Porfia el hebreo con sutil raciocinio. Airado Merlin, de repente se arrodilla y pide á Santa María que nazca con el rostro hácia la espalda el hijo que de á luz la mujer del judío. Así aconteció, y el fenómeno milagroso sirvió para la conversion de muchos hebreos.

CXXVIII.

Flándes.

Codicioso un aldeano de tener gran cosecha de miel y cera con poco trabajo, pidió consejo á una vieja agorera. Ella le dijo que al comulgar no tragase la hostia ni la tocase con los dientes, y después la metiese en una colmena. Llegado el tiempo de catar las colmenas, abrió aquella en que habia colocado la hostia, y encontró en ella á la Vírgen con el Niño Jesús en los brazos. Asombrado el villano, dió cuenta del hecho al cura. Llevaron procesionalmente la colmena con la Imágen á la iglesia. Cantaron misa, y despues que consagró el sacerdote, sólo quedó en la colmena la hostia que en ella habia encerrado el villano.

Analogía con la Cantiga CCVIII.

De Ad. Mussafia.

Caesar. Heisterb. Dist. XI, cap. 8.

Legende affini:

1) Petrus Cluniacensis, *Miracula*, Lib. 1, cap. 1.
2) Etienne de Bourbon, CXXIX.
3) Predigtmärlein, ed. Pfeiffer nella *Germania*, III, 412.
4) Alfonso, CCVIII.

CXXXVI.

Tierra de Pulla (Apulia). «*aprix*».

En Foggia, junto á una iglesia donde habia una efigie de mármol de la Vírgen, jugaban á los dados varias personas en presencia de la esposa del Rey Conrado (Corrade). Una alemana desalmada, enfurecida porque perdia, tiró una piedra al rostro del Niño Jesús. La Vírgen de mármol levantó el brazo y dió en él la piedra. El Rey mandó que la mujer fuese arrastrada por toda la ciudad. Un artista intentó reparar la leve incision ó quebradura que habia hecho la piedra en el brazo; no pudo conseguirlo. Dios quiso que permaneciese como recuerdo y escarmiento.

Analogía entre esta cantiga y las señaladas con los números LI y CCXCIV. V.ᵉ el extracto de la primera.

CLIV.

Cataluña.

Un tahur impío jugaba un dia á los dados delante de una iglesia de Cataluña, y porque perdia, le asaltó tal ira contra Dios y la Vírgen, que, como en venganza, cogió una ballesta y disparó una saeta al cielo. La saeta no se veia, y el tahur volvió al juego. Pero á poco cae la saeta sobre el tablero, que se inunda de sangre. Al ver que no habia allí nadie herido, y que venia del cielo la sangre de la saeta, quedaron los circunstantes absortos y estremecidos, y el tahur entró en una orden muy austera, hizo penitencia y ganó el cielo.

Johan. Gobius. *Scala cœli.* f.° 41 *(Ex libro de Septem donis Spiritus sancti.)*

No se determina aquí el lugar del suceso sino con las palabras *in taberna;* y el blasfemo es arrebatado sin que vuelva á vérsele. Ofrece además el texto algunas otras variantes.

Digitized by Google

De Ad. Mussafia.

THOMAS CANTIPRATENSIS, *Apiarium*, lib. II, cap. 49, par. II.
LIBRO DE ENXENPLOS, ed. Morel-Fatio, XXXVI.

CLV.

Alejandría. «*escrito ví.*»

Habia en tierra de Alejandría un caballero malhechor y bandido. Llegada la vejez, sintió desasosegada su conciencia, y fué á confesar con un santo varon. Mandóle éste en penitencia que fuese como peregrino á Ultramar (Tierra-Santa), ó ayunase ó diese limosna. El caballero, con especiosos pretestos, se negó á cumplir cualquiera de estas penitencias. El confesor le dijo entónces: «Ya que no podéis cumplir ninguna de estas penitencias, traedme al ménos éste jarro lleno de agua, y vuestras culpas quedarán perdonadas.» Satisfecho de salir del paso á tan poca costa, salió el caballero con el jarro en busca de agua. Llegó á una fuente y huyó el agua. Fué en seguida á un rio, y tambien huyó el agua. Dos años pasó en la estéril faena sin poder llenar la vasija, pensando que Dios no queria perdonarle sus pecados. Pidió entónces á Santa María que intercediese en favor suyo para alcanzar el perdon de Dios. Oraba llorando delante del jarro, y cayeron dentro de él dos lágrimas de arrepentimiento. En seguida se llenó el jarro por sí solo.

CLXIII.

Huesca.

Un tahur de Huesca perdió á los dados cuanto tenía, y se hizo descreido y blasfemo contra la Vírgen. Dios le quitó la salud y el habla. Arrepentido, se hizo llevar á Santa María de Salas. Allí pidió, llorando, su perdon á la Vírgen y le ofreció no volver á jugar jamás. Al punto recobró la salud y el habla, y en adelante fué ejemplar en su conducta y devoto de la Vírgen.

Analogía con la Cantiga CLIV.

CLXXXIII.

Faro. «*a moiros oý.*»

En Faro, puerto del Algarbe, habia en tiempo de moros una efigie de piedra de la Vírgen María, colocada á la orilla del mar. Oraban ante ella los cautivos cristianos, y los moros la arrojaron al mar. Desde aquel momento no lograron coger pez alguno. Afligidos con esto los mahometanos, sacaron la sagrada estátua, la colocaron sobre la muralla entre las almenas, y desde entónces fué abundantísima la pesca.

CCVIII.

Tolosa (de Francia). «*segond' oý departir.*»

Un hereje, de los muchos que habia en Tolosa de Francia que no creian en Dios ni en su Santa Madre, comulgó un dia de Pascua, como solian hacerlo algunos que intentaban ocultar hipócritamente de este modo sus dañadas doctrinas. En vez de tragar la hostia, la sacó recatadamente de la boca y la llevó á su casa para arrojarla en un lugar inmundo. Pero al llegar le ocurrió echar la santa Forma dentro de una colmena para que la devorasen las abejas. A la época de sacar los panales, abrió la colmena, y quedó absorto al ver dentro una pequeña capilla con la imágen de Santa María y el Niño Jesús en su regazo. Se convirtió súbitamente el impío, corrió á referir al Obispo el milagro, y todo el pueblo fué á contemplar la milagrosa colmena, y á conducir la capilla á la catedral.

CCXVII.

Vila-Sirga. «*com' aprendí*».

Un Conde francés, bastante pecador, llegó como peregrino á Vila Sirga, con un séquito de diez caballeros. Intentó entrar en la iglesia; mas, por no haber confesado sus faltas en el tribu-

Digitized by Google

nal de la penitencia, no pudo conseguirlo. Redobló su obstinado empeño: sus amigos le empujaban con tal ímpetu, que arrojó sangre por la boca y por las narices. La fuerza invisible era más poderosa, y no habia esfuerzo humano que pudiera vencerla. El Conde, arrepentido entónces de su soberbia, se confesó cristianamente, y entró en seguida sin obstáculo en la iglesia, donde oró fervorosamente, ensalzando á Santa María.

Tiene esta leyenda visible analogía con la Cantiga XCVIII.

CCXXXVIII.

Guimaráens.

En la villa portuguesa de Guimaráens, un juglar, que perdia al juego de los dados, dijo tales blasfemias de Dios y de su Santa Madre, que puso grima y espanto en el ánimo de los demás jugadores. Acertó á pasar en aquel momento un sacerdote que iba á administrar á un enfermo el sagrado Viático, y todos se hincaron de rodillas. Escupióle el impío y desaforado juglar y se burló de los dogmas religiosos. El sacerdote, cumplido su sagrado ministerio, increpó reciamente al blasfemo, invocando los santos nombres de Jesús y de María. El juglar dijo, insolente y ciego, que renegaba de ellos, y que le enviasen, si podian, á la hoguera infernal. El sacerdote, horrorizado, pidió á la Vírgen amparo contra aquel implacable descreido. Apareció el demonio, dió muerte al juglar, y se llevó su alma al infierno.

CCXXXIX.

Murcia.

Dió un hombre á otro, llevado de la confianza que en su honradez tenía, cierta cantidad para que se la guardase en depósito. Cuando el dueño reclamó el dinero, hízose de nuevas el depositario, negando que aquel le hubiese entregado cosa alguna. Atónito el despojado de la audacia del robador, le dijo que jurase lo que afirmaba delante de la imágen de Santa María. El infame juró impávido aquella falsedad; pero ántes de que saliese de la iglesia, le asaltó una enfermedad grave. Ya en su casa, si bien con gran repugnancia, confesó la deslealtad de su proceder y la temeraria impiedad de su falso juramento, y pidió perdon á la Vírgen. Murió á los tres dias.

CCXLIV.

Laredo.

Fuera de la villa de Laredo hay una iglesia consagrada á Santa María que lleva su nombre. Dió un dia en la playa una ballena. Muchas gentes fueron á verla, y al volver á su casa, entraban en la iglesia. Hizo escarnio de ello un marinero desalmado, y proclamó que era más cuerdo entrar en la taberna que en la iglesia. Con el hecho quiso confirmar su opinion, y fuése corriendo á la taberna. A consecuencia del mucho vino que bebió, se le hinchó el vientre desmesuradamente, y estuvo á la muerte. Arrepentido entónces, rogó á su familia que le llevasen á la iglesia, oyó con fervor la misa de la Vírgen, y volvió á su casa enteramente sano.

CCLXXXIII.

Terena (Santa María de). « *que achey* ».

Predicaba un dia un sacerdote exortando á los fieles á que no dejasen sus respectivas iglesias por acudir á Santa María de Terena, y amenazándoles con excomunion si allí fuesen en la inmediata festividad de Agosto. Al punto mismo se le torció la boca al predicador, perdió la voz y quedó tullido.

Conoció que era castigo del cielo, se arrepintió de su yerro, y rindió culto y veneracion á la Santa Vírgen de Terena.

CCLXXXIV.

En el trance de la muerte, un fraile parecia dominado por el más amargo descreimiento, y afirmaba que tanto valia obrar bien como obrar mal. Uno de sus compañeros le dijo que el de-

Digitized by Google

monio extraviaba su imaginacion y le inspiraba aquellas ideas impías, que llevan consigo la desesperacion y la duda, y que con sólo que rezase á la Santa Vírgen un versículo, volverían la paz y la luz á su razon turbada. El religioso moribundo recitó el versículo pidiendo misericordia, y en seguida tuvo la vision de Santa María, recibió gozoso el santo Viático y entregó su alma á Dios.

CCLXXXVI.

« per com' oý ».

Un hombre piadoso rezaba de rodillas á la Vírgen María en el portal de una iglesia. Acercósele un perro, y le mordió de tal manera que tuvo que levantarse y suspender sus preces. Cogió una piedra para ahuyentar al perro, y vió que dos judíos con desaforada risa se mofaban del lance.

Vivamente ofendido, pidió á Santa María que castigase á aquellos insolentes escarnecedores de las cosas sagradas. En el acto se desplomó una pared y aplastó á los judíos.

CCXCIII.

Lombardía.

Tenía un juglar lombardo peregrina habilidad para remedar, y ganaba mucho con ella. Al entrar un dia por una elegante puerta de la ciudad, reparó en una primorosa efigie de la Vírgen colocada encima, y cayó en la tentacion de remedarla. Dios castigó al profanador. Repentinamente cayó éste al suelo con la boca, la barba y el brazo violentamente torcidos. Lleváronlo gentes compadecidas á la iglesia, y después de manifestar el juglar con amargas lágrimas y oraciones su sincero arrepentimiento, por intercesion de la Madre de Dios quedó sano á la mañana siguiente, al empezar la misa.

CCXCIV.

Pulla (Apulia).

Ante la iglesia de Santa María jugaba en Pulla á los dados con varios tahures una malhadada mujer alemana. Perdió, y le entró tal ira, que miró á una estátua de la Vírgen que habia sobre la puerta, y después de dirigirle afrentosas palabras, le tiró una piedra. Pero delante de la Vírgen habia dos ángeles de mármol: uno de ellos levantó el brazo para defender á la Reina de los Cielos, y recibió en él la pedrada. Desde entónces permaneció siempre tendido el brazo del ángel.

Indignadas las gentes que presenciaron el hecho, cogieron á la blasfema, y dieron con ella en una hoguera.

Esta Cantiga es una variante de la señalada con el número CXXXVI.

CCXCVII.

Un fraile ateo (*que en Deus non cree*), imbuido en las heréticas ideas que habian hecho cundir los albigenses, contemplaba desdeñosamente una bellísima imágen de Santa María que cierto Rey llevaba siempre consigo, y exclamó: «Muy ciego está quien no ve que no cabe virtud alguna en un pedazo de madera entallada, que ni habla ni se mueve. Entiendo que este Rey cree en ídolos».

El Rey estaba cerca, y al oir estas frases, dignas de un iconoclasta, se revolvió muy sañudo, y dijo á los que con él estaban: «Perdido está este fraile osado é insensato: cree ver por los ojos y ve por el testuz (*toutiço*). Será desventurado, pues no cree en la gloriosa Vírgen».

En efecto, Dios dejó de su mano al falso religioso, y le persiguió la mala ventura.

CCCXIV.

Segovia.

Una señora segoviana, muy amante de la Santa Vírgen, se consagraba asíduamente á prácticas piadosas. Un dia, por hallarse en la iglesia, hizo esperar algun tiempo á su marido, caballero muy dado á la caza, que estaba deseoso de que le acompañase en sus correrías venatorias. Mal

Digitized by Google

sufrido é impío, prorrumpió en denuestos á la Vírgen y en duras palabras para su esposa. Quedó ciego en el acto. Vino á poco la virtuosa dama, y pidió á Santa María misericordia para su marido, el cual, contrito de su culpa, recobró la vista y con ella la fe que habia perdido.

CCCXVII.

Galicia.

Un escudero de á pie, hombre audaz é impío, intentó forzar á una doncella, no lejos de la ermita de *Santa María del Monte*, en Galicia. Resistió la joven, y logró refugiarse en la iglesia, donde habia muchos peregrinos. Allí intentó perseguirla el desalmado; pero los fieles le impidieron la entrada cerrando las puertas. Hizo esfuerzos el escudero pará romperlas á patadas. La Vírgen no consintió tal profanacion, y al primer golpe se le rompió la pierna al temerario violador. Se consumió entre afanes y dolores, perdió el habla, y acabó su vida mendigando de puerta en puerta.

CCCXVIII.

Hita, en el reino de Toledo. « *per com' oý* ».

Un sacerdote que aparentaba devocion, era inclinado al latrocinio, y robó en una iglesia las chapas de plata que cubrian una cruz de gran tamaño. Al dia siguiente acudió como solía á la iglesia, y fingiendo vivísimo pesar por el atentado, exclamó: «Dios muestre su ira y quite la luz de los ojos á quien conozca al ladron y no lo declare: la Vírgen bendita haga un milagro para aclarar el hecho.»

Al punto quedó ciego el hipócrita sacerdote, y se le hinchó la nariz de un modo molesto y monstruoso. Para curarle fué impotente la famosa escuela médica de Monpeller.

CCCXXVI.

Tudía (Ntra. Señora de): Extremadura. « *d'aqueles que foron ý o sej* ».

Un cristiano muy fiel dió unas colmenas, como piadosa ofrenda, al famoso santuario de Santa María de Tudía. Colocáronlas alrededor de la iglesia, y unos ladrones las robaron antes de la madrugada. Los del pueblo, muy apenados, pidieron á la Santa Vírgen que castigase á los autores del atentado. Dió con ellos á poco un caballero que era justicia de aquella tierra, y los encarceló en seguida.

CCCXXVII.

Odemira (Portugal). « *oý contar* ».

Un clérigo, pecador, robó de una iglesia, para hacerse una prenda de ropa interior, un paño de altar, ofrenda de una mujer piadosa. La Vírgen no consintió que así se envilecieran impunemente los objetos del culto, y castigó con severidad al hurtador sacrílego. Sintió en su lecho, al despertar, vivos dolores. Las piernas se le habian torcido hácia la espalda, en tal modo que los calcañales tocaban en ella.

El sacerdote sintió que le castigaba la mano divina, se arrepintió de su delito, lo confesó públicamente, puso otro paño en el altar, y Santa María, siempre misericordiosa, se apiadó de sus penitentes lágrimas, y le devolvió la salud.

CCCXXIX.

Tudía (Ntra. Sra. de).

Una algara de moros devasta y saquea la comarca de Tudía; pero la Santa Vírgen les inspira tal veneracion que, al retirarse, dejan sobre su altar monedas y medallas de oro. Uno de los moros, hombre perverso y codicioso, esperó á que los demás se alejasen, y recogió para sí en una bolsa aquellas ofrendas. Pero antes de salir de la iglesia perdió repentinamente la vista, y se quedó yerto é inmóvil como una estátua.

Echándole de ménos sus compañeros, volvieron á buscarle á la iglesia, y al verle en tal estado, y advirtiendo después que habian desaparecido del ara las ofrendas, sospecharon que mediaba

Digitized by Google

en todo aquello sobrenatural influencia. Registraron al desgraciado, y descubierto el hurto, volvieron á colocar las ofrendas en el altar, y en el acto recobró el moro movimiento y vista.

CCCXCII.

Santa María del Puerto (Puerto de Santa María).

Un pastorcillo, á quien apenas apuntaba la barba, dió en el funesto vicio de hurtar cuanto podia á deudos y vecinos. Un dia hurtó un alfamar (manta encarnada) á una pobre mujer que lo acusó ante el alcalde. Fué encarcelado, pero lo pusieron en libertad porque juró solemnemente por Dios y por su santa Madre que él no era autor del latrocinio. Cediendo de nuevo á su perversa inclinacion, cometió muy pronto otro robo. Prendiéronle al punto, confesó su anterior sacrilegio y falso juramento, y el alcalde le mandó ahorcar.

Digitized by Google

II.

ASCENDIENTE MORAL DE LA VÍRGEN. ALCANZA Á MOROS Y Á JUDÍOS.

XXV.

Bizancio. «*per com' eu achei escrito*».

Préstamo á un cristiano por un judío. Admite éste por fiadores á Cristo y á la Vírgen, ante sus sagradas efigies. El cristiano pide á Dios y á Santa María que se dignen pagar por él, si tiene la desgracia de quedar insolvente. Se enriquece; pero con el afan de los negocios mercantiles olvida el plazo en que debia solventar el adeudo. Falta un solo dia, tiempo insuficiente para hacer llegar al acreedor la cantidad debida. Confiado en la intervencion de la Santa Vírgen, mete el dinero en un arca, y la echa al mar. El viento lleva el arca á Bizancio, y la recoge el judío, pero niega después haber recibido el reintegro. Invoca el cristiano el testimonio de la Vírgen. Acéptalo el judío, y ambos van á la iglesia seguidos de la multitud. La Santa Imágen habla: vilipendia al malvado judío, y éste, atónito del milagro, se convierte á la fe cristiana.

VICENTE DE BEAUVAIS. (Vincentius Bellovacensis). *Spec. Histor.* lib. VIII, cap. 82, edicion de 1473. «*De illo qui filium Virginis pro se fideijussorem judeo tradidit.*»

MIRACLES DE SAINHTA MARIA VÉRGENA. *En qual maneira un crestiá mes en guatge la ymagina de Crist vas un Jugieu per pretz d'una soma d'argen, e en qual maneira, quan lo crestiá lo ac paguat, la ymágina portet testimoni de la pagua.* Núm. III del Códice provenzal. ROMANIA, Número 29, 1879. (Traduccion del anterior.)

GAUTIER DE COINCY. *Du juif qui prit l'ymage Nostre-Dame en gage.* Núm, XLVI del Códice de Soissons.

MONE. *Anzeiger.*

(Este último, citado por F. J. Child en la ROMANIA, 1879, Núm. 31).

P. PARIS. *Manuscrits français*, t. IV, núm. 160.

UNGER, editor de la coleccion noruega de leyendas de la Vírgen, *Maria Saga*, pág. 5.

Una version latina de este milagro ha sido atribuida á San Nicolás. BULLETIN DE LA SOCIÉTÉ DES ANTIQUAIRES DE NORMANDIE, t. IX. Joly. *Quatre miracles inédits de Saint-Nicolas.*

GIL DE ZAMORA. *Liber Mariæ*, tract. XVI. cap. 6, mir. 3; fol. 161 r. 163 r.

JOHANN. GOBIUS. *Scala cœli.* fol. 153, v.° 154 r. (*Ex Mariali magno.*)

De Ad. Mussafia.

POTHO, XXXIII.

VINC. BELLOV. VII, 82. Traduz. in prosa provenzale, ed. Ulrich, num. III.

GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 543.

MIRACLES DE N. D. PAR PERSONNAGES, ed. Paris e Robert, VI, 171.

BERCBO, XXIII.

ALTENGLISCHE LEGENDEN: ed. Horstmann, nell' *Archiv. ecc.* LVI, 232.

Digitized by Google

Versioni inedite:
Cod. parig. fr. 818, f.° 45.
Adgar, f.° 53.
Cod. Mus. Brit. roy. 20 B. 14, num. XLVIII (o III, 17).
Leggenda affine:
Cod. parig. fr. 818 (oltre la suindicata); altra al f.° 62.

XXVI.

Borgoña. «*com' oý contar.*»

Pecó en el camino contra la castidad un romero borgoñon que iba á Santiago. Se le presentó el diablo tomando la figura del Apóstol. Le dijo que se mutilase á la manera de Orígenes, y se degollase, y así lo hizo. Se llevaron el alma los demonios. Santiago coge el alma del peregrino: la disputa á los diablos en una sutil controversia, y propone acudir al fallo arbitral de la Vírgen.

Vicente de Beauvais, *Spec. Hist.* (edic. de 1473), lib. XXVII, cap. XXXVIII. «De miraculis Sancti Jacobii apostoli.» Es la octava de las leyendas que comprende Vicente de Beauvais bajo el título de *Milagros del Apóstol Santiago*, desde el cap. XXXI al XL.

San Hugo, Abad de Cluní (siglo XI). Véase la leyenda de Santiago en la *Legenda Aurea* de Jacobo de Vorágine.

Guibert, Abad de Nogent, discípulo de San Anselmo, historiador francés de la primera Cruzada (*Gesta Dei per Francos*). No conocia la relacion del milagro escrita por San Hugo, pues en su autobiografía *(De Vita sua)* especie de confesion al modo de San Agustin, dice que le contó el hecho, de todos ignorado, un fraile llamado *Joffredus*. Lib. III, c. XIX.

Gautier de Coincy. *De Girart qui s'ocist par le decevement au Déable, com il aloit à Saint Jacques.* Núm. XVIII del Códice de Soissons.

Legrand d'Aussy extracta esta conseja del texto de la coleccion de *Fabliaux* de Méon, con este título singular: *Du pélerin qui s'origénisa pour l'amour de Saint-Jacques.*

Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 1, mir. 4; fol. 121, v. 122 r.

Códice A—116 (S. XIII) de nuestra Bibl. nac., fol. 14 v. «Neque hic silere debemus quod beate memorie dominus hugo cluniacensis ecclesie solet narrare de quodam fratre sui monasterii. Idem vero frater giraldus dicebatur, etc.»

De Ad. Mussafia.

Pseudo-Anselmo Cantuariense, nella *Patrologia* del Migne, CLIX, 337.
Guibert de Nogent, *De vita sua*, lib. III, cap. 19.
Potho, VIII.
Vinc. Bellov. XXVI, 38.
Jacob. a Vorag. XCIX, 7.
In versi latini: Gaifero Cassinense, ed. Ozanam nei *Documents pour servir à l'histoire littératre de l' Italie*, e *Patrologia* del Migne, CXLVII, 1285.
Gautier de Coincy, ed. Méon, *Nouv. recueil*, II, 147 e Poquet, col. 291.
Berceo, VIII.
Versioni inedite:
Cod. parig. fr. 818, f.° 53.
Cod. Mus. brit. roy. 20 B. 14, num. XXII (o II, 8).
Leggenda affine:
Jacob. a Vorag. XCIX, 6.
Rappresentazione d' un pellegrino, ed. D' Ancona, *Sacre rappres.* III, 415.

XXVII.

Los Apóstoles compran para convertirla en iglesia la sinagoga de los judíos. Estos reclaman al verla dedicada al culto cristiano. Pleito ante el César. Piden los Apóstoles ayuda á Santa María. A los cuarenta dias va á sustanciarse el pleito en el local de la sinagoga. San Pedro muestra en el altar la imágen de la Vírgen. Los judíos no quieren contender con ella. Fué la primera igle-

Digitized by Google

sia con el nombre de Santa María. El infiel Emperador Juliano mandó más adelante á la gente de Israel que quitase la Imágen, pero ésta miró de tal modo á los judíos, que ni siquiera se atrevieron á tocarla.

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 6, mir. 4; fol. 163 r.—164 r.

De Ad. Mussafia.

POTHO XX.
Versione inedita:
Cod. parig. fr. 818, f.° 85 (cfr. anche f.° 67).

XLII.

Alemania. *«per com' eu escrit' achei.»*

Llega á una pradera un tropel de mozos, para jugar á la pelota, delante de una iglesia en cuyo portal habia una admirable estátua de la Vírgen. Uno de los mozos, tachado de voltario y engañoso galanteador,

«..... un muy falss'amador,
que a mỹude cambiaua
seus amores d'un en ál»,

llevaba un anillo, regalo de su amada, y temiendo torcerlo con el juego, le ocurre meterlo en el dedo de la santa efigie, diciéndole: «No han visto mis ojos cosa más hermosa. De hoy más no me cuidaré de la que amaba: seré siervo tuyo, y te doy en señal este anillo». Después, hincado devotamente de rodillas, ofreció no volver á amar mujer alguna. Al levantarse, ¡oh maravilla! advirtió con asombro que la estátua de piedra habia torcido el dedo, para que fuera ya imposible sacarle el anillo. Aconsejáronle las gentes que tomara el hábito de los monjes de Claraval. Pero el mancebo no siguió el consejo, y olvidado de allí á poco del estupendo lance, se casó con su última novia. Antes de consumarse el matrimonio, se le apareció en sueños la Madre de Dios, tan irritada y tan severa, que el mozo, aterrado, anduvo vagando un mes por los montes y se hizo ermitaño junto á un pinar.

VICENTE DE BEAUVAIS. *De puero qui Virginis imaginem annulo desponsavit.* (*Spec. Histor.*, lib. VIII. cap. 87.) Edic. de 1473.

MIRACLES DE SAINHTA MARIA VÉRGENA, Códice provenzal del Museo británico. *En qual maneira un efan clers espozet la ymágina de nostra dona amb un anel, è pueis aquest efas lhi mentic ho nolh vole atendre sos convenens, e nostra dona va lo apelar à son servigi.*

GAUTIER DE COINCY. *Du clerc qui mist l'anel au doi Nostre Dame* Núm. XIV del Códice de Soissons.

BERCEO. *Miraclo XV.*

LEGRAND D'AUSSY. *Fabliaux*, V. pág. 53.

KORNMANN. *Mons Veneris.* Frankf., 1614, pág. 77.

PFEIFFER. *Marienlegenden.* Coleccion germánica.

JOHANN. GOBIUS.—*Scala cœli*, fol. 156 r. v. *(Ex Mariali magno.)*

El asunto de esta cantiga tiene cierta analogía con el de la Cantiga CXXXII.

De Ern. Monaci y A. D'Ancona.

Altre redazioni di questa leggenda sono ricordate, insieme con la storia di essa, dal GRAF, *Roma nella memoria e nelle imaginazioni del medio-evo* t. II, cap. XIX.

De Ad. Mussafia.

Cod. parig. lat. 12593.
VINC. BELLOV. VII, 87.
GAUTIER DE COINCY, ed. Barbazan-Méon, II, 420, e Poquet, col. 355.
Versione inedita:
Forse nel cod. parig. fr. 818 f.° 125.

Digitized by Google

Leggenda affine:
1) VIES DES PERES; i primi due versi concordano con Gautier; ma secondo il Weber, *(Studien*, pag. 10) è differente.
2) VIES DES PERES, ed. Méon, *Nouv. recueil*, II, 293, e da F. Castets, che la supponeva inedita, nella *Revue des langues romanes*, 3.ª série, tomo IV, 53; non ha che alcuni tratti communi alla nostra.

LXVIII.

Arrás, antigua capital del Artois. « *que escrit' achei* ».

Una esposa, ofendida y celosa, pide á la Vírgen males y amarguras para su rival. La Vírgen se niega á causar dolores, é inspira arrepentimiento á la concubina del marido, la cual pide perdon y promete enmienda. Ambas aquietan sus resentimientos.

VICENTE DE BEAUVAIS. *De adultera et ejus emula, quas ad pacem convertit. (Spec. Histor.*, l. VIII, cap. C. Edicion de 1473.
JOHANN. GOBIUS. *Scala cœli.* fol. 156 r. *(Ex Mariali magno.)*

De Ad. Mussafia.

GAUTIER DE CLUGNI O DE COMPIEGNES, *De miraculis B. V. M.*, cap. II.
GUIBERT DE NOGENT, *De laude S. M.*, cap. XII. (Arras).
VINC. BELLOV. VII, 100.
HEROLT, XLVIII.
In metri latini nel cod. bern. 137 e nel. cod. già Monmerqué, ed. Duplessis, nella sua edizione di Jean Le Marchand, pag. XXIV.
GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 511.
ADGAR, f.° 65.
Versioni inedite:
Cod. del Mus. brit. roy. 20. B. 14, num. LIII (o III, 22).
Cod. parig. fr. 818, f.° 37 (Gautier de Clugny).

CXXXV.

Condado de Bretaña la Menor. Monpeller. « *per com' oý retraer* ».

Un mancebo y una doncella, Doña Alís, que se habian criado juntos, se juraron por la Vírgen no casarse sino uno con otro. El padre de la niña la desposó contra su voluntad con un hombre acaudalado y estimable. Ella le refirió la historia de su alma, y él, con noble y generoso impulso, le ofreció ir con ella, renunciando á su mano, á buscar al hombre á quien amaba. En un valle les salió al encuentro un rico-hombre, antiguo pretendiente que habia sido desdeñado. Prendió á ambos, é intentó violar á la doncella; pero quedó burlado, porque se durmió de improviso. Al despertar, la doncella le dijo que habia dado su cuerpo á la Vírgen, y que debia llevarla donde estuviese aquel á quien en nombre de la divina Señora habia consagrado su corazon. El mentar á la Vírgen causó tal impresion en aquel hombre, que dió libertad al encarcelado, y llevó á la jóven á Monpeller, donde encontró á su antiguo novio, con el cual se casó á gusto de todos.

CXXXVII.

Un caballero muy devoto de Santa María, pero harto sensual, no podia contener el amor grosero que le inspiraban las mujeres. La Vírgen, viendo que era incorregible, y que ni la oracion ni los buenos propósitos refrenaban sus brutales apetitos, privó sus sentidos de la fuerza natural, y así logró salvar su alma.

CXLVII.

Rocamador (*Santa María de*).

Un pastorcillo robó una oveja á una pobre anciana. Le dijo que se la habia comido un lobo. La vieja conoció la mentira y pidió la oveja á Santa María de Rocamador. La oveja, entónces,

Digitized by Google

desde el paraje donde estaba escondida, dijo: «¡Ey m' acál» (¡Aquí estoy!). La vieja esquiló á la oveja, y llevó la lana á *Rocamador* exclamando:

Esto fez a Uirgen
Que sempre teue *Belmez*.

CLI.

Un letrado (clérigo), aunque muy devoto de la Vírgen, llevaba una vida harto desarreglada con las mujeres, y lo mismo galanteaba prostitutas que mujeres honradas, casadas, solteras y hasta monjas. Una noche en casa de una manceba, mirando por la ventana vió una iglesia y los altares iluminados de Santa María, y relucir las vidrieras. Entónces salió de la casa. Volvió despues á ella, y enterada la mujer liviana de que de allí le alejaba la vista de la iglesia, cerró cuidadosamente las ventanas. Pero cuando se creia asegurada de aquella vista importuna, para entregarse á sus devaneos, se desencadenó recio viento que abrió violentamente las ventanas. Vió entónces el letrado las luces de la iglesia; conoció su pecado, y desvanecido el hechizo de aquellos vergonzosos amores, se hizo monje.

CLXV.

Tortosa de Ultramar (Orthosia de la antigua Siria).

Bondoudar, Soldan de Egipto, cercó á Tortosa de Tierra-Santa, juzgando que esta ciudad cristiana estaba casi desguarnecida. Era en efecto muy escaso el número de sus defensores. Estremecidos al ver llegar la hueste innumerable del Soldan, pidieron amparo á la Vírgen. Cuando el Soldan se acercó á los muros vió, por milagrosa ilusion, dentro de la ciudad tal muchedumbre de soldados, que se arredró y levantó el cerco. Un moro dijo al Soldan: «Todos estos adalides que veis son del cielo, enviados por la Vírgen María.» El Soldan replicó:« No quiero guerra con ella», y se fué, después de dar mucho dinero á los de la ciudad.

CCVII.

Un caballero muy devoto de Santa María tenía un hijo á quien amaba más que á sí mismo. Murió este mancebo á manos de otro caballero. El padre, poseido de vengativo anhelo, buscó al homicida, lo sujetó, y lo llevaba consigo á viva fuerza para darle muerte en el sitio mismo en que espiró su hijo, cuando advirtió que pasaba delante de una iglesia consagrada á la Vírgen. No pudo resistir á la santa tentacion de entrar en el templo. Allí se apaciguó su ira, soltó al preso, y de rodillas dió gracias á la Madre de Dios.

CCXII.

Toledo.

Una Señora de Toledo, muy dadivosa, poseia un suntuoso collar de perlas, y, segun la costumbre de aquella ciudad, lo prestaba á las doncellas pobres el dia de sus bodas, para que no parecieran tan menesterosas. El marido de la señora llevaba á mal aquel bizarro espíritu, y prohibió á su esposa terminantemente que prestase el collar.

Dispuesta estaba la virtuosa señora á obedecer á su marido, cuando se le presentó una mujer tan pobre como honrada para pedirle, por amor de la Vírgen, que le prestase el collar para el casamiento de una hija suya. No pudo resistir, y entregó la valiosa presea.

Fué á bañarse la muchacha antes de la boda, conforme tambien á la antigua costumbre toledana, y mientras estaba en el baño, le robó el collar una mujer. Advertida la dueña por una moza, criada suya, se apesadumbró hondamente, pensando en la prohibicion de su marido, y pidió á la Vírgen que la sacase con bien de aquel amargo trance. Al volver á su casa, pasó por la iglesia. Allí se adormeció á fuerza de llorar, y en tal estado, creyó ver que una mujer le devolvia el collar. Al despertar, encontró allí mismo la joya perdida.

Digitized by Google

CCXLVIII.

Laredo.

En la iglesia de Laredo, á donde acudian muchos peregrinos, dos marineros armaron una pendencia delante del altar de Nuestra Señora. Sacaron las navajas, é iban á herirse con ellas, cuando por virtud divina quedaron de súbito paralizados, mirándose inmóviles como dos estátuas. Reconociendo ambos la influencia sobrenatural de la Vírgen, se arrepintieron y se reconciliaron.

CCLIV.

Francia.

Retozaban á orillas de un rio con groseros juegos y descompuestas frases dos monjes que habian salido del convento para aliviar con el alborozo y la libertad del campo los austeros rigores del claustro, cuando vieron bajar por la corriente en una barquilla, hombres que hablaban acaloradamente. «¿Quién sois?» preguntaron los monjes. Y uno de aquellos hombres respondió muy sañudo: «Aunque parecemos hombres, somos diablos que llevamos á un *alguacil sen baralla.*» «¡Santa María nos valga y nos libre de vuestras manos!» esclamaron los monjes. «Dad gracias á ese nombre que invocais»; replicaron los diablos; «sin vuestra confianza en la Vírgen, habriais venido con nosotros á la tenebrosa mansion del dolor y del llanto.»

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. VII, mir. 7; fol. 64 v.—65 r. En esta version latina, dicen los diablos: «Demones sumus, qui animam Ebronii, prepositi Monasterii Sancti Galli, qui ab ordine apostatavit, in infernum defferimus.»

De Ad. Mussafia.

JAC. A VORAG. CXIX, 6.
MARIENLEGENDEN, ed. Pfeiffer, XVII.
Versione inedita:
Forse in prosa nel cod. parig. fr. 1881, f.° 130. *Des moines que pour ce qu'ils reclamoient N. D. furent sauvez.*

Digitized by Google

III.

INDULGENCIA, MISERICORDIA Y JUSTICIA DE SANTA MARÍA.

VII.

Bolonia. «*per com' eu apres' ei*».

Una Abadesa muy piadosa y severa, blanco de las asechanzas del demonio, cayó en lúbrica tentacion. Fué seducida por el demandadero del convento, y quedó encinta. Las monjas que le profesaban mala voluntad por la rigidez con que las gobernaba, la acusaron al Obispo. Presentóse el Prelado en el monasterio, y reprendió duramente á la culpable. Retiróse ella á orar, y con dolorosa contricion pidió amparo á la Reina de los cielos. Acto contínuo, un alumbramiento milagroso, mientras dormia, dejó desembarazada á la Abadesa, y con el aspecto de la doncellez. La Vírgen envió al recien nacido á que lo criasen en *Saussonna*.

La acusada presentóse de nuevo al Obispo. Perplejo éste, se decidió á juzgar por sí mismo, y al ver el seno virginal de la Abadesa, prorrumpió en alabanzas al Señor, y en censuras á las religiosas que sin razon habian achacado tan grave culpa á la superiora.

VICENTE DE BEAUVAIS, *Spec. Histor.*, edicion de 1473, lib. VIII, cap. LXXXVI, «De abbatissa pregnante quam Maria ab infamia liberavit.»

TH. WRIGT ha publicado el original latino, que existe en las colecciones latinas de milagros del Museo británico. *Latin Stories*, núm. LXXXIII.

MIRACLES DE SAINHTA MARIA VÉRGENA. *En qual maneira Nostra Dona lhiuret la abbadessa preinhs senes diffamatio.* Núm. VIII del Códice Provenzal. ROMANIA, Núm. 29, 1879. (Tr. de Vicente de Beauvais.)

GAUTIER DE COINCY. *De l'Abbesse que Notre Dame deffendi d'angoisse.* Núm. XIII del Códice del monasterio de Soissons.

LEGRAND D'AUSSY. *Fabliaux du XII^e et du XIII^e siècle.* T. V; pág. 48.—«*De l'Abbesse qui devint enceinte.*» (*Extracto.*)

Legrand publica además, al fin del mismo tomo, el antiguo fabliau *De l'Abbesse qui fu grosse.*

DOMINIQUE MARTIN MÉON. *Fabliaux et contes de poètes français des XI^e, XII^e, XIII^e siècle, etc.* Dos versiones de la misma idea, con diferentes hechos; t. II, págs. 314 y 394.

G. PARIS y U. ROBERT. *Miracles de Notre Dame par personages, I.* Aquí está la leyenda en forma dramática.

HISTOIRE LITTÉRAIRE DE LA FRANCE. t. XXIII.

ADOLFO MUSSAFIA habla en *Borghini, Giornale de filologia italiana* (Fiorenze 1863-1865), de una traduccion literal italiana de la relacion de Gautier, *De l' Abbesse*, etc.

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 4, mir. 3; fol. 135 r.—137 r.

JOHANN. GOBIUS. *Scala cœli.* fol. 155 r. v. (*Ex Mariali magno.*)

De Ad. Mussafia.

POTHO, XXXVI.

VINC. BELLOV. VII, 86: trad. in prosa provenzale; ed. Ulrich, num. VIII.

Digitized by Google

HEROLT, XXIV.
LATIN STORIES, ed. Wright, XXXVIII.
ETIENNE DE BOURBON, CXXXV.
GAUTIER DE COINCY, ed. Ulrich in *Zeitsch. für roman. Philol.* VI, 334.
VIES DES PERES, ed. Méon, *Nouv. recueil*, II, 334.
MIRACLES DE N. D. PAR PERSONNAGES, edd. Paris e Robert. I, 59.
BERCEO, XXI.
MIRACOLI DELLA MADONNA, LXII.
Traduzione italiana della narrazione nelle *Vies des pères* in *Dodici conti morali di autore senese*; ed. Zambrini, Bologna, 1862.
Versioni inedite:
Cod. parig. fr. 818, f.° 106.
Alla fine del cod. contenente le leggende di Adgar, ma forse non fu da lui composta.
Cod. Mus. brit. roy. 20, B. 14, num. XIII (o I, 13.)

XVII.

Roma. «*per quant' aprendí*».

Asunto violento y antipático.
Una viuda, devota de la Vírgen, se hace embarazada de su propio hijo. Da á luz un niño y le mata en secreto. El diablo, disfrazado de adivino, la denuncia para que la quemen. La Vírgen la salva de la muerte, cambiándole el rostro. El diablo acusador no la reconoce cuando es llamado ante el Emperador para sostener la denuncia, y amenazado de muerte como calumniador, huye rompiendo el techo.

VICENTE DE BEAUVAIS, *Spec. Histor.*, lib. VIII, cap. XCIII, edicion de 1473. «De muliere quæ conceptum ex filio puerum interfecit.»
GESTA ROMANORUM; edicion Oesterley; núm. XIII.
MIRACLES DE SAINHTA MARIA VÉRGENA. *En qual maneira la fenna deceubuda jozt semblansa de pietat concenp de son propri filh, e quan ac efantat, estranguolet l'efan e lo gitet ella privada.* Núm. XIII del Códice provenzal. (Trad. de Vicente de Beauvais.)
BARBAZAN-MÉON. *Fabliaux*, etc. II.
JOHANN. GOBIUS. *Scala cœli.* f.° 84 *(Ex Cæsario.)* Asunto semejante en el principio.

De Ad. Mussafia.

Su varie leggende d'incesto leggasi la prefazione di Aless. D'Ancona alla *Leggenda di Vergogna*, Bologna 1869, ove alla nota della pag. 32 si tratta della nostra narrazione.
VINC. BELLOV. VII, 93-95, tradotto in provenzale; ed. Ulrich, num. XIII.
LATIN STORIES, ed. Wright, CX.
GAUTIER DE COINCY. ed. Ulrich in *Zeitsch. für rom. Philol.* VI, 325.
VIES DES PERES, ed. Méon, *Nouv. recueil*, II, 394.
DIT DE LA BORJOISE DE ROME, ed. Jubinal, *Nouv. recueil*, I, 79.
LIBRO DE LOS ENXEMPLOS. CCV.
MIRACOLI DELLA MADONNA, LV.
Versione inedita:
Cod. parig. fr. 818, f.° 110. Forse eguale a quella delle *Vies des Peres.*
Leggenda affine nel principio:
LATIN STORIES, ed. Wright, CXII.
GESTA ROMANORUM, XIII.

XVIII.

Segovia.

Una mujer dedicada á la cria de la seda, perdia los gusanos, y no prosperaba su industria. Ofreció á Santa María dar una toca para una de sus sagradas imágenes. Desde aquel momento las orugas no se morian. El contento y la prosperidad hicieron olvidar á la mujer el cumplimiento de su promesa. La recuerda un dia en el acto de orar ante el altar de la Vírgen. Corre á su casa, y ve allí con dulce sorpresa que los gusanos mismos están labrando la toca olvidada.

Digitized by Google

XXIV.

Chartres.

Un clerizonte tahur y ladron era sincero devoto de Santa María. No le quisieron enterrar en sagrado porque habia muerto sin confesion. La Vírgen aparece al cura, y le reprende severamente. Se deciden á enterrarle de nuevo con toda solemnidad en el campo santo, y al exhumarle advierten, sobrecogidos de respetuosa sorpresa, que habia nacido una flor semejante á la azucena en la boca del cadáver.

GAUTIER DE COINCY, *Du clerc de Chartres en qui bouche V roses furent trouvées quant il fu deffoui du fossé.* Núm.VIII del Códice de Soissons.

En el MS. de la Biblioteca nacional de París, núm. 85, (siglo XIII), que Mr. Paulin Paris juzga el más notable de los muchos códices de Gautier en ella existentes, el título de la leyenda es este: *Du clerc mort en cui bouche on trouva la flor.*

Si bien la narracion es diferente, hay no escasa analogía entre esta leyenda de Gautier y otra del mismo, señalada con el núm. XXXII en el Códice de Soissons. *Du clerc à cui l'on trouva une rose en sa bouche après sa mort.*

LEGRAND D'AUSSY. *Fabliaux ou Contes.* Extracto; t. V. pág. 43. Legrand llama al clérigo Canónigo de Chartres.

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 5, mir, 2; fol. 149 r., v.

Cnf. *Libro de los exemplos*, núm. CCCXIII.

De E. Monaci y A. D' Ancona.

Dodici conti morali d'anonimo senese, testo inedito del sec. XIII (Bologna, Romagnoli, 1862), p. 17.—Ved. sul Conto IV: R. KÖHLER in *Zeitschrift für Philol.* I, 367.

BONVESIN DA RIVA, *Laudes de Maria Virgine* (nel *Monastsbericht der K. preuss. Academie d. Wiss. zu Berlin*, an. 1850, p. 478.)

De Ad. Mussafia.

POTHO, III.
HEROLT, LXIV.
GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 297.
JEAN LE MARCHANT, ed. Duplessis, pag. 184.
BERCEO, III.
MIRACOLI DELLA MADONA, XIV.
MARIÉNLEGENDEN, ed. Pfeiffer, XI.
Versioni inedite:
VIES DES PERES; v. Weber in *Zeitschr. für rom. Phil.* I, 365.
Cod. parig. fr. 818, fol. 51.
Cod. Mus. brit. roy. 20, B. 14, num. XVII (o II, 3.)
Leggende affini:

1) VIES DES PERES; v. Weber in *Zeitschr. für rom. Phil.* I, 360. Traduzione in prosa italiana nei *Dodici conti morali di anonimo senese*, ed. Zambrini.
2) Cod. parig. lat. 12593.
GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 363.
3) Cod. parig. fr. 818 (oltre la suindicata); altra al fol. 87.

XLIII.

Daroca. Santa María de Salas.

Un matrimonio pide á Santa María de Salas le conceda hijos, y ofrece llevar cera á su imágen. Tienen los esposos un hermoso niño, y la madre descuida premeditadamente llevar la ofrenda. El niño muere. La madre desolada y arrepentida, lleva al niño muerto, casi putrefacto, con la cera ante el altar de la Vírgen. Ruega, y se lamenta tan amarga y sinceramente, que la Vírgen se apiada, y el niño, que llevaba seis dias de muerto, llora en el ataud.

Digitized by Google

XLI.

«*avẽo pouc' á a un caualeiro*».

Un caballero foragido, especie de D. Juan Tenorio, disgustado de su mala vida, se propuso fundar y dotar un monasterio, y meterse fraile para servir á Santa María. Murió antes de realizar su propósito. Los diablos, (elogiadores de Dios), se apoderan del alma del caballero. Llegan ángeles y se la disputan. Uno va á consultar á la Vírgen, y ésta pide el alma á su Hijo. Dios dice: «Resucite y haga el monasterio;» y da al ángel un paño blanco, como cogulla, para echar á los diablos, que huyen maltrechos.

GAUTIER DE COINCY. *Du Chevalier à cui la volenté fu contée pour fait après sa mort.* Núm. XXI del Códice de Soissons.

GIL DE ZAMORA, *Liber Maiæ*, tract. XVI, cap. 1, mir. 11; fol. 128 r.—129 v.

De Ad. Mussafia.

Cod. parig. lat. 14.463, 16.056.
GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 493.

XLVIII.

Monserrat (Cataluña). «*fez pouc'a*».

Un caballero, poseedor de una fuente, abastecia de agua por dinero á un monasterio. Tanto los abrumó con apremios y despojos, que los frailes resolvieron no darle ya retribucion, y morir de sed. Acudieron á la Vírgen. Después de la plegaria, cambió el curso de la fuente y entró el agua con abundancia en el terreno del monasterio.

LV.

España y Portugal.

Una monja que rendia el más fervoroso culto á Santa María, cediendo á las sugestiones del demonio, se fugó de su convento con un abad. Vivió mucho tiempo en Lisboa, hasta que sintiéndose encinta, fué abandonada por el impúdico sacerdote. Volvió al monasterio, muy arrepentida, y quedó maravillada al echar de ver que nadie habia notado su ausencia. Un ángel la asistió en el parto, y crió al niño, que la madre no volvió á ver hasta que ya era anciana. Un dia entró en el convento un hermoso mancebo que empezó á cantar *Salve Regina*. Entónces todo se descubrió, y se supo que la Vírgen habia ocupado el lugar de la monja fugada.

Hay analogía entre este asunto y el de la Cantiga XCIV.

LXXXI.

«*fuí oýr*».

Una mujer muy devota de la Vírgen, y madre de un malhechor, desesperada por que habian ahorcado á éste, dice á la Vírgen con insolente demencia. «Poco es tu poder si no resucitas á mi hijo». Tal fué su ira, que arrancó violentamente al Niño Dios de los brazos de la Imágen, y la amenazó con que lo tendria como en rehenes hasta que volviera vivo y sano su hijo. La Vírgen, en lugar de agraviarse, se apiadó, resucitó al facineroso, que volvió convertido del otro mundo, y reprendió por su violencia á su madre. Esta se metió monja para servir mejor á la Vírgen.

De Ad. Mussafia.

Non corrispondono esattamente ad Alfonso, ma sono molto affini le seguenti leggende.
1) JAC. A VORAG. CXXXI, 3.
HEROLT, XIV.
MARIENLEGENDEN, ed. Pfeiffer, V.

Digitized by Google

2) VIE DES PERES. V. Weber in *Ztsch. für rom. Phil.* I, 363.
MIRACOLI DELLA MADONNA, XLVI.
Versioni inedite:
Cod. parig. Arsen. 5.204; v. Romania, XIII, 238; in versi.
Cfr. cod. parig. 1805, f.° 6, e 1834, f.° 129, in prosa.

XCIV.

«per quant'eu aprendi».

Una monja joven y bella, y tan diligente y hacendosa que la nombraron depositaria ó *tesorera* de la *abadía*, cedió á las tentaciones del demonio, y se enamoró de un caballero. Huyó con él, encomendándose á la Vírgen, de la cual era muy devota, y dejando las llaves delante del altar donde estaba la santa Imágen, confiadas á la divina Señora. La Vírgen, por extremo indulgente, toma la figura de la monja y cumple á maravilla sus conventuales obligaciones, mientras ésta vivía largo tiempo con su amante, del cual tuvo varios hijos. Arrepentida al cabo, volvió al convento, y se quedó asombrada al advertir que, en tantos años, nadie la habia echado de ménos. Entónces refirió el caso á la comunidad, la cual, maravillada, empezó á cantar: *Dios te salve estrella del mar, luz del dia.*

Analogía con las Cantigas LV y CCLXXXV.

GAUTIER DE COINCY. *De la nonnain que Nostre-Dame delivra de grant blasme et de grant poine.* Núm. XIX del Códice de Soissons.
Cnf. *Histoire littéraire de la France*, t. XXIII, p. 124.

De E. Monaci y A. D'Ancona.

MÉON, *Fabliaux* (Paris, Varré, 1808), t. II, p. 31.
CÆSARIUS HEISTERBACENSIS, *Libri XII dialogorum de miraculis, visionibus et exemplis.* (Coloniæ, 1591) VII, 34.

De Ad. Mussafia.

CAESARIUS HEISTERB. Dist. VII, cap. 34.
HEROLT, XXV.
LATIN STORIES, ed. Wright, CVI.
VIES DES PERES, ed. Méon, II, 154.
Versioni inedite:
GAUTIER D'ARRAS nel cod. dell' Arsenale di Parigi, 3.518; v. Gröber nella *Zeitschr. f. rom. Phil.* IV, 94.
Cod. parig. fr. 375, f.° 345.
Cod. parig. fr. 818, f.° 103. (Forse la stessa versione che nelle *Vies.)*
Cod. Mus. brit. roy. 20. B. 14, num. XIV (o I, 14).
Leggende affini:
1) ADGAR, f.° 69. Congiunge la nostra leggenda con Alfonso, CCLXXXV.
2) Miracoli della Madonna, XVI. Anche qui la stessa combinazione delle due leggende.
3) Alfonso, LV.

XCVI.

Un pecador, devoto de la Vírgen, no queria hacer penitencia. Al atravesar un monte, unos salteadores le cortaron la cabeza. Cuatro dias despues llegaron al sitio dos frailes, y oyeron con espanto que la cabeza les pedia por Dios confesion. La cabeza se unió al cuerpo. Los frailes llamaron mucha gente para que presenciase la maravilla. Confesó el pecador, pidió á todos que rogasen por él á Dios, y en seguida quedó su cuerpo dividido como ántes.

Aunque con algunas variantes, ofrece grandísima analogía este milagro con el referido por Johan. Gobius, *Scala cœli*, fol. 162 r. del cód. cit.

No indica el autor las fuentes de la leyenda, empezándola con las palabras: *Ad id quidam latro fuit, etc.*

Digitized by Google

De Ad. Mussafia.

Non trovai un esatto riscontro alla narrazione di Alfonso. Leggende affini di peccatori che, mercè qualche loro merito, non possono morire senza avere ottenuta prima l' assoluzione, sono frequenti. Fra quelle in cui il capo, troncato dal busto, continua a parlare, citeremo:

Thomas Cantipratensis, *Apiarium*, Lib. II, cap. 29, par. 18.

Si confronti oltre ciò:

Bonvesin da riva, *Laudes de V. M.* vv. 193 ss. Da confrontarsi forse col cod. parig. fr. 1805, fol. 71 (in prosa.)

Miracoli della Madonna, XVIII e XX.

Etienne de Bourbon, CXXI. Un bandito non vuol far penitenza se non vendica la morte di due fratelli. Coperto di ferite, non può esalar l' anima se prima non si confessa.

Cod. del Mus. brit. roy. 20. B. 14, Num. LXI (o IV, 2). Un cavaliere, ferito di lancia nel cuore, erra per due giorni a cavallo, finchè trova un prete che lo assolve.

Etienne de Bourbon, CXXI. Presa d' assalto una rocca, tutti quelli che vi si trovavano, vengono precipitati; muojon tutti; uno solo non può, prima d' essersi confessato.

CXI.

París.

Un sacerdote devoto de la Vírgen, pero muy dado á los deleites carnales, iba una noche á buscar á una mujer al otro lado del Sena. Volcóse la barca y se ahogó. El demonio llevó su alma al infierno; mas la Vírgen resucitó al infeliz, despues de haber estado cuatro dias su cuerpo en el fondo del rio.

Analogía con la Cantiga XI.

Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. VII, mir. 2; fol. 61 v.—62 r.

Véanse las notas bibliográficas del Profesor Mussafia al pié del extracto de la Cantiga XI.

CXV.

Roma (Terra de) *«com' escrit ey achado».*

Dos esposos se propusieron vivir con castidad absoluta. El demonio intervino, y el marido con gran disgusto de la mujer, faltó á su promesa la víspera de la Pascua. Ella, desesperada, ofreció al demonio al hijo que naciese. Cuando el hermoso niño cumplió doce años, se presentó el demonio, y declaró que á los quince se lo llevaría. La madre, horrorizada, envió al niño al Papa Clemente. Fué á Aviñon por París. El Papa le dijo: «Anda á Siria, y hallarás un patriarca de aquella tierra que te dará la luz que necesitas.» En efecto, el patriarca le envia á un santo ermitaño que vive protegido del cielo en la *Montaña Negra*. El ermitaño le comulga, y le dice que pida su salvacion á Maria Santísima. Los demonios se llevaban al mancebo. El ermitaño se afligia y oraba, cuando de repente la Reina del cielo le entrega al mozo libre del poder infernal.

Vicente de Beauvais, *Spec. Histor.*, lib. VIII, cap. CXV; edic. de 1473. «De puero in vigilia paschæ concepto, quem Dei Genitrix eripuit ab inferno.»

De E. Monaci y A. D'Ancona.

Cnf. *Un miraclo de Nostre Dame d' un enfant qui fu donné au diable quant il fu engendré*, herausgg. von. Ad. von. Keller (Tubingen, 1865). Della stessa si ha una relazione in antico italiano in versi, inedita: due codici (un Corsiniano e un Casanatense).

De Ad. Mussafia.

Vinc. Bellov. VII, 115.

Gáutier de Coincy, ed. Poquet, col. 443.

Miracles de N. D. par personnages, ed. Paris e Robert, I, 3, ss.

In prosa inglese, ed. Horstmann nell' *Anglia*, III, 321, núm. VIII.

Leggenda affine solo nel principio:

Prosa latina, ed. Carlo Hopf, nella *Germania*, XVI, 314.

Digitized by Google

CXIX.

España.

Un juez, injusto, corrompido y perezoso, oyó una pendencia. Salió con gente armada para apaciguarla. La habian fingido los demonios para que saliese del pueblo y llevárselo al infierno. Era devoto de la Vírgen, y la Vírgen lo salvó de los diablos; pero le dijo que en seguida se confesara y pagara sus deudas, porque iba á morir al dia siguiente.

CXXIII.

Vitoria.

Un fraile menor, devoto de Santa María, en el momento de su muerte se puso muy feo y enteramente negro. Otro fraile tomó una vela de la Vírgen: la encendió y la colocó en la mano del muerto. La cara de éste se puso entónces blanca. Después se apareció á dos frailes, y les dijo que al morir se alteró su rostro porque vió á los demonios; pero que la luz de la Vírgen los ahuyentó en seguida.

CXXV.

«como diz o escrito.»

Un clérigo sabio y nigromante se enamoró de una doncella virtuosa y devota de la Vírgen María. Esta Madre celestial se le apareció y le dijo que para librarse del demonio dijese *Ave María*, y tuviese puesta en ella su fe. No pudiendo el clérigo hacer triunfar su voluntad, juntó á los diablos y les dijo que si no hacian de modo que aquella misma noche quedase la doncella en su poder, los encerraria á todos en una redoma. Se espantaron los diablos de la amenaza, y uno de ellos logró que la doncella olvidase la oracion á la Vírgen, y asimismo que enfermase de amor. Se enamoró tan perdidamente del clérigo, que dijo á los padres que si no la casaban con él, se mataria. Se efectuó el casamiento. Santa María se apareció á ambos y vituperó lo que habia hecho. El se metió fraile y ella monja, para ganar el cielo.

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 5, mir. 15; fol. 159 r., v.

De Ad. Musafia.

POTHO, XXXV.
Leggenda affine:
Cod. Mus. brit. roy. 20. B. 14, num. XLVI (o III, 15), Cfr. CXXXII.
Leggenda affine solo nel principio:
AMPHILOCHIUS, *Vita S. Basilii.*
JACOB. A VORAG. CXXII, s.

CCLXXIV.

Burgos.

Un fraile hacia en Burgos, con fervoroso amor, una vestidura para la Vírgen. Inducido por el demonio, huyó del convento sin terminar su piadosa labor. En el camino se le apareció Santa Maria. Traia en la mano un precioso vestido, que pareció demasiado corto al fraile. La Vírgen le dijo: «Este vestido es el que tú hacias para mí: vuélvete al claustro, completa la obra, y te lo agradeceré, porque deseo tu bien. Sé que has de morir dentro de un año: te veré de nuevo ántes de tu muerte: confía en la misericordia de mi Hijo.» Volvió el fraile al monasterio con ánimo penitente, refirió á sus hermanos todo lo acontecido, y terminó la sagrada vestidura. Un dia ántes de cumplirse el año, se le apareció de nuevo la Vírgen y confirmó su profecía. Al dia siguiente, estando el fraile en oracion, apaciguada ya su conciencia, vió gozoso llegar su última hora, y voló su alma á Dios.

CCLXXXI.

Francia.

Habia en el reino de Francia un caballero de tan alto estado que, á excepcion del Rey, no encontraba allí quien le aventajase. No le faltaba cordura; pero tenía mal sino, y todo le salia

Digitized by Google

mal. Perdió todas sus riquezas; y un dia en que se hallaba meditando dolorosamente en la angustia de su situacion, se le apareció el demonio en forma de hombre y le dijo: «Entrégate á mí como vasallo, y recobrarás cuanto perdiste.» No titubeó el magnate. Exigióle el hombre infernal que negase á Dios y á los Santos, y que no entrase en iglesia alguna. Accedió á todo esto; mas cuando el demonio le excitó á que renegara de Santa María, le respondió el francés que primero perderia la vida que otorgarle tal cosa. Replicó el demonio que, pues negaba á Dios, su Madre le importaba poco.

Andando el tiempo, y recobrada ya su riqueza, tuvo el prócer francés que acompañar á su Rey á una funcion religiosa. Quedóse fuera de la iglesia. Con asombro advirtieron todos que una efigie de Nuestra Señora le hacia señal con la mano para que entrase. Entró entónces el caballero, y declaró delante del Monarca su impía conducta, mostrándose profundamente arrepentido. El Rey para secundar la visible proteccion de la Vírgen, dió al caballero mayores bienes que los que habia perdido.

VICENTE DE BEAUVAIS, *Spec. Hist.* Lib. VIII, cap. CV; edic. de 1473. «De juvene illo qui abnegato Christo, Matrem ejus noluit abnegare.»

De Ad. Mussafia.

Leggende affini sono:

1) VINC. BELLOV. VII, 105 b.
2) CAES. HEISTERB. Dist. II, cap. 12.
HEROLT. XCVI.
3) MARIENLEGENDEN. ed. Pfeiffer, XXIV.
4) LI DIS DU CHEVALIER ET DE L'ESCUIER. ed. Jubinal, *Nouv. recueil*, I, 118.
5) MIRACOLI DELLA MADONNA, V.

Versioni inedite:

VIES DES PERES; v. Weber *Studien*, pag. 14. Somiglia al 1).

Altra nelle VIES DES PERES; v. Weber, *Studien*, pag. 8. La stessa forse nel. cod. parig. fr. 818, f° 96.

CCLXXXV.

Vivia en un monasterio, como novicia, una hermosa, noble, instruida y discreta doncella, á quien por sus simpáticas prendas nunca apartaba de su lado la madre Abadesa. Iba con frecuencia al convento un sobrino de ésta, gentil y gallardo mancebo, que se enamoró de la doncella y llegó á cautivar su corazon con dulces palabras y promesas de casamiento. Resolvió al fin la niña huir del convento en compañía del tierno galan; pero antes de realizar su mal propósito, fué á orar, bañada en lágrimas, ante el altar de Santa María, y á despedirse de la divina Señora, de quien era ferviente devota. Al ir á salir del monasterio, la imágen de la Santa Vírgen se colocó delante de la puerta, y le impidió el paso. Retiróse aterrada á su celda; pero otra noche, llevada de su ciego afan, pasó por la iglesia sin mirar á la Vírgen, y salió al campo, donde la esperaba su amante en un palafren blanco.

Vivieron casados muy felices, y tuvieron hermosos hijos. Pero andando el tiempo, Santa María apareció en sueños á la esposa, y la reconvino por su olvido vergonzoso de los cristianos deberes. Quedó ella muy conmovida con aquella imponente vision, y la comunicó á su marido. Entró éste en una orden monástica, y ella volvió á su antiguo convento.

En cuanto á la fuga de la monja, tiene este milagro analogía con las Cantigas LV y XCIV.

De Ad. Mussafia.

GAUTIER DE COINCY, ed. Ulrich, nella *Zeitschr. für rom. Philol.*
MIRACLES DE N. D. PAR PERSONNAGES, edd. Paris e Robert; I, 311.

CCLXXXIX.

Atocha. (Madrid.)

Junto á Madrid segaba un labrador el dia de San Quirez, y Dios, para castigarle por no dar la honra debida á la fiesta del Santo, dispuso que la mano con que levantaba el haz de trigo se le

Digitized by Google

adhiriese tenazmente al cuerpo y la hoz á la otra mano, de manera que sus movimientos quedasen embargados, lo cual le causó agudos dolores. Sus compañeros lo llevaron á Santa María de Atocha, y allí, con lágrimas y oraciones, alcanzó, por intercesion de la Madre de Dios, verse libre de aquel penoso estado.

Del R. P. Fidel Fita.

Pueden contribuir á ilustrar las Cantigas CCLXXXIX y CCCXV, relativas á Ntra. Señora de Atocha, los siguientes datos (publicados en el tomo IV de los *Estudios históricos* del citado sacerdote).

1148—Bula de Eugenio III.
1161—Bula de Alejandro III.
1162—Incorporacion del Santuario de Atocha á la Abadia de Santa Leocadia.
1187—Bula de Urbano III.
1192—Bula de Celestino III.
1197—Destruccion del Santuario.
1201—Don Gil, prior de Atocha.
1202—Atocha en el Fuero de Madrid.

Las dos citadas Cantigas reciben de estos datos no escasa luz. Describen la vida íntima de los paisanos y coetáneos de San Isidro Labrador en el comienzo del siglo XIII.

El P. Cepeda, (*Historia de la milagrosa y venerable Imágen de Ntra. Señora de Atocha;* Madrid. 1670) indica la fuente de ambas Cantigas: «El maestro Cruz dize que, siendo novicio en el convento de Atocha (fué el segundo que recibió el hábito hácia el año 1525), vió escrito este milagro (de Blas, el mozo endemoniado en 1340) en *un libro antiguo de pergamino, en el qual los Capellanes de la Hermita escrivian los prodigios desta Santa Imágen.*»

La que llama *Hermita* el P. Cepeda era, desde el año 1162, insigne priorato de canónigos reglares de San Agustin, incorporados á la Abadia de Santa Leocadia de Toledo.

CCXCI.

Salamanca. «*Dissome aquele que o miragre sabia*».

Forzó á una mujer un estudiante de Salamanca, y huyó á Toro, para librarse de la persecucion de los parientes y de la justicia. Encarceláronle al cabo; y siéndole por demás aflictiva la prision en que se hallaba, volvió su alma á la Santa Vírgen, y compuso un cantar pidiéndole misericordia. Cantó, lloroso, aquella plegaria poética, y se le apareció la Vírgen, que le asió del brazo y lo puso en salvo fuera de la poblacion.

CCCI.

Carrion.

Un escudero, preso en Carrion por haber cometido grandes crímenes, fué condenado á muerte. Habia sido siempre muy devoto de Santa María, y á su amparo acudió, muy lloroso y contrito, cuando le notificaron la sentencia. La Vírgen misericordiosa se le apareció en sueños, rodeada de ángeles, le asió de la mano, le quitó las cadenas. y le dijo:

«*Sal d'esta prijon escura.*»

Al despertar el reo, se encontró libre en la iglesia de Santa María de Vila-Sirga.

CCCIII.

Burgos.

Habitaba con una tia suya en el monasterio de las Huelgas de Burgos una niña tan traviesa, que aquella se veia en la necesidad de castigarla, dándole algunos golpes. Un dia la travesura fué grave, y la tia exasperada buscaba á la niña para castigarla. Pidió esta llorando proteccion á la Vírgen ante una imágen suya. La imágen le respondió que accedia á sus ruegos. La niña, aunque espantada del prodigio, quedó consolada; y la tia, enterada del hecho, trató en adelante á su sobrina, por amor de la Vírgen, con delicados y tiernos miramientos.

Digitized by Google

CCCXVI.

Alenquer. «*com' eu apres' eý*».

Era «Prior» de una iglesia de la villa de Alenquer en Portugal, Martin Alvitez, *clérigo* (letrado) trovador, que escribia principalmente cantares de escarnio (satíricos), y era privado del Rey. No léjos de allí, al otro lado del rio, erigieron una ermita á la Madre de Dios. A este santuario acudian muchos peregrinos, y la iglesia de Martin perdia con esto las oblaciones de los fieles. Despechado el codicioso Prior, hizo quemar la ermita. Dios le privó de la vista para castigar su atentado.

Arrepentido, bajo el peso del escarmiento, y como penitencia de su culpa, mandó reedificar sólidamente la antes pobre capilla. La Vírgen le perdonó. Recobró la vista, y en adelante consagró su vida y sus trovas á la divina Señora.

De Th. Braga.

Este nome, Martin Alvelo, acha-se citado no *Cancioneiro da Vaticana*, n. 1025 e 1092. Parece-nos que talvez o nome de *Alvitez* seja corrupção de *Alvelo*.

CCCLXXIX.

Santa Maria del Puerto.

A consecuencia de las promesas de proteccion y seguridad que hacia Alfonso X, acudian de Génova y de otras partes pobladores y mercaderes al Puerto de Santa María. Corsarios catalanes con naves veleras, cautivaban, robaban y mataban á los moros que allá iban por mar. En una ocasion en que saltearon un bajel mahometano, la Santa Vírgen, misericordiosa hasta con los moros, sus enemigos, cuando les aflige la desgracia, no permitió que lograran los corsarios el fruto de su atentado. Una tormenta impidió á los audaces catalanes volver con la presa á su pais, y no tuvieron más remedio que entrar en el Guadalquivir, é ir á Sevilla. Allí devolvieron á sus dueños cuanto habian robado, y se quedaron al servicio del Rey de Castilla.

CCCLXXXII.

Santa María del Puerto. (Puerto de Santa María).

Raimundo de Rocaful, rico-hombre, pedia al Rey Alfonso X con ahinco y hasta con amenazas de pasarse al Rey de Aragon, bienes que Alfonso estaba obligado á devolverle. Fundada era la pretension, pero el Rey no podia satisfacerla, por haber ya dado á otros las heredades que Rocaful solicitaba. No acertando aquel á dar solucion conveniente á tan embarazoso asunto, que ocasionaba no pocos sinsabores, el rico-hombre volvió los ojos á Santa Mária del Puerto, y ofreciéndole ir á su iglesia con el bordon de peregrino y diez libras de cera, le rogó que infundiese al Rey Alfonso la voluntad de otorgarle á Albaza. Al propio tiempo que esto hacia el rico-hombre, el Rey por celestial influjo, acordaba, despues de consultar á su hermano el Infante D. Manuel, dar á Rocaful lo mismo que él pedia en aquel momento á la Madre de Dios.

Digitized by Google

IV.

FAVOR, AMPARO Y CONSUELO Á LOS DEVOTOS Y Á LOS DESVENTURADOS.

II.

Toledo.

Un Arzobispo, Primado de España, llamado *Alfonso (San Ildefonso)*, habia defendido briosamente en sus escritos la virginidad de Santa María, atacada por judíos y herejes. La Vírgen se le apareció en Toledo, y le entregó un alba inconsútil que trajo del cielo, diciéndole: «Esto te manda mi Hijo.»

Muerto el santo Prelado, su sucesor D. Siagrio, tuvo la osadia de vestir el alba divina, y espiró en el acto.

GAUTIER DE COINCY, trovero, (siglos XII y XIII). Núm. III del Códice de Ntra. Señora de Soissons. *De Saint Hyldephonse, Archevêque de Tholete.* Esta leyenda poética, de 1350 versos en la edicion del Abate Poquet, es mucho más extensa en la coleccion francesa de *Contes et fabliaux*, donde se publicó con este título: *Ci commence de Sainte Léochade, dame de Tholète, et du Saint Arcevesque.*

VICENTE DE BEAUVAIS. *Spec. Hist.* (edic. de 1473). Lib. VIII, cap. CXX. «De miraculis circa Sanctum Hildefonsum...» Dice que la Vírgen *albam sacerdotalem attulit ei dicens: hoc vestimentum de paradiso filii mei attuli.*

(Ya en el siglo VIII habia sido escrita la vida del célebre Primado. CIXILA *Vita S. Hildephonsi (España Sagrada. V.)*

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. IV, fol. 22. r.

Otra version del mismo Gil de Zamora; *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. V, mir. 1; fol. 148 r.—149 r.

JOHANN. GOBIUS. *Scala cæli.* fol. 157-158. Este ms. dice *casulla*, no *alba.*

De Ad. Musafia.

GIULIANO DI TOLEDO, primo biografo di S. Ildefonso, non conosce ancora la tradizione.
CIXILA (VIII sec.), continuatore di Giuliano, ne fa già ricordo.
HERMAN DE LAON ricorda la *casulam pretiosissimam.*
POTHO, I.
VINC. BELLOV. VII, 120.
GAUTIER DE COINCY in Barbazan-Méon, I. 270, e in Poquet, col. 77.
BERCEO, I.
Beneficiado de Ubeda, nei *Poetas castellanos anteriores al siglo XV*, ed Janer, pág. 323.
Versioni inedite:
Cod. di Graz: 14 distici latini.
Cod. parig. lat. 2333 A in versi latini.
VIES DES PERES, cod. parig. 1544; v. Weber, Studien, pag. 33.
Cod. parig. fr. 818.
Cod. Mus. brit. roy. 20. B. 14, num. XV (o II, 1).

Digitized by Google

VI.

Inglaterra.

Una viuda indigente no tenia más consuelo que su hijo, hermoso niño, lleno de habilidad é ingenio. Cautivaba su melodioso canto, singularmente un cantar en el cual pronunciaba estas palabras: *Gaude Virgo Maria.* Todos querían agasajarle y llevarle consigo.

Un dia de fiesta en que se habian juntado á jugar á los dados muchos cristianos y judíos, cantó delante de ellos el niño. Todos quedaron embelesados, excepto un judío, revendedor de ropas, que pérfidamente lo condujo á su casa, donde lo mató de un hachazo, y lo enterró en la bodega. Llegada la noche, la infeliz madre buscaba en balde á su hijo y pedia amparo á la Madre de Dios, para encontrarle vivo ó muerto. Junto á la casa del perverso judio y en medio de gente conmovida, gritó llorando: «¿Dónde estás, hijo mio?» Oyóse entónces la voz del niño, que con acento más hechicero que nunca cantaba dentro de la fosa: *¡Gaude, Maria!* La Santa Vírgen lo habia vuelto á la vida. El pueblo quemó al judio asesino.

Gautier de Coincy. *De l'enfant que Nostre Dame résuscita, qui chantoit les répons* Gaude Maria. Núm. XLIV del Códice de Soissons.

De Ad. Mussafia.

Versioni, in parte identiche in parte affini sono le seguenti:
Thomas Cantimpratensis, ed. Colvener, pag. 542.
Gautier de Coincy, ed. Poquet, col. 557.
Miracoli della Madonna, XLVIII.
Altenglische Legenden, ed. Horstmann nell' *Archiv.* LVI, 223 ss. num. II.
Chaucer, *Prioress Tale.* Negli *Originals and Analogues of some of Chaucer's Canterbury Tales*, Parte II, fu ristampata la versione di G. de C. dietro il cod. Harl. 4401, e la leggenda già publicata dal Horstmann. Oltrecciò a pag. 108-110 fu ristampata dal *Fortalitium Fidei* attribuito ad Alphonsus a Spina (1459) la storia di Alfonso di Lincoln, che tratta del medesimo argomento.

VIII.

Rocamador. *«Per quant'é nos aprendemos».*

Un juglar, llamado *Pedro de Sigrar*, muy devoto de Santa Maria, cantaba al son de la viola, en la ermita de Rocamador *(Roc-Amadour* en lãs montañas de Quercy, cerca de Cahors), lugar famoso de peregrinaciones en la edad media, un *lais* á la Madre de Dios. Ocurrióle pedir á la divina Señora una de las velas que alumbraban el altar, á fin de tener luz para cenar. Complacida la Vírgen «de com'o iograr cantaua», hizo que bajase milagrosamente la vela, y se colocase sobre la viola. Un monje que guardaba el santuario, arranca airado la vela y la vuelve á colocar en su sitio, juzgando que aquello no era sino hechicería del juglar. Este canta de nuevo, y pide lloroso á Santa María que confirme el milagro. El monje porfiado insiste en quitar la vela que por sí sola se habia colocado otra vez en la viola. Esto ocurre tres veces. El pueblo interviene en favor del juglar, y el monje se prosterna ante el cantor, convencido al fin de que el suceso maravilloso habia sido obra de la potestad divina.

Hugo Farsitus. Aun cuando este trovero es conocido por sus «Milagros de Nuestra Señora de Soissons» *(Patrología* de Migne, t. 179), el Abate Poquet *(Miracles de la S. V. par Gautier de Coincy*, col. 315), admite, con referencia al Baron de Crazannes, *Rapport sur les antiquités de Roc-Amadour*, que Hugo Farsitus escribió tambien un libro *De Miraculis Virginis Rupis Amatoris*, y que á este libro se refiere Gautier en los siguientes versos del milagro relativo al juglar Pedro de Siglar:

«La douce Mère au Créateur
à l'église à Roche Amadeur
fait tant miracles, tant haus faiz,
qu'un moult *granz livres* en est faiz».

Gautier de Coincy. *Du cyerge qui descendi sus la vièle au vieleeur devant l'ymage Nostre Dame.* Núm. XLIX del Códice de Soissons.

Digitized by Google

De Ad. Mussafia.

De miraculis S. Mariæ de Rupe Amatoris, ed. G. Servois, nella *Bibl. de l'École des Ch.* IV, 3, pag. 229.
Gautier de Coincy, ed. Poquet, col. 315.

XIII.

Un salteador llamado *Elbo*, se encomendaba siempre á la Vírgen en sus oraciones. Lo colgaron en la horca: la Vírgen lo sostuvo poniendo las manos debajo de los piés para que no se estrangulase. Así estuvo tres dias vivo. Asombrado del milagro, hizo el juez descolgar al reo de la horca. El ladron, convertido, se metió fraile.

Gautier de Coincy. *Du larron que Nostre Dame soustint par trois jours as fourches pendant, et le délivra de mort.* En el texto dice Gautier dos dias, y no tres. Núm. XXIII del Códice de Nuestra Señora de Soissons.
Vicente de Beauvais, *Spec. Hist.* (edic. de 1473), Lib. VIII, cap. CXVI. «De fure suspenso quem Ipsa sustentavit».
Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. I, mir. 2; fol. 120 v.
Johann. Gobius. *Scala cœli*, fol 162 r. *(Ex Mariali magno)*. Con alguna variante.

De Ad. Mussafia.

Potho, VI.
Vinc. Bellov. VII, 116.
Jacob. a Vorag. CXXXI, 7.
Latin Stories, ed. Wright, CIX.
Etienne de Bourbon, CXIX.
Herolt, V.
Gautier de Coincy, ed. Méon. *Nouv. recueil* II, 243, e Poquet, col. 501.
Berceo, VI.
Libro de enxemplos, ed. Morel-Fatio, XLVIII, ed. Gayangos, CCI.
Marienlegenden, ed. Pfeiffer, VI.
Versioni inedite:
Cod. parig. fr. 818, f.° 52.
Cod. Mus. brit. roy. 20. B. 14, núm. XX (o II, 6.)

XXI.

Una mujer estéril pidió á la Vírgen un hijo varon. Lo tuvo: murió éste. La Vírgen condolida, lo resucitó.

Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. I, mir. 8; fol. 123 v.—124 v.

De Ad. Mussafia.

Potho, XXIV.

XXII.

Armentera.

«..... un miragre uos direi eu
que ela fez grande nos dias meus».

En Armentera (pueblo de Galicia), un caballero mandó alancear á un labrador, el cual pidió amparo á la Vírgen. Las armas no le herian, con asombro de los agresores, que de incrédulos se hicieron creyentes, y pidieron perdon al labrador.

Digitized by Google

XXXIII.

Bretaña.

Se hospedó el Rey en casa de una señora de Bretaña. Lo obsequió cuanto pudo; pero le faltaba vino. Pidiólo á la Vírgen, y se llenaron los toneles de la bodega.

Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 5, mir. 12; fol. 153 v.—154 r.

De Ad. Mussafia.

Nelle varie biografie di S. Danstano è narrato questo miracolo. Il re è Æthelstan, che fa visita ad Æthelfleda in Glastonbury.

Codd. del Mus. brit. Cleopatra, C. X. e Arundel, 346; codd. parig. lat. 12.593, 14.463, 16.056. Secondo il primo stampata dal Neuhaus, pag. 48. La scena è in Inghilterra; nè il re nè la signora sono nominati.

Adgar, ed. Neuhaus l. c. cita qual sua fonte il biografo di S. Dunstano ed ha il nome del re e della città, non quello della regina.

Versione inedita:

Cod. Mus. brit. roy. 20. B. 14, num. LII (o III, 21.)

XXXII.

Un Obispo desterró á un clérigo muy fervoroso, que no sabia decir más misa que la de la Vírgen. La divina Señora se apareció al Obispo y le reprendió.

Gautier de Coincy. *Du prestre que Nostre-Dame deffendi de l'injure que son Evesque li vouloit faire parce que il ne savoit chanter que une Messe de Nostre-Dame.* Num. VII del Códice de Soissons.

Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 5, mir. 5; fol. 150 r., v.—Variante del mismo autor: *Liber Mariæ*, tract. VII, mir. 11; fol. 65 v.

De Ad. Mussafia.

Potho, IX.

Vinc. Bellov. VII, 113.

Jacob. a Vorag. CXXXI, 7.

Gautier de Coincy, ed. Poquet. col. 323.

Jehan le Marchant, ed. Duplessis, pag. 204. Nella raccolta latina questa leggenda non è contenuta. Il Le Marchant la tolse, con plagio manifesto, a G. de C.

Berceo, IX.

Miracoli della Madonna, XXVII.

Marienlegenden, ed. Pfeiffer, VIII.

Altra leggenda tedesca in von der Hagen, *Gesammtabenteuer*, III, 749.

Versione inedita:

Cod. parig. fr. 818, f.° 54.

Cod. Mus. brit. Roy. 20. B. 14, num. XXIII (o II, 9.)

Leggende affini:

1) Il prelato che depone il sacerdote ignorante è S. Tommaso di Canterbury: la leggenda si congiunge con quella della Madonna che cuce il cilicio di S. Tommaso.

2) Il prelato è Harderardus, della chiesa di Derlar: Caesar. Heisterbac. Dist. VII, cap. V.

Jacob. a Vorag, XI, 2.

Thomas Cantipratensis, *Apiarium*, ed. Colvener, pag. 539.

Caesarius Heisterbac. Dist. VII, cap. 4.

Herolt, XCIV.

Libro de enxemplos, ed. Gayangos, CXCV.

Digitized by Google

XXXIII.

Acre. «*achar ouu'en un liuro*»

Embarcados iban en una nave, con rumbo á San Juan de Acre, más de ochocientos peregrinos. Estalló una tempestad, y un Obispo, para salvarse, logró entrar con doscientos de aquellos en otra nave. Uno de los romeros tropezó, cayó al mar, y no le fué posible subir á la embarcacion.

La Vírgen lo condujo al puerto sobre el agua, ántes que arribasen sus compañeros. Admiracion de todos y religiosas alabanzas á Santa María.

VICENTE DE BEAUVAIS, *Spec. Hist.* Libro VIII, cap. LXXXVIII; edic. de *Argentorati* (Estrasburgo), 1473. «De illo quem sub aquis protectum ad litus Virgo perduxit».

MIRACLES DE SAINHTA MARÍA VÉRGENA. *En qual maneira Nostra Dona envelopet un home de so mantel, lo qual home era en gran perilh de mar, e pues lo amenet a port de salut.* Num. X del Códice provenzal. ROMANIA, num. 29, 1879. (Trad. de V. de Beauvais.)

GAUTIER DE COINCY. *Comment un hons noié en la mer fu délibré par l'ayde Nostre Dame.* Num. LVI del Códice de Soissons.

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ* tract. XVI, cap. 2, mir. 2; fol. 130 v.—131 v.

JOHANN. GOBIUS.—*Scala cœli*, fol. 155. *(Ex Mariali magno.)* Con alguna variante.

De Ern. Monaci, y A. D'Ancona.

A. TOBLER, *Altfranzösische Legenden* (in *Jahrbuch für romanische und englische Litteratur*, t. VII), p. 411.

De Ad. Mussafia.

POTHO, XXVII.
VINC. BELLOV. VII, 88; traduz. in prosa provenzale; ed. Ulrich, num. X.
HEROLT, XXXIX.
GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 605.
BERCEO, XXII.
Versione inedita:
Cod. parig. fr. 818, fol. 27.

XLIV.

Aragon.

Un infanzon pierde un azor muy amaestrado: acude á la Vírgen de Salas para hallarlo, y le lleva como ex-voto un azor de cera.

Ruega con fervor, oye misa, y en la misma iglesia baja el azor y se posa en su mano.

Analogía con la cantiga CCCLXVI.

XLIX.

Soissons. «*eu oý dizer*».

Peregrinos van á la iglesia de Santa María de Soissons; se extravian en un monte, é imploran el favor de la Vírgen. La Reina de los Cielos, en forma de bellísima doncella, se les aparece con una vara resplandeciente en la mano, y los guia.

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 5. mir. 17; fol. 160 r.

LI.

Orleans. «*com' escrit' achei*».

Colocan una imágen (estátua) de la Vírgen sobre la puerta de un castillo. Detrás se guarece un hombre de los que su favor habian implorado. Tira un ballestero enemigo, y no mata al hombre, porque la Imágen alzó la rodilla hasta cerca del pecho para recibir la herida. El Conde lo vió, y adoró á la Vírgen. Intentaron arrancar la saeta de la rodilla de la estátua. Fué imposible.

Digitized by Google

Analogía de este milagro con los de las Cantigas CXXXVI y CCXCIV.

Vicente de Beauvais, *Spec. Hist.* Lib. VIII, cap. LXXXII; edic. 1473. «De illo pro quo Virginis imago, se objiciens, jaculum excepit».

Miracles de Saintha Maria Vérgena. *En qual maneira la ymágina de nostra dona receup lo quairel que sos aversaris trametia al sieu devot, e cossi la ymágina mes patz entre los enemics, e quan foro convertit, los receup a penedansa.* Núm. IV del Códice provenzal. Romania, n.° 29. 1879. (Trad. de Vic. de Beauvais.)

Gautier de Coincy. *De l'Ymage Nostre Dame qui fu ferue d'un quarrel.* Núm. XVII del Códice de Soissons.

Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 6 mir. 9; fol. 165 r., v.

De Ad. Mussafia.

Cod. parig. lat. 12593.
Vinc. Bellov. VII, 83; traduzione in prosa provenzale, ed. Ulrich, num. IV.
Herolt, LXXXIII.
Gautier de Coincy, ed. Poquet, col. 275.
Crf. CXXXVI e CCXCIV.

LII.

Monsarás (*Portugal*). «*segund' oý*».

En Monsarás habia una iglesia consagrada á la Vírgen; vinieron milagrosamente de noche, durante cuatro años, cabras monteses para abastecer de leche á los frailes de Santa María, hasta que un *clerizon* robó un cabrito de ellas y se lo comió.

LVI.

«*un miragre que oý*».

Un monje muy virtuoso cantaba cinco salmos que empezaban con cada una de las cinco letras del nombre de *María*. A su muerte le salió de la boca un rosal con cinco rosas.

Gautier de Coincy. *Des cinq roses qui furent trouvés en la bouche au moine après sa mort.* Número XVII del Códice de Soissons.

Vicente de Beauvais, *Spec. Hist.* Lib. VIII, cap. CXVI; edic. de 1473. «De monacho de cujus ore rosa post mortem processit». El texto del milagro dice: «Invenerunt quinque flores rosarum: unus egrediebat de ore et lingua ejus, duo de oculis, duo de auribus.»

Berceo, *Miraclo IV.*

Johann. Gobius. *Scala cœli.* fol. 157, v.° (*Ex Mariali magno*). Esta leyenda difiere bastante de la Cantiga. El monje es un noble, cartujo, que sólo pudo aprender las dos palabra: *Ave María.*

De Ad. Mussafia.

Gautier de Coincy, ed. Poquet, col. 359.
Leggende affini:
1) Vinc. Bellov. VII, 116.
Thomas Cantipratensis, *Apiarium*, ed Colvener, pag. 543.
2) Altre leggende di fiore (o albero) ch'esce dalla tomba di un cavaliere, il quale, fatto monaco, non sa dire se non *Ave Maria.*
Jacob. a Vorag. LI, 2.
Libro de enxemplos, ed. Morel-Fatio, XLIV; e ed. Gayangos, CCLXIII.
Bonvesin da Riva, *Laudes de V. M.* vv. 473 ss.
Franco Sacchetti, *Sermoni evangelici*, ed. Gigli, XXVII.
Miracoli della Madonna, III.
Marienlegenden, ed. Pfeiffer, XV.
Prosa inglese, ed. Horstmann, nell' *Anglia*, III, 320, ss. Num. XI.
Con parecchie varietà:
Thomas Cantipratensis, *Apiarium*, lib. II, cap. 29, par. 9.
3) Libro de enxemplos, ed. Morel-Fatio, XLIII.

Digitized by Google

LVIII.

«escrit' achei».

Una monja, devota de Santa María, se enamoró de un caballero. Este, movido por el demonio, iba á sacarla del convento, y la esperaba en un corral. Ella entretanto tuvo un ensueño que la aterró, porque vió tormentos del infierno, é invocó á Santa María. Se le apareció. Despierta, fué á donde estaba el galan con su gente. Le dijo: «*No quiero os panos nen o brial*». Ya fuera de aquí no me verá hombre alguno, y no deseo más amor que el de la Reina celestial.

GAUTIER DE COINCY. *De la nonnain que Nostre Dame delivra de grant blasme et de grant poine*, Núm. XIX del Códice de Soissons.

De Ad. Mussafia.

GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 475.
Leggende affini:
1) ETIENNE DE BOURBON, par. CXXVIII.
2) HEROLT, *Prompt. exempl.* V. 36.

LIX.

Fontebrar (Fontevrault?). *«escrit' achei».*

Una monja sacristana, que amaba profundamente á la Vírgen, se decidió, olvidando su honra, á huir del convento con un caballero. Fué á despedirse, prosternada, de la imágen de la Vírgen, la cual derramó lágrimas. La monja, al levantarse, se acercó á un Crucifijo. Jesucristo apartó la mano de la cruz, dió á la religiosa un bofeton y le dejó en la cara, como estigma, la señal del clavo.

De Ad. Musafia.

Non m'è riuscito trovare una redazione identica anteriore ad Alfonso.
CASTIGOS E DOCUMENTOS DEL REY DON SANCHO, ed. Gayangos, pag. 130.
Molto affine è:
CAESARIUS HEISTERB. Dist. VII, cap. 33.

LXII.

Francia.

Una dama francesa, caritativa y generosa, contrajo tales deudas *por hacer bien*, que no le bastaron sus bienes para pagar, y tuvo que dar en prenda á su hijo. Imploró á la Vírgen, y ésta le devolvió al niño.

HUGO FARSIT. Mir. XXVI.
GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 3, mir. 2; fol. 133 r., v.

LXIII.

San Estéban de Gormaz. *«cuanto end eu sei».*

Un valeroso caballero ayudaba al Conde D. Garcia en sus expediciones contra los moros. Un dia, detenido por oir tres misas, llegó tarde á la pelea. La Vírgen, para salvarlo de la vergüenza, envió al campo de batalla un adalid con la figura de aquel caballero, que mató muchos moros, hizo extraordinarias proezas y decidió la victoria en favor de los cristianos. Cuando lo encontró el Conde, le echó los brazos al cuello colmándole de alabanzas. El caballero se sorprendió, pero conoció que era todo obra de la mano divina.

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. VII, mir. 8; fol. 65. r.

Digitized by Google

De Ad. Mussafia.

JAC. A VORAG. CXXXI, 2.
Poesia francese, ed. Barbazan-Méon, I, 82.
MARIENLEGENDEN, ed. Pfeiffer, IV.
Nelle versioni antecedenti il cavaliere non è nominato.
CASTIGOS E DOCUMENTOS DEL REY DON SANCHO, ed. Gayangos, pag. 94; il cavaliere è Fernand Antolinez; gli altri nomi proprii sono quelli di Alfonso.
CAES. HEISTERB. VII, 38, una Cronaca di Papi (v. Reiffenberg, *Annuaire de la bibliothèque royale de Bruxelles*, 1846) e la XXX.ª delle *Predigtmärlein*, ed. Pfeiffer, lo chiamano Walterus de Birbaco (Birbech, Birberg.)
Cronache olandesi del sec. XIV, hanno Walter Persyn.

LXXI.

Una monja cae enferma de tanto rezar á la Vírgen. Santa María se le aparece, y la enseña á rezar con sobriedad.

GAUTIER DE COINCY. *De la nonnain à cui Nostre-Dame abreja son Ave María.* Núm. XXII del Códice de Soissons.

De Ad. Mussafia.

Non sono ben certo se corrisponda a Potho, XXXII, Gautier de Coincy, ed. Poquet, col. 481. MIRACOLI DELLA MADONNA, VII.

LXXV.

«achei escrito».

Contraste entre un usurero opulento y una viejecita indigente. El rico está asistido por un fraile codicioso, que le pide los bienes para su convento. Le avisan que hay una anciana pobre, moribunda, que pide los sacramentos. No quiere ir. Va un sacerdote bueno que reprende al malo, y se encuentra á la Vírgen sentada á la cabecera del lecho de la enferma. El rico malo se condena.

GAUTIER DE COINCY. *Du Riche homme et de la povre viellete.* Núm. XII del Códice de Soissons.
JOHANN. GOBIUS. *Scala cœli*, fol. 156-157 (*Ex Mariali magno.*) Con alguna variante.

De Ad Mussafia.

VINC. BELLOV. VII, 96.
HEROLT, LXII.
GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 429.

LXXVIII.

Tolosa de Francia.

Calumnia un cizañero á un privado del Conde de Tolosa que todos los dias rezaba á la Vírgen, y el Conde manda quemar al calumniado. Intervino Santa María, y el quemado fué el cizañero. El Conde se convenció de su error, y reverenció y bendijo á la Vírgen.

JOHANN. GOBIUS. *Scala cœli*, fol. 168 v. V.° *Missa.* Con algunas variantes.

De Ad. Mussafia.

Di questa leggenda divulgatissima, e nota ai dì nostri particolarmente per la poesia di Schiller *Der Gang nach dem Eisenhammer*, trattarono Wilhlem Hertz, *Deutsche Sagen im Elsass*, Stuttgart 1872, pag. 278 ss., G. Paris nella *Romania*, V, 454 ss., Wesselofsky nella *Romania*, VI,

Digitized by Google

181 ss., D'Ancona negli *Studii di critica e storia letteraria*, Bologna 1880, pag. 347. Un grande numero di riscontri cita l'Oesterley nella sua edizione delle *Gesta Romanorum*, Berlino 1872, pag. 749. Restringendoci alle versioni occidentali, nelle quali l'innocente scampa alla morte per la sua devozione, troviamo:

a) il giovane è accusato d'andar dicendo che al suo signore puzza il fiato. Nelle VIES DES PERES, ed. Méon, *Nouv. recueil*, II, 331. Una traduzione in antico catalano ne publicó Morel-Fatio nella *Romania*, V, 453 ss.; GESTA ROMANORUM ed. Oesterley, pag. 688; CENTO NOVELLE ANTICHE, LXVIII; JUAN TIMONEDA, *Patrañuelo*, Madrid 1846, pag. 158.

b) il giovane è accusato di amoreggiare colla moglie del suo signore. Nella maggior parte delle versioni precede un'introduzione, nella quale il giovane, che si reca in terra straniera a trovare un collocamento, ha dal padre or tre precetti, or due, or uno solo. In altre, come in Alfonso e nel LIBRO DE ENXEMPLOS, ed. Morel-Fatio, VII, una tale introduzione manca. Questa versione ricorre in prediche e repertorii di esempii per i predicanti, che si possono vedere registrati presso lo Hertz; si aggiunga Étienne de Bourbon, CCCLXXIII.

Merita di essere notato che questa tradizione di origine orientale viene riferita anche qual fatto storico e messa in relazione con re Diniz di Portogallo, che sospettava d'infedeltà sua moglie Elisabetta d'Arragona (+1336.)

LXXXII.

Conturbel.

Un monje descansaba en su lecho, y vió venir contra él una caterva de diablos en figura de cerdos. No se le atrevian por su gran santidad; pero se presentó un hombre negro, que afirmó que lo iba á destrozar con unos garfios. El monje pidió amparo á la Vírgen. Esta acudió, y los diablos se desvanecieron como el humo.

LXXXIII.

Lucena.

Un andaluz de Lucena, cautivo de los moros, imploró el amparo de la *Vírgen de Sopetrán*, junto á Hita (Guadalajara). Al punto se abrió la puerta de la mazmorra, y vió el cautivo rotas sus cadenas.

LXXXIV.

«oyd' ora».

Una mujer celosa de la Vírgen. Su marido se apartaba todas las noches de su lado para ir misteriosamente á rezar á una iglesia contigua á su casa. La mujer llegó á advertir sus frecuentes ausencias nocturnas, y entró en sospecha. El marido le dijo en broma que la amaba con todo su corazon, como siempre; pero que habia otra mujer á quien todavia amaba más. Aludia á la Vírgen. La esposa no lo comprendió. Calló y se atravesó el corazon con un cuchillo de la mesa. La Vírgen, á ruego del marido, la resucitó.

De Ad. Mussafia.

LIBER DE MIRACULIS B. M. DE RUPE AMATORIS, ed. Servois nella *Bibl. de l'Ec. des ch.* IV, 3, pag. 38.

Versione ampliata:

In prosa francese, ed. Servois, ibid.

In versi inglesi, col. Horstmann, nelle *Altenglische Legenden; Neue Folge*. Heilbronn. 1881, pag. 329.

LXXXVI.

Bretaña Mayor.

Habia en la costa de Bretaña una ermita de *San Miguel*, muy venerada, á la cual no se podia llegar sino durante la baja mar. Una mujer, encinta, entró en aquel templo. Embebecida en la oracion, olvidó aquella circunstancia, y cuando intentó salir se vió envuelta por las olas. En aquel momento sintió los dolores del parto. Se creyó perdida é imploró el auxilio de la Vírgen. Al punto se retiraron las olas, y la mujer salió bien de su alumbramiento.

Digitized by Google

Vicente de Beauvais, *Spec. Hist.* Lib. VIII, cap. LXXXV; edic. 1473. «De muliere quam inter maris undas parientem protexit.»

Miracles de Sainhta Maria Vérgena. *En qual maneira Nostra Dona delhieuret la fenna prenhs del perilh de la mar, e la fenna amb son efan amenet al port de salut.* Núm. VI del Códice provenzal. (Trad. Vicente de Beauvais.)

Guillaume de Saint-Pair. *Rom. du Mont Saint-Michel*, v. 3532 y siguientes. Es el códice de la Bibl. Nac. de Paris, fr. 375, que cita á continuacion el Prof. Mussafia en la penúltima de sus indicaciones bibliográficas. Hay además otra version de esta leyenda en versos franceses. Véase la descripcion del manuscrito del Museo británico, *Miracles de Notre Dame*, en idioma provenzal, hecha por Mr. Paul Meyer. *Archives des Missions scientifiques et littéraires*, segunda serie, III.

Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 2, mir. 1; fol. 129 v.—130 v.

De Ad. Mussafia.

Potho, XXII.
Vinc. Bellov. VII, 85; traduzione in prosa provenzale, ed. Ulrich, VI.
Herolt, II.
Jac. a Vorag. CXLV.
Etienne de Bourbon, CXIV.
Guillaume de S. Pair, Roman du Mont Saint-Michel, vv. 3532 ss.
Berceo, XIX.
Versioni inedite:
Cod. parig. 375, fol. 346.
Cod. Mus. brit. roy. 20, B. 14, num. 3 (o I, 3).

XCV.

Portugal.

El Conde *Abran* de Alemania se retiró á Portugal á hacer vida penitente en una ermita junto al mar. Sólo bebia agua, y comia pan mezclado con ceniza. Pescando estaba un dia, cuando arriban de improviso naves de piratas moros, le hacen cautivo y le encierran en la sentina de una de las naves. Cuando hubieron los moros saqueado la comarca, intentaron volverse á su tierra. Pero la Vírgen dispuso que sus bregas marinas fuesen en balde. Navegaban alejándose de la costa; pero por influencia divina, de noche desandaban las naves el camino, y por la mañana se hallaban siempre junto á ella, en el lugar de donde habian salido. Aterrados del hecho milagroso, invocaron inútilmente á Mahoma. Al cabo el *Arrendaff* (el almirante de los moros) dijo que era insensato quien resistia á decretos de Dios: puso en libertad al Conde penitente, y le ofreció oro, plata y riquísimas estofas de seda escarlata. El Conde aceptó sólo un vaso de cristal. Las naves zarparon entónces sin obstáculo, hendiendo velozmente las ondas.

XCVII.

Cañete. «*com' apres' ey.*»

Calumnian á un cortesano. Éste se encomienda á Ntra. Señora. El Rey le llama, y le pide que encargue á uno de sus jueces informadores (fiscales) la aclaracion de la verdad. Resulta inocente. El Rey le vuelve á su gracia y desprecia á los calumniadores.

CII.

«*com' eu ei oydo*».

Unos bandoleros, despues de apalear y herir á un *crérigo ordinado*, muy devoto de Santa María, lo arrojan á un profundo y cenagoso barranco. Al caer iba diciendo: *¡Santa María!* Huyeron los bandidos. Unos pastores oyeron los clamores del infeliz, y lo sacaron sano y salvo, echándole una cuerda. Sabido el caso, todos ensalzaron la bondad de la Vírgen.

Digitized by Google

CIII.

Un monje, devoto especial de la Vírgen, le pedia de contínuo que le diese en vida alguna idea de la bienaventuranza de los que están en el Paraiso. Un dia se sentó en un vergel junto á una fuente hermosa y cristalina. Despues de rezar á Santa María, oyó cantar á una avecilla con tan deliciosa melodia, que embebecido y suspenso con aquel canto peregrino y celestial, pasó así más de trescientos años, juzgando que habia trascurrido sólo un breve rato. Vuelto de su embeleso sobrehumano, se encaminó como otras veces á su convento. Pero vió con asombro que ni el edificio era el mismo, ni conocia al prior ni á los frailes, que al principio le tomaron por un demente. Enterados del caso, bendijeron á Dios que, por mediacion de su Santa Madre, da al hombre la fe como anuncio de la ventura eterna.

De E. Monaci y A. D'Ancona.

Cnf. D'ANCONA, *Studii di critica e storia letteraria* (Bologna, Zanichelli, 1880), pp. 309—312.
LUZEL, *Lègendes chrètiennes de la Basse Bretagne.* (Paris, Maisonneuve, 1881). t. I, pp. 222, 240, 249.
CARNOY, *Littèrature orale de la Picardie* (ibid.). pag. 149.

De Th. Braga.

Em Portugal è vulgar esta lenda, personificada em um monje de Vilar de Frades.

De Ad. Mussafia.

Di questa leggenda e d'altre affini, che tendono a dimostrare un lungo corso d'anni essere come un punto solo rispetto all'eternità, trattarono diffusamente Wilhelm Hertz nelle *Deutsche Sagen in Elsass*, Stuttgart 1872, pag. 263 ss., Reinhold Köhler, prima nella *Germania*, II, 432, poi nella *Zeitschrift für deutsche Philologie*, XIV. Il Köhler promette un nuovo studio su questo argomento. Si veda altresì D'Ancona negli *Studii di critica e storia letteraria*, pag. 310, e i numerosi riscontri raccolti dall' Oesterley nella sua edizione del *Schimpf und Ernst* di Joh. Pauli, Stuttgart 1866, al num. 537. La narrazione del monaco rapito in estasi dal canto d'un uccellino ricorre in prediche e repertorii di esempii, citati dallo Hertz, a cui aggiungeremo MARTINO DI SULLY ed. P. Meyer nella ROMANIA, V, 473, e LIBRO DE ENXEMPLOS, ed. Gayangos, CX.

CIX.

Salas (Santa María de). «*segund' aprendí*».

Cinco diablos se juntan para perder á un hombre que iba al santuario de Salas. Se extremecen al acercarse á él, y temen que la Madre de Dios les arranque la presa: se quejan de ella. La Vírgen, en efecto, salvó al hombre de la influencia infernal.

CXII.

Collioure (Francia).

Unos navieros de Collioure iban en una nave cargada de cereales. Sobrevino una recia tormenta. La nave se llenó de agua y ellos se salvaron en las embarcaciones pequeñas, pidiendo á la Vírgen que les conservara su trigo. Al llegar al puerto hallaron allí la nave intacta y el trigo seco.

CXVIII.

Zaragoza. «*que oý*».

Una mujer de Zaragoza daba á luz muertos sus hijos. Esto introdujo discordia en el matrimonio. Ella habia ofrecido á la Vírgen un niño de cera. El cuarto niño nació tambien muerto. Pero la madre ante el altar de Ntra. Señora de Salas oró tan fervorosamente, pidiendo la resurreccion de su hijo, que Dios concedió el milagro por intercesion de su santa Madre.

Digitized by Google

CXXIV.

Alcalá de Guadaira. «*oý dizer aos que o uíron*».

Porque iba sin permiso á Jerez y á Sevilla, á la sazon tierra de moros, fué condenado un hombre á morir lapidado. El infeliz pidió á la Vírgen que le permitiese confesar sus pecados. Desde este momento, ni piedras ni venablos le herian. Le permitieron confesar, y murió ensalzando á la Madre de Dios.

CXXXIII.

Elche.

Fué una niña á beber en una acequia. Cayó dentro, y se ahogó. Sus piadosos padres la llevaron llorando ante el altar de la Vírgen, é hicieron decir una misa. Al llegar á la consagracion, la niña se levantó dando gracias á Santa María.

CXXXIX.

Flandes. «*com' aprendo*».

Una flamenca llevó su niño á la iglesia para ofrecerlo á la Vírgen y pedir á la divina Señora ventura para su hijo. El niño iba comiendo pan, y en cuanto vió la imágen de la Madre de Dios, corrió hácia ella, y con el candor de su edad presentó el pan al niño Jesús, diciendo: «¿Quieres comer?» El Niño de la Imágen le contestó: «Mañana comerás conmigo en el cielo».

VICENTE DE BEAUVAIS, *Spec. Hist.*, Lib. VIII, Cap. XCIX; edic. 1473. «De puero qui panem imagini Christi porrexit.»
GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 6, mir. 7. fól. 164 v.

De Ad. Mussafia.

1[a]) GUIBERT DE NOGENT, *De pignoribus sanctorum*, Lib. I, cap. 2. Il luogo è Saint-Quintin.
2[b]) VINC. BELLOV. VII, 99. S'avvicina a Guibert; il luogo è Spira.
HEROLT, XVII.
Cod. parig. fr. 375, f.° 344. Spira.
2) GAUTIER DE CLUGNY O DE COMPIEGNES, *De miraculis B. M. V.*, cap. IV.
Cod. parig. fr. 818, f.°
3) HEROLT, *Prompt. exempl.* Y 4.
4) VIES DES PERES; v. Weber, *Studien*, 19.
5) PREDIGTMÄRLEIN, ed. Pfeiffer, *Germania*, III, 407 ss. num. XX. Muojono oltre al fanciullo un abate e un monaco. Da confrontarsi con Alfonso, CCCLIII, ove del pari muore un abate.
6) *Pauli, Schimpf und Ernst*, DCLXV.

CXLI.

Un fraile caia de rodillas y besaba el suelo al oir mentar el nombre de la Vírgen. Cuando, viejo y enflaquecido, no podia ya levantarse una vez arrodillado, el Abad, compadecido, mandó á dos monjes que le acompañasen siempre para sostenerlo. Un dia, estando solo, cayó al suelo, y en su angustia llamó afligido á la Vírgen. Acudió la Reina del cielo, levantó al monje de la mano, y le dijo: «Besa mi altar y quedarás rejuvenecido.» Besó en seguida el altar, y fué repentinamente transformado en un mozo de veinte años.

CXLII.

Henares (Rio).

Recreábase el Rey Alfonso en la caza de cetrería. Un halcon de muy alto vuelo alcanzó á una garza, que cayó en el rio Henares. Era brava la corriente y los perros no podian llegar á la

Digitized by Google

garza. El Rey preguntó si alguien se atrevia á ir á recoger el ave. Arrojóse á ello, sin desnudarse, un hombre de Guadalajara (Aguadalfajara). Cogió la garza, pero le faltaron las fuerzas, le envolvió la corriente, perdió el tino y estuvo para ahogarse. El Rey y todos imploraron el favor de la Vírgen, y el hombre salió á tierra con la garza.

CXLIV.

Plasencia. « *oý contar* ».

Con motivo de unas bodas, corrieron toros en Plasencia. Un hombre, excelente y devoto, estuvo á pique de ser atropellado y muerto por un toro muy bravo. Vió un clérigo el arriesgado trance, y pidió favor á la Vírgen. Al punto se desplomó el toro furibundo, y se salvó el hombre bueno.

CLVI.

Cunnegro. « *com' oý* ».

Varios herejes miraban con ojeriza á un *crérigo* (letrado) que contínuamente entonaba cánticos de alabanza á la Santa Vírgen. Cogiéronlo á traicion, y le cortaron la lengua. Entró un dia el desventurado en la iglesia de Santa María, en Cunnegro, á la sazon que cantaban Vísperas á la Reina del Cielo. Arrebatado por el fervor, hizo esfuerzos para unir su canto al de los demás, y le nació de repente una nueva lengua perfecta.

CLVIII.

Rocamador.

En servicio de un señor poderoso, un caballero fué encarcelado y cargado de esposas y cadenas. Encomendóse á la Santa Vírgen, y ésta se dignó aparecer, quitarle las prisiones y sacarlo del castillo donde estaba encerrado, diciéndole que fuese á Rocamador. Allí acudió inmediatamente el caballero y colgó en el templo sus cadenas.

De Ad. Mussafia.

MIRACULA S. M. DE RUPE AMATORIS, lib. III, cap. 22, ed. Servois nella *Bibl. de l'Ec. des ch.* IV, 3, pág. 238.

CLIX.

Rocamador « *oý contar* ».

Nueve peregrinos que fueron á orar á la iglesia de Santa María de Rocamador, habian hecho comprar y preparar para su comida nueve tajadas de carne. Al volver hambrientos á la posada, sólo les presentaron ocho tajadas. La que faltaba habia sido robada por la sirvienta. Recorrian la casa pidiendo á la Vírgen que les manifestase el paraje donde estaba la carne escondida, cuando oyeron golpes dentro de un arca. Era la tajada de carne que saltaba, denunciándoles de este modo el hurto.

CLXVII.

Salas (Lêrida). « *mi contó un crêrigo que o achou escrito* ».

Una mujer de Lérida perdió todos sus hijos. La muerte del último le causó tan profunda afliccion que estuvo á punto de volverse loca. Pidió á la Vírgen la vida de su hijo. Pasó dos dias llorando, y al ver que el niño no resucitaba, lo subió á un terrado, y allí imaginó levantarlo en alto en frente de Santa María de Salas. Al punto resucitó el niño en los brazos de su madre.

Digitized by Google

CLXXI.

Salas. Pedra-Salce. *« contaron á mí ».*

Vivia en Pedra-Salce un matrimonio, afligido por no tener hijos. El marido ofreció á la Vírgen ir á Salas en romería. La santa Señora acogió benévola el ferviente propósito, y de allí á algun tiempo el nacimiento de un niño colmó de júbilo á los esposos. Criaron amorosamente dos años á su hijo, y llegó el momento de ir al santuario de Salas. La madre caminaba con el niño en un rocin, y al atravesar un rio, cayeron ambos al agua y el niño desapareció. En balde con desesperado afan buscaron al niño. Acudieron los afligidos padres á Salas para implorar el favor de Santa María, y hallaron vivo á su hijo delante del altar.

CLXXII.

Salas. Poy.

Asaltó en alta mar una recia tormenta la nave de un mercader muy rico. Este ofreció á la Vírgen ir en romería á Santa María de Salas, y llevar una hermosa ofrenda para el culto. De repente cesó la tormenta, y remediadas las averías, arribó la nave con buen viento á Acre, donde vendieron pronto y ventajosamente las mercancias. Vuelto á su tierra, el mercader fué en romería al Poy y á Salas, y llevó en ofrenda á la Vírgen una cruz de cristal.

CLXXV.

Tolosa de Francia.

Un peregrino aleman iba á Santiago con un hijo suyo, pasando por Rocamador y Tolosa. Inadvertidamente hospedóse, en esta última ciudad, en casa de un hereje. Las gentes, asombradas, aconsejaron al hijo que dejasen aquel hospedaje. Antes de que saliesen los peregrinos de la casa, el hereje, con perversa intencion, metió cautelosamente un vaso de plata en la alforja del mancebo. El hereje les salió al encuentro en el camino, acompañado del baile (juez) con gente armada. Declaró que le habian robado un vaso de plata. Halló la justicia el vaso en la alforja del mozo, y éste fué ahorcado. El padre encomendó el alma de su hijo á Ntra. Señora, y se encaminó á Santiago á cumplir su voto. A su regreso fué de nuevo al sitio donde estaba la horca, y su hijo, colgado en ella, le dijo: «Estoy vivo; la Santa Vírgen me ha sostenido con sus manos». El padre acudió corriendo á Tolosa para avisar al baile. Bajaron de la horca al pobre mancebo, y este refirió á todo el mundo el inícuo proceder del hereje, y cómo, amparado por la Vírgen, habia pasado tres meses en la horca. Trajeron al hereje y le ajusticiaron, arrojándole en una hoguera.

Alguna analogía con la Cantiga CCCLV.

Jacobo de Vorágine (*Legenda Aurea*) refiere con poca diferencia estos hechos en la leyenda de Santiago. Atribuye la relacion, sin claro fundamento, al Papa Calixto. Es muy verosímil que la Cantiga fuese escrita algunos años antes que la *Legenda Aurea*; pero parece indudable que así el Rey Alfonso como el dominicano de Varaggio tomaron la anécdota del mismo original latino.

De E. Monaci.

Cnf. D'Ancona, *Sacre rappresentazioni* (Firenze, Lemonnier, 1872) t. III, p. 465 *(Miracolo di tre pellegrini)*.

De Ad. Mussafia.

Di questa leggenda trattarono Ferdinando Wolf nei suoi *Studien über die catalanische Volkspoesie*, nei *Sitzungsberitchte* dell'Accademia di Vienna e nel *Jahrbuch für roman. Litteraturen*, III, 67; R. Köhler nel *Jahrb.* III, 58; A D'Ancona nella prefazione alla Rapresentazione indicata qui appresso.

Vinc. Bellov. XXVI, 33, dal libro del Pseudo-Callisto su S. Jacopo di Compostella.

Caësarius Heisterbac. Dist. cap. 58.

Ludus S. Jacobi, mistero in provenzale, ed. C. Arnaud. Marseille, 1856.

Digitized by Google

RAPPRESENTAZIONE DI UN MIRACOLO DI TRE PELLEGRINI, ed. D'Ancona in *Sacre rappresentazioni*, III, 465.

Oltre ciò in molte opere posteriori citate dal Köller e dal Wolf e tuttodì in canzoni popolari, catalane, olandesi, slave ecc.

Cfr. CCCLV.

CLXXVII.

Salas.

Un labrador de Aragon, airado contra un servidor suyo á quien habian vilmente calumniado, mandó que le sacaran los ojos. El infeliz, que era hombre virtuoso y muy devoto de la Vírgen, pidió, despues del horrible martirio, que le dieran sus ojos. Los llevó á casa de un cirujano, y rogó á este que se los introdujera en las órbitas. Fué en tal estado á Santa María de Salas. Dirigió fervientes plegarias á Ntra. Señora, y quedó sano con la vista perfecta.

CLXXVIII.

Alcaraz. « *com' aprix eu* ».

Un labrador de Alcaraz tenia un niño al cual mimaba mucho, y le regaló una mula pequeña, muy donosa, con la cual el niño estaba embelesado. Murió la mula. La madre la mandó desollar, para vender el cuero. Habian ya empezado la operacion, cuando lo advirtió el niño, y exclamó: «No toqueis á la mula, que la he dado á Santa María de Salas.» Rióse la madre de la triste é infantil ofrenda; pero el niño midió la longitud de la mula, y mandó hacer un cirio con arreglo á ella. Ardió el cirio ante el altar de la Vírgen y la mula resucitó con gran contentamiento del niño, y asombro de todos.

CLXXXIV.

Santiago.

Vivia en tierra de Santiago una mujer casada, muy fecunda, que tenia la desgracia de perder todos sus hijos, á poco de nacidos. Estando nuevamente encinta, pidió á la Vírgen que le perdonase sus pecados, y que preservase de la muerte á su hijo, que le haria más llano el camino de la virtud. Envidioso el demonio, hizo que el marido provocase una pendencia en la cual fué herido. Arrojóse su esposa á defenderle, y recibió en el vientre una cuchillada tan grave que la dejó muerta. Por la ancha herida sacaron al niño, que tambien habia sido herido en el rostro. La Vírgen quiso que este niño viviese y conservase la cicatriz, en memoria de lo acontecido.

CXCI.

Albarracin.

Habiendo ido á cobrar su soldada el alcaide del castillo de Roenas, no léjos de Albarracin, quedó sola la alcaidesa, la cual tenía costumbre de ir á buscar agua á una fuente lejana, que nacia al pié de un monte. Hallándose sobre una alta peña, por donde habia de bajar para tomar agua, un viento muy recio la hizo caer al barranco. Al sentirse despeñada, se encomendó á Santa María, y se levantó ilesa del suelo.

CXCVIII.

Terena.

Delante de la iglesia de Santa María de Terena armaron unos peregrinos la más desaforada refriega. El combate encarnizado, y al parecer sangriento, duró algunas horas de la noche. Al ir las gentes á recoger muertos y heridos, se encontraron ilesos y reconciliados á todos los combatientes. Solamente los perpuntes y los escudos estaban destrozados. No permitió la Reina de los Angeles que se derramase sangre ante su iglesia.

CCXXXII.

Treviño. « *per com' oy* ».

Fué una tarde á cazar perdices un caballero de Treviño, y se le perdió el azor, ave muy amaestrada, incomparable para la cetrería. Profundamente desazonado el caballero, buscóle con

Digitized by Google

afan; pero en balde. Ocurrióle hacer labrar uno de cera, y ofrecerlo á Santa María de Vila-Sirga. Lo depositó en el altar y oró con fervor. Al volver á su casa, tuvo la agradable sorpresa de encontrar el ansiado volátil en la percha donde solia ponerlo.

CCXXXVI.

Marsella. «*com' oy*».

Navegaba con un niño suyo una mujer piadosa en la galera de Pero Bonifaz, corsario de Marsella, cuando dió el buque en una roca y se hizo pedazos. Todos perecieron, excepto la mujer y el niño. Ella, en el horrible trance, tomó á su hijo en los brazos, y pidió á Santa María con maternal angustia que salvara al niño. Se le apareció luego la divina Señora, la cogió de la mano, y andando ambas sobre el mar como sobre firme llanura, la condujo sana y salva al puerto de Marsella.

CCXLII.

Castrogeriz.

Un albañil, que trabajaba diariamente en la parte más alta de la iglesia de Santa María de Castrogeriz, perdió el equilibrio, y faltándole ambos piés, estuvo á pique de dar una mortal caida. Pero se encomendó en el instante mismo á la Vírgen, se agarró á una piedra con los dedos, y así estuvo milagrosamente largo espacio, hasta que al cabo llegó gente á socorrerlo.

Analogía con la Cantiga CCXLIX.

CCXLIII.

Vila-Sirga.

Fueron un dia á caza de ánades dos cetreros del Rey D. Alfonso. Los ánades, acosados por los halcones, se metian en el agua debajo del hielo. Acudieron apresuradamente los cazadores, pero rompióse el hielo bajo sus plantas y quedaron sumergidos durante algun tiempo. En el peligroso trance se encomendaron á Santa María de Vila-Sirga, y merced á la divina influencia, derritióse el hielo, y los cetreros salieron sanos y salvos, y corrieron á contar al Rey el lance azaroso de que los habia librado la misericordia divina.

CCXLV.

Riba de Limia (Portugal). «*contaron á min*».

En cierta época habia entre Duero y Miño, en el reino de Portugal, muchos salteadores. Todos robaban, hasta los escuderos y los caballeros. Vivia allí por entónces en San Salvador de la Torre, un hombre que cumplia fielmente sus deberes, y era gran devoto de la Santa Vírgen, á cuya iglesia llevaba á menudo hermosas flores. Este hombre honrado tenía fama de rico, y aquellos malhechores lo secuestraron, encerrándolo en el castillo de Nevia, donde lo atormentaron azotándolo, echándole agua fria y haciéndole varias heridas. Amenazáronle con secuestrar igualmente á su mujer y á sus hijos si no les daba un crecido rescate. Ofreció mil sueldos leoneses; pero les pareció poco, y lo azotaron de nuevo. Entónces el desventurado se encomendó á Santa María; y en seguida vieron todos, atónitos y despavoridos, entrar una dama desconocida que se acercó al encarcelado, y despues de desatarlo, le tomó de la mano, y le sacó de allí, sin que nadie hiciese siquiera ademan de estorbarlo. Abriéronse por sí mismas las puertas del castillo. Llegados á la ribera del rio de Limia, la Señora le hizo pasar maravillosamente, sin mojarse, por debajo del agua, y le encaminó á un monasterio. Todos reconocieron la influencia celestial de la Vírgen, y el alcaide de Nevia y sus soldados dejaron de ser malhechores.

CCXLVII.

Salas. «*còm' eu aprendo*».

Una mujer encinta ofreció á Santa María consagrar á su servicio la niña que naciese. La niña nació ciega, y esta desventura laceró el corazon de los padres. Cuando la niña cumplió diez años, murió el padre, y la madre, arrebatada por su fe ardorosa, llevó á su hija á la iglesia

Digitized by Google

de Salas, y la dejó delante del altar, diciendo á la Vírgen: «Te he hecho don de mi hija; da luz á sus ojos, si te agrada su servicio; cuida de ella.»

Disponíase la madre á salir al punto sola de la iglesia, cuando la niña recobró repentinamente la vista.

CCLIX.

Castrogeriz. «*com' eu sej*».

Un diestro y laborioso cantero que trabajaba en la obra de la iglesia de Santa María de Almazan, en Castrogeriz, se negó á cobrar soldada por su trabajo. Lo hacia sólo por amor á la Vírgen. Un dia se le fueron los piés, y cayó de cabeza desde lo más alto de la obra sobre unos sillares. No se hizo daño alguno. Ni siquiera sintió la violencia del golpe. Corrió en seguida á prosternarse ante la imágen de la Vírgen para darle gracias.

CCLXV.

Damasco. «*achei en un liur' antigo*».

Juan de Damasco (San Juan Damasceno, uno de los Doctores de la Iglesia griega), ilustre, instruido y muy devoto de la Vírgen, despues de recibir las sagradas órdenes, fué cautivado por los sarracenos y conducido á Persia. Allí lo compró un moro, y lo destinó á enseñar á un hijo suyo, el cual aprovechó tanto sus lecciones, que cuanto escribia podia pasar por obra del maestro. Enterado el Emperador, lo llevó á su corte, lo hizo entrar en la Orden de San Benito, establecida en Roma, y cuando allá iba, muy pagado de su cordura y sabiduría, escuchaba con gusto sus sanos consejos y sus elocuentes sermones. Envidioso de ello su discípulo de Persia, concibió, para perderlo, la más odiosa trama. Escribió varias cartas, fingidas, imitando con maravillosa perfeccion la letra de Juan Damasceno, en las cuales éste decia á los sarracenos que era flaco el poder del imperio, y que fácilmente podrian sacudir su yugo. Hizo tortuosamente llegar las cartas á manos del Emperador, el cual airado al ver semejante perfidia, mandó cortar la mano derecha al inocente Juan Damasceno. No causó á éste la herida dolor alguno, porque influencia sobrenatural le preservaba. Permaneció una noche entera orando, prosternado ante el altar, hasta que la Vírgen misericordiosa le colocó la mano en el muñon, y quedó completamente sana.

Vicente de Beauvais, *Spec. Hist.* Lib. XVIII, cap. CIII; edic. 1473. «De Johanne Damasceno. Ex gestis ejus.»—Cap. CIV, «De falso crimine in eo punito.»—Cap. CV, «De miraculo per beatam Virginem in eo demonstrato.»

Cnf. Razzi S., *Miracoli della Madonna*, cap. 44.

De Ern. Monaci, y A. D'Ancona.

Paris et Robert, *Miracles de Nostre Dame par personnages* (nella collezione della *Société des anciens textes*) t. I, p. 245.

De Ad. Mussafia.

Vinc. Bellov. XVII, 103-105.
Herolt, XXXIII.
Libro de los enxemplos, ed. Gayangos, CCIV.
Versione inedita:
Cod. parig., fr. 818.
Cnfr. gli Acta Sanctorum, 6 maggio, e i Miracles de N. D. par personnages I, 245, ove il Santo è Giovanni Grisostomo.

CCLXVI.

Francia. «*mi-o-á contado*».

Embarcóse para Flandes con cuanto tenia un rico mercader portugués, muy devoto de la Santa Vírgen, que habia ofrecido ir en romería á Rocamador. Asaltóle furiosa tormenta en las costas de España, y estando sobre cubierta, una ola lo arrojó al mar. Distante de la nave, luchaba en balde con las ondas embravecidas, cuando se acordó de la Madre de Dios, y le pidió volviese á él

Digitized by Google

sus ojos misericordiosos, y le permitiese cumplir su promesa de ir á orar á la iglesia de Rocamador. Apareció entónces la Vírgen, calmó repentinamente las iras del mar, y lo condujo á tierra de Francia salvo y sano.

De Ad. Mussafia.

Può forse confrontarsi colla leggenda stampata dal Servois nella *Bibl. de l' Ec. des ch.* IV, 3, pag. 228.

CCLXXI.

Azamor (Marruecos). «*com'aprendí*».

Por falta de viento estaba detenida una nave del Rey, Señor de Alenquer, en el rio Morave, (Morbeja), del puerto de Azamor, y expuesta á caer en poder de los moros. Tres meses llevaban de infructuosa espera, y ya temian morir allí, cuando el capitan del bajel dijo á los marineros: «Todos los portugueses tenemos fe en Dios; pero yo creo que si ofrecemos algun sacrificio y ora»ciones á Santa María del Poy, ella nos sacará de este apurado trance. En cuanto á mí, colgad»me del mástil por los piés, y dejadme así hasta que se levante buen viento». Los marineros conmovidos ante la abnegacion heróica del caudillo, dieron todos alguna parte de su dinero para comprar un cáliz como ofrenda á la Vírgen. Llenos de esperanza, dispusieron los aparejos, é izaron la vela. En seguida subió el mar, sopló viento favorable, y la nave salió sin tropiezo del rio.

CCCXIII.

Vila-Sirga. «*com' eu oý*».

Durante una noche tenebrosa, hallábanse en mortal angustia los tripulantes de una nave combatida y quebrantada por furiosa tormenta. Ya juzgaban la muerte muy cercana, é invocaban á muchos Santos y Santas, cuando un clérigo que iba en la nave les dijo: «Pues ya que son inútiles vuestras faenas, limitémonos á pedir misericordia á la milagrosa Vírgen de Vila-Sirga. Todos se arrodillaron, pidieron fervorosamente perdon y gracia á Santa María, y el clérigo entonó con viva fe: *Salve Regina*. De improviso entró en la nave una paloma blanca, «*com' a neve sol caer*». Quedó apaciguado el mar, y la noche clara y serena.

Recuerda esta leyenda, aunque algunas de sus circunstancias son distintas, la cantiga XXXVI. Por la visible afinidad que entre sí tienen estos dos milagros, pueden aplicarse aquí igualmente las indicaciones bibliográficas, estampadas á continuacion del extracto de dicha cantiga XXXVI.

CCCXXXXVII.

«*segund o aprendí eu*».

El hijo adolescente de un Baron atravesaba á caballo un puente muy alto, y cayó desde él juntamente con el caballo. El Baron presenció la horrible caida, é invocó con dolorosos y recios clamores la misericordia de Santa María en favor de su hijo. La Vírgen, cual si fuera niña asustadiza, oyó despavorida aquellos desaforados gritos, y huyó á Jerusalen; pero se debió á su celestial influencia que caballo y caballero quedasen salvos é ilesos.

De Th. Braga.

Acha-se em Portugal esta lenda, attribuida a *Don Fuas Ronpinho*. Castilho metrificoua em forma de chácara con o titulo *Nossa Senhora de Nazareth*, nas suas *Excavações poéticas*.

CCCLV.

Mansilla. Vila-Sirga.

Iba en peregrinacion á Vila-Sirga un piadoso mancebo de Mansilla. Bien á pesar suyo, se juntó á él en el camino una jóven, apasionada y desenvuelta, que ciegamente le amaba. Sin asomo de pudor le ofreció su amor, que él rechazó con una entereza sólo comparable á la del casto José de la Biblia. Llegado á Vila-Sirga, compró un hermoso sillar, y lo dió en ofrenda para la

Digitized by Google

obra de la iglesia de Santa María. A su regreso, le acompañó de nuevo la jóven, hostigándole con su desaforada pasion, y proponiéndole que la tomase por esposa. Resistió el mancebo con igual vigor, repitiendo que no podia amarla. Poseida del más violento despecho, ya no pensó la muchacha sino en tomar venganza de aquel desden implacable. Con estrepitoso escándalo declaró falsamente á todos, al llegar á la ciudad, que aquel mozo la habia deshonrado, sacándola del camino por fuerza, y maltratándola cruelmente. La justicia se mostró severa, y el supuesto forzador fué ahorcado.

Pero la Madre de Dios no permitió que muriese aquel inocente. Cuando al dia siguiente fueron sus deudos á descolgar al ajusticiado, le hallaron vivo y con los piés apoyados en aquel mismo sillar que habia ofrecido para la iglesia de la Vírgen de Vila-Sirga.

Cierta analogía con la Cantiga XIII.

De Th. Braga.

Na tradição portugueza existe o romance do *Conde prêso (Romanceiro Geral.* núm. 24, 25 e 26), proveniente de una situação inversa. Vid. Duran, *Romancero General*, núm. 324.

CCCLXVI.

Sevilla.

El Infante D. Manuel, hermano del Rey D. Alfonso, perdió uno de sus mejores halcones en una partida de cetrería. Habia atravesado volando el Guadalquivir, y no pudieron dar con él. L. hicieron pregonar en los pueblos, y lo buscaron asíduamente durante cerca de tres semanas Todo en balde.

Un dia se hallaba D. Manuel con halconeros y grulleros muy entendidos en el llano de Tablada, frente á Coria, y divisaron al otro lado del rio un doral (garza blanca con pico rojo) perseguido por un halcon. Cuando ambas aves cayeron en tierra, los cazadores llamaron al halcon; pero éste, cebado en la presa, no atendia á los acostumbrados gritos. Invocaron entónces la mediacion de Santa María del Puerto y le ofrecieron colgar en su iglesia un halcon de cera. Entónces el halcon perdido acudió en seguida al llamamiento del Infante, y dejó el doral á sus piés.

Analogía con la Cantiga XLIV.

CCCLXXVII.

Santa María del Puerto.

Pedro Lorenzo, pintor de Alfonso X, muy aventajado entre los que pintaban libros de Santa María, hacia en cierta ocasion una obra muy hermosa de la Vírgen. El Rey, muy satisfecho de esta obra, ofreció al autor galardonar su habilidad artística. Pidióle el pintor la mitad de la escribanía de Villa-Real, y le fué otorgada. Pero ni los mandatos del Monarca, ni sus amenazas ni su ira fueron parte á vencer la malévola resistencia que oponian las oficinas públicas á la concesion de aquella gracia.

Pedro Lorenzo tenia fe en Santa María del Puerto. Le ofreció doscientos maravedises para el culto, y al punto se allanaron las dificultades, y fué despachada la carta real.

CCCLXXXVI.

Sevilla.

El Rey Alfonso X, despues de haber talado con su hueste la vega de Granada, reunió Córtes en Sevilla. Terminadas las juntas, en las cuales se hicieron concesiones recíprocas el Monarca y los Procuradores, convidó el Rey Alfonso á todos ellos á un suntuoso banquete. Pero era sábado, y los despenseros del Rey estaban muy apurados porque no encontraban en Sevilla pescado alguno.—«Esperad, les dijo D. Alfonso; Santa María nos proveerá.»—Por mandado del Rey fueron los despenseros á ver si encontraban algo en los esteros del Guadalquivir, que eran renta libre (*renda quita*) del Rey, y con asombro hallaron, por celestial providencia, cuatro barcos cargados de pescado.

Digitized by Google

CCCXCVIII.

Puerto (Santa María del). *« uos será por min contado ».*

Don Domingo, uno de los primeros pobladores del Puerto de Santa María, perdió en el monte treinta corderos. Mientras él los buscaba, su mujer Doña Sancha fué á la iglesia á pedir favor á la Vírgen para que los corderos no fuesen presa de los lobos. Al tercer dia Don Domingo encontró su ganado rodeado de lobos, que en vez de devorarlo, lo guardaban fielmente. Así lo habia dispuesto la Reina de los Cielos para demostrar en favor de los pobladores su proteccion sobrenatural.

Digitized by Google

V.

PERDON, RECOMPENSA Y AUXILIO DIVINO PARA EL ARREPENTIMIENTO Y LA ENMIENDA.

III.

Adana (Cilicia). «*per quant eu aprendí*».

Para satisfacer su ambicion, Teófilo, muy devoto de Santa María, inducido por un judío, hizo pacto con el demonio y perdió la fe en Dios y en su Santa Madre. Profundamente arrepentido más adelante, imploró con tan fervorosas lágrimas la misericordia de la Vírgen, que ésta celestial Señora obligó al demonio á traer la carta del pacto y á entregarla ante el altar.

Son innumerables los escritores que, ya en prosa, ya en verso, refirieron esta leyenda. Fué escrita primero en griego, despues en latin, y en las lenguas romances.

PAULO WARNEFRIED, historiador latino, llamado *Paulo el Diácono*, (siglo VIII), fué uno de los primeros que, siguiendo á Eutiquiano, vulgarizaron esta famosa leyenda.

HROSWITHA, la famosa monja de Gandersheim (siglo X).

GAUTIER DE COINCY, *De Théophile*. Núm. II del Códice de Nuestra Señora de Soissons.

VICENTE DE BEAUVAIS, *Spec. Hist.*, Lib. XXII. cap. LXIX., «De Theophilo, vicedomino et cirographo (chirographo) quod dedit diabolo.» Cap. LXX, «De pœnitentia eiusdem, et chirographi restitutione per beatam Virginem.»

Contaron la historia de *Teófilo* innumerables poetas y hagiógrafos latinos y germanos.

RUSTEBUEF (Rutebeuf), trovero del siglo XIII, escribió tambien en francés como Gautier, y en forma dramática, esta relacion leyendaria.

Refieren asímismo este milagro poetas anónimos de la Edad-media, y todavía en el siglo XVI lo reproducen el polemista francés Genciano Hervet y el hagiógrafo aleman Lorenzo Surio.

Circunstancias importantes de esta leyenda, una de las más famosas de la Edad-media, varian un poco en algunas versiones.

Véase la edicion de este milagro, hecha en 1838 por Mr. Maillot, enriquecida con muy curiosas y eruditas noticias. Véanse asímismo la edicion de las obras de Rutebeuf por Mr. Achille Jubinal, 1839, y el t. IX de la *Histoire Littéraire de la France*.

GIL DE ZAMORA. *Liber Mariæ*, tract. XVI. cap. 5, mir. 14; fol. 154 v.—159 r.

De Ad. Mussafia.

Trattarono di questa leggenda: i Bollandisti, *Acta SS.*, 4 febbrajo; Mone, nel suo *Anzeiger*, 1834, col. 273; Jubinal, nell'edizione di Rutebeuf.; Emilio Sommer, *De Theophili cum diabolo foedere*, Berlino 1844; von der Hagen, nella sua *Germania*, VI, 289 é VII, 407; poi nel *Gesammtabenteuer*, III, CLXVI; Douhet, nel *Dictionnaire des légendes* e *Dictionnaire des mystères;* Dasent, Ettmüller, Hoffmann von Fallersleben, Blommaert, Verdam, D'Ancona, Wilhelm Meyer, Alf. Weber nelle edizioni citate qui appresso. Cfr. anche Eugenio Kölbing nei *Beiträge zur vergleichenden Geschichte der romantischen Poesie und Prosa des Mittelalters*. Breslau 1876, pag. 1, ss.

(Pseudo?) EUTICHIANUS, ed. Sinner nell'edizione di Rutebeuf del Jubinal, pag. 332 ss.

SIMON METAPHRASTES, che si valse di Eutichiano.

Digitized by Google

Traduzione di Eutichiano fatta da Paolo, diacono di Napoli, edd. *Acta SS.*
Traduzione di Metafraste, fatta da Gentianus Hervetus, ed. Lippomanus, *Vitæ SS.*
Vinc. Bellov. XXI, 69-70; e da lui Herolt.
Jacobus a Voragine, CXXXI, 9, e nelle aggiunte, CLXXXIX.
In versi latini:
Hroswitha, nelle varie edizioni delle sue opere.
Marbodo, vescovo di Rennes (?), ed. Beaugendre in *Hildeberti Turonensis et Marbodi opera*, Parisiis 1708, pag. 1507.
Radewin, ed. W. Meyer, in *Sitzungsberichte der philosophisch philologischen Classe der bayerischen Akademie der Wissenschaften*, 1873, pag. 49 ss.
Cod. parig. lat. 2333 A. ed. A. Weber, *Zeitschrift für roman. Philol.* I, 525.
Gautier de Coincy, edd. Jubinal, Maillet, Poquet.
Adgar, ed. A. Weber in *Zeitschr. für rom. Phil.* I, 531.
Drama di Rutebeuf, ed. Jubinal nelle *Oeuvres de Rut.* Paris 1839, II, 79 ss., Monmerqué et Michel, *Théâtre français du moyen-âge*, Paris 1836, pag. 136 ss.
Berceo, XXIV.
Castigos e documentos del rey don Sancho, ed. Gayangos, LXXXII.
Libro de los exemplos, ed. Gayangos, CXCII.
Miracoli della Madonna, XXXVI.
Rappresentazione di Teofilo, in D'Ancona, *Sacre rappres.* II, 445 ss.
Marienlegenden, ed. Pfeiffer, XXIII.
Hartmann von der aue nel suo poema *vom Gelouben*, ed. Graff. Diutiska, I, 203 ss.
Bruno di Schoenbeck inserì la leggenda in una sua poesia sul Cantico dei Cantici.
Drama in versi in basso-tedesco, ed. Bruns, *Romantische Gedichte* ecc., Berlin 1791, et Ettmüller, Quedlinburg 1849.
Altro drama in versi nello stesso dialetto, ed. Dasent.
Poesia in versi olandesi, ed. Blommaert, Gent, 1836, e Verdam, Amsterdam, 1882.
Due leggende in versi inglesi, ed. Kölbing nei suoi *Englische Studien* I, 16 ss.
Due versioni in prosa islandese, ed una in prosa svedese, ed. Dasent nel suo libro: *Teophilus in Geelandic, Low German and other tongues.* London, 1854.
Versioni inedite:
Cod. della bibliot. di Graz, 149 distici.
Cod. parig. fr. 423, f.° 104 e 818, f.° 70.
Cod. Mus. brit. roy. 20 B. 14, num. II (o I, 2).

XI.

Un monge, tesorero de una abadía, relajado y galanteador, aunque muy devoto de Santa María, se escapaba todas las noches y atravesaba un rio para ir á ver á su manceba. Una noche, despues de encomendarse como siempre á la Vírgen, se volcó la barquilla en el rio, y murió ahogado. Acudió el demonio para llevarse el alma; pero en el acto se presentaron dos ángeles á defenderla. Entablóse controversia entre ellos y el demonio. Este razonaba tan hábilmente, que los ángeles, no teniendo que replicar, iban á retirarse afligidos, cuando de improviso aparece la Vírgen. Huye el espíritu infernal, y por disposicion de Ntra. Señora, un ángel infunde el alma del monge en su cadáver, á fin de que vuelva á la vida para que pueda arrepentirse y hacer penitencia.

Analogía con la Cantiga CXI.

Gautier de Coincy. *Du moine que Nostre Dame resuscita qui estoit péris par son peschié*, Núm. XXXV del Códice de Soissons.
Pierre Legrand d'Aussy extractó este milagro. *Fabliaux*, t. V.
Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. I, mir. 1; fol. 119, v.—120 r.

De Ad. Mussafia.

Riuniamo insieme le due leggende XI e CXI, oltremodo affini.
Potho, II.
Jacob. a Vorag. CXIX, 7.
Gautier de Coincy, ed. Poquet, col. 461.

Digitized by Google

Berceo, II.
Libro de enxenplos, ed. Gayangos, CXCVIII.
Marienlegenden. ed. Pfeiffer, X.
Altenglische Legenden, ed. Horstmann nell'*Archiv. ecc.* LVI, 236.
Leggende affini:
1) Gautier de Clugni o de Compiegnes, *De miraculis B. M.* num. IV. Ne è traduzione la legenda inedita del cod. parig. fr. 818, f.° 38.
2) Il cod. del Museo brit. Cleop. CX ha (oltre Potho, II) un'altra versione, ed. Neuhaus pagina 21.
Con essa s'accorda Herolt, LXXI; Adgar, ed. Neuhaus l. c.; e una versione inedita del cod. parig. fr. 818, f.° 86.
3) Potho, XL.
4) Aggiunte a Jac. a Vorag. CLXXXIX.
Versioni inedite:
Il cod. parig. fr. 818, oltre le suindicate, ne ha una terza, f.° 39.
Cod. Mus. brit. roy. 20. B. 14 ha due leggende: num. XVI (o II, 2) che corrisponde a Potho, II, ed altra al num. XI (o I, 11) che in parte corrisponde alla seconda di Cleop. C. X.
Notisi in fine che, secondo un'altra tradizione, il monaco deve la sua salute non alla Vergine, ma a Riccardo duca di Normandia. Vedi Wace, *Roman de Rou*, e Benoit de Sainte-More, *Chroniques des ducs de Normandie*.

XIV.

Colonia.

Un fraile del convento de San Pedro de Colonia, inclinado á los deleites mundanos, para preservarse de una dolencia, tomó una funesta medicina, y murió sin confesion. San Pedro, protector del monasterio, pidió á Dios por él. Dios se negó inexorable á admitirle en el cielo. San Pedro convocó á todos los Santos para que le ayudasen á aplacar el rigor divino; pero nada lograron. Entónces acudió á la Vírgen, y por su intercesion Dios perdonó al fraile, y le hizo resucitar para que pudiese alcanzar su perdon ejercitando las virtudes propias de su sagrado ministerio.

Gautier de Coincy. *Du moine resuscité de l'une et l'autre mort par la déserte Nostre Dame.* Núm. XVII del Códice de Soissons.
Analogía del asunto con el de la Cantiga XI.
Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 1, mir, 3; fol. 120 v.—121 v.

De Ad. Mussafia.

Potho, VII.
Jac. a Vorag. CX.
Herolt, LVIII.
Gautier de Coincy, ed. Méon, *Nouv. recueil*, II, 139 e Poquet, col. 455.
Berceo, VII.
Versioni inedite:
Cod. parig. fr. 375, f.° 344.
Cod. parig. fr. 818, fol. 53.
Cod. Mus. brit. roy. 20, B. 14, num. XXI (o II, 7.)

XLVII.

«segund oy».

Un fraile que cumplia puntualmente con los deberes de su Orden, cediendo á las asechanzas del demonio, bajó á la bodega, bebió vino con exceso y se encaminó, borracho, á la iglesia. El diablo, para aterrarlo y turbar su ánimo, le salió al encuentro tres veces: ya en forma de toro bravo; ya en la de hombre de aciaga traza, alto, negro y velludo; ya, en fin, en la de fiero leon. La Santa Vírgen lo preservó siempre, y hasta golpeó al leon con un palo. Despues dijo al religioso:—«Ahora guardate á tí mismo y no incurras en culpa.»

Gautier de Coincy. *Du moine que Nostre-Dame deffendi du diable qui le voulait tuer en guise de lion.* Núm. IX del Códice de Soissons.
Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 4, mir. 2; fol. 134 r.—135 r.

Digitized by Google

De Ad. Mussafia.

Potho, XXIII.
Herolt, IV.
Gautier de Coincy, ed. Poquet, col. 327.
Adgar, ed. P. Meyer, *Recueil* ecc., pag. 345.
Berceo, XX.
Versioni inedite:
Cod. parig. fr. 818, f.° 88.
Cod. Mus. brit. roy. 20, B. 14, num. XLII (o III, 11.)

LXV.

Montaña Negra.

Un feligrés soberbio, vicioso, y mofador de las cosas sagradas, fué excomulgado por un sacerdote que en balde le amonestaba. Una enfermedad le hizo volver en sí: se arrepintió y fué á Roma para que levantaran el anatema. No lo consiguió, porque no llevaba dinero para pagar los gastos del despacho. Despues de correr tierras y mares, en un santuario de la *Montaña Negra* halló un ermitaño que le dijo que su mal lo remediaria un loco de Alejandría. Era un santo. Allí se salvó implorando á la Vírgen.

Gautier de Coincy. *Miracle de l'escumenié qui ne pouoit trouver qui l'asousist.* Núm. XXX del Códice de Soissons.

De Ad. Mussafia.

Cod. parig. lat. 12593, 14463, 16056.
Gautier de Coincy, ed. Poquet, col. 575.
Miracles de N. D. par personnages, ed. Paris e Robert, III, 1 ss.
Prosa inglese, ed. Hortsmann nell'*Anglia*, III, 320 ss. Núm. 1.
Leggenda analoga:
Nelle Vies des Peres; vedi l'analisi del Tobler in *Jahrbuch für romanische Litterat.* VII, 425.

CXXVII.

Poy (Iglesia del) «*com' oý*».

Un mozo desmandado y de poco seso riñó con su madre: olvidó el respeto qne le debia, y le dió una violenta patada. La madre acudió llorando á la Vírgen para que castigase el atentado y diese desagravio á su sagrada autoridad maternal. La Santa Vírgen inspiró al mancebo el más doloroso arrepentimiento. Se confesó, y en penitencia le mandaron que de rodillas pidiese perdon á su madre, y fuese á orar con ella al templo de Santa María. La madre lloró, lo perdonó y se encaminó con él á la iglesia, pero la Vírgen no consintió entrar al mancebo, y entró la madre sola. Acudió gente, maravillada del caso, é intentó meter en la iglesia por fuerza al mozo. Todo en balde. El clero de la Catedral le aconsejó que se hiciera cortar el pié. Aceptó el duro trance, y pudo desde luego entrar en el templo. La madre, pidiendo á la Vírgen que su hijo recobrase el pié, se quedó dormida delante del altar, y soñó que la Santa Imágen le decia que colocase el pié en el lugar donde ántes estaba, y pusiese encima la mano en su nombre. En cuanto despertó, así lo hizo, y el pié se adhirió milagrosamente, quedando cual si nada hubiese acontecido.

CXLIII.

Jerez (cerca del Guadalquivir.)

Hallábanse angustiadas las gentes de Jerez por una sequia. Reuniólas un fraile, y les dijo en un sermon que si se arrepentian y se enmendaban de sus pecados, respondia de que antes de tres dias les mandaria la Vírgen lluvia abundante. Tocó el suelo con las manos y suplicó á la Vírgen que premiase la fe de aquellas gentes. Todos lloraban conmovidos, y súbito cayó copiosa lluvia, que cambió la afliccion en júbilo.

Digitized by Google

CLVII.

Rocamador. «*miragre non muit' ancião*».

La hospedadora de un pueblo robó harina á unos peregrinos que iban á Rocamador. Cuando se ausentaron hizo *feijóos* con la harina, y al probarlos con un cuchillo, le atravesó éste la quijada, y se le hincó en ella de modo que nadie lo podia arrancar. Acudió á orar ante la imágen de Santa María de Rocamador, se confesó en seguida, y el sacerdote le sacó facilmente el cuchillo.

CLXXIV.

Un caballero, muy devoto de la Santa María, despechado por haber perdido al juego de los dados, blasfemó desaforadamente de Dios y de su Santa Madre. Salió en seguida de la tahurería, y su arrepentimiento fué tan vehemente y amargo, que se cortó la lengua. Se retiró á su casa atormentado por agudísimos dolores, y así pasó tres dias, pidiendo á Santa María que le perdonase. Quedóse al cabo sumido en profundo sueño. Gozó, dormido, la vision de la Vírgen, que le dijo: «Aunque me has denostado, tengo lástima de tu actual martirio, y te he de librar de él porque confiaste en mí; y porque justicia se hace á sí propio quien reconoce su pecado». Puso la mano sobre la boca del enfermo, y éste quedó sano de repente.

CCI.

«*com' aprix*».

Una doncella de alto estado, hermosa y gallarda, prometió á la Vírgen conservar intacta su honestidad durante su vida. Intervino el demonio, y la doncella, léjos de cumplir sus santos propósitos, se enamoró de un galan, y tuvo de él tres hijos, que, para ocultar su vergüenza, mató sucesivamente, á poco de nacidos. Llegó el dia del arrepentimiento, y fué tal su desesperacion y su horror de sí misma, que con un cuchillo se hirió el pecho. No logró morir en seguida, y despechada y ciega, se tragó dos arañas venenosas. Ya moribunda, pidió á Santa María su eterna salvacion con el más intenso arrepentimiento. La Vírgen, compadecida, se le apareció, y la tocó con sus manos divinas. La pecadora quedó curada en el momento, y alcanzó el perdon de Dios con vida austera y penitente.

CCVI.

Roma. «*no ha gran sazon*».

Un Papa llamado Leon era insigne por su asutera virtud. Por lo mismo se empeñó el demonio en hacerle caer en tentacion mundana. Un dia, diciendo misa, vió á una mujer que le fascinó con su incomparable hermosura, y le besó la mano, al presentarle una piadosa ofrenda, despues del Evangelio.

La memoria de aquel beso trastornaba su espíritu, y le era imposible fijar la atencion en los actos de su sagrado ministerio. Pero tenia alma heróica aquel santo Pontífice, y sin titubear cogió una cuchilla y se cortó la mano que habia recibido aquel embelesador y funesto beso. Ya manco, lamentábase de estar impedido para decir misa. La Vírgen descendió del cielo, aplicó á la herida un ungüento milagroso, y el Pontífice recobró su mano.

De Th. Braga.

O milagre da *mão cortada* e curada pela Virgem, acha-se na lenda de *Simancas*, contada pel Frer Bernardo de Brito, Monarchia Lusitana, Part. II, liv. VII, cap. 9.

Nos *Contos tradicionaes do povo portuguez*, núm. 233. Part. 1884.

De Ad. Mussafia.

Non mi riuscì trovare una redazione anteriore ad Alfonso; suppongo però che si trovi nel cod. par. lat. 5267, f.° 18.

LIBRO DE LOS ENXEMPLOS, ed. Gayangos. CCCXXXV.

Digitized by Google

Versione inedita:
Cod. parig. fr. 1805, f.° 80. *Coment la V. M. restitua la main a Leon Pape de Rome;* in prosa.
Leggende affini:
MIRACOLI DELLA MADONNA, XXXVII e XL.

CCXXXVII.

Santaren. «*com' aprendí*».

Una mujer de Santaren, aunque de costumbres relajadas, era muy devota de la Vírgen María, ayunaba á pan y agua en las festividades de la divina Señora, y los sábados oia misa y se abstenia de sus liviandades. En un sábado ocurrióle la idea de dejar á Santaren y volver á su tierra. Despues de oir misa, emprendió su viaje; pero la siguió enfurecido uno de sus amantes, y alcanzándola en el camino de Leiría, la cogió por los cabellos y le exigió que satisfaciese sus impuros deseos. Pidióle ella por Dios que la dejara en paz, y recordando sus religiosas promesas, le declaró que preferia morir á acceder á su voluntad. El desatentado mancebo quiso emplear la violencia, y ella imploró el auxilio de la Vírgen, mostrándose sinceramente arrepentida de sus antiguos devaneos. Entónces, convertido en ladron y asesino el desalmado amante, despojó á aquella infeliz mujer de cuanto llevaba, degollándola en seguida. Huyó el malvado, dejando el cadáver léjos del camino, debajo de una retama. Se apareció Ntra. Señora, y dijo á la muerta: «Levántate». Resucitó la muerta, la condujo al camino la Santa Vírgen, y la consoló anunciándole que Dios le concederia el perdon de sus faltas, despues que las hubiese confesado. Llegó la clerecía. Confesó y comulgó la mujer degollada, y su alma voló al cielo.

De Th. Braga.

E popularissima em Portugal esta lenda, vulgarisada na forma de Romance velho e intitulado *Sancta Iria*. Vid. *Romanceiro geral portuguez*, núm. 46 e 47, *Cantos populares do Archipelago açoriano*, núm. 71; *Cantos populares do Brazil*, núm. 13. *Cantos populares do Archipelago da Madeira*, núm. XI.

CCLV.

Lyon. (*Así en la Cantiga: en la tradicion histórica, Laon.*) «*com' aprendo*».

Una burguesa, vecina de Lyon, noble, hermosa y rica, que vivia honrada y dignamente con su marido, casó á una hija suya muy á gusto de todos. Vino el yerno á vivir con los padres de su mujer, y la maledicencia empezó á suponer que estaba en amorosa armonía con su suegra. Queriendo ésta poner coto á la calumnia, mandó matar al yerno.

Sentada la familia á la mesa para comer, la suegra mandó llamar al yerno, para disimular su delito. La hija corrió á buscar á su marido, y lo encontró muerto. Aclarado despues el hecho por el merino, juez recto é inflexible, la suegra asesina fué por él condenada á la hoguera. Cuando iba al suplicio, pidió que le permitiesen detenerse ante una efigie de la Vírgen. Allí se postró con indecible afliccion y pidió misericordia á Ntra. Señora. Despues la metieron en un casuco ruinoso que habian llenado préviamente de leña. Prendieron fuego, y se abrasó el edificio, quedando la mujer ilesa. Repitióse la prueba con igual resultado. Entónces el merino, viendo patente la proteccion divina, mandó que dejasen en libertad á la burguesa. La llevaron á la iglesia, y allí fué bendecida y adorada la Madre de Dios.

GAUTIER DE COINCY. *De une fame de Loon qui fu délivrée du feu par le miracle Nostre Dame.* Núm. LIV del Códice de Soissons.

VICENTE DE BEAUVAIS. *Spec. Hist.* (edic. de 1473). Lib. XXVI, cap. XC. «De muliere laudunense quæ ab igne evasit.»

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 1, mir. 10; fol. 125. v.—128 r.

Cnf. *Un miracle de N. Dame: comment elle garda une femme d'estre arse* (in MONMERQUÉ et MICHEL, *Théâtre français au moyen-âge*, p. 327.)

Digitized by Google

De Ad. Mussafia.

GUIBERT DE NOGENT, *De laude S. Mariæ*, cap. X.
VINC. BELLOV. XXV, 90.
JAC. A VORAG. CXXXI, 10=LATIN STORIES, ed. Wright. LXVI.
LIBRO DE LOS ENXEMPLOS, ed. Gayangos, CCIII.
MIRACOLI DELLA MADONNA, IV.
Con lieve variante rispetto al modo con cui l'omicidio viene rivelato.
HERMAN DE LAON, *De Miraculis S. M. Laudun.*, Lib. III, cap. 27.
GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 237.
Versione inedita:
Cod. dell' Arsenale di Parigi, 5204, f.° 148; v. *Romania*, XIII, 238.

CCCXXXVI.

«nos miragres lo leemos».

Un caballero en quien resplandecian piedad, gentileza, caridad y mansedumbre, afeaba todas sus nobles prendas con su desmedida aficion al amor lascivo. Avergonzábase de sí propio, y pedia en sus oraciones pureza y continencia á la Santa Vírgen. Tuvo entre sueños la vision de la Reina de los Cielos, que le reprendió airada; pero cediendo á las plegarias del arrepentido, pidió á su divino Hijo que cambiase las perniciosas circunstancias idiosincráticas del caballero. De allí en adelante triunfó éste de las tentaciones del demonio, y quedó aquietada su fogosa naturaleza.

«Tornou mais frio c' a neue».

Analogía con la Cantiga CXXXVII.

CCCXLVII.

Tudía. *«miragre de que fiz cantiga nova».*

Muy pesarosa una mujer casada de no tener hijos, imploró el favor de Ntra. Señora de Tudía, y al cabo le nació un niño. Faltó á la promesa que habia hecho á la Vírgen de llevarlo á la iglesia, y se le murió á los tres años. La madre desconsolada llevó el cadáver del niño ante el altar de la Vírgen de Tudía, y esta misericordiosa Señora le volvió la vida.
El duelo de los padres se convirtió en agradecimiento y alegría.

Analogía con la Cantiga XXI.

CCCLXXIV.

Jerez. *«miragre que me foi mostrado».*

Unos almogávares de Jerez, aunque hombres de corazon esforzado, eran siempre vencidos en las correrías que hacian en tierra de moros. Atribuyéndolo á sus pecados, convinieron todos en enmendar su vida, y fueron á la Capilla del alcázar á pedir perdon y ayuda á Santa María, y á ofrecerle la cosa más rica y hermosa que hallasen en sus bélicas excursiones. Al otro dia se apoderaron de un convoy, y hallaron en él un suntuoso paño de púrpura y oro, el cual fué colocado ante el altar de la Vírgen. De allí en adelante salieron victoriosos en todas sus algaras.

Digitized by Google

VI.

PREMIO Á LA FE Y Á LA VIRTUD.—AYUDA Y PROTECCION AL CULTO.—VENERACION Á LOS TEMPLOS.

LXIV.

Aragon. «*quant' eu oý dizer*».

Un caballero al ir á la guerra, encomendó su mujer á la Vírgen. El diablo la perseguia, é hizo que la solicitase un galan, el cual le envió de regalo unos zapatos. La dama probó á ponerse uno; ¡vano intento! No pudo quitarse el suyo, que permaneció en su pié más de un año, hasta que llegó el marido á quitárselo.

LXVI.

Auvernia.

La Vírgen, acompañada de San Juan y San Pedro, descendió á una iglesia. Dijo á un santo Obispo que cantara misa, y le regaló unos ornamentos maravillosos. San Pedro tocó la campanilla «*come sacristan.*»

Visible analogía con la Cantiga II.

GAUTIER DE COINCY, *De Saint Bon qui fu évêque de Clermont.* Núm. XXIX del Códice de Soissons.

VICENTE DE BAUVAIS, *Spec. Hist.* (edic. de 1473). Lib. VIII, cap. XCVII. «De veste quam Sancto Bonito præsuli post missam dedit.» No expresa si era alba ó casulla. Dice: *cœlestem vestem ei dedit.*

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 5, mir. 16; fol. 159 v.—160 r.

De Ad. Mussafia.

Questa leggenda sembra avere molta attinenza con quella di S. Bono, vescovo di Clermont in ALVERNIA; le differenze però sono molte e principalissima è il non esserci alla fine il racconto del sucessore di Bono, che (come Siagrio, successore d' Ildefonso) voleva servirsi della veste miracolosa. La leggenda di Bono ricorre:

POTHO, XXXVIII in versi; publicata, oltre che dal Pez, dai Bollandisti, da Ed. Du Méril, da M. Haupt.

VINC. BELLOV. VII, 97, in prosa.

GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 300.

Una versione in versi tedeschi nella *Zeitschrift für deutsches Alterthum*, vol. II.

Versioni inedite:

ADGAR, f.° 33.

Cod. del Mus. brit. roy. 20. B. 14-38 num. XXXVIII (o III, 5).

Cod. parig. fr. 818.

Digitized by Google

LXVII.

Roma.

Un caballero rico y poderoso, entre cuyas virtudes cristianas resplandecia la caridad, funda un hospital. El demonio forma el propósito de matar á este hombre benéfico y de apoderarse de su alma. Para lograrlo fácilmente, se infunde en el cadáver de un hermoso mancebo, y con esta seductora apariencia se presenta en el hospital, donde es admitido, y despliega, como enfermero, la más solícita diligencia. Busca ocasiones para matar al caballero virtuoso. Pero éste tiene la cristiana costumbre de rezar diariamente, al levantarse, una oracion á la Santa Vírgen. Esto le granjea la proteccion de la Madre de Dios, y la maldad del demonio se estrella siempre contra tan divina influencia. Un dia llega un Obispo al hospital..... Se oculta el demonio, fingiéndose enfermo. El Obispo le obliga á comparecer, y le conjura y manda en nombre de Dios que explique claramente su proceder. El demonio, temblando, confiesa su perversa astucia y lo infructuoso de sus intentos por la intervencion de la que llama *Madre de caridade.* Despues de esta confesion, el espíritu infernal sale del cadáver, se desvanece, y cae el cadáver á los piés del Obispo y del caballero.

Gautier de Coincy; *Du rich homme à cui le Déable servî por VII anz por lui décevoir.* Número XXXI del Códice de Soissons.
Vicente de Beauvais, *Spec. Hist.* (edic. de 1473), lib. VIII, cap. CI. «De illo qui per illam orationem *O intermerata* dæmonem effugavit.»
Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. VII, mir. 4; fol. 62 v.—63 r.
Johann. Gobius. *Scala cœli.* fol. 159-160. (*Ex Mariali magno.*)

De Th. Braga.

Esta lenda acha-se no *Orto do Spozo*, de Frei Hermenegildo de Tancos (ms. do seculo XIV), fol. 124. Vid. *Contos tradicionaes do povo portuguez*, núm. 145. Porto, 1884.

De Ad. Mussafia.

Vinc. Bellov. VII, 101.
Etienne de Bourbon, par. CXXIX.
Gautier de Coincy, ed. Poquet, col. 523.
Bonvesin da Riva. De eleemosynis vv. 610-737.
Leggenda affine:
Jacob. a Vorag. LI, 3.
Herolt, LXIX.
Libro de enxemplos, ed. Morel-Fatio, XLV; e ed. Gayangos, CXCVII.
Bonvesin da riva, *Laudes de V. M.* vv. 101-192.
Miracoli della Madonna, II.
Marienlegenden, ed. Pfeiffer, XIV.

LXXIII.

«*com' escrit' achei*».

La Chiusa (Abadía de San Miguel de) en la provincia de Susa (Italia). Fundada en el siglo X, cerca del rio Doria-Riparia.

El tesorero de una comunidad, muy devoto, llevaba en una mano el vino para decir misa, y en la otra una casulla blanca. Tropieza en una piedra. Cae el vino tinto sobre la casulla y la mancha. La Vírgen quitó la mancha milagrosamente.
Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 5 mir. 8; fol. 152 r., v.

De Ad. Mussafia.

Potho, XIV.
Adgar, ed. Neuhaus, pag. 17.
Versioni inedite:
Cod. parig. fr. 818, f.° 57.
Cod. del Mus. brit. roy. 20. B. 14, núm. XXVIII (o II, 14.)

Digitized by Google

LXXIV.

«segund' oý».

Un pintor se esmeraba en pintar, en una iglesia, bellísima á la Vírgen y feo al demonio. Este, ofendido, desencadenó, para matar al artista, un furioso vendabal, que penetró en la iglesia y lo derribó todo. El pintor invocó el favor de la Vírgen; resistió al huracan, y permaneció inmóvil agarrado al pincel, que milagrosamente quedó adherido al cuadro.

VICENTE DE BEAUVAIS, *Spec. Hist.* (edic. 1473). Lib. VIII, cap. CIV. «De pictore quem imago Beatæ Virginis Mariæ injecta manu ne caderet retinuit.»
JOHANN. GOBIUS. *Scala cœli*, fol 160. *(Ex Mariali magno)*. Aquí el pintor es flamenco.

De Ad. Mussafia.

VINC. BELLOV. VII, 104.
HEROLT, LXXXIV.
LATIN STORIES, ed. Wright, XXXI.
LIBRO DE LOS ENXEMPLOS, ed. Gayangos, CXCIV.
MIRACOLI DELLA MADONNA, XX.
MARIENLEGENDEN, ed. Pfeiffer, XVI.
Leggenda affine:
VIES DES PERES. v. Weber in *Zeitschr. f. roman. Phil.* I, 364.
Leggenda di molto diversa:
HEROLT, XXI.
VIES DES PERES, ed. Méon, Nouv. recueil, II, 411.

LXXXVII.

Pavía.

La Vírgen aparece á un santo varon y le dice que haga elegir Obispo á un sacerdote muy devoto suyo. Despierta el santo varon; lo refiere al Cabildo catedral de Pavía, y eligen Obispo al designado por Santa María.

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 5. mir. 7; fol. 151 v.— 152 r.

De Ad. Mussafia.

Parecchie versioni, alquanto diverse l' una dall' altra:
POTHO, XIII.
HEROLT, XX.
ADGAR. ed. Neuhaus, pag. 16.
BERCEO, XIII.
Versioni inedite:
Cod. parig. fr. 818, f.° 56.
Cod. Mus. brit. roy. 20, B. 14, Num. XXVI (o II, 13).

XCII.

«com' aprix' eu».

Un clérigo ciego se hizo conducir á la iglesia para pedir á la Vírgen que le hiciese recobrar la vista, siquiera mientras dijese misa. La Vírgen se le apareció en sueños, y le concedió lo que pedia. El sacerdote recobraba diariamente la vista al decir misa.

Digitized by Google

XCIX.

Una falange de moros asaltó una ciudad con el intento de destruir en la iglesia cristiana el altar y las imágenes. A pesar de sus esfuerzos destructores, las imágenes, merced á la proteccion de la Vírgen, quedaron intactas, y los moros estuvieron á punto de perecer todos.

CV.

Arrás.

Santa María se aparece á una doncella de Arrás, y le dice que irá á la gloria si se conserva vírgen toda la vida. Los padres casan por fuerza á la niña, y ésta rechaza vigorosa y victoriosamente las caricias de su marido, el cual, fuera de sí, la hiere con un cuchillo «*en tal logar que vergonna faz de o dizer*». Todo el pueblo enferma de *fogo salvage* (lepra). La infeliz herida tambien se contagia. Lamentándose de su horrible desventura se quedó dormida. La Vírgen apareció de nuevo, le tomó la mano, la levantó sana del lecho, y le dió poder para sanar á cuantos leprosos besase.

Gautier de Coincy. *De la pucèle d' Arras à cui Nostre-Dame s' apparut.* Núm. LV del Códice de Soissons.

De Ad Mussafia.

Cod. parig. lat. 14463.
Gautier de Coincy, ed. Poquet, col. 261.

CVI.

Soissons. «*un miragre que achei escrito*».

Dos escuderos, encarcelados en Soissons por robo, ofrecieron un donativo de clavos para un templo que allí se edificaba. La Vírgen los perdonó por su devocion: el cepo se deshizo, y quedaron libres.

Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 3, mir. 1; fol. 132 v.—133 r.

CXIII.

Monsarás (Portugal.) «*contar oÿ*».

La Vírgen preserva el monasterio de Monsarás de la ruina con que le amenazaba la caida de un peñasco desprendido de un risco cercano.

CXVI.

Salamanca. «*Por oÿr seÿ*».

Un mercader, devoto de la Vírgen, estando en la feria de Salamanca, hizo poner dos velas en una iglesia de Santa María. Se apagaron, gastadas, las velas. La Vírgen hizo que ardieran de nuevo milagrosamente.

CXVII.

Chartres.

Una mujer de Chartres juró que no trabajaria el sábado. El diablo la *sossacou* (sonsacó), la hizo cortar camisas, *coser con seda* y trabajar en sábado más que en los otros dias. Dios la dejó tullida de las manos. Acudió á la iglesia de Chartres. Lloró, arrepentida, ante el altar de la Vírgen, y quedó en el acto curada.

Digitized by Google

CXXI.

«com' aprendí.»

Un caballero prometió á la Vírgen que le haria diariamente una guirnalda de rosas, y cuando estas faltasen, por cada una rezaría un *Ave María*. Así lo hizo. Una tarde, cabalgando sin armas en un mal rocin, topó en un valle con encarnizados enemigos que le querian matar. Se apeó y se hincó de rodillas hácia donde el sol sale, y pidió favor á la Vírgen. Sus enemigos le vieron entónces circuido de una luminosa aureola, y luego vieron tambien á una Señora que tegia con él una guirnalda de rosas. «Vámonos, amigos, dijo uno de ellos: Dios le protege, y fuera desvario ponernos en pugna con la Madre del Señor». El caballero no vió nada de esta aparicion milagrosa. Se lo contaron.

De Ad. Mussafia.

HEROLT, LXX.
Leggende affini:
BONVESIN DA RIVA, *Laudes de V. M.*, vv. 416 ss.
MARIENLEGENDEN, ed. Pfeiffer, XXI.
Versione inedita:
In prosa francese nel cod. parig. fr. 1834, f.° 132.

CXXII.

Toledo. *«un miragre que uí».*

Nació en Toledo una hija al *buen Rey Don Fernando*, y su madre la crió para llevarla á las *Olgas* (Huelgas) de Burgos. Murió la niña. La madre la colocó á los piés de la imágen de Santa María; mandó salir á la gente de la capilla, y cerrar las puertas, y declaró que de allí no se apartaria, porque su fe le aseguraba que la Madre de Dios le devolveria viva á su hija. Así aconteció. La Infanta ocupó despues brillante lugar en las Huelgas.

CXXXII.

Pisa. *«achei escrito».*

Un *crérigo* hermoso, rico, de alta estirpe, y además timorato, ofreció á la Vírgen castidad perpétua. Muertos sus padres, los parientes le indujeron á casarse. Llegado el momento de las bodas, y llena la casa de convidados, recordó que no habia rezado segun su costumbre, y se fué á la iglesia. Allí cayó en sueño profundo, y se le apareció la Vírgen, que le reconvino por su inconstancia. Atribulado, mandó continuar el festin nupcial, y al fin quedaron los desposados en el lecho. Conmovió al jóven la extraordinaria hermosura de su mujer; pero un poder misterioso paralizaba en él los ímpetus del amor, y logró conservar su virginidad. Se apartó entónces de su esposa, abandonó sus riquezas, y para ganar el cielo, se consagró exclusivamente al culto de María.

Cierta analogía con el asunto de la Cantiga XLII.
GAUTIER DE COINCY. *Du clerc qui fame espousa et puis la lessa.* Núm. LVII del Códice de Soissons.
GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 5, mir. 9; 152 v.—158 r.

De Ad. Musafia.

POTHO, XVI.
JAC. A VORAG. CXXXI, 6.
GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 631.
BERCEO, XV.
LIBRO DE ENXEMPLOS, ed. Gayangos, CCII.
MARIENLEGENDEN, ed. Pfeiffer, VII.
Versioni inedite:
Cod. parig. fr. 818, f.° 57.
Cod. Mus. brit. roy. 20. B. 14, num. XXX (o II, 16).

Digitized by Google

Leggende affini:
1) THOMAS CANTIPRATENSIS, *Apiarium*, Lib. II, cap. 29, par. 6.
HEROLT, XXXVIII.
2) Leggende aggiunte a Jac. a Vorag. CLXXXIX.
3) VIES DES PERES, v. *Weber Studien*, pag. 13.
4) Alfonso, CXXV.

CXLV.

Alejandría. «*ey oido*».

San Juan, Patriarca de Alejandría, era tan extremadamente caritativo, que dió á los pobres cuanto tenia, hasta el punto de no quedarle más que la ropa que llevaba puesta. Para salir de su abatimiento imploró el favor de la Madre de Dios. Al ir á oir misa se encontró en la calle á un pastorcillo, lindo y apuesto, que le entregó un tesoro mayor que el del emperador Neron. Preguntó al cielo el Patriarca, en el acto de cantar misa, de dónde procedia tanta riqueza. El cielo le contestó que Dios se la enviaba para los pobres y para santos religiosos necesitados.

CXLVIII.

Chartres.

Habia en Chartres una camisa de la Vírgen, envuelta en cendales. Gentes piadosas y creyentes colocaban lienzo sobre la camisa sagrada, y las que se hacian con este lienzo se llamaban *camisas de Santa María*, y hacian invulnerables á los adalides. Un caballero que llevaba una de ellas, viajando á caballo sin armas, fué atacado por sus enemigos, los cuales se encarnizaron con él dándole furibundas lanzadas, que en concepto de los agresores y de los escuderos del caballero, atravesaban á éste de parte á parte. El caballero, sin embargo, habia quedado ileso y sin señal alguna de los golpes.

Th. Braga.

Existe na tradição popular portugueza a crença das *Camisas de soccorro*, de origem gèrmanica. *Historia da Poesia popular portugueza*, p. 106.

De Ad. Mussafia.

MIRACULA B. M. V. CARNOTENSIS, ed. Thomas, num. XIV.
JEAN LE MARCHANT, ed. Duplessis, pag. 120 ss.

CLXIV.

Salas. «*segund' aprendí*».

Un prior de Santa María de Salas fué acusado de batir moneda. El Infante D. Fernando, Abad de Mont-aragon (Mondragon), que ejercia jurisdiccion en nombre del Rey Don James (Jaime), le mandó prender. El Prior tomó asilo en la iglesia. El Infante no respetó el sagrado, y la prision se llevó á cabo. La imágen de la Vírgen dió un grito de indignacion que hizo temblar la tierra. La hermosa efigie apartó de sí á su Hijo, y perdió el color y la hermosura. Al saber esto el Infante, no sólo dió libertad al Prior, sino que, por consejo del Obispo de Huesca, entró en la iglesia con su gente, todos con sogas al cuello, en desagravio de la Vírgen. La santa imágen volvió á tomar al Niño en sus brazos; pero nunca recobró el color, como en señal del disgusto que habia causado á la Madre de Dios la violacion del templo.

CLXIX.

Murcia. «*miragre que ví*».

Habia en la *arreixaca* de Murcia una iglesia antigua muy venerada, consagrada al culto de la Vírgen, donde acudian á orar genoveses, pisanos y sicilianos. (Acaso fundacion italiana). Los moros, á pesar de su empeño, y de estar la iglesia situada en lugar sagrado de los mahometanos, nunca lograron destruirla ni causarle daño alguno. Cuando Murcia fué incorporada á los domi-

Digitized by Google

nios de Castilla, los moros pidieron al Rey Alfonso X que, como medida prudente, la mandase quitar de allí..... Despues, cuando el gran Monarca de Aragon D. James (Jaime) convirtió en catedral la mezquita, le rogaron tambien que derribase aquella iglesia. Lo consintió; pero nadie pudo arrancar ni un clavo del edificio. Más adelante volvió D. Alfonso á Murcia. La *Aliama* (Aljama), le renovó la antigua súplica de que quitase la iglesia cristiana de entre ellos. D. Alfonso accedió al fin, si bien de mala gana, porque la iglesia estaba recien pintada. Toda la *Aliama* acudió satisfecha al Rey moro para que mandase llevar á cabo la decision de Alfonso. «No haré tal», dijo el Rey mahometano, «porque *Mariame* confunde á aquellos que no ama».

Despues, cuando con hueste numerosa intentó *Aboyuçaf* (Aben-Jussef), el señor de *Çalé*, apoderarse de Murcia, Santa María desbarató sus arteros planes, y alejó de allí á casi todos los moros, salvando así á su iglesia que ella habia conquistado. D. Alfonso predice aquí la conquista ulterior de Ceuta, de Arsilla y de toda la España árabe.

CLXXVI.

Plasencia. «*oý dizer*».

Un cristiano, cautivo de moros de Mayorga, ofreció á Santa María ser siempre esclavo suyo y hacerle ofrendas, y entre ellas su sagrada imágen, de cera. Durmióse, despues de estas promesas, y se le apareció la Vírgen, que le dijo: «Levántate: estás libre, y nada temas: no te verá hombre alguno que pueda hacerte daño, hasta que cumplas tu peregrinacion». Despertó el cautivo, y vió rotos el cepo y las cadenas. Poco tiempo despues llegó á la iglesia de Salas, donde presentó la ofrecida efigie de cera.

CLXXXII.

Damieta.

Un salteador de caminos era devoto de la Vírgen, y concedia sin titubear cuanto le pedian por amor de la divina Señora. Murió el bandolero de repente, y se lo llevó una legion de diablos. Su madre pidió á la Vírgen que aquel volviese á la vida. Resucitó el malhechor, observó arrepentido los mandamientos de la Vírgen, y se salvó del infierno.

CLXXXVII.

Jerusalem. Monte Syon. «*com' achei*».

Se hizo sentir tanto la miseria y el hambre en un monasterio de Jerusalen, cuya iglesia, segun la tradicion, habia sido edificada por disposicion de la Madre de Dios, que los monjes se creyeron en la necesidad de abandonar aquella santa casa. Pasaron una noche llorando y pidiendo amparo á la Vírgen. Al dia siguiente hallaron llenos sus graneros. Más adelante hubo en el pais otro año de hambre y miseria. Volvieron á orar confiada y fervorosamente, y al amanecer encontraron sobre el altar una crecida cantidad de oro.

CCIII.

Llegaron un dia muchos mendigos á casa de una mujer muy piadosa y caritativa. Dióles toda la harina que tenía guardada en un arcon:—«Santa María os colme de bienes», dijeron los pobres. Algun tiempo despues se presentó otra turba de indigentes. La buena mujer dijo á una hija suya:—Mira si queda todavia alguna harina.—¿Cómo es posible, madre, si yo he barrido el arcon?—Mira, sin embargo, replicó la madre.—La hija obedeció, y halló, asombrada, lleno el arcon de harina.

Alguna analogía con la Cantiga CCCXXXV.

CCXI.

Elche. «*achei de gran gente qũe ý auia*».

Afligido se hallaba el pueblo de Elche al advertir en la larga misa mayor de la Pascua de Pentecostés, que el cirio pascual se habia corrido por una parte y se hallaba muy mermado,

Digitized by Google

cuando vió entrar un copioso enjambre de abejas blancas que se metió en un agujero de la pared de la iglesia. Allí labraron las abejas la cera que faltaba al cirio, y más adelante deliciosa miel.

CCXIV.

Rocamador. «*ey oýdo*».

Dos hombres jugaban á los dados: uno de ellos muy rico; el otro no poseia más que una iglesia, heredada de sus mayores. El rico puso mucho dinero: el pobre puso la iglesia, pero ofreció á Santa María de *Rocamador* hacerle don de ella, si ganaba aquella partida. El rico echó los dados, y salieron tres senas, esto es, el máximum de los puntos (diez y ocho). El pobre, muy angustiado, echó á su vez los dados. Salieron tambien las tres senas, pero la Vírgen quiso que, al caer, se partiese uno de los dados, y resultase el as en una de las dos mitades. De esta manera milagrosa llegó á diez y nueve el número de puntos del pobre, el cual quedó vencedor.

CCXXIX.

Vila-Sirga. «*eu oy*».

Cuando el Rey D. Alfonso de Leon llevó moros á Castilla para guerrear contra ella, al llegar á Vila-Sirga, entró la hueste mahometana en la iglesia de Santa María. Huyeron atemorizados á Carrion las gentes que allí habia, y quedó el templo desamparado. Pero la Vírgen lo defendia. Por virtud sobrenatural, quedaron repentinamente los moros tullidos y ciegos, y no lograron su malvado propósito de incendiar y arrasar la iglesia.

CCXXXI.

Bizancio.

Constantino hacia llevar á todo coste á Bizancio, para altares y columnas de la basílica consagrada á la Santa Vírgen, gigantescos trozos de mármol de la Romanía. Los llevaron tan desmesurados, que cuando quisieron emplearlos en la fábrica, no habia esfuerzos de numerosas cuadrillas, ni ingenioso artificio mecánico que bastase á levantarlos. Traia esto muy desasosegado al arquitecto, cuando se le apareció la Vírgen María, y le dijo:—«Emplea tres niños en esa tarea, y ellos alzarán las piedras sin auxilio de la geometría». Así lo hizo el artista, y los mármoles fueron fácilmente colocados donde convenia.

Vicente de Beauvais. *Spec. Histor.* lib. VIII, cap. LXXXI; edic. de 1473. «Ex Mariali magno.—Beatæ Mariæ Basilica a Constantino mirabili opere fabricata renitet. Ad quam adductæ columnæ cum per magnitudine levari non possent.....»

Johann. Gobius.—*Scala cœli*, fol. 153 v.° *(Ex Mariali magno.)* Con leve variante.

Miracles de Sainhta María Vérgena. *Cossi Nostra Dona donet forsa e poder als efans que levesso las colomnas basten la sua glieja.* Núm. I del Códice provenzal. Romania, n.° 29, 1879. (Trad. de Vic. de Beauvais.)

De Ad. Mussafia.

Vinc. Bellov. VII, 81; traduzione in prosa provenzale, ed. Ulrich, I.
Herolt, VII.
Versioni inedita:
Cod. parig. fr. 818, f.° 34.

CCXXXIII.

Penacova.

Perseguian á un caballero, para matarlo, mortales enemigos. Corria aquel velozmente en un fogoso caballo, y logró refugiarse en una ermita de la Vírgen junto á Penacova. Los perseguidores, hombres descreidos, no habrían respetado la ermita; pero, por divina disposicion, hallaron ante la puerta una cuadrilla armada, apercibida á la defensa del refugiado. Conocieron los agresores que tales guerreros no eran seres de este mundo, se arrepintieron, y cesó desde el momento mismo la rencorosa enemistad.

Digitized by Google

CCXLVI.

Alcázar. «*segundo que aprendí*».

Una mujer vecina de Alcázar iba todos los sábados á la iglesia llamada Santa María de los Mártires para rezar á la Madre de Dios. Olvidóse de ello un sábado, distraida con los quehaceres de su casa. Recordando su falta por la tarde, acudió presurosa á la iglesia. Ya estaban cerradas las puertas; pero la piadosa mujer no por ello dejó de dirigir delante del templo á Santa María sus humildes plegarias. Apénas las habia terminado, cuando las puertas de la iglesia se abrieron por sí solas, y pudo la buena mujer depositar en el altar la ofrenda que llevaba. Al salir del templo cerráronse las puertas tambien por intercesion divina. Sobresaltada la mujer, se volvió al pueblo, pero era tarde, y las puertas se hallaban igualmente cerradas. Entónces se encomendó á la Vírgen, y en seguida se le apareció una Señora imponente y hermosa, que la cogió de la mano y la llevó sin estorbo á su casa. En el camino le preguntó quién era, que así á mujer tan humilde dispensaba tan noble ayuda. La Señora contestó: «Soy la que ampara á los menesterosos y llevó á Dios en su seno».

La mujer se prosternó deslumbrada, y quiso besar los piés á la celestial Señora, pero ya habia ésta desaparecido.

CCLII.

Castrogeriz. «*per com' aprendí*».

Para la edificacion de la iglesia de Santa María de Almazan, en Castrogeriz, sacaban algunos operarios arena de un cerro. Hundióse éste hacia la entrada del socavon, y quedaron allí encerrados aquellos infelices. Enteradas del caso las gentes del pueblo, acudieron afanosas para abrír el cerro, temiendo encontrar ya difuntos á los trabajadores soterrados. Los encontraron vivos á todos, rezando á la Vírgen María.

CCLXII.

Poy (Iglesia del). «*com'aprendí*».

A hora de maitines estalló en el Poy una tempestad horrorosa, y fué tal el terror de las gentes, que todos huyeron, quedando la iglesia desierta. Sola una mujer sordo-muda permaneció escondida detras del altar, la cual recobró repentinamente la palabra y el oido. Como no habia quien cantase las alabanzas de Santa María, vinieron santos y santas á entonar melodiosamente el *Salve Regina*, y la mujer unió su voz á la de los Santos. Al dia siguiente llegaron los fieles á oir misa; pero encontraron cerradas las puertas del templo. Arrepintiéronse entónces de sus culpas, y la Vírgen misma vino á abrir las puertas.

CCLXVI.

Castrogeriz. «*un escrito, ond' aqueste cantar fiz*».

Para terminar en Castrogeriz las obras de la iglesia de Santa María, habíase hecho grande acopio de maderos y otros materiales. Habia acudido un dia al sermon mucha gente, y de improviso cayó en medio de ella una viga gigantesca. No causó daño alguno, y los fieles, pasado el primer sobresalto, dieron por su milagrosa salvacion fervientes gracias á la Santa Vírgen.

CCLXXIII.

Ayamonte.

Habia en Ayamonte una iglesia de Santa María muy pequeña y pobre. Los paños destinados para el altar eran, sin embargo, ricos y hermosos; pero escaseaban las hostias y el vino. Llegó la fiesta de la Vírgen de Agosto, y advirtiendo un hombre piadoso que el altar estaba desguarnecido por no estar cosidos los paños, se ofreció á coserlos. Tenía aguja, pero carecia de hilo, y nadie, se lo pudo proporcionar. Afligíase de ello, cuando acertó á levantar los ojos, y vió pendientes sobre sus hombros dos hebras milagrosas, con las cuales cosió el sagrado mantel.

Digitized by Google

CCLXXXVIII.

Cantaaria (Cantérbury).

Un religioso de Cantérbury, asíduo y diligente servidor de la Vírgen María, púsose en camino para ir á ver el sepulcro de San Agustin. Una vez en la iglesia, prosternóse ante el altar de Nuestra Señora, y llegada la noche, vió aparecer á la Vírgen gloriosa, rodeada de santos y vírgenes, que cantaban melodiosamente sus bondades y su grandeza, y ensalzaban además la honra y las coronas que recibian en el cielo las almas que habian seguido en la tierra los caminos de Dios.

El religioso, sublimado su espíritu con aquella vision divina, purificó cada dia más sus costumbres, y en edad avanzada, dejó la tierra y fué á descansar en el seno de Dios.

CCXCVI.

Conturbel. *com' escrit'achei.»*

Un monje de la ciudad de Conturbel (Cantorbery?), pedia con ahinco á la Vírgen que le diese tino y perspicacia para poderla servir con acierto. Se le apareció la Reina del Cielo

» máis fremosa et crara
que lua nen sol é»,

y le dijo: «Si deseas servirme bien, debes tributarme amor, honra y alabanza, pues, siendo mujer, Dios me escogió para que fuese su Madre»

CCCIV.

Ribela (Galicia).

Santa María de Ribela, amante de lo limpio y esmerado, no consiente que en su altar arda más aceite que el de olivas. Cuando se enciende otro ménos puro y claro, se apaga en seguida por disposicion divina.

CCCIX.

Roma.

En tiempo en que habia en Roma un Papa santo (Liberio) y un Emperador piadoso (Constantino), el pueblo manifestaba vivo amor á la Vírgen María, pero no habia en la ciudad templo alguno consagrado á su culto. La gente romana queria edificar una iglesia; pero no acertaba á fijar el sitio. Un varon piadoso aconsejó que se difiriese la ejecucion de la obra hasta que hubiese claras señales del lugar que se debia escoger.

La Vírgen se apareció en sueños al Pontífice y al Emperador, y les dijo que era voluntad de su Hijo Jesucristo que se edificase la iglesia en el paraje donde cayera abundante nieve durante el mes de Agosto. Nevó en efecto en el campo, y allí se levantó el templo con ayuda y entusiasmo del pueblo romano.

Esta es la leyenda de la fundacion de Santa María la Mayor, harto diferente de la que ha prevalecido después, llamada del Patricio Romano, la cual sirvió de asunto á los dos famosos medios-puntos de Murillo que se hallan en la Academia de San Fernando.

CCCXXXII.

Carrizo (junto á Leon). *« per com' en uerdad achei ».*

Un cirio encendido por una monja junto á un monton de paja en el monasterio del Carrizo de la Orden del Cister, cerca de Leon, produjo un voraz incendio. Acercábanse ya las llamas al altar, cuando una efigie de Santa María tomó el delgado velo que cubria su cabeza, lo echó sobre el fuego, y el incendio quedó apagado en el instante mismo.

Digitized by Google

Hay analogía entre este milagro y los siguientes:

Miracles de Sainhta María Vérgena. *En qual maneira lo vel de la ymágina de Nostra Dona e la cortina que era costa la dicha ymágina no foro cremat*, etc. Núm. VII del Códice provenzal. Este milagro ha sido ya citado en el extracto de la Cantiga XXXV.

Berceo, *Miraclo XIV*.

CCCXXIII.

Coria.

Por los tiempos en que *Aboyuçef* (Aben-Yussef) pasó el estrecho de Algeciras é hizo desastrosas correrías por las tierras de Sevilla, vivia en el hermoso pueblo de Coria un hombre honrado que tenia un hijo pequeño, á quien amaba

«*com' a uida que uiuia*».

Fué atacado este niño por unas calenturas, y murió al tercer dia. Cuando el desconsolado padre se disponia á enterrar á su hijo, entraron los moros en Coria á sangre y fuego. Tuvo què huir con los demás habitantes del pueblo, dejando recomendados á Santa María su hijo y sus bienes. Cuando volvió á su casa la halló intacta, y vivo á su hijo. Este le dijo que durante su ausencia habia venido una Señora á acompañarle y á guardar la casa, y que los moros la habian respetado. Esta Señora era la Santa Vírgen.

CCCXXV.

Tánger y Todía.

Cautivas de una mora, vivian amarga vida en una mazmorra de Tánger dos desdichadas mujeres, una de las cuales era de Todía, pueblo del reino de Sevilla. Gravemente enferma y casi moribunda, llamó la mora á su presencia á ambas mujeres, y les dijo que, si renegaban del cristianismo, les daria muchos bienes y las casaria con mahometanos acaudalados; y que si persistian en su fe, las mandaria atormentar y degollar. La cautiva andaluza oyó con ira la propuesta, y declaró que habia consagrado su alma y su cuerpo al culto de la Vírgen de Todía. La sañuda mora hizo encarcelar de nuevo á las dos mujeres y encadenarlas con argollas en el cuello.

Santa María se apareció en sueños á la mujer de Todía, y le anunció su libertad. Al despertar, se encontró en medio de un camino ancho y llano que la condujo á Silue, *(Siloe*, de Andalucía.) Dió gracias en la iglesia á la Madre de Dios, y refirió á la muchedumbre su milagrosa excarcelacion. Intentaron quitarle la argolla del cuello, mas fué imposible conseguirlo. Encaminóse sin dilacion á Todia, y en el momento de entrar en el templo de la Santa Vírgen, se desprendió la argolla por sí misma.

De Th. Braga.

Esta lenda acha-se na tradição portugueza, no romance do Algarbe, *Nossa Senhora dos Martyres*. (Th. Braga; *Romanceiro geral* n.° 42); e tambem na Collecção do Sr. Stacio da Veiga. Acha-se contada por Frei Luiz de Sousa na *Historia de Sam Domingos*, Liv. IV, Cap. 5; fol. 211 etc.

CCCXLV.

Jerez.

El rico-hombre D. Nuño de Lara, que defendia contra moros desleales el castillo de Jerez, se resolvió á abandonarlo, á pesar del socorro de ginetes que le habia enviado el Rey D. Alfonso X, dejando escasa y pobre guarnicion. Los moros asaltaron en seguida el castillo, destrozaron la capilla de la Vírgen, é intentaron quemar su santa imágen, sin poder lograrlo porque las llamas no prendian en ella.

Cuando esto acontecia, se hallaban el Rey y la Reina durmiendo la siesta en Sevilla, y ambos soñaban simultáneamente que la Vírgen huia, con el Niño en los brazos, de la capilla de Jerez incendiada, y les pedia socorro para su Hijo. Despertaron los Reyes sobresaltados y afligidos, y entendieron que se habia perdido el alcázar de Jerez y habia recibido daño la capilla.

A los pocos dias reconquistó el Rey á Jerez, y acompañado de la Reina y de sus hijos restableció solemnemente la santa efigie en la capilla restaurada.

Digitized by Google

CCCXLVIII.

Andalucia.

Apurado y caviloso se hallaba un Rey (Alfonso X) porque carecia de recursos para mantener la numerosa hueste con que intentaba conquistar la Andalucia mahometana. Una noche, mientras dormia, se le apareció la Santa Vírgen y le dijo: «No desmayes en tus belicosos y cristianos designios. Te daré un tesoro enterrado por enemigos de la fe peores que los moros».

Nada encontró el Rey por el momento; pero al año siguiente, cuando guerreaba contra Granada, dió con un rico tesoro, de origen judío, en que abundaban oro, plata y piedras preciosas, tejidos de seda, cítaras primorosamente labradas y alhajas de plata de gran valor.

CCCLVI.

Puerto de Santa María.

Los materiales abundaban en la obra de la iglesia de Santa María del Puerto, excepto la madera. Faltaba principalmente la cimbra ó puente para la construccion. Por disposicion divina llevó la madera al portal mismo del templo una avenida del Guadalete.

CCCLVIII.

Puerto de Santa María.

Por mandado del Rey Alfonso X, trabajaban quinientos hombres en la edificacion de la iglesia de Santa María del Puerto. El mar, alterado por recios vendabales, no permitia traer sillares para los cimientos. Pero uno de los operarios enseñó al maestro Alí, arquitecto moro, una hondonada donde habia un hermoso sillar. Cavaron en aquel paraje, y descubrieron gran número de piedras perfectamente labradas, que por disposicion del cielo se hallaban allí para la pronta construccion del templo.

CCCLXIV.

Puerto de Santa María.

Cayó una torre, mal asegurada todavia, encima de treinta operarios que trabajaban en la obra de la iglesia de Santa María del Puerto. Los preservó milagrosamente la Reina de los cielos, y no recibieron daño alguno.

CCCLXXI.

Barrameda.

Cuando el Rey Alfonso X poblaba el puerto de Santa María, y hacia edificar la iglesia consagrada á la Vírgen, acudian allí muchas gentes, por devocion, para tener parte en el reparto de las tierras, para ejercer el comercio ó por otros motivos. Allá se dirigia, cargada de harinas, una pinaza de Sevilla, á cuyo bordo iban muchas personas. Varó la nave en unas peñas, y todos perecieron, excepto una mujer que en el terrible trance invocó el auxilio de Santa María del Puerto. Echóse sobre un pesado saco de harina, el cual, en vez de sumergirse, la sostuvo sobre el agua, y así llegó sana y salva á San Lúcar de Barrameda (*San Luchas* dice la Cantiga).

CCCLXXXIII.

Sigüenza (Santa María de).

Una mujer de Sigüenza, muy devota de *Santa María* llamada *la Vieja*, resolvió ir con una hija suya á visitar el Santo Sepulcro. Pusiéronse en camino y atravesaron tierras y mares, llegando á Acre sin tropiezo. Desde allí fueron á Jerusalen, é hicieron romerías por los parajes sagrados de aquella tierra donde anduvo el Mesías. Al embarcarse en Acre para regresar á España, se resbaló la madre en la escalera del bajel y cayó al mar. En aquel instante pidió socorro á *Santa María la Vieja* de Sigüenza, y gracias á su favor divino pasó la mujer por debajo de la nave, y salió viva y sana á gran distancia.

Digitized by Google

CCCLXXXIV.

« me foi contado ».

Un monje, fervoroso é ilustrado, tenia gallarda letra, y cada vez que escribia el nombre de la Vírgen lo hacia muy primorosamente con tres colores: oro, azul y rosa. Llevaba siempre consigo el santo nombre de María, y lo besaba á menudo para librarse de las asechanzas del demonio. Le atacó una enfermedad mortal, y dispuso el Abad del convento que le asistiese constantemente otro monje. Vió éste en sueños á la Vírgen María, la cual se acercó al enfermo y le dijo: «No temas: pintabas con tres colores mi nombre, y te llevaré conmigo al cielo, donde en el libro de la vida verás tu nombre escrito entre los que nunca mueren ni sienten afanes ni dolores.»

Cuando despertó el hermano enfermero, se acercó al lecho del enfermo, y vió que habia espirado.

De Ad. Musafia.

ETIENNE DE BOURBON, CXXXIX.
Versioni inedite:
Cod. parig. lat. 5267, fol. 50.
Cod. parig. fr. 818, fol. 41.

Digitized by Google

VII.

VENERACION Á LAS SAGRADAS IMÁGENES.—SU INFLUENCIA MILAGROSA.

IX.

Sardenay (cerca de Damasco). «*segund eu aprendo*».

Una piadosa señora de Damasco, ilustre y rica, pero desdeñadora de las vanidades mundanas, se retiró á vivir santamente en una casa que hizo edificar en Sardonay *(Sardenay)*, donde daba hospitalario albergue á cuantos por allí pasaban. Presentóse un monje peregrino de Constantinopla que iba á Siria, y la señora pidió hasta con lágrimas que de allí le trajese, despues de haber besado el Santo Sepulcro, una imágen de Santa María. Prometiólo el monje; pero olvidó la promesa, y salió de Jerusalen sin pensar siquiera en la santa mujer de Sardenay. Ya en camino, una voz del cielo le recordó su oferta. Volvió á la ciudad y compró la mejor tabla que encontró de la Santa Vírgen. Esta imágen le salvó, durante el viaje, de los más peligrosos encuentros: un leon y una partida de bandoleros. Al ver en ella tan protectora eficacia, intentó guardar para sí la milagrosa pintura. No lo consintió el cielo: una furiosa tormenta hizo volver á Acre la nave en que iba. Decidióse entónces á llevar el cuadro á la piadosa solitaria de Sardenay, y lo colocaron en el altar de la capilla. De la imágen manaba un licor prodigioso, que tenía la virtud de curar las dolencias.

Le Miracle de Sainte Marie de Sardenay. Version francesa en verso, de principios del siglo XIII. Manuscrito de la biblioteca de la ciudad de Tours, descrito por Mr. Léopold Delisle en la Romania, t. II; 1873, y publicado por M. Gaston Raynaud en la misma Romania, número 44: 1882.

Gautier de Coincy, *Le Miracle Nostre dame de Sardonay;* penúltimo que escribió Gautier, segun él mismo lo declara en el último. Núm. LVIII del Códice de Nuestra Señora de Soissons.

De Ad. Mussafia.

Nella *Romania*, XI, 519, G. Raynaud publicò su questa leggenda uno studio, di cui ecco breve sunto.

Due accenni all'imagine di Sardenay si trovano in Burcardo di Strasburgo (verso 1175), e nel pseudo Jacobo di Vitry (verso 1199). Una versione latina differente è quella che il Raynaud publica dietro due codici; a questa si accostano le redazioni in volgare, che però convengono ancor meglio con ciò che narra Tetmaro nella relazione del viaggio da lui fatto in Terra Santa verso il 1217.

Gautier dé Coincy, ed. Poquet, col. 649.

Altra leggenda in versi francesi publ. prima del Cooke in *Robert Grossetete, Carmina anglobritannica*, London 1852, poi dietro altro codice dal Raynaud, l. c.

Nella *Romania*, XI, 533, si annuncia che il Raynaud publicherà un'aggiunta al suo studio. Frattanto ricorderemo che versioni latine di questa leggenda ricorrono in cod. Viennesi, e che Caesar. Heisterb. Dist. VII, cap. 24, parla dell'olio che sgorga dall'imagine.

Digitized by Google

CLXI.

Morella.

Un vecino de Morella, que acudia con frecuencia á rezar al santuario de Santa María de Salas, vió acercarse una tormenta. Colocó una imágen de la Vírgen en medio de su viña. Las inmediatas fueron destruidas por el huracan y el granizo. La suya quedó intacta.

CLXII.

Cañete. «*per com' achey*».

Llegó á Cañete un Obispo de Cuenca, y no pareciéndole bien colocada una efigie de la Vírgen (muy milagrosa), mandó trasladarla á otra parte. El capellan cumplió la orden del Prelado, y se quitó la imágen. Pero al dia siguiente, con gran sorpresa, la vió restituida á su antiguo altar. Juzgó que alguna persona habia hecho aquel cambio, y la mandó quitar de nuevo, llevándose consigo la llave del santuario. Regresó al alba á la iglesia. La imágen habia vuelto por sí sola al altar. El capellan y las gentes allí congregadas reconocieron el milagro y adoraron la imágen.

De D. Francisco de Cárdenas.

Cuéntase lo mismo de otras varias imágenes, y particularmente de la de la Vírgen de la Iniesta que se venera en la parroquia de San Julian de Sevilla, la cual se volvió tres veces de la catedral á dicha iglesia.

CLXXXV.

Castillo de Chincoya (reino de Jaen.) «*auẽo pouc' a.—o oy*».

Preso traidoramente el alcaide cristiano del castillo de Chincoya por el alcaide moro de Belmez, y llevado á presencia del Rey de Granada, declaró, bajo la amenaza de ser decapitado, que la guarnicion de su castillo no pasaba de quince hombres, los cuales carecian de víveres. El Rey moro corrió con su hueste á poner cerco al castillo. Los sitiados se encomendaron á la Madre de Dios, y colocaron su sagrada imágen entre las almenas. El Rey moro declaró que juzgaba desvarío atacar á los que defiende la Vírgen María, y en seguida levantó el sitio.

CCXV.

Martos.

Aboyuzaf (Aben-Yussef), con su hueste feroz, hacia vandálicas correrías en tierra de cristianos, demoliendo las iglesias, robando los altares y destruyendo las sagradas imágenes. En una aldea cercana á Martos, despues de destrozar la iglesia de Santa María, sacaron la efigie de la Vírgen é intentaron destruirla. Dióle un moro una cuchillada con un alfanje, y el moro se hirió y perdió un brazo. Apedrearon la imágen y quedó ilesa. La echaron en una hoguera, y al cabo de dos dias el fuego no le habia ocasionado daño alguno. Atándole al cuello una piedra enorme, la arrojaron en el remolino de un rio, y sobrenadó. Conocieron entónces que aquella efigie tenia virtud divina, y la llevaron al Rey moro de Granada, el cual, á su vez, la envió al Rey de Leon y de Castilla. Recibióla éste en Segovia, y la mandó colocar en su capilla.

CCLXIV.

Constantinopla.

Fué bloqueada Constantinopla por una poderosa armada mahometana. Un caballero cristiano, viendo el trance angustioso en que se hallaba la ciudad sitiada, colocó á la orilla del mar, donde pudiesen bañarla las ondas, una imágen de Nuestra Señora, pintada en tabla por San Lúcas. Al punto quedaron sepultadas en el mar las galeras de los infieles.

Digitized by Google

CCXCII.

San Fernando era ferviente devoto de Santa María, y siempre que conquistaba algun pueblo á los moros, ponia la efigie de la Vírgen en el portal de la mezquita. Cuando su hijo D. Alfonso hizo labrar para aquel egregio monarca una suntuosa sepultura, metió en el dedo de la estátua de San Fernando un anillo de oro con una piedra preciosa. El Santo Rey se apareció al maestre Jorge, artífice que habia hecho el anillo, y le dijo que pusieran la efigie de Santa María en lugar de la suya, y que á ella le dieran el anillo. Maestre Jorge comunicó la vision al Tesorero de Sevilla, el cual, al contemplar la estátua de San Fernando, advirtió con asombro que se le habia salido el anillo del dedo. Ambos lo pusieron en el de la Vírgen.

CCCXII.

Cataluña. «*gran miragre fez non a muito*».

Habia en Cataluña un caballero gallardo, rico y elegante, que aunque devoto de la Vírgen, era no poco libertino. Mandó esculpir en una habitacion de su casa una primorosa imágen de Santa María, que regaló despues á una iglesia.

Andando el tiempo, se enamoró ciegamente de una bellísima doncella, y vencida ésta, destinó aquel mismo aposento para sus deportes amorosos. Fué en balde. En la estancia reinaba una influencia sobrenatural que le impedia siempre realizar sus impuros deseos. Advertidos los amantes por la leccion del cielo, se casaron é hicieron vida ejemplar.

CCCXLII.

Constantinopla. «*com' aprendi*».

Manuel, Emperador de Constantinopla, mandó erigir un suntuoso templo. Aserraban mármoles para colocarlos en derredor del altar de Santa María, y en uno de ellos hallaron pintada por disposicion de Dios la imágen de su Santa Madre. Adoróla el Emperador, y la hizo colocar sobre la puerta principal de la iglesia.

CCCXLIX.

Llevaba un Rey siempre consigo una hermosa efigie de la gloriosa Madre de Dios. Era por todo extremo célebre y milagrosa, y en pocos dias sanó á cuarenta enfermos.

El Rey de que habla esta Cantiga es sin duda el mismo Alfonso X.

CCCLXI.

Búrgos. «*muy ben seÿ que foi verdade*».

El Rey D. Alfonso X regaló al monasterio de las Huelgas de Búrgos una bellísima imágen de la Vírgen Maria. En la noche de Navidad ocurrió á las monjas, como piadoso solaz, la peregrina idea de acostar á la Vírgen en un lujoso lecho que prepararon al efecto.

Las monjas vieron á la santa efigie mudar de color y volverse de un lado á otro.

La comunidad se llenó de asombro ante tamaña maravilla, y derramó lágrimas de gratitud y de ternura.

Digitized by Google

VIII.

LECCIONES PARABÓLICAS DE FE Y DE MORAL.—GENEROSIDAD.—TOLERANCIA—CORDURA.

XVI.

Francia. « *com' oý eu* ».

Un caballero jóven, rico, apuesto y justador insigne, andaba perdido de amores por una dama que tenazmente le desdeñaba. Llegó á tal grado la ceguedad de su pasion, que pidió á un santo y discreto abad que rogase á Dios para que él lograra los favores de su amada. El abad, comprendiendo que de un modo inmediato y directo era imposible traer á buen camino al caballero alucinado, le aconsejó que pidiese á Santa María, por espacio de un año, que ablandase el rigor de la dama, rezando de rodillas ante el altar doscientas *Ave Marías* cada dia.

En una capilla de la Madre del Salvador cumplió fielmente el caballero la tarea, á la vez mística y profana, que se habia impuesto. Un dia, en medio del rezo, se le apareció la Santa Vírgen con tan esplendorosa hermosura, que el caballero, deslumbrado, tuvo que cubrirse los ojos con las manos. La Vírgen le dijo: «Aparta las manos del rostro: mírame bien, y entre la otra mujer y yo, escoge la que más te guste *(a que te mais praz)*». El caballero se declaró siervo de María: le rezó otro año, por ella misma, y la Vírgen, terminado el plazo, se lo llevó consigo al cielo.

GAUTIER DE COINCY. *Du chevalier a qui Nostre Dame s'apparut quant il oroit.* Num. XXXIV del Códice de Soissons.

De Ad. Mussafia.

GAUTIER DE COINCY, ed. Barbazan-Méon. I, 347, e Poquet. col. 533.
Versioni affini:
CAESARIUS HEISTERBAC. Dist. VII, 32.
HEROLT, XXVII.

LXXIX.

La Vírgen, rodeada de doncellas de maravillosa hermosura, aparece en sueños á *Musa*, muchacha insustancial y atolondrada, y le dice que, si quiere seguirla, deje la frivolidad por la cordura. La muchacha, deslumbrada y embelesada con la magia seductora de la vision, corrige sus antiguos resabios, muere á los treinta dias, y se va al cielo.

De Ad. Mussafia.

È tolta dai Dialoghi di S. Gregorio, Libro IV, Cap. 7 (Migne LXXVII, 348), e ricorre in molte collezioni manoscritte di Miracoli della Vergine; così p. es. nei codd. parig. lat. 5236, 14.463, 16.056; nel cod. del Mus. brit. Arundel, 346; da quest' ultimo stampata presso il Neuhaus, pag. 42.

Digitized by Google

ADGAR, ed. Neuhaus l. c.
Versione inedita:
Cod. del Mus. brit. Roy. 20. B. 14, num. XXXIV (o III, 3.)
Leggende del tutto affini:
1) Cod. parig. fr. 423, f.° 104.
2) CASTIGOS E DOCUMENTOS DEL REY DON SANCHO, ed. Gayangos, pag. 216.

LXXXV.

Inglaterra.

Un judío fué robado y herido por unos ladrones. Lo mantenian á pan y agua, en duro *secuestro*, para sacar de él mayor provecho. Rendido de tanta angustia, se durmió. Se le apareció apiadada la Vírgen. Le dijo que aunque pertenecia á una raza que habia crucificado á su Hijo, queria demostrarle lo que habian perdido. Le quitó las cadenas, le sanó las heridas, lo cogió de la mano y lo llevó á un monte. Desde allí le enseñó un valle donde daban tormento y quemaban á los judíos. Pasaron luego á otro monte, en el cual vió á Cristo rodeado de ángeles y santos que entonaban dulces cantares. De allí se encaminó á un monasterio donde un santo Abad lo acristianó.

VICENTE DE BEAUVAIS, *Spec. Histor.*, Lib. VIII, cap. CXI; edic. de 1473, «De judæo quem beata Virgo tormentis et gaudiis ostensis convertit.
JOHANN. GOBIUS. *Scala cœli.* fol. 161 r. v. (*Ex Mariali magno.*) Con leves variantes.

De Ad. Mussafia.

VINC. BELLOV. VII, 111.
MIRACOLI DELLA MADONNA, LXI.

LXXXVIII.

Claraval (Monasterio de). «*eu oỳ contar*».

Un médico eminente se hizo fraile. Estaba acostumbrado á comer bien. En su sibaritismo, no podia acostumbrarse al ayuno ni á la pobre y frugal comida del monasterio. La Vírgen baja al convento con un vaso dorado lleno de un manjar *(leitoario)* exquisito y confortante. Lo reparte á los frailes, exceptuando al médico quejoso. Este acepta la leccion, se torna sobrio y resignado, y no vuelve á murmurar por la mala comida.

VICENTE DE BEAUVAIS, *Spec. Hist.* Lib. VIII, cap. CVIII; edic. de 1473, «De electuario quo fratres pauperes cibavit et superstitioso denegavit.»

De Ad. Mussafia.

CAESARIUS HEISTERB. VII. 47.
VINC. BELLOV. VII, 108.
Leggenda affine:
MIRACOLI DELLA MADONNA, XXIX.
Versione inedita:
In prosa nel cod. parig. fr. 1881, f.° 200.

LXXXIX.

«*verdad' e prouada.*»

Una judia estaba de parto, y en grave peligro de muerte. No creia en Santa María; pero esta divina Señora hizo que una luz celestial iluminase su aposento, y una voz misteriosa la excitase á invocar el amparo de la Vírgen. Así lo hizo ella, y su alumbramiento fué feliz. Las judias que la asistian, al oirle pronunciar el nombre de María, huyeron de ella, y la llamaron *hereja* y renegada. Ella se bautizó y acristianó á sus hijos.

Digitized by Google

VICENTE DE BEAUVAIS, *Spec. Hist.*, Lib. VIII, Cap. XCIX; edic. de 1473. «De judæa quam a labore partus liberavit.»
JOHANN. GOBIUS.—*Scala cœli*, fol. 159. y 158. Con variantes.

De Ad. Musafia.

VINC. BELLOV. VII, 99.
HEROLT, XIX.
Versioni inedite:
Cod. dell' Arsen. di Parigi, 5204, f.° 150, v. ROMANIA, XIII, 238.
In prosa nel cod. parig. fr. 1881, f.° 190.

CXXXI.

Constantinopla. «*segund' oý.*»

El Emperador de Constantinopla, Aleixi (Alejo), fué á visitar sus minas de plata. Estando dentro, se hundió la montaña. Todos perecieron, ménos el Emperador, el cual quedó encerrado debajo de un peñasco. La Emperatriz, desconsolada, pedia fervorosamente amparo á Santa María. Esta celestial Señora enviaba al piadoso Emperador el sustento necesario, y ángeles que le diesen consuelo y fortaleza. Trascurrido un año de este modo, el Patriarca tuvo la vision de la Vírgen, que le reveló lo que ocurria con el gran Monarca. Informada por aquel, la Emperatriz envió gente á la mina. Se excavó el monte, se rompió el peñasco y salió vivo el Emperador.

De Ad. Mussafia.

Non trovai stampata questa narrazione. Posso bensì registrare le versioni inedite:
Cod. parig. lat. 5267.
Cod. parig. fr. 818; f.° 43.
Forse anche in prosa nel cod. parig. fr. 1805, f.° 25.

CLII.

Un caballero bizarro y gallardo, aunque muy vicioso, tenía fe en la Vírgen, y decia á menudo la salutacion angélica. Un dia en que batallaba con su conciencia, se le apareció la divina Señora con una bandeja de plata grande y hermosa, llena de un manjar muy amarillo y acerbo, que despedia olor fétido, y le dijo: «La bandeja es tu hermoso cuerpo: el manjar fétido es tu alma, é irás al infierno, donde todo es amargura.» El caballero, espantado, reformó sus costumbres, se tornó virtuoso, y fué al cielo.

CLXXXVIII.

«*eu com' oý*».

Una doncella, que habia amado con singular vehemencia á la Vírgen desde su niñez, vivia con tal menosprecio del mundo y con tan austera abstinencia, que enfermó del pecho y perdió la voz. Cuando le hablaban de Santa María, llevaba conmovida la mano al corazon. Fué muy temprana su muerte. Los padres, recelando que hubiese sido envenenada, mandaron disecar su cadáver. Hallaron grabada en el corazon de la santa doncella la efigie de la gloriosa Madre de Dios.

CXCVI.

Bizancio.

Un obcecado sacerdote gentil, de Bizancio, adoraba ídolos, y no queria oir siquiera el nombre de la Santa Vírgen, porque la aborrecia. Intentó formar un ídolo que diese contestacion á sus consultas. Hizo los moldes, echó el metal derretido, y cuando sacó la figura, se encontró, no con el demonio á quien pensaba rendir culto, sino con la estátua de una Señora con un niño al pecho. Pasmado de lo que veia, pidió en balde á los sacerdotes paganos la explicacion de aquella mara-

Digitized by Google

villosa efigie. Preguntó á unos cristianos, y estos le declararon que era la imágen de la Vírgen escogida por Dios para Madre suya. Le hicieron entrar en una iglesia, y al ver una efigie de Nuestra Señora igual á la que se le hàbia aparecido, se hizo bautizar, y destruyó su antiguo templo.

CCII.

París. San Víctor (Iglesia de). *« oý poco a retraer.»*

Un Arcediano de París componia un himno sagrado para ensalzar las excelencias de la Vírgen. Faltábale un consonante, y desesperanzado de poder hallarle, pidió de rodillas á Santa María que le ayudase en su tarea. Absorbido en su plegaria, vínole á la memoria la frase latina *nobile triclinium*, que cuadraba al objeto. Cuando terminó el cántico, lloró de júbilo ante la efigie de Santa María, la cual se inclinó, y con voz pausada dió gracias al Arcediano. Desde entónces permaneció inclinada la mencionada efigie en la iglesia de San Víctor de París.

De Th. Braga.

O P.e Balthazar Telles, na *Chronica da Companhia*, attribue esta lenda ao P. Ignacio de Azevedo, (o celebre auctor do Catecismo popular conhecido pelo nome de Cartilha do Mestre Ignacio.) Diz o chronista: «Entre os Motetes que andam na Cartilha, o primeiro dos quince mysterios, tinha elle composto d'esta maneira:

Vírgen sagrada
madre de Dios
¿quién en el mundo
tal como vos?
Del ángel Gabriel
fuistes anunciada,
y hablando con él
quedastes preñada
del hijo de Dios...

«Porém não lhe soava bem, nem lhe contentava aquella palavra deste ramo,

Quedastes preñada

porque, posto que explica o mysterio, comtudo dessejava elle outra que dissesse mais com a pureza da Virgem purissima e com a modestia de suas palavras.—Com estes pensamentos andava lidando (porque estes eran os seus cuidados): porém, por mais vezes que mordia as unhas e tornava o verso á lima, como aconselhava o mestre da Poesia, não havia remedio occorrer-lhe outra phrase. Indo elle uma vez para entrar em Sam Roque, vindo de fazer a doutrina, e occupado todo n'esta lida, se chegou a elle um menino de muy fremoso aspecto e puxando-lhe pelo manteo, lhe disse:—Padre Mestre Ignacio:

Quedastes *morada*
del hijo de Dios.

«Aquietou logo o pensamento que tão cansado andava buscando aquella emenda que o menino lhe dava, a qual notavelmente lhe contentou, ficando igualmente satisfeito da palavra, e admirado do corrector, no qual logo reparou; pois parecendo menino, lhe sabia os pensamentos e lhe emendava os versos; e buscando-o logo para em satisfação de tam boa obra lhe dar um premio, como costumava aos d'aquella edade, desappareceu o menino, e nunca mais o viu, entendendo que era Anjo.....» (*Chronica da Companhia*. Parte II, Liv. IV, cap. 49, p. 225.) Vid. *Epopêas Mosarabes*, p. 315. Porto, 1871.

De Ad. Mussafia.

Non mi è riuscito di trovare questa leggenda. Solo posso citare dal cod. fr. 410, f.° 55 *D'un chanoine de San Victor* che forse tratta del medesimo argomento.

Narrazione affine è nell'*Apiarium*, Lib. II, cap. 29, par. 7. Quando Adamo di S. Vittore compose i versi: *Salve mater pietatis et totius Trinitatis nobile triclinium*, la Vergine gli apparve ed a segno della sua sodisfazione e gratitudine chinò il capo verso di lui.

Digitized by Google

CCV.

Uclés y Calatrava.

Don Alfonso Tellez, rico-hombre poderoso y reverenciado, y D. Gonzalo Eanes, Maestre de Calatrava, que guerreaban contra los moros por las tierras de Uclés y de Calatrava, embistieron un castillo fronterizo. Minada é incendiada la torre, iba ya á derrumbarse, cuando vieron sentada entre dos almenas á una mora con un niño pequeño en los brazos. Causó viva impresion á los guerreros castellanos aquella mujer, que con su actitud recordaba la imágen de Santa María. Pidieron, muy compadecidos, á la Vírgen que salvase á la mora, aunque de raza de infieles. Las llamas respetaron á la madre y al niño, la torre cayó suavemente sobre un terreno fangoso, y no se hicieron daño alguno. La mora pidió el bautismo para sí y para su hijo.

CCXVI.

« que eu oý ».

Un caballero, esposo de una virtuosa señora muy devota de la Vírgen, perdió todo su caudal. Empeñado en recobrarlo á todo trance, se hizo vasallo del demonio. Exigióle este que le llevase su mujer á un monte, y le ofreció en cambio colmarlo de riquezas. Accedió el marido, y obligó á su esposa (que lo repugnaba porque era dia de la Vírgen y queria rendirle culto en su capilla), á que le acompañase. Sintióse fatigada la dama en el camino, y hallándose junto á una iglesia de Santa María, entró en ella á descansar un rato, y quedóse dormida al lado de un altar. Entónces la Vírgen tomó la figura de aquella señora, y siguió al caballero hasta el lugar donde estaba el demonio. Huyó éste á la voz severa de la Reina del Cielo; y el insensato caballero abandonó, arrepentido, las riquezas infernales, y refirió con júbilo á su esposa el maravilloso suceso.

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. VII, mir. 5; fol. 63 r.—64 r.

De Ern. Monaci, y A. D'Ancona.

Cnf. JUBINAL. *Le dit du povre chevalier*, nel *Nouveau recueil de contes, dits, fabliaux*, (Paris, Pannier, 1839), t. I, p. 138.

LIBRO DE LOS ENXEMPLOS, (ed. Rivadeneyra), num. CXCIX.

PITRÉ, *Fiabe siciliane*, num. CCXX (nella *Biblioteca delle tradizioni populari siciliane*, t. VII.)

De Th. Braga.

No *Orto do Sposo*, por Frey Hermenegildo de Tancos, Ms. do seculo XIV (da antiga Livraria de Alcobaça e hoje na Bibliotheca publica de Lisboa) a f. 120, vem esta lenda. Vem tambem transcripta nos *Contos tradicionaes do povo portuguez*, núm. 144, Porto, 1884. Nas Notas dessa Colecção vem apuntada uma egual tradição italiana, colligida per Giuseppe Pitré; acha-se na narrativa do Rey de Castella Sancho o Bravo, intercallada no *El Libro de los Enxemplos*, e segundo Du Puymaigre è assumpto de um drama do velho Theatro francez, *Du Chevallier qui donna sa femme au dyable*. Ha tambem uma ballada allemã citada pelo mesmo auctor (Vid. *La Poésie populaire en Italie*, pág. 42.)

De Ad. Mussafia.

HAUPT, Alsd. Bl. 2, 79.

JAC. A VORAG. CXIX, 3.

LATIN STORIES, ed. Wright, XXIX.

CASTIGOS E DOCUMENTOS DEL REY DON SANCHO, ed. Gayangos, pag. 216.

MIRACOLI DELLA MADONNA, I.

MARIENLEGENDEN, ed. Pfeiffer, XX.

Altra leggenda tedesca di Ehrenfreund, ed. Lassberg, Liedersaal, CLXXX.

Leggenda affine:

LE DIT DU PAUVRE CHEVALIER, ed. Jubinal. *Nouv. recueil* I, 138.

Digitized by Google

CCXIX.

Siena. «*dizer oý*».

Un Obispo de Siena mandó labrar para la catedral una imágen de Santa María, y otras figuras de mármol blanco, entre las cuales se hallaba el demonio. Como la blancura del mármol hacía al demonio ménos feo de lo que debia ser, Santa María trocó milagrosamente aquella piedra en mármol negro. Las gentes, muy complacidas de aquella transformacion, refirieron el prodigio al Prelado, el cual, para cerciorarse de la verdad, mandó lavar y raspar el mármol. Permaneció negro, y el Obispo, turbado, pidió perdon á la Santísima Vírgen del yerro que habia cometido eligiendo el mármol blanco.

CCXXII.

Achelas (Monasterio de). «*ei apreso*».

Cantaba misa el Capellan del noble monasterio de las Señoras de Achelas, no léjos de Lisboa, y en el momento mismo de consumir cae una araña grande y negra dentro del cáliz: Siente horror y grima el Sacerdote, y titubea un instante; pero se sobrepone en su ánimo el heroismo de la fe; confia en la Vírgen, y traga la araña con el vino sagrado. Enterada la priora, mandó que sangrasen al Capellan, por temor del veneno; pero, ¡oh maravilla! hecha la sajadura en el brazo, al punto salió por ella, viva, la araña.

CCXXV.

Ciudad-Rodrigo.

Decia misa un sacerdote de Ciudad-Rodrigo, y en el acto de consumir, vió que nadaba dentro del cáliz una araña grande y velluda. Hizo un poderoso esfuerzo de voluntad, y sin titubear bebió la araña con el vino. No permitió Dios que le dañase la ponzoña del asqueroso insecto. Andaba este por su cuerpo entre cuero y carne. Pidió el sacerdote á Santa María que intercediese con su sagrado Hijo para que le librase de aquel martirio ó le enviase la muerte. Un dia, estando al sol el sacerdote, la araña habia pasado desde la espalda y el pecho á un brazo que estaba inflamado por el calor. Se rascaba sin cesar, y al fin salió la araña por debajo de una uña.

Analogía de este asunto con el de la Cantiga CCXXII.

CCXXVI.

Gran Bretaña. «*que oý*».

Estando diciendo misa los frailes en un espacioso convento de Inglaterra el dia de Pascua de Resurreccion, se abrió la tierra y fué de tal suerte sepultado el edificio, que en la superficie del terreno no quedó vestigio alguno del monasterio. Así permaneció la comunidad un año entero, sin que, merced á la milagrosa intervencion de la Vírgen, careciese de cosa alguna: víveres, alegría, paz, salud perfecta; ni aun luz faltaba á los monjes, porque les alumbraba un sol maravilloso. El mismo dia de Pascua de Resurreccion del año siguiente, estándose celebrando la misa, ascendió el convento á su antiguo lugar, y quedó como ántes estaba en la faz de la tierra.

De Ad. Mussafia.

Non mi riuscì di trovare stampata questa legenda. Second'ogni probabilità è contenuta nei manoscritti seguenti:

Cod. parig. lat. 5267, f.° 16. *De subversione et resurrectione Ecclesiæ.* Incp.: *Cum in pasce sancto die.*

Cod. parig. fr. 818, f.° 42. *Del mostier N. D. que terre transgloti.*

Digitized by Google

CCLI.

Provenza. «*achei escrito.—o Papa o mandou escreuer*».

Vivia en tierra de Provenza un burgués acaudalado, que tenía la desgracia de perder todos sus hijos. Ofreció hacer entrar en una Orden religiosa á la primera hija que tuviese. Nació la niña, y llegado el tiempo, la llevó su madre á un convento. Habia en él una efigie de mármol de la Vírgen con su Divino Hijo en los brazos. Era extremado el primor artístico de la obra, y la niña quedó, al verla, tan embelesada, que cifraba todo su deleite en ir con su madre á contemplarla y á llevarle flores ó frutas olorosas. Cuando llegó la época de tomar el hábito y vivió ya en clausura, asaltó á la doncella el singular deseo de pedir á la Imágen de piedra que le diese el Niño para acariciarlo. Las monjas, sorprendidas del extraño afan con que la novicia iba contínuamente á contemplar la Imágen, la acecharon un dia, y vieron con asombro que la doncella tendia los brazos para recibir al Niño, que la sagrada imágen alargaba igualmente los suyos para entregárselo, y que la doncella con infantil júbilo acariciaba al Niño y le cantaba, llamándole su hijo. Llegó la comunidad, y la efigie de Nuestra Señora recogió al Niño, quedando como ántes.

La Abadesa llamó á la madre de la jóven, y al ver á ésta persistir en su apasionado delirio por el Niño de mármol, creyó la madre que se habia vuelto loca, y la llevó al Padre Santo, que se hallaba á poca distancia. El Papa, varon de alta santidad, dijo á la madre: «Mañana haré decir una misa en honra de la Vírgen, y si el desvario de la niña viene de Satanás, se desvanecerá».

La niña parecia alucinada en la misa; pero cuando vió alzar la hostia, exclamó: «Ese es mi hijo, traédmelo aquí». El Papa hizo traer la sagrada Forma, y la puso en manos de la niña. Dijo ella entónces: «Este es mi amado hijo, y por eso quiero irme con él». Metió la Hostia en la boca, y espiró en seguida.

CCLIII.

Vila-Sirga (Santa Maria de).

Impuso el confesor por penitencia á un piadoso vecino de Tolosa de Francia que fuese peregrinando á Santiago con un bordon de hierro de veinticuatro libras de peso, y lo pusiese públicamente delante del altar del Apóstol. Caminando el francés por Castilla dió con la iglesia de Vila-Sirga. Entró en ella, colocó el pesado bordon delante del altar, y pidió á la Vírgen, de quien era muy devoto, el perdon de sus culpas. En aquel momento se partió el bordon por sí mismo en dos pedazos, con asombro de todos. Cuando quiso el romero levantar los pedazos para continuar su viaje, no pudo conseguirlo: fuerza sobrenatural los mantenia como clavados en el suelo. Todos entendieron claramente que la penitencia estaba dispensada, y el penitente quedaba libre de la dura carga de su bordon y de sus pecados.

CCLXI.

«*oý dicer*».

Una mujer, ansiosa de conocer un hombre y una mujer dotados de virtud perfecta, manifestó su deseo, en el acto de la confesion, á un Obispo, gran orador sagrado. El Prelado le dijo que ayunara y permaneciera enteramente sola en una casa. Así lo hizo ella, y á los nueve dias vió entrar por un balcon y salir por otro ardiente luz, y pasar en fila muchos personajes. Preguntó á uno de ellos quiénes eran, y le respondió: «Estos que veis, padecieron por Dios en el mundo, y soportaron grandes aflicciones para verle despues en el paraiso: por eso los llamaron santos. Esos otros que leen alabanzas á Dios y entonan dulces cánticos, son los ángeles que gozan siempre de la presencia divina. Esos que ahora llegan son Jesucristo y su Santa Madre.»

La mujer les dijo embelesada: «Pues me habeis permitido veros, llevadme con vosotros sin tardanza». En seguida cayó al suelo muerta. El Obispo tuvo revelacion de lo que acontecia, y fué á buscar el cuerpo de aquella mujer, el cual despedia olor más delicioso que los aromas del Oriente.

CCLXXII.

Roma. «*escrit' achei*».

Una mujer romana era tan pecadora, que, atemorizada por la conciencia, no se atrevia á confesar. Decidióse al cabo á hacerlo, en San Juan de Letran, movida por celestial influjo de la Vír-

Digitized by Google

gen. Asombrado el sacerdote de tantas culpas, dijo á la penitente: «Entiendo que sólo alcanzarás la absolucion cuando esta efigie de la Madre de Dios pase por sí sola de la pared en donde se halla á la pared opuesta.» La mujer comprendió claramente que el inflexible sacerdote le decia que su perdon era imposible, y atribulada imploró con amargas lágrimas la misericordia de Santa María. Levantó el sacerdote los ojos, y advirtió, atónito y turbado, que la santa imágen habia pasado á la otra pared. Miró entónces con veneracion á la mujer arrepentida, tan visiblemente amparada por la piedad divina, y proclamó con cristiana humildad la maravillosa leccion de indulgencia que habia recibido del cielo.

La Cantiga CLXII se funda tambien en la traslacion sobrenatural de una imágen de Nuestra Señora.

CCLXXVII.

Algarve.

Diez y seis almogávares de Lisboa se concertaron para hacer correrías en el Algarve, tierra de moros. Mataron en el camino un hermoso ciervo, y lo asaron para comer. Pero era sábado, y ocho de los almogávares hacian vigilia ese dia en honor de la Vírgen Santa. Negáronse, pues, á comer carne, y se limitaron á comer pan. Los demás, ménos escrupulosos, comieron del ciervo hasta saciarse. A poco toparon con los mahometanos, y mal les fué á los que no se habian abstenido. Quedaron en la lid heridos y maltrechos, con la prodigiosa circunstancia de que por las heridas les salia la carne que habian comido. En cambio, los ocho abstinentes, sin recibir el más leve daño, mataron ó cautivaron á cuantos enemigos arrostraron su empuje.

CCXCV.

«segund' oý departir.»

Habia un Rey que, para honrar á Santa María, mandaba hacer hermosas efigies de la celestial Señora y vestirlas y adornarlas con ropas, coronas y preseas suntuosas. Componia además trovas en loor de sus innumerables milagros. Durante la Pascua de Resurreccion, unas monjas encargadas de rezar por el Rey ante una de aquellas imágenes, tuvieron en sueños la vision siguiente.

Dijo la Vírgen á las monjas que llamasen al Rey, y á la llegada de éste, la santa imágen hincó delante de él las rodillas y quiso besarle la mano, para demostrarle su agradecimiento por el favor con que ensalzaba el culto divino. Atónito y conmovido el Rey, prorrumpió en lágrimas y se prosternó en cruz diciendo: «Yo soy, Señora, quien debe besar tus manos y tus piés.» Las monjas refirieron la vision al Rey, y éste sintió más vivo é intenso su amor á la Vírgen.

Este Rey es sin duda el mismo Alfonso X.

CCXCIX.

Un *fraile* de la Orden de la Estrella llevaba al cuello con gran devocion una imágen de marfil de Santa María. Estando adormecido una noche, se le apareció la Vírgen y le dijo que le complaceria mucho que diese aquella efigie al Rey, á quien cuadraria mejor que á él. Sus compañeros le dijeron que aquello no habia sido más que la ilusion de un ensueño. Pero se repitió la vision; la Vírgen se manifestó amenazadora, y el caballero consultó al Maestre. Aconsejóle éste que entregase la joya al Rey, é hízolo el fraile sin demora. Hallábase el Rey á la sazon en misa, y con profundo júbilo y agradecimiento recibió la santa imágen.

CCCII.

Monserrat. *«me juraron omnes de boa vida».*

Llegó en romería, con otras personas, á Santa María de Monserrat un hombre de mala ralea. Por la noche robó á uno de sus compañeros todo el dinero que llevaba en la escarcela. A la mañana siguiente fueron todos á misa, y terminada ésta, salieron de la iglesia; pero el ladron no pudo salir: fuerza invisible se lo impedia. La Santa Vírgen no permitió que saliese hasta que, arrepentido, confesó públicamente el delito, devolvió lo robado y pasó por la afrenta que merecia.

Digitized by Google

CCCV.

«eu achei.»

Una humilde pecadora se confesó fervorosamente con un fraile. Tan satisfecha quedó con la absolucion, que rogó al confesor que le diera un certificado de ella, expresando las obligaciones que le imponia la penitencia. No tuvo el religioso inconveniente alguno en complacerla, y la pobre mujer, gozosa y sosegada, llevaba siempre consigo en una cartera el precioso documento. Era indigente, y tenía que mendigar el sustento por do quiera.

En sus correrías, llegó á una ciudad, topó en ella con un cambista que tenía delante de sí gran cantidad de dinero: esterlinas, torneses, burgaleses, pepiones y otras monedas. Pidióle ella algun socorro, y él le contestó que no acostumbraba á dar nada sino sobre prenda. Esta certificacion de penitencia es, replicó ella, todo cuanto poseo. Leyó el cambista la certificacion y dijo, entre severo y burlon, que daria cuanto pesase el papel, porque no gustaba de bellacos ni de truanes. Puso la mujer el certificado en uno de los platillos de la balanza. Echó en el otro el cámbista algunas monedas. El leve papel pesaba más. Aumentó el dinero. Siempre en balde. Airado, y mesándose las barbas, trajo una balanza grande: puso en ella en dos talegos cuantas monedas de oro y plata tenía; nada pudo impedir que el platillo del papel quedase inmóvil.

Aquella pasmosa maravilla hizo comprender al fin al rico descreido que todo el oro del mundo no podia pesar lo que pesaba un papel que contenia el tesoro del perdon divino, y rogó por amor de la Vírgen á la mujer menesterosa que recibiera cuanto le fuese necesario para vivir holgadamente.

CCCXLIII.

Cahors.

Una mujer de *Caorce* tenía una hija muy hermosa, pero con la desgracia de habérsele metido en el cuerpo un demonio hablador, que conocia los pecados de todo el mundo, y los echaba en rostro á las gentes sin miramiento alguno. Muy pesarosa de ello la madre, acudió al Capellan, el cual fué á la casa provisto de agua bendita para ahuyentar á aquel imprudente demonio. Pero éste, por boca de la doncella, fué quien ahuyentó al Capellan, afrentándole con publicar un grave pecado que recientemente habia cometido.

La madre llevó á su hija á Rocamador, oró fervorosamente ante la milagrosa imágen de Santa María, y la doncella quedó libre de aquel importuno enemigo.

CCCXLIV.

Tudía.

Cuando el reino de Sevilla estaba bajo la dominacion mahometana, salió una algara de moros para hacer correrías y destrozos en tierra de cristianos, y se detuvo una noche en Tudía, junto á la iglesia de Ntra. Señora. Al otro lado de la iglesia pernoctó al propio tiempo una cabalgada cristiana. Moros y cristianos abrevaron sus caballos en la misma fuente, y no se vieron, ni oyeron nada unos de otros. Así lo dispuso milagrosamente la Reina de los Cielos en obsequio á la paz.

CCCLIII.

Venecia. *«o contaron á mý».*

Un rico hombre, residente en tierra de Venecia, perdia todos sus hijos. Confió el único que le quedaba, para que fuese sanamente criado, á un virtuoso Abad de un monasterio. Vió el niño en la iglesia á Jesús en brazos de su Santa Madre, y le tomó aficion. Maravillado de que no le diesen sustento alguno, reservó una parte de su racion y se la llevó al Niño Jesús, rogándole que la comiera y anunciándole que todos los dias partiria con él cuanto le diesen. A los quince dias dijo el Niño Jesús al piadoso inocente: «Ya no comeré más contigo si no vienes tú mañana á comer con mi Padre y conmigo.»

Enterado por el niño, comprendió el santo Abad que habia intervencion sobrenatural en lo que le acontecia, y quiso asociarse al convite celestial. Al dia siguiente enfermaron, y murieron juntos el Abad y el niño veneciano.

Digitized by Google

CCCXCIX.

Elvas.

Una mujer, tan desvalida como gentil é insensata, tenía un hermoso niño; pero era madre tan desnaturalizada, que para quedar más libre de *zozobras* y cuidados, intentó darle muerte, y tomando al niño en su regazo, empezó á clavarle con un mazo un punzon en la cabeza. Antes de que consumase el crímen, se le apareció la Vírgen y le dijo: «No mates al niño. Dios castiga las malas acciones, y te daria mala muerte, y el demonio se llevaria tu alma. Desecha esa perversa tentacion, y yo pondré remedio á tus males y daré consuelo á tus penas.»

Oyó al cabo la voz de la conciencia aquella alma sorda y pervertida. La mujer se confesó con verdadero arrepentimiento. Entró en un monasterio, y el santo hábito fué la «loriga» que la preservó de los embates del demonio.

Digitized by Google

IX.

LECCIONES Á LA TIBIEZA RELIGIOSA.

XXXI.

Vila-Sirga.

Un aldeano de Segovia ofreció un novillo á la Vírgen. No cumplió su oferta, y el novillo se fué solo á la iglesia de Vila-Sirga, cerca de Carrion, y se paró ante el altar de Santa María.

CXLIX.

Alemania. « *ey oido muy poc' a* ».

Un sacerdote aleman, fervoroso devoto de Santa María, decia misa diariamente; pero tenía la desgracia de dudar del Sacramento de la Eucaristía. Cada dia en la misa pedia llorando á la Vírgen que le patentizase aquello de que dudaba. Un sábado, estando consagrando la Hostia, desapareció ésta, y al buscarla, se presentó á su vista la Madre de Dios con su Hijo en los brazos. El sacerdote le dijo: «Gloriosa Señora, si tienes la Hostia, sé magnánima conmigo, y dámela». La Vírgen le contestó: «Hombre docto en el mal, éste que tengo en los brazos, que recibió muerte afrentosa para el bien de los hombres, es la Hostia que consagras. Dios quiere darse en esa forma, que te parece pan, porque te falta la fe, y no comprendes que no ha de darse Dios al hombre haciéndole comer carne humana y beber sangre.» En seguida volvió el sacerdote á ver la Hostia, comprendió el misterio, la absorbió conmovido, y para siempre entró la fe en su alma.

JOHANN. GOBIUS. *Scala cœli*, fols. 161 v. 162. (*Ex Mariali magno.*) Con leves variantes.

De Ad. Mussafia.

Forse in prosa francese nel cod. parig. 1805, f.° 33: *Du prestre qui ne croyoit fermement au sacrement de l' autel.*

CLIII.

Gascuña, « *auẽo tempo ha* ».

Una mujer, egoista y poco creyente, declara que no asistirá á la romería de Nuestra Señora de Rocamador, si la silla en que está sentada no la lleva cómodamente al sitio de la romería. Apenas pronunciadas estas palabras, la silla, con espanto de la mujer, se levanta por los aires y la lleva delante del altar de la Madre Vírgen, «*Madre Donzela.*» La mujer se postró afligida.

Digitized by Google

CCCXI.

Monserrat. «*per quant' end' eu puid' oyr*».

Concertáronse un devoto de la Vírgen y un vecino suyo, con el fin de ir juntos en romería á Monserrat para asistir á la fiesta de la Asuncion de Ntra. Señora. Pasaron por Barcelona, y al salir de la ciudad les asaltó una terrible tormenta, y un rayo mató al devoto de Santa María. Su amigo, que no tenía creencias bastante arraigadas, y carecia por tanto del precioso don de la conformidad cristiana, prorumpió en palabras irrespetuosas á la Vírgen, y dijo entre otras cosas: «Mal empleaste tu tiempo, amigo mio, en servir á Santa María, pues te ha dejado perecer de muerte repentina, quedando tu alma á merced del infierno». Al siguiente dia, despues de la misa de difuntos, bajaron el cadáver al panteon; y allí resucitó el muerto, se incorporó en el ataud, y dijo á su compañero: «Mientes como hombre malo: la Vírgen, que es la llave de nuestra fe, me salvó de las garras del demonio. Siempre, miéntras yo viva, la llevaré en el corazon. No habrá sacrificio que por servirla no me parezca leve».

Digitized by Google

X.

PREMIO Y HONRA Á LA INOCENCIA Y Á LA VIRTUD, SIN DISTINCION DE RELIGIONES.— CASTIGO AL DELINCUENTE.

IV.

Bourges. «*Per quant' end' aprendí eu*».

Un hijo del judío Samuel, fabricante de vidrio en Bourges, se juntaba con otros muchachos en la escuela cristiana. Allí aprendió á leer, y cobró tal aficion á cuanto oia y veia, que entró un dia de Pascua en la iglesia cuando comulgaban sus compañeros. Parecióle que daba las hostias la Vírgen misma que estaba en el altar; é irremisiblemente arrastrado por aquella seductora vision, se acercó entre los demás al altar, y Santa María se dignó darle la sagrada comunion.

Vuelto á su casa, refirió á su padre lo ocurrido. El padre, fuera de sí, cogió al niño y lo arrojó en el horno encendido.

Raquel, madre del niño, juzgándole abrasado por las llamas, salió desolada á la calle, y á sus dolorosos clamores, acudieron gentes, las cuales con júbilo sacaron ileso al niño. Recibió éste el bautismo. La madre se hizo tambien cristiana. Fué castigado con la muerte el padre desnaturalizado.

GREGORIO DE TOURS (Siglo VI) refiere un hecho semejante. *De miraculis*, etc., t. I, p. 30.

Tambien cuentan el hecho, con algunas variantes, los escritores bizantinos EVAGRIO y NICÉFORO.

GAUTIER DE COINCY. *Du filz au juif que à Borges fu délivré du brasier*. Núm. V del Códice de Soissons.

VICENTE DE BEAUVAIS, *Spec. Hist.* Lib. XXII, cap. LXXVIII; edic. de 1473. «De miraculo pueri judæi qui cum christianis eucharistiam perceperat».

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ* tract. XVI, cap. 1, mir. 7; fol. 123 r., v.

De Ern. Monaci y A. D'Ancona.

Altre versioni di questa leggenda (cinque greche, quattordici latine, otto francesi) si trovano raccolte nel volume DER JUDENKNABE, *von* E. WOLTER, della *Bibliotheca Normannica*, herausg von H. SACHIER (Halle, Niemeyer, 1879) tom. I.

De Ad. Mussafia.

Questa leggenda fu studiata nella monografia: *Der Judenknabe, herausgegeben von Eugen Wolter*, Halle 1879. La riassumiamo brevemente.

In greco: EVAGRIO nella Storia ecclesiastica; VITA DI S. MENAS, negli *Acta SS.*, 25 Agosto; NICEFORO CALLISTO nella Storia ecclesiastica, ed altri posteriori.

Digitized by Google

GREGORIO DI TOURS, a cui attinsero SIGEBERTUS GEMBLACENSIS, nella sua Cronica. HONORIUS AUGUSTODUNENSIS nello *Speculum ecclesiæ*. S' accostano a Gregorio: cod. parig. lat. 16056, e cod. 200 del l'Alessandrina di Roma.

POTHO, XXXI, con cui concordano parecchi mss.; la versione di due, Cleop. C. X, e parig. lat. 16498, fu publicata del Wolter.

VINC. BELLOV. XXII, 78.

JACOB. A VORAG. CXIX, 5.

HEROLT, XVIII.

Dal cod. parig. lat. 10770 il Wolter stampa una versione, che ha alcuni tratti comuni con Evagrio.

In versi latini nel cod. parig. lat. 15163; ed. Wolter.

GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 283 e Wolter.

ADGAR, ed. Wolter.

VIES DES PERES ed. Wolter.

DIT DU PETIT JUITEL, ed. Jubinal. *Nouv. recueil*, I, 231, e Wolter.

COD. MUS. BRIT. roy. 20 B. 14, ed. Wolter.

BERCEO, XVI.

*) LIBRO DE LOS ENXEMPLOS, ed. Gayangos, CC.

MIRACOLI DELLA MADONNA.

MARIENLEGENDEN, ed. Pfeiffer, XXV.

DAS JÜDEL. ed. Hahn. in *Gedichte des XII. u. XIII. Jahrh.* Quedlinburg, 1840, e Müllenhof in *Altdeutsche Sprachproben*, 3.ª edizione.

*) PREDIGTMÄRLEIN, ed. Pfeiffer, in Germania, III, 407 ss., num. XXII.

*) ALTENGLISCHE LEGENDEN, ed. Horstmann, nell' *Archiv für das Studium der neuerem Sprachen*, LVI, 228.

Versione inedite:

*) Cod. parig. fr. 818 fol. 83.

Le versioni indicate con asterisco non vengono citate dal Wolter.

V.

Roma. «*este cantar fiz*
segund' a letra diz».

Un piadoso Emperador de Roma, cuyo nombre ignoraba el Rey Sabio («*d'él nome non sei*»), se alistó en la Cruzada (*cruzou-sse*), y se encaminó á Jerusalen. Dejó en Roma á un hermano suyo, recomendando con vivo encarecimiento á la Emperatriz, mujer de gran virtud y hermosura, que lo tratase como á hijo.

A poco de haberse ausentado el Emperador, su hermano declaró á la Emperatriz la incestuosa pasion que le abrasaba. La honrada señora ordenó indignada que lo encerrasen en una torre.

Transcurridos dos años y medio, regresó de Acre el Emperador. A la noticia de su vuelta, la Emperatriz mandó poner en libertad á su pérfido cuñado. Salió este al encuentro de su hermano, con barba y cabellos largos y con ruin y mal pergeñado trage, afectando grandes padecimientos. Díjole, con fingidas lágrimas, que la Emperatriz, por negarse él á sus impúdicos deseos, le habia mandado encarcelar.

Alucinado el crédulo Monarca, dió una puñada en el rostro á su esposa, que habia salido de la ciudad para recibirle, y mandó á dos monteros que le diesen muerte. Lleváronla estos á un monte, y allí concibieron el nefando intento de abusar de ella antes de matarla. Encomendóse la desventurada á la Santa Vírgen, y de improviso se presentó un Conde, que, sin conocerla, salvó á la Emperatriz de aquel aciago trance. Juzgándola menesterosa y desvalida, la llevó consigo para que cuidase de un hijo suyo.

Tenía tambien el Conde un hermano malvado, el cual, para vengarse de la honesta resistencia de aquella virtuosa mujer á sus impuras instancias, degolló al niño, dejando el cuchillo en mano de la Emperatriz dormida. Como asesina del niño, fué entregada á un barquero para que la arrojase al mar. Tambien el barquero requirió de amores á la noble matrona. Impetró ella de nuevo el amparo de la Vírgen, y una voz del cielo aterró al marino, que la dejó abandonada en un peñasco. Rindióla al sueño la fatiga, y apareciósele la Madre de Dios, que le dió á conocer una planta, infalible remedio de la lepra. Al despertar vió acercarse una nave llena de peregrinos, que la condujeron al territorio de Roma. Curó á más de mil leprosos, entre ellos al vil hermano del Conde, despues que hubo declarado su crímen.

A los tres meses entró en Roma precedida de su fama de prodigiosa curandera. Llamóla el

Digitized by Google

Emperador para que curase á su hermano que estaba *gafo* (leproso). Afirmó ella que sanariá al enfermo, pero no sin que antes confesase éste sus pecados ante el Papa y el Emperador. La confesion dejó horrorizado de tanta perfidia al Soberano.

La Emperatriz, que probablemente habia ocultado el rostro con un velo, se dió entónces á conocer, y á pesar de las súplicas de su esposo, declaró que estaba resuelta á no vestir jamás sedas ni pieles ostentosas, y á huir del mundo aborrecible, viviendo en un celda, exclusivamente consagrada al servicio de Santa María.

Esta leyenda, muy popular en la Edad-media, se escribió en casi todos los idiomas occidentales. Se halla en legendarios y en obras poéticas; pero refiriendo los hechos cada cual á su modo.

El trovero GAUTIER DE COINCY escribió un poema acerca del mismo asunto: *Ampereriz de Rome qui fu chacie de Rome par son serorge (cuñado.)*

En el sumario de los *Miracles* de Gautier (Códice de Soissons) está señalada esta leyenda con el núm. XL. El título es diferente: *De l'Empereris de Romme qui garda chastete en moult de tenptacions.*

Fué traducida en prosa castellana en el siglo XIII ó XIV. De esta version envió una copia el Sr. D. Pascual de Gayangos al docto profesor de la Universidad de Viena Sr. Mussafia, el cual la dió esmeradamente á la estampa, con eruditas ilustraciones: *Eine altspanische Prosadarstellung der Crescentiasage*. Wien, 1866.

Dos años ántes habia dado á luz D. José Amador de los Rios, en el tomo V de su *Historia crítica de la Literatura Española*, la leyenda de otra Emperatriz de Roma, sacada del precioso Códice del Escorial h. j. 12: *Noble cuento del Emperador Charlos Magnes de Roma et de la buena Emperatriz Sevilla su mujer*. Esta narracion pertenece al ciclo carolingio, y es completamente diferente de la anterior. En el siglo XVI se imprimieron otras versiones de este cuento con el título *Historia de la Reyna Sebilla*.—Sevilla, por Juan Cromberger, 1532.—Búrgos, en casa de Juan de Junta, 1551. Ambas ediciones, letra de tortis.

VICENTE DE BEAUVAIS, *Spec. Hist.* (edic. de 1473), Lib. VIII, cap. XC. «De Imperatrice cujus castitatem a violentia servorum eripuit.» Cap. XCI. «De alio casu consimili circa eamdem Imperatricem.» Cap. XCII. «De medicina quam ei beata Virgo innotuit.»

LEGRAND D'AUSSY, *Fabliaux..... du XII.e et du XIII.e siècles*, la extracta con este título: *De la bonne Impératrice qui garda loyalement la foi du mariage*, etc.—Cita, además, una novela, *Adelaide de Hongrie*, de Madame de la Rocheguilhen, cuya trama está sacada de esta antigua leyenda piadosa.

De E. Monaci y A. D'Ancona.

Cnf. D'ANCONA, *Sacre Rappresentazioni*, t. III, p. 199 (in prefaz. alla *Rappr. di S. Giustina*).
OESTERLEY, *Gesta Romanorum*, num. 249.
DE NINO, *Fiabe populari abruzzesi*, t. III, p. 153.
G. M. CECCHI, *Commedie inedite*, II, 171.

De Th. Braga.

Em Portugal existe esta lenda com o titulo de *Imperatriz Porcina*, metrificada por Balthazar Dias, poeta lego de seculo XVI. Pertence ainda hoje à Litteratura popular. Vid. *Floresta de Romances*, com forma litteraria, p. 104 a 147.

De Ad. Mussafia.

Questa leggenda venne studiata da me nella dissertazione: *Uber eine italienische metrische Darstellung der Crescentiasage* nei *Sitzungsberichte der kais. Akademie der Wissenschaften; philosophisch-historische Classe*, LI, 589 ss. Un grande numero di riscontri raccolse poi l'Oesterley nella sua edizione delle Gesta Romanorum, pag. 747.

Appartengono alla serie delle leggende Mariane:
VINC. BELLOV. VII, 90-92, e da lui Herolt, I.
ETIENNE DE BOURBON, CXXXVI.
GAUTIER DE COINCY, ed. Méon, *Nouv. Recueil*, II, 1 ss.
Traduzione in prosa spagnuola di Gautier, ed. Mussafia in *Sitzungsberichte* ecc. LIII.
Versione inedita.
VIES DES PERES; cfr. Weber, *Studien*, pag. 9.

Digitized by Google

XV.

Cesarea. «*com' escrit' achey.*»

El Emperador Juliano, en guerra con los persas, pasa por Cesarea y le pone cerco. Le sale al encuentro San Basilio al pié de una sierra, y tiene con él un ingenioso diálogo en que resaltan la soberbia y la crueldad del famoso apóstata. El Santo vuelve afligido á la ciudad, refiere á los habitantes las bárbaras amenazas de Juliano, y les exhorta á hacer penitencia, y á implorar el amparo de la Vírgen. Cansado y doliente, se queda dormido ante el altar. Se le aparece Santa María, y le ofrece castigar al malvado. En seguida (en la vision misma) manda la Vírgen llamar á San Mercurio, y le encomienda la empresa. Llega el santo adalid, blandiendo la lanza, en su caballo blanco. Corre, cual caballero andante, en busca de Juliano, y le mata de una lanzada en el vientre

«*Que nunca atal deu iustador.*»

Realizóse la vision. La hueste de Juliano levantó el sitio, y llegó á Cesarea el filósofo pagano Libanio (Maestre Libano), que contó la hazaña de San Mercurio y se hizo bautizar con el propósito de predicar la ley de Cristo.

Gautier de Coincy, *Le Miracle de Saint Basile.* Núm XLII del Códice de Soissons.
Vicente de Beauvais, *Spec. Hist.* (Edic. de 1473) Lib. XV, cap. XLIII; «De mirabili nece Juliani imperatoris.»
Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. VII, fol. 58 v.—59 r.

De E. Monaci y A. D'Ancona.

In torno a questa leggenda e alla storia di essa ved. A. Graf. *Roma nella memoria e nelle imaginazioni del medio-evo.* (Torino, Loescher, 1883) t. II, p. 143 e segg.

De Ad. Mussafia.

Amphilochius nella Vita di S. Basilio.
Cod. Mus. brit. Nero. E. I, e Cleop. C. X; dall'ultimo un frammento presso il Neuhaus, pagina 55.
Vinc. Bellov. XIV, 43.
Gautier de Coincy, ed. Poquet, col. 399.
Adgar, ed. Neuhaus, l. c.
Miracles de N. D. par personnages, ed. Paris e Robert II, 173.
Versioni inedite:
Cod. parig. 818, f.° 69.
Cod. Mus. brit. roy. 20. B. 14, num. IV (o I, 4).

CLXVII.

Santa María de Salas.

Una mora estaba muy desconsolada por la muerte de su hijo. Habia oido decir que las cristianas iban en sus aflicciones á Santa María de Salas á pedir consuelo á la Vírgen, que era muy milagrosa. Ocúrrele llevar á aquel santuario el cadáver del niño, y pasa la noche rogando á la divina Señora que le vuelva á la vida. Por la mañana resucitó el niño, á los tres dias de muerto, y la mora se hizo cristiana.

CLXXXI.

Marruecos.

Un Rey moro estaba sitiado en Marruecos por *Aboyuçaf* (Aben-Yussef), tambien Príncipe moro. La gente de Marruecos aconsejó al Rey que hiciera una salida, acompañado de los cristianos, con las cruces de su iglesia y con el estandarte de la Vírgen Santa María. Así lo hizo el Sultan de Marruecos y alcanzó fácil y completa victoria.
«Así la Vírgen (dice la *Cantiga*) ayudó á sus amigos, aunque eran de otra ley.»

Digitized by Google

CLXXXVI.

«com' end' aprix' eu».

Dos esposos que se adoraban, vivian con la madre del marido. La suegra aborrecia á la nuera, y para perderla, imaginó que, estando esta dormida, se acostase á su lado un siervo moro. En seguida llamó á su hijo, y lo llevó ante el lecho donde dormia la esposa. Quiso él matarla en el momento mismo, pero lo disuadió la madre, diciéndole que aquella infamia merecia el escarmiento público de la justicia.

La justicia, en efecto, llamada en el acto, vió á la mujer dormida junto al moro, y condenó á ambos á la hoguera. Encendida esta en medio de una plaza, devoró en breve al menguado moro. La inocente esposa quedó ilesa. Al lado de ella vieron las gentes á otra mujer, y aun oyeron que hablaban entre las llamas. Era la Vírgen, que habia acudido á salvar á la esposa calumniada.

CXCIII.

Túnez. *«esto foi cousa prouada.»*

Cuando el Rey San Luis de Francia, hijo de Blanca de Castilla, pasó á Túnez para guerrear con los moros, iba con gente perversa en una de las naves de la armada, un mercader acaudalado, devoto de la Vírgen. Para robarle cuanto llevaba, lo arrojaron al mar. Santa María tendió en torno suyo una especie de paño blanco para que no le tocasen las aguas. A los tres dias pasó otra nave, y recogieron al mercader. Susto causó, al principio, á los de la nave oir hablar al que habian juzgado el cadáver de un náufrago. Llegaron al puerto, hicieron ajusticiar á los malvados, y el mercader recobró cuanto le habian robado.

(De Mr. Paul Meyer al Marqués de Valmar.)

«Permettez-moi de vous suggérer un rapprochement entre la *Cantiga* CXCIII et un récit de Joinville, § 650 des éditions de M. de Wailly (p. 356 de la grande édition Didot.)»

CXCIV.

Cataluña.

Obtuvo hospedaje por una noche en casa de un caballero de Cataluña, un juglar, gentil y desenfadado, que cantaba bien, y pasaba la vida alegre y provechosamente recorriendo cortes. El codicioso hospedador se prendó de la cabalgadura y de las ropas del juglar, y al dia siguiente envió dos hombres al camino por donde aquel habia de pasar, para que lo asesinasen y robasen. En un paraje muy fragoso detuvieron al juglar, y se disponian á degollarle, cuando él en alta voz pidió amparo á la Vírgen María. La magia de este sagrado nombre dejó sin movimiento y sin habla á los asesinos, y el juglar continuó su camino con todo lo suyo.

CXCV.

Tolosa. San Clemente (Abadía de).

Iba un «caballero de armas» á un torneo, acompañado de su escudero. Encontró á una hermosa doncella en un campo baldío, y como mancebo liviano, le propuso que lo siguiera para pasar la noche alegremente. La muchacha hubo de rechazar la amorosa propuesta: pero su padre, pobre y sin conciencia, cometió la infamia de vender la inocente niña al caballero. Llevóla éste consigo, pero ella en la posada no hacia más que llorar y lamentarse, temerosa de la afrenta que la esperaba. Preguntóle su nombre el galan, y ella le contestó que se llamaba *María*, y que aquella noche entraba la fiesta de la Vírgen, á la cual habia pensado consagrar sus oraciones. Al oir esto el caballero, turbado y pesaroso, se confesó culpado, envió á la doncella con su escudero á la abadía de San Clemente de Tolosa, y él se dirigió al torneo, en el cual murió. Allí le dieron sepultura en una herbosa pradera.

Digitized by Google

La doncella, en la soledad del convento, nada sabía del arrepentido galan, cuando una noche se le apareció en sueños Santa María, y le dijo que fuesen al campo del torneo, y allí encontrarian el cadávér del caballero en el paraje donde viesen una lozana rosa. Acudió al sitio la Abadesa, sacaron el cadávér, y lo sepultaron en otra parte con la dignidad que merecia.

VICENTE DE BEAUVAIS, *Spec. Hist.* (edic. de 1473), Lib. VIII, Cap. CII: «De milite qui virgini parcens eam monasterio tradidit, et in torneamento occubuit.»—Cap. CIII: «De exequiis ejus et miraculo super eum ostenso.»

De Ad. Mussafia.

Leggende strettamente affini, ma con parecchie varietà, troviamo in:
1) VINC. BELLOV. VII, 102-103.
Varianti sempre maggiori ricorrono in:
2) Leggenda in versi tedeschi, ed. von der Hagen, *Gesammtabenteuer*, III, 454.
3) DIT QU'ON CLAIME RESPONS, ed. Jubinal. *Nouv. recueil*, I, 173.
4) MIRACOLI DELLA MADONNA, XXIV.
La più lontana è
5) HEROLT, LXIII.
Versione inedita:
VIES DES PERES; secondo il Weber, *Zeitschr. für roman. Philol.* I, 362, corrisponde alla leggenda tedesca citata qui sopra al num. 2.

CCXIII.

Terena (Santa María de). Élvas.

Un arriero de Élvas, llamado *Don Tomé*, estaba casado con una mujer que juzgaba honrada, y era en realidad desaforadamente desenvuelta y liviana. Una noche, estando ausente su marido, la encontraron asesinada. Sus parientes achacaron el crímen al marido. Cuando regresó á Élvas, le desafiaron, y estuvo además á pique de ser encarcelado por el Alcalde. Huyó entónces á la frontera, y se refugió en Badajoz. Desde allí fué á Terena á encomendarse á la Santa Vírgen. Al volver de Terena, topó con sus enemigos que le esperaban en emboscada. Pero la Vírgen le amparaba, y pasó invisible delante de ellos. Cansados de esperar, se encaminaron á Terena, donde pensaban dar con él. En la ribera de un rio encontraron al demonio que habia tomado la figura del arriero. Uno de los parientes corrió á caballo detrás del demonio, creyó alcanzarlo, y le arrojó un venablo de monte, que en vez de herir al enemigo, fué á clavarse en un roble. En seguida cayó el caballo en un barranco, y el ginete quedó mal herido del golpe. Lleváronlo á Élvas: allí, reconociendo que habian sido juguete del demonio, y que Santa María amparaba á Don Tomé, pidieron perdon á éste, cuya inocencia quedó demostrada.

CCXXVII.

Vila-Sirga, cerca de Carrion.

Iba á Santa María de Vila-sirga, en tiempo de guerra, un escudero de Quintanilla de Onsoña, no léjos de Carrion, y cayó en poder de moros. Oraba contínuamente, y pedia á la Vírgen que aliviase su desventura. Al llegar la fiesta de Agosto, que él anualmente celebraba, le entró profunda melancolía, y preguntándole su dueño la causa de aquel disgusto, contestó el cautivo que era el piadoso recuerdo de la hermosa funcion que en su tierra hacian á la Madre de Dios. Airado el feroz moro, le mandó azotar despiadadamente, y encerrarlo despues en cárcel tenebrosa. Allí se le apareció la Santa Vírgen. El martirizado escudero salió invisible de la prision y llevó consigo á Vila-Sirga, para depositarla en el templo, una parte de las rotas cadenas.

CCLVIII.

Provenza. *«com' achei escrito».*

Habia en Provenza una mujer, devotísima de la Vírgen, en cuya alma ardia siempre tan vivo el fuego de la caridad, que daba cuanto tenía á los pobres. En un año de carestia estaba ama-

Digitized by Google

sando la última harina que le quedaba, y de improviso se le presentan algunos mendigos hambrientos. Les dió toda la masa. A poco, vino á decirle un hijo suyo que ya estaba el horno preparado para cocer el pan. Ella, confusa de su irreflexion, le confesó que por amor de la Vírgen lo habia dado todo á los pobres. Desazonóse mucho el mancebo al ver que no tenian qué comer. La madre corrió, como inspirada, al sitio donde habian estado los panes amasados. ¡Qué agradable sorpresa! Todos estaban, sin faltar uno, como ántes de darlos á los pobres.

Analogía con las Cantigas CCIII y CCCXXXV.

CCLXXXVIII.

Génova. «*per com' oý*».

Residia en Génova una mujer virtuosa y devota de la Vírgen, casada con un hombre perverso que la odiaba y deseaba matarla. Para conseguirlo fácilmente, la indujo á ir sola con él, por mar, á rezar á la cercana ermita de Santa María de Scala. Durante la travesia, el pérfido marido la arrojó al mar, metida en un saco. Juzgábala sepultada en las ondas; pero al llegar al santuario, se le presentó sana y salva su esposa, con el saco en la mano. Estremecido el malvado con aquel portento, cayó de rodillas, profundamente arrepentido, á los piés de su esposa; ella lo perdonó, y ambos emprendieron juntos la peregrinacion de Jerusalen.

CCCXLI.

Santa María del Poy (Gascuña).

Personas mal intencionadas habian calumniado á una esposa inocente. El marido, señor poderoso de Gascuña, la trataba con desabrido ceño, y hasta la martirizaba con golpes. Ella, para salir de tan amarga situacion, le dijo que encendieran una hoguera en la plaza y que sin titubear entraria en ella para demostrarle su honradez. El bárbaro esposo prefirió que hiciese juramento de su fidelidad conyugal ante el altar de Ntra. Señora del Poy, y que despues se arrojase desde un peñon. Todo se hizo.

Al saltar de la roca se encomendó la virtuosa mujer á la Santa Vírgen, y cayó sin violencia y sin daño. Por virtud celestial las piedras se habian ablandado, y allanado el escabroso suelo. El tirano marido, confuso ahora y lloroso, pidió perdon de rodillas á su esposa.

CCCLIX.

Jerez. «*segundo quant' aprendí*».

Un vecino de Jerez envió á un hijo suyo á una viña, que él habia plantado, y cautivaron al mancebo los moros. Vendido en Ronda, su nuevo amo lo envió á Algeciras. En el camino se le apareció la Santa Vírgen y lo puso en salvo. En tanto los padres habian ido en romeria á la iglesia de Santa María del Puerto. Allí supieron que su hijo estaba libre, y le hallaron en su casa, todavia con las argollas del cautiverio. Volvieron con él al Puerto para dar gracias á la piadosa Madre de Dios.

CCCLXIII.

Gascuña.

El Conde Simon de Monfort mandó encarcelar en Gascuña, con objeto de darle muerte, á un caballero trovador que contra él habia escrito. Ya en la prision, pidió el caballero ayuda á Santa María, y ofreció consagrarle de allí en adelante todos sus cantares. Al terminar su plegaria, se halló libre en un monte, junto á la ermita de la Santa Vírgen.

CCCLXIX.

Santaren.

Un Alcalde de Santaren, injusto, soberbio y mal intencionado, se empeñó en perseguir y dañar á una honrada mujer, devota de Santa María, que ganaba su vida vendiendo cebada. Para

Digitized by Google

conseguirlo impunemente imaginó un inícuo artificio. Envió dos agentes para que le comprasen cebada: uno de ellos debia darle una sortija en prenda hasta que le llevasen el dinero; el otro estaba encargado de hurtar mañosamente á la mujer la misma sortija. Así se hizo. El Alcalde envió despues el dinero, y no pudiendo la mujer volver la sortija, fué grandemente mortificada por aquel infame magistrado con embargos y duras persecuciones y amenazas.

Ocurrió por entónces que el Alcalde, paseando á orillas del Tajo, dió de beber á su caballo en el rio, y le lavó el copete. En este acto se le salió del dedo la sortija, y cayó en el Tajo. Volvióse muy amohinado el Alcalde con aquel contratiempo.

En tanto la hija de la mujer atribulada compró un pescado para dar de cenar á su madre, y al abrirlo y limpiarlo encontró dentro la sortija. Al dia siguiente se presentó el perverso Alcalde á prender á la vendedora, y ¡cuál sería su asombro al ver que le entregaba la sortija! Quedó aterrado al reconocer que todo aquello era obra de la mano divina, confesó en público su pérfido proceder, y pidió humilde perdon á la agraviada.

De Th. Braga.

Esta lenda acha-se no *Orto do Sposo*, de Frei Hermenegildo de Tancos, f. 105. Nos *Contos tradicionaes do povo portuguez*, t. II, p. 49, n. 142, vem transcripta do ms. citado do seculo XIV, o qual pertence á antiga Livraria de Alcobaça, e á Bibliotheca do Rei Don Duarte, e se acha hoje na Bibliotheca publica de Lisboa.

CCCLXXVI.

Sevilla.

Hablando un dia el Rey D. Alfonso el Sabio con su hermano el Infante D. Manuel, á quien amaba entrañablemente, le enseñó una preciosa sortija de oro y jaspe que llevaba puesta, y se la ofreció en señal de cariñoso afecto. Despues la envió á casa del Infante, y el portador tuvo la desgracia de perderla en el camino. Lleno de angustia, pidió favor á Santa María del Puerto, y ofreció llevar á su iglesia seis libras de cera. A poco, le entregó espontáneamente la sortija un hombre que la habia encontrado en la calle.

Digitized by Google

XI.

CONVERSION DE INFIELES Ó DESCREIDOS.

XXVIII.

Constantinopla. «*escrit' achei*».

Un Rey pagano, un Soldan, puso cerco á Constantinopla. San German pidió á las mujeres que implorasen el amparo de la Vírgen. Esta tendió su manto sobre la ciudad. El Soldan lo vió y se hizo cristiano. Habia llamado en su auxilio á Mahoma, y éste se hizo el sordo.

GAUTIER DE COINCY. *Comment Notre Dame deffendi la cité de Constentinnoble*. Núm. XLIII de Códice de Soissons.

De Ad. Mussafia.

GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet. col. 417.
Versione inedita:
Forse nel cod. parig. fr. 818, f.° 101.

XLVI.

Ultramar (Tierra Santa). «*segund' oy*».

Un caudillo moro devastaba las tierras cristianas. Llevó una vez entre el botin una imágen de la Vírgen. La conservaba entre paños de oro. Andaba desasosegado con su incredulidad (¡Dios humillarse, encarnando en la raza humana!). La Vírgen le convenció arrojando leche por ambos pechos. Lloró y se convirtió el mahometano, y asímismo su hueste.

GAUTIER DE COINCY. «*Le miracle du sarrazin qui aoura l'ymage Notre Dame*». Núm. XXV del Códice de Soissons.
VICENTE DE BEAUVAIS, *Spec. Hist.* (edic. de 1473). Libro VIII, cap. CXIX. «De solemnisatione nativitatis ipsius Virginis et quarumdam imaginum ejus miraculis.»

De Ad. Mussafia.

Legenda affine:
Cod. parig. lat. 12593.
VINC. BELLOV. VII, 119.
GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 505.

CVII.

Segovia. «*com' oyiá*».

Una judía de Segovia, delincuente, fué despeñada. Antes, habia ella invocado el favor de la Vírgen, ofreciendo hacerse cristiana. Arrojada desde una roca, cayó ilesa junto á una higuera. Se bautizó, y fué muy constante en la fe.



Digitized by Google

CXCII.

Consuegra. «*oý dizer*».

Un vecino de Consuegra, muy devoto, disputaba contínuamente con un moro de Almería, cautivo suyo, que dudaba del poder de la Vírgen. Era el moro pertinaz y osado denostador de Santa María. El amo lo encerró en un calabozo. Allí vino el demonio, que mortificó duramente al moro durante dos noches. A la tercera, la Vírgen se le apareció, y le dijo: «Pagano, si quieres librarte del demonio, apártate del *perro* de Mahoma, y hazte cristiano.»

Contó el moro la luminosa vision á su amo, recibió el bautismo, y durante el resto de su vida tuvo la gloria de señalarse como creyente y como honrado.

CCCVI.

Roma. «*contan que foi assí*».

Habia en una de las paredes de la iglesia de San Juan de Letran en Roma una hermosa pintura que representaba la Anunciacion de Ntra. Señora. El artista para expresar la Encarnacion del Hijo de Dios, habia pintado abultado el vientre de la Vírgen María y alto el cinturon que sujeta el vestido.

Un hereje que miraba la pintura decia á los cristianos: «¿Cómo podeis creer en la virginidad de Santa María, cuando veis que tiene levantado el cinturon como toda mujer que se halla encinta?»

Cuando el hereje levantó de nuevo los ojos á la pintura, ya la Vírgen tenía el vientre natural y el cinturon bajo, como se ve en las doncellas.

El hereje sintió la fuerza del milagro, y se convirtió en aquel momento.

CCCXXXV.

Sicilia.

En tiempo de los gentiles vivia en Sicilia un hombre que, aun sin la luz del Evangelio, abrigaba sentimientos muy generosos, y daba cuanto tenía á los pobres. Prendada la Vírgen de aquella caridad inagotable, se le apareció vestida de mendiga con su divino Hijo en los brazos y le pidió algun sustento para el Niño. Contestó el pagano que le pesaba de veras no poder darle nada; pero que ya todo lo habia dado. Insistió la Vírgen, diciendo que le diese siquiera un poco de harina para hacer papilla, y que el Niño no se le muriese de hambre. Conmovido el hombre caritativo, hizo entrar en su casa á la mujer menesterosa, y corrió á buscar en el fondo de sus arcas algun resto de harina y á hacer con él por su propia mano las papas para el niño. Cuando volvió con ellas, ya habia desaparecido la pordiosera. La hizo buscar en balde por todas partes. Al recorrer despues su casa, advirtió con asombro que los arcones estaban llenos de harina, y los graneros de trigo y de cebada. Tal prodigio le indujo á aclarar la verdad del caso. Preguntó afanoso á los gentiles si habia alguna diosa que llevase su hijo en los brazos. Respondieron que la buscase en otra parte. Volvió entónces la vista á los cristianos, los cuales le mostraron la efigie de Santa María. Reconoció en ella á la maravillosa mendiga, y abrazó fervoroso la religion cristiana.

CCCLXV.

Narbona.

Un fraile novicio de Narbona, contagiado tal vez de la herejía albigense, no creia en la inmortalidad del alma. Esta no era, segun él, más que viento que velozmente pasa y se deshace como el humo. Natural consecuencia de tales ideas era su propósito de huir del convento, para vivir sin freno en el mundo. Una noche, cabalmente en el momento de escaparse, se le apareció la Vírgen que, rodeada de ángeles y en una atmósfera de inefable luz, llevaba al cielo el alma de un varon humilde y creyente. La vision espléndida disipó las dudas del novicio, el cual pasó el resto de su vida lleno de mansedumbre y de santa esperanza.

Digitized by Google

XII.

ENSALZAMIENTO DE LA SANTA VÍRGEN.

XXIX.

Gethsemani.« *eu dizer oý* ».

En la santa Getsemaní fueron halladas imágenes de la Vírgen, no pintadas, ni entalladas, sino formadas en piedra por virtud celestial. Dios quiso demostrar así que debemos honrarla.

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 6, mir. 5; fol. 164 r.

De Ad. Mussafia.

POTHO, XXI.

XXXVI.

Mar de Bretaña.

Navegaban muchos hombres «*por sa prol buscar*» (en pos de su interés). Sobreviene una recia y caliginosa tempestad. Ruegan á todos los santos y olvidan á Santa María. Un santo Abad que iba en la nave se lo advierte. Imploran á la Vírgen, y se les aparece con resplandor insólito en el mástil. Se amansa el mar, se esclarece el cielo, y llegan pronto al puerto deseado.

Analogia de este milagro con el de la Cantiga CCCXIII.

GAUTIER DE COINCY. *D'un abbé et ses compaignons et autres genz que Nostre Dame secourut en la mer.* Núm. XXVIII del Cód. de Soissons.

VICENTE DE BEAUVAIS, *Spec. Hist.* Lib. VIII, cap. LXXXIX; edic. de 1473. «De illis quos de tempestate maris eripuit.»

MIRACLES DE SAINHTA MARIA VÉRGENA. *En qual maneira Nostra Dona delhiuret de perilh sels que ero en gran perilh de tempesta sobre la mar.* Núm. XI del Códice provenzal. (Trad. de Vic. de Beauvais.)

GAUTIER DE COINCY. *De l'Abbé et de sa compagnie que Nostre Dame secourut en la mer.* Núm. XXVIII del Códice de Soissons.

GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 2, mir. 3. fól. 132 r.—v.

De Ad. Mussafia.

POTHO, XXVIII.
VINC. BELLOV. VII, 89; traduzione in provenzale, ed. Ulrich, XI.
GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 517.
MARIENLEGENDEN, ed. Pfeiffer, XII.
Versioni inedite:
Cod. parig., fr. 375, f. 344.

Digitized by Google

Cod. parig. fr. 818, f.º 28.
Leggenda affine:
Cod. Mus. brit. roy. 20. B. 14, núm. XLI (o III, 10).
Cfr. CCCXIII.

XXXIX.

San Miguel de Tumba.

En el mónasterio de San Miguel de Tumba cayó un *corisco* (rayo). Todo lo quemó ménos la imágen de la Vírgen. Ni aun los hilos del velo se ennegrecieron con el humo.

Miracles de Saintha Maria Vérgena. *En qual maneira lo vel de la imágina de Nostra Dona e la cortina que era costa la dicha imágina no foro cremat*, etc. Núm. VII del códice provenzal. Por haber entre ambos milagros cierta analogía, se citó esta leyenda en el extracto de la Cantiga XXXV; pero principalmente concuerda con la presente.

Aunque el original de estos milagros en idioma provenzal es el *Speculum Historiale* de Vincentius Bellovacensis (Vicente de Beauvais), no encontramos esta leyenda en la edicion hecha en Argentorati (Estrasburgo) en 1473.

Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 6, mir. 1; fol. 160 v.

De Ad. Mussafia.

Potho, XV.
Herolt, LXXXV.
Prosa provenzale, ed. Ulrich, num. VII; non è in Vincenzo nell'edizione di Douai; ma si troverà o in altra edizione o nella fonte a cui Vincenzo attinse.
Bercbo, XIV.
Versioni inedite:
Cod. Mus. brit. roy. 20. B. 14, num. XXIX (o II, 15).
Forse cod. parig. fr. 818, f.º 57.

CCLVII.

Sevilla. «*aquesto uiú el Rey D. Alfonso*».

El Rey D. Alfonso, ántes de salir de Sevilla para Castilla, dejó cuidadosamente encerradas varias reliquias de la Vírgen y otras de algunos Santos. Estuvo ausente diez años. A su vuelta encontró muy deterioradas las reliquias de los Santos, é intactas las de Santa María.

CCCVII.

Sicilia (*Mongibelo*). «*com'oý contar*».

Cuarenta dias duraba ya una tremenda erupcion del Etna, que tenía aterradas las comarcas cercanas, cuando un varon virtuoso tuvo en sueños la vision de la Vírgen, que le dijo: «Si quieres que esta calamidad termine, haz que compongan un cantar en alabanza mia.»

En seguida compuso aquel hombre piadoso letra y música de un himno á Ntra. Señora. Lo cantó con gran devocion, y al punto se aquietó la furiosa tempestad del Mongibelo, y cesó éste de arrojar torrentes de lava.

CCCXXVIII.

Puerto de Santa María (antiguo Alcanate).

Arribó el Rey Alfonso con su flota, despues de haber arrasado á Salé, al puerto moro de Alcanate, entre los rios Guadalquivir y Guadalete. Permaneció el Monarca algunos dias muy satisfecho en aquel deleitoso lugar, abundante

«*de pan, de uynno, de carne*
»*et de fruita saborosa,*
»*et de pescad e de caça*»,

cuando se le presentó un *alguazil* de Jerez, y le hizo presente que personas osadas habian cambiado el nombre *Alcanate*, llamándole *Santa Maria del Puerto*, lo cual ocasionaba gran desazon á

Digitized by Google

la gente mahometana, y podia acarrear graves conflictos. El Rey, con diplomática prudencia, mandó castigar severamente á cuantos se atreviesen á alterar el nombre arábigo de aquel pueblo. Duras penas impuestas fueron ineficaces. Persistia la gente cristiana en el nombre de *Santa Maria del Puerto*, sin que esfuerzo humano pudiera evitarlo.

El Rey estaba temeroso de que estallase una sublevacion, ó se provocase un encuentro entre moros y cristianos. Pero la Reina de los Cielos habia dispuesto que su nombre prevaleciese. Movido por su divino influjo, el *alguacil* (visir) moro se presentó al Monarca de Castilla y le dijo que espontáneamente y en obsequio á la paz, le hacia entrega de aquel pueblo y de las tierras y aldeas que estaban en la ribera del Océano.

CCCXXXIX.

Cartagena —Alicante.

Zarpó del puerto de Cartagena un bajel con rumbo á Alicante, y en la travesía se abrió por el fondo y se declaró una via de agua. No siendo posible sacar toda la que hacia la nave, los marineros se encomendaron á los Santos del cielo. Un hombre piadoso les dijo: «Santa María es más poderosa para salvarnos: imploremos su auxilio». Así lo hicieron, y cesó de entrar el agua en la nave. Tres peces se habian ingerido en las aberturas, tapándolas completamente. Así pudieron arribar felizmente al puerto deseado.

(Analogía con la Cantiga XXXVI.)

CCCLI.

Daconada junto á Palencia. *« com'eu en uerdat achei ».*

Acudia mucha gente á las fiestas que en honor de la Vírgen de Agosto se celebraban en la aldea de Daconada. Corrianse vacas, cuya carne se repartia despues á los pobres; se hacian juegos de fuerza y de ingenio, y se daba al pueblo abundante vino. Una cuba gigantesca llevaron un año, como testimonio del bizarro espíritu y del franco regocijo que allí reinaba; pero se agotó en breve, y la falta de vino causó general desazon. Uno aconsejó que quitasen de nuevo el tapon para ver si algo quedaba en el fondo. ¡Oh grata sorpresa! La cuba, por disposicion de la Santa Vírgen, estaba llena de un vino milagroso, que deleitaba á los sanos y curaba á los enfermos.

Digitized by Google

XIII.

CURAS MILAGROSAS Y RESURRECCIONES.

XXXVII.

Francia.

Un hombre tenía un pié con lepra (*coitoso*). Se lo mandó cortar. Pidió favor á la Vírgen, y ésta, mientras él dormia, le colocó el pié, y se levantó sano.

Gautier de Coincy. *Coment Nostre Dame guari celui qui avoit le pié perdu.* Núm. LIII del Códice de Soissons.
Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. XVI. cap. 4, mir. 4; fol. 137 r., v.

De Ad. Mussaffia.

Potho. XVIII.
Altenglische Legenden, ed. Horstmann, (*Archiv.*) LVI, 231.
Versioni inedite:
Adgar, f.° 17.
4) Vies des peres; v. Weber, in *Zeitschr. f. rom. Phil.* I, 361.
Cod. Mus. brit. roy 20. B. 14, num. XXXIII (o III, 2).
Forse cod. parig. fr. 818, f.° 61.
Leggenda affine: (non c'é *amputazione* del piede.)
Hugo Farsit. *De miraculis B. M. Suessionensis* XXXI.
Gautier de Coincy, ed. Poquet, col. 177.
Jean Le Marchant, ed. Duplessis, pag. 189.

XLI.

Soissons.

Cura la Santa Vírgen á un bobo, á quien habia hecho perder la razon el miedo que le infundia el demonio.

Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 4, mir. 15; fol. 146 r., v.

LIII.

Soissons. «*com' aprendi eu*».

Una mujer puso á su niño, enfermo de lepra en los piés, ante el altar de la Vírgen. Curó en seguida y echó á correr. El Espíritu Santo puso en él tan clara inteligencia que, aunque era pastor, llegó á hablar latin y á explicar la Sagrada Escritura. La Vírgen con este motivo pidió

Digitized by Google

á Dios que la capilla se convirtiese en iglesia para que viniera mucha gente. El muchacho pastor contribuyó con el relato de su milagrosa curacion á que el fervor de los fieles se exaltase, y merced á este piadoso impulso, se dió principio á la edificacion de la nueva iglesia.

GAUTIER DE COINCY. *De l'enfant qui fut ravi en avision.*
Núm. L del Códice de Soissons.
GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 4, mir. 8; fol. 142 r., v.

De Ad. Mussafia.

HUGO FARSITUS. *De miraculis B. M. V. Suessionensis*, cap. IX.
GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 147.

LIV.

«com' aprix' en uerdade».

Un monje padecia una enfermedad hedionda en el rostro y en la garganta. La Vírgen vino á curarlo echando en las llagas leche de sus sagrados pechos.

Analogía con la Cantiga XCIII.
GAUTIER DE COINCY. *Du moine que Nostre Dame guarí de son let.* Núm. XXXIII del Códice de Soissons. No ha de confundirse esta leyenda con otra semejante, señalada en el mismo Códice con el núm. X. Véase el extracto de la Cantiga XCIII.

De Ad. Mussafia.

POTHO, XXX.
GAUTIER DE COINCY, ed. Barbazan-Méon, II, 427, e Poquet, col. 347.
ADGAR, ed. Neuhaus, pag. 32.
Il monaco ha la bocca incangrenata.
Leggende affini:
1) Cod. Mus. brit. roy. 20. B. 14, num. LVIII (o III, 27).
Adgar, f.° 6.
Anche quì il male è nella bocca; ma la leggenda si congiunge con altra di fiori e piante che rappresentano i salmi.
2) VINC. BELLOV. VII, 84; traduzione in prosa provenzale, ed. Ulrich, num. V.
HEROLT., XXXII.
GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 339.
Il malato si morde la lingua e le labra.
3) ADGAR (oltre le due suindicate) f.° 37.
Cod. Mus. brit. roy. 20. B. 14, num. XXXVIII (o III, 7.)
La sede del male non è indicata; il guarito è Fulberto, vescovo di Chartres. Cfr. D'Achery nella *Patrologia* del Migne, CLVI, 1044.
4) Cod. Mus. brit. roy. 20, B. 14 (oltre le due suindicate), num. XXXIX (o III, 8).
ALTENGLISCHE MARIENLEGENDEN, ed. Horstmann nell' *Archiv.*, LVI, 235.
Il male è nella gola *(esquinancie)*.
5) Alfonso, XCIII.
6) Alfonso; quarto dei Miracoli aggiunti nel Codice di Toledo e che mancano in quelli dell' Escorial.
Notisi finalmente che nel cod. parig. fr. 818 vi sono al f.° 62 e 64 due leggende di latte della Madonna che guarisce. Confronta anche *Miracles de N. D. par personnages*, edd. Paris, e Robert, II: Maria dà ad un vescovo (che sarà Fulberto) un vasetto pieno del suo latte.

LXIX.

Toledo.

Una doncella hermosa, en una iglesia, metió el dedo en el oido de un sordo-mudo, y le sacó un gusano muy velludo. Luego la Santa Vírgen mandó á un sacerdote revestido, gran sabio en la materia, que hiciese recobrar la voz al mudo.

Digitized by Google

LXXVII.

Lugo (Santa María de).

Santa María cura con su poder milagroso á una tullida de piés y manos.

LXXXI.

No léjos de Soissons. «*com' oý*».

Gondianda, mujer piadosa, que padece fuego de San Marzal (lepra), pide su curacion á Santa María. En seguida su rostro, corroido por la devoradora enfermedad, se torna lozano y hermoso.

Hugo Farsitus (Mir. VII), sobre cuya leyenda está enteramente calcada la de Gil de *Z*amora, llama *Gondrada* á la mujer. Segun Farsitus, pasa el suceso en el pueblo de *Audiguncurtis* (Audignecourt, hoy Audignicourt, en el valle de Morsain, entre Vic-sur-Aisne y Blérancourt). Michel Germain, *Histoire de Notre Dame*, llama equivocadamente á este pueblo *Oignoncourt*.

Gautier de Coincy. *De la fame qui recouvra son nes.* Núm. LII del Códice de Soissons.

Gil de Zamora, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap, 4, mir. 7; fol. 141 r., v.

De Ad. Mussafia.

Hugo Farsitus, *De Miraculis B. M. Suessionensis*, cap. 7.
Etienne de Bourbon, CX.
Gautier de Coincy. edit. Poquet, col. 161.
Jean Le Marchand, ed. Duplessis, pag. 2.
Versione inedita:
Forse cod. parig. fr. 818, f.° 32.
Leggenda affine:
Gautier di Clugny o di Compiegnes, *De miraculis B. V. M.*, cap, I.
Versione inedita:
Cod. parig. fr. 818, f.° 36.

XCI.

Soissons. «*no à ý muy gran sazon*».

Dios castigó á muchos pecadores con una plaga de *fuego* de San Marçal. Acudieron á la iglesia de *Saixon* (Soissons) implorando á la Vírgen. Una noche ven de improviso un gran resplandor celestial: tiembla la tierra: aparece la Vírgen y quedan todos sanos.

XCIII.

Dios castigó con lepra, por sus vicios, al hijo de un burgués. Era el mozo versado en letras, hermoso y gentil. Tres años padeció la horrible dolencia. Rezó, arrepentido, mil *Ave Marías* á la Santa Vírgen, la cual, condolida, se le apareció, y lo curó ungiéndole el cuerpo con leche de sus pechos.

Es tal la analogía de este milagro con el de la Cantiga LIV, que pueden aplicársele igualmente las indicaciones bibliográficas estampadas al pié del extracto de esta última, con especialidad las siguientes, que cuadran mejor á la presente leyenda:

Gautier de Coincy. *Comment Notre Dame guarí un clerc de son let.....* Núm. X del Códice de Soissons.

El mismo Gautier escribió otro milagro (Núm. XXXIII del Códice) en el cual la Santa Vírgen cura igualmente á un fraile con su sagrada leche.

Vicente de Beauvais, *Spec. Hist.* (edic. de 1473) Lib. VIII, cap. LXXXIV. «De clerico cui Virgo lac infundens linguam restauravit».

Digitized by Google

MIRACLES DE SAINHTA MARIA VÉRGENA. *En qual maneira la Vérgena Maria un clers sieu devot que la saludaba tot jorn, lo lhieuret de mort, e de son lah propri lo alachet,* etc. Núm. V del Códice provenzal. (Trad. de Vic. de Beauvais).

CI.

Soissons. «*com' aprix' eu*».

Un sordo-mudo fué á Soissons á pedir á la Vírgen, con ademanes y sollozos, que le diera su favor para recobrar el habla y el oido. Ntra. Señora se le aparece, le toca el rostro con sus manos. Salió sangre de la lengua y de las orejas, y quedó sano.

HUGO FARSITUS, Mir. XI.
GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 4, mir. 10; fol. 143 r., v.

CXIV.

Salas.

La madre de un mancebo, al cual habian herido mortalmente sus enemigos, pidió su curacion á Santa María de Salas. Antes de rayar el alba del mismo dia, dijo el mancebo á su madre que le quitase las vendas. Así lo hizo ella, y halló curadas las heridas.

CXXVI.

Elche. «*com' aprendí*».

En Elche fué herido un hombre en la cara por una saeta. Trabada ésta en los huesos, nadie podia sacarla, y la ciencia se declaró impotente. El hombre padecia agudísimos dolores. Se hizo llevar ante el altar de la Vírgen, imploró su amparo, confesó sus pecados, y la saeta salió en seguida.

Alguna analogía con la cantiga CLVII.

CXXIX.

Murviedro.

En recia batalla fué gravemente herido de una saeta, en un ojo, un vecino de Murviedro. Se encomendó á la Vírgen, le sacaron la saeta, y quedó sano en el acto.

CXXXIV.

Paris. «*com' achei.*»

Varios desventurados leprosos pidieron amparo á Santa María. Se les apareció y quedaron sanos. Uno de ellos, desesperado con rabiosos dolores, se cortó una pierna y la arrojó al rio. La Vírgen tambien le socorrió, y le hizo recobrar milagrosamente la pierna.

CXXXVIII.

«*per com' eu oý.*»

Los gentiles desterraron á San Juan Crisóstomo, despues de haberle arrancado los ojos. Pusiéronlo en un camino y lo dejaron. En breve se descarrió, y cayó en una quebrada espinosa. Imploró el amparo de la Vírgen, que se le apareció, y lo sacó de aquella angustia. El le pidió que le mostrase lo que Cristo habia amado más al venir al mundo. Santa María se le apareció de nuevo á la noche siguiente, con el Niño en los brazos, jugando con los pechos de su madre. San Juan Crisóstomo recobró la vista, y la Vírgen le dijo: «Estos pechos que lo criaron, es lo que más amó mi Hijo en su infancia.»

Digitized by Google

CXLVI.

Briançon. «*un gran miragre que oý*».

Un mancebo, hijo de una señora muy devota de Santa María, se empeñó en ir «*en romeria*» al santuario de la Vírgen de Albeza, á despecho de su madre, que le anunciaba que lo matarian sus enemigos. Topó en efecto con ellos en el camino. El más desalmado le sacó los ojos y le cortó las manos con un *falchon*, dejándole abandonado en aquella situacion horrible. Acertaron á pasar unos romeros que iban á dicho santuario, y, á ruego del herido, lo llevaron á él, en cuya Vírgen tenía fe completa. Acudió la Madre: oró con intenso fervor, y al mozo se le formaron en el acto hermosos ojos, y nuevas manos le salieron de los muñones.

CLXVI.

Salas.

Un tullido, despues de cinco años de padecimiento, ofreció á la Vírgen ir á la iglesia de Salas, y llevar cada año una libra de cera para su culto. Sanó al momento.

CLXXIII.

Salas. «*eu oý dizer*».

Aquejaba grandemente á un aragonés el mal de piedra. Habiendo consultado en balde á los médicos, acudió á Salas, y con fervor ardiente pidió su curacion á Santa María. Una noche, al despertar, halló en el lecho el *cálculo*, que era tan grueso como una castaña.

CLXXIX.

Molina.

Una devota, de la villa de Molina, tullida de todos sus miembros, se hizo llevar como peregrina á Santa María de Salas. Mientras cantaban la misa, se dilataron con extraño sonido los nervios y tendones de la enferma, y á poco salió ésta, corriendo, de la iglesia, tributando fervientes alabanzas á la divina Señora.

CLXXXIX.

Valencia.

Iba un romero valenciano al monasterio de Santa María de Salas, y advirtió, en un monte, que hácia él venia un animal monstruoso semejante á un dragon. Aunque atemorizado, viendo que ya no era tiempo de huir, se encomendó á la Vírgen, atacó á la fiera, y con un espadon viejo que llevaba la partió por medio. Pero saltó veneno de la herida, dió en el rostro al peregrino, y esto le produjo una especie de lepra. Aunque enfermo, se encaminó á Salas: allí imploró afligido el favor divino ante el altar de Santa María, y al punto quedó sano.

CXCVII.

Terena (*Santa María de*).

No léjos del pueblo de Jerez de Badajoz que, por haber sido dado á los Templarios, se llamó despues de los Caballeros, vivia un rico labrador con su esposa y un hijo que amaban ambos con la mayor ternura. Envidioso el demonio de la ventura del mancebo, se apoderaba de él seis ó siete veces al dia, una de ellas tan reciamente que lo ahogó. (Probablemente quiere esto decir que murió el mozo de convulsiones epilépticas.) Un hermano del padre, al ver sumergida á la familia en tan amargo desconsuelo, ofreció ir en romería á Terena, á implorar fervorosamente el

Digitized by Google

amparo de Santa María, y dar para el culto diez cerdos suyos. La Santa Vírgen intercedió con su divino Hijo en favor de aquella honrada familia, y el mancebo volvió á la vida, y nunca más se resintió del antiguo mal.

CXCIX.

Terena (Santa María de).

En un castillo de guerra llamado Búrgos, situado en un pais infestado de salteadores, vivia un peletero que no santificaba las fiestas de la Vírgen. Labrando las pieles, se metió una aguja en la boca, para dejar las manos expeditas, y se le atravesó en la garganta. Pasó así muchos dias, perdió el habla, y se le inflamó el rostro. Todas las medicinas fueron ineficaces. Volvió entónces el corazon al cielo. Se hizo llevar á Santa Maria de Terena, lo colocaron ante el altar, oró con fervientes lágrimas, se quedó dormido, y durante el sueño arrojó la aguja en un golpe de tos.

CCIV.

Santo Domingo recibió en su Orden á un arcediano, muy versado en letras, que le ayudaba con afanosa diligencia á propagar desde el púlpito la enseñanza divina. De tanta fatiga enfermó gravemente. Santo Domingo pidió por él á la Reina de los Cielos. Bajó ésta con un coro de vírgenes; ungieron al moribundo, y recobró la salud.

CCIX.

Vitoria.

Hallábase el Rey Alfonso X en Vitoria, postrado en cama á causa de una enfermedad que parecia mortal. Mandaron los médicos que le aplicaran paños calientes, para calmar los vivos dolores que le atormentaban. Negóse el Rey á este remedio, é hizo que le pusieran encima el *Libro de Santa María* (las Cantigas), y pidió favor á la Madre de Dios. En seguida se calmaron los dolores, y quedó enteramente sano. Los que ántes habian llorado por la grave dolencia del Monarca, ensalzaron, gozosos y reverentes, la bondad divina.

CCXVIII.

Vila-Sirga.

Hubo en Alemania un mercader honrado y rico, que de resultas de los martirios y sacrificios de una grave y dilatada enfermedad, quedó tullido y pobre. Supo que mucha gente de su tierra proyectaba una gran peregrinacion á Santiago, y pidió á los romeros que lo llevasen consigo. Lo hicieron con mil dificultades. No quiso Dios que curase en Santiago, y lo condujeron á la iglesia de Vila-Sirga. En el camino habia quedado ciego. Los peregrinos continuaron el viaje, dejándolo allí solo y desamparado. La Vírgen oyó sus oraciones y lamentos, y el enfermo recobró milagrosamente la salud.

CCXXI.

Oña.

Hallábanse en Búrgos el Rey D. Alfonso VIII y su esposa Doña Leonor, hija del Rey Enrique II de Inglaterra, ocupados, el Rey en la creacion de un hospital y la Reina en la fundacion del monasterio de las Huelgas, cuando cayó gravemente enfermo de un ataque de lombrices su nieto el Infante D. Fernando (despues San Fernando). La ciencia parecia impotente para salvar al niño, cuando ocurrió á su madre llevarlo al santuario de la Vírgen de Oña. Despues de rezar aquella fervorosamente á Santa María, se mejoró visiblemente el infante, y se calmó su calentura. Durmió sosegadamente, y á los quince dias recobró la salud por completo. El Rey D. Alfonso fué en peregrinacion á Oña para dar gracias á Nuestra Señora.

Digitized by Google

CCXXIII.

Santuario de Terena, junto á Monsarás (Portugal). «*com' aprendí*».

Don Mateo, vecino de Estre, pueblo cercano al célebre castillo de Monsarás, padecia el mal de rabia. Lo llevaron moribundo sus parientes á Santa María de Terena, y sanó en seguida.

CCXXIV.

Terena (Santa María de). «*oý dizer*».

Afligido porque no tenía hijo alguno que heredase su caudal y su nombre, vivia en Beja con su esposa un almojarife del Rey de Portugal, muy devoto de la Santa Vírgen. La mujer llegó á estar encinta, y ambos juzgaron entónces colmados sus deseos. Mas trocóse en amargura su alegría en el acto del parto, pues nació una niña imperfecta y con un brazo pegado al cuerpo. Llevábanla á Santa María de Terena, santuario venerable á orillas del Guadiana, y se les murió en el camino. Trasladaron el cadáver á la iglesia, y acabada una misa, empezó á gemir la niña. Habia resucitado, y tenía el brazo desembarazado y en su situacion natural.

CCXXVIII.

Terena.

Tenía un hombre en Terena un mulo tullido de los cuatro remos. Viéndole inútil, mandó á un mozo que lo desollara. Entretúvose el mozo en almorzar ántes de emprender la operacion, y entretanto levantóse el mulo y se encaminó lentamente hácia la iglesia de Santa María. Delante de ella lo encontró el mozo repentina y absolutamente curado. El animal, con lozana traza, dió rápidamente tres vueltas en torno del templo. Despues entró en él, se arrodilló ante el altar, y en seguida volvió á casa de su amo.

CCXXXIV.

Saldaña. «*per com' eu aprendí*».

Un rico-hombre del Rey daba amparo y educacion á un mozo sordo-mudo de Saldaña. Lo condujo á Vila-Sirga, y le hizo dormir una noche delante del altar de la Vírgen. A la mañana del dia siguiente se dijo una misa, y en el acto de la consagracion empezó el mozo á oir, y á articular palabras. Terminada la misa, habia cobrado por completo las facultades de oir y hablar.

CCXXXV.

Valladolid. «*eu sey*».

Esta Cantiga es una reseña de algunas de las dolencias y peligrosas turbaciones de espíritu y de cuerpo que amargaron tantas veces la vida del Rey D. Alfonso el Sabio. Recuerda las enfermedades mortales que padeció en Requena, Monpeller, Vitoria y Valladolid, y se lamenta del mal proceder de magnates y deudos desleales; tomando de aquí motivo para ensalzar la bondad y misericordia de la Santa Vírgen, que le sacó con bien de tantos conflictos, enfermedades y pesares.

CCXLI.

Provenza.

Vivian en Provenza dos señoras, amigas y vecinas, ambas viudas. Una de ellas tenía una hija muy linda, y la otra un hijo. Prendóse éste de la doncella, y, con aprobacion y contento de las madres, contrajeron esponsales. Para celebrar el feliz acuerdo, la madre del mancebo dió un alegre banquete á sus amigos. El jóven se esmeraba en servir á las damas, y le ocurrió enjuagar un vaso en una ventana. Inclinóse demasiado en el antepecho, y cayó sobre un áspero peñon, que servia de base á la casa. Quedó destrozado, arrojando sangre por los oidos, rotos los brazos, des-

Digitized by Google

hecho el rostro. En medio de la afliccion general, la madre fué la única que no derramó lágrimas. Confiaba en el amparo de la Vírgen gloriosa, é hizo llevar el cadáver ante su altar, animada de maravillosa esperanza. La Madre de Dios acogió misericordiosa la plegaria de aquella mujer piadosa, y el mancebo se levantó sano, exclamando: «¡Ay, madre, de qué venturosa mansion me has sacado!» Los dos jóvenes resolvieron gozosos consagrarse al servicio divino, y ambos entraron en religion.

CCLVI.

Cuenca. «*que ví*».

La Reina Doña Beatriz, mientras su esposo el Santo Rey D. Fernando se hallaba guerreando con la morisma, cayó gravemente enferma en Cuenca. Desahuciada por médicos de Monpeller, que eran, como los de Salerno, los más famosos de aquel tiempo, la Reina no desconfió de su curacion. La esperaba de la Vírgen María, cuya efigie de metal hizo que le llevasen al lecho. Oró fervorosamente, besó los piés y las manos de la efigie, y recobró la salud.

CCLIX.

Arrás. «*m' en contou quen o vira*».

Riñeron dos juglares, y se desafiaron. Antes de efectuarse el duelo, apareció la Vírgen á ambos en sueños, y les mandó que fuesen á la iglesia de Ntra. Señora de Arrás. Así lo hicieron, y allí se les apareció de nuevo la Vírgen. Despues de infundirles sentimientos de mansedumbre y recíproco afecto, les entregó una vela que tenía la virtud de curar la enfermedad llamada *fogo de San Marçal* (lepra). Tomóles el Obispo la vela milagrosa, con tan adversa fortuna, que le salió el mal en un pié. La vela sólo tenía virtud en mano de los juglares. Aplicaron el remedio al Obispo, y en seguida quedó curado.

De Ad. Mussafia.

Di questa leggenda, che del resto è frequentemente narrata in opere moderne dal XVI secolo in poi, non mi è riuscito di trovare una redazione medievale. Un accenno è in Jean Bodel: v. *Hist. litt. de la France*, XX, 619.

CCLXIII.

Cudeyo (*cerca de Santander*).

Postrado en su lecho, se lamentaba un tullido con gemidos y lágrimas de su dolorosa enfermedad. Contínuamente imploraba la misericordia de la Vírgen, y un dia se le apareció la divina Señora y le dijo que se hiciese trasportar á la iglesia, y que mandase cantar allí la Misa de la Madre de Dios. Así lo verificó el desventurado, y al alzar, cuando vió y adoró el cuerpo de Nuestro Señor, quedó perfectamente sano.

CCLXVIII.

Vila-Sirga. «*com' aprendemos*».

Una hidalga francesa, tullida, que habian llevado en un carro á muchas romerías de santos sin poder lograr su curacion, dió en uno de sus viajes con unos peregrinos que regresaban de Santiago, los cuales le dieron noticia de las milagrosas curaciones que hacia la Vírgen de Vila-Sirga. Al punto encaminóse á España, y apenas oró ante aquella venerada imágen, recobró por completo la salud.

CCLXIX.

Muy desconsolada se hallaba una honrada mujer por ver moribundo á consecuencia de grave enfermedad á un hijo suyo, sordo-mudo, á quien habia inspirado fervorosa devocion al culto de Santa María, cuando le vió incorporarse de repente en el lecho y entablar un dulce y afectuoso diálogo con una persona invisible. Era la Santa Madre de Dios que en mística vision se habia aparecido al mancebo para darle salud completa y ofrecerle la gloria eterna.

Digitized by Google

HUGO FARSITUS. *De Mirac.* XV.
GIL DE ZAMORA. *Liber Mariæ*, tract. IX, mir, 3, 4; fol. 82 r., v.; tract. XVI, cap. 4, mir. 14· fol. 145 r.—146 v.

CCLXXV.

Terena (*Santa María de*) « *segundo que oy* ».

Dos frailes de una Orden Hospitalaria fueron acometidos del mal de rabia. Intentaban morder á todo el mundo

« *come can brauo que guarda seu curral* ».

Aplicados en balde los remedios de la ciencia, fué necesario atar reciamente á los frailes, y conducirlos á Santa María de Terena, de cuya misericordia esperaban la curacion. Al entrar en Portugal, despues de pasado el Guadiana, divisaron con júbilo los hidrófobos, desde un otero, la iglesia de Terena, situada en un valle. En aquel punto quedaron ambos completamente sanos, y les dieron agua para aplacar su violenta sed.

CCLXXVI.

Santa María del Prado. « *com' aprendí* ».

En Santa María del Prado, junto á Segovia, ocurrió á un montero del Rey tocar las campanas. Rompióse una de ellas y le cayó encima, dejándole mal herido y con la cabeza magullada. Lleváronle delante del altar de la Santa Vírgen, donde permaneció como muerto durante la noche. Al alba se levantó sin lesion alguna, y fué á reunirse con sus compañeros, tributando á la Madre de Dios fervientes alabanzas.

CCLXXVIII.

Vila-Sirga. « *per quant' aprendí* ».

Una Señora francesa, ciega, habia ido como peregrina á Santiago para pedir al santo Apóstol la luz que habia huido de sus ojos. Regresaba, desconsolada, á su patria con la misma ceguera, cuando á poco de haber salido de Carrion, empezó á caer un fuerte aguacero que la obligó á entrar con una hija suya en la iglesia de Santa María de Vila-Sirga. Allí, prosternadas ambas ante el altar, oraron con la más piadosa efusion. En seguida la Señora francesa recobró la vista. Al dia siguiente, encontró en el camino á un ciego que iba á Santiago. Le aconsejó que desistiera de aquel viaje, y que fuese al santuario de Vila-Sirga. El ciego siguió el consejo, pidió misericordia á la Madre de Dios, y quedó sano.

Cierta analogía con la Cantiga CCLXVIII.

CCLXXIX.

El Rey D. Alfonso X, en una grave enfermedad, pide la salud á Santa María. « *Acorred' a uosso trobador* », le dice, como quien habla durante el padecimiento; pero el final de la Cantiga demuestra que fué escrita cuando ya habia desaparecido la dolencia.

CCLXXXII.

Segovia. « *com' aprendí* ».

De un tejado muy alto cayó á la calle, de cabeza, un niño, hijo de Diego Sánchez, caballero de la ciudad de Segovia. Los padres acudieron estremecidos, creyéndole muerto. El niño se levantó en seguida jugueteando y riendo, y dijo que al caer invocó á la Vírgen y ésta le recogió en sus brazos.

Digitized by Google

CCXCVIII.

Soissons. «*cuant' end' aprendí*».

Una mujer honrada estaba poseida del demonio. (Acaso era epiléptica). Acudió como peregrina á la iglesia de Santa María de Soissons. Delante del altar tuvo un ataque del mal que, segun la general creencia, le ocasionaba la perversidad del diablo. Se encomendó á la Vírgen: el demonio huyó de ella, y su curacion fué inmediata y completa.

HUGO FARSIT. *De Miraculis*, XVI.
GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. IX, mir. 3, 4; fol. 82 r., v.; tract. XVI, cap. 4, mir. 14; fol. 143 r.—146 r.
Gil de Zamora junta en su version la leyenda de la mujer endemoniada con otra leyenda (del niño mudo), que tiene cierta analogía con la Cantiga CCLXIX.

CCCVIII.

Rara (en tierra de Sosonna, esto es, de Soissons). «*per com' oý contar*».

Habia en la ciudad de Rara (Chelles) una mujer hidrópica, muy devota de Santa María. La gravedad de su dolencia llegó á tal extremo que pidió, para bien morir, que la llevasen á la iglesia. Allí recibió la comunion, y poco despues arrojó tres piedras del tamaño respectivamente de huevos de ánade, de gallina y de paloma, y quedó enteramente sana.

HUGO FARSITUS, Mir. XIX.
GIL DE ZAMORA, *Liber Mariæ*, tract. XVI, cap. 4, mir. 16; fol. 146 v.—147 r.

CCCXV.

Madrid. «*com' aprendemos*».

Una labradora de las cercanías de Madrid salió al campo á espigar con otras. Llevó consigo un niño pequeño, y á fin de quedar desembarazada para la faena, lo arrimó á unos haces de trigo, y pidió á Santa María que le guardase á su hijo.
El niño se metió una espiga en la boca, y acabó por tragársela. Se le hinchó el vientre y enfermó gravemente. La madre, juzgando que era efecto de la mordedura de algun reptil ó insecto venenoso, acudió á Madrid. Allí le aconsejaron que llevase al niño á Santa María de Atocha. La madre pidió llorando á la Vírgen la salud de su hijo. Le desnudó ante el altar, y salió intacta la espiga por el costado izquierdo.

Véase la nota del P. Fita en el extracto de la Cantiga CCLXXXIX.

CCCXIX.

Terena (Santa María de).

Vivia en Jerez (de los Caballeros) un hombre que con fe ardorosa daba culto á la Santa Vírgen. Tenía una hija tan enferma del mal de rabia, que era forzoso atarla. No eran eficaces para curarla, ni medicinas, ni encantamientos, ni rezos á los santos. Todos creian que sólo la muerte podia poner término á tan acerbos padecimientos.
Resolvió la madre llevarla á Santa María de Terena, á orillas del Guadiana. Iba implorando por el camino la piedad divina. La jóven hidrófoba quedó totalmente curada en el momento mismo en que vió la iglesia de Terena.

Analogía con la Cantiga CCLXXV.

Digitized by Google

CCCXXI.

Córdoba.

Una niña de Córdoba padecia en el cuello la enfermedad que llaman lamparones. No acertaban los médicos con el remedio. Un amigo aconsejó á la madre que llevase la enferma al Rey, porque todos los Reyes cristianos poseen la virtud de curar tal enfermedad con sólo poner la mano sobre el doliente.

El amigo, llevado de su buena intencion, acudió á prevenir al Rey del caso. El Rey le dijo que la facultad de sanar que le atribuia, era un desvarío, y que lo que debian hacer era llevar la niña ante la hermosa imágen de la Vírgen; lavar allí con agua muy clara la sagrada efigie de la Madre de Dios y la de su divino Hijo, y echando este agua en el cáliz, darla á beber á la niña enferma por tantos dias como letras tiene el nombre de *María*. Al cuarto dia estaba la niña enteramente sana.

CCCXXII.

Évora.

Un vecino de Évora, intemperante en la comida, cenaba una noche con ansia unos conejos asados, y se le atravesó un hueso en la garganta. Estuvo muchos dias sin poder tomar más que caldo y agua. Los parientes y amigos juzgaban el mal irremediable. El dia de la fiesta de la Santa Vírgen, en el mes de Agosto, lo llevaron á la iglesia, y lo encomendaron á la madre de Dios, de la cual era el desgraciado ferviente devoto. Durante la misa del alba, tuvo un violento golpe de tos, y todos creyeron que espiraba; pero arrojó el hueso .y quedó sano, merced á la celestial influencia de Nuestra Señora.

Cierta analogía con la Cantiga CXCIX.

CCCXXIV.

Sevilla. *«que eu por meus ollos vi».*

Despues de haber oido misa el Rey Alfonso X en la catedral de Sevilla, le rogó el pueblo que trasladase allí una magnífica imágen de la Vírgen que tenía en su capilla. Profesaba el Rey grande aficion á aquella iglesia metropolitana, donde por disposicion suya descansaban en suntuosos sepulcros los restos mortales de su padre y de su madre, y accedió fácilmente á la demanda de los fieles. Fué llevada la Imágen con gran solemnidad á la catedral, y allí un mudo hizo por señas alguna pregunta acerca de la efigie. En aquel punto, por influencia divina, recobró el habla el desventurado. Las primeras palabras que pronunció fueron estas:

..... « *Santa Maria, val;*
ca por tí soon guarido ».

CCCXXXI.

Rocamador.

Con dolorosísimas palabras se lamentaba una madre que acababa de perder á su hijo único. De madrugada fué á llorar sobre la sepultura de aquel ser amado, y la violencia de su desconsuelo le hizo perder la razon. Lleváronla á Santa María de Rocamador, é inmediatamente quedó sana.

CCCXXXIII.

Terena (Santa María de).

Más de quince años habia que un pobre tullido arrastraba de pueblo en pueblo, conducido en un carreton, su mísera existencia. Lo llevaron á Santa María de Terena. Allí estuvo bastante tiempo, pidiendo á la Madre de Dios con lágrimas y oraciones que le diese completa salud. Una noche se apareció la Vírgen, tocó con sus manos el cuerpo del tullido, y en el acto quedó éste ágil y sano.

Digitized by Google

CCCXXXIV.

Terena (Santa María de). « *per quant' ei apreso* ».

Una mujer perversa de Aroches (Portugal) intentó asesinar á su marido. Cuando éste se hallaba arando en el campo, le envió con un mozo de labranza vino envenenado, encargando al mozo que no bebiese de él ni una gota, y ofreciéndole recompensa si cumplia bien el encargo. Sospechando el labriego que tan encarecidas recomendaciones podian encerrar intencion dañada, cayó en la tentacion de probar el vino. Tan poderoso era el veneno, que el mancebo perdió la razon. Al cabo de un año de locura, lo condujeron á Santa María de Terena, pero se les murió en el camino. Llevaron, sin embargo, el cadáver ante el altar de la Vírgen, y allí resucitó y recobró la salud.

CCCXXXVIII.

Évora. « *per com' aprix* ».

Un mozo de labranza de Évora cegó de repente en el acto de estar arando. Su amo, que tenía en mucho sus excelentes prendas, lo llevó al cabo de un año á la iglesia grande de Santa María. Al entrar en el templo, el mancebo vió la luz de las velas del altar y recobró por completo la vista.

CCCXLVI.

Estremoz (Portugal).

Una mujer de Estremoz, moza y gallarda, contrajo una enfermedad grave, y se le inflamó un brazo de una manera peligrosa. Condujéronla á la iglesia. La Vírgen se condolió de ella, y la enfermedad desapareció de repente por influjo del cielo.

CCCLII.

Santa Maria del Viso (Galicia).

Poseia un caballero castellano un azor admirable que á todos aventajaba en rapidez y brio, y con el cual cazaba garzas, ánades, *betouros* y otras aves. Enfermó el azor, y el dueño lo llevó moribundo á la iglesia de Santa María del Viso.

La Vírgen se apiadó de la afliccion del caballero, y el azor quedó sano, para ser de nuevo el dechado de las aves de cetrería.

CCCLIV.

Tenía un Rey en grande estima una ardilla, con la cual sacaba aves de las grutas, y que además le entretenia con sus juegos. La encerraba en una primorosa arquilla para preservarla de todo daño. Quiso sacarla un dia en un camino, y al abrir la arquilla, saltó el animal al suelo con su habitual viveza, y la pisó el caballo del Rey. Desazonóse éste en alto grado, y con afanoso anhelo pidió misericordia á Santa María en favor de su amada ardilla. La Vírgen acogió el ruego, y el donoso animal salió vivo y sano de los piés de los caballos.

CCCLVII.

Santa María del Puerto.

Una señora, llamada Doña Sancha, que tenía la boca torcida, los ojos vizcos y todo el rostro descompuesto y ladeado, acudió en peregrinacion á la iglesia de Santa María del Puerto. Hizo novena á la Vírgen, y cobró salud y hermosura.

Digitized by Google

CCCLXII.

Laon. «*achei escrito*».

Vivia, ciego, en Chartres (Francia) un orífice que habia hecho cuando aún gozaba de la vista un primoroso cofrecillo de oro para reliquias. Con este cofrecillo, lleno de ellas, andaba por el mundo el Dean de la catedral de Leon allegando socorros para la reedificacion de esta iglesia que, segun se dice en la Cantiga XXXV, habia sido devorada por un incendio. Así llegó la preciosa caja á Chartres. Por la descripcion que de ella le hicieron, conoció el artífice que era obra suya. Prosternóse ante ella pidiendo misericordia á Santa María, le echaron en el rostro agua con que habia sido lavado el cofrecillo, y en el acto recobró la vista.

De Ad. Mussafia.

HERMAN DE LAON, *De Miraculis B. M. V. Laudunensis*, lib. II, cap. XI.
GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 210.

CCCLXVII.

Sevilla.

Adoleció en Sevilla el Rey Alfonso X de una grave enfermedad, de la cual sanó con el auxilio de la Santa Vírgen. Resolvió entónces ir en peregrinacion á la iglesia de Santa María del Puerto para dar gracias á la Madre de Dios. Hizo por mar una parte del viaje con muy mal tiempo, y á bordo se le hincharon é inflamaron las piernas, formándose llagas y aberturas en el cútis. Parecia que habia de ser penosa y larga la enfermedad; pero el Rey no quiso retardar su piadosa visita á la iglesia. Apénas fueron cantados los maitines, se le deshincharon las piernas al Rey, y se curó de aquella dolencia.

CCCLXVIII.

Córdoba.

Una mujer del reino de Córdoba sentia, horrorizada, que llevaba una culebra dentro del cuerpo (ténia, lombricoide?). Una voz le dijo, en sueños, primero que fuese á Sílos, y más adelante que fuese al Puerto de Santa María. Allí tuvo la vision de la Vírgen, y esta divina Señora le habló así: «Ve á la catedral de Cádiz, llamada la iglesia de Santa Cruz, donde está mi Hijo, y recobrarás la salud, pues yo ruego por tí.» Obedeció la enferma el celestial mandato, y en cuanto llegó á la iglesia de Cádiz arrojó por la boca una culebra roja.

CCCLXXII.

Santa María del Puerto. «*segund' o que oy.*»

Trajeron á la iglesia de Santa María del Puerto á una mujer de Niebla, atacada tan furiosamente de rabia, que fué indispensable atarla de piés y manos, porque mordia á las gentes. En cuanto vió el altar, se aquietó la terrible dolencia, y la infeliz se quedó dormida. Se le apareció entónces la Vírgen María, y asiendo de la mano á la enferma, le dijo: «Vengo á sanarte. Soy la que tiene poder para dar remedio á los males de los que me llaman.»

CCCLXXV.

Sevilla.

El caballo de Bonamic, amanuense del Rey, estaba moribundo. Bonamic, muy afligido, imploró la misericordia de Santa María del Puerto, y le ofreció poner en su iglesia un caballo pequeño de cera. El caballo sanó al punto.

Digitized by Google

CCCLXXVIII.

Sevilla. «*com' aprendí.*»

Un mercader de Sevilla y su esposa tenian una hija tan enferma que echaba sangre por narices, ojos y boca. Permaneció tres dias sin sentido, y creyéndola muerta, el padre mandó hacer la mortaja. Pero un compadre suyo les aconsejó que ofreciesen su hija á Santa María del Puerto, porque este era el único medio de salvarla. Hiciéronlo así muy de corazon, prometiendo además llevar á la iglesia copiosas ofrendas. A poco la niña abrió los ojos, pidió alimento y recobró la salud.

Más adelante cumplieron fielmente sus promesas.

CCCLXXXI.

Jerez. «*segund oý*».

Atacaron á un niño de Jerez calenturas mortales. Lleváronlo sus padres á la iglesia de Santa María del Puerto, y allí murió en brazos de su madre. Dió ésta un grito de desesperacion tan profundo, invocando la misericordia de la Vírgen, que esta celestial Señora hizo resucitar al niño.

CCCLXXXV.

Sevilla.

Un hombre de Sevilla recibió tan recia pedrada en la frente, que le rompió el hueso y las membranas, y lo puso á la muerte. Los cirujanos no podian curarlo. Se encomendó á Santa María del Puerto, y quedó perfectamente sano.

CCCLXXXIX.

Sevilla.

Maese Pedro de Marsella y su esposa, habitantes de Sevilla, tenian un niño enfermo en peligro de muerte. Pidieron misericordia á Santa María del Puerto, y le ofrecieron ir en peregrinacion á su templo, y llevarle no dinero ni cosas muy costosas, pues eran pobres, sino cominos y otras especias, y además dos capones ó dos ansarinos. Agradóse la Reina de los cielos de aquella modesta promesa, y el niño recobró la salud en seguida. Maese Pedro, que habia sido Abad «*et tornou-se leygo*», tributó fervientes alabanzas á la Vírgen María, y en honra suya comió con su esposa, asados, los dos mejores capones que tenía.

CCCXCI.

Jerez. «*com' eu aprendí*».

Habia en Jerez una muchacha tullida de nacimiento, con los piés al revés, esto es, los dedos hácia atrás. Su padre la llevó en peregrinacion á Santa María del Puerto. La doncella sintió, estando dormida, vivísimos dolores, y se despertó dando gritos. El padre le preguntó la causa, y ella dijo que la Vírgen le habia quebrantado los piés, y se habia vuelto en seguida á su altar. Cuantos allí estaban se acercaron á mirar los piés de la jóven: los encontraron en perfecto estado.

CCCXCIII.

Arcos.

Un vecino de Arcos llevó á un nieto suyo, hidrófobo, á pedir la curacion de éste á Santa María del Puerto. La Vírgen misericordiosa se condolió de aquel infeliz, que padecia convulsiones y angustias mortales, y la primera noche que elevaron sus preces á Santa María en la iglesia pudo ya el niño beber agua y curó de allí á poco.

Digitized by Google

XIV.

CANTIGAS VARIAS.

CCCLXXIII.

Repeticion de la Cantiga CCLXVII.

CCCLXXXVII.

Repeticion de la CCCXLIX.

CCCLXXXVIII.

Repeticion de la CCXCV.

CCCXCIV.

Repeticion de la CLXXXVII.

CCCXCV.

Repeticion de la CLXV.

CCCXCVI.

Repeticion de la CCLXXXIX.

CCCXCVII.

Repeticion de la CXCII.

CDI.

Esta Cantiga es una plegaria del Rey á Santa María.
Pide mercedes á la Vírgen, como galardon por haber compuesto las *Cantigas*.

CDII.

En esta Cantiga no se refiere milagro alguno. Es simplemente un himno de preces á la Santa Vírgen, solicitando su misericordia y su mediacion con su divino Hijo.

Digitized by Google

Despues de las cuatrocientas dos CANTIGAS DE SANTA MARIA, hay:

1.° Doce Cantigas de las *Fiestas de Santa María; Loores, Siete Dolores, Vigilia de Santa María de Agosto, Procesiones del cielo para recibir á la Vírgen, y Preces á Santa María.*
2.° Cinco de las *Fiestas de Ntro. Señor Jesucristo.*
3.° Cinco de milagros (Códice de Toledo), no incluidas en los Códices escurialenses.

1.ª *de estas cinco Cantigas.*

No refiere milagro alguno.

Es una de las canciones llamadas *Mayas*. Se reduce á dar con gala y lozanía la bienvenida al mes de Mayo, enlazándola con alusiones á las divinas prendas de la Vírgen y con humildes preces para evitar los males de la tierra y alcanzar la felicidad eterna. Entre las demandas que hace á Santa María, una de las principales es que le dé fuerza bastante para arrojar de España á los moros.

2.ª

«miragre que uí escrit' en liuro».

Un hombre de escasa fe y fortaleza dió un recio tropezon contra una piedra, y porque se lastimó un pié y sintió dolores agudos, blasfemó de Dios y entregó su alma al demonio. En el acto se quedó ciego y tullido. Postrado en lecho de martirio, se arrepintió sinceramente, y con amargas lágrimas pidió perdon al cielo.

En la Pascua de Resurreccion, al toque de maitines, se le presentó una Señora que le dijo: «Dios se apiada de tí porque has sufrido con paciencia tus males. Haz que te lleven ante mi altar, y sanarás para bien vivir».

Lleváronlo, en efecto, y recobró la vista y la salud.

3.ª

No es narracion de milagro. Es una sencilla relacion de los Siete Dolores de la Vírgen María.

4.ª

«como o liuro diz».

Un clerizonte de ilustre linaje, apuesto, afable, instruido, discreto y generoso, cedia fácilmente á las sugestiones del demonio. Sin embargo, amaba y ensalzaba de corazon á Santa María. Le atacó por sus pecados una enfermedad tan violenta, que perdida la razon, se comió su propia lengua y se destrozó los labios.

En tal estado, el Angel de la guarda pidió por él á la Madre de Dios. Llegó á poco la celestial Señora, y descubriéndose el seno, ungió con su divina leche el rostro y el pecho del moribundo. Durmió éste con apacible sueño, y al despertar se halló enteramente curado.

Grande analogía con las Cantigas LIV y XCIII, especialmente con esta última. Véanse, en los extractos respectivos, las indicaciones bibliográficas concernientes á este asunto leyendario de enfermedades curadas milagrosamente con la leche de la Madre de Dios.

5.ª

«é cousa certa».

En una iglesia de Constantinopla habia una primorosa efigie de Santa María, cubierta con un velo. Cada viernes bajaba del cielo un ángel á levantar el velo, que permanecia suspenso en el aire. El sábado adoraban los fieles á la sagrada imágen, y al terminar el dia, el mismo ángel volvia á colocar el velo como ántes estaba.

GAUTIER DE COINCY. *Le Miracle de Constentinoble,* Núm. LIX del Códice de Soissons.

De Ad. Mussafia.

POTHO, XLIII.
GAUTIER DE COINCY, ed. Poquet, col. 672.
LIBRO DE ENXEMPLOS, ed. Gayangos, CXCIII.
MARIENLEGENDEN, ed. Pfeiffer, XIII.
Presso ADGAR e nel cod. del Mus. brit. 20. B. 14, questa tradizione è narrata in continuazione a quella dell'imagine gittata dal Giudeo nel cesso. V. Sopra Cant. XXXIV (Extracto).

Digitized by Google

XV.

CANTIGAS DE LOOR.

Como la poesía lírica no debe ni puede en verdad ser extractada, no se hace aquí de las *Cantigas de loor* sino una mera y levísima indicacion.

La numeracion de estas Cantigas sigue el mismo órden que en el Códice, en el cual es *de loor* la primera de cada decena.

I.

Se declara el Rey D. Alfonso X (así como lo hizc caballerescamente en el *Prólogo* poético) trovador de Santa María, y en seguida refiere con gran concision, en sendas estrofas, los *Siete Gozos* de la madre de Dios. Termina llamándola, á imitacion de los cánticos de la Iglesia, Reina del cielo, é hija, madre y servidora de Dios.

El trovero *Gautier de Coincy* habia escrito en diferente forma *Les cinc Joies de Nostre Dame.*

De Ern. Monaci y A. D'Ancona.

Cnf. *Gautz de S. María,* in provenzale, di GUI FOLQUEYS (in BARTSCH, *Chrestomathie provençale* 4.ª ed., col. 291.)

De Ad. Mussafia.

Cinque allegrezze:

POTHO, IV, ha una leggenda di un chierico che diceva le cinque allegrezze di Maria; gravemente ammalato, la Vergine gli appare e lo conduce all'eterna beatitudine.

JAC. A VORAG. CXIX, 2.

BERCEO, VI.

Versioni inedite:

Cod. Mus. brit. roy. 20, B. 14, Num. XVIII (o II, 4).

Cod. parig. fr. 818, f.° 51.

Leggenda affine:

Miracoli della Madonna, VIII (*Sette allegrezze.*)

Poesie liriche o narrative e brevi scritture in prosa sulle cinque allegrezze sono frequenti nelle varie letterature occidentali. Su queste e su altri componimenti che trattano delle *sette, nove, quindici* allegrezze, vedi il Reinsch nella *Zeitschrift für roman. Philol.* III. 202.

X.

Llama el autor á la Vírgen *Rosa das Rosas, etc.*

Gala poética. Caballeresca galantería. El Rey repite que quiere ser el trovador de Santa María, y *da al diablo los demás amores.*

Digitized by Google

De Ern. Monaci, y A. D'Ancona.

Anche S. Francesco d'Assisi († nel 1226) si chiamava «*trovatore di Cristo*» come Jacopone de Todi «*il giullare di Cristo.*»

XX.

Himno mny sencillo.

XXX.

Sobre el valor de la intercesion de la Vírgen, á quien Dios nada niega, porque es madre, amiga, hija y criada.

XL.

Sobria relacion biográfica de la Vírgen.
ADGAR, f.° 9.
Cod. Mus. brit. 20. B. 14, num. VII (o I, 7).
Forse nel. cod. parig. fr. 373, f.° 396.

L.

Explicacion humana de la Encarnacion de Cristo.
Dios tomó carne en la Vírgen, porque si así no fuese, no tendríamos amor y dolor para sus actos y sus martirios, pues no sería tal el Redentor que nuestros ojos lo pudiesen ver.
Si no tuviese Dios sed, ni frio, ni pena, etc., ¿quién se doliera de él?

LX.

Juego de paranomasia. Diferencias entre *Ave* y *Eva*.
Cantiga muy *cantable*.
Este juego se halla en *Gautier de Coincy* y en infinitos hagiógrafos de la Edad-media.

LXX.

Juego acróstico sobre las cinco letras que componen el nombre de *María*.

LXXX.

Demuestra grán temor á Dios y confianza ilimitada en el poder y en la bondad maternal de la Vírgen, y le pide su intercesion omnipotente en favor de la humanidad.

XC.

Tú fuiste *única* en..... etc.
Himno sin importancia poética.

C.

Enséñanos el camino para ir á Dios, dános la luz única verdadera que conduce al paraiso.

Digitized by Google

CX.

Encarecidas alabanzas. Si fuese pergamino el cielo estrellado y el mar todo tinta, y un docto tuviese vida eterna, no podria éste pintar por completo las perfecciones de Santa María.

CXX.

Es sano y cuerdo amar y reverenciar á la Madre de Dios.

CXXX.

Comparacion de la Vírgen con las demás mujeres.
Espíritu humano y caballeresco aplicado á la Vírgen, que, sin el candor de la época, sería una profanacion.

CXL.

Encarecidas alabanzas á las singulares prendas de la Vírgen.

CL.

Amemos, apreciemos y honremos á la Vírgen, porque Dios la amó, apreció y la honró más que á ninguna otra criatura.

CLX.

Quien quiera ensalzar á una mujer perfecta, alabe á Santa María, que ni tiene ni puede tener par en la tierra.

CLXX.

Debe ser ensalzada de corazon la que da á unos salvacion, á otros misericordia, al mundo paz.

CLXXX.

Es una cancion, especie de comentario poético del estribillo, que dice así:

«Uella et minẏnna	(Vieja y niña,
madr' e donzela,	madre y doncella,
pobre et Reẏnna,	pobre y Reina
don' e anzela.»	señora y sierva.)

Acaba pidiendo amparo á la Santa Vírgen para sí, y para los reinos de Leon y Castilla.

CXC.

Poco debemos temer al demonio, pues la Santa Vírgen nos defiende y nos guia.

Digitized by Google

CC.

Es un himno personal del Rey.

Da gracias á la Vírgen por ser Rey y Rey legítimo, y de progenitores honrados é insignes; por haberle salvado de enfermedades, de enemigos y traidores, y haberle favorecido en las guerras que sostuvo. «Pedidle todos, exclama, que me ampare, que bien lo necesito.»

Dice tambien caballerescamente, como dijo en el Prólogo, que «morirá por ella.»

CCX.

Encomio y honor al arcángel Gabriel por haber recibido la divina mision de saludar á Santa María y anunciarle que sería Madre del Señor.

Repetida en la Cantiga VI *das cinco festas*.

CCXX.

Muy justo es ensalzar á aquella que es nuestra abogada en el cielo, y que está allí servida por los ángeles y alabada por los santos en hermosos cánticos.

Es un himno. Así empieza la última estrofa, literalmente traducida:

Es justo que alabemos
á aquella á quien los santos
alaban noche y dia
con muy hermosos cantos.....

CCXXX.

Porque es tan buena y poderosa,

«Tod' ome deue dar loor,
aa Madre do Saluador.»

CCXL.

La Vírgen debe ser alabada. Ella apacigua las iras de Dios: es abogada de los arrepentidos y de los desgraciados, y defensora de los cristianos.

CCL.

Vírgen Madre, ruega por nosotros á Dios, que es tu padre, tu hijo y tu amigo.

CCLX.

Decid, trovadores, ¿por qué no alabais á la Señora de las Señoras, colmada de tantas perfecciones, y á la cual debemos tantos bienes?



Digitized by Google

CCLXX.

Todos debemos cantar con primorosa música á la Vírgen, y tributarle cordiales alabanzas.
Ella reprime la soberbia del demonio. Cuanto nos hizo perder por su desobediencia nuestra primera madre, nos lo devuelve esta nueva Madre anunciada por David, Salomon, Isaías y Daniel. Esta divina Señora, abogada nuestra, es la gracia más alta que otorgó Dios á la humanidad.

CCLXXX.

En la Santa Vírgen se miran los Santos; es patrona de las doncellas, guia de los confesores, fuente de misericordia, luz y corona de los mártires.

CCXC.

Maldito sea quien no tribute alabanzas á la Vírgen María, la obra más perfecta que ha salido y salir puede de la mano de Dios. Logrando su gracia, se alcanza tambien la de su divino Hijo.
Bendito sea quien ensalce la gloria y la bondad de la Madre de Dios.

CCC.

Debemos alabar y defender á Santa María. Dirigiéndose á la Vírgen, se lamenta el Rey Don Alfonso, como en otros cantares, de la injusticia, ingratitud y deslealtad que tantas veces habian amargado su vida.

CCCX.

Debemos alabar á la Vírgen. Dios nos la dió para remedio de nuestros males.

CCCXX.

Santa María recobró por sus prendas admirables cuanto perdió por sus faltas nuestra Madre Eva.
Reproduce en parte el pensamiento de la Cantiga CCLXX.

CCCXXX.

¿A quién saludó Gabriel anunciándole que sería Madre de Ntro. Señor? ¿Quién parió sin mancilla, permaneciendo doncella?..... etc.

CCCXL.

Lozana y delicada poesía lírica. Especie de *aubada* provenzal.
Eres *alba* que da luz á los pecadores para que vean sus culpas.
Eres *alba* de los desventurados, y á grandes y á pequeños señalas el camino por donde iba siempre tu Hijo.
Eres *alba* de los delincuentes, y con tu luz disipas las tinieblas en que vivian.
Eres el *alba* que nos anunció el verdadero sol, esto es, el Hijo de Dios que vino á redimir al mundo.
Eres el *alba* que da claridad á los cielos.
Etc., etc.

Digitized by Google

CCCL.

Val-nos, Señora, tú que batallas noche y dia con el demonio en favor nuestro, y eres ante tu Hijo nuestra constante defensora, etc.

CCCLX.

Cosa llana es que pidamos á Santa María que diga á su Hijo que nos ame. Para amarnos se hizo Dios deudo nuestro haciéndose hombre.

¿Qué dirá el Padre Eterno á su Hijo en el dia terrible del juicio, cuando éste, enseñándole la cruz y las llagas de su cuerpo, exclame: «Nunca se vió ni se verá piedad tan grande?»

¿Cómo podrá Dios mostrarse airado contra nosotros cuando su Madre, enseñándole los pechos con que fué criado, le diga: «Te ruego por ellos que perdones á mi raza y la admitas en tu compañía?»

Te pido, Vírgen santa coronada, la gracia de que pueda yo arrojar de España la secta de Mahoma.

CCCLXX.

Alabemos noche y dia á la Santa Vírgen, pues plugo á Dios encarnar en ella para tomar sobre sí nuestros dolores.

Ella nos alcanzará el perdon de nuestras culpas y nos dará eterna vida y alegría, etc.

CCCLXXX.

Todos debemos honrar y alabar sin tardanza á Santa María. Ella no anduvo lenta en sacarnos de la prision en que nos metió Eva. Tambien debemos amarla porque siempre procura nuestro bien, etc.

CCCXC.

Santa María nos preserva del pecado y nos alcanza el perdon de Dios. A nosotros nos hace conocer, amar y temer á Dios; á Dios induce á inspirarnos arrepentimiento para poder perdonarnos y llevarnos consigo.

CD.

Aunque escribí muchos cantares de alabanza (cantigas de loor) á Santa María, entiendo que nada he dicho, pues no tienen límite sus glorias. He hecho lo que hizo Santa Sofía, que de todo corazon ofreció á Dios su medalla, pues no tenía otra cosa que darle. La Señora de la piedad y de la largueza no mirará á la exigüidad de mi ofrenda, y me dará, cual suele, ciento por uno. Le pido que se digne recibir mi pobre don por amor de aquel Niño que se hizo hombre para darnos el paraiso.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

LAS CANTIGAS

DE SANTA MARÍA.

Digitized by Google

TEXTO: El códice de la biblioteca del Escorial j. b. 2.

VARIANTES: El de la misma biblioteca T. j. 1., signatura con que se cita en las notas.

El de la Iglesia de Toledo. Se cita con ésta abreviatura: *Tol.*

Digitized by Google

Don Affonso [1] de Castela,
de Toledo, de Leon
reẏ, e ben des Conpostela [2]
ta o reẏno d'Aragon;
de Córdoua, de Iahen, [3]
de Seuilla outrossí
et de Murça, ú gran ben
lle fez Deus, com' aprendí;
do Algarue que gannou
de mouros et nossa ffé
meteu ý, e ar pobrou [4]
Badallouz [5] que reyno é
muit' antigu', e que tolleu
a mouros Neul' e Xerez,

Beger, Medina prendeu [6]
et Alcalá d' outra uez;
e que dos Romaos [7] reẏ
é per dereit' e sennor;
este liuro, com' achei,
fez a onrr' e a loor
da Uírgen santa María
que este Madre de Deus,
en que ele muito fía. [8]
Porén dos miragres seus
fezo cantares et sões [9]
saborosos de cantar,
todos de sennas razões,
com' ý podedes achar.

---

[1] Códice T. j. 1.: Affonsso.—Cód. de *Tol.:* Afonsso. = En los tres códices se nota gran variedad en el uso de la *s* doble. Si hubieran de anotarse como variantes todos los casos, se multiplicarian excesivamente. Baste advertir que, por regla general, se usa con bastante constancia de la doble *s* en el códice T. j. 1., mientras que, por el contrario, en igualdad de circunstancias, se emplea más la *s* sencilla en el de Toledo.

[2] *Tol.:* Copostella.—Es errata en vez de: Cõpostellæ.

[3] *Tol.:* Jahen.

[4] T. j. 1. y *Tol.:* et ar poblou.

[5] *Tol.:* badaloz.

[6] En el texto se escribió: Beger Medina que prendeu—mas despues se tachó con una raya el relativo *que*.

[7] T. j. 1. y *Tol.:* Romãos.

[8] T. j. 1.: muẏto fja.—La observacion hecha en la nota 1 puede aplicarse al caso presente. Es arbitrario, ó más bien peculiar en cada uno de los que escribieron los distintos códices, el uso de la *i* ó *ẏ* con oficio de vocal.

[9] En el cód. de Tol. se escribió:

fez cen cantares et sões:

posteriormente se corrigió este verso, añadiendo una *o* al verbo *fez*, anulando con puntos la palabra *cen*, y supliendo con la preposicion *con* la conjuncion *et:*

fezo cantares con sões.

El verso primitivo viene á demostrar que cuando se escribió este códice no se conocian más que las cien cantigas que contiene; lo cual puede estimarse como prueba de su mayor antigüedad con respecto á los códices escurialenses.

Digitized by Google

Digitized by Google

Este é o Prólogo das Cantigas de Santa María, ementando as cousas que á mester en o trobar.

Porque trobar é cousa en que iaz
entendimento, porén quen o faz..... [1]

Esta é a primeira Cantiga de loor de Santa María, ementando os sete goyos que ouue de seu Fillo.

Des oge mais quer eu trobar
pola Sennor onrrada
en que Deus quis carne fillar
bẽeyta et sagrada
por nos dar gran soldada
no seu reyno e nos erdar
por seus de sa mesnada
de uida perlongada,
sen auermos pois a passar
per mort' outra uegada.

Esta é a segunda Cantiga de como Santa María pareçeu en Toledo a San Aliffonso, et deu-lle hũa alua que trouxe de Paraýso, con que dissesse missa.

Muito deuemos, uarões,
loar a Santa María
que sas graças e seus dões
dá a quen por ela fía.

Esta é .iij.ª como Santa María fez cobrar a Teophilo a carta que fezera con o demo, ú se tornou seu uassalo.

Mais nos faz Santa María
a seu Fillo perdõar
que nós per nossa folía
ll' imos falir e errar.

Esta é .iiij.ª como Santa María guardou ao fillo do judeu que non ardesse, que seu padre deitára no forno.

A Madre do que liurou
dos leões Daniel,
essa do fogo guardou
un menino d' Irrael.

Esta é .v.ª como Santa María aiudou á Emperadriz de Roma a soffrel-as mui grandes coitas per que passou.

Qven as coitas d' este mundo ben quiser sofrer,
Santa María deue senpr' ante ssí põer.

Esta é .vi.ª como Santa María resuscitou ao menino que o iudeu matára porque cantaua «*Gaude Uirgo Maria.*»

A que do bon reý Dauí
de seu linnage deçende
nenbra-lle, creed' a mí,
de quen por ela mal prende.

Esta é .vij.ª como Santa María liurou a abadessa prenne que adormeçera ant' o seu altar chorando.

Santa María amar
deuemos muit' e rogar
que a ssa graça ponna
sobre nós, porque errar
non nos faça, nen pecar,
o demo sen uergonna.

Esta é .viij. como santa María fez en Rocamador deçender hũa candea na uiola do iograr que cantaua ant' ela.

A Uírgen Santa María
todos a loar deuemos
cantand' e con alegría
quantos seu ben atendemos.

---

[1] Los yerros y omisiones que abundan en éste Sumario en el códice que sirve de texto, se han salvado y suplido con arreglo á los epigrafes de las Cantigas contenidas en el mismo códice.

Digitized by Google

Esta é .ix. como Santa María fez en Sardonaẏ, preto de Domás, que a ssa omágen, que era pintada en hũa táuoa, se fezesse carn' e manass' oẏo.

Porque nós aiamos
senpre noit' e dia
d' ela renenbrança,
en Domás achamos
que Santa María
fez gran demostrança.

Esta é .x. de loor de Santa María, com' é fremosa et bõa et á gran poder.

Rosa das rosas
et Fror das frores,
Dona das donas,
Sennor das sennores.

Esta .xi. é como Santa María tolleu a alma do monge que ss' afogára no rio, ao demo, et feze-o resusçitar.

Macar ome per folía
aginna caer pod' en pecado,
do ben de Santa María
non deu' a seer desasperado.

Esta .xij. é como Santa María se queixou en Toledo en o dia de sa festa de Agosto, porque os iudeus crucifigauan hũa ẏmágen de çera a ssa semellança.

O que a Santa María mais despraz
é de quen ao seu Fillo pessar faz.

Esta .xiij. é como Santa María guardou o ladron que non morresse na forca, porque a saudaua.

Assí como Ihesu Cristo
estando en a cruz saluou
un ladron, assí sa Madre
outro de morte liurou.

Esta .xiiij. é como Santa María a seu Fillo rogou pola alma do monge de San Pedro por que rogaron todolos santos, e o non quis fazer senon por ela.

Par Deus, muit' é gran razon
de poder Santa María
mais de quantos santos son.

Esta .xv. é como Santa María deffendeu a çibdade de Çesaria do emperador Iuẏão.

Todolos santos que son no çeo
de seruir muito an gran sabor
Santa María, a Uírgen Madre
de Ihesu Cristo nostro Sennor.

Esta .xvi. é como Santa María conuerteu un caualeiro namorado que s' ouuera desasperar porque non podia auer sa amiga.

Quen dona fremosa
e bõa quiser amar,
am' a Gloríosa,
e non poderá errar.

Esta .xvij. é como Santa María guardou de morte a onrrada dona de Roma, a que o demo acussou pola fazer queimar.

Sempre seia bẽeẏta e loada
Santa María, a noss' auogada.

Esta .xviij. é como Santa María fez fazer aos babous que crian a seda duas toucas; porque a dona que os guardaua lle prometera hũa e non ll' a dera.

Por nos de dulta tirar,
praz a Santa María
de seus miragres mostrar
fremosos cada dia.

Esta .xix. é como Santa María fillou uingança dos tres caualeiros que mataron seu enemigo ant' o seu altar.

Gran sandeçe faz
quen se por mal filla
con a que de Deus
é Madre et Filla.

Esta .xx. é de loor de Santa María, por quantas mercees nos faz.

Uirga de Iesse,
¡quén te soubesse
loar como mereçes,
e sen ouuesse
per que dissesse
quanto por nós padeçes!

Esta .xxi. é como Santa María fez auer fillo a hũa moller manẏnna, e depois morreu-lle et resuscitou-ll'-o.

Santa María pod' enfermos guarir
quando xe quiser, e mortos resorgir.

Esta .xxij. é como Santa María guardou a un laurador que non morresse das feridas que lle daua un caualeiro.

Mui gran poder á a Madre de Deus
de deffender et amparal-os seus.

Esta .xxiij. é como santa María acreçentou o uinno no tonel, por amor da bõa dona de Bretanna.

Como Deus fez uinno d' agua
ant' archetecrinno,
ben assí depois sa Madr'
acreçentou o uinno.

Digitized by Google

Esta .xxiiij. é como Santa María fez naçer ũa fror na boca ao clérigo depois que foi morto, et era en semellança de lilio, porque a loaua.

Madre de Deus, non pod' errar
quen en tí á fiança.

Esta .xxv. é como Santa María fez aa sa ỳmágen que falou en testimonio entre o crischão et o iudeu.

Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fia.

Esta .xxvi.ª é como Santa María iuỳgou a alma do romeu que ỳa a Santiago, que sse matou na carreira por engano do diabo, que tornass' ao corpo et fezesse pẽedença.

Non é gran cousa se sabe bon iüỳzo dar
a Madre do que o mundo tod' á de iüỳgar.

Esta .xxvij.ª é como Santa María fillou a sinagoga dos iudeus, et fez d' ela ygrega.

Non deuemos por marauilla tẽer
da Madre do Uençedor sempre uençer.

Esta .xxviij.ª é como Santa María deffendeu Costantinobre dos mouros que a conbatian et a cuidauan fillar.

Todo logar mui ben pode
seer deffendudo
o que a Santa María
á por seu escudo.

Esta .xxix. é como Santa María fez pareçer nas pedras omagẽes a ssa semellança. [1]

Nas mentes senpre tẽer
deuemol-as sas feituras
da Uírgen, pois reçeber
as foron as pedras duras.

Esta é .xxx.ª de loor de Santa María, de como Deus non lle pode dizer de non do que lle rogar', nen ela a nós.

Muito ualuera mais, se Deus m' anpar',
que non fóssemos nados,
se nos non desse Deus a que rogar
uai por nossos pecados.

Esta .xxxi.ª é como Santa María leuou o boỳ do aldeão de Segobia que ll' auía prometudo e non ll' o quería dar.

Tanto, se Deus me perdon',
son da Uírgen connoçudas
sas merçees, que quinnon
queren end' as bestias mudas.

Esta .xxxij.ª é como Santa María ameaçou o bispo que descomungou o crérigo que non sabía dizer outra missa senon a sua.

Quen loar podía
com' ela querría
a Madre do quen
o mundo fez,
sería de bon sen.

Esta .xxxiij.ª é como Santa María leuou en saluo o romeu que caera no mar, e guió-o per su a agua ao porto ante que chegass' o batel.

Gran poder á de mandar
o mar e todolos uentos
a Madre d' aquel que fez
todolos quatr' elementos.

Esta .xxxiiij.ª é como Santa María fillou dereito do iudeu pola desonrra que fezera a sua omágen.

Gran dereit' é que fill' o
demo por escarmento
quen contra Santa María
filla atreuimento.

Esta .xxxv. é como Santa María fez queimar a lãa aos mercadores que offereran algo a sua omágen et ll' o tomáran depois.

O que a Santa María
der algo ou prometer',
dereit' é que ss' en mal ache
se ll' o pois quiser toller.

Esta .xxxvi.ª é como Santa María pareçeu no maste da naue, de noite, que ỳa a Bretanna, et a guardou que non perigoasse.

Muit' amar deuemos
en nossas uoontades
a Sennor que coitas
nos toll' e tempestades.

Esta .xxxvij.ª é como Santa María fez cobrar seu pee ao ome que o tallára con door.

Miragres fremosos
faz por nós Santa María
et marauillosos.

Esta .xxxviij.ª é como Santa María fez a sua omágen que tendeu o braço et tomou o de seu

---

[1] Entre éste artículo y el anterior se halla repetido en el texto, con el mismo número xxix, el correspondiente á la Cantiga xvii.

Digitized by Google

Fillo que queria caer da pedrada que lle dera o tafur, de que sayú sangue.

Pois que Deus quis da Uírgen Fillo
seer por nós pecadores saluar,
porende non me marauillo
se lle pesa de quen lle faz pesar.

Esta .xxxix. é como Santa María guardou a sa omágen que a non queimas' o fogo.

Torto sería grand' e desmesura
de prender mal da Uírgen sa figura.

Esta .xl. é de loor de Santa María, das marauillas que Deus faz por ela.

Deus te salue, groriosa
Reỳnna María,
lume dos santos fremosa
e dos çeos uía.

Esta .xli.ª é como Santa María guareçeu o que era sandeu.

A Uírgen Madre de nostro Sennor
ben pode dar seu siso
ao sandeu, pois ao pecador
faz auer parayso.

Esta .xlij.ª é como Santa María meteu o anel no dedo da sa omágen, e ancolleu o dedo con él. [1]

A Uírgen mui groriosa,
Reỳnna espirital,
dos que ama é çeosa,
ca non quer que façan mal.

Esta .xliij.ª é como Santa María resuscitou un menino na sa egreia de Salas.

Porque é Santa María
leal e mui uerdadeira,
porén muito lle auorreçe
da paraula mentireira.

Esta .xliiij.ª é como o caualeiro que perdera seu açor, et foỳ-o pedir a Santa María de Salas; et estando na ỳgreia, pousou-lle na mão. [2]

Quen fiar' na Madre do Saluador,
non perderá ren de quanto seu for.

Esta .xlv.ª é como Santa María gannou de seu Fillo que fosse saluo o caualeiro malfeitor que cuidou de fazer un moesteiro et morreu ante que o fezesse.

A Uírgen santa María
tant' é de gran pïedade,
que ao pecador colle
por feito a uoontade.

Esta .xlvi.ª é como a omágen de Santa María que un mouro guardaua en sa casa onrradamente, deitou leite das tetas.

Porque aian de seer
seus miragres mais sabudos
da Uírgen, de lles fazer
uai ant' omes descreudos.

Esta .xlvij. é como Santa María guardou o monge que o demo quis espantar polo fazer perder.

Uírgen Santa María,
guarda-nos, se te praz,
da gran sabedoría
que en o demo iaz.

Esta .xlviij. é como Santa María tolleu a agua da fonte ao caualeiro en cuia erdade estaua, et deu aos frades de Monssarraz, a que a él quería uender.

Tantos son da Groriosa
seus feitos muy pïadosos,
que fill' aos que an muito
et dá aos menguadosos.

Esta .xlix. é como Santa María guiou os romeus que ỳan a sa egreia a Seixon et erráran o caminno de noite.

Ben com' aos que uan per mar
a estrela guía,
outrosí aos seus guiar
uai Santa María.

Esta .l. é de loor de Santa María.

Non deue null' ome
d' esto per ren dultar
que Deus en a Uírgen
uẽo carne fillar.

Esta .lj.ª é como a omágen de Santa María al-

---

[1] Véase esta rúbrica en la correspondiente Cantiga.

[2] Así éste epígrafe en los índices y en las Cantigas, donde se encuentran algunos otros redactados con la misma imperfeccion gramatical. Sin duda la costumbre ó rutina de los que escribieron los códices les hizo caer en esta falta por usar del adverbio *como* (Esta é *como*), dominante en la generalidad de los epígrafes, en lugar de la preposicion *de*, segun se halla tambien en otros; circunstancia que hace más admisible tal opinion, que la de rechazar como redundancia la conjuncion primera (*et* foỳ-o pedir). Es, pues, de creer que ésta rúbrica, así como otras que se advertirán oportunamente, se escribiera en un principio de este modo: *Esta* .xliij.ª *é do caualeiro que perdera seu açor, et foỳ-o pedir a Santa María de Salas; et estando na ỳgreia pousou-lle na mão.*

Digitized by Google

çou o gẽollo et reçebeu o colbe da saetada, por guardar o que estaua pos ela.

A Madre de Deus
deuemos tẽer mui cara,
porque aos seus
sempre mui ben os ampara.

Esta .Lij.ª é como Santa María fez uĩjr as cabras montesas a Monssarraz, et se leixaron ordennar aos monges.

Mui gran dereit' é das bestias obedeçer
a Santa María de que Deus quis naçer.

Esta .Liij. é como Santa María guareçeu o moço pegureiro que leuaron a Seixon, et lle fez saber o Testamento das Escrituras.

Como pod' a Groriosa
mui ben enfermos sãar,
assí aos que non saben
pode todo saber dar.

Esta .Liiij. é como Santa María guariú con seu leite o monge doente que cuidauan que era morto.

Toda säude da santa Rëÿnna
uen; ca ela é nossa meezinna.

Esta .Lv. é como Santa María seruiú pola monia que sse fora do moesteiro, et lle criou o fillo que fezera alá andando.

Atant' é Santa María
de toda bondade bõa,
que mui d' anuidos s' asanna
et mui de grado perdõa.

Esta .Lvi. é de como Santa María fez naçer as çinco rosas na boca do monie polos çinco psalmos que dizia a onrra das çinco léteras que á en o seu nome.

Gran dereit' é de seer
seu miragre mui fremoso
da Uírgen de que naçer
quis por nós Deus groriioso.

Esta .Lvij. é como Santa María fez guareçer os ladrões que foran tolleitos porque roubáran ũa dona et sa conpanna que ýan en romaría a Monssarraz.

Mui grandes noit' e dia
deuemos dar porende
nós a Santa María
graças, porque defende
os seus de dano,
e sen engano
en saluo os guía.

Esta .Lviij. é como Santa María desuiou aa monia que sse non fosse con un caualeiro.

De muitas guisas nos guarda de mal
Santa María; tan muit' é leal.

Esta .Lix. é como o Cruçifixo deu a palmada aa onrra de sa Madre aa monia de Fontebrar que posera de ss' ir con seu entendedor.

Quen á Uírgen ben seruir',
nunca poderá falir.

Esta .Lx. é de loor de Santa María, do departimento que á entre Aue Eua.

Entre Au' e Euá
gran departiment' á.

Esta .Lxi. é como Santa María guareçeu ao que se torçera a boca porque descreera en ela.

Fol é o que cuida que non podería
fazel-o que quisesse Santa María.

Esta .Lxij. é como Santa María deu o fillo a hũa bõa moller que o deitára en pennor e crecera tánto a usura que o non podia quitar.

Santa María sempr' os seus aiuda
e os acorr' a gran coita sabuda.

Esta .Lxiij. é como Santa María sacou de uergonna a un caualeiro que ouuera seer na lid' de Sant Esteuan de Gromaz, de que non pod' ý seer polas suas tres missas que oýú.

Quen ben seru' á Madre do que quis morrer
por nós, nunca pod' en uergonna caer.

Esta .Lxiiij. é como a moller que o marido leixára encomendada a Santa María, non podo a çapata que lle dera seu entendedor meter no pee nen descalçal-a.

Quen mui ben quiser o que ama guardar,
a Santa María o deu' encomendar.

Esta .Lxv. é como Santa María fez soltar o ome que andára gran tempo escomungado.

A creer deuemos que todo pecado
Deus pola sa Madr' auerá perdõado.

Esta .Lxvi. é como Santa María fez a un bispo cantar missa, e deu-lle uestimenta con que a dissesse e leixou-ll-a quando se foi.

Quantos en Santa María
esperança an,
ben sse porrá sa fazenda.

Esta .Lxvij. é como Santa María fez connoçer a un ome bõo que tragía o demo consigo

Digitized by Google

et quisera-o matar, senon pola oraçon que dizía.

A Rëỳnna gloriosa
tant' é de gran santidade,
que con esto nos defende
do dem' e de sa maldade.

Esta .Lxviij. é como Santa María auẽo as duas conbooças que se querian mal.

A Groriosa grandes faz
miragres por dar a nós paz.

Esta .Lxix. é como Santa María fez oỳr e falar o que era sordo et mudo, en Toledo.

Santa María os enfermos sãa,
e os sãos tira de uía uãa.

Esta .Lxx. é de loor de Santa María, das cinque léteras que á no nome seu e qué queren dizer.

En o nome de María
cinque letras non mais ỳa.

Esta .Lxxi. é como Santa María mostrou aa monia como dissesse breuement' «*Aue Maria.*»

Se muito non amamos,
gran sandeçe fazemos
á Sennor que nos mostra
de como a loemos.

Esta .Lxxij. é como o demo matou a un tafur que dẽostou a Santa María porque perdera.

Quen diz mal
da Rëỳnna espirital,
log' é tal,
que mereç' o fog' ynfernal.

Esta .Lxxiij. é como Santa María tornou a casula branca que tingiú o uinno uermello.

Ben pod' as cousas feas fremosas tornar
a que pod' os pecados das almas lauar.

Esta .Lxxiiij. é como Santa María guareçeu o pintor que o demo quisera matar porque o pintaua feo.

Quen Santa María quiser deffender,
non lle pod' o demo niun mal fazer.

Esta .Lxxv. é como Santa María fez ueer ao clérigo que era mellor pobreza con omildade ca requeza mal gannada con orgullo et con soberuia.

Omildade con pobreza
quer a Uírgen corõada,
mais d' orgullo con requeza
é ela mui despagada.

Esta .Lxxvi. é como Santa María deu seu fillo a hũa bõa moller, que era morto, en tal que lle desse o seu que fillára àa sa omágen dos braços.

Quen a sas figuras da Uírgen partir
quer das de seu Fillo, fol é sen mentir.

Esta .Lxxvij. é como Santa María sãou na egreia de Santa María de Lugo hũa moller contreỳta dos pees et das mãos.

Da que Deus mamou o leite do seu peito,
non é marauilla de sãar contreito.

Esta .Lxxviij. é como Santa María guardou un priuado do Conde de Tolosa que non fosse queimado no forno, porque oỳa sa missa cada dia.

Non pode prender nunca morte uergonnosa
aquele que guarda a Uírgen groriosa.

Esta .Lxxix. é como Santa María tornou a meninna que era garrida, corda, e leuó-a sig' a Paraỳso.

¡Aỳ, Santa María!
quen se por uós guía
quit' é de folía
e sempre faz ben.

Esta .Lxxx. é de loor de Santa María, de como a saudou o ángeo.

De graça chẽa e d' amor
de Deus, acorre-nos, Sennor.

Esta .Lxxxi. é como Santa María guareçeu a moller do fogo de San Marçal que lle auia tod' o rostro comesto.

Par Deus, tal Sennor muito ual
que toda door toll' e mal.

Esta .Lxxxij. é como Santa María guardou un monge dos diabos que o quiseran tentar e se lle mostraron en figuras de porcos polo fazer perder.

A Santa María mui bon seruir faz,
pois ela o poder do demo desfaz.

Esta .Lxxxiij. é como Santa María sacou de catiuo de terra de mouros a un ome bõo que se ll' acomendára.

Aos seus acomendados
a Uírgen tost' á liurados.

Esta .Lxxxiiij. é como Santa María resuscitou a moller do caualeiro que sse matára porque lle disse o caualeiro que amaua mais outra ca ela; et dizía-lle por Santa María.

O que en Santa María
creuer' ben de coraçon,
nunca receberá dano
nen gran mal nen ocaion.

Digitized by Google

Esta .LXXXV. é como Santa María liurou de morte un iudeu que tijnnan preso huuns ladrões, et ela soltó-o da prijon et feze-o tornar crischão. [1]

Pera toller gran perfía
ben dos corações,
demostra Santa María
sas grandes uisiões.

Esta .LXXXVI.ª é como Santa María liurou a moller prenne que non morresse no mar, e fez-lle auer fillo dentro nas ondas.

Acorrer nos pode e de mal guardar
a Madre de Deus, se per nós non ficar'.

Esta .LXXXVIJ.ª é como Santa María mandou que fezessen bispo ao crérigo que dizía senpre sas oras.

Muito punna dos seus onrrar
sempre Santa María.

Esta .LXXXVIIJ.ª é como Santa María fez a un físico, que se metera monie, que comesse das iudas que os outros monies comian, que a él soýan mui mal saber.

Quen seruir' a Madre do gran Reý,
ben seý
que será de mal guardado,
com' ora uos contareý.

Esta LXXXVIIIJ.ª é como hũa judea estaua de parto en coita de morte, e chamou Santa María, et logo a aquela ora foi libre.

A Madre de Deus onrrada
chega sen tardada
ú é con fe chamada.

Esta .LXXXX. é de loor de Santa María.

Sola fuste senlleira
Uírgen sen companneira.

Esta .LXXXXI. é como Santa María deçeu do çeo en hũa egreia ante todos, et guareçeu quantos enfermos ý iazian, que ardian do fogo de San Marçal.

A Uírgen nos dá säude
e tolle mal;
¡tant' á en sí gran uertude
espirital!

Esta .LXXXXIJ. é como Santa María alumeou un crérigo que era çego.

Santa María poder á
de dar lum' a quen o non á.

Esta .LXXXXIIJ. é como Santa María guareçeu un fillo d' un burgés que era gafo.

Nulla enfermidade
non é de säar
grau', ú a p̈iedade
da Uírgen chegar'.

Esta .LXXXXIIIJ.ª é como Santa María seruiú en logar da monia que sse foi do moesteiro.

De uergonna nos guardar
punna todauía
et de falir e d' errar
a Uírgen María.

Esta .LXXXXV. é como Santa María liurou un seu hermitan de priion d' uuns mouros que o leuauan alén mar, et nunca se poderon ýr ata que o leixaron.

Quen aos seruos da Uírgen
de mal se traballa
de lles fazer, non quer ela
que esto ren ualla.

Esta .LXXXXVI.ª é como Santa María guardou a alma d' un ome bõo que sse non perdesse; ca o auian escabeçado ladrões, fez que se iuntassen o corpo et a testa et sse maenfestasse.

Atal Sennor
é bõa, que faz salual-o pecador.

Esta LXXXXVIJ.ª é como Santa María quis guardar de morte un priuado d' un reý que o auian mezcrado.

A Uírgen senpr' accorrer
acorrer
uai o coitad', e ualer
e ualer.

Esta .LXXXXVIIIJ.ª é como hũa moller quis entrar en Santa María de Ualuerde et non podo abrir as portas até en que sse maenfestou.

Non deu' a Santa María
mercee pedïr
aquel que de seus pecados
non se repentir'.

Esta .LXXXXIX. é como Santa María destruýú un gran poboo de mouros que entráran hũa uila de crischãos et querian desfazer as ssas omages.

Muito se deuen têer
por gentes de mal recado
os que mal cuidan fazer
aa de que Deus foi nado.

---

[1] En el Sumario del códice-testo, en lugar de este título que es el propio, se repite aquí el correspondiente á la Cantiga LXXXII.

Digitized by Google

Esta .c. é de loor de Santa María.

Santa María,
Estrela do día,
mostra-nos uía
pera Deus, e nos guía.

Esta .c.i. é como Santa María guareçeu o que era sordo e mudo.

Ben pod' a Sennor sen par
fazer oyr e falar.

Esta .c.ij. é como Santa María liurou un clérigo que os ladrões deitáran en un poço.

Senpr' aos seus ual
et de mal todauía
guarda-os sen ál
a mui Santa Sennor.

Esta .c.iij. é como Santa María fez estar o monie treçentos anos ao canto da passarynna, porque lle pedía que cóme sse era o ben que auían os que eran en Paraýso.

Quen á Uírgen ben seruirá
a Paraýso irá.

Esta .c.iiij. é como Santa María fez aa moller que quería fazer amadoiras a seu amigo con el Corpo de Ihesu-Cristo que o tragía na touca, que corresse sangui da cabeça ata que o tirou ende.

Nunca iá pod' aa Uírgen
ome tal pesar fazer,
como quen ao seu Fillo
Deus cuida escarneçer.

Esta .c.v. é como Santa María guareçeu a moller que chagára seu marido porque a non podia auer a ssa guisa.

Gran p̈iedad' e mercee e nobreza
d' aquestas tres á na Uírgen assaz;
tan muit' én, que maldade nen crüeza
nen descousimento nunca lle praz.

Esta .c.vj. é como Santa María sacou dous escudeiros de prijon.

Prijon forte nen dultosa
non pod' os presos tẽer
a pesar da Groŕiosa.

Esta .c.vij. é como Santa María guardou de morte hũa iudea que espenaron en Segobia, et porque se acomendou a ela, non morreu nen se feriú.

Quen creuer' na Uírgen santa
en a coita ualer-ll'-á.

Esta .c.viij. é como Santa María fez que nacesse o fillo do iudeu o rostro atrás, como ll' o Merlin rogára.

Dereit' é de ss' end' achar
mal quen fillar' perfía
contra Santa María.

Esta .c.ix. é como Santa María liurou un ome de cinquo diaboos que o querian leuar e matar.

Razon an os d̈iabos de fogir
ant' a Uírgen que a Deus foi parir.

Esta .c.x. é de loor de Santa María.

Tant' é Santa María
de ben mui comprida,
que pera a loar
tenpo nos fal e uida.

Esta .c.xi. é como un crérigo de misa que seruía a Santa María morreu no rio que uen por Paris, et a tercer dia resuscitó-o Santa María et sacó-o do rio.

En todo tenpo faz ben
a Uírgen que nos manten.

Esta .c.xij. é como Santa María guardou hũa naue que ýa carregada de trijgo que non pereçesse, et sacou-a en saluo.

Nas coitas deuemos chamar
á Uírgen, Estrela do mar.

Esta .c.xiij. é como Santa María de Monsarraz guardou o moesteiro que non feriss' a pena en ele que caeu da roca.

Por razon tenno d' obedeçer
as pedras á que Madr' é do Reỳ
que quando morreu por nós, ben sei
que porende se foron fender.

Esta .c.xiiij. é d' un mançebo a que seus enemigos chagaron mui mal de morte, et sa madre prometéra-o a Santa María de Salas, et foi logo guarido.

A que seruen todolos çelestiaes,
guareçer ben pode as chagas mortaes.

Esta .c.xv. é como Santa María tolleu ao demo o meninno que lle dera sa madre con sanna de seu marido porque concebera d' él dia de Pascoa.

Con seu ben
sempre uen
en aiuda
connoçuda
de nós Santa María.

Esta .c.xvi. é como Santa María fez açender

Digitized by Google

duas candeas na sa egreia en Salamanca, porque o mercador que as ý posera ll'as encomendára.

Dereit' é de lume dar
a que Madr' é do lume.

Esta .c.xvij. é como hũa moller prometera que non laurasse no sábado, et per seu pecado laurou, et foi logo tolleita das mãos; e porén mandou-sse leuar a Santa María de Chartes, et foi guarida.

Toda cousa que aa Uírgen
seia prometuda
dereit' é et gran razon
que lle seia teuda.

Esta .c.xviij.[1] é como Santa María resusçitou en Saragoça un meninno que leuaron morto ant' o seu altar.

Fazer pode d' outri uiuel-os seus
fillos aquela que Madr' é de Deus.

Esta .c.xix. é como Santa María tolleu un joỳz aos diabos que o leuauan e tornó-o a ssa cassa, e disse-lle que se maenfestasse, ca outro dia auía de morrer.

Como somos per consello do demo perdudos
assí somos pelo da Uírgen tost' acorrudos.

Esta .c.xx. é de loor de Santa María.

Quantos me creueren loarán
a Uírgen que nos manten.

Esta .c.xxi. é como un caualeiro fazía a guirlanda das rosas a Santa María.

De muitas maneiras busca
a Uírgen espirital
carreiras en como guarde
os seus de mort' e de mal.

Esta .c.xxij. é como Santa María resusçitou hũa jnfante filla d' un reỳ, et pois foi monia et mui santa moller.

Miragres muitos polos reỳs faz
Santa María cada que lle praz.

Esta .c.xxiij. é como Santa María guardou un frade menor dos diabos, que na ora que quis morrer torcía-sse todo con medo d' eles.

De Santa María sinal qual xe quer
ualrrá muito a quen en ela ben creuer'.

Esta .c.xxiiij. é como Santa María guardou un ome que apedraron que non morresse ata que se maenfestase, porque iaiũaua as uigías das sas festas.

O que pola Uírgen leixa
o de que gran sabor á
sempre aquí lle demostra
o ben que pois lle fará.

Esta .c.xxv. é como Santa María fez partir o crérigo et a donzela que fazian uoda, porque o crérigo trouxera este preito pelo demo, e fez que entrassen anbos en Órden.

Muit' é maỳor o ben fazer
da Uírgen Santa María
que é do demo o poder
nen d' ome mao perfía.

Esta .c.xxvi. é como Santa María guareçeo un ome en Elche d' ũa saeta que lle entrára pelos ossos da faz.[1]

De toda chaga ben pode guarir
et de door a Uírgen, sen falir.

Esta .c.xxvij. é como Santa María non quis que entrasse na sa egreia un mançebo que dera a ssa madre un couçe, et cortou o pee.

Non pod' ome pola Uírgen
tanta coita endurar,
que pois ela non ll' o aia
ben a gũalardõar.

Esta .c.xxviij. é do Corpo de nostro Sennor que un uilão metera en hũa sa colmẽa por auer muito mel èt muita cera, et ao catar do mel, achou dentro Santa María con seu Fill' en braço.

Tan muit' é con Iesu-Cristo
Santa María iuntada,
que ú quer que a él achen,
ela con él é achada.

Esta .c.xxix. é como Santa María guareçeu un ome d' ũa saetada que lle deran pelo ollo.

De todo mal et de toda ferida
sãar pod' om' a de ben comprida.

Esta .c.xxx. é de loor de Santa María.

Quen entender quiser, entendedor
seia da Madre de nostro Sennor.

Esta .c.xxxi. é como Santa María guardou o Enperador de Costantinobre que non morresse su

---

[1] Véase la nota puesta al epigrafe de esta Cantiga.

Digitized by Google

hũa pena que caeu sobr' ele, e morreron todolos outros que con ele eran.

En tamanna coita non pode seer
om' a que a Uírgen non poss' acorrer.

Esta .c.xxxij. é como Santa María fez ao crérigo que lle prometera castidade e sse cassára, que leixasse sa moller e a fosse seruir.

Quen leixar' Santa María
por outra, fará folía.

Esta .c.xxxiij. é como Santa María resusçitou hũa meninna que leuaron morta ant' o seu altar.

Resurgir pode e fazel-os seus
uiuel-a Uírgen de que naçeu Deus.

Esta .c.xxxiiij. é como Santa María guareçeu na sa ygreia en Paris un ome que sse tallára a perna por gran door que auía do fogo de San Marçal, et outros muitos que eran con ele.

A Uírgen en que é
toda santidade
poder á de toller
tod' enfermidade.

Esta .c.xxxv. é como Santa María liurou de desonrra dous que sse auían iurados por ela quando eran meninnos que cassassen ambos en uno, et fez-ll'-o ela comprir.

Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado
o que a Uírgen fillar
uay por seu acomendado.

Esta .c.xxxvi. é como en terra de Pulla, na uila que chaman Foia, iogaua os dados hũa moller con outras conpannas ant' hũa egreia; e porque perdeu, lançou hũa pedra que desse ao Meninno da omágen de Santa María, e ela alçou o braço et reçebeu o colbe.

Pois las figuras fazen
dos santos renenbrança,
quen as cuida desonrrar
mui fol é sen dultança.

Esta .c.xxxvij. é como Santa María fez seer casto a un caualeiro que soýa seer mui luxurioso.

Sempr' acha Santa María
razon uerdadeira
per que tira os que ama
de maa carreira.

Esta .c.xxxviij. é como San Joan Boca-d'-Ouro, porque loaua a Santa María tiraron-ll' os ollos, e foi esterrado et deitado do patriarcado, et depois fez-lle Santa María auer ollos, e cobrou per ela sa dignidade.

Quen a Santa María de coraçon
rogar', oýr-ll-á ela sa oraçon.

Esta .c.xxxix. é como Santa María fez que falasse o Fillo que tijnna nos braços ao da bõa moller que lle disse «Papa.»

Marauillosos
et pïadosos
e mui fremosos
miragres faz
Santa María,
a que nos guía
ben noit' e día
e nos dá paz.

Esta .c.xl. é de loor de Santa María.

A Santa María dadas
seian loores onrradas.

Esta .c.xli. é como Santa María acorreu a un monie seu que a seruía et que ficaua os gẽollos cada que ementauan o seu nome na ygreia, et beijaua a terra.

Quen muit' onrrar o nome da Sennor conprida,
dar-ll'-á en este mundo e no outro uida.

Esta .c.xlij. é como Santa María quis guardar de morte un ome d' un reỳ que entrára por hũa garça en un rio.

En a gran coita sempr' acorrer uen
a Uírgen a quen fía en seu ben.

Esta .c.xliij. é como Santa María fez en Xerez chouer por rogo dos pecadores que lle foron pedir por merçee que lles desse chuuia.

Quen algũa cousa quiser pedir
a Deus por Santa María,
se de seus pecados se repentir',
auel-o-á todauía.

Esta .c.xliiij. é como Santa María guardou de morte un ome bõo en Plazença d' un touro que uèera polo matar.

Con razon é d' aueren gran pauor
as bestias da Madre d' aquel Sennor
que sobre todas cousas á poder.

Esta .c.xlv. é como San Joan Patriarcha de Aleixandría deu quant' auía a pobres en un ano caro.

O que pola Uírgen de grado seus dões
der, dar-uo-ll'-á ela grandes gualardões.

Esta .c.xlvi. é como Santa María guareçeu a

Digitized by Google

un donzel que ýa en romaría a Santa María d'Albeça et topou con seus enemigos et sacaron-lle os ollos et cortaron-lle as mãos.

Quen comendar' de coraçon
a Santa María o seu,
macar mal prenda, creo eu
que ll' o pode dar sen lijon.

Esta .c.xlvij. é como hũa moller pobre deu sa ouella a guardar a un ouelleiro; et quando ao trosquiar das ouellas, uẽo a uella demandar a sua, e o ouelleiro disse que a comera o lobo; et ela chamou Santa María de Rocamador, et a ouella braadou ú la tijnna o ouelleiro asconduda, et disse: «¡Ei-m' acá, ei-m'acá!»

A Madre do que a bestia
de Balaam falar fez,
ar fez pois hũa ouella
ela falar ũa uez.

Esta .c.xlviij. é como un caualeiro guareçeu de mãos de seus enemigos, por hũa camisa que chaman de Santa María que tragía uestida.

De mui grandes periglos
e de mui grandes maes
guarda Santa María
os que lle son leaes.

Esta .c.xlviiij. é como un preste aleimán dultaua do Sagramento de Deus, et rogou a Santa María que lle mostrasse end' a uerdade, e Santa María assí o fez porque era de bõa uida.

Fol é a desmesura
quen dulta que tornada
a Ostïa sagrada
non é en carne pura.

Esta .c.l. é de loor de Santa María.

A que Deus ama amar deuemos,
a que Deus preça et nós precemos,
a que Deus onrra nós muit' onrremos;
esta é sa Madre Santa María.

Esta .c.li. é d'un crérigo que onrraua as egreias de Santa María e guardaua os sábados, pero que era luxurioso.

Sempr' a Uírgen de Deus Madre
busca uías e carreiras
per que os seus tirar possa
de mal per muitas maneýras.

Esta .c.lij. é como un bon caualeiro d' armas, pero que era luxurioso, dizía sempre «*Aue María;*» e Santa María o fez én partir per sa demostrança.

Tantas nos mostra a Uírgen
de merçees et d' amores,
que per ren nunca deuemos
seer maos pecadores.

Esta .c.liij. é como hũa moller de Gasconna que desdennaua a romaría de Santa María de Rocamador, que disse que se a alá non leuasse hũa sela en que sija, que nunca alá ýría [1].

Quen quer que ten en desden
a Santa María,
gran mal lle uerrá porén.

Esta .c.liiij. é como un tafur tirou con hũa baesta hũa saeta contra o ceo con sanna porque perdéra, porque cuidaua que firiría a Deus o a Santa María.

Tan grand' amor á a Uírgen
con Deus seu Fill', e iuntança,
que porque ý non dultemos,
a uezes faz demostrança.

Esta .c.lv. é como un caualeiro d' Aleixandría foi malfeitor, e quando uẽo a uelleçe repentiu-sse e foi a un santo hermitan confessar, e disse-lle que iaiũasse, et o caualeiro disse que non podía.

Alí ú a pẽedença
do pecador uai minguar,
acorre Santa María
a quen a sabe rogar.

Esta .c.lvi. é como fez miragre Santa María en Cunnegro por un crérigo que cantaua mui ben as sas prosas a ssa loor, e prenderon-o ereges et tallaron-ll' a lingua.

A Madre do que de terra
primeir ome foi fazer
ben pod' a lingua tallada
fazer que possa creçer.

Esta .c.lvij. é como uuns romeus que ýan a Rocamador e pousaron en un burgo, e a óspeda furtou-lles da farinna que tragían [2].

Deus por sa Madre castiga
a uegadas ben de chão
o que faz mal, e muý toste
por ela o ar faz são.

Esta .c.lviij. é como Santa María sacou de

---

[1] Véase, sobre la falta de sentido gramatical de este epígrafe, la nota puesta al de la Cantiga xliv.

[2] Esta..... é d' uuns romeus, *etc.* Véase la nota al epífrafe de la Cantiga .xliv.

Digitized by Google

prijon un caualeiro, e mandou-lle que se fosse pera Rocamador.

De muitas guisas os presos
solta a mui Gloriosa,
Santa e Uírgen María:
¡tant' é con Deus poderosa!

Esta .c.Lix. é como Santa María fez descobrir hũa posta de carne que furtáran a uuns romeus na uila de Rocamador.

Non soffre Santa María
de seeren perdidosos
os que as sas romarías
son de fazer deseiosos.

Esta .c.Lx. é de loor de Santa María.

Quen bõa dona querrá
loar, loe a que par non á,
Santa María.

Esta .c.Lxi. é como uun ome de Moriella que a meude ýa a Santa María de Salas et tragía sa Magestade, uiú uijr nuueado, et pos' a Magestade na sa uinna et non firiú ý pedra, e todalas outras foron apedreadas en rredor.

Poder á Santa María,
a Sennor de pïedade,
de defender toda terra
de mal et de tempestade.

Esta .c.Lxij. é como Santa María fez a sa omágen, que mudáran d' un altar a outro, que se tornass' a seu logar onde a tolleran.

A sas figuras muit' onrrar
deuemos, da Uírgen sen par.

Esta .c.Lxiij. é como un ome d' Osca que iogaua os dados et descreeu en Santa María et perdeu logo a fala, et foi a Santa María de Salas en romaría et colleo-a [1].

Pode por santa María
o mao perdel-a fala,
e ar, se sse ben repente,
per ela pode cobra-la.

Esta .c.Lxiiij. é como a omágen de Santa María de Salas deu uun braado et tremeu a terra, por un prior da ýgreia que fez tirar á forcia do sagrado don Fernando, abade de Mont-Aragon.

Como deue dos crischãos
seer a Uírgen onrrada,
outrossí ar deue d' eles
seer en todo guardada.

Esta .c.Lxv. é como Santa María de Tortosa d' Ultramar defendeu a uila do Soldan.

Nïun poder d' este mundo
de gente nada non ual
contra o poder da Uírgen,
ca xé tod' espirital.

Esta .c.Lxvi. é como Santa María guareçeu un ome que era tolleito do corpo et dos nenbros, na sa ýgreia en Salas.

Como poden per sas culpas
os omes seer contreitos,
assí poden pela Uírgen
depois seer sãos feitos.

Esta .c.Lxvij. é como ũa moura leuou seu fillo morto a Santa María de Salas, e resusçitou-ll'-o.

Quen quer que na Uírgen fía
e a roga de femença,
ualer-ll'-á, pero que seia
d' outra lée en creença.

Esta .c.Lxviij. é d' un miragre que fez Santa María de Salas por hũa moller de Lérida que lle morreron seus fillos, et o postremeiro resuscitou-ll'-o Santa María, que auía tres dias que era morto.

En todo logar á poder
a Uírgen a quen quer ualer.

Esta .c.Lxix. é d' un miragre que fezo Santa María por hũa sa egreia que é en a Arreixaca de Murça, de como foron mouros acordados de a destroir et nunca o acabaron.

A que por nos saluar
fezo Deus Madr' e Filla,
se se de nós loar
quer, non é marauilla.

Esta .c.Lxx. é de loor de Santa María.

Loar deuemos á que senpre faz
ben, e en que toda mesura iaz.

Esta .c.Lxxi. é como hũa moller de Pedra-Salze ýa con seu marido a Salas e perderon un fillo pequenno en un rio, et foron a Salas et acharon-o uiuo ant' o altar.

Santa María grandes faz
miragres et saborosos,
et guarda aos que lle praz
de seeren perdidosos.

[1] Véase la nota al epígrafe de la Cantiga XLIV.

Digitized by Google

Esta .c.Lxxij. é como Santa María de Salas liurou un mercador do perígoo do mar.

A Madre de Iesu-Cristo
que çëos, terras et mares
fez, poder á das tormentas
toller en todos logares.

Esta .c.Lxxiij. é como Santa María de Salas guareçeu un ome que auía a door que chaman da pedra.

Tantas en Santa María
son mercées et bondades,
que sãar pod' os coitados
de todas enfermidades.

Esta .c.Lxxiiij. é como un caualeiro seruía Santa María, et auẽo-lle que iogou os dados, et porque perdeu dẽostou Santa María, et arrepeendeu-sse depois, e do pesar que end' ouue tallou a lingua, et sãou-ll'-a Santa María et falou.

Como aa Uírgen pesa
de quen erra açiente,
outrossí ar praz-lle muito
de quen s' ende ben repente.

Esta .c.Lxxv. é como a Uírgen liurou de morte uun mançebo que enforcaron a mui gran torto, et queimaron un herege que ll'-o fezera fazer.

Por dereito ten a Uírgen,
a Sennor de lëaldade,
que sobr' él se torn' o dano
de quen iura falsidade.

Esta .c.Lxxvi. é do catiuo de Mayorgas que sacou Santa María, quand' era de mouros.

Soltar pode muit' aginna
os presos e os lïados
a que faz ao seu Fillo
que nos solte dos pecados.

Esta .c.Lxxvij. é do que tiraron os ollos, que sãou Santa María de Salas e uiú ben.

Non uos é gran marauilla
de lum' ao çego dar
a que con Deus que é lume
sé no çëo par a par.

Esta .c.Lxxviij. é d'un meninno de Alcaraz a que seu padre dera ũa muleta e morreu-lle, e encomendou-a a Santa María de Salas, e leuantousse sãa.

A que faz o ome morto
resurgir sen nulla falla,
ben pode fazer que uiua
outra morta animalla.

Esta .c.Lxxix. é como hũa moller que era contreita de todo o corpo, se fez leuar a Santa María de Salas et foi logo guarida.

Ben sab' a que pod' e ual
física çelestïal.

Esta .c.Lxxx. é de loor de Santa María.

Uella e meninna,
Madr' e donzela,
pobr' e Rẽÿnna,
Don' e ançela.

Esta .c.Lxxxi. é como Aboyuçaf foy desbaratado en Marrocos pela sina de Santa María.

Pero que seia a gente
d' outra lëy descreuda,
os que á Uírgen mais aman
a esses ela aiuda.

Esta .c.Lxxxij. é como Santa María liurou un ladron da mão dos diabos que o leuauan.

Deus, que mui ben barata
quen pola Uírgen cata.

Esta .c.Lxxxiij. é d' un miragre que mostrou Santa María en Faaron quand' era de mouros.

Pesar á Santa María
de quen por desonrra faz
d' ela mal a ssa omágen,
e cäomia-ll'-o assaz.

Esta .c.Lxxxiiij. é como Santa María liurou de morte un meninno que iazía no uentre da madre a que deran hũa cuitelada pelo costado.

A Madre de Deus
tant' á en sí gran uertude,
per que aos seus
acorre e dá säude.

Esta .c.Lxxxv. é como Santa María amparou o castelo que chaman Chincoya aos mouros que o querían tomar.

Poder á Santa María
grande dos seus acorrer
en qual logar quer que seia,
et os de mal deffender.

Esta .c.Lxxxvi. é como Santa María guardou ũa moller do fogo, que a querían queimar.

Quen na Uírgen Santa muito fiará,
se o uir en coita, acorrel-o-á.

Esta .c.Lxxxvij. é do moesteiro de Iherusalem, como lles deu Santa María muito trigo en un anno caro, e depois muito ouro.

Gran fe deuía
om' auer en Santa María.

Digitized by Google

Esta .c.lxxxviij. é d' ũa donzela que amaua Santa María de todo seu coraçon, e quando morreu, féze-a seu padr' abrir porque põýa a mão no coraçon, e acháron-lle fegurada a omágen de Santa María.

Coraçon d' om' ou de moller
que á Uírgen muit' amar',
macal-o encobrir queiran,
ela o faz pois mostrar.

Esta .c.lxxxix. é como un ome [1] que ýa a Santa María de Salas e achou un dragon na carreira e mató-o, et él ficou gafo do poçon et pois sãou-o Santa María.

Ben pode Santa María
guarir de toda poçon;
pois Madr' é do que trillou
o basilisqu' e o dragon.

Esta .c.lxxxx. é de loor de Santa María.

Pouco deuemos preçar
o demo, se Deus m' ampar;
pois nos á Uírgen guardar
que nos caudela.

Esta .c.lxxxxi. é como a Alcaýdessa caeu de cima da pena de Roenas d' Aluarrazin, et chamou Santa María e non se feriú.

O que de Santa María
sa mercée ben gaanna,
de tod' ocaion o guarda,
iá non será tan estranna.

Esta .c.lxxxxij. é como Santa María liurou un mouro a que quería fillar o demo, et féze-o tornar crischão.

Muitas uegadas o dem' enganados
ten os omes, per que lles faz creer
muitas sandeçes, e taes pecados
desfaz'a Uírgen por seu gran saber.

Esta .c.lxxxxiij. é como Santa María guardou de morte un mercador que deitaron no mar.

Sobe los fondos do mar
e nas alturas da terra,
á poder Santa María,
Madre do que tod' enserra.

Esta .c.lxxxxiiij. é como Santa María liurou un iograr d' uuns que o querían matar e lle querían fillar o que tragía.

Como o nome da Uírgen
é aos bõos fremoso,
assí é contra os maos
mui fort' e mui temeroso.

Esta .c.lxxxxv. é como Santa María fez que onrrassen o caualeiro que morreu no torneamento, porque guardou a sa festa.

Quen a festa et o dia
da mui Groriosa
quiser guardar todauía,
seer-ll'-á piadosa.

Esta .c.lxxxxvi. é como Santa María conuerteu un gentil que lle quería gran mal, et fezera hũa forma pera deitar hũa ýmágen do ýdolo que adorasse, et saýú-lle hũa ymágen de Santa María con seu Fillo en braços.

Sempre punnou muit' a Uírgen
per ú fosse connosçuda
dos que a non connoçian,
e sa bondade sabuda.

Esta .c.lxxxxvij. é como Santa María de Terena ressocitou un meninno a que matára o demo.

Como quer que gran poder
á o dem' en fazer mal,
mayor l' á en ben fazer
a Rëynna espirital.

Esta .c.lxxxxviij. é como Santa María fez fazer paz e que sse perdõassen uuns omees que se querían matar uuns con outros ant' a ssa egreia en Terena.

Muitas uezes uolu' o demo
as gentes por seus pecados,
que non quer Santa María,
pois lle son acomendados.

Esta .c.lxxxxix. é como un peliteiro [2] que non guardaua as festas de Santa María, et começou a laurar no seu dia de Março et trauessou-sse-lle a agulla na garganta, que a non podía deitar; et foi a Santa María de Terena et foi logo guarido.

Com' é o mund' auondado
de maes et d' ocaiões,
assí é Santa María
de graças et de perdões.

Esta .cc. é de loor de Santa María.

Santa María loei
et lóo et loarei.

Esta .cc.i. é como Santa María liurou de mor-

---

[1] d' un ome.—Véase la nota al epígrafe de la Cantiga XLIV.
.....é d' un peliteiro.

Digitized by Google

te hũa donzela que prometera de guardar sa uirgijndade.

Muit' é mais a p̈iedade
de Santa María,
que quantos pecados ome
fazer podería.

Esta .cc.ij. é como un clérigo en París fazía ũa prosa a Santa María et non podía achar ũa rima, et foi rogar a Santa María que o aiudasse ý, e achó-a logo; et a Magestade lle disse «Muitas graças.»

Muito á Santa María,
Madre de Deus, gran sabor
d' aiudar quen lle cantares
ou prosas faz de loor.

Esta .cc.iij. é como Santa María acreçentou a farỳnna a hũa bõa moller porque a daua de grado por seu amor.

Quen polo amor de Santa
María do seu fezer
algun ben, dar-uo-ll'-á ela
que de seu non teuer.

Esta .cc.iiij. é como Santa María guariú un frade por rogo de San Domingo.

Aquel que á Uírgen Santa
María quiser seruir,
quand' ouuer coita de morte
ben o pod' ela guarir.

Esta .cc.v. é como Santa María quis guardar hũa moura que tijnna seu fillo en braços ú sija en ũa torre ontre duas ameas, et caeu a torre e non morreu, nen seu fillo, nen lles enpeçeu ren; et esto foi per oraçon dos crischãos.

Oraçon con p̈iadade
öe a Uírgen de grado,
e guarda de mal por ela
o que ll' é encomendado.

Esta .cc.vi. é como o papa Leon cortou sa mão porque era tenptado d' amor d' ũa moller que ll' a beijára, et pois sãó-o Santa María.

Quen souber Santa María
ben de coraçon amar,
pero o tent' o d̈iabo,
nunca o fará errar.

Esta .cc.vij. é como un caualeiro poderoso leuaua a mal outro por un fillo que lle matára, et soltó-o en hũa eigreia de Santa María, et disse-ll' a Magestade «Graças porén.»

Se ome fezer de grado
pola Uírgen algun ben,
demostrar-ll'-auerá ela
sinaes que lle praz én.

Esta .cc.viij. é como un erege de Tolosa meteu o Corpo de Deus na colmẽa et deu-o aas abellas que o comessen.

Aquele que en a Uírgen
carne por seer ueudo
fillou, iá per ren non pode
seer nen llur ascondudo.

Esta .cc.ix. é como el reỳ Don Affonso de Castella adoeçeu en Bitoria e ouu' hũa door tan grande que coidaron que morress' ende, e poséron-lle de suso o liuro das CANTIGAS DE SANTA MARÍA e foi logo guarido.

Muito faz grand' erro e en torto iaz
a Deus quen lle nega o ben que lle faz.

Esta .cc.x. é de loor de Santa María.

Muito foi noss' amigo
Gabr̈iel, quando disse:
«María, Deus é tigo.»

Esta .cc.xi. é como Santa María fez aas abellas que comprissen de cera un çirio pascual que sse queimára da ũa parte.

Apostos miragres faz todauía
por nós, e fremosos, Santa María.

Esta .cc.xij. é como hũa bõa dona de Toledo enprestou un sartal a hũa moller pobre por amor de Santa María, et furtaron-ll'-o et fez-ll'-o ela cobrar.

Tod' aquel que pola Uírgen
quiser do seu ben fazer,
cousa que lle faça mingua
grande non á de perder.

Esta .cc.xiij. é como Santa María liurou un ome bõo en Terena de mão de seus enemigos que o querian matar a torto porque ll' apõýan que matára sa moller.

Quen serue Santa María,
a Sennor mui uerdadeira,
de toda cousa o guarda
que lle ponnan mentireira.

Esta .cc.xiiij. é como Santa María fez a un caualeiro que gannasse hũa egreia que lle prometera.

Como a de mais da gente
quer gannar per falsidade,
assí quer Santa María
gannar per sa santidade.

Esta .cc.xv. é como Santa María guardou sa

Digitized by Google

Maiestade que non reçebesse dano de muitos tormentos que lle fazían os mouros.

Con gran razon é que seia
de Ihesu-Crist' anparada
a omágen de sa Madre
Uírgen santa corõada.

Esta .cc.xvi. é como Santa María se mostrou en semellança da moller do caualeiro ao demo, et o demo fugiú, que a uiú.

O que en Santa María
de coraçon confiar',
non se tenna que o possa
per ren o dem' enganar.

Esta .cc.xvij. é como un conde de França que uẽo a Santa María de Vila-Sirga, non pode entrar na egreia ata que sse confessou.

Non deue entrar null' ome
na ỳgreia da Sennor,
se ánte de seus pecados
mortaes quito non for.

Esta .cc.xviij. é como Santa María guareçeu en Vila-Sirga un ome bõo que era contreito.

Razon an de seeren
seus miragres contados
da Sennor que ampara
aos desamparados.

Esta .cc.xix. é como Santa María fez tornar negra hũa figura do demo que era entallada en mármor blanco porque sija cabo de sa ỳmágen que era entallada en aquel mármor meesmo.

Non conuen aa omágen
da Madre do glorïoso
Rey que cabo d' ela seia
figura do dem' astroso.

Esta .cc.xx. é de loor de Santa María.

¡E quén a non loará
á que todo mal tolle
e todo ben nos dá!

Esta .cc.xxi. é como Santa María guareçeu en Onna al reỳ Don Fernando, quand' era meninno, d' ũa grand' enfermidade.

Ben per está aos reys
d' amaren Santa María;
ca en as mui grandes coitas
ela os acorr' aginna.

Esta .cc.xxij. é do capelan que cantaua missa no moesteiro d' Achelas, que é en Portugal, consomiú ũa aranna et depois sayú-lle pelo braço [1].

Quen ouuer' na Grorïosa
fiança con fe comprida,
non lle nuzirá poçonỳa,
e dar-ll'-á por sempre uida.

Esta .cc.xxiij. é como Santa María sãou un ome bõo que coidaua morrer de rauia.

Todolos coitados que queren säude
demanden á Uírgen e a ssa uertude.

Esta .cc.xxiiij. é como Santa María de Terena, que é no reỳno de Portugal, resuscitou hũa meninna morta.

A Rëỳnna en que é
comprida toda mesura,
non é sen razon se faz
miragre sobre natura.

Esta .cc.xxv. é como hun clérigo en a missa consomiú hũa aranna que lle caeu no cález, e andáua-lle ontr' o coiro et a carne uiua, et fez Santa María que lle sayỳsse pela unna.

Muito bon miragr' a Uírgen
faz estranno e fremoso,
porque a uerdad' entenda
o neicïo perfïoso.

Esta .cc.xxvi. é como o moesteiro [2] d' Ingraterra que ss' afondou, et a cabo d' un anno sayú a cima, assí como x' ante estaua, e non se perdeu null' ome.

Assí pod' a Uírgen so terra guardar
o seu, com' ençima d' ela ou no mar.

Esta .cc.xxvij. é como Santa María sacou un escudeiro de catiuo, de guisa que o non uíron os que guardauam o cárcer en que iazía.

Quen os pecadores guía
e aduz a saluaçon
ben pode guiar os presos,
pois o saca [3] de prijon.

Esta .cc.xxviij. é como un ome bõo [4] que auía un múu tolleito de todolos pees, et o ome bõo mandáua-o esfolar a un seu mancebo, e mentre que o mancebo se guisaua, leuantou-s' o múu são e foi pera a egreia.

Tant' é grand' a sa merçée
da Uírgen, et sa bondade,

---

1 El sentido gramatical de que carece este epígrafe se completaría diciendo: *Esta é como o capelan.....*

2 .....é *do* moesteiro.

3 Así en el Sumario, y en la Cantiga—*¿os saca?*

4 .....é d' un ome bõo.

Digitized by Google

que se quer nas beschas mudas
demostra sa pïadade.

Esta .cc.xxix. é como Santa María guardou a sa ygreia en Uila-Sirga dos mouros que a querian derribar, e fez que fossen ende todos çegos.

Razon é grand' e dereito
que deffenda ben a ssí
a que deffend' outros muitos,
per com' eu sei et oý.

Esta .cc.xxx. é de loor de Santa María.

Tod' ome deue dar loor
aa Madre do Saluador.

Esta .cc.xxxi. é como Santa María fez que tres meninnos alçassen os mármores que non podía alçar toda a gente que se ý aiuntaua.

Uertud' e sabedoría
de ben á Santa María.

Esta .cc.xxxij. é como un caualeiro que andaua a caça perdeu o açor, et quando uiú que o non podía achar, leuou un açor de çera a Uila-Sirga et achó-o.

En todalas grandes coitas
á forçia grand' e poder
a Madre de Iesu-Cristo
de quen a chama ualer.

Esta .cc.xxxiij. é como Santa María defendeu de morte un caualeiro que se colleu a hũa eigreia sua, d' uuns caualeiros que o querian matar.

Os que bõa morte morren
e son quitos de pecados,
son con Deus e con sa Madr' e
sempre fazen seus mandados.

Esta .cc.xxxiiij. é como Santa María de Uila Sirga fez oýr et falar un moço que era sordo e mudo, porque teue uigía hũa noit' ant' o seu altar.

A que faz os pecadores
dos pecados repentir,
ben pod' os mudos et sordos
fazer falar e oyr.

Esta .cc.xxxv. é como Santa María deu saude al rey Don Affonso quando foi en Ualedolid enfermo, que foi iuygado por morto.

Como gradeçer ben feito
é cousa que muito ual,
assí quen o non gradeçe
faz falsidad' e gran mal.

Esta .cc.xxxvi. é como hũa moller [1] que perigoou no mar e tragía un fillo pequeno nos braços, e féze-a Santa María per çima das aguas andar de pé, assí como iría per un mui bon chão.

A Santa Madre d' aquele
que a pé sobe lo mar
andou, gaannar d' él pode
por fazer ý outr' andar.

Esta .cc.xxxvij. é como fez Santa María en Portugal, na uila de Sanctaren, a hũa moller pecador que non morresse ata que fosse ben confessada, porque auía gran fiança en ela et iaiũaua os sábados et as sas festas a pan et agua.

Se ben en a Uírgen fiar'
o pecador sabudo,
querrá-o na morte guardar
que non seia perdudo.

Esta .cc.xxxviij. é como Deus se uingou d'um iograr tafur que iogaua os dados et porque perdera descreeu en Deus e en Santa María.

O que uiltar quer á Uírgen
de que Deus carne fillou,
se pois d' él filla uingança,
marauilla non o dou.

Esta .cc.xxxviiij. é d' un miragre de Santa María que fez en Murça por un ome que deu seu auer a guardar a outro et negou-ll'-o, et iurou-lle por él ant' a Magestade.

Guardar-se deue tod' ome
de iurar gran falsidade
ant' a omágen da Uírgen
que é Sennor da uerdade.

Esta .cc.xl. é de loor de Santa María.

Os pecadores todos loarán
Santa María, ca dereit' ý an.

Esta .cc.xli. é como un meninno que era esposado con hũa meninna caeu de çima d' ũa muit' alta pena en fondo e quebrou per todo o corpo et morreu, et sa madre começó-o de pedir a Santa María, e deu-ll'-o uiu' e são, et meteu-ss' en órden con sa esposa.

Parade mentes ora
como Santa María

---

[1] ....é d' ũa moller.

Digitized by Google

d' acorrer non demora
a quen por ela fía.

Esta .cc.xlij. é como Santa María de Castro-Xerez guariú de morte un pedreiro que ouuera de caer de çima da obra, e esteue pendorado, et téue-sse nas pontas dos dedos da mão.

O que no coraçon d' ome
é mui crúu de creer,
póde-o Santa María
mui de ligeiro fazer.

Esta .cc.xliij é como uuns falcõeiros que anda-uan a caça estauan en coita de morte en hun re-gueiro, e chamaron Santa María de Uila-Sirga, et ela per sa merçée acorreu-lles.

Carreiras et semedeiros
busca a Uírgen María
pera fazer todauía
seus miragres uerdadeiros.

Esta .cc.xliiij. é como Santa María guareçeu un ome que inchou, que cuidou morrer, porque escarnecía dos que ýan a sa ẏgreia.

Gran dereit' é que mal uenna
ao que ten en desden
os feitos da Groriosa
con que nos faz tanto ben.

Esta .cc.xlv. é como Santa María tirou un ome de prijon e o fez passar un rio que era mui fondo e non se mollou.

O que en coita de morte
mui grand' ou en prijon for,
cham' á Uírgen gloriosa,
Madre de nostro Sennor.

Esta .cc.xlvj. é d' ũa bõa moller que ýa cada sábado a hũa egreia que chamauan Santa María dos Mártires [1], e obridou-xe-lle, et depois foi alá de noite et abriron-xe-lle as portas da egreia.

A que as portas do çẽo
abriú pera nos saluar,
poder á nas d' este mundo
de as abrir e çerrar.

Esta .cc.xlvij. é como hũa meninna [2] que naçeu çega, et a cabo de .x. annos leuáron-a a Santa María de Salas, et deu-lle logo seu lume Santa María.

Assí como Ihesu-Cristo
fez ueer o çego nado,
assí ueer por sa Madre
hũa moça mui priuado.

Esta .cc.xlviij. é como dous marinneiros [3] que sse querian matar en Laredo ant' o altar de Santa María, e pola sa gran merçee guardó-os que sse non matassen.

Sen muito ben que nos faze
a Sennor espirital,
guárda-nos que non façamos
quanto podemos de mal.

Esta .cc.xlix. é como un maestro que lauraua na egreia que chaman Santa María d' Almaçan, en Castro-Xeriz, caeu de çima en fondo, et guar-dó-o Santa María que se non feriú.

Aquel que de uoontade
Santa María seruir',
d' ocaion será guardado
et d' outro mal, sen mentir.

Esta .cc.l. é de loor de Santa María.

Por nós, Uírgen Madre,
rog' a Deus teu Padre
et Fill' e amigo.

Esta .cc.li. é como Santa María leuou consigo a meninna de Proença que pedía o fillo aa ssa Maiestade.

Mui gran dereito faz
do mund' auorrecer
o que pode amor
da Uírgen ben auer.

Esta .cc.lij. é como Santa María guardou uuns omees que non morressen de iuso d' un gran mon-te d' arẽa que lles caeu de suso.

Tan gran poder a ssa Madre
deu ben en fondo da terra
Deus d' acorrer os coitados,
ben come en alta serra.

Esta .cc.liij. é como un romeu de França que ýa a Santiago foi per Santa María de Uila-Sirga et non pod' én sacar un bordon de ferro grande que tragía en pẽedença.

De grad' á Santa María
merçée e pïadade,
aos que de seus pecados
ll' a peden con omildade.

---

[1] En el epígrafe de la Cantiga: que *chaman* Santa María *das* mártires.
[2] .....é d' ũa meninna.
[3] .....é de dous marinneiros.

Digitized by Google

Esta .cc.Liiij. é como dous monges que saỳron da órden foron liures dos diabos polo nome de Santa María que ementaron.

O nome da Uírgen santa
atan muit' é temeroso,
que quand' o öe o demo,
perde seu poder astroso.

Esta .cc.Lv. é como Santa María guareçeu a moller que fezera matar seu genrro polo mal prez que lle apõỳan con él, que non ardeu no fogo en que a meteron.

Na malandança
noss' amparança
et esperança
é Santa María.

Esta .cc.Lvi. é como Santa María guareçeu a reynna Dona Beatriz de grand' enfermidade, porque aorou sa omágen con grand' esperança.

Quen na Uírgen gloriosa
esperança mui grand' á,
macar seia muit' enfermo,
ela muy ben o guarrá.

Esta .cc.Lvij. é como Santa María guardou sas reliquias que se non danassen entr' outras muitas que se danaron.

Ben guarda Santa María
pela sa uertude
sas reliquias, per que muitos
reçeben säude.

Esta .cc.Lviij. é como Santa María acreçentou a ũa bõa dona a massa que tijnna pera pan fazer.

Aquela que a seu Fillo
uiú çinque mil auondar
omees de cinque pães,
que quer pod' acreçentar.

Esta .cc.Lix. é como Santa María fez auĩjr na sa egreia d' Arraz dous iograres que sse querían mal, et deu-lles hũa candea que non pode outre trager senon eles.

Santa María punna d' auĩjr
os seus, por se d' eles mellor seruir.

Esta .cc.Lx. é de loor de Santa María.

Dized' ¡aỳ, trobadores!
a Sennor das sennores
¿por qué a non loades?

Esta .cc.Lxi. é da bõa dona que deseiaua ueer mais d' ál ome de bõa uida, et bõa dona outrossí.

Quen Ihesu-Crist' e sa Madre ueer
quiser, en sa uida á de guardar
como punne de lles fazer prazer
e sse guarde de lles fazer pesar.

Esta .cc.Lxij. é como Santa María guareçeu no Poỳ hũa moller que era sorda et muda.

Se non loássemos por ál
a Sennor mui uerdadeira,
deuémol-a loar porque
nos demostra én carreira.

Esta .cc.Lxiij. é como Santa María apareçeu a hun ome que era tolleito de todolos nenbros, e dísse-lle que sse fezesse leuar a sa egreia e sería logo são.

Muit' é benauenturado
e en bon ponto naçeu
o que da Uírgen mandado
fez et a obedeçeu.

Esta .cc.Lxiiij. é como Santa María fez pereçer as naues dos mouros que tijnnan çercada Costantinopla tanto que os crischãos poseron a sa ỳmágen na rriba do mar.

Pois aos seus que ama
deffende todauía,
dereit' é que deffenda
a ssí Santa María.

Esta .cc.Lxv. é como Santa María guareçeu a Johan Damaceno da mão que auía corta.

Sempr' a Uírgen Santa
dá bon gualardon
aos seus que torto
prenden sen razon.

Esta .cc.Lxvi. é como Santa María de Castro-Xerez guardou a gente que sĩja na ỳgreia oỳndo o sermon, d' ũa traue que caeu de çima da ygreia sobr' eles.

De muitas guisas miragres
a Uírgen espirital
faz, porque en Deus creamos
e por nos guardar de mal.

Esta .cc.Lxvij. é como Santa María liurou un mercador do perigoo das ondas do mar en que cuidaua morrer, ú caera.

Na de que Deus pres carn' e foi d' ela nado,
ben pode ualer a todo perigoado.

Esta .cc.Lxviij. é como Santa María guareçeu en Uila-Sirga hũa dona, filla dalgo de França, que auía todolos nenbros do corpo tolleitos.

Gran confiança na Madre
de Deus sempr' auer deuemos

Digitized by Google

por muitos bõos miragres
que faz de que nós loemos.

Esta .cc.lxix. é como un meninno que era sordo e mudo resusçitó-o Santa María per rogo de sa madre do meninno, et fez-lle cobrar o falar e o oỳr.

A que poder á dos mortos
de os fazer resorgir,
pod' os mudos e os sordos
fazer falar e oỳr.

Esta .cc.lxx. é de loor de Santa María.

Todos con alegría
cantand' e en bon son,
deuemos muit' á Uírgen
loar de coraçon.

Esta .cc.lxxi. é de hũa naue que estedera tres meses en un rrio que e non *(sic)* podía sair porque a conbatían mouros, et Santa María sacou-a en saluo.

Ben pode seguramente
demandal-o que quiser
aa Uírgen tod' aquele
que en ela ben creuer'.

Esta .cc.lxxij. é como Santa María fez en San Johan de Leteran en Roma que sse mudasse hũa sa omágen da hũa parede da egreia na outra.

Marauillosos miragres
Santa María mostrar
uai por nós, que nol-o demo
non faça desasperar.

Esta .cc.lxxiij. é como Santa María en Ayamonte, riba d' Aguadiana, fez apareçer dous fíos con que cossessen os panos do seu altar.

A Madre de Deus, que este
do mundo lum' e espello,
sempre nas cousas minguadas
acorre et dá consello.

Esta .cc.lxxiiij. é do frade que fazía a garnacha das orações a Santa María.

Poil-o pecador punnar'
en seruir Santa María,
non temades que perder
se possa per sa folía.

Esta .cc.lxxv. é como Santa María de Terena guariú dos freyres do Espital que rauiauam.

A que nos guarda do gran fog' infernal
sãar nos pode de gran rauia mortal.

Esta .cc.lxxvi. é como Santa María do Prado, cabo Segobia, guariú un monteiro del Reỳ d' un badalo da canpãa que lle dera na cabeça.

Quen a Uírgen por Sennor
teuer', de todo mal guarrá.

Esta .cc.lxxvij. é como Santa María guardou oyto almogauares en hũa fazenda que ouueron con mouros, porque non comeron carne en sábado.

Marauíllo-m' eu com' ousa
á Uírgen rogar per ren
aquele que as sas festas
non guarda e en pouco ten.

Esta .cc.lxxviij. é como hũa bõa dona de França, que era çega, uẽo a Uila-Sirga en romaría, et foi logo guarida.

Como soffre mui gran coita
o om' en çego seer,
assí faz gran ỹiadade
a Uírgen en ll' acorrer.

Esta .cc.lxxix. é como el Reỳ pediú merçée a Santa María que o guareçesse d' ũa grand' enfermidade que auía, et ela guareçe-o.

Santa María, ualed' ¡aỳ, Sennor!
et acorred' a uosso trobador,
que mal le uai.

Esta .cc.lxxx. é de loor de Santa María.

Santa María bẽeỳta seia,
ca espell' é de santa Egreia.

Esta .cc.lxxxi. é como un caualeiro uasalo do demo non quis negar a Santa María, et ela liuróo d' él.

Ú alguen a Ihesu-Cristo
por seus pecados rogar',
se ben fiar' en sa Madre,
fará-ll' ela perdõar.

Esta .cc.lxxxij. é como Santa María acorreu a un moço de Segobia que caeu d' um sobrado muỳ alto e non se feriú, porque disse «¡Santa María, ual-me!»

Par Deus, muit' á gran uertude
na paráuoa comunal,
ú dizen todos nas coitas
«¡Ay, Santa María, ual!»

Esta .cc.lxxxiij. é como Santa María de Terena sãou un clérigo da boca que se lle torçera mui feramente.

Quen uay contra Santa María
con soberuia, faz mal a ssí.

Digitized by Google

Esta .cc.LXXXiiij. é como Santa María liurou un monge do poder do demo que o tentaua.

Quen ben fiar' na Uírgen
de todo coraçon
guardal-o-á do demo
et de sa tentaçon.

Esta .cc.LXXXv. é como Santa María fez aa monia que non quis por ela leixar de s' ir con o caualeiro, que sse tornass' a sa órden, et ao caualeiro fez outrossí que fillasse Religion.

Do dem' a perfía
non a toll' outra cousa
come Santa María.

Esta .cc.LXXXvi. é como caeu o portal sobre dous iudeus que escarnecian a un ome bõo.

Tanto quer Santa María
os que ama deffender,
que non soffr' en nulla guisa
leixal-os escarnecer.

Esta .cc.LXXXvij. é como Santa María de Scala, que é a par de Jénua, liurou hũa moller de morte, que ýa alá en romaría.

O que en Santa María
todo seu coraçon ten.....

Esta .cc.LXXXviij. é como un ome bõo de Religion foi ueer a ygreia ú iazía o corpo de Sant' Agostin, et uiú ý de noite Santa María e grandes coros d' ángeos que cantauan ant' ela.

A Madre de Ihesu-Cristo
uedes a quen appareçe,
a quen o ben de seu Fillo
et d' ela auer mereçe.

Esta .cc.LXXXix. é como Santa María de Tocha guariú un laurador que andaua segando en dia de San Quirez, que se lle çerraron os punnos anbos.

Pero que os outros santos
a uezes prenden uingança
dos que lles erran, a Madre
de Deus lle ual sen dultança.

Esta .cc.LXXXX. é de loor de Santa María.

Maldito seia quen non loará
á que en sí todas bondades á.

Esta .cc.xc.i. é como Santa María pres uingança d' um iograr en Guimarães, porque deostaua Santa María ú sija iogando os dados.

Cantand' e en muitas guisas
deu' ome a Uírgen loar;
ca, ú ouuer mayor coita,
ualer-ll'-á, se a chamar.

Esta .cc.xc.ij. é como el reỳ Don Fernando uẽo en uision ao Tesoureiro de Seuilla e a maestre Gorie que tirassen o anel do seu dedo e o metessen no dedo da omágen de Santa María.

Muito demostra a Uírgen,
a Sennor espirital,
sa lëaldad' a aquele
que acha senpre leal.

Esta .cc.xc.iij. é como un iograr [1] que quis remedar como sija a omágen de Santa María, et torçeu-sse-ll' a boca et o braço.

Par Deus, muit' é gran dereito
de prender mui grand' ocaion
o que contrafazer cuida
aquele de que á faỳçon.

Esta .cc.xc.iiij. é como hũa moller que iogaua os dados en Pulla lançou hũa pedra aa omágen de Santa María porque perdera, et parou un ángeo de pedra a mão et reçebeo o colbe.

Non é mui gran marauilla
seeren obedientes
os ángeos aa Madre
d' aquel cuios son sergentes.

Esta .cc.xc.v. é como Santa María apareçeu en uision a un rey que a seruía en todas aquellas cousas que él sabía et podía, et semelláua-lle que se omildaua contra él en galardon do seruiço que lle fezera [2].

Que por ál non deuess' ome
Santa María seruir,
déue-o fazer por quam ben
sabe seruiço graçir.

Esta .cc.xc.vi. é como Santa María apareçeu a un monie na çibdade de Conturbel, et mostroulle como a seruisse.

Quen aa Uírgen Santa
mui ben seruir quiser,
conuen-lle que a sirua
com' a ela prouguer.

---

[1] .....é d' un iograr.

[2] En el Sumario del códice que sirve de texto se omitió esta rúbrica, de la que solo puso el que lo escribió las primeras palabras: «Esta .cc.xc.v. é como.» V. la CCCLXXXviij.

Digitized by Google

Esta .cc.xc.vij. é como Santa María mostrou uertude na sa omágen, porque dizía un frade que non auía uertude no madeir' entallado.

Com' é mui bõa a creença
do que non uée om' e crée,
ben assí é mal creente
de non creer o que uée.

Esta .cc.xc.viij. é como Santa María de Seixon liurou hũa moller de demonio [1].

Graça et uertude mui grand', e amor,
mostra Santa María no pecador.

Esta .cc.xc.ix. é como Santa María uẽo en uison a un frade, et dísse-lle que desse ũa sa omágen que tragía a un reẏ.

De muitas maneiras Santa María
merçées faz aos que por seus ten.

Esta .ccc. é de loor de Santa María.

Mvito deuería
ome sempre loar
a Santa María,
et seu ben razõar.

Esta .ccc. et i. é como Santa María de Uila-Sirga tirou un escudeiro de prijon que o tijnnan en Carrion pera matal-o.

Macar faz Santa María
miragres d' ũa natura,
muitas uezes ý os cambia
por mostrar sa apostura.

Esta .ccc.ij. é como Santa María de Monsarrat descobriú un furto que se fez na sa ygreia.

A Madre de Ihesu-Cristo,
que é Sennor de nobrezas,
non soffre que en sa casa
façan furtos nen uilezas.

Esta .ccc. et iij. é como hũa omágen de Santa María falou nas Olgas de Búrgos a hũa moça que ouue medo.

Por fol tenno quen na Uírgen
non á mui grand' asperança;
ca noss' esforç' é nos medos
et nas coitas amparança.

Esta .ccc.iv. é como Santa María de Ribela non quer que arça outr' oẏo ant' o seu altar senon d' oliuas que seia ben claro e muit' esmerado.

Aquela en que Deus carne
prendeu et nos deu por lume,
das cousas limpias se paga
sempre; tal é seu costume.

Esta .ccc.v. é como Santa María fez hũa carta de pẽedença que tragía hũa moller, pesar máis en hũa balança que quant' auer posseron na outra.

Sempre deuemos na Uírgen
a tẽer os coraçõẽs;
ca per ela guaannamos
de Deus mui grandes perdões.

Esta .ccc.vi. é como Santa María fez conuerter un erege en Roma que dizía que Santa María non podía seer úirgen et auer fillo.

Por gran marauilla tenno
de null' ome s' atreuer
a dizer que Deus non pode
quanto xe quiser fazer.

Esta .ccc.vij. é como Santa María tolleu ũa gran tempestade de fogo en terra de Çezilla.

Toller pod' a Madre de nostro Sennor
toda tempestade, se ll' en prazer for.

Esta .ccc.viij. é como Santa María guariú en a çibdade de Rara hũa moller ydrópica.

De todo mal pod' a Uírgen
a quen a ama sãar,
sol que am' a Deus seu Fillo
que soub' ela muit' amar.

Esta .ccc.ix. é como Santa María uẽo en uision en Roma ao Papa et ao Emperador, e dísselles en quál logar fezessen a ẏgreia.

Non deuen por marauilla
tẽer en querer Deus Padre
mostrar mui grandes miragres
pola bẽeita sa Madre.

Esta .ccc.x. é de loor de Santa María.

Mvito per deu' a Rẽẏnna
dos çẽos seer loada
de nós; ca no mundo nada
foi' ben come fror d' espinna.

Esta .ccc.xi. é como Santa María de Monsarraz resusçitou un ome que ẏa alá en romaría et morreu na carreira.

O que diz que seruir ome
aa Uírgen ren non é,
aquest' é de mal recado
et ome de máa fé.

---

[1] Así tambien en el epígrafe de la Cantiga. Por lo comun, en los tres códices, se designa al demonio con la palabra *demo*.

Digitized by Google

Esta .ccc.xij. é como o caualeiro non pode comprir sa uoontade con sa amiga na cassa en que laurauan a [1].

Non conuen que seia feita
nihũa desapostura
en o logar en que seue
da Uírgen a sa figura.

Esta .ccc. et xiij. é da naue que andaua en perígoo do mar, e os que andauan en ela chamaron Santa María de Uila-Sirga, et quedou a tormenta.

Alí ú todolos santos
non an poder de põer
consello, pon-o a Uírgen
de que Deus quiso naçer.

Esta .ccc.xiiij. é como Santa María guareçeu un caualeiro de Segouia que auía perdudo o lume dos ollos.

Quen souber Santa María
loar, será de bon sen.

Esta .ccc.xv. é como Santa María guareçeu en Tocha, que é cabo Madride, un meninno que tijnna hũa espiga de trijgo no uentre.

Tant' aos pecadores
a Uírgen ual de grado,
per que seu santo nome
deu' a seer mui loado.

Esta .ccc.xvi. é como Santa María fillou uingança do crérigo que mandou queimar a hermida, e fez-ll'-a fazer noua.

Par Deus, non é mui sen guisa
de ss' ende mui mal achar
o que a Santa María
s' atreu' a fazer pesar.

Esta .ccc.xvij. é como Santa María se uingou do escudeiro que deu o couçe na porta da ssa egreia.

Mal s' á end' achar
quen quiser desonrrar Santa María.

Esta .ccc.xviij. é como Santa María se uingou do crérigo que furtou a prata da cruz.

Quen a Deus e a sa Madre
escarnio fazer quiser,
muito será gran dereito
se ll' ende pois mal uẽer.

Esta .ccc.xix. é como Santa María guariú en Terena hũa mançeba rauiosa.

Quen quer mui ben pod'
a Uírgen groriosa
de door guarir,
non será tan coitosa.

Esta .ccc.xx. é de loor de Santa María.

Santa María leua
o ben que perdeu Eua.

Esta .ccc.xxi. é como Santa María guareçeu en Córdoua hũa moça d' ũa grand' enfermidade que auía.

O que mui tarde ou nunca
se pode por meezinna
sãar, en mui pouco tempo
guarez' a Santa Rëynna.

Esta .ccc.xxij. é como Santa María guariú un ome en Éuora que ouuera de morrer d' um osso que se ll' atrauessára na garganta.

A Uírgen, que de Deus Madre
est' e filla e criada,
d' acorrer os pecadores
sempr' está aparellada.

Esta .ccc.xxiij. é como Santa María resuscitou un meninno en Coira, hũa aldea que é preto de Seuilla.

Ontre todalas uertudes
que aa Uírgen son dadas,
é de guardar ben as cousas
que lle son acomendadas.

Esta .ccc.xxiiij. é como Santa María guareçeu en Seuilla un mudo que auía dous anos que non falára.

A Sennor que mui ben soube
per sa lingua responder
a Gabrïel, mui ben pode
lingua muda corrëger.

Esta .ccc.xxv. é como Santa María de Tudía sacou hũa mançeba de catiuo.

Con dereit' a Uírgen santa
á nom' Estrela do día;
ca assí pelo mar grande
come pela terra guía.

Esta .ccc.xxvi. é como Santa María de Tudía prendeu os ladrões que lle furtaron as colmêas.

A Santa María muito ll' é greu
de quen s' atreue de furtal-o seu.

---

[1] Asi en el texto.—¿a omágen de Santa María?—Véase la nota al epígrafe de la Cantiga.

Digitized by Google

Esta .ccc.xxvij. é como Santa María guariú o clérigo que se lle tornáran as pernas atrás porque fez uuns panos menores d' un pano que furtou de sobe lo altar.

Porque ben' Santa María
sabe os seus dões dar,
muito per faz gran folía
quen lle uai o seu furtar.

Esta .ccc.xxviij. é como Santa María fillou un logar pera ssí en o reyno de Seuilla, et fez que lle chamassen Santa María do Porto.

Sabor á Santa María,
de que Deus por nós foi nado,
que seu nome pelas terras
seia sempre nomëado.

Esta .ccc.xxix. é como Deus fez a un mouro que fillou a oferta do altar de Santa María que se non mudasse do logar.

Mvito per é gran dereito
de castigado seer
quen s' atreu' ao da Uírgen,
pera furtar, contanger.

Esta .ccc.xxx. é de loor de Santa María.

¿Quál é a santiuigada
ant' e depois que foi nada?

Esta .ccc.xxxi. é como Santa María de Rocamador resusçitou un meninno.

En a que Deus pos' uertude
grand' e sempr' en ela creçe,
poder á d' enfermidades
sãar et toda sandeçe.

Esta .ccc.xxxij. é como en un mõesteiro en reyno de Leon leuantou-sse fogo de noite et mató-o a omágen de Santa María con o ueo que tijnna na cabeça.

Atan gran poder o fogo
non á per ren de queimar
como á Santa María,
quando quer, de o matar.

Esta .ccc.xxxiij. é como Santa María de Terena guariú un ome contreito que andaua en carreta mais auía de ueeynte et çinque anos.

Connosçudamente mostra
miragres Santa María.
en aqueles que a chaman
de coraçon noit' e día.

Esta .ccc.xxxiiij. é como Santa María de Terena resurgiú un ome que morrera de sandeçe, et tornó-o são.

De resurgir ome morto
deu nostro Sennor poder
a sa Madr', e toda cousa
guardar de se non perder.

Esta .ccc.xxxv. é como Santa María conuerteu un gentil que adoraua os ýdolos, porque auía en sí piadade et fazía caridade aos pobres.

Com' en sí naturalmente
a Uírgen á pïadade
assí naturalment' ama
os en que á caridade.

Esta .ccc.xxxvi. é com' o caualeiro que era luxurioso, per rogo que fez a Santa María cambiada á natura, que sol depois nunca por tal preito catou.

Ben como punna o demo
en fazer-nos que erremos,
outrossí a Uírgen punna
como nos d' errar guardemos.

Esta .ccc.xxxvij. é como Santa María guardou un fillo d' um ome bõo que non morresse quando caeu o caualo sobr' él.

Tan gran poder á a Uírgen
aos da terra guardar
de mal, come aos outros
que nunca passaron mar.

Esta .ccc.xxxviij. é como Santa María guareçeu na çidade de Euora un ome que era çego.

Muitos que pelos pecados
que fazen perden o lume,
guareçe Santa María;
ca atal é seu costume.

Esta .ccc.xxxix. é como Santa María guardou hũa naue que non perigoasse no mar.

En quántas guisas os seus acorrer
sab' a Uírgen, non se pode dizer.

Esta .ccc.xl. é de loor de Santa María.

Uírgen Madre groriosa,
de Deus filla e esposa,
santa, nobre, preciosa,
¿quên te loar sabería
ou podía?

Esta .ccc.xli. é como Santa María do Poý saluou hũa dona d' erro que ll' apõýa seu marido.

Com' á gran pesar a Uírgen
dos que gran pecado fazen,

Digitized by Google

outrossí en saluar punna
os que en torto non iazen.

Esta .CCC.XLij. é como Santa María fez pareçer a sa omage d' ontre hũas pedras mármores que asserrauan en Costantinopla.

Con razon nas criaturas
figura pode mostrar
Deus de sí ou de sa Madre,
pois elas quis figurar.

Esta .CCC.XLiij. é como Santa María de Rocamador guariú hũa mançeba demoniada de demonio [1] mudo, et fez que falasse.

A Madre do que o demo
fez no mudo que falasse
fezo a outro dïabo
fazer como se calasse.

Esta .CCC.XLiiij. é como Santa María defez a ũa caualgada de mouros et a outra de crischãos que maseron hũa noite cabo da sa ygreia, et non se uiron por non aueren ontre ssí desauẽença.

Os que a Santa María
saben fazer reuerença,
macar se non amen eles,
ela met' ý auẽença.

Esta .CCC.XLv. é como Santa María mostrou en uision a un reỳ et a hũa reỳnna cómo auía gran pesar porque entraron mouros a sa capela de Xerez.

Sempr' a Uírgen gloríosa
faz aos seus entender
quando en algũa cousa
filla pesar ou prazer.

Esta .CCC.XLvi. é como Santa María guariú hũa moller d' Estremoz do braço et da garganta que ll' ỳnchára.

Com' a grand' enfermidade
en sãar muito demora,
assí quen guareç' a Uírgen
é guarid' en pouca d' ora.

Esta .CCC.XLvij. é como Santa María de Tudía resurgiú un meninno que era morto de quatro dias.

A Madre de Ihesu-Cristo,
o uerdadeiro Mesías,
pode resurgir o morto
de mui mais que quatro días.

Esta .CCC.XLviij. é como Santa María demostrou a un reỳ que trobaua por ela, gran tesouro de prata.

Ben parte Santa María
sas graças et seus tesouros
aos que seruen seu Fillo
ben et ela contra mouros.

Esta .CCC.XLix. é como Santa María mostrou muitos miragres por hũa omágen que tragía un reỳ en sa capela.

Muito praz aa Uírgen santa
que Deus fillou por parenta
de quen ll' as säudações
de Don Gabrïel ementa.

Esta .CCC.L. é de loor de Santa María.

Santa María, Sennor,
ual-nos ú nos mester for.

Esta .CCC.Li. é como Santa María acreçentou o uinno na cuba en Daconada, hũa aldea que é preto de Palença.

A que Deus auondou tanto
que quiso d' ela naçer,
ben pod' auondar as outras
cousas et fazer creçer.

Esta .CCC.Lij. é como Santa María do Uiso guariú un açor d' un caualeiro.

Fremosos miragres mostra
a Madre de fremosura
et grandes, ca á uertude
do mui gran Deus sen mesura.

Esta .CCC.Liij. é como un meninno que criaua un abade en sa castra tragía de comer ao Meninno que tijnna a omágen nos braços, et disso-ll' a omágen que comería con ele mui çedo.

Quen a omágen da Uírgen
e de seu Fillo onrrar',
d' eles será muit' onrrado
no seu ben que non á par.

Esta .CCC.Liiij. é como Santa María guardou de morte hũa bestiola que chaman *donezynna.*

En o pouco et no muito,
en todo lles fez mercée
aos seus seruos a Uírgen,
Madre do que todo uée. [2]

---

[1] Véase, sobre la palabra *demonio*, la nota al epígrafe CCXCVIII.

[2] Falta en el Sumario este epígrafe, que se ha formado por la Cantiga correspondiente.

Digitized by Google

Esta .ccc.lv. [1] é como Santa María de Uila-Sirga liurou un ome da forca que non morreu, por un canto que dera a sa ygreia.

O que a Santa María
seruiço fezer de grado,
na mui gran coita que aia
seer-ll'-á gualardõado.

Esta .ccc.lvi. [2] é como Santa María do Porto fez uĩjr ũa ponte de madeira pelo rio de Guadalete pera a obra da sa ygreia que fazían, ca non auían ý madeira con que laurassen.

Non é mui gran marauilla
se sabe fazer lauor
a Madre do que o mundo
fezo e é d' él Sennor.

Esta .ccc.lvij. [3] é como Santa María do Porto guareçeu hũa moller que uẽera a ssa cassa en romaría et auía a boca torta.

Como torç' o dem' os nenbros
d' ome per seus pecados,
assí os correi' a Uírgen,
pois los á maenfestados.

Esta .ccc.lviij. [4] é como Santa María do Porto mostrou per sa uertude un logar ú iazían muitos cantos laurados que meteron en a sa ygreia.

A que as cousas coitadas
d' aiudar muit' é tẽuda,
noʌ uos é gran marauilla
se x' ela a ssí aiuda.

Esta .ccc.lix. [5] é como Santa María do Porto se doeu d' ũa moller que uẽo aa sa ygreia en romaría, a que catiuáran un seu fillo, et sacó-o de catiuo de terra de mouros et póso-ll'-o en saluo.

As mãos da santa Uírgen
que tangeron acarón
Ihesu-Cristo, mui ben poden
sacar presos de prijon.

Esta .ccc.lx. é de loor de Santa María.

Loar deuemos a Uírgen
porque nos sempre gaanna
amor de Deus, e que punna
de nos guardar de sa sanna.

Esta .ccc.lxi. é como Santa María fez nas Olgas de Búrgos a hũa sa omágen que se uolueu ú a deitaron.

Null' ome per ren non deue
a dultar nen a tẽer
que non pode na omágen
da Uírgen uertud' auer.

Esta .ccc.lxij. é como Santa María fez cobrar seu lume a un oureuez en Chartes.

Ben pode Santa María
seu lum' ao çego dar,
pois que dos pecados pode
as almas alumẽar.

Esta .ccc.lxiij. é como Santa María liurou de prijon un caualeiro por hũa cantiga que lle fez, que tijnna preso el Cón Sỳmon.

En bon ponto uimos esta
Sennor que loamos,
que nos tan çedo acorre
quando a chamamos.

Esta .ccc.lxiiij. é como Santa María do Porto guardou .xxx. omẽes que cauauan terra pera sa ygreia, et caeu hũa torre sobr' eles et non lles enpeeçeu.

Quem por seruiço da Uírgen
mete seu corp' en uentura,
de tod' ocaion o guarda;
ca é Sennor de mesura.

Esta .ccc. et lxv. é como Santa María tirou de dulta un frade nouiço que dizía que a alma non era nada, no moesteiro de Fonte-fría en Narbona.

Ben tira Santa María
pela sa gran pïedade
ao pecador de dulta
et de máa torpidade.

Esta .ccc. et lxvi. é como Santa María do Porto fez cobrar a Don Manuel un açor que perdera.

A que en nossos cantares
nós chamamos Fror das frores
marauilloso miragre
fez por uuns caçadores.

Esta .ccc.lxvij. é como Santa María do Porto guareçeu a reỳ Don Affonso d' ũa grand' enfermi-

---

[1] Es la cccliiij en el Sumario del códice-texto.
[2] ccclv en el Sumario.
[3] Lleva en el Sumario el núm. ccclvi.
[4] En el Sumario ccclvij.
[5] ccclviij en el Sumario. A este número sigue allí el ccclx, omitiéndose el intermedio.

Digitized by Google

dade de que lle ynchauan as pernas tan muito, que lle non cabían nas calças.

Grandes miragres faz Santa María
et fremosos a quen s' en ela fía.

Esta .ccc.LXviij. é como Santa María do Porto guariú hũa moller d' ũa coobra que tragía en o uentre, et auíe ben tres annos.

Como nos dá carreiras
a Uírgen que façamos,
ben outrossí nos mostra
como mal non aiamos.

Esta .ccc.LXviiij. é como Santa María guardou de mal hũa bõa moller de Sanctaren de mal d' um alcayde malfeitor que a quisera meter en pérdeda de quant' auía por hũa sortella que lle deitára en pennor.

Como Iesu-Cristo fezo
a San Pedro que pescasse
un peyxe en que achou ouro
que por sí e él peitasse.....

Esta .ccc.LXX. é de loor de Santa María.

Loemos muit' á Uírgen Santa María,
Madre de Ihesu-Crist', a noit' e o dia.

Esta .ccc.LXXi. é como Santa María do Porto guariú hũa moller que perigoára d' ũa pinaça et caéra no mar.

Tantos uay Santa María
en o seu Porto fazer
de miragres, que trobando
non poss' os menos dizer.

Esta .ccc.LXXij. é como uẽo hũa moller de Neura que rauiaua a Santa María do Porto, et apareçeu-lle Santa María et guareçeu-a.

Muit' éste mayor cousa en querer-se mostrar
a Uírgen aos omees, ca d' enfermos sãar.

Esta .ccc.LXXiij. é como Santa María guardou un mercador de Portugal de perígoo do mar d' ú caéra d' ũa naue.

A de que Deus pres' carne et foi d' ela nado
ben pode ualer a todo perigoado.

Esta .ccc.LXXiiij. [1] é como uuns almogauares que senpre entrauan a terra de mouros e eran desbaratados, teueron uigía na capela do alcáçar de Xerez et prometéron-lle ũa dõa, et entraron en cabalgada et ganaron mui grand' algo.

Muito quer Santa María,
a Sennor de ben conprida,
que quand' aos seus aiuda,
que seia d' eles seruida.

Esta .ccc.LXXv. é como Santa María guariú un caualo d' um escriuano del Reỳ que lle quería morrer.

En todo nos faz merçée
a Sennor que todo uée.

Esta .ccc.LXXvi. é como un ome leuaua un anel a Don Manuel, irmão del Reỳ, et perdé-o na carreira et fez-ll'-o Santa María cobrar.

A Uírgen, cuia mercée
é pelo mundo sabuda,
fazer pod' achar a cousa
aos que a an perduda.

Esta .ccc.LXXvij. é como el Reỳ deu ũa escriuanía d' ũa uilla a un seu criado, et auía muitos contrarios que o destoruauan, et pediú-a a Santa María do Porto et fez-ll'-a auer.

Senpr' a Uírgen gloriosa
ao que s' en ela fía
aiúda-o perque uença
gran braueza et perfía.

Esta .ccc.LXXviij. é como un ome bõo que moraua na colaçon de San Saluador de Seuilla tijnna ũa sa filla doente pera morte, et iouue .iij. dias que non falou, et prometéron-a a Santa María do Porto, et guareçeu.

Muito nos faz gran merçée
Deus Padre nostro Sennor
ú fez sa Madr' auogada
et seu Fillo saluador.

Esta .ccc.LXXix. é como Santa María do Porto se uengou dos cosarios do mar que roubauan os omees que uijnnan pobrar en aquela sa uila.

A que defende do demo
as almas dos pecadores,
os seus deffender ben pode
d' omes maos roubadores.

Esta .ccc.LXXX. é de loor de Santa María.

Sen calar nen tardar
deue todauía

---

[1] Hasta aquí este epigrafe en el Sumario, quedando en claro dos líneas y media, y siguiendo despues el estribillo correspondiente.

Digitized by Google

om' onrrar en loar
a Santa María.

Esta .ccc.LXXXi. é como Santa María do Porto resuscitou un meninno que morrera, fillo d' um ome bõo que moraua en Xerez.

Como a uoz de Iesu-Cristo
faz aos outros uiuer,
assí fez a de sa Madre
un morto uiuo erger.

Esta .ccc.LXXXij. é como un ric' ome pidía un herdamento al Reỳ que lle auía a dar por outro que lle fillára, e non o podía auer d' ele, et prometeu algo a Santa María et fez-ll'-o auer logo mui bõo.

Uerdad' éste a paráuoa
que disse reỳ Salamon,
que dos reỳs as uoontades
en as mãos de Deus son.

Esta .ccc.LXXXiij. é como Santa María de Següença guardou ũa moller que quería entrar en hũa naue e caeu no mar, et guareçeu et sacó-a Santa María.

O ffondo do mar tan chão
faz come a terra dura
aos seus Santa María,
Sennor de mui gran mesura.

Esta .ccc.LXXXiiij. é como Santa María leuou a alma d' un frade que pintou o seu nome de tres coores.

A que por mui gran fremosura
é chamada Fror das frores,
mui máis lle praz quando lle loan
seu nome, que d' outras loores.

Esta .ccc.LXXXv. é como Santa María do Porto guareçeu un ome d' ũa pedrada que lle sedára a tela et tornou-se peralítico et guareçe-o Santa María.

De toda enfermidade
máa e de gran ferida
pode ben sãar a Uírgen
que de uertud' é comprida.

Esta .ccc.LXXXvi. é como Santa María auondou de pescado al rey Don Affonso con muỳ gran gente que conuidára en Seuilla.

A que auondou do uinno
aa dona de Bretanna
ar auondou de pescado
un reỳ con mui gran companna.

Esta .ccc.LXXXvij. é como hũa omágen que tragía un reỳ fazía muitos miragres.

Muito praz aa Uírgen santa
que Deus fillou por parenta
de quen ll' as sãudacões
de Don Gabrïel ementa. [1]

Esta .ccc.LXXXviij. é como Santa María apareçeu en uision a un reỳ que a seruía o máis que podía, e semelláua-lle que s' omildaua contra él en gualardon do seruiço que lle fazía.

Que por ál non deuess' ome
Santa María seruir,
déue-o fazer por quan ben
sabe seruiço graçir. [2]

Esta .ccc.LXXXviiij. é como Santa María do Porto guareçeu un fillo de maestre Pedro de Marsella.

A que pera Paraỳso
irmos nos mostra caminnos,
poder á de sãar uellos
e mançebos e meninnos.

Esta .cccxc. é de loor de Santa María.

Senpre faz o mellor
a Madre do Sennor
Saluador.

Esta .cccxc.i. é como Santa María do Porto corregeu ũa moça contreita dos nenbros que leuaron alá en romaría.

Como pod' a Glorïosa
os mortos fazer uiuer,
ben outrossí pod' os nenbros
dos contreitos correger.

Esta .cccxc.ij. é como Santa María do Porto consentiú que enforcassen un ome que iurára mentira pelo seu nome.

Macar é Santa María
Sennor de mui gran mesura,
muit' estranna quen por ela
mente ou faz falsa iura.

Esta .cccxc.iij. é como Santa María do Porto

---

[1] Es repeticion de la CCCXLix.

[2] Repeticion de la CCXCV.—Véase la nota á aquel epígrafe.

Digitized by Google

guareçeu un meninno que trouxeron a ssa casa rauioso.

Macar é door a rrauia
marauillosa et forte,
agỳnna a toll' a Madre
do que en a cruz pres morte.

* Esta .cccxc.iiij. é como en o moesteiro de Ierusalem lles deu Deus muito trijgo un ano et outro muit' ouro.

Gran fé deuía
om' auer en Santa María.

* Esta .cccxcv. é como Santa María de Tortosa d' Ultramar defendeu a uila do Soldán.

Nïun poder d' este mundo
de gente nada non ual
contra o poder da Uírgen;
ca x' é tod' espirital.

* Esta .cccxcvi. é como Santa María de Tocha guariú un laurador que andaua segando en dia de San Quiret, que se lle sarraron os punos ambos.

Pero que os outros Santos
a uezes prenden uingança
dos que lles erran, a Madre
de Deus lles ual sen dultança.

* Esta .cccxcvij. é como Santa María tirou un mouro que era catiuo en Consogra do poder do diabo, et féze-o tornar crischão.

Muitas uegadas o dem' enganadas
ten as gentes, porque lles faz creer..... [1]

Esta .ccc.xc.viij. é como Santa María de Terena guariú un ome porcariço do demo, et resuscitó-o de mort' a uida.

A Madre do Pastor bõo
que connosçeu seu gannado,
ben pode guardar aquele
que lle for acomendado.

Esta .ccc.xc.viiij. é como en a uila d' Eluas ũa moller quiso matar seu fillo et meteu-lle hũa agulla pela cabeça, et apareçeu-lle Santa María ante que o matasse, et dísse-lle que tomasse pẽedença.

Quen usar' na de Deus Madre
falar, et amiga,
non lle falirán razões
mui bõas que diga.

Esta .cccc. é de loor de Santa María.

Pero Cantigas de loor
fiz de muitas maneiras,
auendo de loar sabor
á que nos dá carreiras.....

Esta .cccc.i. é petiçon que fezo el Reỳ a Santa María.

Macar poucos cantares
acabeỳ et con son,
Uírgen, dos teus miragres.....

(Hasta aquí el Sumario en el códice-texto: el complemento que sigue, se ha formado, guardando el mismo sistema, por los epígrafes de las Cantigas contenidas en dicho códice y en el de Toledo.)

....

Santa María, nẽnbre-uos de mí
et d' aquelo pouco que uos seruí. [2]

Prólogo das Cantigas das cinco festas de Santa María.

Quem Santa María seruir',
non pode no seu ben falir.

Esta é a primeira da Nacença de Santa María, que cae no mes de Setembro; et começa assí:

Bẽeỳto foi o dia
et benauenturada
a ora que a Uírgen,
Madre de Deus, foi nada.

Esta .ij. das festas de loor de Santa María.

Uírgen Madre gloríosa
de Deus filla et esposa
santa, nobre, preciosa,
¿quén te loar sabería
ou podía? [3]

Esta terceira é da Uirgijndade de Santa María; e esta festa é no mes de Dezenbro, e féze-a Sant Alifonsso; e começa assí:

Tod' aqueste mund' a loar deuería
a Uirgijndade de Santa María.

Esta .quarta. é da Trijndade de Santa María.

Como Deus é comprida Trijndade
sen enader nen minguar de ssí nada,
éste, cousa çerta e mui prouada,
tres pessoas e ũa dëidade.

---

[1] Los cuatro epígrafes señalados con asterisco son repeticion de los que llevan respectivamente los números CLXXXVII, CLXV, CCLXXXIX y CXCII.

[2] Esta Cantiga, que es la final del códice-texto, carece de epígrafe.

[3] Es repeticion de la Cantiga CCCXL.

Digitized by Google

Esta .quinta. [1] é de como o ángeo Gabriel uẽo saudar a Santa María; et esta festa é no mes de Março; e começa assí:

Tan bẽeyta foi a säudaçon,
per que nós uẽemos a saluaçon.

Esta .vj. de loor de Santa María.

Mvito foi noss' amigo
Gabriel, quando disse:
«María, Deus é tigo.» [2]

Esta .vij. [3] é como Santa María leuou seu Fillo ao templo et o offereçeu a San Symeon; et esta festa é no mes de Feureyro; e começa assí:

Nobre don e muy preçado
foi Santa María dar
a Deus, quando ll' o seu Fillo
foi no templo presentar.

. . . . . .

Os sete dões que dá
Deus, a sa Madr' os deu iá. [4]

Esta .ix. [5] é da Uigilia de Santa María d' Agosto, cómo ela passou d' este mundo et foi leuada ao çeo.

Des quando Deus sa Madre
aos çëos leuou,
de nos leuar consigo
carreira nos mostrou.

Esta .déçima. é no dia aa Proçession como as proçessiões do çeo reçeberon a Santa María quando sobiú aos çeos.

Bẽeita es, María, Filla, Madr' e criada
de Deus, teu Padr' e Fillo; est' é cousa prouada.

Esta .xi. en outro dia de Santa María, é de como lle uenna emente de nós ao dia do iuyzio et rogue a seu Fillo que nos aya merçée.

Nénbre-sse-te, Madre
de Deus, María,
que a él teu Padre
rogues todauía.

Esta .xii. é de como Santa María rogue por nós a seu Fillo en o dia do iuyzio.

Madre de Deus, ora
por nós teu Fill' essa ora.

(De las cinco fiestas de nuestro Señor Jesucristo.) [6]

Esta primeira é de com' él fez o çeo et a terra et o mar et o sol et a lũa et as estrelas et todalas outras cousas que son; et como fez o ome a sa semellança.

¡Cómo podemos a Deus gradeçer
quantos bẽes él por nós foi fazer!

Esta segunda é de como os tres Reis magos uẽeron a Beleen aorar a nostro Sennor Iesu-Cristo e lle ofereron seus dões.

Pois que dos Reys nostro Sennor
quis de seu linnage decer,
con razon lles fez est' amor
en que lles foi apareçer.

Esta terçeira é como nostro Sennor resurgiú, et como se mostrou aos Apóstolos et aas tres Marías.

Alegría, alegría
façamos iá todauía.

Esta quarta é como nostro Sennor subiú aos çeos ente (*sic*) seus dicípolos.

Subiú ao cëo o Fillo de Deus
por dar Paraýs' aos amigos seus.

Esta quinta é como nostro Sennor enuiou o seu Santi Sprito sobre los seus dicípolos.

Todolos bẽes que nos Deus
quis fazer polo Fillo seu
nos conpriú quando aos seus
o seu Sant' Espírito deu
que prometeu.

(De las Cantigas finales del mismo códice de Toledo.)

Esta primeira é das Mayas.

Ben uennas, Mayo, et con alegría;
porén roguemos a Santa María
que a seu Fillo rogue todauía
que él nos guarde d' err' e de folía.

Las restantes, en número de catorce, se hallan incluidas en el Sumario general.

---

1 Segunda en el cód. de Toledo.
2 Repeticion de la Cantiga cc.x.
3 «Quarta» en el cód. de Toledo.
4 Esta Cantiga, que carece de epígrafe, trata de los dones del Espíritu Santo de que fué dotada la Virgen María.
5 Quinta en el cód. de Toledo.
6 El Sumario de estas Cantigas, que no se hallan en el códice-texto, se ha formado por el de la Iglesia de Toledo.

Digitized by Google

Este é o Prólogo das Cantigas de Santa María, ementando as cousas que á mester en ó trobar. [1]

PORQUE *trobar é cousa en que iaz*
entendimento, porén quen o faz
á-o d' auer, et de razon assaz,
perque entenda et sábia dizer
o que entend' e de dizer lle praz;
ca ben trobar assí s' á de ffazer.

E macar eu estas duas non eỳ [2]
com' eu querría, pero prouarei
a mostrar ende un pouco que sei,
confiand' en Deus, ond' o saber uen;
ca per ele tenno que poderei
mostrar do que quero algũa ren.

E o que quero é dizer loor
da Uírgen, Madre de nostro Sennor,
Santa María, que est' a mellor
cousa que él fez; e [3] *por aquest' eu*
quero seer oỳ máis seu trobador,
e rógo-lle que me queira por seu

Trobador, e que queira meu trobar
reçeber; ca per él quer eu mostrar
dos miragres que ela fez, e ar
querrei-me leixar de trobar des í
por outra dona; e cuid' a cobrar
per esta quant' en as outras perdí.

Ca o amor d' esta Sennor [4] *é tal,*
que quen o á sempre per í máis ual; [5]
e poil-o gaannad' á, non lle fal,
senon se é per sa grand' ocaion, [6]
querendo leixar ben et fazer mal;
ca per esto o perde e per ál non. [7]

Porén d'ela non me quer eu partir;
ca sei de pran que se a ben seruir',
que non poderei én seu ben falir
de o auer; ca nunca ý faliú
quen ll'o soube con merçée pedir;
ca tal rogo sempr' ela ben oỳú.

Onde lle rogo, se ela quiser,
que lle praza do que d' ela disser
en meus cantares, e se ll'aprouguer,
que me dé gualardon [8] *com' ela dá*
aos que ama; e quen o souber,
por ela máis de grado trobará. [9]

---

[1] En ninguno de los tres códices se escribió este epígrafe. Así se halla, sin embargo, en el número primero del *Sumario*.

[2] T. j. 1.: ei—*Tol.:* eỳ—y así tambien las terminaciones de los versos siguientes con que rima.

[3] T. j. 1.: et—y lo mismo en todo el Prólogo. En cuanto á la forma de la conjuncion, se advierte bastante diferencia en los tres códices, usándose indistintamente la latina *et* ó la castellana *e*.

[4] El texto «Senor» por «Sẽnor.»

[5] *Tol.:* senpre per ỳ más ual.—Es casi constante en este códice el uso de la *n* en lugar de *m* antes de *b* y de *p*.

[6] *Tol.:* ocaijon.

[7] T. j. 1. y *Tol.:* o perdé (o perd' e) per al non.

[8] T. j. 1. y *Tol.:* galardon.

[9] Hasta aquí el texto y el códice de Toledo: en el T. j. 1. al pie de la última estrofa, van escritos con tinta roja estos dos renglones:

Aquí sse acaba o prologo das
cantigas de Santa María.

Digitized by Google

Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY

ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS
P L

Digitized by Google
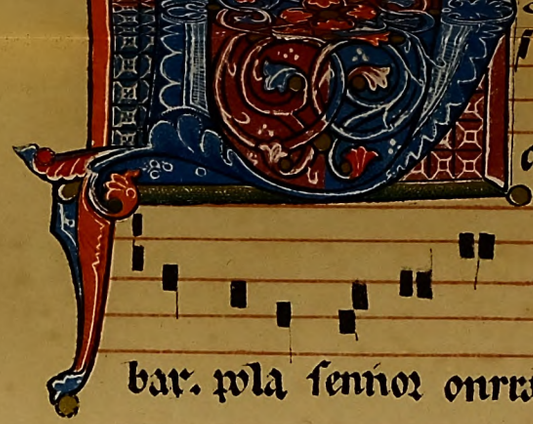


Esta é a primeira cantiga de loor de santa maria ementando os. vij. goyos que ouue de seu fillo. uuu.

santa maria que est amellor.
cousa que el fez. epr aqst eu.
quew seer oy mais seu trobador
e ragolle q̃ me queira por seu...
trobador e q̃ q̃ra meu trobar...
reçeber. ca pel q̃reu mostrar...
dos miragres q̃ ela fez. e ar..
q̃rer me leyxar de trobar desi.
prouue dona é tuda trobar...
pesta quãt enas outras pdi.

Esoge mais

queren tro

Quero amor desta senor e tal.....
que q̃no á sempr̃ pr̃ mais ual.
e pr̃lo ganiado non lle fal....
se no sé e pr̃sa grand o canon....
querendo leixar bẽ faz̃ mal.
ca per esto o pr̃de e per al non....
Porẽ dela nó me q̃reu partir.....
ca sei de prá q̃ sea ben seruir....
q̃ non poderei en seu bẽ falir.
de o auer amiga ỹ fal̃u.....—
que ello soub̃e có meiẓee pedir
ca tal rogo semp̃ la ten oỹu.
Ondelle rogo se ela quiser.....—
que lle praza do q̃ dela duuer
en mes cãtares e sella puguer
que me de guiardon có mela da
aos q̃ ama e queno souber....
por ela mais degrado no barã.



queren ro
bar. pola senñor onrrada. enque
ren̄s quis carne fillar. bẽeyta
ta sagrada. por nos dar gran sol
dada. no seu reyno ta nos er

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY

ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS
R L

Digitized by Google

I.

Esta é a primeira [1] Cantiga de loor de Santa María, ementando os [2] .vij. goy̆os que ouue de seu Fillo.

Des oge mais quer eu trobar
pola Sennor onrrada
en que Deus quis carnė fillar
bẽeỳta et sagrada,
por nos dar gran soldada
no seu reỳno, et nos erdar [3]
por seus de sa masnada
de uida perlongada,
sen auermos pois a passar
per mort' outra uegada.

E porén quero começar
cómo foỳ säudada
de Gabrïel, ú lle [4] chamar
foỳ: «Benauenturada
«Vírgen [5] de Deus amada,
»do que o mund' á de saluar
»ficas ora prennada,
»et demáis ta cunnada
»Elisabeth [6] que foi dultar,
»é end' enuergonnada.»

E demáis quero-ll' enmentar
cómo chegou canssada
a Belleem, [7] et foỳ pousar
no portal da entrada,
v́ parỳú sen tardada
Jesu-Crist', e foỳ-o deỳtar,
como moller menguada,
v́ deỳtan a ceuada
no preseu', e apousentar
ontre [8] bestias d' arada.

E non ar quero obridar
cóm' ángeos cantada
«loor a Deus,» foron cantar
«et paz en terra dada.»
Nen cómo acontrada
aos tres Reis en Vltra-mar
ouu' a strela mostrada;
porque sen demorada
uẽeron sa offerta dar
estranna et preçada.

Ovtra [9] razon quero contar
que ll' ouue pois contada
a Madalena, cóm' estar
uỳú a pedr' entornada
do Sepulcr' e guardada
do ángeo, que lle falar
foỳ, et disse: «Coỳtada
»moller, seỳ confortada;
»ca Jesu que uẽes buscar
»resurgiú madurgada.»

[1] *Tol.*: a primera.—Se escribió: la primera; pero despues se raspó la *l*.
[2] *Tol.*: los.
[3] T. j. 1. y *Tol.*: herdar.
[4] *Tol.*: le—y así en toda la Cantiga.
[5] *Tol.*: uirgen,—y lo mismo constantemente, usando la *u* en lugar de *v*. El texto y el T. j. 1., varían con mucha frecuencia en el uso de ambas letras, ya dando á la *u* sonido de consonante, ya á la *v* de vocal.
[6] *Tol.*: elisabet.
[7] T. j. 1. y *Tol.*: Beleem.
[8] *Tol.*: entre.
[9] *Tol.*: Autra.

Digitized by Google

E ar quéro-uos demostrar
gran lediç' aficada
que ouu' ela, ú uẏú alçar
a nuu' enlumẽada [1]
seu Fill', e poẏs alçada
foẏ, uiron ángeos andar
ontr' a [2] gent' assũada,
muẏ desaconsellada,
dizend': «Assí uerrá iuẏgar: [3]
»est'é cousa prouada.»

Nen quero de dizer leixar
de como foẏ chegada
a graça que Deus enuiar
lle quis, atan granada,
que por él esforçada
foẏ a companna [4] que iuntar
fez Deus, et enssinnada, [5]
de spírit' auondada,
por que souberon preegar
logo sen alongada.

E, par Deus, non é de calar
cómo foẏ corõada
quando seu Fillo a leuar
quis desque foẏ passada
d' este mund', e iuntada
con él no cëo par a par;
et Rëẏnna chamada,
Filla, Madr' e criada.
Et porén nos deu' aiudar,
ca x' é noss' auogada.

II.

Esta é de como Santa María pareceu en Toledo a Sant Alifonsso, [6] et deu-ll' hũa [7] alua que trouxe de Paraẏso, con que dissesse missa.

Mvito deuemos, varões,
loar a Santa María,
que sas graças et seus dões
dá a quen por ela fía.

Sen muita de bõa manna
que deu a un seu prelado,
que primado foi d' Espanna
et Affons' era chamado;
deu-ll' hũa tal vestidura
que trouxe de Paraẏso,
ben feẏta a ssa mesura,
porque metera seu siso
en a loar noẏt'e dia.
Mvito deuemos, varões, [8]
loar a Santa María.

Ben enpregou él seus ditos,
com' achamos en uerdade,
et os seus bõos escritos
que fez da Virgijndade [9]
d' aquesta Sennor mui santa;
per que sa loor tornada
foi en Espanna de quanta
a end' auían deẏtada
jvdeus et a eregía.
Porén deuemos, varões,
loar a Santa María. [10]

Mayor miragre do mundo
ll' ant' esta Sennor mostrára,
ú con reẏ Recessïundo
en a precisson andára,
ú lles pareceu sen falla
Santa Locaẏ', e en quanto
ll' el Reẏ tallou da mortalla,
disse-l': «¡Aẏ, Affonsso santo!,
»per tí uiu' a Sennor mía.»
Porén deuemos, varões,
loar a Santa María.

Porque o a Groriosa
achou muẏ fort' e sen medo
en loar sa preciosa
Virgijndad' en Toledo;
deu-lle porend' hũa alua
que nas sas festas uestisse,

---

[1] T. j. 1.: enlumeada.
[2] *Tol.*: entrá gent (entr' a gent).
[3] T. j. 1: juigar—escrito sobre raspado en que decìa: julgar. = *Tol.*: iulgar.
[4] El texto «compana» por «compãna.»
[5] El texto «enssinada» por «enssinada.»
[6] T. j. 1.: Esta é de como pareceu en Toledo Santa María a sant Alifonsso.—*Tol.*: Esta segunda é de como pareceu en Toledo Santa María.....—En el primero de estos dos códices se omite la E inicial, para cuyo dibujo dejaron los amanuenses un espacio conveniente. Lo mismo se observa en la mayor parte de las rúbricas ó epígrafes de los dos códices escurialenses.
[7] *Tol.*: ũa , y así constantemente.
[8] T. j. 1. y Tol.: *Porén deuemos varões*. En este último códice se omite la preposicion *a* del segundo verso: *loar sancta maria.*
[9] *Tol.*: uergijdade,—y lo mismo más abajo: uergijdad.
[10] En el texto se omite este segundo verso del estribillo, por tocar en el último renglon de la plana.

Digitized by Google

a Vírgen santa et salua,
et en dándo-ll' -a, lle disse: [1]
«Meu Fillo esto ch' enuía.»
Porén deuemos, varões,
loar a Santa María.

Pois ll' este [2] don tan estranyo
ouue dad' e tan fremoso,
disse: «Par Deus, muit' eanyo
»sería et orgulloso
»quen ss' en esta ta cadeira,
»se tú non es, s' assentasse,
»nen que per nulla maneira
»est' alua uestir prouasse;
ca Deus d' él se vingaría. [3]
Porén deuemos, varões,
loar a Santa María.

Pois do mundo foi partido
este confessor de Cristo,
Don Siagrio falido
foi Arcebispo poys isto, [4]
que o fillou a seu dano;
ca, porque foi atreuudo
en se uestir aquel pano,
foi logo mort' e perdudo,
com' a Vírgen dit' auía.
Porén deuemos, varões,
loar a Santa María.

III.

Esta é [5] como Santa María fez cobrar a Theophilo [6] a carta que fezera con o demo, ú se tornou seu vassalo.

Máis nos faz [7] Santa María
a seu Fillo perdoar, [8]
que nós, per nossa folía,
ll' imos falir et errar.

Por ela nos perdõou
Deus o pecado [9] d' Adam,
da maçãa que gostou,
per que [10] soffreu muit' affan.
En o jnferno [11] entrou;
mais [12] a do mui bon talan
tant' a seu Fillo rogou,
que o foy end' él sacar.
Máis nos faz Santa María
a seu Fillo perdõar.....

Pois ar fez perdon aver
a Theophilo, un sev
seruo que fora fazer
per consello d' un judeu
carta por gannar poder
con o demo, et ll' a deu,
et fez ll' en Deus descreer,
des í a Ela negar.
Máis nos faz Santa María
a seu Fillo perdõar.....

Pois Theophilo assí
fez aquesta träyçon,
per quant' end' [13] eu aprendí,
foi do demo gran sazon;
mais depoys, segund' oý,
repentiú-ss' e foy perdon
pedir logo, ben alý
ú peccador sol achar.
Máis nos faz Santa María
a seu Fillo perdõar.....

Chorando dos ollos seus
muito, foy perdon pedir;
ú uyú da Madre de Deus
a omágen, sen falir
lle diss': —Os peccados meus
son tan muitos, sen mentir,
que, se non per rogos teus,
non poss' eu perdon gannar.—
Máis nos faz Santa María
a seu Fillo perdõar.....

---

[1] *Tol.:* le disse.
[2] *Tol.:* leste (l' este).
[3] Así los códices T. j. 1. y *Tol.* — El texto «virgaría,» lo cual es evidente error de pluma.
[4] T. j. 1.: foi Arcebispo pos isto.—*Tol.:* foi arçobispo pos isto.
[5] *Tol.:* Esta terceira é.
[6] *Tol.:* theofilo—y así en toda la Cantiga.
[7] El texto: Mais nos nos faz *(sic)*.
[8] T. j. 1. y *Tol.:* perdõar.
[9] *Tol.:* lo pecado.
[10] *Tol.:* por que.
[11] *Tol.:* yfferno.
[12] T. j. 1.: mas.
[13] T. j. 1.: én.

Digitized by Google

Theophilo d' essa vez
chorou tant' e non fez ál,
trões ú a que de prez [1]
todas outras donas ual,
ao demo, máis ca pez
negro do fog' jnfernal, [2]
a carta trager lle fez
et deu-ll'-a ant' o altar.
Máis nos faz Santa María
a seu Fillo perdõar,
que nos, per nossa folía,
ll' imos falir et errar. [3]

IV.

Esta é [4] como Santa María guardou ao fillo do judeu [5] que non ardesse, que seu padre deitára no forno.

A Madre do que liurou
dos leões Daniel,
essa do fogo guardou
un menynno [6] *d' Irrael.*

En Beorges un judeu
ouue, que fazer sabía
vidro, et un fillo seu
(ca él én [7] máis non auía,
per quant' end' aprendí eu),
ontr' os crischãos liya [8]
na escol', e era greu
a seu padre Samüel.
A Madre do que liurou [9]
dos leões Daniel.....

O menynno [10] o mellor
leeu que leer podía,
et d' aprender gran sabor
ouue de quanto oya;
et por esto tal amor
con esses moços collía
con que era leedor,
que ya en seu tropel.
A Madre do que liurou
dos leões Daniel.....

Porén uos quero contar
o que ll' auẽo un dia
de Pascoa, que foi entrar
na eygreia, ú uija
o abad' ant' o altar
et aos moços dand' ya
Ostïas de comungar
et vynn' en un cález bel.
A Madre do que liurou
dos leões Daniel.....

O judeucynno prazer
ouue, ca lle parecía
que Ostïas a comer
lles daua [11] Santa María
que uija resprandecer
en o altar ú sija,
et en os braços tẽer
seu Fillo Hemanuel. [12]
A Madre do que liurou
dos leões Daniel.....

Qvand' o moç' esta uison
uyú, tan muito lle prazía,
que por fillar seu quinnon, [13]
ant' os outros se metía;
Santa María enton
a mão lle porregía,
et deu-lle tal comuyon, [14]
que foi máis doce ca mel.
A Madre do que liurou
dos leões Daniel.....

Poil-a comuyon fillou,
logo d'alí se partía,
et en cass' seu padr' entrou [15]
como xe fazer soya;
et ele lle preguntou
qué fezera. Él dizía:
—A Dona me comungou
que uí so o chapitel.—
A Madre do que liurou
dos leões Daniel.....

---

1 *Tol.*: atẽes a que de prez.
2 T. j. 1.: jfernal.—*Tol.*: yfernal.
3 Así en el texto. En los códices T. j. 1. y *Tol.* se omiten los dos últimos versos del estribillo.
4 *Tol.*: Esta quarta é.
5 *Tol.*: iudeu—y así siempre.
6 *Tol.*: minynno.
7 T. j. 1.: ca end' él.—*Tol.*: que él en.
8 T. j. 1.: lija.—*Tol.*: leya.
9 *Tol.*: liuro (liuró).
10 T. j. 1.: Meninno.—*Tol.*: minynno—y así siempre en este códice.
11 *Tol.*: les daua.
12 T. j. 1. y *Tol.*: Emanuel.
13 T. j. 1.: quinon (acaso por «quinon»).
14 T. j. 1.: comüyon—y lo mismo en el primer verso de la estrofa siguiente.
15 T. j. 1.: «etrou» por «étrou».

Digitized by Google

O padre, quand' est' oẏú,
creceu-lli [1] tal felonía,
que de seu siso saẏú;
et seu fill' enton prendía,
et ú o forn' arder uẏú
meté-o dentr', e choẏa
o forn', e mui mal falẏú
como träedor cruel.
A Madre do que liurou
dos leões Danïel.....

Rachel [2], sa madre, que ben
grand' a seu fillo quería,
cuidando sen outra ren
que lle no forno ardía,
deu grandes uozes porén,
e en a rua saẏa;
et aque a gente uen
ao dóo de Rachel.
A Madre do que liurou
dos leões Danïel.....

Pois souberon sen mentir
o por qué ela carpía,
foron log' o forn' abrir
en que o moço iazía
que a Uírgen quis guarir,
como guardou Ananía
Deus, seu Fill', e sen falir,
Azarí' e Misahel. [3]
A Madre do que liurou
dos leões Danïel.....

O moço logo d' alí
sacaron con alegría,
et preguntaron-ll' así
se sse d' algun mal sentía.
Diss' él: —Non; ca eu cobrí
o que a Dona cobría,
que sobe [4] lo altar ví
con seu Fillo bon donzel.—
A Madre do que liurou
dos leões Danïel.....

Por este miragr' atal
log' a judea criẏa,
et o menẏnno sen ál
o batismo recebía;
et o padre que o mal
fezera, per sa folẏa
déron-ll' enton morte, qual
quis dar a seu fill' Abel.
A Madre do que liurou
dos leões Danïel,
essa do fogo guardou
un menẏnno d' Irrael.

V. [5]

Esta é [6] como Santa María aiudou a Emperadriz de Roma a sofrel-as [7] grandes coitas per que passou.

Qven as coitas d' este mundo ben quiser soffrer,
Santa María deue sempr' ante sí põer.

E d' esto uos quer eu ora contar, segund' a letra diz,
un mui gran miragre que fazer quis pola Emperadriz
de Roma, segund' eu contar oý, per nome Beatriz,
Santa María, a Madre de Deus, ond' este cantar fiz,
que a guardou do mundo que lle foi mal jöẏz,
e do demo que, por tentar, a cuẏdou vencer.
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

Esta dona, de que uos disse iá, foi d' un Emperador
moller; mas pero d' él nome non sei, foi de Roma sennor,

---

[1] *Tol.:* creceule.
[2] En el cód. T. j. 1. no se escribió la R inicial de este nombre.
[3] *Tol.:* misael.
[4] *Tol.:* sobre.
[5] Es la xv en el cód. T. j. 1. y la xix en el de Toledo.
[6] *Tol.:* Esta .xviiij.ª é.
[7] *Tol.:* a sofrer as.

Digitized by Google

et, per quant' eu de seu feit' aprendí, foi de mui gran ualor, [1]
mas a dona tant' era fremosa, que foi das belas flor [2]
et seruidor de Deus et de sa leÿ amador,
e soube Santa María máys d' ál ben querer.
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

Aquest' Emperador a sa moller quería mui gran ben,
et ela outrossí a él amaua máis que outra ren;
mas por seruir Deus o Emperador, com' ome de bon sen
cruzou-ss' e passou o mar, et foi romeu a Jherussalen. [3]
Mas quando moueu de Roma por passar alén,
leÿxou seu jrmão et fez ý gran seu prazer.
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

Qvando ss' ouu' a ir o Emperador, aquel jrmão seu,
de que uos iá diss', a ssa moller a Emperadriz o deu,
dizend': —Este meu jrmão receb' oi máis por fillo mev,
et uós seéde-ll' en logar de madre porén, uos rogu' eu, [4]
et de o castigardes ben non uos seia greu;
en esto me podedes muÿ grand' amor fazer.—
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

De poil-o Emperador se foi; a mui pouca de sazon
catou seu jrmão a ssa moller, et namorou-s' enton
d' ela, et dísse-lle que a amaua mui de coraçon;
mail-a santa dona, quando ll' oÿú dizer tal träÿçon,
en hũa torre o meteu en muÿ gran prijon,
iurando muÿto que o faría ý morrer.
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

O Emperador dous anos et meÿo en Acre morou,
et toda terra de Jerussalem muitas uezes andou;
et pois que tod' est' ouue feito, pera Roma se tornou;
mas ante que d' Ultra-mar se partisse, mandad' enuiou
a sa moller, et ela logo soltar mandou
o seu jrmão muÿ falsso que a foy traer.
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

Qvando o jrmão do Emperador de prijon saÿú,
barua non fez nen cercẽou cabelos, et mal se uestiú;
a seu jrmão foi et da Emperadriz non s' espedÿú;
mas o Emperador, quando o atan mal parado uÿú,
preguntou-lli qué fora; e él lle recodÿú:
—En poridade uos quer eu aquesto dizer.—
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

---

[1] Queda aquí interrumpida la Cantiga en el cód. de Toledo, en el cual aparecen cortadas tres hojas.
[2] T. j. 1.: fror.
[3] T. j. 1.: cruzous et passou o mar, et foi romeu a Jerusalen.
[4] T. j. 1.: uos rog ev.

Digitized by Google

Qvando foron ambos a hũa parte, fillou-s' a chorar
o jrmão do Emperador, et muito xe lle queixar
de sa moller, que porque non quisera con ela errar,
que o fezera porende tan tost' en un cárcer deitar.
Qvand' o Emperador oỳú, ouu' én tal pesar,
que se leixou do palaffren en terra caer.
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

Qvand' o Emperador de terra s' ergeu, logo, sen mentir,
caualgou, et quanto máis pod', a Roma começou de ss' ir;
et a pouca d' ora uiú a Emperadriz a ssí vijr;
et logo que a uỳú, muỳ sannudo a ela leixou-ss' ir
et deu-lle gran punnada no rosto sen falir,
e mandou-a matar sen a verdade saber.
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

Dous monteiros, a que esto mandou, filláron-a des í
et rastrand' a un monte a leuaron mui preto d' alí;
e quando a no monte teueron, falaron ontre sí
que iouuessen con ela per força, segund' eu aprendí.
Mas ela chamando «Santa María», log' ý
chegou un Conde que ll' a foỳ das mãos toller.
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

O Conde, poil-a liurou dos vilãos, dísse-lle: —Senner,
dizéde-m' ora quén sodes ou d' ónd'.—Ela respos:—Moller
soon mui pobr' e coitada, et de uosso ben ei mester.—
—Par Deus (diss' el Conde), aqueste rogo farei uolonter;
ca mía companneira tal come uós muito quer
que criédes nosso fill' e façades crecer.—
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer:....

Pois que o Cond' aquesto diss', enton atan toste, sen ál,
a leuou consigo aa Condessa, et dísse-ll' atal:
—Aquesta moller pera criar nosso fillo muito ual,
ca uéio-a mui fremosa, demáis seméll-a-me sen mal;
et porén tenno que seia contra nós leal;
et metámos-lle des oi máis o moç' en poder.—
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

Pois que a santa dona o fillo do Conde recebeu,
de o criar muit' apost' e mui ben muito sse trameteu;
mas un jrmão que o Cond' auía, mui falss' e sandev,
pediú-lle seu amor; et porque ela mal ll' o acolleu,
degolou-ll'o meninno hũa noit' e metev-
ll'o cuitelo na mão pola fazer perder.
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

Pois d' esta guisa pres mort' o menỳnno, como uos dit' ei,
a santa dona que o sentiú morto, diss: —¡Ai! ¡qué farei!—
O Cond' e a Condessa lle disseron: —¿Qué ás? —Diz: —Eu eỳ

Digitized by Google

pesar e coita por meu criado que ora mort' acheẏ.—
Diss' o jrmão do Conde: —Eu o vingareẏ
de tí que o matar foste por nos cofonder.—
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

Pois a dona foi ferida mal d' aquel peẏor que tafur,
et non uijnna quen ll' a das mãos sacasse de nenllur, [1]
senon a Condessa que ll' a fillou, mas esto muit' adur:
uuns dizian: —Quéimen-a— et outros:— Moira con segur.—
Mas poil-a deron a un marinneiro de Sur
que a fezesse mui longe no mar somerger.
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

O marẏnneiro, poil-a en a barca meteu, ben come fol
dísse-lle que fezesse seu talán et sería sa prol;
mas ela diss' enton: —Santa María, de mí non te dol
nen o teu Fillo de mí non se nenbra como fazer sol.—
Enton uẽo uoz de Cëo que lle disse: «Tol
tas mãos d' ela, se non, fareẏ-te perecer.»
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

Os marẏnneiros disseron enton: —Pois est' a Deus non praz,
leixémol-a sobr' aquesta pena, ú pod' auer assaz
de coita et d' affan et pois morte, ú outra ren non jaz;
ca se o non fezermos, en mal ponto uimos seu solaz.—
E pois foẏ feẏto, o mar non a leixou en paz,
ante a vẽo con grandes [2] ondas combater.
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

A Emperadriz, que non uos era de coraçon rafez,
com' aquela que tanto mal sofrera, et non hũa uez,
tornou, con coita do mar et de fame, negra come pez;
mas en dormindo, a Madre de Deus direi-uos qué lle fez:
tolleu-ll' a fam' e deu-ll' hũa erua de tal prez
còn que podesse os gaffos todos guarecer.
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

A santa dona, pois que ss' espertou, non sentiú null' afan
nen fame, como se senpr' ouuesse comudo carn' e pan;
et a erua achou so sa cabeça, et disse de pran:
—Madre de Deus, bẽeitos son os que en tí fẏuza an;
ca na ta gran mercée nunca falecerán
en quanto a souberen guardar et gradecer.—
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

Djzend' aquesto a Emperadriz, muit' amiga de Deus,
uẏú uĩjr hũa naue preto de sí chẽa de romeus
de bõa gente, que non auía ý mouros nen judeus.

---

[1] T. j. 1.: nellur, por «nẽllur».
[2] T. j. 1.: grades—es errata, en lugar de «grãdes.»

Digitized by Google

Pois chegaron, rogou-lles, muito chorando dos ollos seus,
dizendo: —Leuáde-me uosc', ¡aẏ, amigos meus!—
E eles logo conssigo a foron coller.
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

Pois a nau' ú a Emperadriz ýa aportou na foz
de Roma, logo baixaron a uea, chamando «Aẏoz»;
et o maestre da naue diss' a un seu ome: —Uai, coz
carn' e pescado do meu auer, que te non cost' hũa noz.—
E a Emperadriz guarẏú un gaf', e a voz
foẏ end', e muitos gafos fezéron-ss' ý trager.
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

Ontr' os gafos que a dona [1] guariú, que foron máis ca mil,
foi guarecer o jrmão do Conde en o mes d' Abril;
mas ant' ouu' él a dizer seu pecado que fez come uil.
Enton a Condessa et el Conde changían a gentil
dona, que perderan por träẏçon mui sotil
que ll' aquel gaffo träedor fora bastecer.
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

Mvitos gafos sãou a Emperadriz [2] en aquele mes;
mas de grand' algo que porén lle dauan, ela ren non pres;
mas andou en muitas romarías, et depois ben a tres
meses, entrou na cidade de Roma, ú er' o cortés
Emperador, que a chamou et dísso-lle: —Ves
guári-m' est' jrmão gaff', e dar-ch'-ei gand'auer.—
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

A dona diss' ao Emperador: —Voss' irmão guarrá;
mas ánte que eu en él faça ren, seus pecados dirá
ant' o Apostólig' e ante uós, como os feitos á.— [3]
Et pois foi feito, o Emperador diss': —¡Ai, Deus! ¿qué será?
Nunca maẏor träẏçon d' esta om' öẏrá.—
E con pesar, seus panos se fillou a romper.
Quen as coitas d' este mundo ben quiser' soffrer.....

A Emperadriz fillou-ss' a chorar, et diss': —A mí non nuz
en uós saberdes que soon essa, par Deus de uera cruz,
a que uós fezestes atan gran torto com' agor' aduz
uoss' jrmão á maenfesto, tan feo come estruz;
mas, des oi máis, a Santa María que é luz,
quero seruir, que me nunca á de falecer.—
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer.....

Per nulla ren que ll' o Emperador dissesse, nunca quis
a dona tornar a él; ante lle disse que fosse fis

---

[1] En el texto se lee «Dana», lo cual es errata evidente.
[2] Así el códice T. j. 1.—El texto: Emperadris; pero marcada la *s* con objeto de llamar la atencion para corregirla.
[3] Desde éste verso continúa la Cantiga truncada en el códice de Toledo.

Digitized by Google

que ao segre non ficaría nunca, par San Denis, [1]
nen ar uestiría pano de seda nen pena de gris;
mas hũa cela faría d' obra de Paris,
v̀ se metesse por máys o mund' auorrecer.
Quen as coitas d' este mundo ben quiser soffrer,
Santa María deue sempr' ante ssý põer.

VI.

Esta é [2] como Santa María ressucitou ao menýnno [3] que o judeu matára porque cantaua «*Gaude Uirgo Maria.*»

A que do bon rey Dauí
de seu linnage decende,
nénbra-lle, creed' a mí,
de quen por ela mal prende.

Porend' a Sant' Escritura,
que non mente nen erra, [4]
nos conta un gran miragre
que fez en Engraterra
a Uírgen Santa María,
con que judeus an gran guerra
porque naceu Jesu-Cristo
d' ela que os reprende.
A que do bon rei Dauí
de seu linnage decende.....

Avía en Engraterra
hũa moller menguada [5]
a que morreu o marido
con que era casada;
mas [6] ficou-lle d' él un fillo
con que foi mui confortada [7],
et log' a Santa María
o offereu porende.
A que do bon rei Dauí
de seu linnage decende.....

O menýnn' a marauilla
er' apost' e fremoso,
et d'aprender quant' oýa
era muit' engennoso;
et demáis tan ben cantaua,
tan manss' e tan saboroso,
que uencía quantos eran
en ssa terr' e alende.
A que do bon rei Dauí
de seu linnage decende.....

E o cantar que o moço
máis aposto dizía,
et de que sse máis pagaua
quen quer que o oýa,
era un cantar en que
diz «*Gaude* [8] *Uirgo Maria;*»
et póis diz mal do judev
que sobr' aquesto [9] contende.
A que do bon rei Dauí
de seu linnage decende.....

Este cantar o menýnno
atan ben o cantaua,
que qualquer que o oýa
tan toste o fillaua,
et por leual-o consigo
con os outros barallaua,
dicend': eu dar-ll'-ei que iante
demáis [10] que merende.
A que do bon rei Dauí
de seu linnage decende.....

Sobr' esto diss' o menýnno:
—Madre, fé que deuedes;
des oge máis uos conssèllo
que o pedir leixedes,
pois uos dá Santa María

---

[1] *Tol.*: par san dinis.
[2] *Tol.*: Esta v.ª é.
[3] *Tol.*: o minýnno—Escrito primero *ao*, pero raspada despues la *a*.
[4] En el cód. T. j. 1. están reducidos á uno cada dos versos de esta Cantiga.
[5] El texto «meguada» por «mẽguada.»
[6] *Tol.*: mais—y así en toda la Cantiga.
[7] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: con que foi. = Lo que seguia escrito en este verso se halla raspado y en blanco.
[8] Tol.: *guaude* (sic).
[9] Así en los códices T. j. 1. y de Tol.: el texto «sobrasto,» lo cual debe tenerse por errata, en lugar de «sobr' esto.»
[10] T. j. 1.: et demais—*Tol.*: e demais.

Digitized by Google

por mí quanto uós queredes;
et leixad' ela despenda,
pois que tan ben despende.—
A que do bon rei Dauí
de seu linnage decende.....

Depois, un dia de festa
en que foron iuntados
muitos judeus et crischãos,
et que iogauan dados,
enton cantou o menẏnno;
et foron én muy pagados
todos, senon un judev
que lle quis gran mal des ende.
A que do bon rei Dauí
de seu linnage decende.....

No que o moço cantaua
o judeu meteu mentes,
et leuó-o a ssa casa
pois se foron as gentes;
et deu-lle tal d' ũa acha,
que ben atró en os dentes
o fendeu, bẽes assí
ben como quen lenna fende.
A que do bon rei Dauí
de seu linnage decende.....

Poil-o menẏnno foi morto,
o judeu muit' agẏnna
soterró-o na adega
v́ sas cubas tiẏnna;
mas deu mui máa noite
a sa madre a mesquẏnna,
que o andaua buscando [1]
et d' alend et d' aquende. [2]
A que do bon rei Dauí
de seu linnage decende.....

A coitada por seu fillo
ýa muito chorando
et a quantos ela uíja
a todos preguntando
se o uíran; et un ome
lle diss': —Eu o uí ben, quando
un judeu o leuou sigo
que os panos reuende.—
A que do bon rei Dauí
de seu linnage decende.....

As gentes, quand' est' oiron,
foron alá correndo,
et a madre do menẏnno
braadand' e dizendo:
—Dí-me qué fazes, meu fillo,
ou qué estás atendendo,
que non uẽes a ta madre
que iá sa mort' entende.—
A que do bon rei Dauí
de seu linnage decende.....

Pois diss': —¡Ai, Santa María!
Sennor, tú que es porto
ú arriban [3] os coỳtados,
dá-me meu fillo morto
ou uiu' ou qual quer que seia;
se non, farás-me gran torto,
et direi que mui mal erra
quen o teu ben atende.—
A que do bon rey Dauí
de seu linnage decende.....

O menẏnn' enton, da fossa
en que o soterrára
o judeu, começou logo
en uoz alta et clara [4]
a cantar «*Gaude Maria,*»
que nunca tan ben cantára,
por prazer da Groríosa
que seus seruos defende.
A que do bon rei Dauí
de seu linnage decende.....

Enton tod' aquela gente
que ý iuntada era
foron correndo [5] aa casa
ond' essa voz vẽera,
et sacaron o menẏnno

---

[1] El texto «buscado por «buscádo.»
[2] T. j. 1.: et dalende et daquende—*Tol.:* e dalend e daquende.
[3] Así los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto: ariban.
[4] *Tol.:* e crara.
[5] *Tol.:* correnđ.

Digitized by Google

d' ú o judeu o posera
uiu' e são, et dizían
todos: —¡Qué ben recende!—
A que do bon reỳ Dauí
de seu linnage decende.....

A madr' enton á seu fillo
preguntou qué sentíra;
et ele lle contou cómo
o judeu o feríra, [1]
et que ouuera tal sono
que sempre depois dormíra,
ata que Santa María
lle disse: —Leuat' ende;
A que do bon reỳ Dauí
de seu linnage decende.....

Ca muito per as dormido
dormidor te feziste,
et o cantar que dizías
meu iá escaeciste;
mas leuat' e dí-o logo
mellor que nunca dissiste,
assí que achar non possa
null' om' ý que emende.—
A que do bon reỳ Dauí
de seu linnage decende.....

Qvand' esto diss' o menỳnno,
quantos ý acertaron
aos judeus foron logo
e todolos mataron;
et aquel que o feríra
en o fogo o queimaron,
dizendo: —Quen faz tal feito,
d' esta guisa o rende.—
A que do bon reỳ Dauí
de seu linnage decende,
nénbra-lle, creed' a mí,
de quen por ela mal prende.

VII.

Esta é [2] como Santa María liurou a abadessa prenne que adormecera ant' o seu altar chorando.

Santa María amar
deuemos muit' e rogar
que a ssa graça ponna
sobre nós, porque errar
non nos faça nen peccar
o demo sen vergonna.

Porende uos contareỳ
d' un miragre [3] que achei
que por hũa badessa
fez a Madre do gran Rei
ca, per com' eu apres' ei,
éra-xe sua essa.
Mas [4] o demo enartar
a foi, porque emprennar
s' ouue d' un de Bolonna
ome, que de recadar [5]
auía, et de guardar,
seu feit' e sa besonna.
Santa María amar
deuemos muit' e rogar..... [6]

As monias, pois entender
foron esto et saber,
ouueron gran lediça;
ca porque lles [7] non sofrer
quería de mal fazer,
auían-lle maýça.
E fóron-a acusar
ao Bispo do logar,
et él ben de Collonna [8]
chegou ý; et pois chamar
a fez, uẽo sen uagar
leda et mui risonna.
Santa María amar
deuemos muit' e rogar..... [9]

---

[1] *Tol.*: firira—y lo mismo en el verso quinto de la última estrofa.
[2] *Tol.*: Esta .vi.ª é.
[3] T. j. 1. y *Tol.*: un miragre.
[4] *Tol.*: mais.
[5] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto: racadar.
[6] En el Cód. T. j. 1. se omite este estribillo por concluir la estrofa en fin de plana.
[7] *Tol.*: les.
[8] T. j. 1. y *Tol.*: Colonna.
[9] *Tol.*: muit rogar—y lo mismo en el estribillo de la última estrofa. Es errata.

Digitized by Google

O Bispo lles diss' assí: [1]
—Dona, per quant' aprendí,
mui mal uossa fazenda
fezestes; et uin' aquí
por esto, que ante mí
façades end' emenda.—
Mas a dona, sen tardar,
á Madre de Deus rogar
foi, et come quen sonna,
Santa María tirar
lle [2] fez o fill', e criar
lo mandou en Sanssonna.
Santa María amar
deuemos muit' e rogar.....

Pois s' a dona espertou
et se guarida achou,
log' ant' o Bispo uẽo;
et él muito a catou
et desnual-a mandou;
et pois lle uẏú [3] o sẽo,
começou Deus a loar
et as donas a brasmar
(que eran d' órdin d' Onna),
dizendo: —Se Deus m' anpar,
por salua poss' ésta dar,
que non sei qué ll' aponna.—
Santa María amar
deuemos muit' e rogar
que a ssa graça ponna
sobre nós, porque errar
non nos faça nen peccar
o demo sen vergonna.

VIII.

Esta é [4] como Santa María fez en Rocamador decender hũa candea na uiola do iograr que cantaua ant' ela. [5]

A Vírgen Santa María
todos á loar deuemos,
cantand' e con alegría,
quantos seu ben atendemos.

E por aquest' un miragre
uos direi, de que sabor [6]
auеredes poẏ-l'-oirdes, [7]
que fez en Rocamador
a Uírgen Santa María,
Madre de nostro Sennor.
Ora oyd' o miragre
et nós contar-uol-o-emos.
A Uírgen Santa María
todos a loar deuemos.....

Un iograr, de que seu nome
era Pedro de Sigrar,
que mui ben cantar sabía
et mui mellor uïolar,
et en todalas eigreias
da Uírgen que non á par
un seu lais senpre dizía,
per quant' én nós aprendemos.
A Uírgen Santa María
todos a loar deuemos.....

Aquel lais que él cantaua [8]
era da Madre de Deus,
estand' ant' a sa omágen
chorando dos ollos seus;
et pois diss': —¡Ai, Groriosa!
se uos prazen estes meus
cantares, hũa candéa
nos dade a que cẽemos.—
A Uírgen Santa María
todos a loar deuemos.....

De com' o iograr cantaua
Santa María prazer
ouu', e fez-lle na uïola
hũa candéa decer;
maẏl-o monge [9] tesoureiro
foi-ll'-a da mão toller,
dizend': —Encantador sodes,
et non uol-a [10] leixaremos.—
A Uírgen Santa María
todos a loar deuemos.....

Mas o iograr, que na Uírgen
tijnna seu coraçon,
non quis leixar seus cantares;

---

[1] T. j. 1.: lle diss assí—*Tol.*: le diss assí = Cualquiera de estas lecciones es preferible á la del texto.
[2] *Tol.*: le.
[3] *Tol.*: é pois le uiu.
[4] *Tol.*: Esta oitaua é.
[5] *Tol.* entela (*sic*).
[6] En el *cód.* T. j. 1. están reducidos á uno cada dos versos de esta Cantiga.
[7] T. j. 1.: poiloẏirdes (*sic*).
[8] *Tol.*: O lais que ele cantaua.
[9] T. j. 1. y *Tol.*: mas o monge.
[10] T. j. 1.: uolla.

Digitized by Google

et a candéa enton
ar pousou-lle [1] na uïola;
mas [2] o frade muy felon
tolleu-ll'-a outra uegada
máis toste ca uos dizemos.
A Uírgen Santa María [3]
todos a loar deuemos.....

Pois a candéa fillada
ouu' aquel monge des í
ao jograr da uïola,
foy-a põer ben alí
ú x' ant' estau', e atou-a [4]
mui de rrig', e diss' assí:
—Don iograr, se a leuardes,
por sabedor uos terremos.—
A Uírgen Santa María
todos a loar deuemos.....

O jograr por tod' aquesto
non deu ren, mas uiolov
como x' ante uiolaua,
et a candéa pousou
outra uez en a uyola;
mas o monge [5] ll' a cuidou
fillar; mas disse-ll' a gente:
—Esto uos non sofreremos.—
A Uírgen Santa María
todos a loar deuemos.....

Poil-o monge perfïado
aqueste miragre uyú,
entendeu que muit' errára,
et logo ss' arrepentiú;
et ant' o iograr en terra
se deitou, et lle pedyú [6]
perdon por Santa María
en que nós et uós [7] creemos.
A Uírgen Santa María
todos a loar deuemos.....

IX

Poyl-a Uírgen groriosa
fez este miragr' atal,
que deu ao iograr dõa
et conuerteu o negral
monge; d' alí adëante,
cad' an' un grand' estadal
lle trouxe a ssa eigreia
o iograr que dit' auemos.
A Uírgen Santa María [8]
todos a loar deuemos,
cantand' e con alegría,
quantos seu ben atendemos.

IX.

Esta é [9] como Santa María fez en Sardonay, preto de Domas, que a ssa omágen, que era pintada en hũa táuoa, sse fezesse [10] carne et manass' oyo.

Porque nós aiamos
senpre noit' e dia
d' ela renenbrança,
en Domas achamos
que Santa María
fez gran demostrança.

En esta cidade que uos ei iá dita
ouu' ý hũa dona de mui santa vida,
mui fazedor d' algu' e de todo mal quita,
rica et mui nobre et de ben comprida.
Mas, porque sabiámos
cómo non quería
do mundo gabança,
como fez digamos
hun' albergaría [11]
ú fillou morança [12].
Porque nós aiamos.....

E alí morand' e muito ben fazendo
a todalas gentes que per ý passauan,

---

[1] T. j. 1.: posoulle.
[2] T. j. 1. y *Tol.*: mais.
[3] El amanuense del texto escribió este primer verso del estribillo en el último renglon de la columna primera (fól. 38), y repitió el mismo en el renglon primero de la segunda, omitiendo el verso siguiente *todos a loar deuemos*.
[4] *Tol.*: atoa.
[5] T. j. 1.: maiło monge.
[6] *Tol.*: e le pediu.
[7] T. j. 1.: uos et nos.—*Tol.*: uos e nos.
[8] Escrito este primer verso del estribillo en el renglon último de la plana; por lo cual el copiante del texto omitió los restantes.
[9] *Tol.*: Esta nouena é.
[10] *Tol.*: fizesse.
[11] *Tol.*: albergueria.
[12] He aquí la forma en que en los tres códices están escritos los versos de la segunda parte de cada estrofa:

Mas porque sabiamos. como non queria
do mundo gabança. como fez digamos
hũ albergaria. u fillou morança.

Los amanuenses, al darles esta forma, no advirtieron sin duda que con ella desaparece la rima.

Digitized by Google

uẽo ý un monge, segund' eu aprendo,
que pousou con ela, com' outros pousauan.
Diss' ela: —Ouçamos
ú tẽedes vía,
se ides a França.—
Diss' él: —Más cuidamos
dereit' a Suría [1]
log' ir sen tardança.—
Porque nós aiamos.....

Log' enton a dona, chorando dos ollos
muito, lle rogaua que per ý tornasse
des que él ouuesse fito los gẽollos
ant' o San Sepulcro et en él beijasse. [2]
—Et máis uos rogamos
que, sse uos prazía,
hũa semellança
que d' alá ueiamos
da que sempre guía
os seus sen errança.—
Porque nós aiamos.....

Pois que foi o monge na santa cidade,
ú Deus por nós morte en a cruz prendera,
comprido seu feito, ren da Magestade [3]
non lle uẽo a mente que él prometera;
mas disse: —Mouamos,
a sa conpanía;
que gran demorança
aquí ú estamos
bõa non sería
sen auer pitança.—
Porque nós aiamos.....

Qvand'est'ouue dito, cuidou-ss'ir sen falla;
mas a uoz do Cëo lle disse: «Mesquýnno,
¿et cómo non leuas, a se Deus te ualla,
a omágen tigo et uas teu camýnno?
Esto non loamos;
ca mal ch' estaría
que per obridança,
se a que amamos
monia non auía
da Uírgen senbrança.»
Porque nós aiamos.....

Mantenent' o frade os que con él ýan
leixou ir, et logo tornou sen tardada,
et foi buscar ú as omages uendían,
et comprou end' ũa, [4] a mellor pintada.
Diss' él: —Ben mercamos;
¿et quén podería
a ésta osmança
põer?..... Et uaámos
a noss' abadía
con esta gaança.—
Porque nós aiamos.....

E pois que o monge aquesto feit' ouue,
foi- ss' enton sa uí', a omágen no sẽo;
et log' ý a preto un leon ú iouue [5]
achou, que correndo pera ele uẽo
de so uuns ramos,
non con felonía,
mas con omildança;
porque ben creamos
que Deus o fazía [6]
guardar, sen dultança.
Porque nós aiamos.....

Des quando o monge do leon foi quitó,
que macar se fora, non perdéra medo
d' él, a pouca d' ora un ladron maldito
que romeus roubaua', diss' aos seus quedo:
—¿Por qué non matamos
éste, pois desuía?
Dar-ll' ei con mia lança,
et o seu partamos
logo sen perfía
todos per iguança.—
Porque nós aiamos.....

Qvand' est' ouue dito, quis en él dar salto,
dizendo: —Matémol-o ora, jrmãos;—
mas a uoz do Cëo lles disse mui d' alto:
«Maos [8], non ponnades en ele as mãos;
ca Nós lo guardamos
de malfeitoría
et de malandança;
et ben uos mostramos
que Deus prendería

---

[1] *Tol.*: Soria.
[2] T. j. 1. y *Tol.*: beyiasse.
[3] T. j. 1.: maiestade.
[4] T. j. 1.: hũa.
[5] T. j. 1.: ý iouue.
[6] *Tol.*: o queria.
[7] *Tol.*: robaua.
[8] *Tol.*: sandeus—escrito sobre raspado. El escritor de este códice debió tener en cuenta, al hacer tal enmienda, la cacofonía que resulta de empezar y concluir el verso con una palabra de igual pronunciacion: *maos-mãos.*

Digitized by Google

de uós gran uingança. [1]—
Porque nós aiamos.....

Pois na Maiestade [2] uiú tan gran uertude,
o mong'enton disse:—Como quer que seia,
bõa será ésta, a sse Deus m' aiude,
ne Costantinoble [3] na nossa eigreia.
Ca se a leuamos
allur, bauequía
et gran malestança
será, non erramos.—
Et ao mar s' ýa
con tal acordança.
Porque nós aiamos.....

E en hũa naue con outra gran gente
entrou, et gran peça pelo mar singraron;
mas hũa tormenta uẽo mantenente
que do que tragían muit' en mar deitaron
por guarir, osmamos.
Et ele prendía
con desasperança [4]
a que äoramos,
que sigo tragía
por sa deliurança,
Porque nós aiamos.....

Por no mar deital-a; que a non deitasse
hũa uoz lle disse, ca era peccado,
mas contra o cëo suso a alçasse,
et o tempo forte sería quedado.
Diz: —Prestes estamos.—
Enton a ergía
et diz con fiança:
—A tí graças damos
que es alegría
noss' e amparança.—
Porque nós aiamos.....

E log' a tormenta quedou essa ora,
et a nau' a Acre enton foi tornada;
et con sa omágen o monge foi fóra
et foi-sse á casa da dona onrrada.
Ora retraỳamos
quán grand' artería
fez per antollança;
mas, como penssamos,
tanto lle ualrría
com' hũa garuança.
Porque nós aiamos.....

O monge da dona non foi connoçudo,
onde prazer ouue, et ir-se quisera;
logo da capela ú era metudo
non uiú end' a porta nen per ú uẽera.
—¿Por qué non leixamos
(contra ssí dizía)
et sen demorança
ésta que compramos,
et Deus tiraría-
nos d' esta balança?—
Porque nós aiamos.....

Él esto penssando, uiú a port' aberta
et foi aa dona contar ssa fazenda,
et deu-ll' a omágen, ond' ela foi certa,
et sobe lo altar a pos' por emenda.
Carne, non dultamos,
se fez, et saýa
d' ela, mas non rança,
grossain, et seiamos
certos que corría
et corr' auondança.
Porque nós aiamos
senpre noit' et dia
d' ela renenbrança,
en Domas achamos
que Santa María
fez gran demostrança.

X.

Esta é [5] de loor de Santa María, com' é fremosa et bõa, et á gran poder.

Rosa das rosas et Fror das frores, [6]
Dona das donas, Sennor das Sennores.

Rosa de beldad e de parecer,
et Fror d' alegría et de prazer;
Dona en mui pïadosa seer,
Sennor en toller coitas et doores.
Rosa das rosas et Fror das frores.....

---

[1] T. j. 1. y *Tol.*: uengança.
[2] *Tol.*: magestade.
[3] T. j. 1.: Costantinobre.
[4] *Tol.*: desesperança.
[5] *Tol.*: Esta dezena é.
[6] Tol.: flor das flores—y lo mismo en toda la Cantiga.

Digitized by Google

Atal Sennor deu' ome muit' amar
que de todo mal o pode guardar,
et pode-ll' os peccados perdõar
que faz no mundo per máos sabores.
Rosa das rosas et Fror das frores.....

Deuémol-a [1] muit' amar et seruir,
ca punna de nos guardar de falir;
des í dos erros nos faz repentir
que nós fazemos come pecadores.
Rosa das rosas et Fror das frores.....

Esta Dona que tenno por Sennor
et de que quero seer trobador,
se eu per ren poss' auer seu amor,
dou ao demo os outros amores.
Rosa das rosas et Fror das frores,
Dona das donas, Sennor das Sennores.

XI.

Esta é de como [2] Santa María tolleu a alma do monge que ss'affogára no rio, ao demo, et féze-o ressocitar.

Macar ome per folía
aginna caer
pod' en pecado,
do ben de Santa María
non deu' a seer
desasperado. [3]

Porén direi todauía
com' en hũa abadía
un tesoureiro auía,
monge, que trager
con mal recado
a ssa fazenda sabía,
por a Deus perder
o malfadado. [4]
Macar ome per folía.....

Sen muito mal que fazía
cada noyt' en drudaría,
a hũa sa druda ýa
con ela tẽer
seu gasallado;
pero ant' «*Aue Maria,*»
sempr' ýa dizer
de mui bon grado.
Macar ome per folía.....

Qvand' esto fazer quería,
nunca os sinos tangía,
et log' as portas abría
por ir a fazer
o desguisado;
mas no ryo que soýa
passar, foi morrer
dentr' afogado.
Macar ome per folía.....

E ý ll' a alma saýa,
log' o demo a prendía
et con muy grand' alegría
foi, pola põer
no fog' irado;
mas d' ángeos conpanía
pola socorrer
uẽo priuado.
Macar ome per folía.....

Gran refferta ý crecía;
ca o demo lles dizía:
—Ide d' aquí vossa vía,
que d' est' alm' auer
é iüigado;
ca fez obras noit' e dia
sempr' a meu prazer
et meu mandado.—
Macar ome per folía.....

Qvando [5] est' a conpann' oýa
dos ángeos, sse partía
d' alí triste, pois viýa
o demo seer

---

[1] Tol.: Deuemos la.
[2] T. j. 1.: Esta é como—*Tol.*: Esta .xi.ª é como.
[3] *Tol.*: desesperado.
[4] Los cinco últimos versos de cada estrofa están en los tres códices reducidos á tres, en esta forma:

monge que trager. con mal recado
a ssa fazenda sabia
por a Deus perder. o malfadado.

Del mismo modo están divididos los versos del estribillo.
[5] T. j. 1.: Quand.

Digitized by Google

ben rezõado; [1]
mas a Uírgen que nos guía
non quis falecer [2]
a seu chamado.
Macar ome per folía.....

E pois chegou, lles mouía
ssa razon con preitesía
que per alí lles faría
a alma toller
do frad' errado,
dizéndo-lles: —Ousadía
foi d' irdes tanger
meu comendado.—
Macar ome per folía.....

O demo, quand' entendía
esto, con pauor fugía; [3]
mas un ángeo corría
a alma prender
led' aficado;
et no corpo a metía,
et fez-lo erger
ressucitado.
Macar ome per folía.....

O Conuento atendía
o sỳno a que ss' ergía,
ca des peça non durmía;
porén, sen lezer,
ao sagrado
foron, et á agua ffría [4]
ú uiron iazer
o mui culpado.
Macar ome per folía.....

Tot' [5] aquela crerezía
dos monges logo liía
sobr' ele a ledanía
polo defender
do denodado
demo; mas a Deus prazía,
et logo uiuer
fez o passado.
Macar ome per folía
agỳnna caer
pod' en pecado,
do ben de Santa María
non deu' á seer
desasperado.

XII.

Esta é [6] como Santa María se queixou en Toledo, en o dia de ssa festa de Agosto, porque os iudeus crucifigauan [7] ũa omágen de cerá a ssa semellança [8].

O que a Santa María máis despraz,
é de quen ao seu Fillo pesar faz.

E d' aquest' un gran miragre
uos quer eu ora contar [9]
que a Rëinna do cëo
quis en Toledo mostrar
en o dia que a Deus foi corõar,
na sa festa que no mes d' Agosto iaz.
O que a Santa María máis despraz.....

O Arcebispo [10] aquel dia
a gran missa ben cantou;
et quand' entrou na segreda
et a gente se calov,
oỳron uoz de dona que lles falou
pïadosa et doorida assaz [11].
O que a Santa María máis despraz.....

E a uoz, come chorando,
dizía: «¡Aỳ Deus, ai Deus!
¡cóm' é mui grande prouada
a perfía dos iudeus
que meu Fillo mataron seendo seus,
et aỳnda non queren con ele [12] paz!»
O que a Santa María máis despraz.....

Poil-a missa foi cantada,
o Arcebispo saỳú

---

[1] *Tol.*: razõado—raspada la *e*, que primero se habia escrito, y sustituida por *a*.
[2] *Tol.*: faleçer.
[3] T. j. 1.: fogia.
[4] T. j. 1.: frỳa.
[5] T. j. 1. y *Tol.*: Tod.
[6] *Tol.*: Esta trezena é.
[7] T. j. 1. y *Tol*: crocefigauan.
[8] T. j. 1. y *Tol.*: a semellança de seu fillo.
[9] Así están divididos los versos en el cód. de Tol.: en los dos escurialenses se reducen los cuatro primeros de cada estrofa á dos de diez y seis sílabas.
[10] *Tol.*: O arcebisp—En el cód. T. j. 1. se nota medio desvanecida la *o* final, como si al acabar de formarla hubiera sido borrada por el amanuense, tal vez por parecerle más eufónico el verso sin ella.
[11] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*: el texto «piadosa et dóórida *et* assaz.» La segunda conjuncion es errata.
[12] *Tol.*: conosco—escrito sobre raspado.

Digitized by Google

da eigreia, et a todos
diss' o que da uoz oyú;
et toda a gent' assí lle recodẏú:
—Esto fez o poblo dos iudeus maluaz.—
O que a Santa María máis despraz.....

Enton todos mui correndo
começaron logo d' ir
dereit' aa Iudaría [1],
et acharon, sen mentir,
omágen de Jeso-Crist' [2], a que ferir
ýan os judeus et cospir-lle na faz.
O que a Santa María máis despraz.....

E sen aquest', os judeus
fezeran ũa cruz fazer,
en que aquela omágen
querían logo põer.
Et por est' ouueron todos de morrer,
et tornóu-xe-lles [3] en dóo seu solaz.
O que a Santa María máis despraz,
é de quen ao seu Fillo pesar faz.

XIII.

Esta é [4] como Santa María guardou o ladron que non morresse na forca, porque a saudaua.

Assí como Jesu [5] Cristo
estand' en a cruz [6] saluou
un ladron, assí sa Madre
outro de morte liurou.

E porend' un gran miragre
uos direi d' esta razon,
que feze Santa María
d' un mui malfeitor ladron
que Elbo por nom' auía;
mas sempr' en ssa oraçon
a ela s' acomendaua,
et aquelo lle [7] prestou.
Assí como Jeso-Cristo
estando na cruz saluou.....

Onde [8] ll' auẽo un dia
que foi un furto fazer,
et o meirỳnno da terra
óuue-o log' a prender,
et tan toste, sen tardada,
fez-lo na forca põer;
mas a Uírgen, de Deus Madre,
log' enton d' él se nenbrov.
Assí como Jeso-Cristo
estando na cruz saluou.....

E v́ pendurad' [9] estaua
na forca [10] por ss' afogar,
a Uírgen Santa María
non uos quis enton tardar;
ante chegou muit' aginna
et foi-ll' as mãos [11] parar
so os pées, et alçó-o
assí que non ss' afogov.
Assí como Jeso-Cristo
estando na cruz saluoũ.....

Assí esteue tres dias
o ladron, que non morrev;
mais lo [12] meirỳnno passaua
per ý, et mentes meteu
com' era uiu'; e un ome
seu logo lle corregev
o laço perque morresse;
mas a Uírgen o guardov.
Assí como Jeso-Cristo
estando na cruz saluou.....

E cuidauan [13] que mort' era,
o ladron lles [14] diss' assí:
—Quéro-uos dizer, amigos,

---

[1] T. j. 1.: iudería.
[2] T. j. 1.: Jesu crist.—*Tol.:* ieso crist.
[3] *Tol.:* tornouselles.
[4] *Tol.:* Esta .xiiij.ª é.
[5] *Tol.:* ieso.—T. j. 1.: iesu.—En el texto aparece marcada ésta palabra con un punto sobre la *u*, y al márgen la señal de recuerdo para corregirla, sin que llegára á efectuarse. La idea fué, sin duda, escribir *Jeso*, que es la forma usada otras veces en éste códice y en el estribillo de la presente Cantiga al final de cada estrofa.
[6] *Tol.:* estando na cruz.—Así tambien en el T. j. 1., en que primero se habia escrito como en el texto, siendo despues corregido por el mismo amanuense.
[7] *Tol.:* le.
[8] T. j. 1.: Unde.—*Tol.: ode* por *õde.*
[9] *Tol.:* pendorad.
[10] *Tol.:* da forca.
[11] *Tol.:* et follas (fo-ll' as) mãos.
[12] T. j. 1.: mais o.
[13] T. j. 1. y *Tol.:* U cuidauan,—cuya leccion es preferible.
[14] *Tol.:* les.

Digitized by Google

ora por qué non morrí:
guardou-me Santa María,
et aque-uol-a [1] aquí
que me nas sas mãos sofre,
que m' o laço non matov.—
Assí como Jeso-Cristo
estando na cruz saluou.....

Qvand' est' oỳú o meirỳnno,
deu aa Vírgen loor,
Santa María, et logo
foi decer por seu amor
Elbo, o ladron, da forca,
que depois por seruidor
d' ela foi senpr' en sa uida;
ca en Órden log' entrou.
Assí como Jeso-Cristo
estando na cruz saluou
un ladron, assí sa Madre
outro de morte liurou. [2]

XIV.

Esta é [3] como Santa María a seu Fillo rogou [4] pola alma do monge [5] de San Pedro, porque rogaron [6] todolos Santos; et o non quis fazer senon por ela.

Par Deus, muit' é gran razon
de poder Santa María
máis de quantos santos son.

E muit' é cousa guỳsada
de poder muito con Deus
a que o troux' en seu corpo,
et depois nos braços seus
o trouxe muitas uegadas;
et con pauor dos iudeus
fugiú [7] con él a Egipto,
terra de reỳ Faräon.
Par [8] *Deus, muit' é gran razon.....*

Esta Sennor groriosa
quis gran miragre mostrar
en un mõesteir [9] antigo
que soỳa pret' estar
da cidade de Colonna,
ú soỳan a morar
monges, et que de San Pedro
auían a vocaçon.
Par Deus, muit' é gran razon.....

Entr' aqueles [10] bõos frades
auía un frad' atal,
que dos sabores do mundo,
máis ca da celestïal
uida, gran sabor auía;
mas por se guardar de mal
beueu hũa meezỳnna,
et morreu sen confisson.
Par Deus, muit' é gran razon.....

E tan toste [11] que foi morto,
o dem' a alma fillou
d' ele, et con gran lediça
logo a leuar cuidou;
mas defendeu-ll'-o San Pedro,
et a Deus por él rogov
que a alma do seu monge
por él ouuesse perdon.
Par Deus, muit' é gran razon.....

Pois que San Pedr' esto disse
a Deus, respos-ll' él assí:
—¿Non sabes la profecía
que diss' o bon rei Dauí,
que o ome con mazela
de peccado ante mí
non uerrá, nen de mía casa
nunca será conpannon?—
Par Deus, muit' é gran razon.....

Mui [12] triste ficou San Pedro
quand' esta razon oỳú,
et chamou todolos Santos
alí ú os estar uỳú;

---

[1] T. j. 1.: E aqueỳuola.
[2] El escritor del cód. T. j. 1. omitió aquí el estribillo por concluir la última estrofa en fin de plana.
[3] *Tol.*: Esta .xv.ª é.
[4] T. j. 1.: y *Tol.* rogou a seu fillo.
[5] T. j. 1.: *moge* por *mõge*.
[6] T. j. 1. y *Tol.*: rogaran.
[7] *Tol.*: fogiu.
[8] En el texto se escribió equivocadamente *Mar*, y se llamó la atencion sobre esta errata con una cruz señalada al márgen, pero sin hacer enmienda alguna en la letra inicial del estribillo.
[9] *Tol.*: moesteir— escrito sobre raspado.
[10] T. i. 1. y *Tol.*: Ontr aqueles.
[11] T. j. 1.: A tan toste—En el márgen, sin embargo, se escribió una *E*, para advertir que habia de sustituirse por ésta la *A* inicial.
[12] El texto: Qui—Sin duda el amanuense no advirtió esta errata, pues no llamó la atencion sobre ella, como sucede otras veces en iguales casos.

Digitized by Google

et rogaron polo frade
a Deus; mas él recodiý
ben com' a él recodíra,
et en outra guisa non.
Par Deus, muit' é gran razon.....

Quando uiú San Pedr' os santos
que assí foran falir,
enton a Santa María
mércée lle foi pedir
que rogass' ao seu Fillo
que non quisess' consentir
que a alma do seu frade
teuess' o dem' en prijon.
Par Deus, muit' é gran razon.....

Log' enton Santa María
a seu Fill' o Saluador
foi rogar que aquel frade
perdõass' por seu amor;
et diss' él: —Madre, fareý-o [1],
pois end' auedes sabor;
mas torn' a alma no corpo
et compra ssa profisson.—
Par Deus, muit' é gran razon.....

E Deus [2] por Santa María
este rogo foi fazer,
o frade que era morto
foi-ss' en pées log' erger;
et contou ao Conuento
como ss' ouuer' a perder,
se non por Santa María
á que Deus lo deu en don.
Par Deus, muit' é gran razon
de poder Santa María
máis de quantos santos son. [3]

XV. [4]

Esta é [5] como Santa María defendeu a cidade de Cesaira do emperador Juýão.

Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor
Santa María, a Uírgen Madre
de Ieso-Cristo [6] nostro Sennor.

E de lle seeren ben mandados
esto dereit' e razon aduz;
pois que por eles encrauelados
ouue seu Fill' os nembros [7] na cruz.
Demáis per ela santos chamados
son, et de todos é lum' e luz; [8]
porend' estan sempr' apparellados
de fazer quanto ll' en prazer for.
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

Ond' en Cesáira a de Suría
fez un miragre, á gran sazon,
por san Basillo Santa María
sobre Juýão falss' e felon
que os crischãos matar quería;
ca o demo no seu coraçon
metéra ý tan grand' erigía, [9]
que per ren non podía mayor.
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

Este Juýão auía guerra
con perssiãos, et foi sacar
oste sobr' eles, et pela terra
de Cesáira ouue de passar.
Et San Basill' a pé d' ũa serra

---

[1] *Tol.:* .....que aquel frade
ouuesse por seu amor
perdon. et dissel fareýo.

[2] T. j. 1.: A deus.—El amanuense señaló esta *A* como errata, y la corrigió al márgen, sustituyéndola por *V*.—*Tol.:* V deus. Esta leccion es mas acertada que la del texto.

[3] En el cód. T. j. 1. termina en fin de plana la última estrofa, por lo que el amanuense omitió despues de ella éste estribillo.

[4] Es la V. en el cód. T. j. 1. y la XXXIII en el de Toledo.

[5] *Tol.:* Esta xxxiij.ª é.

[6] T. j. 1.: Jesu cristo.

[7] T. j. 1.: «nebros» en vez de «nẽbros.»

[8] En el texto se escribió equivocadamente «et de todos *é todos* é lum e luz;» y aunque el amanuense no señaló esta repeticion como errata, la advirtió sin duda, y no se escrĩbió la música sobre las dos palabras *é todos*.

[9] T. j. 1.: eregia.

Digitized by Google

saỳú a él por xe ll' omillar,
et diss' assí:—Aquel que non erra,
que Deus é, te salu', Enperador.—
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

Ivỳão diss' äo ome santo:
—Sabedor es, et muito me praz;
mas quer agora que sábias tanto
que mui máis sei eu ca tí assaz;
et de tod' esto eu ben m' auanto
que sei o que en natura iaz.—
Basilo [1] diz:—Será est' en quanto
tú connoceres teu Criador.—
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

O sant' ome tirou de seu sẽo
pan d' ório que lle foi offrecer, [2]
dizend':—Esto nos dan do allẽo
por Deus, con que possamos uiuer;
pois ta pessõa nobr' aquí uẽo,
fílla-o, se te iaz en prazer.—
Juỳão disse:—Den-ti do fẽo,
pois me ceuada dás por amor.
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

E máis ti digo que sse conqueiro
terra de Perssia, quero uĩjr
per aquí logu', e teu mõesteiro
et ta cidad' é-ti deströỳr;
et fẽo comerás por faz feiro
ou te fareỳ de fame fĩjr;
et se t' aqueste pan non refeiro,
terrei-me por d' outr' ome peỳor.—
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

Pois San Basil' [3] o fẽo fillado
ouue, tornándo-sse, diss' atal:
—Juỳão, d' este fẽo que dado
mi-ás que comesse, feziste mal;
et est' orgullo que mi-ás mostrado
Deus ti o demande que pod' e ual;
et quant' eu ei, tenn' encomendado
da Uírgen, Madre do Saluador.—
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

Pois se tornou äos da cidade,
fez-los iuntar, chorando [4] dos seus
ollos, contand' a deslëaldade
de Juỳão, et disse:—Por Deus,
de quen é Madre de pïadade [5]
Santa María, ¡aỳ, amigos meus!
roguémos-lle pola sa bondade
que nos guarde d' aquel träedor.—
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

Demáis, fez-lles geiüar [6] tres dias
et leuar gran marteir' e afan,
andando per muitas romarías,
beuend' agua, comendo mal pan.
De noite lles [7] fez tẽer uigías
na eigreia da do bon talan,
Santa María, que desse uías
per que saíssen d' aquel pauor.
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

Poil-o sant' om' aquest' ouue feito,
ben ant' o altar adormeceu
da Santa Uírgen, lass' e maltreito; [8]
et ela logo ll' apareceu
con gran poder de santos afeito
que a terra toda sclareceu,
et dizendo: «Pois que ei congeỳto,
»uingar-m'-ei d' aquele malfeitor.»
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

Pois esto disse, chamar mandaua
San Mercuiro et dísse-ll' assí:
«Juỳão falsso que rezõaua
»mal a meu Fill' e peỳor a mí,
»por quanto mal nos ele buscaua

---

[1] *Tol.*: basillo.—T. j. 1.: Bisilo (es errata).
[2] T. j. 1.: offerecer.—*Tol.*: ofrecer.
[3] T. j. 1. y *Tol.*: basill.
[4] T. j. 1. «chorado» por «chorädo.»
[5] *Tol.*: piedade.
[6] T. j. 1.: iaiüar.—*Tol.*: ieiüar.
[7] *Tol.*: les.
[8] El texto «maltreto.» Téngase por errata.

Digitized by Google

»dá-nos dereyto d' él ben alý
»d' ú uaý ontr' os seus en que fiaua,
»et sei de nós ambos uingador.» [1]
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

E mantenente, sen demorança
San Mercuiro log' ir se leixov
en seu caualo branqu', e sa lança
muito brandind'; e toste chegou
a Juÿão, et deu-lle na pança,
que en terra morto o deitou
ontr' os seus todos; et tal uingança [2]
fillou d' él come bon lidador.
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

Tod' aquesto que uos ora dito
ei, San Basil [3] en sa uison uiú;
et Santa María deu-ll' escrito
vn lÿuro, et ele o abrÿú,
et quant' ý uiú, no coraçon fito
teue ben, et logo ss' espedÿú [4]
d' ela'; et pois da uison foi quito,
ficou én con med' e con tremor.
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

Depós aquest', un seu conpanneiro
San Basillo [5] logo chamou,
et catar foi logo de primeiro
ú as sas armas ánte leixou
de San Mercuiro, o caualeiro
de Jeso-Crist', [6] e non as achou;
et teue que era uerdadeÿro [7]
seu sonn', e deu a Deus én loor.
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

Essa ora logo sen tardada,
San Basillo, [8] com' escrit' acheÿ,
ú a gent' estau' assũada
foi-lles dizer como uos direi:
—Gran uengança nos á ora dada
San Mercuiro d' aquel falsso rei;
ca o matou d' ũa gran lançada,
que nunca atál deu iustador.
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

E se d' aquesto, pela uentura,
que digo, non me creedes én,
eu fui catar a ssa sepultura [9]
et das sas armas non uí ý ren.
Mas tornemos ý log' a cordura
por Deus que o mund' en poder ten;
ca este feit' é de tal natura
que deu' om' én seer sabedor.—
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

Logo tan toste foron correndo
et as armas todas essa uez
acharon, et a lança iazendo,
con que San Mercuir' o colbe fez,
sangöent'; e per ý entendendo
foron que a Uírgen mui de prez
fez fazer esto en defendendo
os seus de Juÿão chufador.
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

Eles assí a lança catando,
que creer podían muit' adur,
maestre Libano foi chegando,
filósofo [10] natural de Sur,
que lles este feito foi contando,
ca sse non deteueron nenllur [11]
des que leixára a ost' alçando
et Juÿão morto sen coór.
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

E contou-lles a mui gran ferida
que ll' un caualeiro branco dev,
per que' alma tan toste partida

---

[1] *Tol.*: uengador.
[2] T. j. 1. y *Tol.*: uengança.
[3] T. j. 1. y *Tol.*: basill.
[4] T. j. 1.: ssespidýu.—*Tol.*: sespediu.
[5] T. j. 1.: san Basilo.—*Tol.*: san basilio.
[6] T. j. 1. Jesu crist.—*Tol.*: ieso crist.
[7] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: verdaÿro. Es errata.
[8] T. j. 1.: basilio.—*Tol.*: basilo.
[9] *Tol.*: eu foi catar a sa sepoltura.
[10] T. j. 1.: philosopho.
[11] La palabra *nenllur* está en el texto tachada con una raya, y hecha al márgen la señal de correccion, sin que esta llegara á verificarse.—T. j. 1. y *Tol.*: ca se non deteuera nen llur.

Digitized by Google

lle foi do corp'.—Aquesto uí eu,
(diss' él); porén quero santa uida
fazer uosqu', e non uos seia grev,
et receber uossa leÿ comprida,
et sereÿ d' ela preegador.—
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor.....

E log' a agua sobe la testa
lle deÿtaron, et batismo [1] pres:

XVI

et começaron log' ý [2] a festa
da Uírgen, que durou ben un mes;
et cada día pela gran sesta
uýnnan da ost' un et dous et tres
que lles contaron da mort' agesta
que pres Juÿão a gran door.
Todolos santos que son no cëo
de seruir muito an gran sabor
Santa María, a Uírgen Madre
de Ieso-Cristo nostro Sennor.

XVI.

Esta é [3] como Santa Maria conuerteu un caualeiro namorado que ss' ouuer' a desasperar [4] porque non podia auer sa amiga.

Qven dona fremosa et bõa quiser amar,
am' a Groriosa et non poderá errar.

Et [5] d' esta razon uos quer eu agora dizer
fremoso miragre que foi en França fazer
a Madre de Deus, que non quiso leixar perder
un namorado que ss' ouuer' a desasperar.
Quen dona fremosa et bõa quiser amar.....

Este namorado foi caualeiro de gran
preż d' armas, et mui fremos' e apost' e mui fran;
mas tal amor ouu' a hũa dona, que de pran
cuidou a morrer por ela ou sandeu tornar.
Quen dona fremosa et bõa quiser amar.....

E pola auer, fazía o que uos direi:
non leixaua guerra nen lide nen bon tornei
ú se non prouasse tan ben, que conde nen reÿ
polo que fazía o non ouuess' a preçar.
Quen dona fremosa et bõa quiser amar.....

E con tod' aquesto, daua seu auer tan ben
et tan francamente, que lle non ficaua ren;
mas quando dizía aa dona que o sen
perdía por ela, non ll' o querí' ascoitar.
Quen dona fremosa et bõa quiser amar.....

Macar o caualeir' assí despreçar se viú
da que él amaua, et seu desamor sentiú;
pero con tod' esto, o coraçon non partiú
de querer seu ben et de o máis d' ál cobijçar.
Quen dona fremosa et bõa quiser amar.....

---

[1] *Tol.*: bastimo (*sic*).
[2] *Tol.*: logúÿ (logu' ÿ).
[3] *Tol.*: Esta .xij.ª é.
[4] *Tol.*: desesperar—y lo mismo más adelante.
[5] T. j. 1. y *Tol.*: E.

Digitized by Google

Mas con coita grande que tijnna no coraçon,
com' ome fóra de seu siso, se foi enton
a un sant' abade et dísse-ll' en confisson
que a Deus rogasse que ll' a fezesse gannar.
Quen dona fremosa et bõa quiser amar.....

O sant' abade que o caualeiro sandeu
uẏú con amores, atan toste ss' apercebeu
que pelo dem' era; et porén se trameteu
de buscar carreira pera o ende tirar.
Quen dona fremosa et bõa quiser amar.....

E porén lle disse:—Amigo, creed' a mí:
se esta dona uós queredes, fazed' assí:
a Santa María a pedide des aquí,
que é poderosa et uol-a poderá dar.
Quen dona fremosa et bõa quiser amar.....

E a maneẏra en que ll' a deuedes pedir
é que duzentas uezes digades sen mentir
«*Aue María*» d' oi a un ano sen falir
cada dia, en gẽollos ant' o seu altar.—
Quen dona fremosa et bõa quiser amar.....

O caualeiro fez todo quanto ll' él mandou,
et tod' ess' ano sas *Aues-Marías* rezou,
senon poucos dias que na cima én leixou
con coita das gentes que ýan con él falar.
Quen dona fremosa et bõa quiser amar.....

Mas o caualeiro tant' auía gran sabor
de comprir o ano, cuidand' auer sa sennor,
que en un ermida da Madre do Saluador
foi conprir aquelo que fora ánt' obridar.
Quen dona fremosa et bõa quiser amar.....

E ú él estaua en aqueste preit' atal,
mostrand' a Santa María ssa coit' e seu mal,
pareceu-lle log' a Rẽinna esperital [1]
tan fremos' e crara,[2] que a non pod' él catar.
Quen dona fremosa et bõa quiser amar.....

E dísse-ll' assí:—Toll' as mãos d' ante ta faz
et pára-mi mentes, ca eu non tenno anfaz;
de mí et da outra dona, a que te máis praz
filla qual quiseres, segundo t' eu semellar'.—
Quen dona fremosa et bõa quiser amar.....[3]

---

[1] *Tol.*: espirital.
[2] *Tol.*: clara.
[3] En el texto se omitió este estribillo, por concluir la estrofa en fin de plana.

Digitized by Google

XVII

O caualeiro disse:—Sennor, Madre de Deus,
tú es a máis fremosa cousa que estes meus
ollos nunca uiron; porén, seia eu dos teus
seruos que tú amas, et quer a outra leixar.—
Quen dona fremosa et bõa quiser amar.....

Enton [1] lle disse a Sennor do mui bon prez:
—Se me por amiga queres auer, máis rafez
tanto que est' ano rezes por mí outra uez
quanto pola outra antano fuste rezar.—
Quen dona fremosa et bõa quiser amar.....

Poil-a Groriosa o caualeiro por seu
fillou, des alí rezou él, et non lle foi grev,
quanto lle mandára ela; et, com' oý eu,
na cima do ano foy-o consigo leuar.
Quen dona fremosa et bõa quiser amar,
am' a Groriosa et non poderá errar.

XVII.

Esta é de como [2] Santa María guardou de morte a onrrada dona de Roma a que o demo acusou pola fazer queimar.

Sempre seia beeita [3] et loada
Santa María, a noss' auogada.

Marauilloso miragre d' oir
uos quer eu ora contar sen mentir,
de como fez o diabre fogir
de Roma a Uírgen de Deus amada.
Sempre seia bẽeita et loada.....

En Roma foi, iá ouue tal sazon,
que hũa dona mui de coraçon
amou a Madre de Deus; mas enton
soffreu que fosse do demo tentada
Sempre seia bẽeita et loada.....

A dona mui bon marido perdeu,
et, con pesar d' él, per poucas morreu;
mas mal conorto d' un fillo prendev
que d' él auía, que a fez prennada.
Sempre seia bẽeita et loada.....

A dona, pois que prenne se sentiú,
gran pesar ouue; mas depóis pariú
un fill', e ú a nengun [4] non uiú,
mató-o dentr' en sa cas' ensserrada.
Sempre seia bẽeita et loada.....

En aquel tenpo, o demo mayor
tornou-ss' en forma d' ome sabedor,
et mostrándo-sse por deuynnador,
o Emperador lle [5] fez dar soldada.
Sempre seia bẽeita et loada.....

E ontr' o ál que soub' adeuynnar,
foy o feito da dona mesturar,
et disse que ll' o quería prouar,
en tal que fosse log' ela queimada.
Sempre seia bẽeita et loada.....

E pero ll' o Emperador dizer
oyú, iá per ren non ll' o quis creer;
mas fez a dona ante ssí trager,
et ela uẽo ben aconpannada.
Sempre seia bẽeita et loada.....

Poil-o Emperador chamar mandov
a dona, log' [6] o dem' ar chamou,

---

[1] T. j. 1. y *Tol.:* E enton.
[2] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.:* Esta .vij.ª é como.
[3] T. j. 1. y *Tol.:* bẽeita.
[4] *Tol.:* nenguun.
[5] *Tol.:* le.
[6] T. j. 1.: logo.

Digitized by Google

que lle foi dizer per [1] quanto passov,
de que foi ela mui marauillada.
Sempre seia bẽeita et loada.....

O Emperador lle disse:—Moller
bõa, [2] de responder uos é mester.—
—O ben (diss' ela), se prazo ouuer
en que eu possa seer conssellada.—
Sempre seia bẽeita et loada.....

O Emperador [3] lles pos' praz' atal:
«D' oi a tres dias, ú non aia ál,
»uenna prouar o maestr' este mal;
»se non, a testa lle seia tallada.»
Sempre seia bẽeita et loada.....

A bõa dona se foi ben d' alí
a un eigreia, per quant' aprendí,
de Santa María, et diss' assí:
—Sennor, acorre a tua coitada.—
Sempre seia bẽeita et loada.....

Santa María lle diss':—Est' affan
et esta coita que tú as de pran
faz o maestre; mas ménos que can
o ten en uil, et sei ben esforçada.—
Sempre seia bẽeita et loada.....

A bõa dona sen nïun desden
ant' o Emperador aque-a uen;
mas o demo enton, per nulla ren
non a connoceu nen lle disse nada.
Sempre seia bẽeita et loada.....

Diss' o Emperador:—Par San Martin,
maestre, mui pret' é a uossa fin.—
Mas foi-ss' o demo et fez-ll' o bocin,
et derribou do teit' hũa braçada.
Sempre seia bẽeita et loada
Santa María, a noss' auogada. [4]

XVIII.

Esta é [5] como Santa María fez fazer aos babous que crian a seda duas toucas, porque a dona que os guardaua lle prometera hũa et non ll' a dera.

Por nos de dulta tirar,
praz a Santa María
de seus miragres mostrar
fremosos cada dia. [6]

E por nos facer ueer [7]
sa apostura,
gran miragre foi fazer
en Estremadura, [8]
en Segouia, ú morar
hũa dona soýa,
que muito sirgo criar
en ssa casa fazía.
Por nos de dulta tirar,
praz a Santa María.....

Porque os babous perdeu
et ouue pouca
seda, porén prometeu
dar hũa touca
per a omágẽn onrrar
que no altar siía
da Uírgen que non á par,
en que muito criýa.
Por nos de dulta tirar,
praz a Santa María.....

Pois que a promessa fez,
sempre creceron
os babous ben d' essa uez
et non morreron;
mas a dona, con uagar
grande que ý prendía,

---

[1] T. j. 1.: por.
[2] *Tol.:* boa.
[3] *Tol.:* Lenperador (L'enperador).
[4] Omitido en el códice T. j. 1. éste estribillo final, cuya estrofa concluye en el renglon último de la plana.—En el de Toledo se escribió equivocadamente en este lugar:

Par deus muit é gran razon
de poder santa maria;

cuyo estribillo es el correspondiente á la Cantiga XV de este códice y XIV del que sirve de texto.
[5] *Tol.:* Esta .xvi.ª é.
[6] Así están divididos los versos de esta Cantiga en el códice de Toledo: en los dos escurialenses se reducen á uno cada dos de aquellos, si bien se indica igual division por medio de un punto en cada hemistiquio.
[7] En el cód. T. j. 1. falta la E inicial de ésta estrofa, cuyo espacio, dejado á propósito por el amanuense para dibujarla, se halla ocupado por uno de los adornos de la P capital de la Cantiga.
[8] Despues de este verso, se escribió con tinta roja en el códice de Toledo el primero del estribillo:

Por nos de dulta tirar;

pero advertida la equivocacion, se tachó con una raya de tinta azul.

Digitized by Google

da touca da seda dar
senpre ll' escaecía.
Por nos de dulta tirar,
praz a Santa María.....

Onde ll' auẽo assí
en a gran festa
d' Agosto, que uẽo ý
con mui gran sesta
ant' a omágen orar;
et alí ú iazía
a prezes, foi-lle nenbrar
a touca que deuía.
Por nos de dulta tirar,
praz a Santa María.....

Chorando de coraçon,
foi-sse correndo
a casa, et uiú enton
estar fazendo
os bischocos et obrar
na touca a perfía;
et começou a chorar
con mui grand' alegría.
Por nos de dulta tirar,
praz a Santa María.....

E pois que assí chorou,
meteu ben mentes
na touca; des í chamou
muitas das gentes
ý, que uẽessen parar
mentes cómo sabía
a Madre de Deus laurar
per santa maestría.
Por nos de dulta tirar,
praz a Santa María.....

As gentes, con gran sabor
quand' esto uíron [1],
dando aa Madre loor
de Deus, saýron
aas ruas braadar,
dizendo: «Uía, uía
»o gran miragre catar
»que fez a que nos guía.»
Por nos de dulta tirar,
praz a Santa María.....

Un et un, et dous et dous
log' ý uẽeron;
ontre tanto os babous
outra fezeron
touca, per que fossen par,
que se alguen quería
a hũa d' elas leuar,
a outra leixaría.
Por nos de dulta tirar,
praz a Santa María.....

Porén Don Affons' el Rei
na ssa capela
trage, per quant' apres' ei,
end' a máis bela,
que faz nas festas sacar
por toller eregía
dos que na Uírgen dultar
uan per sa gran folía.
Por nos de dulta tirar,
praz a Santa María
de seus miragres mostrar
fremosos cada dia.

XIX.

Esta é [2] como Santa María fillou uingança [3] dos tres caualeiros que mataron seu enemigo ant' o seu altar.

Gran sandece faz quen se por mal filla
con a que de Deus é madre et filla. [4]

D' esto uos direi un miragre fremoso
que mostrou a Madre do Rei groriioso
contra un ric' ome fol e soberuïoso;
et contar uos ei end' a gran marauilla.
Gran sandece faz quen se por mal filla.....

Él e outros dous un dia acharon
un seu enemig', e pos él derraniaron,

---

[1] T. j. 1. y *Tol.*: quand' est oýron.
[2] *Tol.*: Esta .xviij.ª é.
[3] T. j. 1. y *Tol.*: uengança.
[4] En el códice de Toledo se divide en dos cada verso de ésta Cantiga, en la forma siguiente:

Gran sandece faz
quen se por mal filla
con a que de Deus
é madre et filla.

Digitized by Google

et en hũa eigreia o ensserraron
por prazer do demo que os seus aguilla.
Gran sandece faz quen se por mal filla.....

O enserrado teue que lle ualrría
aquela eigreia de Santa María;
mas ant' o altar con ssa gran felonía
peças d' él fezeron per ssa pecadilla.
Gran sandece faz quen se por mal filla.....

E pois [1] que o eles peças feit' ouueron,
logo da eigreia saýr sse quiseron;
mas aquesto per ren fazer non poderon,
ca Deus os trillou, o que os máos trilla.
Gran sandece faz quen se por mal filla.....

Non foi quen podesse arma nen escudo
tẽer nïun d' eles, assí foi perdudo
do fogo do cëo; ca tod' encendudo
foi, ben da cabeça tro en a uerilla. [2]
Gran sandece faz quen se por mal filla.....

Poil-os malapresos arder s' assí uíron,
logo por culpados muito se sentíron;
a Santa María mercée pedíron
que os non metesse o dem' en sa pilla.
Gran sandece faz quen se por mal filla.....

Pois sse repentiron, foron mellorados
et d' un santo bispo mui ben confessados,
que lles mandou, por remijr seus pecados,
que fossen [3] da terra como quen ss' eixilla.
Gran sandece faz quen se por mal filla.....

Demáis lles mandou que aquelas espadas
con que o matáran fossen peceiadas
et cintas én feitas con que apertadas
trouxessen as carnes per toda Cezilla.
Gran sandece faz quen se por mal filla
con a que de Deus é madre et filla.

XX.

Esta é [4] de loor de Santa María, por quantas mercées nos faz.

Uirga de Iesse, [5]
¡quén te soubesse
loar como mereces,
et sen ouuesse
per que [6] *dissesse*
quanto por nós padeces!

Ca tú noit' e dia
senpr' estás rogando
teu Fill ¡ai, María!
por nós, que andando
aquí peccando
et mal obrando,
que tú muit' auorreces,
non quera, [7] quando
seuer' iulgando,
catar nossas sandeces. [8]
Virga de Jesse.....

E ar todauía
sempr' estás lidando
por nós a perfía
o dem' arrancando, [9]
que sossacando
nos uai tentando
con sabores rafeces;
mas tú guardando
et anparando
nos uas, poil-o couseces [10].
Virga de Jesse.....

Miragres fremosos
uas por nós fazendo
et marauillosos,

---

[1] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.* En el texto se escribió equivocadamente: P pois.
[2] T. j. 1. y *Tol.:* virilla—uirilla.
[3] *Tol.:* ques fossen (que s' fossen)—y ésta es mejor leccion que la del texto y del T. j. 1.
[4] *Tol.:* Esta .xx.ª é.
[5] T. j. 1.: Jesse.
[6] *Tol.:* por que.
[7] *Tol.:* queira.
[8] Así en el códice de Toledo.—Los copiantes de los dos escurialenses, tal vez por economizar espacio en el pergamino ó por adaptar la Cantiga á plana justa, como se observa constantemente en el T. j. 1., redujeron á uno cada dos de sus versos, aunque indicando igual division con un punto, en la siguiente forma:

Uirga de Iesse. quen te soubesse
loar como mereces. et sen ouuesse
per que dissesse. quanto por nos padeces.
Ca tu noit e dia. senpr estás rogando
teu fill ai María. por nos que andando
aquí peccando. et mal obrando
que tú muit auorreces. non quera quando
seuer iulgando. catar nossas sandeces.

[9] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: arrando. (Es errata.)
[10] *Tol.:* couseçes.

Digitized by Google

per quant' eu entendo;
et corregendo
muit' e soffrendo,
ca non nos escäeces,
et contendendo,
nos defendendo
do demo que sterreces,
Virga de Jesse.....

E os soberuiosos [1]
d' alto uas decendo,
et os omildosos
en onrra crecendo,
e enadendo
et prouezendo [2]
tas santas [3] granadeces.
Porén [4] m' acomendo [5]
á tí, et rendo,
que os teus non [6] faleces.
Virga de Jesse,
¡quén te soubesse
loar como mereces!
et sen ouuesse
per que dissesse
quanto por nós padeces!

XXI.

Esta é [7] como Santa María fez auer fillo a hũa moller manẏnna, et depóis morreu-lle et ressucitou-ll'-o.

Santa María pod' enfermos guarir
quando xe quiser, et mortos resorgir. [8]

Na que Deus seu Sant' Esperit' [9] enuiou,
et que forma d' ome en ela fillou,
non é marauilla se d' él gaannou
uertude per que [10] podess' esto comprir.
Santa María pod' enfermos guarir.....

Porend' un miragr' aquesta Rëynna
santa fez mui grand' a hũa mesquẏnna
moller, que con coita de que manẏnna
era, foi a ela un fillo pedir.
Santa María pod' enfermos guarir..... [11]

Chorando dos ollos mui de coraçon,
lle diss':—Ai, Sennor, öe mia oraçon,
et por ta mercée un fillo baron
me dá, con que goẏ' e te possa seruir.—
Santa María pod' enfermos guarir.....

Log' o que pediú lle foi outorgado,
et póis a seu tenp' aquel fillo nado
que a Santa María demandado
ouue; ca lle non quis en o don falir.
Santa María pod' enfermos guarir.....

Mas o menẏnn', [12] a pouco póis que nacev
d' ũa forte féuer mui cedo morrev;
mas a madre per poucas ensandecev
por él, et sas faces fillou-ss' a carpir.
Santa María pod' enfermos guarir.....

Enton a catiua con gran quebranto
ao mõesteir' o leuou, et ant' o
altar o pos' fazendo tan gran chanto,
que todalas gentes fez a ssí uïjr.
Santa María pod' enfermos guarir.....

E braadando começou a dizer:
—Santa María, ¿qué me fuste fazer
en dar-m' este fill' e logo mi-o toller
porque non podesse con ele goẏr?
Santa María pod' enfermos guarir.....

Sennor, que de madre nome me deste,
en tollér-mi-o logo mal mẽ fezeste;
mas polo prazer que do teu ouueste
Fillo, dam' este meu que ueia rijr.
Santa María pod' enfermos guarir.....

Ca tú söa es a que mi o podes dar,

---

[1] T. j. 1. y *Tol.*: Aos soberuiosos.—En el texto se puso al margen la señal de recuerdo para corregir. Sin duda el amanuense pensó sustituir la E inicial por A.

[2] *Tol.*: et enadendo, e prouezendo.—Esta leccion aumenta la eufonía del verso.

[3] En el cód. de *Tol.* se tacharon las palabras «tas santas,» y se escribió en el margen, como para sustituirlas: *con tuas.*

[4] En el texto se lée: pore. El amanuense habia escrito »porẽ;» pero raspó la tilde de la *e* por equivocacion, ó acaso por raspar la que sobra en la palabra de que se trata en la nota 6, la cual cae escrita en el renglon debajo de aquella.

[5] T. j. 1.: mi acomendo.

[6] El texto: nõn (así). Sobra la tilde que equivale á *n*. Véase lo dicho en la nota 4.

[7] *Tol.*: Esta .xxvi.ª é.

[8] *Tol.*: resurgir.

[9] T. j. 1.: esperir (así: es errata).—*Tol.*: espirit.

[10] T. j. 1.: con que.

[11] En el cód. T. j. 1. se omitió el estribillo en éste lugar, así como al final de la Cantiga, por concluir ambas estrofas en fin de columna.

[12] *Tol.*: minẏnn.

Digitized by Google

et porend', a tí o uenno demandar;
onde, groriosa Sennor, sen tardar
dá-mi-o uiuo, que aià que ti gracir.— [1]
Santa María pod' enfermos guarir.....

Log' a oraçon da moller oyda
foi, et o menynno tornou en uida
por prazer da Uírgen santa conprida
que o fez no leit' ú iazía bolir. [2]
Santa María pod' enfermos guarir.....

Quand' esto uiú a moller, ouue pauor
da primeir', e pois tornou-sse-ll' en sabor;
et deu porén graças a nostro Sennor
et a ssa Madre porque a quis oyr.
Santa María pod' enfermos guarir
quando xe quiser, et mortos resorgir.

XXII.

Esta é [3] como Santa María guardov a un laurador que non morresse das feridas [4] que lle daua un caualeiro et seus omees. [5]

Mui gran poder á a Madre de Deus [6]
de deffender et amparal-os seus.

Gran poder á, ca sseu Fillo ll' o deu,
en deffender [7] quen se chamar' por seu;
et d' est' un miragre uos direi eu
que ela fez grande nos dias meus.
Mui gran poder á a Madre de Deus.....

En Armenteira foi un laurador
que un caualeiro, por desamor
mui grande que auí' a seu sennor,
foi polo matar, per nome Mateus.
Mui gran poder á a Madre de Deus..... [8]

E ú o uiú seu millo debullar
na eira, mandou-lle [9] lançadas dar;
mas él começou á Madr' a chamar
do que na cruz mataron os iudeus.
Mui gran poder á a Madre de Deus.....

Duas lançadas lle deu un peon,
mas non ll' entraron, et escantaçón
cuidou que era o coteif, enton
más [10] brauo foi que Iudas Macabeus.
Mui gran poder á a Madre de Deus.....

Enton a ssa azcuna lle lançou
et feriú-o, pero non o chagou;
ca él a Santa María chamou:
—Sennor, ual-me como uales os teus,
Mui gran poder á a Madre de Deus.....

E non moira, ca non merecí mal.—
Eles, pois uiron o miragr' atal
que fez a Rëynna esperital, [11]
creueron ben, ca [12] ant' eran encreus.
Mui gran poder á a Madre de Deus.....

E filláron-sse log' a repentir
et ao laurador perdon pedir,
et deron-ll' algu' e [13] él punnou de ss' ir
a Rocamador con outros romeus.
Mui gran poder á a Madre de Deus
de defender et amparal-os seus.

---

[1] *Tol.*: que te gracir.
[2] *Tol.*: bulir.
[3] *Tol.*: Esta .xxij.ª é.
[4] *Tol.*: firidas.
[5] *Tol.*: omẽes.
[6] T. j. 1.: a Madre Deus (*sic*).
[7] *Tol.*: de defender.
[8] T. j. 1.: *Mui gran poder á madre de deus.*—Así, omitido el artículo *a*.
[9] T. j. 1.: mandoulli.
[10] T. j. 1. y *Tol.*: mais.
[11] *Tol.*: espirital.
[12] T. j. 1.: que.
[13] T. j. 1.: alg.

Digitized by Google

XXIII.

Esta é [1] como Santa María acrecentou o uỳnno no tonel por amor da bõa dona de Bretanna.

Como Deus fez uỳnno d' agua ant' archetecrỳnno,
ben assí depóis sa Madr' acrecentou o uinno. [2]

D' esto direi un miragre que fez en Bretanna
Santa María por hũa dona mui sen sanna,
en que muito bon costum' e muita bõa manna
Deus poséra, que quis d' ela seer seu uezỳnno. [3]
Como Deus fez uỳnno d' agua ant' archetecrỳnno.....

Sobre [4] todalas bondades que ela auía,
era que muito fiaua en Santa María;
et porende a tirou de uergonna un día
del Rei que a ssa casa uẽera de camỳnno.
Como Deus fez uỳnno d' agua ant' archetecrỳnno.....

A dona polo seruir foi muit' afazendada,
et deu-lle carn' e pescado, et pan e ceuada;
mas de bon uỳnno pera él era mui menguada,
ca non tijnna senon pouco [5] en un tonelcỳnno.
Como Deus fez uỳnno d' agua ant' archetecrỳnno..... [6]

E dobráua-xe-ll' a coita, ca pero quisesse
auel-o, non era end' en terra que podesse
por dinneiros nen por outr' auer que por él desse,
se non fosse pola Madre do uell' e meninno.
Como Deus fez uỳnno d' agua ant' archetecrỳnno.....

E con aquest' asperança, foi aa eigreia,
et diss':—¡Ai, Santa María! ta mercée seĩa
que me saques d' aquesta uergonna tan sobeia;
se non, nunca uestirei iá máis lãa nen lỳnno.— [7]
Como Deus fez uỳnno d' agua ant' archetecrỳnno....

Mantenent' a oraçon da dona foi oỳda,
et el Rei et ssa companna toda foi conprida

---

[1] *Tol.*: Esta .xxiij.ª é.

[2] En el cód. de Tol. están divididos los versos de ésta Cantiga, así en las estrofas como en el estribillo, en la forma siguiente:

Como deus fez vinno dagua
ant archetecrinno,
ben assí depois sa madr'
acrecentou o vinno.
Desto direi un miragre
que fez en bretanna.....
.....

Pero ésta division produce en algunas estrofas graves incorrecciones métricas.

[3] *Tol.*: vizinno.

[4] *Tol.*: Dobre.—Es errata.

[5] *Tol.*: se non muỳ pouc.—Escrito primeramente lo mismo que aparece en el texto, *se non pouco*, se raspó despues la *o* final, y con pluma distinta, se escribió sobre el renglon el adverbio *muỳ*.

[6] T. j. r.: archetecỳnno.

[7] *Tol.*:..... se non a caron nunca
ia mais uestirei linno.

Digitized by Google

XXIV

de bon uinn', e a adega non én foi falida
que non achass' ý auond' o riqu' e o mesquỳnno.
Como Deus fez uỳnno d' agua ant' archetecrỳnno
ben assí depóis ssa Madr' acrecentou o uỳnno. [1]

XXIIII.

Esta é [2] como Santa María fez nacer hũa fror [3] na boca ao crérigo depois que foi morto, et era en semellança de lilio, porque a loaua.

Madre de Deus, non pod' errar
quen en tí á fiança. [4]

Non pod' errar nen falecer
quen [5] loar te sab' e temer.
D' est' un miragre reträer
quero, que foi en França.
Madre de Deus, non pod' errar
quen en tí á fiança.

En Chartes ou' un crerizon [6]
que era tafur et ladron,
mas na Uírgen de coraçon
auía esperanca.
Madre de Deus, non pod' errar
quen en tí á fiança.

Quand' algur ýa mal fazer,
se uía omágen [7] seer
de Santa María, correr
ýa lá sen tardança.
Madre de Deus, non pod' errar
quen en tí á fiança.

E pois fazía oraçon, [8]
ýa comprir seu mal enton;
porén morreu sen confisson
per sua malandança. [9]
Madre de Deus, non pod' errar
quen en tí á fiança.

Porque tal morte foi morrer,
non o quiseron receber
no sagrad', e ouu' a iazer
fóra sen demoranca.
Madre de Deus, non pod' errar
quen en tí á fiança.

Santa María en uison
se mostrou a pouca sazon
a un prest', e dísse-ll' enton:
—Fezestes mal estança.
Madre de Deus, non pod' errar
quen en tí á fiança.

Porque non quisestes coller
o meu crérigo, nen meter
no sagrad', e longe põer
o fostes por uiltança.
Madre de Deus, non pod' errar
quen en tí á fiança.

Mas cras, a sse Deus uos perdon,
ide por él con procisson,
con choros et con deuoçon;
ca foi grand' a errança.—
Madre de Deus, non pod' errar
quen en tí á fiança.

O preste logo foi-ss' erger,
et mandou os sinos tanger
por ir o miragre ueer
da Uírgen sen dultança.
Madre de Deus, non pod' errar
quen en tí á fiança.

Os crérigos en mui bon son
cantando «*kỳrieleỳson,*»

---

[1] Falta en el texto el estribillo final.
[2] *Tol.:* Esta .xvij.ª é.
[3] *Tol.:* ỳa flor.
[4] El texto: que en ti á fiança.—Las tres últimas letras de ésta palabra están tachadas con una raya, quedando *fia:* al márgen la señal de correccion; pero esta debe referirse evidentemente á la palabra *que*, puesta por equivocacion en lugar de *quen. Fiança* no necesita correccion en cuanto al sentido, y además rima con el último vocablo de las estrofas.
[5] Así el códice de Toledo. El texto y el T. j. 1. «que» por «quẽ.»
[6] T. j. 1.: creriçon.
[7] *Tol.:* omage.
[8] En el códice T. j. 1. falta la E inicial.
[9] En el códice de Toledo se escribió lo mismo este verso; mas luégo se tachó la *u* de *sua*, y se añadió sobre el renglon la palabra *gran:*
«per sa gran malandança.»

Digitized by Google

uíron iazer aquel baron
ú fez Deus demostrança
Madre de Deus, non pod' errar
quen en tí á fiança.

Que porque fora ben dizer
da ssa Madre, fez-lle nacer
fror [1] na boca et parecer
de liro semellança.
Madre de Deus, non pod' errar
quen en tí á fiança.

Esto teueron por gran don
da Uírgen, et mui con razon;
et pois fezeron én sermon,
leuáron-o con dança.
Madre de Deus, non pod' errar
quen en tí á fiança. [2]

XXV.

Esta é [3] como a ymágen de Santa María falou en testimonio ontr' o [4] crischão et o iudeu.

Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fia.

E d' esto uos quero contar
un gran miragr' e mui fremoso
que fezo a Uírgen sen par,
Madre do gran Rei grorïoso,
por un ome que seu auer
todo iá despendud' auía
por fazer ben et máis ualer,
ca non iá en outra folía.
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía. [5]

Qvand' aquel bon ome o seu
auer ouu' assí despendudo,
non pod' achar, com' aprix' ev,
d' estranyo nen de connoçudo
quen sol ll' enpréstido fazer
quisess'; e pois esto uija,
a un iudeu foi sen lezer
prouar se ll' alg' enprestaría. [6]
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

E o judeu lle diss' enton:
—Amig', aquesto que tú queres
farei eu mui de coraçon
sobre bon pennor, se mi o deres.—
Disse-ll' o crischão:—Poder
d' esso fazer non auería;
mas fiador quero seer
de ch' o pagar ben a un día.—
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

O judeu lle respos' assí:
—Sen pennor non será iá feito
que o per ren leues de mí.—
Diz o crischão:—Fas un preito:
ir-t'-ei por fiador meter
Ieso-Crist' [7] e Santa María.—
Respos' él:—Non quer eu creer
en eles; mas fillar-ch'-os ýa,
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

Porque sei que santa moller
foi ela, et él ome santo
et profeta; porén, senner,
fillar-ch'-os quer e dar-ch'-ei quanto
quiseres, tod' a teu prazer.—
Et o crischão respondía:
—Sas omágẽes, [8] que ueer
posso, dou-t' en fiadoría.—
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

---

[1] *Tol.:* flor.
[2] En el códice T. j. 1. concluye esta estrofa en el último renglon de la plana, por cuya razon omitió el amanuense el estribillo final.
[3] *Tol.:* Esta .xxxviij.ª é.
[4] T. j. 1.: entre o.—*Tol.:* entr' o.
[5] En el códice de Toledo se omite el estribillo en este lugar.
[6] T. j. 1.: algu' emprestaria.—*Tol.:* algu' enprestaria.
[7] T. j. 1.: Jesu crist.—*Tol.:* iesu crist.
[8] *Tol.:* omagéés.

Digitized by Google

Pos o iudeu [1] est' outorgou,
ambos se foron mantenente,
et as omágẽes [2] lle mostrov
o crischão, et ant' a gente
tangeu, et fillou-ss' a dizer
que por fiança ll' as metía
por que ll' o seu fosse render
a seu prazo sen tricharía.
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

—E uós, Ieso-Cristo, [3] Sennor,
et uós, sa Madre muit' onrrada
(diss' él), se d' aquí longe for
ou mía fazenda enbargada,
non possa per prazo perder,
se eu pagar non ll' o podía
per mí, mas uós ide põer
a paga ú mi-a eu porría.
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

Ca eu a uós lo pagarei
et uós fazed' a él a paga, [4]
porque non diga póis:—Non ei
o meu, et en preito me traga,
nen mi o meu faça despender
con él andand' en preitesía;
ca se de coita a morrer
ouuesse, d' esta morrerría.—
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

Poil-o crischão assí fis
fez o iudeu, a poucos dias
con seu auer quant' ele quis
gannou en bõas merchandías;
ca ben se soub' entrameter
d' est' e ben fazel-o sabía;
mas foi-ll' o praz' escaecer
a que o él pagar deuía.
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

O crischão que non mentir
quis d' aquel prazo que posera,
ant' un dia que a uijr
ouuesse, foi en coita fera;
et por esto fez compõer
un arca, et dentro metía
quant' él ao iudeu render
ouu', e diss:—¡Ai, Deus!, tú o guía.—
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

Dizend' est', en mar la metev,
et o uento moueu as ondas,
et outro día pareceu
no porto das aguas mui fondas
de Besanç' e pola prender
un iudeu mui toste corría;
mas log' ý ouu' a falecer,
que a arc' ant' ele fogía.
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

E pois o judeu esto uẏú,
foi metendo mui grandes uozes
a seu sennor, et él saẏú
et dísse-lle:—Sol duas nozes
non uales, que fuste temer
o mar con mui gran couardía;
mas esto quer eu cometer,
ben leu' a mí Deus la daría.—
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

Pois esto disse non fez ál,
mas correu alá sen demora,
et a archa [5] en guisa tal
fez que aportou ant' él fóra.
Enton foi ssa mão tender
et fillou-a [6] con alegría;
ca non sse podía soffrer
de saber o que ý iazía.
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

---

[1] T. j. 1. y *Tol.:* Pois o judeu.
[2] T. j. 1.: omages.
[3] T. j. 1.: iesu cristo.
[4] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: et uos fazer a él paga.
[5] T. j. 1.: Arca.
[6] *Tol.:* filló-a.

Digitized by Google

Des í féze-a leuar én
a ssa casa; et seus dinneiros
achou en ela, et mui ben
se guardou de seus companneiros
que non ll' ouuessen d' entender
de como os él ascondía;
poil-os foi contar e uoluer,
a arca pos' ú él dormía.
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

Pois ouue feito de ssa prol,
o mercador alí chegaua,
et o judeu, ben come fol,
mui de rrijo lle demandaua
que lle dess' o que ll' acreer
fora; se non, que él diría
atal cousa per que caer
en gran uergonna o faría.
Pagar ben pod' o que deuer
o que a Madre [1] de Deus fía.

O crischão disse:—Fïel
bõo tenno que t' eÿ pagado:
a Uírgen, Madre do donzel
que no altar ch' ouui mostrado,
que te fará ben connocer
cómo foi, ca non mentiría; [2]
et tú non queras contender
con ela, que mal t' én uerría.—
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

Diss' o iudeu:—D' esso me praz;
pois uaamos aa eigreia,
et se o disser' en mía faz
a ta omágen, feito seia.—
Enton filláron-s' a correr,
et a gente pos eles ÿa,
todos con coita de saber
o que d' aquel preit' auerría.
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

Pois na eigreia foron, diz
o crischão:—¡Ai, Maiestade [3]
de Deus! se ésta paga fiz,
rógo-te que digas uerdade
per que tú faças parecer
do iudeu ssa aleiuosía,
que contra mí cuida trager
do que lle dar non deuería.—
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

Enton diss' a Madre de Deus,
per com' eu [4] achei escrito:
«A falssidade dos judeus
»é grand'; e tú, iudeu maldito,
»sabes que fuste receber
»teu auer, que ren non falía,
»et fuste a arc' asconder
»so teu leito con felonía.»
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

Qvand' est' o iudeu entendeu,
bẽes alí logo de chão
en Santa María creeu
et en seu Fill', e foi crischão;
ca non uos quis escaecer
o que profetou Ysaÿa
como Deus uerría nacer
da Uírgen por nós todauía.
Pagar ben pod' o que deuer'
o que a Madre de Deus fía.

---

[1] T. j. 1.: o que de madre (*sic*).
[2] El texto *metiria*, por *mẽtiria*.
[3] T. j. 1. y *Tol.*: Magestade.
[4] T. j. 1. y *Tol.*: per como eu.

Digitized by Google

XXVI.

Esta é [1] como Santa María iuigou á alma do romeu que ýa [2] a Santiago, que sse matou na carreira por engano do diabo, [3] que tornass' ao corpo et fezesse [4] pẽedença.

Non é gran cousa se sabe
bon jöýzo dar
a Madre do que o mundo
tod' á de iöigar.

Mvi gran razon é que sábia dereito
quen Deus troux' en seu corp' e de seu peito
mamentou et d' él despeito
nunca foi fillar;
porén de sen me sospeito
que a quis auondar. [5]
Non é gran cosa se sabe
bon iöýzo dar.....

Sobr' esto, se m' oíssedes, diría
d' un iöýzo que deu Santa María
por un que cad' ano ýa,
com' oý contar,
a san Jam' en romaría,
porque se foi matar.
Non é gran cousa se sabe
bon iöizo dar.....

Este romeu con bõa voontade
ýa a Santïago de verdade;
pero d' esto fez maldade
que ánt' albergar
foi con moller sen bondade
sen con ela casar.
Non é gran cousa se sabe
bon iöizo dar.....

Pois esto fez, meteu-ss' ao camýnno, [6]
et non sse maenfestou ó mesquýnno;
et o demo mui festýnno
se le [7] foi mostrar,
máis branco que un armýnno,
polo tost' enganar.
Non é gran cousa se sabe
bon iöizo dar.....

---

[1] *Tol.:* Esta .xxiiij.ª é.
[2] *Tol.:* que que ýa (*sic*).
[3] *Tol.:* diaboo.
[4] *Tol.:* fizesse.
[5] De ésta manera están divididos los versos en el códice de Toledo. En los dos escurialenses, aunque indicando la misma division por medio de un punto en cada hemistiquio, se hallan escritos en la forma siguiente:

Non é gran cousa se sabe. bon ioizo dar
a madre do que o mundo. tod á de ioigar.
Mui gran razon e que sabia dereito
quen Deus troux en seu corp e de seu peito
mamentou et dél despeito. nunca foi fillar.
poren de sen me sospeito. que a quis auondar.

[6] T. j. 1.: meteuse ao caminno.
[7] T. j. 1. y *Tol.:* se lle.

Digitized by Google

XXVI

Semellança fillou de Santïago,
et disse:—Macar m' eu de tí despago,
a saluaçon eu ch'-a trago
do que fust' errar,
porque non caias no lago [1]
d' iferno, [2] sen dultar.
Non é gran cousa se sabe
bon ïöizo dar.....

Mas ánte farás esto que te digo,
se sabor as de seer meu amigo:
talla o que trages tigo
que te foi deỳtar
en poder do enemigo,
et uai-te degolar.—
Non é gran cousa se sabe
bon ïöizo dar.....

O romeu, que ssen dóuida cuidaua
que Santïag' aquelo lle mandaua,
quanto lle mandou tallaua;
poil-o foi tallar,
log' enton se degolaua,
cuidando ben obrar.
Non é gran cousa se sabe
bon ïöizo dar.....

Seus companneiros, poil-o mort' acharon,
por non lles apõer que o mataron
fóron-ss', e logo chegaron
a alma tomar
demões que a leuaron
mui toste sen tardar.
Non é gran cousa se sabe
bon ïöizo dar.....

E v́ passauan ant' hũa capela
de San Pedro, muit' aposta et bela,
San Iames [3] de Conpostela
d' ela foi traỳar,
dicend':—¡Ai, falss' alcauela!
non podedes leuar
Non é gran cousa se sabe
bon ïöizo dar.....

---

[1] Asi en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: porque non caias lago.

[2] T. j. 1.: dinferno.

[3] T. j. 1.: san Jaỳmes.

Digitized by Google

XXVI

A alma do meu romeu que fillastes,
ca por razon de mí o enganastes:
gran träiçon ý penssastes,
et, se Deus m' anpar,
pois falssament' a gannastes,
non uos pode durar.—
Non é gran cousa se sabe
bon ïöizo dar.....

Responderon os demões louçãos: [1]
—Cuia est' alma foi fez feitos vãos
por que somos ben certãos
que non deu' entrar
ante Deus, pois con sas mãos
se foi desperentar.—
Non é gran cousa se sabe
bon ïöizo dar.....

Santïago diss:—Atanto façamos:
pois nós et uós est' assí rezõamos,
ao jöẏzo uaamos
da que non á par,
et o que iulgar' façamos
logo sen alongar.—
Non é gran cousa se sabe
bon ïöizo dar.....

Log' ante Santa María vẽeron,
et rezõaron quanto máis poderon.
D' ela tal ïöiz' ouueron:
que fosse tornar
a alma onde a trouxeron,
por se depóis saluar.
Non é gran cousa se sabe
bon ïöizo dar.....

Este jöẏzo logo foi comprido,
e o romeu morto foi resorgido, [2]
de que foi póis Deus seruido;
mas nunca cobrar
pod' o de que foi falido
con que fora pecar.
Non é gran cousa se sabe
bon ïöizo dar
a Madre do que o mundo
tod' á de ïöigar.

---

[1] T. j. 1.: louçaos.

[2] *Tol.:* resurgido.

Digitized by Google

XXVII.

Esta é [1] como Santa María fillou a sinagoga dos judeus, et fez d' ela eigreia.

Non deuemos por marauilla tẽer [2]
da Madre do Uencedor sempre uencer. [3]

Uencer deu' á Madre d' aquel que deitou
Locifer do cëo, et depóis britou
o ifern' e os santos d' ele sacou,
et uenceu a mort' ú por nós foi morrer.
Non deuemos por marauilla tẽer.....

Porend' un miragre a Madre de Deus
fez na sinagoga que foi dos judeus,
et que os Apóstolos, amigos seus,
compráran et foran eigreia fazer.
Non deuemos por marauilla tẽer.....

Os iudeus ouueron d' esto gran pesar,
et a César se foron ende queixar,
dizendo que o auer querían dar
que pola uenda foran én receber.
Non deuemos por marauilla tẽer.....

O Emperador fez chamar ante ssí
os Apóstolos, et dísse-lles assí:
—Contra tal querela [4] que or' ante mí
os iudeus fezeron ¿qué ides dizer?—
Non deuemos por marauilla tẽer.....

Os Apóstolos, com' omees [5] de bon sen,
responderon:—Sennor, nós fezemos ben
pois que ll' a compramos et fezemos én
eigreia da que uírgen foi conceber.—
Non deuemos por marauilla tẽer.....

Sobr' esto deu César seu iöÿz atal:
—Serren a eigreia ú non aia ál,
et a quaräenta dias, qual sinal
de lei ý acharen, tal a deu' auer.—
Non deuemos por marauilla tẽer.....

Os Apóstolos log' a Monte-Sÿon
foron, ú a Uírgen moraua enton,

---

[1] *Tol.:* Esta .xxv.ª é.
[2] T. j. 1.: teer.
[3] *Tol.:* uençer.
[4] *Tol.:* querella.
[5] T. j. 1.: omes

Digitized by Google

XXVII

Santa Mária, et mui de coraçon
a rogaron que os uẽess' acorrer.
Non deuemos por marauilla tẽer.....

Assí lles respos' a mui santa Sennor:
—D' aqueste preito non aiades pauor;
ca eu uos serei ý tal aiudador
perque a os iudeus aian de perder.—
Non deuemos por marauilla tẽer.....

E pois que o prazo chegou sen falir,
mandou enton César as portas abrir,
et ambal-as partes fez log' alá ír,
et dos seus que fossen a proua ueer.
Non deuemos por marauilla tẽer.....

Desque foron dentr', assí lles conteceu
que logo San Pedr' ant' o altar uarrev,
et aos iudeus tan tost' apparecev
omágen da Uírgen pintada seer.
Non deuemos por marauilla tẽer.....

Os iudeus disseron:—Pois que a Deus praz
que esta omágen a María faz,
leixémos-ll' aqueste seu logar en paz
et non queramos con ela contender.—
Non deuemos por marauilla tẽer.....

Fóron-ss' os iudeus, et gannou d' essa uez
aquela eigreia [1] a Sennor de prez,
que foi a primeira que sse nunca fez
en seu [2] nome d' ela, sen dulta prender.
Non deuemos por marauilla tẽer.....

Depóis, Juẏão, Emperador crüel,
que a Santa María non foi fïel,
mandou ao póboo dos d' Irrael
que ll' aquela omágen fossen trager.
Non deuemos por marauilla tẽer.....

E os iudeus, [3] que sempr' acostumad' an
de querer gran mal á do mui bon talán,
foron ý, et assí os catou de pran,
que à non ousaron per ren sol tanger.
Non deuemos por marauilla tẽer
da Madre do Uencedor sempre uencer. [4]

---

[1] El texto *eigeia*. Es errata que advirtió tambien el amanuense, haciendo al márgen la señal de advertencia, pero sin llegar á corregirla.

[2] *Tol.:* no seu.

[3] En el códice de Toledo se escribió «*Mas* os iudeus:» luégo raspó el copiante las letras *as*, y quedó la *M* inicial, que debió haberse sustituido por E.

[4] Tanto en el texto como en el cód. T. j. 1. se omite el estribillo final, por concluir la estrofa en el último renglon de la plana.

Digitized by Google

XXVIII.

Esta é [1] como Santa María deffendeu Costantinobre dos mouros que a conbatian et a cuidauan fillar.

Todo logar mui ben pode
sseer deffendudo
o que a Santa María
á por seu escudo.

Onde [2] d' aquesta razon
un miragre uos quero
contar mui de coraçon
que fez mui grand' e fero
a Uírgen que non á par,
que non quis que perdudo
foss' o póboo [3] que guardar
auía, nen vençudo.
Todo [4] logar mui ben pode
seer deffendudo.....

De com' eu escrit' achei,
pois que foi de crischãos
Costantinobre, [5] un rei
con oste de pagãos
uẽo a vila cercar
mui brau' e mui sannudo, [6]
pola per forcia [7] fillar
por seer máis temudo.
Todo logar mui ben pode
seer deffendudo.....

E começou a dizer,
con sanna que auía,
que sse per força prender
a cidade podía,
que faría én matar
o póboo mẏudo,
et o tesour' én leuar
que tijnnan ascondudo.
Todo logar mui ben pode
seer deffendudo.....

Na cidade, com' oý,
se Deus m' aiud' e parca,
San German dentr' era ý,
un santo patriarcha,
que foi á Uírgen rogar
que d' ela acorrudo
foss' o poblo sen tardar
d' aquel mour' atreuudo.
Todo logar mui ben pode
seer defendudo.....

E ás donas ar rogou
da mui nobre [8] cidade
mui de rrig' e conssellou
que ant' a Maiestade [9]
da Uírgen fossen queimar
candéas, que traudo
o póboo do logar
non fosse, nen rendudo.
Todo logar mui ben pode
seer defendudo.....

Mas aquel mouro Soldán
fez-lles põer pedreiras
pera os de dentr' afán
dar de muitas maneiras,
et os arqueiros [10] tirar;
et assí combatudo
o muro foi sen uagar,
que toste foi fendudo.
Todo logar mui ben pode
seer defendudo.....

E coẏta soffreron tal
os de dentro et tánta,
que presos foran sen ál,
se a Uírgen mui santa
non fosse, que ý chegar
con seu mant' estendudo
foi, polo mur' anparar
que non fosse caudo.
Todo logar mui ben pode
seer defendudo.....

E ben alí ý deceu,

---

1 *Tol.*: Esta .xxvij.ª é.
2 T. j. 1.: Unde.
3 *Tol.*: poblo.
4 En el texto no se escribió la T inicial.
5 *Tol.*: costantinoble.
6 *Tol.*: sanudo.
7 T. j. 1. y *Tol.*: força.
8 T. j. 1. y *Tol.*: noble.
9 T. j. 1. magestade.
10 *Tol.*: arqueros.



Digitized by Google

de santos gran conpanna
con ela appareceu; [1]
et ela mui sen sanna
o seu manto foi parar,
ú muito recebudo
colb' ouue dos que ý dar
fez o Soldán beỳçudo.
Todo logar mui ben pode
seer defendudo.....

E auẽo d' essa vez
aos que combatían
que Deus por ssa Madre fez
que d' alí ú ferían [2]
os colbes, ýan matar
d' aquel Soldán baruudo
as gentes, et arredar
do muro iá mouudo.
Todo logar mui ben pode
seer defendudo.....

Aquel Soldán sen mentir
cuidou que per abete
o querían enuaỳr [3]
os seus, et Mafomete [4]
começou muit' a chamar,
o falsso connoçudo,
que os uẽess' aiudar;
mas foi ý decebudo.
Todo logar mui ben pode
seer defendudo.....

Alí ú ergeu os seus
ollos contra o ceo, [5]
uiú log' á Madre de Deus
coberta de seu veo [6]
sobela vila [7] estar
con seu manto tendudo,
et as feridas [8] fillar.
Pois est' ouue ueudo,
Todo logar mui ben pode
seer defendudo.....

Téue-sse por peccador,
ca uiú que aquel feito
era de nostro Sennor;
porén, per nïun preito
non quis conbater mandar,
et fez come sisudo, [9]
et na vila foi entrar
dos seus desconnoçudo.
Todo logar mui ben pode
seer defendudo.....

Pera San German se foi
aquel Soldán pagão
et dísse-lle:—Sennor, oi
máis me quer eu crischão
per uossa mão tornar
et seer conuertudo,
et Mafomete leixar,
o falsso recreudo.
Todo logar mui ben pode
seer defendudo.....

E o por qué esto fiz
direi-uol-o aginna:
segundo uossa lei diz,
a mui santa Reinna
uí que uos uẽo liurar. [10]
Pois m' est' apareçudo
foi, quéro-me batiçar;
mas non seia sabudo.—
Todo logar mui ben pode
seer defendudo.....

Podería-uos de dur
dizer as grandes dõas
que aquel Soldán de Sur
deu ý, ricas et boas; [11]
demáis, foỳ-os segurar
que non fosse corrudo
o reino, se Deus m' anpar,
et foi-lle gradeçudo.
Todo logar mui ben pode
seer defendudo
o que a Santa María
á por seu escudo.

---

[1] *Tol.:* apareçeu.
[2] T. j. 1. y *Tol.:* firỳan—firian.
[3] *Tol.:* non querian enuair.—Las dos primeras palabras escritas sobre raspado.
[4] T. j. 1.: mofomete.
[5] Señalados éstos versos en el cód. de *Tol.*, y escritos en el márgen, como para sustituirlos, estos otros:
ca ali ú él ergeu
os ollos ao ceo
La palabra *ergeu* está cortada (*erge*) por la cuchilla del encuadernador.
[6] T. j. 1.: uẽo (*sic*).
[7] T. j. 1. y *Tol.:* sobre la uila.
[8] *Tol.:* firidas.
[9] *Tol.:* com é sisudo.
[10] En el cód. de Toledo se escribió ésta palabra sobre raspado en que decía *guardar*.
[11] T. j. 1. y *Tol.:* bõas.

Digitized by Google

XXVIIII.

Esta é [1] como Santa María fez parecer nas pedras omágẽes a ssa semellança.

Nas mentes senpre tẽer
deuemol-as sas feituras
da Uírgen, pois receber
as foron as pedras duras.

Per quant' eu dizer oý
a omẽes [2] que foron ý,
na santa Gessemaní
foron achadas figuras
da Madre de Deus, assí
que non foron de pinturas.
Nas mentes sempre tẽer
deuemol-as sas feyturas.....

Nen ar entalladas non
foron ý, se Deus me perdon, [3]
e auía ý faỳçon
da ssennor das aposturas
con sseu Fill', e per razon
feitas ben per sas mesuras.
Nas mentes senpre tẽer
deuemol-as ssas feituras.....

Porén as resprandecer
fez tan muit' e parecer;
per que deuemos creer
que é Sennor das naturas
que nas cousas á poder
de fazer craras d' escuras.
Nas mentes sempre tẽer
deuemol-as ssas feituras.....

Deus x' as quise figurar
en pedra, por nos mostrar
que a ssa Madre onrrar
deuen todas creaturas,
pois deceu carne fillar
en ela das sas alturas.
Nas mentes senpre tẽer
deuemol-as ssas feituras
da Uírgen, pois receber
as foron as pedras duras.

XXX.

Esta é [4] de loor de Santa María, de como Deus non lle pode dizer de non do que lle rogar', nen ela a nós.

Muito ualuera máis, se Deus m' anpar',
que non fóssemos nados, [5]
se nos non desse Deus a que rogar
uai por nossos pecados.

Mas d' aquesto nos fez él o mayor
ben que fazer podía,
ú fillou por madr' e deu por Sennor
a nós Santa María
que lle rogue, quando sannudo for
contra nós todauía,
que da ssa graça nen do seu amor [6]
non seiamos deitados.
Muito ualuera máis, se Deus m' anpar',
que non fóssemos nados [7].....

E ál [8] foi él meter entre [9] nós et ssí,
et deu por auogada,
que madr', amiga ll' é, creed' a mj,
e filla et criada:
porén non lle diz de non mas de sí
ý a sent' afficada,
rogándo-lle por nós, ca log' alí
somos d' él perdõados.
Muito ualuera máis, se Deus m' anpar',
que non fóssemos nados.....

Nen ela, outrossí, a nós de non
pode, se Deus m' aiude,
dizer que non rogue de coraçon

---

[1] *Tol.:* Esta .xxix.ª é.
[2] T. j. 1.: a muitos (escrito sobre raspado).—En el cód. de Toledo se escribió *á omes:* pero despues se tachó ésta frase, y se apuntó al márgen, con pluma y tinta diferentes, *a mujtos.*
[3] T. j. 1. y *Tol.:* foron se deus me perdon—suprimido acertadamente el adverbio de lugar *ý*, pues con él sobra una sílaba en el verso.
[4] *Tol.:* Esta .xl.ª é.
[5] El texto *nads.* Es errata.
[6] Así en los códices T. j. 1 y *Tol.*—En el texto se omitió la palabra *amor.*
[7] En el códice de Toledo se omite el estribillo en éste lugar.
[8] Falta en el cód. de Tol. la E inicial de ésta estrofa. El amanuense dejó espacio para dibujarla.
[9] T. j. 1.: ontre.

Digitized by Google

seu Fill', ond' á uertude;
ca por nós lle deu él aqueste don,
et por nossa saude
fillou d' ela carn' e sofreu paxon
por fazer-nos onrrados
Muito ualuera máis, se Deus m' anpar',
que non fóssemos nados.....

No seu reino que él pera nós ten,
se o nós non perdermos
per nossa culpa, non obrando [1] ben
et o mal escollermos.
Mas seu ben non perderémos per ren
se nós firme creermos
que Ieso-Crist' [2] e a que nos manten
por nós foron iuntados. [3]
Muito ualuera máis, se Deus m' anpar',
que non fóssemos nados,
se nos non desse Deus a que rogar
uai por nossos pecados.

XXXI.

Esta é [4] como Santa María leuou o boi do aldeão de Segouia que ll' auía prometudo et non ll' o quería dar.

Tanto, se Deus me perdon',
son da Uírgen connoçudas
sas mercées, que quinnon
queren end' as bestias mudas.

D' esto mostrou un miragre
a que é chamada *Uirga*
de Jesse, na ssa eigreia
que éste en Uila-Sirga,
que a preto de Carron
á duas [5] leguas sabudas,
ú uan facer oraçon
gentes grandes et miudas.
Tanto, se Deus me perdon',
son da Uírgen connoçudas.....

Alí uan muitos enfermos
que receben sãydade, [6]
et ar uan-xi [7] muitos sãos
que dan ý ssa caridade;
et per aquesta razon
sson as gentes tan mouudas,
que uan ý de coraçon
ou enuían sas aiudas.
Tanto, se Deus me perdon',
son da Uírgen connoçudas.....

E porend' un aldeão
de Segouia que moraua
na aldea, hũa vaca
perdéra que muit' amaua;
et en aquela ssazon
foran ý outras perdudas,
et de lobos log' enton
comestas ou mal mordudas.
Tanto, se Deus me perdon',
son da Uírgen connoçudas.....

E porque o aldeão
d' esto muito se temía,
ante sa moller estando
diss' assí:—Santa María,
dart'-ei o que trag' en don,
a uaca, se ben m' aiudas
que de lob' e de ladron
mi a guardes; ca defendudas
Tanto, se Deus me perdon',
son da Uírgen connoçudas.....

Son as cousas que tú queres;
et por aquesto te rogo [8]
que mi aquesta uaca guardes.—
Et a vaca uẽo logo
sen dan' e sen ocaion,
con ssas orellas meriudas, [9]
et fez fillo sen lijon
con sinäes pareçudas.
Tanto, se Deus me perdon', [10]
son da Uírgen connoçudas.....

---

[1] T. j. 1.: obrado por «obrâdo.»
[2] T. j. 1.: Jeso crist.
[3] T. j. 1.: juntados.
[4] *Tol.:* Esta .xxxij.ª é.
[5] T. j. 1. y *Tol.:* é duas.
[6] *Tol.:* que reciben sãidade.
[7] *Tol.:* uaxi, en lugar de *uãxi.*
[8] T. j. 1.: por aquesto te rogo—omitiendo la conjuncion *et.*
[9] En el cód. T. j. 1. está escrito claramente, como en el texto y en el de Toledo, *meriudas;* pero tachadas con una raya las dos letras *er,* con lo cuál queda legible *miudas.*
[10] Faltan en el cód. de Toledo las dos palabras *me perdon.* El copiante empezó á formar una *p* en vez de *m,* y advertido cuando habia hecho el primer trazo, lo borró, dejando en claro el resto del verso para escribirlo despues; pero no llegó á efectuarlo.

Digitized by Google

Pois creceu aquel bezerro
et foi almall' arrizado,
a ssa moller o vilão
diss':—Ireỳ cras a mercado;
mas este nouelo non
ỳrá nas offereçudas
bestias qu' en offereçon
son aos santos rendudas.—
Tanto, se Deus me perdon',
son da Uírgen connoçudas.....

Dizend' esto aa noỳte,
outro dia o vilão
quis ir uendel-o almallo;
mas él saỳú-lle de mão,
et correndo de randon,
foi a iornadas tendudas,
come sse con aguillon
o leuassen de corrudas.
Tanto, se Deus me perdon',
son da Uírgen connoçudas.....

Pois foi en Santa María,
mostrou-sse por bestia sage,
meteu-sse na ssa eigreia
et parou-ss' ant' a omage;
et por auer ssa raçon,
foi ú as bestias metudas
eran, que en a maison
foran dadas ou uendudas.
Tanto, se Deus me perdon',
son da Uírgen connoçudas.....

E des alí adeante
non ouu' ý boi nen almallo
que tan ben tirar podesse
o carr' e soffrer traballo,
de quantas bestias ý son
que an as unnas fendudas,
sen feril-o [1] de baston
nen d' aguillon ascondudas. [2]
Tanto, se Deus me perdon',
son da Uírgen connoçudas.....

O laurador, que pos ele
a mui gran pressa uẽera,
poil-o uỳú en Uila-Sirga
ouu' én marauilla fera;
et fez chamar à pregon,
et gentes foron uỳudas
a que das cousas sermon
fez que ll' eran [3] conteçudas.
Tanto, se Deus me perdon',
son da Uírgen connoçudas
sas mercées, que quinnon
queren end' as bestias mudas.

XXXII.

Esta é [4] como Santa María ameaçou [5] o bispo que descomungou o crérigo que non sabía dizer outra missa senon a sua.

Qven loar podía
com' ela querría [6]
a Madre de quen
o mundo fez,
sería de bon sen.

D' est' un gran miragre
uos contarei ora
que [7] Santa María
fez, que por nós ora,
d' uun [8] que ál, fóra
a ssa missa, ora-
çon nunca per ren
outra sabía
dizer mal nen ben.
Quen loar podía.....

Unde [9] ao bispo
d' aquele bispado
en que él moraua
foi end' acusado,
et ant' él chamado
et enpreguntado
foỳ se era ren

---

[1] *Tol.*: firilo.
[2] T. j. 1. y *Tol.*: ascodudas.
[3] *Tol.*: quel eran.
[4] *Tol.*: Esta .xxxiiij.ª é.
[5] T. j. 1. y *Tol.*: amẽaçou.
[6] En el códice de Toledo se lée en el márgen inferior, de distinta letra: *como deueria*. Esta variante, aunque sin reclamo alguno, corresponde indudablemente á este verso que, sin embargo, no está tachado en el códice.
[7] En el cód. T. j. 1. está repetido el relativo *que*; pero la nota musical correspondiente al primero se tachó con una raya.
[8] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: dun.
[9] *Tol.*: Onde.

Digitized by Google

o que oýa
d' él. Respos':—O ben.—
Quen loar podía.....

Poil-o bispo soube
per él a verdade,
mandou-lle tan toste
mui sen pïedade
que a vezindade
leixas' da cidade
toste sen desden,
et que ssa vía
logo sse foss' én.
Quen loar podía.....

Aquela noit' ouue
o bispo ueuda
a Santa María
con cara sannuda,
dizéndo-lle: «Muda
a muit' atreuuda
sentença; ca ten
que gran folía
fecist'. E porén
Quen loar podía.....

Te dig' e ti mando
que d' estas perfías
te quites, et se non,
d' oi a trinta días
morte prenderías
e alá ýrías
ú dem' os seus ten,
na ssa baýlía
ond' ome non uen.»
Quen loar podía.....

O bispo se leuou
mui de madurgada,
et ao capelan
deu raçon dobrada;[1]
—Et missa cantada
com' acostumada
as (disse) manten
da que nos guía;
ca assí conuen.—
Quen loar podía
com' ela querría
a Madre de quen
o mundo fez,
sería de bon sen.

XXXIII.

Esta é [2] como Santa María leuou en saluo o romeu que caera no mar, et o guýou per so a agua ao porto ante que chegass' o batel. [3]

Gran poder á de mandar
o mar et todolos uentos
a Madre d' aquel que fez
todolos quatr' elementos.

D' esto uos quero contar
un miragre que achar
ouu' en uñ liur', e tirar
o fuí ben d' ontre trezentos,
que fez a Uírgen sen par
por nos a todos mostrar
que seus sson os mandamentos.
Gran poder á de mandar
o mar et todolos uentos.....

Hũa nau' ýa per mar
cuidand' en Acre portar;
mas tormenta leuantar
se foi, que os bastimentos
da naue ouu' a britar,
et começou-ss' a fondar
con romeus máis d' oitocentos.
Gran poder á de mandar
o mar et todolos uentos.....

Un bispo fora entrar
ý, que cuidaua passar
con eles; et pois toruar
o mar uiú, seus penssamentos
foron d' alí escapar;

---

[1] *Tol.:* O bispo *leuousse*
mui de madurgada
et deu ao preste
ssa raçon dobrada.
Las variantes que resultan en estos cuatro versos, con relacion al texto, están escritas sobre raspado.

[2] *Tol.:* Esta .xxxv.ª é.

[3] En el cód. de Toledo termina el epígrafe aquí: *et o guýou per s.*—El amanuense había puesto despues de la *s* otra letra, que raspó, sin duda por no ser la que convenia, dejando en claro el resto de la linea.

Digitized by Google

et porén se foi cambiar
no batel, ben con duzentos [1]
Gran poder á de mandar
o mar et todolos uentos.....

Omẽes; et un saltar [2]
d' eles quis, et se lançar
cuidou no batel; mas dar
foi de pées en xermentos
que ý eran, et tonbar
no mar foi et mergullar
ben até nos fondamentos.
Gran poder á de mandar
o mar et todolos uentos.....

Os do batel a remar
se fillaron sen tardar
por sse da nau' alongar
et fugir [3] dos escarmentos
de que oýran falar
dos que queren perfïar
sen auer acorrimentos.
Gran poder á de mandar
o mar et todolos uentos.....

E con coyta d' arribar,
ssa uëa foron alçar,
et terra foron fillar
con pauor et medorentos;
et enton uíron estar
aquel que perigoar
uíran en os mudamentos.
Gran poder á de mandar
o mar et todolos uentos.....

Começáron-ss' a sinar,
et fóron-o preguntar
que a uerdad' enssinar
lles fosse sen tardamentos,
se guaríra per nadar,
ou quén o fora tirar
do mar et dos seus tormentos.
Gran poder á de mandar
o mar et todolos uentos.....

E él fillou-ss' a chorar,
et disse:—Se Deus m' anpar,
Santa María guardar
me quis, por merecimentos
non meus, mas por uos mostrar
que quen per ela fiar',
ualer-ll'-an seus cousimentos.—
Gran poder á de mandar
o mar et todolos uentos.....

Quantos eran no logar
começáron-a loar
et «Mercée» lle chamar,
que dos seus ensinamentos
os quisess' acostumar,
que non podessen errar
nen fezessen falimentos.
Gran poder á de mandar
o mar et todolos uentos
a Madre d' aquel que fez
todolos quatr' elementos.

XXXIIII.

Esta é [4] como Santa María fillou dereito do iudeu pola desonrra que fezera [5] á sua omágen.

Gran dereit' é que fill' o
demo por escarmento
quen contra Santa María
filla atreuemento. [6]

Porén direi un miragre
que foi gran uerdade,
que fez en Costantinoble,
na rica cidade,
a Uírgen Madre de Deus,
por dar entendimento
que quen contra ela uaý,
palla é contra uento.
Gran dereit' é que fill' o
demo por escarmento.....

Hũa omagẽ pintada
na rua siýa

---

[1] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: ben duzentos. (Es errata.)
[2] T. j. 1.: Omẽes et uun saltar.—*Tol.:* Oméés et uun saltar.
[3] T. j. 1. y *Tol.:* fogir.
[4] *Tol.:* Esta .xxxvj.ª é.
[5] *Tol.:* fizera.
[6] T. j. 1. y *Tol.:* atreuimento.

Digitized by Google

en táuöa, mui ben feita,
de Santa María,
que non podían achar
ontr' outras [1] máis de cento
tan fremosa, que furtar
foi un judeu a tento
Gran dereit' é que fill' o
demo por escarmento..... [2]

De noit'; e poil-a leuou
sso ssa capa furtada,
en ssa cas' a foi deitar
na cámara priuada:
des í assentou-ss' alý
et fez gran falimento;
mas o demo o matou,
et foi a perdimento.
Gran dereit' é que fill' o
demo por escarmento.....

Pois que o judeu assí
foi mort' e cofondudo,
et o demo o leuou
que nunc' apareçudo
foi, un crischão enton
con bon enssinamento
a omágen foi sacar
do logar balorento.
Gran dereit' é que fill' o
demo por escarmento.....

E pero que o logar
muit' enatio estaua,
a omágen [3] quant' en sí
mui bõo cheiro daua;
que specias d' Ultra-mar,
bálssamo nen ongüento [4]
non cheirauan atan ben
com' ésta que emento.
Gran dereit' é que fill' o
demo por escarmento.....

Pois que a sacou d' alý
mantenente lauou-a [5]
con agua, et log' enton
a ssa casa leuou-a, [6]
et en bon logar a pos'
et fez-lle comprimento
de quant' ouue de fazer
por auer saluamento.
Gran dereit' é que fill' o
demo por escarmento.....

Pois lle tod' esto feit' ouue,
mui gran demostrança
fez ý a Madre de Deus,
que d' oyo semellança
correu d' aquela omage
grand' auondamento,
que ficasse d' este feito
por renembramento.
Gran dereit' é que fill' o
demo por escarmento
quen contra Santa María
filla atreuemento.

XXXV.

Esta é [7] como Santa María fez queimar a lãa aos mercadores que offereran algo a sua omage, [8] et ll' o tomaran depóis.

O que a Santa María
der algo ou prometer',
dereit' é que ss' en mal ache
se ll' o póis quiser toller. [9]

Ca muit' é ome sen siso [10]
quen lle de dar alg' [11] é greu;
ca o ben que nós auemos
Deus por ela nol-o deu;
et por esto non lle damos
ren do nosso, mas [12] do seu;
onde quen ll' o toller cuida,
gran soberuia uaý fazer.
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

---

[1] T. j. 1. y *Tol.:* ent outras.—Corregido así, sin duda por hacer más cadencioso el verso.
[2] En el cód. T. j. 1. se omite el estribillo en éste lugar y al final de la Cantiga, por terminar las respectivas estrofas en fin de plana.
[3] *Tol.:* omage.
[4] *Tol.:* unguento.
[5] *Tol.:* lauoa.
[6] Así en el códice. T. j. 1.—En el texto y el de Toledo: leuoa.
[7] *Tol.:* Esta .Lxxxxij.ª é.
[8] T. j. 1. y *Tol.:* omagen.
[9] En el códice T. j. 1. estan reducidos á uno cada dos versos de esta Cantiga.
[10] En el texto se escribió *ca muit ome sen siso;* mas, advertido el error, se corrigió, intercalando el verbo *é* sobre el renglon entre las palabras *muit ome.*
[11] *Tol.:* algu. Así tambien se escribió en el texto, pero despues se tachó la *u* con una raya.
[12] *Tol.:* mais.

Digitized by Google

XXXV

D' esta razon un miragre
direi fremoso que fez
a Uírgen Santa María,
que é Sennor de gran prez,
por hũas sas reliquias [1]
que leuaron hũa uez
uuns crérigos [2] a França,
de que uos quero dizer.
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

Estes foron da cidade
que é chamada Leon
do Ródano, ú auía
mui grand' igreia [3] enton
que ardeu tan feramente,
que sse fez toda caruon;
mas non tangeu nas relicas; [4]
esto deuedes creer.
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

Ca auía ý do leyte
da Uírgen esperital, [5]
outrossí dos seus cabelos
enuoltos en un cendal;
tod' aquest' en hũa arca
feita d' ouro, ca non d' ál:
estas non tangeu o fogo,
mail-o ál foi [6] tod' arder.
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

Os crérigos, quando uíron
que a eigreia [7] queimar
se fora, como uos digo,
ouuéron-sse d' acordar
que sse fossen pelo mundo
con as relicas [8] gannar
per que ssa eigreia [9] feita
podess' agynna seer.
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

Maestre Bernald' [10] auía
nom' un que er' én dayán
da eigreia, ome bõo,
manss' e de mui bon talán,
que por auer Paraýso
sempre soffría afan:
este foi con as relicas
polas fazer connocer.
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

E andou primeiro França,
segundo com' aprendí,
ú fez Deus muitos miragres
por elas, et foi [11] assý
que depóis a Ingraterra
ar passou, et, com' oý,
polas leuar máis en saluo,
foy-as [12] na naue meter
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

D' un mercador que auía
per nome Colistanús,
que os leuass' a Bretanna,
a que pobrou rei Brutús; [13]
et entrou ý tanta gente
que non cabían ý chus,
de mui ricos mercadores
que leuauan grand' auer.
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

E ú iá pelo mar ýan
todos a mui gran sabor,
ouueron tan gran bonaça [14]
que non podía [15] mayor;
et estando en aquesto,
ar ouueron gran pauor,
ca uíron ben seis galéas
leixar-ss' a eles correr
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

---

[1] *Tol.* Anotada ésta palabra y escrito en el márgen superior, con pluma distinta, *suas relicas*. Estas palabras estan casi cortadas por la cuchilla del encuadernador, lo que impide descubrir si, además de ellas, se escribieron algunas otras.
[2] *Tol.*: clérigos—y lo mismo más adelante.
[3] T. j. 1.: mui gran eigreia.
[4] *Tol.*: *mais* non tangeu nas *reliquias*.
[5] *Tol.*: espirital.
[6] T. j. 1.: *mais* lo al *foi*.—Tol.: *fui*.
[7] T. j. 1. y *Tol.*: igreia.
[8] *Tol.*: reliquias—y así en el resto de la Cantiga.
[9] *Tol.*: igreia—y lo mismo en toda la Cantiga.
[10] Así en los códices T. j. 1. y Tol.—El texto: bernad.
[11] Tol.: fui—y así en toda la Cantiga.
[12] *Tol.*: fuyas.
[13] *Tol.*: Britus.
[14] Así en los tres códices (*¿bonança?*).
[15] T. j. 1. y *Tol.*: podian.

Digitized by Google

De cossarios [1] que fazían
en aquel mar mal assaz.
Mas pois o sennor da naue
os uiú, disse:—Non me praz
con éstes que aquí uẽen;
mais [2] parémonos en az,
et ponnamos as relicas
alt' ú as possan ueer.—
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

Logo que esto foi dito,
maestre Bernalt sacov
a arca con as relicas,
et tanto que as mostrov,
de quantos mercadores ýan [3]
en a nauu' un non ficou
que tan toste non uẽessen
mui grand' alg' ý offerer. [4]
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

Todos enton mui de grado
offerían ý mui ben:
os uuns dauan ý panos,
os outros our' ou argén,
dizendo:—Sennor, tod' esto
filla, que non leixes ren,
sol que nos guardes os corpos
de mort' e de mal prender.—
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

En tod' est', as seis galéas
non quedauan de uĩjr
cada hũa de ssa parte,
por en a naue ferir.
Et o que tijnna a arca [5]
das relicas, [6] sen mentir,
alçou-a contra o ceo,
pois foẏ-a alte põer. [7]
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

O almiral [8] das galéas
uijnna muit' ant' os seus,
e o que tijnna a arca [9]
da Uírgen, Madre de Deus,
lles diss' a mui grandes uozes:
—Falssos, máos et encreus,
de Santa María somos,
a de que Deus quis nacer.
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

E porén, mal non nos faças;
se non, logo morrerás
et con quantos tigo trages
ao jnferno [10] ẏrás
et de quant' acabar cuidas, [11]
ren én non acabarás;
ca a nauu' éstas relicas [12]
queren de tí deffender.—
O que a Santa María [13]
der algo ou prometer'.....

Quant' o crérigo dizía, [14]
o almiral teu' en vil,
et fez tirar das galéas
saetas mui máis de mil
por mataren os da naue;
mas [15] un uento non sotil
se leuantou muit' agẏnna,
que as galéas uoluer
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

Fez, que a do almirallo
de fond' a cima fendeu,
et britou logo o maste
et sobr' él enton caeu
et deu-lle tan gran ferida,
que os ollos lle uerteu
logo fóra da cabeça
et fez-lo no mar caer.
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

---

[1] T. j. I.: cossairos.
[2] T. j. I.: mas.
[3] *Tol.:* dos mercadores que ýan—leccion que se ajusta más á la ley métrica.
[4] *Tol.:* alguẏ (algu' ý) oferer.
[5] *Tol.:* tijnná arca (tijnn' a arca).
[6] T. j. I.: Religas.
[7] T. j. I.: pois foẏa a alte põer.—*Tol.:* fuẏa alte põer.
[8] Así el códice de Toledo. El texto, impropiamente: E armiral.—T. j. I.: E o almiral.
[9] T. j. I.: archa.
[10] *Tol.:* ýferno.
[11] *Tol.:* coidas.
[12] *Tol.:* ca a nau estas reliquias.
[13] En el códice de Toledo está escrito en fin de columna este primer verso del estribillo, y repetido con el segundo al principio de la columna siguiente.
[14] T. j. I.: dezia.
[15] *Tol.:* mais.

Digitized by Google

XXXV

E fez as outras galéas
aquele uento de Sur
alongar enton tan muito,
que as non uíron nenllur;
et apareceu-lles Doura,
a que pobrou reỳ Artur, [1]
et enton cuỳdaron [2] todos
o seu en saluo tẽer.
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

E logo aas relicas
correndo mui gran tropel
uẽo d' esses mercadores,
et cada un [3] seu fardel
fillou, et quant' ál ý dera,
et non cataron o bel
miragre marauilloso
per que os fez guarecer
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

A Uírgen Santa María,
Madre do muit' alto Reỳ
que matou seus enemigos,
como uos iá dito eỳ. [4]
Et maestre Bernal disse:
—Un preito [5] uosco fareỳ:
dar-uos-eỳ a meỳadade, [6]
et leixad' o ál jazer.—
O que a Santa María
der algo ou prometer'..... [7]

Todos responderon logo:
—Preit' outr' ý non auerá
que o todo non tomemos;
mas [8] tornarémos d' acá;
d' aquelo que guaannarmos [9]
cada uun ý dará
o que uir' que é guisado [10]
como o poder' soffrer.—
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

Os máis [11] d' esses mercadores
de Frandes et de París
eran; et poiss apartaron,
cada uun d' eles quis
comprar de seu auer lãa,
cuidando seer ben fis
que en saluo a ssa terra
a podería [12] trager.
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

E poỳ-ll' ouueron conprada,
un dia, ánte da luz,
moueron do porto Doura;
mais o que morreu na cruz,
querendo uingar sa Madre,
fez com' aquel que aduz
gran poder de meter medo
que ll' aian de correger
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

O gran torto que fezeran
a ssa Madre Emperadriz, [13]
a que é Sennor do mundo;
et porén, par San Fijz,
feriú corisco na naue,
et com' o escrito diz,
queimou tod' aquela lãa
et non quiso ál tanger.
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

Quand' este miragre uíron,
tornaron mui uolonter [14]
ú leixáran as relicas,
et disseron:—Pois Deus quer
que a ssa Madre do nosso
demos, quis do que teuer
dará ý de bõa mente;
et íde-o receber.—
O que a Santa María
der algo ou prometer'.....

---

[1] T. j. 1.: a que *poblou* Reỳ Artur.—*Tol.*: que pobrou bon reỳ artur.
[2] T. j. 1.: cuidaran.
[3] T. j. 1.: et cada uun.
[4] *Tol.*: como uos eu ia dit ei.
[5] *Tol.*: pleito.
[6] T. j. 1. y *Tol.*: meadade.
[7] T. j. 1.: pometer (*sic*).
[8] *Tol.*: mais.
[9] Así el códice T. j. 1.—El texto: gannarmos.—*Tol.*: gaannarmos.
[10] En el cód. de Tol. se escribió *que guysado;* despues se intercaló el auxiliar *é* sobre el renglon.
[11] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto *O mais.*—Es errata.
[12] T. j. 1.: o poderia.
[13] T. j. 1.: a ssa madr emperadriz.—Tol.: a sa madr enperadriz.
[14] *Tol.*: uolunter.

Digitized by Google

XXXVI

Disso maestre Bernaldo:
—Esto mui gran dereit' é
de uos nenbrar das relicas
da Uírgen que con Deus ssé, [1]
a que fezestes gran torto
guardando mal uossa fé.—

Et non quis én máis do terço
que fezo logo coller.
O que a Santa María
der algo ou prometer',
dereit é que ss' en mal ache
se ll' o póis quiser toller.

XXXVI.

Esta é de como Santa María pareceu [2] no maste da naue, de noite, que ýa a Bretanna, et a guardou que non perigoasse.

Mvit' amar deuemos en nossas uoontades
a Sennor que coitas nos toll' e tempestades. [3]

E d' esto mostrou a Uírgen marauilla quamanna
non pode mostrar outro santo, no mar de Bretanna,
ú foi liurar hũa naue ú ýa gran companna
d' omees por sa prol buscar, no que todos punnades.
Muit' amar deuemos en nossas voontades.....

E v́ singrauan pelo mar, atal foi ssa uentura,
que sse leuou mui gran tormenta, et a noit' escura
se fez, que ren non lles ualía siso nen cordura,
et todos cuidaron morrer; de certo o sabiádes.
Muit' amar deuemos en nossas voontades.....

Pois uíron o perigo tal, gemendo et chorando
os santos todos a rogar se fillaron, chamando
por seus nomes cada uun [4] d' eles, muito lles rogando
que os uẽessen acorrer polas ssas p̈iedades.
Muit' amar deuemos en nossas voontades.....

Quand' est' oýú un sant' abade que na naue ýa,
dísse-lles: —Tenno que fazedes ora gran folía, [5]
que ides rogar outros santos, e Santa María
que nos pode d' esto liurar, sol non a ementades.—
Muit' amar deuemos en nossas voontades.....

Qvand' aquest' [6] oýron dizer a aquel [7] sant' abade,
enton todos d' un coraçon e d' ũa voontade

---

[1] T. j. 1.: que con deus é.—El verbo *é* está tachado con una raya, y hecha en el márgen la señal de correccion, sin que ésta llegára á efectuarse.

[2] T. j. 1.: Esta é como Santa María appareceu.—*Tol.:* Esta .xxxvij.ª é como santa maria apareceu.

[3] Así están escritos los versos de ésta Cantiga en los códices T. j. 1. y de Toledo. En el texto se divide cada uno en dos, resultando en tal combinacion graves imperfecciones métricas: véase, como ejemplo, la estrofa segunda:

E v́ singrauan pelo mar
atal foi ssa uentura,
que sse leuou mui gran tormenta
et a noit' escura
se fez, que ren non lles ualía
siso nen cordura;
et todos cuidaron morrer,
de certo o sabiádes.

[4] T. j. 1. y *Tol.:* cada un.

[5] T. j. 1.: felonía.

[6] T. j. 1.: aquesto.

[7] T. j. 1.: aquel—omitiendo la preposicion *a*.

Digitized by Google

XXXVII

chamaron a Uírgen santa, Madre de pïedade,
que lles ualuess' e non catasse as suas [1] maldades.
Muit' amar deuemos en nossas voontades.....

E dizían:—Sennor, ual-nos, ca a naue sse sume.—
Et dizend' esto, cataron, com' er é de costume,
contra o masto, et uíron encima mui gran lume
que alumeaua [2] mui máis que outras craridades. [3]
Muit' amar deuemos en nossas uoontades.....

E pois lles est' apareceu, foi o vento quedado,
et o cëo uíron craro [4] et o mar amanssado,
et ao porto chegaron cedo que deseiado
auían; et se lles proug' én, sol dulta non prendades.
Muit' amar deuemos en nossas voontades
a Sennor que coitas nos toll' e tempestades. [5]

XXXVII.

Esta é [6] como Santa María fez cobrar seu pée ao ome que o tallára con coỳta de door.

Mjragres fremosos
faz por nós Santa María,
et marauillosos.

Fremosos miragres
faz, que en Deus creamos,
et marauillosos
porque o máis temamos;
porend un d' aquestes
é ben que uos digamos
dos máis pïadosos.
Miragres fremosos.....

Est' auẽo na terra
que chaman Berría,
d' un ome cöỳtado
a que o pé ardía,
et na ssa eigreia
ant' o altar iazía
ent' outros coitosos.
Miragres fremosos.....

Aquel mal do fogo
atanto o coỳtaua,
que con coita d' ele
o pé tallar mandaua;
et depóis en o conto
dos çopos ficaua
d' esses máis astrosos.
Miragres fremosos..... [7]

Pero con tod' esto,
sempr' ele confiando
en Santa María
et mercée chamando
que dos seus miragres
en él fosse mostrando
non dos uagarosos.
Miragres fremosos.....

E dizendo:—¡Aỳ, Uírgen!
tú que es escudo
sempre dos coitados,
queras que acorrudo
seia per tí, se non,
serei oi máis teudo [8]
por dos máis noiosos.—
Miragres fremosos.....

---

[1] Tol.: a suas.
[2] Tol.: alumẽaua.
[3] Tol.: claridades.
[4] T. j. 1. y Tol.: claro.
[5] Falta en el códice T. j. 1. el estribillo final, porque la estrofa última concluye en el postrer renglon de la plana.
[6] *Tol.:* Esta .xxxviiij.ª é.
[7] El texto: fremos (*sic*).
[8] T. j. 1. y *Tol.:* tẽudo.

Digitized by Google

XXXVIII

Logo a santa Uírgen
a él, en dormindo,
per aquel pé a mão
ẏndo et vijndo
trouxe muitas uezes,
et de carne conprindo
con dedos neruiosos.
Miragres fremosos.....

E quando s' espertou
sentiú-sse mui ben são,
et catou o pé,
et pois foi d' él ben certão,
non semellou log', andando
per esse chão,
dos máis preguiçosos. [1]
Miragres fremosos.....

Quantos aquest' oýron,
log' alí veẽron,
et aa Uírgen santa
graças ende deron;
et os seus miragres
ontr' os outros [2] teueron
por máis groriosos.
Miragres fremosos
faz por nós Santa María,
et marauillosos.

XXXVIII.

Esta é como [3] a omágen de Santa María tendeu o braço et tomou o de seu Fillo que quería caer da pedrada que lle dera o tafur, de que saẏú sangui. [4]

Pois que Deus quis da Uírgen Fillo
seer por nós pecadores saluar,
porende [5] non me marauillo
se lle pesa de quen lle faz pesar.

Ca ela et sseu Fillo son iuntados
d' amor, [6] que partidos per ren nunca poden seer;
et porén, son mui neicïos prouados
os que contra ela uan, non cuidand' ý él tanger.
Esto fazen os malfadados,
que est' amor non queren entender
cómo Madr' e Fill' acordados
son en fazer ben et mal castigar.
Pois que Deus quis da Uírgen Fillo
seer por nós pecadores saluar..... [7]

D' aquest' auẽo, tempos sson passados
grandes, que o Conde de Peiteus quis batall' auer
con Reẏ de Franç', e foron assũados
en Castro-Radolfo, per com' eu oý retraer,
vn moesteiro [8] d' ordinados
monges qu' el Conde mandou deffazer [9]

---

[1] *Tol.:* pregiçosos.—Se escribió como en el texto *preguiçosos*, y despues se raspó la *u*.—Los versos de esta estrofa están divididos de igual manera en los tres códices.
[2] T. j. 1.: entr os outros.
[3] T. j. 1.: Esta é de como.—*Tol.:* Esta .xLi.ª é de como.
[4] T. j. 1. y *Tol.:* sangue.
[5] En el texto se escribió: por en. La sílaba *de* se añadió posteriormente sobre el renglon con pluma y tinta diferentes.
[6] El copiante del texto escribió erradamente *damos* (*d' amos*). Despues señaló la *s* con un punto, haciendo al márgen la señal de advertencia para corregir, sin que llegára á efectuarlo.
[7] Falta este estribillo en el códice de Toledo.
[8] T. j. 1. y *Tol.:* mõesteiro.
[9] T. j. 1. y *Tol.:* desfazer.

Digitized by Google

XXXVIII

porque os ouu' él sospeẏtados
que a franceses o querían [1] dar.
Pois que Deus quìs da Uírgen Fillo
seer por nós pecadores saluar.....

Poil-os monges foron ende tirados
mui máas conpannas se foron tan tost' ý meter,
ribaldos et iogadores de dados
et outros que lles tragían ý uẏnno a uender:
e ontr' os malauenturados [2]
ouu' ý un que começou a perder
per que foron d' él dẽostados
os santos et a Rëẏnna sen par.
Pois que Deus quis da Uírgen Fillo
seer por nós pecadores saluar.....

Mas hũa moller, que por seus pecados
entrára na eigreia, como sol acaecer,
ben ú soẏan uestil-os sagrados
panos os monges [3] quando ýan sas missas dizer,
porque uiú ý ben entallados
en pedra Deus con ssa Madre seer,
os gẽollos logo ficados
ouu' ant' eles, et fillou-s' a culpar.
Pois que Deus quis da Uírgen Fillo
seer por nós pecadores saluar.....

O tafur, quand' esto uẏú, con ẏrados
ollos a catou, et começou-a mal a trager
dizendo:—Uella, son muit' enganados
os que nas omágẽes de pedra queren creer;
et, porque veias cóm' errados
son, quer eu ora logo cometer
aqueles ýdolos pintados.—
E foi-lles log' hũa pedra lançar.
Pois que Deus quis da Uírgen Fillo
seer por nós pecadores saluar.....

E deu no Fillo que ambos alçados
tijnna seus braços en maneira de bẽeizer; [4]
et macar non ll' os ouu' ambos britados,
britou-ll' end' un, assí que ll' ouuera log' a caer;
mas a Madre os seus deitados
ouue sobr' él, con que ll' o foẏ erger,

---

[1] T. j. 1.: queirian.
[2] T. j. 1.: marauenturados.
[3] T. j. 1. y *Tol.*: los monges.
[4] T. j. 1.: bẽizer.

Digitized by Google

XXXVIII

e a fror [1] que con apertados
seus dedos [2] tijnna, foy logo deytar.
Pois que Deus quis da Uírgen Fillo
seer por nós pecadores saluar.....

Mayores miragres ouu' ý mostrados
Deus, que sangui craro fez d' essa ferida correr
do Menynno, [3] et os panos dourados
que tijnna a Madre, fez ben sso as tetas decer,
assí que todos desnüados
os peitos ll' ouueron de parecer;
et macar non daua braados,
o contenente parou de chorar.
Pois que Deus quis da Uírgen Fillo
seer por nós pecadores saluar.....

E demáis, ouue os ollos tornados
tan brauos, que quantos a soyan ánte ueer,
atan muit' eran d' ela espantados,
que sol en a face non ll' [4] ousauan mentes tẽer.
E demões [5] log' assembrados
contra o que esto fora fazer,
come monteyros ben mandados,
o foron logo tan toste matar.
Pois que Deus quis da Uírgen Fillo
seer por nós pecadores saluar.....

Outros dous tafures demonyados [6]
ouu' ỹ, porque foran aquel tafur mort' asconder;
porén sass carnes os endïabrados
con gran rauia as começaron todas de roer,
et póys no río affogados
foron; ca o demo non lles [7] lezer
deu, que todos escarmentados
fossen quantos d' est' oyssen falar.
Pois que Deus quis da Uírgen Fillo
seer por nós pecadores saluar.....

O Conde, quand' est' oyú, con armados
caualeiros uẽo et ant' a eigreia decer
foi; et un d' aqueles máis arrufados
diss' assí:—No meu coraçon non pod' esto caber,
se a pedra que me furados
os queixos ouu' e mi a uedes trager,

---

[1] T. j. 1. y *Tol.*: et a frol.
[2] El texto *feus dedos*. (Es errata.)
[3] Tol.: minyo.
[4] *Tol.*: noll.
[5] *Tol.*: demoes.
[6] T. j. 1.: demonniados.—*Tol.*: demoniados.
[7] *Tol.*: les.

Digitized by Google

e por que dỳnneiros pagados
ouui muitos, se me [1] non quer sãar.—
Pois que Deus quis da Uírgen Fillo
seer por nós pęcadores saluar.....

Pois esto disse, pernas et costados
et a cabeça foi log' ant' a omágen merger;
et log' os ossos foron ben soldados
et a pedra ouu' ele pela boca de render.
D' esto foron marauillados
todos, et él foỳ a pedra põer,
estand' ý omees onrrados,
ant' a omágen sobelo altar.
Pois que Deus quis da Uírgen Fillo
seer por nós pecadores saluar,
porende non me marauillo
se lle pesa dė quen lle faz pesar. [2]

XXXIX.

Esta é [3] como Santa María guardou a sa omágen que a non quemas' [4] o fogo.

Torto sería grand' e desmesura
de prender mal da Uírgen ssa figura. [5]

Ond' auẽo en San Miguel de Tomba,
un mõesteiro [6] que iaz sobre lomba
d' ũa gran pena que iá quánt' é comba,
en que corisco feriú noit' escura.
Torto sería grand' é desmesura..... [7]

Toda a noite ardeu a perfía
alí o fog' e queimou quant' auía
na eigreia; mas non foi ú siỳa
a omágen da que foi Uírgen pura.
Torto sería grand' e desmesura.....

E como quer que o fogo queimasse
en redor da omágen quant' achase,
Santa María non quis que chegasse
o fum' a ela nen a caentura.
Torto sería grand' e desmesura.....

Assí guardou a Rëỳnna do ceo
a ssa omágen, que nen sol o ueo
tangeu o fogo, come o ebreo
guardou no forno con ssa uestidura.
Torto sería grand' e desmesura.....

Assí lle foi o fog' obedïente
a Santa María, que sol nïente
non tangeu sa omage [8] ueramente;
ca de seu Fill' él era creatura.
Torto sería grand' e desmesura.....

D' aquesto foron mui marauillados [9]
quantos das terras ý foron iuntados,
que solament' os fíos defumados
non uíron do uëo nen a brancura [10]
Torto sería grand' e desmesura.....

Da omágen, nen ar foi afumada,
ante semellaua que mui lauada
fora ben toda con agua rosada;
assí cheiraua con ssa cobertura.
Torto sería grand' e desmesura
de prender mal da Uírgen ssa figura. [11]

---

[1] *Tol.:* se mė (m' én).
[2] Omitido este estribillo final en el cód. T. j. 1.
[3] *Tol.:* Esta .xliij.ª é.
[4] T. j. 1. y *Tol.:* queimass.
[5] *Tol.:* fegura.—El amanuense raspó la *e* en este lugar; pero escribió, sin embargo, y subsiste *fegura* en el estribillo repetido al fin de todas las estrofas.
[6] T. j. 1. y *Tol.:* no moẽsteiro.
[7] Falta en el texto la *T* inicial de este verso.
[8] *Tol.:* omagen.
[9] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: E aquesto foron marauillados—que es leccion imperfecta.
[10] *Tol.:* nen a pintura.—El amanuense habia escrito «nen ena pintura;» pero despues corrigió esta frase, raspando las letras sobrantes.
[11] Falta este estribillo final en el códice T. j. 1.

Digitized by Google

XXXX. [1]

Esta é [2] de loor de Santa María das marauillas que Deus faz [3] por ela.

Deus te salue, groriosa
Rëynna María,
lume dos santos fremosa
et dos cëos uía.

Sálue-te, que concebiste
mui contra natura,
et póis teu Padre pariste
et ficaste pura
Uírgen; et porén sobiste [4]
sobe la altura
dos cëos, porque quesiste
o que él quería.
Deus te salue, groriosa [5]
Rëynna María.....

Sálue-te, que enchoisti
Deus gran sen mesura
en tí, et d' ele fezisti [6]
om' e creatura.
Esto foi porque ouuisti
gran sen et cordura
en creer quando oisti
ssa messagería.
Deus te salue, groriosa
Rëynna María.....

Sálue-te Deus, ca nos disti
en nossa figura
o teu [7] Fillo que trouxisti
de gran fremosura;
et con él nos remijsti [8]
da mui gran loucura
que fez Eua, et uencisti
o que nos vencía.
Deus te salue, groriosa
Rëynna María.....

Sálue-te Deus, ca tollisti
de nós gran tristura,
ú por [9] teu Fillo frangisti
a cárcer escura
ú ýamos, et metisti-
nos en gran folgura.
Con quanto ben nos uijsti
¡quén o contaría!
Deus te salue, groriosa
Rëynna María,
lume dos santos fremosa
et dos cëos uía.

XXXXI.

Esta é [10] como Santa María guareceu o que era sandeu.

A Uírgen Madre de nostro Sennor
ben pode dar seu siso
ao sandeu, pois ao pecador
faz auer paraýso.

En Seixons fez a Garin cambiador
a Uírgen Madre de nostro Sennor
que tant' ouue de o tirar sabor
a Uírgen Madre de nostro Sennor
do poder do demo, ca de pauor
d' él perdera o siso;
mas ela tolleu-ll' aquesta door,
et deu-lle paraýso.
A Uírgen Madre de nostro Sennor
ben pode dar seu siso.....

Gran ben lle fez en est' e grand' amor
a Uírgen Madre de nostro Sennor,
que o liurou do dem' enganador
a Uírgen Madre de nostro Sennor,
que o fillára come träedor
e tolléra-ll' o siso;
mas cobrou-ll'-o ela, et por mellor
ar deu-lle paraýso.
A Uírgen Madre de nostro Sennor
ben pode dar seu siso.....

---

1 Falta ésta Cantiga en el cód. T. j. 1.
2 *Tol.:* Esta .xxx.ª é.
3 *Tol.:* fez.
4 *Tol.:* subiste.
5 Falta en el texto la *D* inicial de este verso.
6 *Tol.:* fizisti.
7 *Tol.:* o seu.
8 *Tol.:* remíisti.
9 *Tol.:* ú per.
10 *Tol.:* Esta .xliij.ª é.

Digitized by Google

Loada será mentr' o mundo for
a Uírgen Madre de nostro Sennor
de poder, de bondad' e de ualor
a Uírgen Madre de nostro Sennor,
por que a ssa mercée é mui maẏor
ca o nosso mal siso,
et sempre a seu Fill' é rogador
que nos dé paraýso.
A Uírgen Madre de nostro Sennor
ben pode dar seu siso
ao sandeu, pois ao pecador
faz auer paraýso.

XLII.

Esta é [1] de como o crerizon [2] meteu o anel en o dedo da omágen de Santa María, et a omágen encolleu o dedo con él.

A Vírgen mui groriosa,
Rëỳnna espirital, [3]
dos que ama é ceosa;
ca non quer que façan mal. [4]

D' est' un miragre fremoso,
ond' aueredes sabor,
uos direỳ, que fez a Vírgen
Madre de nostro Sennor,
per que tirou de gran falla
a un mui falss' amador
que a mỹude [5] cambiaua
seus amores d' un en ál.
A Uírgen mui groriosa,
Rëỳnna esperital..... [6]

Foi en terra d' Alemanna [7]
que querían renouar
hũas gentes ssa eigreia;
et porén foran tirar
a Maiestad' [8] ende fóra,
que estaua no altar,
et poséron-a na porta
da praça, sso o portal.
A Uírgen mui groriosa,
Rëỳnna esperital.....

En aquela praç' auía
un prado mui uerd' assaz
en que as gentes da terra
ýan tẽer seu solaz;
et iogauan a pelota,
que é iogo de que praz
muit' a omẽes [9] mancebos
máis que outro iog' atal.
A Uírgen mui groriosa,
Rëỳnna esperital.....

Sobr' aquest' hũa uegada
chegou ý un gran tropel
de mancebos por iogaren
a pelot'; e vn donzel
andaua ý namorado
e tragía seu anel
que ssa amiga lle dera,
que end' era natural.
A Uírgen mui groriosa,
Rëỳnna esperital.....

Este donzel, con gran medo
de xe lo [10] anel torcer
quando feriss' a pelota,
foỳ buscar ú o põer
podess'; e uiú a omage
tan fremosa parecer,
et foi-ll'-o meter no dedo,
dizend':—Oi máis non m' enchal
A Uírgen mui groriosa,
Rëỳnna esperital.....

D' aquela que eu amaua,
ca eu ben o iur' a Deus
que nunca tan bela cousa
uíron estes ollos meus;
porén d' aquí adeante
serei eu dos seruos teus;
et est' anel tan fremoso
ti dou porend' en sinal.—
A Uírgen mui groriosa,
Rëỳnna esperital.....

---

[1] *Tol.*: Esta .Lvij.ª é.
[2] Así en los códices T. j. 1. y de Tol. El amanuense del texto raspó la palabra que habia escrito en este lugar, advirtiendo sin duda el yerro; pero no la sustituyó por otra. Acaso escribiría *Santa María*, como hizo equivocadamente en el Sumario.
[3] T. j. 1.: esperital.
[4] En el cód. T. j. 1. están reducidos á uno cada dos versos de esta Cantiga, resultando las estrofas de cuatro versos de diez y seis sílabas.
[5] T. j. 1.: ameude.—*Tol.*: amiude.
[6] *Tol.*: espirital—y así en toda la Cantiga.
[7] *Tol.*: daleimanna.
[8] *Tol.*: a magestad.
[9] T. j. 1. y *Tol.*: oméés.
[10] *Tol.*: de xe llo.

Digitized by Google

XLII

E os geollos [1] ficados
ant' ela con deuoçon,
dizendo «*Aue María*,»
prometeu-lle log' enton
que des alí adeante
nunca no seu coraçon
outra moller ben quisesse
et que lle fosse leal.
A Uírgen mui groriosa,
Rëynna esperital.....

Pois feit' ouue ssa promessa
o donzel, logo ss' ergeu,
et a omágen o dedo
con o anel encolleu;
et él quando uiú aquesto,
tan gran pauor lle crecev,
que diss' a mui grandes uozes:
—¡Ay, Santa María, val!—
A Uírgen mui groriosa,
Rëynna esperital.....

As gentes, quand' est' oýron,
correndo chegaron ý
ú o donzel braadaua,
et él contou-lles des í
como uos iá dit' auemos;
et consselláron-ll' assí
que órden logo fillasse
de monges de Claraual.
A Uírgen mui groriosa,
Rëynna esperital.....

Qve o fezesse cuidaron
logo todos d' essa vez;
mas, per consello do demo,
ele d' outra guisa fez,
que o que él prometera
aa Uírgen de gran prez
assí ll' o desfez da mente
como desfaz agua sal. [2]
A Uírgen mui groriosa,
Rëynna esperital.....

E da Uírgen groriosa
nunca depóis se nenbrou;
mas da amiga primeira
outra uez sse namorou,
et per prazer dos parentes
logo con ela casou
et sabor do outro mundo
leixou polo terrẽal.
A Uírgen mui groriosa,
Rëynna esperital.....

Poil-as uodas foron feitas
e o día sse saýú,
deitou-ss' o nouio primeiro
et tan toste ss' adormýú;
et él dormindo, en sonnos
a Santa María uýú
que o chamou mui sannuda:
—¡Ai, meu falss' e mentiral!
A Uírgen mui groriosa,
Rëynna esperital.....

¿De mí por qué te partiste
et fuste fillar moller?.....
Mal te nenbrou a sortella
que me dest'; ond' á mester
que a leixes et te váas
comigo a como quer;
se non, d' aquí adeante
auerás coýta mortal.—
A Uírgen mui groriosa,
Rëynna esperital.....

Logo s' espertou o nouio,
mas pero [3] non se quis ir;
et a Vírgen groriosa
fez-lo outra uez dormir,
que uiú iazer ontr' a nouia
et ssí pera os partir,
chamand' a él mui sannuda:
—Máo, falsso, desleal,
A Uírgen mui groriosa,
Rëynna esperital.....

Ues ¿e por qué me leixaste
et sol uergonna non ás?
Mas se tú meu amor queres,
d' aquí te leuantarás

---

[1] T. j. 1. y *Tol.*: gẽollos.
[2] Así tambien en el códice T. j. 1. El de *Tol.*: aguá sal (agu' a sal). Esta leccion es preferible.
[3] T. j. 1.: mas poró.

Digitized by Google

et uai-te comigo logo
que non esperes a cras.
Erge-te d' aquí correndo
et sal d' esta casa, sal.—
A Uírgen mui groriosa,
Rëynna esperital.....

Enton ss' espertou o nouio
et d' esto tal medo pres,
que ss' ergeu et foi ssa uía,
que non chamou [1] dous nen tres
omẽes [2] que con él fossen;
et per montes máis d' un mes
andou, et en un hermida [3]
se meteu, cab' un pinal.
A Uírgen mui groriosa,
Rëynna esperital.....

.E póis [4] en toda ssa vida,
per com' eu escrit' achei,
seruiú a Santa María,
Madre do muit' alto Rey, [5]
que o leuou póis conssigo,
per com' eu creo et sei,
d' este mund' a Paraýso,
o reino celestial.
A Uírgen mui groriosa,
Rëynna esperital,
dos que ama é ceosa,
ca non quer que façan mal.

XLIII.

Esta é de como Santa María resucitou un menýnno [6] na ssa eigresa [7] de Salas. [8]

Porque é Santa María
leal et mui uerdadeira,
porén muito ll' auorrece
da paraula [9] mentireira.

E porend' un ome bõo [10]
que en Darouca moraua,
de ssa moller que auía
bõa et que muit' amaua
non podía auer fillos; [11]
et porende se queixaua
muit' end' él; mais disse-ll' ela:
—Eu uos porrei en carreira
Porque é Santa María
leal et mui uerdadeira.....

Com' aiamos algun fillo,
ca se non, eu morrería;
porén dou-uos por conssello
que log' a Santa María
de Salas ambos uaámos;
ca quen se en ela fía,
o que pedir' dar-ll'-á logo:
aquest' é cousa certeira.—
Porque é Santa María
leal et mui uerdadeira.....

Muit' én proug' ao marido;
et tan toste se guisaron
de fazer ssa romaría
et en seu camýnn' entraron.
Et pois foron na eigreia,
Santa María rogaron
que podessen auer fillo
ontr' él et ssa conpanneira.
Porque é Santa María
leal et mui uerdadeira.....

E a moller fez promessa
que se ela fill' ouuesse,
que con seu peso de cera
a un ano ll' o trouxesse,
et por seu seruidor sempre
na ssa eigreia o desse;
et que aquesto comprisse
entrou-ll' ende por maneira. [12]
Porque é Santa María
leal et mui uerdadeira.....

---

[1] T. j. 1.: et non chamou.
[2] T. j. 1. y *Tol.:* oméés.
[3] T. j. 1. y *Tol.:* ermida.
[4] *Tol.:* U pois.
[5] Así en los códices T. j. 1. y de Tol. En el texto se escribió: madre do alto;—mas hubo el amanuense de notar el error de su copia, y dejó en claro lo que resta del verso, y el siguiente, que tampoco copió, continuando en el quinto de la estrofa: «per com' eu creo et sei.»
[6] El texto *menỳo* por *menỳo*.
[7] Así el texto: es, sin embargo, el único caso en que ésta voz se encuentra escrita de tal manera en las Cantigas: la usada frecuentemente es *eigreia*, *egreia*, *igreia* y alguna vez *igrega*. Hay, pues, que atribuir tal excepcion á descuido del copiante del epígrafe (que no es el mismo que escribió la Cantiga); descuido de que dió otra muestra en la palabra *menỳo*, objeto de la nota anterior.
[8] Epígrafe segun los códices T. j. 1. y *Tol.:* Esta é (Esta .Lvi.ª é) como Santa Maria ressocitou un menýnno (minýnno) en santa maría de Salas.
[9] *Tol.:* a paraura—señalada esta voz, y escrito en el márgen, de letra distinta, *promessa*.
[10] T. j. 1.: boo.
[11] *Tol.:* fillo.
[12] El escritor del códice de Toledo señaló con puntos, para suprimirlas en ésta palabra, las dos letras *a n* (quedando

Digitized by Google

E pois aquesto dit' ouue,
ambos fezeron tornada
a Darouca, ú morauan;
mas non ouu' ý gran tardada
que log' a poucos de dias
ela se sentiú prennada;
et a seu temp' ouue fillo
fremoso de gran maneira.
Porque é Santa María
leal et mui uerdadeira.....

Desque lle naceu o fillo,
en logar que adïanos
dess' end' a Santa María,
téue-o grandes set' anos
que lle non uẽo emente
nen da cera nen dos panos
con que o leuar deuera,
et cuidou seer arteira.
Porque é Santa María
leal et mui uerdadeira.....

Ca ú quis tẽel-o fillo
e a cera que tijnna,
deu féuer ao menỳnno
et mató-o muit' aginna,
que lle nunca prestar pode
física nen meezỳnna;
mas [1] gran chanto fez la madre
pois se uiú d' ele senlleira.
Porque é Santa María
leal et mui uerdadeira.....

Qve o soterrassen logo
o marido ben quisera;
mas [2] la madre do menỳnno
disse con gran coita fera
que el' a Santa María
o daría, que ll' o dera,
con sa cera como ll' ela
prometera da primeira.
Porque é Santa María
leal et mui uerdadeira.....

E logo en outro dia
entraron en seu camỳnno,
et a madr' en ataude
leuou sig' aquel menỳnno;
et foron en quatro dias,
et ant' o altar festinno
o pos', fazendo gran chanto,
depenando sa moleira
Porque é Santa María
leal et mui uerdadeira.....

E dizend' a grandes uozes:
—A tí uenno, Groriosa,
con meu fill' e con a cera
de que te fuí [3] mentirosa
en ch' o dar quand' era uiuo;
mas, porque es pïadosa, [4]
o adug' ante tí morto
et dous dias á que cheira.
Porque é Santa María
leal et mui uerdadeira.....

Mas se mi-o tú dar quisesses,
non porque seia dereito, [5]
mas porque sabes mia coita,
et non catasses despeito
de como fuí mentirosa,
mas quisesses meu proueito [6]
et non quisesses que fosse
noiosa et mui parleira.—
Porque é Santa María
leal et mui uerdadeira.....

Toda a noit' a mesquinna
esteu' assí braadando
ant' o altar en gẽollos,
Santa María chamando
que ss' amerceasse [7] d' ela
et seu Fillo ll' ementando [8]
a quen polas nossas coitas
roga sempr' e é uozeira.
Porque é Santa María
leal et mui uerdadeira.....

---

meira), é hizo al márgen la señal de advertencia para alguna correccion, que no llegó á efectuar.

[1] T. j. I.: mais.
[2] T. j. I. y *Tol.*: mais.
[3] *Tol.*: foi;—pero señalada la *o* con un punto.
[4] *Tol.*: piedosa.
[5] *Tol.*: dereto (*sic*).
[6] *Tol.*: mas guardar ỳ meu proueito.
[7] T. j. I. y *Tol.*: amercéasse.
[8] T. j. I. y *Tol.*: ll' enmentando.

Digitized by Google

Mas ¿qué fez Santa María,
a Sennor de gran uertude
que dá aos mortos uida
et a enfermos saude?.....
Logo fez que o menẏnno
chorou en o ataude
ú iazía muit' enuolto
en panos d' ũa liteira.
Porque é Santa María
leal et mui uerdadeira.....

Quando o padr' e a madre,
que fazían muit' esquiuo
dóo por seu fillo, uíron
que o menẏnn' era uiuo,
britaron o ataude
v́ iazía o catiuo.
Enton uẽo ý máis gente
que non uen a hũa feira
Porque é Santa María
leal et mui uerdadeira.....

Por ueer o gran miragre
que a Uírgen demostrára
de como aquel meninno
de morte ressucitára, [1]
que a cabo de seis dias
iazendo morto chorára
por prazer da Groriosa
santa et dereitureira: [2]
Porque é Santa María
leal et mui uerdadeira,
porén muito ll' auorrece
da paraula mentireira.

XLIIII.

Esta é de como [3] o caualeiro que perdéra seu açor et foy-o pedir [4] a Santa Maria de Salas; et estando na eigreia, [5] posou-lle na mão. [6]

Qven fiar' na Madre do Saluador,
non perderá ren de quanto seu for.

Qven fiar' en ela de coraçon,
auerrá-lle com' a un jfançon
auẽo en o reino d' Aragon,
que perdeu a caça un seu açor
Quen fiar' na Madre do Saluador.....

Que grand' e mui fremos' era, et ren
non achaua que non fillasse ben
de qual prijon açor fillar conuen
d' aue pequena tro en a mayor.
Quen fiar' na Madre do Saluador.....

E d' aquest' o jfançon gran pesar
auía de que o non pod' achar;
et porende o fez apregõar
pela terra toda en derredor.
Quen fiar' na Madre do Saluador.....

E pois que por esto non o achou,
pera Salas seu camẏnno fillou
et de cera semellança leuov
de ssa au', e diss' assí:—¡Ai, Sennor
Quen fiar' na Madre do Saluador.....

Santa María! eu uenno a tí
con coita de meu açor que perdí
que mi-o cobres, et tú fas-lo assí
et auer-m-ás sempre por seruidor.
Quen fiar' na Madre do Saluador.....

E demáis esta cera ti darei
en sa figura, et sempr' andarei
pregõando [7] teu nome e direi
como dos santos tú es la mellor.—
Quen fiar' na Madre do Saluador.....

Pois esto disse, missa foi oyr
mui cantada; mas ante que partir-
s' én quisesse, fez-ll' o açor uijr
Santa María, ond' ouu' él sabor.
Quen fiar' na Madre do Saluador.....

E que ouuess' end' él mayor prazer,
fez-ll' o açor en a mão decer,
come se ouuesse log' a prender
caça con él como faz caçador.
Quen fiar' na Madre do Saluador.....

---

[1] *Tol.*: resocitara.
[2] *Tol.*: e dereiturera.
[3] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.*: Esta .Lviij.ª é de como.
[4] *Tol.*: pidir.
[5] *Tol.*: igreia.
[6] Véase en el Sumario la observacion hecha sobre la falta de sentido gramatical en éste epígrafe.
[7] *Tol.*: pregõado (*sic*).

Digitized by Google

E él enton muit' a Madre de Deus
loou, et chorando dos ollos seus,
dizend':—¡Ai, Sennor! tántos [1] son os teus
bẽes que fazes a quen ás amor.—
Quen fiar' na Madre do Saluador,
non perderá ren de quanto seu for.

XLV.

Esta é [2] como Santa María gannou de seu Fillo que fosse saluo o caualeiro malfeitor que cuidou de fazer [3] un moesteiro, [4] et morreu ánte que o fezesse.

A Vírgen Santa María
tant' é de gran p̈iedade, [5]
que ao peccador colle
por feito a uoontade. [6]

E d' esta guisa auẽo
pouc' á a un caualeiro
fidalg' et rico [7] sobeio,
mas [8] era brau' e terreiro,
soberuios' e mal creente,
que sol por Deus un dinneiro [9]
non daua, nen polos santos;
esto sabet' [10] en uerdade.
A Uírgen Santa María
tant' é de gran p̈iadade..... [11]

Aqueste de fazer dano
sempre ss' ende traballaua,
et a todos seus uezy̓nnos
fería et dẽostaua:
sen esto os mõesteiros
et as igreias [12] britaua,
que uergonna non auía
do prior nen do abade.
A Uírgen Santa María
tant' é de gran p̈iadade.....

E todo seu cuidad' [13] era
de destroir los mesquy̓nnos
et de ròubar os que ý̓an [14]
seguros pelos camy̓nnos;
et per ren non perdõaua
molleres nen a meny̓nnos,
que ss' en todo non metese
por de mui gran crueldade.
A Uírgen Santa María
tant' é de gran p̈iadade.....

E esta vida fazendo
tan braua et tan esquiua,
un dia meteu ben mentes
cómo sa alma catiua
era chẽa de pecados
et mui máis morta ca uiua,
se mercée non ll' ouuesse
a comprida de bondade.
A Uírgen Santa María
tant' é de gran p̈iedade.....

E porque sempre os bõos
lle dauan [15] mui gran fazfeiro
do muito mal que fazía,
penssou que un mõesteiro
faría con bõa claustia, [16]
igreia et cy̓miteiro,
estár et enfermaría,
et todo en ssa herdade. [17]
A Uírgen Santa María
tant' é de gran p̈iadade.....

E des í ar cuidou logo
de meter ý gran conuento
de monges, se él podesse,
ou cinquaenta ou cento;
et perque mui ben uiuessen
lles daría comprimento,
et que por Santa María
seruir, sería ý frade.
A Uírgen Santa María
tant' é de gran p̈iadade.....

---

[1] *Tol.:* tatos por «tãtos.»
[2] *Tol.:* Esta .Lxxxiij.ª é.
[3] *Tol.:* que cuidou fazer.
[4] T. j. 1. y *Tol.:* mõesteiro.
[5] T. j. 1.: piadade.
[6] En el códice T. j. 1. están reducidos cada dos versos de esta Cantiga á uno de diez y seis sílabas.
[7] T. j. 1.: fidalg e rico.—*Tol.:* fidalgué rico.
[8] T. j. 1. y *Tol.:* mais.
[9] *Tol.:* dinnero.—Atendidas las palabras de los versos anteriores, con que éste rima, debe tenerse por error de copia.
[10] *Tol.:* sabed.
[11] T. j. 1. y *Tol.:* piedade—y así en el resto de la Cantiga.
[12] T. j. 1.: eigreias.
[13] En el texto se escribió: cuidado; pero se suprimió la *o* marcándola con un punto encima.
[14] T. j. 1.: de destroilos mesquy̓nnos
et de roubalos que y̓an
Tol.: de destroir os mesquinnos
et de roubar os que y̓an
[15] *Tol.:* lli dauan.
[16] T. j. 1. y *Tol.:* claustra.
[17] T. j. 1. y *Tol.:* en sa erdade.

Digitized by Google

Tod' aquesto foi cuidando
mentre siía comendo;
et poi-ll'-alçaron [1] a mesa,
foi catar logo correndo
logar [2] en que o fezesse,
et achó-o, com' aprendo,
muit' apost' e mui uiçoso
ú compris' ssa caridade. [3]
A Uírgen Santa María
tant' é de gran ïadade.....

En este coidad' [4] estando
muit' aficad' e mui forte,
ánte que o começasse,
door lo chegou [5] a morte;
et os demões a alma
fillaron d' él en sa sorte;
mais los ángeos chegaron
dizendo:—Estad', estade;
A Uírgen Santa María
tant' é de gran ïadade.....

Ca non quer Santa María
que a uós assí leuedes.—
Et disseron os diäbos:
—Mais [6] uós ¿qué razon auedes
d' auel-a? ca sempr' est' ome
fezo mal, como sabedes;
por que est' alma é nossa,
et allur [7] outra buscade.—
A Uírgen Santa María
tant' é de gran ïadade.....

Os ángeos responderon:
—Mais uós folía fezestes
en fillardes aquest' alma:
máo consell' ý ouuestes,
et mui mal uos acharedes
de quanto a iá teuestes;
mais tornad' a uosso fogo
et nossa alma leixade. –
A Uírgen Santa María
tant' é de gran ïadade.....

Os diaboos [8] ar disseron:
—Esto per ren non faremos,
ca Deus é mui iusticeiro;
et por esto ben sabemos
que esta alma fez obras
por que a auer deuemos
toda ben enteiramente,
sen terç' e sen mëadade.—
A Uírgen Santa María
tant' é de gran ïadade.....

E vn dos ángeos disse:
—O que uos dig' entendede:
eu sobirei ao ceo,
et uós aquí mi atendede, [9]
et o que Deus mandar' d' esto,
uós enton esso fazede;
et oi máis non uos mouades
nen faledes, mais calade.—
A Uírgen Santa María
tant' é de gran ïadade.....

Depois aquestas palauras [10]
o ángeo logo ss' ýa,
et contou aqueste feito
mui tost' a Santa María:
ela log' a Ieso-Cristo
aquela alma pidía
dizend':—¡Ai, meu fillo santo,
aquesta alma me dade.—
A Uírgen Santa María
tant' é de gran ïadade.....

E ele lle respondía:
—Mia madr', o que uós quiserdes
ei eu de fazer sen falla,
pois uós én sabor ouuerdes;
mais torn' a alma no corpo,
se o uós por ben teuerdes,
et faça o mõesteyro [11]
ú uiua en omildade.— [12]
A Uírgen Santa María
tant' é de gran ïadade.....

---

[1] *Tol.*: et pois llalçaron.
[2] *Tol.*: lugar.
[3] En el cód. de Tol. está este verso escrito sobre raspado.
[4] T. j. 1. y *Tol.*: cuidad.
[5] T. j. 1.: o chegou.
[6] T. j. 1.: mas—y lo mismo en la estrofa siguiente.
[7] *Tol.*: mais allur.
[8] T. j. 1. y *Tol.*: diabos.
[9] T. j. 1.: matendede.
[10] T. j. 1.: De pos aquestas paraulas.—*Tol.*: De pos aquestas palauras.
[11] T. j. 1.: Moesteiro.
[12] T. j. 1.: en vmildade.—*Tol.*: en castidade.

Digitized by Google

E pois Deus est' ouue dito,
un pano branco tomaua
feito ben come cogula
que ao ángeo daua,
et sobe la alma logo
o pano deitar mandaua
porque a leixass' o demo
comprido de falssidade.
A Uírgen Santa María
tant' é de gran pïadade.....

Tornou-ss' [1] o ángeo logo;
et atan toste que uíron
os dïabos a cogula,
todos ant' ela fugiron;
et os ángeos correndo
pos eles, mal los feriron, [2]
dizendo:—Assí perdestes
o cëo per neẏcidade.—
A Uírgen Santa María
tant' é de gran pïadade.....

Pois que ss' assí os dïabos
foron d' alí escarnidos
et maltreitos feramente,
dëostados et feridos,
foron pera seu iferno
dando grandes apelidos,
dizendo aos dïabos:
—Uarões, ouiad', ouiade.—
A Uírgen Santa María
tant' é de gran pïadade.....

Os ángeos, depós esto, [3]
aquela alma fillaron,
et cantando «*Surgat Deus*,»
en o corpo a tornaron
d' aquel caualeiro morto
et uïuo o leuantaron;
et fezo [4] seu mõesteiro,
ú viueu en castidade. [5]
A Uírgen Santa María
tant' é de gran pïadade,
que ao peccador colle
por feito á voontade.

XLVI.

Esta é [6] como a omágen de Santa María, que un mouro guardaua en sa casa onrradamente, deitou leite das tetas.

Porque aian de seer
seus miragres máis sabudos
da Uírgen, de lles [7] fazer
uai ant' omees [8] descreudos.

E d' est' auẽo [9] assí
como uos quero contar
d' un mouro, com' aprendí,
que con ost' en Ultramar
grande foi, segund' oý,
por crischãos guerreiar
et roubar,
que non eran percebudos. [10]
Porque aian de seer
seus miragres máis sabudos.....

Aquel mouro astragou
as terras ú pod' [11] entrar
e todo quanto robou
féze-o sigo leuar;
et mui ledo sse tornou
a ssa terra, et iuntar
foi et dar
os roubos que ouu' auudos.
Porque aian de seer
seus miragres máis sabudos.....

---

[1] *Tol.:* Tornoss.
[2] *Tol.:* os feriron.—Se escribió primero *los;* pero despues suprimió el copiante la *l* señalándola con un punto.
[3] *Tol.:* de pos desto.
[4] *Tol.:* et fizo.
[5] *Tol.:* en omildade (escrito sobre raspado).
[6] *Tol.:* Esta .Lviiij.ª é.
[7] T. j. 1. y *Tol.:* les.
[8] *Tol.:* omes.
[9] *Tol.:* aueo.
[10] En esta gallarda forma están divididos los versos de las estrofas en el códice de Toledo: en el texto y en el T. j. 1. varían del modo siguiente los dos últimos versos de cada una:

Texto:
.....
por crischãos guerreiar. et roubar.
que non eran percebudos.
T. j. 1.:
.....
por crischãos guerreiar.
et roubar. que non eran percebudos.

[11] *Tol.:* pud.

Digitized by Google

XLVII

D' aquel auer que partiú
foi én pera ssí fillar
hũa omágen que uẏú
da Uírgen que non á par;
et pois la muito cousẏú,
féze-a logo alçar
et guardar
en panos d' ouro teçudos.
Porque aian de seer
seus miragres máis sabudos.....

E a mëude [1] veer
a ẏa muit' e catar;
pois fillaua-ss' a dizer
ontre ssí et reẓõar
que non podía creer
que Deus quisess' encarnar
nen tomar
carn' en moller. «Et perdudos
Porque aian de seer
seus miragres máis sabudos.....

»Son quantos lo creer uan
»(diss' él); ca non poss' osmar
»que quisesse tal afan
»prender Deus nen ss' abaxar, [2]
»que él que éste tan gran
»se foss' en corp' ensserrar
»nen andar
»ontre poboos mẏudos, [3]
Porque aian de seer
seus miragres máis sabudos.....

»Como dizen que andou
»pera o mundo saluar.
»Mas se de quant' él mostrou
»foss' a mí que quer mostrar,
»faría-me logo sou [4]
»crischão sen detardar
»et crismar
»con estes mouros baruudos.» [5]
Porque aian de seer
seus miragres máis sabudos.....

Adur pod' ésta razon
toda o mour' encimar,
quand' á omágen enton
uiú duas tetas a par
de uiua carn' e d' ál non,
que foron logo manar
et deitar
leite come per canudos.
Porque aian de seer
seus miragres máis sabudos.....

Quand' esto uiú sen mentir,
começou muit' a chorar,
et uun [6] crérigo uijr
fez, que o foi batiçar;
et pois d'esto, sen falir,
os seus crischãos tornar
fez, e ar
outros bẽes connosçudos. [7]
Porque aian de seer
seus miragres máis sabudos
da Uírgen, de lles fazer
uai ant' omẽes descreudos. [8]

XLVII.

Esta é como [9] Santa María guardou o monge que o demo quis espantar por lo [10] fazer perder.

Uírgen Santa María,
guárda-nos, se te praz,
da gran sabedoría
que en o demo iaz. [11]

Ca ele noit' e día
punna de nos meter
per que façamos erro,
porque a Deus perder
aiamo-,lo teu Fillo,
que quis por nós sofrer
na cruz paxon et morte,
que ouuéssemos paz.
Uírgen Santa María,
guárda-nos, se te praz.....

---

[1] *Tol.:* mëude.
[2] T. j. 1.: abaixar.
[3] T. j. 1. y *Tol.:* miudos.
[4] Así en los códices T. j. 1 y *Tol.*—El amanuense del texto, atendiendo más á la exactitud ortográfica de la voz que á la rima, escribió «seu.»
[5] En el códice de Tol. se escribió:
con todos estes baruudos;
pero una mano distinta sustituyó al márgen el adjetivo *todos* con la palabra *mouros;* resultando invertido el órden natural de la frase.
[6] T. j. 1. y *Tol.:* un.
[7] T. j. 1.: conoçudos.—*Tol.:* connoçudos.
[8] Falta en el cód. T. j. 1. el estribillo final cuya correspondiente estrofa cae en fin de plana.
[9] *Tol.:* Esta .Lxi.ª é de como.
[10] T. j. 1. y *Tol.:* polo.
[11] En el cód. T. j. 1. están unidos estos versos, formando

Digitized by Google

XLVII

E d' esto, meus amigos,
uos quer ora contar
un miragre fremoso
de que fix' [1] meu cantar:
cómo Santa María
foi un monge guardar
da tentaçon do demo
a que do ben despraz.
Vírgen Santa María,
guárda-nos, se te praz.....

Este mong' ordẏnado
era, segund' oý,
muit', e mui ben sa órden
tijnna, com' aprendí;
mas o demo arteiro
o contoruou assý,
que o fez na adega
beuer do uẏnn' assaz.
Vírgen Santa María,
guárda-nos, se te praz.....

Pero beued' estaua
muit' o monge, quis s'ir
dereit' aa eigreia;
mas o dem' a sair [2]
en figura de touro
o foi, polo ferir
con seus cornos meriudos,
ben como [3] touro faz.
Vírgen Santa María,
guárda-nos, se te praz.....

Quand' esto uiú o monge,
feramén s' espantou
et a Santa María
mui de rrijo chamou,
que ll' appareceu logu' e [4]
ó tour ameaçou, [5]
dizendo:—Uai ta uía;
muit' es de mal solaz.—
Vírgen Santa María,
guárda-nos, se te praz.....

Pois en figura d' ome
pareceu-ll' outra uez,
longu' e magr' e ueloso
et negro come pez;
mas acorreu-lle logo
a Uírgen de bon prez,
dizendo: [6]—Fuge, máo,
mui peor que [7] rapaz.—
Vírgen Santa María,
guárda-nos, se te praz.....

Pois entrou na eigreia,
ar pareceu-ll' enton
o demo en figura
de mui brauo leon;
mas à Uírgen mui santa
deu-lle con un baston,
dicendo:—Tol-t', astroso,
et logo te desfaz.—
Vírgen Santa María,
guárda-nos, se te praz.....

Pois que Santa María
o seu mong' acorreu,
como uos ei iá dito,
et ll' o medo tolleu
do demo et do vinno [8]
con que era sandeu,
disse-ll':—Oẏ máis te guarda
et non seias maluaz.—
Vírgen Santa María,
guárda-nos, se te praz,
da gran sabedoría
que en o demo iaz.

---

cada dos un alejandrino. Constan allí, por consiguiente, de dos versos el estribillo y de cuatro las estrofas.

[1] T. j. 1. y *Tol.*: fiz.
[2] *Tol.*: salir.
[3] T. j. 1.: come.
[4] T. j. 1.: que lle appareceu log é.
[5] T. j. 1. y *Tol.*: ameaçou.
[6] En el cód. de Toledo está esta palabra marcada con dos rayitas, y corregido al márgen, de letra distinta: *et disse.*—El corrector anduvo atinado al hacer esta enmienda, teniendo en cuenta la repeticion del gerundio *dizendo* en el penúltimo verso de las tres estrofas seguidas.
[7] T. j. 1. y *Tol.*: ca.—El copiante del primero escribió equivocadamente: mui *peo* ca rapaz.
[8] El texto: yinno.—Es yerro del copiante que distraidamente prolongó el segundo trazo de la v.

Digitized by Google

XLVIII.

Esta é [1] como Santa María tolleu a agua da fonte ao caualeiro en cuia erdade estaua, et a deu aos frades de Monssarrad [2] a que a él queria uender. [3]

Tanto son da Groriosa
seus feitos mui piadosos, [4]
que fill' aos que an mujto
et dá aos menguadosos.

E d' aquest' un gran miragre
fez pouc' á en Catalonna
a Vírgen Santa María
que con Ieso-Cristo ponna
que no dia do jöyzo
possamos ir sen uergonna
ant' él, et que non uaámos
ú yrán os soberuiosos.
Tanto son da Groriosa
seus feitos mui piadosos.....

Monsarraz este chamado
o logar ú é a fonte
saborosa, grand' e crara, [5]
que naç' encima d' un monte
que era d' un caualeiro;
et d' outra parte de fronte
auía un mõesteyro
de monges religiosos.
Tanto son da Groriosa
seus feitos mui piadosos.....

Mas en aquel mõesteiro
ponto d' agua non auía
senon quant' o caualeiro
da fonte lles dar quería;
porque os monges lle dauan
sa renta [6] da abadía,
et quando ll' a non conprían
eran d' ela perdidosos.
Tanto son da Groriosa
seus feitos mui piadosos.....

E demáis, sobre tod' esto,
él assí os pennoraua,
que quanto quer que achasse
do mõesteiro, fillaua;
et porend' aquel conuento
en tan gran coita estaua,
que non cantauan as oras
et andauan mui chorosos.
Tanto son da Groriosa
seus feitos mui piadosos.....

Os monges, por que sentían
a ssa casa mui menguada,
entre ssí acord' ouueron
de lle non daren én nada;
ca tijnnan por soberuia
de beuer agua conprada.
Porén todos na eigreia
entraron muit' omildosos
Tanto son da Groriosa
seus feitos mui piadosos.....

Dizend':—¡Ai, Santa María!
a nossa coyta ueéde,
et con Deus, o uosso Fillo [7]
que todo pode, põede
que nos dé algun consello
que non moiramos de sede,
ueend' agua con os ollos
et seer én [8] deseiosos.—
Tanto son da Groriosa
seus feitos mui piadosos.....

Pois ssa oraçon fezeron,
a Sennor de piadade [9]
fez que sse canbiou a fonte
ben dentro na sa erdade
dos monges que ant' auían
da agua gran söidade;
et des alí adeante
foron d' ela auondosos. [10]
Tanto son da Groriosa
seus feitos mui piadosos.....

---

[1] *Tol.*: Esta .LXij.ª é.
[2] *Tol.*: monssarrat—y lo mismo más adelante.
[3] *Tol.*: a que a el queria uen.—Así este último verbo, sin que el copiante acabára de escribirlo por no empezar nueva linea.
[4] En el cód. T. j. 1. están reducidos cada dos de estos versos á uno de diez y seis sílabas.
[5] *Tol.*: clara—escrito sobre raspado.
[6] T. j. 1. y *Tol.*: renda.
[7] T. j. 1.: lo uosso fillo.
[8] *Tol.*: et seer dela deseiosos.
[9] *Tol.*: piedade—marcada con un punto la *e* primera, y escrita sobre ella una *a* con pluma y tinta diferentes.
[10] *Tol.*: *auodosos* por *auõdosos*.

Digitized by Google

Pois que uiú o caualeiro
que ssa font' assí perdera
por prazer da Groriosa
que ll' a aposto tollera,
deu a erdad' ú estaua
a fonte ond' él uendera
a agu' aquele [1] conuento,
onde póis foron uiçosos.
Tanto son da Groriosa
seus feitos mui piadosos,
que fill' aos que an muito
et dá aos menguadosos.

XLIX.

Esta é de como [2] Santa María guiou os romeus que ýan a sa eigreia a Seixon, et erráran o camýnno de noite.

Ben com' äos que uan per mar
a estrela guía, [3]
outrossí äos seus guiar
uai Santa María.

Ca ela nos uai demostrar
de como nos guardemos
do demo et de mal obrar,
et en como ganemos [4]
o seu reyno que non á par,
que nós iá perdemos
per don Eua que foi errar
per sa gran folía.
Ben com' aos que uan per mar
a estrela guía.....

E ar [5] acórre-nos aquí
en as mui grandes coitas,
segund' eu sei ben et oý,
quaes auemos doitas;
ca muitos omees [6] eu uí
et molleres moitas [7]
a que el' acorreu assí
de noit' e de dia.
Ben com' aos que uan per mar
a estrela guía.....

E, segund' eu oý dizer,
hũa mui gran conpanna
de romeus ar foi guarecer
en hũa gran montanna
en que ss' ouueran de perder
con coita estranna,
porque lles foi escurecer
et perderon uía.
Ben com' aos que uan per mar
a estrela guía.....

E sen aquest', un med' atal
en os seus corações
auían mui fero mortal,
ca andauan ladrões
per ý fazendo muito mal;
porend', orações
fezeron todos ý sen ál,
quis come [8] sabía.
Ben com' aos que uan per mar
a estrela guía.....

E chamand' a Madre de Deus,
com' é nosso costume,
que dos graues pecados seus
perdess' ela queixume;
et logo aqueles romeus
uíron mui gran lume
et disseron:—¡Ai, Sennor! teus
somos todauía.—
Ben com' aos que uan per mar
a estrela guía.....

E [9] en aquel gran lum' enton
uíron hũa mui bela
moller de corp' e de faiçon,
et ben come donzela
lles pareceu; et pero non
siía en sela,
mas tinna [10] na ma' un baston
que resprandecía.
Ben com' aos que uan per mar
a estrela guía.....

---

[1] T. j. 1.: aquel.
[2] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.:* Esta .LXiij.ª é como.
[3] En el cód. T. j. 1. están reducidos á uno cada dos versos de ésta Cantiga.
[4] T. j. 1.: *gaemos*, en vez de *gãemos*.
[5] T. j. 1.: Car. (Es errata.)
[6] *Tol.:* omées.
[7] Así los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto: muitas; con lo cual se altera la rima.
[8] T. j. 1. y *Tol.:* como.
[9] *Tol.:* Et.
[10] T. j. 1.: tiinna.

Digitized by Google

E poil-a donzela chegou,
todas essas montannas
do seu gran lum' alumẽou, [1]
et logo as compannas
dereito a Seixon leuou,
et per muit' estrannas
terras en saluo os guiou
come [2] quen podía.
Ben com' aos que uan per mar
a estrela guía,
outrossí aos seus guiar
uai Santa María.

L.

Esta é [3] de loor de Santa María, que mostra por qué razon encarnó nostro Sennor en ela. [4]

Non deue null' ome
d' esto per ren dultar [5]
que Deus en a Uírgen
uẽo carne fillar.

E dultar non deue
por quanto uos direi:
porque se non foss' esto,
non uíramos Rei
que corpos et almas
nos iulgass', eu o sei,
como Ieso-Cristo
nos uerrá iöigar.
Non deue null' ome
d' esto per ren dultar.....

Nen d' outra maneira
nós non uíramos Deus,
nen amor con dóo
nunca dos feitos seus
ouuéramos, se él
non foss', amigos meus,
tal que nossos ollos
o podessen catar.
Non deue null' ome
d' esto per ren dultar.....

Ca Deus en ssí mẽesmo [6]
ele mingua [7] non á,
nen fame nen sede
nen frio nunca iá
nen door nen coyta; [8]
pois ¿quén sse doerá
d' él, nen pïadade [9]
auerá, nen pesar?
Non deue null' ome
d' esto per ren dultar.....

E porén dos ceos
quis en terra decer
sen seer partido
nen menguar seu poder;
et quis en a Uírgen
por nós carne prender
et leixou-ss' [10] encima,
demáis, por nós matar.
Non deue null' ome
d' esto per ren dultar.....

Unde [11] come a Deus
lle deuemos amor
et come a Padre
et nosso Criador;
et come a ome
d' él coita et door
auermos de quanto
quis por nós endurar.
Non deue null' ome
d' esto per ren dultar.....

E a santa Uírgen
en que ss' él ensserrou,
de que prendeu carne
et por madre fillou,
muit' amar deuemos;
ca per ela mostrou
todas estas cousas
que uos fuí iá contar.
Non deue null' ome
d' esto per ren dultar
que Deus en a Uírgen
uẽo carne fillar.

---

[1] T. j. 1.: alumeou.
[2] T. j. 1. y *Tol.*: como.
[3] *Tol.*: Esta .lx.ª é.
[4] Así en los códices T. j. 1. y de Toledo. En el texto se omitió este epigrafe.
[5] En el T. j. 1. forman uno sólo cada dos de estos versos.
[6] T. j. 1. y *Tol.*: meesmo.
[7] T. j. 1. y *Tol.*: mengua.
[8] En el cód. de Tol. se escribió: nen morte; pero despues se corrigió al márgen segun el texto.
[9] *Tol.*: piedade.
[10] Así los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto: et leixou.
[11] *Tol.*: Onde.

Digitized by Google

LI.

Esta é [1] como a omage [2] de Santa María alçou o gẽollo et recebeu o colbe da saeta por guardar o que estaua pos ela.

A Madre de Deus
deuemos tẽer mui cara, [3]
porque aos seus
sempre mui ben os ampara.

E d' esto uos contar quero
hũa mui gran demostrança
que mostrou Santa María
en terra d' Orlens en França
al Con de Peiteus
que un castelo cercára,
et come iudeus
a gent' én fillar cuidára. [4]
A Madre de Deus
deuemos tẽer mui cara.....

Este castel [5] aquel Conde
por ál fillar non quería
senon pola gran requeza
que en o logar auía;
porén gran poder
de gent' alí assũára [6]
con que combater
o fez, et que o tomára,
A Madre de Deus
deuemos tẽer mui cara.....

Se non foss' os do castelo
que, pois se uíron coitados,
que fillaron a omágen,
por seer máis anparados,
da Uírgen enton,
Santa María, que pára
mentes et que non
os seus nunca desanpara.
A Madre de Deus
deuemos tẽer mui cara.....

E logo sobe la porta
do castelo a poseron
et aorándo-a, muito
chorand', assí lle disseron:
«Madre do Sennor
»do mund', estrela mui crara,
»sei defendedor
»de nós, tú, altar et ara
A Madre de Deus
deuemos tẽer mui cara.....

»En que o Corpo de Cristo
»foi feito et conssagrado;
»et porende te rogamos
»que d' aqueste cond' irado
»nos queras guardar,
»et sei nossa acitára,
»ca nos quer britar
»con seus engennos que pára.»
A Madre de Deus
deuemos tẽer mui cara.....

Mantenente dos de fóra
uẽo log' un baesteiro
et diss' a outro da uila
que poseran por porteiro,
que pera guarir
da omágen s' escudára,
que vẽess' abrir
a porta [7] que él serrára.
A Madre de Deus
deuemos tẽer mui cara.....

O de dentro [8] respos logo
que non faría én nada:
et o de fóra tan toste
ouu' a baesta armada, [9]
et tirou-ll' assí
que sen dulta o chagára;
mais, [10] com' aprendí,
un dos gẽollos alçára
A Madre de Deus
deuemos tẽer mui cara.....

---

[1] *Tol.:* Esta .LXiiij.ª é.
[2] T. j. 1. y *Tol.:* omagen.
[3] En el cód. T. j. 1. están reducidos á dos los versos del estribillo y á cuatro los de las estrofas.
[4] *Tol.:* assí fillalos cuidara.
[5] *Tol.:* castell.
[6] T. j. 1.: assuara.
[7] T. j. 1.: *abril-a* porta.—La division de estos versos adoptada en el texto y en el códice de Toledo requiere, á causa de la rima, variar, como se ve, la forma de aquellas palabras.
[8] *Tol.:* E de dentro.—Si la sustitucion del artículo O por la conjuncion E no es errata del copiante, es preferible la leccion del texto, igual á la del códice de Toledo.
[9] Así los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto: armara—lo cual es errata evidente.
[10] T. j. 1. y *Tol.:* mas.

Digitized by Google

A omágen, atan alte
que chegou preto da teta,
por guardal-o baesteiro,
et feriú-lli a saeta; [1]
e ar aprix' ál,
que o de dentro tirára
en maneira tal,
que o de fóra matára.
A Madre de Deus
deuemos tẽer mui cara.....

Esta marauilla uíron
os de dentr' e os da oste
et outrossí fez el Conde;
et deceu a terra toste
d' un caualo [2] seu
en que enton caualgára,
et come romeu
aprix' que dentro entrára.
A Madre de Deus
deuemos tẽer mui cara.....

E os gẽollos ficados,
aorou a Magestade, [3]
muito dos ollos chorando,
connocendo sa maldade.
Et logo mandou
tornar quant' alí fillára,
et ssa ost' alçou
que sobr' a uila deitára.
A Madre de Deus
deuemos tẽer mui cara.....

D' esto a Santa María
todos loores lle deron, [4]
et punnaron da saeta
tirar; mas nunca poderon,
com' escrit' achei,
da perna ú ll' a ficára
o que uos dit' ei
baesteiro que osmára
A Madre de Deus
deuemos tẽer mui cara.....

LII

Matal-o outro de dentro
que a omágen guardaua;
et porén Santa María
tan gran pesar én mostraua,
que nunca per ren
achei que depóis tornára
a perna, mas [5] ten-
na como quand' a mudára.
A Madre de Deus
deuemos tẽer mui cara,
porque aos seus
sempre mui ben os ampara. [6]

LII.

Esta é [7] como Santa María fez uijr las cabras [8] montesas a Monssarraz [9] et se leixauan [10] ordennar aos monges cada dia.

Mui gran dereit' é das bestias obedecer
a Santa María de que Deus quis nacer.

E d' est' un miragre, se Deus m' anpar,
mui fremoso uos quer ora contar
que quiso mui grand' a Groriosa mostrar:
oýde-mi-o, se ouçades prazer. [11]
Mui gran dereit' é das bestias [12] *obedecer.....*

En Monsarraz, [13] de que uos iá contei,
á un' igreia, [14] per quant' apres ei,
feita no nome da Madre do alto Rei
que quis por nós morte na cruz prender.
Mui gran dereit' é das bestias obedecer.....

Aquel logar a pé d' un mont' está
en que muitas cabras montesas á,
ond' estranya marauilla auẽo iá;
ca foron todas ben iuso decer
Mui gran dereit' é das bestias obedecer.....

Ant' a eigreia [15] qu' en un uale iaz,
et ant' a porta paráuan-ss' en az
et estauan ý todas mui quedas en paz
ta que os monges las ýan monger. [16]
Mui gran dereit' é das bestias obedecer.....

---

1 T. j. 1.: et feriu llá (ll' a) saeta.
2 Así los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto: Du caualo.
3 T. j. 1.: Maiestade.
4 *Tol.*: le deron.
5 *Tol.*: mais.
6 Falta éste estribillo en los dos códices escurialenses.
7 *Tol.*: Esta .LXVI.ª é.
8 T. j. 1. y *Tol.*: as cabras.
9 T. j. 1.: Monssarrad.—*Tol.*: monssarrat.
10 *Tol.*: e leixauan se.
11 En el texto se escribió:
oýdemio, se deus uos amostre prazer;
pero despues se corrigió sobre el renglon.—Las dos últimas palabras *ouçades prazer*, están escritas sobre raspado en los códices T. j. 1. y de Toledo.
12 T. j. 1.: beschas—y así en el resto de la Cantiga.
13 Tol.: monssarrat.
14 T. j. 1. y *Tol.*: eigreia.
15 *Tol.*: igreia.
16 El texto *moger* por *mõger*.

Digitized by Google

E quatr' anos durou, segund' óẏ,
que os monges ouueron pera sí
assaz de leite; que cada noite alí
uijnnan as cabras esto fazer.
Mui gran dereit' é das bestias obedecer.....

Atẽes que un crerizon sandeu
furtou un cabrit' én et o comeu,
et das cabras depóis assí lles conteceu
que nunca máis las poderon auer.
Mui gran dereit' é das bestias obedecer.....

E d' esta guisa a Madre de Deus
quis gouernar aqueles monges seus,
por que depóis gran romaría de romeus
uẽeron polo miragre saber.
Mui gran dereit' é das bestias obedecer
a Santa María de que Deus quis nacer. [1]

LIII.

Como [2] Santa María guareceu o moço pigureiro [3] que leuaron a Saxon, [4] et lle fez saber o Testamento das Scrituras, [5] macar nunca leera. [6]

Como pod' a Groriosa
mui ben enfermos sãar,
assí aos que non saben
pode todo saber dar.

E de tal iá end' auẽo
un miragre que dizer
uos quer ora, que a Uírgen
quis grand' en Seixon fazer,
d' un menẏnno [7] pegureiro
a que os pées arder
começaron d' aquel fogo
que saluai' [8] ouço chamar.
Como pod' a Groriosa
mui ben enfermos sãar.....

Seu padre d' él era morto,
mas hũa pobre moller
ssa madr' era, que fiaua
a lãa mui volonter
per que ss' ambos gouernauan;
mas quen m' ascoitar [9] quiser,
direi-ll' eu de cóm' a Uírgen
quis no menẏnno mostrar.
Como pod' a Groriosa
mui ben enfermos sãar.....

Aquel fog' ao mininno [10]
tan feramente coitou,
que a per poucas dos pées
os dedos non lle queimou;
et a madre mui coitada
pera Seixon o leuou,
et chorando mui de rrijo,
o pos' ben ant' o altar.
Como pod' a Groriosa
mui ben enfermos sãar.....

Tod' essa noite vigía [11]
teu', e logo guareceu
o meninno en tal guisa
que andou ben et correu;
des í foi-sse con ssa madre;
mas atal amor colleu
d' aquel logar ú sãara,
que sse quis log' ý tornar.
Como pod' a Groriosa
mui ben enfermos sãar.....

Depóis, a cabo d' un ano
lle rogou que o alí
tornass', e non quis la madre;
et ele lle diss' assí:
—Se non quiserdel-o fogo [12]
sei eu que uerná [13] a mj,
et que uós pes m' aueredes
en o col' a soportar.—
Como pod' a Groriosa
mui ben enfermos sãar.....

Dizend' aquest' o menẏnno,
o fog' en él salto deu,
et trauou log' en sa madre
dizendo:—¡Aẏ eu, aẏ eu!—

---

[1] Omitido en el cód. T. j. 1. este estribillo, cuya correspondiente copla termina en fin de plana.
[2] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.* Esta .LXVij.ª é como.
[3] T. j. 1. y *Tol.*: pegureiro.
[4] T. j. 1. y *Tol.*: Seixon.
[5] T. j. 1. y *Tol.*: escrituras.
[6] El texto: macar nunca le.—El amanuense no terminó esta palabra por falta de espacio.
[7] *Tol.*: minẏnno.
[8] *Tol.*: saluag.
[9] *Tol.*: quem ascoitar.
[10] T. j. 1.: meninno.
[11] Falta en el texto la *T* inicial de este verso.
[12] Tol.: se non quiserdes o fogo.
[13] T. j. 1. y *Tol.*: verra—uerra.

Digitized by Google

Et ela o en seu colo
fillou, com' aprendí eu,
et a Seixon de caminno
começou toste [1] d' andar.
Como pod' a Groriosa
mui ben enfermos sãar.....

E pois entrou na eigreia, [2]
ant' o altar sen falir
o pos', et log' o meninno
se fillou ben a dormir;
et uiú en uijon á Madre
de Deus que o foi guarir,
et seu Fillo Ieso-Cristo
a que ela presentar
Como pod' a Groriosa
mui ben enfermos sãar.....

A alma en paraýso
foi d' ele; et alá uỳú
que a Uírgen a seu Fillo
mercée por él pediú [3]
et por todolos da terra
de Seixon, et ben sentiú
que por seu rogo, do fogo
os quis Deus todos liurar.
Como pod' a Groriosa
mui ben enfermos sãar.....

E oỳú máis que a Uírgen
diss' a Deus esta razon:
—Fillo, esta mía capela
que é tan pobr' en Seixon,
fas tú que seia ben feita.—
Et él lle respos' enton:
—Madr', eu farei ý as gentes
uĩjr, ben d' alend' o mar [4]
Como pod' a Groriosa
mui ben enfermos sãar.....

E de muitas outras terras,
que darán auer assaz;
ca todo quanto demandas
et queres, todo me praz;
et que eu faça teu rogo
aquest' en dereito iaz;
ca fillo por bõa madre
fazer deu' o que mandar'.—
Como pod' a Groriosa
mui ben enfermos sãar.....

Quand' esto uiú o menỳnno
no cëo, foi-lli [5] tal ben,
que quant' ál depóis uíja
sol non o preçaua ren;
ca o Spírito Santo
pos' en él atan gran sen,
que as Escrituras soube
et latin mui ben falar.
Como pod' a Groriosa
mui ben enfermos sãar.....

E quanto no Testamento
Uedro et no Nouo sé
escrito, mui ben sabía
et mui máis, per bõa fe;
et dizía aas gentes:
—De Santa María é
prazer que esta igreia [6]
façades mui ben obrar. [7]
Como pod' a Groriosa
mui ben enfermos sãar.....

E porque certos seiades
que tod' est' e mui máis sei,
mostráde-mi as Escrituras,
ca eu as espranarey;
demáis, d' oi a trinta dias
sabiádes que morrerey;
ca a que me mostrou esto
me quer consigo leuar.—
Como pod' a Groriosa
mui ben enfermos sãar.....

Todos quantos est' oýron
deron graças et loor

---

[1] *Tol.:* logo.
[2] T. j. 1. y *Tol.:* igreia.
[3] Así en los códices T. j. 1. y de Toledo. En el texto se omitió por olvido la palabra *él:* «mercée por pediù.»
[4] *Tol.:* dalén do mar. Se escribió primero *dallen;* pero despues se raspó la *l* primera.
[5] T. j. 1. y *Tol.:* foille.
[6] T. j. 1.: eigreia.
[7] En el códice de Tol. varía esta estrofa así:

E quanto no testamento
uedro. et no nouo iaz
todest él mui ben sabía
et ainda mais assaz
et dizia aas gentes
a santa maria praz
que aquesta sa igreia
façades mui ben obrar.

Digitized by Google

aa Uírgen groriosa,
Madre de nostro Sennor;
et acharon en uerdade
quanto diss' aquel pastor,
et começaron tan toste
na eigreia [1] de laurar.
Como pod' a Groriosa
mui ben enfermos sãar,
assí aos que non saben
pode todo saber dar.

LIIII.

Esta é de como Santa María guarýú [2] con seu leite o monge doente que cuidauan que era morto.

Toda saude da santa Reỳnna
uen, ca ela é nossa meezỳnna.

Ca pero auemos enfermidades
que merecemos per nossas maldades,
atan muitas son as sas piedades,
que sa uertude nos acorr' agỳnna.
Toda säude da santa Reỳnna.....

D' est' un miragre me uẽo emente
que uos direi ora ¡aỳ, bõa gente!
que fez a Uírgen por un seu sergente
monge branco com' éstes da Espỳnna.
Toda saude da santa Reỳnna.....

Est' era sisudo et leterado
et omildoso et ben ordinnado,
et a Santa María todo dado,
sen tod' orgullo et sen louçaỳnna.
Toda saude da santa Reỳnna.....

E tal sabor de a seruir auía,
que poil-o Conuent' as oras dizía,
ele fazend' oraçon remanía
en hũa capela mui pequeninna,
Toda saude da santa Reỳnna.....

E dizía [3] prima, terça et sesta
et nõa et uésperas; et tal festa
fazía sempre baixada [4] a testa,
et póis completas et a ledaninna. [5]
Toda saude da santa Reỳnna.....

E uiuend' en aquesta santidade,
en a garganta ouu' enfermidade
tan máa que, com' aprix' en uerdade,
peỳor cheiraua que a caaurỳnna.
Toda saude da santa Reỳnna.....

Ca o rostr' e a garganta ll' enchára
et o coiro fendéra-ss' e britára,
de maneira que atal se parára,
que non podía trocir a taulinna.
Toda saude da santa Reỳnna.....

Os frades, que cuidauan que mort' era
porque un dia sen fala iouuera,
cada un d' eles de grado quisera
que o ongessen como conuijnna.
Toda saude da santa Reỳnna.....

E porend', o capeiron lle deitaron
sobelos ollos, porque ben cuidaron
que era mort', e tornal-o mandaron
a Ourïent' onde o sol uijnna.
Toda saude da santa Reỳnna.....

E ý él en tan gran coita iazía
que iá ren non falaua nen oýa,
ueél-o ueo [6] a Uírgen María,
et con hũa töalla que tijnna
Toda saude da santa Reỳnna.....

Tergeu-ll' as chagas ond' él era chẽo;
et póis tirou a ssa teta do sẽo
santa, con que criou aquel que uẽo
por nos fillar nossa carne mesquinna.
Toda saude da santa Reỳnna.....

E deitou-lle na boca et na cara
do seu leite, et tornou-ll' a tan crara,
que semellaua que todo mudára
como muda penas a andorỳnna.
Toda saude da santa Reỳnna.....

---

[1] T. j. 1. y *Tol.:* igreia.
[2] T. j. 1.: Esta é como Santa María guareceu.—*Tol.:* Esta .Lxviiij.ª é de como Santa María guareceu.
[3] *Tol.:* U dizia.
[4] *Tol.:* baxada.
[5] *Tol.:* de pois conpretas. et a ledanỳnna.
[6] T. j. 1. y *Tol.:* uẽo.

Digitized by Google

E dísse-lle:—Por esto uin', jrmão,
que ti acorress' et te fezesse são;
et quando morreres, sei ben certão
que irás ú é Santa Catelinna.— [1]
Toda saude da santa Reỳnna.....

Pois esto dit' ouue, foi-ss' e mui cedo
se leuantou o monge, et gran medo [2]
ouueron os outros et quedo, quedo
foron tanger hũa ssa canpaninna [3]
Toda saude da santa Reỳnna.....

A que logo todos foron iuntados
et d' este miragre marauillados,
et a Santa María muitos dados
loores, a estrela madodinna.
Toda saude da santa Reỳnna
uen, ca ela é nossa meezỳnna.

LV.

Esta é [4] como Santa María seruiú pola monia que se fora do moesteỳro, [5] et lli criou o fillo que fezera alá andando.

Atant' é Santa María
de toda bondade bõa,
que mui d' anuidos s' assanna
et mui de grado perdõa.

D' esto direi un miragre
que quis mostrar en Espanna
a Uírgen Santa María,
pïadosa [6] et sen sanna,
por hũa monia que fora
fillar uida d' auol manna
fóra de seu mõesteiro
con un preste de corõa.
Atant' é Santa María
de toda bondade bõa.....

Esta dona máis amaua
d' outra ren Santa María,
et porend' en todo tempo
sempre sas oras dizía
mui ben et conpridamente,
que en elas non falía
de dizer prima et terça,
sesta, [7] uésperas et nõa,
Atant' é Santa María
de toda bondade bõa.....

Compretas et madodinnos
ben ant' a ssa Maiestade. [8]
Mais o demo [9] que sse paga
pouco de uirgijndade,
fez como uos eu iá dixe [10]
que sse foi con un abade
que a por amiga teue
un mui gran tenp' en Lisbõa.
Atant' é Santa María
de toda bondade bõa.....

Ambos assí esteueron
ta que ela foi prennada:
enton o crerig' astroso
leixou-a [11] desanparada;
et ela tornou-sse logo
uergonnosa et coitada,
andando senpre de noite
come [12] sse fosse ladrõa.
Atant' é Santa María
de toda bondade bõa.....

E foi ao mõesteiro
alí onde sse partíra,
et falou-ll' a abadessa
que a nunca ménos uíra
ben desque do mõesteiro
sen ssa lecença [13] saỳra,
dizendo:—Por Deus, mia filla,
logo aa terça sõa.—
Atant' é Santa María
de toda bondade bõa.....

E ela foi fazer logo
aquelo que lle mandaua;
mas [14] de que a non achauan

---

1 Tol.: Cateliỳnna.
2 T. j. 1.: o mongé gran medo.—*Tol.:* o monge. e gran medo.
3 Tol.: canpaỳnna.
4 *Tol.:* Esta .LXXXVI.ª é.
5 *Tol.:* mõesteiro.
6 *Tol.:* piedosa.
7 T. j. 1.: *fasta* uesperas et nõa.—Es indudablemente error de copia, fácil de cometer por la analogía en la escritura de las palabras *fasta* y *festa*.
8 *Tol.:* magestade.
9 T. j. 1.: mailo demo.
10 T. j. 1.: uos ia eu dixe.
11 *Tol.:* leixóa.
12 T. j. 1. y *Tol.:* como.
13 T. j. 1.: licença.
14 T. j. 1. y *Tol.:* mais.—En el texto se escribió así este verso:
mas de a non achauan.

Digitized by Google

ménos, sse marauillaua
et d' est' a Santa María
chorando loores daua,
dizendo: «Bẽeita eres, [1]
»dos pecadores padrõa.»
Atant' é Santa María
de toda bondade bõa.....

Estas loores et outras
a Santa María dando
muitas de noit' e de día,
foi-sse-ll' [2] o tenpo chegando
que auía d' auer fillo,
et enton sse foi [3] chorando
pera a ssa Maiestade; [4]
et como quen sse razõa
Atant' é Santa María
de toda bondade bõa.....

Con Sennor, assí dizía
chorando mui feramente:
—Mia Sennor, eu a tí uenno
como moller que se sente
de grand' erro que á feito;
mas, [5] Sennor, uénna-ch' a mente
se che fiz algun seruiço,
et guárda-me mia pessõa
Atant' é Santa María
de toda bondade bõa.....

Que non caia en uergonna,
Sennor, et alma me guarda
que a non leu' o dïabo
nen en o jnferno [6] arda.
Esto con medo ch' o peço,
ca eu soon mui couarda
de por nulla ren rogar-te;
mas peço-ch' esto por dõa.—
Atant' é Santa María
de toda bondade bõa..... [7]

Quand' ela est' ouue dito,
chegou a santa Reẏnna
et en a coita da dona
pos' logo ssa meezẏnna;
et a un ángeo disse:
—Tíra-ll' aquel fill' agẏnna
do corp' e criar ll' o manda [8]
de pan, mais [9] non de borõa.—
Atant' é Santa María
de toda bondade bõa.....

Foi-ss' [10] enton Santa María
et a monia ficou sãa,
et cuidou achar seu fillo;
mais en seu cuidar foi uãa,
ca o non uiú por gran tenpo
senon quand' era iá cãa;
et por él foi máis coitada,
que por seu fill' é leõa.
Atant' é Santa María
de toda bondade bõa.....

Mais depóis assí ll' auẽo
que, ú uésperas dizendo
estauan todas no coro
et ben cantand' e leendo,
uíron entrar ý un moço
mui fremosẏnno correndo;
et cuidaron que fill' era
d' infançon ou d' infançõa. [11]
Atant' é Santa María
de toda bondade bõa.....

E pois entrou en o coro,
en mui bõa uoz et crara
começou «*Salue Regina*,»
assí como lle mandára
a Uírgen Santa María
que o gran tenpo criára;
que aos que ela ama
por ll' errar non abaldõa.
Atant' é Santa María
de toda bondade bõa.....

El amanuense advirtió la errata y la señaló para corregirla, pero no llegó á hacerlo.

[1] Así el códice T. j. 1., y es leccion preferible á la del texto y el de Toledo, en los cuales dice: bẽeita eras.

[2] *Tol.:* fuissell.

[3] *Tol.:* fui.—Marcada la *u* con un punto, y hecha al margen la señal de correccion.

[4] *Tol.:* magestade.

[5] Tol.: mais.

[6] T. j. 1. y *Tol.:* jferno—ẏferno.

[7] Falta en el texto este estribillo.

[8] T. j. 1.: e criallo (criall'-o) manda.

[9] T. j. 1.: mas.

[10] *Tol.:* Fuiss.

[11] T. j. 1.: dinfançon *et* dinfançõa.—*Tol.:* difançon et difançõa.

Digitized by Google

A monia logo tan toste
connoçeu que seu fill' era,
et él que era ssa madre;
et a marauilla fera
foi enton ela mui leda
poi-ll'él diss' [1] onde uẽera,
dizendo:—Tornar-me quero,
et leixade-m' ỳr, varõa.—
Atant' é Santa María
de toda bondade bõa.....

Mantenent' aqueste feito
soube todo o conuento,
que eran ỳ aiuntadas
de monias mui máis ca cento;
et loaron muit' a Uírgen
por aqueste cousimento
que fezera, cuios feitos
todo o mundo' apregõa.
Atant' é Santa María
de toda bondade bõa,
que mui d' anuidos s' assanna
et mui de grado perdõa.

LVI.

Esta é de como [2] Santa María fez nacer as cinco [3] rosas na boca do monge de pos ssa morte, polos cinco salmos que dizía a onrra das cinco léteras [3] que á no seu nome.

Gran dereit' é de seer
seu miragre muj fremoso
da Uírgen de que nacer
quis por nós Deus grorïoso.

Porén quero retraer
un miragre que oý,
ond' aueredes prazer
oýndo-o, outrossí
per que podedes saber
o gran ben, com' aprendí,
que a Uírgen foi fazer
a un bon religïoso.
Gran dereit' é de seer
seu miragre mui fremoso.....

Este sabía leer
pouco, com' oý contar,
mas sabía ben querer
á Uírgen que non á par;
et porén foi compõer
cinque salmos et iuntar,
por en ssa loor creer, [5]
de que era deseioso.
Gran dereit' é de seer
seu miragre mui fremoso.....

Dos salmos [6] foi escoller
cinque por esta razon
et dess uun os põer:
por cinque letras que son
en María, por prender
d' ela, póis, tal galardon,
per que podesse ueer
o seu Fillo pïadoso. [7]
Gran dereit' é de seer
seu miragre mui fremoso.....

Quen catar' et reuoluer'
estes salmos, achará
Magnificat [8] ỳ iazer
et *Ad Dominum* [9] ỳ á,
et cabo d' él *Jn conuertendo* [10] et *Ad te* [11] está,
et pois *Retribüe seruo tuo* [12] muit' omildoso
Gran dereit' é de seer
seu miragre mui fremoso.....

Pera ben de Deus auer.
Ond' aquestes, sen falir,
salmos sempr' ỳa dizer
cada día sen mentir
ant' o altar et tenderse todo et repentir
do que fora merecer
quand' era fol e astroso.
Gran dereit' é de seer
seu miragre mui fremoso.....

---

[1] T. j. 1.: poilles diss.—*Tol.*: pois llel (ll' él) diss.
[2] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.*: Esta .LXXI." é de como.
[3] *Tol.*: cinque.
[4] T. j. 1.: das .V. leteras.
[5] T. j. 1. y *Tol.*: crecer—y es leccion de sentido mas perfecto.
[6] T. j. 1. y *Tol.*: Nos salmos.
[7] *Tol.*: piedoso.
[8] Cántico del Evangelio segun S. Lucas, cap. I: *Magnificat anima mea Dominum: et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.*
[9] Salmo CXIX: *Ad Dominum cum tribularer clamavi: et exaudivit me.*
[10] Salmo CXXV: *In convertendo Dominus captivitatem Sion, facti sumus sicut consolati.*
[11] Salmo XXIV: *Ad te, Domine, levavi animam meam.* (Puede referirse tambien, por empezar con las mismas palabras, al Salmo XXVII: Ad te, *Domine, clamabo, Deus meus, ne sileas à me.....*—ó al CXXII: Ad te *levavi oculos meos, qui habitas in cœlis.*)
[12] Salmo CXVIII, vers. 17: *Retribue servo tuo, vivifica me: et custodiam sermones tuos.*

Digitized by Google

Est' uso foi mantẽer
mentre no mundo uiueu;
mas [1] pois quand' ouu' a morrer,
na boca ll' apareceu
rosal que uíron tẽer
cinque rosas, et creceu
porque fora bẽeizer
á Madre do Poderoso. [2]
Gran dereit' é de seer
seu miragre mui fremoso
da Uírgeu de que nacer
quis por nós Deus grorïoso.

LVII.

Esta é [3] como Santa María fez guareçer os ladrões que foran tolleitos porque roubáran ũa [4] dona et ssa conpanna que ýan en romaría a Monsarrat. [5]

Mvi grandes noit' e dia
deuemos dar porende
nós a Sancta [6] María
graças, porque defende
os seus de dano
et sen engano
en saluo os guía.

E d' aquesto queremos
un miragre preçado
dizer, porque sabemos
que será ascuitado [7]
dos que a Uírgen sancta
aman por que quebranta
sempr' aos soberuiosos
e os bõos auanta,
et dá-les [8] sisso
e paraýso
con tod' alegría. [9]
Mui grandes noit' e dia.....

En Monssarrat' [10] uertude
fez, que mui longe sõa,
a Uírgen, se mi aiude
ela, por hũa bõa
dona que na montanna [11]
d' í muy grand' e estranna,
deçeu a hũa fonte
con toda sa companna,
por ý iantaren,
des í folgaren
et ẏren sa uía.
Mui grandes noit' e dia.....

Ú seýam [12] comendo
cabo d' aquela fonte,
a eles muy correndo
saẏú ben d' esse monte
Reimund', [13] un caualeiro
roubador e guerreiro, [14]
que de quanto tragían
non lles leẏxou dinneiro
que non roubasse
et non fillasse
con sa compannía. [15]
Mui grandes noit' e dia.....

A dona, mantenente
logo que foy roubada,
fo-ss' ende con sa gente
muy trist' e muy coitada.
A Monsarrat' aginna
chegou essa mesquẏnna
dando grandes braados:
—Vírgen santa Reẏnna,
dá-me uingança,
ca pris' [16] uiltança
en ta romaría.—
Mui grandes noit' e dia.....

---

[1] *Tol.*: mais.

[2] En el códice de Toledo se escribió en un principio:
por que fora bẽ dizer
da madre do poderoso.
Posteriormente se raspó y corrigió con arreglo al que sirve de texto.

[3] *Tol.*: Esta .Lxxij.ª é.

[4] T. j. 1. y *Tol.*: hũa.

[5] T. j. 1. y *Tol.*: Monssarrad.

[6] T. j. 1. y *Tol.*: santa—y lo mismo más adelante.

[7] T. j. 1. y *Tol.*: ascoitado.

[8] T. j. 1.: dalles.

[9] En el códice T. j. 1. constan las estrofas de cinco versos construidos en esta forma:
E daquesto queremos. un miragre preçado.
dizer porque sabemos. que será ascoitado.
dos que á uirgen santa. aman porque quebranta.
sempr aos soberuiosos. et os bõos auanta.
et dalles siso. et paraýso. con tod alegría.
De igual manera están divididos los versos del estribillo. En el texto y en el de Toledo varían las estrofas, constando unas de diez, otras de once versos, ya uniendo, ya separando los dos penúltimos que riman entre sí. La division de los versos con un punto, así como los consonantes, indican claramente su separacion en unos y otros códices.

[10] T. j. 1.: Monsarrad.

[11] *Tol.*: *montana*, por *montãna.*

[12] T. j. 1. y *Tol.*: seẏan.

[13] T. j. 1. y Tol.: Reimond.

[14] T. j. 1.: *et* roubador et guerreiro.—Debe tenerse la primera conjuncion por error de copia, puesto que no es necesaria para el buen sentido ni para la mensura.

[15] T. j. 1.: conpanía.

[16] T. j. 1.: prix.

Digitized by Google

E os frades saýron
aas uozes que daua;
e quand' esto oýron,
o prior caualgaua
correnḍ', e foi muỳ toste
e passou vn recoste,
et uiú cabo da fonte
de ladrões grand' hoste [1]
iazer maltreitos,
çegos, contreitos,
que un non ss' ergía.
Mui grandes noit' e dia.....

Entr' esses roubadores
uiú iazer un uilão
d' esses máis malfeitores,
hũa perna na mão
de galinna freame
que sacára con fame
enton d' un enpanada
que su [2] un seu çurame
comer quisera,
mais non podera,
ca Deus non quería.
Mui grandes noit' e dia.....

Ca se ll' atrauessára
ben des aquela ora
ú a comer cuidára,
que dentro nen afóra [3]
non podía sacal-a,
nen comer nen passal-a;
demáis iazía çego
et ar mudo sen fala
e muỳ maltreito
por aquel preito,
ca x' o mereçía.
Mui grandes noit' e dia.....

O prior et seus frades,
pois que assí acharon
treitos por sas maldades
os ladrões, mandaron
que logo ḍ' í leuados
fossen, atrauessados
en bestias que trouxeran,
ant' o altar deitados
que ý morressen,
ou guareçessen
se a Deus prazía.
Mui grandes noit' e dia.....

E pois que os ladrões
ant' o altar trouxeron,
por eles orações
e pregairas fezeron,
e log' ouueron sãos
ollos, pées et mãos;
e porende iuraron
que nunca a crischãos
iá máis roubassen,
et se quitassen
d' aquela folía.
Mui grandes noit' e dia
deuemos dar porende
nós a Santa María
graças, porque defende
os seus de dano,
et sen engano
en saluo os guía.

LVIII.

Como Santa María desuiou aa monia [4] que se non fosse con un caualeiro con que posera de ss' ir.

De muitas guisas nos guarda de mal
Santa María; tan muỳt' é leal.

E d' est' un miragre uos contarei
que Santa María fez, com' eu sei,
d' ũa monia, segund' escrit' achei,
que d' amor lle mostrou mui gran sinal.
De muitas guisas nos guarda de mal.....

Esta monia fremosa foỳ assaz,
e tỳnna [5] ben quant' en regla [6] iaz,
e o que a Santa María praz,
esso fazía senpr' a comunal.
De muitas guisas nos guarda de mal.....

---

[1] T. j. 1. y *Tol.:* oste.
[2] T. j. 1. y *Tol.:* so.
[3] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto *nen fora*, con lo cual resulta defectuoso el verso.
[4] T. j. 1.: Esta é como Santa María desuiou a monia.—*Tol.:* Esta .LXXiij.ª é de como Santa María desuiou a monia.
[5] T. j. 1. y *Tol.:* tijnna.
[6] T. j. 1.: regra.

Digitized by Google

Mas [1] lo demo, que d' est' ouue pesar,
andou tanto pola fazer errar,
que a troux' a que ss' ouue de pagar
d' un caualeiro; e pos' preit' atal
De muitas guisas nos guarda de mal.....

Con ele: que sse foss' a como quer,
e que a filasse depóis por moller [2]
ele et dess' o que ouuesse mester; [3]
e pos' de s' ir [4] a él a un curral
De muitas guisas nos guarda de mal.....

Do mõesteir, [5] e ý a atendeu;
mas en tant' a dona adormeçeu,
e uiú én uijon, ond' esterreçeu
con muj gran pauor que ouue mortal.
De muitas guisas nos guarda de mal.....

Ca sse uiú sobr' un poç' aquela uez
estreit' e fond' e máis negro ca pez, [6]
et o demo que a trager ý fez
deital-a quis per ý no infernal [7]
De muitas guisas nos guarda de mal.....

Fogo, ú máis de mil uozes oỳú
d' omes e [8] muitos tormentar ý uiú;
e con med' a poucas xe lle partiú
o coraçon, et chamou:—Sennor, ual,
De muitas guisas nos guarda de mal.....

Sancta María que Madr' es de Deus,
ca sempre punnei en fazel-os teus
mandamentos, e non cates los meus [9]
pecados, ca o teu ben nunca fal.—
De muitas guisas nos guarda de mal.....

Pois esto disse, foi-ll' aparecer
Santa María e muj mal trager
dizendo-lle:—Uenna-ch' or' acorrer
o por que me deitaste non m' encal.— [10]
De muitas guisas nos guarda de mal.....

Esto dit', un dïaboo a puxou
dentro no poç', e ela braadou
por Santa María que a sacou
d' él, a Rëynna nobre [11] spirital.
De muitas guisas nos guarda de mal.....

Desque a pos' fóra, disse-ll' assí: [12]
—Des oge máis non te partas de mí
nen de meu Fillo, et se non, aquí
te tornarei, ú non auerá ál.—
De muitas guisas nos guarda de mal.....

Pois passou esto, acordou enton
a monia, tremendo-ll' o coraçon;
e con espanto d' aquela uijon
que uíra, foi logo a un portal
De muitas guisas nos guarda de mal.....

Ú achou [13] os que fezera uïỳr
aquele [14] con que posera de ss' ir,
et dísse-lles:—Mal quisera falir
en leixar Deus por ome terrẽal. [15]
De muitas guisas nos guarda de mal.....

Mais [16] se Deus quiser, esto non será
nen fóra d' aquí non me ueerá
iá máis null' ome; et íde-uos iá,
ca non quer os panos nen o brial.
De muitas guisas nos guarda de mal.....

Nen mentre uiua, nunca amador
auerei, nen non quer eu outr' amor

---

[1] T. j. 1.: Mais.—Así tambien se escribió en el de *Tol.*; pero despues se raspó la *i*, quedando *Mas*.
[2] T. j. 1. y *Tol.*: et que a fillasse pois por moller.
[3] T. j. 1. y *Tol.*: et lle dess o que ouuesse mester.
[4] Así, acertadamente, en los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto: e pois de s ir.
[5] T. j. 1.: moesteir.—En los diferentes lugares en que se halla esta voz escrita de la misma manera, coincide la circunstancia de estar partida la palabra, con la primera sílaba *mo* en fin de renglon y el resto en principio del siguiente; razon por la cual omiten los amanuenses sobre la o la tilde usada en otras ocasiones.
[6] T. j. 1. y *Tol.*: et negro mais ca pez.—Con esta variante aumenta la eufonía del verso.
[7] T. j. 1. y *Tol.*: jfernal—ỳfernal.
[8] T. j. 1.: doméés et.
[9] T. j. 1. y *Tol.*: et non catẹlos meus.
[10] T. j. 1.: me deitast á nomencal.—*Tol.*: me deitast á non mencal. Así tambien debió escribirse en el texto; pues está raspado el espacio que hubo de ocupar la *a*.
[11] T. j. 1. y *Tol.*: noble.
[12] T. j. 1.: E desque foi fora dissell assí.—Lo mismo se había escrito en el códice de Toledo; pero posteriormente se raspó y ajustó al que sirve de texto.
[13] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: U v achou.—Es errata.
[14] T. j. 1.: aqueles.—En el de Toledo, donde se había escrito lo mismo, se raspó la *s*.
[15] T. j. 1.: terreal.
[16] T. j. 1. y *Tol.*: Mas.

Digitized by Google

senon da Madre de nostro Sennor,
a sancta Rëynna celestïal. [1]
De muitas guisas nos guarda de mal
Santa María; tan muit' é leal.

LIX.

Como o Crucifisso [2] deu a palmada aa onrra [3] de sa Madre aa monia de Fontebrar [4] que posera de ss' ir con seu entendedor.

Qven á Uírgen ben seruir'
nunca poderá falir.

E d' aquesto un gran feito
d' um [5] miragre uos direi
que fez mui fremos' afeito
a Madre do alto Reÿ,
per com' eu escrit' acheÿ,
se me quiserdes oÿr.
Quen á Uírgen ben seruir'.....

Esto foi d' ũa donzela
que era en Fontebrar, [6]
monia fremosa e bela,
que á Uírgen muit' amar
sabía, se Deus m' anpar'.
Mais da órden quis saÿr [7]
Quen á Uírgen ben seruir.....

Con un caualeir' aposto
e fremos' e de bon prez;
e non catou seu denosto,
mais [8] como moller rafez
quiséra-ss' ir d' essa uez;
mais non a quis leixar ir
Quen á Uírgen ben seruir'.....

A Uírgen Santa María
a que mui de coraçon
säudaua noit' e dia
cada que sa oraçon
fazía, et log' enton
ÿa beÿiar sen mentir
Quen á Uírgen ben seruir'.....

Os pées da Maiestade [9]
e d' un Crucifiss' assí
que ÿ de gran santidade
auía, com' aprendí;
et pois s' ergía d' alí,
ÿa as portas abrir
Quen á Uírgen ben seruir'.....

Da ÿgreg', e sancristãa [10]
era, com' oÿ dizer,
do logar, e a campãa
se filaua [11] a tanger
por s' o Conuento erger
et a sas oras vÿir.
Quen á Uírgen ben seruir'.....

Fazend' assí seu offiço, [12]
mui gran tenp' aquest' usou,
atẽes que o prouiço
a fez que se namorou
do caualeir', e punnou
de seu talante comprir.
Quen á Uírgen ben seruir'.....

E porend' hũa uegada
a meÿa noite s' ergeu
et, com' era costumada,
na ÿgreia se meteu,
et á omágen correu [13]
por se d' ela espedir.
Quen á Uírgen ben seruir'.....

E ficando os gẽollos,
disse:—Con graça, Sennor.—
Mas chorou logo dos ollos
a Madre do Saluador,

---

[1] T. j. 1.: céestial.
[2] T. j. 1.: Esta é como o crucifisso.—*Tol.:* Esta .LXXV.ª é como o crucifisso.—En el texto se escribió *crucifixo;* mas despues se pusieron, en sustitucion, las dos *ss* sobre la *x*.
[3] T. j. 1. y *Tol.:* á onrra.
[4] En los códices T. j. 1. y *Tol.* se omiten las palabras *de Fontebrar*.
[5] T. j. 1. y *Tol.:* dun (d' un.)
[6] T. j. 1. y *Tol.:* font enbrar.
[7] T. j. 1. y *Tol.:* mais quis da orden sair.
[8] T. j. 1.: mas—y lo mismo en el último verso de esta estrofa.
[9] *Tol.:* magestade.
[10] T. j. 1. y *Tol.:* da igreg e sacristãa.
[11] T. j. 1. y *Tol.:* fillaua.
[12] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El copiante del texto escribió *offiçio*, sin tener en cuenta que así no rima esta palabra con el verso tercero.
[13] T. j. 1. y *Tol.:* et aa omagen.

Digitized by Google

en tal que a pecador
se quisesse repentir.
Quen á Uírgen ben seruir'.....

Enton s' ergeu a mesquinna
por s' ir logo [1] ánte da luz;
mas o Crucifiss' aginna
tirou a mão da cruz,
et com' ome que aduz, [2]
de rrijo a foi ferir. [3]
Quen á Uírgen ben seruir'.....

E ben cabo da orella [4]
lle deu orellada tal,
que do crauo a semella
teue sempre por sinal,
porque non fezesse [5] mal
nen s' assí foss' escarnir.
Quen á Uírgen ben seruir'.....

D' esta guisa come morta
iouue tolleita sen sén,
trões o [6] Conuent' a porta
britou, et espantou-s' én
quand' ela lles contou quén
a feriú [7] pola partir
Quen á Uírgen ben seruir'.....

Do [8] grand' erro que quisera
fazer, mais [9] que non quis Deus
nen a sa Madre, que fera-
mente quer guardal-os seus, [10]
segund' Lucas et Matheus
et os outros escriuir
Quen á Uírgen ben seruir'.....

Foron. Porend' o Conuento
se pararon log' en az,
v auía mil e çento
donas, todas faz a faz;
e cantando ben assaz,
est' a Deus foron graçir.
Quen á Uírgen ben seruir',
nunca poderá falir.

LX.

Esta é [11] de loor de Santa María, do departimento que á entre Aue Eua. [12]

Entre Aue Eua [13]
gran departiment' á.

Ca Eua nos tolleu
o Paraýs', e Deus
Aue nos ý meteu;
porend', amigos meus,
Entre Aue Eua
gran departiment' á.

Eua nos foi deitar
do dem' en sa prijon,
et Aue én sacar;
et por esta razon
Entre Aue Eua
gran departiment' á.

Eua nos fez perder
amor de Deus e ben,

---

[1] T. j. 1. y *Tol.:* log.
[2] T. j. 1. y *Tol.:* que a aduz.
[3] *Tol.:* firir.
[4] El texto «orela;» yerro evidente del copiante, como se ve por la desinencia de la palabra en que termina el verso tercero de la estrofa, que debe rimar con el primero, y asimismo por el vocablo *orellada* que se halla en el segundo.
[5] Así, y con razon, en los códices T. j. 1. y *Tol.* El escritor del texto altera el sentido de este verso con dividir la palabra *fezesse* en estas dos: *fez esse.*
[6] *Tol.:* trões que o conuent.
[7] *Tol.:* a firiu.—La palabra *que*, escrita posteriormente sobre el renglon por distinta pluma.
[8] Así en los códices T. j. 1. y Tol.—El texto: Con grand erro.—La C inicial está tachada con una rayita, y escrita en el márgen una d, para indicar que debe corregirse la palabra.
[9] T. j. 1. y *Tol.:* mas.
[10] En el texto se escribió *guardar los seus;* pero se suprimió la *r* marcándola con un punto.
[11] *Tol.:* Esta .LXX.ª é.
[12] Tol.: entre aue τ eua.—En el cód. T. j. 1. dice así el epígrafe de esta Cantiga: «Esta é de loor de santa Maria das cinco leteras que á no seu nome et o que queren dizer.» El amanuense aplicó aquí distraidamente el epígrafe de la Cantiga LXXX del mismo códice, que corresponde á la LXX del texto.
[13] T. j. 1.: Entre aue τ Euá.—*Tol.:* Entre aué eua.—Cualquiera de estas dos lecciones es preferible á la del texto, en el cual falta la conjuncion. Esta conjuncion debió escribirse en dicho pasage del texto, donde se nota raspado el espacio que pudo ocupar; pero se prescindió de ella en la repeticion del estribillo al fin de cada estrofa. Tambien está raspada en el cód. T. j. 1. en el estribillo correspondiente á la estrofa tercera, y omitida en el de la 4.ª En el cód. de Toledo se halla constante esta forma: *Entre aué eua.* = Si se atiende á la rima, y áun á la medida del verso, el nombre *Eua* debe leerse *Evá.*

Digitized by Google

e pois Aue auer
nol-o fez; e porén
Entre Aue Eua
gran departiment' á.

Eua nos ensserrou
os çëos sen chaue,
e María britou
as portas per Aue.
Entre Aue Eua
gran departiment' á.

LXI.

Como [1] Santa María guareçeu ao que se torçera [2] a boca porque descreera en ela.

Fol é o que cuỳda que non podería
fazel-o que quisesse Santa María.

D' est' un miragre uos direi que auẽo
en Seixons, ond' un liuro á todo chẽo
de miragres ben d' í, ca d' allur non uẽo,
que a Madre de Deus mostra noit' e día.
Fol é o que cuida que non podería.....

En aquel moesteir' [3] á hũa çapata
que foi da Uírgen por que o mundo cata,
por que diss' un uilão de gran barata
que aquesto per ren ele non creỳa. [4]
Fol é o que cuida que non podería.....

Diss' él:—Ca de o creer non é guisada
cousa; pois que tan gran sazon é passada
de seer a çapata tan ben guardada,
que iá podre non foss', esto non sería.—
Fol é o que cuida que non podería.....

Esto dizendo [5] ỳa per hũa carreỳra
ele e outros quatro a hũa feỳra,
e torceu-xe-ll' [6] a boca en tal maneira,
que quen quer que o uisse espantar-ss'-ía.
Fol é o que cuida que non podería..... [7]

E tal door auía, que ben cuidaua
que ll' os ollos fóra da testa deitaua;
e con esta coita logo se tornaua
ú a çapata era, en romaría.
Fol é o que cuida que non podería.....

E logo que chegou deitou-se [8] tendudo
ant' o altar en terra como [9] perdudo,
repentíndo-sse de que for' atreuudo
en sol ousar dizer atan gran folía.
Fol é o que cuida que non podería.....

Enton a abadessa do mõesteỳro
lle trouxe a çapata por seu fazfeiro
pelo rostro, et tornou-ll'-o tan enteiro
e tan são ben como x' o ant' auía.
Fol é o que cuida que non podería.....

Poil-o uilão se sentiú ben guarido,
do sennor de que era foi espedido,
e ao moesteiro logo uĩjdo
fuỳ, [10] et d' alí sergente pois todauía.
Fol é o que cuida que non podería
fazel-o que quisesse Santa María.

---

[1] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.*: Esta .XLVij.ª é como.
[2] T. j. 1.: ao que xe lle torcera.—Tol.: o que xe lle torcera.
[3] T. j. 1. y *Tol.*: mõesteir.
[4] T. j. 1. y *Tol.*: críja.
[5] T. j. 1. y *Tol.*: dizend.
[6] En el texto está escrito «torceuxelle;» pero señalada con un punto la *e* final para indicar la supresion de ésta letra.
[7] El segundo verso de este estribillo dice en el testo:
fazelo que *quisse* Santa María.
En el de la estrofa siguiente, *quise*. En ambos cometió error el copiante, pues debió escribir *quisesse*.
[8] *Tol.*: deitosse.
[9] T. j. 1. y Tol.: come.
[10] T. j. 1. y *Tol.*: foi.

Digitized by Google

LXII.

Como [1] Santa María deu o fillo à hũa bõa dona [2] que o deitára en pennor, [3] et creçera tanto [4] a usura, que o non podía quitar. [5] E começa assí.

Santa María sempr' os seus aiuda
e os acorr' a gran coita sabuda.

A qual acorreu iá hũa uegada
a hũa dona de França coitada,
que por fazer ben, tant' endeuedada [6]
foi, que ssa erdade [7] ouuera perduda.
Santa María sempr' aos seus [8] *aiuda.....* [9]

Se non fosse pola Uírgen María
que a acorreu, todo quant' auía
perdud' ouuera; que iá non podía
usura soffrer; tant' era creçuda.
Santa María sempr' os seus aiuda.....

E macar a dona de gran linnage
era, non quiseron d' ela menage [10]
seus deuedores; mais [11] deu-lles en gage [12]
seu fill', onde foi pois mui repentuda.
Santa María sempr' aos seus aiuda.....

E d' aquesto [13] pois pres mui gran quebranto;
porque a usura lle creceu atanto, [14]
que a non podía pagar por quanto
auía, se d' ál non foss' acorruda.
Santa María sempr' os seus aiuda.....

E porque achar non pode [15] consello
nos que fiaua, porend' a concello
non ousou sayr, mas [16] ao espello
das uírgẽes foi, ben come sesuda.
Santa María sempr' os seus aiuda.....

---

[1] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.:* Esta .XLviiij.ª é como.
[2] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El escritor del texto puso: a hũa bõa que o deitara: la palabra *dona* que omitió se halla escrita en el márgen, de letra y tinta diferentes de las del epígrafe.
[3] T. j. 1. y *Tol.:* pinnor.
[4] En el texto se omite la palabra *tanto*, que se halla en los códices T. j. 1. y *Tol.*
[5] Hasta aquí el epígrafe en los códices T. j. 1.: y *Tol.*, omitiendo la frase que sigue.
[6] T. j. 1.: endeuidada.
[7] T. j. 1. y *Tol.:* herdad—erdad.
[8] T. j. 1. y *Tol.: os seus*—y lo mismo en toda la Cantiga.
[9] El segundo verso de este estribillo dice en el texto:
et os acorr á gran sa cuita *sabuda.*
El posesivo *sa* está señalado con un punto en cada letra para indicar que debe omitirse.—En los códices T. j. 1. y de Tol.: *coita.*
[10] T. j. 1.: omenage.—Lo mismo se escribió en el códice de Toledo; pero se raspó la *o*.
[11] T. j. 1.: mas.
[12] *Tol.:* gaie.
[13] T. j. 1. y *Tol.:* Ca daquesto.
[14] *Tol.:* lle crecera tanto.
[15] T. j. 1. y Tol.: pude.
[16] *Tol.:* mais.

Digitized by Google

LXIII

E de coraçon que a acorresse [1]
lle rogou enton, como non perdesse
seu fill' en priion, mais que ll' o rendesse.
E ssa demanda lle foi ben cabuda;
Santa María sempr' os seus aiuda.....

Ca ben como se lle ouuesse dito
Santa María: «Uai et dar-ch' eÿ quito
teu fillo do usureiro maldito,»
assí foi ela led' e atreuuda.
Santa María sempr' os seus aiuda..... [2]

E caualgou logo sen demorança
e foi a seu fillo con esperança,
et uiú-o estar ú fazían dança
a gente da uila, que é logo muda, [3]
Santa María sempr' os seus aiuda.....

Que non disse nada quand' [4] o chamaua:
«Uen acá, meu fillo,» et poil-o deitaua
de pos sí na besti' e [5] que o leuaua
per meÿa a uila de todos uïuda. [6]
Santa María sempr' os seus aiuda.....

Que sol non disseron: «Dona, ¿ónde uẽes?»
nen «de que o leuas gran torto nos tẽes.»
Esto fez a Uírgen, que iá outros bẽes
fez e senpre faz, [7] ca d' est' é tẽuda.
Santa María sempr' os seus aiuda
e os acorr a gran coita sabuda..... [8]

LXIII.

Como [9] Santa María sacou de uergonna a un caualeiro que ouuer' a seer en a lide en Sant' Esteuan de Gromaz, [10] de que non pod' ý seer [11] polas suas tres missas que oÿú. [12] Et começa assí.

Qven ben seru' á Madre do que quis morrer [13]
por nós, nunca pod' en uergonna caer.

D' est' un gran miragre uos quero contar
que Santa María fez, se Deus m' anpar,

---

[1] En el texto se escribió: que acorresse.—El pronombre *a* se intercaló despues sobre el renglon por distinta pluma.

[2] El segundo verso de este estribillo esta raspado en el texto, á excepcion de las primeras letras *e os a*.

[3] T. j. 1.: que steue muda.—*Tol.:* que esteue muda.

[4] T. j. 1. y *Tol.:* quando.

[5] T. j. 1. y *Tol.:* na bestia et.

[6] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: de todo uiuda.—Esta leccion carece de sentido, por haber olvidado el amanuense la *s* en la palabra *todos*.

[7] T. j. 1. y *Tol.:* fez. e fará sempre.—En esta leccion resulta más perfecto el verso.

[8] Falta este estribillo en el códice-texto.

[9] T. j. 1.: Esta é de como.—Tol.: Esta .Li.ª é como.

[10] El amanuense del texto escribió «Gromat;» pero señaló despues la *t* con una rayita, sustituyéndola con una *z* al márgen.—T. j. 1. y *Tol.:* Gormaz.

[11] Hasta aquí el epígrafe en el cód. T. j. 1.

[12] *Tol.:* polas tres missas suas que oÿu.—Hasta aquí el epígrafe en este códice.

[13] El texto: morer. (Es errata.)

Digitized by Google

por hun caualeiro a que foi guardar
de mui gran uergonna [1] que cuidou prender.
Quen ben seru' á Madre do que quis morrer.....

Este caualeiro, per quant' aprendí,
franqu' e ardit' [2] era; que bẽes alí
ú ele moraua nen redor dė ssí,
d' armas non podían outro tal saber.
Quen ben seru' á Madre do que quis morrer.....

E de [3] bõos costumes auía assaz,
e nunca con mouros quiso auer paz;
porend' en Sant' Esteuan de Gromaz [4]
entrou, quand' Almançor a cuidou auer,
Quen ben seru' á Madre do que quis morrer.....

Con el conde don García que enton
tiẏnna o logar en aquela sazon,
que era bon om' e d' atal coraçon, [5]
que aos mouros se fazía temer.
Quen ben seru' á Madre do que quis morrer.....

Este Conde de Castela foi sennor
e ouue gran guerra con rei Almançor
que Sant' Esteuão tod' a derredor
lle uẽo çercar, cuidándo-ll'-a toller.
Quem [6] ben seru' á Madre do que quis morrer.....

Mais [7] el Conde defendía-sse mui ben;
ca era ardido et de mui bon sen;
e porén do seu non lle leixaua ren
mais ẏa-os mui de rrijo cometer.
Quem ben seru' á Madre do que quis morrer.....

Mais o caualeiro de que uos faleẏ
tanto fez ẏ d' armas, per quant' end' eu sei,
que non ouu' ẏ lide nen mui bon torneẏ
ú se non fezesse por bõo [8] tẽer.
Quen ben seru' á Madre do que quis morrer.....

E auẽo-ll' un dia que quis saẏr
con el Conde por na hoste ẏr ferir [9]
dos mouros; mais ánte foi missa oir,
como cada dia soẏa fazer.
Quen ben seru' á Madre do que quis morrer.....

---

[1] El texto «uergona» por «uergôna.»
[2] T. j. 1. y *Tol.*: ardid.
[3] T. i. 1. y *Tol.*: De (omitida la conjuncion E.)
[4] T. j. 1. y *Tol.*: en sant Esteuão de gormaz.
[5] T. j. 1. y *Tol.*: e de tal coraçon.
[6] T. j. 1. *Tol.*: *Quen*, y lo mismo despues.
[7] T. j. 1. y *Tol.*: Mas.
[8] T. j. 1.: por mui bõo.
[9] Tol.: firir.

Digitized by Google

LXIII

Pois foi na ẏgreia,[1] ben se repentiú
de seus pecados e missa oẏú[2]
de Santa María, que ren non faliú,
e outras duas que ý foron dizer,
Quen ben seru' á Madre do que quis morrer.....[3]

Que da Rëẏnna eram espirital.[4]
Mais un seu escudeiro o troxe[5] mal
dizendo:—Quen en tal tornẽo[6] non sal
com' aqueste, nunca deu' apareçer.—
Quen ben seru' á Madre do que quis morrer.....

Por nulla ren que lle disess' aquel seu
escudeiro, ele nulla ren non deu;
mais a Santa María diz:—Sóo[7] teu,
e tol-me uergonna, ca ás én poder.—
Quen ben seru' á Madre do que quis morrer.....

As missas oẏdas, logo caualgou
et en a carreira o Conde achou
que ll' o braço destro no colo deitou
dizendo': —En bon ponto uos fuí[8] connoçer.
Quen ben seru' á Madre do que quis morrer.....

Ca se uós non fóssedes, iuro par Deus
que uençudos fóramos eu e os meus;
mais tantos matastes uós dos mouros seus
del rei Almançor, que ss' ouue recreer.[9]
Quen ben seru' á Madre do que quis morrer.....

E tanto fezestes por gannardes prez,
que iá caualeiro nunca tanto fez
nen soffreu en armas com' aquesta uez
soffrer fostes uós[10] polos mouros uençer.
Quen ben seru' á Madre do que quis morrer.....

Mas rógo-uos, porque uos é mui mester,
que de uossas chagas penssedes, senner;
e eu eẏ un meie[11] dos de Monpisler
que uos pode çedo d' elas guareçer.—[12]
Quen ben seru' á Madre do que quis morrer.....

---

[1] T. j. 1. y *Tol.*: eigreia.
[2] T. j. 1. y *Tol.*: dos seus pecados e a missa oẏu.
[3] En el texto dice el segundo verso de este estribillo: por nunca (*sic*) pod en uergonna caer.
[4] T. j. 1.: esperital.
[5] T. j. 1. y *Tol.*: trouxe.
[6] T. j. 1.: torneo.—*Tol.*: torneẏo.
[7] T. j. 1. y *Tol.*: sòo.
[8] *Tol.*: foi—señaladà la o con un punto.
[9] T. j. 1. y *Tol.*: que ss' ouu a recreer.
[10] T. j. 1.: sofrestes uos.
[11] T. j. 1. y *Tol.*: mege.
[12] T. j. 1.: guarir.—Este infinitivo no conviene aquí: con él quedan defectuosas la medida y la rima.

Digitized by Google

Dísse-ll' est' el Cond', [1] e mui máis ca tres
lle disseron aquesta razon medés;
e él d' eles todos tal uergonna pres,
que con uergonna se cuidou ir perder.
Quen ben seru' á Madre do que quis morrer.....

Mais pois que sas armas uiú e couseceu [2]
que feridas [3] eran, logo connosçeu [4]
que miragre fora; ca ben entendeu
que d' outra guisa non podía seer.
Quen ben seru' á Madre do que quis morrer.....

Pois est' entendudo ouue, ben foi fis
que Santa María leixal-o non quis
caer en uergonna; e marauidis [5]
e outras offerendas lle foi offereçer. [6]
Quen ben [7] seru' á Madre do que quis morrer
por nós, nunca pod' en uergonna caer.

LXIIII.

Como [8] a moller que o marido leixára en comenda a Santa Maria, non podo a çapata [9] que lle dera seu entendedor meter no pée nen descalçal-a. [10]

Qven mui ben quiser o que ama guardar,
a Santa María o deu' a encomendar.

E d' est' un miragre, de que fiz cobras e son,
uos direi mui grande, que mostrou en Aragon
Santa María que a moller d' un infançon [11]
guardou de tal guisa, porque [12] non podess' errar.
Quem [13] mui ben quiser o que ama guardar.....

Esta dona, per quant' eu d' ela oý dizer,
aposta e ninna [14] foi, e de bon parecer;
e por aquesto a foi o infançon [15] prender
por moller, e foi-a pera sa casa leuar.
Quem mui ben quiser o que ama guardar.....

---

[1] T. j. 1. y *Tol.*: el conde.
[2] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.* = El texto: cousçeu. (Es errata.)
[3] Tol.: firidas.
[4] T. j. 1. y *Tol.*: connoceu.
[5] T. j. 1.: et Marauedis.
[6] T. j. 1.: et outras offrendas lle foi offrecer.—Tol.: e outras ofrendas lle foi ofrecer. = En ambos códices se omitió el estribillo despues de ésta estrofa por concluir en fin de plana.
[7] El texto *Quen mui ben* (sic).
[8] T. j. 1.: Esta é de como.
[9] T. j. 1.: non podo calçar a çapata.—En esta leccion sobra evidentemente la palabra *calçar*.
[10] *Tol.*: Esta .Lij.ª é de como a moller que o marido leixara en comenda a santa maría non podo calçar a çapata que lle dera seu entendedor mas de ate ena meadade do pe, nen a ar pode descalçar ta que o marido lla descalçou.
[11] T. j. 1. y *Tol.*: ifançon—jfançon; y lo mismo en toda la Cantiga.
[12] T. j. 1. y *Tol.*: per que.
[13] T. j. 1. y Tol.: Quen—y así en igual caso en toda la Cantiga.
[14] Tol.: et nina.
[15] T. j. 1.: un jfançon.

Digitized by Google

LXIV

Aquel infançon un mui gran tenp' así morou
con aquela dona; mais [1] póis s' ir d' alí cuidou
por hũa carta de seu sennor que lle [2] chegou
que auía guerra e que o foss' aiudar.
Quem mui ben quiser o que ama guardar..... [3]

Ante que mouesse, dísse-ll' assí sa moller:
—Sennor, pois uos ides, fazede, se uos prouguer,
que m' encomendedes a alguén; ca m' é mester
que me guarde et que me sábia ben consellar.—
Quem mui ben quiser o que ama guardar.....

E o infançon lle respondeu enton assí:
—Muito me praz ora d' aquesto que uos oý;
mais en a ẏgreia [4] mannãa [5] seremos ý,
e enton uos direi a quén uos cuid' a leixar.—
Quem mui ben quiser o que ama guardar.....

Outro dia foron ambos a missa oẏr,
e depois [6] foi dita, ú se lle quis él espedir,
chorand' enton ela, lle começou a pedir
que lle desse guarda por que ouuess' a catar.
Quem mui ben quiser o que ama guardar.....

E ar ele, chorando muito dos ollos seus,
mostrou-ll' a omágen [7] da Uírgen Madre de Deus
et disse-ll':—Amiga, nunca os pecados meus
seian perdõados, se uos a outri uou dar
Quem mui ben quiser o que ama guardar..... [8]

Senon a ésta, que é Sennora espirital [9]
que uos pode ben guardar de pos faz [10] e de mal; [11]
e porend', [12] a ela rog' eu, que pod' e ual,
que mi uos guard' e leix' a min [13] cedo tornar.—
Quem mui ben quiser o que ama guardar.....

Foi-ss' o caualeiro logo d' alí; mas [14] ¿qué fez
o diabr' arteiro por lle toller seu mui bon prez [15]

---

[1] Tol.: mas.—En esta variante anduvo acertado el escritor de este códice, por evitar la especie de cacofonía que resulta de las dos palabras juntas *mais pois*.

[2] T. j. 1.: lli.

[3] En el texto se escribió en este lugar:
Quem a sca. mui ben quiser o que ama guardar;
pero se señalaron con puntos las palabras *a sca.*

[4] T. j. 1. y *Tol.*: mas en a eigreia.

[5] T. j. 1.: mannáá.

[6] T. j. 1. y *Tol.*: e pois.—Esta leccion es la verdadera en este pasage.

[7] El texto: omgen (*sic*).

[8] Falta este estribillo en el texto. El amanuense dejó rayado el espacio oportuno.

[9] T. j. 1.: sennor esperital.—Tol.: sennor espirital.

[10] T. j. 1.: de posfaz.—Tol.: de posfaç.

[11] En el texto está escrito así este verso:

que uos pode ben guardar
depos faz e de mal;

division que hubo de hacer el amanuense por no caber en una sola línea.

[12] T. j. 1, y *Tol.*: et porende.

[13] T. j. 1.: que mi uos guard e leix a mi.—Tol.: guarde et leix a mí.

[14] T. j. 1. y *Tol.*: mais.

[15] T. j. 1. y Tol.: seu bon prez.

Digitized by Google

a aquela dona?..... Tant' andou d' aquela uez
que un caualeiro fezo d' ela namorar.
Quem mui ben quiser o que ama guardar.....

E con seus amores a poucas tornou sandeu;
e porend' hũa sa couilleira cometeu
que lle fosse bõa, et tanto lle prometeu
que por força [1] fez que fosse con ela falar.
Quem mui ben quiser o que ama guardar.....

E disse-l' [2] assí:—Ide falar con mia sennor,
e dizéde-lle cómo moiro por seu amor;
e macar ueiades que lle d' esto graue for,
non a leixedes uós porén muito d' aficar.—
Quem mui ben quiser o que ama guardar.....

A moller respos':—Aquesto de grado farei,
e que a aiades quant' eu poder' punnarei;
mas de uosas dõas me dad' e eu ll' as darei,
e quiçaẏ per esto a poderei enganar.—
Quem mui ben quiser o que ama guardar.....

Disse o caualeiro: [3]—Esto farei de bon talan.—
Log' ũas çapatas lle deu de bon cordouan;
mais a dona troxe peor ca un can [4]
e disse que per ren non ll' as quería fillar.
Quem mui ben quiser o que ama guardar.....

Mais aquela uella, com' era moller mui uil
e d' alcaẏotaría sabedor e sotil,
porque a dona as çapatas fillasse, mil [5]
razões lle disse, troes que ll' as fez fillar. [6]
Quen mui ben quiser o que ama guardar.....

Mais a mesquinna, [7] que cuidaua que era ben,
fillou logo as çapatas, et fez ý mal sen,
ca ú quis calçal-a hũa d' elas, iá per ren
fazer non o pode nen a do pée sacar.
Quen mui ben quiser o que ama guardar.....

E assí esteue [8] un ano e ben un mes,
que a çapata ao pée assí se ll' a apres [9]

---

[1] T. j. 1. y *Tol.*: per força.
[2] T. j. 1. y *Tol.*: E dissell.
[3] T. j. 1. y *Tol.*: Diss o caualeir.
[4] T. j. 1.: mais la dona a trouxe peẏor que a un can.—*Tol.*: mas a dona..... (Sigue al T. j. 1.)
[5] Así en los códices T. j. 1 y *Tol.*—El texto, con falta de propiedad: porque a dona *a* çapatas *fillass* mil.
[6] T. j. 1. y *Tol.*: trões que llas fez tomar.
[7] T. j. 1.: *Mas la* mesquẏnna.—*Tol.*: *Mas* a mesquẏnna.
[8] T. j. 1. y *Tol.*: estede.—En este último códice se puso, además, una A en lugar de la E con que principia el verso.
[9] T. j. 1.: assí ssell apres.—Tol.: ao pe assi ssill apres.

Digitized by Google

que, macar de toller-ll'-a prouaron dous nen tres,
nunca ll' a poderon d' aquel pée descalçar.
Quen mui ben quiser o que ama guardar.....

E de pos aquest', a poucos dias recodiú
seu marido d' ela, et tan fremos' a uiú, [1]
que a logo quis; mas ela non ll' consentiú [2]
ata que todo seu feito ll' oue [3] a contar.
Quen mui ben quiser o que ama guardar.....

O caualeiro disse:—Dona, d' esto me praz,
e sobr' esto nunca aueremos senon paz;
ca sei que Santa María, en que todo ben iaz, [4]
uos guardou.—Et a çapata lle foi én tirar.
Quen mui ben quiser o que ama guardar,
a Santa María o deu' a encomendar.

LXV.

Como [5] Santa María fez soltar o ome que andára gran tempo escomungado. [6]

A creer deuemos que todo pecado
Deus pola sa Madr' auerá perdõado.

Porend' un miragre uos direi mui grande
que Santa María fez; e ela mande
que mostral-o possa per mí e non ande
demandand' a outre que me dé recado. [7]
A creer deuemos que todo pecado.....

Porén direi com' un clerig' [8] aldeão,
de mui santa uida et mui bon crischão,
ouu' un seu feegrés soberuio et loução [9]
que nunca quería fazer seu mandado.
A creer deuemos que todo pecado.....

E o omme [10] bõo sempre lle rogaua
que sse corregesse, e o castigaua;
mais aquel uilão porén ren non daua;
assí o tragía o dem' enganado. [11]
A creer deuemos que todo pecado.....

---

1 T. j. 1. y *Tol.*: seu marid a ela. et tan fremosa a uiu.
2 T. j. 1. y *Tol.*: non llo conssentiu.
3 T. j. 1. y *Tol.*: ll' ouue.
4 T. j. 1. y *Tol.*: Santa Marién que todo ben iaz.
5 T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.*: Esta .LXXXVIIJ.ª é como.
6 T. j. 1.: scomungado.—*Tol.*: gran tenpo escomugado (*sic*).
7 Así en el códice T. j. 1.—El texto *recaudo;* terminacion que no rima con los versos del estribillo.—*Tol.*: que mè (m' én) de recado.
8 T. j. 1.: crerig.
9 T. j. 1.: ouu un seu freegres soberu e loução.—Tol.: ou un seu feegres soberu e loução.
10 T. j. 1. y *Tol.*: ome.
11 El texto: engando (*sic*).

Digitized by Google

Pois que o preste [1] uiú que mõestamento
non lle ualía ren hũa uez nén çento,
escomungou-o enton por escarmento,
cuidando que fosse per í castigado. [2]
A creer deuemos que todo pecado.....

Mais [3] él por aquesto non deu nemigalla [4]
nen preçou sa escomoỳon [5] hũa palla.
En tanto o preste morreu, et sen falla
ficou o uilão d' él escomungado.
A creer deuemos que todo pecado.....

E durou depóis muit' en esta maldade,
ata que caeu en grand' enfermidade
que le fez canbiar aquela uoontade,
e do que fezéra sentiú-se [6] culpado.
A creer deuemos que todo pecado.....

E quis comungar e fillar peedença, [7]
mais non ll' a quiseron dar pola setença [8]
en que él iazía por sa descreença;
mais mandáron-lle que foss' a seu prelado.
A creer deuemos que todo pecado.....

E logo que podo foi a él correndo,
e seu mal le disso, chorando et gemendo; [9]
et él [10] lle disse, per quant' eu entendo:
—Uaỳ-t' [11] ao Papa, ca muit' ás errado.—
A creer deuemos que todo pecado.....

Él, quand' est' oỳú, ouu' alegría fera,
e foi logo a Roma [12] ú o Papa era,
e dísso-ll' aquelo sobre que uẽera.
Él mandou-o [13] liurar a un seu priuado
A creer deuemos que todo pecado.....

Que lle disse, se liure seer quería,
que lle dess' algo, e se non, no sería. [14]
El dar non ll' o pode, [15] ca o non tragía,
et porén foỳ-sse mui trist' e mui coitado.
A creer deuemos que todo pecado.....

---

[1] Así los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto: prest.
[2] T. j. 1. y *Tol.*: coidando que fosse per ý castigado.
[3] T. j. 1.: Mas.
[4] *Tol.*: nimigalla.
[5] T. j. 1.: escomunỳon.
[6] *Tol.*: sintiu sè.
[7] T. j. 1. y *Tol.*: pẽedença.
[8] Así en los tres códices, sin duda por *sètença* (sentença).
[9] T. j. 1. y *Tol.*: et seu mal lle disse chorand e gemendo. En el texto está escrito: e seu *malle* disso.
[10] T. j. 1. y *Tol.*: et ele.
[11] T. j. 1. y *Tol.*: uaite.
[12] T. j. 1. y *Tol.*: et foi log a Roma.
[13] T. j. 1.: el mandóo.
[14] T. j. 1. y *Tol.*: algo, se non non o sería.
[15] T. j. 1. y *Tol.*: podo.

Digitized by Google

LXV

E pensou que sempr' [1] assí iá máis andasse
ata que algun bon crischão achasse
que lle non pediss' [2] e que o consellasse
cómo saýsse d' aquel máo estado.
A creer deuemos que todo pecado.....

Atan muit' andou per terras et per mares,
soffrendo traballos muitos et pesares,
buscando ermidas et santos logares [3]
ú achasse tal ome. [4] E tant' ouu' í andado,
A creer deuemos que todo pecado.....

Que achou un ome mui de santa uida
na Montanna Negra en hũa ermida;
e pois sa fazenda toda ouu' oýda,
ouue do catiuo gran dóo ficado.
A creer deuemos que todo pecado.....

E dísse-ll':—Amigo, se me tú creueres
e d' esta ta coita bon consello queres,
uaý Alexandría, [5] et se o fezeres,
dar-ch'-á ý consello un fol trosquiado.—
A creer deuemos que todo pecado.....

Quand' aquest' oyú aquel ome catiuo,
quiser' anton [6] seer máis morto ca uiuo;
e semellou-lle consello muit' esquiuo,
e téue-ss' enton iá por desasperado.
A creer deuemos que todo pecado.....

E diss':—Aquesto semélla-me trebello;
que poil-o Papa nen todo seu conçello
en este feito non me deron consello,
¿cómo mi-o dará o que é fol prouado?—
A creer deuemos que todo pecado.....

E o ermitan lle disse [7] enton:—Sandeçe
non á en aquel, senon quanto pareçe
aas gentes, et tod' aquest' él padeçe
por lle seer de Deus póis galardõado.—
A creer deuemos que todo pecado.....

E o ome disse:—Pero eu fezesse
esto, non cuido que mi-o ele creuesse

---

[1] *Tol.*: E pensso que senpr.
[2] *Tol.*: pidiss.
[3] *Tol.*: lugares.
[4] T. j. 1. y *Tol.*: tal om.
[5] T. j. 1. y *Tol.*: aleixandría.
[6] T. j. 1. y *Tol.*: enton.
[7] T. j. 1. y *Tol.*: diss.

Digitized by Google

se ll' ánt' algũa uossa carta non desse
per que fosse d' él creudo e ascuitado.— [1]
A creer deuemos que todo pecado.....

E o ermitan deu-lle sa carta logo
que lle leuass', [2] e disse-ll':—Eu te rogo
que ll' a leues; et se en este meogo
morreres, morrerás de Deus perdõado.—
A creer deuemos que todo pecado.....

Foi-s [3] o om' e punnou de chegar mui çedo
a Alexandría, [4] que come Toledo
é grand' o [5] mayor; mais ýa con gran medo [6]
de non auer alí seu preit' ençimado.
A creer deuemos que todo pecado.....

E morou en a uila ben quinze dias
buscand' o fol per carreiras e per uías;
et poil-o non achou, disso:—A Messías
poss' eu auer ánte que aquest' achado.—
A creer deuemos que todo pecado.....

Esto dizendo, uiú uijr muita gente
escarneçend' [7] un ome mui feramente,
mui magre et roto [8] et de fol contenente, [9]
et diss':—Aquest' é o que tant' ei buscado.
A creer deuemos que todo pecado.....

Pero se aquest' é fol, pela uentura, [10]
aguardal-o-ei té en la [11] noit' escura;
ca se él non é ben louco de natura,
algur irá long' albergar apartado.—
A creer deuemos que todo pecado.....

Dizend' aquesto, foi-ss' a noite chegando, [12]
et o sandeu foi-sse das gentes furtando, [13]
et él de pos él sempre o aguardando,
ata que o uiú mui longe do poblado,
A creer deuemos que todo pecado.....

---

[1] T. j. 1. y *Tol.*: creud' e ascoitado.
[2] T. j. 1. y *Tol.*: que lle leuasse.
[3] *Tol.*: Fuiss.
[4] T. j. 1.: a Aleixandría.
[5] T. j. 1. y Tol.: ou.
[6] El texto *co* gran medo (*sic*).
[7] T. j. 1.: ercarnecendo.—La r de la primera sílaba debe considerarse como yerro de copia.
[8] T. j. 1. y Tol.: mui magr e roto.
[9] El texto: *contenenete* (sic).
[10] Así los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto: *uenturía*. Es yerro.
[11] T. j. 1.: tẽen a.—*Tol.*: teen a.
[12] Así el códice: T. j. 1.—El texto: foiss a noit chegando. Segun esta leccion, resulta defectuoso el verso.—Tol.: fuiss a noite chegando.
[13] T. j. 1.: et o sandeu foisse da gent esfurtando.—Tol.: e o sandeu fuisse da gentes furtando.—El amanuense de este códice habia escrito *das gentes;* pero raspó despues la *s* del artículo, con el fin, sin duda, de que digera, como en el T. j. 1., *da gent esfurtando*.

Digitized by Google

LXV

Ú entraua en hũa egreia [1] uedra
mui ben feita tod' a bóueda de pedra,
pero con uelleçe iá cuberta d' edra, [2]
que fora d' antigo lugar [3] muit' onrrado.
A creer deuemos que todo pecado.....

Pois aquel fol na ẏgreia foi metudo, [4]
non uos semellaría fol, mais sisudo;
ca se deitou log' ant' o altar tendudo,
chorando muito com' auía usado.
A creer deuemos que todo pecado.....

E des í ergeu-s' e como quem [5] ss' aparta,
tomou d' un pan d' orio quant' é hũa quarta
polo comer; mais o ome deu-ll' a carta
ánte que huuiasse [6] comer nen bocado.
A creer deuemos que todo pecado..... [7]

E pois que a carta ouue ben leuda
et ouu' a razon d' ela ben entenduda,
dísse-lle [8] chorand':—Eu uos farei aiuda,
et seed' [9] esta noit' aquí albergado.
A creer deuemos que todo pecado.....

E dormit' [10] agora, pois canssad' andades;
mais [11] pois que for noite, nada non dormiades
nen uos espantedes por ren que ueiades;
mais iazed' en este [12] lugar mui calado.—
A creer deuemos [13] *que todo pecado.....*

E fez-lle sa cama ben entre dos cantos, [14]
et a mea noit' aque-uol-os sanctos [15]
con Santa María; et chegaron tantos,
que todo o lugar [16] foi alumeado. [17]
A creer deuemos que todo pecado..... [18]

Os ángeos Santa María fillaron
et en a cima do altar la sentaron [19]

---

[1] T. j. 1.: eigreia.—*Tol.:* igreia.
[2] T. j. 1.: pero con uellice ia coberta dedra.
[3] T. j. 1.: logar.
[4] *Tol.:* fui metudo.
[5] T. j. 1. y *Tol.:* quen.
[6] T. j. 1. uuiasse.
[7] En el verso segundo de este estribillo se escribió en el texto *aera* por *auera*.
[8] T. j. 1. y *Tol.:* disso lle.
[9] *Seede* se escribió primero en el texto; pero se raspó la *e* final.
[10] T. j. 1. y *Tol.:* E dormid.
[11] *Tol.:* mas.
[12] El texto: e este, por «ẽ este.»
[13] *Tol.: deueuemos* (sic).
[14] T. j. 1.: ontre dous cantos.—Tol.: entre dous cantos.
[15] T. j. 1.: et a meẏa noite aqueuolos santos.—*Tol.:* et a mea noite.....
[16] T. j. 1.: logar.
[17] *Tol.:* aluméado.
[18] En el texto están escritos los dos versos de este estribillo en fin de plana, y repetidos al principio de la siguiente: en esta dice el segundo verso:

deus pola madr auera perdoado.

[19] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto:

e ençima do altar asentaron.

En esta leccion resultan imperfectos el sentido gramatical y la medida del verso.

Digitized by Google

e os madudinnos [1] todos ben cantaron,
e o fol cantaua con eles de grado.
A creer deuemos que todo pecado.....

E pois que os ouueron todos ben ditos
de coraçon, ca non per outros escritos,
o fol chamou ao outr', [2] en geollos fitos
uẽo ant' a Uírgen [3] muit' enuergonnado.
A creer deuemos que todo pecado.....

E diss' o fol:—Sennor santa pïadosa, [4]
est' om' en setença iaz mui perigosa; [5]
mays tú que es mui misericordïosa,
solta-ll' este laço [6] en que iaz liado.—
A creer deuemos que todo pecado.....

Respos' a Uírgen cun paráuoas dozes: [7]
—Uay ora mui quedo et non t' aluoroçes,
e o que te escomungou, [8] se o connoçes,
cháma-o ante mí e serás soltado.—
A creer deuemos que todo pecado.....

Leuantou-ss' o ome, e con él o louco,
e catou-os todos; mais tardou mui pouco
que achou o preste que non era rrouco [9]
de cantar, pero muit' auía cantado.
A creer deuemos que todo pecado.....

Des í ant' a Uírgen todos tres uẽeron
e de como fora o feito disseron;
e ela disse, pois que ll' o dit' ouueron:
—Soltáde-o, preste, pois sodes uingado.—
A creer deuemos que todo pecado.....

Foi-ss' [10] enton a Uírgen pois esto foi feito,
e o fol ao outro [11] moueu tal preito
que sse foss'. E téue-ss' end' él por maltreito
e disse:—Sol de m' ir non será pensado,
A creer deuemos que todo pecado.....

---

[1] T. j. 1. y Tol.: et os madodynnos.

[2] T. j. 1. y *Tol.:* chamou o outr.—En el texto se nota un pequeño espacio raspado entre la r de *outr* y la *e* de *en*, espacio que debió ocupar una conjuncion para unir ambas oraciones, cuyo sentido, sin ellas, resulta imperfecto. Debió, pues, escribirse en un principio:

o fol chamou ao outré (ao outr' e) en geollos fitos
uẽo ant a Uírgen.....

En el cód. de Toledo, cuyo escritor muestra en lo general escrupulosidad y tino, se halla mejorado este pasage con haberse escrito:

o fol chamou o outr. *én* gẽollos fitos.

Como puede colegirse por el sentido, *én* es contraccion de las dos palabras *e en*.—En el texto se escribió: en *geollo* fitos. Es yerro.

[3] *Tol.:* uẽo ant uirgen (*sic*).

[4] *Tol.:* piedosa.

[5] T. j. 1.: est om en sentença iaz mui perigoosa.—*Tol.:* *setença.*

[6] T. j. 1.: solta-l' este laço.

[7] T. j. 1. y *Tol.:* con parauoas doces.

[8] T. j. 1. y *Tol.:* te scomungou.

[9] T. j. 1. y *Tol.:* rouco.

[10] *Tol.:* Fuiss.

[11] Así, acertadamente, en los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto: *a outro.*

Digitized by Google

LXV

Nen que uos eu leixe, assí Deus m' aiude; [1]
ca pois que m' a Uírgen [2] mostrou tal uertude
por uós, que mia alma cobrou iá saude
e o ben de Deus de que era deitado.—
A creer deuemos que todo pecado.....

O fol diss' enton:—Pois que ficar queredes,
toda mia fazenda ora saberedes:
Non son eu louco, [3] nen uós non o cuidedes,
pero ando núu et mui mal parado.
A creer deuemos que todo pecado.....

Ca esta terra foi de meu poderío
e meu linnage a manteu' a gran brío; [4]
e morreron todos, et o sennorío
me ficou end' a mí et foi [5] rei alçado.
A creer deuemos que todo pecado.....

E macàr uos paresç' ora [6] tan astroso,
muito fui loução, apost' e fremoso,
ardid' e granado, ric' e poderoso [7]
e de bõas mannas e ben costumado.
A creer deuemos que todo pecado.....

E seend' assí sennor de muitas gentes,
uí morrer meu padr' e todos meus parentes;
e en mia fazenda enton parei mentes
e d' aqueste mundo fuy log' enfadado.
A creer deuemos que todo pecado.....

Enton cuidei logo como me partisse
d' aquesta terra que nëun [8] non me uisse,
e que como fol entr' as [9] gentes guarise
per que fosse do mundo máis despreçado.
A creer deuemos que todo pecado.....

E por razon tiue que en esta terra
dos [10] meus que soffresse desonrra et guerra
por amor de Deus que aos seus non erra;
e polos saluar quis' seer marteirado. [11]
A creer deuemos que todo pecado.....

---

[1] *Tol.:* miaiude.
[2] T. j. 1. y *Tol.:* mi a uirgen.
[3] T. j. 1. y *Tol.:* non soon louco.
[4] T. j. 1.: et meu linnagen a mateu (*sic*) a gran brio.—*Tol.:* et meu linagen a manteu a gran brio.
[5] T. j. 1. y *Tol.: fui;* que es la forma que suele darse en los códices á este verbo en la primera persona del pretérito. Así puede verse en las dos estrofas siguientes.
[6] T. j. 1.: E pero uos paresc ora.—*Tol.:* E macar uos paresc ora.—Unido el verbo con el adverbio que le sigue, en la forma del texto, *paresç ora*, podría dudarse de la persona del verbo. El sentido patentiza que es la primera de indicativo (*paresco*).
[7] T. j. 1.: riqu e poderoso.—*Tol.:* riq e poderoso.
[8] T. j. 1. y Tol.: niun.
[9] T. j. 1.: ontr as gentes.
[10] Así los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto *dous*. Es errata.
[11] Este verso está escrito en el texto sobre raspado, y el mismo, de pluma y tinta diferentes, repetido en el márgen superior del pergamino, sin duda para advertir al amanuense la enmienda que tuvo que hacer.

Digitized by Google

LXV

Aỳnda uos direi máis de mia fazenda:
d' oi a quinze dias serei sen contenda
no Paraýso, e dou-uos por comenda
que ata enton sol non seia falado.—
A creer deuemos que todo pecado.....

Assí esteueron que non se partíron
ambos, et des uun cada noite uíron [1]
a Santa María; e pois se conprírón
estes quinze dias, o fol foi passado.
A creer deuemos que todo pecado.....

E Santa María, a que él seruíra,
porque sse dò ben d' este mundo partíra
leuou d' él a alma; ca desque a uíra
en a seruir fora todo seu cuidado.
A creer deuemos que todo pecado.....

E pois que foỳ morto, quis Deus que soubesen
sa mort' os da uila et logo uẽessen
sobr' él fazer dóo, e ll' onrra fezessen
como [2] a seu sennor natural e amado,
A creer deuemos que todo pecado.....

Que os auía mui gran tenp' enganados,
e que o perderan pelos [3] seus pecados.
Mais [4] Deus por él logo miragres mostrados
ouue' porque fosse póis sancto chamado.
A creer deuemos que todo pecado.....

E gran dóo fez por él seu companneiro, [5]
e quant' él uiueu, foi senpr' alí senleiro [6]
guardand' o sepulcro; mais Deus uerdadeiro
leuó-o consigu' [7] e él seia loado.—*Amen.*
A creer deuemos que todo pecado
Deus pola sa Madr' auerá perdõado. [8]

---

[1] *Tol.*: anbos dess uun. et cada noite uiron.
[2] T. j. 1. y *Tol.*: com.
[3] *Tol.*: polos.
[4] T. j. 1.: mas.
[5] El texto: companeiro, por «compãneiro.
[6] T. j. 1. y *Tol.*: senlleiro.
[7] T. j. 1.: leuou-o consig.
[8] Falta en el texto este estribillo final.

Digitized by Google

LXVI.

Como [1] Santa María fez a un bispo cantar missa, e deu-lle uestimenta [2] con que a dissese, e leixou-ll'- a quando se foi. [3] E começa assí.

Qvantos en Santa María
esperança an,
ben se porrá sa fazenda.

Os que m' öen cada día
e que m' öyrán,
de grado lles contaría
miragre mui gran
d' un bon bispo que auía
en Aluerna, tan
santo, que uiú [4] sen contenda. [5]
Quantos en Santa María
esperança an.....

Na capela ú iazía,
a do bon talán
uẽo con gran conpannía [6]
d' esses que están
ante Deus e todauía
por nós rogarán
que él de mal nos defenda.
Quantos en Santa María
esperança an.....

E a seu destro tragía
sigo san Iohan
que ll' enton assí dizía:
—¿Quáes cantarán
a missa que conuerría,
ou quáes dirán
toda a outra leenda? [7]
Quantos en Santa María
esperança an.....

E dizede quén sería
uosso capellan.—
Et ela lle respondía:
—O bispo que man'
aquí, que sempre perfía
fillou e affan
por mí en esta prebenda.—
Quantos en Santa María
esperança an.....

E logo pera él ýa,
e disse ao san- [8]
t' om:—Aquesta misa dí-a,
et responderán
esta santa crerizía, [9]
que ben saberán
responder ý sen emenda.— [10]
Quantos en Santa María
esperança an.....

O bispo, quand' est' oýa,
logo manamán
as uestimentas pedía, [11]
e taes ll' as dan,
que ome non podería
preçal-as de pran
nen a conpra nen a uenda.
Quantos en Santa María
esperança an.....

E pois que sse reuestía,
come sancristan [12]
San Pedr' o sino tangía, [13]
e os outros uan
cantand', e él bẽezía [14]
o uinn' e o pan
como a lée comenda.
Quantos en Santa María
esperança an.....

---

[1] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.:* Esta .LXXviij.ª é como.
[2] T. j. 1. y *Tol.:* deu ll' a uestimenta.
[3] Hasta aquí los códices T. j. 1. y *Tol.*, omitiendo la frase que sigue.
[4] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—En el texto se escribió *mui* en luga r de *uiu;* yerro que notó el copiante, señalando la palabra con un punto debajo de la i, pero sin llegar a corregirla.
[5] En el cód. T. j. 1. constan de cuatro versos las estrofas de esta Cantiga, y de dos el estribillo, en esta forma:

Quantos en Santa María. esperança an
ben se porrá sa fazenda.
Os quem oen cada dia. et quem oyran.
de grado lles contaría. miragre mui gran
dun bon bispo que auía. en Aluerna tan
santo que uyu sen contenda.

Como se vé, el amanuense indica, dividiendo los versos con un punto, la misma medida que se observa en los otros códices.
[6] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto «conpanna.» Es error evidente.
[7] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.* En el texto se omite el artículo *a*, diciendo:

toda outra leénda;

con lo cual resulta imperfecto el verso.
[8] T. j. 1. y *Tol.:* et diss ao san.
[9] T. j. 1.: crerezia.
[10] T. j. 1. y *Tol.:* responder ti.—T. j. 1.: sen enmenda.
[11] T. j. 1.: pidía.
[12] T. j. 1. y *Tol.:* sacristan.
[13] Así los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto: tagia por «tãgia.»
[14] T. j. 1. y *Tol.:* bẽeizía.

Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY
ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS
R L

Digitized by Google



Digitized by Google



M. Fuster cromolit.

Lit. de Mateu, Recoletos, 4.

Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY

ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS
P L

Digitized by Google

E pois la missa conpría [1]
ben sen adamán,
diss' a Uírgen:—Eu ir-m'-ía
e todos ỳr-ss'-an;
mais o que eu [2] dad' auía
non o leuarán,
pois t' o deỳ [3] por offerenda.
Quantos en Santa María
esperança an,
ben se porrá sa fazenda.

LXVII.

Como Santa María fez connoçer ao ome bõo que tragía o demo consigo por seruente, e quiséra-o matar, se non pola oraçon que dizía. [4]

A Rëỳnna groríosa
tant' é de gran santidade,
que con esto nos defende
do dem' e da sa maldade. [5]

E de tal razon com' esta
un miragre contar quero
que fezo Santa María,
aposto e grand' e fero,
que non foi feito tan grande
ben des lo tempo de Nero
que emperador de Roma
foi, d' aquela gran çidade.
A Rëỳnna gloríosa [6]
tant' é de gran santidade.....

Ond' auẽo que un ome
mui poderos' e loução, [7]
sissud' e fazedor d' algo,
mais tant' era bon crischão, [8]
que tod' ele por Deus daua
quanto collía en mão;
ca de todas outras cousas
máỳs amaua caridade.
A Rëỳnna gloríosa
tant' é de gran santidade.....

E por mellor fazer esto
que muit' ele cobijçaua,
un espital fezo fóra
da uila ú él moraua,
en que pan e uinn' e carne
e pescad' a todos daua,
e leitos en que iouuessen
en ỳuern' e en estade.
A Rëỳnna gloríosa
tant' é de gran santidade..... [9]

E como quen á gran coita
de compril-o que deseia,
ele mançẹbos [10] collía
ben mandados sen peleia,
que aos pobres seruissen;
mais o demo [11] con enueia
meteu-se [12] en un corpo morto
d' ome de mui gran beldade.
A Rëỳnna gloríosa
tant' é de gran santidade.....

E uẽo pera él logo
mansso, en bon contenente, [13]
e disse:—Sennor, querede
que seia uosso sergente,
e o seruiço dos pobres
uos farei de bõa mente;
pois ueio que uós queredes
e fazedes ý bondade.
A Rëỳnna gloríosa
tant' é de gran santidade.....

---

[1] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: E pois á missa conprida. Esta leccion, es aceptable en cuanto al sentido; pero no se puede adoptar porque altera el consonante y falta á la rima.

[2] T. j. 1. y *Tol.*: mais o que tieu.

[3] T. j. 1. y *Tol.*: pois tio dei.

[4] T. j. 1.: Esta é como Santa María fez ao ome bõo connocer que tragia con sigo o demo por sergente, et que o queria matar se non pola oraçon que dizía sua.—*Tol.*: Esta .LXV.ª é de como Santa María fez ao ome bõo connocer que tragia cossigo (*sic*) o demo por seruente, et que o queria matar, sen non (*sic*) pola oraçon que dizía sua.

[5] T. j. 1. y *Tol.*: e *de* ssa maldade.

[6] T. j. 1. y *Tol.*: groriosa—y así en toda la Cantiga.

[7] T. j. 1.: lauçõo.

[8] T. j. 1. y *Tol.*: mas tant era bon crischao.

[9] El escritor del texto, en vez de este estribillo que es el que corresponde, y que se repite en los otros dos códices y en las demás estrofas del texto mismo, puso en este lugar, por distraccion sin duda, los siguientes versos:

«Ben pod as cousas feas frem-
»osas tornar a que pod os pe.»
(—cados das almas lauar),

que son el estribillo de la Cantiga LXXIII.

[10] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: maçebos por «mâçebos.»

[11] T. j. 1.: mailo demo.—*Tol.*: mais lo demo.

[12] T. j. 1. y *Tol.*: meteuss.

[13] T. j. 1. y *Tol.*: manss e en bon contenente.

Digitized by Google

E sse quer o meu seruiço [1]
aueredes en doado.— [2]
Quand' o ll' om' oyú aquesto
dizer, foy én mui pagado;
e demáis uiú-o fremoso,
apost' e ben razõado, [3]
e cuidou que non andaua
senon con gran lealdade.
A Rëynna gloriosa
tant' é de gran santidade.....

En esta guissa o demo
chẽo de mal e arteiro,
fez tanto, que o bon ome
o filló [4] por escudeiro:
e en todos seus seruiços
a él achaua [5] primeiro,
dizéndo-lle:—¿Qué queredes,
sennor? A min, [6] o mandade.—
A Rëynna gloriosa
tant' é de gran santidade.....

Tanto lle soube [7] o diabo
fazer con que lle prouguesse,
que nunca ll' ele dizía
cousa que él non creuesse;
demáis, non auía ome
que o atan ben soubesse
seruir sempr' en todas cousas,
segundo sa voontade.
A Rëynna gloriosa
tant' é de gran santidade..... [8]

E porende lle fazía
amẽude [9] que caçasse
en as montanas [10] mui fortes,
e en o mar que pescasse;
e muitas artes buscaua
per que o algur matasse
per que él ouuess' [11] a alma
e outr' ouuess' a erdade.
A Rëynna gloriosa
tant' é de gran santidade.....

En tod' est' [12] o ome bõo
per ren mentes non metía,
e porén de bõa mente
ú ll' él consellaua ýa;
mais [13] quando se leuantaua,
hũa oraçon dizía
da Uírgen mui groriosa,
Rëynna [14] de piedade.
A Rëynna gloriosa
tant' é de gran santidade.....

E por aquest' aquel demo
que ll' andaua por uassalo
nëun [15] poder non auía
per nulla ren de matal-o;
e pero dia nen noite
non quedaua de tental-o,
macar lle prol non auía,
por mostrar sa crueldade.
A Rëynna gloriosa
tant' é de gran santidade..... [16]

D' esta guissa o bon ome,
que de santidade chẽo
era, uiueu mui gran tempo
trões que un bisp' ý uẽo
que foi saçar [17] ao demo
logo as linnas do sẽo,
como uos contarei ora;
e, por Deus, ben m' ascuitade. [18]
A Rëynna gloriosa
tant' é de gran santidade.....

---

[1] T. j. 1. y *Tol.*: E sequelo meu seruiço.—En el texto está raspado el espacio que media entre las palabras *quer o*, sin que sea fácil conjeturar si el amanuense habia puesto ántes «E sse quer lo» ó «E sse que o,» si bien las señales inducen a creer esto último.

[2] T. j. 1. y *Tol.*: endõado.

[3] T. j. 1. y *Tol.*: rezõado.

[4] T. j. 1. y *Tol.*: o fillou.

[5] El texto dice: a él chamaua.—Posteriormente se tachó con una raya la sílaba *ma*, y se escribió una *a* pequeña sobre el renglon ántes de la *ch*, con lo cual resulta conforme con los otros dos códices: *a él achaua*.

[6] T. j. 1. y *Tol.*: a mí.

[7] T. j. 1.: sob.—*Tol.*: soub.

[8] El copiante del texto repitió distraidamente en este verso la palabra *gran*.

[9] T. j. 1. y *Tol.*: ameude.

[10] T. j. 1.: montannas.—*Tol.*: motannas (*sic*).

[11] T. j. 1. y *Tol.*: por que—per que—ouuess él.

[12] En el texto se escribió: En todesto;—pero advertido como yerro, marcó el amanuense la *o* final con un punto para suprimirla.

[13] T. j. 1. y *Tol.*: mas.

[14] El texto: Reyna por «Reÿna.»

[15] T. j. 1. y *Tol.*: niun.

[16] En el cód. T. j. 1. se omitió el estribillo despues de esta estrofa por concluir en el último renglon de la plana. Por la misma razon se suprimió tambien el correspondiente á la última estrofa de la Cantiga.

[17] Así en el texto.—T. j. 1. y *Tol.*: sacar.

[18] T. j. 1.: mascoitade.

Digitized by Google

Aquel bispo era ome
sant' e de mui bõa vida,
e mui máis religïoso [1]
que sse morass' en ermida;
e por aquesto o demo
tanto temeu sa vïjda,
que disse que non podía
seruir por enfermidade. [2]
A Rëÿnna gloriosa
tant' é de gran santidade.....

Ond' auẽo que vn dia
ambos jantando siíam [3]
e que todolos sergentes,
fóras aquele, seruíam;
preguntou-lles o bon ome
v̊ era; eles dizíam
que ý seruir non uẽera
con míngua de saÿdade. [4]
A Rëÿnna gloriosa
tant' é de gran santidade.....

Quand' aquest' oÿú o bispo,
preguntou-lle qué om' era;
e ele lle contou todo [5]
de cum' a ele [6] vẽera,
e cómo lle lealmente
sempre seruiço fezera.
Diss' o bispo:—Uenna logo
ca de uer-l' ei soÿdade.— [7]
A Rëÿnna gloriosa
tant' é de gran santidade..... [8]

Enton aquel ome bõo
enuiou por él correndo.
Quand' esto soub' o dïabo,
andou muito reuoluendo;
mais pero na çima vẽo [9]
ant' eles todo tremendo,
e poil-o catou o bispo
connoçeu sa falsidade.
A Rëÿnna gloriosa
tant' é de gran santidade.....

E diss' ao ome [10] bõo:
—Deus uos ama, ben sabiádes,
que uos quis guardar do demo
falss' e de sas falsidades;
e eu uos mostrarei ora
cóm' est' om' en que fiades
é demo sen nulla dulta;
mais [11] un pouco uos calade.—
A Rëÿnna gloriosa
tant' é de gran santidade.....

E enton disse [12] ao demo:
—Dí-me toda ta fazenda,
porque aquesta companna
todo teu feit' [13] aprenda;
e eu te coniur' e mando
que a digas sen contenda,
per poder de Jesu-xpristo [14]
que é Deus en trijndade.—
A Rëÿnna gloriosa
tant' é de gran santidade.....

Enton começou o demo
a contar de cóm' entrára
en corpo d' um ome morto
con que enganar cuidára
a aquel con que andaua,
a que sen dulta matára,
se a oraçon non fosse
da Madre de caridade. [15]
A Rëÿnna gloriosa
tant' é de gran santidade.....

---

[1] El texto: relgioso (*sic*).
[2] Las tres últimas sílabas de esta palabra, *midade*, se hallan en el texto escritas sobre raspado, sin que sea fácil descubrir lo que de primera intencion se había escrito.
[3] T. j. 1. y *Tol.*: síjan,—y lo mismo las terminaciones de los versos siguientes con que rima éste, *seruían* y *dizían*.
[4] T. j. 1. y *Tol.*: con mengua de sãidade.
[5] T. j. 1.: et ele llo contou todo.
[6] T. j. 1. y *Tol.*: de com a ele.
[7] T. j. 1. y *Tol.*: ca de ueer lei soidade.
[8] El texto: *tant a e gran santidade* (sic).
[9] T. j. 1. y *Tol.*: mas pero na cima uẽo.—En el de *Tol.* estan escritas sobre raspado las dos primeras palabras *mas pero*.
[10] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: E diss ao me bõo.—Es yerro.
[11] T. j. 1. y *Tol.*; mas.
[12] T. j. 1. y *Tol.*: diss.—La palabra *disse* está en el texto escrita sobre raspado.
[13] T. j. 1. y *Tol.*: feito.
[14] T. j. 1. y *Tol.*: ieso cristo.
[15] T. j. 1. y *Tol.*: claridade.

Digitized by Google

—Quand' él aquestò [1] dizía,
sol non era eu ousado
de lle fazer mal niuun.—
Et pois est' ouue contado,
leixou caer aquel corpo
en que era ensserrado,
et esuãeçeu ant' eles
como x' era uaẏdade. [2]
A Rëẏnna gloriosa
tant' é de gran santidade,
que con esto nos defende
do dem' e da sa maldade. [3]

LXVIII.

Como [4] Santa María [5] auẽo as duas [6] conbooças que se querían mal.

A Groriosa grandes faz
miragres, por dar a nós paz.

E d' est' un miragre direi
fremoso, que escrit' achei, [7]
que fez a Madre do gran Rei,
en que toda mesura iaz,
A Groriosa grandes faz.....

Por moller d' um mercador [8]
que, porque seu marid' amor
auía con outra, sabor
d' ele perdía e solaz.
A Groriosa grandes faz.....

E por esto quería mal
a ssa combooça mortal;
e Santa María sen ál
rogaua que lle dess' assaz
A Groriosa grandes faz.....

Coita e mal, porque perder
lle fazía o gran prazer
que seu marido lle fazer
soẏa, na uila d' Araz. [9]
A Groriosa grandes faz.....

E pois fez esta oraçon,
adormeçeu-sse log' enton;
et dormindo, uiú en uijon
Santa María con grand' az
A Groriosa grandes faz.....

D' ángeos, que-ll' diss' assí: [10]
—A ta oraçon ben oý;
mais [11] pero non conuen a mí
fazer crüeza, nen me praz.
A Groriosa grandes faz.....

Demáis, aquela uaẏ ficar
os gẽollos ant' o altar
meu, e çen uezes säudar-
me poend' [12] en terra sa faz.—
A Groriosa grandes faz.....

Tan tost' aquela se espertou [13]
e foi-ss', e na rua topou
con a outra, que sse deitou
ant' ela et disse: [14]—Maluaz
A Groriosa grandes faz.....

Demo foi, chus negro ca pez,
que m' este torto fazer fez
contra uós; mas iá outra uez
non o farei, pois uos despraz.—
A Groriosa grandes faz.....

Assí a Uírgen auijr
fez estas duas sen falir,
que x' ánt' auían, sen mentir,
denteira come con agraz.
A Groriosa grandes faz
miragres, por dar a nós paz. [15]

---

[1] T. j. 1. y *Tol.:* aquesta—y es mejor leccion, por referirse este adjetivo al sustantivo *oraçon* que se halla en el penúltimo verso de la estrofa antecedente.
[2] T. j. 1. y *Tol.:* uáidade.
[3] Falta este estribillo en el códice T. 1. j.
[4] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.:* Esta .LXviij.ª é de como.
[5] El escritor del texto omitió inadvertidamente la palabra *María.*
[6] Tol.: ás duas (a as duas).
[7] T. j. 1.: fremoso escrit achei (así). Está raspado el espacio que debia ocupar el relativo *que*, el cual no fué escrito, sin duda por olvido.
[8] T. j. 1. y *Tol.:* Pola moller dun mercador. Esta leccion es preferible, porque completa el sentido gramatical y la medida del verso.
[9] T. j. 1. y *Tol.:* Darraz.—En el texto se escribió primero «daraç;» mas despues se raspó la ç, convirtiéndola en z.
[10] T. j. 1. y *Tol.:* que lle diss assí.
[11] T. j. 1. y *Tol.:* mas.
[12] T. j. 1. y *Tol.:* mi pôend.
[13] T. j. 1.: sespertou.—*Tol.:* se spertou.
[14] T. j. 1.: disso.
[15] En el códice T. j. 1. se omite el estribillo final, por terminar la Cantiga en fin de plana.
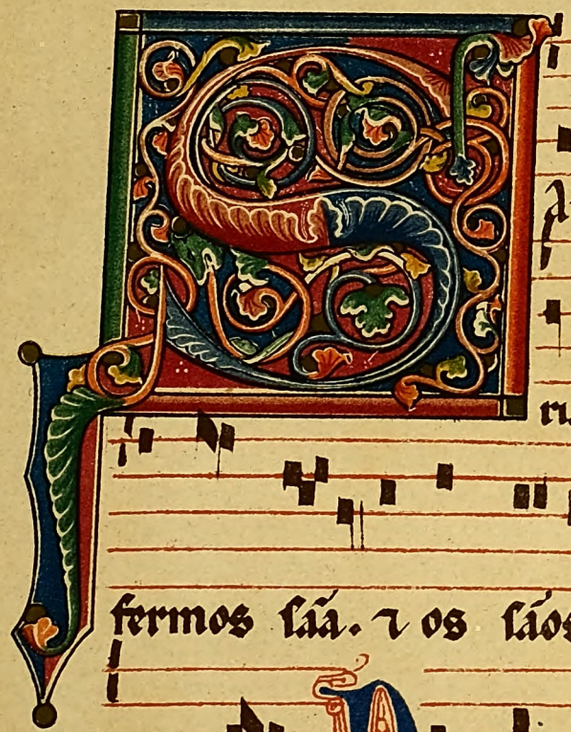
Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY

ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS

Digitized by Google

Esta e como santa maria fez oyr e falar ao que era sorw e mudo en to lew. ⁊ . . ⁊ — . . ⁊ — . ⁊ — .



Santa ma ria os en fermos saa. e os saos tira de pia uũa. Dest un miragre quew ontar ora. que dos outro

cento ẏ o emperador despanna e domees ontrados mui gran cõ panna. con el. e caualaria tamanna. que dentro non cabian ne na chãa. Santa maria os enfermos saa. e os saos tira de uua uãa.

non deue seer foza. que santa

maria que por nos oza. grande

fez na cidade Toledãa. ℣.

Santa maria os enfermos sãa

⁊ os sãos ata de ma uãa. ℟.

Hu entou un monge foi uũ

do. que del cond don Donz era

connoçudo. ⁊ couue un seu irmão

sord e mudo. que chamauan ⁊

pedro de Solarãa. Santa ⁊
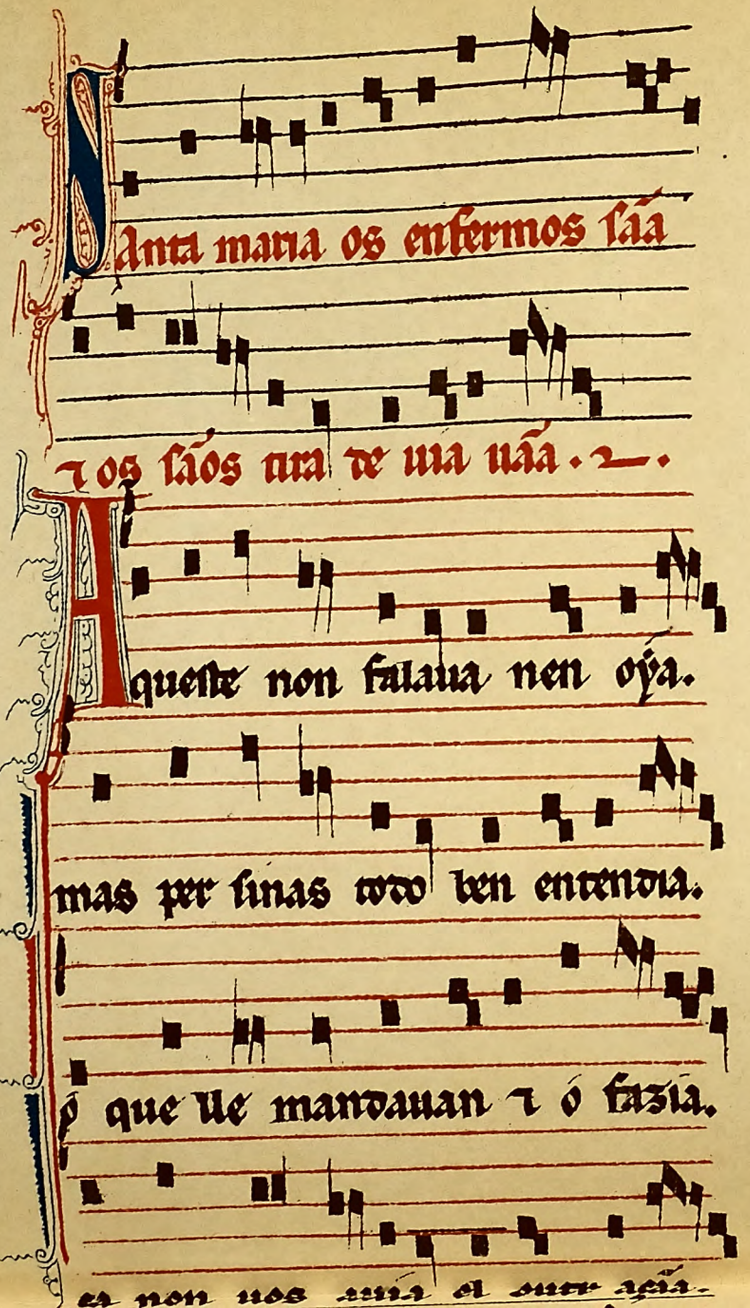
THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY
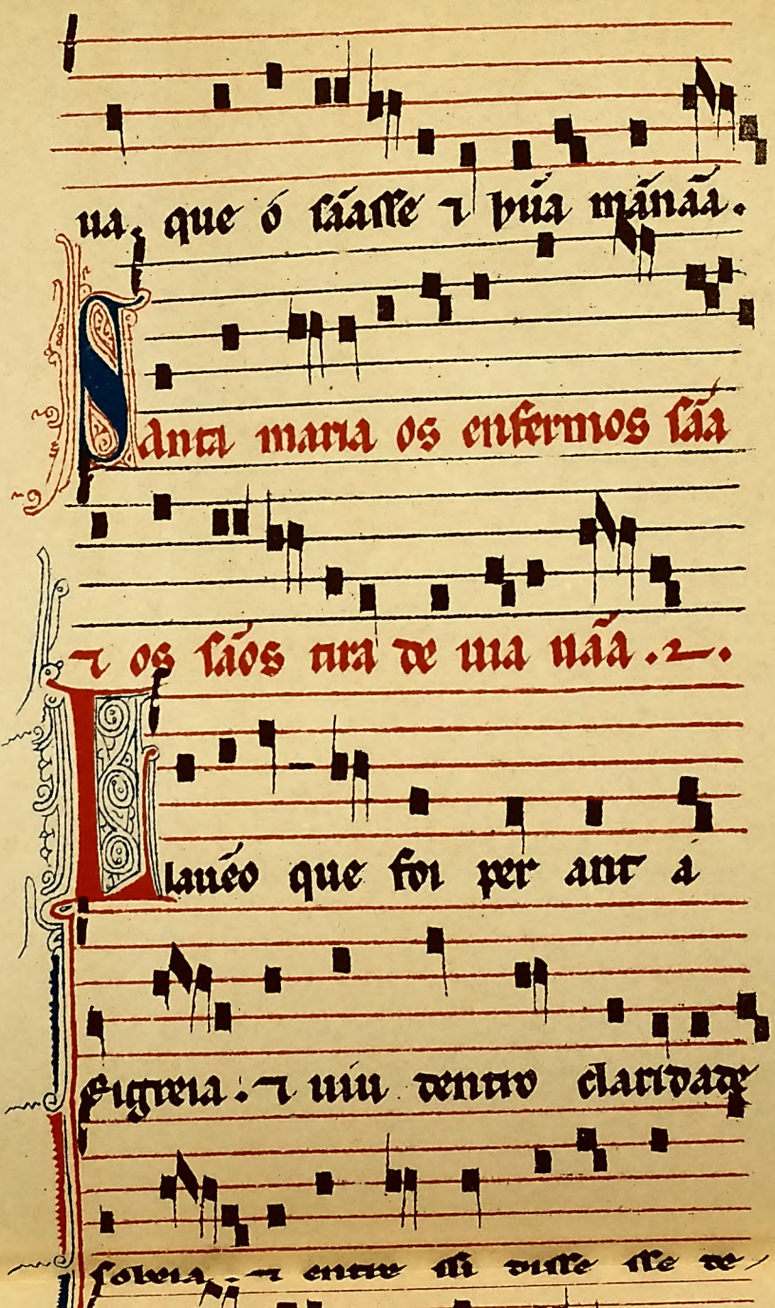
ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS

Digitized by Google

PUB
ASTOR,
TILDEN
R

Digitized by Google


Santa maria os enfermos sáa
ꝛ os sáos tira de ua uãa .2.
Aqueste non falaua nen oýa.
mas per sinas tod ben entendia.
ꝺ que ue mandauan ꝛ ó fazia.


ua, que ó cáaste ꝛ púa mãnãa.
Santa maria os enfermos sáa
ꝛ os sáos tira de ua uãa .2.
Clauéo que foi per aur á
eigreia. ꝛ uiu dentro claridade
solena, ꝛ entre si disse se de

ca non nos auna ei outr aqua.

Santa maria os enfermos sãa

ꝛ os sãos tira ve una nãa. aw.

Epeu non oya nen falaua

en santa maria muito fiaua

ꝛ chorando é muguindo lle roga

pis me ueia. esta crarivate-

non é humaa. Santa maria

os enfermos sãa. ꝛ os sãos tira.

Dous uso uun un ome mui fie

moso. uestido ben come religioso.

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY

ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS

Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY

ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS
P L

Digitized by Google

que no leuar nó foi muu p̃ḡçoso
cab ó altar ú tangena canpãa
Santa maria os enfermos sãa
⁊ os sãos tira de via uãa .2.

Do corpus domini ⁊ uiu estando
un om antr ó altar bẽ como q̃m
esta oque diz missa consagrou
a ostia á Costume romãa .⁊

Santa maria os enfermos sãa
⁊ os sãos tira de via uãa .2.

A destro uiu estar da Capela ⁊
de gran fremosura hũa donzela
que de faiçon ⁊ de cor mais bela.
era. que non est a neue á gran̄.

Santa maria os enfermos sãa
⁊ os sãos tira de uia uãa .2.

Que lle fezo sinas q̃ sse chegasse
ant o preste ⁊ quess ageollasse
⁊ ao preste fez que o catasse.
a uirgen ⁊ Dlagosa ⁊ louçãa

Santa maria os enfermos sãa
⁊ os Saõs tira de uia uãa .⁊

Velle meteu o dedo na orella
⁊ tirou lle end un ũme á semella
destes do figo. mas come ouella
era uelosa ⁊ coberta de Lãa .⁊

Santa maria os enfermos sãa
⁊ os sãos tira de uia uãa .2.

De pus esto ⁊ uerne[s] mañgada
leuaua uñe pan a sa pousada
pedro do monge ⁊ fez la passada
per ant a porta q̃ é mais uelha.

Santa maria os enfermos sãa
⁊ os sãos tira de uia uãa .2.

A eigreia ⁊ ya pela ẽsão .m.
con el un preste. ⁊ uiu bẽ de chão
pedro uijr assi un ome cão .m
ẽna cabeça ⁊ á barua cãa.

Santa maria os enfermos sãa
⁊ os sãos tira de uia uãa .2.

Que o trou contra si mui cotendo
⁊ foyo ena eigreia meteendo .⁊
ú uiu á preto do altar seendo.
a uirgen delas a ber coyrmãa

Santa maria os enfermos sãa
⁊ os Saõs tira de uia uãa .⁊

Que mandou a o preste reuestido
que lle fezesse cobralo oyendo .m.
que lle fezesse que logo guarido
fosse da lingua q̃ non dissess ãa

Santa maria os enfermos sãa.
⁊ os Saõs tira de uia uãa .⁊

ella ela uelou e coberto de laa. ℟.

Santa maria os enfermos saa
⁊ os saos tira de uia uaa. ℣.

Estan toste oyr ouue Cobrado ℟
⁊ foisse a casa do moge puado
⁊ logo per sinas llouue mostrado
que ia oya o sal e a raa. mu.

Santa maria os enfermos saa
⁊ os saos tira de uia uaa. ℟

Enton ueendo o moge como ceruia
se foi a cas con ponço de mineruia
⁊ disse conte nos sei con qual eruia
de prode a oella lle maa. muu.

Santa maria os enfermos saa
⁊ os saos tira de uia uaa. ow

Enton diss el conte muu agya
muu de polo que fez a meezinna
ca ben lleu e maestre de mecya.
ou de Salerna a Cezilia. mu.

⁊ os saos tira de uia uaa. ℟

Logo o que mandou ela foi feito. ℟
ca o ⁊ reste sabia de tal pito.
per en da lingua onde era criado
lle fez falar paraula certaa. ℣.

Santa maria os enfermos saa
⁊ os saos tira de uia uaa. ℣

Apos saude ouue recebuda ℟
disse a gran uoz madre de deus ajuu
ao seu seruo que a conoceuda.
a ta graça. ⁊ cantou antiuaa.

Santa maria os enfermos saa.
⁊ os saos tira de uia uaa. ow

Quando aqueste miragre souberon
a santa Maria loores deron.
⁊ cantos aa eigreia ueeron. ℟
que non cabian y nena quitia.

Santa maria os enfermos saa ℟
⁊ os saos tira de uia uaa. ow.

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY

ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS



Digitized by Google

LXIX.

Como Santa María fez oỳr e falar o qùe era sordo e mudo, en Toledo. [1]

Santa María os enfermos sãa
e os sãos tira de uía uãa.

D' est' un miragre quero contar ora,
que dos outros non deue seer fóra,
que Santa María que por nós ora
grande fez na cidade toledãa.
Santa María os enfermos [2] *sãa.....*

Seend' ý o Emperador d' Espanna
e d' omẽes onrrados gran conpanna [3]
con él, e caualaría [4] tamanna
que dentro non cabían nen a chãa;
Santa María os enfermos sãa.....

Alí enton un monie [5] foi uỹudo
que del conde Don Ponçe [6] era connoçudo,
e troux' un seu ỳrmão sord' e mudo
que chamauan Pedro de Solarãa.
Santa [7] *María os enfermos sãa.....*

Aqueste non falaua nen oỳa,
mais [8] per sinas todo ben entendía
o que lle mandauan, [9] e o fazía;
ca non uos auía él outr' açãa.
Santa María os enfermos sãa.....

E pero non oỳa nen falaua,
en Santa María muito fiaua,
e chorand' e mugindo lle rogaua
que o sãasse. Et hũa mannãa [10]
Santa María os enfermos sãa.....

Ll' auẽo que foi per ant' a ỳgreia [11]
e uiú dentro claridade sobeia,
e entre ssí disse: «Se Deus me ueia,
»esta claridade [12] non é humãa.» [13]
Santa María os enfermos sãa.....

Pus isto, [14] uiú un ome mui fremoso
uestido ben come religioso,
que no leuar non [15] foi mui pregiçoso
cab' o altar ú tangen na canpãa [16]
Santa María os enfermos sãa.....

Do *Corpus Domini*. Et uiú estando
un om' ant' o altar, ben como quando
está o que diz missa consagrando
a Hostïa [17] a costume romãa.
Santa María os enfermos sãa.....

E a destro uiú estar da capela
de gran fremosura hũa donçela, [18]
que de faiçon et de coór máis bela
era que non a neue et a grãa, [19]
Santa María os enfermos sãa.....

Que lle fezo sinas que sse chegasse
ant' o preste et que ss' agẽollasse,
e ao preste fez que o catasse
a Uírgen pïedosa [20] et louçãa,
Santa María os enfermos sãa.....

---

[1] T. j. 1. y *Tol.:* Esta—Esta .Liiij.'—é como Santa María fez oỳr et falar ao que era sordo et mudo en Toledo.

[2] En el texto se omite el artículo *os* en el primer verso del estribillo al repetirlo en toda la Cantiga, diciendo:

Santa María enfermos sãa.

Adóptase aquí la leccion de los códices T. *j.* 1. y *Tol.*, que es la misma del texto en el principio de la Cantiga.

[3] T. j. 1.: et domẽes onrrados mui gran conpanna.—*Tol.:* e domẽés onrrados gran conpanna.

[4] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: caularía. Es yerro.

[5] T. j. 1. y *Tol.:* monge, y así tambien más adelante.

[6] T. j. 1. y *Tol.:* del cond don ponz.

[7] En el cód. T. j. 1. se halla la primera palabra del estribillo, *Santa*, escrita al final del folio. CI, y repetida con todo el estribillo en el CII.

[8] T. j. 1. y *Tol.:* mas.

[9] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: o que lle manda. Es evidente error de copia.

[10] Esta estrofa concluye en el texto en fin de plana, por cuya razon omitió el amanuense el estribillo correspondiente. Al principio de la siguiente dejó dos líneas rayadas con ese objeto; pero no llegó el caso de escribirlo.

[11] T. j. 1. y Tol.: eigreia.—En este último códice estan escritos sobre raspado los dos primeros versos de esta estrofa.

[12] T. j. 1.: craridade.

[13] Tol.: umãa.

[14] T. j. 1.: Pois isto.

[15] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: no.

[16] T. j. 1. y *Tol.:* ú tangen a canpãa.

[17] T. j. 1. y *Tol.:* ostia.

[18] T. j. 1. y *Tol.:* donzela.

[19] T. j. 1. y *Tol.:* era, que non est a neu e a grãa.

[20] T. j. 1.: piadosa.

Digitized by Google

Que lle meteu o dedo na orella
e tirou-ll' end' un uermen [1] a semella
d' estes de sirgo, [2] mais [3] come ouella
era ueloss' e coberto de lãa.
Santa María os enfermos sãa.....

E tan toste oỳr ouue cobrado,
e foi-ss' a casa do monie priuado
e logo per sinas ll' ouue mostrado
que iá oỳa o galo [4] e a rãa.
Santa María os enfermos sãa.....

Enton, correnḍ' o monge como çerua,
se foi a cas' Don Ponçe [5] de Minerua
e diss: [6]—Conde, non sei con quál erua
öe Pedr' [7] e a orella lle mãa.—
Santa María os enfermos sãa.....

Entonçe [8] diss' el Conde muit' agỳnna:
—M' ide polo que fez a meezinna,
ca, ben leu, [9] é maestre de Meçinna
ou de Salerna a çizillãa. [10]—
Santa María os enfermos sãa.....

E de pus isto, [11] uérnes madurgada
leuaua uinn' e pan aa pousada [12]
Pedro do monge, ú fez [13] sa passada
per ant' a porta que é máis iusãa
Sancta María os enfermos sãa.....

Da ygreia; [14] e ỳa pela mão
con él un preste; et uiú ben de chão
Pedro uijr a ssí un ome cão
en a cabeça, e a barua cãa,
Santa María os enfermos [15] *sãa.....*

Que o tirou contra ssí mui correndo
e foỳ-o en a egreia metendo
ú uiú apreto do altar seendo
a Uírgen, d' Elisabet coirmãa,
Santa María os enfermos sãa.....

Que mandou ao preste reuestido
que lle fezera cobral-o öỳdo,
que lle fezesse que logo guarido.
fosse da lingua que non dissesse [16] «ãa».
Santa María os enfermos sãa.....

Logo o que mandou ela foi feito,
ca o preste sabía de tal preito;
porén da lingua ond' era contreito
lle fez falar paráuöa çertãa.
Santa María os enfermos sãa.....

E pois saỳdade [17] ouue reçebuda,
diss' a gran uoz:—Madre de Deus, aiuda
ao teu seruo que á connoçuda
a ta graça:—Et cantou «*Antiuãa.*»
Santa María os enfermos sãa.....

Quantos aqueste miragre souberon
a Santa María loores deron;
e tántos aa egreia ueeron, [18]
que non cabían ỳ nen a quintãa. [19]
Santa María os enfermos sãa,
e os sãos tira de uía uãa.

LXX. [20]

Esta é [21] de loor de Santa María, das çinque [22] léteras que á no seu nome, e qué queren dizer. [23]

En o nome [24] *de María*
çinque letras no máis ỳ-a. [25]

M mostra madr' e maỳor
e máis mansa e máis mellor [26]

---

[1] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: uemen.—Es yerro.
[2] T. j. 1. y *Tol.*: destes do sirgo.
[3] T. j. 1.: mas
[4] T. j. 1. y *Tol.*: o gal e a rãa.—En éste último códice se halla raspado el pergamino en el espacio que média entre la *l* y la *e*. Puede inferirse que anteriormente se escribió *galo*.
[5] T. j. 1. y *Tol.*: ponço.
[6] T. j. 1. y *Tol.*: et disse.
[7] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*: El texto, equivocadamente: podr.
[8] T. j. 1. y *Tol.*: E enton.
[9] T. j. 1.: lleu.
[10] T. j. 1.: a Cezilãa.—*Tol.*: a ciziliãa.
[11] T. j. 1. y *Tol.*: esto.
[12] T. j. 1.: a ssa pousada.
[13] T. j. 1.: et fez.
[14] T. j. 1. y *Tol.*: eigreia—y lo mismo más adelante.
[15] El texto *enfemos* (*sic*).
[16] T. j. 1. y *Tol.*: dissess—disses.
[17] T. j. 1. y *Tol.*: sãidad.
[18] T. j. 1. y *Tol.*: aa eigreia uẽeron.
[19] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto, equivocadamente: nen en a quintãa.
[20] Es la LXXX en los códices T. j. 1. y de Toledo.
[21] *Tol.*: Esta .LXXX.ª é.
[22] T. j. 1.: cinquo.—*Tol.*: cinco.
[23] T. j. 1. y *Tol.*: et o que queren dizer.
[24] T. j. 1. y *Tol.*: En no nome.
[25] T. j. 1. y *Tol.*: non mais ỳ á.—De este modo se sigue escribiendo en el códice de Toledo al repetirse el estribillo en toda la Cantiga. Es leccion preferible en cuanto al sentido, si bien, atendiendo a la rima, está mejor segun el texto *ỳa* (ỳ—a). (Se ha puesto un guion entre estas dos palabras, á fin de expresar el enlace de sonido indispensable para formar la rima).
[26] T. j. 1. y *Tol.*: et mui mellor.

Digitized by Google

de quant' ál fez nostro Sennor
nen que fazer podería. [1]
En o nome [2] de María.....

A demostra auogada,
aposta e aörada,
e amiga e amada
da mui santa conpanía. [3]
En o nome de María.....

R mostra ram' e raÿz,
e Rëÿnn' e Emperadriz,
rosa do mund'; [4] e fijz
quen a uisse ben sería.
En o nome de María.....

I nos mostra Ihesu-Cristo, [5]
iusto iüÿz, [6] e por isto
foi por ela [7] de nós uisto,
segun disso Ysaÿa.
En o nome de María.....

A ar diz que aueremos
e que tod' acabaremos
aquelo que nós queremos
de Deus, pois ela nos guía.
En o nome de María
çinque letras non máis ý-a. [8]

LXXI.

Como [9] Santa María mostrou aa monia cómo dissesse breuement' «*Aue Maria.*»

Se muito non amamos,
gran sandeçe fazemos,
á Sennor que nos mostra
de cómo a loemos.

E porend' un miragre
uos quero dizer ora
que fez Santa María,
a que nunca demora
a buscar-nos carreiras
que non fiquemos fóra
do reÿno de seu Fillo,
mais per que ý entremos.
Se muito non amamos,
gran sandeçe fazemos.....

E direi d' ũa monga [10]
que en un mõesteiro [11]
ouue, de santa vida,
e fillaua lazeiro
en loar muit' a Uírgen;
ca un gran liur' enteiro
rezaua cada dia,
como nós aprendemos,
Se muito non amamos,
gran sandeçe fazemos.....

De grandes orações
sempre noites et dias;
et sen esto rezaua
ben mil *Aue-Marías*,
porque ueer podesse
a Madre de Mesías
que os iudeus atenden
e que nós iá auemos.
Se muito non amamos,
gran sandeçe façemos.....

Tod' aquesto dizía
chorando e gemendo,
e suspiraua muito,
mais rezaua correndo
aquestas orações;
e porén, com' aprendo,
uiú a Santa María,
com' agora diremos.
Se muito non amamos,
gran sandece façemos.....

---

[1] De advertir es que en esta estrofa y en las siguientes se emplean deliberadamente palabras cuya inicial es una de las letras del nombre de *María*. La reunion de las cinco letras con que empiezan respectivamente las cinco estrofas, forma el mismo sagrado nombre.

[2] T. j. 1.: En no nome—y así tambien en los estribillos de las cuatro estrofas restantes.

[3] *Tol.:* copânia (*sic*).

[4] T. j. 1. y *Tol.:* do mundo.

[5] *Tol.:* ieso cristo.

[6] T. j. 1. y *Tol.:* ioÿz—ioiz.

[7] T. j. 1. y *Tol.:* per ela.

[8] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El escritor del texto omitió el estribillo despues de esta última estrofa, por falta de espacio. Sin duda destinó para tal objeto el primer renglon de la plana vuelta, ántes del epígrafe de la Cantiga LXXI; pero, acaso por distraccion, empezó á escribir en él el estribillo que corresponde á esta última: «*Se muito non ama.*»

[9] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.:* Esta .LXXXXI.ª é como.

[10] T. j. 1. y *Tol.:* monia.

[11] Así los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto *moestero*. Es yerro.

Digitized by Google

LXXI

Dentro no dormidoiro
en seu leit' ú jazía
por dormir, mui cansada,
e pero non durmía; [1]
enton a Uírgen santa
alí ll' apareçía,
Madre de Ihesu-Cristo, [2]
aquel en que creemos.
Se muito non amamos,
gran sandeçe fazemos.....

Quando a uiú a monia,
espantou-se iá quanto;
mais a Uírgen lle disse: [3]
—Sol non prendas espanto; [4]
ca eu soon aquela
que ás chamada tanto;
e seẏ ora mui leda
e un pouco falemos.—
Se muito non amamos,
gran sandeçe fazemos.....

Resposs' enton a monia:
—Uírgen santa Reẏnna,
¿cómo ueer quisestes
hũa monia mesquinna?
Esto máis ca mesura
foi; e porend' aginna
leuáde-nos con uusco, [5]
que sen uós non fiquemos.—
Se muito non amamos,
gran sandeçe fazemos.....

Disse Santa María:
—Esto farei de grado, [6]
ca já teu lugar [7] tẽes
no çëo apartado;
mais mentre fores uiua,
un rezar ordinnado
che mostrarei que faças
ca iá que én sabemos.
Se muito non amamos,
gran sandeçe fazemos.....

Se tú queres que seia
de teu rezar pagada,
ú dizes la saude
que me foi enuiada
pelo ángeo [8] santo,
dí-a asessegada-
mente, e non te coites;
ca certo ch' o dizemos [9]
Se muito non amamos,
gran sandeçe fazemos.....

Que quando falar ouço [10]
cómo Deus foi comigo,
tan gran prazer eẏ ende,
amiga, que che digo
que enton me semella
que Deus Padr' e amigo
e Fill' en nosso corpo
outra uez ben tẽemos. [11]
Se muito non amamos,
gran sandeçe fazemos.....

E porén te rogamos
que filles tal maneẏra
de rezares mui passo,
amiga companeẏra; [12]
e duas partes leixa,
e dí ben a terçeira
de quant' ánte dizías,
e máis t' end' amaremos.—
Se muito non amamos,
gran sandeçe fazemos.....

Pois dit' ouue esto, foi-sse [13]

---

[1] T. j. 1.: dormia.
[2] T. j. 1.: ieso cristo.—*Tol.:* iesu cristo.
[3] T. j. 1.: mais la uirgen lle disse.—*Tol.*. mais a uirgen lli disse.
[4] T. j. 1.: non aias tal espanto.—El cód. de Tol. sigue al texto: sol non prendas espanto,—escrito este verso sobre raspado, lo cual sucede tambien con el segundo y el sexto de la misma estrofa.
[5] T. j. 1. y *Tol.:* con uosco.
[6] El copiante del texto empezó á escribir seguidamente en el mismo renglon las primeras palabras del verso siguiente, *ca i;* pero advertido de su distraccion, suprimió estas letras, señalándolas con puntos por debajo.
[7] T. j. 1.: logar.
[8] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: angẽo.
[9] T. j. 1. y *Tol.:* che dizemos.
[10] T. j. 1. y *Tol.:* Que quando ouço ú fala.
[11] La palabra *tẽemos* está, en el cód. T. j. 1., seguida de dos rayitas: al márgen, debajo de la misma señal, se escribió, como correccion de aquella, otra palabra, de la cuál sólo se lée *rece*, por haber sido cortado el resto al encuadernar el códice. Indudablemente quiso corregirse este verso diciendo:
outra uez recebemos;
y es, en efecto, aceptable esta variante.
[12] T. j. 1. y *Tol.:* companneira.
[13] T. j. 1. y *Tol.:* Pois dit ouu esto foisse—*fuisse.*

Digitized by Google

a Uírgen Groriosa; [1]
e dess enton a monia
sempre muit' omildosa-
mente [2] assí dizía
como ll' a Pïadosa [3]
mostrára que dissesse;
d' aquesto non dultemos. [4]
Se muito non amamos,
gran sandeçe fazemos.....

Ca sempr' «*Aue Maria*»
mui ben e passo disse;
e quando d' este mundo
quis Deus que se partisse,
fez leuar a ssa alma
ao çëo, ú uisse
a ssa bẽeita Madre
a que loores demos.
Se muito non amamos,
gran sandeçe fazemos,
á Sennor que nos mostra
de cómo a loemos.

LXXII.

Como [5] o demo matou a un tafur que deostou [6] a Santa María porque perdéra.

Qvem [7] diz mal
da Rëynna espirital, [8]
log' é tal,
que mereç' o fog' ynfernal. [9]

Ca non pode d' ela dizer
mal en que a Deus tanger
non aia, que quis naçer [10]
d' ela por Natal.
Quen diz mal
da Reynna sperital.....

E d' esto uos quero contar
miragre que quis mostrar
Deus por sa Madre uingar
d' un mui mentiral
Quen diz mal
da Reynna esperital.....

Que en a tauerna beueu
e aos dados perdeu
algu', e porén descreeu [11]
mui descomunal-
Quen diz mal
da Reynna esperital.....

Mente, ca a Deus dẽostou [12]
e sa Madre non leixou,
e en seus nenbros trauou
come desleal.
Quen diz mal
da Reynna esperital.....

E v́ quis do ventre seu
dizer mal, morte lle deu
Deus come a fals' encreu [13]
que de razon sal.
Quen diz mal
da Reynna espirital.....

Seu padre, quand' est' oyú,
de sa cassa [14] enton sayú;
na uía un morto viú
ben d' í natural
Quen diz mal
da Reynna espirital.....

Que lle disse atal razon:
—Teu fillo, mui mal garçon,
é morto [15] en perdiçon,
que nunca máis fal;
Quem diz mal
da Reynna espirital.....

Non porque de nostro Sennor

---

[1] Las palabras *a uirgen* están en el cód. de Tol. escritas sobre raspado.
[2] T. j. 1.: ment.—En el códice de Toledo, donde se había escrito lo mismo, se añadió posteriormente la *e* final.
[3] *Tol.:* piedosa.
[4] En el códice de Toledo está escrito este verso sobre raspado.
[5] T. j. 1.: Esta é como. *Tol.:* Esta xiij.ª é como. (Es la XIII de las catorce escritas por apéndice al final de este códice.)
[6] T. j. 1. y *Tol.:* dëostou.
[7] T. j. 1. y *Tol.: Quen*, y así en toda la Cantiga.
[8] T. j. 1.: *esperital.*
[9] T. j. 1. y *Tol.: ifernal—yfernal.*
[10] T. j. 1.: naer (*sic*).
[11] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto *descreu;* yerro evidente, porque de este modo falta una sílaba al verso.
[12] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—En el texto está escrito: Mente ca deus deostou.—El amanuense señaló con una rayita el lugar en que debia intercalar la preposicion *a* omitida; pero no llegó á efectuarlo.
[13] *Tol.:* deus. come a falss cre.-El amanuense no concluyó la palabra, sin duda por haber advertido el error en este punto.
[14] T. j. 1.: de ssa cas.—*Tol.:* de sa cas.
[15] T. j. 1. y *Tol.:* e morté (mort' e) en perdiçon.

Digitized by Google

disse mal; mais que de flor, [1]
sa Madre, disse peor; [2]
e porén sinal
Quem diz mal
da Reỳnna espirital.....

Te dou [3] que o acharás
pelas costas tod' atrás
partid', e ll' o cor verás
assí per ỳgual
Quem diz mal
da Reỳnna espirital.....

Da testa [4] e a seruiz;
porque da Emperadriz
disse mal, Deus foi jöỳz
que pod' e que val.—
Quem diz mal
da Reỳnna espirital.....

E o padre foi log' alí,
e achou seu fill' assí
como uos iá retraý;
ben oỳstes quál. [5]
Quem diz mal
da Rëỳnna espirital,
log' é tal,
que mereç' o fog' ỳnfernal.

LXXIII.

Como Santa María tornou a casula branca que tingiú o uinno uermello. E começa assi. [6]

Ben pod' as cousas feas fremosas tornar
a que pod' os pecados das almas lauar.

E d' est' un miragre fremoso uos direi
que auẽo na Clusa, com' escrit' achei,
que fez Santa María; e creo e sei
que mostrou outros muitos en aquel lugar. [7]
Ben pod' as cousas feas fremosas tornar.....

De monies [8] gran conuento eran ý enton
que seruían a Uírgen mui de coraçon:
un tesoureir' ý era aquela sazon
que Santa María sabía muit' amar.
Ben pod' as cousas feas fremosas tornar.....

E quando algũa cousa ll' ía fallir, [9]
log' a Santa María o ỳa pedir, [10]
et ela [11] ll' o daua; porend' en a seruir
era todo seu sis' e todo seu coidar. [12]
Ben pod' as cousas feas fremosas tornar.....

---

[1] T. j. 1.: mas que da fror.—*Tol.:* mas que da flor.= Este verso está escrito en el texto sobre raspado.
[2] T. j. 1. y *Tol.:* peỳor.
[3] T. j. 1. y *Tol.:* Ti dou.
[4] T. j. 1.: E a testa.
[5] En el códice de Toledo se escribió *oytes*. La *s* omitida por olvido se suplió posteriormente sobre el renglon con tinta diferente.
[6] T. j. 1.: De como santa maría tornou a casula branca que tingira o uinno uermello.—*Tol.:* Esta .LXXXviiij.ª é como santa maría fez branca a casula que tingira ó vinno uermello.
[7] T. j. 1.: logar.—Las palabras *en aquel*, que están escritas en el texto al final de la plana, fol. CXI recto, se hallan repetidas en el primer renglon del mismo folio vuelto. La primera vez se escribió entre renglones la preposicion *en* que el amanuense habia omitido.
[8] T. j. 1. y *Tol.:* monges.
[9] T. j. 1. y *Tol.:* falir.
[10] *Tol.:* pidir.
[11] El copiante del texto escribió *elìa;* pero despues señaló con un punto la primera *l* para suprimirla y dejar *ela*, segun se lee tambien en los códices T. j. 1. y de Toledo.
[12] T. j. 1.: cuidar.

Digitized by Google

Onde ll' auẽo que na festa de Natal,
que dizían os monges missa matinal,
fillou hũa casula [1] de branco çendal
pola ẏr põer enton sobelo altar.
Ben pod' as cousas feas fremosas tornar.....

E fillou na outra mão, com' aprendí,
uinno con que fezessen sacrifiç' alí,
et indo na carreira, auẽo-ll' assí
que ouu' en hũa pedra a entrepeçar.
Ben pod' as cousas feas fremosas tornar.....

E auẽo-ll' assí que quando [2] entrepeçou,
que do uinno sobre la casul' antornou,
que era mui uermello, [3] e tal la parou [4]
como se sangue fresco fossen ý deitar.
Ben pod' as cousas feas [5] fremosas tornar.....

E aquel uinn' era de uermella coor
e espessa tan muito, que nïun tintor
uermello non podería fazer mellor;
e ú caẏa non o podíam [6] tirar.
Ben pod' as cousas feas fremosas tornar.....

Quando uiú o mong' esto, [7] pesou-lle tant' én, [8]
que per poucas ouera de perder o sen; [9]
e diss' enton:—¡Aẏ, Madre do que nos manten,
Uírgen Saṅta María! e uen mi aiudar. [10]
Ben pod' as cousas feas fremosas tornar.....

E non me leixes en tal uergonna caer
com' ésta; ca iá nunca, en quant' eu uiuer',
non ousareẏ ant' o bad' [11] apareçer,
nen ú for o Conuento ousarei entrar.—
Ben pod' as cousas feas fremosas tornar.....

Esto dizend', e chorando muito de seus [12]
ollos, acorreu-lle [13] log' a Madre de Deus,

---

[1] T. j. 1.: casulla.—Así tambien se había escrito en el códice de Toledo; pero despues se raspó la primera l.

[2] T. j. 1. y *Tol.*: quand.—En el primero se escribió *quando*, y luego se raspó la *o*.

[3] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto *uermollo*. Es yerro.

[4] T. j. 1.: et tal a parou.

[5] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto *freas*. Es yerro cometido por el amanuense, acaso por la proximidad de las palabras *fresco* y *fremosas*.

[6] T. j. 1. y *Tol.*: podian.

[7] T. j. 1.: Quando uiu mong esto,—omitiendo el artículo *o*, con lo cual resulta defectuoso el verso.

[8] La dificultad de acomodar este verso en una sola línea obligó al copiante del texto á dividirlo en dos, en esta forma:

Quando uiu o Mong Esto
Pesoulle Tant En

[9] T. j. 1. y *Tol.*: ouuera de perdelo sen.

[10] T. j. 1.: et uen maiudar (m' aiudar.)

[11] T. j. 1.: ant o abat.—*Tol.*: ant o abad.

[12] T. j. 1. y *Tol.*: muito dos seus.—En el texto se escribió equivocadamente *muto* por *muito*.

[13] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto *acorrelle*. Es yerro.

Digitized by Google

e fez tal uertude, per que muitos romeus
uẽeron de mui long' [1] a casul' äorar.
Ben pod' as cousas feas fremosas tornar.....

Ca ú uermella era, tan branca a fez,
que o non fora tanto da primeira uez.
Porén Santa María, Sennor de gran prez,
loaron quantos oýron d' esto falar.
Ben pod' as cousas feas fremosas tornar
a que pod' os pecados das almas lauar.

LXXIIII.

Como [2] Santa María guareceu [3] o pintor que o demo quisera matar porque o pintaua feo.

Qven Santa María quiser deffender,
non lle pod' o demo nïun mal fazer.

E d' est' un miragre uos quero contar
de como Santa María quis guardar
un seu pintor que punnaua de pintar
ela muy fremoss' a todo seu poder,
Quen Santa María quiser defender.....

E ao demo [4] máis feo d' outra ren
pintaua él sempr'; e o demo porén
lle disse:—¿Por qué me tees [5] en desden,
ou por qué me fazes tan mal pareçer
Quen Santa María quiser defender.....

A quantos me ueen?—Et él diss' enton: [6]
—Esto que ch' eu faço é con gran razon;
ca tú sempre mal fazes, e do ben non
te queres per nulla ren entrameter.—
Quen Santa María quiser deffender.....

Pois est' ouue dit', o demo ss' assannou
e o pintor [7] ferament' amẽaçou [8]
de o matar, et carreira lle buscou
per que o fezesse mui çedo morrer.
Quen Santa María quiser defender.....

Porend' un dia o espreytou alý
ú estaua pintando, com' aprendí, [9]
a omágen da Uírgen, segund' oý,
e punnaua de a mui ben compõer,
Quen Santa María quiser defender.....

Porque pareçesse mui fremos' assaz;
mais enton o dem', en que todo mal iaz, [10]
trouxe tan gran uento como [11] quando faz
mui grandes toruões e que quer chouer.
Quen Santa María quiser defender.....

Pois aquel uento na ygrega [12] entrou,
en quanto o pintor estaua deitou
en terra; mais él log' a Uírgen chamou,
Madre de Deus, que o uẽes' acorrer.
Quen Santa María quiser defender.....

E ela logo tan toste ll' acorreu,
et fez-lle que en o pinzel se soffreu

---

[1] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto *log* por *lõg*.
[2] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.:* Esta .LXXXvij.ª é como.
[3] *Tol.:* guarece. Es yerro. El mismo códice en el Sumario dice *guareceu*.
[4] En el texto se escribió «Ca o demo;» pero despues se tachó la *C* inicial y se escribió al márgen la *E* que corresponde.
[5] T. j. 1. y *Tol.:* tẽes.
[6] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto *dessenton*. Es yerro.
[7] T. j. 1.: et pintor.—El amanuense hubo de notar la omision del artículo *o*, pues hizo una raya al márgen para advertirlo, aunque no llegó el caso de enmendar la falta.
[8] *Tol.:* ameaçou.
[9] Así los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto:

u estando com aprendi.

Es yerro evidente del amanuense, pues en esta leccion resultan imperfectos el sentido gramatical y la medida del verso.
[10] Así los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto, equivocadamente: en todo mal iaz.
[11] T. j. 1.: come.—*Tol.:* comé; esto es, *com' é*.
[12] T. j. 1.: eigreia. *Tol.:* igreia,—y lo mismo en la penúltima estrofa.

Digitized by Google

con que pintaua; e porén non caeu
nen lle pod' o demo [1] en ren enpeeçer.
Quen Santa María quiser defender.....

E ao gran son que a madeira fez
uẽeron as gentes log' [2] d' essa uez,
e uíron o demo máis negro ca pez
fogir [3] da ẏgrega, ú ss' ẏa perder.
Quen Santa María quiser defender.....

E ar uíron com' estaua o pintor
colgado do pinzel; e porén, loor
deron aa Madre de nostro Sennor
que aos seus quer na gran coita ualer.
Quen Santa María quiser defender,
non lle pod' o demo nïun mal fazer. [4]

LXXV.

Como [5] Santa María fez ueer ao clérigo [6] que era mellor pobreza con omildade, ca requeza mal gannada con orgullo e con soberuia.

Omildade con pobreça [7]
quer a Uírgen corõada;
mais [8] *d' orgullo con reqüeza*
é ela mui despagada.

E d' esta razon uos direi [9]
un miragre mui fremoso
que mostrou Santa María,
Madre do Reẏ groriöso,
a un crérigo que era
de a seruir deseioso;
e porén gran marauilla
lle foi per ela mostrada. [10]
Omildade con pobreza
quer a Uírgen corõada.....

En a uila ú foi esto
auía un usureiro
mui riqu' e muit' orgullos' [11]
e soberui' e torticeiro; [12]
e por Deus nen por sa Madre
non daua sol nen dinneiro, [13]
e de seu corpo pensaua
muit' e de sa alma nada.
Omildade con pobreça
quer a Uírgen corõada.....

Outrosí en esa uila
era hũa uelloçinna
mui catiua e mui pobre
e de tod' auer mesquinna;
mais [14] amaua Iesu-Cristo
e a ssa Madr' a Rẽẏnna [15]
máis que outra ren que fosse;
e con tant' era pagada
Omildade con pobreça
quer a Uírgen corõada.....

Tan muito, [16] que non preçaua
d' este mundo nimigalla, [17]
e porend' en hũa choça
moraua, feita de palla,
e uiuía das esmolnas [18]
que lle dauan, e sen falla
mui máis se pagaua d' esto [19]
ca de seer ben erdada. [20]
Omildade con pobreça
quer a Uírgen corõada.....

E estando d' esta guisa, [21]
deu a ela féuer forte
e outrosí ao rico,
per que chegaron a morte;

---

[1] T. j. 1. y *Tol.*: o dem.—En el texto se escribió equivocadamente *nenll* pod o demo; pero despues se añadió sobre el renglon la *e* omitida.
[2] T. j. 1. y *Tol.*: logo.
[3] T. j. 1. y *Tol.*: fugir.
[4] Falta en el texto este estribillo final.
[5] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.*: Esta .LXXXXviiij.ª é como.
[6] T. j. 1.: crerigo.
[7] T. j. 1. y *Tol.*: pobreza—y así en la repeticion del estribillo en toda la Cantiga.
[8] T. j. 1. y *Tol.*: mas.
[9] Así los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto, equivocadamente, *drei*.
[10] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.* En el texto se escribió: per *elas mostrar*. Advertida la equivocacion, el amanuense corrigió esta última terminacion formando una *d* de la *r* y escribiendo la *a* encima; pero dejó sin corregir la palabra *elas*.
[11] T. j. 1.: mui ric é muit orgulloso.—*Tol.*: mui riqué (mui riqu' é) muit orgulloso.
[12] T. j. 1.: et soberué.—*Tol.*: et soberuié torticeiro.
[13] T. j. 1.: sol un dinneiro.
[14] *Tol.*: mas.
[15] El articulo *a* está escrito en el texto sobre raspado y repetido al márgen. Parece que primero se habia escrito: e a ssa madre reẏa.
[16] Así en los códices T. j. 1 y *Tol.* El texto, equivocadamente, *Tan muit*.
[17] T. j. 1.: nemigalla.
[18] *Tol.*: elmosnas.
[19] En el texto se omitió la palabra *desto*, la cual se escribió luégo al márgen con distinta pluma.
[20] T. j. 1.: herdada.
[21] Así los códices T. j. 1. y *Tol.* En el texto: Estando—omitiendo la conjuncion E.

Digitized by Google

mais [1] a uella aa Uírgen
auía por seu conorte,
e o rico ao demo
que lle deu morte coitada.
Omildade con pobreça
quer a Uírgen corõada.....

Mais o capelan correndo,
quando soube cóm' estaua
o rico, uẽo aginna,
porque d' él auer coidaua [2]
gran peça de seus dinneiros,
ca él por ál non cataua;
e diss:—Est' anfermedade
semella muit' aficada. [3]
Omildade con pobreça
quer a Uírgen corõada.....

E porend', eu uos consello
que façades testamento,
e dad' a nossa ẏgrega [4]
sequer çen marcos d' arento;
ca de quant' aquí nos derdes
uos dará Deus por un' çento,
e d' esta guis' aueredes
no Paraýso entrada.—
Omildade con pobreça
quer a Uírgen corõada.....

A moller, a que pesaua
de que quer que él mandasse,
diss' äo crérigo toste
que d' aquesto se calasse,
ca seu marido guarría,
et que folgal-o leixasse [5]
entre tanto sa fazenda
auería ordinnada.
Omildade con pobreça
quer a Uírgen corõada.....

Ao crérigo pesaua
d' esto que ela dizía; [6]
mais por ren que lle dissese, [7]
partir no [8] s' ende quería;
e o ric' entón con sanna
mui brauo lle respondía:
—Na moller e en os fillos
ei mia alma iá leixada. [9]
Omildade con pobreça
quer a Uírgen corõada.....

O crerig' assí estando
de sse non ẏr perfïado,
hũa moça a él uẽo
que lle troxe [10] tal mandado
da uella como morría,
e que lle desse recado
com' ouuesse maenfesto [11]
e que fosse comungada.
Omildade con pobreça
quer a Uírgen corõada.....

Diss él [12] enton:—Uaẏ-te logo,
ca ben uées cóm' eu fico
aquí con est' ome bõo
que é onrrad' e mui rico,
que non leixarei agora
pola uella que no bico
ten a mort' á máis d' un ano,
e pero non é finnada.— [13]
Omildade con pobreça
quer a Uírgen corõada..... [14]

Quand' aquest' oẏú a moça
da uella, foi-se correndo,
e achó-a mui coitada [15]
e con a morte gemendo,
e disse-ll':— [16] Aquel moógo
non uerrá, per quant' entendo,

---

[1] *Tol.*: mas.
[2] *Tol.*: cuidaua.
[3] T. j. 1.: et disell estánfermidade
semellame muitáficada.
En esta leccion resulta una sílaba mas en cada verso.
[4] T. j. 1. y *Tol.*: eẏgreia—eigreia.
[5] T. j. 1.: et que folgar o leixasse.
[6] T. j. 1. y *Tol.*: quell ela dizía.
[7] T. j. 1.: mas por ren quelli dissesse.
[8] T. j. 1. y *Tol.*: non.
[9] T. j. 1.: ei mia alma leixada.—Lo mismo se había escrito en el texto; pero despues se añadió sobre el renglon el adverbio *ia*.—*Tol.*: ei mia alma leixada.
[10] T. j. 1. y *Tol.*: trouxe.
[11] T. j. 1.: *mãesto*. Es yerro del amanuense, que debió haber escrito *mãefesto*.
[12] T. j. 1.: Dissell.
[13] T. j. 1.: fẏnada.
[14] Estos dos versos están escritos en el texto sobre raspado.
[15] T. j. 1.: et achou a mui coẏtada.
[16] T. j 1. y *Tol.*: et dissoll.

Digitized by Google

nen per él, macar moirades,
non seredes soterrada.— [1]
Omildade con pobreça
quer a Uírgen corõada.....

Quand' est' entendeu a uella,
foi mui trist' a marauilla
e disso:—Santa María
Uírgen, de Deus Madr' e Filla, [2]
uen por mi alm' e non pares
mentes a mia pecadilla; [3]
ca non eỳ quen me comungue
e soon desamparada.—
Omildade con pobreça
quer a Uírgen corõada..... [4]

En casa do ric' estaua
un crérigo d' auangeo, [5]
que ao capelan disse:
—Uedes de que me reçeo,
se aquesta uella morre,
segund' eu entend' e creo, [6]
será-uos de Iesu-Cristo [7]
a sa alma demandada.—
Omildade con pobreça
quer a Uírgen corõada.....

E o capelan lle disse:
—Esto non me conselledes [8]
que eu leix' est' ome bõo;
mas [9] id' ỹ, se ir queredes,
e de quant' alá gannardes
nulla parte non me dedes.—
E o euangelisteiro
se foi logo sen tardada.
Omildade con pobreça
quer a Uírgen corõada.....

E fillou o *Corpus Cristi*
e o cález da eigreia, [10]
e quando foi aa choça
uiú a que bẽeỳta seia,
Madre [11] do que se non paga
de torto nen de peleia,
seend' aa cabeçeira
d' aquella uella sentada. [12]
Omildade con pobreça
quer a Uírgen corõada.....

E uiú con ela na choça
hũa tan gran claridade, [13]
que ben entendeu que era
a Sennor de pïadade. [14]
E él tornar-se quisera,
mas [15] dísso-ll' ela:—Entrade
con o Corpo de meu Fillo
de que eu fui emprenada.— [16]
Omildade con pobreça
quer a Uírgen corõada.....

E pois entrou, uiú a destro
estar hũas seỳs donzelas
uestidas de pannos [17] brancos,
muit' apostas, e máis belas
que son lílïos nen rosas;
mas pero non de conçelas,

---

[1] Así los códices T. j. 1. y de Tol. El texto: *no seredes sotrada.*—Se vé claramente el olvido del amanuense en poner sobre la *o* de *no* y sobre la *t* del participio los signos de abreviatura equivalentes á *n* y á *er*. Tal como está le falta al verso una sílaba.

[2] Este verso está escrito sobre raspado en el texto. Al márgen se hallan de distinta letra las mismas palabras «uirgen de deus.»—Lo demás desapareció al cortar el pergamino en la encuadernacion.

[3] T. j. 1..... e non tennas
mentes por mia pecadilla.

[4] En el códice de Toledo se omitió este estribillo porque termina la estrofa en fin de plana.

[5] *Dauangeo* en los códices. T. j. 1. y de Tol. El copiante del texto, que abrevió esta palabra, colocó mal la tilde equivalente á *n* y escribió: *dauagẽo* en vez de *dauãgeo*.

[6] T. j. 1. y *Tol.:* segund eu tenno et creo.

[7] T. j. 1.: ieso cristo.

[8] T. j. 1.: cosselledes.

[9] T. j. 1.: mais.—En el texto está señalada la *a* con una raya de tinta roja, como para indicar que habia de corregirse.—*Tol.:* mas.

[10] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto *ygrega;* leccion viciosa, que no forma rima.

[11] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto *madr.* Es yerro.

[12] T. j. 1. y *Tol.:* daquela uell assentada.

[13] *Tol.:* craridade.

[14] T. j. 1.: piedade.

[15] T. j. 1.: mais.

[16] *Tol.:* enprennada.

[17] T. j. 1. y *Tol.:* panos.—Así se halla por lo comun escrita esta voz en los tres códices.

Digitized by Google

outrosí nen d' aluayalde
que faz a cara enrrugada. [1]
Omildade con pobreça
quer a Uírgen corõada.....

E siían asentadas
en palla, non en tapede;
e disse a Uírgen Santa
ao crérigo:—Seede,
e aquesta moller bõa
comungad' e asoluede,
como çed' a Paraýso
uáa, ú ten ia pousada.—
Omildade con pobreça
quer a Uírgen corõada.....

O crérigo, macar teue
que lle dizía dereito [2]
a Uírgen Santa María,
non quis con ela no leito
seer, mais [3] fez aa uella
que se ferisse no peito
con sas mãos e dissese:
«Mia culpa, ca fuí errada.»
Omildade con pobreza
quer a Uírgen corõada.....

E pois foi maenfestada,
Santa María alçó-a [4]
con sas mãos, é tan toste
o crérigo comungó-a:
e desque foi comungada,
ú xe iazía deitó-a,
e dísse-ll' enton a uella:
—Sennor, nossa auogada,
Omildade con pobreza
quer a Uírgen corõada.....

Non me leixes máis no mundo
e léua-me iá contigo
ú eu ueia o teu Fillo,
que é teu padr' e amigo.—
Respos-lle [5] Santa María:
—Mui çedo serás comigo;
mais quero que ánt' un pouco
seias iá quanto purgada,
Omildade con pobreza
quer a Uírgen corõada.....

Porque tanto que morreres [6]
uáas logo [7] a Paraýso
e non aias outr' enpeço,
mais senpre goyo e rriso [8]
que perdeu per sa folía
aquel rico de mal siso,
por que sa alma agora
será do demo leuada.
Omildade con pobreza
quer a Uírgen corõada.....

E äo crérig' ar disse:
—Íde-uos, ca ben fezestes,
e muito soon pagada
de quán ben aquí uẽestes;
e, par Deus, mellor consello
ca o capelan teuestes,
que ficou con aquel rico
por leuar d' él gran soldada.—
Omildade con pobreza
quer a Uírgen corõada.....

Enton o clérigo [9] foi-se
a cas' do rico maldito,
ú o capelan estaua
ant' él en geollo [10] fito;
e ar uiú a casa chẽa,
per com' eu achei escrito,
de dïabos que uẽeran
por aquel alma iulgada.
Omildade con pobreza [11]
quer a Uírgen corõada.....

Entonçe se tornou logo
aa choça [12] ú leixára
a uella, e uiú a Uírgen
tan fremosa e tan crara,

---

[1] T. j. 1. y *Tol.*: que faz a caranrrugada.
[2] T. j. 1.: dezia dereyto.
[3] *Tol.*: mas.
[4] T. j. 1.: alçou a—y así las terminaciones de los versos siguientes: «comungou a»—«deitou a.»
[5] T. j. 1.: respos lli.
[6] *Tol.*: E que tanto que morreres.
[7] T. j. 1. y *Tol.*: log.
[8] T. j. 1. y *Tol.*: et riso.
[9] T. j. 1. y *Tol.*: crerigo.
[10] T. j. 1. y *Tol.*: gẽollo.
[11] El escritor del texto repitió aquí, por distraccion sin duda, la última frase, en esta forma: *con pobreza con pobrez.*
[12] T. j. 1.: chouça.

Digitized by Google

que o chamou con sa mão
como x' o ante chamára, [4]
dizendo:—Iá leuar quero
a alma d' esta menguada. [2]—
Omildade con pobreza [3]
quer a Uírgen corõada.....

Enton disse [4] aa uella:—Uen-te
iá comig', [5] ¡ay, amiga!
ao reyno de meu Fillo;
ca non á ren que che diga [6]
que te log' en él non colla,
ca él dereito ioyga. [7]—
E tan tost' a moller bõa
foi d' este mundo passada.
Omildade con pobreza
quer a Uírgen corõada.....

E ao crérigo [8] a Uírgen
disse que mui ben fezera
e que mui ben s' acharía
de quanto alí uẽera;
demáis, faría-ll' aiuda
mui çed' en gran coita fera.—
E pois aquest' ouue dito, [9]
foi-s' a Benauenturada.
Omildade con pobreza
quer a Uírgen corõada.....

E en quant' a Uírgen disse,
sempr' o crérig' os gẽollos
teue ficados en terra,
chorando muito dos ollos;
e tornou-ss' a cas' do rico, [10]
e ouu' ý outros antollos,
ca uiú de grandes dïabos
a casa toda çercada.
Omildade con pobreza
quer a Uírgen corõada.....

E pois que entrou, uiú outros
mayores que os de fóra, [11]
muit' espantosos e feos
e negros mui más [12] ca mora,
dizendo:—Sal acá, alma,
ca iá tenpo [13] é et ora
que polo mal que feziste [14]
seias senpr' atormentada.
Omildade con pobreza
quer a Uírgen corõada.....

E a alm' assi dizía:
—¿Qué será de min, [15] catiua!
¡Máis ualuera que non fosse
eu en este mundo uiua!
Pois ei de soffrer tal coita
no ynferno [16] tan esquiua,
agora a Deus prouguese
que foss' en póo tornada.—
Omildade con pobreza
quer a Uírgen corõada.....

Quand' o crérigo uiú esto,
fillou-se-ll' [17] ende tal medo,
que de perder-se ouuera;
mas [18] acorreu-lle mui çedo
a Uírgen Santa María
que o tirou pelo dedo
fóra d' aquel lugar [19] máo,
como Sennor mesurada.
Omildade con pobreza
quer a Uírgen corõada.....

E dísse-lle:—Pára mentes [20]
en quant' agora aquí uisti, [21]
ötrosí en a choça
ú migo alí seuiste; [22]
que ben d' aquella [23] maneira
que o tú tod' entendiste,

---

[1] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—En el texto se omitió por olvido el pronombre *o:* como xante chamara.
[2] T. j. 1.: minguada.
[3] El texto: *pobrez.* Es yerro.
[4] T. j. 1. y *Tol.:* diss.
[5] T. j. 1. y *Tol.:* comigo. Esta leccion perfecciona la medida del verso.
[6] *Tol.:* que te diga.
[7] T. j. 1.: juyga.—*Tol.:* ioíga.
[8] T. j. 1. y *Tol.:* crerig.
[9] T. j. 1. y *Tol.:* et pois aquesto ditoúe (dit' ouue).
[10] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: a cassa do rico. Segun esta leccion, sobra una sílaba en el verso.
[11] T. j. 1.: ca os de fora.
[12] T. j. 1. y *Tol.:* mui mais.
[13] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto *tenp*, con lo cual resulta imperfecta la mensura.
[14] T. j. 1.: fezische.
[15] T. j. 1. y *Tol.:* de mí.
[16] *Tol.:* yferno.
[17] T. j. 1.: fillouxell.—*Tol.:* filloussell.
[18] T. j. 1.: mais.
[19] T. j. 1. y *Tol.:* logar.
[20] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto *parade mentes;* yerro evidente, porque de este modo sobra al verso una sílaba.
[21] T. j. 1. y *Tol.:* en quant agor aqui uiste.—Parte de este verso está escrita en el texto sobre raspado.
[22] T. j. 1. y *Tol.:* outrossi et ena choça
ali ú migo seuiste.
[23] T. j. 1. y *Tol.:* daquela.

Digitized by Google

LXXVI

o conta log' aas gentes
sen ningũa [1] delongada.
Omildade con pobreza
quer a Uírgen corõada..... [2]

O clérigo [3] fez mandado
da Uírgen de ben conprida,
e mentre uiueu no mundo
foi ome de santa uida; [4]

e depóis, quando ll' a alma
de sa [5] carne foi saida,
leuó-a [6] Santa María;
et ela seia loada. [7]
Omildade con pobreza
quer a Uírgen corõada;
mais d' orgullo con requeza
é ela mui despagada. [8]

LXXVI.

Como [9] Santa María deu seu fillo aa bõa moller, que era morto, en tal que lle desse o seu que filára [10] aa sa omágen dos braços. [11] Et começa assí.

Qven as sas figuras [12] *da Uírgen partir*
quer das de seu Fillo, fol é sen mentir.

Porend' un miragre uos quer eu ora contar
mui marauilloso, que quis a Uírgen mostrar [13]
por hũa moller que muito fiar
sempre [14] en ela fora, segund' [15] fui oỳr.
Quem as figuras [16] *da Uírgen partir.....*

Esta moller bõa ou' un fillo malfeitor
e ladron mui fort' e tafur e peleiador;
e tánto ll' andou o dem' en derredor, [17]
que o fez nas mãos do iüỳz [18] uĩjr.
Quem as figuras da Uírgen partir.....

E poil-o achou [19] con furto que fora fazer,
mandó-o [20] tan toste en hũa forca põer;
mais sa madr' [21] ouuera por él a perder
o sen, e con coita fillou-s' a carpir.
Quem as figuras da Uírgen partir..... [22]

---

[1] T. j. 1. y *Tol.:* sen ni hũa.
[2] El cuarto verso de este estribillo dice en el texto:
mais dorgullo con requez.
Debe decir *requeza.*
[3] T. j. 1. y *Tol.:* crerigo.
[4] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto: *foi ome santa uida.*—Bien se echa de ver que la omision de la preposicion *de* es un olvido del amanuense.
[5] T. j. 1.: da ssa.
[6] T. j. 1.: leuou xa.—*Tol.:* leuou a.
[7] *Tol.:* et ela seia loada. Amen.—En el texto se escribió «a ela seia loada;» mas, advertido el yerro, se comenzó á raspar la *a* y se dejó una parte que forma claramente la conjuncion ⁊ (et).
[8] En el códice T. j. 1. se omite aquí el estribillo porque termina la última estrofa en fin de plana.
[9] T. j. 1.: Esta é como.
[10] T. j. 1.: fillara.
[11] Hasta aquí el cód. T. j. 1., omitiendo la frase que sigue.
[12] T. j. 1.: feguras.
[13] De esta palabra sólo se escribió en el texto la primera sílaba *mos.* Posteriormente se añadió *trar* con pluma más delgada, y se puso al márgen una raya con un punto, para llamar la atencion.
[14] T. j. 1.: sempr.
[15] En el texto se escribió *segundo;* pero despues se señaló la *o* con un punto por debajo para indicar que debe suprimirse.
[16] T. j. 1.: *Quen as sas* figuras—y así en los estribillos de toda la Cantiga.
[17] T. j. 1.: arredor.
[18] T. j. 1.: ioỳz.
[19] T. j. 1.: E poilachou (poi-l' achou).
[20] T. j. 1.: mandou o.—Las cuatro últimas palabras de este verso están escritas en el texto sobre raspado.
[21] T. j. 1.: mas ssa madr.
[22] En el texto se repitió distraidamente la palabra *quer* con que principia el segundo verso de este estribillo.

Digitized by Google

LXXVII

E como [1] moller que era fóra de sen,
a hũa egreia [2] foi da Madre do que ten
o mund' en poder, e dísse-lle:—Ren
non podes se meu fillo non resurgir'.—
Quen as figuras da Uírgen partir.....

Pois est' ouue dito, tan gran sana [3] lle creceu,
que aa omágen foi e ll' o fillo tolleu
per força dos braços et desaprendeu,
dizend':—Este terrei eu trões que uir'
Quen as figuras da Uírgen partir.....

O meu são e uiuo [4] uïjr sen lijon nen mal.—
Quand' est' ouue dito, log' a Madre esperital [5]
resurgió [6] o d' ela, que uẽo sen ál
dizendo:—Sandía, mal fuste falir,
Quen as figuras da Uírgen partir.....

Madre, porque fuste fillar seu Fillo dos seus
braços da omágen da Uírgen Madre de Deus; [7]
porén m' enuiou que éntr' ontr' os teus,
perque tú ben possas conmigo [8] goỳr.—
Quen nas [9] *figuras da Uírgen partir.....*

Quand' a moller uiú o gran miragre que fez
a Uírgen María, que é Sennor de gran prez,
tornou-lle seu Fillo, e log' essa uez
meteu-ss' en órden pola mellor seruir.
Quen nas figuras da Uírgen partir
quer das de seu Fillo, fol é sen mentir.

LXXVII.

Esta .LXXVij. como Santa María sãou na sa ỳgreia de Santa María de Lugo hũa moller contreita dos pées et das mãos. [10]

Da que Deus mamou leite do seu peito,
non é marauilla de sãar contreito.

D' esto fez Santa María miragre fremoso
en a sa ỳgrei' en Lugo, [11] grand' e pïadoso,

---

[1] Así el códice T. j. 1.—En el texto se omitió la conjuncion E.
[2] T. j. 1.: eigreia.
[3] T. j. 1.: sanna.
[4] T. j. 1.: sané uíuo (san' e uiuo).
[5] T. j. 1.: sperital.
[6] T. j. 1.: resurgiu.
[7] El copiante del texto pasó por alto la *r* del verbo *fillar* en el primer verso de esta estrofa, y la preposicion *da* (da Uírgen) en el segundo: ambas faltas se corrigieron despues sobre el renglon y al márgen.
[8] T. j. 1.: comigo.
[9] Así en el texto, tanto en este estribillo como en el de la estrofa siguiente.
[10] T. j. 1.: Esta é como santa maría guareceu na ssa eigreia en Lugo hũa moller que auia encolleitos os péés et as mãos.
[11] T. j. 1.: ena ssa eigrèianlugo (eigreia 'n lugo).

Digitized by Google

LXXVII

por hũa moller que auía tolleito
o máis de seu corp' e de mal encolleito.
Da que Deus mamou o leite [1] *do seu peito.....*

Que ambal-as suas mãos assí s' encolleran,
que ben per cabo dos onbros [2] todas se meteran,
e os calcannares ben en seu dereito
se meteron todos no corpo maltreito.
Da que Deus mamou o leite do seu peito.....

Pois uiú que lle non prestaua nulla meezinna,
tornou-ss' a Santa María, a nobre Reỳnna,
rogándo-lle que non catasse despeỳto
se ll' ela fezéra, mais [3] a seu proueito
Da que Deus mamou o leite do seu peito.....

Parasse mentes en guisa que a guareçesse,
se non, que fezess' assí [4] per que çedo morresse.
E logo se fezo leuar en un leito [5]
ant' a sa ỳgreia, [6] pequen' e estreito.
Da que Deus mamou o leite do seu peito.....

E ela alí iazendo, fez mui bõa uida,
trões que ll' ouue merçée a Sennor conprida
en o mes d' Agosto no dia escolleito, [7]
na sa festa grande, como uos retreito
Da que Deus mamou o leite do seu peito.....

Será agora per min; [8] ca en aquele dia
se fez meter na ỳgreia de Santa María;
mais a Santa Uírgen non alongou preỳto, [9]
mas tornou-ll' o corpo todo escorreỳto.
Da que Deus mamou o leite do seu peito.....

Pero auẽo-ll' atal que alí u sãaua,
cada un nembro per sí mui de rig' stalaua, [10]
ben come madeira mui seca de teito,
quando ss' estendía o neruio encoleito. [11]
Da que Deus mamou o leite do seu peito.....

---

[1] T. j. 1.: *mamou leite*—y así en todos los estribillos de la Cantiga, suprimiendo el artículo *o*. En el texto, donde todos ellos se hallan con ese artículo, no debió haberse omitido en aquel con que principia la Cantiga, pues está raspado el espacio que hubo de ocupar entre las palabras *mamou* y *leite*.

[2] T. j. 1.: por cabo dos ombros.

[3] T. j. 1.: mas—y así en toda la Cantiga.

[4] Esta parte del verso está escrita en el texto sobre raspado.

[5] T. j. 1.: a un Leỳto.

[6] T. j. 1.: eigreia,—y lo mismo más adelante.

[7] T. j. 1.: scolleito.

[8] T. j. 1.: per mí.

[9] T. j. 1.: nonll alongou preito.

[10] T. j. 1.: mui derrig estalaua.

[11] T. j. 1.: o neruio o deito.—En el texto está escrito sobre raspado el adjetivo *encoleito*.

Digitized by Google

LXXVIII

O bispo e toda a gente dëant' estando, [1]
ueend' aquest' e öÿnd' e de rijo [2] chorando,
uíron que miragre foi e non trasgeito;
porende loaron a Uírgen a feito.
Da que Deus mamou o leite do seu peito,
non é marauilla de sãar contreito. [3]

LXXVIII.

Como [4] Santa María guardou un priuado do Conde de Tolosa que non fosse queimado no forno, porque oýa sa missa cada dia.

Non pode prender nunca morte uergonnosa
aquele que guarda [5] *a Uírgen gloriosa.* [6]

Porén, meus amigos, rógo-uos que m' ouçades
un mui gran miragre que quero que sabiádes [7]
que a Santa Uírgen fez, per que entendades
com' aos seus seruos é sempre pïadosa. [8]
Non pode prender nunca morte uergonnosa..... [9]

E d' aquest' auẽo, gran temp' á iá passado,
que ouue en Tolosa [10] un Conde mui preçado,
e aquest' [11] auía un ome seu priuado
que fazía uida come religïosa.
Non pode prender nunca morte uergonnosa.....

Ontr' [12] os outros bẽes muitos que él fazía,
máis que outra ren amaua Santa María;
assí que outra missa nunca él quería
oÿr erg' a sua, nen ll' era saborosa.
Non pode prender nunca morte uergonnosa.....

E outros priuados que con el Conde [13] andauan
auían-ll' enueia, e porende punnauan
de con él uoluel-o, [14] porque dess í cuidauan
auer con el Conde sa uida máis uiçosa.
Non pode prender nunca morte uergonnosa.....

---

[1] T. j. 1.: O Bisp e toda a gente deante estando. En el texto se habia escrito tambien *deante*, pero se raspó la *e* final.
[2] T. j. 1.: derrijo.
[3] En el cód. T. j. 1. se suprime aquí el estribillo por falta de espacio, pues termina la Cantiga en el último renglon de la plana.
[4] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.:* Esta .Liij.ª é como.
[5] T. j. 1.; guada (*sic*).
[6] T. j. 1. y *Tol.:* groriosa.
[7] El escritor del texto empezó este verso por el vocablo *miragre;* pero, advertida su distraccion, lo tachó ántes de concluirlo.
[8] T. j. 1. y *Tol.:* piedosa.—Parte de estos dos últimos versos está escrita en el texto sobre raspado.
[9] Aquí, como en la repeticion del estribillo en algunas estrofas, se escribió en el texto *uergonosa* por *uergõnosa.*
[10] T. j. 1. y *Tol.:* que ouuén (ouu' en) tolosa.
[11] En el texto se escribió primero: ca aquest; para corregirlo, se convirtió la *c* en *e* y se raspó la *a* del pronombre; resultando escrito: *ea quest.*
[12] *Tol.:* Entr.
[13] T. j. 1. y *Tol.:* cond.
[14] En el cód. de Tol. se escribió *uoluerlo* ó *uoluello;* pero se raspó la letra intermedia de la *e* y la *l.*

Digitized by Google

LXXVIII

E sobr' esto tánto con el Conde falaron,
que aquel bon ome mui mal con él mezcraron,
e de táes cousas a él o acussaron,
per que lle mandaua dar morte doorosa.
Non pode prender nunca morte uergonnosa.....

E que non soubessen de quál morte lle daua,
por un seu caleiro atan tost' enuiaua
e un mui gran forno encender [1] ll' o mandaua
de llena [2] mui grosa que non fosse fumosa.
Non pode prender nunca morte uergonnosa.....

E mandou-lle que o primeiro que chegasse
om' a él dos seus, que tan toste fillasse [3]
e que sen demora no forno o deitasse,
e que ý ardesse a carne d' él astrosa.
Non pode prender nunca morte uergonnosa.....

Outro dia el Conde [4] ao que mezcrad' era
mandó-o que fosse a ueer se fezera [5]
aquel seu caleiro o que ll' ele dissera,
dizend':—Esta uía non te seia noiossa.—
Non pode prender nunca morte uergonnosa..... [6]

E ú ele ýa cabo de ssa carreira,
achou un ermida que estaua senlleira, [7]
ú dizían missa ben de mui gran maneira
de Santa María, a Uírgen preçiosa.
Non pode prender nunca morte uergonnosa.....

E logo tan toste entrou en a ẏgreia [8]
e disse: [9] «Esta missa, a como quer que seia,
»oyrei eu toda, porque Deus de peleia
»me guard' e de mezcra máa e reuoltosa.»
Non pode prender nunca morte uergonnosa..... [10]

En quant' él a missa oýa ben cantada,
teue iá el Conde que a cous' [11] acabada

---

[1] T. j. 1.: acender.
[2] T. j. 1. y *Tol.:* lenna—y ésta es mejor leccion.
[3] T. j. 1. y *Tol.:* o fillasse.
[4] T. j. 1. y *Tol.:* Outro diel (dí' el) conde.—Lo mismo se escribió en el texto; pero despues se anotó la palabra *di* con una raya y un punto, y, debajo de esta misma señal, se escribió una *a* al márgen.
[5] T. j. 1. y *Tol.:* mandoo ir que fosse ueer se fezera.
[6] El segundo verso de este estribillo dice en el texto:
aquele que guarda uirgen gloriosa
y se halla suprimido el artículo *a*.—En el mismo códice y en igual verso se escribió en la mayor parte de las estrofas *aquel* en lugar de *aquele*.
[7] Así los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto: que esta semlleira.—Es yerro de copia, del cual resultan imperfectos el sentido y la medida del verso.
[8] En el texto se escribió primero *na* ygreia; mas luego se corrigió intercalando sobre el renglon la *e* que además está escrita al márgen.—T. j. 1. y *Tol.:* ena eigreia.
[9] T. j. 1. y *Tol.:* et diss—e diss.
[10] En el cód. T. j. 1. va repetido este estribillo con sus dos versos en las dos líneas últimas de la columna 1.ª y las dos primeras de la 2.ª (fol. CXV). El copiante debió echar mano de este recurso con el objeto de llenar toda la plana, en la cual, sin él, habrían resultado dos líneas en blanco.
[11] En el texto se habia escrito *cousa;* pero se raspó la *a*.

Digitized by Google

era que mandára; e porén, sen tardada
enuiou outr' ome natural de Tolosa.
Non pode prender nunca morte uergonnosa.....

E aquel ome [1] era o que a mezcra feita
ouuera, et toda de fond' a çima treita,
e dísse-lle logo:—Uaỳ correnḍ' e ȧseitȧ
se fez o caleiro a iustiça [2] fremosa.—
Non pode [3] *prender nunca morte uergonnosa.....*

Tan toste correndo foi-s' aquel fals' arteiro
e non teue uía, mas per un semedeiro
chegou ao forno, et logo o caleiro
o deitou na chama fort' e perigoosa.
Non pode prender nunca morte uergonnosa.....

O outro, pois toda a missa ouu' oỳda,
foi ao caleiro et dísse-ll':—¿Ȧs comprida
ụoontade del Conde?—Diss él:—Sen falida; [4]
se non, nunca faça eu mia uida goỳosa.—
Non pode prender nunca morte uergonnosa.....

Enton do caleiro se partía tan toste
aquel ome [5] bõo; e per un gran recoste
se tornou al Conde, e dentr' en sa reposte
contou-ll' én [6] a estorïa marauillosa.
Non pode prender nunca morte uergonnosa.....

Quando uiú el Conde aquel [7] que chegára
ant' ele uiu', e soube de como queimára
o caleiro [8] o outro que aquele mezcrára,
téue-o por cousa d' oỳr mui [9] espantosa.
Non pode prender nunca morte uergonnosa.....

E disse chorando:—Uírgen, bẽeita seias,
que nunca te pagas de mezcras nen d' enueias;
porén farei ora per todas tas ỳgreias
contar este feito [10] e cóm' es poderosa.
Non pode prender nunca morte uergonnosa
aquele que guarda a Uírgen groriosa. [11]

---

[1] T. j. 1. y *Tol.*: om.
[2] T. j. 1. y *Tol.*: iostiça.
[3] Así los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto: *non poden.*—Es errata.
[4] T. j. 1. y *Tol.*: uoontad del conde. diss el si sen falida.
[5] En el cód. de Tol. se nota raspada una segunda *e* en la palabra ome.
[6] T. j. 1. y *Tol.*: end.
[7] T. j. 1. y *Tol.*: aquele.
[8] T. j. 1. y *Tol.*: o caleir.
[9] T. j. 1. y *Tol.*: muit.
[10] En el texto se escribió: este feit—y luego se añadió la *o* sobre el renglon.
[11] El copiante del texto omitió el segundo verso de este estribillo, escribiendo únicamente á continuacion del primero la palabra *aquel.*

Digitized by Google

LXXIX.

Como [1] Santa María tornou a meninna [2] que era garrida [3] corda, et leuó-à [4] sigo a Paraýso.

¡Aỳ, Santa María!
quem se per uós [5] guýa
quit' é de folía
e senpre faz ben.

Porend' un miragre uos direi fremoso
que fezo a Madre do Reỳ groriioso;
e de o oỳr seer-uos á saboroso,
e prazer-mi-á én. [6]
¡Aỳ, Santa María!

Aquesto foi feito por hũa menỳnna
que chamauan Musa, que mui fremosinna
era e aposta, mas garridelinna
e de pouco sen.
¡Aỳ, Santa María!

E esto fazendo, [7] a mui Groriosa
pareçeu-lle [8] en sonnos sobeio fremosa,
con muitas meninnas de marauillosa
beldad; e porén
¡Aỳ, Santa María!

Quiséra-se Musa ir con elas logo;
mas [9] Santa María lle dis:—Eu te rogo
que sse mig' ir queres, leixes ris' e iogo,
orgull' e desden.
¡Aỳ, Santa María!

E se esto fazes, d' oi a trinta dias
serás comigo [10] entr' estas conpannías
de moças que uées, que non son sandías,
ca lles non conuen.
¡Aỳ, Santa María!

---

[1] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.*: Esta .xlij.ª é como.
[2] *Tol.*: minỳa—y así en toda la Cantiga.
[3] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: garida. Es yerro de copia. En este códice mismo se lee más adelante *garridelinna*.
[4] T. j. 1.: leuou a.
[5] T. j. 1. y *Tol.*: *quen se por uos.*
[6] T. j. 1.: et prazer m' a en.—Lo mismo se habia escrito en el códice de Toledo; pero despues se aumentó sobre el renglon una *i* entre la *m* y la *a* (mia). En estos dos códices está dividido en dos de seis sílabas cada uno de los tres primeros versos de las estrofas: de esta desacertada division resultan faltas notables de cadencia, como puede verse en las estrofas 1.ª, 5.ª y 10.:

e de oỳr seer-
uos á saboroso.
—
seerás comig entr'
estas compannías.
—
Santos; e porén
seia de nós rogado.

[7] T. j. 1.: fazeno (*sic*).
[8] T. j. 1.: pareceoll.—*Tol.*: pareceull.
[9] T. j. 1. y *Tol.*: mais.
[10] T. j. 1. y *Tol.*: seerás comig.

Digitized by Google

Atant' ouue Musa sabor das conpannas
que en uision [1] uíra, que leixou sas mannas
e fillou log' outras d' aquelas estrannas
e non quis ál ren.
¡Aỳ, Santa María!

O padre [2] e a madre, quand' aquesto uíron,
preguntaron Musa; e poỳs que ll' oýron
contar o que uíra, merçée pedíron
á que nos manten.
¡Aỳ, Santa María! [3]

A uint' e seis dias [4] tal féuer aguda
fillou log' a Musa, que iouue tenduda;
e Santa María ll' ouu' apareçuda,
que lle disse:—Ven,
¡Aỳ, Santa María!

Uen pora mí [5] toste.—Respos-lle:—De grado.—
E quando o prazo dos dias chegado
foi, seu espirito [6] ouue Deus leuado
ú dos [7] outros ten
¡Aỳ, Santa María!

Santos. E porén seia de nós rogado [8]
que en o iüỳzo, [9] ú uerrá irado,
que nos ache sen erro e sen pecado: [10]
e dized' *Amen.*
¡Aỳ, Santa María!
quen se per uós guýa
quit' é de folía
e sempre faz ben. [11]

LXXX. [12]

Esta é [13] de loor de Santa María, de como a saudou o ángeo.

De graça chẽa e d' amor
de Deus, acórre-nos, Sennor.

Sancta [14] María, se te praz;
pois nosso ben tod' en tí iaz,
e que teu Fillo sempre faz
por tí o de que ás sabor.
De graça chẽa et amor..... [15]

E pois que contigo é Deus,
acorr' a nós que somos teus,
et fas-nos [16] que seiamos séus
e que perçamos d' él pauor.
De graça chẽa et d' amor.....

---

[1] T. j. 1. y *Tol.:* uison.
[2] T. j. 1. y *Tol.:* O padr.
[3] En el códice de Toledo quedaron rayadas las líneas donde debía haberse escrito este estribillo.
[4] T. j. 1. y *Tol.:* Aos quinze dias.
[5] T. j. 1.: pera mí.
[6] T. j. 1. y *Tol.:* seu esperito.—En el texto se escribió *sen espanto:* posteriormente se corrigió esta última palabra, transformando las letras *an* en *iri;* pero se dejó intacta la primera *sẽ.*
[7] T. j. 1.: ú deus.
[8] Las palabras *de nos* están, en el cód. de Tol., señaladas con puntos, leyéndose en el márgen *nos.* Segun esta enmienda, resulta «seia nós (sei' a nós) rogado.»
[9] T. j. 1. y *Tol.:* joỳzo—iuizo.
[10] *Tol.:*..... que nos ache quitos
d' err' e de pecado.
[11] Falta en el códice de Toledo el estribillo final.
[12] Es la LXX en el cód. T. j. 1. y la XC en el de Toledo.
[13] *Tol.:* Esta .LXXXX.ª é.
[14] T. j. 1. y *Tol.:* Santa.
[15] Tol.: *e damor.*
[16] T. j. 1.: faz nos.

Digitized by Google

Ontr' as outras molleres tú
es bẽeita [1] porque Iesú-
Cristo parist'; e porend' ú
nos for mester, razõador [2]
De graça chẽa et d' amor.....

Sei por nós, pois que bẽeit' é
o fruictu [3] de tí a la ffé;
e, pois tú sees ú el ssé,
roga por nós ú mester [4] for.
De graça chẽa et d' amor.....

Punna, Sennor, de nos saluar;
pois Deus por tí quer perdõar
mil uegadas, se mil [5] errar
en o dia o pecador.
De graça chẽa et d' amor
de Deus, acórre-nos, Sennor. [6]

LXXXI.

Como [7] Santa María guareçeu a moller do fogo de San Marçal que ll' auía comesto todo o rostro.

Par Deus, tal Sennor muito ual,
que toda door toll' e mal.

Esta Sennor que dit' ei
é Santa María,
que a Deus seu Fillo Reẏ
roga todauía
sen ál
que nos guarde do ẏnfernal [8]
Par Deus, tal Sennor muito ual.....

Fogo, et ar outrossí
do d' aqueste mundo,
dess í d' outro que á ý,
com' oý segundo,
que fal [9]
algũa uez, por San Marçal,
Par Deus, tal Sennor muito ual.....

De que sãou hũa uez
ben a Gondïanda,
hũa moller que lle fez
rogo e demanda
a tal, [10]
per que lle non ficou sinal
Par Deus, tal Sennor muito ual.....

D' aquele [11] fogo montés
de que [12] láẏda era,
onde tan gran dano pres,
que porén posera
çendal
ant' a faz con coita mortal.
Par Deus, tal Sennor muito ual.....

De que a tan ben sãou
a Uírgen aquesta
moller, que logo tornou-
ll' a carne comesta
ẏgual
e con sa coor natural
Par Deus, tal Sennor muito ual.....

Tan fremosa, que enton
quantos la catauan,

---

[1] T. j. 1.: beeita.
[2] T. j. 1.: rezõador.—En el códice de Tol.: razõador,—pero marcada esta palabra con puntos y escrito al márgen con pluma distinta «aiudador.»
[3] T. j. 1. y *Tol.*: o fruito.
[4] T. j. 1.: meste (*sic*).
[5] T. j. 1. y *Tol.*: mill.
[6] Falta en el texto este estribillo final.
[7] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.*: Esta .XLviij.ª é como.
[8] T. j. 1. y *Tol.*: ifernal.—En el T. j. 1. se escribió despues de este verso una *A* con tinta roja', indicando ser la letra inicial del estribillo; pero es yerro. Debieron haberse escrito en su lugar las dos primeras palabras *Par Deus* que se repiten al final de cada estrofa, y á las cuales corresponden las dos notas musicales que hay sobre dicha *A*. El texto omite aquí el estribillo, bien sea por caer en el último renglon de la plana, ó bien porque al amanuense no le pareciera oportuno interrumpir con dos versos el enlace del adjetivo *ẏnfernal* en que termina aquella estrofa con el sustantivo *fogo*, primer vocablo de la siguiente.—Tanto en el texto como en el códice toledano están escritos de esta manera los versos de cada estrofa, separando con un punto las palabras que constituyen el quinto:

Esta sennor que dit' ei
é santa maría
que a deus seu fillo reẏ
roga todauía. sen al
que nos guarde do ẏnfernal.

De la forma en que se escribirían en el códice T. j. 1., no se puede juzgar, por hallarse toda la Cantiga puesta en música.
[9] T. j. 1.: que sal.
[10] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto: tal—cuya leccion es incorrecta.
[11] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto, equivocadamente: E daquele.
[12] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.* En el texto se escribió: da que;—pero, advertido el error, se señaló la *a* con un punto por debajo.

Digitized by Google

a Uírgen de coraçon
chorando loauan,
a qual
é dos coitados espital.
Par Deus, tal Sennor muito ual,
que toda door toll' e mal. [1]

LXXXII.

Como [2] Santa María guardou un monge [3] dos diaboos que o quiseran tentar e se lle mostraron en figuras de porcos [4] polo fazer perder.

A Santa María mui bon seruir faz,
pois o poder ela [5] *do demo desfaz.*

Ond' aueo [6] d' esto que en Conturbel
fez Santa María miragre mui bel [7]
por un monge bõo, cast' e mui fïel,
que uiú de dïabres uijr mui grand' az.
A Santa María mui bon seruir faz.....

En seu leito, ú iazía por dormir,
uiú-os come porcos contra sí uijr
atan espantosos, que per ren guarir
non cuidaua, et dizía-lles: «¡Az, az!» [8]
A Santa María mui bon seruir faz.....

Él assí estando en mui gran pauor,
uiú entrar un ome negro de coor
que diss' aos porcos:—Log' a derredor
d' ele uos meted' e non dórmia en paz.—
A Santa María mui bon seruir faz.....

Eles responderon:—Aquesto fazer
queremos de grado; mais [9] nïun poder
de faze-lle [10] mal non podemos auer
por gran santidade que en elle [11] iaz.—
A Santa María mui bon seruir faz.....

E aquel dïabo lles respos' assí:
—Pois uós non podedes, ar leixad' a mj
que con estes garfios que eu trag' aquí
o desfarei, pero que trage frocaz. —
A Santa María mui bon seruir faz.....

O frad', est' oyndo, espantou-se mal
et chamou a Uírgen, a que nunca fal
aas grandes coitas, dizéndo-lle:—Ualme, ca de gran medo ei end' eu assaz.—
A Santa María mui bon seruir faz.....

E a Groriosa tan toste chegou
e ant' aquel frade logo se parou,
e con hũa uara mal ameaçou [12]
aquela companna do demo maluaz,
A Santa María mui bon seruir faz.....

Dizendo: [13]—¿Cómo uoȯs ousastes parar
ant' este meu frade nen o espantar?
Porende, no ẏnferno [14] ide log' entrar
con uosso mal reẏ, mui peor [15] que rapaz.—
A Santa María mui bon seruir faz.....

Quand' eles oyron aquesta razon,
como fumo se desfezeron enton;
et a Uírgen santa, mans' e en bon son [16]
confortou o frade dizend':—A mí praz
A Santa María mui bon seruir faz.....

A uida que fazes; e porende ben [17]
faẏs d' og' adeante, [18] que non leixes ren

---

[1] El copiante del texto repitió distraidamente en este verso la palabra *toda*.
[2] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.:* Esta .v.ª é como. (Es la v de las que en este códice se escribieron por apéndice á las ciento de milagros y loores.)
[3] T. j. 1.: o monge.
[4] Hasta aquí el cód. T. j. 1., omitiendo la frase que sigue.
[5] T. j. 1.: *pois ela o poder.* Las palabras *o poder ela* estan en el texto escritas sobre raspado. En el resto de la Cantiga se halla escrito *ela o poder*, excepto en el estribillo de la última estrofa, donde vuelven á transponerse. En el cód. de *Tol.* se escribió: *pois ela o poder;* pero se corrigió despues en la misma forma que se halla en el texto.
[6] T. j. 1. y *Tol.:* auẽo.
[7] T. j. 1.: un miragre bel.
[8] T. j. 1.y *Tol.:* aç aç.
[9] T. j. 1. y *Tol.:* mas.
[10] T. j. 1. y *Tol.:* de fazer lle.
[11] T. j. 1. y *Tol.:* en ele,—que es la forma en que por lo comun se halla escrito este pronombre.
[12] *Tol.:* amẽaçou.
[13] T. j. 1.: E dizendo.—Es mejor leccion la del texto: en éste, sin embargo, hay dentro de la *D* inicial una *e* casi imperceptible, que servía de indicacion para el calígrafo encargado de dibujar despues las letras de adorno.
[14] T. j. 1. y *Tol.:* poren no iferno—ẏferno.
[15] T. j. 1. y *Tol.:* peẏor.
[16] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: mans e bon son.—Es yerro.
[17] T. j. 1.: Da uida que fazes et por ende ben.
Tol.: E a uida que fazes, et por ende *bon.*
Este verso está señalado con dos rayitas para llamar la atencion sobre los defectos que habian de corregirse. = En el texto se escribió *porend:* la *e* final se añadió posteriormente sobre el renglon.
[18] T. j. 1. y *Tol.:* fas doi a deante.

Digitized by Google

de fazeres quant' a ta órden [1] conuen.—
Esto dito, tolleu-xe-lle d' ant' a ffaz.
A Santa María mui bon seruir [2] faz,
pois o poder ela do demo desfaz.

LXXXIII.

Como [3] Santa María sacou de catiuo de terra de mouros a un ome bõo que se lla acomendára. [4]

Aos seus acomendados
a Uírgen tost' a liurados [5]

De mortes e de prijões;
e por aquesto, uarões,
sempr' os uossos corações
en ela seian firmados.
Aos seus acomendados..... [6]

E d' esto Santa María
de Sopetrán fez un dia
miragr' en Andaluzía [7]
a un que por seus pecados [8]
Aos seus acomendados.....

Fora [9] caer en catiuo,
ú iazía tan esquiuo,
que non cuidou sair uiuo
ante marteiros dobrados
Aos seus acomendados.....

Que lle dauan e gran pẽa,
porque era de Luçẽa; [10]
sen tod' esto [11] en gran cadẽa
de noite tras cadeados [12]
Aos seus acomendados.....

Iazía, et [13] en escura
cárçer, e en gran uentura
de morrer. Porén na pura
Uírgen tornou seus cuidados,
Aos seus acomendados.....

Que en Sopetrán aoran
muitos, e ant' ela choran;
porén muito non demoran
que non seian perdõados
Aos seus acomendados.....

D' erros e de máos feitos.
Demáis, çegos e contreitos
sãan, [14] e gafos maltreitos
e muitos demonïados
Aos seus acomendados.....

E d' outras enfermedades, [15]
e que por sas pïedades [16]
saca de catiuidades
muitos, foss' él nos sacados.
Aos seus acomendados.....

Este rogo lle fezera
muitas uezes e dissera,
ú él preiteiado era
por morauidís [17] tàllados
Aos seus acomendados.....

Que pagar auía çedo.
E él iazend' en gran medo,
uiú as portas abrir quedo
da cárcer, e uiú britados
Aos seus acomendados.....

Seus ferros e que dormían
os que o guardar soyan,
que tan gran sono auían
que non eran acordados.
Aos seus acomendados.....

---

[1] *Tol.*: ordin.
[2] El texto: *seuir* (sic).
[3] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.*: Esta .xiiij.ª como (XIV de las del apéndice en este códice).
[4] T. j. 1. y *Tol.*: que sell acomendara (se ll' acomendara).
[5] En el cód. de Toledo se tacharon las palabras *tost á*, y se escribió al márgen, en su lugar, *log á*.
[6] El texto omite aquí el segundo verso del estribillo
a uirgen tost' a liurados,
el cual se repite al final de todas las estrofas.
[7] T. j. 1. y *Tol.*: Andalozia.—En el texto se escribió primero *miragre en;* despues se raspó la *e* de *en*, y se lee: *miragre nanda luzia.*
[8] En el códice de Toledo se escribió:
a un que por seus *po.*
Esta última palabra se corrigió y açabó de escribir por distinta pluma.
[9] Así el códice T. j. 1. El texto *Pora*, lo cual es equivocacion manifiesta.—*Tol.*: *Forà* (*Foran*), leccion igualmente viciosa.
[10] T. j. 1. y *Tol.*: Luzẽa.
[11] T. j. 1. y *Tol.*: sen todest.
[12] T. j. 1.: cadẽados.
[13] La conjuncion *et* está en el texto escrita sobre el renglon, y además al márgen, donde el amanuense la apuntó para recuerdo de la omision.
[14] T. j. 1. y *Tol.*: sãa.
[15] T. j. 1. y *Tol.*: enfermidades.
[16] *Tol.*: piadades.
[17] T. j. 1. y *Tol.*: marauidis.

Digitized by Google

Él, quand' esto uiú, ergendo
se foi pass', e pois correndo
fogiú; [1] e, segund' aprendo,
chegou a dias contados
Aos seus acomendados.....

A Sopetrán, cabo Fita;
e pois esta cousa dita
ouue, logo foi escrita
e muitos loores dados
Aos seus acomendados.....

Aa Uírgen groriosa, [2]
Madre de Deus piadosa,
porque sempr' é poderosa
d' acorrer aos coitados.
Aos seus acomendados
a Uírgen tost' á liurados. [3]

LXXXIIII.

Como [4] Santa María resuscitou [5] a moller do caualeiro, que se matára por que lle disse [6] o caualeiro que amaua más [7] outra ca ela; et dizía-lle [8] por Santa María.

O que en Santa María
creuer ben de coraçon,
nunca reçeberá dano
nen gran mal nen ocaion. [9]

E d' aquest' un gran miragre
oyd' ora, de que fix'
un cantar, da Uírgen Santa,
que eu d' um [10] bon om' aprix',
e ontr' os outros miragres
porende metel-o quix'; [11]
porque sei, se o oyrdes,
que uos ualrrá un sermon.
O que en Santa María
creuer ben de coraçon.....

Esto foi d' um caualeiro
que casad' era mui ben
con dona meninna e bela [12]
que amou máis d' outra ren,
et ela a él amaua
que xe perdía o sen;
e do mal que d' est' auẽo
uos contarei a razon.
O que en Santa María
creuer ben de coraçon.....

O caualeir' era bõo
de costumes e sen mal,
e máis d' outra ren amaua
a Uírgen espirital: [13]
e por esto, de sa casa
fezera un gran portal
ben a tro en a ygreia, [14]
por ir fazer oraçon.
O que en Santa María
creuer ben de coraçon.....

Porque aquela ygreia
era da Madre de Deus,
cada noite s' esfurtaua [15]
de sa moller e dos seus,
e ant' a omágen ss' ya
dizendo: [16] —Os pecados meus
son muitos, mas per tí creo
gaannar [17] d' eles perdon.—
O que en Santa María
creuer ben de coraçon..... [18]

---

[1] T. j. 1.: fugiu.
[2] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto, equivocadamente, *grorisa.*
[3] En el códice T. j. 1. se omite aquí el estribillo, por terminar la Cantiga en fin de plana.
[4] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.:* Esta .LXXXXviij.ª é como.
[5] T. j. 1.: ressocitou.—*Tol.:* resucitou.
[6] T. j. 1. y *Tol.:* diss.
[7] T. j. 1. y *Tol.:* mais.
[8] T. j. 1.: dizialli.—*Tol.:* diziali.
[9] T. j. 1. y *Tol.:* oqueijon—oqueiion.
[10] T. j. 1, y *Tol.:* dun.—El relativo *que* está escrito en el texto sobre el renglon con pluma más delgada.
[11] Entre las palabras *miragres* y *porende* se escribió en el texto *metel.* El amanuense, que sin duda pensaba anteponer el verbo *metelo* al adverbio *porende*, se arrepintió y tachó lo escrito.
[12] T. j. 1.: menyn e bela.—*Tol.:* minyn. = En el texto se escribió: menia bela; La conjuncion *e* se agregó posteriormente unida á la *a* de *menia.*
[13] T. j. 1.: esperital.
[14] T. j. 1. y *Tol.:* eigreia.—El de *Tol.* escribe así tambien esta palabra en el primer verso de la estrofa siguiente.
[15] T. j. 1.: cada noite sse furtaua.—Lo mismo se escribió en el códice de Toledo; pero se añadió despues una *s*, resultando *ses furtaua* (*s' esfurtaua*).
[16] T. j. 1. y *Tol.:* dizend.
[17] *Tol.:* guaannar.
[18] Este estribillo y los correspondientes á las siete estrofas que siguen estan escritos en el texto sobre raspado.

Digitized by Google

Él aquest' assí dizendo, [1]
sa moller mentes parou
en como se leuantaua,
e de mal o sospectou; [2]
e por aquesta sospeita
hũa uez lle preguntou:
—¿Ú ides assí, marido,
de noite come ladron?—
O que en Santa María
creuer ben de coraçon.....

Él enton assí lle disse: [3]
—Non sospectedes [4] de mí;
que uos nïun torto faço
nen fiz des quando uos uí.—
A moller enton calou-sse,
que lle non falou máis ý;
e pero parou ý mentes
senpre mui máis des enton.
O que en Santa María
creuer ben de coraçon.....

Ond' auẽo póis un dia
que sijan a seu iantar,
e pois ouueron iantado,
começou-ll' a preguntar [5]
a dona a seu marido
muito e a coniurar
se él amaua máis outra,
que dissesse sí ou non.
O que en Santa María
creuer ben de coraçon.....

Él lle respos' com' en iogo: [6]
—Pois uos praz, dizer-uo-l'-ei: [7]
outra dona mui fremosa
amo muit' e amarei
máis d' outra cousa do mundo,
e por seu sempr' [8] andarei.—
A dona tornou por esto
máis negra que un caruon.
O que en Santa María
creuer ben de coraçon.....

E tomou log' un coitello [9]
con que tallauan o pan,
e deu-se con él no peito
hũa ferida [10] atan
grande, que sen outra cousa [11]
morreu logo manaman.
Diss' enton o caualeiro:
—¡Aỳ Deus, qué máa uijon!—
O que en Santa María
creuer ben de coraçon.....

E fillou sa moller logo
e deitó-a [12] sen mentir
en seu leito e cobriú-a,
e non quiso que saỳr
podes' ome de sa casa;
e a porta foi abrir
da ỳgreia, [13] e correndo
entrou ý de gran randon.
O que en Santa María
creuer ben de coraçon.....

E parou-ss' ant' a omágen
e disso [14] assí:—Sennor,
mia moller que muit' amaua
perdí polo teu amor;
mais [15] tú, Sennor, que sofriste [16]
gran coita e gran door
por teu Fillo, dá-mi-a uiua
et sãa ora en don.—
O que en Santa María
creuer ben de coraçon.....

---

[1] T. j. 1.: assi fazendo.
[2] T. j. 1. y *Tol.*: sospeitou.
[3] En el texto está escrito: assi disse lle,—pero se indicó la transposicion con la señal acostumbrada.
[4] T. j. 1. y *Tol.*: sospeitedes.
[5] El texto *pregutar* por *pregũtar*.
[6] Este verso está escrito en el texto sobre raspado: al márgen se escribió *lle*, sin duda para recuerdo de la correccion.
[7] *Tol.*: deziruolei.
[8] En el texto se escribió primero *sempre;* mas despues se raspó la *e* final.
[9] T. j. 1. y *Tol.*: cuitelo.
[10] *Tol.*: firida.
[11] En el texto estan escritos así estos dos versos:
hũa feridâtã. grande
que sen outra cousa.
La razon de esta viciosa forma, en la cual no está respetada la medida, fué sin duda el mal efecto caligráfico que habria producido, por su excesiva desigualdad material, el escribir separadamente ambos versos. Como se ve, el amanuense expresó con un punto el límite del primero de ellos.
[12] T. j. 1.: deitou a.
[13] T. j. 1. y *Tol.*: eigreia.
[14] La *o* de *disso* está en el texto escrita sobre el renglon.
[15] *Tol.*: mas.
[16] T. j. 1.: sofrische.

Digitized by Google

Él assí muito chorando,
a Uírgen ll' apareçeu
e diss' ao caualeiro:
—O meu Fillo reçebeu
o rogo que me feziste [1]
et a ta moller uiueu
pola ta firme creença
et por ta gran deuoçon.—
O que en Santa María
creuer ben de coraçon.....

E él enton [2] tornou-sse lògo
e foi sa moller ueer
et achó-a [3] uiu' e sãa
et ouu' én mui gran prazer.
Enton él e sa companna
começaron bẽeizer [4]
a Uírgen Santa María,
cantando en mui bón son.
O que en Santa María
creuer ben de coraçon.....

E mandou abril-as portas [5]
et as gentes uĩjr fez
que uissen aquel miragre
que a Rẽynna de prez
fezera d' aquela dona;
mas logo ambos d' essa uez, [6]
por mellor seruir á Uírgen,
fillaron religïon.
O que en Santa María
creuer ben de coraçon,
nunca reçeberá dano
nen gran mal nen ocaion. [7]

LXXXV.

Como [8] Santa María liurou de morte un iudeu [9] que tijnnam [10] preso huuns ladrões, et ela soltó-o da prijon, et féze-o [11] tornar crischão.

Pera toller gran perfía
ben dos corações,
demostra Santa María
sas grandes uisiões. [12]

Onde direi un miragre que en Englaterra [13]
demostrou Santa María, a que nunca erra,
por conuerter un iudeu que prenderan ladrões,
a que chagas grandes deran e póis torçillões.
Pera toller gran perfía
ben dos corações.....

Os ladrões que fezeron est' eran crischãos,
e poil-o [14] ouueron feito, atáron-ll' as mãos [15]
et os pées, e déron-lle muitas con bastões,
que lles esterlijs desse, ca no pipiões. [16]
Pera toller gran perfía
ben dos corações.....

---

[1] T. j. 1.: fezische.—*Tol.:* fizisti.
[2] T. j. 1. y *Tol.:* El enton.—Estas palabras estan en el texto escritas sobre raspado. En el márgen *el;* lo cual indica que primeramente se había escrito: *E enton.*
[3] T. j. 1.: achou a.
[4] *Tol.:* beeizer.
[5] T. j. 1.: El mandou abrir as portas.
Tol.: El mandou abrilas portas:
[6] T. j. 1.: mais log ambos essa uez.
Tol.: mas log anbos dessa uez.
[7] En el cód. T. j. 1. se omite aqui el estribillo porque termina la última estrofa en fin de plana.
[8] T. j. 1.: Esta é como.
[9] T. j. 1.: judeu.
[10] T. j. 1.: tijnnan.
[11] Así el códice T. j. 1.—El texto: fezéo.—Es yerro.
[12] T. j. 1.: uisões.—En la repeticion al final de cada estrofa, dice en ambos códices *uijões.*—En el T. j. 1., aunque reducidos á uno, como en el texto, cada dos versos del estribillo, se indica su division con un punto.
[13] T. j. 1.: Engra terra.
[14] T. j. 1.: et pois lo.
[15] El texto: *maos,* y en el verso subsiguiente *bastoes,* por *mãos* y *bastões.*
[16] T. j. 1.: ca non pepiões.

Digitized by Google

LXXXV

D' esta guisa o teueron fóra do camynno
atad' [1] en hũa gran casa uella o mesquinno; [2]
e déron-lle pan e agua aqueles peões,
en tal que lles non morress' [3] et ouuesen quinnões
Pera toller gran perfía
ben dos corações.....

Do seu auer. Mais [4] él, con as penas que sofría,
adormeçeu, e en sonnos uiú Santa María
máis fremosa que o sol, e lógo ll' as priiões
quebrantou, et foi guarido [5] de todas lijões.
Pera toller gran perfía
ben dos corações.....

E [6] pois que sonnou aquesto, foi [7] lógo desperto; [8]
ar uiú-a espert' estando, de que foi ben certo;
e por saber máis que era, [9] fez sas orações
que lle dissesse seu nome et dar-ll'-ía dões.
Pera toller gran perfía
ben dos corações..... [10]

E ela lle disse lógo:—Pára-mí ben mentes,
ca eu soon a que tú e todos teus parentes
auedes mui gran desamor en todas sazões
et matástes-me [11] meu Fillo come mui felões.
Pera toller gran perfía
ben dos corações.....

E porén mostrar-te [12] quero o ben que perdedes
e o mal que, pois morrerdes, lógo [13] aueredes;
que en min [14] e en meu Fillo uosas entenções [15]
tornedes, e reçebades bõos gualardões.— [16]
Pera toller gran perfía
ben dos corações.....

Enton o pres pela mão et tiró-o [17] fóra
d' alí, et [18] sobr' un gran monte o pos' essa ora,

---

[1] Así en el cód. T. j. 1., y es mejor leccion que la del texto donde se escribió: ata.
[2] T. j. 1.: mesqynno.
[3] Las dos últimas letras de la palabra *morress* estan en el texto escritas sobre raspado. Al márgen, como para servir de recuerdo en esta correccion, se escribió *ssé* (ss' e).
[4] T. j. 1.: mas.
[5] T. j. 1.: guardado.
[6] T. j. 1.: El.
[7] T. j. 1.: *fogo;* pero es yerro que el amanuense trató de corregir, llamando la atencion con dos rayitas señaladas al márgen.
[8] En el texto se nota raspada una letra que debió escribirse entre las palabras *logo desperto*, quedando ésta última *esperto;* pero se añadió, unida á la *e*, una *d* escrita con pluma muy delgada, á fin de sustituir con esta letra la que se raspó.
[9] T. j. 1.: quen era.
[10] Así en el códice T. j. 1.—El texto: *coraçoes*, y lo mismo en la mayor parte de los estribillos.
[11] T. j. 1.: et matastes mi.
[12] T. j. 1.: mostrar ti.
[13] En el texto se escribió *log;* mas despues se añadió la *o* final sobre el renglon.
[14] T. j. 1.: en mí.—En el texto está escrita sobre raspado la palabra *min*, y repetida al márgen por distinta pluma.
[15] Así en el códice T. j. 1. En el texto *enteções* por *entẽções*.
[16] T. j. 1.: galardões.
[17] T. j. 1.: tirou o.
[18] La conjuncion *et*, que el copiante del texto había omitido, se halla escrita al márgen.

Digitized by Google

e mostrou-lle un gran uale chẽo de dragões
et d' outros dïabos negros mui máis que caruões,
Pera toller gran perfía
ben dos corações.....

Que máis de cen mil [1] maneiras as almas penauan
dos iudeus, que as cozían et póis ar [2] assauan
e as fazían arder assí como tições [3]
et queimándo-lle las baruas et póis os grinões. [4]
Pera toller gran perfía
ben dos corações..... [5]

Quand' o iudeu uiú aquesto, foi end' espantado; [6]
mais [7] tan toste foi a outro gran monte leuado,
u uiú seer Ihesu-Cristo [8] con religïões
d' ángeos que sempre cantan ant' él doçes sões.
Pera toller gran perfía
ben dos corações.....

E uiú de muitas maneras [9] ý santas et santos
muit' alegres que cantauan saborosos cantos,
que rogan polos crischãos que Deus d' ocaiões
os guarde e do dïab' e de sas tenptatïões. [10]
Pera toller gran perfía
ben dos corações.....

Santa María lle disse, pois est' oue [11] uisto:
—Estes son meus et de meu fillo Deus Ihesu-Cristo [12]
con que serás se creueres en él, e leytões
comeres e leixares a degolar cabrões.—
Pera toller gran perfía
ben dos corações.....

Pois que Santa María lle diss' este fazfeiro,
leixó-o, e él foi-sse log' a un mõesteiro
ú achou un [13] sant' abbade con seus conpanões [14]
que partíron mui de grado con él sas rações.
Pera toller gran perfía
ben dos corações.....

---

[1] T. j. I.: den (d' en) cen mil—cuya leccion parece preferible.
[2] T. j. I.: et pois er.
[3] T. j. I.: come tizões.
[4] T. j. I.: os grannões.
[5] El cód. T. j. I. omite en el segundo verso de este estribillo el posesivo *sas* (*grandes uijões*).
[6] T. j. I.:
Quand esto uiu o iudeu foi en muit espantado.
[7] T. j. I.: mas.
[8] T. j. I.: ieso cristo,—y lo mismo más abajo.
[9] T. j. I.: de tantas maneiras.
[10] T. j. I.: et do diabré de sas tentações.—*diabr* se escribió tambien en el texto, pero se raspó la *r*.
[11] T. j. I.: ouue.
[12] Omitida en el texto la palabra *Deus*, se escribió despues al márgen (ds), con una señal de llamada.
[13] El texto *u* por *û*.
[14] T. j. I.: conpannões.

Digitized by Google

E pois que ant' o conuento contou quanto uíra,
o abbad' o fez crischão lógo sen mentira;
e d' este feito foron pelas terras pregões
por que a Santa María deron ofreções.
Pera toller gran perfía
ben dos corações,
demostra Santa María
sas grandes uijões.

LXXXVI.

Como [1] Santa María liurou á moller prenne que non morresse no mar, et fez-lle [2] auer fillo dentro nas ondas. [3] Et começa assí.

Acorrer nos pode e de mal guardar
a Madre de Deus, [4] *se per nós non ficar'.*

Acorrer nos pode quando xe quiser
et guardar de mal cada que lle prouguer,
ben como guardou hũa pobre moller
que cuidou morrer en as ondas do mar.
Acorrer nos pod' e [5] *de mal guardar.....*

En o mar que cerca o mund' arredor, [6]
na terra que chaman Bretanna Mayor,
fez a Santa Madre de nostro Sennor
un gran miragre que uos quero contar.
Acorrer nos pod' e de mal guardar.....

O miragre foi muit' apost' e mui bel
que Santa María fez por San Miguel, [7]
que é conpanero [8] de San Gabrïel,
o ángeo [9] que a uẽo säudar.
Acorrer nos pode e de mal guardar.....

De San Migäel o ángeo de Deus
era un ermida ú muitos romeus
ýan ý rogar polos pecados seus
que Deus ll' os quissesse por él perdõar.
Acorrer nos pode et de mal guardar.....

O logar [10] era de mui gran deuoçon;
mas non podía om' alá ir, se non
menguas' ánt' o mar; ca en outra sazon
non podía ren én sayr nen entrar.
Acorrer nos pod' e de mal guardar.....

E porend' un dia auẽo assí
que hũa moller prenne entrou per í;
mais [11] o mar creceu e colleu-a alí
e non se pod' ýr, tanto non pod' andar.
Acorrer nos pod' e de mal guardar.....

A pobre moller, macar quis, non fogiú, [12]
ca o mar de todas partes a cobriú; [13]
e pois s' a mesquinna en tal coita uiú,
começou Santa María de chamar.
Acorrer nos pod' e de mal guardar.....

A moller sen falla coidou [14] a fijr
quando uiú o mar que a uẽo cobrir;
e demáis chegou-ll' o tenpo de parir,
e por tod' esto non cuidou escapar.
Acorrer nos pod' e de mal guardar.....

Mais a Santa Uírgen que ela rogou
oýú-lle seu rog', e tan toste chegou [15]
et a sua manga sobr' ela parou
que a fez parir e as ondas quedar.
Acorrer nos pod' e de mal guardar.....

Pois Santa María, a Sennor de prez,
este miragre d' aquela moller fez,

---

[1] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.:* Esta .xxviij.ª é como.
[2] *Tol.:* et fez lli.—El pronombre *lli*, escrito sobre el renglon.
[3] Hasta aquí los códices T. j. 1. y *Tol.*, omitiendo la frase que sigue.
[4] La preposicion *de*, omitida por olvido en el texto, se escribió posteriormente sobre el renglon con pluma distinta.
[5] T. j. 1. y *Tol.: nos pode et*, y así en toda la Cantiga.
[6] *Tol.:* a redor.
[7] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto, equivocadamente, *Migel.*
[8] T. j. 1. y *Tol.:* conpanneiro.
[9] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto *angẽo*, y lo mismo en el primer verso de la estrofa siguiente.
[10] T. j. 1.: A logar.—Es yerro.
[11] T. j. 1. y *Tol.:* mas.
[12] T. j. 1.: fugiu.
[13] T. j. 1. y *Tol.:* la cobriu.
[14] T. j. 1. y *Tol.:* cuidou.
[15] T. j. 1.: oýulle seu rogué tan toste chegou. En el texto se escribió *tan tost;* pero se añadió despues la *e* sobre el renglon.

Digitized by Google

con seu fill' a pobre [1] se foi essa uez
log' a San Miguel o miragre mostrar.
Acorrer nos pod' e de mal guardar
a Madre de Deus, se per nós non ficar'. [2]

LXXXVII.

Como [3] Santa María mandou que fezessen [4] bispo ao crérigo que dizía sempre sas oras. [5] Et começa assí.

Mvito punna dos seus onrrar
sempre Santa María.

E d' esto uos quero contar
un gran miragre que mostrar
qüis a Uírgen que non á par
na cidad' [6] de Pauía.
Mvito punna dos seus onrrar
sempre Santa María.

Un crerig' ouu' í sabedor
de todo ben e seruidor
d' esta groriosa Sennor
quant' ele máis podia.
Mvito punna [7] *dos seus onrrar*
sempre Santa María.

D' onrrar os seus á gran sabor
sempre Santa María. [8]
Mvito punna dos seus onrrar
sempre Santa María.

Ond' auẽo que conteçeu
poil-o bispo d' alí morreu,
a un sant' om' apareçeu
a Uírgen que nos guya.
Muito punna dos seus onrrar
sempre Santa María.

Aos seus onrrou et ergeu
sempre Santa María.
Muito punna dos seus onrrar
sempre Santa María.

E pois lle foi apareçer,
começou-ll' assí a dizer:
«Uay dí que façam [9] esleer
»cras en aquele [10] dia
Muito punna dos seus onrrar
sempre Santa María.

Os seus faz onrrados seer
sempre Santa María.
Muito punna dos seus onrrar
sempre Santa María.

»Por bisp' un que Ierónim' [11] á
»nome; ca tanto seỳ d' él iá
»que me serue e [12] seruid' á
»ben, com' a mí prazía.»
Muito punna dos seus onrrar
sempre Santa María.

Os seus onrrou e onrrará
sempre Santa María.
Muito punna dos seus onrrar
sempre Santa María.

Poil-o sant' ome se espertou, [13]
ao cabídoo contou
o que ll' a Uírgen nomeou
que por bispo quería.
Muito punna dos seus onrrar
sempre Santa María.

Os seus [14] onrrar muito punnou
sempre Santa María.
Muito punna d' os seus [15] *onrrar*
sempre Santa María.

---

[1] T. j. 1.: con seu fill e pobre.
[2] En el códice T. j. 1. se omitió aquí el estribillo, por concluir la última estrofa en fin de plana.
[3] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.:* Esta .xxi.ª é como.
[4] *Tol.:* fizessen.
[5] T. j. 1. y *Tol.:* que dizia sas oras.—Omítese en ambos códices el resto del epígrafe.
[6] En el texto se escribió *cidade;* pero luego se raspó la *e*.
[7] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto *puna* por *pùna*.
[8] Estos dos versos, tanto en el cód. T. j. 1. como en el de Toledo, forman el 5.° y 6.° de la estrofa, suprimiéndose el estribillo que se intercala. Lo mismo sucede en toda la Cantiga, que consta en ambos códices de estrofas de seis versos con su correspondiente estribillo al final de cada una.
[9] T. j. 1. y *Tol.:* façan.
[10] En el texto se escribió *aquel;* mas despues se intercaló la *e* final.
[11] T. j. 1. y *Tol.:* Geronim.
[12] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto:
que me seru e seruid á.
En esta leccion queda incompleta la medida del verso.
[13] T. j. 1.: sespertou.—*Tol.:* se spertou.
[14] T. j. 1. y *Tol.:* Dos seus (D' os seus).
[15] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto, equivocadamente *dos seu*.

Digitized by Google

Acordados d' um coraçon [1]
fezeron d' él sa esleÿçon
e foi bispo [2] a pouca sazon,
ca ben o mereçía.
Muito punna dos seus onrrar
sempre Santa María.

Os seus onrrou con gran razon
sempre Santa María.
Muito punna dos seus onrrar
sempre Santa María.

LXXXVIII.

Como [3] Santa María fez a un físico que se metera monie [4] que comesse das uidas que os outros monges comeÿan, [5] que a él soýan mui mal saber. [6] Et começa.

Quen seruir a Madre [7] *do gran Rey,*
ben sei
que será de mal guardado,
com' ora uos contareÿ.

En [8] un miragre de grado,
segund' eu oý contar,
que no mõesteir onrrado
de Claraual foi entrar
un monie mui leterado
que sabía ben obrar
de física, com' acheÿ.
Quen seruir a Madre do gran Reÿ.....

E porque acostumado
fora de mui ben iantar [9]
ánte que foss' ordinnado,
et outrosí ben cẽar,
e comer carn' e pescado
e bon uino [10] non leixar
nen [11] bon pan, com apress' ei;
Quem [12] *seruir a Madre do gran Rei.....*

Porén [13] era mui coitado
en auer a ieiũar [14]
et comer uerças de prado
sen sal nen pont' ý deitar,
e beuer uino botado
e por bon pan non catar.
E sobr' esto uus direi [15]
Quen seruir a Madre do gran Rey.....

Qué fez este malfadado:
con coita e con pesar
de que era lazerado,
con os monies foi falar
et dísse-lles:—Est' estado
uós non podedes [16] durar,
segundo uos mostrarei.
Quen seruir a Madre do gran Reÿ.....

Ca non á tan arrizado
de uós que possa cantar
se muit' ouuer iaiũado,
nen ss' aas oras leuar
se comer non lle for dado
que o faça esforçar;
porend' eu d' aquí ir-m'-ei.—
Quen seruir a Madre do gran Reÿ.....

Dizend' aquesto, toruado
ouue tod' aquel logar
et o conuent' abalado [17]
cou seu máo sermoar, [18]
que era iá arrufado
por comeres demandar
que defend' órdin e lei.
Quem seruir a Madre do gran Reÿ.....

Mas un dia sinaado
en que Deus quis encarnar,
o conuento foi leuado

---

[1] T. j. 1. y *Tol.*: dun coraçon.—El texto *corraçon* (sic).
[2] T. j. 1. y *Tol.*: bisp.
[3] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.*: Esta .xi.ª é como. (Es la XI de las escritas por apéndice al final de este códice.)
[4] T. j. 1. y *Tol.*: monge.
[5] T. j. 1. y *Tol.*: comian.
[6] Hasta aquí el epígrafe en los códices T. j. 1. y *Tol.*
[7] T. j. 1. y *Tol.*: *Quen seruila madre*, y así en la repeticion del estribillo en toda la Cantiga.
[8] *Tol.*: On.—Es yerro que se advirtió posteriormente tachando con dos rayas la O.
[9] En el texto se hallan, con poco acierto, divididos así estos dos versos:

E por que acostumado fora
de mui ben iantar.

[10] T. j. 1.: uỳnno.—*Tol.*: vio.
[11] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto *ne* por *nẽ*.
[12] T. j. 1. y *Tol.*: *Quen*.
[13] T. j. 1. y *Tol.*: Por end.
[14] T. j. 1.: iuiuar (*sic*).—*Tol.*: iaiũar.
[15] T. j. 1. y *Tol.*; uos direy.
[16] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: podes—lo cual es yerro del copiante.
[17] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—En el texto se escribió equivocadamente *abalalo*.
[18] T. j. 1. y *Tol.*: sermõar.

Digitized by Google

de comer, et a rezar
se fillaron ben prouado
por aa eigreia passar
con seu *Miserere mei.*
Quen seruil- a Madre do gran Reẏ.....

Aquel mong' ẏa irado
et non os quis aiudar,
ca non fora auondado
nen se podera fartar;
et ẏnd' assí, [1] uiú de lado
cabo da porta estar
a Vírgen de que falei,
Quen seruil- a Madre do gran Reẏ.....

Que teu' un uaso dourado
chẽo de nobre maniar
d' un leitoairo preçado
de que sse fillou a dar
a cada monge [2] bocado
con que os foi confortar,
erg' a éste que dit'-ei,
Quen seruil- a Madre do gran Reẏ.....

Que d' ela non foi amado
porque quería obrar
per Ypocras o loado;
porén o foi desdennar
quand' o gẽollo ficado
ouu' ant' ela et rogar
foi et diss':—¿Eu qué farei?—
Quen seruil- a Madre do gran Reẏ.....

Diss' ela:—Non é penssado
que d' esto possas fillar,
se non leixas teu cuidado
fol que te faz mal cuidar.—
Enton se deu por culpado
muit' e fillou-ss' a chorar
et disse:—Leixal-o-ei.—
Quen seruil- a Madre do gran Reẏ.....

Do leitoario [3] sagrado
lle deu logo sen tardar,
et des í foi castigado
por comer non murmurar;
et, com' om' escarmentado,
en todo foi emendar. [4]
Aqui uol-o acabeẏ.
Quen seruil- a Madre do gran Reẏ,
ben sei
que será de mal guardado,
com' ora uos contareẏ.

LXXXIX.

Esta é como hũa judea estaua de parto en coita de morte, et chamou «Santa María» et logo a aquela ora foi libre. [5]

A Madre de Deus onrrada
chega sen tardada
ú é con fe chamada.

E vn miragre d' isto
direi, que fez a groriosa
Madre de Ihesu-Cristo, [6]
a Rẽynna mui pïadosa, [7]
por hũa jude' astrosa
que era coitada
et a morte chegada.[8]
A Madre de Deus onrrada.....

Ca o prazo chegado
era en que parir deuía;
mas polo seu peccado
aquesto fazer non podía,
porque de Santa María
non creẏa [9] nada
que uerdad' e prouada.
A Madre de Deus onrrada.....

Ela assí iazendo,
que era máis morta ca uiua,

---

[1] T. j. 1.: anssi.
[2] *Tol.:* monie.
[3] T. j. 1. y *Tol.:* leitoairo.
[4] T. j. 1. y *Tol.:* enmendar.
[5] T. j. 1.: Esta é como hũa judea que estaua de parto non podia parir, et chamou Santa María et pariu logo.—*Tol.:* Esta .xij[a]. é como Santa María fez auer fillo a hũa iudea porque a rogou que a acorresse. (Entiéndase XI de las del apéndice en este códice.)
[6] T. j. 1.: Jeso Cristo.—*Tol.:* ieso cristo.
[7] T. j. 1. y *Tol.:* piedosa.
[8] Los versos 6.° y 7.° de cada estrofa estan reducidos á uno solo en los códices texto y de Toledo; pero indicada su division con un punto, segun es costumbre en casos análogos.
[9] T. j. 1.: crija.—*Tol.:* criẏa.

Digitized by Google

braadand' e gemendo
et chamándo-sse mui catiua,
con tan gran door esquiua,
que desanparada
foi, [1] et desasperada
A Madre de Deus onrrada.....

Era iá d' auer vida
nen lle prestaren meezỳnnas.
Porend' a mui comprida
Rëỳnna das outras rëỳnnas,
acorredor das mesquinnas,
sen gran demorada
ll' ouue log' enuiada
A Madre de Deus onrrada.....

Tamanna craridade
ben come se o sol entrasse
alý, et de verdade
lle diss' hũa uoz que chamasse
de coraçon et rogasse
a santiuigada
et benauenturada
A Madre de Deus onrrada..... [2]

Madre de Deus, con rogo,
que é chẽa de gran uertude;
et ela o fez logo,
et ouue fillo et säude;
porque cedo, se mi aiude
Deus, foi deliurada
et a ssa madre dada.
A Madre de Deus onrrada.....

Pois «María» oýron
as iudeas que a guardauan
chamar, todas fugíron [3]
da casa, et a dẽostauan
et «ereia» a chamauan
muit' e «renegada»
et «crischãa tornada».
A Madre de Deus onrrada.....

Mais [4] ela, por peleia
non auer con essas sandías,
dereit' aa eigreia
se foi depol-os treinta dias;
que non atendeu Messias,
mais de la entrada [5]
foi lògo batiçada.
A Madre de Deus onrrada.....

E trouxe dous menỳnnos
sig', aquel fill e hũa filla;
et macar pequenỳnnos
eran, por los de peccadilla
tirar, en Santa Cezilla
na pïa sagrada
os fez d' essa uegada
A Madre de Deus onrrada.....

Ambos fazer crischãos
contando cómo ll' auẽera
do fill', e cómo sãos
seus nenbros todos ll' enton dera
Santa María; et fera-
mente foi amada
por aquest' e loada.
A Madre de Deus onrrada
chega sen tardada
ú é con fe chamada.

XC.

Esta é de loor de Santa Maria. [6]

Sola fusti senlleira,
Uírgen sen conpanneira.

Sola fuste [7] senlleira
ú Gabrïel creuiste,
et ar sen conpanneira
ú a Deus concebiste;
et per esta maneira
o demo destroiste.
Sola fusti senlleira,
Uírgen sen conpanneira. [8]

Sola fusti senlleỳra
en a virgijndade,
et ar sen companneira [9]

---

[1] T. j. 1.: fui.
[2] En el cód. T. j. 1. se omitió aquí el estribillo por concluir la estrofa en el último renglon de la plana.
[3] T. j. 1.: fogiron.—*Tol.: todos* fogiron.
[4] T. j. 1. y *Tol.*: Mas.
[5] T. j. 1. y *Tol.*: mas dessa entrada.
[6] Así en el cód. T. j. 1.—En el texto carece de epígrafe esta Cantiga.
[7] T. j. 1.: fusti.
[8] En el texto está escrita únicamente la primera palabra del estribillo: *Sola.*
[9] T. j. 1.: *conpaneira* por *conpàneira.*

Digitized by Google

en tẽer castidade;
et per esta maneira
iaz o demo na grade.
Sola fusti senlleira,
Uírgen sen conpanneira.

Sola fusti senlleyra
en seer de Deus Madre,
et ar sen conpanneyra
seend' él Fill' e Padre;
et per esta maneira
ten o dem' [1] en uessadre.
Sola fusti senlleira,
Uírgen sen conpanneira.

Sola fusti senlleyra
dada que a nós uallas,
et ar sen companneyra
por toller nossas fallas;
et per esta maneyra
iaz [2] o demo nas pallas.
Sola fusti senlleira,
Uírgen sen conpanneira.

Sola fusti senlleyra
en seer de Deus ama,
et ar sen companneyra
en ualer quen te chama;
et per esta maneyra
iaz o demo na lama.
Sola fusti senlleira,
Uírgen sen conpanneira. [3]

XCI.

Como [4] Santa María deceu do ceo en hũa egreia [5] ante todos et guareceu quantos enfermos ý iazian, que ardían do fogo de San Marçal.

A Uírgen nos dá säud
e tolle mal;
tant' á en sí gran uertud [6]
esperital. [7]

E porén dizer uos quero
entr' estes [8] miragres seus
outro mui grand' e mui fero
que esta Madre de Deus
fez, que non poden contradizer iudeus
nen ereges, pero queiran dizer ál.
A Uírgen nos dá saud
e tolle mal.....

Aquest' auẽo en França,
non á ý muy gran sazon,
que os omes por errança
que fezeran, deu enton
Deus en eles por uendeita, cofoion [9]
d' este fogo que chaman de San Marçal.
A Uírgen nos dá saud
e tolle mal.....

E braadand' e gemendo,
fazían-ss' enton leuar
a Saixon lógo correndo
por ssa säud' ý cobrar,
cuidand' en todas guisas ý a sãar
pela Uírgen que aos coitados ual.
A Uírgen nos dá saud
e tolle mal.....

E era de tal natura
aquel mal, com' aprendí,
que primeiro con friüra
os fillaua, et des í
queimauan peyor [10] que fogo; et assí
sofrían d' él todos gran coita mortal.
A Uírgen nos dá saud
e tolle mal.....

Ca os nembros lles caýan,
et sol dormir nen comer
per nulla ren non podían
nen en seus pées s' erger;
et ánte iá querrían mortos seer,
que sofrer door atan descomunal.
A Uírgen nos dá saud
e tolle mal.....

Porend' hũa noit' auẽo
que lume lles pareceu

---

[1] T. j. 1.: iaz o dem.
[2] T. j. 1.: ias.
[3] El copiante del texto omitió aquí el estribillo, á pesar de haber dos líneas en claro entre la última estrofa y el estribillo de la Cantiga siguiente.
[4] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.:* Esta .LXXXij.ª é como.
[5] T. j. 1.: eigreia.—*Tol.:* en ũa igreia.
[6] *Tol.:* uertut.
[7] Aunque en los códices estan reducidos á uno cada dos versos de este estribillo, la rima aconseja que se dividan en la forma que aquí se ha hecho.
[8] T. j. 1.: ontr estes.
[9] T. j. 1.: cofuion.—*Tol.:* confuion.
[10] T. j. 1.: queimauan peor.—*Tol.:* queimaua peyor.

Digitized by Google

grande que do cëo vẽo
e log' enton decendeu
Santa María, et a terra tremeu
quando chegou a Sennor celestïal.
A Uírgen nos dá saud
e tolle mal.....

E os omees tal medo
ouueron, que a fugir
se fillaron, et non quedo,
mais quanto podían ir;
et ela fez log' os enfermos guarir,
como Sennor que en as coitas non fal
A Uírgen nos dá säud
e tolle mal.....

A quen a chama, fiando
no seu pïadoso ben;
ca ela sempre uen quando
entende que lle conuen:
porend' a esses enfermos nulla ren
non leixou do fogo, nen sol un sinal.
A Uírgen nos dá säud
e tolle mal;
tant' á en ssí gran uertud
esperital. [1]

XCII.

Como Santa María alumiou un crérigo que era cego. [2]

Santa María poder á
de dar lum' a quen o non á.

Ca de dar lum' á gran poder
a que o lum' en sí trager
foi, que nos fez a Deus ueer
que per ál non uíramos iá.
Santa María poder á.....

E esta [3] Uírgen Santa deu
póis lum' a un crérigo seu
que perdéra, com' aprix' eu,
que non uij' acá nen alá.
Santa María poder á..... [4]

E tan toste se fez fillar [5]
et aa eigreia [6] leuar
da Uírgen què non ouuo par
de bondade, nen auerá.
Santa María poder á.....

E chorando de coraçon,
fazía atal oraçon
en gẽollos con deuoçon,
dizendo: «Sennor, ¿qué será
Santa María poder á.....

»D' aqueste lume que perdí?.....
»et por ende uenno a tí
»que mi o cobres, se quer alí
»ú a ta missa sse dirá.»
Santa María poder á.....

Enton logo ss' adormeceu,
et a Uírgen ll' apareceu
que aos seus non falleceu [7]
nunca iá nen falecerá.
Santa María poder á.....

E dísse-ll' enton:—Logo cras
mannãa [8] mia missa dirás
con deuoçon, èt cobrarás
teu lum' e que te durará
Santa María poder á.....

Ta que a missa dita for;
ca assí quer nostro Sennor
que ch' esto faz [9] por meu amor
et aynda che máis fará.—
Santa María poder á.....

O crerig [10] enton s' espertou
et log' a missa começou,

---

[1] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—En el texto se omitió el estribillo por concluir la última estrofa en fin de plana.

[2] T. j. 1.: Esta é como santa maría fazia ueer o criri-go (*sic*) cego en quanto dizia a ssa missa.—*Tol.*: Esta .LXXXV.ª é como santa maría fazia ueer o crerigo..... (Sigue al T. j. 1.)

[3] En el códice de Toledo se escribió: Desta.—Despues se tachó con una raya la *D* inicial, y se puso en el márgen con pluma más delgada: *aquesta.*

[4] Omitióse el estribillo en este lugar del texto, por terminar la estrofa en el último renglon de la plana.

[5] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—En el texto se omitió por olvido la *E* inicial de este verso.

[6] *Tol.*: igreia.

[7] T. j. 1.: faleceu.—En el códice de Toledo se escribió *falleçeu*, pero se raspó la segunda *l.*

[8] T. j. 1. y *Tol.*: mannáá.

[9] T. j. 1.: fez.—La *e* está, sin embargo, señalada con un punto, como para indicar que debiera corregirse. Esto mismo puede inferirse de la señal puesta al márgen.

[10] *Tol.*: O clerig.

Digitized by Google

et seu lum' alí o cobrou;
ca non mentiú nen mentirá
Santa María poder á.....

A Uírgen que é de bon prez,
que lle seu lume cobrar fez
cada dia sempr' ũa uez, [1]
como uos dissemos acá.
Santa María poder á
de dar lum' a quen o non á.

XCIII.

Como [2] Santa María guareceu un fillo d' un burgés que era gafo.

Nvlla enfermidade
non é de sãar
grau', ú a pïedade
da Uírgen chegar.

D' est' un mui gran miragr' en fillo d' un burgés
mostrou Santa María, que foi gafo tres
anos et guareceu en ménos que un mes
pola sa pïedade que lle quis mostrar.
Nulla enfermidade non é de sãar..... [3]

Est' era mui fremoso et apost' assaz,
et ar mui leterado et de bon solaz;
mais [4] tod' aquele uiço que a carne praz
fazía, que ren non quería én leixar.
Nulla enfermidade non é de sãar..... [5]

Él assí manteendo orgull' et desden,
quiso Deus que caess' en él mui gran gafeen,
ond' ele foi coitado que non quis ál ren
do mund', erg' un ermid' ú se foi apartar.
Nulla enfermidade non é de saar.....

E él alí estando, fillou-ss' a dizer
ben mil *Aue-Marías* por fazer prazer
aa Madre de Deus, porque quisess' auer
dóo et pïadad' e d' él amercẽar.
Nulla enfermidade non é de sãar.....

E él en atal uida tres anos durou
sofrendo ben sa coita, et nunca errou
a Deus nen a sa Madre, et sempre rezou
as *Aues Marías* de que uos fui falar.
Nulla enfermidade non é de sãar.....

E pois ouue rezado esta oraçon
quanto tempo dissemos, mostrou-xe-ll' enton

---

[1] T. j. 1.: sempre hũa uez.
[2] T. j. 1.: Esta é como.
[3] En el texto no se escribió la *N* inicial, pero se dejó espacio para dibujarla.
[4] T. j. 1.: mas.
[5] En el códice T. j. 1. se omitió, por falta de espacio, la *N* inicial de este verso.

Digitized by Google

XCIV

a Uírgen groriosa et diss': «Oi máis non
»quero que este mal te faça lazerar.»
Nulla enfermidade non é de saar.....

Quando ll' est' ouue dit', a teta descobriú
et do seu santo leite o corpo ll' ongiú;
et tan tost' a gafeen logo d' él se partiú,
assí que o coiro ouue tod' a mudar.
Nulla enfermidade non é de sãar.....

Tanto que foi guarido, começou-ss' a ir
dizendo pela terra como quis uijr
a él Santa María et o foi guarir,
por que todos en ela deuemos fiar.
Nulla enfermidade
non é de sãar
grau', ú a p̈iedade
da Uírgen chegar.

XCIIII.

Esta é [1] como Santa María seruiú en logar de la monia [2] que sse foi do moesteiro. [3]

De uergonna nos guardar
punna todauía,
et de falir et d' errar,
a Uírgen María.

E guárda-nos de falir
et ar quer-nos encobrir
quando en erro caemos;
des í faz-nos repentir
et a emenda uijr
dos pecados que fazemos.
D' est' un miragre mostrar
en un abadía
quis [4] a Rëÿnna sen par
santa que nos guía.
De uergonna nos guardar
punna todauía.....

Hũa dona ouu' alj
que, per quant' eu aprendí,
era menÿnna fremosa; [5]
demáis sabía assí
tẽer sa órden, que ni
hũa atan aguçosa
era d' í aproueÿtar
quanto máis podía;
et porén lle foran dar
a tesourería.
De uergonna nos guardar
punna todauía.....

Mail-o demo, que prazer
non ouu' én, fez-lle querer
tal ben a un caualeiro,
que lle non daua lezer,
tra en que a foi fazer [6]
que saÿú do mõesteiro;
mais [7] ánt' ela foi leixar
chaues que tragía
na cinta, ant' o altar
da en que criÿa.
De uergonna nos guardar
punna todauía.....

---

[1] *Tol.*: Esta .xxxi[a]. é.
[2] T. j. 1. y *Tol.*: da monia.
[3] T. j. 1. y *Tol.*: mòesteiro.
[4] En el códice de Toledo está señalada con puntos por debajo la palabra *quis*, y escrito al márgen, como para sustituirla, *foi*.
[5] Del mismo modo se escribió este verso en el códice de Toledo; pero luego se corrigió, señalando con puntos la palabra *era* y escribiendo sobre el renglon *foi et*.
(minÿnna foi et fremosa).
[6] T. j. 1.: tro en que lli fez fazer.
Tol.: tẽes que a foi fazer.
La palabra *tẽes* escrita sobre raspado.
[7] T. j. 1. y *Tol.*: mas.

Digitized by Google

—¡Aỳ, Madre de Deus! (enton
diss' ela en ssa razon)
léixo-uos ést' en comenda,
et a uós de coraçon
m' acomend'.—E foi-ss', e non
por ben fazer sa fazenda,
con aquel que muit' amar
máis ca sí sabía,
et foi gran tenpo durar
con él en folía.
De uergonna [1] *nos guardar*
punna todauía.....

E o caualeỳro fez,
poil-a leuou d' essa uez,
en ela fillos et fillas;
mais la Uírgen de bon prez
que nunca amou sandez,
emostrou ý marauillas;
que a uida estrannar [2]
lle fez que fazía,
por en sa claustra tornar
v ánte viuía.
De uergonna [3] *nos guardar*
punna todauía.....

Mais en quant' ela andou
con mal sen, quanto leixou
aa Uírgen comendado
ela mui ben o guardou;
ca en seu logar entrou
et deu a todo recado
de quant' ouu' a recadar,
que ren non falía,
segundo no semellar
de quen a viía.
De uergonna nos guardar
punna todauía.....

Mais [4] pois que ss' arrepentiú [5]
a monia et se partiú
do caualeiro mui cedo,
nunca comeu nen dormỳú
tro o mõesteỳro uiú.
Et entrou en él a medo,
et fillou-ss' a preguntar
os que connocía
do estado do logar
que saber quería.
De uergonna nos guardar
punna todauía.....

Disséron-ll' enton sen ál:
—Abadess' auemos tal
et priol' [6] e tesoureira;
cada hũa d' elas val
muito, et de ben sen mal
nos fazen de gran maneira.—
Quand' est' oỳú, a sinar
lógo se prendía
porque ss' assí nomear
con elas oỳa.
De uergonna nos guardar
punna todauía.....

E ela con gran pauor
tremendo et sen coor,
foi-sse pera a eigreia;
mais la Madre [7] do Sennor
lle mostrou tan grand' amor
(et porén bẽeita seia),
que as chaues foi achar
ú postas auía,
et seus panos foi fillar
que ánte vestía.
De uergonna nos guardar
punna todauía.....

E tan toste, sen desden
et sen uergonna de ren
auer, iuntou o conuento,
et contou-lles o gran ben
que lle fezo a que ten
o mund' en seu mandamento;
et por lles todo prouar
quanto lles dizía,
fez seu amigo chamar
que ll'-o contar ỳa.
De uergonna nos guardar
punna todauía.....

---

[1] T. j. 1.: De uergnna (*sic*).
[2] T. j. 1. y *Tol.*: estranỳar.
[3] El texto: *uergona* por *uergõna*.
[4] T. j. 1. y *Tol.*: Mas.
[5] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*— El texto, equivocadamente, *arepentiu*.
[6] *Tol.*: prior.
[7] *Tol.*: mais a madre.

Digitized by Google

O conuento por mui gran
marauilla teu' a pran,
pois que a cousa prouada
uíron, dizendo que tan
fremosa, par san Johan,
nunca lles fora contada.
Et filláron-ss' a cantar
con grand' alegría:
«Sálue-te, strela do mar,
Deus, lume do dia.»
De uergonna nos guardar
punna todauía,
et de falir et d' errar,
a Uírgen María. [1]

XCV.

Como [2] Santa María liurou un seu hermitan [3] de prijon d' uuns mouros que o leuauan a alen mar, [4] et nunca se poderon ỳr ata que o leixaron.

Quen äos seruos da Uírgen de mal se traballa
de lles fazer, non quer ela que esto ren ualla. [5]

D' esto direỳ un miragre que hũa uegada
demostrou a santa Uírgen benauenturada
por un conde d' Alemanna que ouue leixada
sa terra et foi fazer en Portugal morada
encima d' ũa hermida, preto da salgada
agua do mar, ú cuidou a uiuer sen baralla.
Quen aos seruos da Uírgen de mal se traballa.....

El cond' Abran foi aqueste, de mui santa uida,
que fez mui gran pẽedenz' [6] en aquela hermida
seruind' a Santa María, a Sennor conprida
de todo ben, que aos seus sempre dá guarida,
ca a ssa mui gran mercée nunca é falida
a quantol-a ben seruíren; assí é sen falla.
Quen aos seruos da Uírgen de mal se traballa.....

Aquel sant' ome viuía alí apartado,
que nunca carne comía nen pan nen bocado
senon quando con cĩjsa [7] era mesturado,
et d' ele iá beuer uinno non era penssado;
mas pero algũas uezes fillaua pescado
que daua sen auer én dinneỳro nen mëalla.
Quen aos seruos da Uírgen de mal se traballa.....

E macar ll' alguen por esto dỳnneiros [8] quería
dar, ou alguuns presentes, [9] sol non os prendía;
mais [10] o que de comer era adubar fazía
pera as gentes que uijnnan ý en romaría,

---

[1] En el texto se omitió el estribillo en este lugar, pasando, á renglon seguido, de la última estrofa al epígrafe de la Cantiga siguiente.
[2] T. j. 1.: Esta é como.
[3] T. j. 1.: ermitan.
[4] T. j. 1.: que o leuauan alen mar.
[5] Así estan escritos estos versos en el códice T. j. 1. En el texto se divide cada uno en dos; pero de tal division resultan incorrecciones métricas.
[6] T. j. 1.: pëedenc.
[7] T. j. 1.: cíjsa.
[8] El texto: *dỳeiros* por *dỹeiros*.
[9] Así el cód. T. j. 1.: El texto: *presetes* por *presẽtes*.
[10] T. j. 1.: mas,—y así en toda la Cantiga.

Digitized by Google

ca ele os conuidaua et os recebía,
con que lles paraua mesa en branca töalla.
Quen aos seruos da Uírgen de mal se traballa.....

Él atal uida fazend' [1] en aquela montanna,
estand' un día pescando [2] com' era ssa manna,
chegaron alí nauíos de mouros, conpanna
que ben d' Africa uẽeran por correr Espanna,
et filláron-o aginna et con mui gran sanna
deron con él no nauío: oỳ máis Deus lle ualla.
Quen aos seruos da Uírgen de mal sse traballa.....

E pois est' ouueron feito, fezeron gran guerra
rouband' en mar quant' achauan, et fazían guerra; [3]
et quiséran-ss' ir con todo; mas a que non erra
d' acorrer a seus amigos nen lles porta serra,
os fez que sse non poderon alongar da serra;
ca lles non ualeu bon uento quant' é hũa palla
Quen aos seruos da Uírgen de mal se traballa.....

Con que mouían de rrijo aos treus alçados,
et quanto toda a noite eran alongados
da pena, en a mannáa ý eran tornados.
Est' auẽo per tres noites aos malfadados,
et quando [4] aquesto uíron, foron espantados
et chamaron Mafomete, o fillo d' Abdalla.
Quen aos seruos da Uírgen de mal se traballa.....

Mais o almiral dos mouros era entendudo,
que nom' Arrendaff [5] auía, et ome sisudo,
et nenbrou-lle d' aquel ome que fora metudo
en a sota da galéa et ý ascondudo,
et teue que por est' era seu feỳto perdudo,
et diss':—Amigos, fol este quen a Deus contralla.—
Quen aos seruos da Uírgen de mal se traballa.....

E mandó-o tirar fóra et pos-ll' our' e prata
dëant' e panos de seda, outros d' escarlata,
et mandou que os fillasse come de rauata,
dizendo:—Do que te pagas, dess uun os ata.—
Mais d' esto non fillou ren, et ben come quen cata
por pouco, fillou un uidro de mui bela talla.
Quen aos seruos da Uírgen de mal se traballa.....

E o almiral enton preguntou qué om' era,
ou de fillar aquel uidro por qué o fezera;

---

[1] T. j. 1.: fazendo.
[2] Así el cód. T. j. 1.—El texto: pescado (pescâdo).
[3] T. j. 1.: et saỳnd a terra.
[4] El texto: *quado* por *quãdo*.
[5] T. j. 1.: arrendaf.

Digitized by Google

et el lles contou enton quál uida manteuera
des quand' en aquel ermida a morar uẽera;
mais de fillar aquel uidro muito lle prouguera
et que ál non fillaría do seu nemigalla.
Quen aos seruos da Uírgen de mal se traballa.....

E eles, quand' est' oýron, fóra o poseron
en aquel logar mẽesmo onde o preseron,
et que non ouuesse medo assí lle disseron.
Tan tost' alçaron sas ueas et bon uent' ouueron
et foron ssa vía que sol non se deteueron
fendend' as ondas per mẽo ben come naualla.
Quen aos seruos da Uírgen de mal se traballa.....

Estas nouas pela terra foron mui sõadas
et gentes de todas partes foron ý iuntadas
et a Santa María loores porén dadas. [1]
Mais el cond' Abran acharon póis muitas uegadas
mouros que correr uijnnan con barcas armadas,
et non lle fezeron mal; d' atant' ouu' auantalla.
Quen aos seruos da Uírgen de mal se traballa
de lles fazer, non quer ela que esto ren ualla.

XCVI.

Como [2] Santa María guardou a alma d' un ome bõo que sse non perdesse, ca o auían escabeçado ladroẽs, fez que se iuntassen o corpo et a testa et sse maenfestasse. [3]

A tal Sennor [4]
é bõa, que faz salual-o pecador.

Aquesto dig' eu por Santa María
á que muito pesa de quen folía
faz, et que maneýra busca et uía
que non caia ome d' un err' en peýor.
A tal Sennor..... [5]

D' est' [6] un miragre uos darei recado,
que a Uírgen fez fremos' e preçado,
et se eu poder', per mí uos mostrado
será, porque aiades [7] d' ele sabor.
A tal Sennor..... [8]

---

[1] T. j. 1.: poren loores dadas.
[2] T. j. 1.: Esta é como.
[3] T. j. 1.: méénfestase.
[4] T. j. 1.: *Esta sennor*, y lo mismo en la repeticion del estribillo despues de todas las estrofas.
[5] Falta el estribillo en este lugar del texto. La estrofa concluye en el último renglon de la plana.
[6] Así el cód. T. j. 1.: El testo *E* dest. La conjuncion *E*, que el amanuense escribió sin duda por equivocacion, daña á la medida del verso.
[7] Así el códice T. j. 1.—El texto *aiedes;* pero señalada esta palabra y hecha al márgen la señal de correccion.
[8] En el texto, donde por falta de espacio no completa el amanuense el verso segundo, dice así equivocadamente:

e bõa quẽ *faz* saluo.

Digitized by Google

Esto foi d' un ome que feit' ouuera
prazer aa Uírgen quant' él podera;
mais [1] pẽedença prender non quisera
per conssello do demo enganador.
Atal Sennor.....

Él assí andando, [2] un dia passaua
per un gran mont' ú conpanna estaua
de ladrões con un que andaua
con eles, que era de todos mayor.
Atal Sennor.....

E quand' est' ome uíron, se leixaron
correr log' a él; et poil-o fillaron
fóra do camynn', o escabeçaron
por mandado d' aquel máo roubador.
Atal Sennor..... [3]

E alí [4] fogíron poil-o feit' ouueron,
et a quarto dia per ý vẽeron
dous frades menores, et uozes deron
o corp' e a testa, ond' eles pauor.
Atal Sennor.....

Ouueron et meteron ben femença
com' as uozes dizían: «Pẽedença
»nos dade por Deus et por sa creença,
»porque non soframos pena nen door.»
Atal Sennor.....

Primeir' os frades foron espantados
do que oýron; mas pois acordados
foron, a test' e o corpo iuntados
uíron, et disseron: —Polo Saluador,
Atal Sennor.....

A vós, [5] corp' e testa, por Deus coniuramos
que per uós d' esto uerdade sabiámos.—
Respos' a cabeça:—Iá outorgamos
que per cada uun [6] seia én sabedor
Atal Sennor.....

De uós.—Et contou cómo o matáran,
et come dïabres 'alma [7] cuidáran

---

[1] T. j. 1.: mas.
[2] T. j. 1.: andand.—La *o* final, que se habia escrito como en el texto, se raspó posteriormente.
[3] Omitido el estribillo en el códice T. j. 1. porque termina la estrofa en fin de plana. Igual omision se advierte, por la misma causa, al final de la Cantiga.
[4] T. j. 1.: Dali (D' ali).
[5] Así en el códice T. j. 1.—El texto: U vos,—lo cual es yerro evidente.
[6] T. j. 1.: per que cada un.
[7] T. j. 1.: a alma.—El copiante del texto escribió así

Digitized by Google

leuar, que sen confisson l' acháran. [1]
—Mas non quis a Uírgen, das outras [2] mellor,
Atal Sennor.....

Que per nulla ren o demo leuasse
mia álma, mais [3] que a testa tornase
a meu corpo et que me confessasse;
et ela des í foi mia aguardador.—
Atal Sennor.....

Quand' est' oýron, logo mantenente
fezeron os frades uijr gran gente,
et confessou-sse uerdadeyramente
ant' eles et disse:—Amigos, se for
Atal Sennor.....

Uosso prazer, rógo-uos que roguedes
a Deus por mí et me ll' acomendedes;
ca bẽes aquí uós me ueeredes
ora iazer morto et sen coor.—
Atal Sennor.....

Bẽes assí com' él disse foi feito
et o seu corpo tan toste desfeyto.
Et os omes, [4] pois uíron tal preito,
aa Uírgen deron porén gran loor.
Atal Sennor
é bõa que faz saluar o pecador. [5]

XCVII.

Como [6] Santa María quis guardar de morte un priuado d' un Reỳ que o auían mezcrado.

A Uírgen sempr' acorrer, acorrer
uai o coitad', e ualer et ualer.

D' est' un miragre uos contareỳ
que en Canete, [7] per com' acheỳ,
a Uírgen por un ome d' un Reỳ
fez, que mezcráran com' apres' eỳ,
et ben seỳ
que o cuidáran a fazer morrer. [8]
A Uírgen sempr' acorrer, acorrer.....

De tal guisa o foron mezcrar,
que o mandou log' el Rei chamar

---

esta frase: et come diabres álma. De esta manera se sobreentiende elidido el artículo *a*, sin alterar la medida del verso.

[1] T. j. 1.: llacharan (ll' acharan).

[2] T. j. 1.: das *otras;* leccion impropia y, por lo tanto, yerro manifiesto del amanuense.

[3] T. j. 1.: mas.

[4] T. j. 1.: et omes.

[5] Así el texto en este segundo verso del estribillo, al repetirlo en toda la Cantiga. El códice T. j. 1.:
que faz salualo pecador.

[6] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.:* Esta oitaua é como (VIII de las del apéndice en este códice).

[7] *Tol.:* cannete.

[8] Así estan divididos los versos de esta Cantiga en el códice de Toledo. En los dos escurialenses constan las estrofas de cinco versos, uniéndose el pie quebrado, como se ve en los dos siguientes ejemplos, unas veces al final del cuarto y otras al principio del quinto; pero siempre indicando su division con un punto:

De mais un rico pano ỳ deu
na Eigreia. et fezosse seu
ome da uirgen com aprix eu
et est auia nome Mateu.
et ben lleu. podelan en cas del rei connocer.
.....
E pois na eigreia pos seu don
et fez chorando ssa oraçon
meteusse ao camynn enton
con mui gran med en seu coraçon. de lijon
onde morte por tal mezcra prender.

Digitized by Google

ante sí; mas él con gran pesar
et con coita fillou-ss' a chorar
et rogar
á Uírgen quanto máis podo fazer.
A Uírgen sempr' acorrer, acorrer.....

Demáis un rico pano ý deu
na eigreia, et fézo-sse seu
ome da Uírgen, com' aprix' eu.
Et est' auía nome Mateu, [1]
et ben lleu [2]
podel'-an en cas del Reỳ connocer.
A Uírgen sempr' acorrer, acorrer.....

E pois na eigreia pos' seu don
et fez chorando ssa oraçon,
meteu-sse ao camỹnn' enton
con mui gran med' en seu coraçon
de lijon
onde morte por tal mezcra prender. [3]
A Uírgen sempr' acorrer, acorrer.....

E quand' ú era el Reỳ chegou
seus omẽes por él log' enuiou;
mas aa Uírgen se comendou
muit' él; des í ant' el Rei entrou,
et parou-
s' e pois começou-ll' assí a dizer:
A Uírgen sempr' acorrer, acorrer..... [4]

—Sennor, uós enuiastes por mj,
et tanto que uossa carta uj,
uin' quanto pud', e aque-m' aquí.—
Et el Rei lógo respos-ll' assí,
com oý:
—Hũa ren querría de uós saber:
A Uírgen sempr' acorrer, acorrer.....

Se é uerdade que tanto mal
fezestes et tan descomunal
como mi dizen.—Respos él:—¿Quál?—
El Reỳ contou-lle:—Tal et atal.—
Diss' él:—Ual-
me, Santa María, con teu poder.
A Uírgen sempr' acorrer, acorrer.....

Esto que uos disseron, sennor,
mentira foi, non uistes maỳor;
et se a uossa mercée for,
meted' ý un uoss' enqueredor
et mellor
podedes per ý o feit' entender.—
A Uírgen sempr' acorrer, acorrer.....

Respos el Rei:—D' aquesto me praz,
et tenno que comprides assaz,
et fazel-o quer ú ál non iaz.—
Et meteu ý un ome de paz
que uïaz
fosse d' aquest' a uerdad' enquerer. [5]
A Uírgen sempr' accorrer, acorrer.....

Est' ome punnou toste de ss' ir
et fez gente da terra vijr
que foron o feito descobrir
da uerdade de quanto mentir
et falir
foran al Reỳ, et fez-lo escreuer,
A Uírgen sempr' acorrer, acorrer.....

E enuiou-ll'-o; et pois abriú
el Rey aquel [6] escrito et uỳú
que ll' end' a uerdade descobriú,
lóg' enton todo mui ben sentiú,
et cousiú
que falssidade foran apõer. [7]
A Uírgen sempr' acorrer, acorrer.....

E aquel ome lógo, porén,
lle perdõou et fez-lle gran ben,
et os mezcradores en desden
teu' e nunca por eles deu ren;
et des én
non os ar quis de tal feito creer.
A Uírgen sempr' acorrer, acorrer
uai o coitad', e ualer et ualer.

---

[1] T. j. 1.: Matheu.
[2] *Tol.*: leu.
[3] Así se lee claramente en los tres códices. Acaso debiera decir: *ou de morte;*—pero esta conjetura no ha de servir para rechazar la leccion de los textos.
[4] En el códice T. j. 1. se escribió este primer verso del estribillo en el último renglon de la columna primera, y se repitió en el renglon primero de la segunda. El objeto de esta repeticion fué sin duda llenar completamente la plana con la Cantiga, segun es regla general en este códice.
[5] T. j. 1.: fosse aquesta uerdad enquerer.
Tol.: fosse daquest a uerdat enquerer.
[6] T. j. 1.: aquest.
[7] Así, acertadamente, el cod. de *Tol.*—El texto: que falsidade forápõer (for'apõer); leccion viciosa en la cual queda incompleta la mensura.—T. j. 1.: que falssidade fora a põer.

Digitized by Google

XCVIII.

Como hũa moller quis entrar en Santa María de Ualuerde, et non pude abrir as portas atéen qúe sse maenfestou. [1]

Non deu' a Santa María
mercée pedir [2]
aquel que de seus pecados
non se repentir. [3]

D' esto direỳ un miragre
que contar oý
a omees et molleres
que estauan ý,
de como Santa María
desdennou assí
ante todos hũa dona
que fora falir.
Non deu' a Santa María
mercée pedir.....

E o falimento fora
grand' e sen razon;
et por que ss' én non doýa
en seu coraçon,
pero a Santa María
foi pedir enton
que entrass' en sa eigreia, [4]
non quis consentir.
Non deu' a Santa María
mercée pedir.....

Aquesto foi en Valuerde,
cabo Monpisler,
ú faz a Uírgen miragres
grandes quando quer,
ú uẽo aquesta dona,
mui pobre moller,
por entrar en a eigreia;
mas non pod' [5] abrir
Non deu' a Santa María
mercée pedir.....

As portas per nulla guisa
que podess' entrar,
et entrauan ý os outros
dous et tres a par.
Quand' aquesto uiú a dona,
fillou-ss' a chorar
et con coita a catiua
sas faces carpir,
Non deu' a Santa María
mercée pedir.....

Dizendo:—Santa María,
tú, Madre de Deus,
mui máis son as tas mercées
que peccados meus;
et fas-me, [6] Sennor, que seia
eu dos seruos teus
et que éntre na eigreia
tas oras oỳr. [7]
Non deu' a Santa María
mercée pedir.....

Pois que aquest' ouue dit' e
sse maenfestou [8]
et do mal que feit' auía
muito lle pesou,
enton as portas abertas
uỳú et log' entrou
na eigreia muit' agỳnna.
Et esto gracir
Non deu' a Santa María
mercée pedir.....

Foi ela et muita gente
que aquesto viú;
et sempr' ela en sa uida
á Uírgen seruiú,
et nunca des aquel ora
d' alý sse partỳú,
ante punnou todauía
d' á Uírgen seruir.
Non deu' a Santa María
mercée pedir
aquel que de seus pecados
non se repentir. [9]

[1] T. j. 1. y *Tol.*: Esta (*Tol.*: Esta .LXXXiiij.ª) é como santa maría non quis consentir (conssentir) á dona que era mui pecador que entrasse ena ssa eigreia (en sa igreia) de ual uerde ata que sse maenfestasse (maefestasse).

[2] *Tol.*: pidir—y así en toda la Cantiga.

[3] *Tol.*: repintir.

En el códice T. j. 1. estan reducidos á uno cada dos versos de esta Cantiga.

[4] *Tol.*: igreia,—y así en toda la Cantiga.

[5] *Tol.*: pud.

[6] *Tol.*: et fais me.

[7] *Tol.*: das oras oỳr.

[8] El copiante del texto, tal vez por no salirse de la columna, dividió así estos dos versos:

Pois que aquest ouue
dité sse maenfestou.

[9] En el códice T. j. 1. se omitió este estribillo, por concluir la última estrofa en fin de plana.

Digitized by Google

XCIX.

Como [1] Santa María destruýú un gran poboo de mouros que entráran hũa uila de crischãos et querían desfazer as ssas omagées. [2]

Mvito sse deuen tẽer
por gentes de mal recado
os que mal cuidan fazer
aa de que Deus foi nado.

D' est' un miragre dizer
uos quero et retraer,
ond' aueredes prazer
pois l' ouuerdes ascuitado,
de que deuedes auer
end' aa Uírgen bon grado.
Muito sse deuen tẽer
por gentes de mal recado.....

Mouros foron con poder
hũa cidade prender
de crischãos et romper
d' ela o logar sagrado,
et o altar desfacer
ú Deus era äorado,
Muito se deuen tẽer
por gentes de mal recado.....

E as omages toller
das paredes et raer
a quant' eles abranger
podían per seu peccado;
que non prendían lezer
de as dannar [3] mui priuado.
Muito sse deuen tẽer
por gentes de mal recado.....

Hũa uíron ý seer
et máis bela parecer
das outras, et a correr
aquel poboo ýrado
se fillou pola querer
destroir; mas endõado
Muito sse deuen tẽer
por gentes de mal recado.....

Foron esto cometer; [4]
ca lle lo non quis sofrer
a Madre do que morrer
quis por nós crucifigado.
Et porén s' ouu' a perder
aquel poblo malfadado
Muito sse deuen tẽer
por gentes de mal recado.....

Que punnauan [5] de ss' erger
pola britar e mouer;
mas foron ý a falecer, [6]
ca esto foi ben prouado
que por ferir nen tanger
sol sinal non foi mostrado.
Muito sse deuen tẽer
por gentes de mal recado.....

E cuidaron perecer
todos et alý morrer,
et ouueron a saber
que era Deus despagado
en cuidar escarnecer
aquel logar tan onrrado.
Muito sse deuen tẽer
por gentes de mal recado
os que mal cuidan fazer
aa de que Deus foi nado.

C.

Esta é de loor. [7]

Santa María,
strela do dia,
móstra-nos uía
pera Deus et nos guía.

Ca ueer fázel-os errados
que perder foran per pecados
entender de que muj culpados
son; mais [8] per tí son perdõados
da ousadía
que lles fazía
fazer folía

---

[1] T. j. 1.: Esta é como.
[2] T. j. 1.: omages.
[3] T. j. 1.: *danar* por *dãnar*.
[4] Así el códice T. j. 1.—En el texto, tal vez por equivocacion, se escribió *ometer*.
[5] En el texto se escribió equivocadamente *punnàuà* (punnanuan).
[6] T. j. 1.: mas foron ý falecer.
[7] T. j. 1.: Esta é de loor de santa María.—*Tol.*: Esta .x.ª (del apéndice) é de loor de santa María.
[8] T. j. 1. y *Tol.*: mas.

Digitized by Google

máis que non deuería. [1]
Santa María.....

Amostrar nos deues carreira
por gannar en toda maneira
a sen par luz et uerdadeira
que tú darnos podes senlleira;
ca Deus a tí a
outorgaría,
et a querría
por tí dar et daría.
Santa María.....

Guiar ben nos pod' o teu siso
máis ca ren pera Paraýso
ú Deus ten senpre goỳ' e riso
pora [2] quen en él creer quiso.
Et prazer-m'-ía
se te prazía
que foss' a mía
alm' en tal companía. [3]
Santa María,
strela do dia,
móstra-nos uía
pera Deus et nos guía. [4]

CI.

Como [5] Santa María guareceu o que era sordo et mudo.

Ben pod' a Sennor sen par
fazer oỳr et falar.

Com' hũa uegada fez
a un mud' a de bon prez
et sordo, que d' ũa uez
o foi de todo sãar.
Ben pod' a Sennor sen par.....

Éste fora a Seixon
rogar Deus no coraçon,
ca pela boca iá non
ll' o podía él mostrar,
Ben pod' a Sennor sen par.....

Senon por sinaes [6] fazer
con sas mãos, et gemer
ant' a Uírgen, que ualer
lle quisess' e aiudar
Ben pod' a Sennor sen par.....

Perque podesse öỳr
et falasse sen falir;
et por aquesto partir
non se quis d' ant' o altar,
Ben pod' a Sennor sen par.....

Trões que a gran Sennor
que madr' é do Saluador
lle mostrou tan grand' amor,
como uos quero contar,
Ben pod' a Sennor sen par.....

Que lógo ll' apareceu,
et con sas mãos tangeu-
ll' o rostr' e o guareceu
et foi-ll' a lingua soltar.
Ben pod' a Sennor sen par.....

E as orellas ll' abriú,
assí que tan tost' oỳú,
et o sangui lle saỳú
da lingu' e d' elas a par.
Ben pod' a Sennor sen par.....

Assí que lóg' enton deu
loores, com' aprix' eu,
aa Uírgen, et por seu
ficou en aquel logar.
Ben pod' a Sennor sen par [7]
fazer oỳr et falar.

---

[1] Así el códice T. j. 1. Lo mismo se escribió en el texto; pero despues se intercaló sobre la palabra *mais*, de letra apenas perceptible, *muỳ*, en cuyo caso habrá de leerse:

«muỳ mais que non deuería.»

El códice de Toledo mejora este verso diciendo:

«mui mais que non deuía.»

Es probable que á este mismo verso se quisiera ajustar la correccion proyectada en el texto, donde, introducida la palabra *muỳ* y conservada la terminacion *deuería*, resulta sobrante una sílaba.

Los cuatro últimos versos de cada estrofa están reducidos á dos en los códices; y aunque no se indicó su division con un punto, segun en otros casos se advierte, parece indudable que así debió de haberse hecho, atendidas la rima y la cadencia.

[2] T. j. 1.: pera.

[3] *Tol.:* conpanía.

[4] En el texto se omitió el estribillo en este lugar por falta de espacio.

[5] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.:* Esta .xlvj.ª é como.

[6] *Tol.:* per sinas.

[7] T. j. 1.: *Ben pod a sennor sennor par.*
El amanuense repitió equivocadamente la palabra *sennor*, en lugar de escribir *sen*.

Digitized by Google

CII.

Como Santa María liurou un crérigo que os ladrões deitáran en un poço. [1]

Sempr' aos seus ual,
et de mal todauía
guárda-os sen ál
a mui santa Sennor.

D' esto contarei de grado
un gran miragre prouado
que fez por un ordinado
crérig' a dos santos fror. [2]
Sempr' aos seus ual..... [3]

Éste era todavía
mui dad' a Santa María,
et quant' ele máis podía
punnaua en ssa loor.
Sempr' aos seus ual.....

Onde fóra d' un camẏnno
ẏa este pastorẏnno,
et encontrou un menẏnno
que lle disse:—Mui mellor
Sempr' aos seus ual.....

Uos guiarei, se quiserdes
ir migo et mi algo derdes;
et se uós esto fezerdes,
sol non aiades pauor
Sempr' aos seus ual.....

Que uos mal façan ladrões
nen outros máos peões.—
Et él fillou pepiões
et deu-ll' end' a seu sabor.
Sempr' aos seus ual.....

E pois que ll' os ouue dados,
leuó-o per seus pecados
ú estauan aiuntados
ladrões, o träedor,
Sempr' aos seus ual.....

Que o lógo mal chagaron
et todo o debullaron;
et en un [4] algar deitaron
que non auía peor
Sempr' aos seus ual.....

En nïun logar, et fondo
era muit' e non redondo;
mais [5] auía ý auondo
de muita máa cheiror.
Sempr' aos seus ual.....

Él assí iuso caendo,
«¡Santa María!» dizendo
ẏa, que o acorrendo
foi logu' e [6] d' él guardador
Sempr' aos seus ual.....

Qve non caesse ben iuso,
como é de caer uso;
mas en un logar [7] escuso
de costa, ú morador
Sempr' aos seus ual.....

Foi [8] aquela noit'; e tantos
deitaron pos él [9] de cantos,
ond' ouue muitos espantos.
Mais ben soon sabedor
Sempr' aos seus ual.....

De com' én non foi ferido;
mais, en com' eu ei oẏdo,
contra a luz deu apelido,
chamand' a do Saluador
Sempr' aos seus ual.....

Madre. Et eles fugíron,
mais ánt' o foẏo abríron; [10]

---

[1] T. j. 1.: Esta é como santa maría guardou un crerizon que non morresse en hüa sima ú o auían deitado ladrões.

[2] En el códice T. j. 1. estan reducidos cada dos de estos versos á uno de diez y seis sílabas. El amanuense, que adoptó este recurso con el objeto de ajustar la Cantiga á una sola plana, señaló con un punto la division de cada verso.

[3] En el segundo verso de este estribillo se repiten equivocadamente en el códice T. j. 1. las palabras *et de mal.*

[4] La *u* de la palabra *un* está formada en el texto sobre una *a* que el amanuense habia escrito equivocadamente. Al márgen se hizo la señal de correccion.

[5] T. j. 1.: mas—y así en toda la Cantiga.

[6] T. j. 1.: log e.

[7] T. j. 1.: lugar.

[8] Así el códice T. j. 1.—El texto, equivocadamente, *Poi.*

[9] T. j. 1.: pusel.

[10] T. j. 1.: cobriron.—Así se habia escrito tambien en el texto, pero se raspó la primera sílaba y se hizo una *a* de

Digitized by Google

et pastores lo oýron
que alí en derredor
Sempr' aos seus ual.....

Eran en esse deserto:
et poil-o foýo aberto
ouueron, uíron de certo
iazer aquel pecador.
Sempr' aos seus ual.....

E lógo cordas preseron
que lle deitadas ouueron,
et assí o én trouxeron,
mais chagad' e sen coor. [1]
Sempr' aos seus ual.....

E pois lles ouue contada
a uerdad' e demostrada,
foi d' eles porén loada
muit' a dos santos maýor.
Sempr' aos seus ual,
et de mal todauía
guárda-os sen ál
a mui santa Sennor. [2]

CIII.

Como [3] Santa María feze [4] estar o monge [5] trezentos anos ao canto da passarynna, [6] porque lle pedía que lle mostrasse [7] quál era o ben que auían os que eran en Paraíso.

Quen a Uirgen ben seruirá,
a Paraýso irá.

E d' aquest' un gran miragre
uos quer eu ora contar
que fezo Santa María
por un monge que rogar
ll' ía sempre que lle mostrasse
quál ben en Paraís' á, [8]
Quen a Uírgen ben seruirá..... [9]

E que o uiss' en ssa uida
ánte que fosse morrer.
Et porend' a Groriosa
uedes qué lle foi fazer:
fez-lo entrar en hũa orta
en que muitas uezes iá
Quen a Uírgen ben seruirá.....

Entrára; mais aquel dia
fez que hũa font' achou
mui crara et mui fremosa,
et cab' ela s' assentou;
et pois lauou mui ben sas mãos, [10]
diss':—¡Ai, Uírgen! ¿qué será?
Quen a Uírgen ben seruirá.....

¡Se uerei do Paraýso,
o que ch' eu muito pidí, [11]
algun pouco de seu uiço
ánte que saýa d' aquí,
et que sábia do que ben obra [12]
qué galardon auerá!
Quen a Uírgen ben seruirá.....

Tan toste que acabada
ouu' o mong' a oraçon,
oýú hũa passarinna
cantar log' en tan bon son,
que sse escaeceu [13] seendo
et catando sempr' alá.
Quen a Uírgen ben seruirá.....

Atan gran sabor auía
d' aquel cant' e d' aquel lais,

---

la *o*. Teniendo en cuenta lo que se dice en la estrofa siguiente, la correccion no está justificada, y parece indudable que la leccion verdadera es la del códice T. j. 1.

[1] T. j. 1.: et sen coróór.

[2] Falta el estribillo en este lugar, así en el códice que sirve de texto como en el T. j. 1. En el primero se dejó para escribirlo una línea en claro ántes del epígrafe de la Cantiga siguiente: en el segundo no quedó espacio en la plana despues del último verso.

[3] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.*: Esta .LXXXXiij.ª é como.

[4] T. j. 1. y *Tol.*: fez.

[5] T. j. 1.: ao monge.—*Tol.*: ao monie.

[6] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto *passarỳa* por *passarỳa*.

[7] T. j. 1. y *Tol.*: por que lli pidia que lli mostrasse.

[8] En el códice T. j. 1. se reducen á uno cada dos versos de esta Cantiga.

[9] Falta en el texto la *Q* inicial de este verso, para cuyo dibujo dejó el amanuense el espacio oportuno. Tampoco se escribió la música que le corresponde, aunque está sobre él trazado el pentagrama.

[10] El copiante del texto escribió este verso y el siguiente en esta inconveniente forma:

et pois lauou mui ben
sas mãos. diss ai uirgen que sera.

[11] T. j. 1.: pedi.

[12] En el texto se dividen así estos dos versos:

et que sabia do que ben
obra que galardon auera.

[13] *Tol.*: ques escaeceu (que s' escaeceu).

Digitized by Google

que grandes trezentos [1] anos
esteuo assí, ou máys,
cuidando [2] que non esteuera
senon pouco, com' está
Quen a Uírgen ben seruirá.....

Mong' algũa uez no ano
quando sal ao uergeu;
des í foiss' a passarynna,
de que foi a él mui greu, [3]
et diz':—Eu d' aquí ir-me quero, [4]
ca oy máis comer querrá
Quen a Uírgen ben seruirá.....

O convent'.—E foi-sse logo,
et achou un gran portal
que nunca uíra, et disse:
—¡Ai, Santa María, ual!
Non é est' [5] o meu mõesteiro;
pois de mí ¿qué se fará?—
Quen a Uírgen ben seruirá.....

Des í entrou na eigreia, [6]
et ouueron gran pauor
os monges quando o uíron
et demandou-ll' o prior,
dizend':—Amigo, ¿uós quén sodes
ou qué buscades acá?—
Quen a Uírgen ben seruirá.....

Diss' él:—Busco meu abade,
que agor' aquí leixey,
et o prior et os frades
de que mi agora quitey
quando fuí a aquela orta;
ú séen ¿quén mi o dirá?—
Quen a Uírgen ben seruirá.....

Quand' est' oyú o abade,
téue-o por de mal sen,
et outrossí o conuento;
mais desque souberon ben
de cómo fora este feyto,
disseron:—¡Quén öyrá
Quen a Uírgen ben seruirá.....

Nunca tan gran marauilla
como Deus por éste fez
polo rogo de ssa Madre,
Uírgen santa de gran prez!
Et por aquesto a loemos;
mais ¿quén a non loará [7]
Quen a Uírgen ben seruirá.....

Máis d' outra cousa que seia?
ca, par Deus, gran dereit' é,
pois quanto nós lle pedimos [8]
nos dá seu Fill' a la ffe
por ela, et aquí nos mostra
o que nos depois dará.
Quen a Uírgen ben seruirá,
a Paraýso irá.

CIIII.

Como [9] Santa María fez aa moller que quería fazer amadoiras a seu amigo con el Corpo de Ihesu-Cristo, et que o tragía na touca, que lle corresse sangui [10] da cabeça, ata que o tirou ende.

Nunca iá pod' aa Uírgen
ome tal pesar fazer,
como quen ao seu Fillo,
Deus, coida [11] *escarnecer.* [12]

E o que o fazer coida,
creed' aquesto por mí,
que aquel escarno todo
á de tornar sobre sí.
Et d' aquest' un gran miragre
uos direi, que eu oý
que fezo Santa María:
oýde-mi-o a lezer.
Nunca iá pod' aa Uírgen
ome tal pesar fazer.....

---

1 *Tol.:* treçentos.
2 *Tol.:* coidando.
3 T. j. 1.: que foi a el mui greu.—*Tol.:* de que fui.
4 *Tol.:* et disse oi mais yr me quero.
5 *Tol.:* non est est.
6 *Tol.:* ygreia.
7 *Tol.:* mais quen na non loara.
8 *Tol.:* pidimos.
9 T. j. 1. Esta é como.—*Tol.:* Esta .LXXXXVI.ª é como.
10 *Tol.:* que lli corresse sangue.
11 T. j. 1.: *cuida*, y lo mismo en el verso siguiente. Así tambien en el texto al repetir el estribillo despues de la primera estrofa.
12 En el códice T. j. 1. estan reducidos á uno cada dos versos de esta Cantiga.

Digitized by Google

Aquesto foi en Galiza,
non á ý mui gran sazon,
que hũa ssa barragana
ouue un escudeiron;
et por quanto s' él casára,
tan gran pesar ouu' enton,
que con gran coita [1] ouuera
o siso end' a perder.
Nunca iá pod' aa Uírgen
ome tal pesar fazer.....

E con gran pesar que ouue,
foi seu consello buscar
en as outras sas uezinnas, [2]
et atal ll' o foron dar:
que sol que ela podesse
hũa ostïa furtar
das da eigreia, que lógo
o podería auer,
Nunca iá pod' aa Uírgen
ome tal pesar fazer.....

Pois que lle tal ben quería.
Et ela toste sen ál
foi-sse a hũa eigreia
da Uírgen espirital [3]
que nas nossas grandes coitas
nos guarda senpre de mal,
et diss' enton que quería
logo comoyon [4] prender.
Nunca iá pod' aa Uírgen
ome tal pesar fazer.....

E o crérigo, sen arte,
de a comungar coidou;
mail-a ostïa [5] na boca
aquesta moller guardou,
que per nehũa [6] maneira
non a trociú nen passou;
et punnou quanto máis pode [7]
de sse d' alí log' erger.
Nunca iá pod' aa Uírgen
ome tal pesar fazer.....

Pois que sayú da eigreia,
os dedos enton meteu
en a boca et tan toste
tirou-a end' et odeu
a ostïa en a touca
et nada non atendeu,
ante se foi muit' agynna
por prouar est' et ueer
Nunca iá pod' aa Uírgen
ome tal pesar fazer.....

Se lle disseran uerdade
ou se lle foran mentir
aquelas que lle disseran
que lle farían uijr
log' a ela seu amigo
et iá máis nunca partir
d' ela, se iá podería
et de con ela uiuer.
Nunca iá pod' aa Uírgen
ome tal pesar fazer.....

E entrant' a hũa uila
que dizen Caldas de Reỳ,
ond' aquesta moller era,
per com' end' eu apres' eỳ,
auẽo én mui gran cousa
que uos ora contareỳ;
ca lle uíron pelas toucas
sangue uermello correr.
Nunca iá pod' aa Uírgen [8]
ome tal pesar fazer.....

E a gent' enton dizía
quando aquel sangue uiú:
—Dí, moller, ¿qué foi aquesto,
ou quén te tan mal feriú?—
Et ela marauillada
foi tanto que est' oyú,
assí que nunca lles soube
nihũa ren responder.
Nunca iá pod' aa Uírgen
ome tal pesar fazer.....

---

[1] T. j. 1.: que con coita.—Omitido, sin duda por distraccion del amanuense, el adjetivo *gran*, necesario para la medida de este verso.
[2] *Tol.:* uizias.
[3] T. j. 1.: esperital.
[4] *Tol.:* comuyon.
[5] T. j. 1. y *Tol.:* mais la ostia.
[6] *Tol.:* ni hũa.
[7] *Tol.:* pude.
[8] El texto:

Nunca pod aa uirgen,

omitiendo el adverbio *iá*, y lo mismo despues de las estrofas siguientes, excepto la penúltima.

Digitized by Google

E pos' [1] a mão nas toucas
et sentiú et uiú mui ben
que era sangue caente,
et disso assí porén:
—A mí non me feriú outre
senon quen o mundo ten
en seu poder, por grand' [2] erro
que me ll' eu fuí merecer.—
Nunca iá pod' aa Uírgen
ome tal pesar fazer.

Enton contou-lles o feito,
tremendo con gran pauor,
todo como ll' auẽera;
et deron porén loor
todos a Santa María,
Madre de nostro Sennor,
et a seu Fillo bẽeỳto,
chorando con gran prazer.
Nunca iá pod' aa Uírgen
ome tal pesar fazer.....

A moller [3] se tornou log' [4]
á eigreia [5] outra uez,
et deitou-ss' ant' a omágen
et disse:—Sennor de prez,
non cates a meu pecado,
que mi o demo fazer fez.—
Et lóg' a un mõesteiro [6]
se tornou monia meter.
Nunca iá pod' aa Uírgen
ome tal pesar fazer,
como quen ao seu Fillo,
Deus, coida escarnecer. [7]

CV.

Como [8] Santa Maria guareceu a moller que chagára [9] seu marido porque a non podia [10] auer a ssa guisa. [11]

Gran piadad' et mercée et nobreza [12]
d' aquestas tres á na Uírgen assaz,
tan muit' én, [13] *que maldade nen crueza*
nen descousimento nunca lle praz.

E d' esto fezo a santa Reỳnna
gran miragre que uos quero contar,
ú apareceu a hũa menỳnna [14]
en un orto ú fora trebellar
en cas de seu padr' [15] en hũa cortỳnna
que auía en a uila d' Arraz.
Gran piedad' [16] *e mercée et nobreza*
d' aquestas tres á na Uírgen assaz.....

Quando a uiú ouu' enton tan gran medo,
que adur pod' en seus pées estar;
mail-a Uírgen [17] se lle chegou mui quedo
et disse:—Non as por qué t' espantar;
mais se me creueres, irás mui cedo
ú uerás meu Fill' e min [18] faz a faz.
Gran [19] *piedad' et mercée et nobreza*
d' aquestas tres á na Uírgen assaz.....

Esto será sse ta virgijndade
quiseres toda ta uida guardar
et te quitares de toda maldade;
ca por aquesto te me uin mostrar.—
Diss' a moça:—Sennor de pïadade, [20]

---

[1] *Tol.:* E poso.
[2] T. j. 1.: gran.
[3] T. j. 1.: E a moller.
[4] *Tol.:* logo.
[5] *Tol.:* aa eigreia.
[6] *Tol.:* moesteiro.
[7] En el códice T. j. 1. concluye la última estrofa en fin de plana, por cuya razon se omitió el estribillo correspondiente.
[8] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.:* Esta .LXXXI.ª é como.
[9] T. j. 1. y *Tol.:* que chagou.
[10] T. j. 1. y *Tol.:* pod.
[11] En el códice T. j. 1. se trató de escribir *a ssa uoontade*, y se varió, dejando escrita y tachada la primera sílaba de esta palabra, *uo*.
[12] Tol.: *Gran piedad e mercee et nobleza.*
Así tambien en la repeticion del estribillo en toda la Cantiga.
[13] Tachadas estas tres palabras en el códice de Toledo y escritas en su lugar sobre el renglon, con pluma más fina, éstas: *asi-ia*
(*asi que ia maldade nen crueza*).
[14] *Tol.:* minia.
[15] En el texto se escribió *padre*, pero se señaló la *e* con un punto para suprimirla.
[16] T. j. 1.: piadad,—y lo mismo en toda la Cantiga.—En el texto estan escritos despues de esta primera estrofa los dos versos del estribillo; pero puestas en música únicamente las palabras *Gran piedad et*, quedando sobre el resto dos pentagramas en claro.
[17] Estas palabras estan escritas en el texto sobre raspado.—T. j. 1.: mas la uirgen.—*Tol.:* mais a uirgen.
[18] La palabra *min* (mi) está corregida en el cód. T. j. 1. con tinta mas negra que la del resto de la escritura. Antes se habia escrito *mi*.
[19] T. j. 1. y *Tol.:* Gran.
[20] *Tol.:* piedade.

Digitized by Google

eu o farei, pois uos en prazer iaz.—
Gran piedat [1] *et mercée et nobreza*
d' aquestas tres á na Uírgen assaz.....

Énton sse foi log' a Uírgen María,
et a meninna [2] ficou no lugar [3]
mui pagada et con grand' alegría,
et no coraçon pos' de non casar.
Mais [4] seu padre lle diss' assí un dia:
—Casar-te quero con un aluernaz
Gran piedad' et mercée et nobreza
d' aquestas tres á na Uírgen assaz.....

Ome que é mui ric' e [5] muit' onrrado
et que te quer logo grand' algo dar.—
Diss' a moça:—Esto non é penssado;
ca santa María mi o fez iurar,
que mi apareceu no orto, no prado,
ú trouxe sigo d' ángeos grand' az.
Gran piedad, et mercée et nobreza
d' aquestas tres á na Uírgen assaz.....

E o padr' e a madre perfiados
a foron mui sen seu grad' esposar;
et quando os prazos foron chegados,
fezeron uodas, et depois iantar
foron os nouios ambos enserrados
dess uun por aueren seu solaz.
Gran piedad' et mercée et nobreza
d' aquestas tres á na Uírgen assaz.....

Mais öyredes marauilla fera
de como a quis a Uírgen guardar;
que pero en poder do nouio era,
nunca per ren pod' a ela passar,
et tal xe ficou como xe uẽera,
por que póis non ouu' a trager enfaz.
Gran piedad' et mercée et nobreza
d' aquestas tres á na Uírgen assaz.....

D' esta guisa passaron ben un ano,
que nunca él pode ren adubar
con a donzela; porén tan gran dano
lle fez, que a ouuera de matar;
ca lle deu con un cuitel [6] a engano
en tal logar [7] que uergonna me faz
Gran piedad' et mercée et nobreza
d' aquestas tres á na Uírgen assaz.....

De o dizer; ca tanto foi sen guisa,
que non pod' ome per ren ý falar,
que quantos físicos ouu' end' a Pisa
non lle poderon a chaga serrar.
Et d' esto queixou-ss' e fez end' enquisa
un bispo que chamauan Bonifaz,
Gran piedad' et mercée et nobreza
d' aquestas tres á na Uírgen assaz.....

Que ouue d' ela gran dóo sen falla,
quand' esto soube, et mui gran pesar;
mais, por non meter ontr' eles [8] baralla,
a seu marido a foi [9] comendar
en que caeu fog', assí Deus me ualla,
logo saluag' e ardeu o maluaz.
Gran piedad' et mercée et nobreza
d' aquestas tres á na Uírgen assaz.....

E todolos d' aquela vila ardían
d' aquel fog' et fazían-sse leuar
aa eigreia, [10] ú tantos iazían,
que non podían ý outros entrar;
et todos aquesta coita soffrían
polo mal que fezer' aquel rapaz.
Gran piedad' et mercée et nobreza
d' aquestas tres á na Uírgen assaz.....

Mais ontr' aquestes, [11] aquela catiua
a que o marido fora chagar,
soffreu de fogo gran coita esquiua,
ca a teta destra lle foi queimar;
et metéron-a máis morta ca uiua
na eigreia, uestida d' un prumaz.
Gran [12] *piedad' et mercée et nobreza*
d' aquestas tres á na Uírgen assaz.....

E pois acordou, muito braadaua

---

[1] T. j. 1. y *Tol.*: *piadad—piedad.*
[2] T. j. 1. y *Tol.*: minỳa.
[3] T. j. 1.: logar,—y lo mismo más abajo.
[4] T. j. 1.: mas.
[5] T. j. 1.: mui riqué (riqu' e).
[6] T. j. 1. y *Tol.*: coitel.
[7] *Tol.*: lugar.
[8] T. j. 1. y *Tol.*: entreles.—Las tres últimas palabras de este verso estan escritas en el texto sobre raspado.
[9] *Tol.*: fui;—pero señalada con un punto la *u* para indicar que habia de corregirse.
[10] *Tol.*: igreia.—Así tambien en la estrofa siguiente.
[11] T. j. 1.: Mas entr aquestes.—*Tol.*: Mais entr aquestes.
[12] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto *Gan.* Es yerro.

Digitized by Google

dizendo:—¿Por qué me fust' enganar,
Santa María, pois en tí fiaua?
Ca en lugar de me dereito dar,
díste-me fogo que tan mal queimaua
et queima, que o corpo me desfaz.—
Gran piedad' et mercée et nobreza
d' aquestas tres á na Uírgen assaz.....

Assí gemendo et dando carpỳnnas,
adormeceu, et logo sen tardar
ll' apareceu a Sennor das reỳnnas
et começou-a muit' a confortar,
et dísse-ll':—Eu trago as meezinnas [1]
con que são de fog' e d' aluaraz.
Gran piedad' et mercée et nobreza
d' aquestas tres á na Uírgen assaz.....

E leuat' én, ca des oỳ máis es sãa
et uai dormir ant' aquel meu altar;
et pois t' espertares, sei ben certãa
que quantos enfermos fores beijar,
serán tan sãos com' hũa maçãa
d' aqueste fogo et de seu fumaz.—
Gran piedad' et mercée et nobreza
d' aquestas tres á na Uírgen assaz.....

—Tod' esto (diss' ela) creo de chão;
mais ¿cómo me poderei leuantar?—
Diz Santa María:—Dá-m' essa mão.—
Enton a ergeu [2] et foỳ-a leuar;
et ela sentiú o corpo ben são
do fog' e da ferida do falpaz.
Gran piedad' et mercée et nobreza
d' aquestas tres á na Uírgen assaz.....

E outro dia os que madurgaron
et o uíron fóron-a espertar,
et cómo sãara lle preguntaron,
et ela ren non lles quiso negar;
et pola confortar, logo mandaron
que lle dessen caldo con do agraz.
Gran piedad' et mercée et nobreza
d' aquestas tres á na Uírgen assaz..... [3]

Os enfermos log' enton os poseron
ant' ela, por esta cousa prouar,
et pois que os beijou, saud' ouueron.
Et começaron enton de loar
Santa María, et logo souberon
este feito pela terra vïaz.
Gran piedad' et mercée et nobreza
d' aquestas tres á na Uírgen assaz,
tan muit' én, que maldade nen crueza
nen descousimento nunca lle praz.

CVI.

Esta é [4] como Santa María sacou dous escudeiros de prijon.

Prijon forte nen dultosa
non pod' os presos tẽer
a pesar da Groriosa.

D' esta razon uos direi
un miragre que achei
escrito, et mui ben sei
que farei
d' él cantiga saborosa. [5]
Prijon forte nen dultosa.....

E contarei sen mentir
cómo de prijon sair
fez dous presos et fogir
et pois ir
en salu', a mui preciosa.
Prijon forte nen dultosa..... [6]

Dous escudeiros correr
foron por rouba fazer;
mais [7] fóron-os a prender
et meter
en prijon perigoosa.
Prijon forte nen dultosa.....

Iazend' en aquel logar,
uun d' eles sse nembrar
foi com' en Seixon laurar

---

[1] Así en el códice de Toledo. En los dos escurialenses se escribió equivocadamente: *a* meezỳnnas.
[2] *Tol.:* cnton na ergeu (*sic*).
[3] T. j. I.: *daquestas tres a uirgen assaz,* omitiendo por olvido el artículo *na.*
[4] *Tol.:* Esta .XLV.ª é.
[5] En esta forma métrica, que es la verdadera, estan divididos estos versos en el códice de Toledo. En los dos escurialenses consta de cuatro cada estrofa, agregándose el pié quebrado unas veces al final del tercero y otras al principio del cuarto, pero siempre indicando su division con un punto.
[6] En el códice T. j. I. se omitió el estribillo en este lugar y despues de la última estrofa de la Cantiga, por terminar ambas en fin de columna.
[7] T. j. I. y *Tol.:* mas.

Digitized by Google

et pintar
uiú eigreia mui fremosa.
Prijon forte nen dultosa.....

E diss' a seu compannon: [1]
—Se eu saỳr' de prijon,
cen crauos [2] darei en don
a Seixon
que é obra mui costosa.—
Prijon forte nen dultosa.....

E pois esto prometeu,
logo ll' o cepo caeu
en terra, mais non ss' ergeu:
atendeu
ánt' a noite lubregosa.
Prijon forte nen dultosa.....

Mais poil-a noite chegou,
a seu compannon contou
como ll' o cepo britou
et sacou
end' a Uírgen pïedosa. [3]
Prijon forte nen dultosa.....

O outro lle diss' assí:
—Per quant' eu a uós oý,
mil crauos leuarei ý
se mi a mí
toll' esta prijon noiosa.—
Prijon forte nen dultosa.....

Pois s' o primeiro sentiú
solto, da prijon fogiú;
a guarda, quand' esto uiú,
log' abriú
a cárcer mui teneurosa
Prijon forte nen dultosa.....

Polo outr' ý guardar ben,
ca atal era seu sen;
mas d' ele non achou ren,
et porén
ouu' á Uírgen sospeitosa,
Prijon forte nen dultosa.....

Madre de nostro Sennor,
que lle fora soltador
dos presos et guiador
sen pauor,
como Sennor poderosa.
Prijon forte nen dultosa
non pod' os presos tẽer
a pesar da Groṙiosa. [4]

CVII.

Como [5] Santa María guardou de morte hũa judea que espenaron en Segouia, et por que sse acomendou a ela [6] non morreu nen se firiú. [7]

Quen creuer na Uírgen santa,
en a coita ualer-ll'-á.

D' est' un miragr', en uerdade,
fez en Segoui' a cidade
á Madre de pïedade, [8]
qual este cantar dirá.
Quen creuer na Uírgen santa,
en a coita ualer-ll'-á.

Hỹa judea achada
que foi en err' é fillada
et a esfalfar leuada
d' ũa pena qu'í está
Quen creuer na Uírgen [9] *santa,*
en a coita ualer-ll'-á.

Muit' alta et muit' esquiua.
Et ela diss':—¡Ai, catiua!
¿Cómo pode ficar uiua
quen d' aquí a caer á,
Quen creuer na Uírgen santa,
en a coita ualer-ll'-á.

Senon se Deus xe quérría!
Mas tú, Rëynna María,
ú crischaỳndade fía,
se tal es com' oý iá
Quen creuer na Uírgen santa,
en a coita ualer-ll'-á.

---

[1] *Tol.: conpanon*, por *conpãnon*.—Lo mismo repite más abajo.
[2] T. j. 1.: .C. crauos.
[3] Este verso y el segundo de la estrofa siguiente estan escritos sobre raspado en el códice de Toledo.
[4] En el códice de *Tol.* se omite el estribillo en este lugar.
[5] T. j. 1.: Esta é como.
[6] Así el códice T. j. 1.—En el texto se omitió la conjuncion *et*.
[7] T. j. 1.: nen se fe.—El amanuense no concluyó el epígrafe por falta de espacio.
[8] T. j. 1.: de piadade.
[9] Así el códice T. j. 1.—El texto, equivocadamente, *uirgen*.

Digitized by Google

Que acorrel-as coytadas
que ti son acomendadas,
ontre [1] todalas culpadas
ual a mí, ca mester m' á.
Quen creuer na Uírgen santa,
en a coita ualer-ll'-á. [2]

E sse ficar' uiu' e sãa,
logo me faré crischãa
ánte que seia mannãa [3]
cras, ú ál non auerá.—
Quen creuer na Uírgen santa,
en a coita ualer-ll'-á.

Os iudeus que a leuaron
na camisa a leixaron,
et logo a espenaron
dizendo:—Alá yrá.—
Quen creuer na Uírgen Santa,
en a coita ualer-ll'-á.

Mais [4] pois d' alí foi cauda,
da Uírgen foi acorruda;
porén non foi pereçuda
pero caeu long' alá
Quen creuer na Uírgen santa,
en a coita ualer-ll'-á.

Ivs a pé d' ũa figueira,
et ergeu-sse mui ligeira- [5]
ment' e foi-sse sa carreira
dizendo:—Senpre será
Quen creuer na Uírgen santa,
en a coita ualer-ll'-á.

Bẽeita a groriosa
Madre de Deus preciosa,
que me foi tan piadosa;
¿et quén a non seruirá?—
Quen creuer na Uírgen santa,
en a coita ualer-ll'-á.

E chegou aa eigreia
d' aquela que senpre seia
bẽeita, ú mui sobeia
gente uiú, et diss':—Acá
Quen creuer na Uírgen santa,
en a coita ualer-ll'-á.

Uijd' e batiçar m' edes;
et tal miragr' öyredes,
que uos marauillaredes
et tod' om' assí fará.—
Quen creuer na Uírgen santa,
en a coita ualer-ll'-á.

E tan tost' aquela gente
a batiçou mantenente;
et foi sempre ben creente
da que por nós rogará
Quen creuer na Uírgen santa,
en a coita ualer-ll'-á.

A seu Fillo groriosо [6]
que nos seia piadoso
en o dia temeroso
quando iulgar-nos uerrá.
Quen creuer na Uírgen santa,
en a coita ualer-ll'-á.

CVIII.

Como [7] Santa María fez que nacesse o fillo do iudeu o rostro atras, como [8] ll' o Merlin rogára.

Dereit' é de ss' end' achar
mal quen fillar' perfía
contra Santa María.

E d' aquest' oý contar
que auẽo [9] a Merlin
que ss' ouue de rezõar [10]
con un judeu alfaquí [11]

---

[1] T. j. 1.: entre.
[2] En el códice T. j. 1. se omite el estribillo en este lugar y al final de la Cantiga por terminar las respectivas estrofas en fin de columna.
[3] T. j. 1.: mannáá.
[4] T. j. 1.: Mas.
[5] T. j. 1.: legeira.
[6] Así el códice T. j. 1.—El texto:

E seu fillo grorioso.

En esta leccion resulta imperfecto el sentido de ambas estrofas.
[7] T. j. 1. Esta é como.—*Tol.:* Esta .iij.ª é como. (De las escritas por apéndice al fin de este códice.)
[8] T. j. 1.: et como.
[9] T. j. 1.: aueo.
[10] *Tol.:* razõar.
[11] T. j. 1. y *Tol.:* alfaquin.—De cualquier modo falta la rima perfecta en los tres códices, ya con la terminacion del verso segundo *Merlin*, ya con la del sexto *a mí*. Es muy pro-

Digitized by Google

que en tod' Escoça par,
como disseron a mí,
de saber non auía.
Dereit' é de ss' end' achar [1]
mal quen fillar' perfía.....

E começou a falar
aquel iudeu träedor
en a Uírgen, et iurar
muito pal-o Criador
que en ela encarnar
nunca quis nostro Sennor,
nen seer non podía.
Dereit' é de ss' end' achar
mal quen fillar' perfía.....

Merlin ouue gran pesar
ú ll' oÿú esto dizer
et disso:—Se Deus m' anpar,
ante podo ben seer;
ca o que terra et mar
fez per seu mui gran poder, [2]
esto ben o faría.—
Dereit' é de ss' end' achar
mal quen fillar' perfía.....

O judeu á perfïar
começou et disse:—Non
podo Deus nunca entrar
en tal logar per razon;
ca o que foi ensserrar
en ssí quantas cousas son,
¿cómo ss' enssefraría?—
Dereit' é de ss' end' achar
mal quen fillar' perfía.....

Merlin muit' a assannar
se fillou, et log' alí
os gẽollos foi ficar
en terra et diss' assí:
«Madre do que nos saluar
»uẽo, éste diz de tí
»o que non deuería.
Dereit' é de ss' end' achar [3]
mal quen fillar' perfía.....

»Porén te quero pregar [4]
»que, com' eu de certo sei
»que o teu foi sen dultar,
»que o que te rogarey
»queras agora mostrar
»a éste da falssa ley
»que anda con folía,
Dereit' é de ss' end' achar
mal quen fillar' perfía.....

»Que ssa moller enprennar [5]
»foi, o que lle nacer' én
»queras tú assí guisar,
»que com' outr' o rostro ten
»adëante por catar,
»tenna atras, et des én
»and' assí todavía.»
Dereit' é de ss' end' achar
mal quen fillar' perfía.....

E o praz' uuiou chegar
que a judea pariú;
mas ben se podo sinar
quen aquel seu fillo uiú;
ca atal o gẽerar
fez Deus como ll' o pediú
Merlin con felonía.
Dereit' é de ss' end' achar
mal quen fillar' perfía.....

Que o rostro lle tornar
fez Deus o dëant' atras,
como lle fora rogar
o fillo de Sathanas; [6]
por en uergonna deitar
a seu padre Caÿphas [7]

---

bable, teniendo en cuenta la rigorosa exactitud generalmente empleada en la rima de todas estas Cantigas, que el poeta escribiera:

..... alfaquin
.....
como disseron à *min*.

En esta forma se halla escrito el pronombre *mi* en diferentes lugares de los tres códices.

[1] Falta en el texto la *D* inicial de este estribillo, para cuyo dibujo quedó el espacio necesario. Sobre las dos líneas que ocupa se trazaron los pentagramas, pero no se escribió la música.

[2] *Tol.*: saber.

[3] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto:
Dereité dessent *achar.*
Lo mismo se escribió despues de las estrofas 6.ª, 8.ª, 9.ª y 10.ª

[4] *Tol.*: preegar.

[5] T. j. 1.: *enprenar* por *enprẽnar.*

[6] T. j. 1. y *Tol.*: Satanas.

[7] *Tol.*: caÿfas.

Digitized by Google

que ánt' o non criýa. [1]
Dereit' é de ss' end' achar
mal quen fillar' perfía.....

Porén seu padre matar
o quis logo que naceu;
mas Merlin o fez guardar,
que o mui ben entendeu;
et polos judeus tirar
de seu erro, pois creceu,
con él os conuertía.
Dereit' é de ss' end' achar
mal quen fillar' perfía
contra Santa María.

CIX.

Como Santa María liurou un ome de cinquo diaboos que o querian leuar et matar. [2]

Razon an os dïabos de fogir
ant' a Uírgen que a Deus foi parir.

Dereito fazen de ss' ir perder
ant' a de que Deus quiso nacer; [3]
ca per ela perderon seu poder
de guisa que nos non poden nozir.
Razon an os dïabos de fogir..... [4]

D' est' un miragre quero contar
que fez a Uírgen que non á par [5]
nen auerá mentr' o mundo durar;
esto uos posso iurar sen mentir.
Razon an os dïabos de fogir.....

O miragre foi en tal razon:
cinco dïabos hũa sazon [6]
s' asũaron, et fillaron enton
todos un ome [7] polo mal bailir.
Razon an os dïabos de fogir.....

Pera Salas en camýnn' entrou;
quand' a uista do logar chegou, [8]
essa companna assí s' espantou
que o non leixaron adëant' ir
Razon an os dïabos de fogir.....

Aquel ome, segund' aprendí,
ta que dous frades uëeron ý [9]
menores, que [10] o leuaron d' alí
aa eigreia logo sen falir,
Razon an os dïabos de fogir.....

Querelándo-sse, com' apres' ei,
os demões da Madre do Reý
dos cëos en como uos eu direi: [11]
«Esta nos fará d' est' ome partir.»
Razon an os dïabos de fogir.....

Un iudeu os coniurou por Deus
que dissessen por qué os iudeus [12]
non fillauan. Diss' un demo:—Ca meus
sodes et punnades de me seruir.
Razon an os dïabos de fogir..... [13]

Por esto non uos fazemos mal,
ca sodes todos nossos sen ál; [14]
mail-os que do batismo o sinal
tragen, aqueles ýmos percodir.— [15]
Razon an os dïabos de fogir.....

Esto dito, fogiú o judeu;
mail-os dïabos, com' aprix' eu, [16]

---

[1] T. j. 1.: creýa.
[2] T. j. 1.: Esta é como santa María de Salas liurou un ome de çinco demonios que auía en sí.
[3] T. j. 1.: Gran dereito fazen de ssir perder
ant aquela de que deus quis nacer.
[4] T. j. 1.: *fugir*,—y así en toda la Cantiga.
[5] T. j. 1.: Dest un miragre uos quero contar
que fez a uirgen que non ouue par.
[6] T. j. 1.: E o miragre foi en tal razon
cinco diabos aquela fazon.
[7] T. j. 1.: a un ome.
[8] T. j. 1.: El pera Salas en camý entrou
et quand a uista do logar chegou.
[9] T. j. 1.: A aquel ome segund aprendi
ata que dous frades uëeron ý.
[10] T. j. 1.: menores, et.
[11] T. j. 1.: Queixandosse muito com apres ei
os demoés da madre do gran Reý
et dizian como uos eu direi.
[12] T. j. 1.: E un judeu os coniurou por deus
que lle dissessen por que os iudeus.
[13] Así en el códice T. j. 1.—El texto, equivocadamente:
Razon an diabos de fogir.
[14] T. j. 1.: E por esto non uos fazemos mal
ca uos sodes todos nossos sen al.
[15] T. j. 1.: aqueles ýmos enuiar.—La palabra *enuiar* es impropia en este caso, y además no rima, como debe, con los versos del estribillo. Indudablemente quiso escribirse *enuair*.
[16] T. j. 1.: Quand esto disse fugiu o judeu,
mailos diabres per com aprix eu.

Digitized by Google

cada un d' eles logo sinal deu
quando ouueron do om' a sair.
Razon an os dïabos de fogir.....

D' esto deron todos gran loor
a Santa María, que sabor [1]
á de ualer sempr' ao pecador
et dos dïabos sempre destroir.
Razon an os dïabos de fogir
ant' a Uírgen que a Deus foi parir.

CXI

CX.

Esta é de loor de Santa María.

Tant' é Santa María de ben mui conprida,
que pera a loar tempo nos fal e uida.

¿E cómo pode per lingua seer loada
a que fez porque Deus a ssa carne sagrada [2]
quis fillar et ser ome, per que foi mostrada
sa dëidad' en carne uista et oẏda?
Tant' é Santa María de ben mui comprida.....

Ca tantos son os bẽes de Santa María,
que lingua dizer todos non os podería
nen se fosse de ferro et noite et dia
non calasse, que ánte non fosse falida.
Tant' é Santa María de ben mui comprida.....

Se purgamẽo [3] foss' o cëo estrelado
et o mar todo tinta, que grand' é prouado,
et uiuesse por sempr' un ome enssinado
de scriuer, ficar-ll'-ía a maẏor partida.
Tant' é Santa María de ben mui comprida,
que pera a loar tempo nos fal e uida. [4]

CXI.

Esta é como un crérigo de missa que seruía [5] a Santa María morreu no rio que uen por París, et a tercer dia rressocitó-o [6] Santa María et sacó-o do rio.

En todo tempo faz ben
a Uírgen que nos manten.

Non á temp' assinaado
por acorrel-o coitado
nen perdõal-o culpado, [7]
mais [8] assí como ll' auen.
En todo tempo faz ben.....

D' est' un miragre preçado
uos será per mí mostrado
que fez por un ordẏnado
a mui comprida de sen.
En todo tempo faz ben.....

De missa o malfadado
era, mas por seu pecado

---

[1] T j. 1.: Daquesto deron todos gran loor
a Santa María porque sabor.
[2] T. j. 1.: sacrada.
[3] T. j. 1.: purgameo.
[4] En el códice T. j. 1. se omitió aquí el estribillo por falta de espacio en la plana.
[5] T. j. 1.: siruía.
[6] T. j. 1.: ressucitóó.
[7] T. j. 1.:
por perdòalo culpado
nen per acorrelo coitado.
[8] T. j. 1.: mas.

Digitized by Google

a lussuria [1] tan deitado,
que non daua por ál ren.
En todo tempo faz ben.....

E pero de mui bon grado
rezaua muit' aficado
as oras da que Deus nado
foi por nós en Belleén,
En todo tempo faz ben..... [2]

Hũa noit' o desguisado
foi fazer; et pois entrado
ouu' en un barqu' e passado [3]
Sena que por París uen.
En todo tempo faz ben.....

Pero non foi arribado,
ca o barco foi tornado
et él na agu' afogado
ánte que chegass' a quen
En todo tempo faz ben.....

Él auía começado
madodýnnos et rezado
un salm'; e logo fillado
foi do demo feramen.
En todo tempo faz ben.....

E pois foi apoderado
de ssa alma, muit' irado
foi ao fogo priuado
pola ý penar des en.
En todo tempo faz ben.....

Mais a Madre [4] do onrrado
Ieso-Crist' [5] a seu chamado
vẽo, et o denodado
demo logo fugiú én.
En todo tempo faz ben.....

Ú ela [6] ressucitado
ouu' o morto et sacado
do rio, que iá buscado
fora d' aquend', e d' alén.
En todo tempo faz ben.....

Qvatro dias mergullado
iouuera et afondado;
mas enton d' alá tirado
foi pola [7] que senpre ten
En todo tempo faz ben.....

Seu acorr' aparellado
pora [8] ualel-o menguado
d' aiuda. Porén loado
seia seu nome. Amen.
En todo tempo faz ben
a Uírgen que nos manten.

CXII.

Como [9] Santa María guardou hũa naue que ýa carregada de trijgo que non perezesse, [10] et sacó-a [11] en saluo ao porto.

Nas coitas deuemos chamar
a Uírgen, estrela do mar.

Esta é Santa María
que aos seus noit' e dia
guarda de mal et os guía
pois se lle uan encomendar,
Nas coitas deuemos chamar.....

Como fez hũa uegada
d' ũa nau' encarregada
de trigo et de ceuada
de Colliure que foi guardar,
Nas coitas deuemos chamar..... [12]

Que ouuera pereçuda
seer de tod' e perduda,
se non pela [13] ssa aiuda
que a quis en saluo guiar.
Nas coitas deuemos chamar.....

---

[1] T. j. 1.: luxuria.
[2] En el códice T. j. 1. se escribió distraidamente:
En todo tenpo *fazer* ben.
Las dos últimas letras del verbo *fazer* estan señaladas con puntos para suprimirlas.
[3] Así el códice T. j. 1.—El texto:
ouu' en barqu' e passado,
lo cual es yerro evidente de copia.
[4] T. j. 1.: Maila Madre.
[5] T. j. 1.: iesu crist.
[6] T. j. 1.: E ela.
[7] T. j. 1.: por la.
[8] T. j. 1.: pera.
[9] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.*: Esta .ij.ª é como. (II de las del apéndice en este códice.)
[10] T. j. 1. y *Tol.*: perecesse.
[11] T. j. 1. y *Tol.*: et sacou a.
[12] Falta el estribillo en este lugar del texto. La estrofa termina con la columna.
[13] T. j. 1.: pola.

Digitized by Google

Ca ouuera tal tormenta,
que de millas setaenta
correra, ou otaenta, [1]
queréndo-ss' a nau' afondar.
Nas coitas deuemos chamar.....

Ca o masto foi britado
et o temon peceiado;
et os da naue sen grado
saýron én por escapar
Nas coitas deuemos chamar.....

En os batees [2] a gran pẽa;
ca uíron a naue chẽa
d' agua uolta con arẽa
et aquel pan todo mollar.
Nas coitas deuemos chamar.....

Esto foy cousa mui certa,
ca a nau' era aberta;
et por ende grand' offerta
prometeron enton de dar
Nas coitas deuemos chamar.....

Aa Uírgen, [3] que rogasse
seu Fill' e que lles guardasse [4]
seu pan, et que os sacasse
en saluo sen perda fillar.
Nas coitas deuemos chamar.....

Enton mui toste remaron
et da naue s' alongaron,
et ao porto chegaron
ú a uíron sãa estar.
Nas coitas deuemos chamar.....

E uíron seu pan eixuito [5]
por que fezeran iá luito;
et á Uírgen, porén, muito
começaron log' a loar.
Nas coitas deuemos chamar
a Uírgen, estrela do mar.

CXIII.

Como Santa María de Monsserraz guardou o mõesteiro que non feriss' a pena en ele que caeu da roca. [6]

Por razon tenno d' obedecer
as pedras á que Madr' é do Rei [7]
que quando morreu por nós ben sei [8]
que porend' [9] *se foron fender.*

D' esto direi [10] un miragre [11]
mui grande que contar oý [12]
que en Monssaraz fez a Uírgen, [13]
et que ben pareçe og' ý, [14]
d' ũa pena que se foi mouer
mui grand' e leixou-sse caer. [15]
Por razon tenno d' obedecer.....

Esta caeu en tal guisa,
se a Deus leixasse uijr,
que podera a eigreia
toda logo destroir; [16]
mas [17] Deus non quis esto sofrer
pola eigreia deffender
Por razon tenno d' obedecer..... [18]

De sa Madre groriosa, [19]
a Rëynna esperital.

---

[1] *Tol.:* oitaenta.—Escrito sobre raspado.
[2] *Tol.:* En un batel.
[3] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—En el texto, impropiamente: E a uirgen.
[4] T. j. 1. y *Tol.:* seu fillo que lles guardasse.
[5] Las palabras *pan eixuito* estan en el texto escritas sobre raspado.
[6] T. j. 1.: Esta é de Monssarraz dũa gran pena que caeu da roca que está en cima da eigreia que se uẽesse dereýtamente destroýra a eigreia toda et o Moesteiro. (En este mismo códice T. j. 1. dejó de escribirse la música correspondiente á esta Cantiga, aunque se rayaron los pentagramas para escribirla.)
[7] T. j. 1.: *as pedras a madre do Reý.*
En el texto se comenzó á raspar la palabra *que;* pero ha quedado bastante legible. Sin duda se trató de quitar esta sílaba al verso, la cual, sin embargo, hace falta para el sentido y para la medida.
[8] T. j. 1.: *por nos sei.*
[9] T. j. 1.: *que poren.*—En el texto se habia escrito *porende*, pero se raspó la *e* final.
[10] El texto: Desto uos direi,—pero señalada con puntos, para suprimirla, la palabra *uos.*
[11] T. j. 1.: mirage (*sic*).
[12] En el texto se escribió: que eu contar oý,—pero se raspó la palabra *eu.*
[13] T. j. 1.: a uírgen fez.—En el texto se escribió *Monssaz.* Advertida despues la falta, se añadió sobre el renglon la sílaba *ra.*
[14] Este verso está corregido en el texto sobre raspado.
[15] T. j. 1.: dũa pena que se mouer
foi, et ar leixousse caer.
[16] T. j. 1.: toda tan toste destroýr.
[17] T. j. 1.: mais.
[18] En el texto se escribió equivocadamente *debedecer.*
[19] T. j. 1.: de ssa madr a groriosa.

Digitized by Google

Porén desuiou a pena
en guisa [1] que non fez mal,
et fez-la tan paso decer,
que póis non se pude uoluer.
Por razon tenno d' obedecer.....

Mail-os monges que cantauan
a missa da Madre de Deus,
quand' oýron o son grande,
disseron:—Sennor, somos teus,
et non nos leixes [2] perecer
nen de máa morte morrer.—
Por razon tenno d' obedecer.....

Dizend' esto, saíron fóra
da eigrei' e uíron estar
o penedo que caera,
que Deus fezo desuiar,
et começaron Deus a bẽeizer [3]
et a Uírgen et seu poder.
Por razon tenno d' obedecer..... [4]

Este miragre tan grande
que fez pola de bon talan
Deus, sa Madre groriosa,
uéen-o quantos ý uan
a Monssarraz, [5] et an prazer
et do seu uan ý offerer.
Por razon tenno d' obedecer
as pedras á que Madr' é do Rei
que quando morreu por nós, ben sei
que porend' se foron fender.

CXIV.

Esta é d' un mancebo a que seus enemigos chagaron mui mal de morte, e sa madre prometéra-o a Santa María de Salas et foi logo guarido. [6]

A que seruen todolos celestiaes,
guarecer ben pode as chagas mortaes.

D' est' un gran miragre fez Santa María
de Salas por hũa moller que auía
gran fiança en ela, et a seruía
põendo ant' o seu altar estadaes.
A que seruen todolos celestiaes.....

Aquesta un fillo ouue que amaua
máis ca ren, et sempre o acomendaua
a Santa María et por él rogaua
que ll' o d' ocaiões guardass' e de máes.
A que seruen todolos celestiaes.....

E mester lle foi; ca un dia acháron-
no seus enemigos et mal o chagaron,
de guisa que todo o espedaçaron,
ca lle deron colbes mui descomunaes. [7]
A que seruen todolos celestiaes..... [8]

---

[1] T. j. 1.: en tal guisa.
[2] T. j. 1.: et nonos leixes.
[3] T. j. 1.: et começar (*sic*) deus a bẽizer.
[4] En el texto se omite el estribillo en este lugar, porque termina la estrofa en fin de plana. Tambien quedó sin escribir despues de la última estrofa, aunque el amanuense dejó espacio para hacerlo.
[5] T. j. 1.: monssarrat.
[6] T. j. 1.: Esta é como Santa María guareceu un fillo dũa bõa moller que chagaran de morte seus enemigos.
[7] T. j. 1.: colbes descomunaes.
[8] En el cód. T. j. 1. se omitió aquí el estribillo por concluir la estrofa en el último renglon de la plana.

Digitized by Google

CXIV

Quand' oÿú aquesto sa madr' a mesquinna,
con a mui gran coita que d' ele tijnna
foi por él mui tost' e trouxe-o aginna
a ssa cas' e pos-lo en uuns portaes.
A que seruen todolos celestiaes.....

E catou-o et uiú-o come desfeito
das chagas mui grandes et atan maltreito,
et atou-ll'-as logo ben todas aeito
con panos de lÿnno et con seus cendaes.
A que seruen todolos celestiaes.....

E acomendó-o aa groriosa
Santa María de Salas preciosa
que o guariú logo come piadosa
ca xe sóe ela a fazer de taes.
A que seruen todolos celestiaes..... [1]

Assí que as chagas que eran atadas
foron logo todas atan ben iuntadas,
sãas et guaridas et tan ben sarradas,
que adur parecían end' os sinaes.
A que seruen todolos celestiaes.....

Ánte que a alua do dia chegasse,
diss' él a ssa madre que o desatasse,
ca iá são era, et que o catasse;
et ela o fez log' et achou-ll' iguaes
A que seruen todolos celestiaes.....

As chagas et sãas. Et porén loores
deu aa bẽeita Sennor das sennores
que aos seus mostra tan grandes amores,
et máis a aqueles que lle son leaes.
A que seruen todolos celestiaes.....

Logo madr' e fillo en camÿnn' entraron
et foron a Salas et alá contaron
aqueste miragre, et todos loaron
a Uírgen por est', e loarán iá maes.
A que seruen todolos celestiaes,
guarecer ben pode as chagas mortaes.

---

[1] En el cód. T. j. 1. se escribió equivocadamente en el segundo verso del estribillo *guarer* por *guarecer*.

Digitized by Google

CXV.

Esta é [1] como Santa María tolleu ao demo o minỳnno [2] que lle dera sa madre con sanna de seu marido porque concebera d' él dia de Pascoa. [3]

Con seu ben
sempre uen
en aiuda
connoçuda
de nós Santa María.

Con aiuda nos uene
et con ssa amparança
contra o que nos tene
no mund' en gran balança
por toller-nos o bene
da mui nobr' esperança;
mas uengança [4]
filla a Groriosa,
poderosa,
d' él, et sempre nos guía. [5]
Con seu ben
senpre uen.....

D' esto no tempo d'ante
achamos que fezera
a do mui bon talante
gran marauilla fera
d' ũa moller andante
mal que seu fillo dera
et posera,
porque fora pecare,
de o dare
ao dem' en baỳlía.
Con seu ben
sempre uen.....

En terra de Roma ouu' ý,
com' escrit' eỳ achado,
un ome, com' aprendí,
bõo et muit' onrrado,
et demáis, segund' oý,
riqu' e mui ben casado
et amado
de todolos da terra,
ca sen erra
sa fazenda fazía. [6]
Con seu ben
sempre uen.....

Est' ome et ssa moller
mui gran temp' esteueron
seruindo Deus uolonter,
et seus fillos fezeron,
et quant' ouueron mester
a cada huun [7] deron.
Póis poseron
de tẽer castidade
et uerdade
ontre sí [8] noit' e día.
Con seu ben
sempre uen.....

Mais o dem', [9] a que pesou
d' aquesto que poseran,
muitas carreiras buscou
pera o que fezeran
desfazer, et tant' andou,
que o que manteueran,
ú iouueran
cada uun [10] en seu leito,
con despeito
os meteu en folía.
Con seu ben
sempre uen.....

Muit' ouu' o demo prazer
pois que ouue uençudo

---

[1] *Tol.:* Esta .LV.ª é.
[2] T. j. 1.: meỹo (*sic*).
[3] *Tol.:* eno dia de pascoa.
[4] T. j. 1.: uingança.—Así escribió tambien el copiante del texto; pero despues convirtió la *i* en *e*.
[5] Las estrofas de esta Cantiga constan en los tres códices de ocho versos, variando la forma en que estan escritos los últimos de cada una, de los dos modos siguientes:

da mui nobr' esperança. mas uengança
filla a groriosa. poderosa
del et sempre nos guia.

---

da mui nobr' esperança
mas uengança. filla a groriosa
poderosa. del et sempre nos guía.

Esta última division es constante en el códice de Toledo.—La Academia sigue en la impresion la forma métrica indicada, segun costumbre, en los códices por medio de puntos.
[6] T. j. 1.:.a ssa fazenda fazía.
El artículo *a* está, sin embargo, señalado con un punto, y tachada la nota musical que le corresponde.
[7] Así en los códices T. j: 1. y *Tol.*—El texto:

a cada ua deron.

En esta leccion resulta incompleta la mensura.
Los seis versos anteriores estan escritos sobre raspado en el T. j. 1.
[8] T. j. 1. y *Tol.:* entre ssi.
[9] T. j. 1.: Mailo Dem.—*Tol.:* Mas o dem.
[10] *Tol.:* cada un.

Digitized by Google

o om', e fez-lo erger
de seu leit' [1] encendudo
por con ssa moller iazer,
et o que prometudo
et tẽudo
muit' era que guardass' e
non britasse,
él ende o partía.
Con seu ben
sempre uen.....

A moller chorand' enton,
a que muito pesaua,
lle diss' aquesta razon:
como o dem' andaua
por britar ssa profisson;
mas que lle conssellaua
et rogaua
que o él non fezesse;
ca soubesse
que a Deus pesaría.
Con seu ben
senpre uen.....

—Demáis, festa será cras
d' essa Páscöa santa;
porend' en tí Sathanas
non aia força tanta
que o que prometud' as
brites; ca quen quebranta
ou ss' encanta
a-britar sa promessa,
log' en essa
ora de Deus desuía.
Con seu ben
sempre uen.....

O ome non quis per ren
leixar seu fol deleito
nen catou ý mal nen ben;
mais [2] pois conpriú o preito,
ela con sanna porén
diz:—O que será feito
ẹu endeito-
o d' aquí que seu seia,
sen peleia,
do demo todauía.—
Con seu ben
sempre uen.....

Lógo bẽes d' essa vez
a moller foi encinta
d' un menỳnno [3] que pois fez
con pesar sen enfinta;
porque o mui máis ca pez
negro, nen que a tinta,
d' él non quinta,
mais [4] todo o menỳnno
fremosinno
depóis auer deuía.
Con seu ben
sempre uen.....

Onde depóis, sen mentir,
o demo de mal chẽo
aos doz' anos pedir
aquel meninno [5] uẽo
a ssa madre sen falir,
et diss:—Ao quinzẽo [6]
en meu sẽo
o leuarei sen falla,
sen [7] baralla
d' outre et sen perfía.—
Con seu ben
sempre uen.....

A madre con gran pesar
et con mui gran quebranto
começou log' a chorar
por seu fill' e fez chanto;
et póis féze-o chamar
et dísse-ll' enton:—Tanto
ao santo
Papa que é en Roma
uai, et toma
auer por en a uía.
Con seu ben
sempre uen.....

---

[1] T. j. 1.: ben de seu leit.
[2] *Tol.:* mas.
[3] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: *Menno.*—Es yerro que el amanuense debió advertir, por cuanto hizo al márgen la señal de costumbre, aunque no llegó el caso de corregirlo.
[4] T. j. 1. y *Tol.:* mas.
[5] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto, equivocadamente: *Mennỳo.*
[6] T. j. 1.: quinzeo.
[7] T. j. 1.: *se* por *sẽ.*

Digitized by Google

Ca d' atanto soon fis
que te porrá conssello
en teu mal, par san Denis.— [1]
Et o moç' en trebello
non o teu' e por Paris
foi; et pois no concello,
no uermello
pano connoceu logo,
no meogo,
Papa da crerezía. [2]
Con seu ben
sempre uen.....

E tan toste que o viú,
a ele mantenente
foi, et ben lle descobriú
seu feito, que niente
d' él non leixou nen mentiú.
Mail-o papa [3] Cremente
certamente
lle disse:—Essa ora,
sen demora,
te vai pera Suría;
Con seu ben
sempre uen.....

Ca un sant' om' ý está
que end' é patriarcha
d' aquela terra et á
en podel-a comarca,
et conssello te dará
bõo, se Deus me parca. [4]
Busca barca
et uai tost' e non chores
nen demores,
et faz [5] ta romaría.—
Con seu ben
sempre uen..... [6]

Contaría-uos de dur
as mui grandes tormentas
que sofreu no mar de Sur
o moço; ca trezentas
millas correu sen nenllur
folgar, ou quatrocentas
ou quinentas, [7]
sen áncora deitaren
nen chegaren
a terra d' Armenía.
Con seu ben
sempre uen.....

E, per com' aprendí eu,
o moço muit' aginna
chegou a él et lle deu
a carta que tijnna,
et dísse-ll':—¡Ai, sennor meu!
pola santa Reynna,
meezynna
na mia coita pon cedo.—
Et con medo
seu mal lle descobría.
Con seu ben
sempre uen.....

O patriarcha [8] sen ál
lle disse:—Sei que andas
con mui gran coita mortal;
mas [9] d' esto que demandas,
un hermitan [10] sei atal
que vestiduras blandas [11]
nen uiandas
non usa terrenaes,
senon taes
como ll' as Deus enuía.
Con seu ben
sempre uen.....

E achal-o-as, ben sey, [12]
en a Negra Montanna;

---

[1] *Tol.:* dinis.
[2] *Tol.:* crerizia.
[3] T. j. 1. y *Tol.:* mais lo papa.
[4] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto:
bõo. se deus parca.
En esta leccion resultan imperfectos el sentido y la medida del verso.
[5] En el códice de Toledo se raspó la última letra de este verbo y se escribió sobre la *a* una *s: fas.*
[6] El copiante del códice de Toledo escribió así distraidamente el estribillo, al final de una columna y al principio de la siguiente:
Con seu ben senpre uen en aiuda
senpre uen en aiuda.
[7] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto *quinetas* por *quinẽtas.*
[8] T. j. 1.: Patriarca.
[9] T. j. 1. y *Tol.:* mais.
[10] *Tol.:* ermitan, y mas adelante *ermida.*
[11] *Tol.:* brandas.—La *r* está corregida y señalada con un punto por debajo.
[12] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto:
E achalo as sei ben.

Digitized by Google

mais [1] atanto te direi
que non leues conpanna;
ca, per com' eu apres' eỳ,
non a quer, et sa manna
é estranna [2]
d' outr' ome, et sa uida
mui conprida,
sóo sen conpannía.—
Con seu ben
sempre uen.....

O camỳnn' enton colleu
o moç', e gran iornada
póis cada dia prendeu,
que nunca folgou nada,
ata que ll' apareceu
a hermida sagrada
ú morada
d' aquel religïoso
omildoso
era, que Deus seruía.
Con seu ben
sempre uen.....

O moç' ouue gran sabor
pois entrou na capela,
mas do hermitan maỳor,
que uiú dentr' en sa cela
ú ll' enton nostro Sennor
deu en un escudela
grand' e bela
dous pães [3] ben do ceo,
so un ueo
que a toda cobría.
Con seu ben
senpre uen.....

E o ángeo de Deus
do cëo da altura
deceu ontr' os seruos seus
en mui bela figura,
et diss':—¡Ai, amigos meus!
porque uossa natura
non endura
muito fame nen sede,
dous tẽede
pães.—Et logo ss' ỳa.
Con seu ben
senpre uen.....

Pois comeron d' aquel pan,
o moço ssa fazenda
contou ao hermitan,
chorando sen contenda.
Él diss':—A do bon talan
roga que te defenda
et conprenda
o demo et o dome,
que non tome
a tí com' el querría.
Con seu ben
senpre uen.....

Ela seia teu solaz
até en a mannãa
que direi eu, se lle praz,
missa pela luz chãa
et comungar-t'-ei en paz,
et a ta alma sãa
et certãa
será de Paraỳso
ú á riso
sempre et alegría.—
Con seu ben
senpre uen.....

O hermitan ant' a luz
as oras foi dizendo
d' aquel que morreu na cruz
por nós penas sofrendo.
O menỳn' enton [4] ll' aduz
seus liuros mui correndo,
et tremendo
disse:—Missa dizede,
et ualede-
me, ca tenpo sería.—
Con seu ben
senpre uen.....

De Pascoa no mes d' ábril

Aquí está invertido por equivocacion el órden de las dos últimas palabras, con lo cual no hay rima.

[1] T. j. 1. y *Tol.:* mas.

[2] T. j. 1.: e estranỳa.

[3] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: *paes.*

[4] *Tol.: ento* por *entô.*

Digitized by Google

a missa começaron;
mail-o demo [1] mui sotil
él et os seus andaron
tant' a redor do couil,
que o moço fillaron
et leuaron
da missa na segreda
que mui queda
o hermitan dizía.
Con seu ben
senpre uen.....

Com' a estorïa diz,
ú dïabres leuauan
o moç' e como perdiz
assí o depenauan,
uíron a Emperadriz
do cëo que dultauan,
et leixauan
o moço et fugían; [2]
ca sabían
que ll' o non leixaría.
Con seu ben
senpre uen.....

Pois que tolleu o donzel
a Vírgen, com' oistes,
ao dem' e seu tropel [3]
fezo fugir [4] mui tristes;
mais o hermitan [5] fïel
diss':—¡Ai, Deus! consentistes
ou dormistes
ú mi o moço prenderon
et tolleron,
que ante mí sija.—
Con seu ben
senpre uen.....

Como ome que sse dol,
chorand' e non rijndo,
o hermitan come fol
s' ouu' a tornar pedindo
o moço; et en ssa prol
estando comedindo,
foi oyndo,
ú a paz acabara,
que ll' en crara
uoz, «*Amen*» respondía.
Con seu ben
senpre uen.....

O hermitan [6] enton pres
o moço pela mão,
que á Rëynna cortés
lle dera liur' e são,
et dísse-ll:—Amigo, ues;
eu te faço certão
ben de chão
que des oy máis es quito
do maldito
demo que te seguía.—
Con seu ben
sempre uen
en aiuda
connoçuda
de nós Santa María. [7]

CXVI.

Esta é como Santa María [8] fez acender duas candeas na sa eigreia en Salamanca, porque o mercador que as ý posera ll' as encomendara.

Dereit' é de lume dar
a que Madr' é do lume. [9]

D' esto uos quero contar
miragre uerdadeiro
que quis a Uírgen mostrar
gran por un mercadeiro
que aa feira mercar
con un seu conpanneiro
de Salamanca fora,
como an de costume.
Dereit' é de lume dar
a que Madr' é do lume. [10]

---

[1] *Tol.*: mas o demo.
[2] T. j. 1. y *Tol.*: fogian.
[3] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: en seu tropel,—lo cual es yerro evidente.
[4] *Tol.*: fogir.
[5] T. j. 1.: Mailo hermitan.—*Tol.*: mas o ermitan.
[6] T. j. 1. y *Tol.*: O ermitan.
[7] El copiante del texto omitió el estribillo en este lugar, escribiendo en seguida del último verso de la estrofa final el epígrafe de la Cantiga siguiente.
[8] En el códice T. j. 1. se omiten las palabras *Esta é.*
[9] Así el códice T. j. 1.—El texto:
a que madre do lum é.
Esta leccion es defectuosa, porque altera la acentuacion de la última palabra del estribillo con la cual debe rimar el verso final de todas las estrofas.
[10] Omítese el estribillo en el códice T. j. 1., así en este lugar como despues de la estrofa que sigue y de la última de la Cantiga; estas dos porque terminan en fin de plana.

Digitized by Google

Aquéste máis d' outra ren
amou Santa María,
et con auer et con sen
de grado a seruía,
et iaiũaua [1] tanben
cada que ssa vigía
d' ela foi, que pescado
non comiú nen legume.
Dereit' é de lume dar
a que Madr' é do lume.

E atal vida vsou
per ú quer que andaua
muito, que iaiũou
nas feiras ú mercaua;
mas pero nunca achou,
ú quer que él estaua,
quen lle fezesse noio
ond' ouuesse queixume.
Dereit' é de lume dar
a que Madr' é do lume.

Él uiuendo uida tal
que ú eigrei' achasse
da Uírgen que pod' e ual
que d' esto non errasse,
que candé' ou estadal
ý sigo non leuasse;
esto en Salamanca
fez, dizendo:—Adume,
Dereit' é de lume dar
a que Madr' é do lume.

A un seu sergent' [2] assí,
duas grandes candeas,
as que de Toled' aquí
trouxe, que non son feas;
ca eu täes alá ví
mellor arder que teas
nen que nihũa cousa
que o fogo conssume.—
Dereit' é de lume dar
a que Madr' é do lume.

Segundo com' apres' eẏ,
as candeas trouxeron
assí como uos direẏ,
et acender fezeron;
et, como per oẏr seẏ,
sas guardas y poseron,
dizendo:—Guardad' hũa
que outra non afume.—
Dereit' é de lume dar
a que Madr' é do lume.

Mas auẽo, per prazer
da Uírgen groríosa,
que ouueron de morrer;
mas ela pïadosa
os ar fez póis acender
come tan podẽrosa
con Deus cuios miragres
non caben en uolume.
Dereit' é de lume dar
a que Madr' é do lume.

CXVII.

Como hũa moller prometera que non laurasse no sábado, et per seu pecado laurou et foi logo tolleita das mãos; et porén mandou-sse leuar a Santa María de Chartes, et foi guarida. [3]

Toda cousa que aa Uírgen
seia prometuda,
dereit' é et gran razon
que lle seia tẽuda. [4]

D' est' un fremoso miragre
fez Santa María
en Chartres [5] por hũa moller
que iurad' auía
que non fezesse no sábado
obra sabuda
per que a Santa María
ouuesse sannuda.
Toda cousa que aa Uírgen
seia prometuda.....

---

[1] Así el códice T. j. 1.—El copiante del texto escribió *iuiũaua*, y advertida la equivocacion, señaló la primera *u* como para convertirla en *a*.

[2] T. j. 1.: E un seu sergent.

[3] T. j. 1.: Esta é como hũa moller iurou que non fezesse obra en sábado et depois britou sa iura et aprenderon xelle as mãos a os braços.

[4] Así estan divididos los versos de esta Cantiga en los dos códices escurialenses; pero puede inferirse de las imperfecciones métricas que de tal forma resultan, que en un principio fueron escritos estos versos formando de cada dos uno de catorce sílabas.

[5] T. j. 1.: chartes.

Digitized by Google

Esto teue un gran tenpo;
mas en tantas guisas
a sossacou o dïabo, [1]
que lle fez camisas
tallar et coser con seda
d' obra mui mẏuda,
per que sa lauor [2] na terra
fosse connoçuda.
Toda cousa que aa Uírgen
seia prometuda..... [3]

E en mente [4] non auía
do que prometera
que o sábado guardasse,
mas sempr' ý cosera
máis ca en outro dia;
tant' er' atreuuda;
per conssello do dïabr'
assí foẏ decebuda.
Toda cousa que aa Uírgen
seia prometuda.....

Mais [5] que uíssen a uingança
judeus et chrischãos
que por ssa Madre Deus d' ela
fillou, fez-ll'as mãos
que aos braços apresas
foron, et tenduda
caeu en terra et iouue
mui gran peça muda. [6]
Toda cousa que aa Uírgen
seia prometuda.....

Muitas físicas prouaron
en ela, que palla
non lle ualueron nen prol
teueron nemigalla;
et depóis pelas [7] eigreias
demandand' aiuda
a trouxeron, porque
dos santos foss' acorruda. [8]
Toda cousa que aa Uírgen
seia prometuda.....

E quando uiú que tod' esto
ren non lle prestaua,
aa eigreia de Chartes
leuar se mandaua;
et ant' o altar chorando
foi tan repentuda,
que logo ouue saude:
cousa foi vïuda
Toda cousa que aa Uírgen
seia prometuda.....

Per toda aquela terra,
que os que a víran
andar tolleita das mãos
et pedir oẏran,
deron graças aa Uírgen,
a que sempr' aiuda
aos coitados, ca d' esto
muit' end' é tẽuda.
Toda cousa que aa Uírgen
seia prometuda, [9]
dereit' é et gran razon
que lle seia tẽuda.

CXVIII.

Como Santa María resucitou en Saragoça un minẏnno [10] que leuaron morto ant' o seu altar. [11]

Fazer pode d' outri uiuel-os seus
fillos aquela que Madr' é de Deus.

D' est' un miragre direi que oý
que fez a Uírgen, per com' aprendí,
en Saragoça d' ũa moller ý [12]
que paría mortol-os fillos seus.
Fazer pode d' outri uiuel-os seus.....

Con seu marido barallaua mal
muitas uezes sobr' este preito tal;
porén de cera omágen, non d' ál,
fez de menẏnno dos dẏnneiros seus,
Fazer pode d' outri uiuel-os seus.....

---

[1] T. j. 1.: o diabre.
[2] Así el códice T. j. 1.—El texto: per que sa *loor*, lo cual es evidente error de copia.
[3] En el códice T. j. 1. se omite el estribillo en este lugar y al final de la Cantiga, por caer en fin de plana.
[4] T. j. 1.: E emente.
[5] T. j. 1.: Mas.
[6] T. j. 1.: gran peç estenduda.
[7] T. j. 1.: polas.
[8] Así están divididos estos dos versos en ambos códices.
[9] El copiante del texto omitió aquí el estribillo, aunque dejó dos líneas en claro para escribirlo.
[10] En el texto se escribió equivocadamente *minjo*. La *j* está señalada con un punto para indicar que debe corregirse.
[11] T. j. 1.: Esta é dũa moller de Saragoça que paría os fillos mortos et rogou a santa maría de salas que aquel que tragía que llo fezesse uiuer.
[12] El códice T. j. 1. dice equivocadamente *oý;* pero, además de estar señalada la *o* con un punto, no se escribió sobre esta palabra más que una nota musical.

Digitized by Google

Que prometeu aa Uírgen de prez;
pero tal parto tres uegadas fez,
et quanto [1] uẽo aa quarta uez,
pariú mort' outro, chorando dos seus
Fazer pode d' outri uiuel-os seus.....

Ollos, dizendo:—Sennor, ¿qué fareỳ?
Pois est' é morto, nunca uiuireỳ [2]
con meu marido; mas a tí ỳrei
que a teu Fillo rogues que dos seus
Fazer pode d' outri uiuel-os seus.....

Miragres mostre por tí; ca sei ben
que o fará, d' esto non dulto ren;
pois faça esto por tí, ca ben ten
meu marido que ambos somos seus
Fazer pode d' outri uiuel-os seus
fillos aquela que Madr' é de Deus.

Eu et ele.—Et tan muito chorou
en dizend' [3] esto, et tanto rogou,
que o menỳnno [4] enton uiu' achou
et fez chamar ý dous omees seus [5]
Fazer pode d' outri uiuel-os seus.....

De ssa casa; et seu marid' enton
ý uẽo logo con gran deuoçon,
et muitas gentes loaron enton
aa Uírgen que ual sempr' aos seus.
Fazer pode d' outri uiuel-os seus.....

Tan tost' a madre foi sigo leuar
seu fill' a Salas, et ant' o altar
pos' ssa omágen, dizendo:—Loar
d' ésta deuemos os miragres seus.—
Fazer pode d' outri uiuel-os seus
fillos aquela que Madr' é de Deus.

CXIX.

Como Santa María tolleu un joiz aos diaboos que o leuauan, et tornó-o a ssa cassa et dísse-lle que se meenfestasse, ca outro dia auía de morrer. [6]

Como somos per conssello do demo perdudos,
assí somos pelo da Uírgen tost' acorrudos.

D' esto direi un miragre, onde gran façanna
fillaredes que a Uírgen fezo en Espanna [7]
d' un ome que de diabos hũa gran conpanna
leuauan, pera penaren con os descreudos.
Como somos per conssello do demo perdudos.....

Éste sobreiöỳz era d' ũa vila bõa
en que uiçosa tijnna muito ssa pessõa,
mui gran mannãa iantando et cẽand' a nõa,
et grandes dões fillaua, ca non dos mïudos. [8]
Como somos per conssello do demo perdudos.....

Éste mui bon pan comía senpr' e bõos uỳnnos
beuía; mais [9] non usaua muit' andar [10] caminnos

---

[1] T. j. 1.: et quando.
[2] T. j. 1.: uiuerei.
[3] T. j. 1.: en dizendo.
[4] Así el cód. T. j. 1.—El texto: menỳ.
[5] T. j. 1.: dos omes seus.
[6] T. j. 1.: Esta é como santa maría tolleu un Joiz aos diabóos que o querian matar.
[7] En el códice T. j. 1. estan divididos en dos cada uno de estos versos, en la forma siguiente:

Desto direi un miragre
onde gran façanna
fillaredes que a uírgen
fezo en espanna.....

Esta division no produce en general mal efecto armónico; pero adolece de vicios métricos, como puede verse en la segunda parte del estribillo:

assí somos pelo da Uírgen
tost' acorrudos.

[8] T. j. 1.: mẽudos.
[9] T. j. 1.: mas.
[10] Así el códice T. j. 1.—El texto *adar* por *àdar*.

Digitized by Google

pera prender os ladrões; pero os mesqẏnnos
prendía, et por él eran mui mal remeudos. [1]
Como somos per conssello do demo perdudos.....

Él un di' assí estando, que iantar quería
con outros que conuidados ouu' en aquel dia,
oẏú como de peleia ou de gran perfía
grandes uozes et braados fortes et agudos,
Como somos per conssello do demo perdudos.....

E dizend': «Agẏnna, agẏnna, mui toste fillade
aquel ome et da uila longe o leuade.»
Él, cuidando que peleia era de uerdade,
mandou fillar a seus omees lanças et escudos.
Como somos per conssello do demo perdudos.....

E él saẏú dos primeiros partil-a peleia,
dizendo:—Por Deus, uarões, non seia, non seia.—
Mas tan toste de diaboos [2] conpanna sobeia
o fillaron, uuns negros et outros cornudos.
Como somos per conssello do demo perdudos.....

E mantenente da uila o poseron fóra
sobr' un poço fond' e negro máis que hũa mora, [3]
et quiséron-o deẏtar en ele essa ora
con outros que pouc' auía eran ý metudos.
Como somos per conssello do demo perdudos.....

E aquel poço feruía ben come caldeira,
ond' él espantad' estaua de máa maneira.
En esto chegou a Uírgen santa uerdadeẏra
dizendo:—Leixad' est' ome, máos atreuudos.—
Como somos per conssello do demo perdudos.....

Eles, quand' aquest' oýron, fugíron agẏnna,
et leixaron aquel om' aa santa Reẏnna
que lle deu logo consello ben qual conuijnna;
ca os seus non quer ela que seian cofondudos.
Como somos per conssello do demo perdudos..... [4]

Ca pero él de iustiça [5] mui pouca fezera,
sempre en Santa María esperanz' ouuera;
et porende o liurou d' aquela coita fera,
dizend':—Atan toste seian per tí connoçudos
Como somos per conssello do demo perdudos.....

---

[1] T. j. 1.: reemudos—escrito sobre raspado.
[2] T. j. 1.: diabos.
[3] Así el códice T. j. 1.—En el texto, equivocadamente, *moura*.
[4] En el códice T. j. 1. se omitió aquí el estribillo por terminar la estrofa en fin de plana. Por la misma razon dejó de escribirse al final de la Cantiga.
[5] T. j. 1. iostiça.

Digitized by Google

CXXI

Teus pecados, et filla d' eles gran pẽedença,
et en pagar o que deues mete ta femença,
et en meu Fill' e en mí aue ben ta creença
et faz [1] come os que están sempr' apercebudos.
Como somos per conssello do demo perdudos.....

Ca sabe que máis d' un dia non será ta uida;
porén faz que pois ta alma for de tí partida,
que logo sen estardança pera Deus sa ida
faça, et que os santos non lle seian sannudos.—
Como somos per conssello do demo perdudos.....

Poil'-aquesto diss' a Uírgen, en un mui bel chão
o leixou, et él tornou-sse logo de mão
a ssa casa, et enuiou polo guardião
et fillou d' él pẽedença dos erros sabudos.
Como somos per conssello do demo perdudos.....

E null' ome máis coitado non foi quen o uisse;
et outro dia morreu como ll' a Uírgen disse,
et ú quis Deus que ll' a alma do corpo saÿsse,
os ángeos a leuaron nobres et temudos.
Como somos per conssello do demo perdudos,
assí somos pelo da Uírgen tost' acorrudos.

CXX.

Esta é de loor de Santa María.

Quantos me creueren loarán
a Uírgen que nos manten.

Ca sen ela Deus non auerán
—Quantos me creueren loarán—
nen as sas fazendas ben farán
—Quantos me creueren loarán—
nen o ben de Deus connocerán;
et tal consello lles dou porén.
Quantos me creueren loarán
a Uírgen que nos manten.

E con tod' esto seruil-a an
et de seu prazer non säÿrán
et máis d' outra ren a amarán,
et serán per ý de [2] mui bon sen.
Quantos me creueren loarán
a Uírgen que nos manten.

Ca en ela sempre acharán
mercée mui grand' e bon talan,
per que atan pagados serán,
que nunca deseiarán ál ren.
Quantos me creueren loarán
a Uírgen que nos manten.

CXXI.

Esta é d' un miragre do caualeiro que fazía a guerlanda das rosas a Santa María.

De muitas maneiras busca
a Uírgen esperital
carreÿras en como guarde
os seus de mort' e de mal.

E de tal razon com' esta
en Proença hũa uez
amostrou mui gran miragre
a Sennor de todo prez
contra un seu caualeiro
que tal promessa lle fez,

---

[1] T. j. 1. fas.
[2] T. j. 1.: *do*.—La *o* está señalada con una raya para indicar que debe corregirse.

Digitized by Google

que lle guerlanda faría
de rosas toda, non d' ál.
De muitas maneiras busca
a Uírgen esperital.....

E aquesto [1] cada dia
podéndo-as él achar,
et se non, por cada rosa
dissesse en seu logar
hũa uez «*Aue María*»
et assí fosse cercar
a guerlanda toda d' elas,
et que ll' a fezess' atal.
De muitas maneiras [2] busca
a Uírgen esperital.....

Aquesto fez un gran tenpo,
que non faleceu de ren,
que a guerlanda das rosas
no tenpo d' elas mui ben
fazía et a põýa
na sa omágen; des én
a ela s' acomendaua
que aos seus nunca fal.
De muitas maneiras busca
a Uírgen esperital.....

Quando [3] non achaua rosas,
rezaua, com' aprendí,
todalas *Aues-Marías*
que prometera, que ni
hũa non lle falecía.
Et él fazendo assí,
topou con seus enemigos
en mëogo d' un gran ual,
De muitas maneiras busca
a Uírgen esperital.....

Que mui ben encaualgados
uijnnan; mais a la fe
ele assí non estaua,
mais [4] en un seu palafré
frac' en que caualgaua; [5]
et deceu d' ele a pé
et ficou log' os gẽollos
escontra ú o sol sal.
De muitas maneiras busca
a Uírgen esperital.....

E diss' as *Aues-Marías*
rogando de coraçon
á Uírgen que lle ualuesse,
et ela ualeu-ll' enton;
ca alí ú eles ýan
polo matar de randon,
uíron-o todo cercado
de lume celestïal.
De muitas maneiras busca
a Uírgen esperital.....

E ar uíron hũa dona
hũa guerlanda fazer
de rosas, et él con ela
do outro cabo põer
das rosas en a guerlanda; [6]
mas eles enton poder
non ouueron d' ir a ele
et disseron log' atal:
De muitas maneiras busca
a Uírgen esperital.....

—Tornémo-nos d' aquí logo,
pois esto non praz a Deus
que est' ome nós matemos
ca x' éste dos seruos seus;
et porende uos consello
(diss' enton un d' eles), meus
amigos, que nos uaámos;
ca muit' é descomunal
De muitas maneiras busca
a Uírgen esperital.....

Cousa de fillarmos guerra
con a Madre do Sennor
que ueémos cabo d' ele
máis bela ca nulla flor,
et faz con él a guerlanda
et é ssa aiudador

---

[1] Así el códice T. j. 1.—En el texto se dibujó equivocadamente una *D* en lugar de la *E* inicial.
[2] T. j. 1.: maneras.—Es yerro evidente.—En el resto de la Cantiga, *maneiras*.
[3] T. j. 1.: E quando,—con lo cual resulta una sílaba más en el verso.
[4] T. j. 1.: mas.
[5] Así este verso en los dos códices escurialenses. Tal vez debería haberse escrito:
fraco en que caualgaua.
De este modo se completa la medida.
[6] T. j. 1.: *guerlada* por *guerlãda*.

Digitized by Google

que assí nos desfaría
ben com' a agua o sal.—
De muitas maneiras busca
a Uírgen esperital.....

Fóron-s' eles, et d' aquesto
o caualeiro non uẏú
nulla ren, nen sol a dona,
nen da guerlanda sentiú
que en sa mão teuesse;
mais [1] pela terra oẏú
todo quanto ll' escontaron
da Sennor que pod' e ual.
De muitas maneiras busca
a Uírgen esperital.....

E porén, se a amaua
ánte, depóis la amou
mui máis; et este miragre
per muitas terras contou,
et con quantos a loauan
sempre muito a loou,
mostrando cómo nas coitas
aos seus é mui leal.
De muitas maneiras busca
a Uírgen esperital
carreẏras en como guarde
os seus de mort' e de mal. [2]

CXXII.

Como [3] Santa María resucitou hũa jnfante [4] filla d' un rei, et póis foi monia et mui santa moller.

Miragres muitos pelos reis faz
Santa María cada que lle praz.

D' esto direi un miragre que uí
que en Toled' a Uírgen fez alí
na ssa capela, et creed' a mí
que faz ý outros miragres assaz.
Miragres muitos pelos reis faz.....

Esta capela no alcaçar é
da santa Uírgen, ú ficou a fe,
et dentro hũa ssa figura sé
feita como quando pariú et iaz.
Miragres muitos pelos reis faz.....

Esta fez pintar o Emperador,
o que de tod' Espanna foi sennor;
mas o bon rei Don Fernando mellor
a pintou toda o corp' e a faz.
Miragres muitos pelos reis faz.....

A este Rei [5] hũa filla naceu
que a Santa María prometeu;
des í aa órden offereceu
de Cistel que é santa et de paz.
Miragres muitos pelos reis faz.....

Esta menẏnna ssa madre criar
a fez pera as Olgas a leuar
de Burgos; mais la menẏnn' afermar [6]
foi et morreu, de que máo solaz
Miragres muitos pelos reis faz.....

Toda a noite ssa ama leuou,
ca de dóo a matar se cuidou;
et a sa madre logo o contou
et ela fez como a quen despraz
Miragres muitos pelos reis faz.....

De lle morrer sa filla. [7] Et enton
foẏ-a fillar et diss' assí:—Pois non
quis a Uírgen, a que te dei en don,
que uiuesses, mais [8] quiso que na az
Miragres muitos pelos reis faz.....

Dos mortos fosses por pecados meus,
porén deitar-t'-eẏ ant' os pées seus
da ssa omágen da Madre de Deus.—
Et fez-lo logo, par San Bonifaz.
Miragres muitos pelos reis faz.....

A todos [9] da capela fez saẏr;
des í mandou ben as portas choẏr,
et as donas filláron-ss' a carpir
et ela chorando pos' seu anfaz [10]
Miragres muitos pelos reis faz.....

---

[1] T. j. 1.: mas.
[2] En el códice T. j. 1. termina la última estrofa con la plana, por lo cual se omite el estribillo.
[3] T. j. 1.: Esta é como.
[4] T. j. 1.: jfante.
[5] T. j. 1.: Deste Reẏ.
[6] T. j. 1.: mas la mennẏnn anfermar.
[7] En el códice T. j. 1. está repetida la palabra *filla*, pero tachada la primera con tres rayas de tinta encarnada.
[8] T. j. 1.: mas.
[9] T. j. 1.: *E* todos.
[10] T. j. 1.: enfaz.

Digitized by Google

E disse:—Iá máis non me partirei
d' aquesta porta; ca de certo seÿ
que me dará a Madre do bon Rei
mia filla uiua; se non, de prumaz
Miragres muitos per los [1] *reis faz.....*

Tragerei dóo, ou d' un anadiú.—
Et esto dizendo, chorar oÿú
a menÿnna, et as portas abrÿú
et fillou-a nos braços mui uiaz,
Miragres muitos pelos reis faz.....

Chorand' e dizendo:—Bẽeita tú
es, mia Sennor, que pariste Ihesu-
Christo; et porén, cada logar ú
for ta eigreia, ben ata en Raz,
Miragres muitos pelos reis faz.....

Darei do meu. [2]— Et ben assí o fez,
et leuou ssa filla d' aquela uez,
que deu nas Olgas logar de bon prez,
mal grad' end' aia o demo maluaz.
Miragres muitos pelos reis faz
Santa María cada que lle praz. [3]

CXXIII.

Como [4] Santa María guardou un frade menor dos diaboos na ora que quis morrer, et torcía-sse todo con medo d' eles.

De Santa María sinal qual xe quer
ualrrá muit' [5] *a quen en ela ben creuer.*

Ca que quer [6] que seia d' aquesta Sennor
ualrrá muit' a quen de mal coitado for,
et ualer-ll'-á contra o demo maÿor
alí ú sobr' ele gran poder ouuer.
De Santa María sinal qual xe quer.....

Ben com' en Bitoria guariú hũa uez
a un frade menor, que de menÿnnez
entrara na órden et ý mui bon prez
uiuendo gannara. Mas foi-lle mester
De Santa María sinal qual xe quer.....

Que o acorresse, como ll' acorreu,
Santa María na ora que morreu;
ca un pouc' enante todo se torceu
et parou-sse negro; et quen uos disser
De Santa María sinal qual xe quer.....

Que máis fea cara podía tẽer
null' ome, sol non ll' o querades creer;
mais [7] outro bon frade foi log' encender
candea da Uírgen, bẽeita moller.
De Santa María sinal qual xe quer.....

E desque na mão ll' a ensserrou,
a coor mui negra logo sse canbiou
et a faz mui branca toda se tornou
sen obrar ý físico de Monpesler. [8]
De Santa María sinal qual xe quer.....

Mas a pouco rato ouue de finar,
ond' ouueron os frades mui gran pesar
temendo que era en máo logar,
disseron: [9] —Rez' ora quen rezar souber
De Santa María sinal qual xe quer.....

O salteiro todo, porque sen falir
nos saber Deus faça ú éste fez ir.—
Porend' a dous frades o fez Deus uijr
pois foi mort', e disse:—Quen saber quiser
De Santa María sinal qual xe quer.....

Por qué me toruei todo quando morí,
esto foi porque os dïaboos uj;
mais poil-a candea adusseron ý,
fugíron én todos. Et quen ben fezer
De Santa María sinal qual xe quer.....

Sempre terrá sigo algun sinal
de Santa María, a que nunca fal

---

[1] Así en el texto.—T. j. 1.: *pelos*, como en toda la Cantiga.
[2] Así en el códice T. j. 1.—El texto, *Farei* do meu; lo cual es yerro evidente.
[3] En el cód. T. j. 1. se omite el estribillo en este lugar por caer en fin de plana.
[4] T. j. 1.: Esta é como.
[5] T. j. 1.: muito.—Así tambien se escribió en el texto; pero se suprimió despues la *o*, señalándola con un punto por debajo.
[6] Así en el códice T. j. 1.—El texto, impropiamente: Da que quer.
[7] T. j. 1.: mas—y lo mismo adelante.
[8] En el texto se escribió primero:

sen obrar fisico de Monpisler.

Luégo se añadió entre renglones el adverbio *ý*, y se corrigió la *i* de *Monpisler* convirtiéndola en *e*.
[9] T. j. 1.: dizendo.

Digitized by Google

aos que a seruen et senpre lles ual
et saca de pena quen ý esteuer.
De Santa María sinal [1] *qual xe quer.....*

Assí fez a mí, esto sabede ben;
deu-me logar bõo qual a mí conuen,
et uós muitas graças lle dade porén,
ca saluo será sempr' o con que teuer.
De Santa María sinal qual xe quer
ualrrá muit' a quen en ela ben creuer. [2]

CXXIIII.

Como [3] Santa María guardou un ome que apedraron que non morresse ata que sse meenfestasse, porque iaiũaua as uigías das sas festas.

O que pola Uírgen leixa
o de que gran sabor á,
sempre aquí [4] *lle demostra*
o ben que póis lle fará. [5]

E d' est' un mui gran miragre
uos contarei, que oý
dizer aos que o uíron
et o contaron [6] assí
como uos eu contar quero. [7]
Et, segun com' aprendí,
demostrou Santa María
en a terra que está
O que pola Uírgen leixa
o de que gran sabor á.....

Mui preto d' ambol-os mares,
do gran que corr' a rredor
da terra et ar do outro
que é chamado Menor;
e mostrou Santa María,
Madre de nostro Sennor,
por un ome. Et quen esto
oýr', sabor auerá
O que pola Uírgen leixa
o de que gran sabor á.....

De iaiũal-a ssa festa
de Março, com' éste fez,
que a iaiũou gran tempo;
mas porque foi a Xerez
et a Seuilla, quand' eran
de mouros, máis [8] d' ũa uez,
foi acusado et preso
porque sen mandad' alá
O que pola Uírgen leixa
o de que gran sabor á.....

Fora, et que o matassen
logo, ú non ouuess' ál,
et que foss' apedrëado
porque fezo [9] feito tal.
Et feríndo-o, chamaua
a Rëynna sperital,
dizendo:—¡Aý, Sennor! ual-me
ben como ualiste iá
O que pola Uírgen leixa
o de que gran sabor á..... [10]

A aqueles que sse fían
en tí mui de coraçon,
et por aquesto non queras
que moira sen confisson;
ca eu sempr' en tí fiando
receb' aquesta paixon.— [11]
Enton os que o matauan
disseron:—¿Et qué será
O que pola Uírgen leixa
o de que gran sabor á.....

Qve por pedras que deitemos
non o podemos matar?—

---

[1] El texto, equivocadamente, *seinal*.
[2] Omitido en el cód. T. j. 1. el estribillo, por terminar con la plana la última estrofa.
[3] T. j. 1.: Esta é como.
[4] T. j. 1.: *sempreláqui* (sempr' él' aquí).—En el texto se escribió *sempr aquí;* despues se intercaló con pluma mas delgada la *e* final de *sempre*.
[5] En el códice T. j. 1. están reducidos á uno cada dos versos de esta Cantiga.
[6] T. j. 1.: contauan.
[7] Así el códice T. j. 1.—El texto:
como uos eu quero contar;
pero advertida, tal vez, por el amanuense, la falta de cadencia de este verso, tachó con una raya sutil las dos últimas palabras, é hizo al márgen señal de advertencia para corregirlo indudablemente en la forma en que está en el T. j. 1.
[8] T. j. 1.: mas.
[9] T. j. 1.: porque fez.
[10] T. j. 1.: *o de gran sabor á.*—Es equivocacion. La misma se observa despues de la estrofa siguiente y de la última.
[11] T. j. 1.: paxon.

Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY

ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS
R L

Digitized by Google



Digitized by Google

C. os diabos ueẽen áá donzela q̃ uiñ. S. ãm. estar cõela e fuyuon .

C. os diabos neẽen áo crerigo e ellel diſſe q̃ rouſſe p̃ ourñez

Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY

ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS

Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY

ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS
R

Digitized by Google


C. un diabo seguiu tar á dõzela q̃lli fez esfraecer á oraçõ da ũge.
C. ó padre q̃l matar á donzela ró crerigo lla sacou da s̃ mãos.
C. espousarõ ó crerigo rá dõzela per̃ sello ró cõ aiuda do demo.
C. q̃ s̃. m̃. pareceu áõ crerigo r lli disse que nõ casasse cõ á sa dõzela



Digitized by Google

M. Fuster, cromolit.

Cromo lits de J.M. Mateu, Madrid.

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY

ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS
R L

Digitized by Google

Enton o que ll' o mandaua
mandou-lle ferir et dar
mui grande con un uenabre
et depoiſ-o [1] degolar;
et non morreu por tod' esto,
dizendo:—Por Deus, acá
O que pola Uírgen leixa
o de que gran sabor á.....

Un crérigo mi aduzede
a que diga quanto fix'
de mal, de que pẽedença
de meus pecados non prix'.—
Et pois ll' esto feit' ouueron,
diss':—Amigo, sempr' eu quix'
seruir a Santa María,
a que nunca falirá
O que pola Uírgen leixa
o de que gran sabor á.....

Nen fal aos que a seruen.—
Et dizend' esto, morreu,
et de como nós creemos,
Deus ssa alma recebeu;
et desque foi morto, logo
a ora enbarueceu,
ca esse dia rapara
sa barua en Alcalá
O que pola Uírgen leixa
o de que gran sabor á.....

De Guadaýra et iouue
un tempo, creede ben,
assí, que aue nen besta
d' ele non comiú per ren.
Esto fez Santa María,
a Sennor que nos manten
pola ssa gran pïadade [2]
et sempre nos manterrá.
O que pola Uírgen leixa
o de que gran sabor á,
sempre aquí lle demostra
o ben que póis lle fará. [3]

CXXV.

Como [4] Santa María fez partir o crérigo et a donzela que fazían uoda, porque o clérigo [5] trouxera este preito pelo [6] demo, et fez que entrassen anbos en órden.

Muit' é maỳor [7] *o ben fazer*
da Uírgen Santa María,
que é do demo o poder
nen d' ome máo perfía.

E d' esta razon uos direỳ
un miragre fremos' assaz,
que fezo Santa María
por un crérigo [8] aluernaz
que en a loar punnaua
polos muitos bẽes que faz,
et rezaua por aquesto
a sas oras cada dia.
Muit' é maỳor o ben fazer
da Uírgen Santa María.....

O crérigo maỳordomo
era do bispo ben d' alí
da cidad' en que moraua
él, et era ý outrossí
hũa donzela fremosa
a marauilla, com' oý,
que á Uírgen, de Deus Madre,
mui de coraçon seruía.
Muit' é maỳor o ben fazer
da Uírgen Santa María..... [9]

Des í sempre lle rogaua
que lle [10] mostrass' algũa ren
per que do demo guardada
fosse; et a Uírgen porén
ll' apareceu et lli disse: [11]
—Dí «*Aue María*» et ten
sempr' en mí a uoontade,
et guárda-te de folía.—
Muit' é maỳor o ben fazer
da Uírgen Santa María.....

---

[1] T. j. 1.: et de polo.
[2] T. j. 1.: piedade.
[3] Falta el estribillo en este lugar del texto, á pesar de haber dejado el amanuense el espacio necesario para escribirlo ántes del epígrafe de la Cantiga siguiente.
[4] T. j. 1.: Esta é como.—*Tol.:* Esta .LXXXXvij.ª é como.
[5] T. j. 1. y *Tol.:* crerigo.
[6] T. j. 1.: polo.
[7] *Tol.: mỳor.* Es yerro.
[8] *Tol.:* clerigo.
[9] Omitido en el texto el estribillo por terminar la estrofa en fin de columna.
[10] T. j. 1.: que lli.
[11] *Tol.:* et lle disse.

Digitized by Google

Ela fezo seu mandado
et usou esta oraçon;
mail-o crérigo [1] que dixe
lle quis tal ben de coraçon,
que en todalas maneiras
prouou de a uencer; mais non
podo ý acabar nada,
ca oỳr non o quería.
Muit' é maỳor o ben fazer
da Uírgen Santa María..... [2]

D' aquesto foi mui coitado
o crérigu', e [3] per seu saber
fez aiuntar os dïabos
et dísse-lles:—Ide fazer
com' eu a donzela aia
log' esta noit' en meu poder;
se non, en hũa redoma
todos uos ensserraría.
Muit' é maỳor o ben fazer
da Uírgen Santa María.....

D' aquelo que lles él disse
ouueron todos gran pauor,
et foron aa donzela
et andáron-ll' a derredor;
mais nada non adobaron, [4]
ca a Madre do Saluador
a guardaua en tal guisa
que ren non ll' enpeecía.
Muit' é maỳor [5] *o ben fazer*
da Uírgen Santa María.....

Quand' entenderon aquesto
log' äo crérigo sen ál
se tornaron, et él disse:
—¿Cómo uos uá?—[6] Disseron:—Mal;
ca tan muito é guardada
da Uírgen esperital, [7]
que o que a enganasse
mui máis ca nós sabería.
Muit' é maỳor o ben fazer
da Uírgen Santa María.....

O crérig' outra vegada
de tal guisa os coniurou,
que ar tornaron a ela,
que un d' eles [8] tan muit' andou,
que a oraçon da Uírgen
lle fezo que sse ll' obridou;
et ao crérigo vẽo
o demo con alegría
Muit' é maỳor o ben fazer
da Uírgen Santa María.....

Dizend':—O que nos mandastes
mui ben o per recadei eu,
et oỳ máis de a auerdes
tenno que non será mui greu.—
Et o crérigo ll' ar disse:
—Tórna-t' alá, amigo meu,
et fais-me [9] como a aia;
se non, logo morrería.
Muit' é maỳor o ben fazer
da Uírgen Santa María.....

E o demo tornou toste
et féze-a log' enfermar,
et en a enfermidade
fez-la en tal guisa maỳar, [10]
que seu padre et sa madre
a querían porén matar,
mail-o [11] crérigo das mãos
muit' agỳnna ll' a tollía.
Muit' é maỳor o ben fazer
da Uírgen Santa María.....

E enton atan fremoso
o crérigo lle pareceu,
que a poucas d' amor d' ele
logo sse non enssandeceu;
ca o demo de mal chẽo [12]
en tal guisa a encendeu,
que diss' enton a seu padre
que logo sse casaría
Muit' é maỳor o ben fazer
da Uírgen Santa María.....

---

[1] T. j. 1.: mais lo crerigo.—*Tol.:* mais o crerigo.
[2] Falta en el códice T. j. 1. el estribillo que el amanuense omitió por terminar la estrofa con la plana. Por la misma razon dejó de escribirlo despues de las estrofas 9.ª, 14.ª, 19.ª y última de la Cantiga.
[3] T. j. 1.: o crerig et.—*Tol.:* o crerig e.
[4] *Tol.:* mas nada non adubaron.
[5] *Tol.: Muit maỳor.* Es yerro.
[6] *Tol.:* uai.
[7] *Tol.:* da uirgen madre spirital.
[8] T. j. 1. y *Tol.:* et un deles.—Esta leccion parece más propia y de mejor sentido.
[9] T. j. 1.: et fas me.
[10] *Tol.:* maỳerar.
[11] T. j. 1.y *Tol.:* mas o crerigo.
[12] El texto: *chia.*—Advertido el yerro por el amanuense, tachó la *a* con una raya delgada é hizo al márgen la señal de advertencia; pero no llegó á corregirlo.

Digitized by Google

Con aquel crérig', et disse
a ssa madre que manamán
por él logo enuiasse
et chamassen un capelan
que lles as iuras [1] fezesse;
se non, soubessen de pran [2]
que log' enton con sas mãos
ant' eles sse mataría.
Muit' é maior o ben fazer
da Uírgen Santa María.....

Outro día de mannáa [3]
fezeron log' eles uijr
o crérig', et él de grado
uẽo ý et foi-lles pedir
sa filla por casamento,
et prometeu-lles sen falir
que lle daría en arras
gran requeza que auía.
Muit' é maior o ben fazer
da Uírgen Santa María.....

E disso: [4] —Casemos logo.—
Mas [5] diss' o padre:—Non, mais cras
che darei onrradamente
mia filla, et tú seerás
com' é en logar [6] de fillo,
et se eu morrer, erdarás
mui grand' algo que eu tenno
que gaanneỳ [7] sen tricharía.—
Muit' é maior o ben fazer
da Uírgen Santa María.....

Os esposoỳros iuntados
foron logo, com' apres' eỳ,
et outro dia mannãa
casaron; mais [8] ¿qué uos direỳ?....
Porque pelo demo fora,
a Madre do muit' alto Rei
do cëo mui groriöso,
logo lle lo desfazía.
Muit' é maior o ben fazer
da Uírgen Santa María..... [9]

E por partir este feỳto
oỳd' agora o que fez:
o crérigo que dissera
sempre [10] sas oras, essa uez
obridou-xe-lle a nõa; [11]
mais la Rëỳnna de gran prez
fezo que a ssa eigreia
fosse, como ỳr soỳa.
Muit' é maior o ben fazer
da Uírgen Santa María.....

E ú estaua rezando,
pareceu-ll' a Madre de Deus
et dísso-ll':—¿Aquí qué fazes?
ca iá tú non eras dos meus
uassalos nen de meu Fillo,
mais dos enemigos seus, [12]
dïabos que che fezeron
começar est' arlotía,
Muit' é maior o ben fazer
da Uírgen Santa María.....

Que con esta mia criada
cuidas casar, pero me pes',
que iá ssé en o taámo
toda ben coberta d' alffrés.
Esto non será d' est' ano,
per bõa fe, nen d' este mes;
mais [13] leixa esta loucura
et tórna-t' á crerezía. [14]
Muit' é maior o ben fazer
da Uírgen Santa María.....

E eu farei ao bispo

---

[1] El copiante del texto escribió: que lles *a iura*. Despues añadió una *s* al final de esta última palabra; pero se olvidó de hacer lo mismo en el artículo, resultando *a iuras*.—T. j. 1. y *Tol.*: que lle las iuras.
[2] T. j. 1.: se non soubessen ben de pran.
Tol.: se non soubessen que de pran.
[3] T. j. 1. y *Tol.*: mannãa.
[4] *Tol.*: E disse.
[5] T. j. 1.: mais.
[6] T. j. 1.: lugar.
[7] *Tol.*: gannei.
[8] T. j. 1. y *Tol.*: mas.
[9] *Tol.*, equivocadamente: *san maria*.
[10] Tol.: *sepre* por *sẽpre*.
[11] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto:
obridouxell a nõa,
con lo cual resulta el verso defectuoso, á no formar en *ou* una diéresis desagradable.
[12] T. j. 1.: mais es dos ẽemigos seus.
Tol.: mas.....
[13] *Tol.*: mas.
[14] *Tol.*: crerizia.

Digitized by Google

que uenna por tí log' acá,
et dí-ll' esto que che dixe, [1]
et él ben te consellará
cómo non perças ta alma;
et se non, Deus se uingará [2]
de tí, por quanto quisische [3]
do demo ssa compañía.
Muit' é maior o ben fazer
da Uírgen Santa María.....

Foi-ss' enton a Uírgen Santa
aa donzela, alí ú [4]
dormía, et disso:—Máa,
¿cóm' ousas aquí dormir tú
que es en poder do demo, [5]
et mí [6] et meu Fillo Ihesú
te escaecemos mui toste,
louca, máa et sandía?—
Muit' é maior o ben fazer
da Uírgen Santa María..... [7]

A donzela disse logo:
—Sennor, o que uos aprouguer
farei mui de bõa mente;
mais éste de que soon moller
¿cóm' o leixarei? [8]—(diss' ela).
Diss' a Uírgen:—Á-che mester
que o leixes et te uáas
meter en hũa mongía.—
Muit' é maior o ben fazer
da Uírgen Santa María.....

A nouia ss' espertou logo
chorando, et esto que uỳú
diss' ao padr' e á madre;
des í mercée lles pediú
que log' en un mõesteiro [9]
a metessen, per com' oỳú
dizer aa Uírgen Santa,
que casar non lle prazía.
Muit' é maior o ben fazer
da Uírgen Santa María.....

E o bispo chegou logo
et dísso-ll' [10] o nouio:—Fol
soon de que casar quige;
mail-o [11] demo, que sempre sol
fazer mal aos que ama,
m' enganou; et porén mia prol
é que logo monge seia
en algũa abadía.—
Muit' é maior o ben fazer
da Uírgen Santa María.....

D' esta guisa acordados
foron os nouios, como diz
o escrito, et o bispo,
que nom' auía Don Fijz,
ambos los [12] meteu en órden
por prazer da Emperadriz
do cẽo mui groriosa,
et foron ý todauía.
Muit' é maỳor o ben fazer
da Uírgen Santa María,
que é do demo o poder
nen d' ome máo perfía.

CXXVI.

Esta é como Santa María guareceu un ome en Elche d' ũa saeta que lle entrára pelos ossos da faz. [13]

De toda chaga ben pode guarir
et de door a Uírgen sen falir.

Como sãou en Elche hũa uez
Santa María, a Sennor de prez,

---

[1] *Tol.*: que ti dixe.
[2] *Tol.*: uengará.
[3] *Tol.*: quisiste.
[4] T. j. 1.: áá donzela ben á ú.
[5] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—En el texto:

que es poder do demo.

Es yerro, del cual resultan defectuosos el sentido y la medida del verso.
[6] T. j. 1.: et min.
[7] En el cód. de *Tol.* está escrito:

Muit é maior da u
da uirgen santa maria.

El amanuense hizo al márgen dos rayas para llamar la atencion sobre este yerro; pero no llegó á corregirlo.
[8] T. j. 1.: como o leixarei.—*Tol.*: como leixarei.
[9] T. j. 1.: moesteiro.—*Tol.*: mosteiro.
[10] *Tol.*: et disse lle.
[11] *Tol.*: mais lo.
[12] T. j. 1. y *Tol.*: ambolos.
[13] Así en el códice T. j. 1., y está conforme con el contenido de la Cantiga. (Véanse las estrofas 2.ª y última.) El copiante del texto, confundiendo este epígrafe con el de la Cantiga CXXIX, lo escribió así: *Esta é como santa maría guareceo un ome en Elche dũa saetada que lle deran pelo ollo;* pero hubo de advertir su distraccion, por cuanto hizo al márgen, con tinta roja, la señal de costumbre para corregirlo.

Digitized by Google

a un ome de chaga que lle fez
hũa säet', onde cuidou fijr.
De toda chaga ben pode guarir.....

Ca a säeta ll' entrara assý
pelos ossos da faz, com' aprendí,
que non ll' a podían tirar d' alí
per maestría, nen ý auijr.
De toda chaga ben pode guarir.....

E con tenaces a ýan fillar,
mas per ren non ll' a podían tirar,
nen con bäesta que ýan armar;
ca Deus non ll' o quería consentir
De toda chaga ben pode guarir.....

Que guarisse, senon pola Sennor
nossa, ssa Madre. Porén sofredor
foi aquel ome de tan gran door,
de qual uos guarde Deus, se por ben uir.
De toda chaga ben pode guarir.....

Pois uiú aquel ome que ren ualer
non lle podía que fosse fazer,
ben ant' o seu altar se fez trager
de Santa María, et repentir
De toda chaga ben pode guarir.....

Se foi de seus pecados, et chorou
muito et mui ben se maenfestou
et «Santa María» muito chamou,
et logo o ferro lle fez saỳr
De toda chaga ben pode guarir.....

Sen door ela dos ossos da faz.
Et esto uíron omees [1] assaz
que a loaron; ca en ela iaz
máis de ben que podemos comedir.
De toda chaga ben pode guarir
et de door a Uírgen sen falir. [2]

CXXVII.

Esta é como Santa María [3] non quis que entrasse na sa eigreia do Poe [4] un mancebo que dera a ssa madre un couce; et él pois uiú que non podía entrar, cortó o pée, et depóis sãou Santa María. [5]

Non pod' ome pela Uírgen
tanta coita endurar,
que póis ela non ll' o aia
con ben a galardõar. [6]

E d' esto mui gran miragre
uos direi, que hũa uez
a Uírgen Santa María
na eigreia do Poe fez
por un om' auizimáo,
que por seu siso rafez
con sa madre que auía
bõa fora barallar.
Non pod' ome pela Uírgen
tanta coita endurar.....

E non catou o mesquỳnno
como o troux' e pariú
dentr' en seu corpo sa madre,
et do pée a feriú
mal; et muit' ela chorando,
enton mercée pediú
aa Uírgen groriosa
que d' él gran dereito dar
Non pod' ome pela Uírgen
tanta coita endurar.....

Lle quisesse d' aquel torto
grand' e mui descomunal.
Et a Uírgen, de Deus Madre,
que aos coỳtados ual,
deu-ll' enton a él por esto
de door un tan gran mal,

---

[1] T. j. 1.: omẽes.
[2] En el códice T. j. 1. se omite el estribillo en este lugar por terminar la última estrofa en fin de plana.
[3] T. j. 1.: Como santa María,—omitiendo las palabras *Esta é.*
[4] T. j. 1.: do poi.
[5] T. j. 1.: et pois uiu que non podia entrar cortou o pe et entrou logo.—Las palabras del texto *cortó* y *sãou* están escritas equivocadamente en lugar de *cortou* y *sãou-o.*
[6] Así en el códice T. j. 1. En el texto se omite la preposicion *con*, necesaria para la medida del verso.

Digitized by Google

que log' en todas maneiras
s' ouue de maenfestar.
Non pod' ome pela Uírgen
tanta coita endurar..... [1]

E déron-ll' en pẽedença
que fosse pedir perdon
en gẽollos a ssa madre,
et que lle pediss' en don
que ambos en romaría
fossen fazer oraçon
aa eigreia d' aquela
en que Deus foi encarnar.
Non pod' ome pela Uírgen
tanta coita endurar.....

E a madr' enton chorando
tan toste lle perdõou
et d' íren en romaría
de grado ll' o outorgou;
mais [2] dentro na ssa eigreia
sol entrar non o leixou
a Uírgen Santa María
et ouu' enton [3] a ficar
Non pod' ome pela Uírgen
tanta coita endurar.....

Fóra et entrou a madre.
Et a gente a veer
o vẽeron, et puxando
o cuidaron ý meter
per força; mais non poderon
d' aquel logar o mouer
que na eigreia entrasse,
por ben que fossen puxar.
Non pod' ome pela Uírgen
tanta coita endurar.....

E os crérigos da sée
uẽeron correnḍ' alý
et que sse maenfestasse [4]
lle disseron, com' oý.
Él disse que o fezera.
Pois consselláron-ll' assí
que mandass' tallar seu pée [5]
et podería entrar.
Non pod' ome pela Uírgen
tanta coita endurar.....

Él, como quer que lle fosse
esto de fazer mui greu,
por entrar en a eigreia
da Uírgen, com' aprix' eu
féze-o, et mantenente
d' entrar ý non lle foi greu; [6]
mais sa madre, [7] pois uiú esto,
começou de braadar
Non pod' ome pela Uírgen
tanta coita endurar.....

Dizendo:—Santa María,
Sennor, pois que uin' a tí,
non queiras que o meu fillo
sen pée uáa d' aquí.—
Et tantas uezes diss' esto,
que adormeceu alý
ú sse [8] iazía tenduda
chorando ant' o altar.
Non pod' ome pela Uírgen
tanta coita endurar.....

E sonnou que a omágen
lle diss':—Aquesto farás:
filla o pé [9] de teu fillo
et non esperes a cras,
mais pon-ll'-o ú x' ánt' estaua
et ta mão tangerás [10]
sobr' ele en o meu nome,
et eu farey-o sãar.
Non pod' ome pela Uírgen
tanta coita endurar..... [11]

A moller de sonnar esto [12]
ouu' ende mui gran sabor,

---

[1] Omitido aquí el estribillo en el códice T. j. 1. porque termina la estrofa con la plana. Por la misma razon dejó de escribirse al final de la Cantiga.

[2] T. j. 1.: mas.

[3] Así el códice T. j. 1. El texto *ouueron*, con equivocacion evidente, porque este plural no forma sentido.

[4] T. j. 1.: meenfestasse.

[5] T. j. 1.: que o pe tallar mandasse.

[6] T. j. 1.: por entrar ena Eigreia
fez tallar o péé seu
et entrou ỳ mantenente
que dentrar non lle foi greu.

[7] El texto: mais sa *mdre*. El amanuense omitió por olvido el signo de abreviatura equivalente á *a*.

[8] T. j. 1.: ý xe.

[9] En el texto se escribió *pée;* mas luego se señaló con un punto la *e* segunda para suprimirla.

[10] T. j. 1.: trageras.

[11] Falta el estribillo en este lugar del texto.

[12] T. j. 1.: A moller daqueste sonno.

Digitized by Google

et pois espertou, [1] fez logo
como ll' a bõa Sennor
mandara, et pos'-ll' o pée
en seu logar, et mellor
se iuntou que ánt' estaua
que o fezesse tallar.
Non pod' ome pela Uírgen
tanta coita endurar.....

Quand' est' oýron as gentes,
mui gran marauilla én
ouueron, et ar loaron
muitó á que tanto ben
fez et nos faz cada dia;
et os crérigos «*Amen*»
responderon, et os sinos
mandaron todos sõar.
Non pod' ome pela Uírgen
tanta coita endurar,
que póis ela non ll' o aia
con ben a galardõar.

CXXVIII.

Esta é do Corpo de nostro Sennor que un uilão metera en hũa sa colmẽa por auer muito mel et muita cera; et ao catar do mel, mostrou-sse que era Santa María con seu Fill' en braço. [2]

Tant [3] *muit' é con Iesu-Cristo* [4]
Santa María iuntada,
que ú quer que a él achen,
ela con él é achada.

De tal razon un miragre
uos direi marauilloso
que mostrou Santa María
con seu Fillo groriöso
a un uilão que era
d' abellas cobijçoso,
por auer én mel et cera
que lle non custasse nada.
Tant muit' é con Iesu-Cristo
Santa María iuntada.....

Este moraua en Frandes
preto do mar na ribeira,
et foi pedir a conssello
a hũa uella sorteira
que ll' escantaçon mostrasse
et o metess' en carreira
per que abellas ouuesse,
et muito foi d' él rogada.
Tant muit' é con Iesu-Cristo
Santa María iuntada.....

Ela respos-lle: —Fareÿ-o
se meu conssello fillardes.—
Diss' él:—Praz-me.—Respos-ll' ela: [5]
—Pois quando uós comungardes,
a comoÿon en a boca
tẽede sen a passardes
en tal guisa que dos dentes
sol non dedes ý dentada;
Tant muit' é con Iesu-Cristo
Santa María iuntada.....

Mas guardáde-a na boca
o mellor que uós poderdes;
des í de uossas colmẽas [6]
escolled' a que quiserdes
et ensserráde-a dentro;
et se uós esto fezerdes,
de mel será et de cera
uossa casa auondada.—
Tant muit' é con Iesu-Cristo
Santa María iuntada.....

O vilão creu' a vella,
et fez todo seu mandado;
et pois ouue na colmẽa
de Deus o Corp' ensserrado,
cuidou porén seer rico;
et quand' o tenpo chegado

---

[1] T. j. 1.: sespertou (s' espertou).
[2] T. j. 1.: Esta é como un uilão meteu o corpus cristi en hũa colmẽa porque ouuesse muitas abellas et quando a foi catar achou ý Santa María con seu fillo.
[3] T. j. 1.: *Tan*—y así en toda la Cantiga.
[4] T. j. 1.: ihesu cristo.
[5] T. j. 1.: respoll ela.
[6] T. j. 1.: colmeas.

Digitized by Google

CXXVIII

foi de catar sas colmẽas,
non fez longa demorada.
Tant muit' é con Iesu-Cristo
Santa María iuntada.....

E abriú aquela logo
v̀ a Osti' ensserrara,
et uiú ý Santa María [1]
mui fremosa et mui crara
con seu Fillo Ihesu-Cristo
en seus braços, que criara,
que tijnna abraçado
et él ela abraçada.
Tant muit' é con [2] *Iesu-Cristo*
Santa María iuntada.....

Quand' esto uiú o uilão,
ouu' enton tan grand' espanto
que serrou log' a colmẽa,
et aa eigreia quanto
pod' ỳr se foi muit' agỳnna
et disse:—Por Deus lo santo,
(ao capelan) mig' ide
logo sen outra tardada,
Tant muit' é con Iesu-Cristo
Santa María iuntada.....

E mostrar-uos-ei tal cousa
qual uïuda nen oỳda
nunca foi.—Enton o preste,
com' era de bõa vida,
foi con él, et na colmẽa
uiú a Uírgen mui conprida
de ben con seu Fill' en braço,
nobre cousa et preçada.
Tant muit' é con Iesu-Cristo
Santa María iuntada.....

Quand' esto uiú, tornou logo
et fez chamar a concello
et tanger todolos sinos,
et fillaron tal consello:
que con gran preçisson [3] fossen
por aquela que espello
é dos santos et do mundo,
et a trouxessen onrrada.
Tant muit' é con Iesu-Cristo
Santa María iuntada.....

Logo foron alá todos
et uíron én com' estaua
na colmẽa a mui santa
Uírgen et com' abraçaua
a seu Fillo Ihesu-Cristo,
et mui mellor odor daua
que liros nen uioletas
non dan, nen agua rosada.
Tant muit' é con Iesu-Cristo
Santa María iuntada.....

Log' a colmẽa leuaron
as gentes que ý uẽeron
con procisson et cantando;
et depois que a posseron
sobelo altar, as oras
todas compridas disseron
aquel dia con ssa noite,
et de todos mui catada
Tant muit' é con Iesu-Cristo
Santa María iuntada.....

Foi a Uírgen con seu Fillo,
a nobre santa Reỳnna.
Outro dia ar disseron
sa missa, mas non agỳnna;
et pois conssagrou o preste
a Ostïa que tiỳnna,
non acharon na colmẽa
erg' a Ostïa sagrada
Tant muit' é con Iesu-Cristo
Santa María iuntada.....

Qve o uilão metera
ý con gran mengua [4] de siso,
mui sãa et mui fremosa,
como x' a Deus guardar quiso
con ssa Madr' a Uírgen Santa,
Rẽỳnna de Paraỳso.

---

[1] Así el cód. T. j. 1. El texto:
et uiu Santa María.
Es yerro del cual resulta incompleta la medida del verso.

[2] El texto *co* por *cô*.

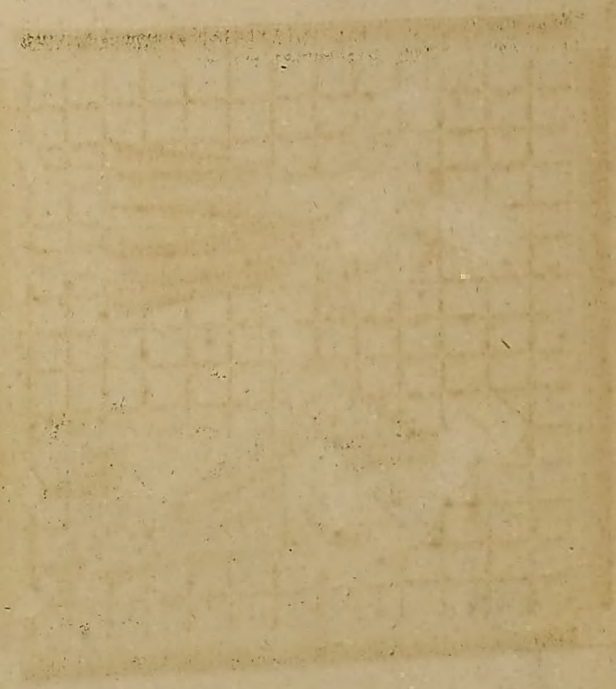
[3] T. j. 1.: procisson.

[4] T. j. 1.: mingua.

Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY

ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS



Digitized by Google



Quen entender qser en

tender. seia da madre de nostro

Quen entender qser entender

seia da madre de nõ señor

seia da madre de nostro señor.

An cavo poder outra l dona s ua
metelo s segr conta r a fan
ues fazen so ffier a tal co stũa
por en non e leal o seu amor

Que entender quser enten
der. seia da madre de nõ señor

As outras fazen o me ceer fol
r preçan ssende assi ceer sol.
mas esta nos da sis e fazn pl
r guardan s de fazelo pesar

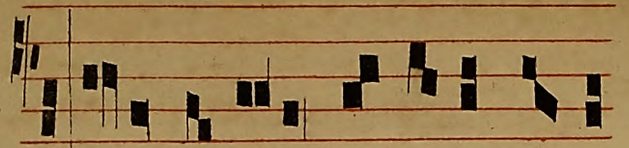
Que entender quser entẽder
seia da mõre de nõ señor.

As outras dan seu vẽ fazẽ mũl
r esta dan ũ senp mas sual
r quen o gaãnad a nõ lle fal
se non se e muu mao peador

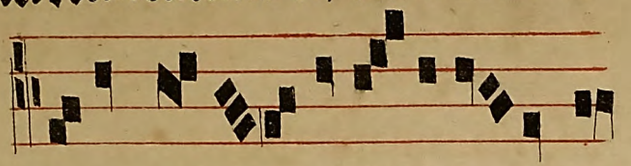
Que entender qser entender
seia da mõre de nõ señor.

As outras mu tas ues es uã mar

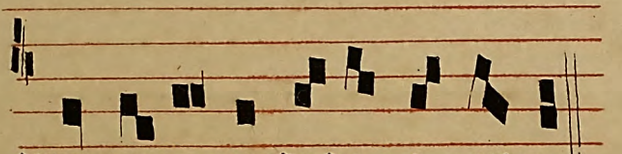
señor. Ca ela faz todo ben entẽ-



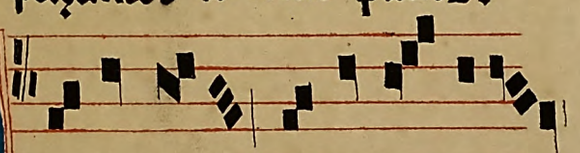
der. & entendendo nos faz conhocer.



nostro señor & ó seu ben auer. &



que peiçamos do demo pauor.



Quen entender quiser entẽder

Amas aqsta nũca nos quer falir
& por ende quen sse de la parar
deu lo co fonda pũ ẽr que for

Quen entender qser entender
seia da madre de nõ señor.

As outras nos fazẽ muit espar
polo seu ben & por el lazerar
mas esta nõ qr cõ seu bẽ tardar
& dan9 ben dou ty bẽes maior

Quen entender qser entender
seia da madre de nõ señor.

Por en seu entender serei.
en quãt eu uiua & a loarei.
& de muytos bẽes que faz direi
& miragres grãdes ond el sabor

Quen entender quiser entende
der seia da madre de nõ señor

Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY

ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS
R L

Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY

ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS
R L

Digitized by Google



Digitized by Google



Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY

ASTOR, LENOX AND
TILDEN FOUNDATIONS
R

Digitized by Google

Porén seia él loado
sempr', e ela mui loada.
Tant muit' é con Iesu-Cristo
Santa María iuntada,
que ú quer que á él achen,
ela con él é achada.

CXXIX.

Como Santa María guareceu un ome d' ũa saetada que lle deran pelo ollo. [1]

De todo mal et de toda ferida
sãar pod' om' a de ben mui comprida.

D' est' [2] a un ome que de Muruedr' era
mostrou a Uírgen marauilla fera
d' ũa gran säetada que presera
en hũa lide forte sen medida.
De todo mal et de toda ferida..... [3]

E a säeta assí ll' acertara
pelo ollo, que logo ll' o britara
et ben até en o toutiço entrara,
de guisa que lle non põýan uida.
De todo mal et de toda ferida.....

Mas [4] ele pos' sa alm' e sa fazenda
en a Uírgen, et deu-xe-ll' en comenda,
et a Salas prometeu offerenda
se él da chaga ouuesse guarida.
De todo mal et de toda ferida.....

E logo mandou a säeta fóra
tirar do ollo, et en essa ora
guariú de todo logo sen demora
desque a säeta én foi saida,
De todo mal et de toda ferida..... [5]

Que da säetada ren non sentía;
des í do ollo atan ben guaría,
que ben com' ánte uíra, d' él uíja;
et pera Salas fez logo sa ida,
De todo mal et de toda ferida.....

Loand' a Uírgen santa groriosa,
Madre de Deus, Rëynna poderosa,
que o sãara come piadosa.
Et esta cousa foi mui loni' oýda
De todo mal et de toda ferida..... [6]

Pelas terras, et quantol-o souberon
a Santa María loores deron
de Salas, et mui gran sabor ouueron
de fazer log' a ela ssa vijda.
De todo mal et de toda ferida
sãar pod' om' a de ben mui conprida.

CXXX.

Esta é de loor de Santa María. [7]

Quen entender quiser, entendedor
seia da Madre de nostro Sennor.

Ca ela faz todo ben entender,
et entendendo nos faz connocer
nostro Sennor et o seu ben auer
et que perçamos do demo pauor.
Quen entender quiser, entendedor..... [8]

En cuio poder outras donas uan
metel-os seus, et coita et afan
lles fazen soffrer, atal costum' an;
porén non é leal o seu amor.
Quen entender quiser, entendedor.....

As outras fazen ome seer fol
et préçan-ss' ende, assí seer sol;
mais [9] ésta nos dá sis' e faz-nos prol
et guárda-nos de fazel-o peyor. [10]
Quen entender quiser, entendedor.....

---

[1] T. j. 1.: Esta é como a un ome deron en hũa fazenda hũa saetada pelo ollo et quebrantaronllo, et cuidaron que morresse, et guareceo santa maría de Salas.

[2] T. j. 1.: E est.

[3] En el texo no se escribió la música correspondiente á los dos versos del estribillo, aunque están rayados los pentagramas.

[4] T. j. 1.: Mais.

[5] Así el cód. T. j. 1.—En el texto se escribió equivocadamente *firda*.

[6] En el segundo verso del estribillo cometió una transposicion el copiante del texto en las palabras *ben mui*, diciendo:

sãar pod òm a de mui ben *conprida.*

[7] Así en el códice T. j. 1.—En el texto se omitió el epígrafe.

[8] Sobre el segundo verso se trazó en el texto el pentagrama; pero, tal vez por olvido, se dejaron de escribir las correspondientes notas musicales.

[9] T. j. 1.: mas.

[10] T. j. 1.: peor.

Digitized by Google

CXXXI

As outras dan seu ben fazendo mal,
et ésta dándo-o senpre máis ual;
et quen o gaannad' á, non lle fal
se non se é mui máo pecador.
Quen entender quiser, entendedor.....

As outras muitas uezes uan mentir,
mas aquésta nunca nos quer falir;
et porende quen sse d' ela partir'
Deul-o cofonda per ú quer que for.
Quen entender quiser, entendedor
seia da Madre de nostro Sennor.

As outras nos fazen muit' esperar
polo seu ben et por él lazerar
mas [1] ésta non quer con seu ben tardar
et dá-nos ben d' outros bẽes mayor.
Quen entender quiser, entendedor.....

E porén seu entendedor serei
en quant' eu uiua, et a loarei
et de muitos bẽes que faz direi
et miragres grandes, ond' ei sabor.
Quen entender quiser, entendedor
seia da Madre de nostro Sennor. [2]

CXXXI.

Esta é como Santa María guardou o Emperador de Costantinobre que non morresse so hũa pena que caeu sobr' ele, et morreron todolos outros que con ele eran. [3]

En tamanna coita non pode seer
om' a que a Uírgen non poss' acorrer. [4]

E d' est' un miragre de que gran sabor
aueredes, direi que fez a Sennor,
a Madre de Deus, por un Emperador;
et en o oyrdes fillad' ý lezer.
En tamanna coita non pode seer.....

Est' Emperador nom' auí' [5] Aleixí
de Costantinobre, per com' aprendí,
et ssa moller Jordana, [6] segund' oý,
ond' era ben casad' e a seu prazer. [7]
En tamanna coita non pode seer.....

Bon crischão era él et de bon sen:
ela á Uírgen amaua máis d' ál ren;
por esto fez a ambos Deus tal ben
qual uos quer eu ora contar et dizer.
En tamanna coita non pode seer.....

Ond' auẽo assí un dia sen ál
que o Emperador foi ueer metal
d' ũas sas mineiras, ben dentr' en un ual'
en couas mui grandes, de que grand' auer
En tamanna coita non pode seer.....

---

[1] T. j. 1.: mais.
[2] Falta el estribillo en el códice T. j. 1., donde termina la última estrofa con la plana.
[3] T. j. 1.: Esta é como santa María liurou de morte un Emperador de Costantinobre por rogo de ssa moller a emperadriz.
[4] El escritor del códice T. j. 1. repitió despues de este estribillo las primeras palabras del mismo *En tamanna coita;* lo cual hizo, probablemente, con el sólo objeto de llenar el espacio que quedaba para cohcluir el renglon.
[5] T. j. 1.: auia.
[6] T. j. 1.: iordana.
[7] Así el cód. T. j. 1.—El texto, equivocadamente: e seu prazer.

Digitized by Google

Tirauan de prata en aquel logar;
et o Emperador foi log' ý entrar
et a coua logo per mëo quebrar
se foi atan tost' e leixou-sse caer.
En tamanna coita non pode seer.....

E quantos dentr' eran todolos matou
senon él senlleiro que uiu' escapou
so hũa gran pena que o ensserrou;
mas cuidou [1] sen falla log' ý a morrer.
En tamanna coita non pode seer.....

Mais [2] la santa dona, sa moller, ¿qué fez?
Con gran dóo foi ant' a Sennor de prez,
Madre de Deus, et sempre d' essa uez
cada dia foi ý oraçon fazer
En tamanna coita non pode seer.....

Que a alma d' él ouuesse saluaçon.
Et muitas missas fez cantar des enton
ben ata un ano et dar offreçon;
et aquesto era todo seu querer.
En tamanna coita non pode seer.....

E d' aquest' auẽo, per quant' aprix' eu,
que en tod' ess' ano a comer lle deu
ao Emperador a Madre do seu
Sennor Ihesu-Cristo per seu gran poder.
En tamanna coita non pode seer.....

E ángeos muitos fazía vĩjr
a estar con él et sse d' él non partir
polo conortar et o fazer dormir
et d' aquela coita o medo perder.
En tamanna coita non pode seer.....

E dizía-ll' assí: «Esto que ti fiz
»et que te faz ora, a Emperadriz
»ta moller mi o roga, a bõa fijz,
»a que o tú deues muito gradecer.
En tamanna coita non pode seer.....

»Porque en meu Fillo fías, o gran Reỳ,
»non quix' [3] que morresses, et ar guardar-t'-ei
»en quant' aquí fores, et póis sacar-t'-eỳ
»d' aquí; et d' esto non aias que temer.»
En tamanna coita non pode seer.....

---

[1] T. j. 1.: coidou.
[2] T. j. 1.: Mas.
[3] T. j. 1.: non quis.

Digitized by Google

CXXXII

Desque d' esta guisa seu ano conpriú,
de noit' en uison o Patriarca uiú
a Santa María que lle descobriú
tod' aquest' e fez-ll'-o entender.
En tamanna coita non pode seer.....

O Patriarcha foi outro di' alá
et a Emperadriz, a que nunca iá
tal prazer oýra, et come quen á
gran prazer do feito, fez-lo parecer.
En tamanna coita non pode seer.....

Dentro en a coua gran gente meteu
et tirou a terr' e a pena fendeu;
et pois lles él dentro uiu' apareceu,
tiráron-o ende sen sse detẽer.
En tamanna coita non pode seer.....

E quando o uíron, deron end' a Deus
graças et loores, chorando dos seus
ollos muito todos, dizendo: «Os teus
»seruos nunca poden mui gran mal prender.» [1]
En tamanna coita non pode seer.....

E ele lles contou que por ssa moller
lle dera a Uírgen quanto lle mester
fora.—Et por ende, se uos prouger
(diss' él), id' a ela graças én render.—
En tamanna coita non pode seer.....

E eles o fezeron, pois todos en az
deron aa Uírgen loores assaz
por este miragr' e por outros que faz
grandes et fremosos pera retraer.
En tamanna coita non pode seer
om' a que a Uírgen non poss' acorrer. [2]

CXXXII.

Esta é [3] como Santa María fez ao crérigo que lle pormetera [4] castidade e sse casara, que leixasse ssa moller et a fosse seruir.

Qven leixar' Santa María
por outra, fará folía.

Quen leixal-a [5] Groriosa
por moller que seia nada,
macar seia mui fremosa
et rica et auondada,
nen manssa nen amorosa,
fará loucura prouada
que mayor non podería.
Quen leixar' Santa María.....

Ca toda a ffremosura

---

[1] Así el códice T. j. 1.—El texto: mui gran prender.—Es yerro que el amanuense advirtió, haciendo al márgen la señal acostumbrada para corregirlo, sin que llegara á verificarlo.

[2] Falta el estribillo en este lugar del cód. T. j. 1.

[3] *Tol.:* Esta .LXXvij.ª é.

[4] T. j. 1.: que lle prometera.—*Tol.:* que lli prometera.

[5] Así los códices T. j. 1. y *Tol.* El texto: lexala.

Digitized by Google

das outras é nemigalla,
nen toda ssa apostura
tanto come hũa palla
contra a d' esta, et dura
seu amor et non faz falla,
ante crece todauía.
Quen leixar' Santa María.....

E d' est' un marauilloso
miragr' auẽo en Pisa
a un crérigo fremoso
et ric' et [1] de mui gran guysa;
mais era tant' omildoso, [2]
que celiço por camisa
sempre acarón uestía.
Quen leixar' Santa María.....

Demáis las oras rezaua
da Sennor de pïadade [3]
que máis d' outra ren amaua;
et pola virgijndade
d' ela a sua guardaua
et ant' a ssa Magestade [4]
de guardar-la [5] prometía.
Quen leixar' [6] Santa María.....

E d' esta guisa uiuendo,
seu padr' e sa madre mortos
foron, et enrrequecendo
foi él, ca uinnas et ortos
lle ficaron, com' aprendo;
porén lle dauan conortos
seus parentes d' alegría.
Quen leixar' Santa María.....

E do que lle máis falauan
perque sse máis alegrasse,
era de como ll' achauan
casament', e que casasse;
et razões lle mostrauan
muitas que o outorgasse;
mais a él non lle prazía.
Quen leixar' Santa María.....

Pero tanto o trouxeron
per faagu' e per engano,
que outorgar lle fezeron
que casass' en aquel ano;
ca de chão lle disseron
que faría gran seu dano
se él moller non prendía.
Quen leixar' Santa María.....

E demáis que lle darían
hũa menẏnna [7] donzela
das máis ricas que sabían
en a terra et máis bela,
porque ambos uiuirían
sen coita et sen mazela
et sen toda tricharía.
Quen leixar' Santa María.....

Pois aquest' ouu' outorgado
o prazo das uodas vẽo
en que ouu' a seer [8] granado
que do seu, que do allẽo;
et dos que a seu chamado
ouue, foi un curral [9] chẽo,
que máis en él non cabía.
Quen leixar' Santa María.....

En quanto foron chegando
aqueles que conuidara,
foi-ss' él [10] en ssí acordando
de como acostumara [11]
dizer sass oras, et quando
uiú que iá muito tardara,
na eigreia [12] sse metía.
Quen leixar' Santa María.....

E v́ estaua dizendo
sass oras deuotamente,

---

[1] T. j. 1. y *Tol.*: et riqué (riqu' e).
[2] T. j. 1. y *Tol.*: mas tant era omildoso.
[3] *Tol.*: piedade.
[4] T. j. 1.: *magestadade* (sic).
[5] *Tol.*: de guardar lla (ll'-a).
[6] Así los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto, equivocadamente: *leixa.*
[7] T. j. 1.: Mennẏna.—*Tol.*: minia.
[8] *Tol.*: a ser.
[9] T. j. 1. y *Tol.*: o curral.
[10] T. j. 1.: diss el.
[11] En el códice T. j. 1. se alteró este verso por una mano más moderna y poco hábil que trató de restaurar las letras de los cuatro primeros versos de esta estrofa, manchadas con el color de la miniatura que corresponde á la Cantiga. Entre las palabras *como* y *costumara* intentó escribir una letra (acaso una *a*) que no terminó.
[12] *Tol.*: igreia.

Digitized by Google

un mui gran sono correndo
o fillou tan feramente,
que caeu; et en iazendo
dormindo, uiú mui gran gente
que do cëo decendía.
Quen leixar' Santa María.....

E a Vírgen escolleẏta
tragía [1] en o meogo
da companna, que dereẏta-
mente a él vẽo logo
et dísse-lle: «Sen sospeẏta
»dí-m' hũa ren, eu te rogo,
»que de tí saber querría. [2]
Quen leixar' Santa María.....

»¿Non es tú o que dizías
»que mí máis que ál amauas,
»et que me noites et dias
»mui de gradó saudauas?
»¿Por qué outra fillar ẏas
»amiga, et desdennauas
»a mí que amor ti auía?
Quen leixar' Santa María.....

»De máis säudar me uẽes
»pois que te de mí partiste.
»En todo torto [3] me tẽes:
»dí, ¿et por qué me mentiste?
»¿Preçaste máis los seus bẽes
»ca os meus? ¿Por qué feziste,
»sandeu, tan grand' ousadía?»
Quen leixar' Santa María.....

Pois que ll' aquest' ouue dito,
foi-ss' a mui santa Reẏnna,
et él no coraçon fito
lle ficou end' a espinna;
et, per com' achei escrito,
as mesas mandou agẏnna
põer; mais pouc' él comía,
Quen leixar' Santa María.....

Cuidando en como víra
á Vírgen que lle dissera
que ll' andara con mentira
et que torto lle fezera;
et por säẏr de ssa ẏra
esteu' en gran coẏta fera,
ata que ll' anoẏtecía.
Quen leixar' Santa María.....

Enton ambol-os deẏtaron
na cámara en un leẏto,
et desque sóos ficaron
et él uiú d' ela o peẏto,
logo ambos ss' abraçaron,
cuidand' ela seu dereẏto
aüer d' él; mais [4] non podía.
Quen leixar' Santa María.....

Ca pero a gran beldade
d' ela fez que a quisesse
o nouio de voontade
et que lle muito prouguesse;
a Vírgen de pïadade [5]
lle fez que o non fezesse;
et do leit', enton s' ergía.
Quen leixar' Santa Maria.....

E logo foi ssa carreẏra
et leixou a gran requeza
que auía, et maneẏra
fillou de mui gran pobreza
por seruir á que senlleẏra
foi et será en nobreza,
que os seus amigos guía.
Quen leixar' Santa María..... [6]

---

[1] T. j. 1. y *Tol.*: tragian.

[2] *Tol.*: queria.—En este códice se escribió esta estrofa en el márgen inferior del pergamino con pluma y tinta diferentes de las otras, acotándola y tachando la que en su lugar se había escrito, que dice así:

E a uirgen coroada
tragian eno meogo
que mui ferament ẏrada
uẽo pera ele logo
et disse pois mas leixada
ṽa cousa eu te rogo
me dí que saber querria.

[3] Así, acertadamente, en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: mui gran torto—escrito sobre raspado.

[4] T. j. 1.: mas.

[5] *Tol.*: piedade.

[6] En el códice T. j. 1. no está escrito en este lugar el estribillo correspondiente. Tambien lo omitió el amanuense despues de la estrofa siguiente, última de la Cantiga, por terminar en fin de plana.

Digitized by Google

Que o guiou [1] ben sen falla
pois sempr' en toda su uida;
et a Uírgen que nos ualla,
quando ll' a alma saỳda
foi do corpo, sen baralla
onrradament' e comprida
ll' a leuou ú Deus siỳa.
Quen leixar' Santa María
por outra, fará folía. [2]

CXXXIII.

Esta é de como Sancta María ressucitou hũa minỳa (*sic*) que leuaron morta ant' o seu altar. [3]

Resurgir pode et fazel-os seus
uiuel-a Uírgen de que naceu Deus.

D' est' un miragre muỳ grande mostrou
en Elch' a Madre do que nos conprou
polo [4] seu sangue et que se leixou
matar na cruz per mãos de judeus.
Resurgir pode et fazel-os seus.....

Hũa menỳnna moraua alí
que padr' e madre, com' eu aprendí,
auía, et que viuían assí
come crischãos, mais [5] non com' encreus.
Resurgir pode et fazel-os seus.....

Aquesta menỳnna foi a beuer
en a cequía, et dentro caer
foi, por que ouue logo de morrer.
Et con sospiros muitos et aỳeus
Resurgir pode et fazel-os seus.....

Que o seu padr' enton por ela fez,
et ant' o altar da Sennor de prez
a foi deitar et loar, outra uez
a changiú, dizend':—Os pecados meus
Resurgir pode et fazel-os seus.....

Foron éstes.—Et logo fez cantar
missa de *Requiem* pola soterrar;
et uun foi a pístola rezar
dos mortos, que fez Iudas Macabeus.
Resurgir pode et fazel-os seus.....

A madre nunca de chorar quedou;
et poil-o prest' a sagra começou,
a menỳnna tan toste se leuou [6]
uiua, dizendo:—Éstes son dos teus.
Resurgir pode et fazel-os seus.....

Miragres, Uírgen Madre do Sennor
do mundo, Ihesu-Christo Saluador,
aquel que foi morrer por noss' amor,
segund' que contan [7] Marcus et Mateus.
Resurgir pode et fazel-os seus
uiuel-a Uírgen de que naceu Deus. [8]

CXXXIIII.

Esta é como Santa María guareceu na sa eigreia en Paris un ome que se tallara a perna por gran door que auía do fogo de San Marçal, et outros muitos que eran con ele. [9]

A Uírgen en que é toda santidade
poder á de toller tod' enfermidade.

E d' aquest' en París
a Uírgen María
miragre fazer quis
et fez, ú auía
mui gran gent' assũada, que saỳdade
uẽeran demandar da ssa pïadade. [10]
A Uírgen en que é toda santidade.....

E do fogo tan mal
eran tormentados,
d' éste de San Marçal,
et assí queimados

---

[1] Así en los códices T. j. 1. y *Tol.*—El texto: Que *logo* o guỳou,—con lo cual resulta el verso desproporcionado.

[2] Falta el estribillo en este lugar del texto.

[3] T. j. 1. Esta é como santa maría ressucitou hũa moça que morrera en hũa acequía en Elche.

[4] T. j. 1.: pelo.

[5] T. j. 1.: mas.

[6] Así el códice T. j. 1.—El texto: *tan toste leuou.* Es yerro evidente del amanuense, pues de este modo falta al verso una sílaba.

[7] T. j. 1.: segund contan.

[8] El escritor del texto omitió en este lugar el estribillo, para el cual, sin embargo, quedaron rayadas las líneas.

[9] T. j. 1. Esta é como Santa María sãou na sa eigreia de París mil et quinientos do fogo saluage, et outrossí uun ome que auía .vij. dias que tijnna a perna tallada, et deitarana no rio de Sena.

[10] La division de estos versos se ha hecho con arreglo al códice de Toledo, en el cual se indica así por medio de puntos. En el texto se dividen en cuatro los dos versos del estribillo y de la segunda parte de las estrofas, resultando de aquí notables incorrecciones métricas.

Digitized by Google

que os nenbros todos de tal tempestade
auían de perder; esto foi verdade.
A Uírgen en que é toda santidade.....

Porende se leuar
fazían agỳnna
logo ant' o altar
da santa Reỳnna,
dizendo:—Madre de Deus, en nós parade
mentes et non catedes nossa maldade.— [1]
A Uírgen en que é toda santidade.....

Eles chamand' assí
á Uírgen comprida,
foi-lles, com' aprendí,
ssa razon oýda;
et per hũa uidreira con craridade
entrou na eigreia a de gran bondade,
A Uírgen en que é toda santidade.....

E a ỳr sse fillou
per ant' os doentes
et os santiuigou
pois lles teue mentes,
et dísse-lles assí:—Tan toste sãade,
ca meu Fillo ó quer, Reỳ da Maiestade.— [2]
A Uírgen en que é toda santidade.....

Logo foron tan ben
d' aquel fogo sãos,
que lles non noziú ren
en pés nen en mãos; [3]
et dizian [4] assí:—Varões, leuade
et a Santa María loores dade.—
A Uírgen en que é toda santidade.....

Quantos eran enton
dentro essa ora,
sãos et sen lijon
foron; mais de fóra
da eigreia iazían con mesquindade
ca non cabían dentr' end' a mẽadade.
A Uírgen en que é toda santidade.....

Ontr' aqueles, com' ei
en uerdad' apreso,
iazía, com' achei,
un tan mal aceso,
que ssa perna tallara con crueldade
et deitara no rio d' essa cidade.
A Uírgen en que é toda santidade.....

O mal xe ll' aprendeu [5]
en a outra perna,
tan forte, que ardeu
mui máis que lenterna; [6]
mais la madre de Deus lle diss':-Acordade;
ca iá [7] são sodes d' esta gafidade.—
A Uírgen en que é toda santidade.....

Él respondeu-ll' adur:
—Benauenturada,
est' outra con segur
perna ei tallada;
mas [8] pola uossa gran mercée mandade
que seia com' ánt' era, et aiuntade.—
A Uírgen en que é toda santidade.....

Enton seu rog' oýú
a mui pïadosa,
et log' a perna uiú
sãa et fremosa
per poder da Uírgen que per omildade
foi Madre do que é Deus en trijndade.
A Uírgen en que é toda santidade
poder á de toller tod' enfermidade. [9]

CXXXV.

Como Santa María liurou de desonrra dous que sse auían iurados por ela quando eran menỳos (*sic*) que casassen ambos en uno, et fez-lo ela conprir. [10]

Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado,
o que a Uírgen fillar
uai por seu acomendado.

D' esto uos quero dizer,

---

[1] T. j. 1.: a nossa maldade.
[2] T. j. 1.: Magestade.
[3] T. j. 1.: en pees nen mãos.
[4] Así el cód. T. j. 1.—El texto, equivocadamente, *dazian*.
[5] T. j. 1.: xil aprendeu.
[6] T. j. 1.: lanterna.
[7] T. j. 1.: ia ia (*sic*).
[8] T. j. 1.: mais.
[9] El copiante del texto omitió el estribillo en este lugar, á pesar de haber quedado espacio rayado para escribirlo.
[10] T. j. 1.: Esta é como Santa María iuntou o casamento dun menỳnno et dũa menỳnna.

Digitized by Google

per com' oý retraer,
un miragre, ond' auer
podedes gran gasallado
desque fordes entender
o que a Uírgen fazer
et mostrar foi, no condado
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado..... [1]

De Bretanna a Menor,
por dous [2] que sse grand' [3] amor
auían et gran sabor
de uiueren sen pecado;
onde foi aiudador
esta Madre do Sennor
cug' é do ce' o reẏnado.
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado.....

Éstes de que fal' aquí,
moç' et moça, com' oý,
foron; et, com' aprendí,
cada un d' eles criado
foi con o outr', e des í
est' amor poseron ý
ú morauan, et iurado
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado.....

Foi pela Madre de Deus;
assí que ambos por seus
ficaron, amigos meus.
Et pois esto foi [4] firmado,
seus padres, máos encreus
do que mataron iudeus,
partíron-os, mal seu grado.
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado.....

Ca o padre d' él fez ẏr
o fill' e d' ela partir;
et á moça foi pedir
un ric' ome mui [5] onrrado
por moller. Et quen cousir'
quán changid' o espedir
foi o d' eles et chorado,
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado.....

Gran dóo auer pod' en.
Mas estes dous que gran ben
se querían máis d'al ren,
foi ontr' eles ordinado
que se lles falass' alguẹn
en casar, per nïun sen
sol non lle foss' outorgado.
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado.....

Mas o padr' enton fillou
ssa filla et a casou
con outr' ome que achou
rico et muit' auondado,
a que a moça contou
seu feito como passou.
Et pois ll' o ouu' ascuitado,
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado.....

Diss':—Amig', assí fareẏ
que cras con uosco m' irei,
et atanto buscareẏ
aquel que foi esposado
uosco, que o achareẏ
et logo uo-lle dareẏ
por auer a Deus pagado.—
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado..... [6]

Log' outro dia sen ál
se foron, et en un val'
aqué o ric' ome sal
que cuidara seer casado
con ela, que mui mortal
quería seu padre mal.
Et fez come om' ẏrado;
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado.....

---

[1] En el texto está escrito únicamente el primer verso del estribillo. Se dejó señalada la linea para el segundo, y escrita sobre ella la música que le corresponde.

[2] En el texto hubo sin duda de escribirse *deus*, y advertido el yerro se raspó el final de la palabra con ánimo de corregirla; no llegó, sin embargo, ese caso, y se lee *por de*.

[3] Escrito primero en el texto *gran*. La *d* final se intercaló posteriormente con pluma muy delgada y tinta clara.

[4] T. j. 1.: et pois foi esto.

[5] T. j. 1.: muit.

[6] En el códice T. j. 1. se omite el estribillo en este lugar, porque termina la estrofa con la plana.

Digitized by Google

Ca log' ambol-os prendeu
et él en cárcel meteu;
et pois que anoiteceu,
con ela seu gasallado
quis auer; mas [1] faleceu
ý, ca log' adormeceu
ben tro en o sol leuado.
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado.....

Dormiú et abriú enton
os ollos et ssa razon
la menỳnn', et en bon son [2]
disse:—Et non é guisado
de me forçardes uós, non;
ca á Uírgen dei en don
meu corpo, tenp' á passado.
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado.....

Porén nunca mi auerá
erg' a quen m' ela dará;
et uós quitáde-uos iá
d' irdes contra seu mandado;
mais [3] leuáde-m' acolá
ú est' o que seerá
meu marid' e meu amado.—
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado.....

Quand' est' oỳú, a la ffé
diss' él:—Eu ỳrei ú é
aquel, et éste que ssé
aquí ben enferrollado
farei soltar.—Et en pé
sse leuou, et diss':—Aqué [4]
m' estou tod' aprestidado
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado.....

De log' ir.—Et diss':—¡Ai, fol!
(a un seu ome) uai tol-
ll' os ferros a ést', e prol
será minna que liurado
seia; et quant' hũa col
do seu non filles, ca sol
por tanto serás rastrado.—
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado.....

Outro dia ant' a luz,
en un caualo de Çuz
que corre máis que estruz,
no camỳnno foi entrado
dizend':—¡Ai, Deus que en cruz
morreste! mui ced' [5] aduz-
nos ú aquel ben fadado
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado.....

É que aia, com' él quer,
esta moça por moller.—
Et tan tost' a Monpesler
chegaron, et ý achado
o ouueron, et disser-
ron-lle [6] que ll' era mester
de ser log' apparellado [7]
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado.....

De casar con don' Alís, [8]
pois Santa María quis;
et fezéron-o ben fís,
que nunca máis destoruado
fosse per eles, et gris
et pano uermell' e bis
ouuesse logo conprado.
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado.....

Pois os dous ben de raíz,
segund' este conto diz

---

[1] T. j. 1.: mais.
[2] Así el cód. T. j. 1. El texto:

la menỹ en bon son.

En esta leccion resultan imperfectos el sentido y la medida del verso.
[3] T. j. 1.: mas.
[4] Así el códice T. j. 1.—El texto, equivocadamente, *aquẽ*.
[5] T. j. 1.: çed.
[6] Así en el códice T. j. 1., con lo cual resulta *disserron-lle*. El amanuense hizo al márgen la señal de advertencia para corregir esta palabra; pero no llegó á efectuarlo.
[7] Faltan en el texto los tres últimos versos de esta estrofa y el estribillo correspondiente, quedando en claro entre aquella y la estrofa que sigue, un espacio con cuatro lineas rayadas en que habían de ser escritos dichos versos.
[8] T. j. 1.: Donalís.—El epígrafe de la miniatura que corresponde á este pasage, dice: «Como acharon o donzel et disseronlli ques aparellas de casar con *donā lis*.»

Digitized by Google

et dissemos, a fijz
ouueron todo contado,
graças a Emperadriz,
ond' eu este cantar fiz,
deron muitas et de grado.
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado.....

E logo tost' e viaz
fezeron uodas assaz
onrradas, et muit' en paz;
et pois ouueron iantado,
o nouio fez como faz
nouio a nouia en solaz.
Et assí foi acabado.
Aquel podedes iurar
que é ben de mal guardado,
o que a Uírgen fillar
uai por seu acomendado.

CXXXVI.

Esta é como en terra de Pulla, en hũa uila que á nome Foia, iogaua hũa moller os dados con outras conpannas ant' [1] hũa eigreia, et porque perdeu, lançou hũa pedra que dess' ao Menỳnno da omage de Santa María, et ela alçou o braço et recebeu o colbe. [2]

Poil-as figuras fazen dos santos renenbrança,
quen as cuida desonrrar mui fol' é sen dultança.

D' esto direi un miragre que a Groriosa
fez grand' en terra de Pulla, come poderosa,
sobr' un mal feito que fez hũa moller astrosa,
por que prendeu porén morte a muỳ gran uiltança. [3]
Poil-as figuras fazen dos santos renenbrança.....

Esto na uila de Foia foi, ant' un' eigreia
ú estauu' hũa omage da que sempre seia
bẽeita, feita de mármor, de mui gran sobeia
beldade, en que as gentes auían fiança.
Poil-as figuras fazen dos santos renenbrança.....

En essa uila, segund' eu aprix' en verdade,
fillo do Emperador ý era reỳ Corrade;
de ssa companna iogauan ant' a Maiestade [4]
dados omees et molleres, com' é ssa usança.
Poil-as figuras fazen dos santos renenbrança.....

Hv̆a moller aleimana, tafur et sandía,
iogaua ý, et porque perdeu, tal felonía
lle creceu, que ao Fillo da omágen ỳa
correnḍ', e log' hũa pedra por sa malandança
Poil-as figuras fazen dos santos renenbrança.....

Lle lançou' por en o rosto feril-o Menỳnno;
mais la Madr' [5] alçou o braço logo mui festỳnno,

---

[1] Escrito equivocadamente en el texto: añ (ann).
[2] T. j. 1.: Este miragre mostrou santa María en terra de pulla en hũa uila que chaman foia, ú sijan iogando dados omees et molleres ant' hũa maiestade de santa María.
[3] Así están escritos en el códice T. j. 1. los versos de esta Cantiga. En el texto se halla dividido en dos cada uno; pero señalada con puntos la misma medida que en el T. j. 1.
[4] T. j. 1.: magestade.
[5] T. j. 1.: maila madr.

Digitized by Google

et en o coued' a pedra fez-ll' un furadynno
que lle pareceu por sempre por gran demostrança.
Poil-as figuras fazen dos santos renenbrança.....

Quand' aquesta marauilla foi al Rei contada,
logo foi por seu mandado a moller fillada,
des í per todalas ruas da vila rastrada:
d' esta guisa a sa Madre quis Deus dar uingança.
Poil-as figuras fazen dos santos renenbrança.....

Des í el Rei a omágen ben guardar mandaua
et o pintor d' essa uila toda a pintaua;
mais o braço per nihũa ren non ll' o tornaua
com' ánt' era, ca non quis Deus por sinificança.
Poil-as figuras fazen dos santos renenbrança,
quen as cuida desonrrar mui fol é sen dultança. [1]

CXXXVII.

Como [2] Santa María fez seer casto a un caualeiro [3] que soýa seer muy luxurioso.

Sempr' acha Santa María razon uerdadeira
per que tira os que ama de máa carreira.

E d' est' un mui gran miragre direi que auẽo
a un caualeiro que era seu, non allẽo,
d' esta Sennor groriosa; mas tant' era chẽo
de luxuria, que passaua razon et maneira.
Sempr' acha Santa María razon uerdadeira.....

Ca pero muito fiaua en Santa María
et loaua os seus bẽes quanto máis podía,
o pecado de luxuri' [4] assí o vencía,
que o demo o leuara; cousa é certeira.
Sempr' acha Santa María razon uerdadeira.....

Assí que nunca iá parte Deus en él [5] ouuesse
nen sa Madr' a Uírgen santa, se lle non fezesse
ao demo força per que ll' o toller podesse;
mais aquela que, parindo, uírgen foi enteira,
Sempr' acha Santa María razon uerdadeira.....

A que ss' ele noit' e dia sempr' acomendaua
et que o d' aquel pecado tirasse rogaua,

---

[1] Falta el estribillo en este lugar del texto, aunque el amanuense dejó el espacio rayado para escribirlo.
[2] T. j. 1.: Esta é como.
[3] T. j. 1.: casto un caualeiro.
[4] T. j. 1.: luxuria.—La *a* escrita encima del renglon.
[5] Así en el códice T. j. 1.—El copiante del texto escribió *ele*, aunque despues señaló la *e* final con un punto para suprimirla.

Digitized by Google

que o ben que él fazía todo desataua
et fazía sa promessa sempre mentireira.
Sempr' acha Santa María razon uerdadeira.....

Ca macar él prometía que nunca tornasse
en est' erro, muitas uezes, et se d' él quitasse,
o demo lle póis fazía que o non leixasse,
por metel-o do jnferno dentro na caldeira.
Sempr' acha Santa María razon uerdadeira.....

Él en tal coita uiuendo, a mui Groriosa
entendendo que säude d' est' era dultosa,
porque non perdess' sa alma, come piadosa
faze, come mui sisuda et come arteira.
Sempr' acha Santa María razon uerdadeira.....

Ca pois uiú que do pecado nunca pẽedença
él teuera que lle dessen, meteu sa femença
en tiral-o d' él, en guisa que en descreença
non caesse pelo [1] demo que senpre mal cheyra
Sempr' acha Santa María razon uerdadeira.....

A pecad' e a mentira et a falssidade.
Porén sãou a Rëynna de gran piadade
este caualeir', e fez-lle tẽer castidade
por maneira muit' estranna [2] et mui uertudeira.
Sempr' acha Santa María razon uerdadeira.....

E fez-lle que non perdess' ollos, pées nen mãos
nen outros nenbros do corpo, mais que fossen sãos;
mais se o metess' o demo en cuidados uãos
de pecado, que non podesse seer en tal feira.
Sempr' acha Santa María razon uerdadeira.....

Ca pero que gran sabor ouuesse de querel-o,
que per [3] nulla maneira non podesse fazel-o.
Ésto fez a Uírgen santa pera sig' auel-o;
ca de saluar os seus senpre é mui sabedeira.
Sempr' acha Santa María razon uerdadeira
per que tira os que ama de máa carreira.

---

[1] T. j. 1.: polo.
[2] T. j. 1.: estranya.
[3] T. j. 1.: et per.

Digitized by Google

CXXXVIII.

Como San Joan Boca-d'-ouro, porque loaua a Santa María, tiraron llos [1] et foi esterrado et deitado do patriarcado; et depois fez-lle Santa María auer ollos, et cobrou per ela sa dinidade. [2]

Quen a Santa María de coraçon
rogar', oir-ll'-á ela ssa oraçon.

Ca o que [3] a de uoontade rogar'
et mui de coraçon en ela fiar',
se ll' algo pedir' assí ou demandar',
dar-ll'-o-á, que sol non lle dirá de non.
Quen a Santa María de coraçon.....

E d' est' un miragre, per com' eu oý,
dizer-uos quer ora et contar aquj
que Santa María fez, com' aprendí,
por Johan Boca-d'-ouro, nobre baron
Quen a Santa María de coraçon.....

Que disse muito ben d' ela et dos seus
feitos et de como foi Madre de Deus;
porend' os gentijs máos et encreus
sacáron-ll' os ollos a gran träiçon.
Quen a Santa María de coraçon.....

E ar mandáron-lle que logo sair
se fosse da terr'; e non leixaron yr
null' ome con ele pera o seruir,
mas [4] déron-lle pouco pan et un bordon.
Quen a Santa María de coraçon.....

Pois esto fezeron, fóron-o meter
en o camynno que deuía tẽer;
et poil-o leixaron, foi log' él torcer
et caeu en un mui gran siluar enton.
Quen a Santa María de coraçon..... [5]

Él alí iazendo espinnado mal,
uoluéndo-sse dentro con coita mortal,
chamou log' á Rëynna esperital
a que chaman senpr' os que coitados son,
Quen a Santa María de coraçon.....

Dizendo:—Sennor, et nénbre-te do teu
seruo, cegu' e pobre com' oge iasqu' eu;
mas tú, Sennor, cata o coraçon meu
et saca-m' ora d' esta máa prijon.—
Quen a Santa María de coraçon.....

Pois esto dit' ouue, a do bon talan
chegou et tiró-o d' alí sen afan
et disse:—Se queres, logo ueerán
teus ollos tan ben come outra saçon
Quen a Santa María de coraçon.....

Uíron, et ta dinidade auerás
et quanto perdiste todo cobrarás.—
Diss' él:—Sennor, ante mí tú mostrarás
o que máis teu Fillo, se él mi perdon,
Quen a Santa María de coraçon.....

Amou en o mundo quand' en él naceu.—
Enton a Uírgen d' ant' ele se tolleu;
mais [6] aa outra noite ll' apareceu
con seu Fill' en braços, et uiú en uijon
Quen a Santa María de coraçon.....

Que pelas tetas, como menynno [7] faz,
tragía sas mãos [8], come a quen praz
de mamal-as, et pois mamaua assaz,
beijaba sa Madre polo galardon.
Quen a Santa María de coraçon.....

Quand' esto foi, San Yöan enton cobrou
seus ollos et uiú, et logo o chamou
a Uírgen et disse:—D' esto se pagou
meu Fillo máis d' ál, et con mui gran razon.
Quen a Santa María de coraçon.....

Ca estas tetas lo criaron tan ben
como a sa carne mui nobre conuen;

---

[1] Así en el texto.—Es yerro evidente del amanuense, que no echó de ver la omision de la palabra *ollos*, segun puede conjeturarse por no haber al márgen la señal de advertencia acostumbrada en casos análogos (*tiráron-ll' os ollos*).

[2] T. j. 1.: Esta é de como tiraron os ollos a san Joan boca douro porque loaua a santa María et foi esterra (*sic*) (esterrado) et deitado do patriarcado et depois fezlle santa María auer ollos et cobrou sa dinidad.

[3] T. j. 1.: E ao que.

[4] T. j. 1.: mais.

[5] En el códice T. j. 1. se omitió el estribillo en este lugar y despues de la última estrofa, por caer ambas en fin de columna.

[6] T. j. 1.: mas.

[7] T. j. 1.: menyno.

[8] Así el códice T. j. 1.—El texto: maos.

Digitized by Google

et porende as amou máis d' outra ren,
porque d' estas tetas ouu' él criaçon.
Quen a Santa María de coraçon.....

Pois San Yöane tod' aquesto uẏú,
o seu cobrou todo, que ren non faliú;
et depóis, quando d' este mundo saẏú,
sa alma foi ú é San Sẏmeon.
Quen a Santa María de coraçon
rogar', oẏr-ll'-á ela sa oraçon. [1]

CXXXIX.

Como [2] Santa María fez que falasse o Fillo que tijnna nos braços ao da bõa moller que lle disse «papa.»

Marauillosos
et pïadosos
et mui fremosos
miragres faz
Santa María,
a que nos guía
ben noit' e dia
et nos dá paz. [3]

E d' est' un miragre uos contar quero
que en Frandes aquesta Uírgen fez,
Madre de Deus, marauillos' e fero
por hũa dona que foi hũa uez
a sa eigreia
d' ésta que seia
por nós et ueia-
mol-a sa faz
no paraẏso,
ú Deus dar quiso
goẏo et riso
a quen lle praz.
Marauillosos
et pïadosos.....

Aquesta dona leuou un menẏnno,
seu fillo, sigo, que en offreçon
deu aa Uírgen, mui pequenẏnno,
que de mal ll' o guardass' e d' oqueijon
et lle fezesse
per que dissesse
sempr' e soubesse
de ben assaż,
que, com' aprendo,
seu pan comendo,
foi mui correndo,
parou-ss' en az [4]
Marauillosos
et pïadosos.....

Cabo do Fillo d' aquela omágen,
et diss' o menẏnno:—¿Queres papar?—
Mais la figura [5] da Uírgen mui ságen
diss' a seu Fillo:—Dí-lle sen tardar
que non ss' espante,
mais tigo iante
ú sempre cant' e
aia solaz, [6]
et seia quito
do mui maldito
demo que scrito
é por maluaz.—
Marauillosos
et pïadosos.....

Quant' esto diss', a omágen de Cristo
respos' ao menẏnno:—Paparás
cras mig' en cëo, et pois que me uisto
ouueres, senpre póis migo seerás
ú ouças quanto
cada un santo
canta, que chanto
et mal desfaz.—
Esto comprido
foi, et transsido
o moç' e ẏdo
a Deus viaz.
Marauillosos
et pïadosos
et mui fremosos
miragres faz

---

[1] El copiante del texto omitió aquí el estribillo, escribiendo en la línea inmediata despues de la última estrofa el epígrafe de la Cantiga siguiente.

[2] T. j. 1.: Esta é como.

[3] En los dos códices escurialenses están reducidos á uno cada dos versos del estribillo, lo cual destruye la gentileza de la combinacion métrica, determinada, segun costumbre, por medio de puntos. El mismo sistema se observa en los ocho versos que forman la segunda parte de las estrofas.

[4] T. j. 1.: et parouss en az.

[5] T. j. 1.: maila figura.

[6] Escrito este verso en los dos códices

ú sempre *canté* aia solaz,

poniendo acento sobre la *e*, segun es regla general siempre que se elide una vocal en alguna palabra. Atendida la rima en la segunda parte de estas estrofas, es forzoso leer *cante*.

Digitized by Google

Santa María,
a que nos guía
ben noit' e dia
et nos dá paz. [1]

CXL.

De loor de Santa Maria. [2]

A Santa María dadas
seian loores onrradas.

Loemos a sa mesura,
seu prez et ssa apostura
et seu sen et ssa cordura
mui máis ca cen mil uegadas.
A Santa María dadas.....

Loemos a ssa nobreza,
sa onrra et ssa alteza,
sa mercee et ssa franqueza
et sas uertudes preçadas.
A Santa María dadas.....

Loemos ssa lealdade,
seu conort' e ssa bondade,
seu acorr' e ssa uerdade
con loores mui cantadas.
A Santa María dadas..... [3]

Loemos seu cousimento,
consell' e castigamento,
seu ben, seu enssinamento
et sass graças mui granadas.
A Santa María dadas.....

Loándo-a, que nos ualla
lle roguemos na batalla
do mundo que nos traballa
et do dem' a denodadas.
A Santa María dadas
seian loores onrradas. [4]

CXLI.

Como [5] Santa María acorreu a un monge seu que a seruía et que ficaua os gẽollos cada que ementauan o seu nome na eigreia, et beijaua a terra.

Quen muit' onrrar' o nome da Sennor conprida,
dar-ll'-á en este mundo et no outro uida.

Dar-ll'-á en este mundo uida et saude
et depóis paraýso, assí [6] Deus m' aiude,
ú uerá él et ela et ssa gran uertude
et ssa onrra que nunca máis será falida.
Quen muit' onrrar' o nome da Sennor conprida.....

D' esta razon uos quer un miragre preçado
contar d' un santo monge mui ben ordinado
que se nome da Uírgen ll' era ementado,
dos gẽollos en terra daua gran ferida.
Quen muit' onrrar' o nome da Sennor conprida..... [7]

E a terra beyiaua ú esto fazía
chorando et dizendo log' «*Aue María;*»

---

[1] Omítese el estribillo en este lugar del códice T. j. 1. porque termina la estrofa con la plana.
[2] T. j. 1.: Esta é de lóór de Santa María.
[3] El copiante del códice T. j. 1., con el fin de adaptar esta Cantiga á una sola plana, omitió el estribillo en este lugar y despues de las dos estrofas siguientes.
[4] En el texto se omitió aquí el estribillo, porque termina la estrofa con la plana.
[5] T. j. 1.: Esta é como.
[6] T. j. 1.: asse.
[7] En el texto se omitió aquí el estribillo por caer en fin de columna.

Digitized by Google

et sempr' usaua esto, que ý ren non falía, [1]
que sol non ý fillaua null' outra medida.
Quen muit' onrrar' o nome da Sennor conprida.....

Él usand' aquesto, foi muit' enuellecendo
et a carn' e os nenbros tant' enfraquecendo,
que ú ss' agẽollaua caýa decendo
toste et non podía [2] fazel-a subida.
Quen muit' onrrar' o nome da Sennor conprida.....

Aqueste feito [3] soube logo seu abade
que bon om' era, et ouu' én gran pïadade
et a dous monges disse:—Oý máis aguardade
est' outro [4] de caeda fazer escarnida.—
Quen muit' onrrar' o nome da Sennor conprida.....

Un dia ll' auẽo que ú s' agẽollaua
et nïun dos monges enton ý non estaua,
et caeu en terra et con coita choraua
et chamou á Uírgen et log' ý foi uïjda,
Quen muit' onrrar' o nome da Sennor conprida.....

Que o ergeu mui toste pela destra mão;
des í ar fez-lle sinal que logo de chão
o seu altar beijasse et sería são
et ssa uellece lle sería conssomida. [5]
Quen muit' onrrar' o nome da Sennor conprida.....

E él enton de grado foi beijal-os panos
et tornou tan mancebo come de uint' anos;
et por est' aa Uírgen grandes adïanos
deu, porque os que ama nunca os obrida.
Quen muit' onrrar' o nome da Sennor conprida.....

Mais [6] depóis o abade nen aquel conuento
sol non o connocían polo mudamento
do tempo; mas a Uírgen por seu cousimento
fez que o connocessen porque lonj' oýda
Quen muit' onrrar' o nome da Sennor conprida.....

A sa mercée fosse de tan gran uertude
com' ela fez et faz sempre muit' ameude.
Et porende lle roguemos que nos aiude,
pois dos ángeos et dos santos senpr' é seruida.
Quen muit' onrrar' o nome da Sennor conprida,
dar-ll'-á en este mundo et no outro uida. [7]

---

[1] T. j. 1.: que ỳ non falía.—En el texto se halla sobrepuesta la *ỳ* entre las palabras *que ren*.
[2] T. j. 1.: tosté (tost' e) non podía.
[3] T. j. 1.: Daqueste feito.
[4] En el texto se escribió: *ost* outro; pero se llamó la atencion sobre este yerro con una señal al márgen, tachándose al mismo tiempo la *o* de *ost*.
[5] T. j. 1.: consumida.
[6] T. j. 1.: Mas.
[7] Falta el estribillo en el cód. T. j. 1.

Digitized by Google

CXLII.

Como [1] Santa María quis guardar [2] de morte un ome d' un rei que entrara por hũa garça en un rio.

En a gran coita sempr' acorrer uen
a Uírgen a quen fía en seu ben.

Com' hũa uez acorreu ant' el reÿ
Don Affonsso, com' ora uos direi,
a un ome que morrera, ben sei,
se non fosse pola que nos manten.
En a gran coita sempr' acorrer uen.....

Esto foi en o rio que chamar
söen Fenares, ú el Reÿ caçar
fora, et un seu falcon foi matar
en él hũa garça muit' en desden.
En a gran coita sempr' acorrer uen.....

Ca pero a garça muito montou,
aquel falcon toste a acalçou
et d' un gran colb' áá lle britou [3]
et caeu na agua, que iá per ren
En a gran coita sempr' acorrer uen.....

Os cães non podían acorrer,
ca o rio corría de poder,
por que ouueran a garç' a perder. [4]
Mas [5] el Reÿ deu uozes:—¿Quén será, quén
En a gran coita sempr' acorrer uen..... [6]

Qve éntre pola garça et a mí
a traga logu' e aduga [7] aquí?—
Et un d' Aguadalfaiara [8] assí
disse:—Sennor, eu a 'dureÿ aquén
En a gran coita sempr' acorrer uen.....

Do rio.—Et log' en él se meteu
con sas osas, que sol non as tolleu,
et aa garça foi et a prendeu
pela cabeça, et quiséra-ss' én
En a gran coita sempr' acorrer uen.....

Tornar, ca auía mui gran sabor
de dal-a garça al Rei seu sennor;
mail-a agua o troux' a derredor
de guisa que lle fez perdel-o sen.
En a gran coita sempr' acorrer uen.....

Ca a força d' agua assí o pres
que o mergeu duas uezes ou tres;
mas él chamou á Uírgen mui cortés, [9]
que pariú Iesu-Crist' en Belleen.
En a gran coita sempr' acorrer uen.....

E todos a chamaron [10] outro tal;
mas el Rei disse:—Non auerá mal;
ca non querrá a Madr' esperital [11]
que nos guarda et nos en poder ten.—
En a gran coita sempr' acorrer uen.....

E macar todos dizían:—Mort' é,—
el Reÿ dizía:—Non est' a la ffé;
ca non querría [12] aquela que sé
sempre con Deus et de nós non desten.—
En a gran coita sempr' acorrer uen.....

E assí foi; ca logo sen mentir
o fez a Uírgen do rio saÿr
uiuo et são et al Reÿ uijr
con ssa garça que trouxe ben d' alén.
En a gran coita sempr' acorrer uen.....

E foÿ-a dar log' al Reÿ manamán
que bẽeizeu muit' á do bon talan
por este miragre que fez tan gran,
et todos responderon log': «Amen.»
En a gran coita sempr' acorrer uen
a Uírgen a quen fía en seu ben. [13]

---

[1] T. j. 1.: Esta é como.
[2] Así el códice T. j. 1.—El texto, equivocadamente, *guadar*.
[3] Así en el texto. El T. j. 1. *a álle* britou.—Debe entenderse en ambos: *a aa* lle britou.
[4] T. j. 1.: a garça de perder.
[5] T. j. 1.: mais.
[6] En el texto se omitió aquí el estribillo por caer en fin de columna.
[7] T. j. 1.: log et aduga.
[8] Así el códice T. j. 1.—El texto *Daguadalffaia*, lo cual es evidente error de copia.
[9] La palabra *mui*, omitida por olvido en el texto, fué escrita despues sobre el renglon con pluma y tinta diferentes.
[10] T. j. 1.: E todos achegaron.
[11] T. j. 1.: espirital.
[12] T. j. 1.: querrá. Segun esta leccion, resulta una sílaba ménos en el verso.
[13] En el códice T. j. 1. termina la última estrofa con la plana, por cuya razon el amanuense omitió el estribillo.

Digitized by Google

CXLIII.

Como [1] Santa María fez en Xerez chouer, por rogo dos pecadores que lle foron pedir por merçee que lles desse chouia. [2]

Quen algũa cousa quiser pedir
a Deus por Santa María,
se de seus pecados se repentir',
auel-o-á todauía.

Porén uos quero contar sen mentir
—*Quen algũa cousa quiser pedir*—
cómo Santa María quis oỳr
—*Quen algũa cousa quiser pedir*—
un poblo que se lle foi offerir
por chuuia que lle pedía.
Quen algũa cousa quiser pedir [3]
a Deus por Santa María.....

En Xerez, preto d' Agua-dalquiuir,
foi este miragre, que sen falir
ouu' ý tan gran seca, por que fugir
a gent' én toda quería. [4]
Quen algũa cousa quiser pedir
a Deus por Santa María.....

Mas un frade menor os fez uĩjr,
et fez-lles sermon en que departir
foi como Deus quis por nos remijr
nacer, como dit' auía, [5]
Quen algũa cousa quiser pedir
a Deus por Santa María.....

Da santa Uírgen, et com' ar fĩjr
quis por nós na cruz et póis resorgir [6]
do sepulcr' e o demo destroỳr
que ánte nos destroỳa.
Quen algũa cousa quiser pedir
a Deus por Santa María.....

E disse:—Se quiséssedes gracir
est' a Deus et a ssa Madre seruir
et de uossos pecados uos partir,
a chuuia logo verría.
Quen algũa cousa quiser pedir
a Deus por Santa María.....

Porén cada uun com' a mí uir
fazer, faça; et sei que nos oỳr
querrá a Uírgen que Deus foi parir,
que ánte de tercer dia
Quen algũa cousa quiser pedir
a Deus por Santa María.....

Auerémos chuuia que nos conprir'
et per que [7] poderémos ben guarir
et d' aquesta mui gran coita sair:
d' est' eu fiador serỳa.—
Quen algũa cousa quiser pedir
a Deus por Santa María.....

Pois [8] esto disse, sen ál comedir,
log' en terra das mãos foi ferir
et diss':—A esta gente faz [9] sentir,
mia Sennor, que en tí fía,
Quen algũa cousa quiser pedir
a Deus por Santa María.....

O teu ben con que possamos göir.—
Et log' [10] a gente fillou-ss' a rogir
et as molleres chorar et carpir
cada hũa a perfía.
Quen algũa cousa quiser pedir
a Deus por Santa María..... [11]

Enton a Uírgen as nuues abrir
fez et d' elas tan gran chuuia saỳr,
que quantos [12] chorauan fezo rijr
et ỳr con grand' alegría.
Quen algũa cousa quiser pedir
a Deus por Santa María,
se de seus pecados se repentir',
auel-o-á todauía. [13]

---

[1] T. j. 1.: Esta é como.
[2] T. j. 1.: chuuia.
[3] Así esta primera estrofa en los dos códices escurialenses; pero en el texto, despues de los versos segundo y cuarto, se repite sólo la primera palabra del estribillo, *Quen*.
[4] En el cód. T. j. 1. se escribió equivocadamente *Quria*.
[5] T. j. 1.: foi como Deus por nos remijr
naceu como dit auia.
[6] T. j. 1.: resurgir.
[7] T. j. 1.: a per que.
[8] T. j. 1.: Pos.
[9] T. j. 1.: fas.
[10] T. j. 1.: et logo.
[11] Falta en el texto el estribillo correspondiente á esta estrofa y la *E* inicial de la siguiente.
[12] T. j. 1.: *quatos* por *quãntos*.
[13] Tanto en el texto como en el T. j. 1., se omitió el estribillo en este lugar.

Digitized by Google

CXLIIII.

Como [1] Santa María guardou de morte un ome bõo en Prazença [2] d' un touro que uẽera polo matar.

Con razon é d' aueren gran pauor
as bestias da Madre d' aquel Sennor
que sobre todas cousas á poder.

E d' est' un gran miragre foi mostrar
Santa María, a Uírgen sen par,
en Prazença, per com' oý contar
a omees bõos et de creer.
Con razon é d' aueren gran pauor..... [3]

E retr̈aen este miragr' assí: [4]
que un ome bõo moraua ý
que esta Sennor, com' eu aprendí,
sabía mui máis d' al ren ben querer.
Con razon é d' aueren gran pauor.....

E quen quer [5] que lle uẽesse pedir
algo por ela, logo sen falir
ll' o daua sen delongar nen mentir; [6]
ca non querría [7] per ren falecer.
Con razon é d' aueren gran pauor.....

E iaiũaua sas vigías ben
et de sas oras non leixaua ren
que non oísse; ca todo seu sen
era como lle fezesse prazer.
Con razon é d' aueren gran pauor.....

Ond' un caualeiro ben d' í casou
da uila, et touros trager mandou
pera sas uodas, et un' apartou
d' eles chus brauo que mandou correr
Con razon é d' aueren gran pauor.....

En hũa praza grande que ý á
ant' a casa do que uos dixe iá
ome bõo; mas ele d' ir alá
non sse pagaua nen de o ueer.
Con razon é d' aueren gran pauor.....

Mas aquest' [8] ome un conpadre seu
crérig' auía, per nome Matheu,
que enuiou por él, com' aprix' eu,
por cousas que lle quería dizer.
Con razon é d' aueren gran pauor.....

E él saỳú por ỳr alá enton,
et o touro leixou-ss' ỳr de randon
a ele polo ferir mui felon,
por ll' os cornos pelas costas meter.
Con razon é d' aueren gran pauor.....

E o crérigo, quand' aquesto uiú
d' ũa fẽestra, mercée pediú
a Santa María, et non falỳú
por él; ca logo lle uẽo ualer.
Con razon é d' aueren gran pauor.....

E en atal guisa o acorreu,
que o touro log' en terra caeu,
et todolos quatro pées tendeu
assí como sse quisesse morrer.
Con razon é d' aueren gran pauor.....

E iouu' assí d' aquesta guisa tal
ata que o ome foi no portal
de cas seu conpadr', a que non foi mal
con él et foỳ-o na casa coller.
Con razon é d' aueren gran pauor.....

E o touro s' ergeu, et d' essa uez
nunca depóis a null' ome mal fez
pola [9] uertude da Sennor de prez
que aos seus non leixa mal prender.
Con razon é d' aueren gran pauor
as bestias da Madre d' aquel Sennor
que sobre todas cousas á poder. [10]

---

[1] T. j. 1.: Esta é como.
[2] T. j. 1.: prazenza.
[3] Falta el estribillo en el texto, el cual se omitió por llegar la última estrofa al fin de la columna.
[4] T. j. 1.: E retraỳan o miragr assý.
[5] T. j. 1.: A quen quer.
[6] La palabra *sen* está escrita en el texto sobre el renglon, de letra distinta.
[7] T. j. 1.: queria.
[8] T. j. 1.: aqueste.
[9] T. j. 1.: pela.
[10] Falta el estribillo en el códice T. j. 1.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google